

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional En Psicología, XIX Jornadas de Investigación, VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur: Desarrollo humano. Problemáticas de la subjetividad y salud mental. Facultad de Psicología-Instituto de Investigaciones, Capital federal, 2012.

Emociones hacia el ambiente: estudio cualitativo en estudiantes de una escuela media de Avellaneda.

Mozobancyk, S., Caballero, R., Pasqualini, M.F.
y Pérez-Sobrero, J.

Cita:

Mozobancyk, S., Caballero, R., Pasqualini, M.F. y Pérez-Sobrero, J. (Noviembre, 2012). *Emociones hacia el ambiente: estudio cualitativo en estudiantes de una escuela media de Avellaneda. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional En Psicología, XIX Jornadas de Investigación, VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur: Desarrollo humano. Problemáticas de la subjetividad y salud mental. Facultad de Psicología-Instituto de Investigaciones, Capital federal.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/romina.caballero/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pKyk/Xxz>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Memorias

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología

XIX Jornadas de Investigación

VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR

27 al 30 de noviembre de 2012

PSICOLOGÍA SOCIAL, POLÍTICA Y COMUNITARIA

TOMO 1



ISSN 1667-6750



Autoridades de la Facultad de Psicología

Decana

Prof. Lic. Nélica C. Cervone

Vicedecana

Prof. Dra. Lucía A. Rossi

Secretaria Académica

Prof. Lic. Graciela C. Paolicchi

Secretario de Investigaciones

Prof. Mg. Martín J. Etchevers

Secretaria de Posgrado

Prof. Dra. Isabel M. Mikulic

Secretario de Coordinación Administrativa

Cdor. René J. Escobar

Secretario de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario

Lic. Jorge A. Biglieri

Secretario de Consejo Directivo

Prof. Dr. Osvaldo H. Varela

Consejo Directivo

Claustro de Profesores:

Titulares

Prof. Dra. Rossi, Lucía A. | Prof. Lic. Fariña, Juan J. | Prof. Méd. Laznik, David A. | Prof. Dr. Sarmiento, Alfredo J. | Prof. Lic. Neri, Carlos M.
| Prof. Lic. Grassi, Adrián C. | Prof. Lic. Peker, Graciela M. | Prof. Dra. Aisenso, Diana B.

Suplentes

Prof. Dra. Seidmann, Susana | Prof. Lic. Donghi, Alicia I. | Prof. Lic. Attorresi, Horacio F. | Prof. Dra. Kufa, María Del Pilar | Prof. Dr. Lombardi,
Gabriel H. | Lic. Stasiejko, Halina A. | T.O. Papiermeister, Ana M. | Dra. Ynoub, Roxana C.

Claustro De Graduados

Titulares

Quattrocchi, Paula Raquel | Rojas, María Alejandra | Moraga, Patricia | Celotto, Ileana Amanda

Suplentes

Gartland, Cristina | Llull Casado, Verónica Gabriela | Korman, Guido | De La Sovera, Susana Laura

Claustro De Estudiantes

Titulares

Illescas, Gabriel | Varela, Alejandro | Ricatti, María Sol | Stecher, Debora

Suplentes

Revora, Esteban | Gallo, Fernanda | Mengelle, Evangelina | Cravero, Jimena

Representante de APUBA

Sr. Cabral, Sergio

Autoridades
IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación y VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR

Presidente Honoraria:
Decana Prof. Nélide Cervone

Presidente:
Prof. Martín Etchevers

Coordinador:
Prof. Lic. Adrián Grassi

Integrantes de la Comisión Organizadora

Claustro de Profesores
Prof. Lic. Claudio Godoy - Prof. Dr. Eduardo Keegan - Prof. Dr. Alfredo Sarmiento

Claustro de Graduados
Lic. Fedra Freijo - Lic Martín Alomo - Lic. Ana Tisera

Comité Científico

Psicología Clínica y Psicopatología

Toricelli, Flavia - Pelorosso, Alicia - Cryan, Glenda - Galiussi, Romina - Manfredi, Horacio - Quesada, Silvia - Rutzstein, Guillermina - Ragau, Rita

Psicología del Trabajo

Leibovich, Nora - Legaspi, Leandro - Alonso, Claudio

Psicología Educacional y Orientación Vocacional

Elichiry, Nora - Perelman, Flora - Stasiejko, Halina - Aisenson Gabriela - Bottinelli, Marcela - Fernández Salazar, Diana

Psicología Social, Política y Comunitaria

Azzollini, Susana - Quattrocchi, Paula - López, Mercedes - Montenegro, Roberto - Stefani, Dorina - Shejter, Virginia - María Pía Pawlowicz - Biglieri, Jorge - De la Sovera, Susana

Psicología de la Salud, Epidemiología y Prevención

Comes, Yamila - Zaldúa, Graciela

Técnicas y Procesos de Evaluación Psicológica

Aguerri, María Esther - Cassullo, Gabriela - Fernández Liporace, Mercedes - Peker, Graciela - Nuñez, Ana María Del Carmen
Attorresi, Horacio - Crespi, Melina

Psicología Jurídica

Ghiso, Claudio - Puhl, Stella

Neuropsicología y Psicología Cognitiva

Politis, Daniel - Burin, Débora - Yorio, Alberto - Ferreres Aldo - Muzzio Ruben - Kuffa, Pilar - Wainselboim, Alejandro

Psicoanálisis

Rojas, Alejandra - Sotelo, María Inés - Laznik, David - Lowenstein, Alicia - Muñoz, Pablo - Quiroga, Susana - Lubian, Elena - Muraro, Vanina - Roussos, Andrés - Schejtman, Fabián

Historia de la Psicología

Dagfal, Alejandro - Ibarra, Florencia - Kirsch, Ursula - Rodríguez Sturla, Pablo - Rossi, Lucía - Talak, Ana

Psicología del Desarrollo

Duhalde, Constanza - Oiberman, Alicia - Paolicchi, Graciela - Barreiro, Alicia Viviana - Iacub, Ricardo - Franco, Adriana

Filosofía y Epistemología

Borakievich, Sandra

Terapia Ocupacional

Papiermeister, Ana María

Estudios Interdisciplinarios y Nuevos Desarrollos

Gutiérrez, Carlos - Korman, Guido - Ynoub, Roxana - Pawlowicz, María Pía - Neri, Carlos

Psicología Experimental

Muzio, Rubén - Wainselboim, Alejandro

INDICE

PSICOLOGÍA SOCIAL, POLÍTICA Y COMUNITARIA

TRABAJOS LIBRES	11
CONSUMO DE PSICOTRÓPICOS EM UM CENTRO DE DETENÇÃO PROVISÓRIA FEMININO DO RIO GRANDE DO NORTE, BRASIL. Albuquerque Figueiro, Rafael.....	13
EL PROBLEMA DEL CUIDADO: RUTINIZACIÓN SOCIAL Y SEGURIDAD ONTOLÓGICA Altomare, Marcelo Carlos.....	17
LA UNIVERSIDAD EN LA COMUNIDAD: UNA INTERVENCIÓN DE PROMOCIÓN DE LA ALIMENTACIÓN SALUDABLE EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN PRIMARIA Amantea, Romina Verónica; Barrios, Rodolfo German; Cellucci, Julieta.....	20
LA SEGURIDAD DE LAS/OS NIÑAS/OS Y ADOLESCENTES: DEL CAMPO EDUCATIVO INFORMATIZADO AL ESPACIO JUDICIAL Archina, Teresita Del Valle; Furgiuele, Valeria; Vuanello, Graciela Roxana; Masramon, Malena; Rivarola, Maria Fernanda; Fourcade, Marta Elena; Vergés, Alfonso Hernán.....	24
MASA CRÍTICA: ANÁLISIS INSTITUCIONAL DE UNA ORGANIZACIÓN NO ORGANIZADA. Ares, Laura; Giusti, Sheila Daiana; Marques De Almeida, Nadia; Pirovano, Sabrina; Soria, Mariel.....	28
ACTORES SOCIALES EN EL PROCESO DE LA SANCION DE LA LEY NACIONAL DE SALUD MENTAL Assis, Carlos Miguel; Canales, Valeria; Felicetti, Romina Lorena; Iribarne, Juan Pedro; Solitario, Romina.....	33
REPRESENTACIONES SOCIALES DE PROFESORES SOBRE LA PRÁCTICA DOCENTE. INTERROGANTES Y DECISIONES EN EL INICIO DE UN PROCESO DE INVESTIGACIÓN Balduzzi, María Matilde; Gomez Arn, Johana Natalia.....	34
CREATIVIDAD, PRÁCTICAS COMUNITARIAS DE ARTE Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL: UNA ARTICULACIÓN POSIBLE Bang, Claudia.....	37
PROCESOS DE ATENCIÓN EN SALUD MENTAL EN LA NIÑEZ DESDE LA PERSPECTIVA DE DERECHOS: ESTUDIO DE LAS JURISDICCIONES CIUDAD DE BUENOS AIRES, PROVINCIA DE TIERRA DEL FUEGO, Y PROVINCIA DE JUJUY. Barcala, Alejandra; Luciani Conde, Leandro Néstor; Bazzano, María Micaela.....	42
REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA HISTORIA: PERSONAJES RELEVANTES EN POBLACION CIVIL Y MILITAR Barreiro, Alicia Viviana; Fernández, Omar Daniel; Sosa, Fernanda Mariel; Bombelli, Juan Ignacio; Zubieta, Elena Mercedes.....	48
REPRESENTACIONES SOCIALES DE JOVENES ARGENTINOS SOBRE LA JUSTICIA Y SU RELACION CON LA PRENSA ESCRITA Barreiro, Alicia Viviana; Gaudio, Gabriela; Mayor, Julieta Morgana; Santellán Fernandez, Romina Antonela; Sarti, Daniela; Sarti, Maria Luisa	52
ENTRE LA EXCLUSIÓN Y LAS TRANSFORMACIONES IDENTITARIAS, CONSTRUCCIÓN DE UNA DENSIDAD PSICOSOCIAL Bazán, Claudia Iris; Petit, Lucrecia; Ferrari, Liliana Edith.....	56
MULTICULTURALISMO; “UN CRISOL DE RAZAS” SOBRE UN “DESIERTO” Benito, Karina.....	60
PERCEPCIÓN DE CLIMA SOCIAL, CONFIANZA INSTITUCIONAL Y PROBLEMAS SOCIALES EN EL CONTEXTO ARGENTINO Beramendi, Maite.Regina.....	63
ACTITUD HACIA EL MERCADO Y EXPECTATIVA DE ESTADO PATERNALISTA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS Bershadsky, Romina.....	68

LA DEMOCRACIA EN EL NIVEL MEDIO: REPRESENTACIONES SOCIALES Y SU RELACIÓN CON EL NIVEL EDUCATIVO DE LOS PADRES. RESULTADOS PRELIMINARES. Bruno, Daniela Silvana; Castorina, José Antonio.....	72
TESTIMONIO DE LA MEMORIA COLECTIVA A TRAVÉS DEL CINE DOCUMENTAL Cambra Badii, Irene; Noailles, Gervasio.....	75
ENCUENTRO ENTRE DOS CULTURAS: UNA REFLEXIÓN ÉTICA Cazes, Marcela; Robertazzi, Margarita.....	79
PROBLEMÁTICAS DE GÉNERO: REFLEXIONES ACERCA DE LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS. Chairo, Luciana; D'agostino, Agustina María Edna; Lavarello, Maria Laura.....	85
ARTICULACIÓN COMUNITARIA DE ECONOMÍAS DOMÉSTICAS RURALES. UNA ALTERNATIVA DE DESARROLLO RURAL DE LA ESTEPA RIONEGRINA. Conti, Santiago.....	89
EL CASO DE LA PSICOLOGÍA FOLKLÓRICA . PROCESO DE REDUCCIÓN DE LA OTREDAD: PARTE II Cuello, Silvina Verónica; Ramirez, Fernando Cesar; Toscani, Agustina; Diez, Manuelita; Coullery, Yesica María José; Merschon, Johanna; Cala, Gustavo; Gomez Pohl, Hector Ignacio; Aguado, María Cecilia.....	94
POLÍTICAS PÚBLICAS. LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO EN LA UNLP. D'agostino, Agustina María Edna.....	98
ANALISANDO A MEDICALIZAÇÃO DA VIDA A PARTIR DE O MÁGICO DE OZ De Sousa Viégas, Lygia.....	102
EL DESEMPLEO/ SUBEMPLEO Y SU REPERCUSIÓN EN LA IDENTIDAD Y TRAYECTORIA LABORAL DE LOS ADOLESCENTES Demaria, Mariela; Alonso, Elisa Celeste.....	103
EL IMPACTO DE LAS TECNOLOGÍAS RECREATIVAS EN EL CONTACTO INTERPERSONAL Espinosa Flores, Ivana Daniela; Rodriguez Fontenla, Patricia; Otero, Alicia Amanda; Sánchez, Natalia Erica.....	104
ADOLESCENTES EN CONFLICTO CON LA LEY. DECONSTRUCCIÓN DE REPRESENTACIONES SOCIALES DESDE UN ABORDAJE SOCIO COMUNITARIO. Espoille, Pablo Daniel.....	105
EL DOGMATISMO: SISTEMA CERRADO DE CREENCIAS, AUTORITARISMO E INTOLERANCIA Etchezahar, Edgardo; Jaume, Luis Carlos; Cervone, Nélide.....	106
UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA AL ESTUDIO DE LAS RELACIONES ENTRE IDENTIDAD, EDUCACIÓN CIUDADANA Y VALORES EN LOS JÓVENES Fernandez Cid, Hernan	109
LA VEJEZ, ENTRE LA EXCLUSIÓN Y LA INTEGRACIÓN SOCIAL Fernandez, Teresa.....	113
DIVERSIDADES AMOROSAS, ERÓTICAS, CONYUGALES Y PARENTALES EN LOS DE MODOS DE SUBJETIVACIÓN CONTEMPORÁNEOS Fernández, Ana María; Borakievich, Sandra; Cabrera, Candela.....	117
PERCEPCIÓN DE CONTROL, VALORES CULTURALES Y SALUD MENTAL PERCIBIDA Garcia Mazzieri, Silvia Nélide.....	122
CRISE DE IDENTIDADE PROFISSIONAL NA PROFISSÃO DOCENTE Gomes, Maria Cristina Da Silva; De Paula, Eduardo.....	126
HOMOFOBIA FAMILIAR: DISCRIMINACIÓN “ENTRE CUATRO PAREDES” Gonsalves Toledo, Livia.....	130

RESPUESTAS AL CUESTIONARIOS DE VALORES HUMANOS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS SEGÚN VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS †González, Eduardo; Quattrocchi, Paula; Biglieri, Jorge.....	134
CONDUCTA DE VOTO Y POSICIONAMIENTO IDEOLÓGICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS †González, Eduardo; Rodriguez, Flabia Andrea.....	139
EL VICTIMARIO COMO TESTIGO EN LOS JUICIOS POR CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD Gutiérrez, Carlos Edgardo Francisco; Noailles, Gervasio; Cambra Badii, Irene.....	143
EL TESTIMONIO EN LOS JUICIOS POR CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD: TRABAJO SUBJETIVO Y OBSTÁCULOS PROCESALES Gutiérrez, Carlos Edgardo Francisco; Noejovich, Daniela; Corinaldesi, Ana; Hellemeyer, Andrea; Pacheco, Mariana Monica; Mena, Jorge.....	146
IDENTIDAD Y CIUDADANÍA: UNA PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA PARA SU INVESTIGACIÓN Kriger, Miriam; Fernandez Cid, Hernan.....	150
DEFINIENDO EL ROL DE LA PSICOLOGÍA EN LOS PROCESOS DE DESARROLLO RURAL Landini, Fernando Pablo.....	154
REFLEXIONES SOBRE EL FUNDAMENTO PSICOSOCIAL DE UNA INTERVENCIÓN ORIENTADA A RECONSTRUIR EL VÍNCULO JERÁRQUICO ENTRE EXTENSIONISTAS RURALES Y PRODUCTORES Landini, Fernando Pablo; Gonzalez Cowes, Valeria Laura; Petit, Lucrecia; Bianqui, Vanina Paola.....	157
NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES COMO OBJETOS O SUJETOS EN LA PROTECCIÓN DE DERECHOS Lenta, María Malena.....	161
ACCESIBILIDAD AL SISTEMA DE SALUD EN EL AMBITO RURAL. EL CASO DE LA POBLACIÓN RURAL DE GOYA, CORRIENTES. Logiovine, Sabrina; Bianqui, Vanina Paola.....	165
IDENTIDAD Y PERTENENCIA EN PROCESOS DE RELOCALIZACIÓN López De Martín, Silvia Roxana.....	166
EXPERIENCIA DE LA PARTICIPACIÓN COMO ESTUDIANTES INVESTIGADORES EN UN PROYECTO SOBRE SALUD RURAL REALIZADO EN EL DEPARTAMENTO L. N. ALEM, PROVINCIA DE MISIONES. Martinez, Jorge Nicolás; Martinez, Manuela Rocío; Nische, Carlos Mauricio.....	167
REDES COMUNITARIAS DE UN PUEBLO ORIGINARIO, COMUNIDAD DE LA MIXTECA, OAXACA, OAXACA, MÉXICO. Martínez, Alma.....	171
EVALUACIÓN DEL USO DE SALAS DE ELABORACIÓN POR PARTE DE AGRICULTORES FAMILIARES Y SU RELACIÓN CON LA PREDISPOSICIÓN AL CAMBIO, DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PSICOLOGÍA RURAL Mathot Rebolé, María Inés.....	175
EMOCIONES HACIA EL AMBIENTE: ESTUDIO CUALITATIVO EN ESTUDIANTES DE UNA ESCUELA MEDIA DE AVELLANEDA. Mozobancyk, Schelica; Caballero, Romina Yanina; Pasqualini, María Florencia; Pérez Sobrero, Javier Augusto.....	181
RECUERDOS “VIVOS” E “HISTÓRICOS” Y LAS DIMENSIONES EMERGENTES DE LA MEMORIA COLECTIVA. Muller, Felipe; Bermejo, Federico.....	186
DEL TUTELAJE A LA PARIDAD: TRANSFORMACIONES EN LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA ACTUALES. Ojám, Enrique.....	190
DISPOSITIVOS DE SALUD MENTAL COMUNITARIA PARA LA ATENCIÓN DE NIÑOS PEQUEÑOS Y SUS FAMILIAS: LA EXPERIENCIA DE ESPACIO “ARCO IRIS” DEL CENTRO DE ATENCIÓN PRIMARIA DE LA SALUD ALMAFUERTE Parra, Marcela Alejandra.....	194
ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN DE LOS PSICÓLOGOS EN EL CONTEXTO DE LA ATENCIÓN PRIMARIA DE LA SALUD: INTERFACES ENTRE LA SALUD MENTAL Y LA ATENCIÓN PRIMARIA DE LA SALUD Parra, Marcela Alejandra.....	198

PERCEPCIÓN SOCIAL, PREJUICIOS Y ESTEREOTIPOS. SU TRANSMISIÓN A TRAVÉS DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN Paz, Claudia Patricia.....	204
TEMPOS ESTUDANTIS: MEMÓRIAS DA EXPERIÊNCIA UNIVERSITÁRIA NA UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO DE 1960 A 1990 Perez Mortada, Samir.....	205
VICISITUDES DE LA RELACIÓN ENTRE LA FORMACION DE GRADO DEL PSICOLOGO/A Y LAS POLITICAS PÚBLICAS Perez, Edith Alba.....	210
COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN CONDUCTORES DE AUTOS DE LA CAPITAL FEDERAL. Petit, Luciano; Córdoba, Esteban Hernán; Rodriguez, Analia	214
LA HOMOFOBIA EN EL MOVIMIENTO LGBT DE BRASIL: SOBRE COMO LAS ESTRUCTURAS DE PENSAMIENTO NORMATIVAS DE GÉNERO Y SEXUALIDAD CAPTURAN LAS SUBJETIVIDADES Pinafi, Tania.....	221
VIVIENDA Y TRABAJO: POSIBLES ARTICULACIONES Y CONTINUIDADES EN DOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN UBACYT Polin, Mariano; Piccini, Paulina.....	225
LA INTERVENCIÓN EN TORNO A LA PROBLEMÁTICA DE LA VIOLENCIA ESCOLAR Ponce, María Flaviana; Rizzotto, Salvador; Turco, Domingo Luis Daniel; Turco, Brenda; Tartaglia, Horacio; Molina, Guillermo.....	229
VULNERABILIZACIÓN. RECONVERSION LABORAL, RECONVERSION SUBJETIVA Puccetti, María Cristina; De La Sovera Maggiolo, Susana	233
BULLYING EN AVANCE Rivero, Mariana; Savona, Silvia; Toledo, Jesica; Weigandt, Soledad.....	238
UNA PRÁCTICA DE CIUDADANÍA CON RESPONSABILIDAD SOCIAL Y ECOLÓGICA: “EL PROYECTO DEL PARQUE DE LA ESTACIÓN Y EL CORREDOR VERDE DEL OESTE”. Robertazzi, Margarita; Pérez Ferretti, Liliana; Bancalari, Hebe; Alves, Romina Jennifer.....	243
EL CUIDADO DE ADULTOS MAYORES: DE UNA PRÁCTICA FAMILIAR A LA PROFESIONALIZACIÓN DE UN ROL. Rodriguez, Mariela Silvia.....	248
SUBJETIVIDAD, MEMORIA Y SU RELACIÓN CON EL CUIDADO Scarimbo, Graciela; Ganso, Héctor; Berezin, Silvia.....	252
DE LA ESPECIALIDAD A LA ATENCIÓN PRIMARIA: ARMANDO UNA RED EN TERRENO Schejter, Virginia; Selvatici, Laura; Cegatti, Julia; De Raco, Paula Paulette; Ugo, Florencia; Jesiotr, Malena; Bovisio, Marcela; Elmeaudy, Patricia; Blasi, Sandra.....	255
JUVENTUD “INVISIBLE”: SUS REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DE LA EXCLUSIÓN DE LA EDUCACIÓN FORMAL Seidmann, Susana; Di Iorio, Jorgelina; Ghea, Marcos; Mira, Federico Enrique; Azzollini, Susana Celeste; Rolando, Silvana Valeria; Rigueiral, Gustavo Javier; Gueglio Saccone, Constanza Lucía.....	260
JUVENTUD(ES) EN LOS MÁRGENES ¿INVISIBLES PARA QUIÉNES? Seidmann, Susana; Rolando, Silvana Valeria; Rigueiral, Gustavo Javier; Gueglio Saccone, Constanza Lucía; Kracht, Pedro; Di Iorio, Jorgelina; Ghea, Marcos; Mira, Federico Enrique.....	264
LUCHAS TERRITORIALES EN UNA COOPERATIVA DE CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS EN BUENOS AIRES 2008-2012 Siedl, Alfredo Claudio José.....	268
ESTUDIO DE SATISFACCIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES QUE VIVAN Y ESTUDIEN EN LA COMUNA DE PUDAHUEL DE SANTIAGO DE CHILE ENTRE 12 A 18 AÑOS DE EDAD PARA EL DESARROLLO DE UNA POLÍTICA LOCAL DE DESARROLLO SOCIAL EN EL ÁREA SALUD Silva Silva, Iván Fernando.....	271
EL MIEDO Y LA POLITICA Simonetti, José M.....	277

POLÍTICAS DEL DESEO: HACIA UNA PSICOLOGIA QUEER Siqueira Peres, Wiliam.....	281
FRONTAMIENTO Y BIENESTAR SOCIAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS Sosa, Fernanda Mariel.....	285
CREENCIA EN UN MUNDO JUSTO, RELIGIÓN Y ESPIRITUALIDAD: APORTES PARA SU EVALUACIÓN. Stinner, Iván.....	289
GÉNERO, VIOLENCIA Y NARRATIVA: CATEGORÍAS CLAVES PARA EL ANÁLISIS DE LAS TRAMAS DE SOCIABILIDAD JUVENIL EN LA ESCUELA. Tomasini, Marina.....	290
LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA SEGÚN LA VISIÓN MILITANTE ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA EN TUCUMÁN Torres Stöckl, Cynthia María.....	295
INVESTIGACIÓN SOBRE UN PROGRAMA COMUNITARIO QUE BRINDA CUIDADOS A NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CON TRASTORNO MENTAL SEVERO Y VULNERABILIDAD PSICOSOCIAL Torricelli, Flavia; López, Paula Leticia; Gelly Cantilo, Francisca.....	301
EL ESTUDIO DEL PREJUICIO DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA Ungaretti, Joaquín; Jaume, Luis Carlos; Etchezahar, Edgardo; Simkin, Hugo Andrés.....	304
ARTICULACIONES ENTRE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA Y LA PSICOLOGÍA CLÍNICA Ussher, Margarita.....	309
LOS PSICÓLOGOS Y PSICÓLOGAS EN LAS NUEVAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN MATERIA DE INFANCIA. Veloz, Julieta.....	313
DEVOLUCIÓN INSTITUCIONAL: TEORÍA, TÉCNICA Y PRÁCTICA EN EL ÁMBITO HOSPITALARIO Y ACADÉMICO..... Vitale, Nora Beatriz; Cuello, Paula Cecilia; Travnik, Cecilia.....	317
BULLYING Y MEDIOS GRÁFICOS ¿REFLEJO DE UNA REALIDAD? Zotta, María Gabriela; Waisbrot, Cecilia; Sgromo, Fabiana; Lopez, Ariana.....	321
CRECIENDO SANOS: PROGRAMA COMUNITARIO DE ALIMENTACIÓN INFANTIL SALUDABLE EN EL BARRIO DE NUEVA POMPEYA..... Zubiaurre, Paula; Quatrini, Maria Eugenia; Moncalvillo, Maximiliano Andres.....	326
BIENESTAR Y SOLEDAD SOCIAL EMOCIONAL. Zubieta, Elena Mercedes; Fernández, Omar Daniel; Cejas, Lisandro Alberto.....	331
LA REPUESTA DE LOS SUJETOS A LA ANOMIA QUE TIENDEN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Zurita, Fidel Christian.....	336
POSTERS.....	339
DESARROLLO DE UN INSTRUMENTO PARA EVALUAR LA SUBJETIVIDAD FISCAL Altamirano, Patricia; Bentolila, Cecilia; Rothschild, Maximiliano Luis.....	341
PROMOCIÓN DE LA RESILIENCIA EN LA CASA DEL ESTUDIANTE MASCULINO UNIVERSIDAD FEDERAL DE PERNAMBUCO Barbosa, Rubenilda Maria Rosinha.....	342
LEGISLACIÓN Y POLÍTICAS EN SALUD MENTAL INFANTIL. Barcala, Alejandra; Luciani Conde, Leandro Néstor; Bazzano, María Micaela.....	343
IMPLICANDO AL ALUMNADO DE GRADO EN EL ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE PROCESOS DE APRENDIZAJE Cortés, Beatriz.....	344
REDES DE APOYO SOCIAL Y ACTITUD HACIA LA JUBILACIÓN EN ADULTOS MAYORES JUBILADOS Hermida, Paula Daniela; Tartaglini, Maria Florencia; Stefani, Dorina.....	345

RELACIÓN ENTRE DOMINANCIA SOCIAL Y VALORES EN ESTUDIANTES CIVILES Y MILITARES Muratori, Marcela; Delfino, Gisela Isabel; Mele, Silvia Viviana.....	346
LA CLASE SOCIAL AUTO-PERCIBIDA COMO FACTOR INTERVINIENTE EN EL BIENESTAR Y PERCEPCIÓN DE CONTEXTO Muratori, Marcela; Mele, Silvia Viviana; Delfino, Gisela Isabel.....	347
ESTRÉS COTIDIANO EN LA HIPERTENSIÓN ARTERIAL ESENCIAL DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO. Ofman, Silvia Deborah; Pereyra Girardi, Carolina; Cófreces, Pedro; Stefani, Dorina.....	348
ESTRÉS, DEPRESIÓN Y TRASTORNOS PSICOFIOLÓGICOS: PRESENTACIÓN DE UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN ADULTOS MAYORES CUIDADORES DE ENFERMOS CRÓNICOS Tartaglino, María Florencia.....	349
LA CONCEPCIÓN DE LA POLÍTICA EN UNIVERSITARIOS TUCUMANOS: UN ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA FACTORIAL REPRESENTACIONAL Torres Stöckl, Cynthia María.....	350
RESÚMENES	352
RELIGIOSIDAD/ESPIRITUALIDAD Y COMPORTAMIENTOS RESILIENTES Barbosa, Rubenilda Maria Rosinha.....	354
REPRESENTACIONES SOCIALES EN TORNO A LA JUSTICIA/INJUSTICIA EN EL “CONFLICTO MARUCHE”: UN ESTUDIO MEDIANTE EL USO DE REDES SEMÁNTICAS NATURALES Chavez, David.....	355
SATISFACCIÓN CON LAS HABILIDADES COMUNICACIONALES DEL MÉDICO Y ADHERENCIA AL TRATAMIENTO. UN ESTUDIO COMPARATIVO EN PACIENTES HIPERTENSOS DE DOS SUBSISTEMAS DE SALUD: PÚBLICO Y OBRAS SOCIALES Cófreces, Pedro.....	356
DIAGNÓSTICO DE LAS NECESIDADES DE UN GRUPO DE MADRES DE JÓVENES ADICTOS. APORTES A LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO A ESCALA HUMANA. De Lisio, Alejandro.....	357
“NO SE DAÑA A QUIEN SE QUIERE”. UNA EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN ARTÍSTICA PARA LA SENSIBILIZACIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA CIUDAD DE POSADAS, MISIONES. D’amore, Eliana Patricia.....	359
CINISMO POLÍTICO Y SU RELACIÓN CON LA IDENTIFICACIÓN Y PARTICIPACIÓN EN UNA COMUNIDAD RURAL DE LA COSTA NORTE DEL PERÚ Espinosa, Agustín.....	360
ROL DEL PSICÓLOGO EN LAS SOCIEDADES DE FOMENTO RURAL DEL URUGUAY Gauna, Paula.....	361
ANÁLISIS CUALITATIVO DE ENTREVISTAS COGNITIVAS PARA ADAPTAR TRANSCULTURALMENTE UN INSTRUMENTO QUE EVALUÉ LA SALUD AUTOPERCIBIDA EN NIÑOS Interlandi, Ana Carolina; De Lellis, Carlos Martín.....	362
ALGUNOS APORTES NIETZCHEANOS A LA PSICOLOGÍA INSTITUCIONAL Larrea, Nicolas.....	364
TENSIONES Y CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICACIONES EN LAS INTERVENCIONES PROFESIONALES SOBRE LA NIÑEZ Lonigro, Susana.....	365
“ROMPIENDO BARRERAS”. UNA EXPERIENCIA DE RADIO EN HOSPITAL DE DÍA Lonigro, Susana; González, María Andrea; D’alfonso, Karina; Angelica Marina, Vega.....	366
IMAGEN DEL ADOLESCENTE EN LA VOZ DE SUS PROTAGONISTAS Molina, María Fernanda; Minichiello, Claudia; Gonzalez, María Alejandra; Maglio, Ana Laura; Gimenez, Mariel; Schmidt, Vanina.....	367

IMPLICACIÓN EN EL CAMBIO. SOBRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DESDE LAS CONSTRUCCIONES DE BASE Muntó, Alejandro	368
SALUD MENTAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS, TERRITORIOS DEL ENCIERRO. Orleans, Claudia; Oñativia, Xavier	369
RESTITUCIÓN DE LA IDENTIDAD. LA ÉTICA PSICOANALÍTICA FRENTE A SITUACIONES CONCERNIENTES A LOS DERECHOS HUMANOS Pesino, Carolina.....	370
PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN EL ADULTO MAYOR: CONDUCTA DE VOTO EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES Petrongolo, Myriam Noemí.....	371
PRÁTICAS DE ESTÁGIO BÁSICO EM PSICOLOGIA E PROCESSOS COMUNITÁRIOS - CONHECENDO O CREAMS - CENTRO DE REFERÊNCIA ESPECIALIZADO DE ASSISTENCIA SOCIAL Pontes, Léila; Farias, Keila; Pereira, Rafaela.....	372
COMPLEJIDADES EN LAS PRÁCTICAS DE LOS PROFESIONALES DEL SISTEMA DE PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DEL DERECHO DEL NIÑO Roitstein, Gabriela Lia; Silvina, Rivas.....	373
POLÍTICAS PÚBLICAS DE INFANCIA EN TIEMPOS DE “PENSAR CON ESTADO”. Seoane Toimil, Inés	374
PÓS-GRADUADOS NEGROS E SUAS TRAJETÓRIAS Silva, Marcos Antonio Batista Da	375
QUE FAMILIAS HOY? Silvina, Rivas; Silvana, Fuentes.....	376
RURALIDAD E IDENTIDAD SOCIAL: VOCES POLISÉMICAS EN RELATOS DE MAESTRAS DE ESCUELAS RURALES BONAERENSES. Thomé, Sandra.....	377

TRABAJOS LIBRES

CONSUMO DE PSICOTRÓPICOS EM UM CENTRO DE DETENÇÃO PROVISÓRIA FEMININO DO RIO GRANDE DO NORTE, BRASIL

Albuquerque Figueiro, Rafael

Universidade Potiguar - UnP

Resumen

O presente trabalho é fruto de um projeto de pesquisa intitulado “Uso de psicotrópicos no sistema prisional do Rio Grande do Norte”, desenvolvido pela Universidade Potiguar, Natal-RN, Brasil. A pesquisa objetivou mapear o uso de psicotrópicos entre as detentas dos municípios de Natal e Parnamirim, no estado do Rio Grande do Norte, Brasil. Partindo da perspectiva teórica da análise institucional francesa, a pesquisa, em sua primeira etapa, entrevistou 89 presas de uma unidade prisional do referido estado. Além disso, foram realizadas 5 rodas de conversa com usuárias de psicotrópicos, identificadas na primeira etapa, com intuito de coletar dados mais qualitativos sobre o uso desses medicamentos. Os resultados apontam que aproximadamente 20% das presas faz uso constante de medicação psicotrópica. A maioria dessas usuárias passou a utilizar a medicação após a entrada no sistema prisional, tendo em vista, segundo elas, as duras condições de vida impostas pela prisão, além da dificuldade de acesso a assistência médica. Tais questões se colocam enquanto importante desafio para psicólogos e profissionais de saúde, apontando para a urgência de um projeto político para a atuação dos psicólogos nas prisões, e uma reforma estrutural no âmbito da segurança pública e sistema prisional brasileiro.

Palabras Clave

psicotrópicos; detentas; saúde mental.

Abstract

PSYCHOTROPIC CONSUMPTION IN A PROVISIONAL DETENTION CENTER LADIES OF RIO GRANDE DO NORTE, BRAZIL

The present work is the result of a research project entitled “Use of psychotropic drugs in the prison system of Rio Grande do Norte”, developed by the Universidade Potiguar, Natal-RN, Brazil. The research aimed to map the use of psychotropic drugs among the inmates of the cities of Natal and Melbourn, in the state of Rio Grande do Norte, Brazil. From the theoretical perspective of the French institutional analysis, research, in its first stage, interviewed 89 imprisoned in a prison unit of that state. In addition, there were five rounds of conversation with users of psychotropic drugs, identified in the first stage, aiming to collect more qualitative data about the use of these drugs. The results indicate that approximately 20% of the prey makes constant use of psychotropic medication. Most of these users began using the medication after entering the prison system, in order, according to them, the harsh living conditions imposed by the prison and the difficulty of access to medical care. Such questions arise as an important challenge for psychologists and

health professionals, pointing to the urgency of a political project for the work of psychologists in prisons, and structural reform within the public safety and the Brazilian prison system.

Key Words

psychotropic, inmates, mental health.

Introdução

O presente artigo tem por objetivo discutir os resultados parciais da pesquisa intitulada “Consumo de psicotrópicos no sistema prisional do Rio Grande do Norte”, realizada pelo grupo de pesquisa Subjetividade e Movimentos Sociais, do curso de psicologia da Universidade Potiguar, Natal, Brasil.

O número de mulheres presas tem crescido em todo Brasil, fato que também acontece no estado do Rio Grande do Norte. Além dos inúmeros problemas que afetam o público feminino encarcerado, o uso de psicotrópicos tem sido considerado uma importante questão de saúde, que afeta principalmente as mulheres em situação de cárcere. Nesse sentido, apesar de termos acesso a alguns dados a nível nacional, poucas são as informações sobre o uso de medicamentos psicotrópicos nas prisões do Rio Grande do Norte. Como esse fenômeno vem se produzindo? Qual a percentagem de mulheres que faz uso? Quais os fatores que colaboram para esse comportamento e como pensar estratégias para a produção de saúde no contexto prisional feminino?

Essas foram algumas perguntas disparadoras de nossa pesquisa, que nos impulsionaram ao campo na tentativa de buscar respostas, ou efetuar ainda mais perguntas. Assim, iniciamos a pesquisa por uma unidade prisional, o Centro de Detenção Provisória de Parnamirim, nosso objetivo foi mapear o uso de psicotrópicos na referida unidade prisional, identificando fatores que contribuem para o uso destes medicamentos.

Notas sobre o sistema prisional

Ao falarmos de sistema prisional não falamos de uma criação recente, muito menos natural na história da humanidade. Segundo Foucault (1979), trata-se de uma mudança na arte de punir, abandonando os suplícios e castigos em praça pública, em direção a penas mais humanizadas. Ainda segundo Foucault (1979), a revolução francesa lança os princípios de um Estado de direito. O início de reflexões sobre os direitos humanos implica em algumas mudanças na forma como algumas pessoas devem ser castigadas. Temos assim, a partir do séc. XVIII o encarceramento em massa, seja de loucos, mendigos,

prostitutas, criminosos e todos aqueles que colocavam em xeque o nascente modo de vida burguês. Nesse sentido, a punição prevista no novo modelo de sociedade age no íntimo dos transgressores, propiciando a correção e reeducação, afastando-os do mundo do crime, e aproximando-os do trabalho.

No que diz respeito aos presídios, há uma consonância de discursos quanto aos efeitos maléficos da segregação. Segundo Silva (1997), o processo de aprisionamento produz institucionalização e estigmatização dos sujeitos, além de sentimentos de inferioridade e baixa auto-estima.

De acordo com Vargas (2006), a prisão não diminui a criminalidade, não traz segurança para a população e nem mantém a ordem social, ao invés disso, age enquanto espaço multiplicador da violência social, produzindo, cada vez mais, indivíduos criminosos. Para Cunha (2010), a prisão se configura enquanto aparelho administrativo do Estado, com a função reeducar e ressocializar os sujeitos. Assim, os presídios se configuram enquanto espaço de legitimação da política de controle e repressão dos desviantes, operada pelo Estado. Ainda segundo Cunha (2010): “Para a sociedade as prisões estão legitimadas como espaço pedagógico necessário de punição e de proteção a sua própria segurança e sobrevivência” (p. 172). O que, como já foi dito, não acontece. Muitas vezes, produzem-se mais crimes, mais exclusão e desigualdade social, ao invés de segurança.

No que diz respeito às mulheres presas, de acordo com o relatório sobre mulheres encarceradas no Brasil, elaborado pelo Centro pela Justiça e pelo Direito Internacional, além de outros parceiros (Cejil e cols., 2007), o encarceramento de mulheres tem sido marcado pela omissão dos poderes públicos, haja vista a completa ausência de políticas públicas que considerem a mulher encarcerada como sujeito de direito e, além disso, que atentem para as especificidades atreladas ao gênero feminino.

Segundo os autores, as mulheres encarceradas no Brasil representam menos de 5% do total de presos no país, o que, apesar de representar um número significativo de mulheres, coloca as mulheres em uma situação de invisibilidade, fato que pode ser comprovado pelas propostas de políticas penitenciárias, que em geral levam em consideração o público masculino, e objetivam basicamente o aumento do número de vagas (Cejil e cols., 2007).

De acordo com dados do Departamento Penitenciário Nacional (DEPEN) (citado por Cejil e cols., 2007), a população carcerária masculina no Brasil cresceu 53,36% de 2000 a 2006, enquanto a população de mulheres presas cresceu 135,37%. Assim passamos de 5.600 mulheres presas em 2000, para 14 mil presas até o ano de 2006. Se comparado ao público masculino, temos um crescimento absolutamente superior e assustador. Ainda segundo o relatório, a mulher presa em nosso país é jovem, afrodescendente, mãe solteira e, na maioria dos casos, condenada por tráfico de entorpecentes.

Tal perfil está em sintonia com os achados de outros pesquisadores brasileiros. De acordo com a pesquisa de Vargas (2006), sobre a realidade das presas da Penitenciária Feminina do Distrito Federal (PFDF), as mulheres que ali se encontram em geral são negras, com baixa escolaridade, vindas de bairros periféricos e sem acesso a serviços básicos de atenção à saúde. Assim, o encarceramento se configura enquanto mais um fator de exclusão social (Vargas, 2006).

Método:

A pesquisa se ancora na proposta teórica da análise institucional, tentando mapear as forças presentes no campo em questão. A análise institucional é uma corrente teórica que busca mapear o conflito de forças em um dado campo, sempre favorecendo o surgimento de processos revolucionários, de transformação institucional (Baremlitt, 1992).

Inicialmente, fizemos uso de questionários, investigando o histórico do uso de psicotrópicos das detentas. Ao todo, 89 mulheres aceitaram responder ao questionário, das 109 presas. Posteriormente, realizamos cinco rodas de conversa, com um grupo de dez mulheres, criando, assim, condições de diálogo entre os participantes, propiciando um momento de escuta e de circulação da palavra (Afonso & Abade, 2008), favorecendo o debate sobre o tema do uso de psicotrópicos.

O foco das rodas de conversa eram os psicotrópicos, por isso as participantes da roda eram mulheres que usavam psicotrópicos ou que já usaram e haviam parado desde que entraram na instituição, ou ainda que a direção do CDP julgou que precisavam usar estes medicamentos.

Resultados e discussão:

Das 89 entrevistadas inicialmente, 18 (20,2%) afirmaram fazer uso de medicação psicotrópica. Porém, dessas 18 mulheres, apenas 5 participaram das rodas de conversa, já que, por se tratar de um dentro de detenção provisória, a rotatividade de presas é grande, tendo em vista a transferência destas para outras unidades prisionais.

Segundo pesquisas realizadas em nosso país, o número de usuárias de psicotrópicos é elevado em algumas unidades prisionais (37% em no presídio de Brasília, 26% no presídio de Consuelo Nasser, Goiás, por exemplo). O uso de psicotrópicos é uma realidade em quase todas as unidades federais, indicando, segundo o relatório, que muitas vezes as presas passam a utilizar as drogas (principalmente ansiolíticos) após a entrada na prisão (Cejil e cols. (2007).

A partir das entrevistas e conteúdos observados nas rodas de conversa, dividimos os resultados em dois eixos, que podem ajudar a compreender o fenômeno do uso de psicotrópicos em unidades prisionais.

Dificuldades de acesso à assistência médico-psiquiátrica:

Um dos pontos citados constantemente durante as rodas de conversa diz respeito a dificuldade, por parte das presas, em conseguir atendimento médico no interior ou fora do presídio. A dificuldade de atendimento afeta tanto aquelas detentas que demandam atendimento pela primeira vez, quanto aquelas que necessitam de acompanhamento ou reavaliação da medicação psicotrópica a ser utilizada. A fala de uma delas ilustra um pouco isso: “eu fui pro João Machado, aí a médica passou a medicação só que eu deveria tomar só quinze (15) dias. Eu tinha que ir pra um psiquiatra pra ser acompanhada. Mas só que aqui não tem condições”. Nessa mesma direção, outra detenta relata que a última vez que se consultou com um psiquiatra fazia um ano, o que evidencia a precariedade do acompanhamento das usuárias de psicotrópicos dentro desta unidade prisional.

O isolamento de quem vive em situação de cárcere é problema já apontado por estudiosos das instituições totais, que como afirma Goffman

É um local de residência e trabalho onde um grande número de indivíduos com situação semelhante, separados da sociedade mais ampla por considerável período de tempo, levam uma vida fechada e formalmente administrada. As prisões servem como exemplo claro disso, desde que consideremos que o aspecto característico de prisões pode ser encontrado em instituições cujos participantes não se comportaram de forma ilegal (2008, p.11).

Nesse sentido, a dificuldade de acesso a serviços de assistência à saúde tende a agravar o quadro de saúde das detentas, provocando, muitas vezes, o surgimento de transtornos mentais. Vale ressaltar, que nos últimos três meses a unidade básica de saúde (UBS) do parque industrial, localizada próximo ao CDP de Parnamirim, tem disponibilizado um dia da semana para visitar esta unidade prisional, com o intuito de atender as presas com necessidades médicas. Porém, alguns problemas se colocam nesse processo. Além da enorme demanda que o CDP apresenta, com suas (aproximadamente) cem detentas, o profissional responsável pela visita é um clínico geral, não sendo o ideal em se tratando do fenômeno do uso de psicotrópicos. Além disso, segundo as presas, é a direção quem decide quem deve ou não ser atendido, ou ter prioridade no atendimento. O que muitas vezes permite que alguns casos sejam invisibilizados, ou mesmo esquecidos nesse processo, já trata-se de agentes prisionais avaliando questões de saúde mental, como ilustra a fala de uma das detentas: “Tem uma lista. E as pessoas coloca como urgente, e assim coloca outras pessoas como urgente. E agente que precisa do medicamento não coloca como urgência”

Como se não bastassem os já citados problemas, as agentes, responsáveis pela definição de quem será ou não atendido, dão preferência para aquelas que possuem bom comportamento, o que é bastante problemático nesse caso, haja vista que alguns comportamentos relacionados ao adoecimento psíquico envolvem, muitas vezes, manifestações como agressividade, choro, comportamentos bizarros, constituindo algumas vezes uma crise psiquiátrica. Segundo relato de uma das presas: “bom comportamento pra elas tem mais chance”.

O cotidiano da prisão:

O segundo ponto presente na fala das presas diz respeito ao cotidiano de uma prisão. O dia-a-dia de uma unidade prisional, com os já conhecidos problemas (superlotação, condições de higiene, etc.), se mostra um elemento determinante no processo de adoecimento das mulheres investigadas. Segundo uma das detentas:

Eu comecei a tomar de ontem, porque já fazia muito tempo que o médico não vinha. [...] Porque eu tava muito agitada, estressada [...]. Porque é assim, só são três celas. A cela delas, que é a 3, agora é a mais vaga, mas a 1 e 2 são as celas que tem mais gente. Cela com 45 a 47 pessoas, uma dormindo em cima da outra [...]. Tá lotado, entendeu? Quando tá todo mundo calado é tudo calmo, mas quando começa tudo falar, aí fala outra ali, fala outra ali. Aí isso perturba [...].

As falas das mulheres relatam um pouco a dificuldade em lidar com essa realidade: “Poderia até melhorar a situação da gente dentro da cela, da higiene, da dormida, no alimento, na medicação [...], o

sanitário que é torado”. Outra presa continua nessa mesma linha:

Faz 6 dias que eu peço um sabonete pra tomar banho, mas tomo banho de pasta, porque não conseguiu um sabonete para mim. Para não tomar só com água, eu passo pasta. Já me deram um, mas nem todos têm. Aí fica difícil, né?

Além dessas questões, o cotidiano das presas se mostra difícil também pela relação que estas mantêm com a instituição, aqui representada pelas agentes penitenciárias. Em geral, as presas cumprem regras institucionais que tendem a marcar, disciplinar seus corpos. Às 6 da manhã respondem a uma chamada, quem não responder fica automaticamente com falta, podendo sofrer sanções disciplinares por isso. Ao transitarem de um local pra outro, dentro da unidade prisional, devem caminhar com a cabeça baixa, e mãos por trás das costas. Vez por outra a relação com as agentes penitenciárias é tensa, haja vista a autoridade com que estas tratam as detentas. A fala de uma das presas exemplifica um pouco isso: “Assim eu me sinto tratada assim como uma pessoa que pra elas num vale nada, entendeu... porque esse negócio de a pessoa andar assim de cabeça baixa, mão pra traz... Não vai fugir, que não tem como”. Ou então, como no caso de F. “A gente se sente humilhada, e tira a liberdade. (...) mas tenho que aguentar, porque erre, mas é muito humilhante”. Assim, retira-se a autonomia desses sujeitos, submetendo-os a um processo de humilhação e mortificação do eu, característico do funcionamento das instituições totais (GOFFMAN, 2008).

Concordando com Goffman (2008), acreditamos que a equipe dirigente, reforça estes atos de violência e humilhação também por acreditar que o trabalho com pessoas também têm seus riscos e pensa que os usuários podem bater neles “sem razão” alguma, entendem que o simples fato de estarem naquele espaço representa a exposição a inúmeros perigos.

Além desses fatores, a própria relação entre as detentas, muitas vezes, se mostra conflituosa, principalmente pelo fato de que as presas que fazem uso de medicação psicotrópica são motivo de chacota entre as colegas de cela: “Eles chamam a gente de doida aqui [...]. Quando vieram chamar a gente agora: - é porque tu é doida”.

Assim, as questões acima elencadas se colocam enquanto agravantes do longo período de confinamento:

As pessoas aqui tem eu como loca, mas eu não sou, eu tenho juízo entendeu?! Só que... Só que as vezes assim, por mim ta, por eu ta presa, por muito tempo sem ta vendo as pessoas, assim, ai eu fico botando aquilo na minha cabeça. Então aquilo vai me dando uma perturbação, vai me deixando estressada, aqui aquela vontade de gritar, ta entendendo?! De, de fazer muita coisa, ai eu tomo o remédio e fico calma (M. G.).

O confinamento tem sido apontado pela literatura enquanto um dos fatores responsáveis pelos agravos em relação à saúde mental. Segundo pesquisas realizadas no Brasil, o encarceramento de mulheres tem sido acompanhado do desenvolvimento de transtornos emocionais como depressão, melancolia, angústia e pânico (Cejil e cols. 2007).

Dos 17 estados pesquisados, 8 afirmaram que possuem presas que deveriam fazer uso de medicação controlada, e que muitas vezes dependem de doações da comunidade para sanar essa

demanda. Para presas que possuem algum transtorno psiquiátrico faltam hospitais de custódia, o que faz com que muitas vezes elas permaneçam em unidades prisionais comuns, sendo muitas vezes exploradas e agredidas (Cejil e cols., 2007)

Nesta unidade prisional, especificamente, temos o acréscimo da questão da superlotação, e da dificuldade da realização do banho de sol das presas. Segundo as presas, e a própria direção do presídio, as detentas usufruem do banho de sol apenas uma vez por semana, com duração de aproximadamente uma hora, fato que contraria as determinações da lei de execução penal (LEP) brasileira, constituindo assim uma grave violação dos direitos humanos.

Nesse sentido, o uso do medicamento serve como alívio para a existência dessas mulheres, em um contexto tão asfixiante e insalubre, não desta mas de muitas unidades prisionais brasileiras. Segundo a fala de uma das presas, o medicamento ajuda a suportar o sofrimento do dia-a-dia: “Eu choro, mas é tranquilo, assim não vem aquele desespero, dois, três, quatro, cinco dias, que nem eu já passei oito dias em desespero. Ele tranquiliza, eu fico sempre assim quieta”.

Assim, entendemos que no interior da unidade prisional pesquisada existe um processo de medicalização social, que se caracteriza por essa expansão do campo da biomedicina, transformando experiências e comportamento humano em problemas médicos (Tesser, 2006). Trata-se de um fenômeno que se caracteriza pelo uso indiscriminado de psicotrópicos, diante das dificuldades e angústias contemporâneas. De uma maneira geral, podemos dizer que se trata de um processo complexo, que transforma vivências e sofrimentos (antes administrados de outras maneiras) em necessidades médicas (Tesser, Neto & Campos, 2010). Apesar de geralmente estar centrado na profissão médica, a medicalização não se restringe a ela, podendo estar em todas as profissões de saúde capazes de categorizar sofrimentos em diagnósticos e oferecer explicações naturalizantes (Tesser et. al., 2010).

Em se tratando de uma prisão, a medicalização social é responsável não só pelo alívio das dores e necessidades não médicas, mas também pelo silenciamento dessas mulheres, de sua capacidade de reivindicação, sobretudo no que diz respeito ao cotidiano absolutamente violador dos direitos humanos, ainda presente na maioria das unidades prisionais de nosso país.

Assim acreditamos que tais questões se colocam enquanto importante desafio para psicólogos e profissionais de saúde, apontando para a urgência de um projeto político para a atuação dos psicólogos nas prisões, e uma reforma estrutural no âmbito da segurança pública e sistema prisional brasileiro.

Bibliografia

Afonso, M. L., & Abade, F. L. (2008). Para Reinventar as Rodas: rodas de conversa em Direitos Humanos. Belo Horizonte: RECIMAM.
Baremblytt, G. F. (1992). Compêndio de Análise Institucional e outras correntes: teoria e prática. Rio de Janeiro: Rosa dos Ventos.
Bauman, Z. (2007). Tempos líquidos. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
Centro pela Justiça e pelo Direito Internacional, CEJIL. e cols. (2007). Relatório sobre mulheres encarceradas no Brasil. Disponível em: <http://www.ajd.org.br/documentos.php?idConteudo=3>
Cunha, E. L. (2010). Ressocialização: o desafio da educação no sistema prisional feminino. Cad. Cedes, Campinas, 30 (81), p. 157-178.

Foucault, M. (1979). Microfísica do Poder. Rio de Janeiro: Graal.
Goffman, E. (2008). Manicômios, prisões e conventos. São Paulo: Perspectiva
Silva, R. (1997). Os filhos do governo. São Paulo: Ática.
Tesser, C. D. (2006). Medicalização social (II): limites biomédicos e propostas para a clínica na atenção básica. Interface - Comunic., Saúde, Educ., 10 (20), 347-362.
Tesser, C. D.; Neto, P. P. & Campos, G. W. (2010) Acolhimento e (des) medicalização social: um desafio para as equipes de saúde da família. Ciencia e Saude coletiva, 15 (3), 3615-3624.
Vargas, L. O. (2006). mujeres encarceladas: proceso de encarcelamiento en la penitenciaria femenina de Brasilia. Universitas Humanistica, 61 p. 183-199.

EL PROBLEMA DEL CUIDADO: RUTINIZACIÓN SOCIAL Y SEGURIDAD ONTOLÓGICA

Altomare, Marcelo Carlos

Universidad Nacional de Quilmes

Resumen

El artículo indaga el fenómeno social del cuidado explorando las relaciones entre dos conceptos básicos de la teoría de la estructuración de Giddens: rutinización y seguridad ontológica. La realidad social es la producción y reproducción de rutinas de la vida social cotidiana que los agentes controlan a través del monitoreo reflexivo de las acciones. La conciencia práctica y la conciencia discursiva de la reflexividad de los agentes son el reverso de la rutinización de prácticas sociales recursivas. Este control reflexivo de rutinas predecibles depende del sistema básico de seguridad del agente: la seguridad ontológica. Este sentimiento de seguridad en la predictibilidad de las rutinas sociales deriva de una experiencia fundamental de la primera infancia: la confianza en el retorno del cuidador parental.

Palabras Clave

cuidado, rutinización, seguridad ontológica

Abstract

THE PROBLEM OF CARE: SOCIAL ROUTINIZATION, ONTOLOGICAL SECURITY

This article considers the social phenomenon of care focusing on the study of relationship between two central concepts of Giddens' theory of structuration: routinization and ontological security. The social reality is the production and reproduction of the ordinary routines of day-to-day life that agents control through the reflexive monitoring of actions. The practical consciousness and the discursive consciousness of the reflexivity of agents are the reverse of the routinization of recursive social practices. This reflexive control of the predictable routines depends upon the basic security system of the agent: the ontological security. This feeling of security in the predictable of social routines derives from a fundamental experience of early childhood: the trust in the parental caretaker's return.

Key Words

care, routinization, ontological security

La idea de cuidado atraviesa disímiles áreas disciplinares de la historia del pensamiento occidental que van desde la filosofía hasta la sociología pasando por la teología y el psicoanálisis.[1] Asociado a un vasto número de significados, el cuidado refiere, en primer lugar, a acciones de asistencia, preservación, protección, conservación, defensa, custodia; el cuidado alude también a los heterogéneos objetos de cuidado, la salud, la vida, la niñez, la vejez, el cuerpo, el alma; el cuidado nombra, igualmente, las instituciones de cuidado, la familia, el estado, la iglesia, la escuela, el hospital; el cuidado, además, puede ser considerado a la manera de un bien público producido por agencias estatales o al modo de un bien privado realizado por la agencia familiar. Así expuesto el problema del cuidado se muestra difuso, múltiple y complejo, en suma, una materia esquivada a una comprensión y explicación teórica relativamente clara y distinta.

Asimismo la indagación del cuidado se ha organizado bajo la signo de dicotomías conceptuales compuesta por la categoría de cuidado y una categoría antitética a ella; entonces el análisis del estudio ha supuesto necesariamente la temática antinómica del descuido, del abandono, de la desatención, de la despreocupación, de la desprotección, del desamparo, del riesgo. Por otra parte el problema del cuidado ha sido relevado en el campo de la historia de las ideas mediante la utilización de conceptos heterogéneos: el cuidado ha remitido a la cuestión de la asistencia, la protección, la salvación, la cura, la seguridad, la confianza et al. En este recorrido el ámbito de estudio del cuidado extiende sus antecedentes hasta alcanzar, entre otras prácticas disciplinares, las reflexiones emprendidas por la teoría social y política moderna dedicada a indagar las modalidades de protección y desprotección de los bienes fundamentales de la condición humana cuya tutela se ha encomendado a la soberanía estatal.

Debido a este heteróclito conjunto de direcciones analíticas y disciplinares, la temática del cuidado demanda ser explorada a los efectos de desagregar los problemas, conceptos y argumentos propios de cada tradición de saber con el propósito de emprender una evaluación sobre las variadas dimensiones cognitivas en juego. Más allá de las distintas versiones del problema del cuidado, éstas han adoptado la modalidad teórica de o bien una reflexión sobre la condición humana o bien de una reflexión sobre la condición social; transformándose, así, en una reflexión dedicada al estudio de la dimensión del cuidado en la esfera del sujeto o en una reflexión dedicada al estudio de la dimensión del cuidado en la esfera de las relaciones sociales. Ante estas perspectivas, no sería ocioso ensayar un camino alternativo que nos permita evaluar aquellas modalidades teóricas que han buscado enlazar la dimensión social y la dimensión subjetiva en un único esquema conceptual de referencia. Será precisamente en esta vía de indagación que nos proponemos explorar una línea de estudio de la teoría de la estructuración de Anthony Giddens con la finalidad de relevar los enlaces entre los conceptos de

rutinización social y la seguridad ontológica.

En la teoría social giddensiana el concepto de acción social se concibe como la rutinización de la práctica intencional y reflexiva de un agente que, subrogado a condiciones de acción inadvertidas y consecuencias de acción no buscadas, obra reflexivamente con vistas a la realización de un propósito previamente mentado.

Contrariamente a la materialidad increada del mundo físico, la sociedad es una creación humana producto de prácticas recursivas estructuradas en contextos diversa escala espacio-temporales. La teoría social debe abandonar toda comprensión de lo social que soslaye la capacidad creadora del hombre, puesto que la producción y reproducción de la sociedad es una obra de la competencia específica de la acción humana. La sociedad es tal en la medida que sus miembros interactúan entre sí, estableciendo rutinas de encuentros sociales, por los cuales aquella es producida y reproducida.

Desde esta perspectiva, la sociedad deviene un ordenamiento de rutinas de acción de carácter intencional, “del que su autor sabe, o cree saber, que tendrá una particular cualidad y resultado, y en el que ese saber es utilizado por el autor del acto para alcanzar esa cualidad o ese resultado”.^[ii] La acción social es, precisamente, un obrar consistente en un saber hacer articulador de prácticas presentes compuestas de actos y expectativas futuras de realización del propósito: la acción es un saber obrar sobre el nexo entre medios y fines. Así como la intencionalidad de la acción presupone un saber que controla el arbitraje entre medios y fines, de la misma manera, este saber hacer reconoce la existencia de un continuo y eficaz control de la propia actividad a cargo del actor: el registro reflexivo de la acción. La corriente de intervención desarrollada por el agente y sus semejantes en el curso de los encuentros está sometida a un permanente y deliberado registro reflexivo, una intervención de dominio causal del curso de los eventos cotidianos. Al control del registro reflexivo, se añade la racionalización de la acción, un grado mayor de indagación del obrar que conduce hacia una “comprensión teórica continua sobre los fundamentos de su actividad (...) una capa(cidad) de explicar, si se les pide, casi todo lo que hacen”.^[iii] Mientras que la realización de un acto intencional supone en el agente la formación de expectativas acerca de resultados esperables, sustentadas sobre un conocimiento determinado, la racionalización de la acción implica la posibilidad de fundamentar el “por qué un medio particular es el correcto, propio o apropiado para conseguir cierto resultado, en cuanto especificado por particular de un acto”.^[iv] A la reflexividad, racionalidad de la acción intencional, se agrega el motivo, esto es, el elemento que impulsa al agente a obrar, las necesidades conscientes que impulsan a la acción y junto a las “fuentes [de motivación] no accesibles a su conciencia.” Finalmente, de las tres dimensiones analíticas de la acción intencional, Giddens deriva tres modalidades de saber del actor: la conciencia discursiva, o capacidad de saber verbalizado de las condiciones sociales de la acción, la conciencia práctica, o capacidad de saber hacer sobre las condiciones sociales de la acción, y, por último, la cognición inconsciente, o incapacidad de conocer práctica o discursivamente los impulso que compelen a obrar.

De lo dicho se desprende que el punto de partida de la teoría de la acción giddensiana expresa que la producción de la realidad social es esencialmente la rutinización de encuentros entre actores que despliegan prácticas intencionales de carácter reflexivo. La producción y reproducción de la sociedad supone rutinas de

interacción entre agentes sociales portadores de un saber hacer tendiente a provocar un resultado determinado. El problema de la realidad social deviene en la cuestión de la rutinización de multiplicidad de acciones que se organizan a modo de relaciones de reciprocidad repetidas y generalizadas entre actores, tanto en circunstancias de copresencia y sincronía, esto es, en contextos sin distanciamiento espacio-temporal, como en circunstancias de apresencia y diacronía, esto es, en contextos con distanciamiento espacio-temporal: rutinas de copresenciales y apresenciales se anudan entre sí conformando un sistema integrado de producción y reproducción societal. Los mecanismos de rutinización encargados de operar la estabilización de las relaciones sociales radican en conjuntos de reglas y recursos de interacción reguladores de las prácticas de los agentes sociales. En tanto componentes básicos de la estructura social, las reglas son esquemas generalizados de saber hacer que componen el repertorio de la conciencia práctica del actor, transformando a éste en un miembro competente capaz de “resolver según rutinas las situaciones de la vida social”. Los recursos, en cambio, remiten, en primer término, a la disposición de medios de autoridad, que permite la organización y dominación de las acciones de otros agentes, y, en segundo término, a la disposición de medios de asignación, que permiten la explotación de recursos naturales con miras a la generación de poder.

El rasgo rutinizado de los encuentros entre agentes portadores de procedimientos de registro reflexivo de sus acciones, que involucran el permanente monitoreo de la continuidad cotidiana de la vida social, conduce al problema del sistema de confianza básica. La realidad social devenida en conjuntos de rutinas predecibles está articulada con el funcionamiento del saber de la conciencia práctica, la cual funciona bajo el supuesto de la confianza en el comportamiento recursivo y generalizado de objetos y agentes. A esta convicción del agente en la recursividad de rutinas sociales de comportamiento, Giddens la denomina seguridad ontológica, esto es, la certidumbre en el mantenimiento de rutinas de reciprocidad social apoyada en “(l)a generalización de sentimientos de confianza en otros ... (que) proviene ... de rutinas ... de cuidado instituidas por figuras parentales”.^[v]

Consecuentemente esta seguridad ontológica de matiz societal funciona a condición de estar anclada en un mecanismo de confianza básica de origen subjetivo. La construcción de confianza en las expectativas de comportamiento de otros se reduce al sistema de seguridad básica conformado sobre las predecibles rutinas de cuidado parental experimentadas por el sujeto durante su primera infancia. La institucionalización de rutinas de cuidado entre la demanda del infante y el oferta del cuidador parental conforman el núcleo de un sistema social de confianza primordial. De esta manera los dispositivos de seguridad ontológica de la dimensión social de las rutinas de encuentros no son sino el reverso de la confianza básica de la dimensión subjetiva de las rutinas de cuidado parental. La configuración del sentimiento de confianza básica resultante de los lazos de crianza temprana entre el infante y la madre consisten en la repetición continua de rutinas hechas de actos de presencia y actos de ausencia del agente de cuidado.

Así durante el transcurso de su ausencia, la rutinización de la confianza del retorno de la presencia del cuidador parental sustituye la necesidad de su permanente presencia. La fiabilidad asentada en la presencia corporal del cuidador es reemplazada por la convicción inscrita en la presencia de expectativa de retorno del mismo, produciendo y reproduciendo la rutinización del sistema de relaciones de cuidado

en condiciones dentro de contextos de copresencia y en condiciones fuera de condiciones de presencia. De esta manera la mutualidad de la relación entre el infante y su cuidador se desarrolla no sólo bajo la forma de una relación entre agentes en un contexto caracterizado por la copresencia espacial física y por la sincronía temporalmente, sino también en un contexto caracterizado espacialmente por la ausencia y temporalmente diacrónico.

Derivado del temprano sentimiento de confianza básica, la seguridad ontológica es, en consecuencia, una certidumbre de la repetición de las expectativas de comportamiento del mundo social, una convicción en la reproducción de las prácticas producidas, en suma, una fe en la permanencia identitaria de las rutinas societales. De la misma manera que inhibe el temor ante la ausencia del cuidador, la confianza social es una coraza protectora contra la potencial desconfianza derivada de la desontologización de las prácticas sociales sedimentadas, esto es, de la aparición “(de) circunstancias de disyunción radical de un carácter impredecible ... que amenacen o destruyan las certidumbres de rutinas institucionalizadas”. [vi]

El enlace entre la rutinización de encuentros sociales reversibles, recursivos, generalizados, por un lado, y la seguridad ontológica dada por la creencia en la permanencia sustantiva de expectativas de comportamientos de los agentes, por otro lado, tiene su fundamento en el proceso de construcción de la confianza básica del cuidado parental por parte del infante. La articulación de la dimensión social de la rutinización y la dimensión subjetiva de la seguridad ontológica remite a la construcción del sentimiento de confiabilidad afinado en los primeros cuidados, que, desarrollado en la primera infancia, genera la capacidad de un lazo basado en distanciamiento espacio – temporal, resultante de la renovada confianza en el retorno del cuidador.

Notas

[i] Reich, Warren T., “History of the notion of care”, en Warren T. Reich (editor) *Encyclopedia of Bioethics*, Simon & Schuster Macmillan, New York, 1995; Fine, Michael, “Individualization, risk and the body sociology. *Sociology and care*”, *Journal of Sociology*, Volume 41(3): 247–266, 2005.

[ii] Giddens, Anthony. (1994), *La constitución de la sociedad*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 47.

[iii] *Ibidem*, p. 43.

[iv] *Ibidem*, p. 44.

[v] *Ibidem*, p. 85.

[vi] *Ibidem*, p. 95.

Bibliografía

Reich, W. T. (1995). “History of the notion of care”, en *Encyclopedia of Bioethics* (editor Warren T. Reich), New York: Simon & Schuster Macmillan.
Fine, M. (2005). “Individualization, risk and the body sociology. *Sociology and care*”, *Journal of Sociology*, Volume 41(3): 247–266.
Giddens, A. (1994). *La constitución de la sociedad*, Buenos Aires: Amorrortu.

LA UNIVERSIDAD EN LA COMUNIDAD: UNA INTERVENCIÓN DE PROMOCIÓN DE LA ALIMENTACIÓN SALUDABLE EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Amantea, Romina Verónica - Barrios, Rodolfo German - Cellucci, Julieta

Universidad de Buenos Aires

Resumen

La presente experiencia es llevada a cabo en el marco del Programa de promoción de la alimentación Infantil saludable “Creciendo sanos” en la comunidad escolar de la escuela primaria N° 1 distrito N° 19 del Barrio de Nueva Pompeya por las Cátedras de Salud Pública/ Salud Mental I de la Facultad de Psicología, la Carrera de Médico Especialista en Nutrición Pediátrica, Facultad de Medicina de la UBA. Se realizó un diagnóstico nutricional y alimentario que tuvo por objetivo evaluar los hábitos alimentarios de los niños y las familias que componen la comunidad educativa, el que arrojó bajo consumo de frutas y verduras en contraposición al alto consumo de snacks y golosinas. Por lo cual se realizó una intervención de promoción de la alimentación saludable en el ámbito escolar, con el objetivo de implementar el día de la fruta. Esta estrategia, consistió en promover que los alumnos traigan a la escuela un día de la semana frutas para consumir en lugar de golosinas o snacks, buscando aumentar el consumo de frutas en los niños. Esto se logró con éxito, ya que como resultado de la campaña implementada el consumo de frutas aumentó en todos los grados de dicha institución.

Palabras Clave

Promoción salud alimentación escuela

Abstract

THE UNIVERSITY IN THE COMMUNITY: AN INTERVENTION TO PROMOTE HEALTHY FOOD IN THE ELEMENTARY SCHOOL

This experience is held in the framework of the promotion of infant feeding healthy “Growing Healthy” in the school community elementary school No. 1 District No. 19 of the neighborhood of New Pompeii by Public and Mental Health I Faculty of Psychology, Specialist in Pediatric Nutrition career Faculty of Medicine of the UBA. A diagnosis nutrition and food that was to evaluate the eating habits of children and families that compound the educational community, which showed low fruit and vegetables ingest and a high snacks and candies consumption. Therefore intervention was done to promote healthy eating in schools, in order to implement the day of the fruit. This strategy was to promote students bring to school fruit instead of sweets or snacks, one day a week, seeking to increase fruit consumption in children. This was successfully achieved, since as a result of the campaign waged fruit consumption increased in all primary school degrees of that institution.

Key Words

Health promotion school eating

Introducción

La presente experiencia es llevada a cabo en el marco del Programa de promoción de la alimentación infantil saludable en el Barrio de Nueva Pompeya “Creciendo Sanos”. El programa “Creciendo sanos”, (aprobado y subsidiado por el programa de extensión UBANEX. UBA, convocatoria 2010, 2011 y 2012 y Voluntariado Universitario, 2011), es llevado adelante por la Cátedra Salud Pública/Salud Mental I de la Facultad de Psicología de la UBA y la Carrera de Médico Especialista en Nutrición Pediátrica, Facultad de Medicina de la UBA (*), con la comunidad escolar de la institución educativa pública de enseñanza primaria Escuela N° 1 del distrito N° 19 María Silventi de Amato del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Este programa se inicia en el año 2008 considerando que una alimentación suficiente, completa, adecuada y variada permite el crecimiento y correcto desarrollo físico e intelectual de los niños y contribuye a mantener la buena salud infantil, ya que brinda energía necesaria para sus funciones vitales, recreativas y de aprendizaje. Los niños en situación de vulnerabilidad social pueden presentar desbalances alimentarios y nutricionales los cuales dan por resultado condiciones de sobrepeso y carencia de nutrientes importantes. La alimentación inadecuada en los niños, además de asociarse a enfermedades durante este período de la vida, aumenta los riesgos de enfermedad en la vida adulta. Los hábitos de alimentación no saludables que colaboran en el desarrollo de enfermedades crónicas se adquieren por lo general durante la niñez y tienden a perdurar a lo largo de la vida dado que es muy difícil modificarlos una vez que se han establecido, motivo por el cual resulta muy importante promover el desarrollo de hábitos saludables desde la niñez.

Como propuesta de investigación acción participativa este programa se plantea como objetivo principal, promover la alimentación saludable de niños y familias que asisten a una escuela de gestión pública del barrio de Nueva Pompeya, creando un entorno escolar de apoyo a la alimentación saludable, desarrollando estrategias de enseñanza-aprendizaje efectivas que permitan contribuir al desarrollo de hábitos alimentarios saludables en los niños, generando actitudes positivas hacia la alimentación saludable, mejorando las estrategias de crianza y de construcción de hábitos alimentarios en los niños. El presente trabajo expone las intervenciones llevadas a cabo para promover el consumo de frutas en la escuela y los lineamientos en los que el

programa se sustenta (Visión compleja de los determinantes de los problemas alimentarios y de desarrollo infantil y Enfoque de escuelas Promotoras de la salud –OPS /OMS-)

La alimentación infantil como fenómeno complejo

La alimentación infantil está determinada por una serie de factores complejos y relacionados entre sí. Es innegable que la alimentación tiene un aspecto biológico, ya que comer le permite al ser humano satisfacer el hambre, nutrir el cuerpo, sobrevivir. De hecho, ninguna persona podría vivir sin alimentarse. Sin embargo, comer es fundamentalmente un acto social.

Dentro de los aspectos que es necesario tomar en cuenta para comprender por qué los niños desarrollan determinadas pautas alimentarias, se destacan por su enorme influencia, los grupos sociales a los cuales los niños pertenecen; los grupos en los cuales los niños viven, pasan la mayor parte de su tiempo y tienen sus relaciones más significativas.

Entre los grupos primarios que determinan las pautas alimentarias de los niños debemos considerar como el más importante a la familia: la alimentación de la madre durante el embarazo, la lactancia materna, los valores y simbolismos otorgados por la familia a los alimentos, sus tradiciones y técnicas culinarias, las actitudes conocimientos y creencias familiares respecto de la alimentación, las decisiones en torno al menú, la supervisión o no de los padres acerca de la alimentación del niño, la actitud de los padres frente al consumo de golosinas, snacks, gaseosas etc. y sobre todo las propias pautas alimentarias de la familia, son todas variables que van a influir en las pautas alimentarias infantiles. Los ingresos de la familia influirán asimismo en los alimentos a los que puedan acceder sus miembros. La cultura en la que la familia se halla inmersa define una variedad de aspectos de la alimentación: qué cosas son comida y cuáles no, los momentos del día en los que se come, la forma adecuada de combinar alimentos, qué comidas son para niños y cuáles para adultos, qué comidas se consumen en días festivos etc.

El segundo de los entornos psicosociales que influyen en el modo en que los niños se alimentan es el grupo de pares: las opiniones y comportamientos de sus compañeros y amigos se convierten en referentes para la formación de preferencias alimentarias, actitudes y valores.

El tercer entorno psicosocial que es necesario mencionar es la escuela. En el proceso de socialización del/los niños, la escuela juega un rol importante en la promoción de una alimentación saludable. Las políticas escolares (por acción u omisión) tienen un gran impacto en el desarrollo de pautas de alimentación tanto por los proyectos educativos que se encararan, como por los mensajes que la comunidad educativa transmite a través de las prácticas que allí tienen lugar. Por ejemplo: festejar del día del niño de modo saludable, proponer un día de la semana en que sólo se consume frutas en la escuela. También ejercen influencia en los niños, las actitudes de docentes y directivos en relación a la propia alimentación y cuidado del cuerpo. Dado que, como viene señalándose, comer es una práctica construida socialmente, que se encuentra bajo la influencia de las interacciones sociales, las interacciones establecidas en la escuela con compañeros y docentes pueden también desalentar o alentar determinados hábitos alimentarios en los niños y niñas.

Otros aspectos que sin lugar a dudas determinan las pautas de alimentación infantil son la disponibilidad de ofertas saludables en las distintas ciudades, los intereses económicos de la industria agroalimentaria que acompañados por las cada vez más sofisticadas estrategias de publicidad, se constituyen en una poderosa fuerza que termina por imponer en el mercado alimentos nada saludables (alimentos hipercalóricos, poco nutritivos, con alto contenido de grasas y azúcares), las políticas que los gobiernos implementen para garantizar el acceso de toda la población a alimentos nutritivos y saludables, en función de sus necesidades, las políticas hacia la industria de producción de alimentos, políticas de comercialización, políticas educativas, políticas de comunicación (regulación de mensajes publicitarios por ejemplo).

Promoción de la salud en la escuela

El enfoque de Promoción de la Salud ha abierto una nueva etapa en la historia de la salud pública al superar las concepciones medicalizadas de la salud. Definida como el “proceso el proceso destinado a capacitar a las personas para ejercer un mayor control sobre su salud y sobre los factores que la afectan...reduciendo los factores que pueden resultar riesgosos y promoviendo los que resultan saludables...” (Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud 1986), la promoción de la salud no se obtiene en hospitales, sino que se crea en el marco de la vida cotidiana: en las escuelas, ámbitos de trabajo, centros de recreación y en cada hogar.

Refiriéndonos al caso específico de la alimentación, las escuelas tienen un enorme potencial en la formación de preferencias y hábitos alimentarios y su rol, no se limita a transmitir información nutricional a los alumnos ya que los niños pueden recitar de memoria conocimientos nutricionales sin que eso se traduzca en su comportamiento. Modificar los patrones alimentarios de los chicos implica además de brindar conocimientos, modificar gustos, actitudes, significados, modelos de alimentación familiares, desarrollar habilidades necesarias para alcanzar una conducta alimentaria saludable (Por ejemplo: aprender a degustar nuevos sabores, saber elegir los alimentos, hacer preparaciones sencillas de acuerdo a la edad, elegir comprar alimentos más saludables, reconocer las motivaciones que los llevan a elegir determinados alimentos)

Las instituciones educativas pueden contribuir a moldear los comportamientos alimentarios de los niños en tanto adopten una política escolar de promoción de la alimentación saludable que conjugue la educación nutricional en el aula con un ambiente escolar que apoye este objetivo. Esto quiere decir que además de impartir conocimientos nutricionales y contribuir al desarrollo de habilidades necesarias para una alimentación saludable en los alumnos de los distintos grados, es necesario que se implementen una serie de acciones que aseguren que los mensajes dados en el aula se potencien en el resto de los espacios escolares.

Algunos datos relevados sobre la alimentación de los alumnos de la escuela amato

El equipo del proyecto realizó un diagnóstico nutricional y alimentario que tuvo por objetivo evaluar los hábitos alimentarios de los niños y sus familias y conocer la percepción y actitudes de los distintos grupos que componen la comunidad educativa: personal directivo y docente; madres y otros miembros de las familias y los propios niños en relación a la problemática alimentaria. Los instrumentos utilizados

fueron una encuesta de nutrición con preguntas cerradas elaborada por el equipo y entrevistas semiestructuradas.

Los principales problemas identificados fueron: bajo consumo de verduras y frutas (asociado muchas veces a la dificultad de los padres para incorporar verduras a la alimentación de los niños y al costo de los alimentos) bajo consumo de legumbres y escaso consumo de pescado (tanto por cuestiones de precio, como de preferencias alimentarias). Se registró también un elevado consumo diario de snacks, papas fritas, galletitas dulces, facturas y golosinas. Asimismo, se observó un bajo consumo de agua y alto consumo de jugos preparados (en polvo) y gaseosas. La gran mayoría de los niños no realizaba actividad física extraescolar.

En lo que respecta específicamente al consumo de frutas, en el 33% de los hogares de las encuestadas no se consume ni una pieza de fruta en forma diaria, mientras que se consume una unidad por día en el 33% de los hogares y dos o más unidades diarias en el 33% restante. En contraposición el consumo de snacks y golosinas es muy alto. Se consumen snacks, golosinas y/o bollería en forma diaria en el 80% de las casas y no se lo hace en forma diaria en el 20%. Las más mencionadas son las golosinas (57%), galletitas dulces (52%), facturas (36%), snacks (palitos, papas fritas, chizitos, etc.) (36%) y bizcochitos (27%). El 61% de las madres/padres encuestados afirma que le gustaría modificar algo en relación a la alimentación de su familia, mientras que el 39% afirma que no haría modificaciones a la dieta familiar. Dentro de los que harían modificaciones señalan en primer lugar consumir verduras y frutas, en segundo lugar, disminuir el consumo de cosas dulces (galletitas, golosinas) y luego otros aspectos como variar las carnes, mejorar los hábitos, el tamaño de las porciones y comer sin la televisión encendida.

La importancia de estos datos relevados queda en evidencia con la simple consideración de que los especialistas recomiendan el consumo diaria de 5 piezas de frutas y verduras.

El día de la fruta en la escuela

Considerando estos datos y la importancia de la asunción de parte de la escuela de una política a favor de la alimentación saludable, y luego de un intenso trabajo en la comunidad educativa para desarrollar conocimientos sobre alimentación saludable y actitudes favorables (talleres de alimentación saludable en los distintos grados, ferias de la alimentación saludable, difusión de noticias de alimentación en el blog de la escuela y carteleras, talleres de educación alimentaria para padres), el equipo de intervención y los directivos de la escuela Amato, decidieron implementar el día de la fruta en la escuela. Esta estrategia, que reconoce antecedentes en diversos países, consiste en promover que los alumnos traigan a la escuela un día de la semana, frutas para consumir en lugar de golosinas o snacks. Busca aumentar el consumo de frutas en los niños sustituyendo bocadillos ricos en grasas y azúcares por alimentos naturales. Para instaurar esta propuesta el equipo delineó una serie de intervenciones:

-Reuniones con el equipo directivo de la escuela para presentar la propuesta e indagar sus percepciones respecto del bajo consumo de frutas por parte de los niños y el excesivo consumo de golosinas y snacks. También delinear el modo en que sería implementada la campaña.

-Charlas con los docentes y las docentes de la escuela para presentar

la propuesta, relevar sus opiniones y delinear el modo en que sería apoyada la propuesta desde las aulas.

-Diseño del logo de la campaña del día de la fruta para identificar la campaña implementada en la escuela. Este logo fue colocado en diversos afiches, cestos de basura y distintivos para los alumnos de la escuela encargados de la tarea de promover el consumo de frutas.

-Diseño de carteles recordando que el miércoles es el día de la fruta en la escuela con el logo de la campaña para todas las aulas del colegio.

-Designación de alumnos promotores del consumo de frutas en el seno de cada grado cuya función era recordar los días de la semana previos que el miércoles era el día de la fruta identificados por el logo de la campaña bajo el nombre de detectives saludables. La figura de detective saludable fue ideada en el seno de las reuniones con docentes que habitualmente emplean en las aulas a alumnos con la función de secretarios.

-Difusión de la propuesta del día de la fruta a las familias de los alumnos a través de notas informativas a los padres en los cuadernos de comunicaciones.

-Habilitación de una dirección de mail para que los padres puedan expresar sus preguntas o hacer comentarios.

-Acciones para mantener la higiene del establecimiento educativo Se instalaron cestos de basura en distintos puntos del establecimiento con el objetivo de que se arrojen allí los residuos producto del consumo de las frutas. Los cestos fueron identificados con los logos elaborados. También se trabajó en talleres con los alumnos la importancia de mantener la higiene en el establecimiento tirando la basura en los cestos colocados.

-Visitas de seguimiento de la intervención Cada quince días el equipo visitó la institución para monitorear el desenvolvimiento de las actividades y resolver posibles obstáculos.

-Evaluación Con ayuda docente se llevo un registro de consumo de frutas en cada grado. También se tomaron encuestas a padres y madres en el acto escolar de fin de año para indagar el impacto de la experiencia.

-Reconocimiento a los grados que más frutas consumieron. Los grados que más fruta consumieron según los registros llevados por las docentes, fueron premiados con un diploma y con juegos didácticos.

Como producto de la campaña del día de la fruta implementada, el consumo de frutas en la escuela, que según datos relevados en talleres previos, era escaso o nulo, aumentó en todos los grados. Los mejores resultados se obtuvieron en aquellos grados donde fue mayor el compromiso del docente con la actividad y este ejerció un papel de motivador del consumo de frutas.

Esta campaña produjo un alto impacto en las familias de los alumnos evidenciado en que el 92 % de los papas y mamás encuestados en el acto de fin de año conocían la propuesta, el 71% podía mencionar alguna de las actividades llevadas adelante desde el proyecto, el 76% se mostraba satisfecho con el día de la fruta y el 76% consideraba

que a partir del proyecto habían notado cambios en la alimentación de sus hijos. Entre los aspectos destacados por ellos en las encuestas y vía mail se encuentra que a partir de la campaña de día de la fruta, los hijos empezaron a pedir más frutas y en el hogar se empezó a comprar en mayor cantidad estos alimentos. La campaña produjo asimismo un alto impacto en el personal directivo y docente de la escuela, que a partir de la misma generaron propuestas propias para promover la alimentación saludable como por ejemplo el festejo del día del niño de modo saludable.

Discusiones finales

¿Qué factores influyen en el desarrollo de hábitos saludables en los niños? ¿Qué factores fueron determinantes en el marco de esta intervención? ¿Un comportamiento adquirido en el ámbito escolar puede extenderse al ámbito familiar?

En el inicio de esta intervención todas las docentes señalaban el rol central de la escuela como formadora de hábitos, sin embargo, frente a situaciones como el excesivo consumo de golosinas y snacks de los alumnos, la mayoría se declaraba impotente o implementaba la estrategia de prohibir esos alimentos en el aula. El trabajo sobre las docentes es sin duda un aspecto fundamental de esta intervención ya que los grados que más consumieron frutas fueron aquellos en que los docentes ejercieron un claro papel de motivador del consumo y supone la consideración de diversos aspectos: explicación de la propuesta a cada docente y de su posible rol en ella, identificación de las representaciones de las propias docentes frente a la alimentación, brindar herramientas para promover consumo de frutas en los alumnos más allá de transmisión de conocimientos. Las docentes que no visualizaban su manera de involucrar a los alumnos, las que asociaban la propuesta únicamente al área de ciencias naturales, las que consideraban que ellas por su alimentación no podían enseñar hábitos a sus alumnos o las que no tenían un cargo fijo en la escuela sino que eran suplentes y pensaban que su influencia era transitoria, fueron las menos comprometidas con la campaña.

Otro aspecto relevante fue el trabajo con las familias, ya que de ellas depende que los alumnos lleven efectivamente frutas ese día y no golosinas o snacks. Si bien, la mayor parte de los encuestados señaló conocer la propuesta, aquellas familias que tenían una actitud previa favorable hacia el consumo de frutas de sus hijos y experimentaban dificultades para lograrlo en su seno, fueron las más comprometidas con esta propuesta.

Respecto de los alumnos, la figura de detective saludable no fue relevante en el proceso de recordar traer frutas los días previos ni tampoco el premio por el consumo del grado. Si lo fue, la influencia ejercida por el docente del grado.

Por último, y pensando en la posibilidad de extender los comportamientos adquiridos en la escuela al ámbito familiar, es evidente que esta propuesta escolar ha repercutido en los hogares en términos de aumento del consumo de frutas y de presupuesto asignado a estos alimentos en los casos en que las familias tenían una actitud previa favorable y los niños conocieron nuevos sabores que les agradaron en el transcurso de las actividades de los talleres, es decir en los casos en que hubo a partir de la intervención modificación de actitudes, de gustos y la generación de apoyos familiares. Queda planteado entonces el nuevo desafío: investigar aquellos factores psicosociales que permitan involucrar activamente

a las familias.

(*) Directores de proyecto: Mg Martin De Lellis – Lic Schelica Mozobancyk
Codirectores: Mabel Ferraro

Coordinación operativa: Lic. Paula Zubiaurre, Lic. Romina. Amantea, Lic. María Eugenia Quatrini

Miembros del equipo ejecutor: Lic. Germán Barrios, Lic. Julieta Cellucci, Lic. Maximiliano Moncalvillo, Lic. Soledad Poli, Lic Romina Dichiera, Lic. Mora Talay, Alicia Ojeda, Ercilia Croce, Natalia Milano, Verónica Di Zio, Mauro Russi, Paula Daquarti y Luciana Reck

Bibliografía

- Aguirre, P. (2004) Ricos flacos y gordos pobres. La alimentación en crisis, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Ashton, J Seymour, H (1990): La Nueva Salud pública; Barcelona, Masson
- De Lellis, M; Mozobancyk, S.: El proceso de salud-enfermedad desde la perspectiva de la complejidad. Una nueva mirada en Salud Pública. Secretaría de Publicaciones Facultad de Psicología. 2009.
- Guías alimentarias. Asociación argentina de dietistas y nutricionistas dietistas, 2006
- Morales Calatayud, F (1999) Introducción a la Psicología de la Salud, Buenos Aires, Paidós
- OPS (1996): Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud. En: Promoción de la Salud: una antología, Washington D. C, OPS, Publicación Científica n°557
- Restrepo, H: Promoción de la Salud: cómo construir vida saludable. Bogotá, Panamericana.
- Pastor Ruiz, Y; Balaguer Solá, I; Garcia Merita, M(2001): Estilo de vida y salud. Cap 4, El mercurio de la Salud
- Saforcada, E; de Lellis, M; Mozobancyk,S. (2010) Psicología y Salud Pública. Cap. 8. Buenos Aires, Paidós.
- Salleras Sanmarti, Educación Sanitaria, principios métodos y aplicaciones, Cap. 6., Diaz de Santos
- Páginas web:
<http://new.paho.org/arg/>

LA SEGURIDAD DE LAS/OS NIÑAS/OS Y ADOLESCENTES: DEL CAMPO EDUCATIVO INFORMATIZADO AL ESPACIO JUDICIAL

Archina, Teresita Del Valle - Furgiuele, Valeria - Vuanello, Graciela Roxana - Masramon, Malena - Rivarola, Maria Fernanda - Fourcade, Marta Elena - Vergés, Alfonso Hernán

Univeridad Nacional de San Luis

Resumen

A partir de la informatización educativa que promovió la Provincia de San Luis, se entrevistó a docentes para conocer el significado y repercusión que tal práctica genera en las/os estudiantes en relación a su seguridad desde la línea de investigación de la Universidad Nacional de San Luis titulada "Versiones y Visiones de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TICs): la seguridad de las/os niñas/os y adolescentes. Los resultados indicaron que aquéllos, denotan un desconocimiento sobre la posibilidad de implementar herramientas destinadas a resguardar a las/os menores de los riesgos que involucra navegar en Internet. Esto despertó el interés por explorar la existencia de marcos legales e institucionales protectivos en el espacio judicial de la provincia de San Luis respecto de esta política específica. El régimen jurídico nacional e internacional establece responsabilidades estatales a la nación argentina, observando todo el camino que aún resta por recorrerse. En tal sentido en esta investigación, se realizó un puntual rastreo sobre denuncias así como de lugares de competencia especializada en seguridad informática, no registrándose al momento datos al respecto, lo que evidenciaría ausencia de respuesta judicial en el orden preventivo así como de intervención en esta materia.

Palabras Clave

educación, justicia, adolescentes, seguridad

Abstract

SECURITY OF TEENAGERS: FROM THE COMPUTING EDUCATION FIELD TO THE JUDICIAL SCENARIO

From the educational technification promoted in the Province of San Luis, teachers were interviewed for the meaning and impact that this practice generates in the students in relation to their security from the research at the National University of San Luis entitled "Versions and Visions of New Technologies of Information and Communication Technologies (ICTs): The girls / boys and adolescents' security". Results showed that there is a lack of knowledge about the possibility of implementing tools to protect the youngsters from the risks involved in surfing Internet. This aroused the interest of exploring the existence of protective legal and institutional frameworks in the judicial area of San Luis City, on this specific policy. The national and international legal regime established state responsibilities to the nation of Argentina, watching all the way still to be walked. In this regard, as noted in our local research a specific tracking was made

as well as on competition sites specializing in computer security, we found that no data was recorded at the time about it, declaring the absence of judicial response in the preventive and interventional issue in this matter.

Key Words

education, justice, teenagers, risk

Desarrollo

La vida social está signada por normas, costumbres y tradiciones. En ella, se inscriben las prácticas, que en el caso del presente de niños/as y adolescentes de la llamada sociedad de la información (Castells, 1998) los habilita como generaciones donde prima la conectividad y las relaciones cibernéticas.

La actual revolución tecnológica ha provocado cambios en todas las esferas del desarrollo humano que han permitido superar barreras y alcanzar una información disponible con múltiples posibilidades pero también, dificultades en su uso e incorporación.

La eliminación de los límites espaciales en la comunicación provocan nuevos riesgos que exponen a las nuevas generaciones a todo tipo de violencia, siendo a veces incluso, utilizados e su propia representación.

Entre las características que presenta la comunicación interpersonal en el ciberespacio, se encuentran la ausencia de las imágenes físicas de los comunicantes y la anulación del mensaje corporal de los mismos, tan importantes ambos para la clasificación y atribución de sentido de todo mensaje. Estas ausencias en el acto del intercambio virtual, inciden de manera significativa no sólo en los contenidos que se transmiten, sino también en el hecho mismo de decidir acudir o no a este tipo de comunicación. Así, sujetos con rasgos de inhibición o timidez, podrían sentirse alentados a participar, mientras por otro lado, están aquellos que aprovechando el ocultamiento y/o falsificación de la identidad que permite Internet, se lanzan a la comisión de diversos delitos (Morduchowicz, R. 2008).

En el marco de esta realidad tecnológica surge en la provincia de San Luis el programa denominado "Todos los chicos en la red", desde el año 2008, fecha en la que se distribuyeron netbooks entre los estudiantes y se organizó el sistema para utilizarlas en el espacio curricular.

A la luz de los resultados obtenidos en la órbita escolar se procedió a

ampliar el contexto de la investigación, desplazándolo de dicha órbita, a la judicial. En tal sentido, se accedió a la siguiente información.

El 4 de Junio de 2008, fue sancionada la Ley 26.388 de Delitos Informáticos, incorporándose así Argentina a la lista de países que cuentan con regulación legal sobre esta importante cuestión. No es una ley especial, que regula este tipo de delitos en un cuerpo normativo separado del Código Penal con figuras propias y específicas, sino una ley que modifica, sustituye e incorpora figuras típicas a diversos artículos de ese Código, con el objeto de regular las nuevas tecnologías como medios de comisión de delitos previstos en el CP. A lo largo de su articulado tipifica, entre otros, los siguientes delitos informáticos:

Pornografía infantil por Internet u otros medios electrónicos (art. 128 CP);

Violación, apoderamiento y desvío de comunicación electrónica (art. 153, párrafo 1º CP);

Intercepción o captación de comunicaciones electrónicas o telecomunicaciones (art. 153, párrafo 2º CP);

Acceso a un sistema o dato informático (artículo 153 bis CP);

Publicación de una comunicación electrónica (artículo 155 CP);

Acceso a un banco de datos personales (artículo 157 bis, párrafo 1º CP);

Revelación de información registrada en un banco de datos personales (artículo 157 bis, párrafo 2º CP);

Inserción de datos falsos en un archivo de datos personales (artículo 157 bis, párrafo 2º CP; anteriormente regulado en el artículo 117 bis, párrafo 1º, incorporado por la Ley de Hábeas Data);

Fraude informático (artículo 173, inciso 16 CP); Daño o sabotaje informático (artículos 183 y 184, incisos 5º y 6º CP).

Las penas establecidas son: a) prisión; b) inhabilitación (cuando el delito lo comete un funcionario público o el depositario de objetos destinados a servir de prueba); c) multa (ej. art. 155).

Cabe señalar que, a nivel mundial, muchos países cuentan con legislación en materia de delitos informáticos, algunos incluso desde hace ya más de una década. A título ejemplificativo podemos mencionar los siguientes: Alemania (1986), USA (1986 y 1994), Austria (1987), Francia (1988), Inglaterra (1990), Italia (1993), Holanda (1993), España (1995) y el Consejo de Europa (Convención sobre el Cibercrimen de 2001). También en Latinoamérica varios países han legislado este tipo de delitos, entre otros: Chile (Ley 19.223 de 1993), Bolivia (Ley 1.768 de 1997), Paraguay (reforma al CP en 1997), Perú (reforma al CP en 2000), Colombia (Ley 679 de 2001 sobre pornografía infantil en redes globales), Costa Rica (Leyes 8.131 y 8.148 de 2001), Venezuela (Ley Especial de 2001) y México (Código Penal Federal).

La sanción de la ley argentina Nº 26.388 constituye un gran avance en la materia para tipificar con precisión las conductas delictivas llevadas a cabo mediante el empleo de la informática, llenando algunas

lagunas normativas a través de la previsión de nuevas modalidades delictivas y nuevos bienes jurídicos a proteger. Sin embargo, la sanción de la mencionada ley no modifica sustancialmente el tema, al menos en lo que respecta a algunas conductas que ya habían sido encuadradas por la jurisprudencia argentina en los tipos previstos por el CP.

Además, en el Mes de Marzo de 2010; Argentina solicitó la adhesión al Convenio de Cibercrimen de Budapest, primera Convención Internacional sobre el llamado "Cibercrimen", redactado por el Consejo de Europa y los EE.UU., Japón, Costa Rica, Canadá, México y Sudáfrica entre otros países miembros de la redacción. Contiene regulación sobre delitos cometidos a través de Internet y las redes informáticas, implementando para los Estados firmantes políticas para luchar contra el Cibercrimen a escala internacional, especialmente, en materias como el Intrusismo Informático, Privacidad, Violación de la Propiedad Intelectual en Internet, Fraudes realizados vía Web mediante Redes Informáticas, Pornografía Infantil y Seguridad.

El citado Convenio –receptor en la materia tratada- contiene normas sustanciales, denominadas técnicamente "figuras típicas" que distintos países ya han incorporado a su legislación penal interna (como es el caso de la República Argentina), como así también pautas procesales para la lucha en conjunto de las naciones contra el Cibercrimen.

Objetivo:

Explorar la existencia de marcos legales e institucionales protectivos en el espacio judicial de la ciudad de San Luis, en relación a la política estatal provincial de informatización educativa.

Metodología:

Se realizaron entrevistas a los actores naturales del ámbito judicial y se indagó en distintas fuentes de carácter legislativo, jurisprudencial y doctrinario que se hayan pronunciado sobre esta temática, a efectos de conocer si la política de estado se acompañó con una política de control social formal adecuada.

Análisis de los Resultados

El desarrollo del presente trabajo cobra mayor significación si se lo liga con un objetivo previo que persiguió esta línea de investigación, el cual tuvo como foco de análisis al sector educativo, representado por docentes de nivel medio. Pues, los resultados recogidos en ese tramo mostraron la necesidad de indagar sobre los resortes legales que regulan al espacio virtual. La investigación correspondiente al sector escolar se realizó para conocer el proceso llevado a cabo a partir de la política de incorporación de los equipos informáticos en las escuelas de la provincia.

Los resultados obtenidos dieron cuenta que los docentes coinciden en señalar que es inherente al uso de las redes sociales: el factor riesgo. Al respecto, se visualizaron dos niveles de respuestas: un primer nivel que respondió a la pregunta: ¿Poseen los educadores la información necesaria sobre la existencia de recursos técnicos que pueden restringir el acceso a los adolescentes a sitios on line inseguros, como así también, acerca de los mecanismos para su implementación?. Y en un segundo nivel que, a la vez, se desagregó en dos preguntas: una que apuntó directamente al actor primario

de este trabajo, los adolescentes y la otra, los profesores, naturales mediadores sociales de su formación. En cuanto a los alumnos, ¿tienen éstos percepción de riesgo, y en consecuencia, conciencia de seguridad, entendida como la capacidad de pensar y obrar evitando y contrarrestando los riesgos al que el usuario se expone mediante la práctica de frecuentar las redes sociales? Y, en relación a los educadores, ¿asumen éstos el compromiso o evidencian una franca intencionalidad de involucrarse en acciones y comportamientos que despierten en el alumnado dicha conciencia de seguridad?

En términos globales, las respuestas registradas denotaron por parte de los docentes, en general, dificultades en la incorporación de las nuevas tecnologías sus prácticas, y en particular, en lo que concierne al empleo de filtros y controles destinados a la seguridad de sus alumnos. Los profesores acuerdan en recibir capacitación por parte de una pertinente política educativa ministerial. Sin embargo, no demuestran una motivación que expresen intentos, ya sean individuales o grupales para paliar sus propias falencias en materia de controles y filtros informáticos. Mientras que los adolescentes evidenciaron escasa percepción de riesgo y conciencia de seguridad en cuanto al uso de redes sociales.

De lo hasta aquí expuesto, se desprende que es clave el papel de los docentes para la concreción de aquellos objetivos que fomenten la protección de los menores ante las redes. Consecuentemente, la capacitación que en tal sentido reciben los educadores no pueden circunscribirse sólo al conocimiento y comunicación de situaciones de riesgo, sino también al papel que juega la percepción de riesgo, sobre todo teniendo en cuenta la tendencia de cada sujeto a minimizar o subestimar para sí, la posibilidad de correr un potencial peligro, y contrariamente, a proyectar en el otro una más clara susceptibilidad de sufrirlo. Es decir, frente al “a mi no me va a pasar” se daría una proclividad a reconocer con mayor facilidad el riesgo vinculado a los demás. Por ende, mientras los docentes apelen a estrategias eficaces de comunicación, mejores oportunidades surgirán para instaurar e incrementar en adolescentes una percepción de riesgo más realista, que como tal resulta imprescindible en el desarrollo de un locus internalizado de control. Hecho éste que conlleva a experimentar que el ejercicio de autocontrol en lo atinente a la propia integridad no sólo es una competencia importante a cultivar, sino imprescindible necesaria para preservarla.

Si bien la educación de los menores por ser una dimensión de excelencia para la prevención del riesgo es necesaria, ella por sí sola, no es suficiente. De allí la idea de indagar en relación a qué ofrece el andamiaje o estructura judicial a nivel mundial, nacional y provincial en resguardo de la seguridad de los menores.

De la exploración bibliográfica se conoció el avance nacional en materia de delitos informáticos, como un producto de receptor cuestiones que han llegado a nuestros tribunales y que han sido ya resueltas, como así también de concretar compromisos internacionales asumidos por nuestro país.

A partir de ahora, personas físicas, empresas, instituciones, organismos públicos, etc., deberán tomar los recaudos necesarios para no ver comprometida su responsabilidad o imagen en la comisión de delitos sobre los que, hasta hoy, la jurisprudencia se había pronunciado, aunque no de manera unánime, pero que a partir de ahora podrán ser castigados en base a un claro fundamento legal.

La Internet y el Canal de Wi - Fi gratuito que facilita la navegación, implementado en distintas Regiones, Provincias y Municipios de nuestra Nación, representan un medio idóneo para que niños y adolescentes obtengan gran cantidad de información y contenidos en sus procesos de aprendizajes. No obstante corresponde señalar que además involucra además de riesgos en la salud (referidas a la potencial contaminación electromagnética) aquellos otros que constituyen acciones delictivas contra la población infanto-juvenil.

Discernir, cuidar y proteger de contenidos no aptos, no es tarea fácil. Los menores no son conscientes a veces de los riesgos que conlleva visitar una determinada página de contenido adulto, y es por eso que padres y profesores, deben o deberían estarlo, ante cualquier tipo de movimiento sospechoso.

Entre los peligros que pueden acechar a los pequeños y jóvenes, principalmente nos encontramos con el abuso y acoso por parte de ciertos adultos que, utilizando falsas identidades (Delito de Supresión de Identidad Ley Nacional 26.388), intentan citarse con los pequeños para llevar a cabo sus propósitos deshonestos.

Ahora bien, este estado de indefensión del menor, tras pasados los controles de padres y maestros, como antes se subrayó, tiene un último y principal responsable: el Estado, a través del poder administrador (Poder Ejecutivo) y del poder revisor (Poder Judicial) en nuestro Estado Republicano de Derecho[1].

El Estado provincial promueve la informatización a la educación en toda su jurisdicción, como así también, la red de Wi-Fi gratuita. No obstante, no se encuentra en el texto de la Ley de Promoción y demás legislación correlativa y concordante, la correspondiente defensa a los avances que dicha política trae aparejado, cumpliendo las responsabilidades Estadales (Defensa de los Menores) y los límites al obrar delictivo (de los Mayores que eventualmente quieran abusar). Citamos a modo de ejemplo, la creación de una división de Policía Científica con conocimientos especiales en el tema, como tiene la Policía Federal Argentina (División Delitos Informáticos Complejos y Defraudaciones –Estafas hechas por la red-).

En el ámbito Judicial, como muestra la presente indagación en los Tribunales Ordinarios Provinciales, a través de sus Tres Circunscripciones Judiciales de la Provincia de San Luis (Ciudades de San Luis, Villa Mercedes y Concarán), indican que no existe, ni se ha montado cuerpos especiales informáticos que puedan enfrentar eventuales conductas delictivas que ataquen la integridad de menores y mayores de edad a través de la Red.

Como simple respuesta, las Secretarías de los Juzgados de Instrucción de la Primera Circunscripción informaron al respecto, indicando que amén de no contar con dichas herramientas (cuerpos especializados), existe un fuerte “atraso” en el tema, a pesar de ser un peligro “actual e Inminente” que acecha a los niños y adolescentes.

Es por ello, que uno de los principales aportes de este trabajo, quizás haya sido identificar este agudo problema, conocer el enfoque de la comunidad educativa y la familia de San Luis, encuadrándolo psicológica y jurídicamente, para propiciar futuras soluciones que puedan y deban surgir del quehacer estatal y comunitario.

Con expectativa y predisposición, se seguirá observando cercanamente la problemática, receptando todo aquello que implique

un intento y avance en la construcción de un camino provincial sustentado en la firme determinación de evitar el riesgo físico y psicosocial de las poblaciones más jóvenes.

Dicho camino a recorrer, afianzado en la adhesión argentina al Convenio de Budapest, deberá constituir el tramo final de las adaptaciones legislativas internas, para la incorporación al sistema internacional “contra el Cibercrimen”.

Esta política que ya hubo de comenzar -como se relató en el presente- con el dictado de normas sustanciales internas (Reformas al Código Penal), no hace más que demostrar la constante necesidad de actualización y modernización a la que están sometidas los Estados Modernos en la defensa de los usuarios de la realidad virtual.

Será el espacio judicial provincial alineado al Congreso Nacional Argentino quien deberá encargarse de actualizar estas normas internacionales y relacionarlas con el derecho interno, teniendo especialmente en cuenta de no contravenir las mínimas garantías establecidas por la Constitución Nacional y demás tratados internacionales incorporados.-

[1] Los contenidos a los que tienen acceso los menores pueden ser de diversa índole si consideramos los propiamente dichos inadecuados: violencia, sexo, drogas, sectas, asociaciones ilícitas e incluso que pueden poner en peligro sus vidas (páginas de anorexia y bulimia), así como las llamadas páginas de muerte, que incitan al suicidio a niños y adolescentes. De hecho, en los últimos años, la estadística de suicidios infantiles se habría acrecentado debido a la proliferación online de páginas de carácter suicida y violento, que animan a “jugar” a los pequeños realizando prácticas mortales, como ahorcarse o cortarse las venas. Estos casos extremos muchas veces son la consecuencia de un total desentendimiento hacia los niños, ya que en muchos casos el nivel de vida actual exige que ambos padres trabajen, por lo que el chaval pasa muchas horas solo en casa y es donde recurre a Internet como fuente de interacción social, lo cual a veces deriva en relaciones poco recomendables.

Además, muchas páginas web se sirven de anuncios online o banners que, con el pretexto de ser publicidad, pretenden introducir al niño en alguna sala de chat o foro, cuando lo que en realidad están haciendo es conducirlos a alguna página pornográfica que además contiene virus y espías que hacen acopio de cualquier información que el niño haya facilitado

Bibliografía

Castells, M. (1998) La era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura, Alianza Editorial

Castro Santander, A. (2009) Un corazón descuidado. Sociedad, familia y violencia en la escuela. Buenos Aires, Ed. Bonum.

Morduchowicz, R. (2008) La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes, Buenos Aires, Ed Paidós.

Rabello de Castro, L. (2001) Infancia y adolescencia en la cultura del consumo, Buenos Aires, Grupo Editorial Lumen. Hvmánitas.

García Fernández, F. (2009) Nativos Interactivos, Los adolescentes y sus pantallas: reflexiones educativas.

Disponible en: www.generacionesinteractivas.org

MASA CRÍTICA: ANÁLISIS INSTITUCIONAL DE UNA ORGANIZACIÓN NO ORGANIZADA

Ares, Laura - Giusti, Sheila Daiana - Marques De Almeida, Nadia - Pirovano, Sabrina - Soria, Mariel
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen

El presente trabajo se propone analizar la institución Masa Crítica con el objetivo de indagar la concepción que tienen ellos mismos acerca de su organización y sus atravesamientos políticos. La Masa Crítica se define a sí misma como una organización no organizada y tiene como fin incluir la bicicleta como medio de transporte sustentable. Se llevaron a cabo entrevistas semi-dirigidas a algunos de los integrantes y observaciones participantes. Se indagó en la forma de organización, las normas, la existencia de liderazgos y roles, y los objetivos que se proponen, con el fin de intentar analizar su discurso juvenil y coloquial.

La información obtenida fue pensada fundamentalmente desde el marco teórico del Socioanálisis obteniendo las siguientes conclusiones: Los participantes se definen por lo negativo, como “no organizados”, debido a que consideran que una organización implica rigidez en la estructura y normas. Su concepción de política se encuentra ligada al partidismo y la corrupción. Así se sitúan en el polo opuesto, como apolíticos. El ser uno mismo, implica dejar por fuera a la política.

Palabras Clave

Masa Crítica Organización Política

Abstract

CRITICAL MASS: INSTITUTIONAL ANALYSIS OF A NOT ORGANIZED ORGANIZATION.

The aim of this research is to analyze the institution Critical Mass with the purpose of investigating the conception that they have over of its own organization and its political acrossment. The Critical Mass is self-defined as a not organized organization and its objective is to include the bicycle as way of sustainable transport.

There were carried out semi-directed interviews to some of the members and participant observations. It was investigated the form of organization, the procedures, the existence of leaderships and roles, and the aims that they propose, in order to analyze its juvenile and colloquial speech.

The information obtained was fundamentally thought from the theoretical frame of Socioanalysis, obtaining the following conclusions: The participants are defined by the negative, as “not organized”, due to the fact that they think that an organization involves inflexibility in its structure and procedures. Their conceptions of politics are tied to partisanship and corruption. That may be the reason why they place themselves in the opposite pole, as apolitical. Being oneself, is to leave out politics.

Key Words

Critical Mass Organization Politics

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la organización y los atravesamientos políticos de la Masa Crítica, descrita como una agrupación de ciudadanos –en su mayoría jóvenes- que se reúnen el primer domingo de cada mes a las 16hs en el Obelisco, para realizar una bicicleteada que recorre la Ciudad de Buenos Aires (y en algunas ocasiones, incluyendo el conurbano). Dicha organización tiene origen en 1992, cuando un ciudadano de San Francisco (EE.UU.) difundió la realización de una bicicleteada para exigir por los derechos de los ciclistas. El nombre se tomó del documental sobre ciclismo “Return of the Scorcher” (1992) realizado por George Bliss, en el cual se describe una escena común en China: los ciclistas no pueden cruzar las calles debido a la cantidad de autos en circulación y a la falta de señalización, hasta que el número de ciclistas se magnifica volviéndose una masa que logra cruzar.

A partir de entonces, comenzaron a surgir Masas Críticas en diversas ciudades del mundo, volviéndose una organización reconocida a nivel internacional e iniciando su actividad en Capital Federal a partir del año 2008.

El acercamiento a la institución se realizó a partir de varias entrevistas, de modalidad semi-dirigida, a integrantes de la Masa Crítica y a través de observaciones participantes.

Durante la primera etapa de investigación, nos encontramos con la existencia de un Manifiesto que declara “no somos una organización” y “no tiene una agenda y objetivos específicos”, de modo que nos resultó muy interesante realizar un análisis institucional referido a su conceptualización de organización, mientras que, considerando el plan de bici-sendas –llevado a cabo por el Gobierno de la Ciudad- dar cuenta de su atravesamiento político, siendo una actividad promovida mayormente por jóvenes. Este eje político también es pensado en relación a la comunicación de la organización con la sociedad, y al concepto de participación política de los integrantes.

Análisis Institucional

A partir de la información obtenida de las entrevistas y las observaciones realizadas, decidimos profundizar la investigación sobre Masa Crítica en dos ejes de análisis: el modo de organización y la concepción que los miembros tienen acerca de la política.

1er Eje De Análisis. La organización no organizada

Cuando empezamos a investigar qué es la Masa Crítica nos

encontramos con que se define como una organización no organizada, idea que se enuncia en la página web de la organización y se repite en varias de las entrevistas. Todos los participantes hacen referencia a que no hay organización, a que no hay líderes ni órdenes, a que las rutas son espontáneas y surgen en y desde la Masa, en el mismo momento en que comienza su actividad, y a que su reclamo está dirigido a concientizar sobre el uso de la bicicleta incluyéndola en el tránsito de la ciudad.

Nuestro acercamiento nos permitió observar que ellos entienden que organizarse implica tener líderes, rutas ya diagramadas, roles bien definidos, un sistema de normas, y objetivos claros y precisos.

En cuanto a las normas, la Masa Crítica plantea una forma de organización poco estructurada en relación a lo que conocemos en otras instituciones. Ésta se basa fundamentalmente en:

Ø Un Manifiesto.

Ø Folletos, que convocan a cada uno de los encuentros mensuales, como también explican la distribución de roles o informan que “da y no da” hacer durante las bicicleteadas.

Ø Internet, a través de la página web, el blog o los perfiles en facebook, twitter y otros medios sociales de comunicación, que actúan como fuentes de difusión de todo lo referido a la organización y como forma de reproducción en tanto promueve la creación de nuevas Masas Críticas en otras ciudades. De esta manera, queda sancionada, por ejemplo, las fechas y el punto de encuentro de las reuniones, respetando una modalidad de organización mayor, de escala mundial (en Buenos Aires se ha estipulado reunirse el primer domingo de cada mes y las noches de luna llena -“nocturna”).

Vemos que la institución presenta un sistema de normas y objetivos, aunque intenten nombrarlo de otra forma para no quedar anclados dentro de lo que ellos consideran ser organizados. Por ejemplo, lo que podríamos considerar una norma, es lo que la Masa Crítica denomina “Da y no da”. Si bien estas reglas son tomadas de la Masa Crítica de San Francisco, en Buenos Aires fueron apropiadas con la marca de la impronta singular dada por la experiencia de sus miembros en las bicicleteadas. Es así, como se sumó un nuevo “no da” en relación a incorporar las autopistas en las rutas. Los participantes no cuestionan estos puntos, e incluso los reproducen automáticamente sin saber quién los implementó ni desde cuándo.

Creemos que en el estilo discursivo en que se transmiten estas normas, que reflejan su intención por mostrarse flexibles, relajados, ya que no se expresan explícitamente en términos de mandatos y prohibiciones, sino que intentan correrse de esa posición refiriéndose a aquello que se espera que sus integrantes cumplan en términos de sugerencia. El concepto de juventud está inmerso en el discurso de estas normas donde se emplean palabras coloquiales (como “da y no da”). De esta manera se apela a reflejar la idea de ser desorganizados, en contraste con una modalidad de organización más estructurada, que consideramos atribuido a la adultez.

En relación a la distribución de roles, dentro de los actores participantes surgen roles espontáneos y móviles en cada bicicleteada -como por ejemplo el rol del taponador, los puntas y los colas- enriqueciendo de esta manera su “no organización” y espontaneidad. En este sentido la Masa Crítica tiene una particular forma de organización, ya que si bien

su funcionamiento parece no depender de líderes, en los encuentros pudimos vislumbrar la presencia de un grupo acotado de personas, 4 ó 5, que deciden cuál será el recorrido a seguir y se abocan a guiar a la Masa durante el trayecto. Dentro de ese grupo organizador hay un joven, autodenominado “Manporro”, que ocupa una posición de liderazgo en tanto aparece como una cara visible entre el gran número de personas y levanta la voz. Levanta la voz para saludar a la gente reunida, desde un pedestal de cemento ubicado en la plazoleta que hay frente al Obelisco, y habiendo una importante cantidad de presentes sobre las 17hs, grita para que todos lo escuchen, “agita” o motiva para dar comienzo a la bicicleteada. Si bien su influencia en la masa es limitada -ya que hemos visto en la observación que no todos los miembros responden a su saludo, sus indicaciones, y que no determina él únicamente las rutas- su presencia es reconocida y nombrada cuando preguntamos por la existencia de liderazgos.

Tomando la hipótesis de Freud acerca que la masa tiene que hallarse mantenida en cohesión por algún poder, un jefe a quien obedecer, que los fenómenos de masas se caracterizan por la identificación con un líder carismático. Nos hace pensar si este peculiar personaje podría ubicarse como un líder. En la entrevista realizada a Manporro, éste admite que es considerado como un líder por los integrantes del grupo. Asimismo, en las entrevistas realizadas a los miembros de la Masa aparecen posiciones contrapuestas. Por un lado, encontramos personas que lo adoptan como líder sin cuestionar su rol. Mientras que personas de mayor antigüedad en la organización se manifiestan en disconformidad con la aparición de personajes (a los que denominan “egos”) que quieran ocupar un lugar de liderazgo. De esta manera, estos participantes privilegian la idea de anonimato. A pesar de la posible emergencia de un líder, pensamos que la cohesión grupal en la Masa Crítica está dada por un ideal que los nuclea libidinalmente. Entendemos que el ideal que une a todos los miembros es el uso de la bicicleta como un medio de transporte incluido en tránsito.

Podríamos pensar a Manporro como un posible analizador, como una persona que hace emerger un conflicto dentro de la organización, en tanto podría deconstruir un instituido fundamental que es la “organización no organizada”. La emergencia de un líder vendría a cumplir con uno de los requisitos de lo que ellos consideran ser organizados, lo cual está por fuera de los fundamentos de la Masa Crítica como institución. De repente, en una organización no organizada denominada “masa”, surge alguien que se destaca, una voz escuchada que decide (junto con otros pocos) y guía la ruta a transitar. La masificación, resultante de la gran cantidad de ciclistas convocados que procuran la libertad grupal, como la homogeneidad o tal vez, horizontalidad entre los participantes, negando la existencia de verticalidad o una simple orden, son guiados por la decisión de otro. Estos “personajes” visibles, antes de obtener una aceptación unánime, están influyendo sobre la actividad.

Cuando asistimos a la Masa Crítica nos regalaron un parche (aplique hecho en tela) que lleva impresa la figura de Manporro (el cual es fácilmente identificable por sus rastas y por la máscara) alzando una bicicleta, y como fondo de la imagen, el símbolo anarquista. Esto no sólo nos lleva a pensar en el reconocimiento de un liderazgo por parte de los miembros, sino también a la posición política adoptada por los mismos.

Para concluir este primer eje de análisis, podemos pensar a esta dinámica interna de la “organización no organizada”, desde distintos niveles de análisis. En principio, la organización formal, tal como se

presenta y describe, esta dada por el supuesto de la espontaneidad y no organización. Se trata de valores y creencias que interpelan los sentimientos y voluntad de los miembros cohesionándolos. En lo más concreto, la cohesión grupal estaría dada por un ideal en relación al lugar que ocupa la bicicleta como medio de transporte en el espacio público.

Es en el encuentro con distintos integrantes de la Masa Crítica que observamos como esta carta de presentación formal es reproducida por los miembros. Sin embargo, intentando ir un poco más allá de esta formalidad de presentarse como “organización no organizada”, dilucidamos que tal situación no es supuesta de igual forma por todos los individuos. Nos referimos a la organización presunta por los miembros, los cuales si bien reproducen que no hay organización, ni líderes, señalan –y algunos cuestionan- la emergencia de ciertos personajes que vienen a interrogar su principio fundamental.

Así este análisis entre la organización formal y la presunta por sus miembros nos permite pensar en la organización existente revelada por la exploración del campo y las entrevistas.

2do Eje De Análisis. Concepción acerca de la política

La Masa Crítica plantea que no tienen un objetivo específico, sino que hay tantos objetivos como participantes la integran, pero sí tienen el deseo común de tener cada vez más espacios para ciclistas y ver cada vez más gente pedaleando por las calles.

Representa para los miembros que la componen tanto un medio como un fin. Un medio en la medida en que a partir de su movilización conjunta y más allá de que no todos compartan visiones, aspiraciones e intereses -ya que algunos de sus integrantes participan para lograr un cambio en el tránsito, otros por considerar a la bicicleta como un forma de calidad de vida, otros sólo por diversión- intentan a través de su accionar, insertar la bicicleta en la vida cotidiana. A la vez, es un fin porque en su práctica o acción misma se sostiene su estructura colectiva y se observan impactos directos e inmediatos en la sociedad.

Formalmente, la Masa Crítica se presenta como apolítica. Indagando en esta cuestión observamos que la concepción de sus miembros acerca de la política está profundamente arraigada a cuestiones partidarias, de las cuales pretenden diferenciarse. La Masa Crítica reconoce la implementación de bici-sendas como un avance en las políticas de gestión del tránsito, sin embargo sus objetivos aspiran a cambios profundamente radicales. Además se manifiestan dejando en claro que su reclamo no apoya al gobierno actual y nos cuentan que uno de los motivos por los cuales no quieren que haya líderes, o que sus miembros más activos estén identificados, es justamente para evitar la cooptación partidaria. Según sus integrantes, el anonimato de quienes publican eventos en redes sociales, la máscara de Manporro y los disfraces, permiten que no sean reconocibles por funcionarios del gobierno que pudieran intentar publicitar sus campañas de transporte sustentable con las manifestaciones de la Masa Crítica.

Al presentarse en la página web, dicen: “Una cosa importante para recordar es que participando de la Masa Crítica NO tenés que adherirte a ninguna clase de política ideológica, ni grupo, ni nada. Sólo tenés que ser vos mismo/a. Dado que es un grupo no organizado la Masa Crítica atrae diferentes tipos de pensamientos e ideas. Podría

decirse que es un evento apolítico, aunque mucha gente cree que hay política en todo, en el tradicional sentido de la palabra Masa Crítica definitivamente no es política!”.

Esto nos lleva a preguntarnos qué entienden por política. Creemos que desde el planteo señalado, la participación política significaría para ellos pertenecer a algún partido político, lo cual estaría asociado también a la corrupción. Dejan por fuera entonces el “partidismo” y sostienen la Masa con la única consigna de pelear un espacio público.

Si bien no podemos generalizar esta postura “apolítica” en todos sus miembros, las manifestaciones “anti-partidarias” se dieron en su mayoría en este sentido. También surgieron posturas donde la política estaba asociada a una práctica de modificación del mundo, y en este punto sí la Masa Crítica se reconoce por alguno de sus miembros como política. En su discurso manifiesto y oficial -representado por las voces autorizadas, que serían por ejemplo quienes publican información en internet-, la Masa Crítica niega cualquier tipo de atravesamiento de índole político en el grupo. De esta manera, se define como una masa homogénea, pura, en el sentido de estar por fuera de toda contaminación política.

Con respecto a esto pensamos acerca de la idea de Freud en relación a que la masa, como alma colectiva, renuncia a lo que le es personal y se deja sugestionar por los otros. Vemos una cierta exigencia de alienación por parte de los miembros, al pretender dejar de lado los rasgos personales y los pensamientos individuales de cada sujeto, a cambio del ideal “universal” de la masa, orientando los sentimientos y las ideas en igual sentido. Lo heterogéneo se funde en lo homogéneo.

Podríamos decir que este contrato narcisista que une a los participantes de la Masa Crítica se sostiene en un pacto de negación para mantener la cohesión y los vínculos interindividuales. De esta manera, se evita poner en riesgo la existencia del grupo mismo, en tanto vela las diferencias que harían manifiesta su heterogeneidad en relación a la política. Si se reconocieran estos atravesamientos, la participación podría verse amenazada, por lo cual podría pensarse esta postura como una estrategia inconsciente para mantener su convocatoria.

En relación a la lucha por el espacio público para las bicicletas, la Masa Crítica mantiene una postura clara. Se puede afirmar que la Ciudad de Buenos Aires ha sido diseñada para los automóviles. Esto se observa en la arquitectura y el planeamiento de la ciudad; por ejemplo en las calles que son más anchas que las veredas -como en Microcentro-, que muchas calles tienen veredas ínfimas, la onda verde en los semáforos para evitar una aglomeración en el tráfico y hacerlo más rápido y fluido, los subtes, el proyecto de soterramiento del Ferrocarril Sarmiento, etc. Todas estas políticas le otorgan un lugar privilegiado a este medio de transporte por sobre la bicicleta y el peatón.

Las políticas de tránsito están instituidas, y como tales se interiorizan en los sujetos sin ser cuestionadas y hacen que las estructuras subjetivas concuerden con las objetivas, es decir, “aceptamos” que la calle pertenece a los autos. La interiorización de esta forma de planear la ciudad, naturaliza en los sujetos esta condición que se impone. Implica una adaptación pasiva de parte de la sociedad, llevando a que este modelo sea incuestionable e inimaginables otras alternativas que puedan tener potenciales beneficios. La Masa Crítica intenta romper con este instituido que moldea la vida cotidiana de

las personas que habitan o frecuentan la Ciudad de Buenos Aires. Podríamos pensar que actúa de forma autónoma y crítica en relación a los modos hegemónicos de gestión del tránsito, intentando concientizar a la sociedad respecto de la necesidad de cambio.

El pasaje que va de lo existente, instituido –calles dominadas por automóviles- a lo que la Masa Crítica plantea como necesario –apertura, inclusión de la bicicleta en el tránsito- implica transitar por diferentes estadios de cambio. La organización actúa en este nivel, produciendo sentido, a través de su compromiso en tanto transformador de lo político y social. Esta producción de sentido es observable en la reacción de la sociedad ante sus bicicleteadas. Si bien la respuesta de la sociedad no es homogénea ni unánime – encontramos desde personas que apoyan su causa hasta quienes se quejan de la obstrucción que provocan en el tránsito, pasando por aquellos que consideran su reclamo como irrelevante y hasta incluso les causa gracia- los efectos de su acción tienen un impacto a nivel social (el cual debería evaluarse) y llegan a alcanzar su difusión a través de los medios masivos de comunicación como ser su propia página web y blogs nucleados a ésta, así como un informe en el noticiero de Telefe o un artículo periodístico en el diario La Nación.

En la Masa Crítica del domingo 3 de junio de 2012 se propuso recolectar ropa para llevar al Hospital Borda, por lo tanto el recorrido se inicio en dirección a la institución, para dejar las donaciones y continuar con el trayecto. A raíz de esto tuvimos la posibilidad de escuchar distintas posturas respecto al fin de la Masa Crítica. Hubo participantes que estuvieron de acuerdo y no cuestionaron la decisión, o bien, no les pareció relevante. Mientras que otros se manifestaron en contra del accionar, argumentando que la Masa Crítica no hacía política. Sin embargo, una persona comentó a una de las integrantes (no se encuentra en las entrevistas porque no fue grabado) que sería positivo empezar a hacer cosas “más jugadas”, acciones que tengan más repercusión en la sociedad argumentando que “sino somos un montón de boludos andando en bicicleta”. Aunque el objetivo primordial sea la pelea por el derecho al uso cotidiano de la bicicleta y su espacio en el tránsito local, esta última Masa Crítica adoptó (tal vez, excepcionalmente) una nueva finalidad y con ello, la posibilidad de aprovechar la convocatoria. Creemos que esta situación puede ser un potencial analizador, ya que pone en cuestión el fin mismo de la organización y los alcances que pretenden tener a nivel social.

Conclusión y preguntas

A partir de lo analizado podríamos pensar que abordamos a la institución en un momento de quiebre o inflexión. Consideramos esto debido a que la Masa Crítica se caracteriza por una horizontalidad entre las relaciones de sus miembros. Esto fue dado así desde sus inicios y el rol de Manporro podría cuestionar este principio constitutivo de la organización, al tomar un lugar de mayor protagonismo. Ante esta evidencia nos preguntamos: ¿Cómo era la Masa Crítica antes de la presencia de Manporro? ¿Qué pasaría si sus miembros dejaran de escuchar a Manporro? ¿Y si dejara de participar? ¿Podría disgregarse ante la ausencia de algún líder que la regule?

Al mismo tiempo el objetivo principal reside en la inclusión de la bicicleta en el tránsito, pero en el último encuentro se llevo a cabo una recolecta de abrigos para el Hospital Borda. La misma daría cuenta de los siguientes interrogantes: ¿Podría la Masa ampliar sus objetivos? Y en ese caso ¿tendría la misma convocatoria? Además, podríamos concebir esta nueva iniciativa como índice de la participación de los

jóvenes en una problemática social, como lo es las consecuencias de la falta del servicio de gas en una institución médica con servicio de internación, cuando debería existir una respuesta responsable por parte del sector político. Entonces, ¿se desvirtúa la finalidad inicial con la consecuente pérdida de la esencia apolítica?

Una estrategia utilizada por la Masa Crítica es definirse por lo negativo, lo cual es no definirse. Los participantes aluden no ser del PRO, ni del oficialismo, no son capitalistas, ni clasistas, por lo tanto, definirse por lo que no se es, es análogo a ser partícipe de la organización. La norma postula crear una masificación homogénea, de modo que para participar debe excluir sus atravesamientos referidos a líneas ideológicas o a la pertenencia política. Si se reconociera el atravesamiento, romperían con ésta homogeneidad.

Para ellos estar atravesados por las distintas instituciones conllevaría dejar de ser uno mismo, pareciera que las mismas rompen con cierta pureza del sujeto. Según la organización, pertenecer a la Masa Crítica bajo la identificación al grupo definido por lo negativo en relación al resto de las instituciones, es lo que les permite a sus miembros sostener su singularidad o subjetividad. Sin embargo, podríamos preguntarnos si esta forma de “no-definir” la identidad de la organización es realmente promotora de la singularidad individual de los miembros.

Creemos que en el definirse como apolíticos hay un intento, por parte de éstos jóvenes, de diferenciarse de una concepción de política que está asociada a la corrupción, aunque esto los lleve a negar cualquier atravesamiento. Entonces buscan una forma de participar en la que no se sientan identificados con aquella parte que no les gusta y que les permita generar algún cambio.

Bibliografía

- Bourdieu, P: “Clase inaugural a la Cátedra de Sociología del Colegio de Francia”. En Sociología y Cultura. Méjico, Grijalbo (1990).
- Bourdieu, P: “Delegación y fetichismo político”, en Cosas dichas. Barcelona, Gedisa, (1993)
- Bourdieu, P. y Wacquant, L.: “La lógica de los campos” y “Habitus, illusio y racionalidad”. En Respuestas por una Antropología reflexiva. Méjico, Grijalbo, 1996.
- Castoriadis, C: “Lo imaginario. La creación en el dominio histórico social”. En Los dominios del hombre, las encrucijadas del laberinto. Barcelona, Editorial Gedisa, (1988)
- Freud, S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo (7ma. reimp.). En J. L. Etcheverry (1955) (Trad.), Obras completas (Vol. 18, pp. 65-136). Buenos Aires: Amorrortu.
- Guber, R. (2001). La entrevista etnográfica o el arte de la “no directividad”. En La Etnografía. Método, campo y reflexividad (pp. 75-100). Bogotá: Norma.
- Kaës, R. y otros: Capítulo 1: “Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones”. En La institución y las instituciones. Buenos Aires, Paidós, 1989.
- Lourau, R. (1991). Introducción. En El análisis institucional. (pp. 9-22). Buenos Aires: Amorrortu.
- Malfé, R. (1981). Psicología Institucional Psicoanalítica. RAP, 30, 27-44.
- Manero Britó, R: “Introducción al análisis Institucional”. En Revista tramas N° 1, México, Revista de Psicología, Universidad autónoma metropolitana, (1990)
- Marí, E. (1993). Racionalidad e imaginario social en el discurso del orden. Papeles de Filosofía (pp. 219-247). Buenos Aires: Biblos.
- Rojas Crispo, R. (2006). Sistematización de las prácticas. Ficha de Cátedra. Buenos Aires: Publicaciones Facultad de Psicología – UBA

Schlemenson, A. (1987). Análisis organizacional y empresa unipersonal
Buenos Aires: Paidós.

Ventre, M. "Dimensiones del poder", "La globalización y las nuevas formas
de control social". Fichas en oficina de publicaciones.

Ulloa, F: "Psicología de las instituciones. Una aproximación Psicoanalítica",
en Revista de Psicoanálisis XXVI. Buenos Aires, 1969.

ACTORES SOCIALES EN EL PROCESO DE LA SANCION DE LA LEY NACIONAL DE SALUD MENTAL

Assis, Carlos Miguel - Canales, Valeria - Felicetti, Romina Lorena - Iribarne, Juan Pedro - Solitario, Romina

Universidad de Buenos Aires

Resumen

Objetivo: describir los actores sociales que se expresaron en la promulgación de la Ley Nacional de Salud Mental (26657) y analizar, en el marco del proceso de reforma en Salud Mental, el posicionamiento subjetivo, político e ideológico de estos actores. Metodología: se trata de un estudio descriptivo en el marco de una estrategia cualitativa de análisis de contenido. Se realizó una revisión bibliográfica y documental, tomando como analizador diferentes medios gráficos de difusión masiva. Conclusiones: Los actores relevados en medios gráficos se posicionan en diferentes modalidades de concebir el proceso salud- enfermedad. Desde el Modelo Médico Hegemónico expresan su preocupación por la pérdida del rol preponderante de la psiquiatría en el marco de estas reformas, otros expresan concepciones ligadas a la teoría de la complejidad en salud y a la necesidad de los abordajes integrales. El enfoque de derechos se encuentra enumerado en prácticamente todos los actores entrevistados en los medios.

Palabras Clave

Ley Salud Enfermedad

Abstract

SOCIAL ACTORS IN THE PROCESS OF THE NATIONAL MENTAL HEALTH LAW'S SANCTION

The objective of the present work is to describe the social actors who were expressed in Nacional Mental Health's Law (26657) promulgation and to analyze, in the frame of the Mental Health's reform process, the subjective, political and ideological position of those actors. In order to accomplish this, a bibliographical revision was done by analyzing different massive distribution graphical media.

Methodology: it's a descriptive studio in the frame of a qualitative strategy of content analysis. Conclusions: The data collected in graphical media showed different positions to conceive the health – illness process. From Medical Hegemonic Model expressed their worry about the loss of the preponderance role of psychiatry in the frame of these reforms, others expressed conceptions related to the health's complexity theory and the necessity of integral boarding's. The wright's focus it's enumerate in practicy every actor's interviewed in the media.

Key Words

Law Health Illness

REPRESENTACIONES SOCIALES DE PROFESORES SOBRE LA PRÁCTICA DOCENTE. INTERROGANTES Y DECISIONES EN EL INICIO DE UN PROCESO DE INVESTIGACIÓN

Balduzzi, María Matilde - Gomez Arn, Johana Natalia

Facultad de Ciencias Humanas – Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Resumen

En este trabajo se da cuenta de una investigación en marcha que surge de un programa, organizado por la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, cuya finalidad es otorgar becas de apoyo económico a los estudiantes de grado, avanzados en la carrera, para la realización su tesis de licenciatura. Se expondrá el proceso que llevó a la becaria a construir su diseño de investigación desde un interrogante inicial acerca del quehacer profesional de los profesores de Ciencias de la Educación, a la derivación de preguntas sobre las representaciones sociales que inciden en la construcción de la práctica de los profesores y a la formulación del problema de investigación. Se hará alusión, asimismo, a las decisiones adoptadas respecto a los referentes teóricos tomados como base de la investigación, justificando estas decisiones, a los supuestos epistemológicos y teóricos de los que se partió y a las cuestiones metodológicas que se le presentan en esta etapa del proceso de investigación.

Palabras Clave

Proceso investigación representaciones sociales

Abstract

SOCIAL REPRESENTATIONS OF TEACHERS ABOUT TEACHING PRACTICE. QUESTIONS AND DECISIONS AT THE BEGINNING OF A RESEARCH PROCESS

In the present essay it will be developed an undergoing investigation emerged from a scholarship project organized by the Human Science School at the Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires; which is intended to encourage advanced students of Educational Science to write their degree thesis. It will be exposed the scholar's process to build and design the research, from the initial question about the everyday professional tasks of the teachers, to the derivation of questions about the influence of the social representations in teaching practice, which was the starting point of the research problem. Other issues related to the theoretical framework chosen for the research are the epistemological and theoretical assumptions from which the investigation started and the methodological interrogations arisen at this stage of the research process, also mentioned and justified.

Key Words

Research process social representations

En este trabajo se da cuenta de las etapas iniciales de un proceso de investigación que surgió a partir de un programa, organizado por la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, cuya finalidad es otorgar becas para brindar apoyo económico a los estudiantes de grado, avanzados en la carrera, para la realización su tesis de licenciatura. Los interrogantes que dieron origen a la investigación surgieron de la inquietud de la becaria por indagar acerca del quehacer profesional del profesor de Ciencias de la Educación en los diversos ámbitos en los que se encuentra habilitado para ejercer la docencia una vez concluida la formación universitaria. De este interrogante se derivaron otros relativos a la relación entre los conocimientos teóricos y prácticos ofrecidos durante la formación como parte del currículum de la carrera universitaria, y los saberes y categorías aprendidos en otros espacios, que también parecían estar en juego en la construcción de la práctica de los profesores.

A partir de estos interrogantes iniciales, se percibió que era necesario formular el problema de investigación de tal modo que hiciera posible la indagación del trabajo de los profesores de Ciencias de la Educación desde su propio discurso, intentando captar y comprender cómo caracterizan ellos mismos su práctica profesional. Esta caracterización fue pensada, desde un principio, como una construcción dialéctica cuya comprensión requiere de una mirada situada en la intersección de lo subjetivo y lo social. El concepto de representaciones sociales, formulado inicialmente por Serge Moscovici, y desarrollado por otros autores que se inscriben en el campo disciplinar de la Psicología Social Europea, como Denise Jodelet, Pascal Moliner y Jean Claude Abric, surgió entonces, como el más adecuado para describir esta forma de conocimiento práctico elaborada por los sujetos en situaciones de interacción social.

Por otra parte, si bien existen numerosas investigaciones que analizan la biografía de los docentes en relación con su práctica, así como también estudios que abordan la evolución del campo laboral de los Profesores de Ciencias de la Educación en el tiempo, las indagaciones específicas sobre las representaciones sociales de los profesores de Ciencias de la Educación son muy escasas. Resultó indispensable, entonces, conocer estas representaciones que, en tanto categorías

de comprensión de la realidad, inciden sobre la práctica cotidiana de los profesores. La investigación fue caracterizada como un estudio de carácter exploratorio descriptivo, y el problema a indagar quedó formulado en los siguientes términos:

Cuáles son las representaciones sociales de los profesores de Ciencias de la Educación, graduados durante el período 2007 – 2011 en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNCPBA, acerca de su práctica profesional.

Además de conocer las representaciones sociales elaboradas por los profesores, interesaba indagar acerca de su proceso de construcción. Es por eso que, del problema enunciado, se derivó otro, formulado como sigue:

Cómo se han constituido dichas representaciones y en qué espacios.

La referencia a “espacios” remite a la distinción y diferenciación entre el ámbito universitario y extrauniversitario.

Una vez establecida la temática, enunciados los principales interrogantes y formulados los problemas de la investigación, el siguiente desafío fue la delimitación del objeto de estudio. Se hizo necesario, entonces, responder a las siguientes preguntas: ¿A qué se refiere el concepto de “práctica”? ¿qué particularidades asume cuando se vincula a la profesión docente?, ¿qué aspectos es preciso indagar para conocer las representaciones sociales que construyen los profesores de Ciencias de la Educación acerca de su práctica?, ¿es necesario centrar la atención en el discurso del profesor sobre su acción en el aula, en las instituciones educativas, o sobre la proyección de su carrera a futuro? La búsqueda de respuestas a estos interrogantes condujo a una indagación bibliográfica de la que surgió el marco teórico de la investigación, el que a su vez, aportará las herramientas teóricas de análisis e interpretación de la información obtenida durante su transcurso.

La elección de los referentes teóricos resultó una tarea compleja. Se hizo necesario analizar los supuestos implícitos en las formulaciones iniciales. Un primer presupuesto fue que hablar de representaciones sociales es referirse a lo que los profesores suponen acerca de su profesión y a la relación de estas concepciones y creencias con las acciones concretas que realizan. Se tomaron entonces aportes de la teoría de las representaciones sociales anteriormente mencionada, cuyo objeto de estudio es el conocimiento de sentido común, las construcciones simbólicas y significantes de sujetos y grupos, elaboradas socialmente, acerca de su entorno cotidiano. Estas construcciones -sistemas de referencia, categorías de clasificación, esquemas de valores, imágenes- operan como teorías implícitas y están en relación con las acciones que llevan a cabo los sujetos en dicho entorno y con las relaciones que allí se establecen, si bien esta relación no es directa.

Otro aspecto considerado muy relevante para la investigación -sobre el cual los aportes de la teoría de las representaciones sociales resultaron esclarecedores- es la relación entre conceptos científicos y representaciones sociales. Desde la perspectiva de la Psicología Social Europea, estas últimas se diferencian del conocimiento científico en sus procesos de elaboración y verificación, así como en las funciones que cumplen (Jodelet, 1986, p. 473). Son forjadas en el devenir de la vida diaria, en el seno de la experiencia subjetiva y/o de la interacción grupal, como parte de un “universo consensual” de

significados que un grupo o comunidad comparte y que le sirven para reconocer y explicar su entorno. Por lo tanto, también evolucionan y se modifican con mayor rapidez y flexibilidad, de acuerdo a los cambios en las necesidades y prácticas propias de los sujetos o de la comunidad. El discurso científico, en cambio, reconoce métodos y criterios formales de validación, que le otorgan un carácter “reificado”, menos flexible y más estable en el tiempo (Moscovici, 2003, p. 127).

Los saberes que se encuentran en la base de las prácticas de los profesores, por otra parte, no se componen únicamente de conocimientos teóricos -conceptos pedagógicos, didácticos, psicológicos, sociopolíticos- que fueron apropiados por los sujetos durante el transcurso de sus estudios universitarios. Estos espacios realizan una acción formadora explícita y aportan conocimientos que sin duda orientarán y guiarán el trabajo de los profesores, pero no de forma exclusiva, sino coexistiendo con otros saberes elaborados por las distintas comunidades de trabajo. Cabe suponer que los conceptos científicos adquiridos son objeto de resignificación de acuerdo a la problemática de cada lugar de trabajo y a las experiencias particulares de cada docente. Como lo ha mostrado Moscovici, una teoría científica se divulga y difunde en el seno de una cultura siendo reelaborada en ese proceso, de manera tal que pierde su sentido original, sus conceptos adquieren otro significado, las vinculaciones establecidas entre las proposiciones de la teoría se pierden y la teoría pasa a constituir un saber de sentido común, vale decir, se convierte en representaciones sociales, con poca o nula semejanza con la producción científica en que se originó.

La modalidad específica de trabajo de los profesores puede ser pensada, a su vez, como producto de la sedimentación progresiva de una multiplicidad de experiencias a lo largo de su vida, en espacios diversos de socialización, comenzando por la propia experiencia escolar como alumnos. Es a partir de este supuesto que resultó necesario recurrir a otros aportes teóricos. Los conceptos de *habitus* y de sentido práctico desarrollados por Pierre Bourdieu resultaron, en este sentido, herramientas teóricas útiles para comprender la práctica de los docentes a partir de la interdependencia dialéctica de lo histórico en sus dos dimensiones de concreción, subjetiva y social. A través del concepto de *habitus*, entendido como el conjunto de esquemas y disposiciones constituidos a lo largo de la trayectoria subjetiva, las prácticas pueden pensarse en relación con los procesos históricos y sociales que las enmarcan. La historia subjetiva debe entenderse, entonces, como una parte de la historia social. Formadas sus disposiciones dentro de determinado contexto sociohistórico -el campo- el *habitus* tiende a mantener en las prácticas que desarrolla, una continuidad con las condiciones objetivas en las cuales fue construido. La reconstrucción de la trayectoria del sujeto -secuencia de experiencias socializadoras y espacios sociales en los cuales el *habitus* se ha constituido y de cuya lógica es tributario- constituye, en consecuencia, la clave para comprender, en todo su sentido, su forma de actuar, las respuestas ensayadas frente a determinadas situaciones.

En relación con esto, un supuesto del que se partió desde el inicio de la investigación es la concepción de los sujetos como portadores de determinaciones sociales, cuya actividad representativa reproduce esquemas ideológicos impuestos por los grupos de poder. La construcción del objeto de estudio, por consiguiente, estuvo desde un principio sustentada en el presupuesto de que las estructuras de poder que caracterizan al espacio social, en las cuales se sostienen las relaciones asimétricas entre distintos grupos, condicionan las

construcciones simbólicas de los docentes sobre su profesión, dando lugar a representaciones favorables a la reproducción de dichas relaciones. Esta convicción resultaba relevante, además, por sus posibles derivaciones en el sentido de lograr cambios en las prácticas: la identificación de dichas vinculaciones se presentaba como una contribución a la profesionalización docente, posibilitando la desnaturalización y cuestionamiento de las prácticas por parte de los profesores.

En lo que se refiere al concepto de “práctica”, la indagación bibliográfica aportó una definición centrada sobre todo en el ejercicio laboral de los docentes dentro de las instituciones educativas. Según afirma Gimeno Sacristán (1988,1992) la práctica docente, en tanto conjunto de esquemas no explícitos, es una acción institucionalizada que antecede a los profesores y a su acción individual. La acción individual de cada profesor que ingresa a una institución, difícilmente altere la lógica de funcionamiento que allí predomina. Asimismo, la forma particular en que los profesores desarrollan su trabajo se enmarca en una época y un contexto social y político, los cuales plantean a la educación tendencias, demandas y límites, tales como las nuevas funciones sociales que cumple la escuela, la diversidad de poblaciones a las que debe atender, la devaluación del rol profesional del docente en la sociedad actual y la degradación de sus condiciones de trabajo, entre otras. El concepto aludido, procedente de la Didáctica, vincula las decisiones cotidianas a saberes de distinta procedencia, en los que se pone en juego, según el mencionado autor, una epistemología subyacente producto de la trayectoria educativa, laboral, social, de cada profesor; así como también a los usos y normas propios de la cultura institucional de los espacios de inserción laboral. En este sentido, una de las inquietudes que se plantea en este momento de la elaboración del marco teórico, es la vinculación del concepto de práctica con la categoría de “identidad profesional” tal como se la define en campos disciplinares relacionados, como el de la Psicología del Trabajo, vale decir, entendida como un proceso de carácter dinámico mediante el cual el sujeto se define a sí mismo en relación con un espacio de trabajo y un grupo o colectivo profesional de referencia.

Por otra parte, en relación a la formación docente, Gimeno Sacristán ha señalado la existencia de cuatro momentos significativos: la experiencia vivida como alumnos dentro del sistema escolar, el período de estudios formales cursados con el propósito de ejercer la profesión, la instancia de prácticas de docencia con la que culmina dicho período y las instancias de formación –ya sea de carácter formal o informal- de las que se participa una vez iniciado el ejercicio de la profesión. Retomando lo mencionado anteriormente, puede pensarse a la formación de grado y los aprendizajes teóricos que la constituyen, como una instancia más de la conformación del habitus que origina una determinada práctica docente, cuya importancia resulta relativa en relación a otras.

En lo que respecta al diseño metodológico, es necesario subrayar que la reflexión sobre la forma de abordar un objeto complejo como el que aquí se propone, constituye una etapa actualmente en curso, por lo cual sólo algunos aspectos de la metodología han sido definidos y son, asimismo, numerosos los interrogantes que permanecen abiertos. Como se afirmó anteriormente, se trata de un estudio de carácter exploratorio-descriptivo, cuya intención principal es conocer un fenómeno, recogiendo información y estableciendo posibles relaciones a partir de la misma. Se planteó, entonces, en primer lugar, la pregunta acerca del tipo de metodología más adecuado para

indagar las representaciones sociales existentes sobre la práctica docente. En este sentido, la elección de una metodología de tipo cualitativo responde al carácter del objeto: imágenes y metáforas que los docentes construyen sobre su trabajo, categorías que emplean para clasificar diversos tipos de tareas asociadas al mismo, atribuciones realizadas sobre el propio desempeño y el de los otros, clasificación y diferenciación de su rol en relación a otros roles, conceptualizaciones elaboradas a partir de categorías científicas, entre los principales componentes de las representaciones sociales a indagar. Este amplio conjunto de construcciones del orden de lo simbólico requiere ser abordado a través del discurso de los actores. En tanto construcciones significantes de carácter subjetivo y social, las representaciones sociales no son reductibles a datos de tipo cuantitativo, por lo tanto el abordaje cualitativo constituía una condición sine qua non para la investigación. La elección de un abordaje predominantemente cualitativo responde, además, a las posibilidades y restricciones que operan, en este caso –tratándose de una beca y por consiguiente de un único investigador- en el proceso investigativo. No se desconoce, por consiguiente, el aporte, necesario y complementario, que supone completar la información cualitativa con datos de carácter cuantitativo obtenidos a partir de encuestas, perfil sociodemográfico de los profesores, así como también la posibilidad de contar con información acerca de la población en la cual los docentes entrevistados se encuentran insertos, por ejemplo la población de profesores de Ciencias de la Educación del distrito. Es por este motivo que se contempla la posibilidad de utilizar algunas técnicas de carácter cuantitativo.

El carácter a la vez sociológico y psicológico de las representaciones sociales vuelve a este objeto un desafío para la investigación, puesto que supone un conocimiento de los procesos de construcción simbólica en planos diversos, pero intrínsecamente relacionados: las representaciones singulares que cada uno/a de los profesores/as produce, en tanto sujeto, respecto de su práctica; y también las representaciones legitimadas y transmitidas dentro del campo al que dichos sujetos pertenecen, dentro de las instituciones y los colectivos humanos a los cuales se incorporan durante su trayectoria formativa y laboral. Ambos planos establecen una relación de interdependencia y reciprocidad entre sí, puesto que las representaciones pertenecientes al colectivo son apropiadas inevitablemente por los sujetos durante su formación, resignificadas y transformadas en ese proceso.

Como técnicas de relevamiento de información se prevé utilizar principalmente encuestas y entrevistas. Las encuestas se proponen con el propósito de relevar información puntual acerca de características socio-económicas, trayectorias laborales y educativas, y condiciones de trabajo actuales de los profesores. Las entrevistas serán empleadas con el objeto de profundizar en la información obtenida a través de las encuestas y, como se expresara anteriormente, con el propósito de captar las representaciones sociales a través del discurso de los sujetos. Dichas entrevistas tendrán carácter semi-estructurado, con preguntas abiertas que faciliten el despliegue discursivo.

Otra alternativa que se contempla como posibilidad en este momento del proceso de investigación, remite a la utilización de fuentes secundarias de información: propuestas de los profesores al momento de concursar su cargo, planificaciones de clase, informes requeridos por la institución y otros documentos que enmarcan las prácticas institucionales. Estas fuentes, se estima que podrían brindar información valiosa, susceptible de ser sometida a triangulación con los datos relevados a través de las fuentes primarias.

Como se afirmó precedentemente, el trabajo que hasta aquí se expuso da cuenta de un proceso de investigación en marcha, respecto del cual se aludió a algunos interrogantes surgidos durante el proceso y a algunas decisiones adoptadas hasta el momento. Por este motivo, sólo es lícito hablar de “conclusiones” en el sentido de conjeturas provisionales cuya pertinencia surgirá de la confrontación con el campo a indagar y la necesaria resignificación de las decisiones tomadas en cada etapa.

A partir del trabajo realizado hasta el momento se abren, como pueden apreciarse, interrogantes acerca del aporte de otros campos disciplinares no contemplados inicialmente, y de la complementariedad de las herramientas metodológicas disponibles.

Bibliografía

Alliaud, A. (2007): La biografía escolar en el desempeño de los docentes. Documento de trabajo N° 22 de la serie “Documentos de trabajo Escuela de Educación”. Universidad de San Andrés. Buenos Aires.

Alliaud, A. y Duschatzky, L. (comp.) (1998): Maestros. Formación, práctica y transformación escolar. Miño y Dávila. Buenos Aires, Argentina.

Balduzzi, M. y Corrado R. (2010): “Representaciones sociales e ideología en la construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios avanzados”, en Revista Intercontinental de Psicología y Educación, Tercera época, vol. 12, n° 2.

Bourdieu, P. (2007): El sentido práctico. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005): Una invitación a la sociología reflexiva. Siglo XXI. Buenos Aires.

Chapato, E. y Errobidart, A. (comp.) (2011): Historias, actores e instituciones. Estudios sobre prácticas educativas en tiempo de cambios y turbulencias. Miño y Dávila. Buenos Aires.

Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez, A. (1992): Comprender y transformar la enseñanza. Morata. Madrid.

Jodelet, D. (1986): “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”, en Moscovici, S. Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología Social y problemas sociales. Paidós. Buenos Aires.

Jodelet, D. (2011) Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación publicado en revista Espacios en Blanco N° 21. Tandil, Núcleo de Estudios Educativos y Sociales.

Moscovici, S. (1979): El psicoanálisis, su imagen y su público. Huemul. Buenos Aires.

Seidmann, S. y Prado de Souza, C. (organizadoras) (2011) Hacia una Psicología Social de la Educación. Teseo. Buenos Aires.

Tovillas, P. (2010). Bourdieu. Una introducción. Quadrata. Buenos Aires.

CREATIVIDAD, PRÁCTICAS COMUNITARIAS DE ARTE Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL: UNA ARTICULACIÓN POSIBLE

Bang, Claudia

CONICET y Universidad de Buenos Aires

Resumen

Desde hace más de una década numerosas experiencias comunitarias que conjugan arte y transformación social, han tomado gran fuerza y desarrollo. En nuestro contexto social actual, donde la soledad relacional se expresa en la fuerte labilización de vínculos barriales y de redes de contención comunitaria, las prácticas participativas que utilizan arte se constituyen en un espacio posible de resistencia. Desde la participación comunitaria y la creación colectiva, estas experiencias presentan una forma novedosa en que artistas comprometidos socialmente y sectores de la comunidad se piensan creativamente, abordando temáticas compartidas y problemáticas psicosociales complejas: aislamiento, soledad relacional, discriminación, indiferencia, entre otras. En este proceso la creatividad ocupa un lugar central.

El objetivo de esta ponencia es realizar una aproximación conceptual a las prácticas comunitarias de arte y transformación social y su articulación posible con el concepto de creatividad, entendido como proceso complejo de la subjetividad humana.

La simultánea condición de subjetividad individual y social de la creatividad nos permite pensar al arte comunitario como espacio promotor del desarrollo de configuraciones creativas, con un fuerte potencial para el fortalecimiento de lazos sociales y la constitución de la propia comunidad como sujeto activo de transformación de sus realidades.

Palabras Clave

Arte comunidad creatividad resistencia

Abstract

CREATIVITY, COMMUNITY ART PRACTICES AND SOCIAL TRANSFORMATION: A POSSIBLE JOINT

Since more than a decade ago, many community experiences that combine art and social transformation, have taken great strength and development. In our current social context, with fragile neighborhood links and networks, participatory art practices are spaces for possible resistance. From community participation and collective creation, these experiences represent a novel way in which artists and community think themselves in a creative way, approaching shared issues and complex psychosocial problems: isolation, relational loneliness, discrimination, indifference, among others. In this process the creativity takes a central place. The aim of this paper is to perform a conceptual approach to

community art practices and social transformation, and its possible articulation with the concept of creativity, understood as a complex process of human subjectivity.

The simultaneous condition of individual and social subjectivity in creative process enables us to think in community art as a space promoter of the creative configurations development, with a strong potential for the strengthening of social bonds and the constitution of the own community as an active subject of transformation of their realities.

Key Words

Art community creativity resistance

Introducción

“No podemos vivir sólo con lo que creamos inicialmente. La vida es expansiva, se extiende dentro mismo de nuestro cuerpo, creciendo, desarrollándose, y también de forma territorial –física y psicológicamente-, descubriendo lugares, formas, ideas, significados, sensaciones.

Esto sucede como un diálogo: recibimos de los demás lo que han creado y les damos lo mejor de nuestra creación.”

(Augusto Boal, 2002, p 10)

Desde hace más de dos décadas, se han desarrollado numerosas experiencias comunitarias que conjugan arte y transformación social, muchas de las cuales se han multiplicado con mayor fuerza en los últimos 10 años. Estas experiencias presentan una forma novedosa de acción comunitaria, en que artistas comprometidos socialmente y sectores de la comunidad se piensan creativamente, y piensan sus problemáticas y temáticas compartidas a través de un proceso creativo colectivo. Desde el arte y su articulación con otras disciplinas, se toma como modus operandi la participación comunitaria en intervenciones comunitarias para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. El aislamiento, la soledad relacional, la discriminación y la indiferencia son solo algunas de las problemáticas compartidas abordadas en estos procesos. La cualidad participativa de estas propuestas reclama que las decisiones en la comunidad se conciben como un proyecto colectivo e interdisciplinar, construidas desde las experiencias y las ideas comunitarias. En este proceso la creatividad ocupa un lugar central.

El objetivo de esta ponencia es realizar una aproximación conceptual a las prácticas comunitarias de arte y transformación social y su articulación posible con el concepto de creatividad, entendido como

proceso complejo de la inter-subjetividad humana.

Arte comunitario para la transformación social “parece más urgente inventar relaciones posibles con los vecinos, en el presente, que esperar días mejores”

(Borriaud, 2007, p 54).

En nuestro contexto social actual, donde la soledad relacional se expresa en una fuerte labilización de vínculos barriales, de vecindad y familiares extensos, así como los gremiales y de participación política; prácticas artísticas participativas se constituyen en un espacio posible de resistencia. Desde organizaciones sociales y comunitarias, las obras artísticas del nuevo arte público, alejada de concepciones puramente formales o esteticistas, devienen esencialmente procesuales y saltan al contexto social con voluntad de promover un beneficio comunitario y social (Palacios, 2011). Se trata de una forma de creatividad al servicio de la comunidad, trabajando para la conformación de vínculos y espacios de encuentro creativo. Podríamos situar estas prácticas en lo que se ha dado en llamar arte comunitario (Dubatti & Pansera, 2006), con origen en los planteamientos que en los años setenta integraron dos tendencias clave: en primer lugar la idea de que el significado del arte debe encontrarse en el contexto (físico o social) y no en el objeto autónomo, y el nuevo interés por el público y por las formas de implicarlo en la obra (Palacios, 2009).

Por ejemplo, en la última década se ha multiplicado la propuesta de teatro comunitario, con grupos de teatro conformado por vecinos en cada barrio. Estos grupos teatrales en general recuperan la memoria del barrio, la ciudad y el país a través de una dramaturgia y actuación colectiva. Con un gran compromiso social, realizan sus funciones muchas veces en calles y plazas, haciendo un teatro “de vecinos para vecinos”. La dramaturgia de creación colectiva permite a la comunidad historizarse, construir y ser conscientes de la historia compartida y así generar un nosotros como base de la identidad comunitaria. Ese nosotros se ve plasmado gráficamente y sensiblemente en la obra realizada. A partir de esa construcción historizada es que se pueden pensar futuros deseables, posibles y las vías comunitarias para llegar a ello (Bidegain, 2007). Vías análogas toman el resto de las disciplinas artísticas, al trabajar desde lo colectivo y comunitario.

Para algunos autores, el arte comunitario identificaría a otro de los nuevos movimientos sociales que surgieron en las crisis y que se vienen desarrollando desde fines de los 90 (y que tomaron gran protagonismo con el inicio del nuevo siglo) junto a los más difundidos de los piqueteros, fábricas recuperadas, asambleas barriales, trabajadores autoconvocados, entre otros (Dubatti & Pansera, 2006). Podemos encontrar múltiples antecedentes dentro de la abundante producción cultural que siempre existió en nuestro país, pero este nuevo movimiento comenzó a tomar características particulares en el contexto social de crisis del 2001, donde estas propuestas reafirman y legitiman el carácter transformador del arte. En este sentido, Riechamn y Fernandez Buey (1994) hablan de estetización de la expresión política, al referirse a nuevas formas de expresión orientadas a la opinión pública, donde se expresa más en la forma de gestos e imágenes que con palabras y manifiestos. Las imágenes, las noticias, la teatralización movilizan integralmente y ocupan para la época el lugar de la evidencia y la información científica.

Estas iniciativas ya no piensan el arte con el objetivo de producir un bien cultural, sino como un medio posibilitador de pensar y crear nuevas realidades, por lo que se convierte en generador de nuevos imaginarios y paradigmas sociales. Por ejemplo, “el teatro del oprimido crea espacios de libertad donde la gente puede dar rienda suelta a sus recuerdos, emociones, imaginación, pensar en el pasado, en el presente, e inventar su futuro en lugar de sentarse a esperarlo de brazos cruzados” (Boal, 2002, p 14)

La creatividad artística en el espacio urbano se ha ido deslizando, desde una concepción más tradicional del trabajo del artista con formas en el espacio y la creación de objetos con un poder simbólico, al trabajo desde la comunidad, donde la gente, y no el emplazamiento, es el lugar y en donde la forma artística está constituida por las formas de creación colectiva.

Esta forma de abordar el trabajo artístico desde lo comunitario ha permitido que estas prácticas puedan constituirse como lugar de resistencia al aislamiento y la ruptura de lazos sociales, pero por sobre todo, como espacio de encuentro que permite pensar, crear y recrear las propias realidades, imaginando colectivamente abordajes posibles a problemáticas colectivas. En este sentido, Alicia Stolkiner afirma que hay resistencia en todas las nuevas formas de solidaridad que se despliegan a contrapelo de las tendencias hegemónicas. La resistencia se manifiesta de múltiples maneras, por ejemplo en la capacidad de rescatar la felicidad en los vínculos humanos aún en situaciones de carencia. (Stolkiner, 2001).

La potencialidad de estos abordajes y el poder de la creatividad se dejan ver, al permitir afrontar estos problemas en las fronteras de las disciplinas. Por ejemplo, una visión heterodoxa de una problemática social, como la que poseen personas formadas en el terreno artístico, aporta creatividad y novedad al utilizar otros canales expresivos más allá de los métodos convencionales. Se trataría de llegar con el arte allí donde los abordajes sociales y políticos convencionales no pueden, no saben o no quieren actuar. Ahora bien, ¿cómo entender la creatividad en este proceso?

La creatividad como proceso complejo de la subjetividad humana “...en el contacto con el mundo creativo tal vez le encontraríamos otra respuesta a los problemas, en vez de repetir siempre lo mismo.”

Espect-actor, luego de participar de obra de teatro foro

Atribuir la creatividad de forma exclusiva a los genios ha sido aceptado sin titubeos porque ellos estaban dotados de un poder extraordinario, sin duda alguna. En consecuencia, se ha anulado el poder natural y universal que tiene cualquier ser humano (Menchén, 2011).

Albertina Mitjans Martínez (2006) desarrolla una conceptualización que rompe con la idea simplista de la creatividad como potencialidad psicológica genética o innata de carácter individual y la reconoce como proceso que se constituye a partir de las condiciones culturales, socio-históricas, de vida en una sociedad concreta y abre la posibilidad de pensar su implicancia en el desarrollo de prácticas comunitarias. Desde el paradigma de la complejidad, esta autora entiende a la creatividad como un proceso complejo de la subjetividad humana en su doble condición de subjetividad individual y social. La creatividad es producción de novedad y valor que se expresa en la interacción, a partir de configuraciones

subjetivas complejas que articulan historia y presente en un contexto determinado. La creatividad humana es un recurso prácticamente inagotable. La exclusividad que ha tenido para la creatividad el mundo artístico profesional, ha supuesto negar su presencia en el resto de las manifestaciones humanas.

La idea de creatividad como proceso subjetivo e intersubjetivo complejo se apoya en la teoría de la subjetividad desarrollada por González Rey (1999) y en el enfoque histórico-cultural del desarrollo humano (Mitjás Martínez, 2000), a partir de lo cual se considera que los procesos psicológicos específicamente humanos se forman y se desarrollan en función de las condiciones sociales de vida, específicamente a partir de las interacciones que el sujeto establece con los otros sociales y con los objetos elaborados culturalmente.

Desde otra perspectiva, Francisco Menchén (2011) propone entender a la creatividad como la capacidad que tienen los sujetos para captar la realidad y transformarla, generando y expresando nuevas ideas, considerando el espacio público como un campo de interacción. Este autor acentúa la importancia de la imaginación como elemento clave de la creatividad y la capacidad de expresión como su cimiento. El acto creativo no es improvisación, es inspiración e intuición que descubre algo nuevo, que antes era desconocido, pero también es conocimiento, experiencia y esfuerzo.

Castoriadis (2005) plantea que la creación pertenece de manera densa y masiva al ser socio-histórico, es decir que el sujeto, embebido en el imaginario social es producto y productor de sí mismo. En este sentido, Castoriadis presenta la imaginación radical como creación ex nihilo, de nuevas formas, como la capacidad originaria y constitutiva de la psique de la creación y organización de imágenes que son para ella fuentes de placer. La imaginación es más que la combinación de objetos ya dados, generando la capacidad de plantear figuras e imágenes nuevas.

Las actividades artísticas que operan comunitariamente desde la creación colectiva hacia la transformación social se inscriben en esta forma de pensar la constitución de lo subjetivo como proceso complejo y multideterminado.

Desde la perspectiva histórico-cultural de la subjetividad, lo social en la creatividad se expresa en parte, en la dimensión relacional intersubjetiva (Mitjás Martínez, 2006), en que el sujeto actúa en contextos de relación con otros, otros que participan de diversas formas de la acción creativa colectiva y que están también presentes en el sentido subjetivo que la creatividad adquiere para cada uno de ellos, aportando así a la valoración social del hecho creativo. En esta interacción comprendida en las prácticas artísticas colectivas se puede encontrar favorecido el desarrollo de configuraciones creativas.

El desarrollo de la creatividad se constituye también en un espacio de promoción de salud. Muchos de los recursos subjetivos que nos permiten enfrentar las exigencias inmediatas actuando como agentes protectores y disminuyendo nuestra vulnerabilidad se corresponden a aquellos que están en la base de la expresión creativa y que constituyen la dimensión subjetiva individual de la creatividad: independencia, motivación, flexibilidad, capacidad de plantearse alternativas, entre otros (Mitjás Martínez, 2002).

Las prácticas de arte comunitario crean condiciones para el desarrollo de un pensamiento creativo colectivo, crítico y dirigido a la acción. Esto es de fundamental importancia, teniendo en cuenta que una comunidad con un pensamiento creativo compartido colectivamente se encuentra en mejores condiciones de ser actores de transformación de sus propias realidades (Bang, 2011). Este proceso genera la posibilidad del hacer creativo, al trabajar desde la necesidad de poner el cuerpo en la tarea y disponerlo para la acción, generando así una transformación orientada a la participación comunitaria (Bang & Wajnerman, 2010). Además, el evento artístico en la comunidad posee la temporalidad del ritual comunitario, es un encuentro cargado afectivamente. Este encuentro es vivido desde el placer por la comunidad que construye y comparte lazos, efecto saludable en sí mismo. En esta línea, la Declaración de Lima sobre Arte, Salud y Desarrollo afirma que la participación social a través del arte define una práctica y una producción social entre sujetos y organizaciones, construyendo relaciones simétricas que contribuyen a la generación de condiciones de equidad (OPS, 2009). Al fomentar procesos de cohesión, acción social y organización, el arte trabaja directamente sobre algunos de los determinantes sociales de la salud y promueve una mejor capacidad para enfrentar una configuración adversa de dichos determinantes.

Conclusiones / Reflexiones finales

El arte público actual, dentro de su planteamiento diversificado e interdisciplinar está generando ideas, propuestas alternativas y repensando los usos, funciones y características del espacio público mediante el trabajo con las personas, con los conflictos y necesidades derivadas de la vida en comunidad.

Las prácticas participativas de arte orientadas al desarrollo comunitario poseen un fuerte potencial transformador en lo referente a participación comunitaria, fortalecimiento de lazos sociales y constitución de la propia comunidad como sujeto activo de transformación de sus realidades. La simultánea condición de subjetividad individual y social implicada en el proceso creativo nos permite pensar en las intervenciones comunitarias que utilizan arte como espacios promotores del desarrollo de configuraciones creativas.

Sin embargo sería deseable que, a pesar de las dificultades y resistencias institucionales, consiguiésemos avanzar por el camino de encontrar vías y contextos de acción, para que la creatividad generada por el arte penetrara en los rígidos y poco permeables espacios en los que se gestiona y decide sobre la forma de la vida urbana. La multiplicación de estas experiencias permitiría afianzar vínculos comunitarios y conformar redes sociales, favoreciendo la expresión de la diversidad cultural. Las experiencias comunitarias abordadas ya han dado un primer paso en ese sentido.

Bibliografía

- Bang, C. (2011). Prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público: Un estudio exploratorio desde la perspectiva de Atención Primaria de Salud integral con enfoque en salud mental. En: XVIII Anuario de Investigaciones. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, pp 331- 338.
- Bang, C. & Wajnerman, C. (2010). Arte Y Transformación Social: La Importancia de la Creación Colectiva en Intervenciones Comunitarias. En: Revista Argentina de Psicología, 48, pp. 89-103.

Bidegain, M. (2007). Teatro comunitario. Resistencia y Transformación Social. Buenos Aires: Atuel.

Boal, A. (2002) Juegos para actores y no actores. Buenos Aires: Alba Editorial.

Borriaud, N (2007). Estética Relacional. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Castoriadis, C (2005). Figuras de lo Pensable. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Dubatti, J. & Pansera, C. (2006). Cuando el arte da respuestas. Buenos Aires: Artes Escénicas.

González Rey, F. (1999). Psicología y Educación: desafíos y proyecciones. En: O. A. Rays (org.) Trabajo pedagógico: realidades e perspectivas. Porto Alegre: Solina

Menchén, F. (2011). La creatividad transforma la ciudad. En: Revista Creatividad y Sociedad, 17, pp. 1-37.

Mitjás Martínez, A. (2000). Pensar, crear y transformar: desafíos para la educación. En: Anais I Simposio Multidisciplinar Pensar, Criar e transformar, pp 15-26. Universidad de San Marcos. Brasil.

Mitjás Martínez, A. (2002). Creatividad y salud en los individuos y en las organizaciones. En: Revista Creatividad y Sociedad N° 1. Asociación Española de Creatividad.

Mitjás Martínez, A. (2006). Creatividad y Subjetividad. En: Saturnino de la Torre y Verónica Violant (org.) Comprender y evaluar la creatividad: un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza. Vol. 1, pp 115-121. Málaga: Aljibe.

PALACIOS, A. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas. En: Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social 4, pp. 197-211.

Palacios, A. (2011). Arte y contextos de acción en el espacio público. En: Revista Creatividad y Sociedad, 17, pp. 1-20.

Organización Panamericana de la Salud (2009). Declaración de Lima sobre arte, salud y desarrollo. Lima, Perú.

Riechmann, J. & Fernández Buey, F. (1994). Redes que dan Libertad. Introducción a los Nuevos Movimientos Sociales. Barcelona: Paidós.

Stolkiner, A. (2001): Subjetividades de época y prácticas de Salud Mental. En: Revista Actualidad Psicológica No 293, año XXVI. Buenos Aires.

PROCESOS DE ATENCIÓN EN SALUD MENTAL EN LA NIÑEZ DESDE LA PERSPECTIVA DE DERECHOS: ESTUDIO DE LAS JURISDICCIONES CIUDAD DE BUENOS AIRES, PROVINCIA DE TIERRA DEL FUEGO, Y PROVINCIA DE JUJUY

Barcala, Alejandra - Luciani Conde, Leandro Néstor - Bazzano, María Micaela

Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires. Secretaría de Ciencia y Técnica.

Resumen

El propósito del trabajo es presentar el proyecto de investigación cuyo objetivo es describir y analizar los procesos de atención en salud mental en la niñez y su articulación con el Sistema de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires, la provincia de Tierra del Fuego y la provincia de Jujuy. El estudio se lleva a cabo a través de un diseño exploratorio descriptivo, enmarcado en un abordaje de tipo cualitativo. Se adecua a los lineamientos de la Investigación en Sistemas y Servicios de Salud, privilegiando la vinculación con la acción concreta desde una perspectiva transformadora de la realidad; la inclusión de los actores involucrados en la problemática; y la transferencia de los conocimientos producidos. Se incluyen como estrategias de integración metodológica procedimientos de combinación, y de triangulación en sus vertientes: de datos, teórica, de investigadores y disciplinas. Intenta aportar al conocimiento interdisciplinario de las prácticas y políticas de salud mental en la niñez desde una perspectiva de derechos a fin de contribuir al desarrollo de estrategias en el campo de la salud mental que favorezcan la toma de decisiones orientadas a mejorar las condiciones de salud mental de los niños.

Palabras Clave

niñez salud mental prácticas

Abstract

MENTAL HEALTH CARE PROCESSES IN CHILDHOOD FROM THE PERSPECTIVE OF RIGHTS: A STUDY ABOUT THE CITY OF BUENOS AIRES, THE PROVINCE OF TIERRA DEL FUEGO AND THE PROVINCE OF MISIONES.

The aim of this Project is describe and analyze the processes of mental health care in the childhood and its joint with the System for the Comprehensive Protection of the Rights of Children and Adolescents in the City of Buenos Aires, and the provinces of Tierra del Fuego and Jujuy. The study is carried out across an exploratory descriptive design placed in a boarding of qualitative type. Focusing on Health services and systems research, favouring the linkage with concrete actions from a perspective of changing reality by the inclusion of players involved in the issue and ensuring the transfer

of acquired knowledge. Strategies for methodological integration include combination and triangulation procedures in four aspects: data, theory, researchers and disciplines. Our intention is to add to the interdisciplinary knowledge of the practices and policies of mental health in the childhood from a perspective of rights in order to contribute to the development of strategies in mental health field to promote the decision- making aimed at improving conditions mental health of children.

Key Words

Childhood health mental practices

El objetivo del presente trabajo es presentar el proyecto de investigación: Procesos de atención en salud mental en la niñez desde la perspectiva de derechos: estudio de las jurisdicciones Ciudad de Buenos Aires, provincia de Tierra de Fuego y provincia de Jujuy, enfatizando en el marco teórico y la fundamentación del mismo.

El propósito del estudio es aportar al conocimiento interdisciplinario de las prácticas y políticas de salud mental en la niñez desde una perspectiva de derechos a fin de contribuir al desarrollo de estrategias en el campo de la salud mental que favorezcan la toma de decisiones orientadas a mejorar las condiciones de salud mental de los niños y niñas. Estos conocimientos aportarán a la construcción y consolidación del Sistema de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes.

Objetivo General de la investigación

Describir y analizar los procesos de atención en salud mental en la niñez y su articulación con el Sistema de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires, Tierra del Fuego y Jujuy.

Objetivos Específicos

Describir y analizar las políticas de salud mental y de protección integral de derechos de niños, niñas y adolescentes en las jurisdicciones seleccionadas.

Describir y analizar las legislaciones nacionales y de las jurisdicciones en estudio referentes a salud mental y protección integral de derechos de niños, niñas y adolescentes.

Caracterizar y analizar los servicios de atención en salud mental público estatales destinados a niños, niñas y adolescentes y el grado de adecuación a los criterios de buenas prácticas en salud mental.

Explorar y analizar las estrategias discursivas implementadas por los niños, familiares y trabajadores de la salud acerca de la atención en salud mental y del derecho a la salud.

Formular recomendaciones destinadas al mejoramiento de las respuestas institucionales que favorezcan los procesos de atención en salud mental en la niñez de acuerdo con los criterios de buenas prácticas y con una perspectiva de derechos.

Preguntas que guían la investigación

¿En qué medida el giro en los principios jurídicos desde la figura del Patronato a la de los Derechos del Niño y su correlato en la legislación específica, ha sido plasmado en el diseño institucional de la atención de los problemas de los niños y niñas en las prácticas concretas de los cuidados que se les brindan?

¿Las transformaciones operadas han favorecido el acceso y la calidad de los servicios de salud colaborando a reducir las inequidades, y mejorado el problema de la exclusión social en salud garantizando los Derechos del Niño?

¿En qué medida se cumplimentan los atributos concernientes a la ejecución de “buenas prácticas” en los servicios de salud mental?

¿Cuáles han sido las relaciones y el grado de articulación entre las políticas estatales implementadas, las legislaciones vigentes, las respuestas institucionales y los actores sociales en el campo de la salud mental infantil?

¿Cómo se han configurado los discursos acerca de la niñez y la salud mental, y cuáles son las concepciones acerca de la atención en salud mental que se enlazan en la trama de los discursos políticos, jurídicos y sanitarios en tanto constitutivos de subjetividad?

Supuestos

Los supuestos previos (Souza Minayo; 1997) que orientan el trabajo son los siguientes:

Las políticas y las legislaciones destinadas a niñez y adolescencia han sido consideradas un avance importante respecto al Sistema de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescencia pero existe una tensión entre las lógicas de atención en salud mental en la niñez y el paradigma de la garantía de derechos vigente.

Son escasos los servicios de salud mental cuyas prácticas se basan en un enfoque de derechos y en un modelo de salud mental comunitaria.

La ausencia de estas modalidades de atención contribuye a la continuidad y reproducción de un modelo asilar manicomial como respuesta al sufrimiento psíquico de los niños y favorece los

procesos de medicalización en la niñez.

La construcción de una interpretación acerca de los modos en que los principios que incorporó la Convención de los Derechos del Niño promueven la transformación de las políticas de niñez, las prácticas y los modelos de atención pública destinados a la misma, facilitará la comprensión de este proceso para alcanzar una articulación más racional entre el marco de los principios jurídicos, las políticas, planes y programas, y las prácticas tendiente a aportar al proceso de construcción y consolidación de los Sistemas de Protección Integral de Derechos a nivel local.

El desarrollo de análisis conceptuales volcados a la solución de estos problemas y la producción y difusión de informaciones que puedan facilitar la toma de decisiones y mejorar los procesos de planificación, diseño, gestión y, monitoreo de los servicios de salud mental contribuirá a mejorar la calidad de las intervenciones para este sector de población.

Metodología

El estudio se lleva a cabo a través de un diseño exploratorio descriptivo, enmarcado en un abordaje de tipo cualitativo (Souza Minayo, 2003; Vasilachis, 2007).

Se inscribe en el enfoque de Investigación en Sistemas y Servicios de Salud (Paim, 2000) siendo una de las dimensiones centrales de este modelo el análisis estudio de las desigualdades y barreras en el acceso a la utilización de esos servicios. Este enfoque privilegia en la delimitación del objeto la articulación interdisciplinaria y la articulación entre la actividad académica y los decisores de políticas sociales, incluyendo la visión de los actores con el objeto de posibilitar la transferencia de los conocimientos producidos en el proceso de investigación. El proyecto incorpora profesionales pertenecientes a diferentes disciplinas.

Dada la complejidad de la problemática en estudio, se utiliza el método de investigación en sistemas complejos (García R., 1989 y 1986). La elección de esta línea responde a la necesidad de una metodología que permita estudiar los procesos y múltiples factores (y niveles de análisis) implicados en el problema, favoreciendo la articulación entre ellos. Permite la articulación entre dimensiones políticas, económicas, sociales, institucionales y las prácticas singulares de los actores, en busca de comprender en qué medida estos determinan procesos de subjetivación en la niñez

1. Nivel Macrocontextual: Nivel económico, social, político y normativo (Políticas públicas y legislaciones)

2. Nivel de Metaprocesos: Dimensión institucional. Organización y Gestión Servicios y programas de atención en salud mental)

3. Nivel de procesos básicos: Nivel singular en las representaciones y prácticas discursivas de los actores sociales institucionales y de las familias usuarias.

En este marco, se propone la siguiente estructura compleja de matrices de datos que permiten analizar y sistematizar la mayor cantidad de relaciones lógico-metodológicas relevantes que se establecen entre matrices de distinto nivel, abordando las diferentes dimensiones de la complejidad (Samaja, 1993, 2004), intentando articular las prácticas

en salud mental con el escenario macrocontextual en el que se producen (Stolkiner, 2008).

El estudio se centra en el período temporal 2010 -2013 tiene como objeto de estudio las transformaciones ocurridas luego de transcurrido el primer quinquenio desde la sanción de la Ley Nacional 26.061 de "Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes" (10/ 2005) que adecua la normativa nacional a la CIDN. A su vez en este período se viene impulsando la promulgación de la ley Nacional de Salud Mental ha tenido media sanción en diputados con la participación de numerosos actores sociales.

Se trata de un estudio de casos múltiple (Cea D'Ancona; 2001) compuesto por tres casos la Ciudad de Buenos Aires, la pcia. de Tierra del Fuego y la pcia. de Jujuy seleccionados intencionalmente según los siguientes criterios:

1. Criterio en común: existencia de legislación específica sobre Protección integral de Derechos del Niño: Ciudad de Bs. AS.(Ley 114), Jujuy (Ley 5288) y Tierra del Fuego (Ley 521).

2. Criterio de diversidad geográfico. Presentan una heterogeneidad geográfica, ya que respondan a diferentes regiones y realidades socio sanitarias del país.

Descripción muestral. Se incluirán todos los Servicios de Niños y Adolescentes comprendidos entre 0 y 18 años que se desarrollan en el territorio en los tres niveles de atención: primario, secundario y terciario.

Las Dimensiones seleccionadas en función del interés de la investigación, que orientan el proyecto anticipatorio (Montero, 1999) fueron seleccionadas de acuerdo a los diferentes niveles: nivel de Políticas de Protección Integral de Derechos en la Niñez y legislaciones, nivel institucional y nivel de las prácticas discursivas de los trabajadores de la salud mental y niños/as y familiares.

Fuentes de información y técnicas de recolección de datos.

En función del enfoque metodológico delimitado se utilizan distintos procedimientos según el tipo de información requerida para cada una de las dimensiones analíticas propuestas.

Para el nivel Macrocontextual Estudio documental de campo (Legislaciones y políticas, programas, planes, y normativas internacionales), análisis de datos de fuentes secundarias (Estadísticas. Características generales de la situación social y sanitaria de la niñez) y entrevistas a informantes claves, según su carácter intencional, dinámico y secuencial (Rodríguez, Gil Flores y García Jiménez, 1996). Serán actores con responsabilidad político-técnica y legislativa involucrados en la gestión y ejecución de políticas estatales.

Para el nivel de metaprocesos: Para sistematizar identificar y caracterizar las tecnologías de operación de los servicios y programas de salud mental: Encuesta a actores sociales identificados según Criterios de Buenas Prácticas (UNICEF, WorldForum'04,2004, construcción de grillas a partir de Guías de Recurso Físico en Salud (OPS, 1990: 15-16) y del Programa de Organización y gestión de los servicios y sistemas de salud (OPS/OMS, 1990), Entrevistas con informantes clave Selección no aleatoria de carácter finalístico,

observación participante, análisis documental de producción de servicios de salud mental.

Para el nivel de procesos básicos: (Prácticas discursivas de profesionales de los servicios de salud y usuarios) Entrevistas en profundidad: Se utilizará un muestreo no probabilístico intencional. Dicho muestreo será de carácter individual, holístico y no directivo a informantes seleccionados (Ruiz, 1996), y la cantidad de sujetos se decidirá por saturación. Se entrevistarán a: 1) Referentes políticos (Directores de Salud mental, Programas o instituciones), .2) Trabajadores de servicios (psicólogos, médicos psiquiatras, trabajadores sociales, otros profesionales de los equipos de salud mental) y no profesionales (acompañantes Terapéuticos, Operadores Comunitarios, Agentes Sanitarios y otros), 3) niños, niñas y familiares o adultos con un lazo significativo con el o la niña; y grupo focal. Para la configuración de los grupos focales se realizará un muestreo teórico o intencional (Minayo, 1997).

Procesamiento de datos recabados.

El análisis de los datos cualitativos se realizará siguiendo los enfoques procedimentales (Rodríguez; Gil; García; 1996), que incluyen el desarrollo de tareas de reducción de datos, disposición de datos, y extracción / verificación de conclusiones (Huberman and Miles; 1994). Se organizarán temporalmente los materiales, de acuerdo a la seriación de eventos tanto a nivel macro - al trabajar con las políticas- como a nivel micro -al trabajar con las prácticas de intervención.

El procesamiento de los datos cualitativos se llevará a cabo a través del software Atlas –Ti para categorizarlos y armar redes conceptuales que permitan su interpretación.

El conjunto de datos cuantitativos se analizará a través de procedimientos estadísticos descriptivos. El procesamiento del conjunto de los datos cuantitativos recabados a través de las encuestas se realizará por medio del software SPSS (versión 11.0).

Se elaborará una guía de pautas para organizar la recolección y análisis de las diversas fuentes, a fin de validar y hacer control cruzado de conclusiones obtenidas.

El diseño incluye como estrategias de integración metodológica (Bericat, 1998) procedimientos de combinación, y de triangulación en cuatro de sus vertientes (Jannesick, 1994): de datos, teórica, de investigadores y de disciplinas.

Marco teórico y estado actual del conocimiento sobre el tema

En el año 2005 con la promulgación de la ley Nacional 26061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes culmina en nuestro país un proceso iniciado en el año 1990 cuando se ratifica la Convención de los Derechos del Niño (CIDN). La ley 26061 adecua la normativa nacional a la CIDN y deroga la llamada ley del Patronato (ley 10903), que durante décadas había guiado los modos de intervención sobre la niñez, efectivizando un cambio de paradigma en las concepciones de la niñez y, por lo tanto, promoviendo la transformación de las prácticas.

Esta nueva mirada y concepción produjo cambios en las normas que regulan las relaciones del niño con su familia, el Estado y la sociedad

al incorporar una nueva redefinición del concepto y modalidades de intervención tendientes a su protección (Baliero de Burundarena, 2006), y postular la conformación de un "Sistema de Protección Integral" (Fazzio; 2006).

Diversos autores han contribuido a describir y analizar en este proceso las políticas públicas de protección de la niñez así como el rediseño institucional y el contenido de las mismas a partir de la Convención de los Derechos del Niño (Bustelo, 2007; Carli, 2002; Casas, 1997; Cillero Bruñol; 1997; Costa y Gagliano, 2000; Eroles, Fazzio, Scandizzo, 2001; Duschansky, 2000; García Méndez, 2004; Konterlinik, 2003; Tenti Fanfani, 1987).

En lo concerniente específicamente al análisis de políticas, programas y prácticas destinadas a garantizar el derecho a la salud, otras contribuciones (Czernieki, 2004; Duschatzky y Corea, C. (2002); Efron, 2007; Giverti 1997; Llovet, 2000, 2010) han aportado a la construcción de conocimientos respecto a lo referente a niños y niñas en situaciones de vulnerabilidad psicosocial. Las investigaciones llevadas a cabo por los directores e investigadores del presente proyecto se refieren a esta temática. Los estudios realizados permitieron poner en evidencia las dificultades que los efectores de políticas públicas tienen para reformular los programas y prácticas destinados a la niñez, desde un enfoque de derechos humanos. Dificultades que en el orden de la praxis emergen en la tensión entre las recomendaciones de organismos internacionales y legislaciones por un lado; y los servicios ofrecidos a esta población por el otro. (Luciani Conde et al. 2005, 2006; Luciani Conde y Barcala, 2008).

Actualmente existen esferas de la política de desarrollo social en el país que tienden a ampliar los límites de la protección social de la niñez, por ejemplo a través de la asignación universal por hijo y el establecimiento de la libreta nacional de seguridad social, salud y educación (Res. Anses 132/2010); y de la creación del Sistema de Protección Social No Contributivo y el Registro de niños, niñas, adolescentes y adultos mayores (Res. MDS 4433/2009).

Cabe destacar, no obstante, que el proceso de construcción de un Sistema de Protección Integral de Derechos, se da en nuestro país luego del deterioro de las condiciones de la infancia llevado a cabo por las políticas neoliberales de la década del 90. Dichas políticas han generado grandes franjas de la población crecientes sujetivas en riesgo (Bleichmar 2002, 2005) produciendo nuevas formas de padecimiento y sufrimiento psíquico. Este proceso se acompañó con la medicalización de dichos sufrimientos que se instaló progresiva y velozmente en los últimos años (Barcala, 2010), y se radicalizó hasta incluir en la niñez nuevos procesos de medicamentación, en los que la medicación es utilizada como respuesta frecuentemente exclusiva y naturalizada (Arizaga y Faraone, 2010;) particularmente en niños y niñas diagnosticados con el denominado Déficit de Atención con Hiperactividad (Bianchi, 2008, Janin, 2004) y con trastornos mentales severos.

Lejos de fortalecerse los sistemas de salud para responder a los problemas de salud mental infantiles emergentes, en el campo de la garantía de los derechos a la salud mental de los niños, niñas y adolescentes diversas publicaciones documentan procesos de vulneración y violaciones a los derechos humanos en niños. La OPS ha alertado sobre la falta de servicios de salud mental apropiados para los niños y niñas, pese a que la mayoría de los países sean signatarios de la CDN (OPS; 2009: 6).

En la Ciudad de Buenos Aires, la Asesoría Tutelar de la Nación presentó un alarmante informe acerca de la situación de la salud mental de la niñez y adolescencia, y acerca de las acciones de amparo y habeas corpus que debieron realizar tendientes a garantizar el acceso a la debida protección en salud mental y a evitar las internaciones con alta médica así como la privación de la libertad en hospitales psiquiátricos (AGT, 2010). En el mismo sentido, un informe sobre derechos humanos y salud mental en Argentina (MDRI/CELS, 2007) denunciaba las condiciones de las internaciones psiquiátricas en niños en el Hospital Neuropsiquiátrico Infanto-juvenil Tobar García (sobrepoblación, extensos tiempos de internación) y la deficiente prestación de servicios de salud mental en las comunidades para niños y adolescentes.

Si bien numerosas investigaciones han realizado aportes respecto a la sistematización y análisis crítico de las políticas y prácticas en salud mental (Alberdi, 2003, Augsburger y Gerlero 2000; Galende, 1994, 1997, 2007; Saidón y Troianovsky, 1994, Stolkiner, 1990, 2003; Zaldúa 1999) y acerca de la provisión de cuidados (prácticas de transformación de la institución manicomial y los nuevos dispositivos de asistencia a la salud – enfermedad mental) en diversas jurisdicciones del país (De Llellis & Rossetto, 2006, Faraone, 2006, Gerlero et al, 2007), no existen trabajos específicos sobre salud mental en la niñez.

Las investigaciones citadas acerca de la población adulta coinciden en que son recurrentes las dificultades de acceso y obtención de prestaciones continuadas de salud mental por la ausencia de servicios de atención primaria y modelos descentralizados de atención comunitarios y estrategias alternativas a la internación asilar. Revelan además, desigualdades en la provisión de cuidados en salud mental entre las diferentes provincias, así también al interior de las mismas, trayendo como corolario inequidades en el acceso (Gerlero et. al. 2007).

Este diagnóstico de la caracterización de los servicios de salud mental coincide con lo existente hasta el año 2005 en la Ciudad de Buenos Aires para el grupo etario de 0 a 18 años. En especial la ausencia de abordajes y dispositivos comunitarios y del fortalecimiento del primer nivel de atención para el tratamiento de niños y niñas con trastornos mentales severos que junto con la medicalización del sufrimiento psíquico favorecen prácticas asilares disciplinarias regresivas y lesionan el derecho a la salud y a la atención adecuada. (Barcala, 2008, 2010)

Luego de cinco años de la vigencia de la ley nacional 26061 y en un momento histórico en que la ley Nacional de Salud Mental está siendo impulsada para su promulgación, surge la necesidad de estudiar y analizar acerca del grado de articulación o adecuación de las prácticas de salud mental y el Sistema de Protección Integral de derechos del niño, niña y adolescentes. Es decir, responder el interrogante acerca de en qué medida los procesos de atención en salud mental infantil en las jurisdicciones estudiadas se ajustan a la protección Integral de derechos y a los estándares internacionales y criterios de Buenas Prácticas (WorldForum04-UNICEF, 2004).

La reciente creación de la Dirección de Salud Mental y Adicciones con la intención de plantear una política definida y recuperar la capacidad de rectoría del nivel nacional supone la implementación de una reforma en el campo. Considerando que en los próximos años, las respuestas institucionales de salud mental en la niñez y

adolescencia (en sus distintos niveles jurisdiccionales) deberían asistir a un profundo proceso de reformulación y reacomodación integral, en el marco de la necesaria construcción del mencionado Sistema, este proceso de cambio requiere ser estudiado dado su alcance y efectos en la efectivización del derecho a la salud mental y la atención adecuada.

La necesidad de una mirada federal de este proceso nos ha llevado a incorporar en el diagnóstico del marco institucional acerca de la salud mental en la niñez y su adecuación al nuevo paradigma, junto con la Ciudad de Buenos Aires a las pcias. de Jujuy y Tierra del Fuego

Bibliografía

AGT / Asesoría General Tutelar(2010). Situación de la salud mental de la niñez y adolescencia. Informe 2009. Ministerio Público Tutelar Poder Judicial de la Nación. Ciudad de Buenos Aires.

Alberdi, J. M. (2003). Reformas y contrarreformas: Políticas de salud mental en la Argentina. UNR: Editora Argentina.

Augsburger, A. y Gerlero, S. (2000). La epidemiología en salud mental: un mal-trato recurrente. Rosario: Homo Sapiens.

Arizaga,, C ; Faraone,S. ;Barcala, A.;Toricelli, F; Bianchi, E; Ballesteros, I; Tamburrino, MC; López Casariego, V.; Leone, C; Gómez Schettini,M; Rodríguez Iglesias, L. (2010). La medicalización de la infancia: niños, escuela y psicotrópicos. - 1a ed. - Buenos Aires: Secretaría de Progr. para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico. SEDRONAR.

Baliero de Burundarena, M. (2006). El marco jurídico-institucional en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires y la ley 26.061. Revista Derecho de Familia. Revista interdisciplinaria de doctrina y jurisprudencia N° 35, 1- 10.

Barcala, A.; Brio, M.; Vila, N.; Gotlieb, M.; Oliva, M.; Baumann, N.; Bravo, F.; Cioffi, L.; Etcheverry, L. y Lefebvre, T. (2004). Caracterización de la consulta institucional en psicosis y autismo infantil en la ciudad de Buenos Aires. Estudio de caso. Revista de Investigaciones en Psicología. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Año 9, (2), 7-25.

Bericat, C. (1998) La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Barcelona: Ariel.

Bianchi, E. (2008): ADHD y Discursos de la Salud. La construcción del ADHD como enfermedad. V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. [Paper]

Bleichmar, S. (2005). La subjetividad en riesgo. Buenos Aires: Topía.

Bleichmar, S. (2009) .Superar la inmediatez. Un modo de pensar nuestro tiempo. Buenos Aires: Ed. Centro cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

Bustelo, E. (2007). El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

Carli, S. (2002). Niñez, pedagogía y política. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Casas, F. (1997). Descentralización de Servicios para a infancia: Apuntes sobre la experiencia española.” Ponencia en el Encuentro Federal sobre Políticas de Infancia y Adolescencia, Mendoza, Agosto, (paper).

Cea D’Ancona, M. (2001). Metodología Cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social. Síntesis sociológica. Madrid.

Cillero Bruñol, M. (1997). Infancia, autonomía y derechos: Una cuestión de principios. Infancia. Montevideo: Boletín del Instituto Interamericano del Niño N° 234.

Costa, M. y Gagliano, R. (2000). Las infancias de la minoridad. Una mirada histórica desde las políticas públicas”. Tutelados y Asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad. Buenos Aires: Paidós.

Czerniecki, S. (2004). Prácticas de salud de los niños trabajadores callejeros de Constitución. Tesis de Maestría en Salud Mental Comunitaria Universidad de Lanús, Argentina. Manuscrito no publicado.

Daroqui, A. y Guemureman, S. (1999): Los menores de hoy, de ayer y de siempre. Un recorrido histórico desde una perspectiva crítica. Delito y

Sociedad, 13, 37-69.

De Lellis, M. y Rossetto, F. (2006). Hacia la reformulación de las políticas públicas en salud mental y discapacidad intelectual. En De Lellis (comp.), Psicología y Políticas Públicas de Salud (pp.227-290). Buenos Aires: Paidós.

Duschatzky, S. (2000) Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad. Buenos Aires: Paidós.

Duschatzky, S. y Corea, C. (2002): Chicos en Banda. Buenos Aires: Paidós.

Efron, R. (2007). El campo del derecho de la infancia y el campo de la salud mental. Buenos Aires: Departamento de Salud Comunitaria. Universidad Nacional de Lanús, (inédito).

Eroles, C.; Fazzio, A. y Scandizzo, G. (2001). Políticas públicas de Infancia. Una mirada desde los derechos. Buenos Aires: Espacio.

Faraone, S. (2006). La Desinstitucionalización: Un modelo alternativo para los abordajes en salud mental o una política de reducción económica-administrativa. Tesis de Maestría de Salud Pública de la Universidad de Buenos Aires. Manuscrito no publicado.

Fazzio; A. (2006) “El escenario de la infancia en la Argentina: los niños pobres”. En Cuestiones de la niñez. Aportes para la formulación de Políticas Públicas. Adriana Fazzio y Jorge Sokolovsky (coordinadores). 1ª Edición. Buenos Aires. Espacio Editorial

Galende, E. (1994). Modernidad: individuación y manicomios. En Saidón, O y Troianovski, P. (comp.) Políticas en Salud Mental (pp. 57-86) Buenos Aires: Lugar.

Galende, E. (1997a). De Un Horizonte Incierto. Psicoanálisis y Salud Mental en la Sociedad Actual. Buenos Aires: Paidós.

Galende, E. (1997b). Situación Actual de la Salud Mental en la Argentina. Revista Salud, Problemas y Debate, 22-31.

Galende, E (2007). Políticas para la salud mental. Fragmento del artículo Poder psiquiátrico y manicomios en la Argentina de los años 90. Diario Página 12, Buenos Aires 22 de noviembre de 2007, p28.

García, R. (1986). Conceptos básicos para el estudio de los sistemas complejos. En Leff, E (comp.), Los problemas del crecimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo, Buenos Aires: Siglo XXI.

García R. (1989). Dialéctica de la integración en la investigación interdisciplinaria. IV Jornadas de Atención Primaria de la Salud y I de Medicina Social. Buenos Aires, noviembre, (paper).

García Méndez (2004). Infancia. De los derechos y de la Justicia. Buenos Aires: Editorial del Puerto.

Gerlero S., Augsburger A.C.; Duarte M.P. Escalante M.A.; lanowski V.; Muttazi E.; Yanco D. Evaluación de Políticas, planes y servicios de salud mental en Argentina (2007). Informe Académico Final. Presentado a Comisión Nacional Salud Ciencia y Tecnología. Ministerio de Salud de la Nación Mimeo, 2009.

Gibertí, E. (1997). La niñez y el hacer política. En Giverti, E. (comp.) Políticas y Niñez (pp.22-113). Buenos Aires: Losada.

Huberman, A. and Miles, M. (1994). “Data management and analysis methods” in Handbook of qualitative research (edited by N. Denzin, Y. Lincoln) London. Sage.

Janesick, V.J.; (1994) “The dance of Qualitative research design. Metaphor, methodology, and meaning”. In Handbook of Qualitative research. United States of America, Edited by Denzin, Norman; Lincoln Yvonna. Sage Publications.

Janin, B. (2004). Niños desatentos e hiperactivos TDA/H/ADHD: Reflexiones críticas acerca del Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad. Buenos Aires: Noveduc.

Konterlnik (2003). Políticas de Protección a la Infancia y Apoyo a la Familia en Países seleccionados, una descripción desde la perspectiva de a aplicación de la Convención de los Derechos del Niño. Informe de consultoría. Buenos Aires: UNICEF, Oficina del Área de Argentina, Chile, Uruguay, (inédito).

Luciani Conde, L. y Barcala A. (2008). Derechos en la niñez. Políticas públicas y efectivización del derecho a la salud en el contexto de la protección integral. Buenos Aires: Editorial Teseo.

Llobet, V (2010) *Fábricas de niños? Las instituciones en la era de los derechos de la infancia*, Buenos Aires: Editorial NOVEDUC.

Montero, M. (1999). *Los sonidos del silencio: construcción y destrucción del otro en el discurso político*. Caracas: Instituto de Psicología. Univ. Central de Venezuela.

MDRI-CELS, (2007). *Vidas arrasadas: la segregación de las personas en los asilos psiquiátricos argentinos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Disponible: http://www.cels.org.ar/common/documentos/vidas_sxxi.pdf

OPS (2009) *Estrategia y plan de acción sobre salud mental*. OPS, Washington.

Paim, J. S.; (2000) *Redefiniciones posibles en la investigación en sistemas y servicios de salud*". En Celia Almeida (Editora), *Investigación en Sistemas y Servicios de Salud*. Cuadernos para discusión N° 1. Río de Janeiro: CIID FIOCRUZ.

Rodríguez Gómez, G., Gil Flores J., García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Ruiz, J. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao. Univ.de Deusto.

Saidón, O., Troianoski, P. (comp.)(1994). *Políticas en Salud Mental*. Buenos Aires: Lugar.

Souza Minayo, M. (2003): *Ciencia, Técnica y Arte: el desafío de la investigación social*. En Minayo, M. (organizadora), *La Investigación Social: Teoría Método y Creatividad* (pp. 9 a 24). Buenos Aires: Lugar.

Stolkiner A. (1994). "Tiempos Posmodernos: Procesos de Ajuste y Salud Mental. En Saidón, O. y Troianovsky, P. (comp.). *Políticas en Salud Mental* (25-53). Buenos Aires: Lugar.

Stolkiner, A. (2008). *Las dimensiones políticas de la investigación psicológica*. Buenos Aires: JVE Ediciones.

Vasilachis de Gialdino I. (dir.) (2007), *Estrategias de investigación cualitativa*, Buenos Aires: Gedisa.

Zaldúa, G. (1999). *Planes y Programas con Infancia en situación de desamparo y riesgo*. Anuario de Investigaciones, 7, N°1, 128– 129. Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA HISTORIA: PERSONAJES RELEVANTES EN POBLACION CIVIL Y MILITAR

Barreiro, Alicia Viviana - Fernández, Omar Daniel - Sosa, Fernanda Mariel - Bombelli, Juan Ignacio
- Zubieta, Elena Mercedes

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología – Ministerio de Defensa

Resumen

En psicología social, una línea actual y en crecimiento, se dedica al análisis de las representaciones sociales (RS) de la historia y la memoria colectiva. Las RS de la historia tienen la función de explicar a un grupo social, la conformación de su realidad y brindar una justificación a los retos y actitudes ante los desafíos del presente. El objetivo de este trabajo es describir las RS de la historia, específicamente la valoración y grado de importancia que los participantes les otorgan a las figuras que consideran más importantes de la historia argentina, comparando dos muestras correspondientes a grupos sociales diferentes. El estudio fue llevado a cabo con una muestra intencional de civiles ($n=182$) y militares ($n=132$), se utilizó como instrumento para la recolección de datos una versión modificada del cuestionario construido por Liu et al. (2005). Los resultados obtenidos muestran como figuras más salientes para ambos grupos a líderes políticos, en su mayoría ex presidentes de Argentina. Si bien ambos grupos concuerdan en lo referido al núcleo central de la representación social, es posible identificar posicionamientos diferenciales en función de los grupos de pertenencia a la hora de representar el pasado histórico y recordarlo.

Palabras Clave

Representaciones sociales- historia- memoria

Abstract

SOCIAL REPRESENTATIONS OF HISTORY: IMPORTANT FIGURES FOR CIVIL AND MILITARY POPULATION

In social psychology, an increasing line of research is the one which is oriented to analyze the social representations of history and collective memory. Social representations have the functions of explaining to a social group its conformation by providing a narrative about past and answers to the questions and attitudes towards the challenges of present. The aim of this study is to describe social representations of history, specifically in terms of salience and relevance individuals give to historical figures, comparing two samples of different social groups. The study was carried out with a convenience sample composed by civil ($n=182$) and military ($n=132$) participants. To data gathering, a modified version of Liu et al (2005) questionnaire was used. Results show political leaders as the most prominent figures, mostly Argentine ex-president. Although a central core of representation is verified for both groups, identify differentials positioning showed up according to group membership when remembering and representing historical past.

Key Words

Social representation- history-memory

La conceptualización de representación social que Jodelet (1986) propone, se origina en el marco de la teoría desarrollada en los años 70 por Serge Moscovici sobre la base de la noción de “representaciones colectivas” introducida por Durkheim para referirse a las características del pensamiento social. Moscovici (1979) enfatiza tanto su función simbólica como el rol activo que cumple en la construcción de la realidad y las define como sistemas de valores, ideas y prácticas, planteando una doble función; en primer lugar la de instaurar un orden que les permita a los individuos orientarse en un mundo social material y dominarlo, y por otro lado; la de facilitar la comunicación entre los miembros de la comunidad suministrándoles un código para nombrar y clasificar los heterogéneos aspectos de su mundo y su historia individual y social. Una línea actual y en crecimiento en el área de la psicología social, se dedica al análisis de la relación que los grupos establecen con su historia, desde la perspectiva de las representaciones sociales (en adelante RS) y de la memoria colectiva (en adelante MC) (Páez, Techio, Liu & Beristain, 2007; Pennebaker, Paez & Rimè, 1997). En este marco, la memoria colectiva refiere al conjunto de representaciones sobre el pasado que un grupo produce, conserva, elabora y transmite mediante la interacción de sus miembros. Según los estudiosos de la temática, se establece una clara diferenciación entre la memoria histórica y la colectiva. La primera refiere al conjunto de eventos que sucedieron objetivamente y que están documentados mientras que la segunda alude al recuerdo que de aquellos elabora un determinado grupo social (Halbwachs, 2004). Como señalan Liu y Hilton (2005), la historia se invoca como una reserva simbólica que ofrece situaciones y personas concretas que poseen una relevancia emocional, en gran medida compartida, y cuya importancia para el presente es fundamental para construir una identidad personal y grupal. Estudios transculturales sobre MC muestran la existencia ciertos sesgos compartidos por los grupos sociales que trascienden las especificidades culturales a la hora de recordar. Los autores identificaron una tendencia a recordar eventos lejanos en el tiempo, y a conceptualizarlos como positivos o como menos negativos en comparación con hechos recientes, a la que denominan como sesgo nostálgico. Hallaron también un sesgo bélico que surge de la alta frecuencia y relevancia de las guerras o conflictos armados en el recuerdo. Otro componente de este sesgo es la tendencia a recordar con mayor frecuencia a personajes de la historia que con una participación o rol activo en sucesos bélicos, dejando de lado a personajes y eventos del campo científico o económico. Otro estudio transcultural (Pennebaker, Páez & Rimè, 1997) da cuenta del

sesgo de recencia, que evidencia una propensión a mencionar como relevantes sucesos o personajes asociados a la historia reciente. De esta manera se postula una preferencia por mencionar eventos “frescos”, es decir, aquellos vividos por los miembros actuales del grupo o a lo sumo una generación anterior a la suya propia.

Existen trabajos transculturales sobre las representaciones sociales de la historia universal que incluyen muestras argentinas (Bobowik, Páez, Liu, Espinosa, Techio, Zubieta & Cabecinhas, 2010; Zubieta, Barreiro & Delfino, 2010), pero no se han detectado hasta el momento estudios locales que aborden específicamente las RS de la historia argentina, por lo que abrir esta perspectiva de análisis permitirá enriquecer desde una mirada psicosocial los estudios de MC al nivel local y la comprensión de cómo los argentinos significan los eventos y personajes de la historia del país, construyendo un relato sobre el pasado de la nación. Como se mencionara, el proceso de recuerdo y narración del pasado afecta el modo en que se justifica y se comprende el presente, a la vez que establece lineamientos concretos sobre el futuro de la sociedad (Liu & Hilton, 2005). Finalmente, mencionar que la MC no sólo influye en los procesos memorísticos de recolección de información del pasado, su elaboración y transmisión en el plano individual, sino que la pertenencia a un determinado colectivo hace que aquellos procesos estén condicionados por el grupo social de pertenencia (Páez, et al., 1998).

Método.

Se realizó un estudio descriptivo de diseño transversal.

Muestra: no probabilística de tipo intencional, compuesta por 182 jóvenes y adultos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El 53,3 % de los participantes eran estudiantes universitarios y el 46,7% (n=97) no lo eran (n=85). El rango de edad de los participantes fue de 18 a 85 años (= 38; DS = 19,63). El 29,1% (n=53) eran hombres y el 70,09% (n=129) mujeres.

Respecto al grupo de participantes militares, estuvo compuesta por 134 cadetes del Colegio Militar de la Nación, 65,7% de sexo masculino y 34,3% de sexo femenino. La media de edad fue 23,5 (SD=2,2). En lo que concierne al lugar de procedencia de los participantes, la gran mayoría resultó ser de la provincia de Buenos Aires (40,3%), seguido por los cadetes que provenían de las regiones de Cuyo (15,7%), del Norte (15,7%) y Noreste (15,7%), y en último lugar los que provenían de las provincias de la Patagonia (10,4%).

Instrumento y procedimiento

Para la recolección de datos se utilizó una versión modificada del cuestionario autoadministrable construido por Liu et al. (2005) tanto a una muestra intencional compuesta por 182 sujetos residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como a 134 cadetes del Colegio Militar de la Nación. A diferencia del instrumento original no se utilizó un listado predeterminado de eventos y personajes de la historia, sino que se presentó la siguiente consigna “Te pedimos que escribas por lo menos 8 (ocho) personajes de la historia argentina que consideres relevantes. Luego, por favor, indica la intensidad de tus sentimientos positivos o negativos hacia cada uno de ellos (sobre una escala del 1 al 7, donde 1=extremadamente negativo, 4=neutral y 7=extremadamente positivo)”.

Resultados

En total se mencionaron 61 personajes diferentes de la historia argentina. A continuación la Tabla 1 muestra los 10 personajes nombrados con mayor frecuencia.

Tabla 1. Frecuencias de aparición de los 10 personajes más nombrados.

Personaje	Frecuencia
Perón	256
San Martín	269
Belgrano	222
Sarmiento	189
Rosas	140
Menem	121
Roca	116
Alfonsín	77
Kirchner	73
Videla	65

Por su parte, la Tabla 2 presenta las puntuaciones medias de los sentimientos (1= extremadamente positivo; 7=extremadamente negativo) y la importancia atribuidos (1=nada importante; 7=extremadamente importante) a los 10 personajes mencionados con mayor frecuencia en la muestra de civiles

Tabla 2: Puntuaciones medias de los sentimientos y la importancia atribuida a eventos de la historia argentina por civiles.

Personajes	Fr	Sentimientos		Importancia	
		()	DS	()	DS
Perón	148	3,66	1,81	5,60	0,50
San Martín	139	6,46	0,84	6,65	0,66
Sarmiento	117	6,90	0,80	6,20	1,05
Belgrano	115	6,37	0,88	6,36	0,88
Menem	89	2,39	0,48	5,66	0,78
Alfonsín	75	5,57	0,85	5,31	1,47
Rosas	70	4,04	1,69	6,23	0,88

Kirchner	61	3,82	0,81	4,51	2,15
Eva Perón	59	4,72	1,83	5,95	1,34
Videla	45	1,32	0,93	4,77	2,24

Asimismo, la Tabla 3 presenta las puntuaciones medias de los sentimientos (1= extremadamente positivo; 7=extremadamente negativo) y la importancia atribuidos (1=nada importante; 7=extremadamente importante) a los 10 personajes mencionados con mayor frecuencia en la muestra de militares, con sus respectivos desvíos.

Tabla 3: Puntuaciones medias y desvíos de los sentimientos y la importancia atribuida a figuras de la historia argentina de la población militar.

Personajes	Fr	Sentimientos		Importancia	
		O	DS	O	DS
San Martín	125	6,85	0,68	6,90	0,44
Belgrano	110	6,55	0,80	6,68	0,58
Sarmiento	81	5,80	1,62	6,35	1,12
Rosas	77	5,72	1,40	6,19	1,04
Roca	75	5,89	1,08	6,11	1,04
Perón	69	4,43	5,25	5,31	1,83
Mitre	45	5,35	1,59	5,87	1,45
Menem	44	2,17	1,48	3,36	1,90
Urquiza	43	5,17	1,67	6,08	1,05
Güemes	26	6,59	0,59	6,40	0,95

Por último, para analizar las relaciones entre el grupo de pertenencia y los personajes mencionados se analizó una análisis de correspondencia simple que puso de manifiesto la existencia de un único factor en el que la modalidad civiles se ubicaba en coordenadas positivas (con una contribución absoluta del 43,5%) al igual que los siguientes personajes: Alfonsín (3,9%), Yrigoyen (2,4%), Cristina Fernández de Kirchner (1,9%), Mariano Moreno (1,9%), Che Guevara (1,7%), Eva Perón (1,7%), Gardel (1,3%), Illia (1,3%), Massera (1,3%); Sáenz Peña (1, 1%).

Por el contrario, la modalidad militares se ubicaba en coordenadas negativas (con una contribución del 56,5%), junto a los siguientes personajes: Roca (6,0%), Teniente Estévez (3,9%), Yrigoyen (3,7%), Güemes (3,1%), Larrabure (3,0%), Saavedra (3,1%), Mosconi (2,8%), Seineldín (2,4%), Eva Duarte (2,2%); Savio (2,2%), Cisneros (1,3%),

Lavalle (1,3%), Mitre (1,3%), Passo (1,3%), Rosas (1,3%), Cabral (1,1%), Frondizi (1,1%) y Avellaneda (1,0%).

La contribución absoluta total de los personajes mencionados al factor es del 60,6%.

Conclusión

Los resultados del presente estudio muestran que las figuras más salientes son líderes políticos, en su mayoría ex presidentes de Argentina, coincidiendo con lo reportado en estudios previos (Liu et al., 2005; Pennebaker, et al. 2006 & Techio et al. 2010). Las figuras seleccionadas no aparecen asociadas a descubrimientos científicos o tecnológicos, ni religiosos.

Si bien las sub-muestras de participantes civiles y militares presentan concordancias, es decir, elementos nucleares compartidos, aparecen también diferencias a la hora de representar el pasado histórico y recordarlo. Los participantes civiles evocan personajes relacionados no sólo con la génesis de la Nación como tal, sino también figuras asociadas al pasado cercano como los presidentes Menem, Videla, Kirchner y Alfonsín. El recuerdo de estos personajes no sólo se asocia al sesgo de recencia, sino que también refuerzan la tendencia a mencionar figuras políticas. En lo que hace a los participantes militares, a excepción del ex presidente Menem, los restantes nueve personajes mencionados con mayor frecuencia refieren a figuras que ocuparon cargos militares de importancia y con un destacado desempeño en campañas bélicas.

Las diferencias que los grupos exhiben a la hora de elegir personajes y eventos del recuerdo histórico, pueden relacionarse al proceso de identificación endogrupal. En los participantes militares son salientes personajes que forman parte del grupo de pertenencia, a la vez que eventos con características sustantivas en su formación y función para la defensa, como son los hechos bélicos o de conflicto armado. Por su parte, los participantes civiles remiten más al colectivo "nación", a través de eventos asociados a su constitución y a figuras políticas democráticas. La identidad como principio organizador de las representaciones sociales se hace saliente en los hallazgos reportados.

Bibliografía

- Bobowik, M.; Páez, D.; Liu, J.; Espinosa, A.; Techio, E.; Zubieta, E. & Cabecinhas, R. (2010). Beliefs about history, the meaning of historical events and culture of war. *Revista de Psicología*, 28 (1), 112-146.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Jodelet, D. (1986 [1984]). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: S. Moscovici. *Psicología social*. Vol. II. Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Liu, J., Goldstein-Hawes, R. Hilton, D., Huang, L., Gastardo Conaco, C. Dresler-Hawke, E., Pitolo, F., Hong, Y., Ward, C. Abraham, S., Kashima, Y., Kashima, E. Ohashi, M. Yuki, M., Hidaka, Y. (2005). Social Representation of Events and People in World History Across 12 Cultures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 36, (2) 171-191.
- Liu, J. & Hilton, D. (2005). How the past weighs on the present: Social representations of history and their role in identity politics. *British Journal of Social Psychology*, 44, 1-21.
- Moscovici, S. (1979 [1961]). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul S.A., Buenos Aires.

Páez, D., Valencia, J. F., Pennebaker, J. W., Rimé, B. & Jodelet, D. (1998). Memorias colectivas de procesos culturales y políticos. Bilbao: Servicio editorial de la UPV.

Páez, D., Techio, E., Liu, J. & Beristain, C. (2007). Representaciones sociales de la historia: estudios y aplicación a sociedades con un pasado traumático. En J. Morales, E. Gaviria, M. Moya, & I. Cuadrado Gordillo (Coords.), *Psicología Social* (pp. 717-739). Madrid: McGraw-Hill.

Pennebaker, J., Paez, D. y Rimé, B. (1997). Collective memory of political event. *Social psychological perspective*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum.

Zubieta, E.; Barreiro, A. & Delfino, G (2010). Collective memory and social representation of history. An exploration in argentinean college students. 10a Conferencia Internacional sobre Representaciones: "Representaciones, Trasmisión de saberes y transformaciones sociales", Gammarth, Túnez, 05 al 08 de julio.

REPRESENTACIONES SOCIALES DE JOVENES ARGENTINOS SOBRE LA JUSTICIA Y SU RELACION CON LA PRENSA ESCRITA

Barreiro, Alicia Viviana - Gaudio, Gabriela - Mayor, Julieta Morgana - Santellán Fernandez, Romina Antonela - Sarti, Daniela - Sarti, Maria Luisa

Universidad de Buenos Aires-CONICET

Resumen

El objetivo del presente trabajo es describir la representación social de la justicia de jóvenes argentinos y analizar sus relaciones con la difusión realizada por la prensa escrita. Con tal fin, se administró la técnica de asociación de palabras a una muestra de (n=404) jóvenes estudiantes universitarios de diferentes carreras, residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los resultados hallados muestran que, de manera similar a estudios previos, predomina el sentido retributivo en su representación social de la justicia. Sin embargo, al considerar el diario que leen se pusieron de manifiesto posicionamientos diferenciales que darían cuenta de la relación entre la difusión de las representaciones sociales por los medios de comunicación y su apropiación por parte de los individuos.

Palabras Clave

justicia representación social prensa

Abstract

SOCIAL REPRESENTATIONS ABOUT JUSTICE AND ITS RELATION WITH WRITTEN PRESS IN YOUNG ARGENTINEAN PEOPLE.

The main objective of this paper is to describe the social representation of justice that young Argentinean population have, as well as, to describe its relations with the written press. In order to achieve this goal the word association technique was administrated to a sample of university students (N=404) from Buenos Aires. It was founded, like previous studies, that there is a predominance of the retributive sense on social representation of justice. However, when it was considered the specific newspaper that the young people read, different ideological perspective can be shown. Those differences could be related to the media diffusion of social representation of justice and its appropriation by individuals.

Key Words

justice social representation press

Introducción

Según Aristóteles, (Trad. 1970), el término justicia no tiene un sentido único. Esta polisemia, señalada por el célebre filósofo griego, todavía se conserva, de tal manera que Bobbio (2005) afirma que no es posible brindar una definición acabada de la justicia, porque en realidad esta noción adquiere pleno sentido sólo cuando es usada como adjetivo, esto es, sólo existe respecto de algo que es considerado justo o injusto. Por su parte, Campbell (2002) señala que en la actualidad coexisten múltiples concepciones de justicia que responden a ideologías de diferentes grupos sociales (e.g. liberalismo, socialismo, feminismo). Esto últimos, se apelan a la justicia para legitimar sus intereses y justificar o criticar las relaciones de poder existentes frente a otros grupos sociales.

En la vida cotidiana las personas significan a los objetos sociales, como es el caso de justicia a partir de las representaciones sociales (en adelante RS) que han construido colectivamente sobre ella. Como explica Jodelet (1985) las RS son las formas significantes que conforman el conocimiento de sentido común y expresan la representación de algo por alguien, lo que no es equiparable a afirmar que son el duplicado de lo real, ni de lo ideal. El objeto hacia el que se dirigen las RS no es la realidad en sí misma, sino su reconstrucción por medio de la actividad simbólica, es decir, que construir una RS sería equivalente a reconstruir un objeto (Wagner, 1996). Así, según Jovchelovitch (1996) la actividad representacional posee una función simbólica, ya que mediante ella un mismo objeto adquiere significados diferentes según los grupos sociales y el contexto. Es a través de la simbolización que la realidad adquiere un significado específico para cada grupo social y por lo que no es posible referirse a la realidad, sino a las realidades.

Moscovici (1961, 2001) explica la elaboración de la RS mediante dos procesos fundamentales: la objetivación y el anclaje. La objetivación refiere a un proceso mediante el cual un esquema conceptual se materializa y consta a su vez de dos sub procesos: naturalización y clasificación. El primero refiere al traspaso de un elemento concreto a un plano cognoscitivo o imaginario, que otorga a la realidad un aspecto simbólico. El segundo permite que la concepción nueva no se contraponga al orden preexistente, es decir, la organiza para que se adapte a éste último, convirtiendo el símbolo en "real". El anclaje hace referencia a cómo la RS y su objeto se enraízan en una matriz social de significados, valores y creencias, previamente existentes. Existe una relación de índole dialéctica entre los ambos mecanismos, ya que integran y articulan las tres funciones básicas

de la representación: la función cognitiva que permite integrar la novedad, la función de interpretación de la realidad y la función de orientación de las conductas y las relaciones sociales (Jodelet, 1985).

De acuerdo con la propuesta de Abric (1996), la estructura de las RS está compuesta por un núcleo central y un conjunto de elementos periféricos con características diferentes. Estos últimos dan cuenta de los posicionamientos individuales respecto de la RS, es decir, de los significados diferentes que puede adquirir ese objeto en función de las particularidades de un grupo de individuos (Doise, 1986). El núcleo central es estable, coherente, consensuado y está considerablemente influenciado por la memoria colectiva del grupo y su sistema de valores. Estos últimos poseen una presencia fuerte dentro de dicho núcleo, así se podría pensar que gran parte de lo que el núcleo central incluye es producto de estos valores. A su vez, el sistema periférico está constituido funciona como la interfaz entre la representación y la realidad, asegurando la concretización del núcleo central, en términos de toma de posiciones y comportamientos. Como el sistema periférico es más flexible, permite que el núcleo central se adapte a las limitaciones y a las características de la situación.

Por otra parte, según Moscovici (1961) la difusión de las RS se lleva a cabo mediante los medios de comunicación, particularmente la prensa escrita. Esta última, es mediadora entre el público y la información, pero a su vez, es receptora del objeto –en el caso que nos ocupa, la justicia- porque es un objeto por fuera de ella, funcionando como puente entre el objeto y el público, es decir, toma al objeto y lo devuelve al público, en tanto nuevo receptor. La difusión intenta mantener la menor distancia posible con el lector, adecuándose al gusto y al vocabulario supuesto de éste. Finalmente, lo que el público lee debe ser atrayente. En este sentido Moscovici (1961) señala una diferencia entre difusión como distribución (que es como usualmente se concibe) y difusión como forma de comunicación. Como forma de comunicación refiere a las relaciones entre el emisor y el receptor, mostrando que el emisor intenta establecer una relación de igualdad y equivalencia con el público, adaptándose al éste y dirigiéndose ya no a un grupo determinado de personas sino a la masa en general, esto es, al conjunto de diferentes grupos de personas unidas socialmente. En este sentido, el público no pertenece a un grupo determinado ya que un mismo individuo puede pertenecer a diferentes grupos. Por otra parte, no existiría toma de posición del diario respecto a un tema que porta; es decir, no estaría implicado sobre ese tema particular, sino que busca una distancia respecto de éste; intentando ser lo más objetivo posible en lo tocante al tema que transmite. Así mismo, no deja de producir efectos sobre los lectores ya que, cuando un diario implícitamente toma posición sobre un tema específico, se convierte un factor ineludible en el juicio del lector cuando elige qué diario seguir (Moscovici, 1961). Así, la difusión de las RS construye realidades e interviene indirectamente en las opiniones de las personas. Respecto

Las representaciones sociales de la justicia

Llamativamente las investigaciones que se han ocupado del estudio de las representaciones de la justicia en adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires (Barreiro, 2010; Morais Shimizu & Stefano Menin, 2004), a pesar de haber sido realizadas con diez años de diferencia y en contextos político-sociales diferentes, muestran una clara prevalencia de los sentidos retributivos de la justicia sobre aquellos ligados a la distribución de bienes y recursos.

Por una parte, Morais Shimizu y Stefano Menin (2004) indagaron

a estudiantes de escuela media argentinos y brasileros, a través de la técnica de asociación de palabras. Así, hallaron que para los sujetos argentinos la “justicia” tiene como máximo representante al juez quien, mediante la ley, garantiza la igualdad de derecho. Para estos jóvenes la ley es una obligación de la justicia en el sentido institucional y está obligada a hacer justicia en un sentido moral. Las reglas se deben cumplir y respetar para la conservación y la preservación de la estabilidad del orden social. Las autoras concluyen que la representación de la justicia refiere entonces a la justicia como institución que debería garantizar mediante la ley el respeto por la igualdad de derechos, dejando de lado otro sentido ligado a la moral y a hacer justicia tratando a todos con igualdad (Morais Shimizu & Stefano Menin, 2004).

Por otra parte, Barreiro (2010) indagó la ontogénesis de las representaciones sociales de la justicia en niños y adolescentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Sus resultados indican que, si bien la representación retributiva de la justicia no es la primera que puede identificarse en el proceso de desarrollo cognitivo, a partir de los 10 años es la representación que tiene mayor frecuencia. Esta RS, que entiende a la justicia como la proporcionalidad entre el castigo o recompensa y la acción realizada, se vuelve más frecuente a medida que aumenta la edad. Además, se integra con la representación utilitarista que entiende a la justicia como aquello que hace felices al mayor número de personas, dando lugar a la representación que prima entre los sujetos entrevistados desde los 10 hasta los 17 años. En síntesis, según estos resultados, la representación de la justicia que tiene mayor frecuencia en el grupo de adolescentes que participó de este estudio refiere a “aquello que permite que todos sean felices y el modo de conseguirlo es castigando a los que obra mal y recompensando a los que obran bien”, siendo muy pocos los casos en los que se hace referencia a la justicia en un sentido distributivo.

Finalmente, una investigación dedicada a describir las RS de la justicia difundidas por la prensa escrita (Barreiro, et al., 2011) puso de manifiesto que en el diario de mayor circulación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se la considera como institución, es decir, como el Poder Judicial de la Nación. Si bien ello conlleva un marcado énfasis en el sentido retributivo la justicia, en este caso se refiere específicamente a los sistemas institucionalizados por el Estado para regular la conducta de los individuos. En concordancia, los fragmentos de ésta publicación en los que el sentido de la justicia se refería a distribución social fueron muy pocos. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es analizar las relaciones de la RS de la justicia con el diario que las personas informan leer, para intentar esclarecer las relaciones entre difusión y apropiación de las RS.

Método

Se realizó un estudio de tipo descriptivo con un diseño transversal. La muestra fue de tipo intencional, compuesta por estudiantes universitarios (n=404) con edades entre 18 a 53 años (= 24,99; DS = 6,55); 30% hombres (n= 123) y 68% mujeres (n=276). El 50% (n=201) eran estudiantes de psicología, 32% (n=129) medicina, 9% derecho (n=36), 3 % biología (n=13), 3% (n=13) otras carreras y el 3% restante (n=12) no respondió.

EL 60,9% (n=246) dijo informó que leí el diario, en cambio el 36,9% (n=149) informó que no leía el diario y el 2,2% (n=9) restante no respondió a la pregunta. Respecto del diario que informaron leer, la distribución fue la siguiente: el 51.33% (n=116) Clarín; el 19,47%

(n=44) Nación; el 9.73% (n=22) Página 12 y el 19, 47% (n=44) otro diario.

Para la recolección de datos se utilizó la técnica de asociación de palabras (Doise, Clemence & Lorenzi Cioldi, 1992) utilizando justicia como inductor y se pedía a los participantes que a continuación escribieran las primeras cinco palabras que le vinieran a la mente al pensar en dicho término.

Resultados

Para el análisis de las palabras asociadas al término justicia se consideraron aquellas con una frecuencia mayor a 5. Luego del establecimiento de ese umbral, el total de palabras asociadas fue 1214, de las cuales 70 eran diferentes (5.8%). Asimismo las palabras que tuvieron una frecuencia mayor a 20 fueron las siguientes:

Tabla 1: Palabras asociadas a "justicia"

Palabras asociadas	Frecuencias	%
Igualdad	142	11,69
Derecho	75	6,17
Ley	74	6,09
Equidad	61	5,02
Juez	54	4,44
Verdad	47	3,87
Injusticia	39	3,21
Equilibrio	34	2,80
Orden	29	2,38
Castigo	27	2,22
Poder	27	2,22
Abogado	24	1,97
Sociedad	24	1,97
Juicio	23	1,89
Seguridad	22	1,81
Libertad	22	1,81
Tardía	21	1,72

Se realizó un análisis de correspondencia simple, entre las palabras asociadas y el diario leído por los participantes, para el que sólo se consideró a quienes informaron leer Clarín, La Nación o Página 12, excluyendo a quienes dijeron leer otros diarios. De esta manera, se distinguieron los dos factores. La modalidad Pagina 12 contribuye

de manera absoluta al factor 1 con el 87.9%, a su vez se encuentra fuertemente determinada por este eje, dado que su contribución relativa es de 1. En cambio, las modalidades Clarín y Nación presentan una contribución absoluta al factor 2 del 30.5 y 69.4%, asimismo se encuentra fuertemente determinas por este eje, lo cual se manifiesta en sus contribuciones relativas de 0.71 y 0.90, respectivamente.

A continuación se presentan las palabras asociadas por los participantes de acuerdo al factor en el que se ubican, seguidas de sus contribuciones absolutas y relativas.

Factor 1: Ideal (11,99%; 0.99), dignidad (11,3%; 0.98), culpa (8,8%; 0.99) equilibrio (8,7%, 0.97) balanza (8,6%; 0.93); juicio (4,1%, 0.69), poder (1,6%, 0.97) inexistente (1,3%; 0.77), paz (1,4%, 0.96), imparcialidad (1,4%; 0.69), honestidad (1.3%, 0.77); derecho (1, 2%; 1.00); ley (1,0%, 0.33). Contribución absoluta total de las palabras asociadas al factor 1: 62.69%

Factor 2: ética (9,2%; 0.94), humana (7,6%; 0.87) ausente (4,2%; 0.8), compensación (3,8%, 0.82); ciega (3,4%, 0.80); , desigual (3.4%, 0.8); gobierno (2.5%, 0.8), compromiso (1,7%; 0.8), democracia (1.7%, 0.80), condena (1, 5%; 0.59); corrupta (1,5%; 0.59) impunidad (1,3%; 0.76), injusticia (1,3%, 0.59), justo castigo (1.6%; 0.62). Contribución absoluta total de las palabras asociadas al factor 2: 46%

Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos es posible afirmar que, al igual que en los estudios previos, que en la RS de la justicia prima la retribución, por sobre otros sentidos posibles. Implicando esto la creencia de una proporcionalidad entre el castigo y el accionar realizado por el sujeto. No obstante, al considerar el diario que los participantes informaron leer se pusieron de manifiesto diferencias entre quienes leían Clarín y La Nación, por un lado, y quienes leían respecto de Página 12, por el otro. Las palabras asociadas de manera diferencial por los primeros permiten inferir que su valoración de la justicia es negativa (e. g. ausente, desigual, condena, corrupto, impunidad, injusticia), en contraposición con los segundos quienes la valorarían positivamente (e.g. ideal, dignidad, ideal, equilibrio, paz, imparcialidad, honestidad)

Se podría pensar que el posicionamiento diferencial respecto de la valoración de la RS de la justicia, que en ambos grupos asume un sentido retributivo, estaría relacionada con el hecho de que los diarios Clarín y La Nación se encuentran posicionados en una ideología contraria al gobierno actual en la Argentina, mientras que el diario Página 12 es un diario con una ideología más afín a los intereses del gobierno nacional. Este conflicto ideológico-político podría reflejarse entonces, en las publicaciones que ambos diarios realizan y en la valoración que tienen los lectores de la representación social de la justicia que los lleva a elegirlos.

[1] Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo de los siguientes subsidios: Proyecto UBACYT (2011-2014) 20020100100360: "Investigaciones sobre el desarrollo del conocimiento social y sus implicaciones teóricas." , Dirigido por J.A. Castorina y Proyecto PICT-2008-1217: "Comprensión de conceptos históricos y sociales y construcción de la identidad nacional en adolescentes y jóvenes", Dirigido por M. Carretero.

Bibliografía

- Abric J.C. (1996). Specific processes of social representations. Paper on Social Representation, Threads of Discussions, Electronic Version, 5 (77-80).
- Aristóteles (trad. 1970). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- Barreiro, A. (2010). El desarrollo moral de niños y adolescentes: representaciones, sentido común e ideología. Tesis doctoral no publicada, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Barreiro, A., Gaudio, G., Mayor, J., Santellan Fernández, R., Sarti, D. & Sarti, M. (2011). Las representaciones sociales de la justicia en la prensa escrita: resultados preliminares, en V Congreso Marplatense de Psicología de alcance Internacional. "La psicología en el porvenir de la cultura. El semejante: entre el enemigo y el desamparo", Argentina.
- Bobbio, R., Matteucci, N. & Pasquino, G. (2005). *Diccionario de Política*. México. D. F.: Siglo XXI.
- Campbell, T. (2002). *La justicia. Los principales debates contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.
- Doise, W. (1986). Les représentations sociales: définition d' un concept. En W. Doise & A. Palmonari (Eds.) *L' étude des représentations sociales*. Genève: Delachaux & Niestlé.
- Jodelet, D. (1985). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici, *Psicología Social II* (pp. 17-40). Barcelona: Paidós.
- Morais Shimizu, A. & Stefano Menin, M. (2004). Representaciones sociales de ley, justicia, e injusticia: un estudio con jóvenes argentinos y brasileños utilizando la técnica de evocación libre de palabras, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36, 3, 431-444
- Moscovici, S. (1961). *La psychanalyse son image et son public*. París: PUF.
- Wagner, W. (1996). Queries about social representation and construction. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 26, 95-120.

ENTRE LA EXCLUSIÓN Y LAS TRANSFORMACIONES IDENTITARIAS, CONSTRUCCIÓN DE UNA DENSIDAD PSICOSOCIAL

Bazán, Claudia Iris - Petit, Lucrecia - Ferrari, Liliana Edith

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología

Resumen

Esta ponencia se enmarca en el proyecto “Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía” (Programación Científica UBACyT 2011-2014), que se propone estudiar las luchas por y en el territorio, en distintos hábitats humanos, fuente de sufrimiento/frustración y/o satisfacción/realización. El territorio es concebido como expresión de la espacialización del poder y resultado de relaciones de cooperación y/o conflicto. Tiene como objetivo explorar y describir las formas que adopta la resistencia, en determinados espacios/territorios, donde se despliegan las experiencias de vida de personas, grupos y comunidades relegadas. En ese marco, analizamos una cooperativa de ex-cartoneros (como ellos mismos se denominan), quienes llevan adelante una disputa en el territorio, proponiendo nuevas formas de habitar el espacio. Considerando el proceso por el cual alguien deja de ser cartonero para situarse como trabajador o cooperativista, en este artículo se indagará sobre las transformaciones de la identidad social y laboral, atravesando los conceptos de ciudadanía y territorio. Para ello hemos realizado entrevistas a los trabajadores de la cooperativa y observaciones participantes en la misma, y analizado fuentes secundarias.

Palabras Clave

transformación identidad precariedad cooperativa

Abstract

BETWEEN EXCLUSION AND IDENTITY TRANSFORMATIONS, CONSTRUCTION OF DENSITY PSYCHOSOCIAL

This paper is part of the project “Struggles for and in the territory: frontiers in movement and practices of citizenship” (UBACyT Scientific Program 2011-2014), which aims is to explore the struggles and the territory in different human habitats, source of pain/frustration and/or satisfaction/fulfillment. The territory is conceived as an expression of the spatialization of power and the result of partnerships and/or conflict. This paper aims to explore and describe the forms that resistance adopts in certain areas/territorios. There, people develops the life experiences of individuals, groups and communities relegated. In this framework, we analyze a cooperative of “ex-cartoneros” (as they call themselves) who are waging a dispute in the territory, proposing new ways of living space. Considering the process by which one ceases to be “cartonero” to stand as a worker or cooperativer,

this article will explore the transformations of social identity and work, through the concepts of citizenship and territory. For this analysis we have done interviews with workers of the cooperative, participant observation in it, and indeed we have analyzed secondary sources.

Key Words

Transformation identity precariousness cooperative

Introducción

Desde proyectos anteriores, el equipo de investigación estuvo enfocado en diferentes movimientos sociales que conformaron cooperativas o se constituyeron en empresas recuperadas por sus trabajadores, para dar respuesta a las problemáticas de vivienda y trabajo (Robertazzi, Ferrari, Pertierra, Bazán, 2009). Es a partir de allí que el equipo comenzó a interesarnos por las organizaciones o cooperativas que llevaban adelante una disputa en el territorio, proponiendo nuevas formas de habitar el espacio y transformando las identidades en juego. En particular, este artículo se detendrá en una cooperativa situada en el barrio de Villa Crespo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dedicada al reciclado de residuos inorgánicos, cuyo interés y acciones se extienden a la inclusión social y laboral de los ex-cartoneros.

Por lo expuesto, desde la Psicología Social resulta relevante comprender el proceso de la construcción de subjetividad que subyace en la creación de una cooperativa que sostiene un trabajo autogestivo. Para guiar el análisis, se plantean las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo se articula el proceso de transformación identitaria con los distintos grados de integración al mundo del trabajo y al ejercicio de ciudadanía? ¿Qué lugar ocupa el barrio y la cooperativa misma en tanto “nosotros” como puente para construir/reconstruir la propia identidad? ¿Qué efectos subjetivos produce la metáfora de “reciclar” y “reciclarse”?

Utilizando una metodología cualitativa, se realizaron observaciones participantes en la cooperativa durante el año 2012, entrevistas al presidente y a otros integrantes. Además, se analizaron fuentes secundarias como reportajes en diarios de circulación masiva, la página WEB de la cooperativa, folletería y un video institucional, entre otras. Vale aclarar que por una dinámica propia de la cooperativa, cada semana se suma y se da de baja algún integrante, por lo que el grupo de cooperativistas nunca es el mismo (con excepción del presidente).

Hacia la cooperativa

La cooperativa nace en el año 2001 y después de diez años logra afianzarse y tener una marca en el barrio. El presidente; según una entrevista brindada al diario Página 12; explica que la entidad es producto de “habernos cansado de cortar la calle. Los subsidios que nos ofrecían eran siempre proyectos de cartoneros, es decir conseguían financiamiento internacional y nacional, y se llenaban los bolsillos a nuestra costa y nosotros sin nada” (Diario Página 12, 11/11/2011).

El proyecto -su mentor, fundamentalmente- ha inspirado a artistas, estudiantes, vecinos, periodistas e investigadores varios. Los alientan a continuar y los apoyan con algunas donaciones, por lo que el frente de la cooperativa con sus pintadas multicolores ya no pasa inadvertido, ni los chalecos con tiras fluorescentes para los trabajadores, ni el camioncito que desplazó a los carros. Cuentan además, con un video institucional de la cooperativa donde se sintetiza el trabajo diario de recolección y reciclado, como aporte a un medio ambiente más sano. Separan la basura para que en vez de enterrarse, se comercialice y pueda salir un nuevo producto reciclado, generando empleo y saneamiento ambiental (Diario Miradas al Sur, 24/04/2011).

Sin duda esa encantación que provoca el proyecto se debe a su presidente, y al proceso que él fue desarrollando en él mismo y que busca que se desarrolle en los demás cartoneros. En el video de la cooperativa, él se presenta así:

“Yo viví siempre en basurales, en casas tomadas, rancheríos, con un montón de gente. [...] Se puede ser sustentable con esto y se puede crecer trabajando, dignamente y dentro del marco de la ley. [...] Yo siempre quise superarme. Individualmente creo que marqué una diferencia por ahí, con un conjunto. Como yo hay miles [...] Y el cambio empieza por uno mismo, si yo no me propongo subirme al cambio, nada va a cambiar. [...] Yo de cartonero, mutando a promotor ambiental.”

En la entrevista al diario Miradas al Sur, se presenta como “ciruja de toda la vida” (24/04/2011) y en otra entrevista puntualiza que antes se decían cirujas, después fueron cartoneros y ahora son promotores ambientales (Diario Página 12, 11/11/2011). ¿Pero de qué trabajo se trata en este caso y cómo se realiza el trabajo en la cooperativa? Como promotores ambientales, lo que hacen es garantizar la disposición final de los residuos sólidos y secos. Los vecinos separan la basura en domicilio y ellos pasan a recogerla con un camión. Luego comercializan esos residuos que van a ser destinados a una línea industrial, desde donde va a salir un nuevo producto de material reciclado.

Este artículo se centrará entonces en esas transformaciones identitarias, y en los procesos de interpretación de determinadas formas sociales de vida y de trabajo, dejando para otras líneas de investigación el trabajo económico de la cooperativa y los efectos medioambientales.

Trabajo e identidad social

Los individuos construyen su identidad en una interacción permanente con el mundo social. Como ya señalara Mead (1972), no nacemos siendo personas, sino que nuestra humanidad es producto del ingreso en la cultura. Este es un proceso que dura toda la vida y que

está sujeto a permanentes re-definiciones de uno mismo. A medida que crecemos vamos integrando a nuestra persona los roles sociales y los valores propios de nuestro entorno. Siguiendo a Dubar (2002), la identidad implica una doble dimensión: una personal, que refiere a la unidad y continuidad temporal del individuo, y otra social que se construye en el vínculo con los otros y que estaría relacionada con las identificaciones atribuidas por los otros. Una y otra se retroalimentan mutuamente.

Gregory Stone (1962) postula que la identidad da las coordenadas de dónde se encuentra la persona en términos sociales. Cuando alguien tiene conformada su identidad se sitúa en la sociedad mediante un reconocimiento de su posición que le proveen los otros actores sociales. Si pensamos esta concepción desde la teoría de los roles, este intercambio entre identidades posibilitarían los status sociales complementarios. En este sentido, se destaca la valoración que los individuos dan al ‘trabajo’, en tanto define cómo se perciben a sí mismos y cómo son percibidos.

Se entiende a la identidad, entonces, como la pertenencia a determinados grupos sociales y la exclusión de otros, las afinidades y diferenciaciones, las cercanías y distanciamientos. Está vinculada con la concepción de sociedad y con la percepción que se tiene de la propia posición dentro de ella. Asimismo incluye las expectativas, los valores y las normas compartidas en un determinado contexto (Graffigna, 2004).

Hasta la década del '90, la identidad de gran parte de los trabajadores asalariados argentinos, estuvo fuertemente atravesada por el empleo, en el contexto de políticas de estado proteccionistas con una alta regulación del mercado laboral. A partir de ese momento, la identidad laboral entró en crisis, influida por la implementación de un conjunto de reformas estructurales de fuerte inspiración neoliberal (Muñiz Terra, 2007). Sin embargo, debe diferenciarse el análisis de quien se ha desarrollado en el mercado formal del trabajo, frente a quien ha desarrollado su vida laboral perteneciendo al mercado informal (Ferrari, 2007).

Acá nosotros somos

Desde la perspectiva de este equipo de investigación, la cooperativa va más allá de sus miembros. Es la condición para redefinir la identidad, por lo que la cooperativa y el barrio les permite alcanzar el ‘nosotros’ que les da seguridad y un lugar de pertenencia, como lo explicita otro de los miembros de la cooperativa:

“Lo que más me gusta a mi es que estamos unidos en esta cooperativa, estos tres y yo, los demás no los conozco yo... yo llegue al barrio en el 83 [...] yo estoy contento de estar acá, ahora por ejemplo anoche me quede por acá, hoy me voy a quedar a cuidar coches... a veces hay inseguridad, y como soy vecino... y todos me conocen y me respetan”.

En el relato que presenta el presidente y otros trabajadores, la cooperativa funciona como espacio de recuperación, en los dos sentidos, como lugar de reciclado para conformar trabajadores y como lugar de restitución para sanear las heridas. Este último sentido queda plasmado en el énfasis que le otorgan al lugar: “acá en la cooperativa”; “acá somos trabajadores”; “acá le abrimos los brazos, bienvenidos”. Esa inserción en un espacio permite que puedan incluirse como actores del territorio, como trabajadores de ese barrio,

como ciudadanos con derechos. ¿Podría darse ese proceso sin un anclaje espacial?

Reciclar y reciclarnos

A través del discurso del presidente de la cooperativa se puede observar cómo el eje del trabajo les permite transformar su propia identidad. Esto queda plasmado en la importancia que le dan al reciclado de materiales y a reciclarse a ellos mismos como sujetos: “lo primero que tenemos que hacer los cartoneros es reciclarnos a nosotros mismos”. Otro de los aspectos que enfatiza es la importancia de la inclusión social y que esto abre paso a pensarse como ciudadanos. En este sentido rechazan tanto el asistencialismo como los subsidios a los cooperativistas.

“Nosotros, ¿por qué no queremos subsidio? Porque queremos ser legítimos, yo quiero sostener mi economía, todos los días servir la mesa, mínimamente lo que vamos a consumir... por qué tengo que esperar a que me den... tenemos que erradicar de la faz de la tierra el dar por dar”.

El presidente de la cooperativa reclama, en palabras de Dussel (1973), que el Otro, el desprotegido, el marginal, el pobre (ellos mismos), pueda entrar en la historia. Para que esto sea posible, destaca el papel de la solidaridad que es entendida a partir de integrar con otros un grupo de trabajo predominantemente organizado.

El presidente de la cooperativa en estudio subraya sistemáticamente su condición de trabajador. Esto le permite reafirmar su posición ‘dentro’ de la sociedad, como quedó en evidencia en el siguiente fragmento de una charla informal con uno de los integrantes del equipo de investigación. Cuando el entrevistador enfatizó su capacidad discursiva y argumentativa, se sintió agredido:

“Yo no soy un charlatán, uno de esos que lo único que hacen es hablar, yo soy un trabajador”

En el caso que nos ocupa, cabe preguntarse por qué se sostiene aún la identidad, ya no en el mercado laboral sino en un tipo de práctica que socialmente se entiende como trabajo y por lo tanto, del que se recibe legitimidad. Por un lado porque el trabajo se convierte en una nueva forma de ser percibido por su contexto social, se aporta alguna clase de bien o servicio que resulta útil para los otros. Por otra parte porque la subsistencia se enlaza a la actividad y al esfuerzo (Peiró, 1996). Además, se incluye bajo una suerte de relato del mérito de ser el que hace en vez de quien espera. Desde esta perspectiva, quienes van a la cooperativa son más trabajadores y menos marginales. Entonces, la necesidad de afianzar esta nueva etiqueta social y su prestigio es tan importante como la actividad misma (Ferrari, 2007).

“[Hay que insertar a los compañeros] con calidad productiva, producir para lo que necesita ese tipo para vivir... ni hablar si caíste en cana, te aprietan dos botones y no te da laburo nadie, ven tu dirección en la villa y no te dan trabajo, muchos mienten en su dirección... y yo no soy ojos rubios, es portación de cara... Tatuajes, se crucificó para toda la vida, esos mensajes a veces de tumberos que se ponen los cositos acá [señala sus brazos] si ustedes vivieran acá lo tendrían... y a veces da bronca chocarte con una pared de acero que no puedes pasar, que te llevan a hacer cosas que no querés... por eso necesitamos que este tipo de proyectos crezca, que nos prevean un espacio físico... tenemos que cortar este cáncer de raíz, es un

cáncer...”

En la cita anterior, se ve claramente la marginalidad, más precisamente la condición de exclusión en la que se desarrolla el ciclo de vida por fuera de los sistemas sociales formalizados. Sin embargo no es cualquier forma de trabajo sino el de este espacio intermedio, autogenerado y autosostenido, distante de la alta selectividad de otros sistemas sociales y de sus exigencias de rendimiento. Es una nueva forma de actuar en los márgenes que algunos autores han denominado ‘ciudadanía precaria’ (Salvia, 2009).

En este sentido, un segundo elemento que aparece en las entrevistas es la necesidad mutua entre los cooperativistas y la sociedad. Cómo la sociedad los necesita para proteger el medio ambiente para las futuras generaciones y ellos necesitan de políticas de inclusión. Establecen una cadena de “necesidad”: no necesito tu compasión, nos necesitamos mutuamente; es más, nos necesitamos todos; si yo no estoy, falta una parte. Con este movimiento se colocan como pares, con un lugar legítimo dentro de la sociedad, son uno más. Construyen esta ciudadanía alternativa, ya que son ellos quienes se corren del margen. Como diría Foucault (1992), no necesitan que nadie les diga quiénes son o qué tienen que hacer; ellos saben.

Por eso, permanentemente destacan la importancia de su trabajo para el saneamiento urbano. Como contracara, enfatizan que los políticos deberían ocuparse de fomentar proyectos como el de esta cooperativa, porque un hombre sin trabajo, sin expectativas, sin un lugar de pertenencia, es un peligro para sus conciudadanos:

“Hay una nueva generación de personas que está apuntando a sanear el medio ambiente con su trabajo... pero nuestro mayor objetivo es sanar la moral del ser humano. [...] Lo que nos pasa es duro y encima no tenemos lugar para poder sanear esas heridas, ¿viste? Por eso, este tipo de proyectos tiene que ser avalados por el gobierno si es que de verdad quieren hacer una política de inclusión social [...] entonces digo ¿cómo recuperar estas personas que necesita la sociedad? Para que mañana no cause un acto de inseguridad... o que no estando en sus cabales entre a su casa y le arruine toda la familia” (Presidente de la cooperativa).

Esta ciudadanía precaria no se ha conformado desde el centro hacia la periferia, sino en el sentido inverso. Desde allí se remarca con una insistencia pragmática, en el interés que una sociedad puede adquirir en generar espacios que aumenten el número de ‘reciclados’ y atemperen la amenaza potencial que enlaza a los excluidos con la inseguridad. Así, esta nueva forma de mentalidad comprende que subsidiar es criminalizar en varias direcciones. Por lo que quita de agencialidad, por el vínculo que se establece entre ‘sin trabajo’ y criminalidad, y en una tercera dirección por la relación entre trabajos precarios y sustentabilidad del medio ambiente físico y social.

“... demos en la extremidad de la necesidad, alguien que no puede valerse por sí mismo merece una ayuda, solidaridad en toda su expresión, pero el dar por dar es criminalizar”

Por último, otro valor fundamental en la transformación de su identidad social es la educación. Permanentemente los miembros de la cooperativa destacan que están haciendo cursos. Actualmente, el presidente de la cooperativa cursa el segundo módulo de un Diplomado Internacional para Logros Organizacionales, para el que fue becado. Los cooperativistas están haciendo un curso en el Ministerio de

Trabajo, “queremos hablar con propiedad sobre Seguridad e Higiene, queremos que nuestro trabajo sea serio”. Plantean a la educación como vía de acceso a la igualdad de oportunidades y de crecimiento personal:

“Hoy por hoy, hay un espacio vacío en la Argentina que pareciera ser rehén de una política con asistencia sin ningún tipo de educación”

“Pedro (22 años) quiere superarse, está con problemas, lucha contra la marea que la sociedad no tiene una inserción para él digna, donde él pueda decir cómo me respetan, ¿no? Tengo lugar en mi país para poder superarme con las pretensiones que yo tengo... porque no terminé la primaria, la secundaria, yo no tengo la respuesta, pero ¿si no rescatamos a ellos el futuro donde está, la seguridad donde está?”
(Presidente de la cooperativa)

Bibliografía

Baczko, B. (1991). Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Nueva Visión.

Dubar, C. (2002). La Crisis de las Identidades: La Interpretación de una mutación. Barcelona, Bellaterra.

Dussel, E. (1973). Para una ética de la liberación latinoamericana. Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, M. (1992). Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta.

Ferrari, L. E. (2007). Insignificanzaciones y resignificaciones del trabajador precario. Estudio de la experiencia de trabajo en Buenos Aires entre el 2003 y el 2005. Tesis doctoral. España: Hemeroteca, Universitat Autònoma de Barcelona.

Graffigna, M. L. (2004) Identidad laboral e identidad social: La construcción simbólica del espacio social. Laboratorio/n line, Revista de Estudios Sobre Cambio Social, año IV, número 14 (recuperado el 25 de junio de 2012).

Mead, G. (1972). Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social. Buenos Aires: Paidós.

Muñoz Terra, L. (2007). La privatización de la identidad petrolera: de la ilusión al desarraigo, AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. www.aibr.org Volumen 2, Número 1. Enero-Abril 2007. Pp. 91-114 Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.

Peiró, J. M. & Prieto, F. (1996). Tratado de Psicología del Trabajo. Volumen II: Aspectos Psicosociales del trabajo. Madrid: Editorial Síntesis.

Robertazzi, M.; Ferrari, Liliana; Pertierra, L.; Bazán, C. (2009). Derecho de ciudadanía, derecho a habitar el territorio urbano. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la UBA. Vol 16. ISSN: 0329-5885.

Salvia, A. (2009). El modelo argentino: efectos de una matriz social fragmentada. Encrucijadas. La revista de la Universidad de Buenos Aires, pp. 8-15.

Stone, G. (1962). Appearances and the Self. Human Behavior and Social Processes. An Interactionist Approach. Ed. Arnold M. Rose. Boston: Houghton Mifflin

Otras fuentes:

Diario Miradas al Sur. Nota “Qué hacemos con la basura”, 24 de abril de 2011

Diario Página 12. Suplemento Soy. Nota “Sin desperdicio”, 11 de noviembre de 2011

Video institucional de la cooperativa realizado por Lucía Álvarez Renó, Gastón Durand Vadas y Facundo Ariel Pippia

MULTICULTURALISMO; “UN CRISOL DE RAZAS” SOBRE UN “DESIERTO”

Benito, Karina

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. CONICET. Instituto de Investigaciones Gino Germani. UBA.

Resumen

Se presentan los avances de un proyecto de investigación en el marco del IIGG. UBA CONICET denominado Lazos sociales en grupos migrantes y políticas públicas: La cultura como recurso de configuración de identidad en Ciudad de Buenos Aires post convertibilidad. Desde una metodología cualitativa y luego del trabajo empírico se presentan aproximaciones a la cuestión.

Desde la posibilidad de visitar lugares sin moverse o desplazarse del domicilio se ha promovido un cambio de paradigma respecto de lo que el espacio local en términos de lo barrial e identitario significaba en otro tiempo. No obstante, aún existen ámbitos donde se territorializa el desarraigo generando patrones de intercambio en interacciones cara a cara buscando religar de algún modo lo que se ha desgajado en la sociedad contemporánea. Se trata de la búsqueda de comunidad por parte de las asociaciones de colectividades que en el crisol de razas de nuestra Ciudad de Buenos Aires siguen existiendo e insistiendo con mantener sus tradiciones. Sin embargo hay colectividades más valoradas que otras. ¿Por qué sucede esto? ¿A que se debe tal ponderación? Se trata en este breve escrito de analizar las estructuras ideológicas de valores existentes en la sociedad en la que se ha denominado como crisol de razas al componente identitario de nuestra población

Palabras Clave

Crisol de razas- migración

Abstract

CULTURAL DIVERSITY: “A CRUCIBLE OF RACES” ON A “DESERT”

From the possibility of visiting places without moving or to move of the domicile a change of paradigm has promoted respect of what the local space in terms of mire and identitario was meaning in another time. Nevertheless, still areas exist where territorializa the uprooting generating bosses of exchange in face-to-face interactions seeking to re-tie somehow what has broken off in the contemporary company. It is a question of the search of community on the part of the associations of collectivities that in the crucible of races of our City of Buenos Aires they continue existing and insisting in spite of supporting his traditions. Nevertheless there are collectivities more valued than different. Why does this happen? To which such a weighting owes? It is a question in this brief writing of analyze the ideological structures of existing values in the company in the one that has been named as crucible of races to the component identity of our population

Key Words

crucible of races-migration

Introducción

El multiculturalismo, esa pluralidad cultural, manifestación de la diversidad o Estado que contiene muchas culturas que interactúan entre sí de manera significativa es una característica de la época contemporánea. Numerosas e importantes ciudades tienen los rasgos de la multiculturalidad en su seno: entre ellas, la ciudad de Buenos Aires no es ajena a los movimientos migratorios que acaecen en este momento. Tomada como análisis de caso, podremos dilucidar el “crisol de razas” en el que se han conformado los imaginarios hegemónicos que le dan razón de ser al imaginario que ciñe una mezcla muy heterogénea pero supuestamente integrada. “Sin embargo, visualizada en un tiempo continuo hasta la actualidad, desde donde la ciudad aún continúa haciéndose, como si se tratara de un ‘espacio virgen’ hecho y rehecho sólo por personas que vienen de otros lados, en consecuencia sin una identidad definida, por tanto con escasa inscripción territorial.” (Lacarrieu, 2002) La escasez de raíces en el territorio es un continuum del mismo imaginario porque se cree que “venimos de los barcos.” Se trata de la construcción de una ciudad móvil sin asentamiento permanente de habitantes.

La dificultades de la integración

“Es innegable que la ciudad se ha constituido en relación a la construcción de una nación que supo ‘arreglar’ y ‘equalizar’ las diferencias de un modo determinado. Lo que sí parece discutible es que este ‘arreglo’ se haya incorporado socialmente sin quiebres, fisuras y conflictos.” (Lacarrieu, 2002) Precisamente los conflictos invisibilizados son los que se reactualizan cuando el tema migratorio aparece en escena. Ya que se remite a una clase particular de migrantes; aquellos migrantes que vienen de los barcos y conforman el crisol de razas son europeos y blancos. Entonces, se crea una matriz cultural europeizante pero siempre sobre una ciudad que parece deshabitada como un espacio virgen en términos de la autora mencionada Mónica Lacarrieu. Las ciudades actuales, a diferencia de las ciudades modernas, reintroducen un elemento etno-cultural, disminuyendo el lugar de lo social como factor principal de la estructuración de las urbes bajo los efectos de la nación. Y a pesar de que las estadísticas niegan flujos migratorios en aumento en la ciudad de Buenos Aires el imaginario hegemónico vive la migración reciente como in crescendo y también como invasiva. “Este último punto da cuenta de la otra cara de esos ‘otros’, la faceta a partir de la cual los residentes de Buenos Aires pueden especular con que ‘se notan más’. Las ventajas de una movilidad mayor propia de la globalización, contribuyen a la mayor circulación de personas

en busca de un destino mejor, pero en sociedades hoy regidas por economías desindustrializadas.” (Lacarrieu,2002) En el caso de nuestra ciudad, lo que se percibe como bastante frecuente en este tipo de movimientos es el hecho de los flujos migratorios provenientes de los países limítrofes y países asiáticos. La ciudad de Buenos Aires se está constituyendo como una ciudad multicultural en los términos que la globalización demanda. Por un lado, siendo escenario de mayor intensificación de flujos migratorios y como resultado de un nuevo contexto que favorece los flujos. Por otro utilizando la diversidad como capital global desde el cual procura el fortalecimiento de la identidad de la ciudad y desconflictiva la presencia de migraciones en su mayoría no deseadas por el imaginario dominante. Se podría especular que los inmigrantes, los de antes y los de ahora, han producido movi­lidades, desplazamientos con consecuentes juegos sobre el espacio, que sin duda permiten hablar de un sistema de lugares reconocidos colectivamente como nichos migratorios, que puede volverlos equivalente en función de su carácter migratorio y al mismo tiempo diferenciales según su posición social relativa.

Desde la formación de la Argentina moderna, los migrantes europeos han tenido un peso protagónico, ya que bajaron de los barcos para consolidar una nación que se fundó sobre un “desierto”. La denominada Campaña del Desierto,[1] también conocida como conquista, ya expresaba los signos de una acción y una discursividad negadoras. Unas premisas en verdad contradictorias ya que para la conquista de un desierto que no está habitado no hace falta una guerra ni un ejército como se requirió. Con este gesto, la elite del momento niega y reniega de lo que allí en más será “pasado”: el indio, el mestizo, el criollo. La herencia india, mestiza y criolla aparecerá entonces como un obstáculo para el progreso de la sociedad, como el factor culpable del estancamiento y por ende algo para erradicar. Esta amalgama de propiedades se alejaba evidentemente de aquel altisonante discurso del crisol de razas. Sobre un desierto nacía un crisol de razas y sobre la desesperación de los recién llegados que no eran los nobles esperados se consolidaba la idea de que existía una matriz cultural europea en la que debían inscribirse los ciudadanos deseables creando de este modo una frontera imaginaria pero eficaz. Es una imagen idealizada de la nación que se puede constatar hasta en los chistes porteños donde se ve el grado de soberbia racista como un modo reactivo a lo que en verdad es la Ciudad de Buenos Aires en tanto lejos de Europa y emplazada en el continente americano en el sur del mismo. En términos de Bhabha (2010) la nación como una idea histórica poderosa en Occidente, una representación cuya compulsión cultural reside en la unidad imposible de la nación como fuerza simbólica. Esto no significa negar el intento persistente de los discursos nacionalistas de producir la idea de la nación como una narrativa continua del progreso nacional. “El advenimiento de la nación como un sistema de significación cultural, como la representación de la vida social más que como la disciplina de la organización social, pone de relieve esta inestabilidad del conocimiento.”(Bhabha, 2010: 12) Es decir, los conflictos no se mitigan con la construcción de la nación sino que se astillan y perduran incrustados en la misma imagen del “crisol de razas” idealizado. Se dice idealizado porque se apela a un crisol como imagen que condensa nuestra identidad nacional argentina para explicar que personas provenientes de diversas latitudes se integraron armoniosamente en este territorio. Cuando en verdad la armonía no hablaba de un pacifismo ilustrado sino de la sobrevivencia de pueblos expulsados de Europa durante la conformación de los Estados- Nación cuya población “sobrante” se integró al suelo argentino con conflictos de distinta índole. “Esto fue la base de la creación de la masa de población expulsada de

Europa, nuestros abuelitos formaban parte de ella, no eran las aristocracias de la tierra ni nada parecido: entre 1845 y 1945 en que se produjo la inmigración europea y en los años posteriores a la Segunda Guerra se crearon los Estados de Bienestar, después de la muerte de setenta millones de personas en la Segunda Guerra. En definitiva, Europa expulsa 600 millones de personas en cien años”. (Argumedo,2008,14) ¿Cómo resolvieron los expulsados la integración a un nuevo territorio? ¿Fue la armonía de las diferencias lo que imperaba o el conflicto lo que reinaba? Entendemos que el conflicto parecía ser el común denominador entre los extranjeros y los nativos y comprendemos según Foucault (1986) el conflicto social es el síntoma de una realidad social asimétrica. Así como también es asimétrica la situación de los migrantes que llegan con escasas redes sociales pero con muchas expectativas de progreso. Según el autor la vida humana sólo puede ser doblegada, modulada, sometida, en tanto la muerte sea gerenciada como una amenaza latente o manifiesta. De acuerdo al autor citado se trata de pensar los cuerpos, los cuerpos vivientes de los sujetos, cuerpos sometidos pero también resistentes como es el caso de los migrantes que batallan con toda clase de prejuicios sino se corresponden con la narración constitutiva de la nación tal como es su respectiva matriz cultural europeizante. Se desprende de lo expuesto que las personas que merecen ser integradas son los blancos europeos y el resto (indios, mestizos, criollos, extranjeros de los países limítrofes o asiáticos) viven en los márgenes de esa matriz y por consiguiente son discriminados como tales. Se puede pensar aquí al concepto de raza y un racismo implícito. Temática en la cual no profundizamos en esta ponencia pero es fruto de un trabajo actual de investigación denominado Lazos sociales en grupos migrantes y políticas públicas: La cultura como recurso de configuración de identidad en Ciudad de Buenos Aires post convertibilidad. (UBA, IIGG-CONICET) y el material que se presenta se desprende del trabajo de campo realizado.

Lo barrial identitario en tensión por la globalización

Con el auge de la globalización valen más los paisajes culturales que los territorios delineados ya que los paisajes culturales son imaginarios construidos colectivamente excediendo las fronteras regionales y desbordan sus límites tal como la ya mencionada matriz cultural europea. Dicha matriz esta vigente desde la consolidación de una nación sobre la conquista de un “desierto” en el que la matanza fue el modo de erradicar todo aquello que merecía ser eliminado. La conformación del Estado Nación se basó sobre una conquista del “desierto” y se delinearon los territorios. La globalización y sus realidades virtuales avasallan también los márgenes territoriales recreando otros imaginarios o revitalizando los ya existentes. La globalización excede los marcos de los Estados Nación y los Estados Nación no saben como regular o controlar la invención de las realidades virtuales. Y aunque las realidades virtuales están alejadas de las efectivas composiciones demográficas de un pueblo las personas creen en ellas transvasando las realidades materiales. Y la globalización tampoco ancla sobre ningún territorio sino que se posa sobre paisajes en movimiento circulando en red y reafirmando los imaginarios.

En la actualidad la geometría clásica del espacio social se resquebraja por la aparición de otros lugares virtuales en detrimento de los espacios públicos locales. Asimismo, eso provoca una homogeneización de la experiencia motivo por el cual es relevante entender la situación local que atraviesa a los migrantes en una tensión global. (Auge, 2004) No obstante, los flujos migratorios recientes se mantienen atentos,

más allá de lo que declaren, a las peripecias políticas de sus países respectivos aunque entienden con aseveración que lo relevante se desarrolla en otro lugar, y así lo que sucede en su entorno más próximo tiene íntima relación con un conjunto más amplio. De modo tal que existen una pluralidad de referencias que se articulan en lo local sin descuidar por ello lo global.

Las prácticas sociales en lo local, de convivencia en los vecindarios en pocas circunstancias albergan identidades, expresan relaciones, transmiten una historia. Es decir, existen dificultades contemporáneas para expresar las marcas objetivas de la identidad, relación e historia que prevalecen como modo de relación con un otro. La evolución de lo local en lo global no afecta a todas las ciudades del mismo modo, es decir, la transformación de la ciudad en mundo como si el mundo se hubiese convertido en una gran ciudad interconectada en red es una característica de esta época. (Bauman, 2005) Pareciera que la globalización ha desplazado el emplazamiento material de los sujetos de una determinada geografía como si en la contemporaneidad las relaciones sociales también se hubiesen tornado virtuales y desarraigadas perdiendo las identidades barriales.

En la contemporaneidad el individuo se ha deslindado de los lazos y valores sociales que en términos de un contenido articularon su vida con su rol en la comunidad. ¿Cómo entran las colectividades sus lazos? ¿Cómo sostienen en un barrio una historia y relaciones de vecindad? Si atendemos a lo que sucede en algunas colectividades estudiadas comprenderemos cómo entran las colectividades sus lazos a través de los mitos y ritos correspondientes al entramado vincular.[ii]

En términos de Zigmunt Bauman (2005) la incertidumbre respecto del futuro acosa tanto a hombres como mujeres en un entorno social fluido, en perpetuo cambio, donde las reglas de juego cambian constantemente sin pautas legibles y no une a los que sufren sino que los separa y aísla. Explica que en muchas circunstancias los sufrimientos no se acumulan o condensan en algún tipo de causa común que podría perseguirse con mayor eficacia sumando fuerzas y actuando al unísono. Es decir, plantea que existen pocos estímulos para contener la desintegración de los lazos humanos y formas de religar lo que se ha desgajado. No obstante, pocos implican una variedad de formas posibles. Ya que a pesar del diagnóstico de época se encuentran otras formas de emplazamiento que resisten a la pérdida de las identidades barriales, a la pérdida de interacciones cara a cara, se trata de estrategias como las asociaciones culturales de colectividades que permiten que los migrantes religen sus adversidades a sus colectivos de forma tal que transformen su pasividad en actividad apropiándose de sus malestares sociales y también de los vínculos con el vecindario.

[i] La Conquista del Desierto fue una campaña militar llevada a cabo durante el gobierno de Julio Argentino Roca (1880 a 1886) y (1898 a 1904) contra los pueblos de cultura mapuche y tehuelche con el objetivo de ejercer un dominio real sobre los territorios de la región pampeana y la Patagonia que la Argentina reclamaba haber heredado de España pero que hasta ese entonces permanecían bajo el control de los pueblos originarios de diversas tribus.

[ii] En el año 2011, la fiesta del año nuevo chino, fue la más concurrida de todos estos años, con 70000 personas, gran cantidad de stands y dos escenarios en los cuales se compartió desde la danza del dragón hasta tango argentino.

Bibliografía

- ARGUEDO, Alcira. (2008). "Conversaciones". En Revista Argumentos. Nº 10..
- AUGE, Marc. 2004. "¿Por qué vivimos? Por una antropología de los fines." Gedisa: Barcelona, España.
- BAUMAN, Zygmunt. 2003. "Comunidad. En búsqueda de seguridad en un mundo hostil." Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina
- BUTLER, Judith, SPIVAK .Gayatri, 2009. "¿Quién le canta al Estado Nación? Lenguaje, política y pertenencia". Paidós: Buenos Aires, Argentina.
- BHABHA, Homi. 2010. "Nación y narración. Entre la ilusión de una identidad y las diferencias culturales". Siglo XXI editores: Buenos Aires, Argentina.
- GIMENEZ, Gilberto. 2000. "Identidades étnicas: estado de la cuestión". En Los retos de la etnicidad, L. Reina Coord. Ciesas-INI-Porrúa: México.
- GASCON MURO, Patricia. 2004. "Globalización e identidad". En Cuestión étnica, culturas, construcción de identidades. (pp 41-57) Ediciones del Caracol: México.
- LACARRIEU, Mónica. 2002. "De todos lados y de ningún lado". En Revista electrónica Kairos. Nº 11. Buenos Aires, Argentina.
- RUIZ CORONEL, Ali. 2009. "Migración, comunidad y libertad." En Revista Kula, Nº1. Buenos Aires, Argentina.
- VEIGA, Gustavo. (2010, abril 12) En Belgrano no quieren cuentos chinos. Página 12. Buenos Aires, Argentina
- WIEVIORKA, Michel. 2003. "Diferencias culturales, racismo y democracia". En Daniel Mato (coord.): Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización. (pp: 17 – 32) FACES – UCV: Caracas: Venezuela

PERCEPCIÓN DE CLIMA SOCIAL, CONFIANZA INSTITUCIONAL Y PROBLEMAS SOCIALES EN EL CONTEXTO ARGENTINO

Beramendi, Maite Regina

Universidad de Buenos Aires - CONICET

Resumen

A partir de un proyecto de investigación UBACyT, se ha elaborado este trabajo con el objetivo de indagar la percepción de la confianza institucional, el poder institucional, la percepción de problemas sociales y el clima emocional social, que una muestra general de la Argentina posee. Asimismo, se busca comprender y ahondar en la relación entre estos indicadores y que efectos generan en la población estudiada. El estudio es descriptivo-correlacional, con una muestra general de 1018 participantes (66% mujeres), residentes en diversas provincias del país. Los resultados indican que los participantes perciben altos niveles de desconfianza y le adjudican mayor poder a aquellas instituciones que más desconfían, perciben que las personas tienen problemas en diversas áreas de la vida social, que justamente son primordiales para poder tener una buena calidad de vida como son conseguir un trabajo, vivir tranquilamente y conseguir una vivienda. Finalmente todos estos indicadores, se relacionan con la percepción de un clima social emocional negativo. En conclusión, se observa que no sólo las personas creen que hay mal funcionamiento institucional sino que perciben emociones negativas, es decir, estas creencias negativas tienen su correlato emocional y social, que merma la calidad de vida de las personas.

Palabras Clave

clima-emocional, confianza-institucional, problemas-sociales, poder-institucional

Abstract

SOCIAL CLIMATE PERCEPTION, INSTITUTIONAL CONFIDENCE AND SOCIAL PROBLEMS IN THE ARGENTINE CONTEXT

Within the framework of UBACyT's project investigation, it has been elaborated this work with the objective to investigate the perception of the institutional confidence, the institutional power, the perception of social problems and the social emotional climate, that a general sample of Argentina has. Also, it's another objective to understand the relation between these indicators and the effects that generate in the studied population. The study is descriptive-correlated, with a general sample of 1018 participants (66% women), residents in diverse provinces of the country. The results indicate that the participants perceive high levels of distrust and they adjudge greater power those institutions that distrust more, think that people have problems in diverse areas of the social life, and these dimensions are fundamental to be able to have a good quality of life because it included to find a job, to live calmly and to obtain a house. Finally all these indicators, are related to the perception of a social climate emotional negative.

In conclusion, it is observed that not only the people think that there is bad running institutional, if not, they also perceive negative emotions, that is to say, these negative beliefs have their correlate to the social emotions, and that decreases the quality of life of the people.

Key Words

institutional-confidence, institutional-power, social-climate, social-problems

En la actualidad los sistemas sociales son más complejos y poseen un nivel de incertidumbre mayor. Esta nueva configuración del sistema social actual, con características pluralistas y abiertas, posibilitó un mayor grado de libertad a los individuos y generó un mayor grado de percepción de incertidumbre sobre el comportamiento de las personas en general. Además se versificaron los valores, costumbres y creencias, creando diversas formas de vivir y convivir, que dificultaron la comprensión de las relaciones sociales y de la sociedad en general (Flax, 2006).

Luhmann (1996) plantea que la confianza se convierte en una condición necesaria para la formación de instituciones, pues sin ella se generaría un conflicto social. Su función recaería en disminuir el grado de incertidumbre que genera la complejidad social y otorgarle a los ciudadanos pautas claras que generen previsibilidad en las interacciones sociales.

Para que la sociedad funcione, es necesario que hayan niveles de confianza política, en especial, cuando el modelo político que prima es la democracia. Básicamente, este tipo de confianza se construye a partir de la confianza e identificación que los individuos tienen con los partidos políticos que conducen el país. Sin esta confianza, sólo se observa una baja participación política y poco compromiso social (Martín Salgado, 2002).

Morales Quiroga (2008), quién se encuadra en la teoría institucionalista, plantea que el nivel de confianza institucional se asocia al desempeño que se percibe de las instituciones, es decir, la capacidad que tienen para satisfacer las demandas de los ciudadanos. En el trabajo realizado por Hiskey y Seligson (2003) se corrobora que, en efecto, los ciudadanos manifiestan mayores grados de confianza en su municipio cuando perciben que éste ha tenido un desempeño acorde a sus expectativas. Asimismo, cuando los sujetos perciben que sistemáticamente las instituciones públicas no funcionan, la confianza comienza a decaer. Por lo tanto, se observó que cuando las personas creen que las Instituciones son ineficaces, pierden la confianza en ellas.

Para poder cotejar esta relación, Páez y Campos (2004) indagaron cuáles son los problemas sociales más significativos que perciben los ciudadanos y en qué áreas sociales están inmersos. Los diversos problemas crean una percepción general del sistema, pero al mismo tiempo, cada uno de ellos, se relaciona con un área específica Institucional. Ellos indagaron las posibilidades de las personas tenían para obtener asistencia social, asistencia médica, un trabajo, problemas para obtener o alquilar una vivienda, o para vivir tranquilamente. Sus resultados señalan que cuando las personas perciben que sus demandas no están siendo satisfechas experimentan un correlato emocional de malestar e inconformidad que se manifiesta en un clima emocional negativo.

El concepto de Clima Social Emocional fue introducido por de Rivera (1992), justamente, para abordar y entender las emociones como un hecho social vislumbrado en la predominancia de un conjunto de escenarios emocionales. De esta manera, deja de entenderse a las emociones como un constructo subjetivo e individual, para comprenderlas ahora como un fenómeno objetivo y social. Es decir, las emociones son sentidas por el individuo pero influenciadas por el entorno social. Asimismo, cada sociedad o escenario social va a tener su propio universo emocional que va a ser transmitido intergeneracionalmente y asimilando, hasta volverse inconsciente, desde la temprana infancia. Así podría hablarse de procesos de aprendizaje emocional.

De manera más concreta, el clima emocional es un estado de ánimo colectivo, que se caracteriza por: a) el predominio de ciertas emociones (alegría, y enojo por ejemplo, versus, tristeza y miedo) compartidas con los miembros de un grupo o colectivo; b) que se reflejan en la percepción del ambiente social; c) por el predominio de una representación social o conjunto de creencias compartidas en un grupo o colectivo, sobre el mundo social, tanto referente a las instituciones (confianza versus desconfianza), al mundo social (visión positiva solidaria versus negativa, insolidaria) y el futuro (optimista, esperanza versus pesimista, desesperanza); y d) por el predominio de ciertas tendencias de acción asociadas a las funciones sociales de las emociones predominantes que impregnan las interacciones sociales. Asimismo, el clima emocional es un constructo subjetivo (las emociones que los sujetos perciben que predominan en un clima social) y objetivo (emociones individuales, en particular en su dimensión interpersonal, que los sujetos de un colectivo vivencian y que se refleja en la percepción social) (Páez et al, 1996).

El objetivo de este trabajo es indagar y relacionar los niveles de confianza institucional, el poder que se le adjudica a dichas instituciones, la percepción del clima emocional social y la percepción de problemas sociales en el contexto argentino.

Método

Diseño

Estudio descriptivo, de diseño no experimental transversal, con población general de distintas ciudades de Argentina.

Participantes

No probabilística intencional. Compuesta por 1018 sujetos, 34% hombres y 66% mujeres, con una media de edad de 26,42 años (DE = 9,49). En CABA y Conurbano residía el 46%, en Córdoba el 14%,

en Salta el 13%, en Mendoza el 7%, y en Neuquén, Trenque Lauquen, Gral. Roca y Paraná el 5% en cada una.

Instrumentos y Procedimiento

Se utilizó un cuestionario auto-administrado integrado por distintas escalas, de las cuales aquí se analizan tres, además de aspectos sociodemográficos y de auto posicionamiento de clase e ideológico. La participación fue voluntaria y anónima. Las aplicaciones fueron colectivas e individuales.

Escala de Clima Social Emocional (de Rivera, 1992). Describe situaciones socio-estructurales y de relaciones sociales que inducen emociones negativas y positivas en las personas en general. Este cuestionario cuenta con 24 ítems del tipo: ¿La mayoría de la gente siente confianza en que hay y habrá suficiente comida, agua, medicinas y vivienda para ellos y sus familias tanto en el presente como en el futuro. El continuo de respuesta es de 1 (no) a 7 (completamente) y los ítems se agrupan en dos dimensiones suyascentes. Los coeficientes de consistencia interna según las dimensiones son: Clima Positivo: de Cronbach = .738; Clima negativo: = .731.

Escala de Confianza Institucional (Inglehart et al, 2004) Esta es una versión de preguntas de confianza en las instituciones de la Muestra Mundial de Valores (World Values Survey).

Escala de Percepción de Poder en las Instituciones: se creó una escala que indaga el poder que se le adjudica a las instituciones. Para ello se basó en la escala de Inglehart (2004).

Escala de Percepción de Problemas sociales (Páez, Fernández, Ubillos & Zubieta, 2004). Evalúa los problemas socio-económicos percibidos en el entorno social y está compuesta por 6 ítems con un continuo de respuesta de 1 (nada) a 5 (mucho). Aunque no perturbe directamente a la persona, una situación social problemática afecta negativamente al bienestar. El coeficiente de fiabilidad para esta escala fue satisfactorio (= 0.84).

Resultados

A partir del análisis de los datos obtenidos, se observa que la confianza institucional es baja, siendo los partidos políticos, el poder ejecutivo y los gremios, los actores menos confiables. A su vez, las primeras instituciones antes nombrada, los partidos políticos y el ejecutivo, son aquellas a las cuales los encuestados le adjudican un mayor poder, y se agregan en el tercer puesto, el poder legislativo y el judicial (ver Tabla 1). En este sentido, al realizarse los análisis de correlaciones entre la confianza que se tiene a las instituciones y el poder que se le otorga, se observó que una correlación negativa en los partidos político y el poder judicial; mientras que surgió una relación positiva en relación con las Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica (ver Tabla 2).

En relación a la percepción de problemas, se percibe que las dificultades mayores se encuentran a la hora de encontrar un trabajo (M: 4.25, SD: 1.01), vivir tranquilamente (M: 4.14, SD: 1.12), y encontrar una vivienda (M: 3.97, SD: 1.02); mientras que las menores dificultades se percibieron problemas para obtener información de un organismo público problemas (M: 3.60, SD: 1.01), obtener asistencia social (M: 3.78, SD: 1.02) y asistencia médica (M: 3.78, SD: 1.00). Sin embargo, a pesar de la diferencia entre cada dimensión de la escala, los puntajes son muy elevados todos ellos, indicando una alta

percepción de los problemas.

Con respecto al Clima Emocional Social, los resultados indican que se percibe un clima social altamente negativo (M: 60.76; DS: 9.95) y un clima modestamente positivo (M: 35.35; DS: 9.28). En este sentido, las personas conciben un clima mayormente negativos pero, tampoco dejan de percibir aspectos positivos del funcionamiento social.

Esta mayor percepción del clima emocional negativo, se relaciona con la presencia de los diversos problemas sociales. Los análisis de correlación indican que el clima negativo correlaciona positivamente con todos los problemas sociales de la escala de Páez, y negativamente con el clima positivo (ver Tabla 3). Asimismo, el Clima Social Negativo correlaciona negativamente con la confianza: en la policía, los partidos políticos, el Poder Ejecutivo, el Poder Judicial y en los gremios; y positivamente con el poder que se le adjudica a todas las instituciones antes nombradas. El Clima Social Positivo correlaciona positivamente con la confianza que le posee a: los partidos políticos, el poder legislativo y las Fuerzas Armadas; y negativamente con el poder que se les adjudica a las instituciones como los partidos políticos y el Poder Ejecutivo (ver Tabla 4)

Discusión

A partir de los hallazgos, y haciendo un análisis general de los diversos indicadores, se observa que los encuestados perciben altos niveles de desconfianza y le adjudican mayor poder a aquellas instituciones que más desconfían, perciben que las personas tienen problemas en diversas áreas de la vida social, que justamente son primordiales para poder tener una buena calidad de vida como son conseguir un trabajo, vivir tranquilamente y conseguir una vivienda. Finalmente todos estos indicadores, se relacionan con la percepción de un clima social emocional negativo.

Retomando los resultados sobre la confianza institucional y el poder de ellas, es interesante que las cifras indican, que la mayor confianza correlaciona positivamente con el menor poder. Esto podría generar una mayor disconformidad en la población, ya que las instituciones a las cuales ellos le adjudican mayor confianza son aquellas que tienen menor injerencia en la problemática actual. Por ejemplo, es llamativo que uno de los mayores índices de confianza se le adjudica a la policía, y que uno de los problemas sociales que mayormente se percibe es la imposibilidad de vivir tranquilo. En este sentido, se podría interpretar que las personas vivencian problemas profundos, que no sólo recaen en el control de la delincuencia, sino en la falta de presencia de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, y donde la policía no tiene un poder real o mayor para poder generar un cambio.

En relación a los resultados sobre la percepción de problemas sociales, las participantes han elegido como los primordiales: conseguir un trabajo, vivir tranquilamente y conseguir una vivienda. Esto puede relacionarse con la edad de la muestra, ya que como se describió en el método, tienen 26 años, y están en el comienzo de su etapa profesional, la cual es una etapa difícil para insertarse laboralmente en el Mercado; y hasta que no estén asentados, vivirán con sus padres por un tiempo, quizás por eso, la preocupación por el trabajo pasa a ser primordial. Sin embargo, los participantes reconocieron que tienen dificultades para vivir tranquilamente, ya que carecen de seguridad.

Estos indicadores se relacionan con la percepción del clima

emocional social, ya que, como se explicó en la introducción de este trabajo, los grupos sociales comparten emociones que surgen de su convivencia y relación con los mismos problemas. Es decir, que la valoración cognitiva que las personas hacen sobre la sociedad no es algo menor o se disocia del bienestar de ellas, sino que como colectivo social, las personas poseen emociones que condicionan sus vidas y su calidad de vida.

En este sentido, este trabajo quiso traer a luz que la percepción que las personas hacen de las sociedades en las que viven, condicionan la manera de sentir y repercuten en su vida diaria. A partir de la naturalización del mal funcionamiento de la sociedad argentina (Beramendi & Zubieta, 2012), las personas piensan que trae menores repercusiones negativas, pero se observa que no sólo hay creencias negativas sino emociones, que merman la calidad de vida de las personas.

Es por esto necesario, continuar con este análisis y estudiar la relación del bienestar de las personas con las creencias sobre el funcionamiento social, y así poder generar interrogantes sobre el funcionamiento social institucional y el clima social que se percibe.

Tabla 1

Puntaciones medias de la Confianza Institucional y el Poder que se le adjudica a las Instituciones

Instituciones	Confianza		Poder	
	Media	SD	Media	SD
Policía	1.96	.640	2.63	.802
Partidos políticos	1.55	.590	3.13	.859
Poder ejecutivo	1.73	.661	3.29	.837
Poder legislativo	1.87	.649	3.00	.819
Poder judicial	1.85	.690	3.00	.889
Fuerzas armadas	2.00	.828	2.38	.941
Iglesia católica	2.14	.994	2.62	.953
Gremios o sindicatos	1.81	.762	2.77	.878

Tabla 2

Correlaciones entre la Confianza Institucional y el Poder que se le adjudica a las Instituciones

Poder								
Confianza	Policía	Partidos Políticos	Poder ejecutivo	Poder legislativo	Poder Judicial	Fuerzas Armadas	Iglesia Católica	Gremios y Sindicatos
Policía	.014	-.038	-.010	.017	-.007	.039	-.018	-.001
Partidos políticos	-.018	-.084**	-.029	-.054	-.053	-.003	.050	.002
Poder ejecutivo	.044	-.044	-.064**	.026	.037	.099**	.004	-.039
Poder legislativo	.075*	-.028	.053	-.003	.044	.021	-.033	-.025
Poder judicial	.019	-.067*	.052	-.036	-.014	.017	-.045	-.009
Fuerzas armadas	.018	.006	.037	.065*	.082*	.194**	-.047	-.062
Iglesia católica	-.048	.035	.039	.045	.020	.122**	.108**	-.046
Gremios o sindicatos	.048	.001	-.006	.037	.052	.116**	.060	-.068*

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Tabla 3

Correlaciones entre la Percepción de Problemas Sociales y el Clima Social Emocional

Percepción de Problemas Sociales						
	Asistencia Médica	Asistencia Social	Conseguir Trabajo	Obtener Viviendo	Obtener información Org Público	Vivir tranquilamente
Clima Negativo	.166**	.153**	.167**	.159**	.205**	.258**
Clima Positivo	-.170**	-.186**	-.192**	-.239**	-.214**	-.171**

Tabla 4

Correlación entre el Clima Social Emocional y la Confianza y el Poder de las Instituciones

	Clima Negativo	Clima Positivo
Confianza Policía	-.086**	.038
Confianza Partidos políticos	-.274**	.090**
Confianza Poder ejecutivo	-.259**	.003
Confianza Poder legislativo	-.262	.082**
Confianza Poder judicial	-.243**	.059
Confianza Fuerzas armadas	.029	.136**
Confianza Iglesia católica	.056	.008
Confianza Gremios o sindicatos	-.096**	-.063
Poder Policía	-.086**	.038
Poder Partidos políticos	.227**	-.120**
Poder Poder ejecutivo	.214**	-.080**
Poder Poder Poder legislativo	.242**	-.029
Poder Poder Poder judicial	.224**	-.047
Poder Poder Fuerzas armadas	.180**	.033
PoderIglesia católica	.173**	-.037
PoderGremios o sindicatos	.128**	-.098

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Bibliografía

- Beramendi, M. & Zubieta, E. (2012). Norma Perversa: transgresión como modelado de legitimidad. Inédito
- de Rivera, J. (1992). Emotional climate: Social structure and emotional dynamics. *International Review of Studies on Emotion*, 2, 197-218.
- Flax, J. (2006). Construcción institucional de confianza. *Cuadernos de Ética*, 20 (4), 35-59.
- Hiskey, J. & Seligson, M. (2003). Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System support in Bolivia. *Studies in Comparative International development*, 37 (4), 64-88.
- Luhmann, N. (1996). *Confianza*. Barcelona: Anthropolos.
- Martín Salgado, L. (2002). *Marketing político. Arte y ciencia de la persuasión en democracia*. España: Paidós.
- Morales Quiroga, M (2008). Evaluando la Confianza Institucional en Chile. Una mirada desde los resultados LAPOP. *Revista de Ciencia Política*, 28 (3), 161 – 186.
- Paéz, D & Campos, M (2004) *Cultura, Evitación de la Incertidumbre y Confianza Interpersonal*. En D. Páez; I. Fernández; S. Ubillós y E. Zubieta (Coords). *Psicología Social, Cultura y Educación*. Madrid: Pearson/Prentice-Hall.
- Páez, D., Ruiz, J.I., Gailly, O., Kornblit, A.I., Wiesenfeld, E. & Vidal, C.M. (1996). *Clima Emocional: Su Concepto y Medición mediante una investigación transcultural*. *Revista de Psicología Social*, 12, 79-98.

ACTITUD HACIA EL MERCADO Y EXPECTATIVA DE ESTADO PATERNALISTA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Bershadsky, Romina

Universidad de Buenos Aires

Resumen

Se considera que a la necesidad de evaluar la incidencia del desarrollo económico en la calidad de las instituciones, se hace menester estudiar además las actitudes de la población al respecto. En la Argentina existe una insuficiente valoración del desarrollo individual en tanto se lo asocia al "egoísmo vulgar". Esta asociación no sólo limita el horizonte de las posibilidades laborales, sino además la calidad de la convivencia, esto es, de la vida con instituciones.

Una de las hipótesis centrales de este trabajo es que quién pone en juego sus capacidades individuales y las subordinarlas a las reglas sociales tenderá a esperar del Estado un rol universalista responsable el cual garantice las normas para la convivencia. En contrapartida, el individualista, quien no confía en sus capacidades, tenderá por esto a esperar que el Estado asuma un rol paternalista. En este trabajo se analizan los resultados del estudio correspondiente a la actitud de los individuos hacia el mercado y el Estado.

Se relevaron 305 estudiantes de Psicología (UBA). El diseño corresponde al de un estudio exploratorio-descriptivo, no experimental, de corte transversal. Encontramos en esta población, teniendo en cuenta el momento histórico actual, una alta expectativa paternalista y baja valoración hacia el mercado.

Palabras Clave

Irracionalidad Mercado Estado Desarrollo

Abstract

UNDERGRADUATE STUDENT'S ATTITUDE TOWARDS MARKET AND PATERNALISTIC EXPECTATIONS.

The institutions quality it is central to study economic development; we argue that it is also relevant people's attitudes towards both economic development and State.

In a previous study, it was discovered that Argentine people considered individual development as a selfish attitude. This association leads to believe that both the market and any everyday interaction are like a "zero sum game" (the gain of one player is offset by the loss of another player). This assumption not only limits the scopes for jobs opportunities but also the quality of daily interaction.

The cornerstone hypothesis of this paper is that self-reliant individuals who submit his development to the social laws will expect the State to just guarantee the laws for social interaction. On the contrary,

individualistic persons will take advantages on other citizens and consequently they will expect a Paternalistic State. In this article we discuss the result of a research on paternalistic and market expectations. 305 psychology undergraduate students (UBA) were researched. An exploratory-descriptive non-experimental design was applied. It was found that, taking into account the historic situation, these students were highly paternalistic and presented a low market evaluation.

Key Words

Irrationality Market, State, Development

Introducción

Douglass C. North (1993) representante de la corriente "neo-institucionalismo económico" realizó estudios empíricos en América Latina para relevar los factores que podrían explicar la insuficiencia del desarrollo económico en la región. En sus conclusiones aparece que un obstáculo crucial es la baja calidad de las instituciones. Así el autor demuestra que es necesario complementar o corregir los aportes de la economía neoclásica[i] sosteniendo que es preciso conocer por qué determinados sistemas institucionales incentivan más que otros la eficiencia económica y la igualdad social.

En este trabajo se considera menester, además de lo postulado por North, tomar en consideración el perfil psicológico de la población en cuestión. Es decir que para entender los factores que facilitan o dificultan el desarrollo económico de una sociedad es necesario analizar la calidad de sus instituciones y – lo que en particular puede verse como un aporte de la Psicología Política y Económica- el estudio de las actitudes de la población hacia las instituciones. El objetivo, planteado para este trabajo, pretende profundizar los estudios empíricos realizados en el marco de un programa de investigación iniciado en 1998[ii]. Uno de los resultados de estos estudios muestran que la población Argentina presenta una valoración insuficiente del desarrollo individual en tanto lo asocia a "egoísmo vulgar" (Benbenaste, 2003).

Pero la asociación entre desarrollo individual y egoísmo vulgar oscurece no sólo el horizonte de las posibilidades laborales, como lo veremos a continuación, sino también la calidad de la convivencia, esto es, de la vida en instituciones. En efecto postulamos que existe una relación entre desarrollo individual, egoísmo vulgar y paternalismo de Estado.

Actitud hacia el mercado

Benbenaste (2003) encontró en sus estudios empíricos que existe un solapamiento entre egoísmo vulgar y el egoísmo económico.

La creencia de que el desarrollo individual es “ser egoísta” detectada por Benbenaste es psicológicamente errónea[iii]. El desarrollo individual, sólo es dable en la medida en que el sujeto internaliza lo social.

Vale diferenciar entonces desarrollo individual del “individualismo” de quien al no confiar en su capacidad actúa como oportunista social, tratando de obtener ventajas de quien sí se atiene a las normas. El comportamiento del individualista tiene el supuesto que todas las relaciones de la vida cotidiana serán un juego de suma cero. Por el contrario en los intercambios mercantiles, es decir voluntarios, ambas partes se benefician o creen beneficiarse en el intercambio, por supuesto lo hacen de manera asimétrica, es decir unos se beneficiarán más que otros pero el punto central es que por ser intercambios voluntarios ambas partes están mejor, o creen estar mejor, que antes del intercambio.

A su vez Benbenaste señala el aspecto público del mercado en este sentido:

“ese intercambio es público en tanto las mercancías son productos o servicios no para consumo propio sino para vender, o sea que tiene precio el cual es en función de cuánto público los demande. Por otro parte, la compra y venta es pública en el sentido de que se halla socialmente garantizada. Sobre todo desde la modernidad esa garantía social se halla formalizada, se halla legalizada”[iv].

A su vez el mismo autor en otra de sus obras aporta un tercer aspecto público del mercado:

“La mercancía tiene otra dimensión pública pero indirecta. Es en la medida que hay intercambios de compra y venta que el Estado puede cobrar impuestos que le sirven para financiar otras distintas funciones públicas.”[v]

Notamos de esta forma el aspecto esencialmente social del mercado que como veremos más adelante no es detectado en la población estudiada y por lo cual se considera que el mercado no es lo suficientemente valorado.

Ahora bien, lo central de este trabajo es señalar que cuando la actitud negativa hacia el mercado es generalizada también se encuentra una insuficiente consolidación de la iniciativa y desarrollo individual como valor positivo, sino también que ante estas conductas existe una expectativa de Estado paternalista.

El individualista tenderá a esperar que el Estado garantice su consumo y sus eventuales emprendimientos, es decir que actúe solucionando sus demandas particularistas, en su modalidad paternalista.

En suma, consideramos que en una población donde existe una actitud negativa hacia el mercado predominará a su vez una expectativa de Estado paternalista y que ambas actitudes reconocen como vertebrante la insuficiente consolidación de la iniciativa y desarrollo individual como valor positivo en esa sociedad.

El paternalismo de Estado desde la psicología económica y política.

En el último tercio del siglo XIX las decisiones del consumidor devienen relevantes para la economía. Durante las décadas subsiguientes se mantuvo el tradicional supuesto de que las decisiones económicas suponían un sujeto racional, no obstante en la década del 70 se comenzó a observar, en particular en las experiencias realizadas por Tversky y Kahneman, que el supuesto de racionalidad estaba lejos de ser absoluto. La verificación de la irracionalidad en el consumidor dio sustento a la justificación de intervenciones del Estado sobre las decisiones del sujeto. Se justifica así que el Estado, por disponer de mayor información, opere sobre las decisiones de los sujetos. El punto crucial que se discute es si el Estado puede efectivamente mejorar las decisiones del sujeto o si, por el contrario, dicha intervención presenta efectos no deseados para el desarrollo del sujeto y la libertad que hace a la calidad ciudadana.

En el campo de la Psicología Política son pocos los aportes hechos al respecto[vi]. Desde el marco teórico que sostiene esta investigación se definen dos formas principales de intervención estatal: el Estado puede intervenir de forma responsable o universalista cuando su mediación es de tipo precorrectiva, es decir cuando por ejemplo mediante la calidad educativa se intenta preservar tanto la libertad individual como la iniciativa y el desarrollo personal. Por el contrario, cuando el Estado actúa en forma post correctiva o paternalista pone de manifiesto las falencias de dicha institución para la prevención de la forma irracional de la elección, Es decir que el Estado responsable genera condiciones en las que los individuos puedan desarrollarse y elegir libremente y así se evita luego una intervención que signifique la tutela y dependencia económica de los individuos lo que acarrea consecuencias deletéreas tanto para el desarrollo individual como para la calidad en la convivencia.

Es por esto que creemos que se hace necesario estudiar tanto la actitud de la población hacia el mercado como hacia el Estado ya que estas definirán, no sólo el grado de desarrollo económico, sino la responsabilidad individual y el grado en la calidad de vida dado por la calidad en las relaciones interpersonales.

A partir de lo expuesto hasta aquí, se presentaran y discutirán a continuación los resultados preliminares obtenidos sobre la actitud hacia el mercado y el Estado.

Método

Tipo de estudio

El diseño de la presente investigación corresponde al de un estudio exploratorio-descriptivo, no experimental, de corte transversal. La investigación pretende una triangulación de métodos cuantitativos y cualitativos mediante el análisis por separado de las preguntas abiertas.

Instrumentos y mecanismos de recolección de la información

Los cuestionarios aplicados en este estudio fueron diseñados sobre la base de estudios anteriores realizados por el equipo de investigación en los proyectos UBACyT P 023 y P 048. La estrategia de indagación empírica consiste en encuestas autoadministradas estructuradas para el relevamiento cuantitativo. La cual presenta una combinación

de ítems de orden cualitativo (preguntas abiertas) y cuantitativo (escalas tipo Likert).

La indagación del perfil psicológico de la población relevada contempla las siguientes dimensiones y subdimensiones:

A. Valoración hacia el mercado.

A1. Valoración hacia el desarrollo individual (diferenciación entre egoísmo económico y egoísmo vulgar).

A2. Valoración de la carrera y representación de su futuro laboral y personal en general.

B. Tipo de expectativas con respecto al rol del Estado.

La muestra no probabilística por conveniencia se estimó en 305 estudiantes de la carrera de psicología, asistentes a la cátedra de Estadística II de la facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. La participación fue totalmente voluntaria.

Objetivo general:

Indagar a una población de estudiantes universitarios con respecto a su actitud hacia el mercado, con el objetivo de analizar la relación de dicha población con lo que considera debe ser el rol del Estado hacia la sociedad.

Objetivos Específicos:

Determinar la valoración general de los estudiantes hacia el mercado.

Detectar si el desarrollo individual es valorado positivamente o si, por el contrario, es asimilado al egoísmo (en el sentido vulgar del término).

Determinar la expectativa con respecto a su carrera universitaria (formación e inserción).

Recabar datos sobre cómo los estudiantes consideran debe ser la relación del Estado con la sociedad civil; específicamente, hasta qué punto se detecta la expectativa de un Estado paternalista.

Hipótesis respectivas:

H.G.: En la población estudiantil investigada si el desarrollo económico no es percibido como suficientemente positivo, es probable que la representación del Estado predominante sea de tipo paternalista.

H.1.: En la población de estudiantes universitarios analizada, la valoración hacia el mercado no es lo suficientemente positiva (según el momento histórico).

H.2. En la población de estudiantes universitarios relevada el desarrollo individual tiende a ser representado como egoísta (lo que definimos como egoísmo vulgar).

H.3.: En los estudiantes universitarios relevados, la expectativa con respecto a su carrera (formación e inserción) tiende a estar limitada

H.4.: En los estudiantes universitarios relevados la representación

predominante sobre el funcionamiento del Estado es de tipo paternalista

Resultados y discusión

La población de este estudio está compuesta por 305 estudiantes universitarios de la facultad de psicología de la Universidad de Buenos Aires. La media de edad es de 22 años, con una moda de 19 años, una mínima de 18 años y una máxima de 62, con desviación típica de 6 años. Los cuartiles son 19, 20 y 23 años respectivamente. Respecto al sexo, el 79,7% son mujeres y el 20,3% varones. El 7,9 % tiene hijos y de estos, el 47,6% tiene más de un hijo. En relación a la situación laboral, un 51,5% de los participantes trabaja. Del total de trabajadores, el 16,6% lo hace en el Estado, mientras que el 80,3% lo hace en el sector privado. Respecto de la educación de las madres, el 48,5% tiene educación terciaria universitaria completa. Con respecto al padre, el porcentaje con terciario universitario completo es 40,3%. El nivel socioeconómico de los encuestados es: medio-bajo 27,9%, medio 27,9; y medio-alto 45,1%.

En cuanto a la actitud hacia mercado cuando la variable se operacionaliza como diferenciación entre egoísmo vulgar y económico, si bien de los estudiantes encuestados el 98% no cree que el desarrollo individual sea lo mismo que ser egoísta, cuando se analiza la justificación de las respuestas sólo el 12,2% explicita en su contestación la importancia del aspecto social del desarrollo individual, rasgo central para la valoración positiva del desarrollo individual. Asimismo, cuando se realiza la pregunta control, en cuyo enunciado se especifica el aspecto social del desarrollo individual (“la búsqueda del desarrollo individual lleva al desinterés por el bien común”) la respuesta afirmativa aumenta del 2% para el primer enunciado al 7,2% para la pregunta control.

Respecto a la actitud hacia el mercado, operacionalizada como la valoración de la iniciativa individual, el 64,9 % cree que es muy importante para la vida de cada uno, sin embargo cuando se pregunta por la importancia de la iniciativa individual para la sociedad, el porcentaje de los que lo creen muy importante presenta un marcado descenso (11,8%). Del mismo modo, el 50% de los encuestados cree que su posibilidad de inserción laboral será muy buena una vez finalizada la carrera, sin embargo sólo el 16,5% responde que su carrera lo capacita muy bien para insertarse en el mundo laboral, es decir en la sociedad. Al respecto, a partir de estas variables “expectativa a futuro con respecto a su carrera y nivel de creencia en la capacitación para la inserción laboral” se construyó una tipología y se encontró que el 47,6% de los encuestados presenta una alta autoconfianza en cuanto a su inserción laboral, al tiempo que una baja o nula confianza en su formación. Estos resultados refuerzan aún más la concepción de que el avance del individuo no significa necesariamente un avance para la sociedad, puesto que en este caso el individuo avanzará, es decir se insertará en el mercado laboral sin sentirse lo suficientemente preparado para hacer un aporte a la sociedad. Así, una vez más se ve que el beneficio individual no tiene su correlato en el social. Por lo que consideramos la representación de la iniciativa y desarrollo individual, es decir del mercado, no resulta suficientemente valorada, si tenemos en cuenta la subjetividad requerida en el contexto de una sociedad donde tanto la iniciativa como el desarrollo individual son condición para acceder, no sólo a los bienes básicos de subsistencia sino a todo lo producido por la sociedad. Es decir que en términos relativos esta valoración de la iniciativa y desarrollo individual, es decir del mercado, es baja.

En cuanto al rol del Estado, se realizaron preguntas de respuesta múltiple donde las dimensiones hacen referencia a expectativas paternalistas y universalistas de Estado. Los datos arrojados en cuanto a la dimensión paternalista son los siguientes: el 80,4% de la población analizada menciona que la función del Estado es brindar trabajo y correlativamente el 75,4% cree que es la de proteger la industria nacional. En contraposición, los ítems universalistas en los que se menciona la palabra “privado”, por ejemplo “hacer respetar la propiedad privada” o “garantizar el intercambio privado”, los porcentajes fueron 18,9% y 5% respectivamente. En general y calculando el porcentaje en base a las respuestas, el 31,2% son respuestas universalistas mientras que el resto son respuestas paternalistas. Es decir que existe en la población estudiada alta expectativa paternalista de Estado y por el contrario, en su función universalista el Estado no es tan demandado. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas para las variables demográficas.

En cuanto al objetivo general, podemos decir entonces que en la población estudiada predomina una actitud no lo suficientemente positiva hacia el mercado en tanto no se la asocia al aspecto social, a la vez que se verifica una expectativa paternalista de Estado.

Discusión Final

Tanto en la literatura sobre paternalismo de Estado como en la población estudiada se encuentra que la justificación principal, en forma explícita en el primer caso e implícita en el segundo, para la intervención del Estado paternalista es la falta de confianza en la capacidad del individuo.

Postulamos que esta falta de confianza y valoración del individuo oscurece no sólo el horizonte de posibilidades laborales sino también la calidad de la convivencia. En la medida en que una persona confía en su capacidad la norma es incorporada no sólo como obligación sino como marco posible para objetivar sus posibilidades y sostener una actitud constructiva en la interacción social, por el contrario una alta expectativa paternalista favorece la promoción del conflicto social en tanto el avance de un sector de la sociedad se hace en detrimento de otro sector. Creemos por tanto que el tema presentado en este trabajo es importante no sólo para el desarrollo económico sino para el incremento de la calidad de vida de la población.

[i] La “economía neoclásica” se basaba en el supuesto de un equilibrio general de la institución mercado y no medía la incidencia de las demás instituciones sobre ésta. Una síntesis de esta corriente puede encontrarse en Dobb (1938).

[ii] Este Programa de Investigación se plasmó en tres Proyectos acreditados y subsidiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires: UBACyT IP02 (1998-2000), UBACyT P016 (2001-2003) y UBACyT P023 (2004-2007).

[iii] Tal como lo demuestran, entre otros, los trabajos de Lev Vygotski (1985) y de Jean Piaget (1983)

[iv] Benbenaste, N. (2006) *Psicología del mercado*. JVE Ediciones. Página 35.

[v] Benbenaste, N. (2009). *Psicología de los Regímenes Políticos*. Buenos Aires, JVE ediciones. Página, 53

[vi] En forma tangencial puede citarse el ya clásico trabajo de Adorno, T.W.; *La personalidad autoritaria* de 1965

Bibliografía

- Benbenaste, N. (2003). *La Madurez Política en el Argentino: Psicología y Economía del Populismo*. Buenos Aires, Eudeba.
- Benbenaste, N. (2006). *Psicología de la Sociedad de Mercado*. Buenos Aires, JVE Ediciones.
- Benbenaste, N. (2009). *Psicología de los Regímenes Políticos*. Buenos Aires, JVE ediciones.
- Bershsky R.; Benbenaste N. (2006). El sujeto del consumo y el paternalismo de Estado en la psicología económica. El caso de las papas fritas que devienen racionales. En *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*. Tomo I Pág. 113 a 122.
- Bershsky R.; Benbenaste N. (2006). La racionalidad e irracionalidad en el sujeto de la economía: un análisis sobre Daniel Kahneman en *Memorias de las XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología*. Tomo 1 Pág. 409-411.
- Dobb, Mauricio (1938). *Introducción a la Economía*. F/C/E. México.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado C., Baptista Lucio, P. (2007). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill Interamericana de México.
- Kahneman, D., & Tversky, A. (2000). *Choices, Values and Frames*. New York: Cambridge University Press.
- North, D. (1998). *La Teoría Económica Neo-institucional y el Desarrollo Latinoamericano*. Barcelona: Instituto Internacional de Gobernabilidad.
- Piaget, J. (1971). *El Criterio Moral del Niño*. Barcelona: Fontanella.
- Rizzo, M. & Whitman, D. (2009). Little Brother is Watching You: New Paternalism on the Slippery Slopes. En *Arizona Law Review*, 51, 684-739.
- Thaler, R. & Sustein, C. (2003). Libertarian Paternalism is Not an Oxymoron. En *University of Chicago Law Review Political Economy* 70 (Fall, 4), 1159-1202.

LA DEMOCRACIA EN EL NIVEL MEDIO: REPRESENTACIONES SOCIALES Y SU RELACIÓN CON EL NIVEL EDUCATIVO DE LOS PADRES. RESULTADOS PRELIMINARES

Bruno, Daniela Silvana - Castorina, José Antonio

Universidad de Buenos Aires – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Resumen

En este estudio se presentan los resultados preliminares de una investigación cuyo objetivo consistió en indagar las representaciones sociales de los adolescentes sobre la democracia, analizando si los sentidos que atribuían a dicho concepto variaban según el nivel educativo de sus padres. La muestra fue intencional, estuvo compuesta por adolescentes (n=228) con edades entre 17 y 18 años de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Se administró la técnica de asociación de palabras a partir del término inductor “democracia”. Los resultados obtenidos muestran que el núcleo central de la representación social de la democracia estaría constituido por: elección, libertad, libertad de expresión, igualdad, pueblo, derechos, justicia, gobierno, corrupción, presidente, país y mentira. Estos resultados ponen de manifiesto que se trata de una representación análoga a la identificada por estudios previos en otros contextos.

Palabras Clave

representación social democracia

Abstract

DEMOCRACY IN THE MIDDLE LEVEL: SOCIAL REPRESENTATIONS AND ITS RELATIONSHIP WITH THE EDUCATIONAL LEVEL OF PARENTS. PRELIMINARY RESULTS.

This study presents preliminary results of an investigation whose purpose was to investigate the social representations of teenagers have as regards democracy, analyzes whether the meanings related to the concept vary according to the educational level of their parents. The sample was intentionally composed of teenagers (sample=228) between 17 and 18 years old residing in the Autonomous City of Buenos Aires (CABA). The method of association of words was applied using the word “democracy” as the inductive term. The findings of the above mentioned study show that the central core of the social representation of democracy would consist of: election, freedom, freedom of expression, equality, people, right, justice, government, corruption, president, country and lying. Such findings show that it is an analogous representation to that identified in previous studies in other contexts.

Key Words

social representation democracy

Introducción

América Latina atraviesa el período más extenso de regímenes democráticos y designación de autoridades mediante elecciones en su historia. No obstante, del mismo modo se observa una frustración y desconfianza en la ciudadanía frente a la desigualdad en la distribución de la riqueza y en el ejercicio del poder, una débil participación popular en las cuestiones públicas, la corrupción pública y privada y la creciente inseguridad ciudadana. De esta manera, una sociedad que cree poco en quienes la representan corre el riesgo de desvincularse del sistema político democrático (PNUD, 2010).

Según una encuesta efectuada por el Ministerio de Educación de la Nación Argentina (2011), el 40% de los jóvenes encuestados cree que la democracia es la mejor forma de gobierno, el 30% considera que a veces lo es, pero otras no, un 25% admite que no sabe y el 5% restante responde negativamente hacia ella.

En base a lo expuesto, en esta ponencia se indagan las representaciones sociales (en adelante RS) de la democracia en adolescentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Dado que las RS de la democracia podrían estar determinando el modo en su vinculación con ésta.

Resulta relevante explorar y analizar las RS, debido a que es un concepto que articula componentes cognitivos y actitudinales. Por lo tanto, es necesario esclarecerlos para comprender mejor la relación de los jóvenes con la democracia.

El concepto de Representaciones Sociales: características constitutivas

Según Jodelet (1991) las RS son categorías que se utilizan con el fin de clasificar fenómenos, acontecimientos y sujetos; constituyen imágenes que concentran significados diversos permitiendo a los individuos interpretar lo que sucede. De esta forma, las RS presentan dos objetivos fundamentales, por un lado, hacer familiar lo desconocido, esto refiere al proceso de familiarización que llevan a cabo los grupos sociales para tornar inteligible la extrañeza proveniente de las nuevas situaciones o de hechos que cobran importancia en un momento histórico determinado y, por el otro, construir la identidad de un grupo (Moscovici, 2001).

Mediante las RS el grupo social crea “una realidad”, es decir, un

modelo al cual dirigir lo enigmático o extraño de los sucesos. En este sentido, la teoría de las RS rechaza la existencia de un conocimiento en el que la realidad se de por sí misma o de forma inmediata para el sujeto (Castorina y Barreiro, 2010).

Asimismo, es preciso advertir que las RS son específicas (Jodelet, 1991b), debido a que representar corresponde a un acto de pensamiento a través del cual un sujeto se vincula con un objeto, de este modo, la presencia de éste es requerida siempre e implícitas, en tanto los sujetos no tienen conciencia de su existencia como representación producto de una interacción social y teniendo consecuencias en lo relativo a las prácticas (Castorina y Barreiro, 2010).

Finalmente, se establece una relación significativa entre identidad social y las RS, ya que éstas últimas no implican un consenso absoluto puesto que las diferentes identidades comprenden posicionamientos sociales distintos respecto del objeto. Dicho posicionamiento, tanto del individuo como del grupo, hace referencia al espacio simbólico en el cual se desarrolla esa identidad, así como también a la dinámica por la cual ésta se expresa, permitiendo, al mismo tiempo, la discusión, el intercambio y por ende, la comunicación (Elejabarrieta, 1994).

Algunos modos de comprender la democracia

La noción de democracia como idea y como realidad política, es fundamentalmente polisémica (Bobbio, 1996). En las Ciencias Políticas, las definiciones acerca del concepto de “democracia” se extienden en un abanico que comprende desde su funcionamiento como régimen político hasta una forma de organización de la sociedad, en cuyo centro se sitúa la necesidad de expandir la ciudadanía como condición primordial para la gobernabilidad de los países, la paz y la seguridad de las regiones y del continente (PNUD, 2004).

Desde la perspectiva de Moscovici y Vignaux (1994, citado en Marková, 2001) las definiciones eruditas de la democracia remiten fundamentalmente a conocimientos sobre sus instituciones y procedimientos, a diferencia de las de sentido común que refieren a valores democráticos tales como igualdad, libertad, autodeterminación, entre otros.

Desde la edad clásica el término “democracia” ha sido utilizado para designar una de las formas de gobierno, o sea uno de los diferentes modos con que puede ser ejercido el poder político. En particular designa aquella forma de gobierno en la cual el poder político es ejercido por el pueblo. En la historia del pensamiento político el lugar en que se coloca la discusión acerca de los caracteres, las cualidades y los defectos de la democracia es la teoría y la tipología de las formas de gobierno. Dicha tipología fue efectuada primero por Platón, y después, por Aristóteles y se clasificó en tres tipos básicos: monarquía, aristocracia y democracia (Bobbio, 1978).

Contexto General: la relación de los adolescentes con la democracia

La encuesta transnacional de la Internacional Association for the Evaluation of Educational Achievement sobre educación cívica realizada en 24 países a 90.000 estudiantes de 14 años (Torney–Purta, 2002) revela su escaso conocimiento cívico e insuficiente desarrollo de las habilidades y motivaciones necesarias para comprender las leyes y las instituciones políticas que les permitirán

ser participantes efectivamente democráticos (Torney–Purta, 2002).

Desde la perspectiva de las RS se cuenta con la investigación de Magioglou (2000) sobre democracia en estudiantes griegos de 18 a 26 años. Sus resultados muestran dos modos de pensamiento social: uno elitista, moderado e individualista, y, el otro, un pensamiento dualista constituido por varias oposiciones en torno a este objeto: ideal versus realidad; buena versus mala. Estas dos dimensiones serían los principios organizadores de la RS de la democracia, mientras que el núcleo central de la misma estaría formado por valores como libertad, igualdad y justicia. Asimismo, el estudio de Moodie, Marková y Plichtová (1995) sobre democracia en sujetos de Eslovaquia y Escocia pone de manifiesto que los términos asociados con mayor frecuencia a “democracia” son valores como libertad, derechos individuales y justicia. Las palabras referidas a instituciones y procesos democráticos (elecciones, voto, etc.), se encuentran más en sujetos escoceses que eslovacos, indicando su mayor participación activa en eventos políticos, pues en Eslovaquia son más recientes las instituciones democráticas.

En el contexto argentino el único trabajo que se ha hallado hasta el momento sobre RS de la democracia es el realizado por D’Avirro (2009) en sujetos de 19 a 35 años de la CABA o de la Provincia de Buenos Aires. Sus resultados muestran que, el 20% asocia democracia a la libertad; el 7,5% la asocia a la igualdad; el 5% a la república y el 67,5% restante se dividen en partes iguales de 2,5% para distintas asociaciones.

Método

Se realizó un estudio descriptivo con un diseño transversal.

La muestra fue intencional, participaron adolescentes que concurrían a escuelas de la CABA (n=228) con edades entre 17 y 18 años; de los cuales, 61,6% eran mujeres y 38,4% eran varones. Con relación al nivel educativo de sus padres se tomó el máximo alcanzado por alguno de los dos y la distribución fue: 11,4% (n=26) primario, 29,4% (n=67) secundario y 59,2% (n=135) terciario/universitario

La recolección de datos se llevó a cabo en el año 2010 y en el primer semestre del año 2011.

Se utilizó la técnica de asociación de palabras (Wagner y Hayes, 2011), en la que se solicitó a los participantes que escriban las primeras cinco que les vinieran a la mente al pensar en el término inductor “democracia”.

Resultados

Los resultados obtenidos revelan que las palabras que los participantes asocian con mayor frecuencia a “democracia” fueron: elección, libertad, libertad de expresión, igualdad, pueblo y derechos. Con menor frecuencia les siguen: justicia, gobierno, corrupción, presidente, país y mentira. Tal como puede verse en la tabla 1.

Tabla 1. Palabras asociadas al término democracia

Palabras asociadas	Frecuencias
elección	75

libertad	72
libertad de expresión	61
igualdad	53
pueblo	44
derechos	43
justicia	33
gobierno	30
corrupción	22
presidente	18
país	17
mentira	16

Al realizar un análisis de correspondencia simple no se encontraron diferencias en las RS de la democracia según los grupos definidos por el nivel educativo de los padres.

Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos se pone de manifiesto que los significados atribuidos al término “democracia” por parte de los participantes remiten a cuestiones procedimentales del sistema democrático como: elección, pueblo, derechos, gobierno, presidente y país junto con sus valores que se expresan en términos como: libertad, igualdad, libertad de expresión y justicia; asimismo se observa un sentido negativo de la democracia en las siguientes palabras: corrupción y mentira. Resulta plausible pensar que éstos sentidos conformarían el núcleo central de la RS de la democracia. Por lo tanto, estos resultados ponen de manifiesto que se trata de una representación análoga a la identificada por estudios previos (D’Avirro, 2009; Magioglou, 2000; Moodie, Marková y Plichtová, 1995).

Asimismo, no se hallaron diferencias según los grupos definidos por el nivel educativo de sus padres.

Por consiguiente, las RS de la democracia según el nivel educativo de los padres de los sujetos podrían explicarse como representaciones sociales hegemónicas (Moscovici, 1988), es decir, aquellas que se imponen como la visión de la realidad dominante en un grupo social con el fin de conseguir y mantener un estado de homogeneidad en el pensamiento y en la acción.

De todos modos, resulta necesario continuar avanzando en el análisis de los resultados presentados incluyendo otras variables que no fueron tomadas en cuenta en esta presentación para delimitar los grupos sociales de pertenencia de los participantes más allá del nivel educativo de sus padres e indagar si existen o no diferencias en sus RS de la democracia.

* Este trabajo se enmarca en los proyectos UBACYT 20020100100360: “Investigaciones empíricas sobre el desarrollo del conocimiento social y

sus implicaciones teóricas”, dirigido por el Dr. J.A. Castorina, PIP (CONICET) 11220100100307: “Comprensión histórica, conocimiento social y formación política. Un estudio empírico de las representaciones de jóvenes ciudadanos argentinos escolarizados” y UBACYT 20020090200377: “Juventud, Ciudadanía y Política: Un estudio sobre la comprensión del pasado, la interpretación del presente y la proyección del futuro de la nación, de los jóvenes argentinos contemporáneos” dirigidos por la Dra. M. Kriger.

Bibliografía

- Bobbio, N. (1978). Democracia y dictadura. Enciclopedia Einaudi.
- Bobbio, N. (1996). Estado, gobierno y sociedad: por una teoría general de la política. México: FCE.
- Castorina J. A. & Barreiro, A. (2010). El problema de la individuación de las representaciones sociales. En M. Carretero y J. A. Castorina. La construcción del conocimiento histórico. Enseñanza, narración e identidades (pp. 173-193). Buenos Aires: Paidós.
- D’ Avirro, J. (2009). Representaciones Sociales y Conceptualización de la Democracia. Ponencia presentada en VI Jornadas Internacionales de Representaciones Sociales: Perspectivas en Representaciones Sociales Diálogos y Debates. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Elejabarrieta, F. (1994). Social positioning: a way to link social identity and social representations. *Social Science Information*, 33, 241-253.
- Jodelet, D. (1991). Madness and social representations. Hemel Hempstead, UK: Harvester Wheatsheaf.
- Jodelet, D. (1991b). Representaciones sociales: un área en expansión. En D. Paez (Ed.) SIDA: Imagen y prevención (pp. 25-56). Madrid: Fundamentos.
- Magioglou, T. (2000). Social Representations of Democracy, ideal versus Reality: a qualitative study with young people in Greece. [en línea] [Consulta:3agosto2010]. URL http://www.lse.ac.uk/collections/hellenicObservatory/pdf/1st_Symposium/Magioglou.pdf
- Markova, I. (2001). La démocratie comme thème de psychologie sociale. *Boletín de psicología*, 54 (456), 601-609.
- Moodie, E., Markova, I. & Plitchova, J. (1995). Lay Representation of Democracy: A study in Two Cultures. *Culture & Psychology*, 1, 423-453.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of Social Representations. *European Journal of Social Psychology*, 18, 211-250.
- Moscovici, S. (2001). Explorations in Social Psychology. New York University Press: Washington Square.
- Moscovici, S. et Vignaux, G. (1994). Le concept de thémata. En Ch. Guimelli: Structures et transformations des représentations sociales (pp. 25-72). Neuchâtel: Delachaux et Niestlé.
- PNUD (2004). Informe sobre la Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Buenos Aires: PNUD.
- PNUD (2010). Informe Nuestra Democracia. México: FCE.
- Programa “Escuela y Medios” (2011). Medios de comunicación, elecciones y democracia. Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- Torney-Purta, J. (2002). The school’s role in developing civic engagement: A study of adolescents in twenty-eight countries. *Applied Development Science*, 6, (4), 203-212.
- Wagner, W. y Hayes, N. (2011). El discurso de lo cotidiano y el sentido común. La teoría de las representaciones sociales. Rubí (Barcelona): Anthropos.

TESTIMONIO DE LA MEMORIA COLECTIVA A TRAVÉS DEL CINE DOCUMENTAL

Cambra Badii, Irene - Noailles, Gervasio

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El objetivo del presente trabajo es analizar la narrativa cinematográfica del documental "Sin punto y aparte" (S. Slutzky, Argentina-Israel, 2011), en el marco del proyecto de investigación UBACyT "El testigo en el entramado discursivo de la escena judicial en casos de crímenes de lesa humanidad" al que pertenece Gervasio Noailles (Director: Carlos E.F. Gutiérrez), y el trabajo de Irene Cambra Badii en la Beca de Maestría UBACyT (Director: Juan Jorge Michel Fariña).

El documental interroga distintas formas de la memoria colectiva, a través de la selección y edición de testimonios de antiguos compañeros de militancia que ha tenido el director del film en el sionismo socialista de Córdoba. Asimismo, distintas tensiones se manifiestan a lo largo del film, respecto a la decisión de centrarse únicamente en la comunidad judía de Córdoba para abordar las distintas formas de la memoria colectiva en relación al período de la última dictadura militar argentina que manifiestan sus entrevistados, en el testimonio y la acción de testimoniar, la culpa del sobreviviente y la acusación de traición, la responsabilidad de los compañeros y de quienes ocuparon posiciones de poder, y el rol del realizador entre la escucha y la intervención en los testimonios.

Palabras Clave

Cine Testimonio Memoria colectiva

Abstract

THE TESTIMONY OF THE COLLECTIVE MEMORY THROUGH DOCUMENTARY FILMS

The aim of this paper is to analyze the narrative of the documentary film "No full stop" (S. Slutzky, Argentina-Israel, 2011), under the research project UBACyT "The witness in the discursive framework of the judicial scene in cases of crimes against humanity" it belongs Gervasio Noailles (Director: Carlos EF Gutierrez), and the work of Irene Cambra Badii in UBACyT Masters Scholarship (Director: Juan Jorge Michel Fariña).

The film interrogates various forms of collective memory, through the selection and editing of testimony from colleagues of militancy which has been with the director of the film in Cordoba socialist Zionism. Also, different voltages are manifested through the film, about the decision to focus on Cordoba's Jewish community to address the various forms of collective memory in relation to the period of the last military dictatorship in Argentina, in the witness and the act of testify, the survivor guilt and the charge of treason, the responsibility of the partners and those who occupied positions of power, and the role of the director between listening and intervention in the testimonies.

Key Words

Films Documentary Collective memory

Introducción: conceptualizaciones acerca de la memoria colectiva

Los recuerdos acerca del pasado no son un todo homogéneo expresados de una única manera, sino que, por el contrario, la memoria colectiva, es decir, la memoria compartida socialmente, es un proceso abierto y pasible de ser reinterpretado constantemente (Halbwachs, 2011; Jelin, 2002; Vezzetti, 2002).

Elizabeth Jelin (2002) incluye dentro de la conceptualización de memoria la idea de conflictividad, que no se dirige únicamente a la disputa memoria versus olvido (o renacer de la memoria versus negativa a recordar), sino también al interior de lo que se recuerda en la memoria colectiva.

Dentro de la memoria colectiva, que puede describirse como un campo de luchas por el sentido (Jelin, 2002), encontramos formas disímiles de recordar el pasado, que se superponen, entrecruzan y contradicen. Si el pasado no se conserva intacto sino que siempre es transitorio y abordado desde las categorías del presente, debemos dejar de lado la idea de que la memoria es algo a ser recuperado, para pensarla más bien como construida constantemente: los recuerdos son maleables y flexibles a través de los "trabajos de la memoria" (Jelin, 2002), y esta acción se realiza a partir del marco presente.

Los sentidos del pasado se interpretan de acuerdo al grupo y al contexto témporo-espacial, para repetir los sentidos del pasado o para legitimar su transformación. Lo que en un determinado contexto se rechaza, en otro momento puede visibilizarse. Así pues, la memoria colectiva no guarda una relación de exactitud con el pasado, sino que es reescrita continuamente "a partir de marcos y soportes diversos (filiaciones ideológicas, identidades o tradiciones políticas)" (Vezzetti, 2002, p. 16).

Hugo Vezzetti (2009), sintetiza una excelente definición de memoria colectiva que incluye tanto la dimensión de la práctica social (en tanto requiere de materiales, instrumentos y soportes compartidos), su sustancialización en "artefactos públicos" o elaboraciones culturales, tales como ceremonias, films, libros, monumentos, lugares (y no en formaciones mentales intrapsíquicas) y la idea de asociarla con un trabajo, con los trabajos de la memoria (Jelin, 2002; Vezzetti, 2009), ya que para crearla, sostenerla, o rechazarla, se requieren actores, tiempo, recursos.

El cine como proceso y producto de la memoria colectiva

El cine, a partir de su posibilidad de contar historias, es una de las

formas culturales de transmisión vigente y puede considerarse una posible sustancialización de la memoria colectiva en tanto elaboración cultural. La accesibilidad y fascinación que genera a través de la imagen y las historias narradas, lo coloca en un punto privilegiado en relación a la posibilidad de transmisión de valores y elaboraciones compartidos.

El trabajo sobre la “imagería contemporánea” (Badiou, 2004), también se puede observar en relación a los modos que el cine tiene de retratar distintos acontecimientos sociales y políticos. Las múltiples dimensiones que retratan los films son vistas mediante distintos artilugios del estilo, como el guión, la iluminación, los planos de la cámara; el cine se convierte en un “vector cultural que reconstruye y atraviesa el imaginario y se constituye en un componente sustancial de la construcción de la memoria social” (Guastamacchia y Pérez Álvarez, en Crenzel, 2010, p. 85).

El cine se ha ocupado de la puesta en escena de pasados traumatizantes, mediante la cual podemos acceder a visiones del pasado vigentes en una sociedad. Coincidimos con Vicente Sánchez-Biosca (2006), quien enuncia la relación entre la memoria colectiva y la narrativa cinematográfica: esta última asienta y cristaliza a la primera, abstrayendo el contenido concreto en valores, ideas, imágenes. El cine, así, aparece como un vehículo para entender y comunicar un pasado reciente y traumático a la sociedad, y una elaboración conjunta del mismo. Es importante señalar que, en tanto “trabajos de la memoria”, estos son siempre incompletos, fragmentados, y evidencian las luchas por el sentido del pasado. Por otra parte, se separa la idea del cine como acceso a un pasado inmodificable, ya que éste se elabora y se reescribe continuamente.

De acuerdo a Guastamacchia y Pérez Álvarez (en Crenzel, 2010), sostenemos que las producciones cinematográficas cumplen un rol fundamental en el proceso de construcción de las memorias, por diversas cuestiones. En primer lugar, son objetos de consumo que no se limitan en el tiempo: un mismo film puede ser visto varias veces, incluso en distintos períodos históricos, no se restringe a la fecha de su estreno en las salas comerciales, y a partir de la circulación de este material en forma gratuita a través de internet, adquieren masividad sin necesidad de abonar una entrada a las salas de cine. En segundo lugar, las producciones cinematográficas pueden transformar los recuerdos de determinados procesos sociales y reconfigurar las elaboraciones que se hayan hecho previamente. Son un medio capaz de transmitir el pasado incluso a quienes no han tenido vivencias directas, como las nuevas generaciones. Y, por último, pero no por eso menos importante, a través de los films podemos observar la permeabilidad de los discursos sociales acerca del pasado reciente, ya que las formas de narrar el pasado varían a lo largo de las épocas.

En algunas ocasiones, alguna de las tres cuestiones antes mencionadas, son producidas por fuera de las intenciones del realizador. Se manifiestan en acto discursos compartidos e implícitos que deben ser analizados en profundidad. De esta manera, el análisis de un film nos permite acercarnos a la visión del realizador y a los puntos implícitos que han quedado atravesados e invisibilizados en él.

El cine documental. El caso de Sin punto y aparte

El cine documental reviste una complejidad distinta a la del cine ficcional. Los teóricos del cine documental sostienen que hay

documentales televisivos y documentales de autor o documentales de creación. En el primero de los casos, el director quiere contar algo y supone que hay informantes expertos para hablar del tema, por lo cual estructura el film a partir de entrevistas en las cuales los informantes dan cuenta de su saber y la sucesión de estas conversaciones permite mostrar el punto de vista del director acerca del tema tratado. La posición autoral se define por la selección del tema, la selección de los entrevistados y el tratamiento que se haga de la edición del material. Este tipo de documentales está más cerca del reportaje televisivo que del séptimo arte.

En el documental de autor, que suele ser cine político, el director elige un tema que le interesa abordar y luego busca un personaje interesante que permita dar cuenta del tema a tratar, pero que solamente sea una excusa para exponer determinado tema. La calidad artística del documental depende del tema, del interés que despierte el personaje y por supuesto del tratamiento del material obtenido. En el mejor de los casos, las personas se convierten en personajes que actúan de sí mismos y devienen en los mejores actores del mundo. La potencia del documental de autor radica en que muchas veces la realidad supera a la ficción.

A continuación nos centraremos en el documental “Sin punto y aparte” (S. Slutzky, Argentina–Israel, 2011, 61 min), que ha sido difundido en Buenos Aires a través del Festival Internacional de Cine y Derechos Humanos en su edición 2012, y permite aprehender y cuestionar con distintos matices, complejidades, contradicciones, los procesos de la memoria colectiva acerca del Terrorismo de Estado en el marco de la última dictadura militar argentina.

Este film surge cuando su director, Sergio (Schlomo) Slutzky, es enviado por la televisión israelí a la ciudad de Córdoba, Argentina, para cubrir periódicamente el juicio a Luciano Benjamín Menéndez, quien fuera Comandante del III Cuerpo de Ejército (con sede en Córdoba), desde septiembre de 1975 hasta septiembre de 1979. El rodaje le permitió contar con 170 horas de material fílmico, a partir del cual armó el documental de 61 minutos. El trabajo de edición y selección de las historias fue realizado por el director y por Alejandra Marino. Si bien contamos con elementos para pensar que su documental nació como un documental de TV, veremos a lo largo del análisis que puede ser ubicado como un documental de autor.

Durante la década de 1970, Slutzky se encontraba viviendo en su Argentina natal y militaba en el sionismo socialista. Con la dictadura militar y las desapariciones de su grupo de compañeros más cercanos, toma el camino del exilio hacia Israel, en donde permaneció durante más de treinta años.

El recorrido del film básicamente aborda los testimonios en primera persona que toma Slutzky cuando regresa a Argentina y entrevista a sus antiguos compañeros de militancia, familiares de sus amigos desaparecidos, y personas que pertenecen actualmente a las agrupaciones de la comunidad judía de las cuales él formó parte.

Lejos de querer posicionarse como un modo único de contar la historia reciente, realiza una serie de entrevistas para obtener los distintos puntos de vista acerca del pasado. La idea de centrarse en la comunidad judía obedece claramente a una intención del realizador, que sentía que había un debate inconcluso dentro de las organizaciones que habían participado de la escena política en 1970 pero que en determinado momento dejaron de responder por

sus seguidores y compañeros. En el film, se pregunta por qué se ha ocultado esta historia en Córdoba durante más de 30 años. Por un lado, puede suponerse una determinada intencionalidad –que dejan entrever algunos de los testimonios del documental– en “dejar dentro de la comunidad judía lo que pertenece a la comunidad judía” y no permitir la difusión de ciertas zonas grises en relación a la (des)protección de los miembros de su comunidad por parte de quienes ocupaban puestos de poder. Por otra parte, podríamos incluir también en el análisis la cuestión de cierta imposibilidad previa de hacer luz frente a determinados episodios de la memoria colectiva que no aparecen visibles hasta determinado momento. Quizá, justamente, hubo que esperar treinta años para que se puedan permitir preguntarse por las circunstancias del pasado reciente y por la relación del sionismo socialista, sus líderes y sus seguidores.

Por otra parte, es necesario detenerse en la auto-referencialidad presente en todo momento del film, ya que el director es a su vez protagonista directo de la historia que relata, e incluso en varias ocasiones se muestra a sí mismo delante de cámara. En primer lugar, esto se debe a que el relato del film es en realidad el relato del director como parte de una sociedad, que vivió los acontecimientos pasados y quiere reflejar su punto de vista. En segundo lugar, el realizador señala que quería estar presente en las distintas circunstancias del juicio al máximo responsable de la represión militar en Córdoba, y este “estar presente” aparece en el film en el plano más crudo, o menos metafórico: así, se lo ve delante de cámara, pero sin mirarla directamente, acompañando a los familiares en la vigilia de la lectura de la condena, caminando junto con los sobrevivientes, participando de las manifestaciones.

Slutzky señala en su film que observando las fotos de sus compañeros desaparecidos, con sus rostros jóvenes, detenidos en el tiempo, surgió en él un sentimiento de culpa y una necesidad de responderles, y que el film puede ser visto como un ensayo de respuesta a esa interpelación. Las preguntas que aparecen continuamente en la reflexión implícita son: ¿por qué él sobrevivió? ¿Por qué él eligió el exilio, y no así muchos de sus compañeros, que aún teniendo la posibilidad de emigrar hacia Israel decidieron permanecer en Córdoba y luego fueron desaparecidos? La cuestión del exilio y el fantasma de la traición sobrevuelan todo el film.

De hecho, Slutzky señala que no solamente los responsables pueden o deben sentir dolor acerca de los acontecimientos pasados, sino que él mismo, en su calidad de exiliado político, también lo siente fuertemente. Advierte que el film proviene “del sentimiento de culpa por haber sobrevivido”, una expresión que puede analizarse teniendo en cuenta la culpa del sobreviviente de la que hablaba Primo Levi, sobreviviente del campo de concentración nazi de Auschwitz.

Por un lado, este sentimiento de culpa puede ser leído en relación con los que han sido compañeros en el marco del horror y no han sobrevivido y la permanente sospecha que persigue a los sobrevivientes: ¿han sido por determinadas acciones o fue por casualidad que unos han sobrevivido y otros no? También puede ser visualizado en relación a la necesidad de brindar testimonio de lo sucedido, para llevar la voz de los que ya no están. De hecho, en relación con el testimonio, el film puede ser leído como un testimonio en sí mismo, o bien pueden analizarse los distintos testimonios incluidos en el film.

Por otra parte, el documental confronta distintas voces de compañeros

de militancia que se han acusado mutuamente de “traicionar” la causa de la revolución por tener ideales políticos contrapuestos. La figura del traidor, en oposición a la de la víctima inocente, ha sido abordada entre otros por Ana Longoni (2007) en su estudio literario sobre las traiciones y la figura del traidor en los relatos de los sobrevivientes de la represión. Esta autora sostiene que existen fuertes vínculos entre el estigma de traición que pesa sobre los sobrevivientes del Terrorismo de Estado en Argentina, las dificultades para admitir y explicar a fondo la derrota del proyecto revolucionario y la imposibilidad de ejercitar un balance (auto)crítico acerca de las formas y el rumbo que asumió la militancia armada en la década del 70.

Sin embargo, una posible autocrítica de las formas y las prácticas de la militancia armada de los 70 permanece invisibilizada en el film, o por lo menos no se aborda directamente. El título del film, en una de las explicaciones que recibe en el documental, señala la necesidad de “no poner punto y aparte a los sueños de juventud”, lo que podría leerse como un intento de retomar o reivindicar los ideales de la militancia. Los responsables son exclusivamente quienes ocupaban lugares de poder dentro de la comunidad judía y que no han hecho ninguna gestión por los integrantes de las agrupaciones sionistas que permanecen desaparecidos.

El film introduce también otros puntos en tensión con lo que venimos desarrollando. Por ejemplo, la utilización de la música para generar suspenso o acrecentar la acción dramática cuando se testimonia acerca de las circunstancias del secuestro y desaparición de los compañeros y familiares, genera un efecto contraproducente ya que se torna intrusivo en relación a las palabras del testimonio.

Igualmente intrusiva es la acotación del realizador cuando señala, frente al quiebre emocional de una de las personas entrevistadas, mientras relata las circunstancias de su secuestro y las torturas que sufrió en La Perla, el Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio más grande de la provincia de Córdoba. Frente a la imposibilidad de relatar una violación sexual sufrida en sus primeros días de cautiverio, el director quiebra el silencio señalando en off: “lo que X no puede decir es que en este lugar fue violada...”. Esta función del director, en la cual interviene en el testimonio un poco más allá de lo que la mujer puede decir, no resulta necesaria a los fines del film. ¿Cómo es el vivenciar de los protagonistas al verse testimoniando en el documental? ¿Habrán sido sus primeros observadores, antes de la edición final y el estreno al público? ¿Habrán podido elegir la edición de sus testimonios para mostrar al público en una sala de cine?

Conclusiones

Teniendo en cuenta que la memoria colectiva es cambiante de acuerdo a tiempo y espacio y otras coordenadas socio-políticas, las conclusiones de este trabajo serán sin dudas provisorias.

Resulta interesante retomar la doble vertiente de la narrativa cinematográfica en relación a la memoria colectiva, ya que puede ubicarse como proceso, porque determinados films instalan determinados sentidos acerca del pasado, y a su vez como producto, porque lo que se representa en el film tiene origen en determinada concepción de la memoria colectiva. De hecho, muchas veces el cine se propone de manera explícita llevar a la pantalla determinadas formas de recordar el pasado, y otras veces esto se puede leer entre líneas, con una mirada suplementaria que sorprenda incluso al realizador de la obra en relación a los efectos producidos. El film “Sin

punto y aparte”, que puede ser analizado desde esas dos vertientes, interroga distintas formas de la memoria colectiva desde el presente, a través de la selección y edición de testimonios de antiguos compañeros de militancia que ha tenido el director del film en el sionismo socialista de Córdoba. La decisión de abocarse a este grupo obedece no sólo a criterios autobiográficos sino también, podríamos decir, ciertos aspectos no explicitados en la memoria colectiva, zonas de silencio que han tenido un alcance de más de treinta años. La comunidad judía de Córdoba ha querido mantener en silencio la participación de gran parte de la juventud en el sionismo socialista. El film aborda principalmente la responsabilidad de quienes ocupaban puestos jerárquicos dentro de las organizaciones del judaísmo de izquierda. Pero por momentos, también se dejan entrever pequeños cuestionamientos a quienes fueron compañeros de militancia y han decidido no exiliarse, o retirarse de la militancia, o escapar, y esto último aparece inseparable de la culpa que manifiesta sentir en relación a su exilio político en Israel y la posibilidad de haber sido él mismo un desaparecido. El rol del director del film, que comparte al mismo tiempo la posición de editor de los testimonios, testigo de los acontecimientos (en relación al pasado en común y también por su presencia delante de la cámara en las circunstancias del juicio a Menéndez), y narrador en off, introduce puntos de tensión al enunciarse como un testimonio que es parte de la memoria colectiva, es decir, que ocupa un lugar como autor, a la vez productor y producto, dentro del campo de luchas por el sentido del pasado.

Bibliografía

- Badiou, Alain (2004). “El cine como experimentación filosófica”, en Yoel, Gerardo; *Pensar el cine 1: imagen, ética y filosofía*. Buenos Aires: Manantial
- Crenzel, Emilio (2010). *Los desaparecidos en Argentina. Memorias, representaciones e ideas (1983-2008)*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Halbwachs, Maurice (2011). *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Jelin, Elizabeth (2002) (comp) *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Jelin, Elizabeth (2006) (comp) *Subjetividad y figuras de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Sánchez-Biosca, Vicente (2006). *Cine de historia, cine de memoria. La representación y sus límites*. Madrid: Cátedra.
- Vezzetti, Hugo (2002). *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vezzetti, Hugo (2009). *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

ENCUENTRO ENTRE DOS CULTURAS: UNA REFLEXIÓN ÉTICA

Cazes, Marcela - Robertazzi, Margarita

Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires

Resumen

Este artículo se inscribe en el proyecto “Luchas por y en el territorio: Fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía” (Programación Científica UBACyT 2011-2014), que plantea como objetivos generales explorar/describir características y necesidades sentidas por personas y grupos que toman parte en las luchas de movimientos socioterritoriales y socioespaciales; e identificar ausencia/presencia y modalidad de efectos discursivos, así como comportamientos discriminatorios y estigmatizantes, en políticas públicas orientadas a la cobertura de derechos sociales y su eventual modo de regulación de los conflictos socioterritoriales y socioespaciales.

El diseño es un estudio de casos múltiples intencionalmente seleccionados; el método y las técnicas son cualitativos.

Se presentan algunas reflexiones teórico-prácticas en torno a los modos de intervención en el ámbito comunitario, desde una perspectiva crítica y autocrítica acerca del rol del psicólogo-investigador, considerando especialmente, la posición ética y los modos de acercamiento y participación en comunidades atravesadas por el sufrimiento y el desamparo. Dichas reflexiones se enmarcan en el Paradigma de la Construcción y Transformación Críticas, considerando fundamentalmente la propuesta de la Psicología Social Comunitaria.

La presente comunicación narra los pasos iniciales del encuentro entre el equipo de investigación y los integrantes de la Cooperativa de Vivienda Nuevo Horizonte.

Palabras Clave

Culturas Ciencia Comunidad Ética

Abstract

ENCOUNTER BETWEEN TWO CULTURES: AN ETHICAL REFLECTION

This article is part of the project “Struggles by and the territory: Borders on the move and practices of citizenship” (UBACyT Scientific Program 2011-2014), which sets as general objectives explore / describe characteristics and needs felt by individuals and groups who take part in the struggles of socio-territorial and sociospatial , and to identify the absence / presence and mode of discourse effects, as well as stigmatizing and discriminatory behavior in public policies for the coverage of social rights and their possible mode of regulation of socio-territorial conflicts and sociospatial .

The design is a multiple case study intentionally selected, the method and techniques are qualitative.

We present some theoretical and practical insights about the modes of intervention at the community level, from a critical and self-criticism about the role of the psychologist-investigator, especially considering the ethical position and ways to approach and participation in communities traversed by suffering and distress. These thoughts are part of the Paradigm of Construction and Transformation reviews, mainly considering the proposal of the Social and Community Psychology.

This communication relates the initial steps of the meeting between the research team and members of the Nuevo Horizonte Cooperative Housing.

Key Words

Cultures science community ethics

Introducción.

Este trabajo se inscribe dentro del proyecto “Luchas por y en el territorio: Fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía”[1], de la Programación Científica UBACyT 2011-2014, que plantea como objetivos generales explorar/describir características y necesidades sentidas por personas y grupos que toman parte en las luchas de movimientos socioterritoriales y socioespaciales, enfocando especialmente aquello que permanece aun cuando sucedan transformaciones; e identificar ausencia/presencia y modalidad de efectos discursivos, así como comportamientos discriminatorios y estigmatizantes en políticas públicas orientadas a la cobertura de derechos sociales y su eventual modo de regulación de los conflictos socioterritoriales y socioespaciales.

Este artículo aporta al primer objetivo general de la investigación y, más específicamente, propone presentar algunas reflexiones teórico prácticas en torno a los modos de intervención en el ámbito comunitario, desde una perspectiva crítica y autocrítica acerca del rol del psicólogo-investigador, considerando especialmente, la posición ética y los modos de acercamiento y participación en comunidades atravesadas por el sufrimiento y el desamparo. La comunicación que aquí se presenta es el producto del encuentro entre algunos miembros de este equipo de investigación y los integrantes de la Cooperativa de Vivienda Nuevo Horizonte, que habitan el edificio situado en Gascón 123 desde hace casi treinta años. Las reflexiones se enmarcan en el Paradigma de la Construcción y Transformación Críticas, considerando fundamentalmente la propuesta de la Psicología Social Comunitaria.

La Psicología Social Comunitaria: Una propuesta metodológica.

“Quizás el mayor reto de la ciencia, y también lo que nos cautiva de ella, es determinar cómo hacer aquello que se desea hacer. Más aún determinar si lo que se desea hacer no tiene todavía una forma

definida y es solo imaginación moldeada por el deseo y, por lo tanto, lo más parecido al infinito” (Montero, 2006, p.19).

Según la autora, la Psicología Social Comunitaria se define como el estudio de los factores psicosociales, que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y el poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar sus problemas y producir cambios en el ambiente y en la estructura social. Desde este enfoque el origen de los procesos de cambio y transformación está situado en la propia comunidad o grupo, considerando a sus integrantes como sujetos activos, capaces de conducir y modificar sus vidas. A partir de pensar a los miembros de una comunidad como sujetos constructores y transformadores de la realidad, con capacidad de reflexión y conscientización, esta perspectiva no atribuye a los agentes externos la función de ser rectores de tales transformaciones, sino solo agentes facilitadores de los cambios que se producen en una comunidad o grupo, que es preexistente a su intervención y que comparte una historia previa que no puede obviarse

Desde esta perspectiva se propone que el método por excelencia es la investigación-acción participativa (IAP), como vía para lograr transformaciones producidas con la comunidad; desde la comunidad; para la comunidad y por la comunidad, dando cabida a formas de acción ya existentes, pero imprimiéndoles el sello participativo, activo y generativo (en el sentido de generar nuevas formas de acción, acordes a las necesidades y problemas), desarrollando nuevos modos de hacer, siempre en función de la realidad que debe ser transformada y de la realidad que busca ser creada. El punto de inicio del método así concebido es, entonces, el conocimiento de la comunidad (familiarización), seguido del proceso de identificación de necesidades (Montero, 2006).

La familiarización es un proceso de carácter sociocognitivo en el que los agentes externos e internos inician o profundizan su conocimiento mutuo captando y aprehendiendo aspectos de la cultura de cada grupo, a la vez que encuentran puntos de referencia comunes, evalúan los intereses que mueven a cada grupo, desarrollan formas de comunicación, descubren peculiaridades lingüísticas y comienzan a desarrollar un proyecto compartido. Es pues un proceso en dos sentidos: de afuera hacia adentro y de adentro hacia afuera, sin el cual el trabajo comunitario corre el riesgo de confundir a los actores de la realidad que se pretende estudiar, de quedarse en la superficie o, peor aún, determinar externamente qué, cómo y dónde se debe hacer, cayendo en el paternalismo.

Respecto de la identificación de necesidades, como ya se ha planteado en otros lugares (Hernández, 1996; Robertazzi, 2007; Serrano-García & Rosario-Collazo, 1992), podría decirse que es la tarea principal que propone la Psicología Social Comunitaria (como práctica realizada por la propia comunidad), pero dado que el proceso de identificación de las necesidades es más bien emocional que cognoscitivo (porque es el sentimiento de necesidad el que moviliza a la búsqueda del conocimiento necesario o a las acciones que permiten cambiar la situación), los criterios de los agentes externos no producen verdaderas transformaciones ni movilizaciones para la acción, por más correctos que sean, si no están en sintonía con el sentir de las personas.

Retomando, entonces, la propuesta metodológica de Montero (2006), la relación entre ética, método y teoría es un aspecto que

necesita ser tomado en cuenta para poder comprender el desarrollo de esta rama de la psicología. En esta línea, la autora entiende a la Psicología Comunitaria como una praxis, pero no como un concepto hueco desprovisto de materialidad, sino como la rica relación entre la producción de conocimientos y las transformaciones que construye la realidad que vivimos cada día. Es, por lo tanto, en la praxis donde se produce el método de la Psicología Comunitaria, y esa praxis tiene una orientación ética y responde asimismo a una dimensión política, en tanto trabaja sobre acciones que se producen en el espacio público, mediante el ejercicio de la ciudadanía. Es por eso que para la autora un objetivo subyace a todos los anteriores: la base ética y política del método.

El proceso de familiarización.

Como ya se dijo, la familiarización es el primer paso del método que propone la Psicología Comunitaria. Podría decirse también que, en su etapa inicial, el equipo de agentes externos debe informarse (aún antes de entrar a la comunidad) de la manera más completa posible sobre ella. Esto implica, entre otras cosas, interiorizarse de su historia a través, por ejemplo, de crónicas y noticias de prensa.

En ese sentido, la historia de los habitantes de Gascón 123 puede leerse en diferentes fuentes de la web, así como en publicaciones de prensa, en su mayoría medios alternativos, que se han interesado en su problemática. Lo que se presenta a continuación es una gacetilla en donde se reseña la historia del edificio y sus avatares judiciales, confeccionada por los mismos protagonistas de la Cooperativa Nuevo Horizonte y publicada en su Facebook en septiembre de 2011, en ocasión de la Radio Abierta, momento en el que este equipo de investigación toma contacto con ellos[ii].

Gascón: Su historia.

“En Gascón 123 viven 50 familias hace treinta años, 180 personas de las cuales más de la mitad son menores de edad; allí funciona hace diez años un comedor y merendero que atiende por día a 80 niños y niñas del barrio que incluso son derivadas por las escuelas municipales y hasta por el mismo Gobierno que hoy pretende desalojar el edificio y venderlo al mejor postor.

Hace treinta años el edificio de viviendas que es hoy Gascón 123 no era más que una estructura de hormigón abandonada. En 1969 el Gobierno militar de Onganía dictaría la Ordenanza N° 24.802/69 por vía de la cual se iniciaría un sinnúmero de expropiaciones masivas sobre toda la traza del ferrocarril Sarmiento con el propósito de construir una Autopista (Autovía del Oeste) sobre las vías soterradas de éste. Este proyecto, como otros tantos de igual periodo, quedaría archivado y en nada más allá de las expropiaciones militares que sí se llevarían adelante y que justifican que hoy la Ciudad de Buenos Aires, paradójicamente, tenga la crisis de vivienda más severa del país y el gobierno con la mayor cantidad de inmuebles públicos inútiles.

Gascón 123 fue expropiado en aquel año. Bajo dominio público este edificio permanecería absolutamente abandonado desde 1970 hasta 1983, año de retorno de la democracia y en el cual las primeras familias se animarían a enfrentar su situación de calle y buscar en el edificio un techo. De aquel año hasta la actualidad este edificio es habitado por las mismas familias, las cuales han sabido transformar aquella estructura de hormigón en sus viviendas: han construido sus casas, hicieron mejoras, invirtieron. Sin embargo, la vigencia

de aquella norma militar les impide superar la precariedad de sus viviendas puesto que el edificio está todavía sujeto, atado, al destino público dado por aquella Ordenanza. Es decir, 50 familias pretenden vivir mejor de como lo vienen haciendo y no pueden porque una norma militar dice (ordena) todavía hoy que allí se construirá una autopista. Frente a esto, la Legislatura de la Ciudad aprobaría por unanimidad en junio de 2008 el proyecto de Ley N° 2740 para una solución definitiva a la problemática vivienda en Gascón 123. Este proyecto, básicamente, desafectaba (sacaba) el predio de la órbita de la Ordenanza militar para, de este modo, permitir la construcción y terminación de viviendas sociales en el edificio y para beneficio de las familias que allí se encontraban viviendo de manera precaria hace tantos años. Sin embargo, pese al voto a favor de todos sus legisladores, el Gobierno de la Ciudad vetó en julio de 2008 este proyecto de Ley sosteniendo que la construcción de viviendas sociales en ese edificio contradecía el proyecto de soterramiento del ferrocarril y la realización del llamado 'Corredor Verde'. La argumentación dada por el Gobierno de la Ciudad para el veto de este proyecto de Ley, esencial para estas familias, es completa y dañinamente falsa a la vez que evidencia las verdaderas razones que motorizan las políticas sociales y de vivienda del Ejecutivo: las únicas cuadras en toda la ciudad de Buenos Aires que fueron efectivamente soterradas so pretexto de este Corredor cruzan, precisamente, esta zona. No contento solamente con el veto, el Gobierno avanzaría en abril de 2009 con su propósito real y promulgaría el Decreto 272/09 que ordenaba el desalojo administrativo de Gascón 123 y la desocupación inmediata de todas los 'intrusos'. La argumentación empleada aquí por el Gobierno de la Ciudad fue bastante más sincera: Gascón 123 pertenece al dominio público por la expropiación llevada adelante en 1969 y por la vigencia de la Ordenanza militar N° 24.802/69. Dirá además que 'se trata de una típica ocupación ilegítima' por lo cual 'procede la desocupación administrativa...'. Es decir, en democracia, el Gobierno de la Ciudad recurre a una norma de la dictadura para justificar la decisión de dejar en la calle a 50 familias que hace 30 años viven en un mismo sitio. De 2009 hasta hoy el Gobierno de la Ciudad ha intentado por todos los medios posibles concretar este desalojo, operando incluso mediante prácticas tristemente conocidas que han llevado a distintas denuncias y presentaciones ante la justicia y organismos públicos de derechos humanos. Frente a las visitas nocturnas, intimidaciones, relevamientos sorpresas, notificaciones, llamados, etc, que se acrecentaron de manera sistemática en el último período, las familias de Gascón decidieron presentar el 13 de septiembre pasado una acción de amparo ante el Juzgado Contencioso Administrativo y Tributario N° 2. La Dra. Petrella, Jueza a cargo de este Tribunal, recibió y dio rápido curso a la acción de las familias. Dictó una medida cautelar y ordenó al Gobierno de la Ciudad que cese con las intimidaciones y que de manera inmediata detenga toda acción que tenga por fin el desalojo de las más de 50 familias que hace 30 años habitan el edificio de Gascón 123. Todos los bloques legislativos en oposición al oficialismo en la Ciudad dieron una conferencia de prensa el 23 de septiembre de 2011 último en la que repudiaron la política de exclusión social y de vivienda selecta que lleva adelante el Ejecutivo.

Delante de las aproximadamente 200 personas que habitan el edificio, los diputados y diputadas firmaron una presentación de respaldo y acompañamiento a la acción y reclamo que llevan adelante los vecinos contra el desalojo de las viviendas, la clausura del comedor y por una vivienda digna definitiva. Este escrito interbloque y en conjunto, y que fue presentado en la causa judicial al día siguiente de la conferencia, representa una acción inédita de la Legislatura local

frente a las atropellos del Gobierno”.

Gascón: La historia de un encuentro.

Algunos miembros de este equipo de investigación, por invitación de los trabajadores de la empresa recuperada IMPA (con quienes se viene trabajando desde el año 2003), se acercaron a una actividad denominada "Radio Abierta" que organizaba la Cooperativa de Vivienda "Nuevo Horizonte". Ese encuentro del 10 de septiembre de 2011 se desplegó mayormente en la vereda con un clima muy festivo, en el que la música acompañaba el movimiento de los habitantes y de las visitas de representantes de agrupaciones barriales amigas. El propósito era dar a conocer al barrio y a los medios de comunicación la grave situación de las 50 familias que allí vivían y que estaban amenazadas de desalojo.

Se percibía una cálida hospitalidad hacia todos quienes se acercaban, se ofrecían bebidas y comidas. El rasgo más preponderante de esa jornada era la presencia de muchos niños que mediante el juego aprendían sobre el derecho a la vivienda digna. Los chicos de diferentes edades estampaban sus manitos pintadas de azul en una tela en blanco que luego se convirtió en una bandera que pedía justicia y respeto a los derechos de todos los habitantes. Aun en ese marco, el encuentro fue propicio para el intercambio. La primera entrevista que se sostuvo fue con el Presidente de la Cooperativa, quien se presentó como "presidente nuevo", dado que ocupaba ese cargo desde noviembre de 2010. Casi sin necesidad de formularle preguntas, narró la historia vivida desde su perspectiva. Con claridad expuso que descreía de los argumentos esgrimidos por el Jefe de gobierno para vetar la ley: "ellos no quieren dar soluciones (...) imagino que el Sr. Mauricio Macri no quiere casas sociales en Almagro".

Su relato fue recorriendo los inicios de la cooperativa en el 2003, luego de haber sorteado en 2001, no sin contratiempos, un serio problema con el agua, pues tenían una deuda importante de casi 24 mil pesos. Tuvieron que negociar con Aguas Argentinas para que no les cortaran ese servicio. Una vez resuelto el problema, comenzaron a pensar en hacer una mutual o una cooperativa: "algo como para empezar...".

Tuvieron apoyo de distintos legisladores y obtuvieron un marco legal para el funcionamiento de la cooperativa, sin embargo en 2008 llegó el veto del Ejecutivo. El discurso no aclara qué fue lo que sucedió, pero estuvieron casi dos años sin buscar soluciones: "no se llegó a ningún acuerdo ni con la gente de Mauricio ni nosotros, quedó stand by... quedó parado. Después del corte hubo un receso de casi dos años... Nosotros reactivamos en octubre de 2010, de ahí nos reactivamos, nos preocupamos, empezamos a ver, a buscar la documentación que no nos dejaban ver porque no teníamos personal jurídico, lo conseguimos, empezamos a dar vuelta todos los papeles, hasta que llegamos con toda la documentación como para poner un amparo, una medida cautelar... eso es lo que se está haciendo ahora".

A la vez relata las estrategias actuales, seguramente instrumentadas después del cambio de autoridades en la cooperativa: "Ahora mismo, estamos tratando de juntar agrupaciones, mostrar que estamos apoyados, que nosotros mismos desde adentro vamos a dar resistencia, que tenemos gente que nos va a ayudar, y nos va a apoyar. La idea es tratar de llegar a un diálogo, se puede dialogar, sin violencia... la idea es esa".

Los argumentos que convencen hasta a los mismos legisladores son fuertes: la propiedad treintañal, la historia compartida, el apego al lugar: “Hay gente que está desde hace 30 años ¿sí? ¿Por qué no lo dan si ya tenemos más de 20 años? Si vos te fijás en todos los reportajes más o menos que nos hicieron dicen por qué no se los dan si ya tienen más de 20 años. Yo ya tengo 21 viviendo acá, pero hay gente de 28, hay gente de 30 años que está viviendo, de 26. Él [señalando a otra persona] prácticamente nació acá, hay gente que se casó, que tuvo hijos viviendo acá. Es una historia... así que bueno...”.

Así como fueron la presencia dominante en el encuentro, también en el relato los niños están siempre presentes. También por ellos, por los chicos, se hace indispensable buscar soluciones: “Ya es hora de que nos pongamos de acuerdo y busquemos la solución, porque estar así, tensos, así, la situación, no saber, no se puede. ¡Basta!. El tema es simple, nosotros tenemos chicos acá y a veces cuando surge eso no sabemos si vamos a estar acá, adónde vamos a ir, así no podemos estar. Queremos buscar una solución, estamos cansados. Sabemos que tenemos que estar de reunión en reunión. Hace un mes y medio que estamos en reuniones y estamos cansados, es muy desgastante”.

El equipo de investigación llegó en un momento oportuno, cuando la cooperativa estaba dispuesta a recibir pero también a ofrecer apoyo: “Nosotros estuvimos apoyando a IMPA, cuando tuvo problemas también. Bueno, nosotros participamos en el tema de las comunas y en el tema de las mesas participativas de seguridad, peleamos por la salud pública, por la educación pública. Cuando hay un problema nosotros estamos ahí”.

En esa jornada estuvieron presentes vecinos de la Asamblea Popular de Plaza Almagro, otros cooperativistas con los que también fue posible conversar. Se tomaron muchas fotos, especialmente de los niños estampando sus manitos pintadas en la bandera. Este intercambio continuó cuando el equipo de investigación llevó las fotografías del encuentro de Radio Abierta. Afortunadamente, no fue sólo una visita, en la cooperativa de vivienda las consideraron de utilidad para llevar a la justicia.

A partir de aquel momento, algunos integrantes de este equipo comenzaron a concurrir a algunas de las Asambleas abiertas que se organizaban en el edificio todos los lunes por la noche y en las que participaban, además de los miembros de la cooperativa, distintos tipos de organizaciones (políticas; académicas; barriales) y, en muchas oportunidades, el abogado que lleva adelante la causa, quién informaba de las últimas novedades y de las acciones que se emprenderían en lo sucesivo.

Ahora bien, dado que el proceso de familiarización se conforma en un doble sentido, se hacía necesario, desde nuestra posición, explicitar cuáles eran nuestros intereses y por qué estábamos allí. En otras palabras, el trabajo de investigación de ninguna manera supone una actitud de neutralidad respecto del problema que se va a tratar (Montero, 2006), sino que requiere por parte del investigador la explicitación de su posición ideológica y de su opinión frente a la problemática en cuestión que, a su vez, constituye una obligación ética, dado que los agentes internos tienen el derecho de saber a quiénes tienen en frente suyo. En términos de Ibáñez (1992), es necesario reconocer que el conocimiento científico tiene un carácter necesariamente politizado, es decir, que el conocimiento

producido por los psicólogos sociales y en general por los científicos no es ni aséptico, ni neutral, ni objetivo: “Las cuestiones axiológicas, normativas y, en definitiva políticas forman parte ‘internamente’ [...] de los problemas analizados. ¡Y esto debe ser explicitado como tal!” (p. 24).

Tal vez por eso, en esos primeros encuentros, algunos integrantes de la cooperativa, nos sorprendieron invitándonos a participar, a opinar, a proponer, a que expusiéramos nuestro modo de ver la situación y, en definitiva, a correr del lugar del psicólogo – observador, para pasar a tomar parte y a formar parte. Ahora bien, este primer pedido de los habitantes de Gascón, terminó luego constituyéndose en una necesidad para este equipo que, en determinado momento, sintió que ya no alcanzaba solo con acompañar, difundir y aportar ideas: se hacía necesario poner el cuerpo desde otro lugar. Así nació, en una de esas noches de intercambio, la idea de los talleres para los niños de Gascón.

La Identificación de Necesidades y la Problemática: Una cuestión Ética.

Cuando se habla de Identificación de necesidades desde la perspectiva que aquí se plantea, no se habla de las necesidades normativas, es decir, aquellas que identificaría un grupo de expertos (en este caso el equipo de investigación, en tanto psicólogos sociales), amparados en el “buen entender” teórico práctico o, incluso, en las llamadas necesidades comparadas, producto de estudios o intervenciones anteriores. Se trata, como se dijo más arriba, de aquellas necesidades expresadas por la propia comunidad, carencias y problemas que las personas manifiestan, independientemente que coexistan con otras que el investigador externo o grupo de expertos detecten de acuerdo con sus patrones. Se trata, entonces, de las necesidades sentidas, aquellas que son vividas y cuyo efecto es fuente de emociones negativas y de sentimientos de insatisfacción (Montero, 2006).

Ahora bien, es en este punto donde cabe una reflexión desde el punto de vista ético, respecto de cuál es aquí la posición del investigador y desde dónde define éste a los integrantes de la comunidad, porque en toda concepción del quehacer científico hay también explícito o implícito una concepción del Otro (Montero, 1996). En esta línea, podría pensarse con la autora, que el investigador que intentara determinar las necesidades de una comunidad desde la normativa, correría el riesgo de constituir al “Otro” desde el “Uno”, lo que lo reduciría a ser la parte externa del Uno, llevando a que el Otro (definido desde el Yo o desde el Uno) fuera considerado como “prójimo”, no sólo por proximidad, sino por parecido, aun en su oposición y negatividad. Se produciría así, cierta naturalización del otro o del prójimo, que aunque opuesto, no dejaría de ser conocido, dado que siempre sería definido desde el Yo: “Semejante complementario u opuesto por contraste: malo allí donde desde la posición del Uno se ha definido qué es bueno; oscuro donde impera lo claro o viceversa” (Montero, 1996, p. 178).

¿Cómo superar, entonces, esta limitación del otro que lo reduce a ser la parte externa del Uno?; ¿cómo superar, en definitiva, la restricción de la dialéctica que siempre supone un elemento primero (la tesis) a partir del cual se origina el conocimiento? Tomando como referente a Dussel, la autora plantea una condición superadora de la dialéctica: la analéctica o anadialectica, donde el prefijo ana (del griego) significa lo que está más allá; lo que es de otro plano, lo que podríamos llamar exterioridad: “La Otredad o alteridad excluida de aquellos

que no sólo son diferentes (como antitéticos a lo que es opuesto, pero complementario), sino como extraños, distintos, inesperados, exteriores. Alguien no imaginado, alguien no igual” (Montero, 1996, p. 179).

Entonces, el aceptar una Otredad distinta, no constituida necesariamente a partir del Uno, supone admitir otras formas de conocer, totalmente otras, y supone también, necesariamente, el diálogo y la relación con ese Otro en un plano de igualdad basado en la aceptación de la distinción y no en la semejanza o complementariedad.

Es indispensable plantearse estas reflexiones, porque a la hora de trabajar con una comunidad atravesada por el desamparo, constituye una obligación ética por parte del equipo de investigadores no solo aceptar las diferencias, sino también hacerlas visibles, porque de lo contrario se corre el riesgo de caer en la irrespetuosidad de naturalizar y, lo que es peor, disimular el sufrimiento de los otros. Es tal vez por este mismo motivo que el proceso de Problematización (Montero, 2006) debe concebirse como una acción que atraviesa a ambas partes y no solo a la comunidad, porque a lo largo del trabajo comunitario, en cualquiera de sus fases, abundan los momentos en los cuales los agentes externos y los agentes internos comparten la perplejidad y la contradicción al analizar los aspectos relacionados con los problemas, necesidades o planes de transformación que se han planteado.

Uno de esos momentos fue en ocasión del segundo veto del Ejecutivo, a mediados de enero de 2012, después de haber pasado por los festejos de fin de año, cuando la legislatura había votado nuevamente por prácticamente unanimidad (salvo por una abstención) el proyecto de ley nº 4123 que desafectaba al predio de la ordenanza de Onganía, asignándolo para la construcción de viviendas sociales. Nuevas reuniones; nuevas discusiones; nuevos recursos de amparo, en definitiva, un nuevo proceso de problematización se puso en marcha, lo que resultó en una sola y sólida consigna: Mantenerse activos. Fue en este marco cuando la pregunta tantas veces formulada por este equipo: “¿en qué más podemos ayudarlos?”, obtuvo por fin una única pero contundente respuesta: “propongan ustedes”. ¿A qué nos convocaba esta respuesta? Quizás a poner el cuerpo, a empezar a hacer desde otro lugar, a dejar de ser espectadores y a lo sumo “acompañadores” de su sufrimiento. Ya no alcanzaba (ni para el equipo ni para la comunidad) con difundir; escuchar; asistir a los festivales y apoyar. Nos estaban convocando a ser parte y a formar parte del proceso de transformación.

La demanda y la propuesta coincidieron en atender a los más vulnerables: los niños de Gascón. Hoy el proyecto está a punto concretarse, son los talleres expresivos para niños (teatro, pintura, lectura de cuentos, expresión corporal) que este equipo coordina y que a partir del mes de agosto serán un hecho en las instalaciones del edificio de Gascón 123.

Reflexiones finales.

Como se ha planteado a lo largo de esta comunicación, el trabajo comunitario es un encuentro entre dos culturas, basado en el diálogo y en el respeto mutuo. Dos cuestiones quedarían por explicitar: la primera es que a partir de nuestro acercamiento a la cooperativa Nuevo Horizonte hemos hecho carne uno de los principios de la problematización: “La problematización entonces es un proceso

total; no se puede problematizar a medias, o de vez en cuando, respecto de una determinada situación. Y es también un proceso que se da en la relación. En la relación entre agente externo y agente interno en la cual se construye la transformación de la conciencia, con toda su carga de desnaturalizaciones, de ruptura y abandono de hábitos, de desideologización y de mutuo aprendizaje, ya que en el diálogo que ambos agentes mantienen es donde se muestran las naturalizaciones y donde es necesario aplicar la estrategia y técnicas de problematización, para las cuales no hay catecismos ni reglamentos preestablecidos” (Montero, 2006, p. 233)

Por último, si el trabajo comunitario es un encuentro entre dos culturas, sería interesante reflexionar acerca de qué entendemos por cultura. Para Fernández Christlieb (2005), la cultura es una creencia y, en este sentido, emparentada con el sentir, con el asentimiento, con una fuerza, con una actitud. Ser cultos es, para este autor, saber algo sin conocimiento, saberlo por puras ganas. Los incultos son entonces aquellos que no tienen creencias. Ahora bien, los científicos (por ejemplo los psicólogos culturales) sostienen que la verdad, es decir, sus conocimientos, están separados de las creencias y apegados a la realidad, logran por eso psicologías muy incultas: “Las únicas verdades que tenemos son las que nos creemos, y eso es la cultura” (op.cit. p. 2). El pensamiento de la cultura es más bien ese mundo total que es creído; habitado; mirado y sentido por la gente. Entonces el que no siente lo que piensa, podrá ser muy inteligente, pero no es culto. El desafío para nuestro trabajo será, entonces, empaparnos de esa cultura sentida, penetrar en otros mundos posibles, para dejar de ser expertos y pasar a ser un poco más cultos.

[i] Directora: Dra. Margarita Robertazzi, Co-directora: Liliana Ferrari. Sede: Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA. Programación Científica UBACyT 2011-2014.

[ii] Si bien la historia de la cooperativa no termina allí, se eligió esta fuente para dar cuenta del estado de situación en la que se encontraba la comunidad al momento de nuestro primer contacto. Lo que siguió a lo aquí publicado, se desarrollará más adelante, incluyendo la perspectiva y vivencias de los integrantes de este equipo frente a los diferentes avatares que se sucedieron a partir de diciembre de 2011 hasta la fecha.

[iii] Se considera que el cambio de tercera a segunda persona del plural en la redacción del presente artículo es compatible con el proceso de transformación que no solo atañe a los miembros de la cooperativa, sino que ha atravesado a los miembros de este equipo.

Bibliografía

- Fernández Christlieb, P. (2005). Aprioris para una psicología de la cultura. *Athenea Digital*, Nº 7, 1-15.
- Hernández, E. (1996). La comunidad como ámbito de participación. Un espacio para el desarrollo local. En E. Hernández (coord.). *Participación, ámbitos, retos y perspectivas* (pp. 21-44). Caracas: CESAP.
- Ibáñez, T. (1992). La ‘tensión esencial’ de la Psicología Social, en D. Páez, J. Valencia, J. Morales, B. Sarabia y N. Ursua, *Teoría y método en Psicología Social* (13-29). Barcelona: Anthropos.
- Montero, M. (1996). *Ética y política en Psicología. Dimensiones no reconocidas*. Recuperado el 20 de mayo de 2012, de www.antalaya.uab.es.
- (2006). *El método en Psicología Social Comunitaria. Hacer para transformar*. Buenos Aires: Paidós.
- Robertazzi, M. (2006). Una respuesta neoparadigmática en América Latina.

Ficha de cátedra. Recuperado de (http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/036_psicologia_social2/bibliografia.html), el 29 de junio de 2012.

Serrano-García, I. & Rosario-Collazo, W. (coords.). (1992). Contribuciones puertorriqueñas a la psicología social comunitaria. San Juan de Puerto Rico: EDUPR.

PROBLEMÁTICAS DE GÉNERO: REFLEXIONES ACERCA DE LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Chairo, Luciana - D'agostino, Agustina María Edna - Lavarello, Maria Laura

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires

Resumen

Quienes escribimos este trabajo somos docentes de la cátedra de Psicología Institucional de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Actualmente nos encontramos trabajando en el marco del Proyecto de Investigación "Los psicólogos en el ámbito público: ayer y hoy" el cual busca indagar y conocer las actuales articulaciones entre los saberes enseñados en dicha facultad, las prácticas profesionales que producen y las demandas emergentes en las instituciones públicas sociales: salud, desarrollo social y seguridad y justicia. Apuntamos a visibilizar la pertinencia o no del saber-hacer que se transmite durante la formación de grado y el ejercicio concreto de los psicólogos, en particular en el ámbito público.

En la actualidad contamos con leyes que circunscriben un modo de hacer y pensar en relación a dicha problemática. ¿Qué es lo que las leyes le piden y le suponen como saber al psicólogo? ¿Cuál es la formación académica referente a las problemáticas de género y sus posibles abordajes?

Abordaremos aquí lo referente a las problemáticas de género propias de nuestra sociedad y algunos de los diversos dispositivos que intentan darle respuesta.

Palabras Clave

Políticas públicas, Psicólogo, Género

Abstract

GENDER ISSUES: REFLECTIONS ON THE TRAINING OF PSYCHOLOGISTS AND PUBLIC POLICIES.

Who wrote this work, we are teachers of the department of Institutional Psychology, Faculty of Psychology, National University of La Plata (UNLP). We are currently working within the framework of the Research Project "Psychologists in the public sphere: Yesterday and Today" which seeks to explore and learn about the current links between the knowledge taught in this faculty, professional practices that produce and emerging demands public social institutions: health, social development and security and justice. We aim to make visible the relevance or otherwise of the know-how that is transmitted during undergraduate training and the practical exercise of psychologists, particularly in the public domain.

Today we have laws that circumscribe one way of doing and thinking in relation to this problem. What is the academic training regarding gender issues and possible approaches?

We address here regarding gender issues specific to our society and some of the various devices that attempt to answer it.

Key Words

public Policy- Psychologist -Gender

Introducción

Quienes escribimos este trabajo somos docentes de la cátedra de Psicología Institucional de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Actualmente nos encontramos trabajando en el marco del Proyecto de Investigación "Los psicólogos en el ámbito público: ayer y hoy" el cual busca indagar y conocer las actuales articulaciones entre los saberes enseñados en dicha facultad, las prácticas profesionales que producen y las demandas emergentes en las instituciones públicas sociales: salud, desarrollo social y seguridad y justicia.

En este sentido apuntamos a visibilizar la pertinencia o no del saber-hacer que se transmite durante la formación de grado y el ejercicio concreto de los psicólogos, en particular en el ámbito público.

Consideramos primordial, para dar comienzo a este trabajo de elucidación, partir del análisis de nuestras implicaciones en relación al lugar que, como docentes universitarios, ocupamos en la formación de los futuros profesionales psicólogos.

Por un lado entendemos a la institución universitaria como una instancia privilegiada de articulación entre las problemáticas propias de nuestra sociedad y el Estado. En este sentido la concebimos como un espacio óptimo para el despliegue de las condiciones de posibilidad que habiliten la producción de transformaciones sociales (con sus consecuentes materializaciones formales, entre ellas legales, diseño de políticas públicas) y subjetivas.

Por otro lado, y en íntima relación con lo anterior, sostenidas en este "estar docentes" consideramos que es nuestra responsabilidad apuntalar y fomentar todas aquellas acciones que se orienten hacia la reflexión y deconstrucción de saberes cristalizados y rígidos, profundizando en el cuestionamiento y elucidación de nuestra formación y perspectiva profesional, con el objetivo de estar como

psicólogos a la altura de nuestra época y sus urgencias históricas. De este modo, el trabajo de investigación que emprendemos tiene cómo brújula su función de intervención: no concebimos la formación como una transmisión ascética de saberes sino como la posibilidad de operar sobre los modos de subjetivación ya instituidos y dar lugar a nuevos posibles. Por lo que cualquier decisión desde nuestro lugar de docentes, investigadores o extensionistas estará ligada a un hacer ético y político.

En esta oportunidad abordaremos lo referente a las problemáticas de género propias de nuestra sociedad y algunos de los diversos dispositivos que intentan darle respuesta¹: la formación de profesionales capacitados en el tema para su abordaje y las formas legales que vienen a regular las prácticas y los discursos. Nos interpela entonces, como psicólogos y docentes universitarios: la facultad es uno de los ámbitos privilegiados para la formación y la producción subjetiva que operará como recurso humano necesario en la puesta en marcha de aquellos dispositivos.

La institución de las problemáticas de género

En nuestro país, ha sido paulatina la configuración de un campo de problemáticas en torno al género, lo cual ha puesto en visibilidad el modo en que las diferencias (anatómicas y otras) se desigualaban a la par que crecía la inequidad y la fuerte impronta del poder ejercido por el “Hombre” como categoría lógica. La forma terminal de esta coyuntura es quizá la producción de la violencia de género con sus múltiples formas.

Al tiempo que se fue conformando y visibilizando este campo de problemas se fueron generando transformaciones en los imaginarios que condujeron, poco a poco, al armado de dispositivos en respuesta al malestar social producido por universales, por lógicas binarias sostenidas en el principio de “identidad”, donde prima lo “Uno” y donde lo diverso y, por tanto, subjetivo, es exiliado de los marcos legitimados socialmente (Fernández, 1997).

Ahora bien, cuando la problemática de género se instituye como un campo que reclama el abordaje por parte de los diferentes agentes sociales, los cuales se supone cuentan con herramientas pertinentes para la intervención, observamos que se pone de manifiesto cierto desacople y dificultades que obstaculizan el análisis y resolución de las problemáticas.

A partir de reflexionar acerca de nuestras experiencias en la docencia y en intervenciones institucionales, como del relato de colegas e impresiones que recogíamos de nuestro habitar en diferentes contextos institucionales que involucran el diseño y puesta en marcha de políticas públicas, fueron tomando forma los interrogantes que dieron lugar a esta investigación. Hoy, por ejemplo, luego de fuertes luchas, discusiones y en un contexto político que ha favorecido su consolidación, contamos con leyes que circunscriben un modo de hacer y pensar en torno al tratamiento de la problemática de género. Es decir, como sociedad, hemos llevado hasta instancias legales la consumación de un imaginario atento al abordaje de la desigualdad, sosteniendo un espíritu de equidad y respeto por la diferencia. El objetivo de dar tratamiento público a prácticas que por mucho tiempo han pertenecido al ámbito privado, invisibilizadas y naturalizadas hasta puntos impensados, es un gran avance en términos de política pública. Ahora bien ¿contamos con las producciones subjetivas capaces de desarrollar y llevar adelante tales propósitos?; en

nuestras universidades, ¿construimos condiciones de posibilidad para la transformación subjetiva, transmitimos herramientas clínicas y saberes para que los futuros profesionales estén a la altura de poder operar enmarcados en dichas leyes y principios?

Por otra parte, si pretendemos realizar una lectura lúcida, no podemos soslayar que todos estos cambios en materia legal y de política pública, paradójicamente van acompañados por una fuerte impronta individualista y despolitizada de los sujetos sociales, que claramente se pone de manifiesto en nuestras aulas y en otras instituciones.

Cornelius Castoriadis (1996), quien realiza aportes claves en lo que respecta a la caracterización y análisis de nuestro tiempo, refiere que vivimos en una época de conformismo generalizado, definida por la privatización de la vida social, y esto como producto de la crisis de las significaciones imaginarias sociales. Esta crisis se conjuga con una crisis del proceso identificador, que reproduce y agrava la situación. Muchas de las instituciones de nuestra sociedad, atraviesan hoy una fuerte crisis de sentidos y valores, lo cual lleva a una gran desorientación y malestar. Lo que en otros momentos históricos implicaba “ser un hombre” o “ser una mujer”, hoy no estaría tan claro, lo cual imprime un nuevo ingrediente al análisis que nos proponemos.

Además habitamos una sociedad caracterizada por el aislamiento entre los sujetos, la fragmentación de los lazos, que lógicamente obtura la posibilidad de construir espacios públicos y por ende políticos, que promuevan la “inteligencia”, el miramiento y la empatía necesarias para diseñar dispositivos colectivos de resolución y reflexión de los diferentes problemas sociales. Castoriadis nos dirá que nos constituimos en una “colección de individuos” uniformizados y homogeneizados que no se interesan por los asuntos públicos, políticos²

De este modo nos encontramos con instituciones públicas que son “estalladas” al decir de Ana María Fernández (1997), caracterizadas por una gran mortificación (Ulloa, 2012). Nos encontramos con escenarios donde la apatía, la desorientación y el desgano se hacen costumbre y donde aparece un claro contagio por parte de los profesionales quienes viven con absoluto desacople sus expectativas, las herramientas con las que cuentan para operar y la cruda realidad con la que se enfrentan cotidianamente. La práctica pública entonces se privatiza, en el sentido de cortar su anclaje con lo colectivo y su aspiración política.

A pesar de los múltiples esfuerzos que las leyes proponen, no dejan de ser universales de máxima que deberían instrumentalizarse en función de las particularidades de cada contexto. Entonces: ¿cómo poner a trabajar a las leyes, como dispositivos públicos, sin desconocer las peculiaridades que hacen ser a nuestra época?

Partiendo de esta lectura y queriendo contribuir a la modificación de las condiciones en las que estas leyes se particularizan y luego de reconocer algunas de las características que han tomado ciertas representaciones sociales claves para nuestro trabajo, tales como lo público, lo político, la práctica profesional, en particular de un psicólogo, y los diversos dispositivos creados para dar respuesta al campo de problemas en torno al género en nuestra sociedad, nos preguntamos por último: ¿Qué es lo que las leyes le piden y le suponen como saber al psicólogo? ¿Cuál es la formación en nuestras universidades en relación a esta temática?

Para acercarnos algunas posibles respuestas a estos interrogantes, fuimos a indagar en las leyes sobre violencia familiar y protección integral de las mujeres (sancionadas hace solo unos pocos años) con el objetivo de recortar en ellas cuáles son los requerimientos que nos implican como psicólogos. Así mismo, nos preguntamos si contamos efectivamente con las herramientas para operar desde la intersectorialidad, la interdisciplina y la corresponsabilidad, que son los tres ejes más importantes sobre los que se organizan dichas leyes.

La ley nos convoca a trabajar en el diagnóstico, tratamiento y prevención de la violencia de género determinando de este modo posibles daños psíquicos. A su vez nos pide que asesoremos, orientemos e informemos en lo atinente a esta problemática; que participemos en el diseño e implementación de políticas públicas; que trabajemos en pos de remover patrones socioculturales que promueven y sostienen la desigualdad de género y las relaciones de poder sobre las mujeres, etc. En fin, actividades que deberían enmarcarse en una labor interdisciplinaria, con articulación de diversos sectores y que nos implican en una responsabilidad ética y política como profesionales de la salud mental. Ahora bien, por un lado pensamos que dicho abordaje no cobra cuerpo en la intervención sobre la realidad, si no está sostenido por subjetividades que puedan habitarlo; nos interesa entonces reflexionar acerca de la tensión producida entre los planes de estudio, como condiciones ofertadas por la universidad, y la producción de subjetividad del estudiante de psicología formado en dicha institución y en esta sociedad (caracterizada anteriormente) para luego ejercer su actividad en el ámbito público.

Las problemáticas de género y la formación universitaria

A partir del análisis documental de los planes de estudio, podemos ver que las categorías Género- Violencia de género- Violencia conyugal- Violencia doméstica o familiar no aparecen explicitadas en ninguno de los planes de estudio de la carrera. Respecto al análisis de los programas vigentes de las asignaturas³ (2011-2012) y observando las categorías mencionadas, podemos ver que ha sido incorporada la problemática a alguno de los programas, siendo tomada por dos materias cuatrimestrales del 4to año, una de las cuáles ubica la temática entre sus contenidos y en la bibliografía, y otra que lo hace únicamente a partir de aportar bibliografía sobre el tema sin incluirla entre sus contenidos y objetivos (Psicología Institucional, Fundamentos técnicos e instrumentos de la exploración psicológica II). La temática aparece durante todo el último año del ciclo de Formación Profesional (sexto año) en un único punto de los objetivos en una de las asignaturas donde es incluida como violencia laboral de género. Mientras que en quinto año no aparece mencionada en ninguno de los objetivos o contenidos de ninguna de las asignaturas. La ausencia o escasa presencia de la problemática en los programas actuales y vigentes de las asignaturas podría considerarse un analizador, existe una problemática que ya ha sido considerada de importancia social por su gran número de emergentes y sin embargo no logra constituirse en problema a pensar al interior de la Facultad.

De acuerdo al contexto y justificación desarrollado por el Programa Género, Universidad y Sociedad de la Universidad Nacional del Litoral⁴, son varias Universidades las que se han interesado por su estudio, a partir de la creación de áreas de trabajo y programas específicos, entre ellas la Universidad de Buenos Aires en el Área de Estudios de Relaciones de Género e Instituto Interdisciplinario de

Estudios de Género, Universidad Nacional de San Juan y el Programa de Desarrollo de Estudios de la Mujer, la Universidad Nacional de Catamarca con el Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, la Universidad Nacional de Luján y el Área Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer, la Universidad Nacional de Tucumán y el Centro de Estudios Históricos Interdisciplinarios sobre las Mujeres, Universidad Nacional de Salta: Comisión de la Mujer, Universidad Nacional de Rosario: Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres, Universidad Nacional de La Pampa: Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, Universidad Nacional de La Matanza: Área de Investigaciones sobre la Mujer, Universidad Nacional de Entre Ríos: Proyecto Mujer, Universidad Nacional de Córdoba: Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género, Universidad Nacional de Comahue: Centro de Estudios Interdisciplinario de Género.

Es de destacar que si bien en la Facultad de Psicología de la UNLP nos encontramos con las mencionadas características en los programas de las asignaturas, consideramos que género y violencia no dejan de ser una problemática emergente en ella, ya que podemos ver especificado en los que desde diferentes cátedras se trabaja la temática desde el ámbito de la extensión universitaria; de esta manera, también el Centro de Extensión a la Comunidad de la Facultad de Psicología cuenta con al menos cuatro proyectos dirigidos a al tratamiento y prevención de violencia de género y familiar.

Conclusiones

En este encuentro donde nos congregamos muchos profesionales de la comunidad psi, nos convoca el deseo de compartir un proceso que se encuentra en sus momentos incipientes, pero que cobra todo su valor por encontrarse en el tiempo de los primeros interrogantes y reflexiones incipientes, del armado de hipótesis y primeras líneas de abordaje, todos elementos que allanarán un terreno para luego sistematizar y dar cuerpo al trabajo de investigación en su conjunto.

Luego del breve recorrido acerca de qué es lo que las nuevas normativas nos piden a los psicólogos y nos suponen como saber-hacer para poder operar sobre las problemáticas de género y por otra parte, conocer el espacio que ocupan en la curricula de la formación universitaria de grado, sostenemos la importancia de poder constituir un campo de problemas acerca de los anudamientos entre el perfil profesional de los psicólogos egresados de la UNLP y los requerimientos emergentes de las políticas públicas sociales, poner en relación el plan de estudio y las problemas actuales sobre los que el psicólogo es requerido.

“Poder pensar la relación entre Psicología-Psicólogos-Políticas Públicas Sociales en la actualidad, preguntarnos acerca de nuestra formación, de nuestra posibilidad de crear e implementar dispositivos que garanticen derechos, es una urgencia histórica y una responsabilidad política. Hoy no tenemos las restricciones al ejercicio profesional que desde el escenario jurídico legal, pudimos situar tenían las primeras camadas de egresados de las carreras de psicología, si cabe interrogarse acerca de las restricciones desde las propias inscripciones subjetivas: Interpelarnos acerca de que es lo que el psicólogo debe saber y hacer, en la actualidad”⁵

Notas

1 Ley Nacional 26.485; Ley de protección integral a las mujeres;

Ley Provincial 12.569; Ley de violencia familiar de la provincia de Buenos Aires;

2Castoriadis, Cornelius, (1996) El avance de la insignificancia, Buenos Aires: Eudeba, Bs. As. Pág. 30

3Programas correspondientes a las siguientes asignaturas: Psicopatología I (2012), Psicología Institucional (2012), Seminario de Psicología Experimental (2012), Psicopatología II (2011), Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de la Exploración Psicológica (2011), Psicodiagnóstico (2012), Psicología Preventiva (2011), Psicología Educativa (2012), Psicoterapia I (2012), Psicoterapia II (2011), Psicología clínica de adultos y gerentes (2012), Psicología clínica de niños y adolescentes (2012), Psicología Forense (2012), Psicología Laboral (2012), Orientación Vocacional (2012). De acuerdo a los planes de estudio vigentes (1984/ modificaciones 2012)

4Programa Género, Sociedad y Universidad. Universidad Nacional del Litoral. Extraído de: http://www.unl.edu.ar/files/UNL_Programa_Genero,_Sociedad_y_Universidad.pdf

5Lavarello, M.L. (2011) "Psicología-Psicólogo-Políticas públicas sociales: aproximación histórica." trabajo presentado en 3er Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la UNLP "Conocimientos y escenarios actuales"

Bibliografía

Fernández, A.M (1997) Instituciones estalladas. Buenos Aires: Eudeba.

Ulloa, F. (2012) Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica. Buenos Aires: Libros del zorzal

Castoriadis, C. (1996) El avance de la insignificancia. Buenos Aires: Eudeba.

ARTICULACIÓN COMUNITARIA DE ECONOMÍAS DOMÉSTICAS RURALES. UNA ALTERNATIVA DE DESARROLLO RURAL DE LA ESTEPA RIONEGRINA

Conti, Santiago

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Resumen

Se informan resultados sobre las creencias de estudiantes de Ciencias de la Educación acerca de qué es aprender, conformadas en la confluencia de dos fuentes de aproximación a este proceso: sus vivencias y experiencias como estudiantes y el conocimiento explícito que les aporta la formación especializada en el campo. El diseño metodológico combinó tareas de selección y de construcción secuenciadas: primero seleccionar metáforas en dos conjuntos ofrecidos, luego explicar en qué se parecen las metáforas escogidas y las propias ideas acerca del aprender, finalmente proponer una metáfora personal. La muestra fue de veinte estudiantes cursantes de los últimos niveles del profesorado. Las producciones de los estudiantes refieren al aprender desde la actividad del sujeto que lo realiza, como un proceso independiente, intencional, permanente y activo, con escasas menciones a sus relaciones con el enseñar y quien enseña. Se mostraron muy consistentes en las tres tareas; seleccionando, justificando y proponiendo metáforas con núcleos de sentido próximos, y con tonalidad afectiva predominantemente positiva. Aproximando estos sentidos a los actuales desarrollos sobre las teorías implícitas que median la relación con el aprendizaje, se identifica la presencia de atribuciones al aprender que se corresponden con las teorías interpretativa y constructiva en sus rasgos generales.

Palabras Clave

aprender metáforas creencias estudiante

Abstract

“LEARNING” IN THE EDUCATION STUDENTS’ METAPHORS

The present results are based on Education students’ beliefs about what learning is, constituted by the convergence of two approaches to this process: their personal experiences as students, and the explicit knowledge provided by the specific training in the field. The methodology combined tasks of selection and sequenced construction: first, by selecting metaphors from two groups. Second, by explaining how those chosen metaphors resemble their own assumptions about learning. Finally, by suggesting a personal metaphor. The sample consisted of twenty students of the Teachers’ Training Course at an advanced level of proficiency. The productions from the students’ perspective allude to “learning” as an activity performed by the subject who is executing that action,

as an independent, intentional, permanent and active process, with scarce references to its relationship with the teaching act and the teacher. They were consistent in all the tasks performed: selecting, justifying and suggesting metaphors with similar senses; and there was a prevailing positive and affective approach. By relating these findings to the current developments on the Implicit Theories that mediate the relationship with learning, it is possible to identify the presence of learning concepts that correspond to the Interpretative and Constructive Theories in its general features.

Key Words

learn metaphors belief student

Introducción

La presente ponencia se dedica a la exploración de las creencias de estudiantes avanzados de un profesorado en Ciencias de la Educación acerca de qué es aprender. Forma parte de una investigación en curso, orientada a revelar los sistemas de creencias de estudiantes universitarios de distintos profesorados sobre el conocimiento y el conocer, el enseñar y el aprender.

Interesó examinar el aprender en los vínculos cognoscitivos y las tonalidades afectivas, identificables en las metáforas seleccionadas, justificadas, y propuestas por los estudiantes, fundamentados en sus saberes experienciales más que en los conocimientos con los que se han familiarizados durante la formación de grado. Es de tener en cuenta que en este profesorado convergen los conocimientos didácticos y pedagógicos -comunes a todos los trayectos de formación docente- y las contribuciones de múltiples disciplinas específicas como perspectivas tributarias al campo de la educación. Por lo tanto, es esperable que las creencias personales y los conocimientos profesionales se encuentren íntimamente vinculados entre sí.

De acuerdo con Vilanova, García y Señorío (2007), hay relativo consenso en que las creencias poseen un carácter implícito, que muchas veces difieren de las concepciones que explícitamente se manifiestan. Las primeras, al ser construidas más a partir de la propia experiencia con el mundo que como resultado de la formación formal recibida, resultan ser las más profundamente arraigadas, aunque se trata de un continuo en el que podrían establecerse diversos grados de explicitación. Pajares (1992) distingue tres componentes en las creencias: el cognitivo, que representa conocimiento; el afectivo, capaz de provocar emoción; y el conductual, activado cuando la

acción lo requiere. Nuestro interés recae en cuestiones referidas sólo a los dos primeros.

Estas particularidades plantean la necesidad de un diseño que favorezca el posicionamiento del estudiante en las expectativas y atribuciones originadas en la experiencia de ser estudiante, evitando que sus respuestas se limiten a reproducir el conocimiento académico sobre el aprendizaje. Las metáforas se reconocen en la literatura como un recurso metodológico adecuado para estos fines, y han sido utilizadas para el estudio de representaciones implícitas de profesores y estudiantes, incluidas las concepciones y creencias sobre el aprendizaje (Molina Iturrondo, 2002; Aparicio y Pozo, 2006). En la consideración de estos últimos, la condensación de sentido propia de la metáfora ayuda a expresar más adecuadamente aquello que de otro modo sería difícil verbalizar, además, como modos de representación parecen sintetizar formas de comprender la realidad que anteceden a la reflexión consciente. Palma (2008), sostiene que la metáfora crea la semejanza más que dar cuenta de una semejanza preexistente. Hay un cambio de perspectiva sobre los hechos, producto de la transferencia metafórica, que puede producir una reorganización de lo conocido. En el mismo sentido, De Bustos (2000) entiende que la metáfora tiene valor cognoscitivo en sí misma, en la medida en que la ordenación conceptual que produce el dominio metafórico no sólo permite una comprensión de éste, sino también otro tipo de relaciones cognitivamente significativas como la explicación, predicción o prescripción.

Dado que el objetivo del trabajo fue captar qué es o qué significa aprender para estos estudiantes, el diseño buscó revelar con cuáles atributos construyen el significado, presentando tres actividades en secuencia: selección de metáforas, justificación de la selección, propuesta de metáfora personal. Atendió al propósito de que la recuperación de conocimientos especializados sobre el aprender, inevitable en esta situación, estuviera ya orientada por las propiedades y preferencias implicadas en las metáforas.

El material empírico producido mediante este procedimiento no reúne elementos de información suficientes para permitir una lectura puntual desde las categorizaciones de concepciones de aprendizaje, señaladas y diferenciadas en las propuestas de uso más extendido en la investigación actual. No obstante, proveen un marco de referencia desde el cual generar conjeturas, aproximando los rasgos implicados y las propiedades atribuidas al aprender en las producciones de los estudiantes a las concepciones de aprendizaje más reconocidas. En esta tradición conviven distintas propuestas, que difieren en la índole y el número de categorías planteadas. De acuerdo a Pérez Echeverría, Mateos, Scheuer y Martín (2006), aunque las clasificaciones varían de estudio a estudio, básicamente pueden reducirse a dos más globales: una más superficial, cuantitativa y reproductiva; otra más profunda, cualitativa y transformadora o constructivista. Los recientes desarrollos teóricos y empíricos de Pozo y cols. (1999; 2006), definen las teorías implícitas como constructos organizadores que ayudan a ver cómo se articulan entre sí las ideas acerca de las condiciones, los procesos y los resultados del aprendizaje, discriminando y conceptualizando tres categorías: las teorías directa, interpretativa y constructiva.

Metodología

Se empleó un cuestionario autoadministrado conteniendo tres tipos de tareas solidarias entre sí: selección de metáforas, construcción de

la explicación para dar cuenta de las elecciones, y propuesta de una metáfora personal. Fue respondido individualmente en condiciones que aseguraron su realización sin interrupciones. Las metáforas provienen de la revisión bibliográfica, el imaginario circulante en medios académicos, el conocimiento disciplinar y la experiencia de los integrantes del equipo.

Muestra y Procedimientos

Participaron veinte estudiantes de un profesorado en Ciencias de la Educación de una universidad pública, que se encontraban cursando materias del cuarto y/o quinto nivel. Específicamente, las tareas consistieron en:

- a) Presentación de dos grupos de metáforas para seleccionar, precedidas por el disparador: "Aprender es como...".
- b) Explicaciones acerca de las similitudes entre las metáforas seleccionadas y las ideas personales sobre el aprender: "Explica en qué se parecen las metáforas escogidas y tus ideas sobre el aprender".
- c) Propuesta de metáfora propia: "Te proponemos que arriesgues una metáfora personal sobre el aprender. Aprender es como...".

El análisis cuantitativo se limitó a establecer la distribución de frecuencia en la elección de metáforas. Para el tratamiento de las explicaciones y de las metáforas personales, se realizó un proceso de categorización a partir de los datos para caracterizar las creencias en función de semejanzas, diferencias y matizaciones.

Resultados

Los estudiantes debieron elegir una metáfora en cada conjunto presentado. En uno de ellos, se intentó aludir a un sujeto cuya actividad se atiene, en mayor o menor medida, a condicionantes externos. La gradación consistió en connotaciones metafóricas que, o bien sugerían condiciones para las que el aprender supone apelar a recursos que le han sido provistos al sujeto, o bien que demandan poner en acción recursos propios. En el otro, se pretendió sugerir un sujeto para el que aprender supone la apropiación de recursos destinados a la resolución de situaciones, con una gradación ubicada en el nivel de complejidad de las destrezas y capacidades involucradas.

Metáforas y connotación de sentidos

En el primer grupo las más seleccionadas fueron correr una carrera de obstáculos (7) y guardar objetos valiosos en un cofre (6). Hallamos que las connotaciones dadas a estas metáforas por los estudiantes se distanciaron de las pensadas al proponerlas. El "obstáculo" fue entendido como inherente al aprender, y siempre con sentido positivo. Fue interpretado en términos de situaciones que desequilibran las estructuras previas para permitir su modificación, y con ello la emergencia de nuevas estructuras. Los obstáculos siempre están cuando se recorre un camino, se accede a la experiencia y se construye la propia historia. El "cofre" fue entendido por analogía con la mente que guarda conocimientos. En el cofre se guardan solamente los objetos que se quieren conservar porque se los considera valiosos, así como en la mente se guardan los conocimientos que se seleccionan por su significatividad. En tercer

lugar en este mismo grupo, se ubicó la metáfora encontrar la salida de un laberinto (4). El laberinto fue pensado como incertidumbre y desafío. Salir del mismo exige al sujeto poner en juego habilidades y capacidades diversas: paciencia para el ensayo y el error, memorizar, comprensión de la situación, mirada perspicaz, aplicar lo aprendido a nuevas situaciones. Las otras dos metáforas del primer grupo fueron escasamente seleccionadas: actuar un guión de teatro (2) y reconocer puntos en un mapa (1). En la justificación, se menciona el actuar conforme a un plan previamente determinado para cumplir los objetivos de la enseñanza: se aprende lo que otros han decidido que debe ser aprendido. El aprender responde entonces a un saber pautado y próximo a la autoridad. Son los únicos casos en que fue pensado desde el vínculo pedagógico, apelando a la intervención e intercambio con un formador y un grupo de pares.

En el segundo grupo fueron seleccionadas tres de las metáforas: escribir un diario (7), aventurarse en viaje por un lugar exótico (7) y jugar una partida de ajedrez (6). En la primera, conviven los sentidos de recorrido ininterrumpido y permanente con los de revisión y cambio. El diario sólo conserva lo significativo y valioso de la experiencia. Le pertenece al sujeto que cuenta su historia, su recorrido y experiencia. No es sólo relato, es al mismo tiempo un retorno sobre el trayecto realizado para resignificarlo. Las justificaciones dadas para la selección de la segunda metáfora, a diferencia de las anteriores, quedaron muy próximas a sus sugerencias inmediatas, distanciadas relativamente de las pensadas al proponerla. Fue nuestra intención que la idea del viaje se asociara con la experiencia protagonista, que por definición supone la ruptura con lo familiar y lo rutinario. En esta línea, la experiencia es algo que nos sale al cruce en la vida, y el viaje hacia lo exótico expresa bien la disposición para permitir que la experiencia nueva se produzca. Este sentido no fue cabalmente recuperado para dar cuenta del aprender, antes bien las apreciaciones se concentraron en las categorías más usuales para describir el viaje: recorrido, camino, descubrimiento, encuentro con lo desconocido. Para la metáfora jugar una partida de ajedrez, los sentidos rescatados enfatizan el aprender con relación a las capacidades del sujeto para afrontar la incertidumbre. El aprender no es visto sólo como aproximación al conocimiento para su apropiación comprensiva, sino fundamentalmente como capacidad para su utilización pertinente y eficaz en situaciones análogas a las ya conocidas, o bien en situaciones nuevas: saber cuándo y dónde utilizar los conocimientos, proyectar la acción y estar dispuesto a modificarla sobre la marcha, situarse en el lugar del otro para anticipar sus decisiones y definir las propias. En síntesis, aprender es poder enfrentar lo complejo y cambiante, atendiendo a las condiciones y señales de las situaciones que se enfrentan. Las metáforas armar un puzle y abrir picadas en el monte no fueron escogidas.

Combinación de metáforas

Cuando se analiza cuáles metáforas escogió cada estudiante, algunas combinaciones destacan por su mayor presencia. Una reunió con sentidos complementarios correr una carrera de obstáculos y aventurarse en viaje por lugar exótico: lo desconocido supone obstáculos pero al mismo tiempo sortear obstáculos es lo que posibilita encontrar lo nuevo. Otra combinación reunió las metáforas: guardar objetos valiosos en un cofre y escribir un diario. En este caso, la tendencia fue analogar las connotaciones de ambas en cuanto a la significatividad de lo que se aprende: sólo se guarda en el cofre lo que se considera valioso al igual que sólo se escribe en el diario lo que se cree importante.

Con menor reiteración se registran otras dos combinaciones. Una de ellas incluyó encontrar la salida de un laberinto y jugar una partida de ajedrez. Comparten la idea de un saber dinámico, que aplica el conocimiento poniendo en acción habilidades y capacidades diversas. La otra reunió las metáforas correr una carrera de obstáculos y escribir un diario; en ambas se destaca la idea del aprender como un recorrido y experiencia singular, desde lo ya dado y conocido hacia lo nuevo por conquistar.

El aprender en las metáforas personales de los estudiantes

Las metáforas que los estudiantes propusieron, acompañadas por sus respectivas explicaciones, se caracterizan por la diversidad en su enunciación. Algunas de ellas pueden reunirse en categorías de acuerdo con los significados y connotaciones afines que exportan al dominio del aprender, según se expone a continuación.

a) La propiedad que se proyecta sobre el aprender es la realización de un trayecto abierto y continuo marcado por la incertidumbre y la novedad:

“Una historia sin final, ya que queda abierta a numerosos e interminables desenlaces”.

“Camino sin destino, uno nunca termina de aprender, se aprende a lo largo de la vida”.

“Emprender un viaje sin retorno, cada vez que uno aprende no puede evitar continuar el camino hacia nuevos aprendizajes sin saber con seguridad donde terminará”.

“Caminar un camino descubriendo horizontes, aprendemos a lo largo de la vida”.

“Navegar sin rumbo por el océano pacífico, se sabe donde se está situado pero no hacia donde se dirige, y menos aun cual será el destino final”.

“Como ir caminando, y en ese camino que lo vas haciendo vos ir tomando decisiones mediante lo que vas encontrando en ese camino aventurero”.

b) La propiedad que se proyecta sobre el aprender es la construcción personal progresiva e integradora para alcanzar una finalidad:

“Aventurarse mar adentro, primero a bordo de una rudimentaria balsa, que luego se perfeccionará con trozos de madera que flotando en el mar darán ayuda para construir aquello con lo que nos enfrentaremos y reguardaremos ante alguna tormenta”.

“Empezar a conocer nuestro mundo paulatinamente, comenzando por nuestro entorno, nuestra casa, luego se extiende a las casas aledañas, luego a mi barrio, y voy integrando y comprendo que hay un más allá, sé que hay otros barrios que integran una ciudad y otras tantas de éstas que completaran una demarcación geográfica, más y más amplia”.

c) La propiedad que se proyecta sobre el aprender es la apertura a lo desconocido y la disposición para aceptar los desafíos:

“Abrir las ventanas de una casa, muchas veces nos cuesta salir al

mundo, dejar que lo externo ingrese a nuestra vida con todo lo que nos significará en términos formativos y vivenciales, es un acto de valentía, es salir al encuentro de lo desconocido, abrirse a la vida, a los otros”.

“Abrir una caja, para descubrir lo que hay adentro, hay quienes se animan y quienes no, abrirla es correr el riesgo y no muchos están dispuestos por tener miedo al desafío y a lo que pueden encontrar”.

d) La propiedad que se proyecta sobre el aprendes es la de un ser vivo que necesita sostén y nutrición:

“Es regar una planta, todos los días cuidarla, cambiar la tierra”.

“Es alimentar al niño, que lo necesita para sobrevivir y crecer”.

Otras, en cambio, por sus connotaciones diferenciadas no pueden ser incluidas en las categorías mencionadas. Entre ellas, las dos siguientes:

e) La propiedad que se proyecta sobre el aprender es el carácter secuencial y pautado del proceso para obtener lo deseado: “Pelar correctamente una naranja, se debe comenzar por el principio que tiende a ser complicado, luego se ha de perseverar en el corte y en el nivel de presión aplicado, el disfrute llega cuando descubrimos el fruto de nuestra labor: una blanca y cuidada naranja cuyo centro nos ofrece todo su jugo”.

f) La propiedad que se proyecta sobre el aprender es el carácter de transformación en un proceso que conserva, suprime y supera el estado precedente: “Una crisálida, es la negación de la negación en sentido dialéctico, niega la etapa anterior pero es afirmación en la siguiente”.

Conclusiones

Las metáforas en algunos casos exportaron significados al aprender que no fueron previstos al proponerlas, de modo especial la positiva valoración del obstáculo como posibilitador de lo nuevo, pero también el aventurarse en un viaje por un lugar exótico que no fue asociada de modo decidido al sujeto que toma la iniciativa y arriesga el encuentro con la experiencia. Una cualidad que llama la atención es la inclinación hacia la tonalidad afectiva positiva y optimista manifiesta en sus apreciaciones, que en ningún caso expresan una relación con el aprender de malestar y desánimo, o de esfuerzo y desvelo obligado y con escaso sentido. Pese a la necesidad de sortear dificultades y al carácter incierto o imprevisible que atribuyen a sus resultados, el aprender es concebido como un continuo caminar, una aventura desafiante que posibilita y acompaña el desarrollo personal.

En su mayoría, se mostraron muy consistentes en las tres tareas; seleccionando, justificando y proponiendo metáforas con núcleos de sentido próximos. Si intentamos aproximar estos sentidos a las teorías implícitas que median la relación con el aprendizaje, puede inferirse la alusión a ciertos matices generales característicos de las teorías interpretativa y constructiva. En el primer caso, la explicación del aprendizaje enfatiza la actividad del aprendiz tanto en sus aspectos manifiestos como en términos de procesos mentales que generan, relacionan, amplían y corrigen las representaciones internas, o que regulan las prácticas. En las respuestas prevalecen las menciones a los procesos que involucra el aprender, acciones manifiestas y mentales, por sobre aquellas referidas a las condiciones

y los resultados; tales menciones se encuentran en las habilidades y capacidades diversas que se ponen en acción para hallar la salida en un laberinto o para jugar una partida de ajedrez, al igual que en las metáforas propias de aventurarse en mar abierto y de conocer el mundo paulatinamente. La perspectiva ontológica que sustenta esta teoría, concibe al aprendizaje como un proceso que ocurre a través del tiempo; precisamente el carácter permanente y progresivo en el tiempo ha sido una de las notas distintivas del aprender en muchas de las apreciaciones.

En el segundo caso, en líneas generales las justificaciones dadas a las metáforas del aprender como escribir un diario, correr una carrera de obstáculos o una crisálida, sugieren rasgos próximos a la concepción constructiva en cuanto a la consideración de que los propios procesos o conocimientos previos involucrados en el aprendizaje son también fruto de una construcción. La base epistemológica de esta teoría reconoce además que los resultados del aprender suponen ineludiblemente una redescipción o transformación de quien aprende y de los contenidos que se aprenden (asumiendo que esta información puede ser significada de diferentes modos por distintos sujetos; sentido desde el que fue connotada la metáfora del aprender como guardar objetos valiosos en un cofre).

En el diseño la intención fue situar al estudiante pensando el aprender en su relación con el conocimiento, más que en la dinámica de la relación pedagógica. Sólo unos pocos estudiantes eligieron actuar un guión de teatro y reconocer puntos en un mapa; estas metáforas, en comparación con las demás, connotan un margen de autonomía más acotado por parte del aprendiz, cuya actividad estaría de antemano pautada por demandas y lineamientos externos. Todos los demás produjeron justificaciones que se mantienen en línea con el posicionamiento buscado, refiriendo al aprender en ausencia de rasgos que lo definan en sus relaciones con el enseñar o como contrapartida de dicha actividad, sino antes bien como un proceso independiente, intencional, eminentemente activo, permanente y como actividad propia del sujeto que lo realiza.

Bibliografía

- Aparicio, J. A. y Pozo, J. I. (2006) De fotógrafos a directores de orquesta: las metáforas desde las que los profesores conciben el aprendizaje. En Pozo, J. I., Scheuer, N., Pérez de Echeverría, Pérez Echeverría, M., Mateos, M., Martín, E., y De la Cruz, M. Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje. Las concepciones de profesores y alumnos. (pp. 265 - 284) Barcelona: GRAÓ.
- De Bustos, E. (2000) La metáfora. Ensayos transdisciplinarios. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Molina Iturrondo, A. (2002) Las educadoras y sus metáforas educativas: dos investigaciones en acción. Cuaderno de Investigación en la Educación, (17), 1-15.
- Pajares, M. F. (1992). Teachers' beliefs and educational research: cleaning up a messy construct. *Review of Educational Research*, 62, (3), 307-332.
- Palma, H. (2008) Metáforas y modelos científicos. El lenguaje en la enseñanza de las ciencias. Bs. As.: Libros del Zorzal, ConTexto.
- Pérez Echeverría, M., Mateos, M., Scheuer, N. y Martín, E. (2006) Enfoques en el estudio de las concepciones sobre el aprendizaje y la enseñanza. En Pozo, J. I., Scheuer, N., Pérez de Echeverría, M., Mateos, M., Martín, E. y De la Cruz, M. Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje. Las concepciones de profesores y alumnos (pp. 55 - 94) Barcelona: GRAÓ.
- Pozo, J. I. y Scheuer, N. (1999). Las concepciones sobre el aprendizaje como teorías implícitas. En Pozo, J. I. y Monereo, C. (Comp.) El aprendizaje estratégico (pp. 87-108), Madrid: Santillana.

Vilanova, S., García M. y Señorino, O. (2007) Concepciones acerca del aprendizaje: diseño y validación de un cuestionario para profesores en formación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 9 (2), 1 - 17.

EL CASO DE LA PSICOLOGÍA FOLKLÓRICA . PROCESO DE REDUCCIÓN DE LA OTREDAD: PARTE II

Cuello, Silvina Verónica - Ramirez, Fernando Cesar - Toscani, Agustina - Diez, Manuelita - Coullery, Yesica María José - Merschon, Johanna - Cala, Gustavo - Gomez Pohl, Hector Ignacio - Aguado, María Cecilia

Universidad de Buenos Aires Centro Universitario FIEO - UNIFIEO

Resumen

En esta segunda parte de la investigación acerca del proceso de reducción de la otredad en las filiaciones de la Etnopsiquiatría Argentina, abordaremos una lectura crítica de las concepciones antropológicas subyacentes en la psicología del trabajo y las psicoterapias cognitivo-conductuales, que denominamos Psicologías Folklóricas (Montañez et al, 2011); centrándonos en aspectos tales como la concepción de sujeto y comunidad, el status otorgado a las ciencias sociales en la producción de conocimiento y la relación entre lo social y lo biológico que orientan las prácticas de estas disciplinas. Se trata de una investigación cualitativa de revisión y análisis de documentos de diferentes escritos científico-disciplinarios, cuyo objetivo es indagar si estas prácticas psicológicas responden a un ideal social de adaptación de los sujetos al modo de producción capitalista, reduciendo así radicalmente la otredad. Asimismo, interrogaremos el rol del psicólogo-agente de salud-en estas prácticas atendiendo al ideal de salud mental al que aspiran. Analizaremos dichas producciones bibliográficas desde la perspectiva foucaultiana del biopoder, reuniendo aportes de la filosofía y la antropología social-económica-cultural, para demostrar la manera en que biopolítica y disciplina se insertan en las Psicologías Folklóricas, reproduciendo las relaciones sociales de producción capitalistas en un proceso que reduce la otredad a lo patológico.

Palabras Clave

Otredad Sujeto Comunidad Biopolítica

Abstract

THE CASE OF THE FOLKLORE PSYCHOLOGY. OTHERNESS' REDUCTION PROCESS: PART II

In this second part of the research about otherness' reduction process in the Argentinian Ethnopsychiatry's affiliations, we will approach a critical review of the anthropological notions that claims Work Psychology and Cognitive-Behavioral Psychotherapy (TCC) that we call Folklore Psychologies. In this direction, we will focus on aspects such as individual and community's conceptions, the status granted to the social sciences in knowledge production, and the relationship between social and biological, that guide the practice of these disciplines

Our work is a qualitative research. We review and analyse documents about different scientific-disciplinary works, inquiring if these psychological practices respond to an individual adaptation's social ideal in order to the capitalist production's mode, reducing the otherness's radical dimension. Also, we will review the role of the psychologist as a health's agent.

To do this, we will look at bibliographic's productions of these disciplines from the Foucault's perspective of biopower, bringing philosophical and anthropological's contributions, in order to show how the biopolitics and discipline are inserted into the Folklore Psychologies and reproduce the social relations of capitalist production in a process that reduces otherness to a pathology.

Key Words

Otherness Subject Community Biopolitics

En el presente trabajo analizaremos dos aspectos de las Psicologías Folklóricas[i]: la Psicología Laboral y las Psicoterapias Cognitivo-Conductuales.

En la actualidad una posible inserción laboral del psicólogo es desempeñarse como "agente de salud" en el área del trabajo. Las distintas teorizaciones al respecto de este rol, se nutren de explicaciones sobre posibles intervenciones del psicólogo. Estas pueden orientarse a controlar al personal, -que este cumpla con los requisitos de la organización en la que está inserto-, definir perfiles acordes a los puestos de trabajo, modificar los aspectos del trabajo que no generan buena producción, incentivar a los empleados a cumplir con sus deberes y varios etcéteras tendientes a mejorar la productividad de cada organización, empresa, PyME o fábrica. Así, las teorías generales de esta especialidad apuntan a determinar cómo el trabajador puede tener un mejor rendimiento en su desempeño y de esta manera generar una mayor productividad para sus superiores. Para ello, sostienen un sujeto al que puede adaptarse a las reglas y tareas laborales. Siguiendo esta mirada se podría pensar que esta modalidad de trabajo del psicólogo está dirigida a un sector del trabajo excluyendo a otros en donde la organización es diferente: escuelas, centros de salud, hogares, hospitales, trabajos ambulantes. De acuerdo a estas concepciones, la Psicología del Trabajo, solo se ocupa de acomodar" al sujeto a los modos de las producciones actuales, proponiéndose objetivos tales como la identificación del "grado de manejo de sentimientos" que posee una persona a fin de

que las “emociones se expresen adecuadamente” y no interfieran con la tarea, ni con los intereses económicos de la empresa (Filippi, 1998). Esta perspectiva, descarta otros debates que se podrían cuestionar el propio rol del psicólogo, para redefinirlo como “agente de salud” aún en el área laboral.

Plantear un debate acerca del rol del psicólogo implica necesariamente considerar cuál es la definición de trabajo desde la que ese rol se define. ¿Es una cuestión de máxima producción o es una construcción social que se da a partir de relaciones políticas y luchas de poder? ¿Es una categoría inmutable o merece la redefinición permanente según los contextos históricos sociales que se atraviesan en la historia?

Dependiendo de la definición de la cual se parta, la tarea que se otorgue al psicólogo en el ámbito laboral será diferente. Considerar entonces al trabajo, tal como lo plantea Filippi (1998), como una disciplina aplicada y de carácter social que estudia los procesos psicológicos que tienen lugar para el hombre en el medio laboral, implica sostener que la psicología laboral apunta a la compatibilización de dos componentes: el hombre o el trabajador y la organización o empresa. Es decir, que debe aunar dos exigencias, a saber: la de promover salud y velar por el desarrollo personal de los trabajadores y la de favorecer la eficiencia y la productividad organizacional. En esa vía, la autora señala que la Psicología del Trabajo tiene un doble compromiso, siendo un jano bifronte que vela “por el hombre a través de la Organización y por la Organización a través del hombre” (Filippi, 1998, p 28). Para ello, el trabajo, al decir de Dejours (1992), debe servir como mediador entre el inconsciente y el campo social, debe ser el escenario donde puedan montarse fantasías que a través de la sublimación den lugar a la realización de deseos y al reconocimiento de una contribución a la sociedad (Dejours, 2000). De esta manera, el trabajador toma parte en la concepción del trabajo, es decir, aplica su inventiva sobre la organización del trabajo, por lo que esta relación entre el hombre y la organización estará caracterizada por el placer y será estructurante para la subjetividad (Dejours, 1992).

Teniendo en cuenta esto, puede realizarse una revisión de ciertos elementos de los que la Psicología Laboral se vale. En primer término, cabe preguntarse acerca de la metáfora del jano bifronte, la que supone que el psicólogo del trabajo debe conciliar la salud y la productividad del trabajo, la realización del trabajador y la eficacia organizacional. Al respecto debemos señalar, con el joven Marx, que “la miseria del obrero está en razón inversa de la potencia y magnitud de su producción” (Marx, 1968, p 104). Es decir, cuanto más produce un trabajador, bajo el modo de producción capitalista, más se rebaja a sí mismo a mercancía, más se enajena de su producto, de su actividad productiva, de su ser genérico y de sus relaciones sociales. En una palabra, cuanto más produce el hombre, menos se realiza como hombre, lo que vuelve fútil cualquier intento de que el psicólogo sea un jano bifronte.

Además podemos decir que si la psicología del trabajo debe velar por la organización y el hombre, por la productividad y la salud, entonces debe mediar en la lucha de clases y neutralizarla, en tanto se le asigna la tarea de compatibilizar la relación, marcada por la explotación, entre el capital (organización) y el trabajo (hombre). En principio este propósito de mediar entre las clases y de armonizar la lucha de clases no tiene nada de paradójico, si se ignora el hecho de que las clases no preceden a su lucha sino que es la lucha la que las constituye como tales, de modo que donde haya clases habrá lucha

de clases (Althusser, 2002). Es decir, el trabajo, en tanto basado en la explotación de la fuerza de trabajo por el capital, supone una realidad conflictual irreductible que no admite supuestas mediaciones imparciales, como vendría a ser la que se propone para el psicólogo del trabajo como jano bifronte. Por tanto, el abordaje de la realidad del trabajo, que, siendo una relación de explotación y, con ello, de lucha de clases, no resiste neutralidad posible, supone una toma de posición. Esta toma de partido es rechazada por Filippi (1998) en tanto la considera atomista, mecanicista y dicotómica porque implicaría una disyuntiva entre lo verdadero y lo falso, lo bueno y lo malo, que resultaría en una realidad estática donde sólo vale un punto de vista. Ante ello deben interponerse dos argumentos, el primero implica que lo verdadero no es una posición u otra, sino el conflicto irreductible que obliga a una toma de posición y que impide cualquier síntesis, mientras que el segundo argumento lleva a admitir que las tomas de posición no son indistintas a la hora de dar cuenta de ese conflicto irreductible, lo que nos permitirá mostrar que la no toma de posición es, a fin de cuentas, una toma de posición.

Como señala Althusser (1978), esta conflictualidad es constitutiva de la objetividad de la teoría que la devela, lo que significa que, si se toma por ejemplo a la psicología del trabajo, dar cuenta del conflicto que está en la base de su objeto requiere una determinada toma de partido en relación a dicho objeto, es decir, implica asumir que el conocimiento se produce desde dentro de dicho objeto y no desde fuera de él. Y a ese respecto, las tomas de partido no son indistintas, como señala Althusser, “no se puede ver todo desde todas partes” (Althusser, 1978, p 115). En efecto, comprender la dinámica del trabajo y su realidad conflictual irreductible requiere ocupar la posición de los trabajadores en el conflicto, es decir, compartir sus luchas y sus prácticas, por lo que la teoría requiere una determinada posición en la práctica. Lo contrario es ocupar la posición del capital donde este conflicto se presenta distorsionado bajo la ideología dominante que sirve para disimular la relación de explotación entre las clases, es decir, a ocultar la lucha de clases (Althusser, 1978). Esta posición es aquella desde la que es posible pensar en un jano bifronte.

De aquí se desprenden una crítica política y una crítica teórica a las conceptualizaciones de Filippi (1998). La crítica política es que la perspectiva de intervención que propone para el psicólogo del trabajo supone una toma de partido por el capital, lo que se presenta como la ilusión de no tomar partido o del “fuera de conflicto”, propio de la ideología dominante. De esta manera, la no toma de partido que asumen estas producciones son una toma de partido muy específica que conduce a situar al psicólogo del trabajo como agente de la lucha de clases del capital, destinado a reproducir las relaciones sociales de producción capitalistas, es decir a reproducir la explotación de la fuerza de trabajo por el capital. La crítica teórica se basa en que el “fuera de conflicto” que propone Filippi para el abordaje del objeto de la psicología del trabajo, lejos de conducir a una perspectiva superadora y compleja, acorde a los principios de la física cuántica, como la autora plantea (Filippi, 1998), recae en un simple positivismo, que escinde sujeto y objeto, así como teoría y práctica; en tanto, respectivamente, rechaza la posición del sujeto en el objeto y la construcción de la teoría a partir de un determinado y determinante posicionamiento en la práctica que aborda.

En el marco del análisis de las perspectivas antropológicas subyacentes a determinadas prácticas de la Psicología que reducen la otredad al exotismo o la patologización, pasaremos ahora al análisis de algunos textos relativos a las Psicoterapias Cognitivo-

Conductuales.

En “Las aplicaciones de la psicoterapia”, Eduardo Keegan (2007) define tres perspectivas de las psicoterapias cognitivo-conductuales de acuerdo a los objetivos que se propongan: tratamiento de los trastornos mentales, manejo de crisis vitales y promoción del desarrollo personal.

A los fines de este trabajo nos centraremos en la primera perspectiva. En ella, el autor define al trastorno mental como “un estado distinto del de la salud o la normalidad, que produce sufrimiento, que no es voluntario sino padecido” (Keegan, 2007, p 4), es decir, parte de una premisa que homologa salud y normalidad. De este modo, poco importa cuáles son los costos subjetivos para alcanzar dicha “salud” mientras los cuerpos sean disciplinados, corregidos, normalizados (Foucault, 2001). El padecimiento subjetivo debe ser acallado “para beneficio del paciente y de su comunidad” (Keegan, 2007, p 5). En este sentido, se nos presenta nuevamente el rol del psicólogo como un agente al servicio incuestionable de las relaciones sociales capitalistas imperantes, con una injerencia dentro de la clínica y sus consecuencias.

En “La conceptualización del caso” (Lievendag, 2008) se alude a los motivos de consulta y a lo que las personas buscan de una Psicoterapia. Allí se plantea que lo que básicamente cualquier consultante busca es el alivio de los síntomas, siendo la expectativa de la persona que consulta: “que podamos contribuir a que disminuya su sufrimiento e incapacidad, y a que aumente su bienestar y/o su satisfacción.” (Lievendag, 2008, p 23). De este modo quedan homologados sufrimiento e incapacidad y se plantea al tratamiento como una cuantificación de la satisfacción al modo consumista. Este postulado opera implícitamente tornándose como recurrente, desde esta perspectiva, el diagnóstico de depresión que en todos los casos coincide con aspectos no productivos o no útiles observados en los consultantes.

Como metodología del psicoterapeuta, la autora (Lievendag, 2008) propone la formulación de caso como guía para planificar el tratamiento. Considera que si bien existen protocolos de tratamiento que probaron ser efectivos, la formulación del caso permite hacerle frente a la presencia de comorbilidad. Considerando esto, la Psicoeducación acerca de la problemática o los ejercicios de provocación de síntomas aparecen como modos de intervención por parte del terapeuta. Cabe entonces preguntarse si no se contribuye de este modo al fortalecimiento de la patología con el objetivo de lograr en el paciente cierta tendencia a una sobreadaptación “productiva” a los fines sociales utilitaristas.

Resultan elocuentes, en esta perspectiva, los desarrollos vertidos en el texto “Mediación y Psicoterapia” (Klerman et al, 1994). Allí los autores destacan como objetivo fundamental lograr una síntesis, un acuerdo entre los sectores enfrentados, por desavenencias ideológicas, de los campos de la farmacología y de las psicoterapias, para el tratamiento de diversos trastornos mentales, entre los cuales se refieren a la depresión. Luego de hacer un amplio recorrido sobre los mejores diseños científicos para probar que el tratamiento combinado entre una y otra es el más propicio para el abordaje de varias patologías, llegan a la conclusión de que si bien es un camino difícil, es necesario intentarlo. Sin embargo y, más allá de lo legítimo que suene este planteo, es importante contextualizar globalmente la propuesta y no descuidar los objetivos que claramente subyacen en la orientación

de este problema. Tratando de comprender un modo de evaluar los efectos de psicofármacos y los de la psicoterapia tomando en cuenta los tiempos diferenciales de una y otra, los autores afirman que:

“Los efectos de la medicación a menudo son evidentes dentro de la primera semana de tratamiento, particularmente los efectos sobre las funciones Psicobiológicas como el sueño, el apetito y la actividad psicomotriz. Los efectos de la psicoterapia, en cambio, a menudo tardan más tiempo en aparecer y modificar diferentes variables, como el funcionamiento social, las relaciones interpersonales y la autoestima” (Klerman et al, 1994, p 66).

Más adelante también se puede leer lo siguiente:

“En la psicoterapia cognitivo-conductual de la depresión se cree que la mejoría ocurre a través de los cambios de las actitudes disfuncionales. Entonces estos cambios deberían preceder a la reducción de los síntomas depresivos. Similarmente, la terapia interpersonal para la depresión supone que una disminución de los conflictos de rol logra una reducción de los síntomas depresivos” (Klerman et al, 1994, p 66).

Finalmente y luego de pasar revista a una serie de investigaciones en materia de tratamientos combinados, los autores concluyen que:

“Estos estudios permiten evaluar si los efectos de la farmacoterapia y la psicoterapia son duraderos. Aunque muchas psicoterapias sostienen que logran efectos duraderos basados en el aprendizaje social y la eliminación de patrones desadaptativos a nivel cognitivo y en las relaciones interpersonales, se han hecho pocos intentos por evaluar tales hipótesis” (Klerman et al, 1994, p 66).

Cabe destacar, en este eje, que desde esta perspectiva se abordan los conceptos de crisis y traumas, como un horizonte posible para la intervención del psicólogo.

Freud en “Más allá del principio de placer” (Freud, 1920) define a las neurosis traumáticas como aquellas que sobrevienen producto de los llamados traumas. El autor afirma que su causa se sitúa en lo que denomina factor sorpresa, es decir, en la irrupción de un acontecimiento inesperado, y relaciona dicho factor con el terror, al que define como el estado en el que el sujeto queda subsumido cuando se le presenta un peligro para el cual no estaba preparado.

A diferencia de esto, Gard y Ruzek (2006) plantean al trauma como algo que sobreviene y altera la vida de los individuos pero que, paradójicamente, estos mismos individuos deben comprender, considerar y codificar como algo esperable. Los autores postulan que ante estos acontecimientos se debe ayudar desde la Salud Mental a los sobrevivientes a comprender las respuestas posteriores al trauma considerándolas como esperables y comprensibles en contraposición a tomarlas como reacciones a ser temidas o signos de fracaso personal. Proponen desarrollar lo que denominan recursos de afrontamiento adaptativos y disminución de estrategias problemáticas de afrontamiento, entre otras cosas. A través de las intervenciones propuestas, queda expuesto cómo el trauma es colocado en una frontera de normalización. A partir de él podrían distinguirse aquellos individuos más aptos, normales, quienes por poseer recursos efectivos sólo con la atención primaria en salud o la implementación de terapias breves lograrían sobrellevar el trauma mientras que otros menos aptos escaparían a esta media y, por

consiguiente, demandarían psicoterapias más largas. De este modo, nuevamente se contribuye a la patologización de otro sector social, aquel que se encuentra ante un hecho traumático.

Hemos querido demostrar, con el recorrido expuesto, que en diversas incumbencias de la Psicología, como el ámbito laboral y las investigaciones en materia de patologías clínicas, se sostiene y comparte una concepción antropológica subyacente en la que se postula un sujeto perfectamente adaptable a los parámetros del hombre occidental educado bajo los imperativos de las relaciones sociales capitalistas vigentes. El correlato de ello, no es otro que la formación del psicólogo como agente reproductor de pautas y conductas que orienten a dicho sujeto al molde histórico y social del contexto laboral y clínico con el objeto de reducir la singularidad "otra", que se confronta, al horizonte esperable y presumible del mercado y la racionalidad culturalmente hegemónica. Lejos de la producción de subjetividad para una perspectiva de autonomía y desarrollo de potenciales críticos, en la Salud y el Trabajo, nos encontramos con la constitución de un verdadero "objeto" para el consumo de las clases dominantes y los intereses cientificistas-farmacológicos. En esta misma línea es que Virno (2005) denuncia la mercantilización de la neotenia, de la debilidad-potencia propia de nuestra especie, en el marco de la producción capitalista; es decir que se comercia con la debilidad, la insatisfacción y la ilusión de que adaptándonos a las "reglas del juego" podremos ascender en la escala social aunque en realidad sólo se nos ofrezca simplemente permanecer donde estamos.

Quizás cabe, como reflexión final sobre esta conjugación de discursos antropológicos y del orden de la Psicología, las afirmaciones que nos dejara Foucault en una de sus clases sobre el Poder Psiquiátrico:

"De esa oscilación entre el individuo jurídico, instrumento ideológico de la reivindicación del poder, y el individuo disciplinario, instrumento real de su ejercicio material, de esa oscilación entre el poder que se reivindica y el poder que se ejerce, nacieron la ilusión y la realidad que llamamos Hombre" (Foucault, 2007, p 80).

[i] Denominación utilizada en la Investigación Parte I (Montañez et al, 2011). El término folklórico -utilizado por etnopsiquiatría y psiquiatría transcultural- remite a un saber correspondiente a un grupo no instruido y con recursos limitados (Seguín). Imbeloni y otros antropólogos lo definían como sobrevivencia de tradiciones, costumbres y supersticiones de las clases incultas en las naciones civilizadas (Ver)

Bibliografía

Alarcón, R. D. (2006) ¿Psiquiatría folklórica, Etno-psiquiatría o Psiquiatría Cultural? Examen crítico de la perspectiva de Carlos Alberto Seguín. Recuperado el 19 de Junio de 2011 en <http://www.psiquiatria.com/articulos/psicosis/27362/>

Althusser, Louis (1978). "Marx y Freud", en Nuevos Escritos. Barcelona, Laia, Cap. 4.

Althusser, L. (2002). "Marxismo y lucha de clase", en Posiciones. Madrid, Editora Nacional.

Carpintero, E. [Comp.] (2011). La subjetividad asediada. Buenos Aires, Topía Editorial.

Dejours, C. (1992). 1º parte: Cap. 3: "Trabajo y ansiedad". 2º parte: Cap. 7: "Introducción a la psicopatología del trabajo". 2º parte: Cap. 9: "Reacciones psicopatológicas a las rupturas involuntarias de la actividad profesional (Jubilación, despido, enfermedad, readaptación)". En: Trabajo y Desgaste

Mental. Buenos Aires, Editorial Humanitas.

Dejours, C. (2000). Psicodinámica del trabajo y vínculo social. Actualidad Psicológica, 274, 2-5.

Filippi, G. (1998). "A modo de introducción", "La relación entre la psicología del trabajo y la organización", "Los aportes de la psicología del trabajo a la organización", "Conclusiones", y "Liderazgo, poder y motivación". En: El aporte de la Psicología del Trabajo a los procesos de mejora organizacional. Buenos Aires, Eudeba.

Filippi, G. (2000). El nuevo sujeto laboral. Decisiones en RRHH, 1, 16-19.

Filippi, G. (2010). "Trabajo y subjetividad: ¿el nuevo sujeto laboral?". En: Filippi, G. & Zubieta, E. (Eds.). Psicología y trabajo, una relación posible. Buenos Aires, Eudeba.

Foucault, M. (1976). "Las redes del poder" (Conferencia publicada en Brasil en 1976). En Christian Ferrer (Comp.) (1990). El lenguaje libertario 1. El pensamiento anarquista contemporáneo. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad, p. 21-41.

Foucault, M. (1992). Microfísica del poder. Madrid, La Piqueta.

Foucault, M. (2001). Defender la sociedad. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2006). Seguridad, territorio, población. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2007). El Poder Psiquiátrico. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. Buenos Aires, Amorrortu.

Gard, B. y Ruzek, J. (2006) "Respuesta de la Salud Mental Comunitaria a las Situaciones de Crisis". En Journal of Clinical Psychology in Session, Vol. 62 (8), pp. 1028-1041.

Keegan, Eduardo (2007) "Las aplicaciones de la psicoterapia", en Escritos de Psicoterapia Cognitiva. Buenos Aires, Eudeba.

Klerman, G. et al (1994) "Medicación y psicoterapia". En Garfield S.L. y Bergin A.E. Handbook of Psychotherapy and Behavior Change. New York, J.Wiley & Sons, inc. Traducción Rafael Kichic. Cap. XVIII.

Kosovsky, R., Lencioni, G. & Pereyra, M. (2003) "Intervenciones psicológicas en situaciones de emergencia" Ficha de cátedra de Clínica Psicológica y Psicoterapias: Psicoterapias, Emergencia e Interconsultas. Cátedra II. Facultad de Psicología, U.B.A.

Lievendag, L. (2008) "La conceptualización de casos" Ficha de cátedra de Clínica Psicológica y Psicoterapias: Psicoterapias, Emergencia e Interconsultas. Cátedra II. Facultad de Psicología, U.B.A.

Marx, Karl. (1968) Primer Manuscrito, Apartado "El trabajo enajenado". Manuscritos de 1844. Economía, Política y Filosofía. Madrid, Alianza.

Montañez, F y otros (2011) La Etnopsiquiatría Argentina en el proceso de reducción de la otredad: filiaciones ideológicas, históricas y científicas. En Memorias, III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. ISSN 1667-6750

Organización Mundial de la Salud (1995) Trastornos mentales y del comportamiento. Descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico Prólogo pp. 7-10. Introducción pp. 21-23. En Décima Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades, CIE – 10. Ginebra, O.M.S.

Trincherro, H. (2007) Aromas de lo exótico (retornos del objeto): para una crítica del objeto antropológico y sus modos de reproducción. Buenos Aires: Editorial SB.

Virno, P. (2005). Cuando el verbo se hace carne. Lenguaje y naturaleza humanas. Madrid: Traficantes de Sueños

POLÍTICAS PÚBLICAS. LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO EN LA UNLP

D'agostino, Agustina María Edna

Universidad Nacional de La Plata. Lugar de trabajo: Instituto de Investigaciones en Psicología (InIPsi). Facultad de Psicología

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo identificar y describir el lugar otorgado a las políticas públicas sociales en la formación profesional del psicólogo en la Universidad Nacional de La Plata. Nos centraremos principalmente en aquellas dirigidas a las poblaciones vulnerables: niños y niñas, mujeres víctimas de violencia familiar y personas con padecimiento mental. Desde un punto de vista metodológico, en este estudio se aplican herramientas bibliométricas para analizar los planes de estudio del ciclo de formación profesional. El método se basa en realizar un análisis de los programas vigentes correspondientes al ciclo profesional de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología UNLP (4to, 5to y 6to año). Observaremos la presencia/ ausencia de las siguientes categorías: a) Ética b) Derechos Humanos c) Políticas Públicas/ Sociales e) Derechos del Niño f) Salud Mental g) Género h) Violencia de género i) Violencia familiar j) Prevención y k) Interdisciplina.

Palabras Clave

Formación- Psicología- Políticas públicas-

Abstract

PUBLIC POLICY. THE FORMATION OF THE PSYCHOLOGIST IN THE UNLP

This paper aims to identify and describe the place given to social policies in the training of psychologists in the National University of La Plata. We will focus mainly on public policies aimed at vulnerable populations: children, women victims of domestic violence and people with mental illness. From a methodological standpoint, this study applies bibliometric tools to analyse the syllabi of the undergraduate program courses. The method is based on an analysis of current's programs for the professional course of the Degree in Psychology Faculty of Psychology UNLP (4th, 5th and 6th year). Observed the presence / absence of the following categories: a) Ethics b) Human Rights c) Public Policy / Social e) Rights of the Child f) Mental health g) Gender h) Gender violence i) Domestic violence j) Prevention k) Interdisciplinarity.

Key Words

Training-Psychology- Politics

Introducción

El presente trabajo se enmarca en la investigación sobre los Imaginarios estudiantiles acerca del rol profesional en las políticas públicas en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. La misma se propone investigar las significaciones imaginarias sociales que sostienen los estudiantes de los últimos tres años de la Licenciatura en Psicología de la UNLP sobre el ejercicio de su profesión y las políticas públicas, como así también elaborar algunas prácticas institucionales posibles en relación a los nuevos dispositivos necesarios en el marco de las nuevas legislaciones, atravesadas por el paradigma de los Derechos Humanos.

En la actualidad asistimos a la creación de nuevas políticas públicas que buscan garantizar la intervención del Estado a través de instituciones en diversas problemáticas sociales emergentes. Diferentes legislaciones como la Ley Provincial n° 13.298 de la Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños; la Ley Nacional n° 25.657 de Derecho a la Protección de la Salud Mental y la Ley Nacional n° 24.485 de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos que desarrollen sus relaciones interpersonales, se proponen, desde el Paradigma de Derechos Humanos, revertir algunas de las situaciones en las que se encuentran las poblaciones vulnerables. Nuestro interés por estas leyes radica en que repercuten directamente en el ejercicio profesional del psicólogo, suponiendo o exigiendo determinadas competencias y otorgándoles una participación específica. Si bien estas leyes no hacen mención explícita a los profesionales psicólogos, consideramos que las competencias que supone son de nuestra incumbencia. Si observamos el código de ética del colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires, podemos reparar en la introducción y las consideraciones generales referidas al rol profesional y la alusión directa al lugar otorgado a los derechos humanos y los valores de justicia y democracia:

“Propiciamos para el ser humano y para la sociedad en qué está inmerso y participa la vigencia plena de los derechos humanos, la defensa del sistema democrático, la búsqueda permanente de la libertad, la justicia social y la dignidad, como valores fundamentales que se traduzcan en un hombre y una sociedad protagonista, crítico y solidario”¹.

Si continuamos la lectura podemos detenernos en la mención al psicólogo y su identidad como ser social cuyo surgimiento está dado a partir urgencias históricas de esa misma sociedad. Esta evocación al surgimiento del rol a partir de una necesidad histórica nos permite ver la relación entre las necesidades sociales y problemáticas emergentes y la respuesta profesional posible.

Considerando estos aspectos de la identidad profesional y los avances actuales respecto a las nuevas legislaciones y deberes en los ámbitos de inserción públicos, podemos imaginar un desafío respecto al “saber-hacer” (Fernández, 1999), por lo que nos parece fundamental pensar como se constituye la subjetividad del psicólogo desde la misma formación de grado. Al respecto nos preguntamos cuál es la perspectiva sobre las políticas públicas que se sostienen desde la Universidad Nacional de La Plata.

¿Qué entendemos por políticas públicas? Respecto al concepto de Política Social, podemos pensarlo como parte de todas las políticas en general, ya que consideramos que todas las políticas o acciones de los hombres son sociales e inciden sobre la sociedad. Lo que hoy consideramos como política social tiene sus orígenes como una producción específica de la modernidad, íntimamente ligada al Estado de Bienestar. Sus inicios se remontan al siglo XVIII, a partir del Racionalismo y la Ilustración, el comenzar a interrogarse sobre las causas de la pobreza y la proclamación de los Derechos de Hombre de 1793 (Montagut, 2000). Desde esta perspectiva caritativo asistencial la política social tenía como finalidad responder a la gestión de la pobreza a partir de la caridad. Desde una perspectiva liberal, en el siglo XIX, se han considerado a las políticas sociales como un conjunto de objetivos, instrumentos y fines dirigidos al control social y al mantenimiento del orden público. El contexto en el que surgen las políticas sociales tienen una impronta moral, vinculada a los derechos de ciudadanía. La consideración de la igualdad entre los hombres, los derechos humanos, provoca una acción de parte del gobierno en pos de alcanzar mayor igualdad.

En la actualidad se impone la interpretación de la política social cómo la realización de los derechos sociales de ciudadanía, por lo que se espera una garantía práctica de igualdad de oportunidades. De todas formas no deberíamos llegar a la conclusión de que las políticas sociales tenga como objetivo alcanzar el bienestar en los grupos menos favorecidos, también pueden generar resultados distintos reforzando la posición de los más privilegiados (Titmuss, 1981). Son necesarias instituciones donde se despliegue lo político y que le permitan a las instituciones públicas no perder y recuperar el sentido de ser los pilares de la igualdad de oportunidades, sostén de la producción colectiva de autonomía y ciudadanía (Fernández, 1999), consideramos de suma importancia para este que-hacer crítico el tríptico operativo: salud mental - derechos humanos - ética (Ulloa, 2012).

Nos preguntamos cuál es la consideración hacia las políticas públicas que se tiene en el interior de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, para esto analizaremos los programas actuales³ (2012-2011) de las asignaturas pertenecientes al ciclo de formación profesional, de acuerdo a los planes de estudios vigentes (1984- modificaciones 2012) en la carrera Licenciatura de Psicología.

Método

La presente investigación, de carácter historiográfico bibliométrico puede ser considerada un estudio ex-post facto retrospectivo, de acuerdo con la clasificación de Montero y León (2002, 2005). Tales estudios se caracterizan porque las unidades de análisis son objetos, básicamente documentos y forman parte de la categoría más amplia de investigaciones que los mismos autores han considerado como estudios empíricos con metodología cuantitativa (Montero & León,

2007). La población del estudio lo constituyen los 15 programas correspondientes al ciclo de formación superior en la Lic. en Psicología (4to, 5to, 6to año). La unidad de análisis, por su parte, estuvo constituida por cada uno de los programas vigentes, correspondientes a los años 2011-2012 y a los planes de estudio 1984- modificaciones 2012.3 En las unidades de análisis se estudiaron las siguientes variables: fundamentación, objetivos, contenidos y bibliografía. A su vez, a partir de la lectura de las legislaciones vigentes se establecieron las siguientes palabras categorías: a) Ética b) Derechos Humanos c) Políticas Públicas/ Sociales e) Derechos del Niño, f) Salud Mental, g) Género, h) Violencia de género, i) Violencia familiar, j) Prevención y k) Interdisciplina.

Procedimiento

Las fases y procedimiento del estudio, similares a los descritos en Klappenbach & Arrigoni (2011) fueron los siguientes. En primer lugar, se procedió a una lectura general de las legislaciones vigentes en Niñez, Género y Salud Mental⁴ estableciendo las siguientes categorías: a) Ética b) Derechos Humanos c) Políticas Públicas/ Sociales e) Derechos del Niño, f) Salud Mental, g) Género, h) Violencia de género, i) Violencia familiar, j) Prevención y k) Interdisciplina. Luego se realizó una lectura general de los programas, seguida de una segunda lectura más detallada y se procedió a identificar y registrar entre sus fundamentos, objetivos, contenidos y bibliografía la presencia/ ausencia, como así también la frecuencia en la presencia de las palabras que componen las categorías. Finalmente, se procedió al análisis de los datos cuantitativos bibliométricos y a la interpretación cualitativa de los resultados obtenidos.

Resultados y discusiones

A continuación presentaremos los resultados obtenidos en relación a la presencia/ ausencia y su frecuencia respecto a las categorías: a) Ética, b) Derechos Humanos c) Políticas Públicas/ Sociales, e) Derechos del Niño, f) Salud Mental, g) Género, h) Violencia de género, i) Violencia familiar, j) Prevención y k) Interdisciplina en el total de los 15 programas correspondientes a las asignaturas del ciclo de formación profesional de la Licenciatura en Psicología de la UNLP.

En el cuadro 1 podemos observar que la categoría que aparece con mayor frecuencia es Ética, siendo mencionada en todas las asignaturas; en el cuarto año es donde se contempla una mayor cantidad de veces por todas las asignaturas; Seguida por las referidas a los Derechos Humanos y los Derechos del niño.

Cuadro 1

Categorías	4to año	5to año	6to año	total los tres años
Políticas Públicas	5	8	11	24
Ética	84	24	52	160
Derechos Humanos	12	2	128	142
Derechos del niño	18	7	26	51
Salud Mental	30	21	66	117

Género	11	1	0	12
Violencia de género*	6	1	1	8
Violencia familiar	1	1	5	7
Prevención	2	50	36	88
Interdisciplina	3	24	12	39

Observamos que las categorías que aparecen con menor frecuencia son aquellas que refieren a las problemáticas específicas de género, violencia familiar y violencia de género, justamente aquellas que refieren a las legislaciones de Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños y de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos que desarrollen sus relaciones interpersonales y la ley de violencia familiar.

Respecto a la categoría género, podemos observar que es tomada por dos materias cuatrimestrales del 4to año, una de las cuáles ubica la temática entre sus contenidos y en la bibliografía, y otra que lo hace únicamente a partir de aportar bibliografía sobre el tema sin incluirla entre sus contenidos y objetivos (Psicología Institucional, Fundamentos, técnicas e instrumentos de la exploración psicológica II). La temática aparece durante todo el último año del ciclo de Formación Profesional (sexto año) en un único punto de los objetivos en una de las asignaturas donde es incluida como violencia laboral de género. Mientras que en quinto año no aparece mencionada en ninguno de los objetivos o contenidos de ninguna de las asignaturas.

Cuadro A

Categorías	Asignaturas 4to				
	Psicopatología I	Ps. Institucional	Ps. Experimental	Psicopatología II	Fundamento II
Políticas Públicas	0	3	0	0	2
Ética	9	8	38	18	11
Derechos Humanos	1	2	5	5	0
Derechos del niño	0	13	0	5	0
Salud Mental	4	19	0	3	4
Género	0	8	0	0	3
Violencia de género*	0	2	0	0	4

Violencia familiar	0	1	0	0	0
Prevención	0	0	0	0	2
Interdisciplina	0	2	0	1	0

A su vez resulta llamativo que en asignaturas referidas exclusivamente a niñez, no haya referencias explícitas en los programas a los Derechos del niño ni a la problemática de violencia (esta no aparece mencionada en ninguna de sus formas). De la misma manera asignaturas específicas en clínica o en psicoterapia, no hacen referencia al trabajo interdisciplinario y preventivo o en políticas públicas características en los centros de salud y ámbitos hospitalarios. La categoría de Políticas Públicas sólo es considerada en cinco de las quince asignaturas, justamente en aquellas en las que tanto los contenidos, objetivos y en la bibliografía se hacen referencias también a las categorías de Prevención e Interdisciplina.

Cuadro B

Categorías	Asignaturas 5to				
	Psico-diagnóstico	Ps. Preventiva	Ps. Educativa3	Psico-terapia I	Psico-terapia II
Políticas Públicas	0	8	0	0	0
Ética	9	1	11	1	2
Derechos Humanos	0	0	2	0	0
Derechos del niño	0	0	7	0	0
Salud Mental	0	19	0	0	2
Género	0	0	0	1	0
Violencia de género*	0	0	0	0	1
Violencia familiar	0	1	0	0	0
Prevención	0	47	3	0	0
Interdisciplina	0	12	5	0	7

Si observamos la categoría de Salud Mental podemos pensar que si bien es tratada durante los tres años del ciclo de formación profesional, está se concentra en sólo tres materias cuatrimestrales, de las cuáles en solo dos de ellas es asociada a la categoría de

prevención. Las tres asignaturas hacen referencia a la Interdisciplina, dos lo hacen una baja cantidad de veces. Son llamativos los casos que hacen referencia a salud mental sin siquiera mencionar los Derechos Humanos.

Cuadro C

Categorías	Asignaturas 6to				
	Ps. clínica de adultos	Ps. clínica de niños	Ps. Forense	Ps. Laboral	Orientación Vocacional
Políticas Públicas	0	0	6	1	4
Ética	12	4	27	7	2
Derechos Humanos	0	0	128	0	0
Derechos del niño	0	0	26	0	0
Salud Mental	5	0	46	15	0
Género	0	0	0	0	0
Violencia de género*	0	0	0	1	0
Violencia familiar	0	0	5	0	0
Prevención	0	0	24	4	8
Interdisciplina	0	0	3	0	9

Conclusiones

Si bien podemos pensar que la ausencia o escasa presencia de las palabras delimitadas como categorías (Ética, Derechos Humanos, Políticas Públicas/ Sociales, Derechos del Niño, Salud Mental, Género, Violencia de género, Violencia familiar, Prevención e Interdisciplina) en los programas analíticos de la carrera de Psicología en la UNLP constituyen un analizador de la importancia que se les brinda o no a estas temáticas, reconocemos también las limitaciones del presente estudio. Sería interesante indagar cómo cada uno de los actores que han participado en el diseño de los programas piensan y trabajan estas categorías y como estas se relacionan con el rol profesional. Consideramos que aunque una palabra se encuentre mencionada un alto número de veces entre los contenidos, objetivos y bibliografía de los programas, no se garantiza que la misma sea reconocida o trabajada en clase. De la misma forma, reconocemos que la ausencia de estas palabras en los programas no necesariamente reflejan un desinterés por la problemática. Destacamos que dentro de los

mismos programas de las asignaturas podemos observar que desde diferentes cátedras se trabajan estas temáticas desde el ámbito de la extensión universitaria. A su vez, el Centro de Extensión a la Comunidad de la Facultad de Psicología⁵ cuenta con al menos cuatro proyectos dirigidos a al tratamiento y prevención de violencia de género y familiar; cinco proyectos dirigidos a niñez y adolescencia desde el nuevo marco legal, tres proyectos de extensión sobre distintas problemáticas de salud mental que toman en cuenta la Ley N°26657 y numerosas referencias a la interdisciplina, transdisciplina y abordajes comunitarios. Quedarán pendientes estas cuestiones para un próximo estudio.

Notas

¹Código de ética del colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires

²Programas correspondientes a las siguientes asignaturas: Psicopatología I (2012), Psicología Institucional (2012), Seminario de Psicología Experimental (2012), Psicopatología II (2011), Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de la Exploración Psicológica (2011), Psicodiagnóstico (2012), Psicología Preventiva (2011), Psicología Educacional (2012), Psicoterapia I (2012), Psicoterapia II (2011), Psicología clínica de adultos y gerontes (2012), Psicología clínica de niños y adolescentes (2012), Psicología Forense (2012), Psicología Laboral (2012), Orientación Vocacional (2012). Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata. Planes de estudio 1984/ modificaciones 2012.

³Nos interesa resaltar que en la materia psicología educacional se hacen referencia a problemáticas de violencia escolar y particularidades del trabajo en instituciones escolares de carácter público, problemáticas en íntima relación a las categorías que analizamos, vemos allí mención al trabajo interdisciplinario y a la prevención.

⁴ Ley Nacional 26.485; Ley de protección integral a las mujeres; Ley Provincial 12.569; Ley de violencia familiar de la provincia de Buenos Aires; Ley 13.298 para la Provincia de Buenos Aires de Promoción y Protección Integral de los Derechos de los niños; Ley de Salud Mental N° 26.657

⁵ <http://www.psico.unlp.edu.ar/ext/centroextension.html>

Bibliografía

- Fernández, A.M (1999) Instituciones estalladas. Buenos Aires: Eudeba.
 Klappenbach, H. & Arrigoni, F. (2011). Revista Argentina de Psicología. 1969-2002. Estudio bibliométrico. Revista Argentina de Psicología, 50, 44-94
 Montagut, T. (2000) Política social. Una introducción. España: Ariel.
 Montero, I. & León, O. G. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en psicología. Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud, 2 (3), 503-508.
 Montero, I. & León, O. G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en psicología. Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud, 5 (1), 115-127.
 Piacente, T. (1994). La carrera de psicología en la Universidad Nacional de La Plata: Investigación, grado y posgrado. En Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Primeras Jornadas de Investigación en Psicología (pp. 27-30). Buenos Aires:Autor.
 Titmuss, Richard (1981) Política Social, Ariel, Barcelona
 Ulloa, F. (2012) Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica. Buenos Aires: Libros del zorzal

ANALISANDO A MEDICALIZAÇÃO DA VIDA A PARTIR DE O MÁGICO DE OZ

De Sousa Viégas, Lygia

Faculdade de Educação da Universidade Federal da Bahia
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad Nacional de San Luis

Resumen

O presente trabalho tem por objetivo analisar o processo de medicalização da educação e da sociedade, adotando como disparador, na discussão, uma análise dos personagens centrais de O Mágico de Oz. Assim, inicio retomando a história infantil, para então analisar alguns elementos relativos à medicalização da vida, sobretudo no que se refere ao cerceamento cada vez maior do pensamento livre, do sentimento profundo e da ação transformadora. Espera-se, com esse debate, despertar o interesse na análise crítica da medicalização.

Palabras Clave

medicalização; Mágico de Oz.

Abstract

THE MEDICALIZATION OF LIFE AND THE WIZARD OF OZ

This essay aims to analyze the process of medicalization of education and society, using to this end, a brief analysis of the central characters of The Wizard of Oz. Thus, the text begins returning the children's story, and then analyze some elements of the medicalization of life, especially with regard to the increasing restriction of free thought, the possibility to show their feelings and take transformative action. It is hoped with this debate, arouse interest in the critical analysis of medicalization.

Key Words

medicalization; Wizard of Oz;

EL DESEMPLEO/ SUBEMPLEO Y SU REPERCUSIÓN EN LA IDENTIDAD Y TRAYECTORIA LABORAL DE LOS ADOLESCENTES

Demaria, Mariela - Alonso, Elisa Celeste

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

Resumen

A lo largo del trabajo con grupos familiares, la Oficina de Atención Integral a las Familias ha ido abordando diferentes problemáticas emergentes relacionadas con la economía del hogar, orientación laboral, el asesoramiento y priorización de la distribución de ingresos. En el presente proyecto se trabajó con 80 jóvenes de grupos vulnerables, que presentan dificultades en la inserción en el sistema económico formal e informal y en su economía doméstica familiar.

Este proyecto tiene como objetivo dotar a los jóvenes vulnerables de competencias y de un proceso reflexivo permanente que les permita construir conocimiento colectivo en orden a desarrollar competencias y habilidades para afrontar el mundo económico y de aprovisionamiento de recursos como un medio para proporcionarles estrategias sustentables de autoempleo.

Se han desarrollado distintas intervenciones: grupos focales, entrevistas individuales, talleres y un foro. La metodología de trabajo de los talleres propicia la detección de competencias sobre las cuales se basan las estrategias actuales para su fortalecimiento y desarrollo de otras nuevas que les permitan afrontar el mundo económico y la autogestión. Con la realización del Foro con la modalidad de Cabildo Abierto se ha buscado el intercambio de experiencias y reflexión conjunta de los participantes

Palabras Clave

competencias, identidad, jóvenes, vulnerables

Abstract

UNEMPLOYMENT/ UNDEREMPLOYMENT AND ITS IMPACT ON THE IDENTITY AND YOUNG LABOR HISTORY

Throughout the work with family groups, the Office of Comprehensive Care for Families has been addressing various emerging issues related to home economics, career guidance, counseling and prioritization of the distribution of income. This project worked with 80 young people from vulnerable groups who have difficulties in integration into the formal and informal economic system in its domestic economy and family. This project aims to provide vulnerable young people of expertise and ongoing reflective process that allows them to build collective knowledge in order to develop competencies and skills to cope with the economic and resource provisioning as a means to provide self-sustainable strategies. Various interventions have been developed: focus groups, interviews, workshops and a forum.

The methodology of the work of the workshops facilitates the detection of competences on which are based upon the current strategies for its strengthening and development of new ones which allow them to deal with the economic world and self-management. With the completion of the Forum with the modality of the "Cabildo Abierto" has been searched for the exchange of experiences and joint reflection of participants

With the Forum in the form of Town Meeting has sought the exchange of experiences and joint reflection of the participants

Key Words

Skills, identity, vulnerable, youth,

EL IMPACTO DE LAS TECNOLOGÍAS RECREATIVAS EN EL CONTACTO INTERPERSONAL

Espinosa Flores, Ivana Daniela - Rodriguez Fontenla, Patricia - Otero, Alicia Amanda - Sánchez, Natalia Erica

Universidad Abierta Interamericana

Resumen

Actualmente las nuevas generaciones han modificado sus conductas comunicacionales debido al incremento del uso de las nuevas tecnologías en detrimento del contacto interpersonal.

El objetivo principal de este trabajo es ver cómo esta nueva forma vincular se relaciona con la personalidad del adolescente teniendo en cuenta que el mismo se halla en proceso de construcción de su identidad; se intentará destacar la importancia de los vínculos psicosociales en dicho proceso.

Se realizó un estudio de campo con un grupo de 120 adolescentes, hombres 47,5% y mujeres 52,5%, los cuales están en la educación secundaria básica distribuidas en dos escuelas, 49,2% pública y 50,8% privada, de distinto nivel socio económico en la provincia de Buenos Aires, en el distrito de La Matanza.

Los instrumentos utilizados fueron el Test de Personalidad de Eysenck (EPQ-A, 1986; versión adaptada por Argibay, 2008), adaptado para adolescentes y un cuestionario para evaluar la modalidad y frecuencia de uso que hacen los jóvenes de las nuevas tecnologías y buceo bibliográfico.

Palabras Clave

Adolescencia Tecnologías Personalidad Interpersonal

Abstract

THE IMPACT OF TECHNOLOGY ON INTERPERSONAL CONTACT RECREATION

Today the new generation have changed their communication behavior due to increased use of new technologies to the detriment of interpersonal contact.

The main objective of this study is to see how this new link is related to the adolescent's personality given that it is in the process of building your identity will attempt to highlight the importance of psychosocial ties in the process.

We conducted a field study with a group of 120 adolescents, men 47.5% and 52.5% women, which are in lower secondary education divided into two kinds of schools, 49.2% public education and 50.8% private education of different socioeconomic levels in the province of

Buenos Aires, in the district of La Matanza.

The instruments used are the Eysenck Personality Test (EPQ), adapted for adolescents, a questionnaire to assess the manner and frequency of use that the young of new technologies, and diving literature.

Key Words

Adolescence Technologies Personality Interpersonal

ADOLESCENTES EN CONFLICTO CON LA LEY. DECONSTRUCCIÓN DE REPRESENTACIONES SOCIALES DESDE UN ABORDAJE SOCIO COMUNITARIO

Espoilé, Pablo Daniel

Psicología Social, cátedra Robertazzi, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Desde la cátedra de Psicología Social de la carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, a cargo de la Profesora Margarita Robertazzi, en el contexto de actividades de Extensión Universitaria, llevamos a cabo desde inicios de este año, un taller de trabajo crítico reflexivo con las adolescentes en conflicto con la ley. Las mismas, oriundas de Capital Federal y Gran Buenos Aires, provienen de contextos caracterizados por carencias socio afectivas, reiterándose ámbitos familiares conflictivos, con redes sociales fragmentadas y vínculos socio cotidianos con actores sociales con conflictos con la ley penal y problemáticas con el consumo abusivo de drogas.

En tales talleres, en grupo operativo, y desde un enfoque comunitario, con la participación de las adolescentes, se intenta reconocer y analizar críticamente las representaciones sociales que funcionan como legitimaciones y matrices identificatorias que subyacen a los actos que han realizado en conflicto con la ley, para luego elaborar, construir, pensar actos sociales alternativos a los cometidos, desde modelos identificatorios alternativos y viables que incluyan intereses y anhelos propios de las menores.

Palabras Clave

Adolescentes Comunitario Representaciones Identidad

Abstract

ADOLESCENTS IN CONFLICT WITH THE LAW. DECONSTRUCTION OF SOCIAL REPRESENTATIONS AND ELABORATION OF MATRICES IDENTIFYING ALTERNATIVES FROM A COMMUNITY APPROACH.

The Chair of Social Psychology of the career of psychology of the University of Buenos Aires, carried out by Professor Margaret Robertazzi, in the context of extracurricular activities, carried out since the beginning of this year, a critical reflective workshop with the adolescents in conflict with the law. The same, native to Capital Federal and Gran Buenos Aires, come from contexts characterized by shortcomings socio affective, reiterating conflicting family areas with fragmented social networks and everyday partner links with social actors with conflict with the criminal law and problems with the abusive use of drugs. In such workshops, operating group, and from a perspective community, with the participation of adolescent girls, trying to recognize and critically analyze social representations that function as legitimations and matrices identifying underlying

acts which have been made in conflict with the law, to then develop, build, think social alternative to those committed acts, from models identifying alternative and viable that include the child's own wishes and interests.

Key Words

adolescents community representations identity

EL DOGMATISMO: SISTEMA CERRADO DE CREENCIAS, AUTORITARISMO E INTOLERANCIA

Etchezahar, Edgardo - Jaume, Luis Carlos - Cervone, Nélica

UBA – Proyecto de Investigación UBACyT. Facultad de Psicología

Resumen

El concepto de dogmatismo teorizado por Rokeach (1960) surgió como alternativa a los desarrollos de la personalidad autoritaria de Adorno et al. (1950) cuya teorización del fenómeno se circunscribía casi en su totalidad a la esfera política y religiosa. El dogmatismo se presentó como una alternativa viable que permitió explicar el fenómeno del autoritarismo más allá de su contenido ideológico, poniendo el énfasis en el plano cognitivo de las creencias que caracterizan su estructura. El objetivo de este trabajo es pasar revista a algunos de los fundamentos principales del concepto, relacionándolo particularmente con el autoritarismo y la intolerancia.

Palabras Clave

Dogmatismo, Autoritarismo, Intolerancia

Abstract

DOGMATISM: CLOSED SYSTEM OF BELIEFS, AUTHORITARIANISM AND INTOLERANCE

The concept of dogmatism theorized by Rokeach (1960) emerged as an alternative to the development of the authoritarian personality by Adorno et al. (1950) theorization of the phenomenon which is confined almost entirely to the political and religious. Dogmatism was presented as a viable alternative that allowed authoritarianism to explain the phenomenon beyond its ideological content, with an emphasis on the cognitive level of beliefs that characterize its structure. The aim of this paper is to review some of the main foundations of the concept, relating particularly to authoritarianism and intolerance.

Key Words

Dogmatism, Authoritarianism, Intolerance

Introducción

Desde una perspectiva psicológica el estudio del autoritarismo se remonta a los trabajos pioneros de Reich (1933), Fromm (1941/2008) y Adorno et al. (1950). Estos estudios se publican antes, durante y después de la segunda guerra mundial y están vinculados a algunas de sus causas y a algunas de sus consecuencias, tales como el nacionalismo, etnocentrismo, racismo y el antisemitismo, entre otras. La personalidad autoritaria de Adorno et al. (1950) ha sido considerado por muchos como el estudio más completo de las razones psicológicas de la adhesión al fascismo. Asimismo, es una obra clave que impulsó la investigación sobre los entrecruzamientos de la ideología y la personalidad. El tema central de ese estudio fue la identificación de un prototipo de persona quien reunía una serie de características de personalidad que se consideraban autoritarias. Tal categorización se aplicó para comprender los orígenes del antisemitismo, especialmente en su forma límite manifestada en la Alemania nazi, así como el descubrimiento de un síndrome de personalidad que incluye el prejuicio generalizado hacia el exogrupo y la aceptación de creencias de extrema derecha. Para este fin, Adorno et al. (1950) construyeron la escala F que incluye la medición de una serie de factores: convencionalismo, sumisión autoritaria, antiintraceptividad, superstición y estereotipos, poder y fortaleza, destructividad y cinismo, proyectividad y aspectos sexuales.

Años después de teorizado este marco interpretativo, el concepto de personalidad autoritaria comienza a ser ampliamente discutido ya que se le señalaron una serie de críticas tanto teóricas como metodológicas al estudio de Adorno, et al. (1950), las cuales apuntaban a que la escala F no evaluaba a un autoritarismo general, sino que se circunscribía a la indagación de un autoritarismo del ala de derechas y que, por lo tanto, no tenía la capacidad para detectar a los miembros autoritarios de la izquierda política (Shills, 1954).

En el marco de éstas críticas a los trabajos de Adorno et al. (1950) cobran relevancia los trabajos de Rokeach (1960) quien propuso una nueva conceptualización de la temática, desarrollando la idea de un autoritarismo general al que llamó dogmatismo y el cual era evaluado a través de la escala D, la cual comprende factores relacionados con la defensa de la cohesión del propio grupo, infravaloración de los otros, autoafirmación, autoritarismo, aislamiento, creencia en una sola verdad, autoengrandecimiento, incertidumbre ante el futuro y rechazo del exogrupo, entre otros.

Años más tarde, Altemeyer (1981, 1996) propone un giro conceptual radical al estudio del autoritarismo explicando su curso y desarrollo a través del aprendizaje social (Bandura, 1971) y sosteniendo que el autoritarismo es solamente dable en el ala de derechas (en adelante RWA), quedando la izquierda como una incognita. Altemeyer (1981) retoma los trabajos de Adorno et al. (1950), así como sus críticas, y

construye los cimientos del RWA o autoritarismo del ala de derechas, conceptualización actual y herramienta de evaluación actual por excelencia del fenómeno.

De los tres grandes enfoques mencionados (Adorno et al., 1950; Altemeyer, 1981, 1996; Rokeach, 1960) encontramos mucha documentación del primero y del último, pero el concepto de dogmatismo ha quedado relegado a un segundo plano. Emergen entonces una serie de interrogantes a los que no se les ha ofrecido el espacio de discusión necesario, al menos en idioma español, que permita dilucidar la emergencia y declinación de una forma diferente de estudiar al autoritarismo propuesta por Rokeach (1960).

La emergencia de un nuevo marco interpretativo

A través de la investigación pionera de Adorno et al. (1950) se produjeron significativos avances teóricos y empíricos en cuanto a la comprensión del fenómeno del autoritarismo y la intolerancia. La investigación sobre la personalidad autoritaria se puso en marcha en un momento histórico en el que el problema del fascismo y su consecuente antisemitismo y etnocentrismo era una preocupación primordial para las ciencias sociales en general. En este sentido, el problema general del autoritarismo sería equivalente a la adhesión a la ideología fascista y la intolerancia étnica. El planteo de Rokeach (1960) propone ir más allá de la reducción del Grupo de Berkeley a estudiar el autoritarismo en el plano ideológico político. Según Rokeach, su teoría también implica el estudio del autoritarismo y la intolerancia, sin embargo no tiene necesariamente que adoptar la forma de autoritarismo fascista o de intolerancia étnica.

De esta manera el rango total de los fenómenos que pueden considerarse como indicadores del autoritarismo es considerablemente más amplio que el estudiado por el Grupo de Berkeley. Rokeach (1960) considera que teóricamente el autoritarismo tiene una mayor afinidad con inclinaciones a las ideologías antidemocráticas en su contenido, pero sin embargo esta no es necesariamente la única relación entre las ideologías y el autoritarismo. Para probar estas hipótesis, el autor demuestra que los individuos que obtienen altos puntajes en su escala de Dogmatismo, también sucede lo propio en la escala F (Grupo de Berkeley), sin embargo no se solapan las dimensiones evaluadas aunque posean una alta fuerza de asociación ($r = .60$; $p < .01$) (Rokeach, 1952). Además, señala la independencia del constructo dogmatismo del continuo liberal-conservador, así como del prejuicio antisemita y racial.

El dogmatismo como una forma del autoritarismo

Rokeach (1960) propone pensar al fenómeno del dogmatismo como la convergencia de tres conjuntos de variables íntimamente relacionadas: los sistemas cognitivos, el autoritarismo y la intolerancia. Según el autor, los trabajos de Adorno et al. (1950) se habían centrado en las últimas dos variables, pasando por alto la estructura cognitiva central caracterizada por un sistema de creencias particular que posee un individuo dogmático.

Para introducir el concepto de sistema de creencias, Rokeach (1960) propone guiarse por un supuesto básico que guía el estudio del fenómeno del dogmatismo: a pesar de las diferencias en el contenido ideológico, los estudios empíricos revelan ciertas uniformidades en la estructura y su función. Generalmente, los estudios sobre la temática han dirigido su atención al fenómeno del dogmatismo en la esfera

política y religiosa. En el ámbito religioso, por ejemplo, se pueden observar las expresiones de un catolicismo dogmático, así como de un dogmático anti catolicismo; de la misma manera, hallamos un judaísmo ortodoxo dogmático, como un dogmático judaísmo anti ortodoxo; teísmo dogmático y ateísmo dogmático, y la lista continúa. En el plano político también se observan estas expresiones antagónicas: el conservadurismo dogmático así como del liberalismo dogmático; el marxismo dogmático y dogmático anti marxismo, y así sucesivamente.

Sin embargo, Rokeach (1960) señala que una de las principales características del concepto de dogmatismo es la de no limitarse a las esferas política y religiosa, ya que el fenómeno puede observarse en otros ámbitos como la actividad intelectual y cultural –por ejemplo en la filosofía, las humanidades y las ciencias sociales en general-. Por ejemplo, el autor explica que en la psicología es posible observar expresiones del freudismo dogmático, como así también de un dogmático anti freudismo; los dogmáticos piagetianos y los dogmáticos anti piagetianos, etc.

El punto neurálgico del concepto es que no supone necesariamente la adhesión a un sistema institucionalizado de creencias, ya que cada individuo puede ser dogmático a su manera, de acuerdo a sus creencias acerca de la realidad.

Dogmatismo: el sistema cognitivo cerrado

De acuerdo con Rokeach (1960), si bien el contenido específico de las creencias y no creencias varía de un sistema cognitivo a otro, es posible señalar ciertas uniformidades en el contenido formal de las creencias en una ubicación central que, en la medida en que forman parte de un sistema cerrado, constituyen las bases cognitivas para el autoritarismo y la intolerancia.

El autoritarismo

De acuerdo al nivel de cierre del sistema cognitivo varían las creencias acerca de la autoridad en términos absolutos, ya sean estos positivos o negativos, así como otras creencias estrechamente relacionadas que representan los intentos de reforzar y perpetuar la autoridad.

La autoridad positiva y negativa.

A mayores niveles de dogmatismo aumentará la admiración o glorificación de aquellos que son percibidos en posiciones de autoridad positiva (Rokeach, 1952), pero también el miedo será cada vez mayor, siendo la consecuencia del odio y la difamación de aquellos que son percibidos en posiciones de autoridad opuestas a quien se considera como autoridad positiva.

La causa.

Además, a mayores niveles de dogmatismo habrá un aumento de la fuerza de la creencia en una sola causa y, concomitantemente, una tendencia decreciente a reconocer la legitimidad de otras (Rokeach, 1952). Las manifestaciones de la fuerza de la creencia en una sola causa conllevan a sentir lástima por aquellos que piensan diferente, o considerar que aún no lo pueden ver. Muchas veces estas afirmaciones son justificadas a partir de los sistemas ideológicos en los cuales se cree que los que no pueden ver están involucrados (e.g. capitalismo, comunismo, fascismo, nazismo, catolicismo, judaísmo).

Una creencia común es que el individuo debe estar constantemente en guardia contra la posible subversión desde dentro o fuera de los grupos que sustentan la causa, considerando que es mejor morir peleando que someterse a una causa que no es la propia.

La élite.

A mayores niveles de dogmatismo, aumenta la fuerza de la creencia en una élite (Rokeach, 1952), la cual es portadora de una verdad que debe ser esparcida por el mundo a cualquier costo. Generalmente, la justificación de la construcción de élite se ampara en creencias del orden político, hereditario, religioso o intelectual.

Intolerancia

Tales creencias en una autoridad positiva y en otra negativa, la élite y la causa, son la materia prima de la intolerancia hacia lo diferente, ya que un mayor dogmatismo implica diferencias cognitivas cada vez más polarizadas entre los fieles e infieles, la ortodoxia y la herejía, la lealtad y la subversión, el amigo y el enemigo (Rokeach, 1948). Aquellas creencias que difieren con las propias deben ser rechazadas, ya que quienes las difunden son enemigos de Dios, la patria, el hombre, la clase obrera, la ciencia o el arte. Asimismo, las creencias que no contradicen a la propia causa, pero que no necesariamente la defiende, son aceptadas de manera condicional durante un tiempo bajo la expectativa de que ya va a cambiar de forma de pensar.

Conclusiones

La emergencia de un nuevo marco interpretativo para pensar al autoritarismo propuesto por Rokeach (1960) tuvo su declinación dos décadas más tarde de su teorización (Altemeyer, 1981), debido a dos problemas fundamentales: el reduccionismo teórico al plano cognitivo y las fallas en la evaluación empírica del constructo. Con respecto al primer punto, el auge de las teorías cognitivas que dotaban de contenido a la caja negra, se presentaban en aquél entonces como enfoques renovadores, acordes al espíritu de la época (Duckitt, 2001). Además, los trabajos de Adorno et al. (1950) se centraron en el autoritarismo y la intolerancia, pasando por alto la estructura cognitiva central caracterizada por un sistema de creencias cerrado que posee un individuo dogmático. De esta manera, Rokeach (1960), desliga al concepto de dogmatismo de la especificidad de una ideología política o religiosa, extendiéndolo a cualquier área la cual agrupe un conjunto de creencias a nivel individual. Paradójicamente, aunque en términos argumentativos este aspecto podría llegar a resultar convincente, este punto fue discutido debido a que en general, el individuo que no posee patologías mentales, varía sus niveles de autoritarismo de acuerdo al contexto en el cual se encuentra inmerso, según lo demuestran diversas experimentaciones en psicología social (e.g. obediencia, conformidad).

Por otra parte, en cuanto a su evaluación empírica, si bien Rokeach (1960) demuestra que el dogmatismo evaluado a través de la escala D (dogmatismo) se asocia con el autoritarismo indagado por la escala F (Adorno et al., 1950), la producción del Grupo de Berkeley demostró ser mejor predictora de diversas formas de prejuicio y actitudes democráticas. Además, el hecho de que la escala de dogmatismo permitiera evaluar al autoritarismo en todos los espectros políticos –motivación inicial para su teorización– fue descartado cuando DiRenzo (1967), en un estudio realizado con parlamentarios italianos, informa altos niveles de dogmatismo entre partidarios neo-fascistas,

mientras que los políticos que se posicionaban en la extrema izquierda del continuo ideológico político obtuvieron las puntuaciones más bajas de la muestra. Knutson (1974) comunicó resultados similares a los de DiRenzo, tomando como muestra a seis partidos políticos norteamericanos, entre ellos el Partido Comunista y el partido neo-nazi estadounidense Socialista Popular Blanco.

El objetivo de este trabajo ha sido resaltar algunos de los puntos principales del ascenso y declive del concepto de dogmatismo en un determinado momento histórico, el cual fue la base para la actual conceptualización psicológica del autoritarismo (Altemeyer, 1981, 1996). Consideramos pertinente el planteo del problema que desarrolló Rokeach (1960): no es posible circunscribir al fenómeno únicamente a la esfera política de derechas ya que se observa que en otras áreas de la vida anímica es posible que aparezcan vestigios de autoritarismo. Sin embargo pensamos que aún es necesario continuar trabajando tanto en la conceptualización del fenómeno, como en su evaluación empírica, si se pretende poder dar una respuesta más acabada al problema planteado.

Bibliografía

- Adorno, T. W., Frenkel-Brunswik, E., Levinson, D. J., & Sanford, R. N. (1950). *The authoritarian Personality*. New York: Harper.
- Altemeyer, B. (1981). *Right-Wing Authoritarianism*. Winnipeg: University of Manitoba Press.
- Altemeyer, B. (1996). *The Authoritarian Spectre*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bandura, A. (1971). *Social Learning Theory*. New York: General Learning Press.
- DiRenzo, G. J. (1967). Professional politicians and personality structures. *American Journal of Sociology*, 73, 217–225.
- Duckitt, J. (2001). A dual-process cognitive-motivational theory of ideology and prejudice. En M. P. Zanna (eds.), *Advances in Experimental Social Psychology*, 33, 41-113. San Diego: Academic Press.
- Fromm, E. (1941/2008). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires: Paidós.
- Knutson, J. N. (1974). *Psychological variables in political recruitment*. Berkeley: Wright Institute.
- Reich, W. (1933/1980). *The mass psychology of fascism*. UK: Farrar, Straus and Giroux.
- Rokeach, M. (1948). Generalized mental rigidity as a factor in ethnocentrism. *Journal of Abnormal Social Psychology*, 43, 259-278.
- Rokeach, M. (1952). Dogmatism and opinionation on the left and on the right. *American Psychologist*, 7, 310.
- Rokeach, M. (1960). *The open and closed mind*. New York: Basic Book Inc.
- Shills, E. A. (1954). Authoritarianism: Right and left. En R. Christie & M. Jahoda (eds.), *Studies in the scope and method of "The authoritarian Personality"* (pp. 24-29). Glencoe: Free Press.

UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA AL ESTUDIO DE LAS RELACIONES ENTRE IDENTIDAD, EDUCACIÓN CIUDADANA Y VALORES EN LOS JÓVENES

Fernandez Cid, Hernan

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Resumen

La presente ponencia es un adelanto teórico de la tesis de maestría en curso que se propone investigar las relaciones entre formación ciudadana, identidad, valores y juventud. Se abordan elementos conceptuales de la psicología socio-cultural, analizando los marcos teóricos que vinculan la construcción de la identidad personal con la encarnación de valores.

Desde esta perspectiva, se relacionan los vínculos que establece la escuela a través de la educación ciudadana como un elemento que aporta argumentos y relatos para que los jóvenes puedan situarse y comprenderse en el espacio socio-cultural, entendiendo por tal el espacio donde se “juegan” múltiples significados semánticos para la acción y el pensamiento. Estos relatos se constituyen en herramientas potentes para la construcción de una identidad narrativa individual que se representa en las decisiones y modos de analizar situaciones con que los jóvenes participan en su espacio ciudadano cotidiano. Del mismo modo, proponen aspectos de valor que guían la acción y se pueden inferir a partir de los fines que los jóvenes proponen como elementos deseables de su acción.

Palabras Clave

Ciudadanía Identidad Valores Juventud

Abstract

A THEORETICAL APPROACH TO THE STUDY OF THE RELATIONSHIPS BETWEEN IDENTITY, CITIZENSHIP EDUCATION AND VALUES IN YOUTH

The present article is an advance of a magister thesis aimed to study how citizenship education, identity, values and youth interact. It addresses conceptual elements of socio-cultural psychology, analyzing the theoretical frameworks that link the construction of personal identity with the embodiment of values.

From this perspective, school citizenship education is viewed as a setting that provides students with arguments and narratives for understanding and acting in their socio-cultural space, defined as the space where multiple semantic meanings for action and thought are “played”. These narratives are powerful tools for the construction of a narrative identity useful for analyzing situations and for decision-making in the everyday civic spaces where young people participate. Such an approach also allows inferring the values guiding actions

from the goals young people present as desirable.

Key Words

Citizenship Identity Values YouthsStudies

Introducción. La Escuela: Identidad y Ciudadanía.

La psicología socio-cultural introduce la necesidad de comprender los elementos tanto individuales como sociales en la construcción de un sí-mismo (Rosa, 2007; Valsiner, 2005). A partir de las acciones y las herramientas culturales el sujeto construye narraciones que brindan sentido a su propia experiencia (Rosa y Blanco, 2007; Wertsch, 1994; Wertsch, 1998). Los relatos de ciudadanía, adquiridos en el contacto con el espacio socio-cultural, pasan a formar parte de la identidad del sujeto.

En esta interacción participa la escuela, pudiendo jugar su rol en dos elementos concretos: El desarrollo de procesos semióticos para avanzar en la comprensión de la realidad y en la construcción de narrativas comunes en función de los objetivos políticos y sociales de un determinado tiempo. De esta forma se inscribe como generadora de subjetividades que atraviesan a los jóvenes en el momento de argumentar y actuar sobre su espacio ciudadano cotidiano.

Dentro de esta perspectiva educativa se proponen valores que no se presentan sólo como ideas cognitivas, sino que se muestran en las actuaciones que los sujetos presentan frente a otros. Provocan una imagen de sí mismos y de los otros que actúan como guía en los diferentes modos que el sujeto elige para desenvolverse en su campo de actuación social (Hardy y Carlo, 2005; Rosa, González y Barbato, 2009; Gergen y Gergen, 1984).

La propuesta es vincular estos tres elementos teóricos: la construcción de la identidad ciudadana vinculada con la encarnación de valores que se representa en el espacio de acción del sujeto y el rol que la escuela adquiere en este proceso a través de la construcción y transmisión de narrativas socialmente significativas que posibilitan y restringen modos de acción.

La Construcción y Regulación Semiótica en las Relaciones Humanas.

A través de símbolos y construcciones de símbolos que se van complejizando y generalizando, se provocan grandes campos que

son difíciles o imposibles de definir y abarcan significados que se incorporan en el conjunto de las personas (Valsiner, 2005). Dentro de este amplio conjunto de construcciones, los sujetos encuentran su propia individualidad, pudiendo optar por ella. Por medio de las construcciones semióticas orientan sus objetivos dándole un significado específico (Valsiner, 2005; Rosa, 2007b). Los distintos campos semióticos permiten diversos significados, donde la persona define hacia dónde orientar su acción y su elección. Así como señala Valsiner (2005), son las personas quienes orientan su mundo de significados particular dentro del conjunto mayor que la sociedad propone y permite.

A los fines de poder acompañar y orientar estas construcciones, la cultura dominante envía mensajes que van conformando un espacio de “civilidad” en donde se definen parámetros para las personas que “deciden” –sin mediar una opción siempre consciente- aceptar esas condiciones. Esta participación, dentro de un margen de libertad individual, se produce definiendo actitudes y conductas, siendo el sujeto el que va encontrando su propio espacio, asignándole significado a su participación en la cultura colectiva. Poder identificarse y participar demuestra lo potente que termina siendo el signo como vehículo de adhesión a un significado atribuido de modo global por un grupo. En este proceso se genera una historia común que termina transformándose en parte de la cultura colectiva, lugar donde los individuos encuentran valores y modos particulares de ser y actuar (cfr. Valsiner, 2005; Rosa, 2007b). Se crea una moral particular donde lo que se propone se transforma en norma para los individuos, brindando la capacidad de actuar en función de los extremos entre lo que es posible de ser realizado y lo que no.

Las narrativas que se elaboran en el seno de una cultura evocan diferentes tipos de escenarios, que en principio pueden o no suceder con personajes reales en situaciones reales. Estas construcciones brindan el campo de posibilidades para pensar, sentir y actuar. Se juega en los relatos los lugares donde está “permitido jugar”, en donde las realidades de todos los días se encuentran representadas (Valsiner, 2005).

Así como los distintos significados pueden ser incorporados de un sinnúmero de formas distintas, los canales de los que se vale la cultura para poder introducirlos en los sujetos son simultáneos y muy variados (Valsiner, 2005). Las continuas regulaciones semióticas que se utilizan en cada medio son sumamente complejas y a la vez multifacéticas. Nuestro sistema perceptivo se encuentra en continuo contacto con estos mensajes, a la vez que traduce e incorpora elementos nuevos que brindan pautas de acción y pensamiento. La escuela contribuye de manera decisiva como “usina” de identidades (Carretero y Kriger, 2006). El sistema educativo formal adquiere importancia en el desarrollo de procesos semióticos para avanzar en la comprensión de la realidad; teniendo influencia en los contenidos que provee para dicha comprensión e interacción, siendo su fin formar subjetividades con narrativas comunes en función de los objetivos políticos y sociales de un determinado momento histórico.

El proceso de construcción de la identidad

Los sujetos actúan en función de las creencias que se generan sobre sí mismos y de las regularidades que les permiten nombrarse y asumirse como persona (Gergen y Gergen, 1984; Rosa, Bellelli y Bakhurst, 2000; Rosa y Blanco, 2007). En este sentido se puede observar la triple recursividad con que la persona comprende su propio mundo,

pudiendo dar sentido a diferentes signos y transformándolos en argumentos de su propia acción (cfr. Rosa, 2000b). La cultura ofrece un continuo en el que hay determinados significados compartidos y a los cuales cada integrante puede acceder para comprender y vivir “en el mismo mundo”. Así es como también acepta y elabora categorías vinculadas a su acción como ciudadano, reconociéndolas, asumiéndolas y transformándolas en argumentos para su acción en el espacio junto a otros.

La experiencia es aquello que nos permite sentir qué hay alrededor nuestro, presentando una versión de la realidad. Al percibir entidades diferentes a nosotros mismos y que poseen propiedades radicalmente distintas, se provoca una creencia de realidad que se sostiene en la experiencia (Rosa, 2007b). Este elemento puede señalarse como la base de la proyección de una identidad definida que realiza el sujeto a lo largo del tiempo. En el descubrimiento y en las sucesivas y recursivas ampliaciones semióticas que el sujeto va realizando sobre lo experimentado puede pensarse a sí mismo, generando argumentos sobre su propia forma de ser en el mundo. Los elementos vinculados a la ciudadanía aparecen en momento posteriores de recursividad, en donde el sujeto busca contenidos que sustenten y justifiquen su modo de actuar. Es allí donde se pueden inferir los valores que guían y promueven sus acciones, siendo difusos en otro plano o en el primer contacto con la experiencia, donde el modo de reaccionar está más cercano a la experiencia emocional.

Las creencias que se van formando provienen de las actuaciones que se producen dentro de esquemas intencionales, dotados de una teleología. Esas actuaciones son una combinación de actos que tienen una estructura semiótica y que por ende producen entendimiento (Rosa, 2007a; Rosa, 2007b). Generan el descubrimiento simultáneo de la acción y de la creación de sentido, siendo la forma en que las funciones psicológicas y el ambiente se descubren mutuamente (Rosa, 2007a). De esta forma el sujeto va percibiendo sus propias regularidades a lo largo del tiempo, pudiendo observar cuáles son las acciones que se mantienen y cristalizan, siempre dentro de los parámetros que su entorno le permite. Los valores, cuando se encarnan, se transforman en propósitos que toman un modo imperativo, constituyéndose en elementos de la estructura más interna de la persona (Rosa, González y Barbato, 2009). La construcción semiótica de los valores brinda un continuum de sentidos donde el sujeto toma aspectos que considera válidos, orientando su acción.

Los diferentes entornos generan narrativas diversas sobre la identidad, dentro de las cuales, a partir de las actuaciones que los sujetos desarrollan en forma voluntaria, eligen a cuáles adherirse en un marco de relaciones complejas que van siendo obstáculos, límites y posibilidades para la actuación personal. En la escuela, a través de los relatos de ciudadanía se constituyen y desarrollan las acciones “permitidas” y “no-permitidas” dentro del espacio ciudadano, conformando el sujeto su pertenencia explícita o implícita a diferentes modos de actuar (cfr. Kriger, 2010; Ruiz-Silva, 2007)

La construcción de la identidad desde su aspecto moral

La acción moral se encuentra motivada por un deseo de mantener consistente a lo largo del tiempo la identidad personal como una “persona moral”, comprometida con la moralidad (Hardy y Carlo, 2005). La elección de los contenidos morales parten de la actuación propia del sujeto, que en su contacto semiótico con la realidad, va construyendo diferentes narrativas sobre su propia acción,

generando de esta forma un discurso unificado sobre los valores que mantiene y la manera de actuarlos en el campo social. Las personas no son simples receptáculos que obtienen una moral comprendiendo cognitivamente los contenidos sociales, sino que seleccionan de forma deliberada, llenando de valores morales sus propios actos (Hardy y Carlo, 2005; Blasi, 2005). Cuando se piensa en valores morales y en procesos de identidad, la construcción de ciudadanía representa una propuesta, propia de la ilustración y la modernidad, que trata de sintetizar ambos elementos. El ciudadano es, de por sí, un ser que toma determinados derechos y obligaciones basado en determinados elementos deseables que orientan su acción dentro de un campo social específico (cfr. Carretero y Kriger, 2006; Kriger, 2010; Schujman, 2010). Los significados que los valores morales pueden establecer para cada persona son sumamente variables, en función de las continuas actuaciones que va realizando en su medio.

Más allá de los roles que cumplen tanto la motivación como el deseo (Hardy y Carlo, 2005) en estos procesos, los contenidos propios de los valores morales que la persona actúe irán de la mano de las construcciones que socialmente puedan ser generados. El ambiente sociocultural del sujeto es aquel que permitirá apropiarse de determinados elementos, como también provocará la imposibilidad de asumir otros. De manera que se hace necesario ayudar a la formación moral, vinculando las emociones que están envueltas en la formación de la identidad en acción (Hardy y Carlo, 2005; Blasi, 2005). La explicitación a través de la acción es la que podrá vehiculizar un aprendizaje y la asunción de estos elementos.

El proceso de identidad no se convierte en una autointerpretación sin más a partir de las propias actuaciones personales. También se encuentra mediado por estructuras sistémicas y narrativas que provienen de los contenidos compartidos. Como todo proceso interpretativo implica de por sí una dimensión moral, de imputación de responsabilidad, no únicamente de mera agencialidad (Rosa, Bellelli y Bakhurst, 2000). Es claro que la agencialidad de la acción humana no es achacable, en cuanto responsabilidad, únicamente al agente, sino que está distribuida también en el contexto (Rosa, Bellelli y Bakhurst, 2000).

En este entramado complejo de las voluntades individuales y de contextos socio-culturales, los elementos morales toman relevancia a partir de la construcción conjunta. El discurso crea realidades desde la unión y composición de determinadas conclusiones que generan acción en la búsqueda de sentido. Se logra que otros semejantes implementen determinadas acciones en la medida que se logra percibir su narrativa personal y se la incluye dentro de las biografías compartidas. La responsabilidad, que por momentos se diluye en todos y por momentos se traslada a los individuos, toma la forma de una construcción sobre la acción moral que en definitiva surge de las interacciones continuas de los contenidos individuales y sociales.

Los contenidos morales y su elección son puestos a prueba en la relación interpersonal. Percibirse a uno mismo desde una determinada característica, solo es confirmado cuando otro afirma o desestima la experiencia de la propia subjetividad (Gergen y Gergen, 1984). Para poder describirse y actuar desde determinadas categorías personales morales es necesario establecer conexiones coherentes en los eventos vitales. Se logra éxito en ello cuando se establecen objetivos que sean valiosos (Gergen y Gergen, 1984). Cuando la persona puede hallar elementos con los cuales identificarse y sentirse representada, buscando la responsabilidad en su acción, la actuación moral es

confirmada. Alrededor de ese elemento organiza su objetivo y se dirige a él.

El rol de la escuela

La educación adquiere una importancia capital en la constitución de lo que Vigotsky (1988) llama los Procesos Psicológicos Superiores. Específicamente humanos y constituidos por la interacción con otros dentro de la cultura, su origen es social e histórico. Lo singular es que precisan un dominio voluntario del comportamiento, un control consciente sobre las propias operaciones psicológicas y el uso de instrumentos de mediación, particularmente semióticos (cfr. Vigotsky, 1988). La posibilidad de utilizar los instrumentos semióticos como parte de la operación del niño, le brinda una libertad e independencia de la situación concreta y la permite planificar su intervención sobre el medio de manera más efectiva. El lenguaje se transforma en una herramienta que le permite generar un plan específico y que guía su acción. Es así como no sólo guía la manipulación efectiva de los objetos sino que controla su comportamiento. Se produce una transformación entre la función de reflejar el mundo externo -propia de primeros momentos del uso de las herramientas semióticas- y la de planificación, que determina y domina el curso de la acción (Vigotsky, 1988). La utilización del lenguaje va complejizando la acción del niño sobre el medio, permitiendo que se desarrollen nuevas capacidades y el acceso a niveles cada vez más descontextualizados de control y dominio de su pensamiento y conducta.

Otra importante función que cumple la escolarización formal en la identidad personal es la creación de narrativas compartidas que llevan a los niños y adolescentes a formar parte de un grupo específico, con características delineadas. Ya sea desde la construcción de un destino inexorable o bien desde la creación de un pasado compartido a partir de símbolos, personajes o necesidades comunes (Rosa, Bellelli y Bakhurst, 2000; Ruiz-Silva, 2007) la función que cumple la escuela desempeña un rol fundamental en hacer transparentes determinados hechos e invisibles otros.

Desde allí se enseñan y aprenden diferentes redes que enlazan aspectos motivacionales, estructuras sociales, representaciones cognitivas y aspectos afectivos y emocionales, que incluyen mitos de origen nacional, historias de heroísmo y concepciones del "otro" (Rosa, Bellelli y Bakhurst, 2000; Ruiz-Silva, 2007; Kriger, 2010). La escolarización formal cumple propósitos en la creación de narrativas compartidas que tienen su influencia en la identidad personal llevando a los jóvenes a formar parte de un grupo específico. En ese sentido es que Kriger (2010) plantea la existencia de un "registro escolar", mostrando a través de este concepto un modo específico de pensar y transmitir la identidad y el pasado comunes que puede restringir la posibilidad de pensar históricamente. Se podría entender este elemento como determinados relatos que son incorporados como inmutables en las narrativas de los jóvenes, que no logran vislumbrar su carácter socio-histórico y político particular al tiempo que viven. De forma que, a modo de ejemplo, los procesos activo de actuación y elección de determinados significados, pueden interpretarse, para los jóvenes como un proceso estático donde los deberes y los derechos en una sociedad son elementos "naturalizados" que no admiten cambios a futuro. Es así que los jóvenes actúan su ciudadanía como una participación que puede ser activa desde el discurso pero pasiva desde la transformación de la realidad, dado que, como esta última se presenta como un elemento naturalizado, no puede ser modificada.

Bibliografía

- Blasi, A. (2005) Moral Character: A psychological Approach. En Lapsley, D. K. y Power, F. C. (eds.) *Character Psychology and Character Education*. Notre Dame: Indiana University Press.
- Carretero, M. y Kriger, M. (2006) La Usina de la Patria y la Mente de los Alumnos. Un Estudio sobre las Representaciones de las Efemérides Escolares Argentinas. En Carretero, Rosa, González (comps.) *Enseñanza de la Historia y Memoria Colectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Gergen, M. & Gergen, K. (1984) The Social Construction of Narrative Accounts. En K. J. Gergen y M.M. Gergen (eds.): *Historical Social Psychology*. Hillsdale (N.J.): Lawrence Erlbaum Associates.
- Hardy, S. A., & Carlo, G. (2005). Identity as a source of moral motivation. *Human Development*, 48, 232-256.
- Kruger, M. (2010) Jóvenes de escarapelas tomar. *Escolaridad, comprensión histórica y formación política en la Argentina contemporánea*. La Plata: Ediciones Edulp.
- Rosa, A. & Blanco, F. (2007). Actuations of Identification in the games of identity. *Social practice/Psychological Theorizing*. <http://www.sppt-gulcerce.boun.edu.tr/>
- Rosa, A. (2000a). Entre la explicación del comportamiento y el esfuerzo por el significado: una mirada al desarrollo de las relaciones entre el comportamiento individual y la cultura. *Revista de Historia de la Psicología* 21 (4), 77-114.
- Rosa, A. (2000b). ¿Qué añade a la Psicología el adjetivo cultural? *Anuario de Psicología*. 31 (4), 27-57.
- Rosa, A. (2007a). Acts of Psyche: Actuations as synthesis of semiosis and action. En J. Valsiner y A. Rosa (eds.). *Cambridge Handbook of Socio-Cultural Psychology*. New York: Cambridge University Press.
- Rosa, A. (2007b). Dramaturgical Actuations and Symbolic Communication. Or How Beliefs Make up Reality. En J. Valsiner y A. Rosa (eds.). *Cambridge Handbook of Socio-Cultural Psychology*. New York: Cambridge University Press.
- Rosa, A. Bellelli, G. Bakhurst, D. (2000) *Memoria Colectiva e Identidad Nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rosa, A. González, F. Barbato, S. (2009) Construyendo narraciones para dar sentido a experiencias vividas. Un estudio sobre las relaciones entre la forma de las narraciones y el posicionamiento personal. *Estudios de Psicología*, 30 (2), 231-259.
- Ruiz-Silva, A. (2007) ¿Ciudadanía por defecto? Relatos de la Civilidad en América Latina. En Schujman, G. Siede, I. (comps) *Ciudadanía para armar. Aportes para la Formación Ética y Política*. Buenos Aires: Aique.
- Schujman, G. (2010) Concepciones de la Ética y la Formación Escolar. En Schujman, G. Siede, I. (comps) *Ciudadanía para armar. Aportes para la Formación Ética y Política*. Buenos Aires: Aique.
- Valsiner, J. (2005) Civility of Basic Distrust: A cultural-psychological view on persons-in-society Paper that should have been presented at the Symposium Risk, Trust, and Civility Toronto, Victoria College--May 6-8, 2005 (convened by Paul Bouissac), Actually dated July, 4, 2005.
- Vigotsky L. (1988) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México: Crítica Grijalbo.
- Wertsch, J. (1994) *Voces de la Mente*. Madrid: Visor.
- Wertsch, J. (1998) *La Mente en Acción*. Buenos Aires: Aique

LA VEJEZ, ENTRE LA EXCLUSIÓN Y LA INTEGRACIÓN SOCIAL

Fernandez, Teresa

UBACyT, Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT (20020100100420) titulado: "Articulaciones entre Salud Mental y Atención Primaria de la Salud desde una Perspectiva de Derechos. Argentina 2004-2014" dirigido por la Lic. Alicia Stolkiner. El recorte que se presenta forma parte del marco teórico de una Beca de Doctorado otorgada por UBACyT para el desarrollo de la investigación: "Promoción y protección del derecho a la salud en un grupo de adultos mayores internados en instituciones asilares dependientes del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires", dirigida por la Lic. Alicia Stolkiner.

Desde la perspectiva de la Gerontología Crítica se presenta una discusión sobre las posibilidades actuales de integración del grupo de las personas adultas mayores en la sociedad. En primer lugar se analizan los modos societarios de interpretar la vejez y su relación con las políticas de protección social orientadas a este grupo etario. Luego se reflexiona sobre el dispositivo de internamiento como modo de respuesta a la exclusión de algunas personas adultas mayores. Para finalmente hallar en las prácticas de cuidado un modo posible de construir alternativas frente a la situación vigente.

Palabras Clave

Vejez derechos geriátricos cuidados

Abstract

ELDERLY, BETWEEN SOCIAL EXCLUSION AND INTEGRATION

This work is part of the project UBACyT (20020100100420) entitled "Links between Mental Health and Primary Health Care, a Rights Approach. Argentina 2004-2014," directed by lic. Alicia Stolkiner. This paper is part of a PhD scholarship awarded by UBACyT, to conduct the following research: "Promotion and protection of the right to health in a group of older adults admitted to asylum institutions under the City of Buenos Aires Government," directed by lic. Stolkiner.

From the perspective of Critical Gerontology, this is a discussion on the possibilities of integration of the group of older people in society. First, I will analyze the current social structures of interpreting the elderly and their relation to social protection policies aimed at this group. The paper will later approach the device currently in place as a response to the exclusion of some older adults. Finally, the objective is to locate care practices as alternatives to the current situation.

Key Words

Aging rights geriatric care

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT (20020100100420) titulado: "Articulaciones entre Salud Mental y Atención Primaria de la Salud desde una Perspectiva de Derechos. Argentina 2004-2014" dirigido por la Lic. Alicia Stolkiner. El recorte que se presenta forma parte del marco teórico de una Beca de Doctorado otorgada por UBACyT para el desarrollo de la investigación: "Promoción y protección del derecho a la salud en un grupo de adultos mayores internados en instituciones asilares dependientes del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires", dirigida por la Lic. Alicia Stolkiner.

Desde la segunda mitad del siglo XX América Latina, presenta un sostenido proceso de envejecimiento poblacional. El constante crecimiento del grupo de personas de 60 años y más ocurre a un ritmo mucho más rápido que la capacidad, económica y social, de adecuación a esta situación por los países de la región (OMS, 2005). El crecimiento demográfico plantea un desafío para el desarrollo de nuevas formas de intercambio económicos, sociales y culturales en pos de la integración de las personas adultas mayores (Galende, 2004).

El proceso de envejecer implica una serie de transformaciones subjetivas que ponen en juego la continuidad de la representación del sí mismos, en las que operan los elementos contextuales que atribuyen significados y expectativas sobre esta etapa de la vida (Iacub, 2009). Los significados del envejecimiento y la vejez son construcciones sociales, que se inscriben en cada sujeto mediante el enlace de elementos de lo genérico social con la singular trayectoria de vida.

En una sociedad que resalta los valores de la productividad y la independencia, la autonomía ha cobrado un lugar de relevancia social que soslaya el valor fundamental de la vida como fundamento de la existencia humana.

A continuación se debate sobre las posibilidades de integración del grupo de las personas adultas mayores en la sociedad. Se reflexiona sobre la capacidad social actual para afrontar los cambios que trae aparejado el fenómeno de envejecimiento poblacional. Para ello, se toma como marco referencial teórico la perspectiva de la corriente de pensamiento enmarcada en la Gerontología Crítica, que se propone cuestionar los valores políticos, sociales y culturales desde los que se interpreta la vejez y el envejecimiento.

Desarrollo

Las formas institucionales de la vejez

La Gerontología Crítica busca descentrarse de aquella visión clásica del campo gerontológico ligada a promover formas de adaptación de las personas adultas mayores al sistema productivo y pretende operar en la transformación de las estructuras sociopolíticas que promuevan su integración (Paola, Samter y Manes, 2011). Este posicionamiento remite a un estudio político, cultural y ético acerca del envejecimiento humano (Iacub, 2001).

Según Iacub (2009) cada sociedad mantiene “una política de edades” que, de modo similar a las políticas de género, designa qué se entiende por vejez y el modo en que ésta será abordada y valorada socialmente, es decir un tipo de accionar disciplinario.

La cultura actual remite a valores simbólicos y sociales centrados en la etapa de la juventud. La eficacia, la velocidad, la producción de bienes en términos económicos, son los elementos desde los que se organiza la sociedad.

El modo de vida contemporáneo propone al hombre vivir como un adulto joven, en tanto atribuye a esta etapa del ciclo vital los ideales sumamente valorados de responsabilidad, autonomía y consumo. Un estilo de vida “uni-age” que tiende a ensanchar esta etapa del ciclo vital en dos direcciones (la niñez y la vejez), desvaneciendo los elementos simbólicos propios de las otras etapas del curso de la vida (Iacub, 2009).

Desde discursos hegemónicos se proponen indicadores normativos del ser viejo: mantenerse activos, cuidar la salud de acuerdo con criterios biomédicos, ser independiente en base a criterios funcionales, mostrarse joven y bello, etc., delimitando al sujeto en la vejez.

Allí operan fuerzas reguladoras que borran las diferencias de cada etapa del curso de la vida y eliminan la posibilidad de un encuentro y enriquecimiento intergeneracional. Boaventura de Sousa Santos (2002) dice: “las personas tienen el derecho a ser iguales cuando la diferencia las haga inferiores, pero también tienen el derecho a ser diferentes cuando la igualdad ponga en peligro la identidad” (De Sousa Santos, 2002: 81).

Los elementos de la cultura de la juventud extrapolados a todo el curso de la vida suscitan una interpretación de la vejez ligada a la incapacidad.

La jubilación, producto de una lucha por el reconocimiento de los derechos del trabajador, ofrece hoy como contracara la figura del adulto mayor amarrada a la condición de pasividad.

El prejuicio social que equipara vejez con enfermedad ha generado una homogenización y estigmatización de las personas adultas mayores bajo el calificativo de dependientes. Esto en un escenario social que califica aun a la dependencia de manera negativa, desconsiderando que ésta es parte de la condición humana (Carrasco, 2009; Pérez Oroscó, 2006).

En base a estos parámetros culturales las personas adultas mayores continúan al margen del sistema productivo, siendo consideradas una carga social y objeto de políticas públicas dirigidas a “beneficiarios”.

En los lineamientos actuales de las políticas sociales coexisten, aunque no con igual nivel de envergadura, -unas de corte asistencial

que operan en detrimento del reconocimiento de las personas adultas mayores como sujetos titulares de derechos, y -otras que con un tinte transformador buscan la integración social bajo la promoción de la participación del adulto mayor. Sobre estas últimas cabe preguntarse si en sus concepciones y modo de organización cuentan con la potencialidad para promover una actividad emancipadora o aun siguen delineadas de acuerdo con los parámetros antes descritos, lo cual limitaría sus alcances a formas de adaptación al sistema hegemónico.

Las políticas hacia la vejez y el envejecimiento podrían interpretarse de acuerdo con lo que Stolkiner (2010) caracteriza como el antagonismo central de nuestra época: la tensión entre la tendencia a la “objetivación” y la tendencia a la “subjetivación”. La tendencia a la objetivación transforma en objetos todo aquello que tiene sentido para la vida e inclusive a las personas, objetivadas en función de la producción de la ganancia. Este fenómeno abarca prácticas desubjetivantes que anulan el sujeto de derecho. Por el contrario la tendencia a la subjetivación requiere de la vigencia efectiva, y no solo de la promulgación, de los derechos.

Bajo la primera forma de este antagonismo se contempla la exclusión de todo aquello, o aquellos, que se considere un obstáculo al orden socioeconómico actual. La lógica es la adaptación o la exclusión, que en el caso de las personas adultas mayores queda plasmado, como una de sus manifestaciones, en la posibilidad del internamiento.

Las instituciones de cuidados de larga estadía

En el caso de las instituciones de cuidados de larga estadía estatales municipales, para las personas adultas mayores, la condición para el ingreso es compatible con la figura de desafiliado propuesta por Castel (2004), condición que no remite a un estado que se adquiere de forma repentina (tener cierta edad, por ejemplo) sino que es el resultado de un proceso que culmina con un desenganche económico y social del sistema.

En un trabajo anterior (2011) planteaba:

“la organización de esta respuesta institucional resulta a modo de una política compensatoria de la que se es beneficiario a partir de demostrar cierta desventaja social. Frente a esta situación se construye un dispositivo, de corte asistencial, que introduce al interior institucional la retórica de derechos, pero parte de la exclusión social de algunos adultos mayores y refuerza su situación con la oferta de una vida institucional. La institucionalización del adulto mayor, bajo las circunstancias mencionadas, lo ubica como un objeto de cuidados y no como sujeto de derechos y esta situación va en detrimento del ideario de ciudadanía social en Argentina” (Fernández y Comes, 2011)

La final de las acciones que se realizan en las instituciones de larga estadía para adultos mayores actualmente ha superado el mero confinamiento y tratamiento moral, propio de las instituciones de la modernidad. De acuerdo con el paradigma de los derechos de las personas adultas mayores se insta a la realización de prácticas de prevención de la enfermedad y promoción de la salud y de actividades socio-recreativas en el marco de pleno respeto a la dignidad, creencias, necesidades e intimidad, y el derecho a adoptar decisiones sobre su cuidado y la calidad de su vida.

Sin embargo, la literatura científica y las prácticas cotidianas en las

instituciones advierten sobre ciertos aspectos institucionales que se perpetúan en su dinámica.

Barenys (1991) en sus estudios sobre la función de las residencias de la tercera edad en las políticas de bienestar social halló entre sus principales resultados la centralidad de las prácticas de control en la vida institucional. Sostiene que al vivir en la residencia se da un proceso paulatino de pérdida de control del sí mismo, lo cual puede dar lugar a un sentimiento de incompetencia e inutilidad. (ReIS, 1993).

Veinte años más tarde Barenys sostiene que “la marcha de la organización institucional sigue pasando por delante de los individuos institucionalizados”. (Barenys, 2011)

Redondo (2010) en una investigación sobre la situación de las personas dependientes internadas en geriátricos privados del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires, halló que las prácticas de internación no se dirigen activamente a detener el avance de la dependencia o a facilitar la integración social, sino más bien a asistir en su sobrevivencia y mantener bajo control a la población con problemas de autovalimiento. Así también halló que al interior de la vida institucional no hay una adecuación a las necesidades particulares o a los gustos personales de los residentes en los servicios que ofrecen los establecimientos a sus residentes.

En este sentido, un trabajador de una de las instituciones estatales para adultos mayores de la Ciudad de Buenos Aires (2012) ubica como la principal tensión de la organización del trabajo en cómo lograr la mayor libertad posible y a la vez lograr la protección de los residentes. Y posiciona como aspecto central para la realización de acciones que contemplen las particularidades de los adultos mayores residentes la necesidad de la capacitación continua de los trabajadores y el fortalecimiento del trabajo en equipo (entrevista, 2012)

Estas situaciones llevan a reflexionar sobre la posibilidad de otras alternativas a la institucionalización, sobre todo en los casos en que este accionar responde a un déficit del conjunto social en cuanto a los modos de integración que se dan en la sociedad actual.

Al respecto Galende (2004) propone el desafío de imaginar otras formas de instituciones que permitan la integración y rompan con la ecuación simbólica entre necesidad de cuidados e institucionalización, lo cual es clave en materia de derechos humanos.

Desde los atravesamientos actuales, resulta necesario pensar en prácticas que tiendan al cuidado de las personas desde una perspectiva de derechos y sustituyan la equiparación de la necesidad de cuidados con la exclusión social.

Las prácticas de cuidado

La noción de cuidados ofrece posibilidades para la construcción de políticas y prácticas, basadas en relaciones horizontales y participativas, frente a los cambios sociales que trae aparejado el proceso de envejecimiento.

La aceptación de la dependencia como una característica de las personas permite comprender al cuidado como un derecho universal, en su doble dimensión de cuidar y ser cuidado. (Huenchan, 2009)

El cuidado contiene una potencialidad transformadora para la elaboración de las políticas públicas fundadas en la interdependencia de las personas. Posibilita el viraje del eje de intervención de las políticas de sistemas de protección social orientados a personas beneficiarias hacia la consolidación de una red de seguridad como un nuevo vector de integración social. (Pautassi, 2007)

La sostenibilidad de la vida es un proceso que requiere de recursos materiales y de relaciones de cuidado. Lo económico, en tanto que imbricado con lo social, requiere de una reformulación que lo reoriente hacia las condiciones de vida de las personas. La independencia posicionada como valor social se sostiene en un mito que lleva a la estigmatización de aquellos que catalogados como dependientes. La dependencia no es una situación excepcional de ciertos grupos sociales sino que es inherente a la condición humana (Carrasco, 2009). Resulta necesario pasar de políticas centradas en la lógica de la acumulación hacia otras basadas en una lógica ecológica del cuidado (Perez Orosco, 2009).

De esta manera, los cuidados se vuelven un asunto social y político que permitiría una integración social de todas las personas a partir de la comprensión de las necesidades de cuidados como parte del proceso de la vida en sus diversas manifestaciones.

Conclusiones

El crecimiento del grupo de las personas adultas mayores en los países de América Latina plantea a las sociedades la necesidad de elaborar nuevas categorías para su comprensión e inclusión. La equiparación de la vejez a dependencia es el resultado de una comprensión errónea y con connotaciones negativas. La dependencia es una característica de todas las etapas de ciclo vital.

Favorecer la integración social de las personas adultas mayores requiere de la revisión de las determinaciones sociales desde las cuales se construye la vejez. El reconocimiento de la diversidad humana es la única forma de ampliar los márgenes sociales para lograr su integración.

La equiparación de cuidados con internamiento desconoce la multidimensionalidad del cuidado y promueve prácticas de exclusión. El cuidado como política pública es una vía posible para la construcción de dispositivos horizontales y participativos que atiendan a la interdependencia y reconozcan a las personas como titulares del derecho al cuidado y al cuidado como un derecho humano fundamental.

Bibliografía

- Barenys, M. (1993). Un marco teórico para el estudio de las instituciones de ancianos. *Reis*, 64, 155-172. España.
- Carrasco, C. (2009). Mujeres, sostenibilidad y deuda social. *Revista de Educación*, (nº extraordinario), 169-191. Universidad de Barcelona. España.
- Castel, R. (2004). *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós
- DE SOUSA SANTOS, B. (2002). Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. *El otro derecho*, (28), 59 – 83. ILSA, Colombia.
- Fernández, T. y Comes, Y. (2011). Los significados sociales de las instituciones de cuidados de larga estadía destinadas a las personas adultas mayores. VIII Jornadas de Investigación. *Fac. Psicología*. U.B.A. Buenos Aires, noviembre, 2011.
- Galende, E. (2004). Representaciones sociales vinculadas a la vejez. En Molina,

S. (comp.), Aspectos Psicosociales del Adulto Mayor. Salud comunitaria, creatividad y derechos humanos. (pp. 131-136) Bs. As.: Ediciones de la UNLa.

Hoskins, I.; Kalache, A. y Mende, S. (2005) Hacia una atención primaria de salud adaptada a las personas de edad. Panamericana Salud Pública 17(5/6). OMS.

Huenchan Navarro, S. (2009). Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas. Libros de la CEPAL. n° 100, Santiago de Chile: CEPAL/CELADE

lacub, R. (2001). Hacia un renovado estudio de la gerontología: La Post-Gerontología, Revista Enlace, 2 (2) España: IMSERSO- RIICOTEC.

lacub, R.; Acrich, L. (2009). Psicología de la mediana edad y vejez. 2ª. ed. Mar del Plata: UNMdP/Ministerio de Desarrollo Social.

Paola, J.; Samter, N. y Manes, R. (2011). Trabajo social en el campo gerontológico. Aportes a los ejes de un debate. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Pautassi, L. (2007). El cuidado como cuestión social desde un enfoque de Derechos. Serie 87, Unidad Mujer y Desarrollo. Santiago de Chile: CEPAL.

Pérez Orozco, A. (2006). Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico, Economía crítica 5, 7-37. España.

Redondo, N. (2010). La internación de personas mayores en instituciones de larga estadía en el área metropolitana de Buenos Aires: ¿desconociendo derechos o promoviendo autonomía? - 1a ed. - Buenos Aires: ISALUD.

Stolkiner, A. (2010). Derechos humanos y derecho a la salud en América Latina: la doble faz de una idea potente. Medicina Social, 5 (1), 89 – 95.

DIVERSIDADES AMOROSAS, ERÓTICAS, CONYUGALES Y PARENTALES EN LOS MODOS DE SUBJETIVACIÓN CONTEMPORÁNEOS

Fernández, Ana María - Borakievich, Sandra - Cabrera, Candela

Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA.

Resumen

En este escrito se presentan consideraciones respecto del Proyecto de Investigación UBACyT -en curso- Modos de subjetivación contemporáneos: diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales en sectores medios urbanos; período 2011-2014. Es un proyecto exploratorio-descriptivo en el que se utiliza metodología cualitativa para la recolección y análisis de la información. A partir de entender que la diversidad de prácticas amorosas, eróticas, conyugales y parentales y sus significaciones imaginarias sociales pone de manifiesto la transformación de los modos de subjetivación contemporáneos; este proyecto indaga cómo organizan hoy diversas estrategias amorosas, eróticas, conyugales y parentales las/os adultas/os jóvenes de población urbana de C.A.B.A.; cómo significan el amor, el erotismo, la conyugalidad y la parentalidad. De esta manera, se busca identificar también qué relaciones establecen entre estas significaciones imaginarias sociales y sus prácticas concretas. A lo largo de este escrito se ubica el campo de problemas que esta investigación trabaja y el abordaje desde la Metodología de Problematización Recursiva que se implementa.

Palabras Clave

Diversidades subjetivación problematización recursiva

Abstract

LOVING, EROTIC, CONJUGAL AND PARENTAL DIVERSITIES IN CONTEMPORARY SUBJETIVATION MODES

This paper presents considerations about the ongoing research project UBACyT: "Contemporary subjectivity modes: loving, erotic, conjugal and parental diversities in urban areas" (2011-2014). The project is exploratory descriptive, qualitative methodology is used to collecting and analyzing information. Understanding that the diversity of loving, erotic, conjugal and parental practices as well as social imaginary significations highlights are related to the changing ways of the contemporary subjectivity; this project investigates how today young adults organize loving, erotic, marital and parental various strategies in CABA urban population; how they mean love, eroticism, conjugality and parenting. Thus, also seeks to identify what relationships are established between these social imaginary significations and their specific practices. Throughout this paper lies the field of problems that this research work and the approach from the Problematization Recursive methodology implemented.

Key Words

diversities subjetivation Problematization Recursive

Introducción

Se presentan aquí algunas primeras reflexiones del Proyecto de Investigación UBACyT Modos de subjetivación contemporáneos: diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales en sectores medios urbanos[1]. Esta investigación indaga cómo organizan hoy diversas estrategias amorosas, eróticas, conyugales y parentales las/os adultas/os jóvenes de población urbana de C.A.B.A.; cómo significan el amor, el erotismo, la conyugalidad y la parentalidad. Asimismo, se busca identificar también qué relaciones establecen entre estas significaciones imaginarias sociales y sus prácticas concretas.

Importa señalar que esta investigación se inscribe y continúa con una larga experiencia en investigar la transformación de los modos de subjetivación en diversos ámbitos y temáticas a lo largo de diferentes proyectos UBACyT. En este sentido, se ha ido construyendo una metodología específica que ha permitido operacionalizar la indagación de imaginarios sociales y lógicas colectivas, lo que ha permitido captar -en el momento mismo de la transformación de estrategias vitales- cambios de significaciones, prácticas y valoraciones tanto en lo público como en lo privado de diferentes actores sociales (Fernández, 1993; 2007; Fernández y Cols., 2006).

A lo largo de este escrito se ubica el campo de problemas que esta investigación trabaja y el abordaje desde la Metodología de Problematización Recursiva que se implementa.

El campo de problemas de las diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales

Con el advenimiento del nuevo siglo han ido cobrando cada vez mayor visibilidad diferentes modalidades amorosas, conyugales, eróticas y parentales que -en su conjunto- estarían dando cuenta de profundas transformaciones en los modos de subjetivación contemporáneos. Ya en los '90 Deleuze (1995) señalaba el agotamiento de las instituciones de la primera Modernidad, y la crisis generalizada de las familias, la educación y el trabajo en el "pasaje de las sociedades disciplinarias a las Sociedades de control". Asimismo, otras/os autores han sumado a la conceptualización de las transformaciones en los modos de subjetivación y en el disciplinamiento de los cuerpos por la vía del control de los deseos en la llamada "Modernidad Tardía" (Foucault, 2006; Guattari, 1997; Fernández, 1999; Lazzarato, 2006; Lipovetzky, 1983; Rolnik, Guattari, 2006).

La variedad de modalidades en las conexiones amorosas (entre personas de distinto o del mismo sexo), la diversidad en la elección

de objeto erótico, las múltiples identidades sexuales y genéricas, las intervenciones quirúrgicas de “adecuación del sexo al género”, las rápidas disoluciones de conyugalidades, las luchas por el matrimonio igualitario, las transformaciones en los posicionamientos respecto de las maternidades y paternidades, el avance de las tecnologías reproductivas, el preocupante incremento de la violencia de género y los hábitos de crianza de las/os hijas/os en la actualidad son algunos rápidos ejemplos del cuadro de situación.

Bueno es reconocer que estas prácticas sociales han ido más rápido que las teorías; en tal sentido ponen en interrogación los conocimientos que las ciencias humanas, sociales, médicas, la psicología y el psicoanálisis habían construido dentro de paradigmas binaristas. Estos modos de subjetivación que se despliegan en las vidas cotidianas, hoy instituyen un fuerte desafío a las investigaciones que indaguen estos temas. Se hace necesario construir e implementar categorías conceptuales y metodológicas que puedan captar las lógicas de la diversidad (Fernández, 2007) en las que se despliegan estos modos de subjetivación contemporáneos.

Así por ejemplo, a raíz de la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo en nuestro país, en los debates en los foros públicos se presentaron opiniones y posicionamientos ideológicos y religiosos tan precarios y desinformados que nos alertaron sobre la perentoriedad de producir conocimientos que permitan pensar más allá del prejuicio o la mera opinión.

La complejidad y diversidad de elecciones de objeto amoroso y/o sexual han vuelto reductivo el distinguir sólo dos opciones sexuales. Hoy muchas/os jóvenes suelen no “fijar” una opción sexual y resisten a ser nominadas/os con una identidad única. Al mismo tiempo, comparten muchos espacios con jóvenes que mantienen clásicas identificaciones sexuales y de género, como “heterosexualidad” y “homosexualidad”. En esta línea, tanto las organizaciones militantes que luchan por la igualdad de derechos de las llamadas minorías sexuales[ii], como los Estudios Queer, han objetado frecuentemente los modos en que la academia ha nominado las prácticas y significaciones que les son específicas. Sus contribuciones han puesto en evidencia las dimensiones políticas de dichas diversidades y la importancia también política que adquieren los modos de nominar (Butler, 2002; Berkins, 2008; Siqueira Peres, 2010). Resulta imprescindible tomar en cuenta los importantes aportes que estos espacios colectivos han realizado en los últimos años. Uno de los puntos a indagar será desde qué lógicas de la diversidad resisten definiciones identitarias.

¿Qué es lo que pareciera haber estallado con la visibilización de las diversidades sexuales? Entre otras cosas, el orden sexual moderno y sus modalidades de producción de las identidades sexuales[iii]. Tal ordenamiento se despliega en una lógica que es identitaria, binaria y jerárquica. En tanto las prácticas sexuales otorgan identidad según el sexo del partenaire, se es hombre o se es mujer, se es “heterosexual”; se es “homosexual”. Así se define la identidad por el rasgo; es decir implica tomar el rasgo como totalidad y esencializarlo. Esta construcción de las identidades sexuales que fija sólo dos términos involucra una lógica binaria que diferencia desigualando a los varones de las mujeres, a los “heterosexuales” de los “homosexuales”. De esta manera, se produce un ordenamiento jerárquico que establece la diferencia como negativo de lo idéntico; que irreversiblemente ha situado y sitúa a “las/os diferentes” como inferiores, peligrosos o enfermos (Fernández, 1993; 2009). Se ha denominado a estas

configuraciones diferencias desigualadas (Fernández, 2011)

Sexualidad, heterosexualidad, homosexualidad, bisexualidad configuran lo que Foucault (1984) ha denominado dispositivo de la sexualidad y que ha ordenado imaginarios sociales y prácticas eróticas, amorosas, conyugales y parentales específicas. Tal ordenamiento configuró una fuerte amalgama entre sexo biológico -hombre o mujer-, género masculino y femenino y sus atribuciones correspondientes, deseo heterosexual, activo para los varones, pasivo para las mujeres y prácticas eróticas de acuerdo a estas distinciones.

En la medida en que se combinarán debidamente sexo biológico, deseo, género y prácticas eróticas en una identidad sexual masculina o femenina, el orden sexual estaba asegurado. La contracara -psicopatologizada, anómala y desigualada socialmente- pero reconocida como existente, será la configuración de identidades “homosexuales”, que en el caso de los varones remedará a una mujer, el homosexual afeminado y en el caso de las mujeres homosexuales configurará chicas varoniles. Mientras esto fuera así, nada amenazaba la lógica identitaria, binaria y jerárquica.

Ahora bien, travestis, transexuales, transgéneros, intersexos, etc. así como también la diversidad de modalidades eróticas y estéticas de los existenciaris “homosexuales” y “heterosexuales” desbordan ampliamente los estereotipos modernos de la sexualidad, los marcos de lo íntimo o lo privado y las estéticas de la seducción.

Lo que aquí queda interrogado es el disciplinamiento de dos sexos, y la categoría de la diferencia sexual. La lógica que estableció el paradigma de la sexualidad (identitaria/binaria/jerárquica) pareciera estar siendo desarticulada, desencajada, dislocada con el paso de la sexualidad a las sexualidades. Será imprescindible pensar entonces el tránsito de la diferencia a las diversidades y las nuevas categorías a construir (Fernández, 2009).

Al respecto es interesante, lo que planteaba Lohanna Berkins, travesti y militante, invitada al simposio que se organizó, en el marco de esta investigación, en la Facultad de Psicología, UBA[iv], cuando expresaba a los estudiantes y profesionales allí presentes,

Me interesa que ustedes como futuras/os psicólogas/os, puedan empezar a pensar y a discernir que no es lo mismo ser gay que ser travesti (...). Si les pidiera a ustedes que dibujen un cuerpo de varón o uno de mujer, no tendrían dudas sobre cómo hacerlo. Pero si les pido que dibujen un cuerpo travesti, un cuerpo intersex ¿qué dibujarían?

De esta manera, importa destacar que las transformaciones amorosas, eróticas y parentales no son privativas de las conyugalidades de personas del mismo sexo. También en las modalidades “heterosexuales” -a quienes los militantes de las diversidades sexuales llaman hétero-normativos- se han producido transformaciones muy significativas que se suman a las cuestiones para las que aún no hay acabada inteligibilidad académico-profesional (Fernández, 2010; Roudinesco, 2002). Criterios de crianza, roles domésticos, el erotismo en una pareja se encuentran en profundos cambios.

En relación a las nuevas estrategias de conyugalidad, nos interrogamos: ¿Cómo se producen las decisiones en torno a la misma? ¿Qué se prioriza a la hora de establecer algún tipo de convivencia y/o legalización de una unión? Asimismo, ¿cómo opera la decisión, el deseo, la voluntad y/o el hecho consumado de tener hijos?

Se hace necesario puntualizar que las decisiones de parentalidad hoy en día se producen entre: una mujer y un varón, dos mujeres, dos varones, mujeres solas, varones solos. En las situaciones de travestis y transexuales hay que aclarar que sus elecciones de pareja pueden ser simultánea o alternativamente tanto con varones como con mujeres, se hayan definidos estos como “heterosexuales” u “homosexuales” previamente.

Con respecto a las crianzas nos preguntamos, por ejemplo: ¿Cómo significan la maternidad aquellas mujeres jóvenes que dicen sentirse en falta por ir a trabajar o imaginan que el niño/a queda “abandonado” si ellas no se abocan todo el tiempo a actividades compartidas con él/ella? Se indaga qué malestares genera tanto en las/os niñas/os como en las madres y en los padres la práctica del ideal del cuerpo a cuerpo con la madre como modelo de crianza. ¿Cómo afecta este cuerpo a cuerpo con la madre la sexualidad y la intimidad de la pareja conyugal? ¿Qué implicancias en la construcción de la subjetividad de los niños y las niñas tendrá la transformación de la configuración de rutinas y normativas que en la actualidad presentan muchas crianzas? ¿De qué modos significan su participación en la vida doméstica y en la crianza de las/os hijas/os los varones adultos jóvenes? En cuanto a las llamadas homoparentalidades, si bien les corresponden todas las preguntas precedentes, es necesario abrir interrogación acerca de cómo se configuran los posicionamientos subjetivos y las prácticas domésticas y de crianza.

A partir de entender que la diversidad de prácticas amorosas, eróticas, conyugales y parentales y sus significaciones imaginarias sociales da cuenta de la transformación de los modos de subjetivación contemporáneos; las hipótesis de trabajo que orientan esta investigación permiten pensar que en las diversidades aludidas coexisten significaciones imaginarias y prácticas sociales “tradicionales” y “novedosas”. También pensamos que las transformaciones de las prácticas amorosas, eróticas y conyugales producen modificaciones en los hábitos de crianza de niñas y niños.

En tanto las O.N.G. e instituciones que luchan por la igualdad de derechos de las minorías buscan nominar y significar sus prácticas amorosas, eróticas, conyugales y parentales desde lógicas de la diversidad que resistan definiciones identitarias y binaristas, intentaremos desde nuestra investigación colaborar con ello.

Propuesta epistemológica, conceptual y metodológica

Este proyecto continúa la propuesta epistemológica, conceptual y metodológica de una larga tradición de investigaciones UBACyT que hemos realizado[v]. Tales indagaciones permitieron: operacionalizar la noción de imaginarios sociales; elucidar producciones colectivas en dispositivos grupales e institucionales diseñados por el equipo; acompañar experiencias y diseñar dispositivos de trabajo con sus propias/os protagonistas; dar cuenta de transformaciones en los modos de subjetivación en diversos ámbitos institucionales y comunitarios, como así también distinguir y conceptualizar las “lógicas colectivas de la multiplicidad” (Fernández, 2007). Asimismo, la última investigación permitió poner de manifiesto cómo opera la tensión entre lógicas autogestivas y representacionales (Fernández, 2006) en diversos espacios colectivos, produciendo transformaciones en las subjetividades en su dimensión política. En este sentido, se ha afirmado que hay situaciones que generan mayores grados de autonomía y ponen de manifiesto la capacidad de invención de significaciones imaginarias y prácticas sociales de un colectivo en

acción.

Esta investigación continúa con la Metodología de Problematización Recursiva (Fernández, 2007), probada a lo largo de más de quince años de investigaciones y de intervenciones institucionales, actividades en las que ha resultado de probada eficacia para la indagación de imaginarios sociales y modos de subjetivación.

En este sentido, es necesario subrayar que la especificidad metodológica de la indagación de lógicas colectivas y sus estrategias concomitantes se organiza desde criterios un tanto diferentes a los cánones establecidos tradicionalmente en la investigación de las ciencias sociales. No reduce su universo sino que le es imprescindible amplificarlo. No busca lo idéntico que se repite sino la diversidad en que se rizomatiza (Deleuze, Guattari, 1994).

Esta modalidad de indagación a la que denominamos Metodología de Problematización Recursiva, es un estilo de trabajo específico construido para indagar la particularidad que ofrecen las lógicas colectivas cuando operan en un campo de problemas de la subjetividad. Toma como uno de sus antecedentes la Teoría Fundada en los Datos (Glaser, Strauss, 1967; Strauss, Corbin, 1990). Dicha propuesta metodológica ha enfatizado la permanente búsqueda de categorías, sus propiedades y articulaciones en una ida y vuelta constante entre los datos y la producción teórica. Otro de sus antecedentes es el criterio de Programa de Indagación (Deleuze, 1989). Este, a diferencia de los proyectos de investigaciones clásicos permanece necesariamente abierto e incompleto.

La Metodología de Problematización Recursiva se fundamenta en trabajar problemas; de este modo se diferencia de la aplicación de marcos conceptuales previos. La idea de recursividad indica que opera construyendo su caja de herramientas (Foucault, 1980) a medida que avanza la indagación. Esto permite la construcción de categorías conceptuales a medida que el trabajo en terreno lo requiere al mismo tiempo que habilita a la indagación de fenómenos heterogéneos en su especificidad.

Esta originalidad metodológica se basa en la particularidad del campo a indagar. Investigar modos de subjetivación implica construir instrumentos que puedan captar las multiplicidades rizomáticas en el momento en que acontecen. Desde esta perspectiva un recaudo de método fundamental será que la grilla investigativa no homogeneice las diversidades que se despliegan en el campo sino que, por el contrario, abarque la riqueza de su heterogeneidad. Junto a la caja de herramientas conceptuales y metodológicas, las estrategias de indagación operan en el diseño de los dispositivos que se implementan para la recolección de la información, los que responden al criterio de generar condiciones para alojar lo diverso (Fernández, 2007). Posteriormente, se analizan las situaciones que estos dispositivos instalan, que abren a nuevos problemas a pensar, que a su vez hacen necesario reconfigurar permanentemente la caja de herramientas.

Este abordaje implica asimismo un criterio de lectura del material relevado que suspende al inicio las atribuciones de sentido, para visibilizar la diversidad de prácticas y significaciones imaginarias sociales, incluyendo la participación activa de las/os protagonistas y apelando a criterios de perspectiva hermenéutica. Este modo de lectura del material elude el caer en abordajes binaristas y permite inteligir los modos en que operan las lógicas de la diversidad que se

indagan en este proyecto.

Asimismo, y como recaudo de método, son imprescindibles los espacios grupales específicos para la indagación de la implicación[vi] del propio equipo de investigadores. La indagación de la implicación involucra la elucidación permanente no sólo de los dispositivos que diseñamos para la recolección de los datos, sino también, y particularmente, la de las posiciones de las y los investigadores en relación a las diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales. Cabe mencionar que partimos de caracterizar que en determinada población las diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales constituyen en la actualidad, diferencias desiguales socialmente (Fernández, 2010); la indagación de la implicación involucra entonces, visibilizar los modos y las operatorias de desigualación social del propio equipo.

Importa señalar, que esta particular metodología de indagación reclama no una restricción en la delimitación del “objeto a indagar” sino una ampliación de búsqueda en tanto se lo encuadra como un campo de problemáticas (Fernández, 1989). Es en este sentido, que se considera de suma relevancia cubrir lo más posible el espacio social y las redes existentes, para ver dónde y de qué modos se están construyendo otras significaciones imaginarias y/o prácticas sociales, aunque fueran incipientes. Interesa -sobre todo en este proyecto que constituye un momento de exploración del problema- una apertura a una visión lo más amplia posible de significaciones imaginarias y prácticas sociales que circulan en esta población urbana.

La metodología de problematización recursiva implica necesariamente la conformación de equipos transdisciplinarios. Es preciso puntualizar dos cuestiones específicas del método que aquí se presenta. Por un lado, que en este armado epistémico, conceptual y metodológico trabajamos conjuntamente con aquello que Perlongher llamó saberes plebeyos[vii].

Esto implica un paso más respecto a las metodologías cualitativas que incorporan “las voces” de los actores sociales que investigan. Incorporamos también sus saberes, que son muchos más ricos y potentes que lo que la academia clásica, aún la más democrática, puede suponer. Aprendemos a diario; puede decirse que sin sus aportes, más de una vez hubiéramos perdido la brújula. A su vez, en todo momento ponemos los conocimientos que de este modo se van configurando a disposición de los colectivos con los cuales trabajamos para su discusión y su crítica (Fernández y Cols., 2006).

Por otro lado, e íntimamente ligado a lo anterior, en estos intercambios se desdibujaron, casi desde el inicio lo académico y lo político. Saberes plebeyos junto a saberes académicos en el marco de la acción política. Porque tomar el compromiso de pensar, actuar y sentir alrededor de estas cuestiones no se resuelve meramente con dar una charla o una conferencia. Son compromisos de existencia, y para ello es importante poder sostener una tensión que es política, epistémica y filosófica en tanto son experiencias que en acto interpelan cotidianamente nuestros propios existenciaros.

De esta manera, en nuestras mesas redondas y seminarios habitualmente participan militantes de las diversidades sexuales junto a las/os académicas/os. Queremos cerrar esta presentación con las palabras de Lohanna Berkins, citada líneas arriba, ya que nos parece que resumen mucho de lo que pensamos.

“Agradezco la posibilidad de estar en este simposio que reúne a intelectuales que tienen o pronto tendrán en sus manos ese arte de “curar” el sufrimiento humano. Y lo agradezco porque, no siendo una académica, dándome este lugar están abriendo las puertas de las casas de estudios a quienes como yo elaboramos reflexiones a partir de nuestra vida, no de los libros. Esta debería ser la academia, aquella que organiza sus saberes escuchándonos”[viii].

[i] Proyecto de Investigación UBACyT Trienal, período 2011-2014. Directora: Dra. Ana M. Fernández. Equipo: Dra. Mercedes López, Lics. Sandra Borakievich, Enrique Ojam, Cecilia Calloway, Candela Cabrera, Julián Bokser, recientemente incorporado Maximiliano Frydman.

[ii] En nuestro país, C.H.A., F.A.L.G.B.T., 100% Diversidad y derechos, Les-Madres, entre otras.

[iii] Exposición de la Dra. Ana M. Fernández en el Simposio Internacional “Política, subjetividad y diversidades: los Estudios Queer interpelan la diferencia”. Coord. A.M. Fernández, Disertantes: M. Bellucci, L. Berkins y W. Siqueira Peres; en el III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII Jornadas de investigación y Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Facultad de Psicología, UBA, 22 al 25 de noviembre de 2011, Buenos Aires.

[iv] Exposición de Lohanna Berkins en el Simposio Internacional “Política, subjetividad y diversidades: los Estudios Queer interpelan la diferencia”. Ob.Cit.

[v] “Producciones del imaginario social en las instituciones. Un estudio en la Facultad de Psicología (UBA)” (PS029, 1994-1997), “Imaginario estudiantil. Un estudio de las producciones imaginarias sociales, en la Facultad de Psicología. U.B.A.” (TP016, 1998-2000), “Grupos de vulnerabilidad social: Transformaciones en los Imaginarios sociales y en las prácticas comunitarias. Un estudio en el Barrio de Balvanera” (P047, 2001-2002), “Microemprendimientos autogestivos de jóvenes. Dispositivos de Acción Colectiva frente a la vulnerabilización social” (P075, 2004-2005), “Política y subjetividad: estrategias colectivas frente a la vulnerabilización social” (P052, 2004-2007) y “Autogestión, Estado y Producción de Subjetividad. Experiencias de Fábricas y Empresas Recuperadas en Argentina” (P/019, 2008-2010).

[vi] La implicación y sus dimensiones en los equipos de investigación transdisciplinarios. Materiales de trabajo de la investigación UBACyT “Modos de subjetivación contemporáneos: Diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales en sectores medios urbanos”.

[vii] El uso aquí de la palabra plebeyos no tiene una connotación peyorativa sino todo lo contrario, exalta lo históricamente denigrado tal como lo propone Néstor Perlongher. Al respecto ver Palmeiro, C. (2011). Desbunde y felicidad. De la Cartonera a Perlongher, Título Editorial, Buenos Aires.

[viii] Simposio Internacional “Política, subjetividad y diversidades: los Estudios Queer interpelan la diferencia”. Ob. cit.

Bibliografía

- Berkins, L. (2008). “Anatomía política del cuerpo travesti”, en Mu. El periódico de Lavaca, Buenos Aires.
- Butler, J (2002). Cuerpos que importan, Paidós, Buenos Aires.
- Deleuze, G. (1970). La lógica del sentido, Barral, Barcelona.
- Deleuze, G.; Guattari, F. (1994). Mil mesetas. Pre-Textos, Valencia.

Fernández, A.M. (1989). El campo grupal. Notas para una genealogía, Nueva Visión, Buenos Aires.

Fernández, A.M., (1993). La mujer de la ilusión, Paidós, Buenos Aires.

Fernández, A.M. y Cols. (1999). Instituciones Estalladas, Eudeba, Buenos Aires.

Fernández, A.M. y Cols. (2006). Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas, Biblos, Buenos Aires.

Fernández, A. M. (2007). Las lógicas colectivas: Imaginarios, cuerpos y multiplicidades, Biblos, Buenos Aires.

Fernández, A. M. (2009). Las lógicas sexuales: amor, política y violencias, Nueva Visión, Buenos Aires.

Fernández, A.M. (2011). "Hacia los Estudios Transdisciplinarios de la Subjetividad (Reformulaciones académico-políticas de la diferencia)", Revista de Investigaciones en Psicología, Año 16, Nº 1, Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires.

Foucault, M. (1984). Historia de la sexualidad, Tomo 1, Siglo Veintiuno, México.

Foucault, M. (1980). Microfísica del poder. La Piqueta, Madrid.

Foucault, M. (2006). Seguridad, territorio, población, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Glaser, B. Strauss, A. (1967). The discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research, Aldine, Chicago.

Guattari, F (1997). Caosmosis, Manantial, Madrid

Lazzarato, M. (2006). Política del acontecimiento, Tinta Limón, Buenos Aires.

Lipovetzky, G., (1983). La era del vacío, Anagrama, Barcelona.

Roudinesco, E. (2002). La familia en desorden. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Rolnik, S., Guattari, F. (2006). Micropolítica. Cartografías del deseo, Tinta Limón, Buenos Aires.

Siqueira Peres, W. (2010). "Seminario - Estudios Queer y Subjetividad. Reformulaciones clínicas, conceptuales y éticas", Cátedra Introducción a los Estudios de Género, Facultad de Psicología, U.B.A., Buenos Aires.

PERCEPCIÓN DE CONTROL, VALORES CULTURALES Y SALUD MENTAL PERCIBIDA

Garcia Mazzieri, Silvia Nélica

Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires

Resumen

Estudio empírico descriptivo, de diseño no experimental transversal, con residentes de Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires, Argentina. La muestra es no probabilística intencional compuesta por 551 sujetos, (49% hombres y 51 % mujeres) con una media de edad de 29 años. El 10% de los sujetos, tienen estudios primarios; el 55.4% estudios medios y el 34.5% tienen estudios universitarios completos. Los sujetos en general, se perciben con buen nivel de funcionamiento psicofisiológico auto-percibido y con ajustado equilibrio de emociones positivas frente a negativas (GHQ-12/Media=9,45; DE=4,62). Las diferencias surgen al introducir al análisis el género, la edad y el nivel educativo alcanzado. Los participantes enfatizan valores orientados a la Auto-trascendencia- y metas de Apertura al Cambio. Los sujetos muestran un nivel medio en la percepción de control. Sin embargo, las tendencias se refuerzan cuando aparecen variables como la edad y el nivel educativo alcanzado. Al analizar la validez convergente, se observa que la salud mental positiva, se asocia de manera positiva a las expectativas de control interno y a valores que enfatizan la auto-trascendencia y la apertura al cambio o crecimiento personal.

Palabras Clave

Salud Mental Control valores

Abstract

PERCEPTION OF CONTROL, CULTURAL VALUES AND PERCEIVED MENTAL HEALTH

Descriptive empirical study of non-experimental design section, with residents Lauquen Dam, province of Buenos Aires, Argentina. The sample is not probabilistic composed of 551 subjects (49% men and 51% women) with a mean age of 29. 10% of subjects have primary education, media studies 55.4% and 34.5% had completed university studies. Subjects generally perceived with high-functioning self-perceived psychophysiological and adjusted balance negative versus positive emotions (GHQ-12/Media = 9.45, SD = 4.62). Differences arise when introducing the analysis of gender, age and educational attainment. Participants emphasize values??-oriented Self-transcendence and Openness to Change goals. The subjects showed an average level in the perception of control. However, the trends are reinforced when variables such as age and educational attainment. In analyzing the convergent validity, it appears that positive mental health is positively associated with internal control expectations and values ??that emphasize self-transcendence and openness to change and personal growth.

Key Words

Mental Health, Control, Values

Introducción

Desde el enfoque de la Psicología Salutogénica o Positiva (Antonovsky 1987) se propone entender a la salud mental, como un continuo de salud-enfermedad con dos polos: el bienestar (salud) y el malestar (enfermedad). En este sentido, las creencias que los individuos tienen sobre si mismos, los otros y los acontecimientos, en términos de aprendizaje social, son expresiones de realidades que repercuten en la percepción del propio funcionamiento psicosocial y en la emocionalidad de las personas y grupos (Garcia-Mazzieri, 2011). En la misma línea, Basabe, et al. (2009) afirman que los comportamientos ligados a la salud, como expresión de un sistema de creencias culturales, permiten modificar algunos esquemas interpretativos, y plantear la hipótesis de que los significados atribuidos a los estilos de vida inciden en su salud, dan razón y explican las acciones realizadas por una persona. En este sentido, la controlabilidad que se siente sobre los sucesos, las sensaciones respecto de las comunidades de pertenencia como fuente de normas y los valores que se priorizan como principios vitales son aspectos relevantes a analizar para comprender la salud mental desde una mirada positiva y que integra dimensiones psicosociales.

Según el modelo de Rotter (1966), el locus de control interno-externo del reforzamiento considera que la conducta en una situación dada es producto de la expectativa y del valor del reforzamiento de esa situación. Vale decir que, si la persona percibe que el refuerzo es contingente a su conducta, se considera que tiene un locus de control interno. En cambio, si la persona no percibe que el reforzamiento corresponde a sus propias acciones -adjudicándole el resultado a factores como la suerte, el azar, el destino, otras personas poderosas, o la vivencia como impredecible dada la complejidad de la situación-, se considera que tiene un locus de control externo o sentido de control orientado hacia la externalidad. Diversas investigaciones han estudiado la relación entre la disposición interna y las conductas externas en relación a conductas normativas y las normas socialmente esperadas. Los resultados sugieren que las personas respetan las normas cuando coinciden con sus disposiciones internas (Lönnqvist, et al., 2009). Bardi y Schwartz (2003) plantean que a menudo las personas no priorizan sus valores para conducirse socialmente sino que, cuando las normas sociales son más populares, siguen los mandatos sociales, ya sea por presión social o por un sentimiento de pertenencia. Se define a éstos últimos, como metas deseables y transituacionales, que varían en importancia, que sirven como principios organizadores de un sistema íntegro de prioridades que guían la vida del individuo y responden a necesidades individuales en tanto organismos biológicos, así como a requerimientos para la interacción social ordenada y el buen funcionamiento de los grupos (Schwartz 2001). En un nivel mayor de abstracción, el autor distingue cuatro valores de orden superior que se organizan en dos dimensiones bipolares: los valores de auto-trascendencia -benevolencia y

universalismo- se oponen a los valores de autopromoción -poder y logro- y, los valores de apertura al cambio -autodirección, estimulación y hedonismo- se oponen a los valores de conservación tradición, conformidad y seguridad.

Sheldon y Niemiec (2006) señalan que en la predicción del bienestar como criterio positivo de la salud mental, es más importante la existencia de un equilibrio en la satisfacción de las necesidades que un alto nivel de satisfacción en alguna de ellas. Es decir, aquellas personas que presentan metas coherentes con sus intereses, valores y necesidades, presentan mayores niveles de bienestar y un funcionamiento psicosocial positivo. Los valores de auto dirección se asocian al criterio de salud mental de autonomía y motivación intrínseca, reforzando el control interno, la auto-eficacia y la autoestima; la afectividad positiva o felicidad. Es decir resultan congruentes con un estado afectivo adaptativo y se asocian a una valoración positiva de la salud percibida (Sagiv & Schwartz, 2000). De acuerdo a investigaciones previas (Basabe et al., 2002; Kasser & Ahuvia, 2002; Vansteenkiste et al. 2006; Zubieta, Beramendi & Mele, 2011), los valores de promoción personal (valores de logro y poder), asociados a motivaciones extrínsecas que, enfatizan metas de estatus, prestigio y dominio de sobre los otros, se asocian positivamente al éxito económico, la apariencia física y la fama, a una visión negativa del yo y del mundo, con apego temeroso, al abuso de sustancias y al estrés interno, es decir al malestar y de manera negativa con el apego seguro y a medidas de felicidad (Páez et al., 2004) Por su parte, el valor de logro, si bien enfatiza las metas de éxito personal y se incluye en la dimensión motivacional orientada hacia la auto-promoción en la medida en que se asocia a la motivación intrínseca, al rendimiento en base a normas internalizadas, se relaciona a un mayor bienestar, especialmente en algunos contextos, probablemente de asimetría social y necesidad de rendir para ascender (Sagiv y Schwartz 2000).

Por último, los valores de auto-trascendencia (benevolencia y universalismo) se asocian entre sí y generalmente se asocian a culturas igualitarias o de baja jerarquía. El valor más vinculado a las relaciones positivas con otros es el de benevolencia, que enfatiza el bienestar de las personas cercanas. Los valores de universalismo se asocian a la aplicación de normas de justicia universal y al bienestar global, generalizado a la humanidad. A nivel individual, ambos valores se asocian generalmente con creencias igualitarias, correlacionando negativamente con creencias sobre la importancia de que unos grupos sociales dominen a otros (Sidanius & Pratto, 1999).

Son varios los estudios que encuentran que los objetivos generales orientados hacia la Auto-trascendencia y particularmente a la apertura al cambio o crecimiento, se asocian con niveles positivos de Bienestar y valoración positiva de la Salud Mental (Basabe et al., 2009; Lucas, Diener y Suh 1996; Schwartz, 2001). En la misma línea, Barrientos (2005) aquellos valores, a nivel colectivo, las personas tienen una mayor libertad para elegir sobre su propia vida, una mayor preocupación por la igualdad social y legitimación de relaciones sociales igualitarias. A nivel individual suponen, entre otros, factores psicológicos que contribuyen a tener una red social activa y positiva y disminuyen la afectividad negativa, una autoestima positiva y estar abierto a nuevas experiencias, además de un mayor apoyo social, estrategias adecuadas de afrontamiento, y buena salud física y mental percibida

Método

Diseño: Estudio descriptivo, de diseño no experimental transversal, con población general de distintas ciudades de Argentina.

Muestra: No probabilística intencional. Compuesta por (49% hombres y 51 % mujeres) con una media de edad de 29 años (DE =). El 10% de los sujetos dijeron refirieron tener estudios primarios; el 55.4% estudios medios y el 34.5% estudios universitarios o terciarios completos.

Instrumentos y Procedimiento: Se utilizó un cuestionario auto-administrado integrado por distintas escalas, de las cuales aquí se analizan tres, además de aspectos sociodemográficos. La participación fue voluntaria y anónima. Las aplicaciones fueron colectivas e individuales.

ü Cuestionario general de salud Mental. Es un cuestionario que indaga la evaluación que hace el individuo sobre su propia salud psicofísica, especialmente en lo que respecta a: la presencia de ciertos estados emocionales, algunas funciones intelectuales y fisiológicas, su auto-concepto y autoevaluación, el establecimiento y alcance de sus metas y propósitos en la vida. En este estudio se aplicó la versión, validada por Retolaza (1999), de 12 ítems en español. Las opciones de respuestas, en escala de tipo likert van de 0 a 3. ($\alpha = .79$).

ü Escala de Locus de Control (Rotter, 1962). Mide la expectativa generalizada de control interno o externo de los sujetos. Es una escala autoadministrable de 23 ítems, y tiene respuesta dicotómica ($\alpha = .65$).

ü Escala de Valores (Schwartz, 2001). Recoge enunciados sobre medios y fines deseables en la vida que orientan la conducta social. Evalúa 10 metas motivacionales organizadas en dos dimensiones bipolares: a) Apertura al Cambio ($\alpha = .62$), versus Conservación ($\alpha = .57$) y, b) Autopromoción ($\alpha = .66$), versus Auto-trascendencia ($\alpha = .79$).

Resultados

Como puede observarse en la tabla 1, la mayoría de los sujetos se perciben capaces de desarrollar sus actividades vitales, con buen nivel de funcionamiento psicofisiológico auto-percibido, con ajustado equilibrio de emociones positivas frente a negativas y niveles altos de satisfacción vital. En términos de percepción de control, no se observa una propensión marcada a lo interno o lo externo, el nivel es medio. Sin embargo, las tendencias se refuerzan cuando aparecen variables como el sexo, la edad y el nivel educativo alcanzado. En los participantes prevalecen valores que se orientan a la preocupación por el bienestar de los otros y la armonía –Auto-trascendencia- y metas de Apertura al Cambio que dan importancia a la independencia y a los desafíos. Estos valores expresan la relevancia del crecimiento, la auto-expansión y se oponen a metas de protección.

Tabla 1: Estadísticos descriptivos de la salud mental percibida (GHQ-12), de la felicidad subjetiva; de la satisfacción global con la vida; de las Escalas de Locus de Control las dimensiones bipolares de la Escala de Valores.

	Media	Desvio Est.	Mínimo	Máximo
GHQ-12	9,45	4,62	0	3
Locus de control	10,90	3,68	0	1
Auto-trascendencia	4,81	,926	1	6
Apertura al cambio	4,14	,856	1	6
Conservación	3,88	,956	1	6
Auto promoción	3,55	,947	1	6

Al relacionar las variables (ver Tabla 2), se observa que los valores de Auto-trascendencia y apertura al cambio se asocian negativamente al LOC-Externo y al malestar o déficit en la salud mental percibida, la cual además, mantiene relaciones positivas con un Locus de Control Externo y valores de Conservación pero negativas con metas orientadas hacia la apertura al cambio.

Tabla 2. :Correlaciones entre la salud mental percibida (GHQ-12), la felicidad subjetiva; la satisfacción global con la vida; las dimensiones bipolares de la Escala de Valores y las Escalas de Locus de Control

	GHQ-12	LOC	Valores culturales			
			1	2	3	4
GHQ-12	-	,187**	-,006	-,019	,124**	-,394**
Locus de control		-	-,093*	,029	-,051	-,084*
Auto-trascendencia			-	,202**		
Auto promoción				-	,410**	,397**
Conservación					-	,226**
Apertura al cambio						-

Las mujeres enfatizan valores de Auto-trascendencia (Media-Mujeres =4,85; Media-Hombres=4,04; $t=-,1,59$, $p=002$); mientras que los hombres los de Autopromoción (Media-Mujeres=3,43; Media-Hombres=3,73; $t=3,79$, $p=000$); y la conservación (Media-Mujeres=3,75; Media-Hombres=4,05; $t=4,16$; $p=000$). Las mujeres muestran una mayor preocupación por el bienestar de los otros y los hombres acentúan el logro personal, el poder, la seguridad y el conformismo. En consonancia con estudios previos (Castro Solano, Casullo y Pérez, 2004, Delfino y Zubieta, 2010), el género contrapone valores centrados en lo social vs valores centrados en

lo personal. Vale decir que, los hombres exhiben un mayor énfasis en metas extrínsecas, instrumentales y agnósticas; mientras que las mujeres destacan objetivos comunales e igualitarios. También en consonancia con estudios previos (Basabe et al., 2009); son los más jóvenes quienes enfatizan metas orientadas hacia el crecimiento personal (Apertura al cambio: Medias-18-24 años: 4,20; Media- 25 -35 años=4,17; 36 a 45 años= 4,16; Media- 46 a 62 años=3,79; $F=3,79$; $p=,030$). Los sujetos de edades medianas (25 a 35 años) dan mayor importancia a objetivos centrados en la auto-promoción personal (Medias-18-24 años: 3,55; Media- 25 -35 años= 3,62; 36 a 45 años= 3,55; Media- 46 a 62 años=3,26; $F=2,31$; $p=,049$), mientras que los participantes con edades entre 36 y 62 años, enfatizan valores orientados hacia la conservación (Medias-18-24 años: 3,64; Media- 25 -35 años= 3,87; 36 a 45 años= 4,23; Media-46 a 62 años=4,25; $F=12,95$; $p=,000$). En línea con estudios previos (Sidanius & Pratto, 1999); los individuos con estudios primarios enfatizan objetivos orientados hacia la conservación (Media- Estudios primarios=4,37; Media-Estudios Secundarios=3,74; Media Estudios Universitarios= 3,95; $t= 23,86$; $p=,000$) y al igual que aquellos con estudios terciarios o universitarios orientan sus metas hacia auto-promoción (Media-Estudios primarios=3,84; Media Estudios Secundarios=3,31; Media Estudios Universitarios= 3,85; $t= 14,97$; $p=,000$). Con respecto a las expectativas de reforzamiento, no se encuentran diferencias significativas al introducir al análisis el género ($LOC =M$ -Mujeres=3,75; M -Hombres=4,05; $t=4,16$; $p=000$), pero sí se obtienen en función de la edad y el nivel educativo alcanzado. los sujetos con edades comprendidas entre 18 y 24 años son quienes presentan una orientación externa en las expectativas de control o LOC. ($LOC=$ Media- 18 a 24 años=11,21 ; Media- 25 a 35 años=10,90; Media-36 a 45 años=11,01 y, Media-46 a 62 años=9,79; $F=2,21$ $p=,000$) al igual que quienes sólo alcanzaron niveles primarios de instrucción (Media- Estudios primarios=11,32; Media Estudios Secundarios=10,69; Media Estudios Universitarios= 10,31; $t= 4,62$; $p=,000$). Por último, si bien no se observan diferencias significativas en las puntuaciones medias para GHQ.12, son las mujeres, en comparación a los hombres se perciben con niveles más altos de malestar emocional y mayores niveles de estrés. (GHQ -negativo= M -Mujeres=4,38; M -Hombres=3,77; $t=-2,29$; $p=022$); al igual que quienes dijeron haber alcanzado estudios secundarios o universitarios incompletos son los participantes que se perciben con mayor déficit en lo que respecto a su salud mental (GHQ -12= M -Estudios primarios=8,89; Media Estudios Secundarios=9,91; Media Estudios Universitarios= 8,87; $t= 3,46$; $p=,032$), mientras que en función de la edad no se hallaron diferencias estadísticamente significativas.

Discusión

La muestra analizada se caracteriza por tener como principios que guían sus vidas a valores que se orientan a la preocupación por el bienestar de los otros y la armonía –Auto-trascendencia. Los participantes también enfatizan metas de Apertura al Cambio que dan importancia a la independencia de juicio y acción y a los desafíos. Los valores de auto-dirección, hedonismo y estimulación que integran esta dimensión, junto con los de Auto-trascendencia, expresan la relevancia del crecimiento, la auto-expansión y se oponen a metas de protección (Fontaine et al., 2008).

No se observa una tendencia marcada en los participantes hacia una percepción de control dirigida a lo interno o lo externo, el nivel es medio. Las diferencias surgen al intervenir la edad y el nivel de

estudios alcanzados por los sujetos. Al igual que los hallazgos de Brenlla y Vázquez (2010), hay una mayor orientación externa en las los sujetos más jóvenes y en aquellos individuos con niveles de menor instrucción educativa. Es decir, una mayor tendencia a adjudicar las consecuencias de los hechos a factores como el azar, la suerte o el destino.

Los participantes manifestaron mayoritariamente, en relación al último mes, percibirse con una buena o muy buena salud mental, sólo una proporción menor al diez por ciento exhibió niveles deficitarios en el funcionamiento psicofisiológico auto-percibido y un mayor grado de afectividad negativa. Esta proporción, es similar a lo que reportan los estudios previos realizados con poblaciones generales no clínicas latinoamericanas y españolas (Basabe et al., 2009; Bilbao, 2008; Bones-Rocha et al., 2010; García- Viniegras, 1994; Páez, 2008). Las mujeres y quienes alcanzaron completar sus estudios secundarios se perciben con niveles más altos de malestar y emocionalidad negativas. Estos resultados están en línea con lo que señalan estudios previos que informan sobre la relación diferencial en la percepción de la salud mental en función del género y de los niveles educativos alcanzados (Bilbao, 2008; Bones-Rocha, 2010; García-Viniegras, 1994).

Bibliografía

- Antonovsky, A. (1987). *Unraveling the Mystery of Health: How People Manage Stress and Stay Well*. Jossey-Bass : Publishers, San Francisco, CA.
- Bardi, A. B., & Schwartz, S. H. (2003). Value and behaviour: Strength and structure of relations. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 29, 1207-1220.
- Basabe, N., Páez, D., Valencia, J., González, J. L., Rimé, B., & Diener, E. (2002). Cultural dimensions, socio-economic development, climate and emotional hedonic level. *Cognition and Emotion*, 16, 103-12
- Basabe, N., Páez, D., Aierdi, X., Jiménez-Aristizaba, A. (2009). *Salud e Inmigración: Aculturación, bienestar subjetivo y calidad de vida*. En Ikluspegi-Itxaropena, S.A (Eds.). ISBN: 978-84-9860-215-9. Recuperado: diciembre, 20 de 2010 de: http://www.ehu.es/pswparod/pdf/materiales/salud_def.pdf.
- Bilbao Ramírez, M. (2008). *Creencias Sociales y Bienestar: valores, creencias básicas, impacto de los hechos vitales y crecimiento psicológico*. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco.
- Bones-Rocha, K, Pérez, M., Rodríguez-Sanz, C., Borrell y Obiols, J.E. (2010). Prevalencia de problemas de salud mental y su asociación con variables socioeconómicas, de trabajo y salud: resultados de la Encuesta Nacional de Salud de España. *Psicothema* (ISSN 0214 - 915 CODEN PSOTEG). Vol. 22, nº 3, pp. 389-395. Recuperado el 11. De julio de 2011, de <http://www.psicothema.com/pdf/3742.pdf>
- Brenlla, M.E. & Vázquez, N. (2010). Análisis Psicométrico de la adaptación argentina de la escala de Locus de Control de Rotter. *Observatorio de la Deuda Social Argentina*. Documento de Trabajo. Nº 2.
- Castro Solano, A., Casullo, M. M., Pérez, (2004). Aplicaciones del MIPS en los ámbitos laboral, educativo y médico. En A. Castro Solano (Coord.) *Aplicaciones del MIPS en los ámbitos laboral, educativo y médico*. Buenos Aires, Paidós, Eds.
- Delfino G. y Zubieta, E.M. (2010). Participación política: concepto y modalidades. *Anuario de Investigaciones*, Vol. 17 (en prensa).
- Fontaine, J.R.; Poortinga, Y.H.; Delbeke, L. & Schwartz, S.H. (2008). Structural equivalence of the values domain across cultures. Distinguishing sampling fluctuations from meaningful variation. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 39 (4), 345-465.
- García-Mazzieri, S. N. (2011). Clima social emocional y criterios de bienestar psicosocial. En: *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología* (pp. 119-122). Buenos Aires, Argentina: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- García-Viniegras C. R. (1994) Manual para la utilización del cuestionario de salud general de Goldberg. Adaptación cubana. *Rev. Cubana Med Gen Integr*;15, 1; 88-97.
- Goldberg D. y Huxley P. (1990). *Enfermedad Mental en la comunidad*. Madrid: Nieva (original de 1988).
- Lönnqvist, J.; Walkowitz, G.; Wichardt, P.; Lindeman, M. & Verkasalo, M. (2009). The moderating effect of conformism values on the relations between other personal values, social norms, moral obligation, and single altruistic behaviours. *British Journal of Social Psychology*, 48, 525-546.
- Lucas, R. E., Diener, E. & Suh, E. (1996). Discriminant validity of well-being measures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 616-628.
- Kasser, T. y Ahuvia, A. C. (2002). Materialistic values and well-being in business students. *European Journal of Social Psychology*, 32, 137-146.
- Páez et al. (2001) *Afectividad, estrés y apoyo social: revisión conceptual y meta-análisis de investigaciones psicosociales realizadas en Chile*. (Documento técnico), San Sebastián: Universidad del País Vasco.
- Páez, D; Zubieta, E; Mayordomo, S; Jiménez, A & Ruiz, S. (2004). Identidad, Auto-concepto, Autoestima, Auto-eficacia y Locus de control. En: D. Páez, I. Fernández, S. Ubillós & E. Zubieta (Coords.). *Psicología Social, Cultura y Educación*. ISBN 84-205-3724-1. pp. 103-124. Madrid: Pearson Educación.
- Páez, D. (2007). *Creencias, valores y bienestar*. (Documento técnico). San Sebastián: Universidad del País Vasco
- Páez, D. (2004). *Violencia colectiva, clima emocional y Cultura, bienestar y salud percibida procesos socioculturales*. (Documento técnico). San Sebastián: Universidad del País Vasco.
- Retolaza A (1999). *Análisis de Componentes Principales y Estructura Factorial del GHQ-60 en una muestra de pacientes de Atención Primaria. Una revisión de la Composición de Ítems y Dimensiones del GHQ-28*. Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco. Leioa.
- Rotter, J. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcements. *Psychological Monographs*, 80, Whole No. 609. ISSN: 0096-9753.
- Sagiv, C. y Schwartz, S. (2000). Value priorities and subjective wellbeing: Direct relation and congruity. *European Journal of Social Psychology*, 30, 177-198.
- Schwartz, S. H. (2001). ¿Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores?. En M. Ros y V. Gouveia (Eds). *Psicología social de los valores humanos*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Sheldon, K. M., & Niemiec, C. (2006). It's not just the amount that counts: Balanced need satisfaction also affects well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91, 331-341.
- Sidanius, J. y Pratto F. (1999). *Social Dominance: An intergroup theory of social hierarchy and oppression*. New York: Cambridge University Press.
- Vansteenkiste, M., Duriez, B., Simons, J. & Soenens, B. (2006). Materialistic values and well-being among business students: Further evidence of their detrimental effect. *Journal of Applied Social Psychology*, 36(12), 2892-2908.
- Zubieta, E. Beramendi, M. y Mele, S. (2011) *Percepción del Control, frustración Anómica y Valores*. *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y práctica profesional en Psicología*. (pp.135-137). Buenos Aires, Argentina: Facultad de Universidad de Buenos Aires

CRISE DE IDENTIDADE PROFISSIONAL NA PROFISSÃO DOCENTE

Gomes, Maria Cristina Da Silva - De Paula, Eduardo

Centro Universitário FIEO - UNIFIEO

Resumen

O presente trabalho teve sua concepção ao longo do desenvolvimento de nossa pesquisa, ainda em curso, que versa sobre o impacto na prática do professor na implementação do ensino de nove anos para o sistema educacional brasileiro instituído pela Lei 11.274/06, ou seja, como adaptar o currículo para dar atendimento adequado às crianças de seis anos que passam para a etapa denominada Ensino Fundamental. Procedemos entrevista aos docentes e as repostas apresentadas pelos mesmos às questões da categoria “indicação da profissão” aponta que apenas 29% dos entrevistados declararam-se professores: quais as conseqüências dessa não identificação para a implementação da Lei supra mencionada?

Para análise desta questão construímos nosso aporte teórico conceituando identidade e autonomia profissional do professor conforme Gomes, A.A, Giddens, Correia & Matos e Contreras.

Palabras Clave

identidade profissional autonomia ensino

Abstract

PROFESSIONAL IDENTITY CRISIS IN THE TEACHING PROFESSION

This work had its inception during the development of our research, still ongoing, which concerns the impact of teacher practice in implementing the education of nine years for the Brazilian educational system introduced by Law 11.274/06, ie how adapt the curriculum to give adequate care to children from six years to pass to the step called Elementary School. Proceeded to interview teachers and the answers to the questions shown by the same category of “indication of the profession” indicates that only 29% of those interviewed declared themselves teachers: what are the consequences of failing to identify to the implementation of the Law mentioned above?

Key Words

professional identity autonomy teaching

Introdução

Nosso trabalho teve sua concepção ao longo do desenvolvimento de nossa pesquisa, ainda em curso, que versa sobre o impacto na prática do professor na implementação do ensino de nove anos para o sistema educacional brasileiro instituído pela Lei 11.274/06. Naquela pesquisa nossa preocupação centra-se no atendimento das crianças de seis anos que passam para a etapa denominada Ensino Fundamental, portanto para o 1º ano do ensino de nove anos e como adaptar o currículo a esta nova realidade.

Na perspectiva descrita procedemos entrevista aos docentes e as repostas apresentadas pelos mesmos às questões da categoria “indicação da profissão” chamou-nos a atenção pois apenas 29% dos entrevistados declararam-se professores: quais as conseqüências dessa não identificação para a implementação da Lei supra mencionada?

Para análise desta questão construímos nosso aporte teórico conceituando identidade profissional e do professor e a questão da crise de identidade e autonomia profissional do professor conforme Gomes, A.A (2002), Giddens (2004) Correia e Matos (2001) e Contreras (2002).

Identidade profissional do docente:

Num enfoque sociológico pode-se definir identidade como:

Características distintivas do carácter de uma pessoa ou o carácter de um grupo que se relaciona com o que eles são e com o que tem sentido para eles. Algumas das principais fontes de identidade são o gênero, a orientação sexual, a nacionalidade ou a etnicidade, e a classe social. O nome é um marcador importante da identidade individual, e dar um nome é também importante do ponto de vista da identidade do grupo.(Giddens, 2004, pg. 694)

A construção da identidade profissional apresenta uma nuance que passa pela construção das identidades sociais, conforme Correia e Matos:

Apesar de ser habitado por seres dotados de vontade e capazes de se narrarem e se de transformarem nas narrativas que produzem sobre si próprios, o campo educativo, o ter-se em conta os estudos que são produzidos a seu propósito, parecer ser estruturado por um conjunto de entidades onde estes seres estão ausentes ou têm o sentido da sua existência exclusivamente dependente das relações que estabelecem com estas entidades. A ter-se em conta estes estudos, com efeito, os modos de existência dos professores reduzir-se-iam às representações que eles têm dos currículos escolares, das escolas, dos sistemas de formação que os envolvem ou das suas

propriedades socioculturais, da mesma forma que as propriedades socioculturais das famílias dos alunos, a sua participação ou a representação que têm da escola ou as expectativas escolares dos alunos ou das suas família definiram os modos de existência dos alunos ou dos jovens na escola. (Correia & Matos, 2001, pg. 11)

A identidade profissional dos professores é construída a partir das perspectivas descritas, ou seja, deve-se levar em conta sua interpretação de espaços, tempos e representações sociais, conforme Gomes (2002):

Quando tratamos de sujeitos sociais que partilham espaços, tempos e representações sociais na/sobre a escola, não podemos deixar de considerar que o contexto mais amplo em que cada um dos sujeitos está inserido interfere profundamente em suas expectativas e percepções.” (Gomes, 2002, pg. 4)

A respeito da identidade profissional está anexa a idéia de crise da identidade profissional, fenômeno já percebido nos estudos de Gomes (2002) e seu grupo:

... a suposta crise de identidade profissional do professor insere-se numa crise mais ampla, cujo principal aspecto são as radicais mudanças que atingem o mundo do trabalho. Estas mudanças têm demandado o redimensionamento dos papéis desempenhados pelo professor, o que sugere uma crise de identidade. (Gomes, 2002, pg.4)

A luta pela valorização da profissão passa pelo conflito e pela ação coletiva, conforme afirma Contreras:

O reconhecimento da significação social e política da intervenção educativa se transforma por vezes em práticas de oposição e em ações estratégicas que ampliam o significado da prática profissional do ensino. Já não estamos falando do professor ou da professora, isolados em sua sala de aula, como forma de definir o lugar de sua competência profissional, mas da ação coletiva e organizada e da intervenção naqueles lugares que restringem o reconhecimento das conseqüências sociais e políticas do exercício profissional do ensino. (CONTRERAS, 2002, p. 82)

Crise da identidade na profissão docente: os dados

Conforme mencionado, ao desenvolvermos pesquisa que versa sobre o impacto na prática do professor na implementação do ensino de nove anos para o sistema educacional brasileiro instituído pela Lei 11.274/06, ou seja, como adaptar o currículo para dar atendimento adequado às crianças de seis anos que passam para a etapa denominada Ensino Fundamental procedemos entrevista aos docentes e as repostas apresentadas pelos mesmos às questões da categoria “indicação da profissão” aponta que apenas 29% dos entrevistados declararam-se professores.

Caracterização da Amostra:

Procedemos o levantamento destes dados entrevistando dez professores, da Rede Municipal de Ensino de São Paulo, que atuam em uma escola da Zona Sul do município de São Paulo, com as séries iniciais, portanto atuam com alunos do Primeiro ao Quinto ano do Ensino Fundamental do Sistema Educacional Brasileiro. Realizado levantamento para “Caracterização de Professores, Distribuição Percentual por faixa etária encontramos os seguintes resultados:

5,56 % estão na faixa de 20 a 30 anos; 22,22% na faixa de 30 a 40 anos; 5,56 na faixa de 50 a 60 anos, 5,56% mais de 60 anos e a maioria, ou seja 55,56% na faixa de 40 a 50 anos.

Na caracterização por nível de escolaridade a amostra escolhida apresenta os seguintes dados: 47,06% cursaram Pedagogia; 5,88% cursaram Artes; 17,65% cursaram Pedagoia e Pós-graduação; 5,88% cursaram Magistério e encontram-se atualmente cursando pedagogia; 11,76% cursaram Pedagogia e outras Licenciaturas; 5,88% cursaram Pedagogia, Artes e Pós Graduação e 5,88% da amostra cursaram Magistério, Artes e Pós-Graduação.

Ou seja, 55,56% dos profissionais encontram-se na faixa etária dos 40 aos 50 anos e 94,12% dos mesmos possuem formação em nível superior.

Os dados da caracterização que nos convidaram a investigar mais sobre o fenômeno são os referentes à indicação da profissão que apresentamos a seguir:

5,88% indicam como profissão Pedagogo; 47,06% indicou como profissão a função que exerce na rede pública municipal tais como Assistente de Diretor, Coordenador Pedagógico, 17,65 % não indicaram profissão alguma; e apenas 29,41% indicou como profissão professor.

É justamente este dado que nos intriga: 100% da amostra efetivamente são professores, o que leva 70,59% destes profissionais a camuflar a resposta e não identificarem-se como professores?

Crise da identidade na profissão docente: análise

Como educadores imersos nesse universo da Educação deparamo-nos com inumeros fenômenos que podem influenciar positiva ou negativamente o processo ensino aprendizagem.

Observamos que apenas 29,41% dos professores entrevistados indicam como profissão professor são intrigantes, equivale afirmar que 70,59% não se identificaram como professores. O fato de apenas 29,41% se identificarem profissionalmente como professores merece um estudo mais minucioso para identificar em que isso pode impactar no exercício de suas atividades.

Não determinaremos ou identificaremos as causas desta não identificação porque neste texto não é nosso objetivo e podemos encontrar em Gomes, 2002, possibilidades de resposta bastante interessantes tais como no trecho que transcrevemos a seguir:

....a suposta crise de identidade profissional do professor insere-se numa crise mais ampla, cujo principal aspecto são as radicais mudanças que atingem o mundo do trabalho. Estas mudanças têm demandado o redimensionamento dos papéis desempenhados pelo professor, o que sugere uma crise de identidade.(Gomes, 2002, pg. 4)

Ou ainda, citando o mesmo autor, em análise a este fenômeno, no trecho seguinte:

Entendendo as representações sociais a partir de seu caráter relacional, podemos perceber como “pesam” essas expectativas que os “outros” projetam sobre a figura do professor. Assim, é natural que seu discurso seja permeado por sentidos de compromisso e

de responsabilidade social, que muitas vezes não são realizados por absoluta falta de condições objetivas no exercício cotidiano da profissão. Não raro, testemunhamos julgamentos sumários de professores “descomprometidos” com sua profissão e com seu “fazer pedagógico”, como forma de justificar determinadas mudanças de cima para baixo: afinal, o professor não quer mesmo mudar!!! (Gomes, 2002, pg.11)

De nossa parte tentaremos identificar qual o impacto para a implementação da Lei 11.274/06 desta não identificação.

A construção e assunção da identidade profissional pelos profissionais exige, segundo Correia e Matos, considerar as nuances que passam pela construção das identidades sociais, conforme os autores:

Apesar de ser habitado por seres dotados de vontade e capazes de se narrarem e se de transformarem nas narrativas que produzem sobre si próprios, o campo educativo, o ter-se em conta os estudos que são produzidos a seu propósito, parecer ser estruturado por um conjunto de entidades onde estes seres estão ausentes ou têm o sentido da sua existência exclusivamente dependente das relações que estabelecem com estas entidades. A ter-se em conta estes estudos, com efeito, os modos de existência dos professores reduzir-se-iam às representações que eles têm dos currículos escolares, das escolas, dos sistemas de formação que os envolvem ou das suas propriedades socioculturais, da mesma forma que as propriedades socioculturais das famílias dos alunos, a sua participação ou a representação que têm da escola ou as expectativas escolares dos alunos ou das suas família definiram os modos de existência dos alunos ou dos jovens na escola. (Correia & Matos (2001, pg. 11)

Pensemos então, se perguntarmos a um médico ou a um psicólogo qual a sua profissão nenhum terá dúvida, mesmo que estejam temporariamente desenvolvendo outras atividades, em identificarem-se como médicos ou psicólogos. Percebemos que os professores, talvez por perceberem socialmente uma menor valorização da profissão de professor, não se identificam como tal.

Se recorrermos a Contreras podemos interpretar que esta negação possa ter uma causa social, corroborando nossa percepção inicial:

O reconhecimento da significação social e política da intervenção educativa se transforma por vezes em práticas de oposição e em ações estratégicas que ampliam o significado da prática profissional do ensino. Já não estamos falando do professor ou da professora, isolados em sua sala de aula, como forma de definir o lugar de sua competência profissional, mas da ação coletiva e organizada e da intervenção naqueles lugares que restringem o reconhecimento das conseqüências sociais e políticas do exercício profissional do ensino. (CONTRERAS, 2002, p. 82)

A valorização do magistério não passa pela exigência do nível superior para o exercício da docência no ensino fundamental e nem mesmo pela institucionalização de critérios e medidas de valorização. Sua busca é uma tarefa do próprio professor que precisa assumir o protagonismo desta ação em conjunto com os outros atores da escola, com os Sindicatos, as Associações Científicas e de Classe e o próprio governo. Pais, alunos e sociedade civil em geral são co-responsáveis pela valorização do professor e pela qualidade do ensino.

A título de deixar claro que estes pesquisadores consideram que a profissão docente sempre foi e será importante para a sociedade, pois nenhuma grande personalidade atingiu o posto que hoje ocupa sem que tenha passado pelas mãos de uma professora “primária” ou de ensino fundamental finalizamos citando Brandão:

Fomos um dia o que alguma educação nos fez. E estaremos sendo, a cada momento de nossas vidas, o que fazemos com a educação que praticamos e o que os círculos de buscadores de saber com os quais nos envolvemos estão constantemente criando em nós e fazendo conosco. (BRANDÃO, 2000, p. 451)

Considerações

Como educadores imersos nesse universo da Educação deparamo-nos com inumeros fenomenos que podem influenciar positiva ou negativamente o processo ensino aprendizagem.

Observamos que apenas 29,41% dos professores entrevistados indicam como profissão professor é, não apenas intrigante como preocupante porque demonstra uma não identificação com a função que desempenha, conseqüentemente, pode-se observar que não se responsabilizam pelos resultados de sua ação porque não se consideram autores no processo, apenas atores com papeis determinados por terceiros.

Constatar tal condição no exercício da profissão docente é preocupante principalmente porque sabemos que as reformas a serem implementadas visam melhorar a qualidade da educação; se parte dos atores principais desse processo, os professores, não se identifica como autor e protagonista deste roteiro tememos que não se preocupem com os resultados insatisfatórios e que pouca oportunidade de sucesso seja oferecida aos nossos estudantes.

A valorização do magistério não passa pela exigência do nível superior para o exercício da docência no ensino fundamental e nem mesmo pela institucionalização de critérios e medidas de valorização. Sua busca é uma tarefa do próprio professor, em conjunto com os outros atores da escola, com os Sindicatos, as Associações Científicas e de Classe e o próprio governo. Pais, alunos e sociedade civil em geral são co-responsáveis pela valorização do professor e pela qualidade do ensino.

Para implementação da Lei 11.274/06 com maior eficácia há necessidade de reconduzir os professores para a posição de protagonistas, lugar este que percebemos abandonado pelos mesmos quando os observamos negando a profissão de professor ou não reconhecendo a formação in loco¹, porque estas posturas tem como conseqüência nos profissionais a espera de que normas procedimentais lhes sejam oferecidas para desenvolvimento de sua prática, o que os torna totalmente isentos de responsabilidades quanto aos resultados.

Neste trabalho não tínhamos a pretensão de responder completamente à questão mas de iluminar um pouco este problema que aflige aos muitos educadores que se reconhecem autores e protagonistas do processo educativo, portanto, que responsabilizam-se pelos resultados a serem atingidos, assim esperamos ter dado alguma contribuição para o aprimoramento da prática dos educadores que se preocupam em alcançar com maior sucesso os educandos sob sua responsabilidade.

[1] Aqui nos referimos à formação continuada oferecida na Rede Municipal de São Paulo através da Jornada Especial Integral para o Fundamental (JEIF), mais informações in De PAULA, E. e AZEVEDO, C (2012)

Bibliografia

BRANDÃO, Carlos R. (2000) Ousar utopias: da educação cidadã à educação que a pessoa cidadã cria. In: AZEVEDO, José Clóvis de, GENTILLI, Pablo, KRUG, Andréa e SIMON, Kátia (orgs) (2000). Utopia e democracia na educação cidadã. Porto Alegre: UFRGS/SME.

BRASIL(2009). Ministério da Educação. Secretaria de Educação Básica. Diretoria de Concepções e Orientações Curriculares para Educação Básica. Coordenação-Geral do Ensino Fundamental. Ensino Fundamental de Nove Anos: Passo a Passo do Processo de Implantação. Brasília: Ministério da Educação, 2ª Edição

CONTRERAS, José (2002) A autonomia de professores. Tradução Valenzuela, Sandra Trabucco; rev. Técnica, apresentação e notas à edição brasileira Pimenta, Selma Garrido. São Paulo: Cortez.

CORREIA, J. A., MATOS, Manuel. (2001). Solidões e solidariedades nos quotidianos dos professores. Porto: Asa.

GIDDENS, A. (2004). Sociologia (4 ed.). Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.

GOMES, A.A. (2002) A Construção da Identidade Profissional do Professor: uma análise de egressos do curso de Pedagogia, disponível em <http://www.aps.pt/vicongresso/pdfs/590.pdf>, acessado em 02/07/2012

PAULA, E. de & AZEVEDO, C (2012) Qual a representação social do Professor de Alfabetização?- in IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional em Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.

HOMOFOBIA FAMILIAR: DISCRIMINACIÓN

“ENTRE CUATRO PAREDES”

Gonsalves Toledo, Livia

Fapesp - Fundação de Amparo À Pesquisa do Estado de São Paulo

Resumen

A partir del inicio del siglo XIX, el dispositivo de la sexualidad pasó a actuar sobre una matriz heterosexual estableciendo una red de poderes que hacía referencia a las normas sexuales y de género bajo las cuales vivimos. Una vez que la familia se presenta históricamente como una institución guardiana de las normativas de la heterosexualidad, el dispositivo de la sexualidad otorga a los padres el derecho a exigir de sus hijos la confesión sobre su sexualidad. Aparece aquí una discusión sobre la homofobia familiar desde la elaboración de narrativas de historias de vida de algunas mujeres que viven en una ciudad del Estado de San Pablo, en Brasil, que vivieron modos de vida disidentes de la normativa heterosexual y, por eso, han sido víctimas de la homofobia en un contexto social heteronormativo.

Palabras Clave

Homosexualidad Armario Homofobia Familia

Abstract

THE FAMILIAL HOMOPHOBIA: PREJUDICE 'IN THE INTIMACY'

From the early nineteenth century, the device of sexuality began to operate on a heterosexual matrix establishing a connection of powers that made reference to sexual and gender norms under which we live today. Since the family presents itself historically as a guardian of the normative institution of heterosexuality, the sexuality device allows parents the right to require the confession of their children about their sexuality. Here we present a discussion on familiar homophobia from the development of narratives of the life stories of some women who live in a city of São Paulo Estate, Brazil, that live lifestyles dissidents of the heterosexual normative and, therefore, come being victims of homophobia in a heteronormative social context.

Key Words

Homosexuality Closet Homophobia Family

A partir do início do século XIX, o dispositivo da sexualidade passou a atuar sobre uma matriz heterossexual estabelecendo uma rede de poderes que fazia referencia às normas sexuais e de gênero sob as quais vivemos atualmente. Uma vez que a família se apresenta historicamente como uma instituição guardiã das normativas da heterossexualidade, o dispositivo da sexualidade autoriza aos pais o direito de exigir de seus filhos a confissão sobre sua sexualidade. Aparece aqui uma discussão sobre a homofobia familiar a partir da elaboração de narrativas de histórias de vida de algumas mulheres que vivem em uma cidade do Estado de São Paulo, no Brasil, que viviam modos de vida dissidentes da normativa heterossexual e, por isto, vem sendo vítimas da homofobia em um contexto social heteronormativo

Introducción

De acuerdo con Michel Foucault (1988), a partir del siglo XVIII, empieza a funcionar una red muy sutil de proliferación de discursos, saberes, placeres y poderes sobre la verdad alrededor del sexo, la cual va a producir un dispositivo de control sobre los individuos y las poblaciones: el dispositivo de la sexualidad.

Especialmente a partir del inicio del siglo XIX, este dispositivo pasó a actuar sobre una matriz heterosexual (Butler, 1993) estableciendo, por medio de discursos, una red de poderes productiva que hacía referencia a las normas alrededor de las cuales las personas eran constreñidas a vivir sus vidas.

Para Foucault (1979), la importancia de la sexualidad se debe al hecho de que los discursos sobre el sexo atribuyen una “verdad” sobre el sujeto humano, a medida que el discurso sobre la verdad es atravesado por la sexualidad. Por consiguiente, una de las técnicas de mantenimiento de la norma heterosexual es la incitación al discurso, es decir, es la incitación a hablar sobre el sexo.

De esa manera, una vez que la familia se presenta históricamente como una institución guardiana de las normativas de la heterosexualidad, el dispositivo de la sexualidad otorga a los padres el derecho a exigir de sus hijos la confesión sobre su sexualidad.

Investigación

A partir de eso, haré una discusión sobre la homofobia[] familiar, apoyándome en las bibliografías sobre el tema y en los datos recolectados en mi investigación doctoral en el Programa de Posgrado en Psicología de la Universidad Estadual Paulista, de Brasil. En esta investigación trabajo en la elaboración de narrativas de historias de vida de algunas mujeres que viven en una ciudad del Estado de San Pablo, en Brasil. Esta ciudad está ubicada a 440 km de la capital y cuenta con una población de casi 100 mil habitantes.

Las personas entrevistadas son en su gran mayoría pertenecientes a la clase social media o media-baja, de distintas edades, razas y etnias. Sin embargo, todas habían experimentado modos de vida disidentes de la normativa heterosexual y, por eso, han sido víctimas de la homofobia en un contexto social heteronormativo.

De acuerdo con Schulman (2010), las personas homosexuales comparten experiencias que las heterosexuales jamás tendrán que vivir. Una de ellas es asumir una orientación sexual distinta de la deseada por sus familias y, la otra es la experiencia de ser menospreciadas, en algún momento de la vida, por algún familiar debido a su orientación sexual. Para esta autora, la homofobia familiar es un fenómeno que forma parte de la vida de la comunidad

LGBT, la cual se constituye en una amplia crisis cultural, y “los temas que atraviesan la homofobia familiar son obvios y, al mismo tiempo, negados” (Schulman, 2010, pág. 70).

Incluso, el hecho de que una persona homosexual sea del género femenino parece ser un factor agravante, pues como ya señalaron Rich (1980/1986) y Badinter (1986): lo que estructura el papel de las mujeres en las familias (especialmente en las de clase social media) y, conjuntamente, la familia nuclear misma en cuanto bastión de la heterosexualidad, es la dependencia y subordinación de las mujeres a los hombres (Welzer Lang, 2001) además de su subyugación al mundo doméstico. Y, fue exactamente eso lo que las mujeres de mi investigación hicieron desmoronar al buscar salir de la casa de los padres, estudiar, trabajar, inscribirse en una facultad, al vivir en otra ciudad o al vivir solas, al romper relaciones/matrimonios heterosexuales, al ir a vivir con su pareja, y, sobre todo, al reivindicar una autonomía acerca de sus deseos y sexualidad.

Como ha señalado Modesto (2009), las reacciones de los padres frente a la revelación de la homosexualidad de su hijo o hija son muy distintas, y cada conjunto de reacciones debe de ser evaluado separadamente de acuerdo con la calidad del vínculo padres-hijo(a) y de los sentimientos que afectan a los miembros de una familia (es decir, la relación entre los hermanos, los vínculos religiosos, morales, de la tradición, de la ética y los valores respecto a los derechos humanos, la autonomía y la elección individual, por ejemplo).

Para Schulman (2000), las sanciones que caen sobre las personas homosexuales en el contexto familiar pueden comenzar por “pequeños desprecios, con grados de exclusión variables, llegando a ataques brutales que deforman la vida de la persona homosexual, o incluso crueldades directas e indirectas” (Schulman, 2010, p. 70). Tales efectos estuvieron presentes en diferentes grados en la vida de las personas que entrevisté. Para ilustrarlo, expondré como ejemplo, un fragmento de la narración de Rafaela, 27 años, quien considero que fue la que tuvo la peor experiencia con sus padres:

“Rafaela fue hasta su casa a buscar su ropa. Era de noche, y la madre de Rafaela empezó a decir un montón de tonterías. Su padre [...] también hablaba fuerte con ella. Rafaela, en medio del torbellino, mal pudo agarrar su ropa. Llevaba una blusa de Laura – la madre de Rafaela estaba segura que aquella blusa no pertenecía a su hija. Entonces, sin más ni más, la madre tironeándola, le rompió la blusa y la mochila que Rafaela llevaba consigo para poner su ropa. Rafaela solamente quería llevar las cosas más esenciales, pero sólo logro agarrar cinco prendas de ropa. En medio de esa situación, el padre de Rafaela le preguntó: ‘¿Es verdad que eres torta? ¡Decime! Y ella le contestó: ‘Yo soy lesbiana’. De pronto, su papá la agarró del cuello y empezó a colgarla hasta que Rafaela se quedó sin aliento y ya no podía hablar. En ese momento, la madre le gritó para que él se detuviera, pues se quedó con miedo de que Rafaela lo denuncie por agresiones. Algunos minutos después, logró persuadirlo de soltar el cuello de la hija, sin embargo su cuello ya había quedado rojizo. Una prima de Rafaela vio todo lo que sucedió, sin decir nada, perpleja. Así fue que Rafaela dejó la casa de sus padres, fue directo a casa de Laura y en el camino recordó lo que Laura le había dicho la última vez que había sido golpeada por su padre: ‘Mientras vos no denuncies a tu padre por la paliza que te dio, él va a seguir pegándote.’”.

En general, en la mejor de las hipótesis, la familia expresa una “homofobia liberal”, según la expresión de Borrillo (2000), basada en

el mito de la “elección de la vida privada” – la cual revela una lógica excluyente. La experiencia de la homosexualidad no es considerada como legítima, sino tolerada – y tolerar algo es una forma de mantener ese algo siempre en un nivel inferior (Schulman, 2010) – el homosexual es aprobado siempre y cuando esté borrado.

Esto lo vemos en el relato de Solange, 34 años: “En 2005, Solange mantenía una relación y fue a convivir con su pareja. Siempre iba a ver a sus padres, almorzaba en la casa de ellos. Sin embargo, su familia nunca iba a visitarla en su casa. Ella los invitaba a cenar o a comer asados, pero ellos nunca fueron. Por lo tanto, si quería ver a su familia tenía que ir a la casa de ellos porque ellos nunca iban hasta su casa. A menudo, Solange no era invitada a las fiestas y reuniones de la familia. En general ella se enteraba después que ya había ocurrido la reunión. A veces sucedía que ella llegaba de pronto y, sin saber, los encontraba reunidos. Y las veces que la invitaron señalaron que no debía llevar su pareja.

Por eso, la primera reacción que las personas disidentes de la heterosexualidad tienen con relación a sus familias es la de mantener en secreto la homosexualidad, o sea, entrar en el armario. El armario es un dispositivo para regular la vida de las personas homosexuales, lo cual presenta reglas contradictorias de protección/abyección, secreto/exhibición, libertad/prisión, público/privado, conocimiento/ignorancia, que en la mayoría de los contextos homofóbicos, puede encerrar o incluso exponer con el objetivo de enfrentar a la situación. Como señala Sedgwick (2007, p. 26), “el armario es la estructura que mejor define la opresión gay en el siglo XX”.

Mason (2002) dice que mantenemos una especie de fidelidad familiar, que por un lado, es relativa al cariño natural que sentimos por nuestros familiares, la cual nos hace comprender y apreciar a nuestro grupo familiar. Por otro lado, es una lealtad inconsciente que nos hace ser fiel a los modos de comportamiento de la familia de manera casi automática, que nos va a hacer guardar secretos frente a la falta de preguntas o que va a hacer silenciarnos sobre un determinado tema. “Lo que empezó como personas, lugares, acontecimientos y maneras de vivir juntos [...] se convierte, a lo largo del tiempo, en órdenes internas o comandos sobre cómo debemos ser, cómo debemos vernos a nosotros mismos y cómo debemos percibir el mundo” (Mason, 2002, p. 46). En la infancia, nuestra dependencia literal demanda la adhesión estricta a las reglas implícitas de nuestro sistema familiar, desarrollando en nosotros el potencial para ser fiel a las reglas de la familia y también la capacidad de guardar los secretos que garanticen su funcionamiento. Pero, en la adolescencia, esto cambia, ya que “parte del proceso de maduración es traicionar nuestra lealtad infantil a nuestras familias, rompiendo las reglas y después, instituyendo una lealtad adulta” (Mason, 2002, p. 47).

En las personas entrevistadas, vemos que la posibilidad de romper con la familia de origen es uno de los aspectos de mayor estrés y desaliento en el proceso de descubrimiento y aceptación (por el sujeto homosexual) y revelación (para las otras personas) de su vivencia homosexual. Para ellas, la homofobia familiar fue la peor forma de discriminación que pudieron experimentar.

De acuerdo con Singly (2000, p. 14), esto es así porque, “es en el espacio donde circula el amor que se construye una gran parte de la identidad personal de los individuos”, de modo que es necesario que alguna persona que nos es importante nos estime para que nos consideremos seres auténticos, para que nos sintamos existentes.

Según el autor, es en la familia, independientemente de su forma, que se consolida ese sentido en las sociedades contemporáneas. Por lo tanto, la necesidad de aceptación y reconocimiento por parte de la familia está totalmente adherida a los modos de subjetivación de los sujetos, y el vínculo idealizado como estructurador de la familia moderna es un vínculo afectivo de amor.

De esa manera vemos que se procesa en las participantes un sentimiento ambiguo a propósito de la revelación de su orientación sexual homosexual a la familia. O sea, si por un lado, sus aspiraciones de tener sus deseos reconocidos como legítimos es fuerte, pues la mayoría de las entrevistadas desea la simple posibilidad de hablar sobre sí, de modo sincero, en el seno de la familia (lo que para ellas legítima el derecho a la existencia), por otro lado, hay en ellas un gran miedo de que los lazos familiares se rompan y de traicionar la fidelidad familiar con la revelación de la homosexualidad. Sobre ese punto, es ilustrativo el fragmento del relato de Julia sobre cuando pensó en revelar su homosexualidad a los hermanos:

“Yo creo que si yo les contase, ellos podrían ir a contarle a mis padres y todo podría cambiar para mí. Si no hablo va a ser mejor para mí. Pero, mientras pienso eso yo digo: ‘¡Mierda! ¿Voy a echar a perder todo?’ [...] ¿Acabar con todo ese cariño que tenemos entre nosotros? Puedo arrasar la familia por causa de esto.” (Julia, 19 años).

El amor conyugal juega un papel importante en la vida de los disidentes sexuales en su deseo de ser aceptado, puesto que es lo que más solicitan de su familia. Es decir, más allá del hecho de ser reconocida en su homosexualidad, también desean tener reconocido el hecho de que están en pareja. Ocultar que mantienen relaciones con otra persona puede no ser tan difícil si no hay un vínculo consolidado. Pero excluir a alguien que es importante para nosotros, de varias esferas de nuestra vida (familia, vecindario, grupo de amigos, trabajo etc.), es casi imposible, y tampoco deseable.

Cuando las parejas homosexuales no son reconocidas, cuando la compañera es percibida meramente como una “compañera de cuarto” o “aquella amiga con quien ella comparte el departamento”; personas que están en pareja son tratadas como si estuvieran solteras, y como si no poseyesen ni responsabilidades ni compromisos si están con otra persona; necesitando negociar a todo momento si deben o pueden exponer que están en una relación de pareja, siempre van a tener que vigilar a sí mismas y a la pareja, aunque su compañera se quede excluida de las reuniones familiares.

En su investigación con hombres gays, Saraiva (2007, p. 73) señala que las personas entrevistadas “relataron la estrecha relación entre el asumirse gay y el establecimiento de una pareja homoerótica”. O sea, el vínculo afectivo tiene gran influencia sobre la decisión de asumirse homosexual y en la búsqueda de la aceptación familiar. Para este autor, “hay una estrecha relación entre el amor y la verdad” (Saraiva, 2007, p. 76). Nunan (2007, p. 50) dice que el acción de reconocer en los ámbitos legal, familiar y social las relaciones homosexuales, además de reducir los procesos de exclusión, favorece el desarrollo de la estabilidad de estas relaciones y conducen “a una mejora en la salud física y mental de este sector de la población”.

La dificultad en aceptar y el reconocer la homosexualidad no se asienta únicamente en la dificultad en legitimar las prácticas sexuales entre iguales. Para Foucault (1981/2004), las relaciones homosexuales no sólo subvierten la regla sexual, ya que la homosexualidad no se

compone exclusivamente de prácticas sexuales, sino que también subvierten la ley de las relaciones, la ley del amor, de la disposición de la pareja y, por lo tanto, la ley de la familia. Por eso hay tanta dificultad en aceptar el matrimonio homosexual y también las relaciones parentales homosexuales, o sea, de la familia compuesta por parejas homosexuales. Es decir, según la perspectiva heteronormativa, se comprende que el deseo de establecer una relación sexual con cualquiera es una cuestión que uno puede “elegir”, por eso, actualmente, se habla tanto de “opción sexual”. Tal acto, en verdad, puede seducir a cualquiera. Sin embargo, lo mismo no ocurre en relación con el amor. El amor es considerado sagrado, sublime y verdadero, sólo cuando te “engancha naturalmente”, o sea, no se puede concebirlo entre personas del mismo sexo.

Por lo tanto, para cumplir con las premisas de la heteronormatividad, las familias hacen un gran esfuerzo para que sus hijos e hijas se tornen heterosexuales y se adecuen a las representaciones de género correspondientes a su sexo biológico, a través del dispositivo de la sexualidad, con diferentes estrategias para valorizar las experiencias y modos de vida que lleven a la heterosexualidad y que proscriban todo lo que creen que conduzca a la disidencia sexual y/o de género. Sin embargo, la manifestación de la homofobia familiar va en dirección opuesta a la necesidad de aceptación familiar. ARMARIO.

De acuerdo con Mason (2002), el deseo de proteger a los miembros de la familia de una verdad “dolorosa” puede transformarse en una verdadera barrera para la intimidad. Julia, por ejemplo, ya no podía soportar las reuniones familiares, los veía como hipócritas: “Yo no quería ir, ¿Comprendes? No puedo soportar ese tipo de cosas. Navidad, las fiestas de Año Nuevo... ¡Guau, estas festividades familiares! Me hinchan las pelotas. ¡Ah, Navidad, abrazos, besos, todas esas cosas ¿sabes? Aquellos familiares que no te ven hace mucho tiempo, que nunca te llaman para saber cómo estás y en esos momentos fingen que está todo bien” (Julia, 19 años).

Es importante recordar que guardar secretos “vergonzosos” puede producir, en los padres y en los hijos, aislamiento y, consecuentemente, alejamiento y angustia (Mason, 2002). Además, aceptar las expectativas y exigencias sociales y familiares solamente para mantener la homosexualidad en secreto puede limitar la vida del individuo, generando un aislamiento personal que es, muchas veces, opresivo ??(Sanders, 1994), sin embargo “cuando los secretos son revelados, tenemos menos que ocultar y podemos ser más espontáneos y menos vulnerables. (Mason, 2002, p. 53).

Frecuentemente, muchos homosexuales se alejan de su familia al conquistar su independencia material. Pero, también, es frecuente que sigan teniendo mucho apego a su familia debido a la ilusión de que existen “vínculos de amor naturales”, pero, en realidad, a menudo, estos “vínculos de amor naturales” se transforman en vínculos de opresión o en una acción de tolerar, sin aceptar verdaderamente, que van a someter a la indiferencia continentes enteros de la vida de la persona homosexual. “La fidelidad familiar mantiene los secretos [...] intactos, no importando su poder debilitante” (Mason, 2002, p. 44). De modo que, no es solamente la homofobia familiar la que hace a la persona homosexual ocultar su homosexualidad, sino la tentativa de proteger los lazos e idealizaciones familiares.

Según Schulman (2010), el impacto de la homofobia familiar en la persona gay va a depender de los sistemas de apoyo a los que la víctima tiene acceso (otros miembros de la familia, amigos, auxilio

profesional, acceso a informaciones que presenten la homosexualidad de modo positivo, etc.), o sea, que possibilitem intervenciones activas en la discriminación que sufrió. También va a depender de cuánto la familia esté preparada para reflexionar sobre la homofobia.

De acuerdo con algunas investigaciones, si una de las mayores preocupaciones de los padres de homosexuales es “que su hijo pueda estar sujeto a sufrir violencia en la vida cotidiana y, por lo tanto, que esté vulnerable” (Santos; Brochado Junior & Moscheta, 2007, p. 10; Borges, 2009), al revés de expresar sus prejuicios o agredirlos, estos padres y otros miembros de la familia podrían interesarse verdaderamente por ellos (Butler, 2000).

Cuando los padres no respetan la autonomía y las decisiones de sus hijos, en general, tienden a evitarlos, a excluirlos y a agredirlos, o sea, todo lo que va en contra de la creación de una familia integrada. Lamentablemente, en la gran mayoría de los casos, lo que más se ve es una política de tolerancia que busca mantener los hijos e hijas homosexuales como inferiores, en lugar de intentar aprender algo con la diversidad y con los sufrimientos de ella oriundos, o de ampararlos y ayudarlos a enfrentar los prejuicios.

[i] Comprendemos la homofobia como el miedo, la aversión, la desconfianza y el odio por aquellos que no exhiben su erotismo de acuerdo con la heteronormatividad (como gays, lesbianas, bisexuales y transexuales), o que no presentan la correspondencia performativa de género (Butler, 2003) en conformidad con lo que está social y culturalmente asignado a sus cuerpos biológicos. Es, por tanto, un dispositivo regulador de la sexualidad que aspira la manutención de la normatividad heterosexual.

Bibliografía

BADINTER, Elisabeth. Um amor conquistado: o mito do amor materno. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1986.

BORGES, Roberta da Costa. Pais e mães heterossexuais: relatos acerca da homossexualidade de seus filhos e filhas. Dissertação (Mestrado em Psicologia) Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Ribeirão Preto/USP, Ribeirão Preto, 2009.

BORRILLO, Daniel. Homofobia. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2001.

BUTLER, Judith. Corpos que pesam: sobre os limites discursivos do “sexo”. In: LOURO, Guacira Lopes (Org.). O corpo educado: pedagogias da sexualidade. (pp. 151-172). Belo Horizonte: Autêntica, 2000.

_____. Problemas de gênero: feminismo e subversão da identidade. Tradução de Renato Aguiar. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2003.

CASTAÑEDA, Marina. A experiência homossexual: explicações e conselhos para os homossexuais, suas famílias e seus terapeutas. São Paulo: A Girafa Editora, 2007.

FOUCAULT, Michel. 1981 Sexualidade e solidão. In: MOTTA, Manoel Barros da. Michel Foucault: ética, sexualidade, política. (pp. 92-103) (Coleção Ditos & Escritos). Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2004.

FOUCAULT, Michel. Microfísica do Poder. 2ed. Rio de Janeiro: Graal, 1979.

_____. História da sexualidade I: a vontade de saber. Rio de Janeiro: Graal, 1988.

MASON, Marylin J. Vergonha: reservatório dos segredos na família. In: Imber-Black, E. (org). Os segredos na família e na terapia familiar (pp. 40-54). Porto Alegre: Artmed, 2002.

MODESTO, Edith. Mãe sempre sabe? Mitos e verdades sobre pais e seus filhos homossexuais. São Paulo: Ed. Record, 2008.

NUNAN, Adriana. Influência do preconceito internalizado na conjugalidade homossexual masculina. In: GROSSI, Miriam Pillar; UZIEL, Anna Paula, MELLO, Luiz (Orgs.) Conjugalidades, parentalidades e identidades lésbicas,

gays e travestis. (pp.47-67) (Coleção Sexualidade, gênero e sociedade). Rio de Janeiro: Garamond, 2007.

RICH, Adrienne. Heterossexualidade obrigatória y existencia lesbiana, 1980. In: _____. Sangre, pan y poesía: prosa escogida: 1979-1985. (pp. 41-86). Icaria: Barcelona, 1986.

SANDERS, G. L. O amor que ousa declarar seu nome: do segredo à revelação nas afiliações de gays e lésbicas. Em Imber-Black, E. Os segredos na família e na terapia familiar (pp. 219-244). Porto Alegre: Artes Médicas, 1994.

SANTOS, Manuel Antônio dos; BROCHADO JÚNIOR, José Urbano & MOSCHETA, Murilo dos Santos. Grupos de pais de jovens homossexuais. SMAD - Revista Eletrônica de Saúde Mental Álcool e Drogas. v. 3, n. 2, 2007.

SARAVA, Eduardo. Encontros amorosos, desejos ressignificados: sobre a experiência do assumir-se gay na vida de homens casados e pais de família. In: GROSSI, Miriam Pillar; UZIEL, Anna Paula, MELLO, Luiz (Orgs.) Conjugalidades, parentalidades e identidades lésbicas, gays e travestis. (pp. 69-88) (Coleção Sexualidade, gênero e sociedade). Rio de Janeiro: Garamond, 2007.

SCHULMAN, Sarah. Homofobia familiar: uma experiência em busca de reconhecimento. Revista Bagoas, n. 5, p. 67-78, 2010.

SEDGWICK, Eve Kosofsky. A epistemologia do armário. Cadernos Pagu, Campinas, n. 28, p.19-54, jan./jun, 2007.

SINGLY, François de. O nascimento do “indivíduo individualizado” e seus efeitos na vida conjugal e familiar. In: PEIXOTO, Clarice Ehlers; SINGLY, François de & CICCHELLI, Vincenzo (Orgs.). Família a individualização. (pp-13-19). Rio de Janeiro: Editora FGV, 2000.

WELZER-LANG, Daniel. The construction of the masculine: women's domination and homophobia. Revista de Estudos Feministas, Florianópolis, v. 9, n. 2, 2001.

RESPUESTAS AL CUESTIONARIOS DE VALORES HUMANOS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS SEGÚN VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

† González, Eduardo - Quattrocchi, Paula - Biglieri, Jorge

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo se propone describir las respuestas al Cuestionario de Valores Humanos (Schwartz, 1992) en estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, segmentados según variables sociodemográficas. Se realizó un estudio descriptivo sobre una muestra intencional constituida por 364 estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Las edades se distribuyeron entre los 19 y 61 años, con una media de edad de 27,38 años ($M=27,38$; $DT=6,178$). El 26,9% correspondió al sexo masculino ($N=98$) y el 73,1% al sexo femenino ($N=266$). Se administró la Escala de Valores Humanos (Schwartz, 1992) y una encuesta con datos demográficos. Los resultados parecen demostrar cierta homogeneidad en los patrones de respuestas independientemente de las variables sociodemográficas consideradas.

Palabras Clave

Valores-humanos, Conservadurismo, Apertura-al-cambio, Autopromoción

Abstract

RESPONSES TO QUESTIONNAIRES OF HUMAN VALUES AS COLLEGE STUDENTS DEMOGRAPHIC VARIABLES

This paper proposes to describe the responses to Questionnaires of human values as college in students of the Faculty of Psychology at the University of Buenos Aires segmented by demographics variables. We performed a descriptive study of a purposive sample consisting of 364 students of the Faculty of Psychology at the University of Buenos Aires. The ages ranged between 19 and 61, with a mean age of 27.38 years ($M=27,38$; $SD = 6,178$). The 26.9% are male ($n = 98$) and 73.1% females ($n = 266$). We use the Schwartz Value Scale (1992) and a demographic survey. The results seem to show a certain consistency in the response patterns regardless of sociodemographic variables consider.

Key Words

Human-values, Conservadurism, Openness-for-Change, Self-Enhancement

El presente trabajo se propone describir las respuestas al Cuestionario de Valores Humanos (Schwartz, 1992) de estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires según algunas variables sociodemográficas.

Se considera a los valores como metas deseables, transituacionales, variables en importancia, que sirven de principios rectores en la vida de las personas, diferenciándose entre ellos por el tipo de meta motivacional que expresan (Schwartz, 1992).

Los valores se diferencian por su meta central, encontrándose con apoyo en investigaciones transculturales (Schwartz, 1992,1994; Schwartz & Sagiv, 1995) 10 tipos de valores (tabla 1). Estos valores presentan relaciones dinámicas entre sí por lo cual pueden compatibilizar o entrar en conflicto entre ellos. Según los estudios de Schwartz (1994) estas relaciones se estructuran en dos dimensiones que organizan a los valores en dos dimensiones. La primera dimensión refleja un conflicto entre el pensamiento propio, la acción independiente y la preferencia al cambio con la conservación de costumbres tradicionales y la protección de la estabilidad. Se articulan así las dimensiones Apertura al Cambio y Conservadurismo. La segunda dimensión da cuenta del conflicto entre la aceptación de los otros como iguales y la preocupación por el propio bienestar, reflejándose en las dimensiones Auto-trascendencia y Auto-promoción (tabla 2)

Tabla 1

VALOR	META CENTRAL	BIPOLARIDAD
ESTIMULACIÓN	Estimulación, novedad y desafío en la vida.	APERTURA AL CAMBIO
AUTODIRECCIÓN	Pensamiento y acción independientes.	
TRADICIÓN	Respeto, compromiso y aceptación de las costumbres e ideas que la cultura tradicional o la religión proporciona.	CONSERVACIÓN

CONFORMIDAD	Restricción de acciones, inclinaciones e impulsos que puedan contrariar o dañar a otros y violar las expectativas sociales.	
SEGURIDAD	Seguridad y estabilidad del orden social, de las relaciones y del propio organismo.	
uPODER	Status Social y prestigio, control o poder sobre las personas y los recursos.	
LOGRO	Éxito personal a través de la competencia coherente con los patrones sociales.	AUTOPROMOCIÓN
HEDONISMO	Placer o gratificación sensual para uno mismo.	
BENEVOLENCIA	Mantenimiento y mejora de las personas con la que uno está en contacto personal frecuente.	

Tabla 2

TENDENCIA MOTIVACIONAL	VALORES CENTRALES
APERTURA AL CAMBIO	ESTIMULACIÓN Y AUTODIRECCIÓN
CONSERVADURISMO	TRADICIÓN, CONFORMIDAD Y SEGURIDAD
AUTOTRASCENDENCIA	UNIVERSALISMO Y BENEVOLENCIA
AUTOPROMOCIÓN	PODER, LOGRO Y HEDONISMO

Procedimiento

Se trata de un estudio descriptivo realizado sobre una muestra intencional compuesta por 364 (N=364) estudiantes de la Facultad de Psicología de la UBA, cuyas edades estaban comprendidas entre los 19 y 61 años (M=27,38; DT=6,178). El 26,9% correspondieron a personas de sexo masculino (N=98) y el 73,1% a personas de sexo femenino (N=266).

El 78,5% de la muestra (N=285) dice trabajar, mientras que el 21,5% restante no se encontraría trabajando (N=78). Con respecto a la clase social percibida el 11,5% (N=42) aseveró pertenecer a la clase baja

o media baja; el 73,9% (N=269) a la clase media y el 14,6% (N=53) a la clase media alta y alta.

Con respecto a la etapa de la carrera, el 10,4% (N=38) se encontrarían en el inicio, el 39,1% (N=142) promediando la carrera y el 50,5% (N=184) en la etapa final de la misma.

Instrumentos

Se les aclaró a los participantes el carácter anónimo y confidencial de los datos por tratarse de un trabajo cuyos fines son estrictamente académicos-científicos.

Se administró la Escala de Valores Humanos (Schwartz, 1992) y una encuesta con datos sociodemográficos con preguntas relacionadas con sexo, edad, estado civil, situación laboral, clase social percibida y etapa de la carrera en la que se ubica.

Resultados

Los valores de media para cada una de las bipolaridades arrojaron los siguientes resultados (tabla 3)

Tabla 3

	N	Media	Desv. típ.
Conservación	364	2,61681	,761170
Apertura	364	3,95492	,718385
Autopromoción	364	2,85154	,633098
Autotrascendencia	364	3,78604	1,001741

A fin de describir las medias obtenidas para cada bipolaridad, se procedió a recategorizar las variables edad y clase social. Las edades fueron agrupadas en 4 grupos correspondientes a las edades comprendidas entre 19 y 25 años, 26 a 31 años, 32 a 40 años y mayores de 40 años. Para la clase social percibida se obtuvieron tres grupos correspondientes a clase baja (muy baja, baja y media baja), media y clase alta (media alta, alta y muy alta).

Se calcularon las medias para cada una de las bipolaridades según clase social percibida (tabla 4), edad (tabla 5), etapa de la carrera (tabla 6) y si trabaja o no (tabla 7).

Tabla 4

CLASE SOCIAL PERCIBIDA		Conservación	Apertura	Autopromoción	Autotrascendencia
BAJA	Media	2,48595	4,04452	2,79405	3,62810
	N	42	42	42	42
	Desv. típ.	,660787	,616525	,547126	,592309
MEDIA	Media	2,62743	3,93048	2,84216	3,82677
	N	269	269	269	269
	Desv. típ.	,779189	,714215	,624881	1,110992
ALTA	Media	2,66660	4,00792	2,94472	3,70453
	N	53	53	53	53
	Desv. típ.	,744461	,813323	,733164	,575816

Tabla 5

EDAD		Conservación	Apertura	Autopromoción	Autotrascendencia
19 a 25 años	Media	2,52161	4,07827	2,81357	3,73232
	N	168	168	168	168
	Desv. típ.	,734899	,655096	,599857	,558445
26 a 31 años	Media	2,65624	3,88105	2,90835	3,75000
	N	133	133	133	133
	Desv. típ.	,743241	,709092	,619440	,538678
32 a 40 años	Media	2,70920	3,72960	2,89760	4,01600
	N	50	50	50	50
	Desv. típ.	,872458	,830043	,727194	2,342559
Más de 40 años	Media	3,08846	3,98308	2,58385	3,96462
	N	13	13	13	13
	Desv. típ.	,636289	,899374	,771022	,325746

Tabla 6

ETAPA CARRERA		Conservación	Apertura	Autopromoción	Autotrascendencia
Inicio	Media	2,53289	4,06026	2,85526	3,57421
	N	38	38	38	38
	Desv. típ.	,570400	,635638	,549583	,485752
Medio	Media	2,60141	4,07099	2,74599	3,83542
	N	142	142	142	142
	Desv. típ.	,777564	,722588	,630297	1,442641
Fin	Media	2,64603	3,84359	2,93223	3,79168
	N	184	184	184	184
	Desv. típ.	,784303	,717276	,642413	,572723

Tabla 7

TRABAJA		Conservación	Apertura	Autopromoción	Autotrascendencia
Si	Media	2,64667	3,97649	2,88193	3,81663
	N	285	285	285	285
	Desv. típ.	,753531	,738221	,623427	1,098110
No	Media	2,52231	3,88192	2,73897	3,68385
	N	78	78	78	78
	Desv. típ.	,779730	,642734	,663026	,511766

Discusión:

Los resultados obtenidos para esta muestra demuestran que los valores obtenidos para la dimensión conservación son menores a los obtenidos para apertura al cambio; mientras que los obtenidos para autotrascendencia son mayores que los obtenidos en la dimensión autopromoción. Estos resultados son coherentes con el planteo teórico ya que los conflictos que representan cada uno de ellos derivan de las metas motivacionales contenidas en cada uno de los valores que las componen.

La muestra presenta cierta homogeneidad ya que los patrones de respuesta no arrojan diferencias al considerar las variables sociodemográficas.

De todas maneras, futuras investigaciones podrán indagar la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones arrojadas al interior de cada variable sociodemográfica.

Bibliografía

- BILSKY, W & Schwartz, S. (1994) Values and personality. En *European Journal of Personality* N° 8, pp. 163-181.
- CASTRO SOLANO, A. & NADER, M. (2006) La evaluación de los valores con el Portrait Values Questionnaire de Schwartz. En *Interdisciplinaria* 23, 2, pp. 155-174.
- FLANAGAN, S.C. (1987) Changing values in advanced industrial societies revisited: Towards a resolution of the values debate. En *American Political Science Review* 81, pp. 1303-1319.
- GONZÁLEZ, E. (2011) Respuestas al cuestionario de valores humanos (CVH) en estudiantes universitarios. En *Memorias II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Vol. IV, pp. 114-115.
- GONZÁLEZ, E.; BIGLIERI, J., QUATTROCCHI, P. & MOLINARO, A. (2011) Valores y Posicionamiento Ideológico en estudiantes universitarios. En *Memorias II*

- Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Vol. IV, pp. 116-117.
- INGLEHART, R. (1990) Culture shift in advanced industrial society. Princeton University Press.
- ROKEACH, M. (1973) The nature of human values. Free Press: New York.
- ROKEACH, M. (1979) The two-value model of political ideology and British politics. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 18, pp. 169-172.
- SCHWARTZ, S.H. (1992) Universals in the content and the structure of values: Theoretical advances and empirical test in 20 countries. En M. Zanna (Ed.) *Advances in experimental Social Psychology*. Vol. 25, pp. 1-65.
- SCHWARTZ, S.H. (1993) Toward explanation of national differences in value priorities. XXIV Congress of the Interamerican Society of Psychology, Santiago de Chile.
- SCHWARTZ, S.H. (2001) ¿Existen aspectos universals en la estructura y contenido de los valores humanos? En M. Ross & V. Gouveia (Eds.), *Psicología social de los valores humanos*, pp. 53-76. Biblioteca Nueva. Madrid.
- SCHWARTZ, S.H. (1994) Beyond individualism-collectivism: new cultural dimensions of values. En Kim, Kagitcibasi, Triandis, Yoon (Ed.) *Individualism and collectivism: Theoretical and methodological issues*. Sage, Newbury Park.
- SCHWARTZ, S. & BARNEA, M. (1995) Los valores en las orientaciones políticas. Aplicaciones a España, Venezuela y Méjico. En *Psicología Política* Nº 11, pp. 15-20.
- SCHWARTZ, S. & SAGIV, L. (1995) Identifying culture-specifics in value content and structure. En *Journal of Cross.Cultural Psychology* Nº 26, pp. 92-116.

CONDUCTA DE VOTO Y POSICIONAMIENTO IDEOLÓGICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

† González, Eduardo - Rodríguez, Flabia Andrea

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo se propone describir la conducta de voto de los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires en las elecciones presidenciales realizadas en el año 2011, según el posicionamiento ideológico. Se realizó un estudio descriptivo sobre una muestra intencional constituida por 364 estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. El 26,9% correspondió al sexo masculino (N=98) y el 73,1% al sexo femenino (N=266). Las edades se distribuyeron entre los 19 y 61 años, con una media de edad de 27,38 años (M=27,38; DT=6,178). Se utilizó una encuesta para indagar a qué candidato presidencial votaron los participantes, la Escala de Posicionamiento Ideológico (Rodríguez, Sabucedo & Costas, 1993) y una encuesta con datos demográficos. Los resultados parecen demostrar que los votantes posicionados a la derecha del espectro ideológico se distribuyeron preferentemente entre Eduardo Duhalde, Alberto Rodríguez Saá y Ricardo Alfonsín; y los de izquierda entre Cristina Kirchner, Hermes Binner, Elisa Carrió y Jorge Altamira.

Palabras Clave

voto – posicionamiento ideológico

Abstract

VOTING BEHAVIOR AND IDEOLOGICAL POSITIONING IN UNIVERSITY STUDENTS

The aim of this paper is to describe the voting behavior in students of Psychology College of the University of Buenos Aires in presidential election in 2011, as ideological positioning. We performed a descriptive study on a purposive sample consisting of 364 students of the Faculty of Psychology at the University of Buenos Aires.

El 26,9% correspondió al sexo masculino (N=98) y el 73,1% al sexo femenino (N=266). Las edades se distribuyeron entre los 19 y 61 años, con una media de edad de 27,38 años (M=27,38; DT=6,178). The 26,9% are male (n=98) and 73,1% female (n=266). The ages ranged between 19 and 61, with a mean age of 27,38 years (M=27,38; DT=6,178). We use a survey to investigate presidential candidate voted to participants, the Scale of Ideological Position (Rodríguez, Sabucedo and Costas, 1993) and a demographic survey. The results seem to show that voters positioned to the right of the ideological spectrum distributed preferably between Eduardo Duhalde, Alberto Rodríguez Saá y Ricardo Alfonsín; and the positioned to the left, between Cristina Kirchner, Hermes Binner, Elisa Carrió and Jorge Altamira.

Key Words

vote – ideological positioning

El presente trabajo se propone describir la conducta de voto y la orientación política en estudiantes de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

La conducta electoral es de las distintas formas de Participación Política la que más investigación ha recabado (Seoane, 1988). La razón de tal interés se encuentra en que la participación electoral es la pieza clave sobre la que gira el sistema político democrático, podría decirse que es el elemento que diferencia a los sistemas políticos democráticos de los autoritarios (Bennet y Bennet, 1986).

Claro que no es la única forma de participación con la que cuentan los ciudadanos, ellos disponen de un amplio repertorio de actividades al que recurrir como medio de incidir en los asuntos públicos: asistencia a mítines o manifestaciones (legales o ilegales), envío de cartas de protesta, etc.

Las variables sociodemográficas han sido las variables predictoras más frecuentemente utilizadas para determinar el voto de los ciudadanos. Uno de los más investigados ha sido la edad (Peterson, 1990; Grossi, Rodríguez, Herrero y Ovejero, 1990). Sin embargo los estudios postulan también otras variables significativas a tener en cuenta al momento de evaluar la conducta de voto como ser: las características sociodemográficas, entre ellas la posición socioeconómica. Los estudios indican que las personas que votan a partidos conservadores tenderían a ser de clases más altas, mientras que los que pertenecen a posiciones más baja lo harían a partidos progresistas (Centers, 1949, citado en Eysenck, 1964; 1970; Larzarsfeld, Berelson y Gaudet, 1948, Glenn, 1973). Aunque en otros trabajos las relaciones entre clase social y voto son más bien escasas (Ekehammar, Nilson y Sidanius, 1989).

Otra variable estudiada es el nivel educativo. Según el clásico estudio de Hans Eysenck, las personas con estudios primarios votan más a los laboristas y los que poseen estudios superiores votan más a conservadores (Eysenck, 1964). Aunque otros trabajos informan de relaciones negativas o ausencia de ellas, entre nivel educativo y conducta de voto (Ekehammar, Nilson y Sidanius, 1989; Riemann et al., 1989, González y Peñate, 1996). Por ser un tipo de actividad política altamente demandada por el sistema, no necesita niveles especiales de iniciativa, implicación y habilidades, por lo que tampoco requeriría un nivel de conocimientos tal que haga de ella una conducta característica de personas con un nivel educativo alto.

En relación al posicionamiento ideológico, tradicionalmente se tiende a diferenciar a la derecha de la izquierda a partir de vincular a cada una con un conjunto específico de valores: los relacionados con el orden social y el reconocimiento de logros individuales por un lado, y con la igualdad y la justicia social por otro. Asociado a estas diferencias, los estudios tienden a demostrar la relación entre estas posturas

ideológicas y la existencia de una dimensión socio-económica ligada al grado de igualdad económica entre las personas y otra referente a la disposición al cambio social y los derechos y cambios individuales (e.g. Janda, 1980; Himmelweit et. al. 1981; Flanagan, 1987).

Considerando que las posturas ideológicas representan sistemas de valores, y que pueden ocupar un rol fundamental en la organización de las evaluaciones y preferencias política (Rockeach, 1973, 1979), se puede pensar que las orientaciones políticas podrían determinar cierto nivel de preferencia hacia propuestas electorales específicas.

Procedimiento

Se trata de un estudio descriptivo realizado sobre una muestra intencional compuesta por 364 (N=364) estudiantes de la Facultad de Psicología de la UBA, cuyas edades estaban comprendidas entre los 19 y 61 años (M=27,38; DT=6,178). El 26,9% correspondieron a personas de sexo masculino (N=98) y el 73,1% a personas de sexo femenino (N=266).

El 78,5% de la muestra (N=285) dice trabajar, mientras que el 21,5% restante no se encontraría trabajando (N=78). Con respecto a la clase social percibida el 11,5% (N=42) aseveró pertenecer a la clase baja o media baja; el 73,9% (N=269) a la clase media y el 14,6% (N=53) a la clase media alta y alta.

Con respecto a la etapa de la carrera, el 10,4% (N=38) se encontrarían en el inicio, el 39,1% (N=142) promediando la carrera y el 50,5% (N=184) en la etapa final de la misma.

Instrumentos

Se les aclaró a los participantes el carácter anónimo y confidencial de los datos por tratarse de un trabajo cuyos fines son estrictamente académicos-científicos.

Se administró la Escala de Posicionamiento Ideológico (Rodríguez, Sabucedo & Costas, 1993), en la cual los sujetos deben ubicarse en un continuo que representa desde la extrema derecha (1) hasta la extrema izquierda (7).

Una encuesta sobre conducta de voto donde los participantes debían indicar a qué candidato y/o partido político votaron en la última elección nacional (2011) y otra donde debían indicar a qué agrupación universitaria votaron en la elección de renovación de representantes del claustro estudiantil en la Facultad de Psicología UBA (2011).

Finalmente una encuesta con datos sociodemográficos con preguntas relacionadas con sexo, edad, estado civil, situación laboral, clase social percibida y etapa de la carrera en la que se ubica.

Resultados

La conducta de voto y el posicionamiento ideológico se distribuyeron según muestran las tablas 1 y 2 respectivamente

Tabla 1: conducta de voto

		Frecuencia	%
Válidos	Cristina Kirchner (FPV)	98	26.9
	Hermes Binner (FAP)	117	32.1
	Ricardo Alfonsín (UCR)	26	7.1
	Eduardo Duhalde (Frente Popular)	11	3.0
	Rodríguez Saá (Compromiso Federal)	18	4.9
	Jorge Altamira (Frente de Izquierda)	41	11.3
	Elisa Carrió (CC)	7	1.9
	Blanco/Impugnado	11	3.0
	NS/NC	35	9.6
	Total	364	100,0

Tabla 2: posicionamiento ideológico

		Frecuencia	%
Válidos	Extrema derecha	1	0.3
	Derecha	12	3.3
	Centro derecha	43	11.8
	Centro	102	28.0
	Centro Izquierda	105	28.8
	Izquierda	91	25.5
	Extrema Izquierda	10	2.7
	Total	364	100.0

Se procedió a realizar un análisis de contingencia a fin de observar la distribución del voto según el posicionamiento ideológico (TABLA 3)

Tabla 3: distribución de voto según posicionamiento ideológico

VOTO NACIONAL		POSICIONAMIENTO IDEOLÓGICO						
		Extrema derecha	Derecha	Centro derecha	Centro	Centro izquierda	Izquierda	Extrema izquierda
Cristina Kirchner	N %	1 1,0%	2 2,0%	9 9,2%	23 23,5%	32 32,7%	26 26,5%	5 5,1%
Hermes Binner	N %	0 ,0%	2 1,7%	11 9,4%	36 30,8%	39 33,3%	29 24,8%	0 ,0%
Ricardo Alfonsín	N %	0 ,0%	0 ,0%	10 38,5%	12 46,2%	4 15,4%	0 ,0%	0 ,0%
Eduardo Duhalde	N %	0 ,0%	3 27,3%	5 45,5%	3 27,3%	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%
Rodríguez Saá	N %	0 ,0%	3 16,7%	3 16,7%	9 50,0%	3 16,7%	0 ,0%	0 ,0%
Jorge Altamira	N %	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	3 7,3%	8 19,5%	26 63,4%	4 9,8%
Elisa Carrió	N %	0 ,0%	0 ,0%	2 28,6%	2 28,6%	1 14,3%	2 28,6%	0 ,0%
Blanco/ Impugnado	N %	0 ,0%	1 9,1%	2 18,2%	1 9,1%	1 9,1%	5 45,5%	1 9,1%
NS/NC	N %	0 ,0%	1 2,9%	1 2,9%	13 37,1%	17 48,6%	3 8,6%	0 ,0%

Se procedió a recategorizar la variable posicionamiento ideológico a fin de aislar los extremos ideológicos en tres categorías: derecha, centro e izquierda. (TABLA 4)

Tabla 4: distribución de voto según extremos ideológicos

EXTREMOS POSICIONAMIENTO IDEOLÓGICO					
		Derecha		Centro	izquierda
Cristina Kirchner	N %	12 12,2%		23 23,5%	63 64,3%
Hermes Binner	N %	13 11,1%		36 30,8%	68 58,1%
Ricardo Alfonsín	N %	10 38,5%		12 46,2%	4 15,4%
Eduardo Duhalde	N %	8 72,7%		3 27,3%	0 ,0%
Rodríguez Saá	N %	6 33,3%		9 50,0%	3 16,7%

Jorge Altamira	N %	0 ,0%	3 7,3%	38 92,7%
Elisa Carrió	N %	2 28,6%	2 28,6%	3 42,9%
Blanco/ Impugnado	N %	3 27,3%	1 9,1%	7 63,6%
NS/NC	N %	2 5,7%	13 37,1%	20 57,1%

Discusión

Teóricamente el posicionamiento ideológico es un predictor de la adhesión a propuestas electorales. En el contexto nacional el espectro ideológico carece de posturas claras ya que ninguno de los candidatos y/o partidos políticos se definen como de “derecha”.

De todas maneras, los participantes que se autodefinen de esa tendencia ideológica han elegido preferentemente en una dirección. El 72,7% de los votantes de Eduardo Duhalde se autodefinen como de derecha, contrastando con el 12,2% que ubicándose ideológicamente en ese espectro ha optado por votar a Cristina Kirchner.

Un caso particular es el de Ricardo Alfonsín, ya que el 38,8% de sus votantes se ubican en el extremo de derecha a pesar de que el candidato se ha definido como progresista o de centro izquierda. De todas formas tanto en este caso, como en el de Alberto Rodríguez Saá la mayoría de sus votantes (46,2% y 50% respectivamente) se ubican en el centro del espectro ideológico.

Futuros estudios podrán indagar la existencia de otras variables implicadas en la elección específica de candidatos como así también la incidencia en el posicionamiento ideológico de valores específicos.

Bibliografía

- BILSKY, W. & SCHWARTZ, S. (1994) Values and Personality. En *European Journal of Personality* N° 8, pp. 163-181.
- CAPRARA, G. & ZIMBARDO, P. (2004) Personalizing politics. Acongruency model of political preference. En *American Psychologist*, vol. 59, N° 7, pp. 581-594.
- CASTRO SOLANO, A. & NADER, M. (2006) La evaluación de los valores con el Portrait Values Questionnaire de Schwartz. En *Interdisciplinaria* 23,2, pp. 155-174.
- FLANAGAN, S.C. (1987) Changing values in advanced industrial societies revisited: towards a resolution of the values debate. En *American Political Science Review* 81, pp. 1303-1319.
- GONZÁLEZ, E. (2011) Respuestas al cuestionario de valores humanos (CVH) en estudiantes universitarios. En *Memorias II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Vol. IV, pp. 114-115.
- GONZÁLEZ, E.; BIGLIERI, J., QUATTROCCHI, P. & MOLINARO, A. (2011) Valores y Posicionamiento Ideológico en estudiantes universitarios. En *Memorias II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Vol. IV, pp. 116-117.
- GONZÁLEZ, M.; DARIAS, M. (1998) Predicción de la conducta de voto. En *Psicología Política*, N° 17, pp. 45-78.
- GROSSI, F.; HERRERO, F.; RODRÍGUEZ, F.; FERNÁNDEZ ALONSO, J. (2000) Conducta de voto en los jóvenes. En *Psicothema*. Vol. 12, N° 2, pp. 255-259.
- HIMMELWEIT, H.T.; HUMPHREYS, P.; JAEGER, M. & KATZ, M. (1981) How voters decide. En *European monographs in social psychology* vol. 27. Academic press: London.
- INGLEHART, R. (1990) *Culture shifts in advanced industrial society*. Princeton University Press.
- JANDA, J. (1980) *Political Parties*. Free Press: New York.
- RODRIGUEZ, M. SABUCEDO, J.M. & COSTAS, M. (1993) Factores motivacionales y psicosociales asociados a los distintos tipos de acción política. *Psicología Política*, 7, pp. 19-38
- RODRIGUEZ CRUZ, O. (2009) Factores que influyen en la determinación del voto electoral. Una visión desde la comunicación política. En *Veredas*, número especial, pp. 75-97. México.
- ROCKEACH, M. (1973) *The nature of human values*. Free Press: New York.
- ROCKEACH, M. (1979) The two-value model of political ideology and British politics. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 18, pp. 169-172.

EL VICTIMARIO COMO TESTIGO EN LOS JUICIOS POR CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD

Gutiérrez, Carlos Edgardo Francisco - Noailles, Gervasio - Cambra, Badii Irene

Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires

Resumen

Durante la última dictadura militar se implementó un plan sistemático de robo de niños nacidos en cautiverio y sustitución de su identidad. Las Abuelas de Plaza de Mayo llevan años buscando a estas personas para restituirles su identidad.

Recientemente la justicia se expidió y condenó a los principales responsables de los centros clandestinos de detención por la implementación de un plan sistemático de apropiación y robo de identidad de bebés durante la última dictadura militar. Sin embargo para las Abuelas de Plaza de Mayo esta es una victoria pírrica, ya que hay más de 400 nietos que continúan desaparecidos.

El presente trabajo intenta aportar elementos para pensar qué estrategia desarrollar para que los responsables de la apropiación ilegal de bebés aporten datos sustanciales antes del fallecimiento de las Abuelas y Abuelos de Plaza de Mayo.

Palabras Clave

Victimario, Testigo, Apropiación

Abstract

THE PERPETRATOR AS A WITNESS IN PROSECUTIONS FOR CRIMES AGAINST HUMANITY

A systematic plan of theft of children born in captivity and replacement of his identity was implemented during the last military dictatorship. The Grandmothers from Plaza de Mayo have been years searching for these grandsons to return them their identity.

Justice was recently issued and sentenced to the primary responsibility of clandestine detention centers for the implementation of a systematic plan of appropriation and identity theft of babies during the last military dictatorship. However for the Grandmothers of Plaza de Mayo is a Pyrrhic victory, since there are more than 400 grandchildren are still missing.

This paper attempts to provide elements to think the strategy to develop that those responsible for the appropriation of infants provide substantial data before the death of the grandmothers and grandfathers from Plaza de Mayo.

Key Words

Perpetrator, Witness, Appropriation

Quizá se le asigna demasiado valor a la memoria y un valor insuficiente al pensamiento.

Susan Sontag

El presente trabajo se inscribe dentro del proyecto “El Testigo en el entramado discursivo de la escena judicial” aprobado por el programa UBACyT para el periodo 2011-2013[1]. En dicho proyecto se indaga las consecuencias psicológicas del acto de testimoniar en los juicios a los acusados por los delitos de lesa humanidad ocurridos durante la última dictadura militar en la Argentina.

El testimonio –cuando tiene la ocasión de producirse luego de un trabajo sumamente arduo de aquellos que fueron testigos de su padecimiento y también el de otros que sufrieron la violencia extrema–, adquiere múltiples alcances subjetivos para su autor, supone un esclarecimiento político e histórico para la sociedad, una contribución decisiva para el campo jurídico que obtiene así un elemento de prueba sustancial para dictar sentencia y, a partir de ella, una marca cultural que aloja esos actos en el campo de lo inaceptable para lo humano.

Ahora bien, ¿qué ocurre con la palabra del perpetrador, de aquel que se encuentra en el lugar del causante directo o indirecto de tales horrores? ¿Qué lugar tiene esa palabra en la tarea de reconstrucción de lo sucedido? Es todavía un tema que suscita controversias, y toma especial relevancia a partir de la publicación de la entrevista que Reato realizara a Jorge Rafael Videla en prisión, entre los años 2011 y 2012. Se oyeron múltiples rechazos desde distintos sectores sociales al advertir el fuerte sesgo propagandístico que tenían esas declaraciones. Alejandro Kaufman desde el título mismo de una nota periodística pregunta: Jorge Rafael Videla, ¿habla?[2] Este rechazo ha tenido también repercusiones judiciales: en una de las audiencias de juicio ABO Bis ante un pedido del fiscal de incluir el libro de Reato como prueba, el abogado de la querrela planteó la necesidad de no entrar en el juego de las declaraciones de Videla y atenerse a la verdad histórica para que se sepa toda la verdad.

Más allá de las múltiples y muy atendibles objeciones que se formulan, entendemos que la palabra del perpetrador tiene una dimensión que no debe ser soslayada. Por supuesto que todas las oscuras intenciones que mueven a realizar estas declaraciones, lejos de ofrecer datos claros que permitan avanzar con la reconstrucción de la verdad material, tienden a empañar esa reconstrucción; pero no únicamente. En el caso de Videla, el alcance que posee la expresión que da título al libro, disposición final –otro eufemismo como el de “traslado” para designar la acción del asesinato y posterior desaparición de los cuerpos– ofrece importantes posibilidades de análisis que dejaremos para otro momento por exceder este espacio.

Pero, para situar la importancia de la palabra del perpetrador, probablemente encontremos un soporte de mayor importancia en una decisión de los organismos de derechos humanos. Cuando se encontraban en plena vigencia las leyes de exculpación, se planteó la posibilidad de los “juicios por la verdad”. Cuando no parecía haber ninguna posibilidad de obtener el castigo a los culpables, los familiares reclamaron aquellos juicios como un modo de reconstruir la historia que tan bien conocían sus autores. El contenido de esos juicios sirvieron para la realización de los que actualmente se celebran para obtener el castigo necesario. Quizás sea este el dato más notable acerca de la importancia de la palabra del perpetrador.

Ahora bien, si esos datos se ofrecieron oportunamente en la creencia de que no tendrían ninguna consecuencia penal futura, no cabe abrigar la misma esperanza cuando se sientan en el banquillo de los acusados en las actuales condiciones. Allí, una y otra vez, se pone en juego de un modo férreo el pacto de silencio no sólo acerca de los propios actos sino el de los cómplices. Esto, sumado a los treinta y seis años transcurridos y la edad avanzada de muchos de los familiares, deja poco margen para obtener esos datos y que entonces esas familias puedan contar con tal información.

En los últimos años se ha avanzado mucho en la búsqueda de la verdad, sin embargo es más lo que permanece oculto que lo que se ha descubierto. Las Abuelas de Plaza de Mayo recuperaron 105 nietos desaparecidos. Pero aún hay más de 400 que continúan viviendo bajo una identidad falsa. Todo indica que pasarán muchos años para que la historia del país restablezca los eslabones perdidos, mientras tanto, los abuelos y abuelas se están yendo sin poder encontrar a sus nietos. Asimismo, son muchos los familiares que todavía buscan los cuerpos desaparecidos de sus seres queridos.

Si se desea llegar a la verdad de lo que ha ocurrido, es necesario percatarse de la presencia de otros testigos en la antesala del infierno: los victimarios.

Uno de los autores de este trabajo[3], como miembro del Equipo de Salud Mental del Centro de Estudios Legales y Sociales, acompañó durante los últimos meses de su vida a una mujer cuya única hija fue secuestrada durante la dictadura y continúa desaparecida. Pocos días antes de morir, cuando se despedía de su analista, ella dijo: “al final nunca pude encontrar a mi hija”. La resignación en la frase condensa el dolor de esta mujer, quien le dedicó sus últimos pensamientos al cuerpo de su hija desaparecida y no al castigo de los responsables de su desaparición.

También muchos de los victimarios están muriendo y con ellos se va una fuente de información indispensable para iluminar la historia más oscura de nuestro país. ¿Dónde están los cuerpos de los miles de desaparecidos? ¿A quiénes fueron entregados los 400 niños secuestrados junto a sus padres o nacidos durante el cautiverio de sus madres?

Cabe una aclaración importante: el testimonio de la víctima no es conmensurable a la confesión del victimario. La distancia entre uno y otra es significativa. Sin embargo, esa diferencia no aporta argumentos para desestimar la palabra del victimario. Habría que pensar, entonces, las estrategias necesarias para que los victimarios den testimonio de todo lo que han hecho y saben.

En la experiencia argentina, el victimario que dio testimonio de todo

aquello de lo que había sido testigo y partícipe es el ex oficial de marina de guerra Adolfo Scilingo. Si bien no fue el único en ofrecer su testimonio, es uno de los casos más controvertidos y resonantes. En este espacio no interesa analizar en las razones personales que llevaron a Scilingo a hablar con el periodista Horacio Verbitsky. Sí interesa detenerse a pensar en los efectos de aquello que dijo. No aportó datos realmente relevantes, no dio los nombres de la treintena de cuerpos que arrojó al Río de plata y fue condenado en España a 1084 años de prisión. El mensaje para el resto de los represores fue claro: mejor no hablar de ciertas cosas. El otro mensaje que llega como consecuencia de esas declaraciones es que el justo castigo no alcanza a resolver la verdad necesaria.

A sabiendas de que ciertos planteos pueden resultar incómodos, es necesario pensar –recordemos que pensar puede llevar a cambiar una opinión o una estrategia- cuál podría ser el mejor modo de obtener parte de la información que ocultan los victimarios, de hacer que estos rompan el pacto de silencio.

Precisamente, esta línea de pensamiento es la que sigue Claudio Tamburrini, quien estuvo 120 días secuestrado en la Mansión Seré, en la zona Oeste de la provincia de Buenos Aires, hasta que consiguió fugarse junto con dos compañeros de cautiverio; se doctoró en filosofía en su exilio en Suecia, y se desempeña como investigador en el Centro de Bioética de Estocolmo y como docente de Filosofía Penal.

El planteo de Tamburrini consiste en modificar la lógica con la que se abordan los juicios de lesa humanidad, dejando en claro que no se trata de perdonar. Tamburrini propone pensar en una morigeración de la pena en casos en los que se aporte información realmente significativa.

Este planteo debe ser pensando no como la única vía posible sino como una opción para pensar una política que, junto al castigo reclamado, se ve en la necesidad de pensar cómo obtener información clave antes que mueran quienes puedan aportarla y quienes esperan recibirla.

A priori el planteo podría entrar en tensión con una de las consignas políticas más importantes por la justicia y el esclarecimiento de las causas por violaciones a los Derechos Humanos: aparición con vida y castigo a los culpables.

Hay consignas que en un momento histórico adquieren una enorme potencia política. Repetir una consigna ahistóricamente puede ser un acto de fidelidad al enunciado pero no a la posición de enunciación. La paradoja que interesa explotar es que abandonar una consigna – lejos de ser una traición– puede ser un acto de fidelidad a la posición de enunciación.

En la propuesta de Tamburrini no se trata de no castigar a los culpables, sino de generar una estrategia que permita morigerar la pena en casos en los que se aporte información verdaderamente importante. Esta posición no se presenta como excluyente en relación al avance de los juicios. Por el contrario, es preciso acelerar las causas judiciales para que los responsables y ejecutores del terrorismo de Estado se sientan compelidos a aportar información lo antes posible.

Se trata de una propuesta que debe considerarse como parte de un debate en marcha. Morigerar las penas a cambio de información importante no reclama perdón, reconciliación u olvido. La propuesta

de morigerar las penas contribuye a pensar una estrategia nueva para alcanzar un objetivo que resulta fundamental, establecer la verdad acerca de lo que ha ocurrido, sobre condiciones adecuadas. De esta manera se facilitaría el encuentro entre abuelos y nietos secuestrados, es decir, la restitución de identidad y el restablecimiento de los lazos familiares rotos por la apropiación; así como la aparición de miles de cuerpos que aún hoy se hallan desaparecidos.

[1] El Proyecto UBACyT es dirigido por el profesor Gutiérrez y participan del mismo Jorge Mena, Ana Corinaldesi, Andrea Hellemeyer, Irene Cambra Badii, Mariana Pacheco, Daniela Noejovich, Valeria Gonzalez, Lisandro Landucci y Gervasio Noailles.

[2] Kaufman, Alejandro, "Jorge Rafael Videla, ¿Habla?", <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-198139-2012-07-07.html>

[3] Gervasio Noailles

Bibliografía

Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) (2011). Hacer justicia. Nuevos debates sobre el juzgamiento de crímenes de lesa humanidad en Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Reato, C. (2012) Disposición final. La confesión de Videla sobre los desaparecidos. Buenos Aires: Sudamericana.

Tamburrini, C. (2008) Entrevista, Publicada el 14 de septiembre de 2008 en Miradas al Sur. Buenos Aires.

Kaufman, A. (2012). Jorge Rafael Videla, ¿habla?. Obtenido el 7 de julio de 2012 desde <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-198139-2012-07-07.html>

EL TESTIMONIO EN LOS JUICIOS POR CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD: TRABAJO SUBJETIVO Y OBSTÁCULOS PROCESALES

Gutiérrez, Carlos Edgardo Francisco - Noejovich, Daniela - Corinaldesi, Ana - Hellemeyer, Andrea - Pacheco, Mariana Monica - Mena, Jorge

Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el marco del proyecto UBACyT “El testigo en el entramado discursivo de la escena judicial en casos de crímenes de lesa humanidad. Derivaciones jurídicas y subjetivas”, cuyo objetivo es indagar los efectos subjetivos del acto de testimoniar en las causas por los crímenes de lesa humanidad en Argentina, realizamos entrevistas a los equipos acompañamiento psicológico del Centro de Asistencia a Víctimas del Terrorismo de Estado “Fernando Ulloa” (Secretaría de Derechos Humanos de la Nación), del Centro de Estudios Legales y Sociales y del Programa de Protección de Testigos de Rosario.

En el presente trabajo tendremos en cuenta en primer lugar las condiciones procesales que obstaculizan el testimonio; en segundo lugar las modificaciones procesales surgidas a partir del trabajo de los equipos de acompañamiento a los testigos y, por último, los discursos de los equipos con relación a la noción de sujeto de la que parten y que difiere de modo estructural con la concepción de sujeto del discurso jurídico. Esta diferencia se refleja de modo muy claro en la noción de memoria.

Palabras Clave

Testigo Testimonio Acompañamiento Discurso

Abstract

THE TESTIMONY IN THE TRIAL FOR CRIMES AGAINST HUMANITY: SUBJECTIVE WORK AND PROCEDURAL OBSTACLES

Under the project UBACyT “The witness in the discursive framework of the legal scene in cases of crimes against humanity. Legal referrals and subjective”, which aims to investigate the subjective effects of the act of bearing witness in cases involving crimes against humanity in Argentina, the teams conducted interviews with psychological support of the Center for Assistance to Victims of State Terrorism “Fernando Ulloa” (Ministry of National Human Rights), the Center for Legal and Social Studies and the Witness Protection Program of Rosario.

In this paper we will consider: in the first place, the procedural conditions that hinder the testimony, in the second, procedural changes arising from work equipment accompanying the witnesses and, finally, the speeches of equipment in relation to the notion of the subject from which they start and so differing structural conception of the subject of legal discourse. This difference is reflected very clearly

in the notion of memory.

Key Words

Witness Testimony Support Discourse

Introducción

En el año 2003, el Congreso de la Nación aprobó la ley 25.779, por medio de la cual se declaraba la nulidad de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. A partir de entonces, se han reactivado las causas para investigar y sancionar a los responsables de los delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura militar. Desde el año 2006 –año de la primera condena efectiva tras la anulación de las leyes del perdón- a la fecha se han multiplicado las causas elevadas a juicio oral.

El secuestro y desaparición de Julio López –uno de los testigos principales en el juicio en el que se juzgó y condenó a Miguel Etchecolatz a reclusión perpetua por su responsabilidad en los delitos de lesa humanidad cometidos en el marco de un genocidio- impuso la necesidad de prestar mayor atención en el cuidado y protección –física y psicológica- de los testigos que participan en los juicios por violaciones a los Derechos Humanos.

En este contexto, la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA aprobó el proyecto “El testigo en el entramado discursivo de la escena judicial en casos de crímenes de lesa humanidad. Derivaciones jurídicas y subjetivas”. El objetivo de la investigación es indagar los efectos subjetivos del acto de testimoniar en las causas antes mencionadas. A lo largo de la investigación se analizan los discursos de los jueces, fiscales, querellas, defensas y de los equipos de salud mental encargados del acompañamiento a los testigos. Asimismo, se realiza una descripción densa de la escena judicial para analizar el intercambio de discursos y sus efectos en los testigos, siguiendo la hipótesis de trabajo de la producción de efectos subjetivos en los testigos a través de los discursos que se dirigen a él a lo largo del proceso judicial.

En el presente trabajo, analizaremos los discursos de los equipos de salud mental del Centro de Asistencia a Víctimas del Terrorismo de Estado “Fernando Ulloa”, de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, del Centro de Estudios Legales y Sociales y del Programa de Protección de Testigos de Rosario.

De los tres equipos, dos pertenecen a instituciones públicas y uno

a una organización no gubernamental. Si bien esta última viene trabajando desde 1979, es a partir del 2006 que comienzan con el trabajo de acompañamiento a testigos, formalizándose el programa a partir del año 2008, fecha que prácticamente coincide en los tres equipos: “Es que antes no había testigos porque no había juicios”.

El acto de prestar testimonio

Las entrevistas realizadas con los miembros de distintos equipos de acompañamiento a testigos, a nivel nacional, han echado luz sobre los distintos momentos o tiempos del acto de prestar testimonio.

El trabajo de estos equipos no se reduce a la situación específica en la que los testigos deben presentarse ante la Justicia para declarar, sino que, fundamentalmente se trata de un trabajo a realizar en los momentos previos o posteriores al testimonio propiamente dicho, como intento por desplegar una palabra que sea ya un tratamiento simbólico de ese acto.

El momento de la citación judicial a dar testimonio es ocasión propicia, en muchos casos, para recordar datos, rostros y nombres de quienes estaban presentes en el Centro Clandestino de Detención, cuál era la disposición del lugar lo que, por otra parte, ocasiona el temor a olvidar mencionar algún compañero o alguna información central para la causa. En muchos casos, la aparición de una particular preocupación por un posible dato olvidado en la situación del testimonio, nos pone en la pista de la pretensión sostenida por el discurso jurídico de recordarlo todo.

Un aspecto de especial consideración es el tiempo posterior al testimonio, ya que el testigo debe continuar con su vida cotidiana más allá del relato del horror. La idea es, entonces, trabajar ahí con el testigo para poder –frente al vacío que se instaura después de testimoniar– construir nuevos sentidos, que el sujeto pueda hacer algo nuevo a partir de esta experiencia.

Las actividades que realizan los equipos de acompañamiento psicológico a testigos pueden ser planteadas en dos niveles de intervención interrelacionados: por un lado, las diversas modalidades de intervención en forma directa con los testigos y, por el otro, las incidencias que éstas y otras actividades tienen en el dispositivo jurídico, nivel intrínsecamente vinculado a la permeabilidad que éste ofrezca para operar ciertas innovaciones en su estructura y funcionamiento.

Modificaciones en el proceso judicial

Con respecto a esto último, uno de los equipos de acompañamiento psicológico pondera por un lado la concepción del espacio jurídico como una construcción y, por el otro, la posibilidad entonces de que la situación novedosa y disímil que aportan estos juicios y estos testimonios en las causas por crímenes de lesa humanidad puedan llegar a promover modificaciones en ciertos aspectos de la escena judicial (sin desconocer a su vez el marco de este ámbito, su lógica, su lenguaje, estructura y objetivos). Es en este sentido que deciden construir conjuntamente con los testigos un protocolo para la toma de testimonios a víctimas de torturas. El fin de este documento es generar cambios en los operadores judiciales en cuanto al modo en que se dirigen al testigo para obtener su declaración. Estos cambios resultan imprescindibles para evitar aquellas condiciones que reproduzcan –aunque sea lejanamente– las situaciones vividas en

el encierro y tortura.

En efecto, aunque parezcan ámbitos lejanos –y lo son sin dudas– existen, no obstante, similitudes que alcanzan una especial significación en quienes padecieron tan especiales circunstancias. Veamos algunas de ellas.

Un integrante de otro de los equipos comenta que las características de la sala en donde se realiza el juicio por la causa ESMA tienen algunas similitudes con los centros clandestinos. Estos, en su gran mayoría, se encontraban en un sótano, sin posibilidades de acceder a la luz natural. Los detenidos, imposibilitados de distinguir el día de la noche, perdían la noción del tiempo. De un modo equivalente, la sala judicial está situada en un subsuelo; es decir, un ámbito sin ventanas y con luz artificial. Otro elemento que ha generado profunda inquietud en algunos de los testigos es la presencia de un crucifijo en las paredes de la sala de audiencias. Esto adquirió una connotación especial para los testigos ya que muchos de los represores eran fervientes católicos, estaban avalados por el discurso religioso y había presencia de sacerdotes en los centros clandestinos. Varios testigos han hecho alusión a todo eso: el tipo que me torturaba tenía una cruz, quería que rece, me preguntaba por qué no me casé por iglesia...

Por otro lado, comenta que, tiempo atrás, las salas de espera eran comunes para víctimas y victimarios. A ello se agrega que en esas circunstancias no pueden hablar por teléfono, ni tener contacto con nadie. Todo esto implicaba una situación de gran ansiedad o incomodidad para los testigos.

Según otra de las situaciones relatadas, una actitud excesivamente formal y solemne de los funcionarios judiciales conducía a que, en el momento de la espera para testimoniar, un secretario del tribunal mirara “con cara de póquer” al testigo, constituyéndose así en una presencia casi hostil.

Las condiciones negativas o adversas a las posibilidades del testimonio pueden enumerarse en una síntesis: cuando el funcionario judicial lleva a cabo un interrogatorio sin presentarse con su nombre y sin informarle la causa por la que se lo cita para declarar, el encierro en un despacho judicial, disposición espacial análoga a la de los interrogatorios en los CCD, una espera demasiado prolongada para declarar, exponer al testigo a cruzarse con los represores, etc. Todo ello será un severo obstáculo para la palabra del testimonio, y, por sobre todo, puede precipitar una situación revictimizante para el sujeto.

Aunque no es sencillo obtener modificaciones procesales, se han logrado algunas sustanciales. Por ejemplo, poder acompañar a los testigos en la sala de espera, momento previo al testimonio; circunstancia que no estaba permitida antes de la intervención de los equipos.

Luego se logró instalar en el discurso jurídico la implementación de salas diferenciadas. En estas nuevas salas, separados de sus represores, los testigos se encuentran acompañados de los psicólogos y psiquiatras del equipo, logrando incluso que algunos tribunales les permitan a los testimoniados esperar en un bar o en una sala más confortable y junto a sus familiares.

Señalan, además, como un logro importante, que les hayan concedido

la posibilidad de tener una silla al lado del testigo mientras éste declara ante el Tribunal.

Por otro lado, destacan que suelen realizar recomendaciones a los tribunales para que velen por la seguridad física y psíquica de los testificantes, evitando su exposición a situaciones insalubres o que reproduzcan el cautiverio vivido. También informan cuando un testigo no está en condiciones de testimoniar, instando al tribunal a hacerse cargo de las posibles consecuencias negativas sobre los testigos si incumplen estas recomendaciones.

Es destacable entre las múltiples iniciativas de los equipos, la decisión del Cels (Centro de Estudios Legales y Sociales) de confeccionar una guía acompañada de un video para difundirla. En ocasión de la presentación pública de este material, un juez que asiste a la proyección puede presenciar y tomar conocimiento de la siguiente situación. Un funcionario de su juzgado toma declaración a una mujer que relata los abusos sexuales sufridos durante su cautiverio. El tratamiento poco adecuado del interrogatorio sobre semejante tema por parte del funcionario permite al juez no sólo introducir órdenes precisas a tal operador judicial en la instrucción judicial de futuros casos sino que le permite también realizar la apertura de la causa por los delitos sexuales cometidos en la ESMA.

Como resaltan quienes conforman estos equipos de asistencia, la necesidad de introducir modificaciones tiene su fundamento en un manejo técnico adecuado a lo jurídico y también en una posición ética insoslayable. Es decir, para obtener el testimonio necesario a los fines del derecho por una parte, y para que el testigo pueda declarar en las mejores condiciones posibles, por otra.

Nos encontramos entonces con una posición que apunta a consensuar y tratar de armonizar, reconociendo las diferencias inherentes a la perspectiva jurídica y a la del terreno subjetivo; es decir, los objetivos del campo jurídico y los intereses y necesidades de los testigos. Varios de los entrevistados sitúan su trabajo en una tensión constante entre el discurso jurídico, científico, del “para todos”, y el discurso singular correspondiente al sujeto psíquico, por lo cual se trata de llegar a una “solución de compromiso” entre estas dos vertientes. Tal como ellos lo resumen al decir: “negociar los tiempos políticos, los tiempos de las causas y los tiempos clínicos”.

Discursos en relación a la concepción de sujeto

Aún cabe destacar otra vertiente del problema del testimonio en el ámbito jurídico. Este problema no refiere a circunstancias procesales que puedan modificarse sino a razones mucho más profundas ya que se encuentran enraizadas en la lógica jurídica. Brevemente podemos decir que, desde el discurso jurídico, se demanda de los testigos que declaren una verdad objetiva que no esté “contaminada” por la posición subjetiva del testificante. En este sentido, lo principal es que el testimonio sea fiable, congruente, que no haya contradicciones, para que así pueda devenir en prueba necesaria para poder imputar responsabilidad por un hecho puntual.

De dichas entrevistas surge también la dificultad y el temor que implica para los testigos la posibilidad de olvidar algún dato o algún nombre al momento de dar su testimonio. Este es una de las mayores preocupaciones y fuentes de angustia que se presenta cuando está próxima la fecha de la declaración. Se trata del efecto que opera sobre los testigos: “la sacralización de la memoria, el mandato moral

sobre la memoria intacta” (Rousseaux, 2009, p. 32).

Esta referencia al sujeto de la intención y la conciencia que el discurso jurídico sostiene, capaz de guiar su decir, de manipular y articular datos, sucesos e información almacenados en su memoria, remite a una verdad de tipo objetiva que pueda ser enunciada respetando los tiempos cronológicos y permita la reconstrucción fiable y coherente de los hechos.

Frente al aprisionamiento de muchos testigos en este “deber memorístico”, la función de los abogados adquiere una mayor preponderancia para intentar apaciguar ya que son ellos los que deben asegurarle al testigo que si olvidara algún dato importante en su declaración, estarán atentos para preguntárselo. Por otro lado, una de las entrevistadas sitúa la diferencia que existe entre lo que en el campo judicial sería “falso testimonio” (contradicción entre las declaraciones en instrucción y en el juicio oral, o la invención de datos o situaciones) y lo que son las fallas de la memoria, el no recordar, lo cual sí sería admitido desde lo jurídico.

Desde una perspectiva psicoanalítica, no concebimos a la memoria como un reservorio de vivencias y acontecimientos dado de una vez y para siempre, y pasibles de ser evocados sin ninguna restricción, sino como una construcción y reconstrucción en acto, un “trabajo de ficción y de escritura” (Rousseaux, 2009, p. 38) que involucra a un sujeto distinto al del ámbito jurídico, al sujeto del padecimiento psíquico.

Freud plantea que el olvido de ciertas vivencias o acontecimientos se vincula con un “bloqueo” de estas escenas. En este sentido, Lacan sitúa que no debe confundirse “la historia en que se inscribe el sujeto inconsciente, con su memoria” (Lacan, 1990). Ésta, “como propiedad definible de la sustancia viviente” (Lacan, 1990), debe ser distinguida de “la rememoración, agrupamiento y sucesión de acontecimientos simbólicamente definidos (Lacan, 1990). Se apela a la reconstrucción de un espacio de memoria a partir de la recuperación o la ligazón del afecto con las primeras huellas mnémicas.

Con respecto a los hechos particulares que se juzgan en estos procesos y sobre los cuales los testigos son convocados a declarar, una de las entrevistadas señalaba que “el relato de la experiencia propia en el carozo de la experiencia traumática no es posible”; “de la experiencia de la tortura hay algo que se silencia en relación con el pudor, pero también hay algo que no es que se silencia sino que (...) no tiene escritura. Ahí lo que habría que escuchar es el silencio, la pausa, el tono, el verbo conjugado de modo raro”.

Es decir, hay un núcleo de real en la experiencia traumática de la tortura que escapa a la palabra, a toda mediación simbólico-imaginaria posible.

Una integrante de otro equipo sitúa la necesidad de un cuidado extremo en el acompañamiento previo a los testigos para no generar una conmoción que obture. La idea es ayudarlos a que, más allá de lo estrictamente jurídico, de lo que se necesita como prueba, que si al momento de testimoniar surgen cuestiones significativas para ese sujeto que tal vez no pensaban decirse y que estén en la vía de una posibilidad de elaboración de lo traumático vivido, que los testigos puedan habilitarse a eso. Por otro lado, ellas marcan como algunas cuestiones que promueven la angustia y la reviviscencia de lo traumático en los testigos, además de que los imputados estén en

libertad, con el riesgo y el temor de cruzarse con ellos, el largo tiempo que ha pasado entre los hechos y los juicios, algo que se vincula también con la memoria y con la gran dificultad que comporta tener que recordar hechos sucedidos hace más de 30 años y afectados además por la incidencia traumática del horror vivido, que los enfrenta con la imposibilidad de la palabra para nombrarlo todo.

Otro de los entrevistados señalaba lo significativo que es para ellos la subjetividad del caso por caso, por lo cual intentan pensar el testimonio no como una obligación, sino como un beneficio que debe ser reparador en términos simbólicos, y que puede tener importantes efectos subjetivos. En este sentido, dado que “primero está la persona” y que es necesario evitar que vuelva a ser situada en un lugar de objeto, ellos recomiendan que no testimonie si consideran que hacerlo puede tener efectos dañinos sobre la subjetividad del testigo.

En este sentido, otra de las entrevistadas comentaba que cuando hay sujetos que no están en condiciones de testimoniar porque la situación podría resultar retraumatizante, se encargan de escribir informes médicos para el Tribunal con la recomendación de que no declaren; si a pesar de ello éste lo dispone, pueden incluso acompañar al sujeto a la entrevista con el Cuerpo Médico Forense.

Conclusiones

Desde el discurso psicoanalítico, y a partir de lo que plantean los entrevistados de los equipos de acompañamiento psicológico a testigos de juicios por crímenes de lesa humanidad, no se trata únicamente de que el testimonio devenga prueba judicial que demuestre lo ocurrido, sino que se constituya en una instancia generadora de un sentido sobre lo vivido, que produzca efectos simbólicos y que el testigo, luego de asistir a la escena jurídica como ceremonia cultural en la que el crimen ocupa el lugar de lo prohibido, pueda formularse una pregunta acerca de su posición singular ante los daños que ha sufrido. Se trata de que el testigo, más allá de las determinaciones de la memoria y las demandas del espacio judicial, pueda apropiarse de las marcas y dialectizarlas ficcionalmente. Lo cual nos remite a la ya mencionada tensión constante entre el discurso jurídico y la vertiente del caso por caso, de la singularidad, con lo propio y único de cada sujeto que testimonia.

Bibliografía

- Rousseaux, F. (2009) “Memoria y verdad. Los juicios como rito reconstitutivo”. En Duhalde, Eduardo Luis (et. Al): Acompañamiento a testigos en los juicios contra el terrorismo de Estado. Primeras experiencias. Buenos Aires: Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos.
- Freud, S. (1914). Recordar, repetir, reelaborar. En Obras Completas, Vol. XII (pp. 146-157). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lacan, J. (1990) El seminario. Libro 2. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, Buenos Aires: Paidós.
- Lewkowicz, I. y Gutiérrez, C. (2005); “Memoria, víctima y sujeto”, en Índice, Buenos Aires, publicación de la DAIA.

IDENTIDAD Y CIUDADANÍA: UNA PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA PARA SU INVESTIGACIÓN

Kruger ,Miriam - Fernandez Cid, Hernan

CONICET

Resumen

Presentamos una propuesta teórico-metodológica enmarcada en la perspectiva de la psicología sociocultural, elaborada para el estudio de las significaciones y valoraciones atribuidas al concepto de ciudadanía por parte de jóvenes escolarizados. La misma forma parte de una investigación más amplia sobre jóvenes, nación y política, para la cual se ha elaborado un cuestionario ad hoc (1). En esta ponencia daremos cuenta de la construcción y operativización realizada para este instrumento metodológico de las categorías teóricas referidas a indagar específicamente la ciudadanía. Pensamos a ésta como un atributo posible de ser conceptualizado externamente al sujeto, que además puede convertirse en un aspecto de su identidad. Se fundamenta la pertinencia del planteo desde el campo de la psicología socio-cultural, proponiendo posibles dimensiones de análisis; y se exponen los fundamentos teóricos que permiten postular una dimensión específica de la identidad al “ser ciudadano”, como participación específica en un sistema social compartido e intersubjetivo.

Palabras Clave

Ciudadanía Identidad Juventud Psicología Sociocultural

Abstract

IDENTITY AND CITIZENSHIP: A PROPOSAL FOR THEORETICAL-METHODOLOGICAL RESEARCH

This paper presents a theoretical-methodological perspective framed in the socio-cultural psychology, developed for the study of meanings and ratings assigned to the concept of citizenship by young students. It is part of a broader investigation of youth, nation and politics, for which a questionnaire was developed ad hoc (1). This paper will realize the construction and operationalization conducted for this methodological tool of the theoretical categories specifically inquire regarding citizenship. We attribute this as a possible subject that could be conceptualized externally, it can also become an aspect of their identity. It argues for the relevance of the pose from the field of socio-cultural psychology, proposing possible dimensions of analysis, and presents the theoretical basis allowing to postulate a specific dimension of the identity of the “citizen” as specific involvement in a social system shared with others.

Key Words

Citizenship Identity Youth Socio-Cultural Psychology

Presentación: La construcción de la identidad personal y social ha tenido diferentes abordajes y modos de ser teorizada dentro de la teoría psicológica (Rosa, 2000), desde las posiciones que dan más peso a aspectos biológicos y morfológicos a aquellas que se asientan sobre aspectos lingüísticos y culturales, interesadas en los procesos de construcción de subjetividades en marcos sociales (Kriger y Carretero, 2011; Ruiz Silva y Prada, 2012). La Psicología también juega un papel importante en la regulación de los significados que los sujetos pueden apropiarse para hablar de sí mismos y para autocalificarse como sujetos con densidad histórica, social y política (Kriger, 2010). Así, es posible decir que los sujetos que se reconocen dentro una categoría particular actúan en función de ella, generando creencias sobre sí mismos y detectando regularidades que le permiten nombrarse y asumirse como persona (Gergen y Gergen, 1984; Rosa, 2000; Rosa y Blanco, 2007). La experiencia atraviesa diferentes momentos, finalizando con una producción de conciencia que permite a los sujetos pensarse a sí mismos, como un modo de comprender con objetividad la subjetividad. De este modo, la experiencia modifica lo real al mismo tiempo que las capacidades funcionales del sujeto también se modifican. Es así como la experiencia, las creencias y la conciencia se entremezclan, creando el centro de lo que percibe como el propio ser en el mundo, y que de modo reflexivo hace posible tener ideas acerca sobre el mundo y de sí mismo (Rosa, 2007). Y, finalmente, la identidad resulta de la actividad del agente, donde él mismo es el objeto (Rosa y Blanco, 2007).

Se define la ciudadanía como una dimensión ético-política del espacio social compartido (Cullen, 2007; Gojzman, 2007; Siede, 2007), cuya densidad puede definirse en la tensión entre el polo de la “ciudadanía activa” (Ruiz-Silva, 2007) -que implica el ejercicio responsable de un rol político que se define por la participación en proyectos colectivos en los que se hace tangible la idea de la construcción o reconstrucción de un relato justo e incluyente- y el de la “ciudadanía restrictiva o deficitaria” (Ruiz-Silva, 2007) -donde aparecen relatos que restringen la democratización y la “ciudadanización” de la sociedad-. Esta última representa la situación en la cual los ciudadanos quedan en un estado de inclusión suspendida, reduciéndolos al rol de electores o bien quitándoles la “voz” para los asuntos públicos.

Combinando ambas perspectivas, una propia de la teoría psicológica y la otra de carácter sociopolítico, se puede proponer un modelo de interacción entre elementos individuales y sociales que da lugar a la construcción de un sí-mismo (Blanco, 2001; Rosa, 2007; Valsiner, 2005). A partir de las acciones y las herramientas culturales -donde se inscriben los diferentes relatos sociales- el sujeto construye narraciones que brindan sentido a su propia experiencia (Rosa y Blanco, 2007; Wertsch, 1994; Wertsch, 1998), y que pueden

imbricarse a relatos más amplios y grandes narrativas (Aldridge, 2006) de la identidad colectiva, como sucede en el caso de la nación y el llamado proyecto común (Carretero y Kriger, 2006). De modo que los relatos de ciudadanía, adquiridos a través de la interacción con el medio socio-cultural, pueden formar parte y ser constitutivos de la identidad del sujeto. En el caso de los jóvenes, atravesados por múltiples sentidos y relatos sobre la ciudadanía, creemos que estos deben evaluarse como “restricciones sociales” (Castorina y Faingebaur, 2003) en su sentido dual, es decir: como elementos que limitan y posibilitan a la vez los modos específicos de significar los objetos de conocimiento (Castorina et. al, 2010). Agreguemos a ello que estas posibilidades ligadas al pensar y actuar, también determinan los modos en que los jóvenes se perciben a sí mismos dentro de diferentes categorías representadas por su participación en el espacio social.

Una posible operativización: Los relatos de ciudadanía expuestos previamente se ponen en tensión en la medida que el agente los utiliza como herramienta cultural de “acciones mediadas” (Wertsch, 1994) y, por tanto, permiten abordar también las distintas configuraciones que las personas construyen acerca de las significaciones de la ciudadanía y las acciones que las representan: desde aquellas acotadas al cumplimiento de los deberes y derechos como ciudadanos, hasta las que proponen modos activos de protesta social; pasando por la promoción de leyes para cambiar o ampliar los derechos, o el reconocimiento del voto, entre otras. Se abre así una amplia gama de modos de concebir y actuar en la ciudadanía dentro del espacio social, con diferente intensidad política.

En función de lo expuesto, se propone operativizar la forma en que las personas se identifican en su participación ciudadana a través de acciones que representan diferentes modos de involucrarse entre los extremos de la “ciudadanía restrictiva o deficitaria” a la “ciudadanía activa”:

a) Práctica jurídica individual: A través de esta categoría el sujeto se reconoce en acciones vinculadas al sistema jurídico, cumpliendo su rol como ciudadano a través de la realización de sus derechos y obligaciones -“pagar los impuestos”- o bien desde la perspectiva de la emisión del voto, entendido como actividad específica ligada a la idea de responsabilidad y conciencia individual, pero también como la “expresión más visible y más institucional de la ciudadanía”, que “desde hace mucho tiempo simboliza la idea de participación política e igualdad cívica” (Rosanvallon, 2006: 36). Esta categoría se conforma entonces en relación con una práctica fundamental pero restringida desde la perspectiva de la acción, ya que por medio de la representatividad el ciudadano delega su soberanía en otro a quien elige, y -por otra parte- su rol queda supeditado a momentos puntuales en los que es solicitado para cumplir con una función particular. Desde lo psicológico, podemos decir que es limitada al comprender su actividad como circunscrita a una obligación individual de conciencia, y sin una acción corporal más integral y directa sobre su medio social.

b) Práctica moral individual: En esta categoría predominan las acciones vinculadas al cumplimiento de los deberes más personales que, entendiéndolos como participación en el espacio social, redundarían en una mejor convivencia en el lugar compartido junto a otros -ser responsable en el estudio, el trabajo o profesión-. Se expresa la necesidad de la acción individual directa pero desprendiéndose del contexto y quedando más ligada a los valores y virtudes personales.

Es una práctica de ciudadanía indirecta, en relación con el impacto que puede tener sobre el medio, al mismo tiempo que puede llegar a ser funcionalmente evitativa de una participación política activa (Kriger y Fernández-Cid, 2011). El rol del ciudadano queda supeditado a la esfera privada, sin necesidad de involucramiento directo en la construcción del espacio público ni político.

c) Práctica social solidaria (individual o colectiva): En este ítem se presentan acciones vinculadas al bien social pero que en el marco de los procesos contemporáneos, pueden vincularse con el distanciamiento entre ciudadanía y política y el desarrollo de ciudadanía social antipolíticas (Kriger, 2010), o con la “contrademocracia impolítica, que tiene por rasgo distintivo superponer una actividad democrática y efectos no políticos” (Rosanvallon, 2006: 39). Esta categoría representa un modo de acción sobre el medio social donde predomina la acción directa individual o colectiva para resolver una problemática social -por ejemplo: participar de acciones sociales solidarias-, pero que no plantea posibilidad de un análisis histórico para lograr el cambio social. Si bien propone una acción directa, pudiendo ser en potencia una participación ciudadana más activa, en las sociedades actuales tiende a sesgar la dimensión política de la ciudadanía conlleva, e incluso puede llegar a negativizarla (Bruno, Barreiro y Kriger, 2011).

d) Práctica ciudadana antipolítica (colectiva): Con el alejamiento de la política y el descrédito de la representación surgido en décadas pasadas (Kriger, 2010) en un contexto global de fuerte caída de la confianza en la política (Rosanvallon, 2006), las opciones de participación fueron orientándose hacia organizaciones de participación no convencional, y de acción directa y rechazo (Rosanvallon, 2006), sin ninguna o contra toda afiliación político-partidaria -ONG's, asociaciones vecinales, sociedades sin fines de lucro-. Si bien la participación en estas organizaciones puede ser muy variada -desde la contribución económica hasta la manifestación en la vía pública-, el hecho de asumir un compromiso con sus fines implica involucrarse de modo sistemático y colectivo con fines que exceden la participación individual. Comienza a ser la formación de un grupo que puede, en la medida de sus posibilidades, tener mayor poder en la pelea de derechos en el campo social. Como tal, si bien se opone a la perspectiva política clásica de la ciudadanía, se transforma en una participación impolítica pero activa desde el punto de vista de lo comunitario y social.

e) Práctica político partidaria (colectiva): En esta categoría se reconoce la relación entre ciudadanía y política, comprendiendo la participación activa en la vida ciudadana dentro de los espacios formales convencionales que propone el sistema republicano representativo. La afiliación implica la adhesión a programas históricos y a grupos políticos identificados con orientaciones específicas. En este sentido la ponderación alta de este tipo de prácticas se vinculan con el compromiso con movimientos que se insertan en el orden institucional, promoviendo la construcción política desde un espacio colectivo histórico.

f) Práctica ciudadana legislativa (individual o colectiva): Las propuestas orientadas desde esta categoría introducen la posibilidad de la participación a través de los “resortes” institucionales previstos por el sistema democrático. La ponderación de este ítem permite pensar en acciones orientadas a la promoción de nuevos derechos desde la comprensión de los lineamientos del derecho, promoviendo la institucionalización de leyes que den marco legal a las propuestas que se realicen. Si bien puede ser de modo individual o colectivo,

manifiesta una participación activa en la consecución de fines específicos, que puede asumir una dimensión política en tanto reconoce tanto su rol como ciudadano como la relación que se establece con el derecho. Sin embargo, también puede subsumir lo político y promover su judicialización, a favor de una democracia orientada más a la imputación que a la confrontación (Rosanvallon, 2006), y donde “la soberanía del pueblo se manifiesta cada vez más como poder de rechazo” (op.cit.:31).

g) Práctica protesta leve ciudadana (individual o colectiva): En esta categoría -como en la siguiente- se incluyen prácticas orientadas a la acción directa en el espacio social. Como tal, se espera que el la ponderación alta en este ítem conlleven la valoración positiva de otras prácticas activas -como la c, la d, la e o la f- aunque no necesariamente en todas ellas (Kriger y Fernández-Cid, 2011). En este caso, la categoría refiere específicamente a la participación en marchas y manifestaciones, lo que implica una protesta o reclamo por los derechos que se consideran vulnerados o bien la movilización por la consecución de nuevos beneficios sociales. Hay un reconocimiento de lo ético -como bien individual o colectivo- y de lo político -a través de la participación activa por la lucha de derechos en el espacio social-.

h) Práctica protesta activa política (colectiva): En este punto se concentra la práctica activa, política y colectiva -toma de facultades o fábricas, cortes de calle o rutas-, lo que puede resultar, en ocasiones contrario al derecho de otros al mismo tiempo que proclive al ejercicio de una cierta violencia que aparece como intrínseca o ineluctable en alguna medida a la política. Si bien conlleva un reconocimiento del conflicto y la lucha directa por derechos individuales o de grupo, promueve una participación política activa que excede los canales institucionales establecidos y se progne como transformadora.

La posibilidad de ponderar las distintas acciones permite agrupar y combinar diferentes prácticas que, en relación, terminan definiendo un espectro de modos en que los sujetos se representan en su acción como ciudadanos en el espacio social, estableciendo diversas tensiones entre la ciudadanía activa o política y la deficitaria o restringida. De modo que la ponderación de alguna de estas prácticas no es excluyente del resto, lo que brinda complejidad y riqueza al análisis que se pueda realizar tanto del individuo como del grupo que se evalúe.

Conclusiones: La construcción de estas categorías nos permiten acceder a un análisis complejo de lo que les sucede a los sujetos frente a la valoración de diversas prácticas de ciudadanía, conjugando aspectos de la psicología socio-cultural y de las ciencias sociales y políticas. Pueden contribuir a comprender el modo en que los relatos de ciudadanía se transforman en herramientas culturales, y los procesos de apropiación y dominio (Wertsch, 1998) que los jóvenes incorporan respecto de ellos.

En una primera interpretación de resultados, hemos encontrado que prima entre los jóvenes que han participado de nuestro estudio, un relato de ciudadanía más “deficitaria”, en el sentido que no se amplía hacia formas políticas y tiende a hipervalorar la dimensión social de las prácticas (Kriger y Fernández Cid, 2011). Es interesante notar cómo aún en un contexto de politización de los jóvenes, aparecen elementos subyacentes ligados a imaginarios antipolíticos y al predominio de una ciudadanía cívica, moral y controladora, muy emparentada a lo que Rosanvallon denomina como la figura

del “pueblo-juez” (Rosanvallon, 2006). Notamos que no predominan las acciones políticas de mayor compromiso y ligadas al cambio social, esperables de un relato de “ciudadanía activa” (Ruiz-Silva, 2007), y también que, a medida que las acciones propuestas son más directas, conflictivas y transgresoras, menor es la importancia atribuida a ellas, lo cual invita a investigar en mayor profundidad el vínculo entre política, conflictividad y violencia.

Sin embargo, lo hallado no implica un desinterés por el proyecto democrático ni por la realidad social, sino más bien que los relatos asumidos están vinculados a acciones individuales aisladas y no a procesos colectivos de lucha. La ciudadanía se ve restringida a un espacio más personal, mostrando sus dificultades para ser vivida como vehículo de relación e interacción en la vida pública, y el nexa constitutivo entre política y desacuerdo (Rancière, 1996) queda relegado, junto a la dimensión histórica de la ciudadanía.

Esto nos viene a señalar la complejidad de los procesos sociales y la heterogeneidad de significaciones y valoraciones puestos en juego en un contexto de “ampliación de los sentidos de la política” (Vommaro, 2010), que enfatiza la relevancia de una mirada multidisciplinar. En este sentido, este trabajo intenta contribuir a explorar los significados y valoración de la política entre los jóvenes, buscando lo nuevo, pero también las continuidades y relatos subyacentes acerca de la ciudadanía. En pos de contribuir a una educación política de los jóvenes, creemos que sería necesario rearticular la idea de solidaridad social con la ethos político, que va más allá de la moral (Scavino, 1999).

(1) La investigación es realizada con el aval del Proyecto PIP (CONICET) 11220100100307, bajo la dirección de la Dra. Miriam Kriger.

Bibliografía

- Alridge, D. (2006): “The Limits of Master Narratives in History Textbooks: An Analysis of Representations of Martin Luther King, Jr. En *Teachers College Record*, 108 (4), 662–686.
- Blanco, F. (2001) *Objetos en Acción*. En Rosas, R. (comp.) *La Mente Reconsiderada. Un Homenaje a Ángel Riviere*. Santiago de Chile: Psyché.
- Bruno, D. Barreiro, A. Kriger, M. (2011) *Representaciones Sociales de la Política en los Jóvenes: Corrupción Institucional y Mentira*. *Revista Kairós*. 15 (28)
- Carretero, M. y Kriger, M. (2006). *La usina de la patria y la mente de los alumnos. Un estudio sobre las representaciones de las efemérides escolares argentinas*. En Carretero, Rosa y González (comps). *Enseñanza de la Historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós
- Carretero, M. y Kriger, M. (2011). *History teaching and the common origin: How students in the American continent think about the nation’s awakening*. *Culture and Psychology*, 17 (2), 177-196.
- Castorina, J. A. & Faigenbaum, G. (2003): . *The epistemological Meaning of Constraints in the Development of Domain Knowledge*. *Theory & Psychology*, 12 (3), 315-334.
- Castorina, J.A. (2010). *Las investigaciones de los conocimientos sociales: la crítica de sus condiciones sociales y de sus supuestos filosóficos*. En J. A. Castorina (Comp.) *Desarrollo del conocimiento social. Prácticas, discursos y teoría*. Buenos Aires: Miño y Dávila
- Cullen, C. (2007) *Ciudadanía Urbi et Orbi. Desventuras de un Concepto Histórico y Desafíos de un Problema Contemporáneo*. En Cullen, C. (comp.) *El Malestar de la Ciudadanía*. Buenos Aires: La Crujía.
- Gojzman, D. (2007) *Mediación Narrativa y Construcción Intersubjetiva de la Identidad Ciudadana*. En Cullen, C. (comp.) *El Malestar de la Ciudadanía*.

Buenos Aires: La Crujía.

Kruger, M. (2010a) Jóvenes de escarapelas tomar. Escolaridad, comprensión histórica y formación política en la Argentina contemporánea. La Plata: Ediciones Edulp, Observatorio de Jóvenes y Medios de la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata, y CAICYT CONICET.

Kruger, M. (2011) La Enseñanza de la Historia Reciente como Herramienta Clave para la Formación del Pensamiento Político. Avances de una Investigación en Curso sobre Jóvenes Estudiantes Argentinos. Ponencia presentada ante: XIII Jornadas Interescuelas. Departamentos de Historia Catamarca, Agosto 2011.

Kruger, M. Fernández-Cid, H. (2011) Los Jóvenes y la Construcción del "Ciudadano Ideal". Una aproximación a las acciones y relatos de ciudadanía de jóvenes escolarizados de C.A.B.A y Pcia de Buenos Aires. Ponencia presentada ante 3er Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. "Conocimiento y Escenarios actuales". La Plata. Noviembre 2011.

Rancière, J. (1996): El Desacuerdo. Política y Filosofía. Buenos Aires: Nueva Visión.

Rosa, A. & Blanco, F. (2007). Actuations of Identification in the games of identity. Social practice/Psychological Theorizing. <http://www.sppt-gulcerce.boun.edu.tr/>

Rosa, A. (2000). ¿Qué añade a la Psicología el adjetivo cultural? Anuario de Psicología. 31 (4), 27-57.

Rosa, A. (2007). Acts of Psyche: Actuations as synthesis of semiosis and action. En J. Valsiner y A. Rosa (eds.). Cambridge Handbook of Socio-Cultural Psychology. New York: Cambridge University Press.

Rosanvallon, P. (2006). La contrademocracia: La política en la era de la desconfianza. Buenos Aires, Manantial.

Ruiz-Silva, A. (2007) ¿Ciudadanía por defecto? Relatos de la Civilidad en América Latina. En Schujman, G. Siede, I. (comps) Ciudadanía para armar. Aportes para la Formación Ética y Política. Buenos Aires: Aique.

Ruiz Silva, A y Prada M. A (2012). La formación de la subjetividad política. Buenos Aires: Paidós.

Scavino, D. (1999) La Era de la Desolación. Buenos Aires: Manantial.

Siede, I. (2007) La Función Política de la Escuela en Búsqueda de un Espacio en el Currículum. En Schujman, G. Siede, I. (comps) Ciudadanía para armar. Aportes para la Formación Ética y Política. Buenos Aires: Aique.

Valsiner, J. (2005) Civility of Basic Distrust: A cultural-psychological view on persons-in-society Paper that should have been presented at the Symposium Risk, Trust, and Civility Toronto, Victoria College--May 6-8, 2005 (convened by Paul Bouissac), Actually dated July, 4, 2005.

Vommaro, P. (2010). Política, territorio y comunidad: las organizaciones sociales urbanas en la zona sur del Gran Buenos Aires (1970-2000). Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires: Mimeo.

Wertsch, J. (1994) Voces de la Mente. Madrid: Visor.

Wertsch, J. (1998) La Mente en Acción. Buenos Aires: Aique

DEFINIENDO EL ROL DE LA PSICOLOGÍA EN LOS PROCESOS DE DESARROLLO RURAL

Landini, Fernando Pablo

Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, PICT N° 192, 2012-2014, Universidad de la Cuenca del Plata, Argentina

Resumen

La psicología puede jugar un rol destacado en el ámbito de la extensión y el desarrollo rural. No obstante, la escasa implicación de la disciplina en este ámbito no ha permitido, a la fecha, delimitar con claridad el rol profesional de los psicólogos y psicólogas en relación a la extensión rural. Así, con el fin de aportar a la delimitación del rol, en el presente trabajo se analizan los problemas a los que se enfrentan los extensionistas rurales en su práctica, las expectativas que depositan sobre la psicología y las actitudes y representaciones que tienen respecto de los productores, a partir de diversas investigaciones e intervenciones realizadas.

Se concluye que la psicología puede jugar un importante rol integrando equipos de extensión rural interdisciplinarios o trabajando como consultor externo, tanto capacitando o asesorando a extensionistas como facilitando procesos grupales con productores. En cuanto a las áreas temáticas de mayor interés se destacan las contribuciones en torno a procesos grupales y asociativos, procesos participativos, apoyo a la comprensión de los productores y facilitación de procesos reflexivos sobre las representaciones y supuestos que los extensionistas tienen sobre sus beneficiarios.

Palabras Clave

Desarrollo extensión rol rural

Abstract

DEFINING THE ROLE OF PSYCHOLOGY IN THE CONTEXT OF RURAL DEVELOPMENT PROCESSES

Psychology can play a prominent role in the area of development and rural extension. Nonetheless, the scarce implication of this discipline in the area has not allowed properly delimiting the professional role of psychologists related to rural extension. Thus, aiming to contribute to the delimitation of this role, in this paper I will analyze the problems faced by rural extensionists in their job, the expectancies they have about psychology and the attitudes and social representations they have of small farmers. All this, based on several interventions and investigations conducted by our research team.

I conclude that psychology can play an important role taking part of interdisciplinary rural extension teams or working as external advisors both, training or advising rural extensionists and facilitating group processes with farmers. Regarding the most important issues or thematic areas to be addressed, contributions related to group or associative processes, participatory strategies, support to the understanding of farmers' point of view and facilitation of reflexive

processes on extensionists' representations and assumptions of their beneficiaries, are highlighted

Key Words

Development extension role rural

Introducción

La extensión rural refiere es una estrategia de intervención fundamental en el contexto del desarrollo rural (Ardila, 2010; McLeod Rivera y Qamar, 2003). La extensión rural hace referencia al trabajo que diversos agentes de desarrollo llevan adelante con pequeños productores agropecuarios para apoyar y fortalecer sus actividades productivas, organizativas y de comercialización (Landini, Leeuwis, Long y Murtagh, 2012). En términos generales, las tareas de extensión rural incluyen actividades de capacitación y acompañamiento técnico y entrega de créditos o subsidios, mayormente en el contexto de esquemas grupales y/o asociativos (Landini, Murtagh y Lacanna, 2009).

Si bien tradicionalmente las tareas de extensión rural han sido llevadas adelante por profesionales técnicos, fundamentalmente ingenieros agrónomos (Landini, 2012a), diversos autores han destacado la necesidad de abordajes interdisciplinarios (Carballo, 2002; Méndez Sastoque, 2006; Sánchez Cadena, 2011), contexto en el cual la psicología podría realizar contribuciones específicas (Landini y Bianqui, 2012). Ahora bien, no obstante esta potencialidad, a la fecha resultan poco claras tanto las contribuciones específicas que podría realizar la psicología como el rol del psicólogo con el contexto de procesos de extensión y desarrollo rural. Por esta razón, en el presente trabajo se reflexiona sobre distintos resultados de investigaciones e intervenciones realizadas en relación a estas temáticas, con el fin de clarificar estas dudas. Con este fin primero se analizan los principales problemas a los que se enfrentan los extensionistas rurales en su práctica y las expectativas que estos profesionales tienen sobre la psicología. Seguidamente se abordan las prácticas, actitudes y representaciones de los extensionistas rurales que trabajan en el Departamento de Caazapá, Paraguay. Finalmente, a partir de estos insumos, se discuten los ámbitos de intervención de los psicólogos en el campo de la extensión rural.

Problemas de los extensionistas y expectativas sobre la psicología

Se realizó una encuesta a 219 extensionistas rurales que trabajan en el sistema de extensión rural público argentino, muestra que representa poco más del 8,50% de los extensionistas que trabajan en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Subsecretaría de

Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca. En dicha encuesta, se hicieron diferentes preguntas abiertas para indagar tanto los problemas a los que se enfrentan los extensionistas en su práctica como las contribuciones que esperan de la psicología. En dicha investigación, los extensionistas encuestados señalaron múltiples problemas (Landini, 2012b) que incluyen dificultades para comercializar los productos, falta de apoyo público, falta de tierra para producir y falta de créditos y de capital para invertir, entre otros. Entre ellos, se destacan tres que poseen un fuerte contenido psicosocial. El primero es el individualismo, la desconfianza y la falta de asociaciones de productores, mencionado espontáneamente por el 46% de la muestra. El segundo refiere a que los proyectos de extensión y desarrollo rural tienden a ser planificados sin participación de los productores o no resultan adecuados a sus necesidades y/o cultura (23%). Finalmente, el tercero es la existencia de productores que poseen actitudes asistencialistas, oportunistas o que son pasivos o carecen de cultura del trabajo (21%).

En otro trabajo producto de la misma investigación (Landini, 2012c) se identificaron cinco áreas fundamentales de contribución de la psicología. Primero, todo lo relacionado con conocimiento experto en torno al manejo y gestión de grupos y procesos asociativos, propuesta señalada por el 54,9% de los encuestados. En segundo lugar se mencionó la potencialidad de los psicólogos para capacitar, asesorar y/o proveer herramientas a los extensionistas para llevar adelante de mejor manera su trabajo. En este caso, se trata de una propuesta indicada por el 43% de los encuestados. Después, también se señaló que los psicólogos podrían formar parte de equipos de extensión rural interdisciplinarios (40% de las encuestas). En cuarto lugar, los extensionistas mencionaron que también podrían dar capacitación o gestionar procesos grupales con pequeños productores (40%). Finalmente, también se señala como potencialidad el brindar ayuda para comprender a los productores (27%).

Así, queda claro que los extensionistas rurales se enfrentan en su práctica a una serie de problemas, algunos de los cuales se encuentran fuertemente articulados con distintos procesos psicosociales. Asimismo, estos agentes poseen una serie de expectativas sobre la psicología, tanto relacionadas con áreas específicas de contribución (como los procesos grupales o el dar sentido a las conductas de los productores) como formas posibles en las cuales esta ayuda podría concretarse (proveer herramientas para los extensionistas, gestionar procesos con pequeños productores y formar parte de equipos interdisciplinarios).

Representaciones de los extensionistas

En una consultoría realizada en Paraguay financiada por Fundación española Acción Contra el Hambre, se estudiaron las problemáticas a las que se enfrenta la extensión rural paraguaya, particularmente en el departamento de Caazapá. En dicho trabajo, se identificó como uno de los problemas medulares la existencia de vínculos transferencistas entre extensionistas y pequeños productores, situación que reducía el impacto de las acciones de los técnicos (Landini, en prensa). La extensión rural transferencista se apoya en el supuesto de que son los extensionistas rurales los únicos portadores de saberes legítimos, razón por la cual se desconocen los saberes de los productores y se busca que estos adopten las propuestas que les acercan los profesionales (Freire, 1973; Landini, Murtagh y Lacanna, 2009; Schaller, 2006). A esta propuesta se contraponen una extensión rural dialógica, en la cual se reconocen los saberes y los no saberes, tanto

de los productores como de los extensionistas, propuesta que invita a la construcción conjunta de saberes y alternativas contextualmente viables.

En el estudio mencionado, así como en una intervención posterior (Landini, Bianqui y Russo, 2012), se puede observar que el modelo de extensión transferencista se articula de manera compleja con un conjunto de representaciones de los extensionistas de la zona de Caazapá. En primer lugar, se observa que los extensionistas entrevistados tienden a describir a los pequeños productores con los que trabajan como sujetos con fuertes disposiciones pasivas y asistencialistas, algo similar a lo encontrado en la provincia argentina de Formosa (Landini, 2012d), situación que los llevaría a buscar asistencia pública de manera insistente y a esperar que las soluciones a sus problemas vengan de fuera y no de ellos mismos. Por otra parte, los extensionistas también señalan que existe una baja tasa de adopción de tecnologías por parte de los productores, lo que suelen explicar por su 'resistencia' a los planteos técnicos o por lo arraigado de su cultura tradicional. Implícitamente, aquí también se observa un rechazo a los conocimientos empíricos de los productores, los que incluso llegan a ser descriptos como 'atrasados'.

Dentro de este panorama, donde se habla de los pequeños productores como sujetos con actitudes asistencialistas que no se comprometen con los proyectos y que no se apropian de las tecnologías por lo arraigado de su cultura tradicional, los extensionistas no ven otra alternativa que pensar en la extensión en su formato tradicional, es decir, como transferencia de tecnologías. Es que pensar cualquier otra alternativa requeriría de un reconocimiento del saber y la cultura campesina, algo que no sólo refiere a un hecho cognitivo sino también procesos afectivos y actitudinales.

Psicólogos y psicólogas en la extensión rural

En este trabajo se presentaron las conclusiones de diferentes investigaciones realizadas en el campo de la extensión rural y su articulación con la psicología. Utilizando estos insumos, a continuación se procura dar forma al rol que pueden ocupar los psicólogos y psicólogas en los procesos de extensión rural.

En primer lugar, resulta relevante diferenciar entre los espacios dentro de los cuales los psicólogos pueden realizar su labor y los contenidos o áreas temáticas de dicho trabajo. Respecto a la primera cuestión, los extensionistas encuestados mencionaron tres posibilidades: (1) formar parte de equipos interdisciplinarios de extensión rural, (2) capacitar, asesorar o proveer herramientas a los extensionistas para llevar adelante de mejor manera su trabajo y (3) trabajar con grupos de productores, gestionando procesos grupales o asociativos o brindando capacitaciones sobre temáticas relevantes. En contraposición a la primera opción, formar parte de equipos de extensión rural, parece poder delimitarse una segunda alternativa, que sería el trabajo como consultor contratado para llevar adelante tareas específicas como capacitaciones o procesos de facilitación grupal. Así, si bien los extensionistas proponen la primera opción, ambas alternativas podrían pensarse como pertinentes. Después, los encuestados parecen delinear dos espacios diferenciados en los que podrían trabajar los psicólogos. Por un lado queda delimitado el trabajo con extensionistas, orientado a proveer conocimientos o herramientas prácticas para llevar adelante de mejor manera su labor. Por el otro, el trabajo directo con productores, no ya para brindar herramientas (algo que no debe ser descartado) sino especialmente

para gestionar procesos grupales y/o participativos.

Respecto de los contenidos o áreas temáticas de la labor los psicólogos y psicólogas en el ámbito de la extensión rural, pueden mencionarse varias. En primer lugar, desde los extensionistas la más destacada aparece en relación a los procesos grupales o asociativos, lo que se relaciona tanto con el problema mencionado del individualismo, desconfianza y falta de asociaciones como con la propuesta de que la psicología trabaje en esta área, tanto asesorando a los técnicos como gestionando procesos con los mismos productores. Este 'saber sobre lo grupal' asignado a la psicología, también se relaciona con el problema mencionado de la existencia de iniciativas y proyectos que se planifican sin la participación de los productores, por lo que muchas veces no responden a sus necesidades. Aquí, los psicólogos pueden participar tanto en el diseño de los proyectos con el fin de incorporar componentes participativos, algo característico de la psicología comunitaria, como capacitar y/o asesorar a los extensionistas para que lleven adelante estos procesos o trabajar directamente con los productores gestionando dinámicas participativas. Indirectamente, favoreciéndose procesos participativos se estaría trabajando para fortalecer el dinamismo y el posicionamiento activo de los productores, con el fin de enfrentar la existencia de ciertas actitudes asistencialistas consolidadas, elemento planteado por los extensionistas como uno de sus problemas.

No obstante, la supuesta 'pasividad' de los pequeños productores (también descrita a veces como 'falta de cultura del trabajo'), no siempre debería ser comprendida desde el punto de vista de los extensionistas. Por el contrario, también es necesario atender a la mirada de los productores, los cuales suelen explicar sus conductas a partir de la falta de pertinencia contextual o cultural de las propuestas técnicas, razón por la cual no se implicarían en los procesos porque no sentir que éstos respondan a sus necesidades. Esta argumentación lleva a tener en cuenta la expectativa de los extensionistas de que los psicólogos los ayuden a comprender a los productores. Es que ellos, en muchas oportunidades, tienden a percibir que las conductas de sus beneficiarios no tienen sentido. Aquí, indudablemente, los psicólogos podrían jugar un rol de gran importancia tanto facilitando a los técnicos la comprensión de la conducta de los productores como favoreciendo en términos generales una mejor comprensión entre extensionistas y beneficiarios.

Por último, también se ha señalado el problema de la existencia de ciertas representaciones y actitudes en los extensionistas que dificultan el establecimiento de relaciones horizontales y dialógicas en su trabajo con los productores. En este campo, si bien no ha sido sugerido por los mismos extensionistas, los psicólogos podrían cumplir con un rol de importancia fundamental. En concreto, facilitando procesos reflexivos participativos en los cuales sea posible reflexionar sobre las propias creencias, actitudes y posicionamientos frente a los productores, para tomar una decisión conciente sobre el tipo de extensión que se quiere llevar adelante. El cómo implementar esta tarea es algo que requiere mayor discusión. No obstante, una experiencia de intervención de nuestro equipo en este sentido sugiere que es posible generar impactos significativos a este nivel (Landini, Bianqui y Russo, 2012).

Conclusiones

En este trabajo se ha procurado avanzar en la delimitación del rol de los psicólogos y psicólogas en los procesos de extensión y desarrollo

rural mencionándose algunos aspectos fundamentales que se derivan de los trabajos realizados por nuestro equipo hasta la fecha. No obstante, se trata de un conjunto de reflexiones que necesitan consolidarse y profundizarse a partir de futuros trabajos.

Bibliografía

- Ardila, J. (2010). Extensión rural para el desarrollo de la agricultura y la seguridad alimentaria: aspectos conceptuales, situación y una visión de futuro. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. .
- Carballo, C. (2002). Extensión y transferencia de tecnología en el sector agrario argentino. Buenos Aires: Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.
- Freire, P. (1973). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Landini, F. (2012a). Perfil de los extensionistas rurales argentinos del sistema público. Manuscrito enviado para publicación.
- Landini, F. (2012b). Problemas para el desarrollo de los pequeños productores y para el trabajo de extensión rural en Argentina desde la perspectiva de los extensionistas. Manuscrito enviado para publicación.
- Landini, F. (2012c). Expectativas de los agentes de desarrollo rural argentinos sobre la psicología. Manuscrito enviado para publicación.
- Landini, F. (2012d). Pasividad, dinamismo y percepción de control en la vida campesina, 17, 1, 59-79.
- Landini, F. (en prensa). Problemas en la extensión rural paraguaya: modelos de extensión en la encrucijada. Cuadernos de Desarrollo Rural.
- Landini, F. y Bianqui, V. (2012). Can psychology contribute to rural extension? *Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences*, 4(2), 485-492.
- Landini, F., Bianqui, V. y Russo, M. (2012). Evaluación multidimensional de una propuesta innovadora de capacitación para extensionistas rurales paraguayos. Manuscrito enviado para publicación.
- Landini, F., Leeuwis, C., Long, N. y Murtagh, S. (2012). Towards a psychology of rural development. Manuscrito enviado para publicación.
- Landini, F., Murtagh, S. y Lacanna, C. (2009). Aportes y reflexiones desde la psicología al trabajo de extensión con pequeños productores. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- McLeod Rivera, W. y Qamar, M. (2003). Agricultural extension, rural development and the food security challenge. Roma: FAO.
- Méndez Sastoque, M. (2006). "Los retos de la extensión ante una nueva y cambiante noción de lo rural". *Revista Facultad Nacional de Agronomía, Medellín*, 59, pp. 3407-3423.
- Sánchez Cadena, D. (2011). Dimensión informativa vs. dimensión comunicativa en el concepto de extensión. ¿La definición según Swanson en verdad ya está superada? *Ra Ximhai*, 7(3), 437-444.
- Schaller, N. (2006). Extensión rural: ¿hacia dónde vamos?, ¿hacia dónde ir? El Colorado, Argentina: Ediciones INTA.

REFLEXIONES SOBRE EL FUNDAMENTO PSICOSOCIAL DE UNA INTERVENCIÓN ORIENTADA A RECONSTRUIR EL VÍNCULO JERÁRQUICO ENTRE EXTENSIONISTAS RURALES Y PRODUCTORES

Landini, Fernando Pablo - Gonzalez Cowes, Valeria Laura - Petit, Lucrecia - Bianqui, Vanina Paola
Fundación Acción Contra el Hambre; Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires;
Universidad de la Cuenca del Plata

Resumen

La extensión rural refiere al trabajo de agentes de desarrollo, generalmente profesionales técnicos, con productores agropecuarios, con el fin de capacitarlos, asesorarlos y darles apoyo técnico. En un estudio realizado en Paraguay se detectó como problema la existencia de un modelo de extensión jerárquico-impositivo, frente a lo cual se diseñó una propuesta de capacitación-taller con el fin de reconfigurar este vínculo, con interesantes resultados.

En este trabajo, se reflexiona sobre el fundamento psicosocial de la intervención implementada. Así, se analiza el rol que juegan las representaciones de sí y de los otros, la naturaleza del proceso reflexivo implicado y la importancia del 'cambio de escena'. Se concluye que el cambio en las actitudes y prácticas apoyado en procesos reflexivos es complejo y no puede ser analizado únicamente a nivel cognitivo.

Palabras Clave

Extensión Rural Paraguay Reflexión

Abstract

REFLECTIONS ON THE PSYCHOSOCIAL FOUNDATION OF AN INTERVENTION AIMED AT RESHAPING THE HIERARCHICAL RELATIONSHIP BETWEEN RURAL EXTENSIONISTS AND FARMERS

Rural extension refers to the interaction between development agents, mostly technical practitioners, and farmers, relationship aimed at training and advising the latter. During a consultancy conducted in Paraguay, the implementation of a hierarchical model of rural extension was detected as a fundamental problem, being this the reason why a training-workshop oriented to reconfiguring this relationship was implemented

In this paper, we think over about the psychosocial foundation of the implemented intervention. Thus, we analyze the role played by rural extensionists' representations of themselves and others, the characteristics of the reflexive process and the importance of

'changing scenes'. We conclude that the reconfiguration of attitudes and practices supported in reflexive processes is complex and cannot be analyzed only at a cognitive level.

Keys Words

Extension Rural Paraguay Reflection

Introducción

La extensión rural ha sido concebida y pensada de múltiples maneras (Leeuwis, 2004). En términos generales, puede definírsela como un tipo de relación que se establece entre productores agropecuarios y expertos, orientadores o facilitadores, orientada a la mejora, transformación o reorganización de las prácticas y estrategias de los productores asistidos (Landini, Leeuwis, Long, Murtagh, 2012).

En el contexto latinoamericano, diversos autores han focalizado en los diferentes tipos de vínculo que pueden establecerse entre extensionistas y pequeños productores. En su concepción tradicional, heredada del sistema de extensión rural de los Estados Unidos (Cimadevilla, 2004), la extensión rural era comprendida en términos de la transferencia de conocimientos de investigadores y expertos a productores rurales (De Schutter, 1982) con el fin de modernizar y tecnificar las explotaciones agropecuarias (Alemay y Sevilla Guzmán, 2007). Hacia fines de los 60' y principios de los 70', comenzó a ponerse en cuestión este modelo a partir de las propuestas de Pablo Freire sobre extensión rural (Freire, 1973). Así, diversos autores criticaron el carácter jerárquico e impositivo de este vínculo (Marino, 1996; Schaller, 2006; Landini, Murtagh y Lacanna, 2009), proponiendo el establecimiento de vínculos horizontales y dialógicos que se apoyen en un reconocimiento de los conocimientos y capacidades de los productores. Así, el eje de la discusión queda localizado en la relación de poder implícita en el vínculo de extensión.

En el ámbito de la psicología comunitaria y de sus soportes conceptuales, diversos autores también han propuesto el establecimiento de vínculos horizontales y dialógicos entre profesionales y comunidades (Fals Borda, 1985 Montero y Giuliani, 1999; Quintal de Freitas, 1999), propuesta que se basa en el

reconocimiento de los sujetos como agentes activos (Montero, 1994). En esta línea, Sánchez Vidal (1991) ha señalado la necesidad de que el psicólogo comunitario renuncie al rol de experto. Por su parte, Montero (2004) ha sostenido la importancia de aceptar la diversidad y reconocer al otro y Freire (1970) ha destacado la importancia de la humildad de los agentes externos.

No obstante, tanto en el ámbito de la psicología comunitaria como en el de la extensión rural, poco se ha dicho sobre cómo desarrollar las características personales y actitudinales requeridas para el establecimiento de vínculos dialógicos entre profesionales y comunidades (Montero y Giuliani, 1999). Así, la bibliografía parece quedarse en el nivel prescriptivo, sin desarrollar de manera sistemática lineamientos o propuestas sobre cómo generar aquellas actitudes y posicionamientos que se supone que los profesionales o técnicos deberían adoptar. Y esto es aún más marcado en el caso de la extensión rural.

En este contexto, a continuación presentamos un proceso de capacitación-taller implementado en el Departamento de Caazapá, Paraguay, orientado a reorganizar las prácticas de extensión rural, el cual hizo foco en el vínculo que se establece entre extensionistas rurales y pequeños productores (Landini, Bianqui y Russo, 2012). De esta manera, y apoyándonos en esta experiencia, nuestro equipo de intervención-investigación ha desarrollado algunas reflexiones conceptuales preliminares acerca de los procesos psicosociales implicados en el cambio de posicionamiento subjetivo acontecido en los extensionistas rurales que participaron de la capacitación.

La capacitación-taller para extensionistas y su impacto

Se realizó una consultoría financiada por la Fundación Acción Contra el Hambre con el fin de analizar la problemática de extensión rural en el departamento de Caazapá, Paraguay. A partir de ella, se identificó como un problema nuclear el vínculo jerárquico y transferencista que se establecía entre extensionistas y pequeños productores (Landini, en prensa). Así, se diseñó una propuesta de capacitación no tradicional, donde se propuso articular procesos reflexivos con espacios de presentación de contenidos conceptuales (Landini, Bianqui y Russo, 2012). Esta propuesta se organizó a través de ocho módulos de capacitación de una duración de dos días cada uno, implementándose uno por mes. Los contenidos abordados fueron variados, incluyendo conceptos vinculados con la extensión rural, las ciencias sociales y el área productiva. En este contexto, se optó por diferenciar entre la figura del facilitador grupal y el capacitador. El capacitador fue el responsable de presentar los contenidos sobre los diferentes temas y el facilitador el encargado de acompañar procesos reflexivos sobre los problemas prácticos a los que se enfrentaban los extensionistas en relación al tema sobre el cual iban a ser capacitados y sobre las alternativas disponibles para enfrentar dichos problemas. Este último rol fue ocupado por dos psicólogos, quienes también trabajaron explicitando los supuestos implícitos a partir de los cuales los participantes comprendían a la extensión rural y a su rol y al de los productores en el proceso.

Este tipo de intervenciones, en un primer lugar, generaron malestar y cierto nivel de angustia en los participantes, quienes, por un lado, percibían el carácter impositivo de las prácticas transferencistas pero, por el otro, no sabían cómo trabajar de manera diferente. En términos generales, el impacto de la capacitación fue altamente satisfactorio. Los participantes la calificaron como altamente positiva. Esto fue

corroborado por una evaluación del impacto de la intervención (Landini, Bianqui y Russo, 2012). A nivel de la evaluación cualitativa, la mayor parte de los entrevistados describieron, 3 meses después de finalizado el último módulo, que había cambiado la percepción de su propio rol en el trabajo de extensión. En efecto, ahora no se sentían responsables de llevar todas las soluciones a los productores -lo que los hacía sentir menos presionados- sino que se sentían como un actor técnico que debía apoyar y acompañar a los productores en sus necesidades. Asimismo, la evaluación cuantitativa permitió corroborar un cambio a nivel de las creencias de los extensionistas, observándose un fortalecimiento de aquellas relacionadas con una orientación dialógica de la extensión, resultado al que se arribó al utilizar una escala construida al efecto antes del primer módulo y antes del último (Landini, Bianqui y Russo, 2012). No obstante, como se planteó en la introducción, no resultan claros a nivel conceptual, los procesos y dinámicas psicosociales que acontecieron durante la intervención. Por esta razón, nos dedicamos a analizar algunos elementos conceptuales sobre este proceso de cambio.

Representaciones y definiciones de sí y de los otros

En los conocimientos que los sujetos tienen sobre los sucesos que ocurren en el mundo y en sus realidades cotidianas, también hay definiciones sobre las personas, los roles y las funciones. De esta manera, los sujetos tienen conocimientos y representaciones sobre sí mismos y sobre los otros, las cuales guían las acciones que realizan y las maneras de posicionarse ante los demás.

En particular, los extensionistas rurales que tienen una tarea en tanto "técnicos", tienen una definición de sí y de los demás la cual determina relaciones asimétricas y jerárquicas. El modelo de "técnico experto", que viene desde la academia, funciona como lugar de seguridad para los extensionistas, como portadores de los conocimientos científicos y por ende, "la verdad". Estos modelos y estas definiciones de sí y de los otros, suelen estar muy arraigadas en los sujetos, por lo que no resulta algo que se modifique de un momento a otro.

La capacitación-taller propicia una redefinición del rol que ocupan en su trabajo cotidiano con los productores rurales. Ante la pregunta "¿para qué estamos?", los extensionistas pueden replantear su rol, y salirse del lugar de expertos, acercándose a los conocimientos y problemas de los productores. Estas redefiniciones posibilitan a su vez, que los técnicos puedan modificar las definiciones que tienen sobre los productores y sobre el vínculo esperable.

Análisis del proceso reflexivo

En la propuesta aquí presentada, se hizo un trabajo centrado en la reflexión, como proceso necesario para modificar las prácticas. Desde este punto de partida, nos preguntamos por los elementos involucrados en ese proceso, a fin de profundizar nuestra comprensión sobre el cambio social.

Por su parte, la reflexión permite hacer consciente lo implícito, permitiendo visibilizar aquello que estaba oculto o sobre lo cual no había referencia anterior, porque no había un momento para detenerse a pensar en la tarea, en la manera en que vemos a los demás y a nosotros mismos o las causas atribuidas a las cosas. Esta perspectiva está vinculada a lo que se llama concientización, y que es considerado como un método de la psicología comunitaria, tomado de la educación popular freireana (Freire, 1970). Pero, ¿es lo mismo

la concientización y la reflexión?, ¿uno implica al otro?, ¿se dan al mismo tiempo?

Luego de visibilizar y explicitar lo implícito, la reflexión permite un doble juego de acercamiento y alejamiento, a modo de freno y de separación. Este proceso permite parar el curso de las cosas, frenar lo que las personas hacen y acercarlo para poder tomarlo como objeto de reflexión. Pero a la vez, permite tomar distancia de lo propio, y mirar externamente hacia lo que uno mismo hace o piensa. Esto conlleva una reevaluación de los conocimientos, prácticas y definiciones. Al realizarse de manera colectiva, en nuestra capacitación-taller, nos propusimos crear un clima de confianza y contención, donde no haya retos ni enojos, evitando los sentimientos de vergüenza y el ocultamiento. Siendo los participantes del curso colegas y pares, lo interesante es que este proceso permite una evaluación de lo explicitado por los otros, lo que constituye una manera de revisar lo propio, ayudándose unos a otros a visibilizar y a pensar sobre sus propios implícitos, dando lugar a una evaluación conjunta. Asimismo, este proceso, que permite detectar algunos aspectos negativos u obstaculizadores de la tarea (que habría que cambiar), también permite detectar aquellas actitudes, representaciones o implícitos que sería deseable que no se cambien. Así, estos últimos quedan reforzados, revalorizándose aspectos de los propios saberes.

Los procesos reflexivos no se limitan estrictamente al vínculo con los productores, sino que también involucran cuestiones de autoestima, autopercepción y autovaloración, dependiendo de diferentes capacidades de "insight". Otro de los elementos a considerar es la posibilidad de debatir con otros, reafirmando o desestimando los quehaceres y conocimientos, propios y de los demás. El escuchar y escucharse, en el interjuego del acercamiento y distanciamiento, permite introducir algo distinto y algo nuevo, algo que antes era impensable, ahora aparece como posibilidad.

La revisión de la práctica y de los conocimientos y representaciones que determinan esas prácticas, permite reconceptualizar o reorganizar esos conocimientos y representaciones, a fin de modificar la práctica. Sin embargo, aquí se nos presenta un punto poco esclarecido hasta el momento, que tiene que ver con el pasaje a una nueva práctica que incluya esas revisiones a nivel del pensamiento o cognitivas pero que llegue a concretarse realmente en el terreno de la acción, para lo cual el mero cambio cognitivo no parece ser suficiente.

Hasta aquí, podríamos pensar al proceso de reflexión como un freno y un corte en la acción para pensar con otros, lo que llevará a una reconceptualización de los supuestos que guían la acción. Sin pretender precisar si primero es la acción y luego la reflexión, o viceversa, nos interesa dilucidar los mecanismos y elementos involucrados en este proceso de la praxis.

Configurando escenas alternativas

En el intento de aproximar algunas respuestas a las consideraciones anteriormente manifiestas, conviene agregar un segundo elemento para ampliar el cuadro de estrategias utilizadas en la intervención realizada en Paraguay: el role-playing pedagógico. Esta estrategia implica, al igual que los procesos reflexivos, un replanteamiento, un juego de distanciamiento y aproximación, ya que en la situación artificial y al mismo tiempo muy real, el mismo sujeto es actor y espectador de sí mismo (López Barberá y Población, 2000). De este modo, los extensionistas participantes se involucraron con

las revisiones, poniendo el cuerpo, experimentando y explorando mundos, modos de relación y posiciones subjetivas ajenas o al menos pocas veces puestas en práctica en su ámbito laboral. En estas prácticas de role-playing se pone en acción una escena, para configurarla y reconfigurarla, en función del esfuerzo de "actores" y "espectadores" para colocarse en una situación diferente a la propia y que potencialmente multiplica o amplía los modos del saber hacer y el saber ser. En consecuencia y como estrategia, busca destacar los aspectos productivo, espontáneo y creadores del aprendizaje.

De manera semejante a los procesos de reflexión, también en las configuraciones escénicas aparecen diversos puntos de vista con aceptaciones, críticas, ensayos, errores, rechazos, confirmaciones, preguntas y respuestas. Los otros se constituyen en un laberinto de espejos. Este caos que la consideración de lo múltiple acarrea, y que en ocasiones produce confusión y angustia, es precisamente de donde podrán surgir nuevos y múltiples modos de encontrarse con el mundo y con los otros, y de dar sentido a la propia experiencia, singular y colectiva (Martínez Riera, Sanjuán Quiles, Cibanal y Pérez Mora, 2011)

De ninguna manera podría reducirse estos ejercicios de role-playing a un mero entrenamiento conductual, más bien podrían pensarse como una especie de "choque vivencial" en el que se producen efectos también en el nivel cognitivo, emocional y relacional. Precisamente, porque involucra el buceo junto con otros en la diversidad y la multiplicidad, estimula la flexibilidad en los modos emocionales y cognitivos de configurar la realidad y, consecuentemente el cultivo de la espontaneidad (en el sentido en que Moreno utiliza esta expresión). En suma, con otros / contra otros / a la par de otros se ven distintos puntos de vista que dan la oportunidad de reconfigurar globalmente toda la escena: y no es que se ve un poco más sino que se ven otras cosas, se forman sentidos diversos y con ellos es posible vincularse con otros y con uno mismo de otras maneras.

En estos procesos de elaboración y reelaboración de las representaciones sociales los cambios pueden producirse en la esfera de la subjetividad, al resignificarse la experiencia de los individuos; en la esfera de la intersubjetividad al producirse la concientización de los actores y la construcción de nuevos significados compartidos, y en la esfera transubjetiva al poder cuestionarse ese telón de fondo que constituyen los marcos de funcionamiento institucional, las presiones ideológicas y la estructuración de las relaciones sociales y de poder (Jodelet, 2007).

Reflexiones finales

En este trabajo, se presentó una intervención organizada en términos de una capacitación-taller llevada adelante en Paraguay, con el fin de reflexionar sobre sus fundamentos psicosociales. En este proceso, se destacó la importancia que tienen las representaciones que los sujetos tienen sobre sí mismos y los otros a la hora de organizar sus vínculos. Asimismo, se analizó qué subyace a la idea de procesos reflexivos y cuál es el interés de la construcción de escenas alternativas en el contexto de la realización de role-playing pedagógicos.

A partir de estas reflexiones, queda claro que la idea de proceso reflexivo que se ha presentado, se encuentra articulada de manera constitutiva con la práctica, es decir, con los modos de hacer de los sujetos. Por eso, el cambio subjetivo, pensado tanto a nivel individual como grupal o colectivo, no es suficiente para asegurar

la construcción de una nueva práctica más dialógica, ya que es necesario que los extensionistas tengan la oportunidad de generar las habilidades empíricas necesarias para ejercer el nuevo rol. Menos aún, no es suficiente con que tengan la intención de hacer las cosas de manera diferente.

Indudablemente, resta mucho para comprender de manera precisa y completa los procesos orientados a transformar las prácticas de extensión a partir del trabajo que hemos implementado. No obstante, esta constituye, a nuestro juicio, una tarea de primera importancia, en tanto nuestro equipo ha sido convocado por la Dirección de Extensión Agraria Paraguaya para extender la intervención aquí mencionada. Creemos que en la medida en que haya un mejor conocimiento sobre los procesos que subyacen, más podrá perfeccionarse la estrategia de trabajo. En este contexto, estas reflexiones constituyen un paso en la dirección adecuada.

Bibliografía

Alemay, C. y Sevilla Guzmán, E. (2007). ¿Vuelve la extensión rural? Reflexiones y propuestas agroecológicas vinculadas con el retorno y fortalecimiento de la extensión rural en América Latina. *Realidad Económica*, 227, 52-74.

Cimadevilla, G. (2004). Extensión y comunicación. Antecedentes, articulaciones y contrastes. En G. Cimadevilla y E. Carniglia (Eds.), *Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos de cambio* (pp. 155-201). Buenos Aires: INTA.

De Schutter, A. (1982). *Extensión y capacitación rurales*. México: Trillas.

Fals Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Bogotá: Siglo XXI.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Jodelet, D. (2007). Imbricaciones entre representaciones sociales e intervención. En T. Rodríguez Salazar y M. García Curiel (Coord.), *Representaciones sociales. Teoría e investigación* (pp. 191-217). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Landini, F. (en prensa). Problemas en la extensión rural paraguaya: modelos de extensión en la encrucijada. *Cuadernos de Desarrollo Rural*.

Landini, F., Bianqui, V. y Russo, M. (2012). Evaluación multidimensional de una propuesta innovadora de capacitación para extensionistas rurales paraguayos. Manuscrito enviado para publicación.

Landini, F., Leeuwis, C., Long, N. y Murtagh, S. (2012). *Towards a Psychology of Rural Development*. Manuscrito enviado para publicación.

Landini, F., Murtagh, S. y Lacanna, M. (2009). *Aportes y reflexiones desde la psicología al trabajo de extensión con pequeños productores*. Buenos Aires: Ediciones INTA.

Leeuwis, C. (2004). *Communication for rural innovation. Rethinking agricultural extension*. Oxford: Blackwell Science.

López Barberá E. y Población P. (2000) *Introducción al Role-Playing pedagógico*. Bilbao: Desclée De Brouwer.

Marino, M. (1993). La extensión como proceso de educación. *Presencia*, 28, 6-7.

Martínez Riera, J., Sanjuán Quiles, A., Cibanal, J. y Pérez Mora, M. (2011). Role-playing en el proceso de enseñanza-aprendizaje de enfermería. Valoración de los profesores. *Revista Educação Skepsis*, 2, 1387-1462.

Montero, M. (1994). *Vidas paralelas. Psicología comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos*. En M. Montero (Coord.), *Psicología social comunitaria. Teoría, método y experiencia* (pp. 19-46). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Montero, M. y Giuliani, F. (1999). La docencia en la psicología social comunitaria: algunos problemas. *Psykhe*, 8(1), 57-63.

Quintal de Freitas, M. (1999). Grupos, entrevistas coletivas e produção de onhecimento popular em trabalhos da psicologia comunitária. *Psykhe*, 8(1), 189-194.

Sánchez Vidal, A. (1991). *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y operativas, métodos de intervención*. Barcelona: PPU.

Schaller, N. (2006). *Extensión rural: ¿hacia dónde vamos?, ¿hacia dónde ir?* El Colorado, Formosa, Argentina: Ediciones INTA.

NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES COMO OBJETOS O SUJETOS EN LA PROTECCIÓN DE DERECHOS

Lenta, María Malena

CONICET

Resumen

La brecha entre la Convención Internacional de los Derechos del Niño, las normativas locales y la vulneración de los derechos de niñas, niños y adolescentes es interpelada desde un enfoque de Psicología Crítica. Los obstáculos y límites en el acceso a derechos se cuestionan a partir de la interrogación del lugar que niños y niñas ocupan como objetos o sujetos en los discursos sobre la protección integral de los derechos. Desde un enfoque cualitativo, se trabaja con una muestra intencional para el abordaje de narrativas de trabajadores/as del sector. Se implementó entrevistas en profundidad, grupos focales y observación. Entre los resultados, se visibilizan criterios de normalidad/anormalidad y una ontologización de la pobreza como marcas de insistencias de la lógica tutelar. Los posicionamientos que conciben a la infancia desde una perspectiva de derechos, se sostienen en una ética relacional y crítica.

Palabras Clave

Derechos Infancia Psicología Crítica

Abstract

CHILDREN, GIRLS AND TEENAGERS LIKE OBJECTS OR SUBJECTS IN RIGHTS PROTECTION

The gap between the International Convention of the Childhood, the local regulations and the vulneration rights are addressed from an approach of Critical Psychology. The obstacles and limits in rights access are question by the position that children occupy as objects or subjects in the speeches on rights's integral protection. Since a qualitative approach, its works with an intentional sample for the workers' boarding narrative of the sector. There are implemented: interviews in depth, focal groups and observation. Between the results, the "normality" criteria and poverty naturalization insistences since the tutelary logic. The positionings that they conceive to the infancy from a perspective of rights, are supported in a relational and critical ethics.

Key Words

Rights Chilhood Critical Psychology

Introducción

Este artículo aborda obstáculos y límites en el acceso a derechos en niños, niñas y adolescentes en situaciones de vulnerabilidad psicosocial, a partir de la interrogación del lugar que ellos ocupan como objetos o sujetos en los discursos sobre la protección integral de los derechos, desde las narrativas de trabajadores/as del sector. Se inscribe en el proyecto de beca de investigación Tipo I de CONICET "Restitución de derechos en niños, niñas y adolescentes. Prácticas instituyentes y procesos de subjetivación", dirigido por la profesora Graciela Zaldúa.

La Doctrina de la Situación Irregular[i] definía a la niñez desde una lógica negativa, es decir, por lo que no es, por su incapacidad y por su falta. Este modelo generó a lo largo del siglo XX una poderosa maquinaria de instituciones tutelares sustitutivas la comunidad, como institutos asistenciales y penales, instituciones psiquiátricas, comunidades terapéuticas conforme al problema social y al abordaje propuesto por los profesionales del sistema. Se sustentó en esquemas clientelares y asistencialistas, en oposición al desarrollo de principios universales en políticas públicas para niños, niñas y adolescentes. Los destinatarios de esas políticas fueron por primero los hijos e hijas de inmigrantes, más tarde los desposeídos, los pobres, los nuevos pobres, los indigentes, redefiniendo una y otra vez la condición de pobreza, pero homologándola siempre al peligro.

La Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN) y las normativas que se fundan sobre ella como la ley nacional 26.061 y la ley 114 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), habilitan una arquitectura política e institucional de respeto a los derechos humanos en niños, niñas y adolescentes, estableciendo las bases para políticas sociales de promoción de bienestar y cuidado integral[ii] [iii]. Este cambio radical en las políticas sociales para la infancia, se apuntaló sobre la lógica del Paradigma de la Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes que centra su mirada en la niñez como un sujeto de derechos, es decir, con capacidad de ser agente social, actor en la construcción de su propio destino.

No obstante, a más de 20 años de la incorporación de la CIDN en el orden constitucional y más de media década de la derogación de la ley de patronato, investigaciones de UNICEF[iv], del Comité Argentino de Seguimiento y Aplicación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CASACIDN)[v] y Ministerio Público Tutelar (MPT) [vi], señalan que en Argentina, las importantes modificaciones legislativas producidas en las dos últimas décadas, se reflejan incipientemente en las instituciones de justicia, salud, educación y desarrollo social. Estas brechas entre la retórica de las leyes y las

prácticas sociales con la infancia[vii] [viii] interpelan al Paradigma de la Protección Integral sobre su implementación. Como señala Beloff[ix] “la falta de claridad respecto de qué significa protección integral permite todavía hoy a algunos funcionarios defender las leyes de la situación irregular como modelos de protección integral de la infancia” (pp-17). Y tanto las demandas sociales emergentes en el campo de la infancia como su supresión por causa de una “necesidad” de equilibrio fiscal u ordenamiento administrativo, aparecen como situaciones que señalan las contradicciones sociales operando en el orden jurídico. En este mismo sentido, distintos autores[x][xi][xii][xiii] resaltan el incremento de la judicialización y la internación de niños y niñas como recursos prioritarios frente a la vulneración de sus derechos, sostenido en la apelación a retóricas típicas de la lógica del tutelaje de la infancia “pobre” basada en los viejos principios de “peligro moral y material” del niño, que se filtran en los discursos de distintos actores del campo de la infancia.

La pregunta vuelve entonces sobre cómo son considerados niños, niñas y adolescentes -objetos/sujetos- de las políticas sociales y de prácticas de restitución de los derechos. Es decir, que interrogar los discursos, que actores que trabajan en el campo de la infancia, componen sobre la niñez y la adolescencia, refiere a las lógicas paradigmáticas que organizan las prácticas, los niveles de apropiación del marco normativo y a la producción de subjetividad.

Situación de niños, niñas y adolescentes en la CABA

En al CABA, la población hasta 18 años de edad representa 20,8% del total de los habitantes (600.684 personas)[xiv]. La incidencia de la pobreza en esta población alcanza al 10,9% (65 mil niños, niñas y adolescentes)[xv]. El fenómeno de infantilización de la pobreza se inscribe en un proceso progresivo creciente en las últimas décadas y se vincula con la precarización de las condiciones de trabajo y la tendencia a la focalización, fragmentación y desarticulación de las políticas sociales dirigidas a la infancia[xvi]. Aun cuando en la CABA la cobertura de la escolaridad primaria sea amplia, todavía persisten desigualdades en el acceso de los menores de 3 y 4 años al sistema escolar, fundamentalmente en la limitada escolarización del quintil de menos recursos[xvii].

Entre los “adolescentes” (15 a 18 años -128 mil aproximadamente-) y los “jóvenes” (19 a 24 años -alrededor de 268 mil-), la pobreza afectaba al 10,4% (15 mil) de los adolescentes de la CABA y el 11,3% estaba fuera del sistema educativo. En 2011, un 10,0% de los menores de 5 a 17 años que habitaban en hogares pobres de la Ciudad de Buenos Aires trabajaba. Esta inserción temprana en el mercado de trabajo afecta el desarrollo de actividades propias de la infancia como el derecho al juego, al esparcimiento y a la educación. La desvinculación temprana del sistema educativo es un factor que refuerza las situaciones de vulnerabilidad social de un importante número de adolescentes, pues supone inserciones laborales precarias reforzando los circuitos de exclusión social y una ciudadanía recortada.

En 2010[xviii], el 3,2% (alrededor de 12 mil) del total de personas de 15 a 24 años no estudiaba ni trabajaba. La falta de inserción escolar y laboral, acompañada de la carencia de credenciales educativas adecuadas, es un fenómeno que se ve intensificado entre los adolescentes y jóvenes pertenecientes a hogares de menores ingresos con un 14,3% en esta situación.

Metodología

Con un enfoque cualitativo y apelando a la perspectiva de la Psicología Crítica, esta presentación propone el desarrollo de un ejercicio prefigurativo práctico, pues resalta el vínculo entre las interacciones cotidianas y de las singularidades de los sujetos con las tramas sociales y las relaciones de poder[xix]. En tal sentido, los asuntos denominados “personales” están insertos en dinámicas más amplias a las que constituyen y por las que son constituidos, en vínculos de dominación y resistencia.

El trabajo prefigurativo práctico de la investigación como reconocimiento de tal relación, implica la asunción también de una posición de la Psicología en torno a los procesos de reproducción social o de autonomía.

Desde este posicionamiento de la Investigación-Acción, los métodos de la Psicología son comprendidos como modos para responder a los interrogantes y problemas planteados por la propia investigación al tiempo que busca evidenciar y promover los efectos transformativos en los sujetos que participan. Por lo tanto, lejos de ser un método, puede enunciarse como una política prefigurativa práctica.

Este presupuesto político implica a su vez la consideración explícita de la dimensión ética –relacional local contextualizada- y la reflexividad propios del proceso de creación y crítica del conocimiento[xx].

El objetivo de esta presentación consiste en identificar las concepciones sobre niños, niñas y adolescentes en las narrativas de trabajadores/as de programas de protección de derechos de la CABA, en relación a los paradigmas de la situación irregular y/o la protección integral de los derechos de la infancia.

Las unidades de análisis fueron trabajadores/as programas de la Dirección de Niñez y Adolescencia del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y el Consejo de derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, dirigidos a la protección de derechos en la infancia. La muestra fue intencional y estuvo compuesta por 18 trabajadores/as. Así mismo, en su composición fue heterogénea en relación a: a) lugar de trabajo (6 trabajadores/as por cada programa); b) género (13 mujeres y 5 varones); c) profesión (3 operadores/as sociales; 6 psicólogos/as; 4 abogados/as; 4 trabajadores/as sociales y 1 antropólogo). Se implementó entrevistas en profundidad, grupo focal y observación participante.

Resultados y discusión

Los derechos de niños, niñas y adolescentes son derechos sociales en el sentido de que su garantía es fundamentalmente política y por lo tanto, interpelan al conjunto del mundo adulto. Los límites en la autorrepresentación de la infancia para el ejercicio de la ciudadanía, es decir, ser sujetos plenos de derechos, ubican al mundo adulto como principales garantes de esa ciudadanía. Eduardo Bustelo[xxi] señala que estos derechos son derechos de la “otredad”. Es decir, que están más allá de nosotros, pues son pura negación de nuestra mismidad como adultos, y en ellos no hay posibilidad de esperar reciprocidad alguna.

Ahora bien, dicha garantía del mundo adulto opera en una diversidad de planos: estructural-social, institucional y relacional-cotidiana, existe una relación dialéctica entre los mismos. El abordaje de

las narrativas de los trabajadores del sector alude a la dimensión relacional-cotidiana en tanto plano micropolítico que refiere al encuentro con el otro y a las relaciones de poder/creación que se despliegan evidenciando posiciones ideológicas, éticas y políticas. En el marco programas sociales para la restitución de derechos, inciden también en procesos de subjetivación de niñas y niños.

Si bien los programas sociales con los que se trabajó se posicionaban desde la retórica de la protección integral de los derechos la infancia, emergen tensiones y persistencias en la definición de aquellos niños, niñas y adolescentes destinatarios de las políticas.

En las narrativas, la caracterización de la población con la que se trabaja como: “los caídos”, “los paqueros”, “chicos en situación de calle”, “fracaso escolar”, “pibe chorro”, “pobres”, “sin familia”, “chicos en situación de pasillo”, entre otras, alude a una realidad social que reafirma el circuito infancia-pobreza-desprotección-exclusión social.

Normalidad/anormalidad o el retorno de la minorización de la infancia pobre

Si bien la CIDN se propone romper con la lógica tutelar que proponía la fragmentación de la infancia en dos mundos: la niñez “normal” y la minoridad afiliada a la pobreza y la delincuencia, los programas sociales dirigidos a la restitución de derechos en la infancia se focalizan y fragmentan los circuitos para el acceso a derechos. El trabajo con chicas y chicos con condiciones de vida precarias y las condiciones de precarización de las condiciones de trabajo de los propios trabajadores, naturalizan ciudadanía precarizadas o recortadas:

-“Finalmente, desde acá siempre terminamos trabajando con los sectores pobres. No hay casos nunca de clase media ni nada. Para ellos hay otros circuitos porque pueden pagar. Y acá, con todos los casos que hay, se hace lo que se puede a veces” (psicóloga 1, Programa 2).

-“Tenés miles de programas y los pibes terminan yendo a cada uno por una cosa distinta o por lo mismo pero nada termina de solucionar el problema de fondo que es las condiciones de marginalidad en las que vive” (operador social 2, Programa 1).

Las tensiones entre las necesidades de niños, niñas y adolescentes con derechos vulnerados y los dispositivos propuestos por las políticas, interrogan y critican los criterios de “normalidad”/“anormalidad” que reaparecen fomentando la exclusión de chicas y chicos pues eluden la pluralidad de infancias y sus necesidades:

-“La necesidad de los chicos también es una necesidad. Se construye un modelo de necesidad que se supone que tiene el chico. Un modelo interpretativo de una necesidad” (Grupo Focal)

La rigidez de dispositivos existentes refuerza la condena a la “anormalidad” de la infancia pobre:

-“Y siempre viene uno y te dice `este chico no es para acá´ entonces lo pasás para otro lado. Y te dicen pero este pibe `tampoco es para acá´. No es para este hogar, no es para este parador, no es para esta silla, no es para esta calle ¿para dónde se supone que es este chico? Si todos esos lugares se suponen que son para los chicos en

situación de calle, si estuviera bien, con una familia, sin problemas, no fuera pobre... no estaría acá” (operadora social 2, Programa 2).

Dicha situación trae aparejadas tensiones y paradojas al momento de las intervenciones que, en contradicción con la lógica del paradigma de la protección integral, al garantizar un derecho, vulnera otros:

-“Y nosotros sabemos que no es el mejor lugar para el pibe porque no tiene las condiciones para poder contener a estos pibes pero no hay ya otro lugar porque pasó por todos lados... pero la vida de este pibe ahora está en riesgo y lo tenemos que encerrar, que institucionalizar pero que tampoco es la solución.” (Trabajadora social 4, Programa 1)

La vulneración de derechos como marca de la infancia pobre

La perspectiva de la protección integral de los derechos refiere a una noción integral centrada en los derechos como objeto de intervención, mientras que los niños, niñas y adolescentes son sujetos con capacidad y derecho de ser escuchados en la toma de decisiones sobre su propia vida.

No obstante, algunas narrativas definen al otro, al “niño pobre” desde una exterioridad que ontología la pobreza y despolitiza la injusticia social y la vulneración de derechos:

-“Como hay una problemática de instaurada, de base, instituida que no cambia... es fácil trabajar con algunos pero otros te van a mirar. Como que les cuesta. Vienen diagramados como con un chip que, aunque sean inteligentes, no les da. Está muy marcado” (Psicóloga 1, Programa 3)

-“No sé a futuro, no sé si con más programas se va a canalizar la problemática porque tienen que estar dispuestos” (Psicóloga 2, Programa 3)

-“Lo veo exclusivamente como un problema cultural en muchos casos. Los chicos tienen más calle y, en el lugar donde viven, más droga” (Abogada 1, Programa 3).

Sin embargo, otras narrativas definen a chicos y chicas desde posiciones más ambivalentes:

-“Hay que pensar el fenómeno siendo, al niño siendo, siendo desde la producción aunque sea en forma de reflexión. Pero también está el niño carente, que necesita ayuda, algo... ahí en la calle” (Grupo Focal)

Y finalmente, existen otras narrativas que, como apuesta subjetivamente, definen al otro desde su singularidad e instalan la posibilidad de que pueda construirse un futuro por fuera de la fatalidad como destino prefigurado:

-“Y un pibe que fue armando una identidad de calle muy grossa, muy estructural, estamos hablando de pibes que vienen de generaciones de calle, pibes que ya nacieron en calle también. Que no conocen otra cosa, que tienen una identidad de calle muy fuerte. Es muy difícil poder deconstruir esa identidad que fueron armando y volver a incorporar o incorporar por primera vez pautas y demás. Entonces el pibe no se lo banca, entonces va a salir de ese lugar y quizás va a volver a entrar porque en ese lugar podía dormir, podía comer, encontraba contención. Pero la cosa es que hay que apostar para que

sí pueda hacerlo” (Trabajadora social 2, Programa 1)

-“Este pibe tiene herramientas (...) Pudo hablar de otras cosas. Hay recursos intelectuales y posibilidades de hablar, probar y hacer otras cosas que le permiten focalizar otras cosas. En la casa, esto habrá sido no referenciado. (...) tiene tela para cortar, trascender el vínculo, pensar en la escuela, avanzar en otras oportunidades, cosas que le llamen la atención. Estos son los potenciales, habilidades, físicas y psíquicas” (antropólogo, Programa 2)

Conclusiones

Aspectos epistemológicos e ideológicos generalmente no enunciados conforman acuerdos tácitos que aluden a momentos históricos, culturales y políticos en los que se vertebran prácticas sociales. Aun en el marco de la CIDN, narrativas de actores sociales que intervienen sobre niños, niñas y adolescentes expresan perplejidad frente a aquellos sujetos que no cumplen con el perfil esperado. El acceso a la protección y el cuidado del mundo adulto requiere pagar el precio: de inocencia para niños y niñas; y de docilidad y desconocimiento sobre el propio deseo, para los/as adolescentes, reactualizando así la lógica normativa tutelar que objetiviza a la infancia. Los posicionamientos que se plantean desafíos en la restitución de derecho con niños, niñas y adolescentes, enfatizan la pluralidad de infancias y apuestan a otro futuro posible. Esta mirada de los trabajadores/as del sector, remite a una perspectiva ético-política implicada y crítica que garantiza otro comienzo para la infancia.

La visibilización de los diversos posicionamientos así como la mirada crítica sobre las prácticas es solidaria con el cuestionamiento a la reproducción de la exclusión social y la promoción del ejercicio de ciudadanía de niños, niñas y adolescentes.

Bibliografía

- [i] Sostenida por la ley nacional del patronato 10.903, derogada en 2005 por la ley 26.061.
- [ii] Musa, L. (2009). El Ministerio Público Tutelar a la luz de la protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Apuntes sobre su institucionalidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CABA: Ministerio Público Tutelar.
- [iii] López Oliva, M. (2008). “Las políticas públicas en la ley 26.061: de la focalización a la universalidad”. En E. García Méndez, Protección Integral de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (pág. 346). CABA: Editores del Puerto.
- [iv] UNICEF (2012). Informe anual de actividades en Argentina en 2011. Buenos Aires: UNICEF.
- [v] Comité Argentino de Seguimiento y Aplicación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (2009). Tercer informe periódico alternativo de la Convención sobre los derechos del niño en virtud de su artículo 44. Buenos Aires: CASACIDN.
- [vi] Ministerio Público Tutelar (2012). Niñez, Adolescencia y Salud Mental en la Ciudad de Buenos Aires. Informe de Gestión 2011. Buenos Aires: EUDEBA.
- [vii] Wald, G (2008). “Promoción de la salud integral a través del arte con jóvenes en situación de vulnerabilidad social: estudio de caso de una orquesta juvenil de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires” en Comisión Nacional Salud Ciencia y Tecnología Becas de Investigación Sanitaria Carrillo-Oñativia, Buenos Aires.
- [viii] Zaldúa, G. & Lenta, M. (2012) “Niños, niñas y adolescentes excluidos y procesos de subjetivación. Una perspectiva desde los protagonistas” en XVIII Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Buenos Aires:

Facultad de Psicología-UBA.

[ix] Beloff, M (1999) “Modelo de la protección integral de los derechos del niño y de la situación irregular: un modelo para armar y otro para desarmar” en Justicia y derechos del niño. Buenos Aires: UNICEF.

[x] Di Iorio, J. & Seidmann, S. (2009). “De la “esquizofrenia jurídica” a la transición: análisis de fuentes secundarias en un estudio sobre representaciones sociales y prácticas acerca de la infancia institucionalizada”. En Memorias del IV Congreso Marplatense de Psicología. Mar del Plata: Facultad de Psicología-UNMDP.

[xi] García Méndez, E. (1997). Derecho de la infancia-adolescencia en América Latina: de la situación irregular a la protección integral. Bogotá: Sectu.

[xii] Zaldúa, G., Pawlowicz, M. P et. al. (2007). “La mirada de los profesionales sobre los adolescentes. Representaciones y prácticas en el marco del sistema integral”, Memorias de las XIV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología – UBA y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Buenos Aires.

[xiii] Di Iorio, J.; Lenta, M. & Hojman, G. (2012) “Conceptualizaciones sobre la infancia. De la minoridad al interés superior del niño. Un estudio de las producciones científicas en psicología”. En XVIII Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Buenos Aires: Facultad de Psicología-UBA.

[xiv] INDEC (2012). Censo nacional de población 2010. En http://www.censo2010.indec.gov.ar/index_cuadros.asp consultado el 12/6/2012.

[xv] Unidad de Información, Monitoreo y Evaluación - UIMYE (2012). “Serie Informes de Condiciones de Vida Diagnóstico de la Situación Social en la Ciudad de Buenos Aires en 2011”, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

[xvi] Bottini, C. (2009). Paradigmas o modelos de las organizaciones sociales: a modo general y conceptual. Presentación Digital. CABA, Argentina.

[xvii] Unidad de Información, Monitoreo y Evaluación - UIMYE (2012). “Serie Informes de Condiciones de Vida Diagnóstico de la Situación Social en la Ciudad de Buenos Aires en 2011”, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

[xviii] INDEC (2012). Censo nacional de población 2010. En http://www.censo2010.indec.gov.ar/index_cuadros.asp consultado el 12/6/2012.

[xix] Parker, I. (2007). “La Deconstrucción de la Psicopatología en la Investigación-Acción”. En Archipiélago: Cuadernos Crítica de la Cultura, 76, pp.65-74. Madrid: Editorial Archipiélago.

[xx] Parker, I. (2003). “Psicología Crítica: conexiones críticas”. En Villuendas, M. & Gordo López, A. (Coord.) Relaciones de género en psicología y educación. Madrid: Consejo de Educación de la Comunidad de Madrid.

[xxi] Bustelo, E. (2008). El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo. Buenos Aires: Siglo XXI.

Cillero Bruñol, M. (1998). “El interés superior del niño en el marco de la Convención”. En E. García Méndez, Infancia, ley y democracia en América Latina. CABA: Temis.

ACCESIBILIDAD AL SISTEMA DE SALUD EN EL AMBITO RURAL. EL CASO DE LA POBLACIÓN RURAL DE GOYA, CORRIENTES

Logiovine, Sabrina - Bianqui, Vanina Paola

Universidad de la Cuenca del Plata

Resumen

Desde la psicología la mayor parte de las investigaciones referidas al proceso de salud enfermedad tienden a focalizarse en las problemáticas y especificidades propias del ámbito urbano, quedando por fuera el estudio de las particularidades de ese proceso en el ámbito rural.

Por tal motivo, este trabajo pretende realizar un aporte sobre el proceso de salud enfermedad en el ámbito rural focalizando su eje en la accesibilidad al sistema de salud de los pobladores rural, a partir de la exposición de algunos resultados de una investigación realizada en Goya, provincia de Corrientes, en el marco de la "Ramón Carrillo-Arturo Oñativia". Para dicha investigación se llevaron adelante entrevistas a pobladores rurales y agentes de salud que trabajen con esa población, observación participante y recolección de datos secundarios sobre el sistema de salud de dicha zona de estudio.

Específicamente en esta oportunidad se expondrán y compartirán el análisis de los 4 factores determinantes de la accesibilidad: factores geográficos, económicos, administrativos y el referido a lo psicosocial cultural. Estos factores, como se pudo observar en el análisis de dicha investigación, dependiendo de sus características se pueden transformar en barrera en el acceso a la salud.

Palabras Clave

Salud Accesibilidad Población-rural

Abstract

ACCESSIBILITY TO THE HEALTH SYSTEM IN RURAL AREAS. THE CASE OF THE RURAL POPULATION OF GOYA, CORRIENTES.

Most of psychological investigation on the health-disease process tends to focus on issues related to urban areas, which neglects the problems and specificities of rural environment.

For this reason, in this paper we aim at contributing to the study of the health-disease process in rural areas focusing on rurals' accessibility to the health system in the municipality of Goya, province of Corrientes, Argentina. This corresponds to a research project conducted in the context of a Carrillo-Oñativia scholarship. In order to gather information, we conducted interviews with rurals and health practitioners working with them, implemented participant observation and analyzed secondary information regarding the health system of Goya.

In the paper, we address four core factors relating to accessibility: geographic, economic, administrative and psycho-socio-cultural factors, which, depending on the situation, may become barriers to access the health system when needed.

Key Words

Health Accessibility Rurals

IDENTIDAD Y PERTENENCIA EN PROCESOS DE RELOCALIZACIÓN

López De Martín, Silvia Roxana

Facultad de Psicología de la UNT

Resumen

Este trabajo fue realizado tomando como marco conceptual de referencia a la Psicología Social basada en el pensamiento de Enrique Pichon Riviere.

El objetivo propuesto fue resaltar la necesidad de la participación activa de los beneficiarios en los procesos de relocalización, siendo incluidos como protagonistas del mismo, preservando así su identidad barrial y comunitaria; a la vez que se favorece su capacidad de inserción en el nuevo espacio.

Los procesos de relocalización y desalojo impactan fuertemente en la subjetividad e involucran una serie de fenómenos psicosociales, debido a que son fuente de ansiedad y contradicciones tanto a nivel individual como grupal. También se deshacen los vínculos sociales, culturales y psicológicos construidos, el sentido de pertenencia, la identidad. En la medida que los integrantes de la comunidad asuman el protagonismo, se involucren en el proyecto, y reconozcan sus potencialidades y dificultades frente a este nuevo desafío podrán salir fortalecidos y preservar su subjetividad.

Se considera que el esquema básico de intervención del IPV presenta algunas carencias, por lo que se elaboró una nueva propuesta donde los beneficiarios tienen una mayor intervención, proponiendo como prioridad, su adaptación activa a la nueva situación.

Palabras Clave

relocalización identidad subjetividad participación

Abstract

IDENTITY AND BELONGING IN PROCESS OF RELOCATION

The objective was to highlight the need for active participation of beneficiaries in the process of relocation, including the protagonists being the same, thus preserving their neighborhood and community identity, while it enhances their employability in the new space.

The processes of relocation and eviction impact heavily on the subjective and involve a number of psychological phenomena, because they are a source of anxiety and contradictions both individually and in groups. Also get rid of social ties, cultural and psychological constructed, sense of belonging, identity. To the extent that community members take the role, be involved in the project, and recognize their potential and difficulties facing this new challenge will emerge stronger and preserve their subjectivity.

It is considered that the basic scheme of IPV intervention has some shortcomings, so it was a new proposal where the beneficiaries have

greater involvement, proposing as a priority, actively adapting to the new situation.

Key Words

relocation identity subjectivity participation

EXPERIENCIA DE LA PARTICIPACIÓN COMO ESTUDIANTES INVESTIGADORES EN UN PROYECTO SOBRE SALUD RURAL REALIZADO EN EL DEPARTAMENTO L. N. ALEM, PROVINCIA DE MISIONES

Martinez, Jorge Nicolás - Martinez, Manuela Rocío - Nische, Carlos Mauricio

Universidad de la Cuenca del Plata

Resumen

Desde nuestra percepción como estudiantes, hemos podido visualizar que la licenciatura en psicología tiene una tendencia muy marcada hacia el ámbito clínico, limitando, por un lado, la posible inserción laboral del psicólogo, así como también su participación en el campo de la investigación.

En el presente trabajo describimos las experiencias y aprendizajes derivados de nuestra participación en un proyecto de investigación denominado Accesibilidad Psicosociocultural al Sistema de Salud de Pequeños Productores Agropecuarios (Res. N° 169/11), implementado por la Universidad de la Cuenca del Plata y desarrollado en el departamento Leandro N. Alem, provincia de Misiones.

En un primer momento, durante la investigación, nos abocamos a la lectura bibliográfica referente al marco teórico. Posteriormente realizamos dos viajes a campo, participando de la toma de entrevistas semiestructuradas a los referentes institucionales, agentes de salud y pobladores rurales, finalizando con la elaboración de los informes correspondientes. Para concluir, nuestra participación activa en el proceso de investigación nos permitió reflexionar sobre las problemáticas del ámbito rural utilizando las herramientas brindadas por la psicología comunitaria, ampliando, a su vez, nuestra perspectiva sobre las posibles áreas del quehacer de la psicología.

Palabras Clave

Experiencia Estudiantes Rural Accesibilidad

Abstract

EXPERIENCE OF THE PARTICIPATION AS RESEARCH STUDENTS IN A PROJECT ABOUT RURAL HEALTH CONDUCTED IN THE DEPARTMENT ALEM, PROVINCE OF MISIONES

From our perception as students, we could see that the bachelor in psychology in Argentina has a strong tendency towards the clinical setting, thus limiting the potential employability of the psychologists, as well as their participation in the research field.

In this paper we describe the experiences and lessons derived from

our participation in the research project Small Farmers' psychosocio-cultural Accessibility to the Health System (Resolution No. 169/11), implemented by the Universidad de la Cuenca del Plata and developed in the Department Leandro N. Alem, province of Misiones. At first, during the research, we focused on reading literature concerning to the theoretical framework. Then we made two field trips, participating in conducting semi-structured interviews to the institutional referents, health workers and rural people, ending with the preparation of reports. In conclusion, our active participation in the research process allowed us to reflect on the problems of rural areas using the tools provided by community psychology, extending, in turn, our perspective on possible areas to work within psychology.

Key Words

Experience Students Rural Accessibility

Introducción

En el presente trabajo exponemos nuestras experiencias como estudiantes de psicología de 4to año de la Universidad de la Cuenca del Plata sede Posadas, Misiones, adscriptos al proyecto de investigación Accesibilidad psicosociocultural al sistema de salud de los pequeños productores agropecuarios del departamento de Goya provincia de Corrientes y de Leandro N. Alem, provincia de Misiones (Res. N° 169/11). El mismo refiere a nuestra primera experiencia en investigación, la cual nos permitió aprender en la práctica el proceso que lleva el trabajo de investigación y nos brindó un gran enriquecimiento a nuestra formación, ya que ahora nos es posible ejemplificar o llevar a la práctica cuestiones que conocíamos, en su mayoría, solo conceptualmente. Por otra parte, esta adscripción también nos permitió tomar parte en todo el proceso de investigación, ubicándonos como sujetos activos y reflexivos, comprendiendo los diferentes factores intervinientes en la accesibilidad al sistema sanitario en el ámbito rural.

Desarrollo

Nuestra incorporación en el proyecto de investigación se realizó en calidad de estudiantes adscriptos, a través de un proceso de selección por concurso, donde nos incorporamos a un equipo de trabajo integrado por dos profesoras/investigadoras de la Universidad de la

Cuenca del Plata y dirigido por el Prof. Dr. Fernando Landini. Dicho proyecto denominado Accesibilidad psicosociocultural al sistema de salud de los pequeños productores agropecuarios del departamento de Goya provincia de Corrientes y de Leandro N. Alem, provincia de Misiones (Res. N° 169/11), surge del Instituto de Investigaciones Científicas (IDIC) de la Universidad de la Cuenca del Plata (UCP), iniciándose en el mes de agosto de 2011 y extendiéndose hasta julio de 2013.

El mismo tiene como objetivo conocer los posibles obstáculos/dificultades con los que se encuentra la población rural en el acceso al sistema sanitario, los cuales pueden tener relación con las distancias geográficas, la organización de los servicios de salud, barreras administrativas, dificultades en la capacidad resolutoria del servicio de salud, barreras profesionales o institucionales, o las distancias culturales entre los profesionales y la gente, siendo este último aspecto aquel en el cual se hace un mayor hincapié, pero comprendiendo a todos ellos como “barreras”, (Sonis, Bello y De Lellis, 2005).

La accesibilidad al sistema sanitario, es comprendida como “la posibilidad de uso de los sistemas de salud cuando son necesarios, lo que se expresa en las características de la oferta que facilitan u obstaculizan la posibilidad de la gente de usar los servicios de salud cuando lo necesitan”¹ (Martins, Pereira, Matumoto, Fortuna, Bistafa, Campos, García y Leites, 2010). Comprender e identificar las barreras con las que se encuentra la población para acceder al sistema de salud, nos resultó interesante e innovador como campo potencial y de interés para intervenir desde la psicología comunitaria, definida por Maritza Montero como una rama de la psicología “que trata de la comunidad y que es realizada con la comunidad” (1994, p.67) incluyendo y destacando el rol activo de la misma, como su participación e implicación en la transformación social; a su vez nos permitió problematizar las realidades existentes en las que estamos insertos, debido a que vivimos en la provincia de Misiones, en donde habita un alto porcentaje de pobladores rurales.

A su vez, cabe resaltar el hecho de que el entramado conceptual del que parte esta investigación refiere al constructivismo social, una perspectiva que afirma que lo que las personas consideran como “realidad” es el resultado de un proceso de construcción social articulado en torno al lenguaje y los procesos comunicativos (Gergen, 1996). Cabe destacar aquí el concepto de Norman Long de Interfaz Social, definido como “un punto crítico de intersección entre diferentes mundos de vida, campos sociales o niveles de organización social, en los cuales es más probable encontrar discontinuidades sociales basadas en discrepancias de valores, intereses, conocimiento y poder”² (2001, p. 243). En la presente investigación se analizan las dificultades/obstáculos en la accesibilidad de la población rural al sistema de salud comprendiendo estos espacios de interacción como una interfaz social, en donde pueden surgir conflictos, divergencias/convergencias, relaciones de poder entre los pobladores y los agentes de salud.

Nuestro interés e incorporación al proyecto de investigación, se basó en diferentes motivaciones particulares, entre ellas encontramos el hecho de que, como bien mencionamos, habitamos en una provincia con un alto porcentaje de población rural, donde incluso la cultura urbana está fuertemente ligada al sector campesino; a su vez, al ser estudiantes avanzados en la carrera de psicología, nos resulta relevante conocer diferentes ámbitos de inserción laboral, siendo

el planteado en la investigación uno de ellos, lo que además permite ampliar nuestra visión respecto del quehacer psicológico y profesional. Del mismo modo, este proyecto refiere a nuestra primera experiencia en investigación, generando un aprendizaje práctico y brindando un gran enriquecimiento a nuestra formación, ya que podemos ejemplificar o llevar a la práctica cuestiones que conocíamos, en su mayoría, solo conceptualmente.

Por otra parte, esta adscripción nos permitió interactuar en todo el proceso de investigación, ubicándonos como sujetos activos y reflexivos, comprendiendo los diferentes factores intervinientes en la accesibilidad al sistema sanitario en el ámbito rural. Esto nos permitió también una mayor interacción, conocernos mejor como equipo de trabajo, integrando las particularidades de cada uno, a partir de lo cual se fue estableciendo una dinámica productiva para llevar a cabo las actividades, trabajando en ciertos aspectos a la par de las docentes.

A modo de organización podemos señalar que este proyecto se divide en dos etapas, una primera de aproximación y una posterior de profundización. La primera etapa, a su vez, se divide en varios momentos. El primero de ellos, consistió en la búsqueda y lectura bibliográfica, en donde tuvimos que familiarizarnos con los conceptos y autores correspondientes al marco teórico, como también la planificación de viajes y estructuración de entrevistas.

En un segundo momento, las actividades se centraron en dos visitas a campo al Municipio Dos Arroyos, Departamento L. N. Alem, con el objetivo de iniciar la recolección de datos a través de la toma de entrevistas en base a los dos lineamientos de investigación a partir de los cuales se organiza el equipo de investigación en Misiones (ya que otro trabaja desde la ciudad de Corrientes); por un lado la salud sexual y reproductiva y la problemática del embarazo adolescente en el ámbito rural; y por el otro, los efectos y consecuencias de los agrotóxicos en la salud de los productores y los hábitos cotidianos en relación a su uso.

El primero de los viajes fue llevado a cabo el 11 de noviembre del 2011, donde se concretó el objetivo de identificar a los informantes claves y/o referentes, como a su vez recolectar datos por medio de entrevistas semidirigidas a distintos referentes institucionales y pobladores rurales; como también realizar una primera aproximación, delimitación y exploración de la región. Allí nos encontramos, en un primer momento, con un técnico del INTA, que nos llevó a conocer específicamente la zona de “Dos arroyos”, presentándonos a dos promotoras del programa “Pro Huerta”, el intendente del municipio y la Directora suplente de la escuela, los cuales nos ayudaron a lo largo del recorrido, a contactarnos con los demás pobladores.

Otra particularidad que debemos destacar de este viaje, es el hecho de que hayamos ubicado el Centro de Atención Primaria (CAPS) correspondiente a la zona recorrida, las escuelas, el sector principal del pueblo y el Hospital de Alem. Por otra parte, observamos la existencia de numerosos galpones que se utilizan para secar tabaco y sus respectivas plantaciones. Además, al preguntar a los pobladores sobre los embarazos en mujeres jóvenes, algunos de ellos nos recomendaron acercarnos a los agentes de salud para pedirles que realizaran charlas con los alumnos en las escuelas y la población en general, ya que como lo manifiesta María Eva, pobladora de la zona: “la sexualidad un tema del que no se habla”. En concreto, en esta primera aproximación, logramos delimitar la zona de trabajo,

participamos de forma activa en entrevistas donde presentamos la propuesta a los referentes más representativos, analizamos la viabilidad del proyecto en dicha zona y recolectamos información pertinente. Esto responde a lo planteado por Gofin y Levav (2009) como un examen preliminar de la comunidad, el cual se caracteriza por ser una fase inicial en el conocimiento y recopilación de datos sobre la misma.

El segundo viaje realizado los días 10 y 11 de marzo del 2012, nuevamente con rumbo al municipio de Dos arroyos. Se tuvo como objetivo la realización de entrevistas semidirigidas a aquellas personas que habían sido contactadas en el viaje anterior, siendo una de ellas una de las promotoras del programa Pro Huerta, como otras familias, referentes institucionales y agentes de salud de la zona que conocimos recién en estas visitas, tales como un pastor evangélico, la enfermera del CAPS, una promotora de salud y otros pobladores.

En estos encuentros tuvimos una mayor oportunidad de realizar conjunta y activamente las entrevistas como equipo, lo cual resultó muy enriquecedor para nuestra formación ya que notamos detalles de aspectos a tener en cuenta en la realización de las mismas como ser la manera de formular las preguntas, el modo de encarar las situaciones, como direccionar las conversaciones sin influir o condicionar las respuestas, hasta el empleo de las terminologías. Si bien, a lo largo de nuestra carrera pudimos trabajar con esta metodología práctica, sin embargo no con estas características y especificidades, lo que permitió visibilizar diferentes aspectos en la escucha y análisis que antes permanecían ocultos y que son sumamente relevantes en la práctica psicológica. Es así como obtuvimos saberes de gran valor desde el inicio de nuestra inserción al proyecto que fueron expandiéndose y adquiriendo mayor sentido en la continuación de la cursada universitaria con materias como Psicología Institucional y Comunitaria, cuya fundamentación es afín a las actividades que estábamos realizando, y a partir de lo cual incorporamos mayores recursos y herramientas de reflexión y análisis. Se resalta también la oportunidad de ir a campo en conjunto con profesoras/investigadoras con experiencia que nos asesoraron y guiaron en cada participación e intervención particular.

Aquí cabe mencionar el hecho de que también nuestros intereses particulares respecto de aquellos lineamientos que pretendemos seguir a futuro, han ido consolidándose sin llegar a cerrarse en su totalidad, pero sí teniendo una mayor apertura respecto de una mayor cantidad de posibilidades de inserción e interés dentro de la Psicología.

De esta forma es relevante mencionar los aprendizajes obtenidos respecto de nuestra participación en el proyecto, tomando como ejemplo que en esta oportunidad pudimos comprender la fina línea que existe entre una pregunta abierta, donde la respuesta del entrevistado es configurada desde su propia perspectiva y una pregunta que induce al entrevistado a responder lo que el entrevistador espera.

También nos encontramos con la importancia que tiene una escucha atenta y presente hacia el entrevistado, así como también tener ciertos saberes previos sobre la temática a investigar para justamente saber qué preguntar y cómo formular las preguntas, respetando los tiempos de respuestas de los entrevistados. Es por ello que precisamente valoramos aun más esta experiencia ya que, teniendo como base siempre el sostén teórico y conceptual, nos brinda lo pertinente para

un buen desenvolvimiento en campo y reflexión sobre las situaciones observadas. Un ejemplo anecdótico de ello resultaría de la pregunta que realizábamos en relación a prácticas alternativas de cuidado de la salud, preguntando si en la zona no había "curanderos" que propusieran otros métodos diferentes a la medicina tradicional, a lo cual respondieron con negativas numerosas veces. Luego de finalizado el viaje uno de nosotros recordó de su experiencia personal que el curandero en las zonas rurales de la provincia es más bien entendido por los pobladores como una especie "brujo", mientras que aquellas personas que brindan otros servicios con fines benéficos para la salud dentro de las comunidades rurales son llamados "yuyeros", o bien no existe una denominación particular sino que existen ciertas prácticas que algunos vecinos conocen como el vencimiento, la cura del empacho, etc. y son utilizadas según alguien las requiera o no.

Esta experiencia, que aun no termina, nos ha hecho reflexionar respecto de cuan ampliamente la psicología puede abordar los fenómenos sociales. Hecho por el cual nuestro abanico de posibilidades respecto a la futura inserción profesional supone un acrecentamiento que aunque siempre estuvo presente, demuestra como aun hoy en día hay numerosos campos que se encuentran ciertamente invisibilizados. Podría suponerse que esto se produce por el poco material de abordaje, bajo interés por ciertas temáticas, escasa implicancia de los Psicólogos en el ámbito de la investigación, o la presencia de esta idea que poco a poco se va rompiendo de asociar al psicólogo con la actividad clínica y con sesiones que no van mas allá de una o varias personas, en el caso de las terapias grupales; demostrando la posibilidad de realizar intervenciones más amplias donde pueden incluirse instituciones y comunidades, a partir de trabajos interdisciplinarios, comprendiendo a la comunidad desde un rol activo y promoviendo transformaciones sociales (Montero, 1994).

Conclusión

Nuestra participación como alumnos adscriptos al proyecto de investigación se fundamentó en el interés individual de cada uno de sus integrantes, aunque también hubieron intereses en común, lo cual nos permitió conformarnos como grupo y llevar adelante la tarea de investigación.

Por un lado, es importante destacar que en nuestro caso como adscriptos en la investigación, pudimos ver nuevos horizontes posibles en los cuales la práctica del psicólogo puede ser llevada a cabo. Por otro lado, esta investigación nos permitió ampliar nuestra mirada con respecto a los fenómenos dentro de las ciencias sociales, viéndolos como producto de un complejo entramado de relaciones sociales, que atraviesan a los distintos sujetos de una manera particular, y en donde el campo de lo rural no es la excepción.

Dentro de la experiencia vivida en el contexto de la investigación, también podemos destacar, en primer lugar, el aprendizaje de las pautas metodológicas y formales que deben existir en todo análisis para que cuente con determinados criterios de validez; en este sentido, ya teníamos algunos conocimientos previos de la metodología de la investigación gracias diversas cátedras dentro de la cursada como Metodología de la Investigación Científica y Práctica Supervisada. Sin embargo, en nuestra adscripción hemos podido observar en tiempo real y en la misma praxis la aplicación de estas pautas metodológicas. En segundo lugar, debemos destacar el aprendizaje que se dió a partir del contenido mismo de los datos

de la investigación que nos permitió ver en distintas realidades muchos supuestos conceptuales que ya los teníamos incorporados, revalidando los esquemas conceptuales ya aprendidos en nuestra formación e incorporando nuevos conceptos y prácticas.

Para finalizar, podemos afirmar que esta experiencia fue de suma importancia para nosotros, viéndonos como futuros psicólogos, tanto a nivel conceptual, formal y en el hecho mismo de poder acercarnos a uno de los campos en donde el psicólogo puede desempeñarse: el campo de la investigación.

1 y 2 Las citas han sido traducidas del inglés al castellano por director del Proyecto, Prof. Dr. Fernando Landini.

Bibliografía

Gergen, K. (1996). Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social. Barcelona: Paidós.

Gofin, J., Levav, I. (2009). Temas de Salud Mental en la Comunidad. OPS

Long, N. (2001). Development sociology. Actor perspectives. Londres: Routledge.

Martins, S., Pereira, F., Matumoto, S., Fortuna, C., Bistafa, M., Campos, A., García V. y Leites M. (2010). Assistance in Family Health From the Perspective of Uruses. Revista Latino-Americana de Enfermagem, 18(3), 436-443.

Montero, M. (1994). Introducción a la Psicología Comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires: Paidós.

Montero, M. (2004/2008). Introducción a la Psicología Comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos (3a Reimpresión). Buenos Aires: Paidós.

Sonis A., Bello J. N., De Lellis M. (2005). Posgrado en Salud Social y Comunitaria. Programa de Médicos Comunitarios. Modulo 1 Salud y Sociedad. Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación.

REDES COMUNITARIAS DE UN PUEBLO ORIGINARIO, COMUNIDAD DE LA MIXTECA, OAXACA, OAXACA, MÉXICO

Martínez, Alma

Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias de la Conducta.

Resumen

Las relaciones constituidas dentro de la red comunitaria, da soporte a cada uno de sus miembros. Da sentido a sus vidas, construyendo su identidad al propiciar su implicación social y su conducta social de participación en los diferentes grupos sociales comunitario. Construye significativamente la conducta de participación social comunitaria y el desarrollo endógeno de ésta.

La función como regulador social, de la red comunitaria establece las responsabilidades dentro de la comunidad mixteca y muestra la estructura principal de ésta. Los informantes conocen claramente dicha organización, reconocen a los diferentes grupos responsables y sus respectivas funciones: Presidente ---Gestor municipal ante el gobierno del Estado---. Bienes comunales y sus Vocales ---Problemas de tierras---. Jefes de barrio ---precursor de programas para el barrio---. Síndico ---Auxiliar del ministerio publico en asuntos penales jurídicos---. Regidores: de Hacienda, Obras, Educación, Agua y alcantarillado. Topiles ---Policía de la comunidad---. Tesorero. Secretaria. Comités: de escuelas de la comunidad ---Kinder, Primaria, Secundaria, Cecytc---, de Sacristanes y de salud. Consejo de ancianos, Representantes de la banda municipal: Presidente, Secretaria y Tesorero. Dicha función mantiene normas y acuerdos sociales, lo que disminuye la posibilidad de frustración y violencia.

Palabras Clave

Pueblo-Originario Grupos-Vulnerables Redes-Sociales Mixtecos

Abstract

A COMMUNITY NETWORKS COMMUNITY MIXTECA, OAXACA, OAX. MEXICO.

The relationships established within the Community network supports each of its members. It gives meaning to their lives, building its identity by promoting social involvement and social behavior of participation in community social groups. Significantly built community social participation behavior and endogenous development of it.

The social role as a regulator of the Community Network sets out the responsibilities within the Mixtec community and shows the main structure of it. Informants clearly know the organization, recognize the different groups responsible and their respective roles. This function maintains standards and social arrangements, which decreases the possibility of frustration and violence.

Key Words

Original-People Vulnerable-Groups Social-Networks Mixtec

Los pueblos originarios, son descritos por la Organización Internacional de Trabajo (OIT. En León-Portilla, 1997) como pueblos descendientes de poblaciones habitante del país en la Conquista, “y que, cualquiera que sea su situación jurídica, conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas” (p. 9). La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, 2000) estimó en el año 2000 en 370 millones a los habitantes indígenas en el mundo. México se ubicó no sólo entre los países con más habitantes, sino también con el mayor número de pueblos indígenas. En el 2010 la CDI estima que México conserva 62 pueblos originarios. Dichos pueblos han logrado preservar rasgos importantes de su identidad, especialmente su lengua, manteniendo una diferencia cultural con respecto al resto de los habitantes. Sin embargo igualmente se caracterizan por ser el grupo poblacional con mayor rezago y marginación. Su situación no sólo se debe al acceso diferenciado que han tenido a los bienes públicos, sino también a la discriminación y exclusión de las que han sido objeto (PNUD, 2010). Rasgos que los sitúan en una realidad de vulnerabilidad ante el resto de la población.

La vulnerabilidad en palabras de Forester (en González, J., Hernández, M., & Castañeda, A., 2000) es el estado de debilidad de un individuo o grupo, por la acumulación de efectos negativos en sus vidas, que amenazan continuamente con romper su frágil equilibrio. Debilidad surgida de la exclusión y discriminación de los recursos gubernamentales, por al menos dos siglos de nación independiente. Este escenario aviva las acciones del Estado de bienestar. A decir de Sen, Amartya, (En Martínez, 2009) posición actualmente minimizada en sus funciones, pero vigente a través de la procuración de la cobertura de sus necesidades básicas. “El Estado de bienestar consiste en ofrecer algún tipo de protección a las personas que sin la ayuda del Estado puede que no sean capaces de tener una vida mínimamente aceptable según los criterios de la sociedad moderna” (p. 18).

El discurso oficial mexicano, y sus gestiones administrativas, por mucho tiempo exacerbó “lo moderno” y relegó los conocimientos, valores y costumbres indígenas pensándolas “arcaicas”. La homogeneidad era apreciada, en aras de la construcción de la nación mexicana, ante la heterogeneidad que la realidad nacional mostraba. Sería a finales de siglo XX que la situación de los pueblos originarios empezaría a modificarse de manera significativa. En enero de 1992 se registra en el Diario Oficial de la Federación, la modificación al

artículo cuarto de la Constitución Mexicana, en el cual se reconoce a la nación como pluricultural, otorgando a los pueblos indígenas el carácter de sujeto político, y afirmación a sus intereses en cuanto miembros de etnias.

Schmelkes (En González, 2007) indica que se concierne no sólo la tolerancia sino se promueve la valoración de la diversidad, bajo la premisa de que sustenta nuestra riqueza como nación. Al considerarse México una nación no sólo multicultural sino intercultural cuyo objetivo no sólo es rescatar los saberes de los pueblos originarios y promover su valoración al resto de la sociedad mexicana sino crear las estructuras sociales necesarias para la consolidación de una sociedad más justa, viviéndose México como una nación multiétnica.

Marco teórico

Identidad.

Para Fischer (1990) el concepto de identidad vincula lo psicológico y lo social. Donde los individuos se perciben siendo parte del sistema social, en función de las condiciones sociales en las que se encuentran, de allí que su identidad se caracterice por los sistemas de inserción que pesan sobre ellos. La pertenencia a una colectividad imprime formas de pensar y de vivir, constituyendo las conductas sociales. La vida social marca la identidad por medio de formas de pertenencia más o menos definidas. Así entonces la pertenencia a un grupo influye en sus miembros, en su forma de percibir o expresar su identidad, "La identidad aparece, pues, como un elemento de la dinámica social que obliga a los individuos a entrar en sistemas de interacciones y a definir el juego que son capaces de hacer en ellos" (Fischer, 1990, p. 168). Fischer, establece tres características de la identidad. El Sí mismo. La pertenencia social. Y La implicación social. La primera establece como definimos quién somos. La segunda se refiere a la manera en que nos referimos a los grupos, de pertenencia, que nos permiten definir quienes somos. Y la tercera establece el grado de interiorización de roles, las modificaciones de la identidad en función de los cambios de estatus.

Psicología comunitaria y redes sociales.

Una red es definida por Gonçalves y Montero (2003) como las conexiones o articulaciones entre grupos y personas con un objetivo común que sirve de hilo conductor de sus relaciones, favorecedora de los procesos de organización y disposición de la estructura social. Una red puede ser social o comunitaria. Una red social según Elkaïm (En Chadi, 2007) se trata de un grupo de personas, miembros de una familia, vecinos, amigos y otras personas, capaces de aportar ayuda y apoyo reales y duraderos a un individuo o familia. Es entonces una trama de relaciones humanas, personas que tienden puentes una hacia otra, generando conexiones, comunicación e intercambio.

La red comunitaria, en palabras de Gonçalves et al (2003) si bien representa a la interacción entre miembros de la comunidad, se refiere a las relaciones presentes en los procesos de organización comunal. "son la expresión más evidente de las relaciones sociales que construimos y en las que somos." (p. 177). Una red comunitaria tienen fines propios que trascienden los de quienes las integran. Son ámbitos de participación, a la cual promueven y canalizan. Son parte específica del tejido social, al cual sustentan y el cual las sustenta.

Una red tiene entonces una estructura y una función, que hacen

posible su tejido desde las diferentes relaciones que se establecen entre los individuos de la comunidad. López-Cabanas y Chacon (En Rangel, 2008) señalan cinco elementos de la estructura de una red: Tamaño, el número de personas que la forman. Densidad, vínculo entre los diferentes miembros de la red. Composición y distribución, número de organizaciones con las cuales se teje la red. Dispersión, distancia geográfica entre los miembros. Y homogeneidad o heterogeneidad, diferencias y semejanzas entre miembros de la red.

López-Cabanas et al (En Rangel, 2008) menciona seis funciones de la red comunitaria: Compañía social, al proporciona acompañamiento también es transmisora de cultura y adaptación. Apoyo emocional, intercambios que implican una actitud emocional positiva, comprensión y apoyo. Guía cognitivo y consejo, comparte información, aclara expectativas y ofrece modelos de roles. Regulación social, acaba con conflictos en potencia al esclarecer responsabilidades. Ayuda material y de servicios, proveen conocimiento especializado o ayuda física. Acceso a la conexión con nuevos contactos.

Objetivo

Reconocer la estructura y función de la red comunitaria en el fortalecimiento de la identidad de la comunidad mixteca, a través de la observación participante y la entrevista.

Método

Tipo de investigación.

La investigación esta centrada en la comunidad como objeto de estudio, pues a decir de Arias (1995) tiene un gran predominio en la formación de la personalidad a través de influencias educativas de manera formal e informal. La comunidad de investigación corresponde a una comunidad mixteca, de la mixteca alta, población de Xalatlaco, Oaxaca, Oax, México.

Participantes y técnicas.

La recolección de información descriptiva de la comunidad, es a través de la observación participante, en un escenario natural. Como estudio descriptivo de una cultura, que analizara el modo de vida de la comunidad mixteca, a través de la descripción del comportamiento e interacción de sus habitantes. Los participantes, para la entrevista, fueron cinco, un habitante de cada barrio de la comunidad. Siguiendo los principios de pertinencia, adecuación, conveniencia, oportunidad y disponibilidad, según parámetros del muestreo por conveniencia.

Resultados

La comunidad de investigación, como pueblo originario conserva su lengua y una distintiva estructura social llamada reunión del pueblo. Los habitantes se congregan en el Palacio municipal, las autoridades les informan de la circunstancia por la cual se les reunió, discuten, opinan al respecto y acuerdan entre todos la mejor solución, a través del voto personal. Votación que se realiza sólo con la presencia de la mayoría de los habitantes. Una decisión puede posponerse si al realizar el conteo no esta presente la mayoría. "Nos juntamos y platicamos el problema para resolverlo...A través del dialogo se ponen de acuerdo la mayoría".

Una estructura también importante, derivada de ésta, es el Tequio.

Consiste en el trabajo comunitario, en beneficio del barrio, sin remuneración alguna, más que la satisfacción personal. Un representante por familia se reúne, al menos un domingo de cada mes, en la Casa de cultura de cada barrio para realizar alguna actividad, con antelación prevista por el Jefe de barrio, que va desde la recolección de basura hasta la construcción de una Iglesia, mercado o escuela. Pasando por pequeños beneficios como reforestación de alguna área determinada, levantamiento de una barda, sembrado del terreno de la Iglesia o pintar una reja. "Es mi voluntad, tengo que hacerlo, nadie me dice pero es mi obligación... Es necesario hacer trabajos para el futuro, por nuestro pueblo". "El auditorio se levanto con Tequio... Se construyo el mercado, el CECyTE y se abrieron las calles".

Es importante señalar que además de los beneficios materiales obtenidos de sus estructuras sociales mencionadas, prestan atención a los apoyos sociales derivados de ellos "Ayudan para estar unidos el barrio y el pueblo, para el bien de la comunidad... para trabajar en conjunto, estar más unidos". "Me gusta porque veo a los compadres, nos saludamos, platicamos". Proporcionándoles compañía social y apoyo emocional, además de fungir como guía cognitivo para los más jóvenes o recién llegados, al suministrar información acerca de sus costumbres y tradiciones, funciones y roles dentro de la comunidad.

La red comunitaria permite el fácil vínculo entre sus miembros, a través de sus tantas interacciones cotidianas, a través de la escuela, como alumno o como parte del comité. Durante los lunes de mercado, en el cual los habitantes de la comunidad y de otras cercanas, se reúnen para intercambiar y, en el mejor de los casos, vender sus productos; momento propicio para convivir pues entre ellos existe además una relación de amistad. El mismo corredor del mercado funciona como espacio de intercambio para los jóvenes, así como los sitios de Interne; y la caseta telefónica para los adultos, es frecuente encontrar a los habitantes conversando entre ellos en espera de la llamada de algún familiar que a emigrado a Estados Unidos o a Tijuana

La distancia geográfica no resulta una desventaja, sólo uno de los cinco barrios podría considerarse estar más alejado, pero brinda la ventaja de ser la región en la que se concentran los terrenos de sembrado, así que sus dueños, que si bien viven en algún de los cuatro barrios restantes, lo visitan con motivo de cultivar su tierra. Aunado a que sus habitantes por diferentes motivos suben al centro de la población. La comunidad resulta ser muy homogénea, la diferencia entre hombres y mujeres no es grande, las diferencia de edades extremas no es evidente, la población joven es numerosa, pues la presencia de los diferentes niveles de educación propicia la llegada e interacción de alumnos de pueblos cercanos. El nivel socioeconómico no es muy diferente, y todos los habitantes se conocen entre si.

La principal red que manifiesta el individuo como relevante es la familia: papás, hijos, esposo, cuya función responden principalmente a la compañía, apoyo emocional y, guía y consejero. "Me dan apoyo, platican como es la vida, para resolver los problemas, dan cariño". La familia como transmisora de cultura y generadoras de los ajustes sociales de sus miembros "Mi familia aporta a mi vida educación y apoyo con el bebé... Ejemplo de como vivir". Los vínculos familiares son permanentes y duraderos, desvaneciendo la ambivalencia de la vida de sus miembros, favoreciendo intercambios emocionales positivos, de simpatía y estímulo.

En segundo termino, pero no menos importante, surge la red social. La función de la comunidad es de regulador social, al establecer claramente las responsabilidades, favoreciendo la imagen de organización clara y pronta resolución de conflictos. Todos los informantes establecieron claramente dicha organización, reconocen a los diferentes grupos responsables y sus respectivas funciones: Presidente ---Gestor municipal ante el gobierno del Estado---. Bienes comunales y sus Vocales---Gestores en problemas de tierras---. Jefes de barrio ---precursor de programas para el barrio---. Síndico ---Auxiliar del ministerio publico en asuntos penales jurídicos---. Regidores: de Hacienda, Obras, Educación, Agua y alcantarillado. Topiles ---Policía de la comunidad---. Tesorero. Secretaria. Comités: de escuelas de la comunidad ---Kínder, Primaria, Secundaria, Cecyte---, de Sacristanes y de salud. Consejo de ancianos, Representantes de la banda municipal: Presidente, Secretaria y Tesorero. Esta función mantiene normas y acuerdos sociales, lo que disminuye la posibilidad de frustración y violencia.

Una segunda función de la red social es la ayuda material y de servicios, ofrece servicios asistenciales y materiales a los individuos. Es decir saben que gestionaran apoyos ante el gobierno, económicos y materiales, en beneficio de su comunidad. La función tercera de la red social es el acceso a contactos nuevos, que permite la movilidad y flexibilidad de la red al entrar en contacto con otras comunidades, favoreciendo su capacidad de injerencia en la resolución de sus necesidades, no sólo de la comunidad sino de la zona, la Mixteca.

Conclusiones.

La comunidad presenta una red social eficaz, constituida por la familia, los amigos cercanos como los compadres, y el vecindario, este último personificado por el barrio respectivo. Las interacciones entre padres e hijos, abuelos, tíos, primos, etc., son de gran importancia para sus habitantes, las familias son el principal apoyo referido entre los entrevistados, es en la que ofrece el soporte afectivo y establece normas y roles culturales. La pertenencia al barrio amplía el nivel de comunicación de la familia a la vez que fortalece su red social, al propiciar relaciones armoniosas, que emergen de la valoración de niveles económicos, culturales y sociales homogéneos. Dando paso al desarrollo de amistades. La red social establecida entre grupos recreativos, religiosos y laborales es más fuerte entre esta última, pues es fortalecida por "El tequio". Los grupos recreativos y religiosos son visibles sólo en caso de la celebración de algún tipo de fiesta. Rasgos que a decir verdad son compartidos por todos los barrios, pero no por ello hace una comunidad igualmente armonizada.

Actualmente en la comunidad parece estar llevándose a cabo un reajuste de su red comunitaria. La decisión de "todos", ha sido debatida por "unos cuantos", al oponerse a la ocupación de funciones de las autoridades elegidas por el pueblo. Lo que ha derivado en la alteración de la comunidad entera y la cohesión de sus miembros. Haciendo evidente la disfuncionalidad de la red, habitual de toda red, de la cual se espera propicie la aparición de grupos de apoyo para el encuentro soluciones. Actualmente prevalece una comunicación confusa, sin evidencia clara de la aparición de extensiones de apoyo internas. En la red social se deposita la identidad y la historia de la comunidad, un conflicto establece que los roles que se asumen en la interacción así como el reconocimiento social no están siendo atendidos adecuadamente, y se hace necesario la revisión del proceso de desarrollo comunitario y del sentimiento de identidad.

La red social se teje desde sus instituciones como son los diferentes comités, que permiten a sus habitantes participar en éstas y entrar en contacto con otros padres, directivos y profesores, vecinos en sus mismas circunstancias. Una red de gran relevancia es la de las festividades del Barrio y del Pueblo. Las relaciones constituidas dentro de la red comunitaria, da soporte a cada uno de sus miembros, dando sentido a sus vidas, construyendo su identidad al definir quien son como individuos, basados en el grupo al que pertenecen y a la interiorización de roles, procurando el desarrollo de la comunidad misma pues involucra el crecimiento propio. Las redes comunitarias fortalecen la identidad de sus miembros, al propiciar su implicación social y su conducta social de participación en los diferentes grupos sociales comunitarios, construyendo significativamente la conducta de participación social comunitaria y el desarrollo endógeno de ésta.

Bibliografía

- Arias, H. (1995). La comunidad y su estudio. La Habana: Pueblo y Educación.
- Chadi, M. (2007). Redes sociales en el trabajo social. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2010). Los pueblos indígenas de México. Recuperado de http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=1387&Itemid=24
- Diario Oficial de la Federación, 1992. En Consejo Nacional de la Población (2010). Informe De la población indígena de México 2000-2010. México: CONAPO. Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/dof/CPEUM_ref_122_28ene92_ima.pdf.
- Fischer, G. (1990). Psicología social, conceptos fundamentales. Madrid: Narcea, S. A.
- Gonçalves, M., Montero, M. (2003). Las redes comunitarias. En Montero, M. Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad (pp. 173-201) Argentina: Paidós.
- González, J., Hernández, M., Castañeda, A., (2000). La pluralidad de los grupos vulnerables: un enfoque interdisciplinario. Recuperado de <http://sociales.reduaz.mx/cuerpoacademico/vulnerapobreza/uno.pdf>
- Gonzales, F. (2007) Cultura y desarrollo desde la interculturalidad. Breve recuento de la primera universidad intercultural de México en Ra Ximnai, mayo-agosto, año/vol.3 Número 002, pp.
- León-Portilla, M. (1997). Pueblos originarios y globalización. México: El Colegio Nacional.
- Martínez, B. (2009). El Estado social, las Políticas Públicas y la Calidad de la Educación. México: ISCEEM.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010). Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México. El reto de la desigualdad de oportunidades. México: PNUD.

EVALUACIÓN DEL USO DE SALAS DE ELABORACIÓN POR PARTE DE AGRICULTORES FAMILIARES Y SU RELACIÓN CON LA PREDISPOSICIÓN AL CAMBIO, DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PSICOLOGÍA RURAL

Mathot y Rebolé, María Inés

Universidad de la Cuenca del Plata - Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica

Resumen

Entre mayo de 2011 y 2012 se investigó sobre el proyecto “Sala de elaboración, en el marco de la salud alimentaria” que fuera implementado a partir del año 2007 por agricultores feriantes de la provincia de Misiones, Argentina. Fue una investigación cualitativa que hizo foco en la relación de 24 entrevistas a hombres y mujeres, siendo el requisito ser titular del proyecto. En base a las teorías tomadas (Constructivismo, Teoría del Campo, de la Acción Razonada, Jerarquía de necesidades, Modelo Transteórico y Capital Social) paralelamente a las entrevistas, se armaron categorías de evaluación que luego fueron cuantificadas para contrastar con las hipótesis previas. Se buscaba conocer primero los usos que de las salas hacen los agricultores, luego diseñar y poner a prueba un instrumento para comprender la predisposición al cambio de los actores y finalmente detectar obstáculos y facilitadores físicos, económicos, sociales y culturales, encontrados por los agricultores a la hora de implementar dicho proyecto.

Se expondrá: una introducción al proyecto de salas de elaboración, breve recorrido por teorías trabajadas para el relevamiento de datos, metodología, presentación de las categorías armadas para comprender la predisposición al cambio y finalmente resultados y discusión en base a los datos relevados.

Palabras Clave

Agricultores Rural Cambio Elaboración

Abstract

EVALUATION OF THE USE OF PROCESSING ROOMS BY FAMILY FARMERS AND THEIR RELATION WITH THE PREDISPOSITION TO CHANGE, FROM THE PERSPECTIVE OF RURAL PSYCHOLOGY

This research has been developed between the months of May 2011 and May 2012. Its subject was the project “Processing Room, in the context of Food Safety” that was implemented since 2007 by market selling farmers in the province of Misiones, Argentina. It was a qualitative study that focused on 24 related interviews to men and women, whose only requirement was to have participated in the project. Based on theoretical framework (Constructivism, Field

Theory, Reasoned Action, Hierarchy of Needs, Transtheoretical Model and Social Capital), evaluation categories were assembled, parallel to the interviews, which were then quantified to contrast with the previous hypotheses. The idea was first to acknowledge for the uses of the rooms by farmers, then design and test a device to understand the willingness to change of the subjects, and finally detect physical, economic, social and cultural obstacles and facilities, found by farmers when implementing the project.

Will be shown: an introduction to the processing room project, a brief overview of theories applied for data collection, methodology, presentation of developed categories to understand willingness to change, and finally, results and discussion based on the data collected.

Key Words

Farmers Rural Change Processing

Introducción: proyecto de salas de elaboración

A partir del año 1995, y en respuesta a problemáticas económicas a nivel nacional, surgen en la provincia de Misiones, Argentina, las Ferias Francas. Las mismas se proponen como una alternativa por la cual los pequeños agricultores familiares del interior de la provincia comenzaron a comercializar el excedente de la producción alimentaria de autoconsumo en los centros urbanos. La propuesta incluye una lógica de comercialización directa “del productor al consumidor”, sin intermediarios. Así, la relación no es meramente comercial, sino que además se crean lazos afectivos entre ambos.

Los pequeños agricultores familiares son una categoría difícil de definir, pues no guarda tanto relación con el tamaño del predio como “con ‘una forma de vida’ y ‘una cuestión cultural’ que tiene como principal objetivo la ‘reproducción social de la familia en condiciones dignas’, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia” (2do FNAF, 2006).

En principio, la producción ofrecida en las Ferias Francas fue de materia prima: verduras, hortalizas, carnes, miel y leche. Pero a medida que el tiempo pasó se sumaron algunos alimentos con valor

agregado, como panificados, conservas y quesos. Por este motivo fue necesario que los agricultores feriantes llevaran cabo capacitaciones para las buenas prácticas y manipulación de alimentos.

En la república Argentina rige el Código Alimentario Argentino (CA de la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT). En el año 2010 se da impulso en la provincia de Misiones a la Ley XVII N° 71, sobre Alimentos Artesanales, Decreto N° 665. La iniciativa parte del Ministerio de Salud provincial, con ánimo de regular las prácticas de manufactura artesanal, figura dentro de la cual se encuadran los agricultores familiares feriantes que pasan de la provisión de materia prima al procesamiento de alimentos. Se define: "Sala de elaboración de productos artesanales, es el ámbito en el cual se llevan a cabo las operaciones y procesos de elaboración de alimentos artesanales y podrán corresponder a locales separados o dentro de perímetro domiciliario o familiar o a cocinas domiciliarias que sean equivalentes en cuanto a riesgo sanitario y escala de producción a lo establecido en el Art. 152 del CAA, que cumple con los criterios establecidos en la presente reglamentación y se halla inscripto en el Registro Provincial de Salas de Elaboración de Alimentos Artesanales" (Decreto 665, 2010). De más está decir que dichas condiciones son difícilmente replicables en contextos domésticos rurales.

A través de la Asociación Inter-ferias de la provincia de Misiones en el 2007 se canalizaron fondos que permitieron construir en la provincia 24 salas de elaboración, dentro de predios familiares de los agricultores feriantes. El relevamiento de la situación de los agricultores y el armado del proyecto estuvo a cargo de la Asociación UNESCO Corrientes, Caritas Posadas, JUPIC, y la Asociación de Agricultores. El proyecto se denominó "Sala de Elaboración de Productos Artesanales en el Marco de la Seguridad Alimentaria" y constaba de un Diagnóstico Participativo y tres componentes, a saber: Equipamiento Básico de Cocina, Sala de Elaboración y Capacitación y Seguimiento.

En el período comprendido entre los meses de mayo de 2011 y mayo de 2012, mediante una beca del Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica (CEDIT) y teniendo como sede a la Universidad Nacional de Misiones (UNaM), se evaluó el estado del proyecto.

Marco teórico

Epistemológicamente este trabajo se centra en la mirada comprensiva del constructivismo social "Tradicionalmente la investigación del conocimiento ha estado estrechamente ligada a la búsqueda de la Verdad. En contraste con esta tradición, los constructivistas entendemos el conocimiento como el producto de comunidades determinadas, guiadas por supuestos, creencias y valores concretos" (Gergen, 2011). La realidad no es objetiva sino que es construida socialmente, como así también las normas de convivencia y las representaciones sociales.

Por otro lado, para comprender las nociones de cambio, se toman diferentes aportes. Lewin propone a principios del s. XX la teoría del campo (para grupos), definido como "el lugar donde se mueven los objetos y ese movimiento esta determinado por las fuerzas o tensiones que inciden en ese campo" (Bonano, 2000). El cambio sería una interrupción momentánea en el equilibrio entre fuerzas impulsoras de innovación y de resistencia. Se dan momentos de equilibrio y momentos de ruptura y los cambios vienen de fuera del

grupo. Complementariamente a esta mirada del cambio proveniente del exterior el aporte de Maslow (1991) deja de lado el concepto de impulsos múltiples en la motivación humana, para plantear una tendencia intrínseca al crecimiento o autoperfección, una predisposición positiva que incluye tanto los motivos de carencia o déficit como los motivos de crecimiento o desarrollo. Estas necesidades las organiza de forma jerárquica, desde las básicas para el sostenimiento de la vida, lo biológico, hasta la autorrealización. Cuando se perciba completo uno de los niveles, se comenzará a anhelar el siguiente superior.

Por otra parte la llamada Teoría de la Acción Razonada (TAR) dice que el ser humano es capaz de razonar mediante la información que posee y tomar decisiones en base a ella, incluyendo las actitudes (creencias sobre el tema a cambiar), las normas subjetivas (influencia del entorno social) y las intenciones (la resultante de las dos fuerzas previas) (Roth Unzueta, 2009). Se agregan en esta visión no solo las variables subjetivas (creencias personales) sino además las creencias sociales, pensando al entorno próximo del sujeto como una variable importante en la toma de decisiones. Respecto al "capital simbólico", "Pierre Bourdieu relaciona los estratos sociales con las disposiciones del gusto específicas a cada clase y las distintas formas del estilo de vida que se manifiestan en estrategias de distinción simbólica" (Meichsner, 2007). El capital simbólico es difícilmente trasladable y frágil, es la llamada buena reputación.

También habla de cambio el Modelo Transteórico (Prochaska, Norcross, DiClemente, 1994), que plantea que se puede desarrollar una interpretación más sistemática de por qué no se cambia y examina un modelo integrador de cómo se produce el cambio progresando a través de una serie de estadios.

Metodología:

Población: 24 titulares agricultores familiares feriantes, beneficiarios del proyecto. Se realizó una investigación cualitativa que hizo foco en la relación de entrevistas, en total 24, 13 hombres y 11 mujeres, siendo el criterio el que fuesen titulares del proyecto. Sin embargo, en las preguntas abiertas también intervinieron otras personas de la familia para los relatos.

Con la lista de los que firmaron el acta de entrega se estableció contacto con el presidente de la Feria Franca de Posadas, para establecer la relación con los productores. Los relevamientos fueron hechos desde el mes de julio del 2011 hasta enero de 2012.

Entrevistas: La toma de datos a través de entrevistas se realizó en cada una de las salas relevadas. El cuestionario contenía preguntas cerradas y abiertas, las cerradas para relevar datos sobre la infraestructura del domicilio y la sala y datos sobre el equipamiento entregado. Abiertas para trabajar categorías.

Se requirió el consentimiento de los entrevistados, explicándoles los propósitos de la entrevista. Allí se detalló que la información tendría el carácter de confidencial, que los datos se utilizarían únicamente con fines de investigación, académicos y/o pedagógicos, resguardando las identidades. También se aclaró que no habría ningún tipo de devolución para ellos. Las entrevistas requirieron un primer momento de socialización, en que a pesar de la presentación fue preciso hablar de temas no relacionados directamente con la entrevista "para romper el hielo". Durante la entrevista las preguntas abiertas

servieron de disparador, y luego se compartían temas relacionados, mezclados con opiniones propias de los entrevistados. En base a estos datos fue posible posteriormente el armado de categorías. Las preguntas abiertas fueron mejor recibidas que las cerradas. Por este motivo luego de dos entrevistas se invirtió el orden de las preguntas y en las siguientes se hicieron al inicio las preguntas abiertas para generar un clima de mayor confianza, y luego las cerradas. Se llevó registro escrito y notas de campo.

Sistematización: Al terminar el período de toma de entrevistas se generó una base de datos en planilla, volcando allí todos los resultados de las preguntas abiertas y cerradas, que se analizaron y presentaron en las diferentes tablas. De las preguntas abiertas se armaron categorías saturadas para luego combinarlas en base a los datos que se pensaron relevantes desde las teorías marco y afines a la investigación. Por un lado están las tablas que reflejan la suma simple de las unidades según categorías y luego se presentan tablas que dan cuenta de cruces de variables significativas. La base fue hecha en formato Excel, aplicando tabla dinámica. Posteriormente, se procede al análisis de los datos desde los principales conceptos de la perspectiva teórica seleccionada.

Para pensar la predisposición al Cambio: y partiendo del marco teórico propuesto, se armaron tres categorías a evaluar, conjugando indicadores relevados en las entrevistas. Los resultados se compararon entre los mismos beneficiarios, es decir, se buscó comprender que similitudes y discrepancias de resultados aparecieron entre ellos. Para ello, se compararon aquellos agricultores que pudieron terminar el proyecto y darle uso productivo con aquellos que no han terminado y/o no le dan uso, en tanto dos extremos de un continuum de variantes intermedias.

1. Categoría Percepción de las necesidades, se refiere a una lectura desde la jerarquización de necesidades de Maslow. A mayor necesidad, mayor puntaje se le adjudicó al dato que aparece. También se tuvieron en cuenta los CALMAT, “un indicador referido a calidad de las características constructivas de la vivienda mediante la combinación de los materiales, los elementos de aislación y de terminación utilizados en los principales elementos constitutivos de la vivienda” (INDEC 2002). También la relación entre terminación-uso apuntó a que había una necesidad a ser cubierta, mas allá del nivel de terminación se le estaría dando un uso a la sala. La relación práctica-necesidad se basa en el postulado de TAR (Teoría de la Acción Razonada) donde sería una decisión razonable buscar los medios para mejorar las circunstancias de la práctica si estas resultaban muy incómodas. Así se armaron las posibles respuestas y se les asignó un puntaje.

Tabla 1: Conceptos de evaluación de la Percepción de necesidades.

Cuantitativo	Cualitativo	Datos de las entrevistas		
		CALMAT	Nivel de Construcción Alcanzado en relación con su Uso Real	Dónde elaboraba sus Productos en relación a Pensaba que era necesaria una sala
4	Fisiológicas (9-10)	IV	NC	NC
3	Seguridad (7-8)	III	Sala total o parcialmente terminada, sin uso	Cocinaba a la intemperie y creía que necesitaba la sala.
2	Afiliación (5-6)	II	Sala parcialmente terminada y se le esta dando algún uso	Cocinaba en su cocina y creía que necesitaba la sala.
1	Reconocimiento (3-4)	I	Sala está terminada y está siendo utilizada para producción (familiar o grupal).	Cocinaba en su cocina y no creía que necesitaba la sala.

2. Categoría de Percepción de recursos propios para afrontar el cambio. Se intenta reflejar como la persona interpreta a las circunstancias, si son obstáculos y si posee recursos para sobrellevarlos. Para esto se subdividió en percepción de desafíos (en tanto obstáculos) y de capacidades personales.

Tabla 2: Conceptos de evaluación de la Percepción de desafíos.

Cualitativo	Cuantitativo	Otras Necesidades en ese momento	¿Con qué obstáculos se encontró para llevar adelante el proyecto?	¿Qué otras necesidades percibe en la actualidad?
Mucho desafío (0-1)	0	Dos o más necesidades	Dos o más obstáculos	Dos o más necesidades
Bastante desafío (2-3)	1	Una necesidad	Un obstáculo	Una necesidad
Poco desafío (4-5)	2	No o NS/NC	Ninguno	No o NS/NC

Tabla 3: Conceptos de evaluación de la Percepción de recursos personales.

Cualitativo	Cuantitativo	Con qué facilitadores se encontró para llevar adelante el proyecto	¿Trajo beneficios a su práctica?	¿Cómo piensa que sería su práctica actual sin la sala de elaboración?	¿Hay cambios por hacer?	¿Ha implementado otros proyectos?
Poca capacidad (0-2)	0	Ninguno o NC	No o NC	Hubiera dejado la práctica o NC	No o NC	No o NC
Cierta capacidad (3-5)	1	Un facilitador	Comodidad	Igual que antes	Terminar	Un proyecto
Mucha capacidad (6-9)	2	Dos o más facilitadores	Mejor práctica o mas producción	Hubiera construido una sala	Mejorar o ampliar	Dos o más Proyectos

3. Categoría Percepción de recursos externos para afrontar el cambio. En cuanto a recursos externos son aquellos que el sujeto no posee pero a los cuales puede recurrir o ha recurrido en algún momento. Se complementa con la idea de recursos que brindan la comunidad y las instituciones.

Tabla 4: Conceptos de evaluación del apoyo externo.

Cualitativo	Cuantitativo	¿Qué organismos (estatales o no) intervinieron?	¿Cómo comercializa sus productos?	¿Su práctica está inscripta en algún registro?
Mucho apoyo (4-5)	2	Dos o mas organismos	En la Feria y otro lugar	Dos o más registros
Algo de apoyo (2-3)	1	Un organismo	Solo en la Feria	Un registro
Ningún apoyo (0-1)	0	No o NC	No o NC	No o NC

Resultados

De las 24 salas relevadas, 12 de ellas fueron terminadas, 11 están en proceso de construcción y 1 no fue comenzada. Si bien el objetivo del proyecto era que se hiciera uso productivo de las salas, se encontraron 11 salas en uso productivo (familiar o comunitario), 8 como lugar de almacenamiento (familiar y/o comunitario) y 5 sin uso. Entonces, el tipo de uso que se hace de las salas resultó ser independiente de su nivel de terminación.

1. Categoría Percepción de las necesidades. Se pensó que aquellos que se encontraban ante mayor incomodidad tendrían una mayor predisposición al cambio, así como también que quienes se hallaban en situación de mayor necesidad, en pos de mejorar sus ingresos

económicos. Sin embargo los resultados plantearon que:

- Si bien 20 de 24 dijeron que pensaban que era necesario un lugar para elaboración, las condiciones de trabajo no eran extremadamente incómodas, 16 utilizaban la cocina familiar, 6 la cocina familiar y el exterior y 2 no producían. Esto hace pensar una lógica doméstica en la producción, con un papel preponderante de la mujer en el valor agregado a la producción.

- En 4 de los 20 relevamientos las necesidades eran fisiológicas y el resto estaba por encima, con lo cual su reproducción simple no estaba comprometida. Debemos agregar que los agricultores despliegan estrategias múltiples de subsistencia, con redes sociales y económicas. Con esto no se quiere caer en la falacia de que en el "campo la vida es más tranquila y más sana", simplemente es para marcar algunas diferencias entre necesidades rurales y necesidades urbanas, donde las estrategias también cambian.

2. Categoría de Percepción de recursos propios para afrontar el cambio. Se partió de la idea de que quien es lo suficientemente realista para leer las dificultades, puede sopesarlas de tal forma que también pueda decidir qué recursos necesitará implementar para superarlos. Sigue los planteos básicos de TAR (Teoría de Acción Razonada) y también del Modelo Transteórico. Así, para que aparezca la disposición al cambio no es indispensable la percepción de dificultades, si lo es la percepción de recursos. Aquí los resultados fueron congruentes con lo esperado; 15 de los 24 relevamientos plantearon una dificultad entre media a mucha y 13 plantearon poseer ciertos recursos y 7 muchos recursos. Estos 20 relevamientos son los que hacen algún uso de la sala de elaboración.

El obstáculo percibido como principal fue el económico, siguiéndoles, con menor frecuencia, los problemas de accesibilidad y conseguir mano de obra especializada.

Entre los recursos percibidos, se encontraron que 9 de los 24 casos plantearon estrategias combinadas para el afrontamiento, mano de obra familiar más materiales en el predio, por mencionar una.

3. Categoría Percepción de recursos externos para afrontar el cambio. Se pensó que para la cumplimentación de la sala estarían mejor posicionados aquellos que activamente hayan tenido experiencia en la realización de proyectos, pertenecido a instituciones o buscado recursos previamente. En este punto en 11 de los relevamientos manifestaron haber recibido algo de apoyo, mientras que 7 mucho apoyo y 6 ninguno. Otra vez aquellos que han percibido acompañamiento han avanzado en la construcción y hacen uso de ella. Un factor que remarcan como positivo es el de recibir una cierta cantidad de dinero junta para poder invertir.

Discusión:

El proyecto de salas de elaboración fue planteado, en su momento, con la intención de mejorar las condiciones sanitarias y de producción de agricultores familiares, asistentes a la Feria Franca de Posadas. Si los parámetros para medir el éxito de este proyecto son los de finalizar la sala de elaboración el 50% de los beneficiarios lograron el fin. Sin embargo, observamos el conjunto de resultados, hay interrelaciones entre factores importantes para comprender. Las teorías que hablan sobre cambio coinciden en que las personas y los grupos trascurren momentos de estasis y de crisis. Sin embargo el solicitar un recurso

puede hablar de una necesidad (crisis) coincidente o diferente a la que el recurso pretende subsanar originalmente. La TAR plantea que los seres humanos somos seres racionales que tomamos decisiones en base a la información que poseemos. Entonces sería importante conocer cuáles son los factores que está sopesando una persona para tomar una decisión. Los agricultores suelen utilizar estrategias múltiples para su sostenimiento, entre las cuales pueden estar el tramitar proyectos que luego se utilizan basándose en criterios propios. En la misma línea, una persona que está pidiendo un recurso específico está, por lo menos, preparándose para el cambio, pero no por esto hay que creer que el cambio está asegurado. El acompañamiento durante y después de otorgar el recurso es necesario. Los casos en los que hubo un cierto acompañamiento (aunque no fuera de la institución original) tuvieron resultados más avanzados y de uso de las salas que los que no.

También conocer si la persona percibe muchos obstáculos suele ser predictor de no continuidad, como así también lo es el percibir que no se cuenta con los recursos para afrontarlas. Trabajar el tema de recursos puede ayudar a que alguien que está en proceso de cambiar mantenga el cambio a lo largo del tiempo. Esta visión es similar a la de empoderamiento.

A modo de autocrítica, hay un punto que se repite en lo observado y puede quedar invisibilizado. Lo que aquí se plantea en relación "al productor" da por implícitas las relaciones existentes entre este actor social y otros actores como ser: los agentes responsables de la implementación del proyecto, la comunidad, los compradores de la feria, las organizaciones de Feria Franca, el Estado, por mencionar algunas. Da por implícitas las relaciones y no las desarrolla, con lo cual podría pensarse que la disposición al cambio es solo subjetiva, cuando en realidad cobra sentido en la red de relaciones en la cual se produce y reproduce. Bourdieu nos advierte que el prestigio de una persona (capital simbólico) es frágil, por lo tanto aquellos cambios pudieran poner en juego el buen nombre de las personas, a veces en términos culturales, deben ser tenidos en cuenta, o las relaciones entre actores que propone Long con su concepto de interface social. Queda para próximas aproximaciones explicitar estos vínculos y procesos de relación para el cambio en las prácticas.

Bibliografía

- Bonano, O. (2000) Cap II: Acerca del Campo de la Psicología Social, publicado en: Ferrara, F y equi-po de cátedra. Crisis del sujeto contemporáneo. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.
- Código Alimentario Argentino de la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT); Cap. II "Condiciones generales de las fábricas y comercios de alimentos".
- FoNAF (2006). "Documento Base del FoNAF, para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar". Foro Nacional de Agricultura Familiar, 2do Plenario. Argentina.
- Gergen, K. (2000). "Reflexiones sobre la construcción Social". Paidós: Madrid.
- INDEC (2002) Instituto Nacional de Estadística y Censo. Argentina.
- Landini, F., Murtagh, S., Lacanna, C., Benítez, I. (2007) "Aportes y reflexiones desde la psicología al trabajo de extensión con pequeños productores". Ed. INTA.
- Ley XVII Nº 71, sobre Alimentos Artesanales. Decreto Nº 665- la reglamentación de la Ley XVII Nº 71, sobre Alimentos Artesanales.
- Maslow, A. (1991). Motivación y personalidad. Ediciones Díaz de Santos: Madrid.
- Meichner, S. (2007) "El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu".

En: Iberoforum, Voces y contextos, Primavera, Tomo 3, Vol. 2, 2007.

Prochaska, J., Norcross, J. & DiClemente, C. (1994) "Changing for good".

William Morrow and Com-pany: New York.

Roth Unzueta, E. (2009) Cambio Social: Factores psicológicos asociados a la disposición a cambiar. Tesis Doctoral, Universidad de Granada, España.

EMOCIONES HACIA EL AMBIENTE: ESTUDIO CUALITATIVO EN ESTUDIANTES DE UNA ESCUELA MEDIA DE AVELLANEDA

Mozobancyk, Schelica - Caballero, Romina Yanina - Pasqualini, María Florencia - Pérez, Sobrero Javier Augusto

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo se enmarca en el proyecto “Cambio Climático y uso eficiente de la energía. Una experiencia de intervención en una escuela de nivel medio de Buenos Aires”, realizado gracias a un subsidio del Programa de Extensión UBANEX - Rector Risieri Frondizi de la UBA. Los resultados presentados forman parte de una investigación diagnóstica más amplia. La población estuvo conformada por estudiantes de quinto año de una escuela media de gestión pública de la localidad de Avellaneda, Gran Buenos Aires, con edades de entre 17 y 18 años. El objetivo fue explorar qué emociones suscita en los estudiantes el medio ambiente y los problemas ambientales por ellos visualizados. Se trabajó con una estrategia cualitativa, utilizándose como técnica de recolección de la información, grupos focales. Se realizaron 6 grupos focales. Los datos fueron analizados a partir de la propuesta metodológica de la Teoría Fundamentada, desde una perspectiva mixta (inductiva-conceptual). Se presentan los resultados de las categorías emergentes identificadas. Se identifican emociones elicítadas en cinco dimensiones: a) los problemas ambientales; b) el derroche de los recursos; c) comportamientos de cuidado ambiental propios; d) comportamientos de descuido ambiental propios; e) comportamientos de descuido ambiental ajenos.

Palabras Clave

Emociones ambiente adolescentes escuela

Abstract

ENVIRONMENTAL EMOTIONS: A QUALITATIVE RESEARCH WITH ADOLESCENTS FROM A HIGH SCHOOL IN AVELLANEDA

This work is part of the project “Climate Change and efficient use of energy. An intervention experience in a middle school in Buenos Aires”, developed thanks to a grant from the UBANEX Extension Project - Rector Risieri Frondizi from the University of Buenos Aires. The reported findings are part of a wider diagnostic investigation. The sample consisted of fifth-year students from a public middle school from Avellaneda city, Gran Buenos Aires, aged between 17 and 18 years-old. The aim was to explore which emotions the environment and the perceived environmental problems arise in them. The study was developed with a qualitative strategy, using focus groups as collecting data method. Six focus groups were conducted. The results were analyzed based on the methodological approach of Grounded Theory, from a mixed perspective (inductive-conceptual). The results of the emerging categories are presented. Five categories can be

identified from the elicited emotions: a) environmental problems; b) resources wasting; c) own caring behaviors towards the environment; d) own neglect behaviors towards the environment; e) neglect behaviors towards the environment from other people.

Key Words

Environment emotions adolescents school

Introducción

Los datos aquí presentados forman parte del proceso diagnóstico realizado en el contexto del Proyecto interdisciplinario “Cambio Climático y uso eficiente de la energía. Una experiencia de intervención en una escuela de nivel medio de Buenos Aires”, realizado gracias a un subsidio del Programa de Extensión Universitaria UBANEX “Dr. Risieri Frondizi”, dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad de Buenos Aires.

Los resultados que presentamos son parte de una investigación diagnóstica más amplia. En este artículo expondremos aspectos del diagnóstico que tuvo por objetivo explorar qué emociones suscita en los estudiantes el medio ambiente, los problemas ambientales y las prácticas ambientales por ellos visualizados.

El proceso diagnóstico se realizó en el marco de una intervención basada en conceptos y enfoques de la Psicología Ambiental y la Educación Ambiental, que aspira a transformar la institución educativa en un espacio más sustentable.

En un contexto global donde se ha superado claramente la capacidad de carga del planeta, tanto por la velocidad a la que utilizamos los recursos naturales, como por la velocidad a la que emitimos desechos que ya el planeta no puede metabolizar, la transición hacia un Estilo de Desarrollo Sustentable se plantea como una de las encrucijadas y decisiones críticas que las sociedades humanas deberán afrontar en el siglo XXI.

Las escuelas son instituciones privilegiadas para llevar adelante experiencias de prácticas sustentables, no sólo por su función primordial como socializadora en tales prácticas (apoyadas en visiones del mundo, actitudes, valores y afectos), sino porque así como en el resto de los ámbitos donde transcurre una parte importante de nuestra vida cotidiana, es necesario transformar a las escuelas mismas en espacios sustentables. Y esto sólo puede lograrse en el marco de prácticas transformadoras de toda la comunidad escolar

(directivos, docentes, estudiantes y sus familias de pertenencia).

Aún siendo concientes de que las representaciones, valores, actitudes y prácticas ambientales comienzan a formarse desde la más temprana infancia, nos interesó trabajar con población adolescente por varias razones, entre ellas: que los adolescentes de hoy serán sin duda, los protagonistas del futuro cercano, personas que deberán afrontar desafíos ambientales cruciales del siglo XXI; que los adolescentes han mostrado ser, en muchos casos, jóvenes agentes activos en la protección del ambiente y la movilización por causas ambientales.

La perspectiva desde la cual nos interesa acercarnos a la relación de los adolescentes con el ambiente, es entendiéndolos como sujetos integrales, en sus manifestaciones cognitivas, afectivo-valorativas y comportamentales, en el marco del contexto social al que pertenecen y del particular momento que atraviesan dentro del ciclo vital.

Nuestra investigación tuvo un doble propósito: investigativo y de aplicación. Nos preguntamos ¿qué emociones suscita en los jóvenes el ambiente, los problemas ambientales y las prácticas ambientales? y también ¿qué emociones sería apropiado movilizar en los adolescentes como parte de una intervención psicoambiental orientada al desarrollo de prácticas más sustentables desde el ámbito escolar?

Dentro de la corriente cognitiva de la psicología, Arnold (1960) acuñó y definió el concepto de emoción como la “tendencia sentida” que conduce a acercarse a aquello que es evaluado positivamente o a alejarse si es evaluado negativamente. Este concepto fue adoptado por varios investigadores en el área, como Lazarus (1982, 1984) quien sostuvo que la emoción es el resultado de un proceso de evaluación cognitiva (appraisal) sobre el contexto, sobre los recursos de afrontamiento y sobre los posibles resultados de dichos recursos. Si bien autores como Zanjoc (1980, 1981) postularon un procesamiento de las emociones por vía independiente a los procesos cognitivos, más recientemente, hubo una convergencia de enfoques entre la psicología y las neurociencias. Damasio (1994) designó a la emoción como la combinación de un proceso evaluador mental, simple o complejo, con respuestas disposicionales para la acción, que se originan ante estímulos significativos para un organismo y se producen en tres sistemas reactivos: el cognitivo o experiencial-subjetivo, el motor o conductual-expresivo, y el neurofisiológico-bioquímico.

Desde el ámbito de la Psicología Ambiental, las emociones en relación al ambiente, han sido estudiadas en tres grandes vertientes: a) el sentimiento de “conexión”, de “ser parte” o de “interdependencia” con la naturaleza; b) el sentimiento de bienestar o felicidad que surge como producto del comportamiento proecológico; c) las emociones que se suscitan frente a problemas ambientales que pueden conducir (o no) a la acción proecológica. En este estudio nos centraremos en la última vertiente, que concentra muy poca cantidad de trabajos, por ser la que nos interesa más directamente, mientras que la primera de ellas constituye un enorme programa de investigación en sí mismo, cuyo objeto de estudio está un poco más alejado de los propósitos que guían nuestro proyecto. Si bien todos estos estudios provienen de la tradición cuantitativa en investigación -que no fue la utilizada por nosotros- consideramos de importancia su revisión a fin de tener presente el estado del arte de la investigación en este relativamente nuevo e interesante campo.

Frente a un enfoque predominante en la investigación en Psicología Ambiental de tipo racional, varios autores destacaron los aspectos emocionales que impulsan la acción proambiental y que deben ser considerados en el mismo plano de importancia que los factores cognitivos con los cuales actúan conjuntamente (Kals, & Maes, 2002; Kals, Shumacher, & Montada, 1999; Hinds, & Sparks, 2008; Vining, & Ebreo, 2002).

En el campo específico de las intervenciones y estudios en psicología ambiental y en educación ambiental el rol de las emociones ha sido casi ignorado por completo. Pooley y O'Connor (2002) señalan que una de las razones que explican el éxito sólo parcial de las intervenciones proambientales es el énfasis casi exclusivo que se coloca en los aspectos cognitivos determinantes de la conducta pro-ecológica, desconociendo la existencia de los determinantes afectivo-emocionales. En esta misma línea, Izzi (1989) ha postulado que la puerta de entrada a la educación ambiental es la emoción, ya que si los estudiantes no desarrollan una afinidad por el entorno y su cuidado, difícilmente se involucrarán en actividades proambientales.

Kals (1996) y Montada & Kals (1995) evaluaron las apreciaciones emocionales que presuponen atribuciones de responsabilidad por la protección del medio ambiente (o su falta), entre las que identificaron: el sentimiento de culpa debido al esfuerzo insuficiente de protección ambiental por parte de uno mismo y la indignación por el poco cuidado ecológico por parte de otros, emociones que se asociaron con la voluntad o el compromiso para involucrarse en acciones pro-ambientales. Kals, Shumacher y Montada (1999) volvieron a identificar el sentimiento de indignación (una molestia emocional por el daño ecológico y el descuido del ambiente debido a un insuficiente esfuerzo de conservación ambiental) e identificaron, también un interés por la naturaleza (gusto por el contacto directo con escenarios naturales, el conocimiento del mundo natural, etc.), concluyendo que los factores afectivos explicaban casi la mitad de la varianza en la conducta de conservación ambiental.

Siguiendo la línea de las emociones morales, algunos autores sostienen que la vergüenza (al igual que la culpa, ya mencionada) son determinantes de la intención del actuar pro-ecológico (Kaiser, Schultz, Berenguer, Corral, & Tankha, 2008). La culpa se relaciona con la evaluación negativa de una conducta en particular (no involucra la propia estima en general, la identidad individual o sentido de sí mismo). Dado que en su manifestación normal se asocia con acciones de reparación, se la puede considerar una emoción positiva, en cuanto a su potencialidad para desencadenar comportamientos proecológicos, o para inhibir la conducta anti-ecológica (Kaiser & Shimoda, 1999). La vergüenza, en cambio, se define como un sentimiento que involucra la evaluación negativa de uno mismo, por lo que parece motivar respuestas de evitación, rabia, necesidad de escapar o de esconderse, accionar opuesto a la conducta proecológica.

Por otra parte, Rochford y Blocker (1992) encontraron que las emociones que acompañan a una amenaza ambiental (miedo, por ejemplo), se relacionan negativamente con el activismo ecológico: cuanto más esfuerzo invierta una persona para controlar sus temores respecto a posibles desastres ambientales, menos disposición manifestará para enfrentar dichos problemas. Esta hipótesis ha sido verificada por distintos autores y recientemente por Fritzsche & Häfner (2012) desde un diseño experimental. En este mismo sentido, las emociones negativas como el enojo, la frustración y la ansiedad no serían favorables a la acción pro-ecológica.

Para finalizar, estudios más comprensivos han encontrado que los sentimientos de indignación por el deterioro ambiental, los sentimientos de aprecio por lo natural y la afinidad por la diversidad, además de un conjunto de factores cognitivos, en combinación, predicen estilos de vida sustentables (Corral, Tapia, Fraijo, Mireles, & Márquez, 2008). Los factores afectivo-emocionales serían altamente predictivos de comportamientos de cuidado del ambiente ecológico, reducción del consumismo y otras conductas pro-ecológicas. Los sentimientos de indignación ante el daño ecológico y el interés por la naturaleza, predicen a la conducta ecológica general (Corral, Tapia, Frías, Fraijo, & González, 2009). De este modo, la evidencia apoya la hipótesis de que la afectividad es un importante predictor de las actitudes y comportamientos proambientales. En conclusión, estos importantes antecedentes ponen en evidencia que las emociones forman una parte esencial de las dimensiones psicológicas de la sustentabilidad.

Objetivo

Explorar y describir las emociones suscitadas por el ambiente ecológico, por los problemas ambientales percibidos y por las acciones de protección o descuido hacia el mismo, en estudiantes de una escuela media de Avellaneda.

Población y método

La población estuvo conformada por alumnos del último año (5º año), de ambos sexos y de ambos turnos (mañana y tarde), que concurren a una escuela secundaria de gestión pública de la localidad de Avellaneda (n=40). El rango de edades se encontraba entre los 17 y 18 años.

Se trabajó con una estrategia de investigación cualitativa, utilizando como técnica de recolección de información, los grupos focales. Se realizaron 6 grupos focales, mixtos, con estudiantes del turno mañana y del turno tarde en forma separada. El desarrollo fue grabado en sistema de audio y posteriormente transcrito en un procesador de texto. El análisis de su contenido se realizó a partir de la propuesta metodológica de la Teoría Fundamentada (Grounded Theory, Glaser & Strauss, 1967; Glaser, 2002), en su vertiente mixta inductiva-conceptual, obteniéndose categorías de análisis emergentes de los datos.

Resultados

En base al análisis realizado, se han etiquetado las emociones, y a partir de las mismas se han construido categorías más amplias de análisis. Las categorías construidas son:

Emociones frente a los problemas ambientales: esta categoría se refiere a las emociones suscitadas por los problemas ambientales percibidos por los adolescentes, tal como ellos mismos los describieron en un momento anterior del desarrollo del grupo focal. Las emociones que sustentan esta categoría son negativas: desesperanza, impotencia, miedo, enojo y frustración: "siento miedo, por lo que pueda llegar a pasar con el planeta en el futuro"; "frustración, porque se pueden hacer cosas pero no se hacen, por temas económicos"; "bronca, impotencia también, porque parece como que a nadie le importa"; "siento miedo, impotencia, bronca, enojo"; "yo siento que es completamente en vano, con el tema de la basura, por ejemplo, que no nos esperancemos con que vamos a

cambiar algo, porque solo cambia cada uno con lo que le molesta en el momento pero nada más".

Emociones frente al derroche de recursos: esta categoría se ha construido en base a una respuesta que evoca una emoción de malestar, que conduce a una acción proambiental: "cierro siempre la canilla, no soporto verla abierta, no sé, no puedo ver una canilla abierta, la cierro siempre".

Emociones frente a comportamientos de cuidado ambiental propios: Esta categoría está conformada por dos sub-categorías: (a) La inexistencia de emociones asociadas cuando el comportamiento es visualizado como de tipo normativo o automático: "yo te podría chamuyar diciendo que me siento el ciudadano perfecto, pero el simple hecho de tirar un papel al tacho de basura no me va a poner feliz de la vida"; "yo me siento normal, cuando uno tira un papel en un cesto, no piensa en lo que hace, directamente lo tira"; "normal, porque es lo que hay que hacer". (b) Emociones positivas: "en mi escuela anterior plantábamos árboles, en la otra escuela teníamos una huerta, era re-lindo"; "cuando hago para cuidar el ambiente me siento re-bien, como que hacés algo bien"; "me siento bien cuando cuido el agua o no tiro basura en la calle".

Emociones frente a comportamientos de descuido ambiental propios: esta categoría se ha construido en base a una sola una respuesta que evoca una emoción negativa: "te agarra culpabilidad, decís 'tanta agua que tiro'".

Emociones frente a comportamientos de descuido ambiental ajenos: Esta categoría está conformada por dos sub-categorías: (a) Comportamientos por parte de la gente común: las emociones que sustentan esta categoría son, en todo los casos, negativas: enojo, molestia malestar, e indignación: "a mí me agarra una re-bronca cuando tiran cosas, indignación"; "bronca, porque estamos contaminando el mundo donde vivimos"; "me molesta ver una canilla abierta, me molesta que se desperdicie agua"; "yo sé que, por ejemplo, me sentiría mal si todos los compañeros de acá, del curso, empezamos a tirar papeles en la calle". (b) Comportamientos por parte de referentes con responsabilidades públicas: las emociones que despierta la inacción de quien se percibe como teniendo responsabilidad pública sobre algún problema son negativas: "me da bronca, se supone que ellos [los políticos] tienen que hacer cosas y estaba todo tirado, eso no lo limpia nadie, tapadas todas las alcantarillas"; "el Riachuelo, es algo que da vergüenza, que lo tengan así".

Conclusiones y discusión

Hemos observado que las problemáticas ambientales despiertan, en los jóvenes, una amplia gama de emociones, en varios casos, intensas. Consideramos que esta movilización afectiva es un potencial recurso valioso a considerar a la hora de diseñar intervenciones ambientales.

Las emociones que se manifiestan frente a los problemas ambientales han sido en todos los casos negativas. La desesperanza, impotencia, frustración y miedo, emociones todas paralizantes que no conducen a un accionar proambiental, aparecen ante una evaluación de la situación que se aprecia como de una magnitud que supera las capacidades personales de transformación. Las implicancias para la intervención tendrían que ver con evitar sumir a los estudiantes en la desesperanza e impotencia, acompañando siempre la presentación o

reflexión sobre los problemas ambientales con el análisis de posibles vías de acción, así como de experiencias exitosas en curso (de las que, en general, hay muchos ejemplos). Por otra parte, un problema que aparece como desbordando las capacidades individuales de acción, puede visualizarse como abordable desde la acción colectiva concertada (grupal, institucional, privada o de política estatal). Visualizar estos recursos para la acción podría movilizar la intención de actuar proecológicamente.

El malestar que produce la percepción del derroche de recursos, la culpa que produce la propia inacción proambiental, y el enojo, molestia e indignación que provoca el descuido ecológico ajeno serían, según sabemos, emociones que pueden canalizarse u orientarse, a través de una intervención apropiada, hacia objetivos de prácticas ambientales más sustentables.

Las prácticas que ya están normatizadas o institucionalizadas (o, por lo menos, se asume que debieran estarlo) –como por ejemplo tirar los papeles en un cesto- no parecerían apropiadas para movilizar emociones positivas por su cumplimiento (aunque su no cumplimiento sí moviliza emociones negativas), en cambio otras que no lo están –ahorrar el agua, la energía, plantar árboles- producen emociones positivas.

Por último, el enojo o la vergüenza (ajena) que despierta la inacción de quienes se percibe como teniendo responsabilidades públicas sobre alguna cuestión ambiental podrían constituir un recurso emocional de interés a ser movilizado y canalizado, desde la intervención escolar, para un trabajo de construcción de ciudadanía, es decir, para el desarrollo de acciones participativas orientadas a lograr garantizar los derechos ambientales (reconocidos por nuestra Constitución Nacional) por parte de los estudiantes.

Se observa que el tipo de emociones manifestadas por los participantes en este estudio y las evaluaciones que suscitaron las mismas son convergentes con las identificadas en la tradición investigativa cuantitativa.

La Psicología Ambiental es una rama de la psicología no desarrollada aun en nuestro país, constituyendo un área de vacancia en el mismo. Consideramos que tiene aportes significativos que realizar en el camino hacia la meta de un desarrollo sustentable, tal como intentamos poner de manifiesto en el presente artículo.

Las intervenciones en Psicología Ambiental y en Educación Ambiental son una herramienta de gran valor para transformar las escuelas en ámbitos más sustentables, por la vía de transformar las prácticas ambientales de la comunidad educativa toda. Las intervenciones ambientales, por su parte, para ser más efectivas, necesitan incluir el componente afectivo-emocional como un elemento relevante, atendiendo a qué emociones movilizar, en función de si conducen o no a prácticas de cuidado ambiental en los jóvenes. Así, es necesario considerar un abordaje complejo que abarque lo cognitivo, lo afectivo y lo psicosocial (participación, agencia) simultáneamente.

Bibliografía

Arnold, M. A. (1960). *Emotion and personality*. New York: Columbia University Press.

Corral, V., Tapia, C., Fraijo, B., Mireles, J., & Márquez, P. (2008). Determinantes psicológicos de los estilos de vida sustentables. *Revista Mexicana de*

Psicología, 25, 323-327.

Corral, V., Tapia, C., Frias, M., Fraijo, B., & González, D. (2009). Orientación a la Sostenibilidad como base para el Comportamiento Pro-Social y Pro-Ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 10, 195-215. Recuperado de http://webpages.ull.es/users/mach/PDFS/Vol10_3/Vol10_3_b.pdf

Damasio, A.R. (1996). *El error de Descartes: La emoción, la razón y el cerebro humano*. Barcelona: Crítica. (Trabajo original publicado en 1994).

Fritsche, I.; Häfner, K.: The malicious effects of existential threat on motivation to protect the natural environment and the role of environmental identity as a moderator. *Environment and Behavior*. July 2012 44 (4): 570-590. doi:10.1177/0013916510397759

Glaser, B. (2002). Conceptualization: On theory and theorizing using grounded theory. *International Journal of Qualitative Methods*, 1, 1-30. Recuperado de www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/1_2Final/pdf/glaser.pdf

Glaser, B., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.

Hartmann, P., & Apolaza-Ibañez, V. (2008). Virtual nature experiences as emotional benefits in green-product consumption: the moderating role of environmental attitudes. *Environment and behavior*, 40, 818-842. doi: 10.1177/0013916507309870

Hinds, J., & Sparks, O. (2008). Engaging with the natural environment: the role of affective connection and identity. *Journal of environmental psychology*, 28, 109-120. doi:10.1016/j.jenvp.2007.11.001

Iozi (1989). What research says to the educator Part one: environmental education and the affective domain. *Journal of environmental education*, 20, 3-9. doi: 10.1080/00958964.1989.9942782

Kaiser, F., & Shimoda, T. (1999). Responsibility as a predictor of ecological behavior. *Journal of environmental psychology*, 19, 243-253. doi: 10.1006/jenvp.1998.9123

Kaiser, F., Schultz, P.W., Berenguer, J., Corral, V., & Tankha, G. (2008). Extending planned environmentalism. Anticipated guilt and embarrassment across cultures. *European psychologist*, 13, 288-297. doi: 10.1027/1016-9040.13.4.288

Kals, E. (1996). *The significance of free will*. New York: Oxford University Press.

Kals, E., & Maes, J. (2002). Sustainable development and emotions. En P. Schmuck (Eds.), *Psychology of sustainable development* (pp.97-122). Recuperado de <http://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=LnXtkivuvigC&oi=fnd&pg=PA97&dq=Kals,+Schumacher,+Montada+1999&ots=fn4Qzxir4P&sig=yFRiELocndmXmdpgQCSurEr3vn0#v=onepage&q=Kals%2C%20Schumacher%2C%20Montada%201999&f=false>

Kals, E., Schumacher, L., & Montada, D. (1999). Emotional affinity toward nature as a motivational basis to protect nature. *Environment & Behavior*, 31, 178-202. doi: 10.1177/00139169921972056

Lazarus, R. S. (1982). Thoughts of the relation between emotion and cognition. *American Psychologist*, 37, 1019-1024.

Lazarus, R. S. (1984). On the primacy of cognition. *American Psychologist*, 39, 124-129.

Montada, L., & Kals, E. (1995). Perceived justice of ecological policy and proenvironmental commitments. *Social justice research*, 8, 305-327. doi: 10.1007/BF02334710

Pooley, J., & O'Connor, M. (2000). Environmental education and attitudes. *Environment & Behavior*, 32, 711-723. doi: 10.1177/0013916500325007

Rochford, E.B., & Blocker, T.J. (1992). Coping with "natural" hazards as stressors: the predictors of activism in a flood disaster. *Environment and Behavior*, 15, 143-164. doi: 10.1177/0013916591232003

Vining, J., & Ebreo, A. (2002). Emerging theoretical and methodological perspectives on conservation behavior. En R.B., Bechtel & A. Churchman (Eds.), *Handbook of environmental psychology* (pp. 541-558). New York: Wiley. Recuperado de <http://books.google.com.ar/books?id=G1F2nlg1plAC&prints=ec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Zajonc, R. B. (1980). Feeling and thinking: preferences need no inferences.

American Psychologist, 35,151-175.

Zajonc, R. B. (1981). A one factor mind about mind and emotion. American Psychologist, 36, 102-103.

RECUERDOS “VIVIDOS” E “HISTÓRICOS” Y LAS DIMENSIONES EMERGENTES DE LA MEMORIA COLECTIVA

Muller, Felipe - Bermejo, Federico

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad de Belgrano

Resumen

El presente trabajo representa el adelanto de la segunda etapa de un proyecto que indaga en la relación entre los “recuerdos vividos” y los “recuerdos históricos” y la manera en que contribuyen a la memoria colectiva. El estudio que presentaremos también indagará la relación entre las memorias y valoraciones de distintas generaciones, particularmente entre padres e hijos. El trabajo es parte de un proyecto “en desarrollo” que incluye estudios en Estados Unidos, Escocia, Ghana y Rumania. Se administrará un cuestionario a un total de 30 participantes con el fin de evaluar la valoraciones del país en el presente y 11, 21 y 36 años atrás. Los participantes deberán realizar seis afirmaciones sobre la situación del país en cada uno de los distintos períodos y comparar la situación de Argentina con la de otros países. Luego, deberán valorar las seis dimensiones, en cada uno de los períodos, utilizando una escala del 0 al 10. También deberán realizar una valoración general de cada período. La libre elección de las dimensiones a valorar permitirá articular aquellas dimensiones que conforman las memorias colectivas. Se presentarán en las Jornadas los resultados de la investigación.

Palabras Clave

Recuerdos Vividos Históricos Colectivos

Abstract

LIVED” AND “HISTORICAL” MEMORIES AND THE EMERGENT DIMENSIONS OF COLLECTIVE MEMORY

This work is the advance of the second stage of a project that investigates the relationship between “lived memories” and “historical memories” and the way they contribute to collective memory. The study we present will look into the relationship between the memories and appraisals of different generations, specifically between parents and children. This work is part of a project “in progress” that includes studies in the United States, Scotland, Ghana and Romania. A questionnaire will be administered to 30 participants with the aim to assess national appraisals now, and 11, 21 and 36 years ago. Participants will have to make six statements about the situation of the country in each of the different periods and compare it with the situation of other countries. Then, they will have to assess this six dimensions, in each of the periods, in a 0 to 10 scale. They will also have to make an overall appraisal of each period. Free choice of dimensions will allow us to consider which aspects of the reality of the country emerge when we investigate in the content of collective memories. We expect to present results of the research in the Congress.

Key Words

Lived Historical Collective Memories

El presente trabajo se orienta al estudio de la relación entre los “recuerdos vividos” y los “recuerdos históricos” y a la forma en que ambos contribuyen a conformar la memoria colectiva. En particular, el estudio a desarrollar a futuro se centrará en la valoración de la historia del país en cuatro períodos distintos de la historia argentina: a) el presente (2012); b) once años atrás (2001); c) veintiún años atrás (1991); d) treinta y seis años atrás (1976). Por un lado, comenzaremos a identificar las representaciones comunes que conforman las memorias colectivas de estos períodos en la Argentina, y por otro, profundizaremos en la relación entre “recuerdos vividos” y “recuerdos históricos” como componentes de las memorias compartidas.

Este estudio a realizar conforma la segunda etapa del capítulo local (argentino) de un proyecto en el cual participan investigadores de distintos países (hasta el momento, de los Estados Unidos, Escocia, Rumania y Ghana).

Durante la primera etapa de este estudio, los participantes debieron responder sobre distintos períodos de tiempo, realizando una valoración de su país, sobre la base de distintas dimensiones preestablecidas por los investigadores (Hirst, Addai & Coman, 2008; Muller, Bermejo & Addai, 2012). Ya que las atribuciones de valor se basan en las memorias de los participantes sobre cada período, se considera que proveen información sobre los recuerdos del pasado que tienen los miembros de una comunidad. En ese caso, las dimensiones para las atribuciones sobre el presente o el pasado del país fueron: libertad de expresión, bienestar económico, estabilidad política, aislamiento social, valores morales, corrupción, calidad educativa, seguridad, esparcimiento.

A diferencia de los estudios realizados en la primera etapa, el estudio que realizaremos solicitará a los participantes que realice seis afirmaciones sobre distintas dimensiones en las que deberá comparar a su país con “otros países” para cada uno de los períodos ya mencionados. Al solicitarle a los participantes la formulación de las dimensiones, conoceremos cuáles son las representaciones compartidas sobre las que los participantes basan sus atribuciones. Esto nos permitirá articular las dimensiones que conforman o componen la memoria colectivas de los participantes.

Al mismo tiempo, este estudio nos permitirá profundizar en la relación entre los “recuerdos vividos” y “los recuerdos históricos” que conforman la memoria colectiva (Halbwachs, 1925/1980, 1992). Por un lado, veremos si volvemos a encontrar la diferencias reportadas

en estudios previos. Por otro, observaremos si las diferencias que puedan surgir nos permiten formular nuevas hipótesis sobre la compleja relación entre ambos elementos constitutivos de la memoria colectiva. Para ello, analizaremos los datos de manera cuantitativa y cualitativa.

Los recuerdos que las personas pueden tener de su pasado son pasibles de dividirse en dos categorías: A) De sucesos vividos de manera directa o indirecta (Recuerdos Vividos). Por ejemplo, las personas que concurren a las celebraciones en las calles del Bicentenario de la Revolución de Mayo (Recuerdo Vivido directo), o que siguieron los eventos a través de los medios de comunicación (Recuerdo Vivido indirecto); B) De sucesos históricos (Recuerdos Históricos). Por ejemplo, los recuerdos de sucesos históricos que datan de un pasado distante como la sanción, en 1853, de la primera Constitución de la Argentina (Recuerdo Histórico distante e indirecto) o, como consideramos en el presente trabajo, de sucesos ocurridos cuando el participante tenía menos de diez años de edad. La razón para considerar que los recuerdos de una persona son históricos, y no vividos, si los sucesos a recordar ocurrieron antes de los 10 años de edad proviene de los hallazgos en relación a que el pico de recuerdos de eventos públicos tiene lugar sobre hechos que sucedieron entre los 10 y 19 años de edad de las personas (a diferencia del recuerdo de eventos privados, que tiene su pico cuando los hechos sucedieron entre los 20 y los 29 años de edad) (Conway & Haque, 1999; Holmes & Conway, 1999).

El marco teórico que ha nutrido tanto el trabajo anterior como el actual parte de dos líneas de investigación. Una ha sido la Teoría de Apreciación Temporal (TAT) de Ross y Wilson (2003) sobre la valoración del sí-mismo, que ha sido transpuesta, en nuestro caso, a la valoración del país ("valoración nacional"). La segunda fuente está compuesta por trabajos como el de Schuman y Scott (1989), quienes destacan el impacto de la experiencia directa sobre la memoria o el conocimiento, y por los aportes de Halbwachs (1925/1980, 1992), quien distingue entre memoria autobiográfica y memoria histórica, la primera más rica y significativa en términos personales que la segunda. El énfasis está puesto en la existencia de una diferencia cuando se trata de memorias o recuerdos que forman la base de un conocimiento del pasado: que su origen del recuerdo de esos acontecimientos sea la experiencia personal, o bien que su origen sea haber escuchado o leído sobre los mismos.

Tanto los "recuerdos vividos" como los "recuerdos históricos" contribuyen a conformar la memoria colectiva. Esta puede ser entendida como rastros del pasado que son recordados y recreados en el presente (Larson & Lizardo, 2007) y que son periódicamente vigorizados a través de conmemoraciones, celebraciones, poesía, imágenes y otras manifestaciones simbólicas (Coser, 1992; Larson & Lizardo, 2007; Olick, 1999). Otra definición, que evidencia la distinción entre "recuerdos vividos" y recuerdos históricos", proviene de Schuman y Scott (1989), quienes afirman que los resultados de su investigación sugieren la necesidad de discernir entre al menos dos acepciones del término "memoria colectiva". Por un lado, cuando gran parte de la población recuerda un objeto común, esto puede ser considerado como una forma de memoria colectiva. Sin embargo, ésta podría ser una forma superficial de memoria colectiva, particularmente cuando al examinarse los recuerdos éstos aparecen menos vinculados a fenómenos conceptualizados colectivamente (como por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial) y más relacionados con experiencias personales (por ejemplo, haber perdido la audición

durante dicha guerra) (Schuman & Rieger, 1992; Schuman & Scott, 1989). En cambio, una acepción diferente y más abarcativa de "memoria colectiva", considerada como imágenes ampliamente compartidas de un evento pasado, podría manifestarse, por ejemplo, en la consideración de la Segunda Guerra Mundial como el triunfo del "bien" sobre el "mal", y podría ser enunciada tanto por sujetos con "recuerdos vividos" como por sujetos con "recuerdos históricos" de dicho suceso.

También Wertsch (2002) realiza una distinción similar al postular una memoria colectiva de los eventos vividos y una memoria histórica de hechos de tiempos previos.

Los hallazgos obtenidos hasta el momento en otros países han sido divergentes según el contexto económico, político y social de cada país. Los resultados en Estados Unidos y Escocia mostraron un "efecto nostalgia" en la valoración nacional. Además, y esto resulta de gran interés para nuestra propuesta, el "efecto nostalgia" fue mayor para los "recuerdos históricos" que para los "recuerdos vividos". Ambos países han tenido una historia reciente poco convulsionada (las encuestas fueron previas a la crisis económica y financiera comenzada en 2008) (Hirst, Addai & Coman, 2008).

En contraste, los resultados en Ghana y en Rumania, con una historia reciente crítica (pobreza extrema, gobiernos dictatoriales y violaciones masivas de los Derechos Humanos), muestran otra tendencia. En esos países no se encontró el "efecto nostalgia": la gente evaluó el pasado nacional como peor que el presente. Pero también ese pasado es evaluado más negativamente cuando se basa en "recuerdos históricos" que cuando se basa en "recuerdos vividos" (Hirst, Addai & Coman, 2008).

En la primera etapa de la investigación en Argentina, realizada en 2011, encontramos que las valoraciones del pasado nacional son afectadas por el tipo de recuerdo en el cual aquellas parecen basarse. Nos interesaban específicamente las valoraciones de 35 años atrás, y las mismas fueron diferentes en los dos grupos de los que se compuso la muestra.

Comparamos las valoraciones nacionales del presente y de 10, 20 y 35 años atrás, para los dos grupos. Encontramos una diferencia significativa entre ambos grupos para las valoraciones nacionales de 35 años atrás. En la valoración por dimensiones, los sujetos mayores de 45 años valoraron más positivamente que el presente a todos los períodos anteriores, mientras que los sujetos menores de 45 manifestaron distintas valoraciones según el período evaluado (Muller, Bermejo & Addai, 2012).

Ahora bien, cuando la valoración nacional para esa época fue general (overall) no encontramos la diferencia de atribución entre ambos grupos. Estos se manifestaron de una manera más esperable: fueron negativas con respecto al presente. Entre otras cosas, el estudio muestra que la evaluación global de un período del pasado elimina el efecto atenuante que tiene la experiencia vivida sobre las evaluaciones más específicas, tal como reflejan las valoraciones positivas de las dimensiones específicas que reflejó el grupo de mayores de 45 años, que basó sus atribuciones en los "recuerdos vividos" (Muller, Bermejo & Addai, 2012).

Para el presente estudio, le solicitaremos a los participantes que realicen, mediante la enunciación de una afirmación, una

valoración de la situación del país en distintos momentos clave de la historia argentina reciente, comparando cómo se encontraba -o se encuentra- la Argentina en relación con otros países en cada uno de esos momentos.

La muestra estará compuesta por dos grupos de participantes: un grupo estará conformado por sujetos menores de 46 años y otro grupo estará constituido por sujetos mayores de 46 años. De este modo, es posible obtener valoraciones basadas en “recuerdos vividos” y otras basadas en “recuerdos históricos”, ya que al igual que en nuestro estudio previo, el grupo de menores de 46 años tendrá que apoyarse necesariamente en los “recuerdos históricos” para sus atribuciones correspondientes a la situación del país en 1976, mientras que los sujetos mayores de 46 años contarán con recuerdos de su propia experiencia, y se apoyarán en sus “recuerdos vividos” al momento de realizar la atribución.

Además, siguiendo a Wilson y Ross (2001), conformaremos la muestra con padres (o en su defecto, tutores o familiares directos) e hijos, de manera tal que podamos contar con una muestra en la que los dos grupos queden ligados por una relación filial. Nos interesa introducir una nueva variable de estudio: el de las generaciones. Esto nos permitirá dar un paso inicial con relación a las fuentes de las cuales se va nutriendo y conformando la memoria compartida.

La relación entre las valoraciones y recuerdos de distintas generaciones, particularmente entre padres e hijos, ha sido ya estudiada en otros países. La reproducción ideológica, tal como la denominan Liebes, Katz y Ribak (1991) en su estudio en Israel, apunta al proceso mediante el cual los padres reproducen sus ideologías políticas en sus hijos adolescentes. Este fenómeno ha encontrado sustento empírico y ha mostrado también que es más probable que los padres con posiciones duras o “halcones” (hawks) tengan hijos con una ideología similar a ellos que los padres con posiciones más tolerantes o “palomas” (doves). Además, la reproducción de las posiciones más tolerantes sería dependiente del nivel de educación (particularmente, de la educación superior) mientras que la reproducción de posiciones más duras tendría lugar más allá del nivel de educación, autoritarismo o religiosidad.

Método

Materiales

Se empleará un cuestionario que permite registrar las valoraciones que hacen los participantes. Para cada período, «ahora», «11 años atrás», «21 años atrás», y «36 años atrás», los participantes cuentan con una hoja, y deberán realizar seis afirmaciones sobre la situación del país en dicho momento en cada una de esas hojas.

Los sujetos deben describir con sus propias palabras cómo es o fue la vida en general en el país en el presente y hace 11 años, 21 años y 36 años, en relación a otros países para cada uno de los momentos. Luego de completar las seis oraciones correspondientes a cada uno de los periodos, deberá “etiquetar” cada oración según la dimensión que ellos consideran esté implicada (por ejemplo, economía, seguridad, bienestar, educación.). Luego, realizará una valoración (0 = mucho peor que la mayoría; 10 = mucho mejor que la mayoría) de cada una de las seis dimensiones que han formulado. Por último, usando la misma escala, cada sujeto deberá indicar una «valoración general» (global) del país para cada uno de los distintos momentos

considerados. De esta manera, obtendremos una evaluación basada en el promedio de las dimensiones y otra evaluación basada en una valoración global del período.

Participantes

Participarán voluntariamente un total estimado de 30 personas. Dividiremos la muestra en dos grupos de 15 participantes según la edad de los mismos. Un grupo (menores de 46 años) estará conformado por alumnos de la carrera de Psicología de la Universidad del Salvador, de la Cátedra de Psicología de la Interacción Social y de los Pequeños Grupos, que eligen participar como forma de cumplir con uno de los distintos requisitos de cursada opcionales que propone la cátedra.

Siguiendo a Wilson y Ross (2001), el otro grupo estará compuesto del padre, madre o tutor de cada alumno que responda el cuestionario, y que participará voluntariamente a partir de la invitación del alumno.

Procedimiento

Se les informará a los sujetos que su participación será anónima. Los participantes menores de 46 años recibirán, en clase, un cuestionario autoadministrable con sus correspondientes instrucciones. En todos los casos, un asistente esperará a que los participantes completen el cuestionario y responderá las dudas que puedan surgir durante la tarea. Luego, los participantes responderán, además, preguntas generales sobre datos demográficos y se les solicitará que indiquen cómo se definen ideológicamente (izquierda - centroizquierda - centro - centroderecha - derecha).

Para la conformación del grupo de mayores de 46 años, se solicitará a cada uno de los alumnos la colaboración de un familiar o tutor. Se les entregará a los alumnos un sobre que contendrá el mismo cuestionario que responderán los alumnos, además de una hoja con instrucciones precisas para poder responder el cuestionario. Luego, los alumnos deberán retornar el sobre a los investigadores. Se identificará con un código cada uno de estos cuestionarios a fin de poder evaluar los pares generacionales.

Los cuestionarios serán contrabalanceados (Valoraciones Nacionales: Ahora – 11 años atrás – 21 años atrás – 36 años atrás).

Resultados previstos y conclusiones

Considerando que en el estudio anterior hemos encontrado diferencias en la “valoración nacional” según las atribuciones provinieran de sujetos con “recuerdos históricos” o bien de participantes con “recuerdos vividos”, en principio esperamos encontrar nuevamente estas diferencias. En términos generales, estas diferencias dan cuenta de que en la apreciación por dimensiones, aquellos participantes con “recuerdos vividos” suelen realizar valoraciones, ya fueran positivas o negativas, más matizadas sobre cada uno de los distintos períodos, que aquellos participantes que basan sus valoraciones en los “recuerdos históricos”. En general, estos matices podrían estar condicionados por la consideración por parte de los sujetos de experiencias personales que podrían aportar, en contextos muy negativos como el de la Argentina en 1976, elementos positivos que se superpongan a la valoración del país (por ejemplo, que la situación del país era muy negativa pero la economía personal posibilitaba mayor bienestar material).

En la futura investigación, ante la posibilidad para los participantes de elegir las dimensiones a valorar, deberemos estimar al analizar los resultados si esta modificación genera algún cambio en las valoraciones específicas de los sujetos con “recuerdos históricos”. Es decir, deberemos evaluar si en el grupo de mayores de 46 años la valoración por dimensiones sigue siendo distinta a la valoración global, principalmente en el período de 1976.

Por otro lado, la valoración global de cada uno de los períodos podría sufrir menos cambios, ya que en este aspecto los sujetos realizan su apreciación tras evaluar al período como una totalidad, por lo que la posibilidad de elegir las dimensiones no habría de tener impacto. El estudio previo había mostrado cómo las valoraciones generales tendían a neutralizar el impacto del tipo de recuerdos. Así, la valoración del año 1976 era negativa tanto para los participantes mayores de 45 años (“recuerdos vividos”) como para los menores de 45 años (“recuerdos históricos”).

La realización de estudios futuros vendrá condicionada, en parte, por hallazgos que pudieran resultar de la libre elección de dimensiones a valorar por los participantes. Otros elementos -posibles de ser analizados mediante estudios correlacionales- que podrían sugerir los pasos a seguir son los datos que revelen la influencia entre distintas generaciones al momento de la elaboración de juicios sobre la situación del país.

Bibliografía

- Conway, M. A. & Haque, S. (1999). Overshadowing the Reminiscence Bump: Memories of a Struggle for Independence. *Journal of Adult Development*, 6(1), 35-44.
- Coser, L. (1992). Introduction: Maurice Halbwachs 1877-1945. En: M. Halbwachs, *On collective memory* (pp. 1-34). Chicago: The University of Chicago Press.
- Halbwachs, M. (1925/1980). *Collective memory* (F.J. Ditter & V.Y. Ditter, Trans.). New York: Harpers & Row.
- Halbwachs, M. (1992). *On collective memory* (L.A. Coser, Trans.). Chicago: The University of Chicago Press.
- Hirst, W., Addai, A., Coman, A. (2008) On collective and autobiographical memory: Differences in national and self-appraisals [internet]. 9th Annual Meeting of the Society for Personality and Social Psychology; Albuquerque: Society for Personality and Social Psychology. Disponible en: http://www.spspmeeting.org/archive/SpSp2008_program.pdf
- Holmes, A. & Conway, M. A. (1999). Generation Identity and the Reminiscence Bump: Memory for Public and Private Events. *Journal of Adult Development*, 6(1), 21-34.
- Larson, J. & Lizardo, O. (2007). Generations, Identities, and the Collective Memory of Che Guevara, *Sociological Forum*, 22(4), 425-451.
- Liebes, T., Katz, E. & Ribak, R. (1991). Ideological Reproduction. *Political Behavior*, 13(3), 237-252.
- Muller, F., Bermejo, F. & Addai, A. (2012). Los recuerdos vividos e históricos en la valoración nacional (el capítulo argentino). *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 58(2), 87-94.
- Olick, J. K. (1999). Collective Memory: The Two Cultures. *Sociological Theory*, 17(3), 333-348.
- Ross, M. & Wilson, A. E. (2003). Autobiographical Memory and Conceptions of Self: Getting Better All the Time. *Current Directions in Psychological Science*, 12(2), 66-69.
- Schuman, H. & Rieger, C. (1992). Historical Analogies, Generational Effects, and Attitudes Toward War. *American Sociological Review*, 57(3), 315-326.
- Schuman, H. & Scott, J. (1989). Generations and Collective Memories. *American Sociological Review*, 54(3), 359-381.

Wertsch, J. (2002). *Voices of collective remembering*. New York: Cambridge University Press.

Wilson, A. E. & Ross, M. (2001). From Chump to Champ: People's Appraisals of Their Earlier and Current Selves. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80(4), 572-584.

DEL TUTELAJE A LA PARIDAD: TRANSFORMACIONES EN LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA ACTUALES

Ojám, Enrique

Area de Psicología, Dto. de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Quilmes

Resumen

Este trabajo presenta los primeros avances del proyecto de doctorado, a mi cargo: "Transformaciones en las significaciones imaginarias sociales. Un estudio de las prácticas de crianza actuales" dirigido por la Dra. Mercedes López y co-dirigido por la Dra. María Cristina Chardon. El mismo se está desarrollando en la Universidad Nacional de Quilmes, en Ciencias Sociales y Humanas. Su principal objetivo es indagar las significaciones imaginarias sociales que adultos jóvenes de clase media urbana en situación de conyugalidad, ponen en juego en sus prácticas de crianza. Se parte de la premisa que la producción de significaciones imaginarias sociales constituye una potencia enunciativa en la producción de subjetividad.

A partir de una metodología exploratoria descriptiva, este trabajo presenta las primeras lecturas de cómo esta población significa la autoridad parental y cómo se relacionan estas significaciones con sus prácticas de crianza. Se muestra, en el marco de transformaciones socio-culturales, la relación entre las significaciones imaginarias propias del ejercicio de la autoridad parental y la emergencia de nuevas dinámicas en los vínculos inherentes a la función parental.

Palabras Clave

crianza subjetividad autoridad parental

Abstract

FROM THE TUTELAGE TO PARITY: CHANGES IN CURRENT BREEDING PRACTICES.

This paper presents the first steps of my PhD project, "Transformations in the social imaginaries significations. A study of current breeding practices" directed by Dr. Mercedes Lopez and co-directed by Dr. Maria Cristina Chardon. Its being developed at the National University of Quilmes, on Social Sciences and Humanities area. And its main objective is to investigate the social imaginaries significations young adult urban middle class conjugal situation, come into play in their parenting practices. It starts from the premise that the production of social imaginaries significations is a enunciative power of subjectivity productions.

Based on a descriptive exploratory methodology, this paper presents the first results on how this population means parental authority and how these meanings relate to their parenting practices. Shown, in a context of socio-cultural transformations, the relationship between imaginaries meanings own exercise of parental authority and the emergence of new dynamics in the bonds of parental role.

Key Words

Breeding Subjectivity Parental Authority

Introducción

Este trabajo se vincula con el proyecto de doctorado, a mi cargo: "Transformaciones en las significaciones imaginarias sociales. Un estudio de las prácticas de crianza actuales" dirigido por la Dra. Mercedes López y co-dirigido por la Dra. María Cristina Chardon[i]. Específicamente aquí se presenta cómo algunos padres jóvenes en situación de conyugalidad de sectores medios urbanos significan la autoridad parental y cómo se relacionan estas significaciones con sus prácticas de crianza.

Para la indagación de las significaciones imaginarias sociales que esta población pone en juego en sus prácticas de crianza, se utiliza una metodología exploratoria descriptiva. Esta metodología se inscribe en una línea de trabajo ya desarrollada en otras investigaciones que abordan el campo de problemas de la producción de subjetividad y las transformaciones en las significaciones imaginarias sociales[ii]. Estas investigaciones tuvieron como común denominador la indagación de la producción de significaciones imaginarias sociales (Castoriadis 1988) a partir de entender que estas actúan como una potencia enunciativa en la producción de subjetividad (Foucault 1979, Fernández, López, Ojám, Imaz 2004).

Asimismo, este proyecto de doctorado se inscribe en el Proyecto de Investigación "Instituciones y sujetos del cuidado. Transformaciones actuales de las representaciones y prácticas en el ámbito de la educación, la salud y las familias", dirigido por la Dra. María Cristina Chardón, y co-dirigido por el Mgt. Roberto Montenegro y el Dr. Eduardo Gosende; con sede en el Dto. de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes. El mismo tiene por objetivo general explorar, describir y analizar las representaciones y prácticas sociales del cuidado en sujetos e instituciones de la salud, de la educación y de las familias.

Imaginarios sociales y producción de subjetividad en la institución familiar

En la actualidad, estamos frente a profundas transformaciones socio-históricas. Estos nuevos escenarios incluyen mutaciones en las instituciones pilares de la sociedad moderna. Ya en la década del 90, Deleuze señalaba no solo el agotamiento de las instituciones de la primera Modernidad sino también la crisis generalizada de la familia, la educación y el trabajo en el pasaje de las "sociedades disciplinarias" a las "sociedades de control" (Deleuze, 1995). Asimismo, otros

autores han sumado a la conceptualización de las transformaciones en los modos de subjetivación y en el disciplinamiento de los cuerpos por la vía del control de los deseos en la llamada “Modernidad tardía” (Lipovetzky 1986, Fernández 1999; Lazzarato 2006; Bauman 2007a).

Muchas de estas transformaciones pudieron ser relevadas en distintas investigaciones que visibilizaron algunas mutaciones en los procesos de subjetivación durante los años 90 en adultos jóvenes[iii]. En ellas se observó, entre otras cuestiones, el privilegio de la vida privada por sobre la vida pública, la labilización de los lazos sociales, la caída de las normas y la mutación en la significación de autoridad. También, se dio cuenta del paso de las libertades políticas a las libertades psicológicas, es decir, los cambios en los universos de significaciones respecto de aquello que se considera ser libre y autónomo (Fernández y López 1999).

Tanto la familia como las prácticas de crianza que en ella se despliegan no escapan a esta continua mutación. Así, es posible ver la convivencia de la familia nuclear moderna (padre, madre e hijo/s) junto a otros modelos de familia. Algunos de estos modelos son las familias homoparentales, las monoparentales y las ensambladas. Asimismo, en algunas familias –más allá de su constitución- se observan cambios en el lugar de la mujer y del varón. Estas mutaciones han dado lugar a diversas prácticas de crianza (Rudinesco 2007, Corea-Lewkowicz, 2010). Incluso, en las familias “tradicionales”. Asimismo, también se ha dado cuenta de las transformaciones en los modos de subjetivación que se producen en el seno de la institución familiar (Rudinesco 2007). Podemos decir entonces que las mutaciones en la subjetividad de época se relacionan con el modo de ser padre y/o madre, y también en la significación misma de familia. Estas transformaciones pueden ser observables en los distintos modos en que padres y madres hoy ejercen sus funciones, en la composición y el rol que asumen cotidianamente.

Sumado a esto, en el marco de la modernidad temprana, junto a la familia, la escuela era la otra institución pilar en el proceso de subjetivación y normalización del niño/a. Actualmente, la influencia de los mass-media y la lógica del consumo instituyen nuevos espacios de subjetivación. Ya no son solo la familia y la escuela las instituciones por las que transita el/la niño/a cotidianamente, sino que también el mundo virtual, los espacios de comidas rápidas cuyo referente emblemático es McDonald’s y el shopping serán espacios por los que atraviesan cada vez con mayor frecuencia los/las niños/as de las clases medias urbanas. El tránsito por estos ámbitos instituiría, nuevas concepciones del tiempo y espacio más propias de la modernidad tardía en los niños y niñas de esta clase social.

En el marco de esta sociedad de control, varios autores (Levin 2007, Rudinesco 2007, Elichiry 2009, Corea-Lewkowicz 2010) señalan la caída de las normas y la noción de deber en los niños. En este sentido, Corea y Lewkowicz (2010) afirman que con la interacción tecnológica caen el principio de autoridad y el saber, en su modo tradicional, quedan destituidos. Por su parte, Levin (2007) muestra cómo el individualismo de los padres en situación de crianza entra en conflicto con el de sus hijos.

Por otro lado, entrevistas a profesionales psicólogos que trabajan con niños/as de sectores medios urbanos señalan que estos padres y madres suelen mostrar dificultades para decir “no” a sus hijos. Un ejemplo de esto es el brindarles juguetes a sus hijos que, económicamente no estén a su alcance y para acceder a ellos estos

padres suelen endeudarse (Ojám 2009). Otra cosa muy notable que señalaba una psiquiatra infantil es la imposibilidad de poner límites por parte de los padres a la hora de educar a los niños/as. Asimismo señaló que en algunas ocasiones le relataron que ante la puesta de límites estos chicos/as les pegaban a su padre y/o madre. Esta Psiquiatra comentaba que empieza a ser frecuente la internación de niños en neuropsiquiátricos. Los motivos se vinculan con la imposibilidad de estos padres de ponerles límites; incluso cuando les plantean el darles el alta muchos padres les dicen si no lo podrían tener un poco más a ver si aprenden. También se observa cada vez con mayor frecuencia decisiones de crianza fundadas en el miedo y la falta de seguridad (Bauman 2007a) que estos padres tienen pero que buscan una mayor independencia respecto de sus obligaciones de padres. Un ejemplo es el auge de los barrios cerrados cuyo mayor argumento de venta es la crianza de hijos en aparente “libertad” y “sin la necesaria mirada de los adultos”.

Algunas transformaciones en la significación de autoridad

En la modernidad temprana, ya desde el Siglo XIX, el/la niño/a era objeto de tutelaje por parte del “jefe” de familia, es decir el padre o quien ejerciera su rol (Fernández 1993). Este era quien delegaba las funciones de crianza del niño/a en la madre y de su instrucción en la escuela. Curiosamente, es posible observar aún hoy, desde un plano legal, que este tutelaje del niño/a sigue vigente. La única modificación que hubo en los últimos años fue que la patria potestad ya no es ejercida únicamente por el padre sino que hoy es ejercida por el padre y la madre. Es decir, hace algo más de 10 años para la ley argentina tanto el padre como la madre son responsables civil y penalmente del niño/a en igual medida.

Si bien en los últimos años se construyó una noción de infancia (Aries 1987) que parece estar sostenida por las significaciones de pureza, ingenuidad e inocencia. Hoy resulta cada vez más difícil sostener los viejos significantes que acompañaban a los niños de la modernidad temprana: obedientes, dependientes, heterónomos, dóciles (Corea-Lewkowicz, 2010). Podríamos decir que en la modernidad temprana las obligaciones del niño solían resumirse a “andar bien en el colegio y respetar a los mayores”.

En este sentido, el Presidente de la Academia Nacional de Educación y ex-rector del colegio Nacional Buenos Aires, Dr. H. Sanguinetti, en una nota publicada por el diario La Nación en febrero de 2011[iv], señala que una de las mayores problemáticas relativas a la escuela es que: “La escuela está en crisis, porque la familia y la sociedad lo están también. Las autoridades han perdido autoridad. Las madres y padres que trabajan todo el día han delegado en la escuela muchas funciones que corresponden a la familia”.

Estas palabras están dando cuenta, desde la práctica cotidiana de su autor, de las transformaciones en la familia moderna a partir de señalar como uno de sus factores determinantes la mutación de la significación de autoridad parental.

A su vez, de esto también dan cuenta entrevistas realizadas a algunos profesionales psicólogos que trabajan con niños/as de clase media urbana. Estos manifiestan que uno de los mayores motivos de consulta de los padres y madres respecto de sus hijos son las dificultades que tienen para ponerles “límites”. Uno de los entrevistados señaló que es habitual escuchar a padres quejarse porque sus hijos los insultan cada vez que los retan. En efecto, como respuesta a la reiteración

de estas consultas, algunos sistemas de salud prepagos han creado un nuevo espacio psicoterapéutico denominado "Orientación a padres"[v].

Ante preguntas similares acerca del modo de ejercer la autoridad por parte de estos padres, una maestra de más de 20 años de experiencia docente en un jardín de infantes privado del conurbano bonaerense señala que "Los chicos no tienen límites, en realidad hoy no hay límites. Los padres parecen tenerle miedo a los chicos".

Por otro lado, en entrevistas a padres y madres jóvenes en situación de conyugalidad, al indagarse acerca de sus modos de ejercer la autoridad parental se les escucha decir frases del tipo: "estoy cansado de pelearme todo el día con él"; "yo más que su padre soy amigo de mi hijo (...) me gusta compartir con él más que retarlo o controlarlo" o "llego cansado de trabajar, no tengo ganas de retarlo todo el tiempo, quiero disfrutarlo". También hubo quien dijo no retarlo porque "quiero verlo feliz". Estas prácticas, como el pelearse o el ser amigo de sus hijos/as, estarían dando cuenta de universos de significaciones que suponen paridad entre estos adultos en ejercicio de la crianza y sus hijos. Es decir un borramiento de la asimetría que instituía el tutelaje. En este mismo sentido podemos observar que en las "no ganas" de retar o directamente no hacerlo podría estar indicando la caída del deber de padres de corregir aquello que pareciera desviarse de la "buenas costumbres" que instituyó la modernidad temprana en los padres en situación de crianza para así formar "hombres y mujeres de bien": obedientes, dependientes, heterónomos, dóciles.

Si tomamos una concepción clásica de autoridad podemos citar a Weber (1983), quien señalaba que la base de toda concepción de autoridad está marcada por la asimetría en la relación; y en la dimensión del poder que cada uno detente en dicha relación. Desde esta concepción podríamos decir que habría una relación entre las significaciones imaginarias propias del ejercicio de la autoridad parental y la emergencia de nuevas dinámicas en los vínculos de la función parental. A la luz de lo manifestado por el Dr. Sanguinetti, este "debilitamiento" de la autoridad adulta estaría dando cuenta de un modo diferente de relacionarse entre padres e hijos; ya sea porque se consideran amigos, porque se pelean o porque no tienen ganas de ejercer una autoridad parental al modo clásico.

En el marco de las transformaciones socio-culturales descritas más arriba no solo habría mutado la significación de autoridad. También se habría producido una transformación en la asimetría inherente a la función de tutelaje tal como se planteaba el rol de padre y madre en la modernidad temprana.

A modo de cierre provisorio.

Por lo desarrollado hasta aquí, podríamos afirmar que estas transformaciones en los vínculos parentales - filiales en la situación de crianza podrían estar ligados a una nueva concepción de infancia con derecho al goce material de un mundo mercantil que se ofrece, muchas veces, sin mediación del adulto. Esta mutación implicaría romper en muchos casos la asimetría instalada en la función de tutelaje por la modernidad temprana. Y a su vez, desdibujaría o redibujaría en muchos casos los roles parentales y filiales en el proceso de crianza. Es decir, estas dinámicas estarían respondiendo a nuevas prácticas de crianza que instituyen en muchos casos posicionamientos de paridad.

En este sentido, frente a este complejo escenario, aún en mutación, cabe preguntarse: ¿Qué rol ocupan las prácticas de consumo en las estrategias de crianza que adoptan estos padres?, ¿Cómo significan su propia parentalidad los adultos jóvenes de sectores medios urbanos? y en este mismo sentido, ¿Qué priorizan a la hora de tomar decisiones relativas a la crianza? y ¿Qué significación de libertad y autonomía sostienen, en sus modos de crianza?

Si bien desde un marco legal el tutelaje de los niños y las niñas sigue vigente en la actualidad, sabemos que las transformaciones en las significaciones imaginarias sociales van a mayor velocidad de lo que las instituciones logran normativizarlas. También sabemos que en su continua mutación estas significaciones instituyen nuevas prácticas; que a su vez producen subjetividad. En este caso estos primeros ejemplos permiten sostener la hipótesis que estamos frente a transformaciones en algunas de las significaciones que instituyeron el tutelaje de los niños y niñas en la modernidad temprana a otras que instalan paridad entre adultos y niños/as.

[i] El mismo se está ejecutando dentro de la Mención Ciencias Sociales y Humanas, en la Universidad Nacional de Quilmes.

[ii] Los proyectos UBA Ciencia y Tecnología a que se hace referencia son: "Imaginario Estudiantil. Un estudio de las producciones del imaginario social en las instituciones" TP016 (1998-2001) "Grupos de vulnerabilidad social: Transformaciones en los imaginarios sociales y en las prácticas comunitarias: Un estudio en el Barrio de Balvanera" (2001-2004); su continuación P052: "Política y subjetividad: estrategias colectivas frente a la vulnerabilización social" (2004-2008) y P019: "Autogestión, Estado y Producción de Subjetividad: experiencias de fábricas y empresas recuperadas en Argentina" (2009-2010) y el proyecto de Urgencia Social "Microemprendimientos autogestivos de jóvenes. Dispositivos de Acción Colectiva frente a la vulnerabilización social" (UBACyT P705) (2004-2006).

[iii] Se hace referencia a la investigación "Imaginario Estudiantil. Producciones del Imaginario Social en la Facultad de Psicología, UBA", (UBACyT TP/016; 1998-2000), Forme parte de su equipo de investigación.

[iv] Nota publicada el 24 de febrero de 2011 en el Suplemento "Vuelta al Cole", Diario La Nación, Buenos Aires.

[v] Podemos citar como ejemplo la prepaga OSDE a través de su prestadora de servicios Fundación Prosam.

Bibliografía

- Aries, Ph. (1987) El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Taurus, Madrid.
- Bauman, Z. (2007a). Tiempos líquidos. Ed. Tusquets. Buenos Aires.
- Bauman, Z. (2007b). Vida de consumo. Ed. FCE. Buenos Aires.
- Castoriadis, C. (1988) Los dominios del Hombre: las encrucijadas del laberinto, Gedisa, Barcelona.
- Castoriadis, C. (1993) La institución imaginaria de la sociedad, Tomo I y II. Tusquets, Buenos Aires.
- Chardon, M.C. (2000) Perspectivas e interrogantes en psicología educacional. EUDEBA. Buenos Aires.
- Corea, C. Lewkowicz, I. (2010). Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Deleuze, G. (1995) Conversaciones, Pre-textos, Valencia.
- Donzelot, J (1990) La policía de las familias, Pre-Textos, Valencia.
- Elichiry, N. (2009) (Comp.) Inclusión Educativa. JVE Ediciones. Buenos Aires.

Fernández, Ana María, (1993) *La mujer de la ilusión*, Ed. Paidós, Buenos Aires.

Fernández, A.M., López, M. (1999) "Imaginario estudiantil y Producción de subjetividad" en *Instituciones Estalladas*, EUDEBA, Buenos Aires.

Fernández, A. M. (2007) *Las lógicas colectivas: Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Biblos. Buenos Aires.

Fernández, A. M. (2009) *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Fernández, A.M., López, M. Ojám, E. Imaz, I. (2003) "Algunas transformaciones en las significaciones sociales de los alumnos de la Facultad de Psicología, U.B.A.". En *X Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Diciembre 2003. Buenos Aires.

Fernández, A.M., López, M. Ojám, E. Imaz, I. (2004) "Los imaginarios sociales: Del concepto a la investigación de campo". *Revista Tramas. Subjetividad y procesos sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana, México: "Procesos educativos ¿Creación o repetición?", N° 22, Enero - junio 2004. México D. F., Enero 2004.

Fernández, A.M., López, M. Borakievich, S. Ojám, E. (2008) "Política y subjetividad: La tensión autogestión - delegación" En. *XV Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA. Vol I*. Buenos Aires, Agosto de 2008.

Foucault M. (1987). *Historia de la sexualidad*. México, Siglo XXI.

Foucault, Michel (1981) *El discurso del poder*, Folios, Buenos Aires.

Foucault, Michel (1990) *Tecnologías del yo*, Paidós Ibérica, Barcelona.

Foucault, Michel (1979) *Microfísica del poder*. La Piqueta, Madrid.

Lazzarato, M. (2006) *Política del acontecimiento*, Ed. Tinta Limón, Buenos Aires.

Levin, E. (2007) *¿Hacia una infancia virtual?* Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.

Lipovetzky, G., (1986) *La era del vacío*, Ed. Anagrama, Barcelona.

Ojám, E. (2004) "Naturalización de la violencia. El problema de la falta de límites". *Revista Colegios & Empresas*. Noviembre de 2004, Buenos Aires. Año II, n° 9.

Ojám, E. (2009) "Por qué es tan difícil poner límites hoy". En www.buscandocolegio.com.ar.

Rudinesco, E. (2007) *La familia en desorden*. FCE Ediciones. Buenos Aires.

Varela, J.(1997) *Escuela, Poder y Subjetivación*, Madrid, La Piqueta.

Weber, M. (1983) *Economía y sociedad*. FCE Ediciones. Buenos Aires.

DISPOSITIVOS DE SALUD MENTAL COMUNITARIA PARA LA ATENCIÓN DE NIÑOS PEQUEÑOS Y SUS

Parra, Marcela Alejandra

Centro de Atención Primaria de la Salud Almafuerde, Neuquén

Resumen

Casa “Arco Iris” es un dispositivo en salud mental que realiza un abordaje preventivo- asistencial en salud psicosocial destinado a los niños/as de 0 a 6 años y a sus familias que se ha venido implementando en la Zona Sanitaria Metropolitana de Neuquén desde el año 2004. El mismo tiene como propósito “humanizar al niño y la niña en las diferencias, descubriendo su potencial creativo y reconocerlo/a como sujeto desde que nace”. Este dispositivo está orientado a abordar los problemas de la temprana edad a partir del respeto del niño como sujeto basándose en los ejes teóricos desarrollados por la pediatra y psicoanalista francesa Françoise Dolto y de la experiencia “Casa Verde” que ella implementó así como también del trabajo realizado por Aída Ch. de Saks en “Casa Verde” de Buenos Aires. Casa “Arco Iris” –con las adecuaciones necesarias a la realidad local- comenzó a desarrollarse durante el año 2011 en el Centro de Salud Almafuerde bajo la denominación Espacio “Arco Iris” y el objetivo de esta presentación es dar cuenta de cómo hemos venido pensando este espacio y cómo hemos venido trabajando.

Palabras Clave

Dispositivo Clínico Comunitario

Abstract

COMMUNITY MENTAL HEALTH DEVICES FOR THE CARE OF CHILDREN AND FAMILIES: THE EXPERIENCE OF SPACE “RAINBOW” PRIMARY CARE CENTER HEALTH ALMAFUERTE (NEUQUÉN).

House “Rainbow” is a device mental health takes a preventive approach in psychosocial health-care for children / as 0 to 6 years and their families has been implementing in the Metropolitan Health Zone Neuquén since 2004. The same is intended to “humanize the boy and the girl on the differences, discovering their creative potential and recognize / a as a subject from birth.” This device is designed to address the problems of the age from the child’s respect as a person based on theoretical axes developed by pediatrician and psychoanalyst Françoise Dolto and experience “Casa Verde” she implemented as well as work by Aida Ch Saks at “Casa Verde” of Buenos Aires. House “Rainbow”, with the necessary adaptations to local-began to develop during 2011 in the Health Center under the name Space Almafuerde “Rainbow” and the goal of this presentation is to explain how we have been thinking this space and how we have been working.

Key Words

Clinical Device Community

Introducción

Casa “Arco Iris” es un dispositivo en salud mental que realiza un abordaje preventivo- asistencial en salud psicosocial destinado a los niños/as de 0 a 6 años y a sus familias que se ha venido implementando en la Zona Sanitaria Metropolitana de Neuquén desde el año 2004. El mismo tiene como propósito “humanizar al niño y la niña en las diferencias, descubriendo su potencial creativo y reconocerlo/a como sujeto desde que nace”.

Este dispositivo está orientado a abordar los problemas de la temprana edad a partir del respeto del niño como sujeto basándose en los ejes teóricos desarrollados por la pediatra y psicoanalista francesa Françoise Dolto y de la experiencia “Casa Verde” que ella implementó así como también del trabajo realizado por Aída Ch. de Saks en “Casa Verde” de Buenos Aires. Se trata de un dispositivo donde niños y padres u otros referentes adultos acuden de manera conjunta y donde el equipo profesional actúa sobre el “aquí y ahora” de las interacciones que se dan entre estos sujetos que forman parte de la experiencia.

El mismo se constituye como espacio para pensar y recrear vínculos saludables en la crianza y asume como tarea principal la construcción de herramientas subjetivas protectoras. Dichas herramientas protectoras son conceptualizadas como ejes a partir de los cuales se constituye la subjetividad, a saber: identidad, intimidad, humanización (intermediación por la palabra), límites, socialización.

Un presupuesto de partida de quienes trabajamos en este dispositivo es que, tanto la vida prenatal como la primera infancia, son momentos fundamentales en la vida de los seres humanos, tiempos fundacionales en la constitución subjetiva, la construcción de intersubjetividad, los primeros vínculos (Fushimi y Giani (2009) por lo cual se tornan períodos prioritarios para pensar intervenciones preventivas desde el ámbito de la salud mental.

El dispositivo mencionado –con las adecuaciones necesarias a la realidad local- comenzó a desarrollarse durante el año 2011 en el Centro de Salud Almafuerde (Zona Sanitaria Metropolitana Neuquén) bajo la denominación Espacio “Arco Iris” y el objetivo de esta presentación es dar cuenta de cómo hemos venido pensando este espacio y cómo hemos venido trabajando: ¿qué es?, ¿por qué hacerlo?, ¿para quiénes?, ¿por qué?, ¿quiénes?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿con qué?, ¿desde dónde?, ¿con cuántas familias hemos trabajado?, ¿en relación a qué tipos de problemáticas?, ¿realizando cuáles intervenciones?, etc.

¿Qué es?

Espacio Arco Iris Almafuerde: dispositivo psicoterapéutico grupal

destinado a niños de 0 a 6 años y a sus familias donde se realiza un abordaje preventivo-asistencial.

¿Para qué lo hacemos?

-Favorecer la construcción de vínculos saludables para el desarrollo y crecimiento de los niños/as;

-Colaborar en la construcción de espacios privilegiados para la humanización y la reparación vincular;

-Apoyar la elaboración de crisis de la infancia a efectos de evitar la aparición de trastornos de la salud mental infantil;

-Promover dinámicas de buen trato de parte de los adultos responsables hacia los niños y niñas;

-Fortalecer las redes de sostén entre las familias, la comunidad y el Equipo de salud;

-Abordar y prevenir situaciones de maltrato hacia los niños.

¿A quiénes está dirigido?

A niños de 0 a 6 años y sus familias/referentes adultos (padres, abuelos, tíos, etc.) que lleguen a la consulta psicológica por demanda espontánea o por derivación interna o externa.

¿Quiénes lo hacemos?

Dos psicólogos; dos enfermeras de pediatría; y una estudiante de psicología (pasante). En el transcurso de la experiencia han participado otros profesionales del centro de salud (médico general, residentes medicina general, agentes sanitarios, odontólogos, etc.) que, eventualmente, se han sumado al espacio.

¿Dónde y cuándo lo realizamos?

En el SUM del Centro de Atención Primaria de la Salud Almafuerte (Zona Sanitaria Metropolitana Neuquén) los días miércoles de 10 a 11.15 hs.

De 8:30 a 12 hs: de 8:30 a 9 hs. se prepara el espacio (ubicación de mesas, sillas, material para dibujar, juguetes, cuentos, papelógrafo, línea en el piso, etc.); de 9 a 10 hs. se planifican las intervenciones a realizar durante el encuentro; de 10 a 11.15 hs. se recibe a los niños y sus familias; y de 11:15 a 12 hs. se realizará el registro de lo trabajado durante esa jornada y la planificación de acciones futuras. La experiencia se inició a fines de enero del 2011 con un corte de una semana en julio de este año y a inicios de diciembre de ese año. Durante el año 2012 la actividad se reinició a principios de marzo y continúa.

¿Desde qué referentes teóricos?

Los principales referentes teóricos son los siguientes: Françoise Dolto y su experiencia de la "Casa Verde"; Psicología Evolutiva Psicoanálisis: Winnicott; Bion, etc. ; Enfoque sistémico del niño y su familia; Aportes de la Psicología Comunitaria y la estrategia de la Atención Primaria de la Salud; Declaración de los Derechos del niño; Ley 2302 de la Provincia del Neuquén que establece la protección integral del niño

y del adolescente; Nueva Guía de Atención de Niños y Niñas de 0 a 6 años de la Provincia del Neuquén; Otros autores: Barudy, Jorge y Dantgnan, Maryorie; Chantal de Truchis; etc.

Los principales ejes teóricos de la experiencia tal y como se ha venido desarrollando en Neuquén han sido sistematizados por Fushimi y Giani (2009) y pueden sintetizarse del siguiente modo:

Identidad: cada niño que llega al mundo tiene una identidad que le es propia. Ocupa un lugar en la trama social y familiar que lo precede. El apropiarse de su vida y de su identidad le permitirá abrirse camino, elegir con libertad e incluso sobrevivir a circunstancias adversas (muerte de sus progenitores, abandono temprano entre otros);

Intimidad: por más que los niños necesitan ser atendidos corporalmente desde su nacimiento hasta que adquieren la autonomía para hacerlo solos, este estado de necesidad no debiera representar una oportunidad para recibir un trato irrespetuoso por parte de los cuidadores o del Equipo de Salud; es la ternura en las relaciones cuerpo a cuerpo la actitud que ayuda a la construcción de la propia estima y el respeto por sí y por los otros; en términos subjetivos, este eje es la principal "vacuna" que protege contra el abuso sexual infantil y el maltrato.

Intermediación por la palabra - humanización: en la actualidad queda poco tiempo para escuchar a los chicos. Siendo ya un grupo etéreo vulnerable, se agudiza en ellos lo deshumanizante que resulta la falta de un diálogo verdadero; la intermediación por la palabra los defiende de la sobredosis deshumanizante de la sociedad; en ellos y ellas, tanto el funcionamiento del cuerpo como las conductas, son manifestaciones comunicacionales ante las cuales se debe estar atento; los niños hablan aún cuando no abran la boca; expresan su sufrimiento a través de trastornos funcionales, de salud u otros síntomas; la intervención "humanizante" consiste en ayudar a poner en palabras lo que sucede, ya que la palabra libera al ser humano si logra expresar su sufrimiento a quien lo escucha con atención y sin juzgar; todo lo que es del orden del trastorno se puede prevenir: si algo se está instaurando, al poner palabras en el momento adecuado, se previene su sintomatización; en esto consiste la tarea: recrear un espacio de intersubjetividad (niño-padres-adultos responsables-otros) en el que la palabra alivie, proteja, cuide, prevenga y repare; muchas veces el niño necesita un tercero para hacerse entender; la intermediación es la palabra; y no cualquier palabra sino la que habla con la verdad; así se aprende a develar los secretos que no ayudan a crecer.

Límites: a lo largo del proceso del desarrollo se van produciendo cortes necesarios para abrir otras posibilidades de relación con los otros y con el mundo; dejar atrás etapas para dar cabida a lo nuevo implica renunciaciones; pensamos los límites en términos de prohibiciones que, al frustrar la realización de determinados impulsos, habilitan progresivamente la socialización; los límites cobran diferentes formas según las etapas vitales. Posibilitan la diferenciación entre yo/noyo, permitido/prohibido, realidad/fantasia entre otros; estas prohibiciones permiten el acceso al universo de lo simbólico (juego, palabra, arte, pensamiento); el límite nos permite detenernos y pensar. Parar y hacer parar al otro; en este sentido, "poner límites" implica brindar cuidado a quien lo necesita; ayuda a economizar la energía de la vida para que no se "gaste" toda en un breve instante.

Socialización: como sujeto social "el ser humano tiene derecho a

pertenecer y estar vinculado, todos somos necesarios y formamos parte; si bien cada uno de nosotros nace en una familia, la construcción de lo social en el niño es un proceso progresivo en el tiempo que se despliega conjuntamente al desarrollo; este eje está íntimamente ligado a la incorporación de reglas sociales, los límites necesarios para vivir en sociedad; reglas sociales que, incluso, se transforman en leyes, como lo es la ley provincial N° 2.302 de Protección Integral de Niñez y Adolescencia, vigente en la provincia del Neuquén desde 1999; los derechos de los niños y las niñas son normas que hacen referencia a las obligaciones de la familia, la sociedad y el Estado para el cumplimiento de los derechos naturales de los seres humanos en estado de infancia.; estas normas no fueron diseñadas con el propósito de transformar la niñez y su crianza en un proceso de límites laxos y parentalidades endebles sino que, al contrario, estos derechos son reconocidos como inherentes a los más pequeños conjuntamente con las responsabilidades que les competen según sus momentos evolutivos; la solidaridad, el trabajo conjunto, el juego compartido, la empatía, reconocer la intencionalidad de los actos, el aprendizaje de los rituales (festejar cumpleaños, saludar, dar las gracias, disculparse) son algunos ejemplos de los que aprendemos conviviendo con los otros; la familia será la matriz donde, según cómo nos enseñan a cuidar, aprendemos a cuidarnos y a cuidar de los demás.

¿Cómo lo realizamos?

Abordaje psicoterapéutico grupal donde niños y padres/referentes adultos acuden de manera una vez a la semana a un espacio compartido (un espacio de juego, de diálogo, de interacción) y donde el equipo profesional actúa observando e interviniendo en el “aquí y ahora” de las interacciones que se dan entre los sujetos participantes y trabajando a partir de “lo que la familia trae”.

En dicho espacio se van trabajando cada uno de los ejes teóricos antes mencionados de un modo que también ha sido sistematizado por Fushimi y Giani (2009) y que presentamos a continuación:

Identidad: dar la bienvenida a cada uno, presentándonos con nuestros nombres y funciones; ubicar al niño en su propio lugar dentro de la familia reconociendo su origen; hacerlo sentir al niño único e importante, dueño de un cuerpo y de una vida; evitar rotular a las personas deshumanizándolas o identificándolas por síntomas; recordar los orígenes contando a los chicos, con respeto y amor, la historia de su concepción, de su nacimiento, etc. ya que la propia historia sostiene y ayuda a crecer.

Intimidad: colaborando en la construcción del espacio propio, desde el lugar para dormir hasta el guardado de las propias pertenencias y su cuidado; diferenciando entre lo privado y lo público; incorporando desde el inicio de la vida el cuidado del propio cuerpo a través del pudor en las relaciones cuerpo a cuerpo.

Intermediación por la palabra – humanización: habilitando la expresión de sentimientos; prestando palabras y sentidos a lo implícito o no-manifiesto; ayudando a entender lo que sucede para comunicarnos mejor; habilitando la verdad.

Límites: colocando límites en el lugar de trabajo; el límite como cuidado de la vida: todo no se puede y debemos respetar algunas normas; el límite como respeto hacia uno mismo y hacia el otro; promover la ternura en la relación cuerpo a cuerpo prohibiendo el

incesto, no solamente de padres e hijos, sino también entre hermanos; anteponer la palabra al uso de la violencia física; respetar el lugar de cada uno (padre, madre, hijo, abuelo) entendiendo que el primero que vino a la vida; es responsable del cuidado del que vino después y que nadie puede remplazar a otro; los grandes cuidan a los chicos.

Socialización: invitando a los grandes y chicos a participar de actividades en espacios públicos; encontrando amigos y creciendo con ellos; transmitiendo pautas de cortesía y buena vecindad; compartiendo con los demás cediendo un poco del propio interés; enseñando a respetar el lugar y cuidar a los otros; los grandes cuidan de los chicos.

Se trata de realizar intervenciones que tengan en cuenta estos ejes y que apunten más a generar interrogantes sobre la relación niño-adulto que a transmitir un contenido concreto a través de formas directivas en un espacio de juego donde los niños son los que proponen y los adultos somos quienes vamos acompañando.

¿Cuáles son los principales momentos de este dispositivo?

-Admisiones de psicología: donde se recibe la demanda de las familias y se evaluarán para evaluar las posibilidades de esa familia de incluirse en un espacio grupal, contarle cómo funciona el dispositivo, establecer el contrato, etc.;

-Jornadas: preparación del espacio para cada jornada: afiche pre-nominación; rincón para los más pequeños; espejo; espacio para jugar con el agua; mesas para dibujar, pintar, modelar, etc.; juguetes en el piso; cuentos; etc.

-Reunión grupal niños – familias: el abordaje se realiza a través de la observación e intervención en el “aquí y ahora” sobre la interacción niño – adultos; los momentos: pre-nominación, desarrollo y despedida;

-Registro de los encuentros en la reunión de equipo: anotaciones, fotografías, filmaciones, etc;

-Entrevistas familiares: cuando se evalúa desde el equipo que son necesarias para reforzar el trabajo psicoterapéutico realizado desde el espacio grupal o cuando las familias así lo soliciten;

-Articulaciones interinstitucionales: con jardines de infantes, guarderías, escuelas, etc. donde concurren habitualmente los niños cuando dichas articulaciones se consideran necesarias.

¿Con qué elementos trabajamos?

Juguetes, colores (lápices, fibras, crayones, tizas), témperas, plastilinas, fuentón de agua, protectores para trabajar con agua, disfraces, espejo, escalerita, cinta adhesiva, afiches, fibrones, acuarelas, tizas, peluches, mantita, títeres, plastilina etc.

¿Cuáles son las problemáticas en relación a las cuales se interviene?

Los motivos de consulta de las familias que fueron invitadas a participar del Espacio “Arco Iris” fueron las siguientes:

-Familias no suficientemente continentales o con dificultades en sus

funciones parentales;

-Niños y familias que atraviesan crisis evolutivas o vitales (separaciones, duelos de seres queridos, migraciones, regresiones por nacimientos de hermanitos, etc.);

-Niños víctimas/testigos de situaciones de violencia familiar;

-Niños que presentan detenciones en el desarrollo de origen emocional;

-Familias que presenten dificultades para los procesos de separación/individuación de los chicos o relaciones simbióticas mamá-niño (problemas al momento de destete, deambulación, control de esfínteres, ingreso a la guardería o al jardín, etc.)

-Niños con manifestaciones sintomáticas en relación al sueño, el control de esfínteres, la alimentación, encopresis, enuresis, miedos, dificultades en el lenguaje, etc.

-Problemas de conducta, agresividad, hiperactividad;

-Familias con dificultades en la puesta de límites, situaciones de abuso infantil, problemáticas en torno a la identidad; signos de posible estructuración de psicosis infantiles;

-Etc.

¿Con cuántas familias hemos trabajado?

Durante el año 2011 se realizaron 36 encuentros semanales donde han participado por jornada un máximo de 18 personas/7 familias y un mínimo de 2 personas/1 familia habiendo habido tres encuentros a los que no asistió ninguna familia. Durante estos nueve meses han participado del espacio un total de diecisiete (17) familias y cuarenta y cuatro (44) personas.

Durante los primeros meses del año 2012 (desde inicios de marzo hasta mediados de junio) se realizaron 10 encuentros en los cuales participaron 7 familias/ 12 adultos y 12 niños.

¿Cómo multiplicamos esta experiencia?

Durante el año 2012, y a partir de la solicitud de los directivos de uno de los jardines a los que asisten algunos de los niños que participan en Espacio Arco Iris, comenzamos a desarrollar la experiencia que denominamos Arco Iris Itinerante. A través de ella hemos diseñado un espacio de encuentro de padres y niños del Jardín n°44 Sol del Oeste en el que trabajamos los mismos ejes que guían nuestra tarea en Arco Iris en función de fortalecer las herramientas subjetivas que protegen a los más pequeños.

Reflexiones finales

La articulación desde la APS y la Salud Mental puede pensarse –siguiendo a Stolkiner y Solitario (2007)- desde dos grandes ejes: la incorporación de la salud mental en la APS, es decir, a la inclusión del campo de teorías y prácticas de la subjetividad en las acciones integrales de salud y la promoción de la salud mental; y, la incorporación de la APS en la salud mental, es decir, a la aplicación de los componentes de APS a la atención en salud mental, (en la

planificación de los dispositivos específicos para la protección, cuidado, recuperación, rehabilitación y acompañamiento de las personas en sus comunidades) con eje en la desinstitucionalización.

En el contexto del Sistema de Salud Neuquino organizado por niveles crecientes de complejidad en el contexto de la Atención Primaria de la Salud, el centro de salud –espacio donde se inserta el dispositivo Espacio Arco Iris-, ocupa el lugar de menor complejidad tecnológica pero de mayor complejidad psicosocial (Sanchez, Marcus y Pedraza, 2006).

En este marco, la experiencia de Espacio “Arco Iris” que se está desarrollando en Almafuerte –y que se inserta en la experiencia neuquina de Casa “Arco iris”- puede pensarse como un espacio de articulación entre la Atención Primaria de la Salud y la Salud Mental a la vez que puede entenderse como una interface que hace posible la confluencia entre el trabajo clínico en psicología y la perspectiva comunitaria. Esto último sobre todo porque el mencionado dispositivo permite abordar situaciones familiares con problemáticas prevalentes en la comunidad desde una perspectiva vincular que, sin dejar de ser comunitaria, incluye el trabajo desde lo clínico.

Bibliografía

- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia. Gedisa Editorial.
- De Truchis, Chantal (s/d). El despertar al mundo de mi bebé.
- Doltó, F. (1985). La causa de los niños. Buenos Aires: Paidós. 2da re-impresión 2008.
- Equipo Interdisciplinario Dispositivo Casa “Arco Iris”.(2009). ¿Por qué hacemos Arco Iris?. Documento presentado en el Módulo VI ‘Acompañamiento en la crianza del ser humano en libertad’ del Curso Ciencias del Inicio de la Vida, Zapala, 2009.
- Fushimi, C.F. y Giani, M. (2009). Herramientas subjetivas que protegen... Una propuesta de incorporación de prácticas de salud mental en los procesos de atención de niños y niñas pequeños. Documento presentado en el Módulo VI ‘Acompañamiento en la crianza del ser humano en libertad’ del Curso Ciencias del Inicio de la Vida, Zapala, 2009.
- Pedraza, M., Marcus, A. y Sanchez, M. (2006). Viaje a la vida. Una propuesta de humanización temprana al niño y/o niña en gestación y su familia. Centro de Salud B° 582 viviendas. Zapala. Neuquén, Patagonia. Argentina. Inédito.
- Saks, A. (s/d). Marco teórico de la Casa Arco Iris. Fundación “Por la causa de los niños”.
- Stolkiner, A. y Solitario, R. (2007). Atención Primaria de la Salud y salud mental: la articulación entre dos utopías. En Marceira, D. compilador (2007). Atención Primaria en Salud. Enfoques Interdisciplinarios. Buenos Aires: Paidós.
- Vinogradov, S. y Yalom, I. (1989). Guía Breve de Psicoterapia de Grupo. Bs.As: Paidós.

ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN DE LOS PSICÓLOGOS EN EL CONTEXTO DE LA ATENCIÓN PRIMARIA DE LA SALUD: INTERFACES ENTRE LA SALUD MENTAL Y LA ATENCIÓN PRIMARIA DE LA SALUD

Parra, Marcela Alejandra

Ministerio de Salud de la Nación - Programa Salud Investiga - Becas Carrillo - Oñativia

Resumen

Este trabajo caracteriza las estrategias de intervención de los psicólogos en los Centros de Atención Primaria de la Salud y Hospitales de la Zona Sanitaria Metropolitana de la Provincia del Neuquén en el contexto de la Atención Primaria de la Salud (APS) tomando como período de estudio el año 2010. La perspectiva teórica incorpora aportes de la Evaluación de Programas en Salud Mental Comunitaria; conceptualizaciones sobre la APS y sus relaciones con la Salud Mental; y avances efectuados por la Psicología Comunitaria Latinoamericana. Los instrumentos de recolección de datos utilizados fueron la revisión de registros sanitarios existentes, la aplicación de encuestas y la realización de entrevistas. Los resultados obtenidos muestran que las estrategias de intervención desarrolladas por los psicólogos son múltiples y diversas y que, si bien todas ellas se encuadran en la APS, están centradas en un aspecto específico de ella—el vinculado a la atención— más que en sus otras dimensiones—como la promoción de la salud; la prevención de la enfermedad; etc.—. Asimismo, dichas estrategias se orientan a la incorporación acciones de salud mental a las prácticas de APS más que a la aplicación de los principios de la APS a los procesos de desinstitucionalización psiquiátrica.

Palabras Clave

Estrategias Intervención APS

Abstract

INTERVENTION STRATEGIES OF PSYCHOLOGISTS IN THE CONTEXT OF PRIMARY HEALTH: MENTAL HEALTH INTERFACES AND PRIMARY HEALTH CARE

This paper characterizes the intervention strategies of the psychologist in the Department of Primary Health and Hospitals Health Area Metropolitan of the Province of Neuquen in the context of Primary Health Care (PHC) against the study period year 2010. The theoretical approach incorporates input from the Evaluation of Community Mental Health Programs; conceptualizations of APS and its relationship with the Mental Health, and progress made by Latin American Community Psychology. The data collection instruments used were a review of existing health records, conducting surveys and interviews. The results obtained show that the intervention

strategies developed by psychologists are many and varied and, although they all fall into the APS, are focused on a specific aspect of it—that related to health— more than in his other dimensions—such as health promotion, prevention of disease, etc.—. Also, these strategies are aimed at incorporating mental health actions APS practices rather than the application of the principles of PHC to the processes of psychiatric institutionalization.

Key Words

Intervention Strategies APS

Introducción

Las Políticas Comunitarias en Salud Mental son el resultado de la confluencia de dos corrientes de investigación y prácticas en Salud Pública, independientes entre sí, pertenecientes a ámbitos del saber distintos y cuyos trabajos se realizan en contextos socioculturales diferenciados: por una parte, las corrientes de las llamadas Psiquiatrías Comunitarias desarrolladas en el marco de las políticas de desinstitucionalización y donde podemos ubicar también los desarrollos de la Psicología Comunitaria y, por otra, la corriente de la Atención Primaria de la Salud (Armesto, 1996).

Tomando en cuenta estas dos grandes corrientes, pueden pensarse al menos dos posibilidades no excluyentes respecto a los modos en que pueden relacionarse la Atención Primaria de la Salud y la Salud Mental: la incorporación de acciones de salud mental en las prácticas de Atención Primaria de la Salud y la aplicación de los principios de la Atención Primaria de la Salud a los procesos de desinstitucionalización psiquiátrica (Stolkiner y Solitario, 2007).

Ambas posibilidades constituyen los ejes centrales del Plan de Salud Mental de la Provincia del Neuquén [1], marco en el que se desarrollará la presente investigación y política en relación a la cual este trabajo pretende ser insumo que posibilite la evaluación, la planificación y la toma de decisiones a nivel de gestión.

Antecedentes de Investigación

Dentro de los antecedentes de investigación relevados, como relevantes y más próximos al estudio que proponemos los siguientes:

a) Una Evaluación del Programa Area de Atención Comunitaria de la Dirección de Prestaciones Integrales en Salud Mental. Dirección General de Salud Mental. Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la Provincia de Córdoba. Informe del Período 1ro de Abril de 1994 - 31 de Marzo de 1996. Becaria: María Alejandra Armesto. Año 1996 (Armesto, 1996); b) Características del Trabajo Comunitario en la Ciudad de Córdoba. Proyecto de Investigación desarrollado por la Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria de la Facultad de Psicología de Córdoba. SECYT. Año 2000[i]; y c) Nuestras Estrategias de Intervención en la Comunidad. Trabajo Sistematización Experiencias Residencia de Salud Mental Comunitaria Provincia de Río Negro realizado desde la Jefatura de dicha Residencia. Autora: Marcela Alejandra Parra. Año 2000 (Parra, 2000).

A nivel temático, estos trabajos están orientados al estudio del trabajo comunitario que desarrollan los psicólogos y otros profesionales ya sea en el marco de políticas de salud, políticas de salud mental o políticas sociales en general. Sin embargo, sólo uno de ellos hace referencia explícita a la Atención Primaria de la Salud como contexto de trabajo. A nivel metodológico, las investigaciones mencionadas apelan a la evaluación de programas, la indagación cualitativa y la sistematización de experiencias. En cuanto al ámbito geográfico estudiado, ninguno de los antecedentes revisados se ha desarrollado en la Provincia de Neuquén siendo que, a nivel local, no se conocen antecedentes de estudios similares al que aquí realizamos.

Justificación

A nivel local, el tema de investigación propuesto cobra relevancia por el énfasis que el mismo pone en la Atención Primaria de la Salud, estrategia que, desde la década de los setenta, la provincia del Neuquén viene adoptando como eje principal de su Sistema de Salud. De igual modo, el tema planteado adquiere importancia en el marco del Plan Provincial de Salud Mental elaborado a partir de un trabajo colectivo que se inició en el año 2006 y que actualmente se encuentra en plena fase de implementación. Dicho plan asume la APS y promueve la inclusión de la salud mental con el propósito de brindar respuestas humanizadas e integrales a la nueva realidad sanitaria de la provincia.

Del mismo modo, a nivel nacional, la pregunta de investigación propuesta se encuentra en sintonía con el perfil comunitario y el énfasis en la Atención Primaria de la Salud que la Dirección Nacional de Salud Mental está promoviendo en la actualidad. Igualmente, el interés planteado por este proyecto, coincide con un momento de consolidación de la Psicología Comunitaria en nuestro país que se ha visto cristalizado en la realización de los dos primeros encuentros nacionales de Psicología Comunitaria (años 2010 y 2011).

Por lo anterior, consideramos que el desarrollo de la investigación aquí planteada, constituye un insumo sumamente oportuno para la implementación del Plan de Salud Mental de la Provincia del Neuquén así como también una contribución para la consolidación, a nivel nacional, de una política de salud mental que incluya la Atención Primaria de la Salud como estrategia principal del trabajo en salud mental.

Objetivos

La pregunta que orientó esta investigación puede ser formulada del

siguiente modo: ¿cuáles son las características de las estrategias de intervención que desarrollan los psicólogos desde los Centros de Atención Primaria de la Salud y Hospitales de la Zona Sanitaria Metropolitana de la Ciudad de Neuquén en el contexto de la Atención Primaria de la Salud (APS)? El período en estudio fue el año 2010.

El objetivo general fue caracterizar las estrategias de intervención que desarrollan los psicólogos desde los Centros de Atención Primaria de la Salud y Hospitales de la Zona Sanitaria Metropolitana de la Ciudad de Neuquén en el contexto de la Atención Primaria de la Salud tomando en cuenta el período 2010.

Los objetivos específicos fueron: 1) Describir las estrategias de intervención que desarrollan los psicólogos en el contexto de la APS; 2) Caracterizar las concepciones teóricas sustentan la tarea del psicólogo dentro del contexto de la APS; 3) Analizar cuáles son los factores que facilitan y que obstaculizan la tarea del psicólogo en el marco de la APS.

Herramientas conceptuales

El marco teórico de esta investigación estuvo conformado por: 1. Los aportes realizados en torno a la Evaluación de Programas en Salud y, específicamente, a la Evaluación de Programas en Salud Mental Comunitaria; (Briones, 1985; De Sousa Minayo, 2005; OMS, 1978); 2. Las conceptualizaciones hechas en torno a la Atención Primaria de la Salud (OMS, 1978; Burijovich y Ase, 2007), las relaciones establecidas con el campo de la Salud Mental (Stolkiner y Solitario, 2007) y la propuesta del Plan Provincial de Salud Mental de la Provincia del Neuquén; 3. Los avances efectuados por la Psicología Comunitaria desarrollada en América Latina (Montero, 1984; Parra, 1995).

A partir de estas líneas teóricas, se utilizaron dos categorías principales a modo de conceptos sensibilizadores:

Dispositivos o Estrategias de Intervención: noción instrumental, palabra "hueca" cuya operación metafórica permite imaginar formas de intervención en el campo social. Ella se diferencia de los instrumentos metodológicos tradicionales justamente en su indefinición, en su apertura permanente, en la imposibilidad que afirma, de construir un manual que conduzca paso a paso por el cumplimiento de los requisitos para la correcta acción metodológica, necesaria para intervenir; en su vacío, esta noción es apertura en tanto da lugar a la incertidumbre y se niega a pre-ver. Esta prescripción paradójica de no prescribir es precisamente la utilidad de semejante noción (Salazar Villaba, 2004).

Atención Primaria de la Salud: "el cuidado esencial de la salud en base a métodos científicos y socialmente aceptables y a tecnologías universalmente accesibles a toda persona y familia de la comunidad a través de una participación plena y de unos costos que estén al alcance de la nación y la comunidad, para que mantengan en todas las etapas de su desarrollo el espíritu de autonomía e independencia. Constituye una parte integral del sistema sanitario del país, siendo su función central y principal objetivo, el progreso general social y económico de la comunidad. Es el primer nivel de contacto de la persona, la familia y la comunidad con el sistema sanitario nacional, que lleva los servicios de salud lo más cerca que sea posible de los lugares en que viven y trabajan las personas y constituye el primer elemento del proceso constante del cuidado de la salud" (OMS, 1978).

La relación entre la APS y la Salud Mental fue pensada a partir de dos ejes: la incorporación de la salud mental en la APS, es decir, a la inclusión del campo de teorías y prácticas de la subjetividad en las acciones integrales de salud y la promoción de la salud mental; y, la incorporación de la APS en la salud mental, es decir, a la aplicación de los componentes de APS a la atención en salud mental, (en la planificación de los dispositivos específicos para la protección, cuidado, recuperación, rehabilitación y acompañamiento de las personas en sus comunidades) con eje en la desinstitucionalización.

Métodos

Se trató de un estudio de tipo descriptivo transversal con un enfoque fundamentalmente cualitativo que incluyó, aunque en menor medida, datos de tipo cuantitativos.

La población del presente estudio estuvo conformada por la totalidad de profesionales psicólogos que desarrollan sus actividades en los Centros de Atención Primaria de la Salud y Hospitales de la Zona Sanitaria Metropolitana de Neuquén en el contexto de la Atención Primaria de la Salud: Centros de Atención Primaria de la Salud Almafuerte, Confluencia, Mariano Moreno, Nueva Esperanza, Parque Industrial, El Progreso, San Lorenzo Norte, San Lorenzo Sur, Sapere, Villa Farrel, Villa María; Hospital Horacio Heller y Hospital Bouquet Roldán.

La muestra final quedó conformada por todos los profesionales psicólogos que aceptaron participar en la investigación, en total diecinueve (19) profesionales que se desempeñan en nueve de los doce Centros de Atención Primaria de la Salud inicialmente seleccionados y en los dos Hospitales pertenecientes el área de estudio. Diecisiete (17) de estos profesionales son psicólogos de planta mientras que uno (1) de ellos es becario y otro (1) concurrente.

Fuentes primarias: cuestionarios semi-estructurados y entrevistas semi-estructuradas a los profesionales psicólogos de los CAPS y Hospitales. Fuentes secundarias: registros individuales y Consolidados Informe Diario de Prestaciones Individuales en Salud Mental realizados por los psicólogos durante el año 2010; revisión otros registros sanitarios (presentaciones en jornadas y congresos, planificaciones, evaluaciones y sistematización de actividades, fotografías, etc.).

Por tratarse de una investigación fundamentalmente cualitativa, la fase de análisis se fue haciendo de manera conjunta a la de recolección de datos.

Los datos cualitativos se cargaron y procesaron a través del programa Atlas.ti. El análisis estuvo orientado por la Teoría Fundamentada y el Método de Comparación Constante combinando la codificación explícita de los datos con el desarrollo de interpretaciones teóricas y donde cada incidente fue comparado con otro incidente o con propiedades de las categorías en función de establecer similitudes y diferencias (Kronblit, 2004).

Los datos cuantitativos se sistematizaron a través de una base de datos en excel donde se trabajó fundamentalmente con cantidades absolutas y relativas (porcentajes) en función de construir una perspectiva general respecto a las tendencias de las estrategias de intervención que desarrollan los psicólogos en el contexto de la Atención Primaria de la Salud.

Resultados

Eje cuantitativo

El nivel de abordaje utilizado con más frecuencia por los psicólogos es el individual; en segundo lugar se ubica el nivel de abordaje de padres/referentes; y, en tercer lugar, se ubica el nivel abordaje vincular/familiar. El tipo de prestación más utilizada por los psicólogos es la psicoterapia -y, como parte de ella, la admisión- ocupando el segundo lugar la orientación.

Las patologías que con más frecuencia aparecen como motivo de consulta de primera vez que abordan los psicólogos según el CIE-10 son las comprendidas en las categorías F30-F39 (Episodio maniaco, T afectivo bipolar, Episodio depresivo, T depresivo recurrente, T afectivo persistente, Otros T afectivos, T afectivos no especificados); F40-F48 (T de ansiedad Fóbicos, otros T de ansiedad, T obsesivo- compulsivo, T estrés grave y adaptación, T disociativos, T somatomorfos, otros T neuróticos); y Z55-Z65 (Problemas relacionados con la educación y la alfabetización, Problemas relacionados con el empleo y el desempleo, Exposición a factores de riesgo ocupacional, Problemas relacionados con el medio ambiente físico, Problemas relacionados con la vivienda y las circunstancias económicas, Problemas relacionadas con el ambiente social, Problemas Relacionados con hechos negativos en la niñez, Otros problemas Relacionadas con la crianza del niño, Otros Problemas Relacionados con el grupo primario de apoyo, Problemas relacionados con ciertas circunstancias psicosociales, Problemas relacionados con otras circunstancias psicosociales).

Asimismo, las patologías que con más frecuencia aparecen como motivo de consulta que abordan los psicólogos como parte del tratamiento según el CIE-10 son las comprendidas en las categorías F30-F39 (Episodio maniaco, T afectivo bipolar, Episodio depresivo, T depresivo recurrente, T afectivo persistente, Otros T afectivos, T afectivos no especificados); F40-F48 (T de ansiedad Fóbicos, otros T de ansiedad, T obsesivo- compulsivo, T estrés grave y adaptación, T disociativos, T somatomorfos, otros T neuróticos); F60-F69 (T específicos de la personalidad, T mixtos y otros T de personalidad, Cambios perdurables de la personalidad no atribuibles a lesión o a enfermedad cerebral, T de los hábitos y de los impulsos, T de la identidad de género, T de la preferencia sexual, T psicológicos y del comportamiento & con el desarrollo y orientación sexuales, Otros T de la personalidad y del comportamiento en adultos, T de la personalidad y del comportamiento en adultos, no especificada); F90-F98 (T hipercinéticos, T de la conducta, T mixtos de la conducta y de las emociones, T emocionales de comienzo en la niñez, T del comportamiento social de comienzo específico en niñez y adolescencia, T por Tics, Otros T emocionales y del comportamiento que aparecen en la niñez y en la adolescencia); y Z55-Z65 (Problemas relacionados con la educación y la alfabetización, Problemas relacionados con el empleo y el desempleo, Exposición a factores de riesgo ocupacional, Problemas relacionados con el medio ambiente físico, Problemas relacionados con la vivienda y las circunstancias económicas, Problemas relacionadas con el ambiente social, Problemas Relacionados con hechos negativos en la niñez, Otros problemas Relacionadas con la crianza del niño, Otros Problemas Relacionados con el grupo primario de apoyo, Problemas relacionados con ciertas circunstancias psicosociales, Problemas relacionados con otras circunstancias psicosociales).

Hay estrategias de intervención o actividades que, según lo señalado

en las encuestas aplicadas, son realizadas habitualmente por todos los psicólogos: admisiones, psicoterapia, interconsultas y reuniones de equipo. El resto de las actividades (talleres, charlas psicoeducativas, grupos terapéuticos, etc.) son realizadas en distintos grados y frecuencias según los profesionales y los centros sanitarios donde se desarrollen.

En este marco, la presencia más marcada (por ser realizada por todos los profesionales y por implicar la mayor parte del tiempo laboral de éstos) de la psicoterapia como modalidad privilegiada de intervención y el carácter prioritariamente asistencial de ésta no puede pensarse por fuera de una perspectiva de APS ya que la APS incluye todos los niveles de atención (promoción, prevención, asistencia y rehabilitación). No obstante, sí se puede afirmar que las estrategias de intervención desarrolladas por los psicólogos están centradas en un aspecto específico de la APS –el vinculado a la atención, y sobre todo a la atención individual de acuerdo a lo analizado en el tipo de abordaje– relegando otras dimensiones de la APS –como la promoción de la salud; la prevención de la enfermedad; el enfoque comunitario; etc.-.

Eje cualitativo

Los principales resultados obtenidos muestran que las estrategias de intervención desarrolladas por los psicólogos de Zona Sanitaria Metropolitana en el año 2010 son múltiples y diversas. Dentro de ellas podemos diferenciar analíticamente tres tipos: aquellas que son realizadas de manera indistinta por los profesionales que están en los Centros de Atención Primaria de la Salud y por aquellos que desarrollan su tarea en los Hospitales; aquellas que son realizadas solo (o preferentemente) por los psicólogos que están en los Centros de Atención Primaria de la Salud; y, por último, aquellas que son desarrolladas solo (o preferentemente) por los profesionales que están en los Hospitales.

Estrategias de Intervención generales: acompañamiento a las pasantías que realizan alumnos universitarios; admisiones; ateneos clínicos; capacitaciones (propias y hacia otros); charlas psicoeducativas (adicciones, educación sexual, pacientes diabéticos, etc.); contestación de oficios y participación en audiencias judiciales; Comisiones Subsecretaría de Salud/Zona Sanitaria Metropolitana; coordinación trabajo acompañantes domiciliarios – terapéuticos; derivaciones a otros sectores y profesional/trabajar las derivaciones; interconsultas; intervenciones en crisis; presentaciones en Jornadas y Congresos/sistematización de actividades; psicodiagnósticos; psicoterapia; reuniones psicólogos zona sanitaria; visitas domiciliarias; talleres (de embarazadas, de crianza, de sexualidad, etc.);

Estrategias de Intervención desarrolladas en los CAPS: actividades comunitarias (festejo del día del niño, día de la mujer, día de prevención del sida, etc.); actividades en la sala de espera (bienvenida a los bebés, charla para embarazadas, semana de los derechos del niño, etc.); asesorías pedagógicas de los colegios secundarios; Casa “Arco Iris” (dispositivo psicoterapéutico grupal destinado a niños de 0 a 6 años y a sus familias/adultos); consultoría de salud sexual y reproductiva; consultorio de adolescentes; consultorio de escuelas primarias; diagnósticos comunitarios; huerta comunitaria Trabún Malén; orientación vocacional; talleres (de padres, de prevención de accidentes en los hogares niños pequeños y primeros auxilios, de mujeres, de diabetes, de familias con niños de bajo peso al nacer,

etc.; trabajo en red.

Estrategias de Intervención desarrolladas en los Hospitales: asistencia e investigación de pacientes con dolor crónico no oncológico intratable; consultorio de adolescentes; dispositivo de rehabilitación y reinserción social para mujeres y para varones (gimnasio, fútbol y taller de laborterapia); grupos terapéuticos (de ansiedad, de adolescentes, de niños testigos de violencia, etc.); reuniones con otros sectores/equipos del hospital; talleres (de adolescentes/nutrición; de herramientas para la convivencia; de nutrición; de orientación a padres de chicos con discapacidad; obesidad; libre de humo; etc.).

Si bien todas estas estrategias de intervención o dispositivos se encuadran dentro del trabajo en APS, las mismas están centradas en un aspecto específico de ella –el vinculado a la atención, “mucho consultorio”– más que enfatizar otras dimensiones– como la promoción de la salud; la prevención de la enfermedad; etc.-. Asimismo, pensadas en términos de las relaciones entre APS y Salud Mental, dichas estrategias de intervención están orientadas fundamentalmente a la incorporación acciones de salud mental a las prácticas de APS más que a la aplicación de los principios de la Atención Primaria de la Salud a los procesos de desinstitucionalización psiquiátrica. En este punto, vale aclarar, que Neuquén es una provincia donde nunca ha habido ni existen en la actualidad hospitales psiquiátricos.

Respecto al espacio y el tiempo en los cuales se desarrollan estas distintas estrategias de intervención, podemos decir que la casi totalidad de las acciones y del tiempo de trabajo transcurren en espacios institucionales sanitarios. Unas pocas excepciones a esta “regla” son las visitas domiciliarias que se dan en los domicilios de las familias y la participación en audiencias judiciales u otros tipos de reuniones interinstitucionales que se realizan en espacios institucionales no sanitarios.

Respecto a la modalidad de registro, y de acuerdo a lo manifestado por los encuestados/entrevistados, se puede afirmar que, además de los registros personales que en general cada profesional realizada, todos los profesionales registran sus actividades en las planillas de Informe Diario de Prestaciones Individuales en Salud Mental. Sin embargo, mientras en algunos casos la información volcada en dichas planillas es procesada por el área de estadística del centro sanitario correspondiente llegando la información a la Zona Sanitaria Metropolitana, en otros casos dicha información no es procesada a nivel local. Las planillas de Prestaciones Grupales y Actividades en Salud Mental son completadas por muy pocos profesionales no siendo en ningún caso procesada su información ni a nivel local (CAPS, Hospitales) ni a nivel de la Zona Sanitaria Metropolitana.

Las perspectivas teóricas que orientan el accionar de los psicólogos han sido descritas fundamentalmente como de influencia psicoanalítica (formación de grado) a partir de la cual algunos profesionales han continuado formándose (a nivel de postgrado) en esta línea teórica mientras que otros han continuado su formación desde una perspectiva sistémica y/o cognitiva-conductual. Sólo dos profesionales mencionan explícitamente a la psicología comunitaria como perspectiva que forma parte de su bagaje teórico. A nivel de grado y postgrado, la mayoría de los profesiones reconoce no tener formación específica ni en APS ni en “lo comunitario” aunque algunos

de ellos sí reconocen haber hecho formaciones específicas en estos campos.

Como parte de sus perspectivas teóricas, los psicólogos entienden que la APS tiene que ver con: una posición y una decisión política; un enfoque comunitario y un trabajo que incluye a dimensión del "otro"; una mirada integral de las personas y de la salud que incluye a la salud mental; un trabajo en todos los niveles de atención pero orientada a la salud y con énfasis en la promoción de la salud y la prevención de las enfermedades; un trabajo activo en equipo interdisciplinario e intersectorial; y un trabajo en constante movimiento que incluye múltiples estrategias de intervención y donde la APS puede pensarse como una dimensión más de dichas acciones. En ese sentido, todos los profesionales han podido pensar que sus estrategias de intervención, en mayor o en menor medida, implican alguna de las dimensiones de lo que entienden por APS. No obstante, ello no implica desconocer la necesidad de fortalecer aquellas acciones que se vinculan más directamente con un enfoque en APS o con las dimensiones de la APS que, según lo investigado, están menos presentes en el accionar de los psicólogos.

Asimismo, la especificidad del rol del psicólogo en el contexto de la APS es pensada en los siguientes términos: atender y promover la salud y la salud mental; trabajar en la prevención de las enfermedades; estar a mano de la comunidad acompañando las situaciones vitales por las que atraviesan las familias y desde cuestiones muy concretas cuando es el psicólogo el que tiene el vínculo con la persona que necesita ayuda; contribuir a que la gente implemente sus propias estrategias de afrontamiento; tener un enfoque comunitario, un rol activo y una mirada general; tener una perspectiva comunitaria complementaria al trabajo clínico; trabajar con otros aportando una mirada específica desde el campo de la psicología; y promover la implicación subjetiva de las personas en sus propios procesos de salud y enfermedad.

Para los profesionales encuestados/entrevistados, los principales facilitadores del trabajo en APS son: un sistema de salud orientado realmente –y no sólo discursivamente– a la APS; la apertura institucional para hacer actividades vinculadas a la APS; tener una buena formación en general y una formación específica en APS en particular; la existencia de determinados recursos humanos en el equipo de salud favorecedores de un trabajo en APS (agente sanitarios, médicos generales, etc.); el trabajo en equipo interdisciplinario, su cohesión, estabilidad y las personas que lo integran; el trato respetuoso e igualitario dentro del equipo; el poder replantearse permanentemente la práctica; la apertura y la flexibilidad; el apoyo a las iniciativas que se proponen, su continuidad a través del tiempo y el registro de las mismas; la existencia y la buena distribución de recursos humanos y materiales; el interés personal en trabajar en APS y el encontrarse con otros dentro y fuera que también quieran hacerlo; la existencia de referentes comunitarios y la buena recepción de la gente en la comunidad; y una ubicación geográfica próxima a la comunidad.

Asimismo, los principales obstáculos para el trabajo en APS mencionados por estos profesionales son: la falta de igualdad del psicólogo en relación a otras profesiones y la falta de valoración de la salud mental desde otros y desde los mismo profesionales de la salud mental; responsabilizarse en lo personal de cuestiones que debería resolver la institución; la desvalorización y el reduccionismo de las actividades en APS; la distancia en distintos niveles (políticos,

institucionales, personales, etc.) entre un discurso basado en la APS y una práctica que no necesariamente es coherente con ese discurso; el hecho de que la realización de acciones específicas en APS impliquen siempre recargar la tarea cotidiana y no una reorganización del trabajo que descargue a estos profesionales de otras tareas y responsabilidades; control y burocratización de las actividades en APS; y la mirada biologicista de la salud y el mayor compromiso que implica trabajar/asumir una tarea de transformación subjetiva.

Por último, dentro de los principales obstáculos también se mencionan las dificultades en las relaciones entre los miembros del equipo y con otras instituciones (del mismo sistema de salud o externas a dicho sistema); la falta de organización interna y de tiempos institucionales para planificar, sistematizar y evaluar; aferrarse a los "saberes" de manera rígida y la dificultad para aceptar las diferencias; la discontinuidad de la tarea; el desgaste del equipo por falta de condiciones favorables para el trabajo en APS y falta de acciones de cuidado hacia el mismo equipo; la gran cantidad de demanda y el tipo de demanda; la falta de recursos humanos y materiales; la falta de espacios institucionales de formación y/o de supervisión de la tarea en general y en APS en particular; la soledad en la tarea como psicólogos y la amplitud del campo de acción; y las graves problemáticas sociales que se dan a nivel comunitario.

Discusión

En base a lo hasta aquí dicho, y como reflexión final de este apartado, se puede afirmar que si bien la multiplicidad de estrategias de intervención desarrolladas por los psicólogos puede pensarse como uno de los mayores alcances de la tarea de estos profesionales en el contexto de la APS, el que dicha multiplicidad sea desarrollada "todo por el mismo tiempo, toda por el mismo precio, todo en el mismo espacio" –en lugar de implicar una reorganización del trabajo en función de los principios de la APS- sin formación específica en la mayor parte de los casos, sin los espacios institucionales de supervisión y cuidado para los profesionales que trabajan y sin los recursos materiales suficientes –sobre todo en lo que tiene que ver a espacios físicos institucionales- constituye su principal límite.

[i] Plan de Salud Mental de la Provincia del Neuquén. Subsecretaría de Salud de la Provincia del Neuquén. Año 2007.

[ii] Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria (2000). Características del Trabajo Comunitario en la Ciudad de Córdoba. Proyecto de Investigación desarrollado por la Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria de la Facultad de Psicología de Córdoba. Córdoba: SECYT; 2000.

Bibliografía

Armesto MA. (1996). Una Evaluación del Programa Área de Atención Comunitaria de la Dirección de Prestaciones Integrales en Salud Mental. Dirección General de Salud Mental. Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la Provincia de Córdoba. Informe 1ro de Abril de 1994-31 de Marzo de 1996.

Briones G. (1985). Evaluación de Programas Sociales. Santiago: PIE.

Burijovich J. y Ase I. (2007). Atención Primaria de la Salud: evolución histórica de un concepto polisémico. Módulo 3.1. Programa de Análisis e implementación de Políticas de APS. PROAPS. Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba, IIFAP –UNC.

Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria (2000). Características del Trabajo Comunitario en la Ciudad de Córdoba. Proyecto de Investigación

desarrollado por la Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria de la Facultad de Psicología de Córdoba. Córdoba: SECYT.

De Souza Minayo MC, De Assis GS, De Souza E.R. (2005) Evaluación por triangulación de métodos. Abordaje de Programas Sociales. Buenos Aires: Lugar.

Kronblit A. (2004) Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Buenos Aires: Biblos.

Montero M. La Psicología Comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos (1984). Revista Latinoamericana de Psicología, Caracas; 1984. 16 (3), pp.387-400.

Organización Mundial de la Salud (1978). Declaración de Alma Ata. URSS; 1978.

Parra MA. (1995). Desarrollos Conceptuales de la Psicología Comunitaria en América Latina y el Caribe. Trabajo Final de la Licenciatura en Psicología. UNC, FFYH, Escuela de Psicología. Córdoba.

Parra MA (2000). Nuestras Estrategias de Intervención en la Comunidad. Trabajo Sistematización Experiencias Residencia de Salud Mental Comunitaria Provincia de Río Negro realizado desde la Jefatura de dicha Residencia. Informe interno. Viedma.

Plan de Salud Mental de la Provincia del Neuquén (2006). Subsecretaría de Salud de la Provincia del Neuquén.

Salazar Villava C (2003). Dispositivos: máquinas de visibilidad. Anuario de investigación 2003 México DF: UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación; 2004. Pp. 291-299.

Stolkiner, A. y Solitario, R. (2007) Atención Primaria de la Salud y salud mental: la articulación entre dos utopías. En: Maceira, D. (2007) Atención Primaria en Salud. Enfoques Interdisciplinarios. Buenos Aires: Paidós.

PERCEPCIÓN SOCIAL, PREJUICIOS Y ESTEREOTIPOS. SU TRANSMISIÓN A TRAVÉS DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

Paz, Claudia Patricia

Universidad Nacional de Lomas de Zamora - Facultad de Ciencias Sociales

Resumen

El objetivo de este artículo es el de efectuar un análisis crítico acerca de cómo los medios masivos de comunicación, específicamente en lo que a publicidades comerciales se refiere, pueden ser portadores de roles sociales asignados y transmisores de determinadas actitudes, percepciones sociales, prejuicios y estereotipos. El análisis será hecho sobre una publicidad que presenta una variedad de productos de limpieza para el hogar (limpiavidrios, quitamanchas, limpia inodoros, etc.) y que utiliza el nombre comercial de Mr Músculo perteneciente a la empresa internacional estadounidense Johnson & Sons.

Palabras Clave

Percepción social, Prejuicios, Estereotipos

Abstract

SOCIAL PERCEPTION, PREJUDICE AND STEREOTYPES. THE TRANSMISSION THROUGH THE MASS MEDIA COMMUNICATIONS

The goal of this paper is to perform a critical analysis on how mass media communications, specifically commercials, can be bearers of assigned social roles and transmitters of specific attitudes, social perceptions, prejudices and stereotypes. The commercial to be analysed is one that presents several home cleaning products (window cleaners, stain removers, toilet cleaners, etc.) and which uses the brand name of Mr Músculo, a product of the international, North American based corporation Johnsons & Sons.

Key Words

Social Perceptions, Prejudices, Stereotypes

TEMPOS ESTUDANTIS: MEMÓRIAS DA EXPERIÊNCIA UNIVERSITÁRIA NA UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO DE 1960 A 1990

Perez Mortada, Samir

Faculdade São Bento da Bahia

Resumen

Este trabalho tem como base lembranças de militantes estudantis do Curso de Psicologia da Universidade de São Paulo (USP). A partir de suas perspectivas, são estabelecidas interlocuções entre tempos diferentes da experiência estudantil (anos 1960, 1970, 1980 e 1990), inspiradoras para refletir sobre a vida universitária e a educação superior nos dias atuais. No contexto das entrevistas, cinco temas se destacaram: 1 – espaços da universidade, 2 – cultura e vida universitária, 3 – política e universidade, 4 – antagonismos de classe e vida universitária e 5 – formação universitária, técnica e mundo do trabalho. Para as reflexões sobre formação, recorreu-se aos trabalhos de Theodor W. Adorno, em especial ao conceito de semiformação. Foram também, em caráter transversal, imprescindíveis as contribuições de Walter Benjamin sobre narrativa e experiência, perpassando todas as etapas da pesquisa. Espera-se que este trabalho contribua para a reflexão sobre a educação superior e a experiência universitária, considerando as rápidas e intensas transformações observadas na atualidade. A partir dos temas abordados pelas entrevistas, testemunhos de outros tempos, é intenção estabelecer um deslocamento diacrônico, possibilitando contrastes e apontamentos críticos em relação à universidade contemporânea e aos riscos de sua descaracterização.

Palabras Clave

universidade memória experiência psicologia

Abstract

STUDENT TIMES : MEMORIES OF UNIVERSITY EXPERIENCE AT SÃO PAULO UNIVERSITY FROM 1960 TO 1990

This research is based on students activists' experiences into São Paulo University's Psychology course (USP). A connexion among different decades of students experiences (1960, 1970, 1980 and 1990 years) is established from theirs perspectives, inspiring a reflection about University life and nowadays higher education. Within the context of the interviews, five themes have stood out: 1 - Physical space 2 – Culture and University life, 3 – Politics and University, 4 – Social classes antagonisms and campus life. 5 – University Education, techniques and workplace. Considerations about education were based on inputs of Theodor W. Adorno works in special the concept of sub-formation. There were also cross-cutting essentials contributions of Walter Benjamin (1994) about narrative and experience, spanning all stages of this research. The aim of this study is to contribute to analyses about higher education and university experience, considering the intense and swift transformations noticed nowadays.

Based on subjects approached at the interviews, testimonies of other times, the intention was to establish a diachronic movement in order to enable contrasts and critical notes related to the contemporary University and the risks of losing its characteristics.

Key Words

University memory experience psychology

Introdução e justificativa

Este trabalho tem como base lembranças de militantes estudantis do Curso de Psicologia da Universidade de São Paulo. A partir de suas perspectivas, evocadas através de entrevistas semiestruturadas de memória, são estabelecidas interlocuções entre tempos diferentes da experiência estudantil (anos 1960, 1970, 1980 e 1990), inspiradoras para refletir sobre a vida universitária e a educação superior nos dias atuais.

No contexto das entrevistas realizadas, cinco temas se destacaram, e serão aqui estabelecidos como eixos de convergência para as lembranças dos militantes: 1 – espaços da universidade, 2 – cultura e vida universitária, 3 – política e universidade, 4 – antagonismos de classe e vida universitária e 5 – formação universitária, técnica e mundo do trabalho. Tais temas suscitaram recursos a diversos autores, teóricos e pesquisadores, debruçados sobre as questões trazidas pelos militantes. Para as reflexões gerais sobre a universidade, tiveram papel central os estudos de Marilena Chaui (2001) e Irene Cardoso (2001); para as reflexões sobre cultura e vida universitária, recorreu-se aos estudos de Theodor Adorno sobre indústria cultural (1971) e de Alfredo Bosi (1987), sobre cultura de massas e cultura popular; para as reflexões sobre antagonismos de classes sociais e seus impactos subjetivos, tomou-se como centro a concepção de humilhação social de José Moura Gonçalves Filho (2007); finalmente, para as reflexões sobre formação, recorreu-se novamente aos trabalhos de Theodor W. Adorno, em especial ao conceito de semiformação (1995; 1996). Foram também, em caráter transversal, imprescindíveis as contribuições de Walter Benjamin (1994) sobre narrativa e experiência, perpassando todas as etapas da pesquisa.

A preocupação central deste estudo, menos que apontar respostas precisas e unívocas para as questões levantadas, é estabelecer campos de sentido para a compreensão de diferentes dimensões da condição estudantil. Sob tal perspectiva, espera-se que o trabalho contribua para a reflexão sobre a educação superior, considerando as rápidas e intensas transformações observadas na atualidade. A partir dos temas abordados pelas entrevistas, testemunhos de outros

tempos universitários, é intenção estabelecer um deslocamento diacrônico, possibilitando contrastes e apontamentos críticos em relação à universidade contemporânea e à sua descaracterização (Mancebo, 2004; Silva Junior, 2004).

O método

Este estudo, orientado pelos trabalhos de Bosi (1994; 2003), procurou dar ênfase à perspectiva dos militantes, àquilo que eles lembraram e, lembrando, revelaram como essencial em suas vidas. Optou-se pela modalidade semiestruturada de entrevistas. O roteiro pretendeu mais provocar narrativas do que respostas dissertativas e que supusessem um gabarito. Nas entrevistas, procurou-se instaurar condições para a realização de um trabalho da memória. Por meio de questões simples e capazes de reclamar uma narrativa, a intenção foi provocar a lembrança de vivências concretas, episódios, fatos, espaços, objetos e pessoas: tudo o que a recordação recolhe e recolhendo examina, julga e discute.

Os entrevistados são estudantes do Instituto de Psicologia da USP que se engajaram no movimento estudantil. São participantes da vida universitária em diferentes períodos, entre as décadas de 1960 e 1990. Foram, ao todo, dez os entrevistados, pertencentes a diferentes grupos políticos. Como critério para a escolha destes participantes, recorreu-se a levantamento de nomes entre estudantes e ex-estudantes de psicologia da Universidade de São Paulo, identificando aqueles militantes lembrados com mais frequência e intensidade por seus contemporâneos. Também contou como critério essencial que os próprios militantes reconhecessem como significativa a própria experiência universitária e a participação na política estudantil.

Durante o trabalho de interpretação das entrevistas, tomou-se por orientação o que André (1983) caracteriza como análise de prosa, a meio termo entre a análise de conteúdo e as metodologias de análise do discurso. Tomou-se também como referencial psicossocial para as interpretações os apontamentos que Bosi (2003) estabelece acerca da memória. Para a autora, o tempo se organiza menos cronologicamente do que por eventos, acontecimentos singulares, o que chama de marcos de significação concentrada. A lembrança desnuda o que foi empobrecedor e o que foi enriquecedor. Revela aquilo que marcou; que foi alvo de investimento, de angústias e afetos. Pequenos instantes são trazidos com seus pormenores, vivos, suscitando intenso esforço do depoente no percalço dos acontecimentos, das pessoas, das datas e dos lugares. É esse árduo esforço que Ecléa denomina trabalho da memória.

Reflexões suscitadas pelas entrevistas

Espaços da universidade

Há significativa diferença entre as lembranças de militantes mais velhos e militantes mais novos relativas aos espaços físicos da Universidade de São Paulo. A instituição sofreu importantes transformações durante as décadas abrangidas pelos depoentes. O Curso de Psicologia, antes oferecido nas dependências da Rua Maria Antonia, foi obrigado a deslocar-se para o bairro do Butantã junto aos demais cursos lá abrigados, depois da destruição parcial do prédio por consequência do que ficou conhecido como Batalha da Maria Antonia (Santos, 1988). Esse marco aparece na lembrança dos militantes mais velhos, na intensidade com que lembram do antigo prédio. Em contraste, os militantes dos anos 1990 lembram da frieza

e por vezes do abandono do novo espaço.

Nesse aspecto, outro elemento se destaca e contrasta os tempos da política estudantil. Os militantes mais novos apontam um espaço universitário cindido entre militantes e não militantes. Um espaço para os não-militantes que se configura como transitório, de passagem, em contraste com o espaço intensamente habitado da Maria Antonia. Os espaços frequentados pela política estudantil dos anos 1990 não têm esse apelo. Frequentemente, são também lembrados com espaços abandonados, descuidados tanto pelos militantes como pela universidade.

Cultura e vida universitária

A efervescência cultural dos anos 1960 é conhecida e amplamente estudada. Nas lembranças de estudantes da época, o tema vem espontaneamente, indissociável da experiência política. As propostas estéticas frequentemente suscitavam debates políticos, opunham grupos de forma intensa e pública, como bem evidenciam os festivais de música da Record durante o período. São também conhecidas as experiências do CPC (Centros Populares de Cultura) da UNE, e o teatro Oficina, em São Paulo. O cinema e a literatura também são evocados com intensidade pelos estudantes dos anos 1960. Nesse campo, em relação às entrevistas com militantes mais novos, a diferença é patente (Mesquita, 2006). O tema da cultura é raramente associado à experiência política, ou mesmo à experiência universitária. Música, literatura, cinema, teatro eram usufruídos pelos estudantes, mas como que em instâncias separadas. Não raro, tais elementos culturais figuram, em oposição às lembranças de militantes mais velhos, como partitivos, distintivos entre grupos de estudantes, denotando distinções de origem e classe social.

Cabe aqui refletir sobre as diferentes concepções de cultura sugeridas pelos tempos estudantis. A distinção se faz pela proximidade ou distância que os objetos produzidos pela cultura demonstram em relação à experiência dos sujeitos. Nas lembranças mais antigas, filmes, música, teatro, literatura aparecem próximos e estritamente enraizados na experiência vivida. Aparecem próximos também quanto à sua produção. No momento posterior, as lembranças de tais elementos denotam maior distanciamento entre estes e a experiência dos sujeitos. Há aqui um processo de reificação (Goldmann, 1979) destes bens culturais, que não raro figuram como símbolos de status, partitivos entre os estudantes.

Política e universidade

O contexto político variou consideravelmente durante o período estudado. Os depoimentos abrangem os anos que antecederam a Ditadura civil-militar no Brasil, até os momentos iniciais da hegemonia neoliberal e arrefecimento dos movimentos sociais. O movimento estudantil acompanhou tais contextos, e as lembranças aqui suscitadas são intensas em todas as épocas. Os estudantes testemunham variações radicais ocorridas em intervalos curtos de tempo. O movimento estudantil nos anos 1960 vive intenso processo de fortalecimento, de crescimento em um contexto democrático, que é duramente atingido em 1960 com o Golpe Militar. As mobilizações continuam, a despeito da repressão. As possibilidades de um movimento político democrático são mantidas, com grandes manifestações em diversas cidades brasileiras (Poerner, 1979). Em 1968, tal quadro se transforma. O contexto nacional passa por um momento de inflexão, definido pelo AI-5. A partir de então, começa

o período conhecido como Anos de chumbo, com intensa e cruel perseguição aos grupos clandestinos de esquerda.

Nesse ponto de interdição brutal, mais do que as possibilidades da política, é abortada uma complexa e integrada experiência. O golpe dirige-se ao poder político, ao campo das resistências sociais. No entanto, como já sugerido, tal esfera nunca esteve à época tão associada à cultura, à formação, ao cotidiano vivido. O golpe atinge a vida em sua completude existencial, o que fica evidenciado nas entrevistas.

Dos anos de chumbo, temos um processo de enfraquecimento da Ditadura civil-militar a partir de 1975. O regime oscila entre a intensificação das mortes de opositores políticos, e o estabelecimento de um processo de transição (Gaspari, 2004). Nesse contexto, o movimento estudantil mobiliza-se em torno da Campanha pela Anistia. Depois de um duro período de clandestinidade imposta, abre-se a possibilidade de movimentações de massa. É interessante notar aqui a ambiguidade do momento, as dificuldades de avaliá-lo, dada a experiência anterior de fechamento político de 1968. Muitos militantes desconfiam das efetivas possibilidades do movimento de massas nesse momento, e são surpreendidos pela intensidade das mobilizações.

Nos anos 1980, o movimento estudantil participa intensamente das movimentações e organizações populares protagonizadas pelo movimento sindical (Sader, 1988). As lembranças dos estudantes são ricas nesse sentido. Embora o movimento estudantil não seja mais o protagonista nesse cenário, sua participação é intensa; seus quadros são absorvidos pelas organizações e partidos nascentes, e uma nova configuração política emerge, na transição dos grupos clandestinos para os partidos políticos. No movimento estudantil, tais impactos reconfiguram as entidades. Tem-se maior expansão e influência de partidos políticos mais profissionalizados e estruturados. A experiência estudantil, também transformada, parece afastar-se da esfera política. Acentua-se a cisão entre política e vida cotidiana, expressa nos depoimentos de militantes da época (Ribeiro Neto, 1985).

Nos anos 1990, essa cisão parece estabelecida. Entidades como UNE, UEE, e mesmo os DCEs, aparecem radicalmente apartadas dos demais estudantes, controladas por forças político-partidárias que lhe são alheias. Essa cisão relaciona-se com um momento de arrefecimento da política. No contexto global, os depoimentos dos militantes mais novos abrangem o fim da guerra fria, simbolizado pela queda do Muro de Berlim; no contexto nacional, temos os primeiros anos do governo Fernando Henrique Cardoso, e o arrefecimento dos movimentos sociais. Nesse conjunto, o que se nota nas lembranças dos militantes, frequentemente, é uma experiência política adoecida, traumática sob diferentes aspectos. Não temos o trauma físico, o trauma da brutalidade militar autoritária, certamente incomparável naquilo que sevia o sujeito. Mas um trauma silencioso, de perda de sentidos da esfera pública, de utopias organizadoras, de possibilidades de ações coletivas. As relações políticas adoecem, ganham contornos mesquinhos e comezinhos, sintomas do contexto político da época. As lembranças dos militantes dos anos 1990 são carregadas de passagens que caracterizam o peso e o esvaziamento dessa experiência.

Antagonismos de classe e vida universitária

Desde suas origens na década de 1930, a Universidade de São Paulo abrigou estudantes de origens sociais distintas. No início de seus estudos, jovens de origem abastada conviviam com colegas das camadas médias da população, em maior ou menor proporção, a depender dos cursos e unidades da universidade.

Nos anos 1960, houve intensas mobilizações estudantis em torno da campanha dos excedentes. Nesse contexto, reivindicava-se a entrada de estudantes aprovados no vestibular, mas não absorvidos por não haverem vagas. A situação se transforma com a ampliação de vagas em diversos cursos, e a entrada de maior heterogeneidade social de estudantes. A vida universitária se diversifica. Estudantes de diferentes origens culturais socioeconômicas convivem em um ambiente político efervescente. As lembranças dos militantes da época traz relatos dessa heterogeneidade, e de como eram vividos, entre os estudantes, os antagonismos de classe.

O caráter elitista do curso de Psicologia da USP não mudou durante o período. Manteve-se, contudo, certa heterogeneidade, com a presença, ainda que minoritária, de estudantes das camadas sociais intermediárias. Nos anos 1980 e 1990, também são trazidas lembranças relativas às desigualdades de classe entre os estudantes. Estas lembranças, no entanto, aparecem de formas distintas às lembranças congêneres dos mais velhos. Os estudantes de origem popular lembram do caráter partitivo, excludente, de certas situações sociais. Ressentem-se, por vezes, por se encontrarem em um lugar que não se destina a eles. É como se os colegas já se conhecessem dos colégios tradicionais da elite paulistana: conheciam outras músicas, outros filmes, elementos distintivos entre estudantes ricos e pobres.

Sob esse aspecto, as lembranças dos militantes evocam o tema da humilhação social (Gonçalves Filho, 2007). Se humilhar significa colocar o outro em posição inferior, rebaixá-lo em sua dignidade, colocando-se com soberba, o termo humilhação social assume uma conotação mais específica, um fenômeno que incide em grupos humanos, sejam minorias étnicas ou de gênero, categorias e classes sociais. Em especial, na sociedade capitalista, tem como alvo a população pobre.

Na acepção de Gonçalves Filho (2007), humilhação social é uma modalidade de angústia disparada pelo enigma da desigualdade de classes. Angústia é aqui empregada em seu significado psicanalítico, supondo impulso indeterminado de energia psíquica; impulso desvinculado de símbolos e representações necessárias para que a pessoa possa enfrentá-lo pela linguagem e ações conscientes.

Humilhação social, segundo o autor, é evidentemente um sofrimento radicado na história e na política. Não surpreende, portando, que em tempos de política magra seu enfrentamento torne-se mais difícil. A comparação entre as lembranças sugere a hipótese que, se no passado tais antagonismos existiam entre os militantes, a esfera política os abrandava de alguma forma, ainda que precária e incompleta. Nos anos 1990, o esvaziamento da política e da experiência universitária não é suficiente para o enfrentamento, ainda que parcial, do problema da humilhação social.

Os militantes entrevistados durante a pesquisa eram psicólogos, formados pela mesma instituição. Pode-se compreender por suas lembranças índices das transformações sofridas na graduação em psicologia, mas também na educação superior de maneira geral. Os conteúdos alargaram-se e tornaram-se mais heterogêneos. Novas possibilidades teóricas e de prática profissional se estabelecem, enriquecendo o pensamento e os horizontes profissionais. O campo de trabalho também se diversifica, produzindo impactos na formação. Ampliam-se também, na psicologia, a abrangência de teorias críticas aos modelos tradicionais, aproximando a profissão de questões sociais centrais na vida nacional. Anuncia-se, de forma explícita, a partir dos anos 1970, as possibilidades do tão falado compromisso social da psicologia e dos psicólogos (Bock, 2003).

Há, portanto, uma série de avanços em relação à formação universitária. No entanto, há também nas lembranças sinais de retrocessos, de estreitamento das perspectivas intelectuais, sobreposição da técnica a ser empregada para o mercado em relação aos outros elementos da formação. No caso da formação do psicólogo aqui abordada, nota-se o processo de tecnicização da formação, que se aparta progressivamente da filosofia. Esse processo tenso de afastamento é percebido desde os anos 1960, e testemunhado em sua radicalidade nos anos 1990. São diversos os estudos que apontam tal tendência anunciada nas entrevistas (Romão & Monfredini, 2009; Silva & Silva, 2006), em estreita vinculação com as demandas de mercado relativas à educação superior e à formação de mão de obra especializada. Este tema tem especial interesse na atualidade, em que assistimos a uma clara priorização da formação técnica e tecnológica, com grandes investimentos do estado e da iniciativa privada.

Inevitável lembrar as concepções de Adorno (1996) sobre semiformação, sua crítica à submissão da racionalidade e da educação à técnica, e desta ao mercado, e as consequências desse processo para a consciência crítica e para a dominação. Para o autor, a educação deve ser necessariamente uma prática emancipatória, entendendo-se por emancipação a capacidade do sujeito compreender criticamente seu meio, e de a partir de tal compreensão poder escolher, de maneira autônoma, seus destinos e os destinos de sua coletividade. Na semiformação, o que se coloca no centro é a adaptação ao contexto hegemônico, neste caso as expectativas do mercado.

Não se trata aqui de aversão à técnica em si, mas à conversão desta em finalidade última da formação, tendo como perspectiva central e hegemônica a adaptação e a eficácia segundo os critérios do mercado. Tal dimensão é sentida pelos militantes estudantis em diferentes contextos, e ganha contornos particulares no curso de psicologia, onde teoria e técnica aparecem indissociáveis, mas em constante confronto desde os momentos iniciais da psicologia científica.

Segundo Adorno, a tecnicização da formação obliera o espírito, reduzindo-o em suas possibilidades de compreensão e discernimento. Tal tecnicização tem, portanto, impactos subjetivos, muitas vezes denunciados pelos militantes.

Apontamentos finais: a universidade anunciada

A pesquisa apresentada compreende, a partir das entrevistas, quatro décadas de vida universitária, indica elementos, pistas para compreendermos suas transformações, e sugere possibilidades que testemunhamos no presente. Os espaços, a cultura, a política, a inserção de diferentes classes sociais na educação superior, a relação entre formação, técnica e mercado de trabalho são temas da ordem do dia, que não alcançamos enfrentar sem o recurso ao passado. E tal caminho não pode prescindir da experiência dos estudantes, do trabalho da memória no percalço daquilo que foi vivido, e que pode anunciar novas possibilidades para o futuro.

A partir das memórias de militantes do passado, fica clara a importância em compreender as experiências do presente em relação aos aspectos aqui sugeridos. As lembranças de estudantes dos anos 1990 testemunham um processo de precarização das universidades, de abandono de seus espaços, de restrição da experiência cultural e política que sempre marcou a universidade, de uma falsa inclusão, partitiva e elitizada, de uma formação precária e submetida às necessidades do capital.

Nos anos 1990 e 2000, com a ampliação avassaladora da educação superior, novos personagens ingressaram na universidade, ou em seu simulacro oferecido pelas instituições particulares, ou públicas precarizadas. No contexto atual, assistimos nova ampliação de vagas na educação superior, agora com expressiva participação do setor público, seja através do aumento da rede de Institutos Federais, seja através do REUNI[1]. Assistimos profundas transformações na educação superior nacional, em estreita relação com o contexto internacional. Assim, em novo momento, as perguntas sobre a tendência enunciada pelos depoimentos se recolocam, põem-se como alerta em relação à precarização da vida universitária e da experiência estudantil. A expansão da educação superior, em que pese a abundância com que termos tais como compromisso social, formação pluralista, autonomia, cidadania são utilizados na legislação pertinente, realiza-se através da oferta massiva de cursos tecnológicos, de curta duração, com aplicação bastante definida nos setores aos que se destinam.

É inevitável supor, com base nas reflexões possibilitadas pelos depoimentos, que a tendência identificada tende a se manter em relação à vida universitária e à experiência estudantil, a não ser em um número reduzido e elitizado de instituições, de universidades. Seja no contexto das instituições privadas, seja na abertura de novas vagas na educação superior pública, são colocados em xeque, na atualidade, os fundamentos sobre os quais estava sustentada a universidade. Seu habitat, convertido de acordo com os desígnios e demandas de capacitação para o mercado, é antagônico à pluralidade e liberdade de pensamento que por muito tempo determinaram a vida universitária. Embora sempre tenha estado em tensão com o poder estabelecido, nunca se constituindo em instituição hegemonicamente avessa à ordem que a criou, guardava, seja da igreja, do estado ou do mercado certa reserva, certo tempo e limites que lhe caracterizavam e distinguiam entre os demais corpos instituídos. No momento atual, seja pela conversão escancarada da educação superior em mercadoria, seja pela equiparação entre formação oferecida e técnica, a universidade tende a tornar-se indiferenciada frente a outros dispositivos de ensino, tais como colégios de nível médio ou ambientes virtuais de instrução. A perda da centralidade da vida universitária na maioria das instituições é um sintoma dessa

indistinção e descaracterização, testemunhado enquanto tendência pelos militantes, e agora em sua fase avançada pela maioria dos estudantes da educação superior no contexto nacional.

[1] Programa de Apoio a Planos de Reestruturação e Expansão das Universidades Federais, regulamentado pelo Decreto nº 6.096, de 24 de abril de 2007.

Bibliografia

Adorno, T. W. (1971). A indústria cultural. In: Cohn, G. (org.). Comunicação e indústria cultural: leituras de análise dos meios de comunicação na sociedade contemporânea e das manifestações de massa nessa sociedade (pp. 287-401). São Paulo: Companhia Editora Nacional/EDUSP.

_____. (1995). Educação e emancipação. São Paulo: Paz e Terra.

_____. Teoria da semicultura. (1996/dezembro). Trad. de Newton Ramos-de-Oliveira, Bruno Pucci, Cláudia B. M. de Abreu e Paula Ramos de Oliveira. Educação e Sociedade, 56 (1), 388-411.

Bosi, A. Cultura como Tradição. (1987). In: Bornheim, G. (org.) Cultura brasileira: tradição/contradição (pp. 39-58). Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

André, M. E. D. A. (1983). Texto, contexto e significados: alguns questões na análise de dados qualitativos. Cadernos de pesquisa, 45, 66-71.

Benjamin, W. O Narrador: considerações sobre a obra de Nicolai Leskov. (1994). In: _____. Walter Benjamin: Obras Escolhidas, (Vol. 1, pp. 197-221). São Paulo: Brasiliense.

Bock, A. M. B. (Org.). (2003). Psicologia e o compromisso social. São Paulo: Cortez.

Bosi, E. (1994). Memória e sociedade: lembranças de velhos. São Paulo: Companhia das letras.

_____. (2003). O tempo vivo da memória: ensaios de psicologia social. São Paulo: Ateliê Editorial.

Cardoso, I. (2001). Para uma crítica do presente. São Paulo: Editora 34.

Chauí, M. (2001). Escritos sobre a universidade. São Paulo: Editora UNESP.

Decreto nº 6.096, de 24 de abril de 2007. Regulamenta o Programa de Apoio a Planos de Reestruturação e Expansão das Universidades Federais. Brasília, DF: Ministério da Educação e Cultura.

Gaspari, H. (2004). A ditadura envergonhada. São Paulo: Companhia das Letras.

Goldmann, L. (1979). Dialética e Cultura. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Gonçalves Filho, J. M. (2007). Humilhação social: humilhação política. In: SOUZA, B. P. (org.) Orientação à queixa escolar, (pp. 187-221). São Paulo: Casa do Psicólogo.

Mancebo, D. (2004, setembro/dezembro). "Universidade para Todos": a privatização em questão. Pro-Posições, (Vol. 15), 3 (45), 75-90.

Mesquita, M. R. (2006). Identidade, cultura e política: os movimentos estudantis na contemporaneidade. Tese de Doutorado, Pontifícia Universidade de São Paulo, São Paulo.

Poerner, A. J. (1979). O poder jovem: história da participação política dos estudantes brasileiros. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Ribeiro Neto, A. (1985). Um laço que não une mais. Desvios, 4, 58-71.

Romão, J. E. & Monfredini, I. (2009). Prometeu desacorrentado: educação superior na Ibero-américa. Brasília: Liber Livro.

Sader, E. S. (1988). Quando novos personagens entram em cena: experiências e lutas dos trabalhadores da Grande São Paulo, 1970-80. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Santos, M. C. L. (Org.). (1988). Maria Antonia: uma rua na contramão. São Paulo: Nobel.

Silva, M. A. & Silva, R. B. (2006). A ideia de universidade: rumos e desafios. Brasília: Liber Livro.

Silva, F. L. A perda da experiência da formação na universidade contemporânea. (2001). Tempo Social: revista de sociologia da USP, 13 (1),

27-37.

Silva Junior, J. R. (2004, setembro/dezembro). A construção da cultura mercantil da universidade brasileira: uma aproximação histórica. Pro-Posições. (Vol. 15), 3 (45), 117-141.

VICISITUDES DE LA RELACIÓN ENTRE LA FORMACION DE GRADO DEL PSICOLOGO/A Y LAS POLITICAS PÚBLICAS

Perez, Edith Alba

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

Este trabajo nace de un proyecto de investigación, recientemente acreditado que indaga las articulaciones posibles entre los planes de estudio de la Licenciatura en Psicología, en la UNLP y las Políticas Sociales en Salud, Desarrollo Social y Seguridad y Justicia, atento que éstas son dos áreas unificadas en los organismos gubernamentales en la provincia de Buenos Aires. Esta presentación se complementa con otros tres trabajos referidos a las áreas señaladas que son aportados por integrantes del equipo.

Las articulaciones entre los saberes disciplinares y el ejercicio profesional de la Psicología han experimentado transformaciones a lo largo de la existencia de la carrera en nuestra institución académica. También han cambiado los campos de intervención de los psicólogos/as.

Es por estas razones que se puntualizarán algunas cuestiones históricas que se entrecruzarán en el recorrido de estas líneas de investigación, con un análisis de dichos entrecruzamientos, los escenarios fundantes y sus efectos.

A lo largo de los 50 años de producción de los primeros egresados, las políticas públicas siguieron los lineamientos emanados de los sucesivos gobiernos, correspondiéndose con etapas democráticas y dictatoriales. Así se transversalizaron las significaciones imaginarias sociales que sostienen los planes de estudio y el ejercicio profesional.

Palabras Clave

Políticas Saberes Psicólogos/as Historización

Abstract

VICISSITUDES OF THE RELATION BETWEEN THE FORMATION OF DEGREE OF THE PSICOLOGO/A AND POLICIES PUBLIC

This work stems from a research project, recently established that investigates the possible articulations between the curriculum for the Degree in Psychology at the UNLP and Social Policy in Health, Social Development and Security and Justice, mindful that these are two areas unified in government agencies in the province of Buenos Aires. This presentation is complemented by three other works referred to designated areas that are provided by team members.

The joints between disciplinary knowledge and professional practice of psychology have undergone transformations over the existence of the race in our institution. They have also changed the fields of

intervention of psychologists / as.

It is for these reasons that were brought some historical questions that will cross into the path of these lines of research, with an analysis of these crossovers, the founding scenarios and their effects.

Over 50 years of production of the first graduates, public policy followed the guidelines issued by the successive governments, corresponding to stage democratic and dictatorial. This involved the mainstreaming of social imaginary significations that support the curriculum and professional practice.

Palabras Clave en Inglés

policies knowledges Psychology historization

Es propósito de este trabajo abordar una temática que sustenta un proyecto de investigación que indaga las articulaciones existentes entre la formación de grado del psicólogo/a y su preparación-capacitación para el desempeño de funciones en el ámbito de las políticas públicas. Es producto de inquietudes e interrogantes surgidos en los espacios de práctica profesional de los autores y los puentes tendidos con su función como docentes en la Facultad de Psicología de la UNLP.

Fundamentación

Nuevas legislaciones abordan la infancia, las personas con padecimiento mental y las víctimas de violencia intrafamiliar. Estas nuevas normativas que se inscriben en el ámbito señalado y, en especial, originan nuevos programas en el orden de las políticas sociales, interpelan nuestra capacidad de crear-inventar los dispositivos que puedan vehicular los principios que allí se formulan.

Los últimos años asistimos a políticas sociales que son atravesadas por un paradigma prevalente: el de los Derechos Humanos. En nuestro país, se fue delimitando ese campo, a partir de los efectos del terrorismo de estado, que caracterizó a la dictadura que se instalara en 1976 y dió lugar a políticas activas de los organismos referidos, en líneas generales, a familiares de desaparecidos, niños y niñas apropiados/as, ex detenidos, por citar algunos de los agrupamientos que se produjeran.

Las últimas décadas del siglo XX, en especial los años noventa, instalaron políticas neoliberales que atacaron la participación colectiva, la categoría sociopolítica de ciudadano/a, la búsqueda del bienestar y la igualdad de oportunidades, la solidaridad social.

Nuevos valores y afectos se internalizaron en los sujetos y se priorizaron las salidas individuales, la inmediatez comenzó a orientar las acciones y fue imposible, cada vez para sectores sociales más amplios, construir proyectos de futuro.

Silvia Bleichmar señalaba en *Estallido del Yo-Desmantelamiento de la Subjetividad* “ (...) el legado de treinta años , primero de represión, luego de neoliberalismo no es el surgimiento de una nueva subjetividad, sino en el carácter de deshecho, de restos amorfos de la subjetividad anterior bajo nuevas formas que se caracterizan, fundamentalmente, por el reemplazo de la solidaridad por la caridad, la reducción de la noción de semejante y la condena biopolítica de grandes sectores de nuestro país. El reemplazo de la felicidad como proyecto de vida por el goce inmediato como forma de supervivencia y su reflejo en grandes sectores de los más carenciados del país que recogen los modos degradados de la ideología de los poderosos para implementarla bajos modos patéticos de supervivencia”. (pág. 15, 2008)

La condena biopolítica. La biopolítica en Foucault, designa estrategias y mecanismos sociales que regulan los cuerpos y la vida pero, también, la construcción de la subjetividad. Se refiere, así, a la relación del poder con el cuerpo, la vida, las producciones subjetivas; es decir, el poder penetra los cuerpos, la subjetividad y la forma de vida de las personas. El poder para el autor, se entretiene con dispositivos fuertes y ejerce coacción desde los medios de comunicación social y una gama de sistemas de control: es éste el biopoder. En esta línea de pensamiento podemos afirmar que, las décadas de políticas neoliberales tuvieron por objetivo vulnerabilizar amplios sectores de la población, por medio de políticas activas de fragilización y dominio. Eduardo Bustelo dice que “ si hay un control político de nuestras vidas (...) éste se realiza

a través de mecanismos que despojan previamente a los individuos de todo derecho o etiqueta jurídica: la nutrición, los sistemas de salud y educación que excluyen a los pobres, ya sea imposibilitando su ingreso a estos servicios o a través de niveles bajísimos de calidad”(pág.30, 2007).

Estos procesos socioeconómicos, esta fragilización de minorías sociales y sectores vulnerabilizados precipitó los estallidos sociales de comienzos de los años 2000, la inestabilidad y, por momentos, la ausencia de conducción política que recordamos. Los años que siguieron están marcados por distintos programas tendientes primero, a atender la emergencia social y luego, a desarrollar programas para la inclusión. Decía Silvia Bleichmar, en la obra citada, “(...) empieza a plantearse un cambio en el país y no solamente en el plano económico sino en el social”(pág. 31, 2007).

Es así como estamos, en los últimos años, ante un campo de los Derechos Humanos que alcanza a todos aquellos sectores sociales que, el neoliberalismo , había vulnerado en sus derechos elementales y a las minorías. Estas temáticas emergentes han requerido de nuevas políticas sociales que, a través de la intervención del Estado, se dirigieron a niños, niñas y adolescentes, mujeres víctimas de violencia familiar, las personas con padecimiento mental. En el orden de las minorías, sirva mencionar a modo de ejemplo: la ley de matrimonio igualitario, el proyecto de ley de identidad de género y el de despenalización del aborto.

Aquel campo primero de los DDHH comenzó, no sólo a comprender

a los desafiliados-como diría Castel- sino que, además, se resignificó como un territorio de lucha política. ¿Porque hablamos de lucha política? Porque es la lucha por la construcción de ciudadanía. Recordemos que la ciudadanía sólo se alcanza por la plena vigencia de los derechos. Ranciere, citado por Bustelo, dice: “ no hay política sólo porque los pobres se oponen a los ricos sino, que hay política sobre todo social, cuando se interrumpe la dominación de los ricos. La política existe cuando el orden natural de la dominación es interrumpido por la institución de una parte de los que no tienen parte ”pág 32,2007). Podemos afirmar que es aquí donde nos posicionamos para el trabajo institucional y para pensar las instituciones, para analizarlas con la mirada puesta en los derechos como principio ético pero, también, en el sufrimiento, en aquel sufrimiento invisibilizado que Fernando Ulloa llamara cultura de la mortificación. Este mismo pionero del trabajo institucional, de la intervención institucional, decía: “Por mi trabajo específico en Derechos Humanos, en el sentido restrictivo que el término y la idea cobraron durante la tiranía militar , solicitaron mucho mi actividad. Pero siempre consideré mi quehacer en el campo de la salud y la educación ligado a los Derechos Humanos, claro que en una definición ya mucho más amplia “(1995, pág.132).

En el trabajo con los agrupamientos que hemos mencionado, entendemos que las políticas públicas, en especial las sociales, deben producir dispositivos y prácticas institucionales que promuevan la satisfacción de necesidades fundamentales y contribuyan con el proceso de participación por el cual se transforman las instituciones para hacer posible la realización de proyectos cogestivos, que creen nuevos caminos para la toma de decisiones. Esto es, que las instituciones deben garantizar la participación de las diversas ciudadanías desde sus singularidades.

Gustavo Conde, psicólogo uruguayo, sostiene que, “así como en el pasado fueron los asalariados hoy son los niños, niñas y adolescentes quienes denuncian las inequidades” (pág. 86, 2008). Es en este sentido que, desde una perspectiva de derechos y con el paradigma que instituye la CIDN, el principio rector de las políticas debe ser actuar a favor del pleno goce de los derechos en los programas y proyectos que puedan afectar a niños, niñas y adolescentes.

Podríamos agregar en esta consideración a las personas con padecimiento mental, quienes han sido durante siglos protagonistas-víctimas de la estrategia de encierro tramitada en instituciones que, en la reclusión, patentizaron la exclusión social. Las mujeres, víctimas de la violencia, compartimos tramos de nuestra historia como género, con niños y niñas. Quien sino nosotras hemos estado con ellos y ellas incluidos en el dispositivo de la tutela, férrea marca de la sociedad patriarcal, que cercenó proyectos autónomos, desigualó la diferencia y atrapó en otra lógica de encierro más sutil pero no por ello menos eficaz.

La Formación del Psicólogo/a y sus escenarios sociohistóricos

Entendemos que es imposible hablar de la formación del psicólogo/a sin hacer referencia al tiempo histórico y el campo social en el que un plan de estudios se piensa y se construye. Las necesidades y demandas sociales, las hegemonías disciplinares, las significaciones colectivas, acerca de la profesión, que se encuentran en el imaginario de la época, los procesos políticos y culturales , así como las implicaciones de los redactores, son sólo algunos de los atravesamientos que se producen en su elaboración.

Decimos con esto que el campo de la Psicología no es sólo un campo disciplinar y académico. Es un campo donde se sitúan, además de esos discursos y prácticas, la construcción del profesional psicólogo, la organización de sus instituciones, la invención de las herramientas teórico-técnicas y su articulación con los problemas y necesidades sociales y comunitarias, la producción del pensamiento psicológico.

Las carreras de Psicología en el país y, por consiguiente, los primeros planes de estudio nacen a partir del año 1955, tiempos políticos de ideas desarrollistas, en los que “la ciencia era vista como el camino para que la Argentina se incorporara al mundo...los psicólogos como agentes de cambio posibilitarían el pasaje de una sociedad subdesarrollada a los problemas propios de los grandes centros industriales”, señalan Carpintero y Vainer. (2004, pag.82).

Los planes de estudio de las carreras fueron heterogéneos, recorrían distintas disciplinas y algunos, como en el caso de la Universidad Nacional de La Plata, emitían títulos con especialización. La llegada a las distintas carreras de docentes con formación psicoanalítica y con otras orientaciones psiquiátricas, imprimirá una fuerte marca de la clínica en la formación. Esta formación no marchaba de la mano con la apertura del campo laboral. La inserción de los/as psicólogos/as en las áreas de salud y justicia y seguridad vino después de una primera habilitación en las instituciones educativas, a través de un título considerado inespecífico. El ingreso en los establecimientos asistenciales de salud se producía, en forma central, para actividades ligadas a la evaluación psicológica y el psicodiagnóstico, así como otras encuadradas en las entonces llamadas Higiene Mental y Psicohigiene. Bloqueado el ingreso en el orden de las psicoterapias y el psicoanálisis. La formación complementaria se realizaba en espacios privados de supervisión y grupos de estudio, ante la ausencia de trayectos de formación de postgrado en instituciones públicas.

Los años 60 serán el tiempo de instalación de un nuevo paradigma en el campo: el de la Salud Mental, al que algunos autores han señalado como una respuesta a la psiquiatría positivista. En este nuevo paradigma se crearán otros dispositivos de atención y formación: las residencias en salud mental, las salas de internación en hospitales generales y nuevas formas de intervención en las instituciones manicomiales serán efectos de esta modalidad innovadora de comprender y trabajar en ese campo. Tal vez sea este el momento en el que se inicia la búsqueda –invención– de los dispositivos pertinentes al trabajo en el ámbito público, ya que la aplicación a ese ámbito del dispositivo de atención privado, no logró constituirse en un recurso de asistencia adecuado.

En el primer lustro de los 60 se instala la discusión sobre el lugar del psicólogo en los equipos de trabajo, su independencia o subordinación a la hegemonía del discurso y práctica psiquiátrica y se mantenía en el ámbito público la negación del ejercicio de los tratamientos psicoterapéuticos. La segunda mitad de la década, coherente con acontecimientos como el Mayo Francés y el inicio de nuevos procesos políticos en el país, estará signada por las cuestiones en torno a la responsabilidad social del psicólogo y el cuestionamiento de las instituciones, por sus procesos de burocratización, así como por sus prácticas más cristalizadas e instituidas.

Estos movimientos, discursos y prácticas se consolidarán en los primeros años de la década de los 70 y se inscribirá la significación del psicólogo como trabajador de la salud mental.

Los movimientos en el campo de las ideas y las prácticas que caracteriza esos años, llegará a nuevos planes de estudio que, en la UNLP unificará las especialidades en el Título de Psicólogo y ampliará la línea social de las asignaturas. A modo de ejemplo, en ese plan de estudios se incluye una Psicología Social II, con contenidos referidos al estudio de los grupos y las instituciones y una Higiene Mental centrada en el trabajo en comunidad. Las producciones teóricas buscaban articular marxismo y psicoanálisis en el abordaje de temas como: violencia, agresión, el papel del analista, la tortura, la formación de ideologías en los grupos. Las prácticas diversificaban los campos de aplicación: el trabajo en asentamientos precarios-villas miserias-, las actividades de resocialización con pacientes con padecimiento mental, las intervenciones grupales e institucionales en sindicatos, dan cuenta de este momento académico y profesional.

La nominación de trabajador de la salud mental no sólo refiere a un nuevo paradigma de la época. Una nueva significación de psicólogo se crea en el imaginario social, lo iguala a otros trabajadores del campo, sin perder la especificidad de su saber y sus acciones y reconoce la posible existencia de relaciones laborales de dependencia, principalmente del Estado. Ponemos énfasis aquí en la diferencia en la producción de subjetivación que las nominaciones encierran. La identidad del psicólogo en estos años estará fuertemente apuntalada en la ruptura con el profesional encerrado en su saber, sin lectura ni participación en los acontecimientos colectivos y atravesada por el momento sociopolítico y la inscripción en las luchas populares.

La dictadura cívico-militar que se instala en 1976 ataca los espacios públicos de formación y asistencia, Al respecto afirman Carpintero y Vainer: “El proyecto de incorporar a la Argentina en el capitalismo mundializado implicaba, en el campo de la Salud Mental, la represión de todos los planes reformistas y de sus principales actores. Esto se logró mediante el secuestro de algunos de ellos, el cierre de Servicios de Salud Mental y la prohibición de diferentes prácticas . (...) las experiencias que habían sido un avance se desmantelaron en todo el país (...) en este contexto la mayor parte de los trabajadores de la salud mental se recluyeron en el ámbito privado”. (pág.330, 2005). Se ubica aquí una acentuación del trabajo clínico en ámbitos privados y solitarios, acompañado por el nacimiento de nuevas instituciones de formación, que sostendrán otro posicionamiento identitario de los psicólogos, que se reconocerán y nominarán como psicoanalistas.

Esta lógica de prevalencia y valoración del espacio privado y la devaluación de lo público, escrito en lógica neoliberal impregnará las producciones subjetivas y el imaginario social y profesional de los años 80 y 90. El paradigma que legitima los emprendimientos y espacios privados como servicios de excelencia, también atraviesa la formación de los psicólogos/as; los estudiantes ingresan imaginando la profesión con el ejercicio de la clínica, en una amplia mayoría. La atención en consultorio privado es la meta a alcanzar pero, además, es aquello para lo que registran subjetivamente, estar más capacitados.

Los planes de estudio del retorno a la democracia se desplegarán en esta línea de sentido, modelo que se fortalece en la consolidación de las políticas sociales de los 90: el achicamiento del Estado, las altas tasas de desocupación laboral y la precarización de gran número de trabajadores, resultará un ataque a los Derechos Humanos elementales. Las nuevas disposiciones legales para la educación superior permitirán arancelar los estudios de postgrado e intentarán promover el acortamiento de las carreras de grado para orientar hacia

la consecución de estudios. Estos principios emanaron de acuerdos formulados para la educación superior por los centros europeos. A esto se sumará el intento de considerarla como un bien comercial, atacando su concepción como un derecho de los habitantes.

La década que se inicia en el año 2000 mostrará la consolidación del paradigma de los Derechos Humanos, que señalábamos al principio de este escrito y que producirá cambios en las políticas públicas, en especial las sociales, con el objetivo de reconstruir el Estado que el neoliberalismo había desarmado y atender los derechos vulnerados de los ciudadanos y ciudadanas.

Los cambios en las políticas públicas demandan reflexionar sobre la formación de grado de los psicólogos/as, no sólo en sus contenidos sino, además en las metodologías para la transmisión del conocimiento.

En un trabajo del año 2006, dice Margarita Baz: "El tema de la formación concierne a cuestiones cruciales que exceden con mucho su sentido restringido a los horizontes pedagógicos y didácticos. Queremos pensarla, en cambio, como una trama de procesos constitutiva de la subjetividad... toda formación es una experiencia colectiva y una experiencia de lo colectivo, y en ese sentido, la formación compromete invariablemente el universo de nuestros vínculos"(pág. 78 ,2008).

Las nuevas leyes sancionadas derivarán en nuevas políticas y programas que desafían nuestra imaginación y potencian nuestro pensamiento..Será necesario construir y pensar herramientas específicas, a la vez que se requiere interpelar los modos actuales en que se producen las prácticas concretas que realizan los psicólogos/as en esos espacios. Crear lo nuevo es la tarea pendiente y el desafío de este tiempo.

Bibliografía

- BAZ Margarita. Territorios de la formación en Diagramas de Psicodrama y Grupos III. Ediciones Madres de Plaza de Mayo. Bs. As. 2008
- BLEICHMAR Silvia. El desmantelamiento de la subjetividad. Topía Editorial. Bs. As. 2008
- BUSTELO Eduardo. El recreo de la infancia. Siglo Veintiuno Editores Argentina S. A. Bs. As. 2007.
- CARPINTERO y VAINER. Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y salud mental en la Argentina de los 60 y 70. Editorial Topía. Bs. As. 2004
- CONDE Gustavo. La familia y la protección de la infancia. Las necesidades y los deseos, del individualismo a la autonomía en IX Jornadas de Psicología Universitaria- Psicolibros Waslala- Montevideo. 2008.
- DAGFAL Alejandro. Entre Paris y Buenos Aires. La invención del Psicólogo. (1942-1966). Editorial Paidós. Bs. As. 2009.
- FOUCAULT Michel. Seguridad, Territorio, Población. Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A. Bs. As. 2006.
- ULLOA Fernando. Novela Clínica Psicoanalítica. Editorial Paidós. Bs. As. 199

COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN CONDUCTORES DE AUTOS DE LA CAPITAL FEDERAL

Petit, Luciano - Córdoba, Esteban Hernán - Rodríguez, Analia

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas - Universidad Abierta Interamericana

Resumen

La revisión bibliográfica sobre la agresión, revela la existencia de un amplio y diverso universo de definiciones, sin embargo, tres elementos parecen estar presentes en la mayoría de las definiciones de agresión: su carácter premeditado en busca de una meta concreta; las consecuencias negativas que conlleva y por último, su variedad de expresión, dado que se puede manifestar de diversas maneras (física o verbal).

Tasca (2000) propone que una definición de conducción agresiva debe centrarse en conductas de conducciones deliberadas y voluntarias, y aunque no estén motivadas a dañar físicamente a otro usuario, demuestran desatención sobre la seguridad y el bienestar. El presente estudio está centrado en estudiar los comportamientos agresivos de los conductores de auto de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para lo cual se aplicó la Escala Comportamiento agresivo en conductores de autos. RA1A (Petit, 2011), compuesta por cuatro factores: Conducta Mediatizada; Conducta Directa; Peatón-Conductor y Pre-Conducta. Los resultados muestran que los jóvenes atribuyen un menor grado de agresividad a las conductas de los conductores de autos que integran la dimensión Pre-Conductas; siendo los peatones los que valoran más agresivas dichas conductas.

Palabras Clave

agresividad peatones conductores tránsito

Abstract

AGGRESSIVE BEHAVIOR IN CAR DRIVERS OF THE FEDERAL CAPITAL.

The literature review on aggression, reveals the existence of a diversified group of definitions, however, three elements seem to be present in most definitions of aggression, premeditated character in search of a specific target, the negative consequences involved and finally, his range of expression, as can be manifested in various ways (physical or verbal).

Tasca (2000) proposes a definition of aggressive driving behaviors should focus on deliberate and voluntary lines, and although they are not motivated to physically harm someone else, show disregard for the safety and welfare.

This study is focused on studying the aggressive behavior of car drivers of the Autonomous City of Buenos Aires which was applied to the aggressive behavior scale car drivers. RA1A (Petit, 2011), consisting of four factors: Mediated Practice, Direct Practice, Pedestrian-Driver and Pre-Conduct. The results show that young people attribute a lower level of aggressiveness to the behavior of car drivers that integrate Pre-Behavior; with pedestrians who value these

more aggressive behaviors.

Key Words

aggressiveness pedestrians drivers transit

Para poder abordar el fenómeno de la violencia en el tránsito es necesario, primeramente, dar cuenta del concepto de agresividad. Bandura (1973) la define como una conducta adquirida controlada por reforzadores, la cual es perjudicial y destructiva; asimismo Patterson (1982), afirma que es un "evento aversivo dispensado contingentemente a las conductas de otra persona" (p. 52) y Spielberger y Moscoso (1996), la conceptualiza como una conducta voluntaria, punitiva o destructiva, que se dirige a una meta concreta, destruir objetos o dañar a otras personas.

Al realizar una revisión de la literatura sobre la agresión, la misma revela la existencia de un amplio y diverso universo de definiciones, sin embargo, tres elementos parecen estar presentes en la mayoría de las definiciones de agresión seleccionadas: su carácter premeditado en busca de una meta concreta de muy diversa índole, en función de la cual se pueden clasificar los distintos tipos de agresión; las consecuencias negativas que conlleva, sobre objetos u otras personas, incluido uno mismo y por último, su variedad de expresión, dado que se puede manifestar de diversas maneras (física o verbal).

La agresividad ha sido explicada desde aproximaciones teóricas diferentes que han ido desde la biología o la antropología hasta la psicología; esto es debido a que la manifestación de la conducta agresiva depende de factores de distinta naturaleza como son los determinantes situacionales, la experiencia previa y los estados internos. Sin embargo, se puede considerar que resulta difícil aislar un único factor y por lo tanto se debe recurrir a una mirada biopsicosocial del individuo, donde interactúan de forma compleja, ambigua y variable dimensiones propias de la persona y otras procedentes del ambiente y la sociedad. Ya que, como señala Fodor (1980), el objetivo general de cualquier explicación psicológica es mostrar cómo la conducta de un organismo es resultante de las operaciones mentales y sus condicionantes externos e internos.

La agresividad se expresa en todos los ámbitos donde las personas interactúan; uno de ellos es el tránsito, donde adquiere particularidad y especificaciones que han sido estudiadas desde diversas conceptualizaciones: para Hauber (1980), la agresión en la conducción está asociada a una conducta real o deseada por el agresor en el que éste considera que hará daño físico o psicológico a la víctima y que la misma lo experimentará como tal; la National Highway Traffic Safety Administration (NHTSA), define la conducción agresiva como la conducción de un vehículo a motor que pone en peligro o con la probabilidad de poner en peligro a personas o propiedades (National Highway Traffic Safety Administration, 1999):

asimismo Rodney Slater considera que la conducción agresiva es una combinación de acciones de conducción insegura e ilegal que demuestra una desatención por la seguridad (citado en Goehring, 1997). Por otro lado, Tasca (2000) propone que una definición de conducción agresiva debe centrarse en conductas de conducciones deliberadas y voluntarias, y aunque no estén motivadas a dañar físicamente a otro usuario, demuestran desatención sobre la seguridad y el bienestar. "Una conducta de conducción es agresiva si es deliberada de modo que incrementa el riesgo de choque y ésta motivada por la impaciencia, molestia, hostilidad y/o intento de ganar tiempo"(Tasca, 2000, p.9). Para el autor esta definición se centra en los comportamientos de conducción que no están específicamente destinados a dar lugar a colisiones, lesiones o la muerte, es decir que excluye a los intentos deliberados de chocar o herir a otro usuario. Dichas conductas hostiles considera que es más apropiado tratarlas como actos criminales. Dentro de las características generales asociadas a una conducción agresiva Tasca (2000) propone que probablemente esté motivada por la impaciencia, enojo con otro usuario de la calle o con una condición imperante en el tráfico.

James y Nahl (2000) abordan el tema de la conducción agresiva desde una perspectiva emocional, considerando que se trata de una conducta que se realiza bajo la influencia de una alteración emocional en la que el agresor impone a los demás el nivel de riesgo dispuesto a asumir para él mismo.

Si bien es difícil establecer un prototipo de conductor agresivo, Alonso et al. (2002) realiza la descripción del conductor agresivo asegurando que "el conductor peligroso, sería aquel individuo que manifiesta tendencias antisociales y violentas, desajustado e incontrolado en sus comportamientos, con un escaso nivel de eficacia y de control personal, y que, en consecuencia, es incapaz de reaccionar adecuadamente frente al estrés emocional intenso". (p.112). Estas personas buscan encontrar formas alternativas, pero inadecuadas, de responder a sus sentimientos hostiles subyacentes, recurriendo al alcohol o al automóvil, con la expectativa de reducir su ansiedad, intentando incrementar así su sentimiento de eficacia y su superioridad frente a los demás. Todo ello les lleva a aumentar su nivel habitual de agresividad, dando lugar a estilos de conducción violenta, competitiva, arriesgada, temeraria, que busca sensaciones nuevas e intensas y que por lo tanto les convierte en individuos de alto riesgo.

Asimismo se han encontrado otras variables relacionadas con la conducción agresiva que están vinculadas a rasgos de personalidad, pudiéndose destacar las siguientes: impulsividad, extroversión, ansiedad y hostilidad. Estos rasgos influyen en la conducta de conducción incrementando la probabilidad de generar accidentes de tránsito (Beirness, 1993).

Con el Objetivo de evaluar los comportamientos agresivos de los conductores de auto, Petit (2011) propuso una escala de 72 ítems (a través de 5 muestras mostró una fiabilidad promedio de .70) determinada por los límites conceptuales que describe el Sistema del Tránsito y la Seguridad Vial (Petit, 2011); las variables que la conforman se clasifican en dimensiones que comprenden, por un lado, a elementos específicos del subsistema Tránsito y, por el otro, a factores propios de la agresividad en el tránsito. Los cuatro factores de la escala son: a) Conducta mediatizada: el conductor de auto emplea como instrumento de agresión al vehículo que conduce; b) Conducta directa: el conductor de auto emplea como instrumento

de agresión su propio comportamiento o a un elemento externo; c) Peatón- Conductor: el conductor de auto interactúa principalmente con el peatón; d) Pre- Conducta: en el momento que se produce la interacción entre el conductor de auto y el otro conductor o peatón, el comportamiento previo al encuentro que realiza el conductor del auto (determinante en la conducta descrita) aporta a la situación vincular un nivel de incertidumbre superior al promedio.

Las variables de cada dimensión describen al usuario que interactúa con el conductor de auto, siendo los usuarios: conductor (de auto, de colectivo, de moto, de taxi y remis y de bicicleta) y peatón.

Objetivo

El objetivo del presente estudio será describir el grado de agresividad en las conductas que realizan los conductores de autos en la Capital Federal.

Asimismo, diferenciar según peatones y conductores, el grado de agresividad en dichas conductas.

Metodología

Diseño

Estudio descriptivo, de diseño no experimental transversal.

Muestra

No probabilística intencional. Se tomó una muestra de 173 jóvenes estudiantes de universidades públicas que cursan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires las carreras de: Psicología, Ciencias Económicas, Derecho e Ingeniería; y acuden por lo menos una vez a la semana a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Con una edad promedio de 26,43 años (DT=6,47; min. = 19; máx.= 36), compuesta por un 77,5 % de mujeres y un 22,5 % de hombres. El 38,7 % actualmente posee licencia de conducir.

Instrumento

Escala Comportamiento agresivo en conductores de autos. RA1A. (Petit, 2011): formada por 72 enunciados en una escala tipo Likert que va desde 1= totalmente no agresivo hasta 6= totalmente agresivo. La escala evalúa el grado de agresividad de una serie de conductas que realizan los conductores de auto. A mayor puntuación mayor la agresividad de los comportamientos. La fiabilidad obtenida por esta escala corresponde a un α de Cronbach de .72.

Procedimiento

Los participantes contestaron voluntariamente, de forma anónima, un cuestionario auto-aplicado en jornada de clases y en sus respectivas aulas, sin límite de tiempo para responder.

Resultados

En la tabla I se observan las puntuaciones medias de la escala total y por peatón y conductor de los ítems pertenecientes a la Escala Comportamiento agresivo en conductores de autos. RA1A.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de los ítems de la Escala Comportamiento agresivo en conductores de autos. RA1A

	Media			t
	Total	Conductor	Peaton	
1- Dañar a otro conductor con objeto contundente (palo, botella, lata, piedra, fierro, etc.).	5,42 (1,34)	5,24 (1,58)	5,53 (1,15)	-1,38
2- Dañar a otro conductor con arma de fuego o punzante.	5,54 (1,25)	5,33 (1,49)	5,69 (1,05)	-1,81
3- Dañar a otro conductor con puñetazos o patadas.	5,45 (1,14)	5,30 (1,39)	5,54 (0,94)	-1,34
4. Dañar a un peatón con objeto contundente (palo, botella, lata, piedra, fierro, etc.).	5,55 (1,21)	5,46 (1,36)	5,61 (1,10)	-0,79
5- Dañar a un peatón con arma de fuego o punzante.	5,57 (1,23)	5,42 (1,44)	5,67 (1,06)	-1,31
6- Dañar a un peatón con puñetazos o patadas.	5,46 (1,19)	5,31 (1,37)	5,56 (1,06)	-1,30
7. Conducir alcoholizado (superior a 0,5 g por litro en sangre).	4,84 (1,26)	4,43 (1,49)	5,10 (1,02)	-3,51*
8- Conducir bajo efectos de drogas o estupefacientes.	4,92 (1,23)	4,58 (1,44)	5,15 (1,03)	-2,95*
9- Conducir excediendo los límites de velocidad máximos permitidos.	4,86 (1,11)	4,79 (1,22)	4,90 (1,05)	-0,60
10- Cruzar con el semáforo en luz roja.	4,85 (1,23)	4,58 (1,37)	5,02 (1,12)	-2,29*
11- Parar y salir del auto para enfrentarse con otro conductor.	5,03 (1,15)	4,87 (1,24)	5,13 (1,09)	-1,47
12- Parar y salir del auto para enfrentarse con un peatón.	5,04 (1,19)	4,81 (1,34)	5,19 (1,05)	-2,09*
13- Correr con el auto carreras a otro auto.	4,85 (1,29)	4,82 (1,34)	4,87 (1,27)	-0,23
14- Correr con el auto carreras a un colectivo.	4,86 (1,36)	4,75 (1,47)	4,92 (1,30)	-0,83
15- Correr con el auto carreras a un taxi o remis.	4,84 (1,34)	4,73 (1,44)	4,92 (1,28)	-0,97
16- Correr con el auto carreras a una moto.	4,83 (1,35)	4,70 (1,45)	4,92 (1,28)	-1,01
17- Hacer movimientos repentinos e inesperados para amenazar a otro auto.	4,87 (1,10)	4,69 (1,23)	4,98 (1,00)	-1,71

18- Hacer movimientos repentinos e inesperados para amenazar a un colectivo.	4,79 (1,13)	4,60 (1,25)	4,91 (1,04)	-1,74
19- Hacer movimientos repentinos e inesperados para amenazar a un taxi o remis.	4,76 (1,17)	4,57 (1,32)	4,89 (1,06)	-1,74
20- Hacer movimientos repentinos e inesperados para amenazar a una bicicleta.	4,85 (1,28)	4,72 (1,41)	4,91 (1,19)	-1,08
21- Hacer movimientos repentinos e inesperados para amenazar a una moto.	4,78 (1,28)	4,63 (1,36)	4,88 (1,22)	-1,26
22- Doblar en las esquinas no reguladas por semáforo sin detenerse para dar paso a un peatón.	4,45 (1,22)	4,25 (1,28)	4,58 (1,17)	-1,68
23- Acelerar cuando otro auto quiere adelantar.	4,24 (1,16)	3,96 (1,21)	4,42 (1,10)	-2,57*
24- Acelerar cuando un colectivo quiere adelantar.	4,20 (1,24)	3,90 (1,28)	4,40 (1,19)	-2,61*
25- Acelerar cuando un taxi o remis quiere adelantar.	4,21 (1,21)	3,96 (1,27)	4,38 (1,15)	-2,24*
26- Acelerar cuando una bicicleta quiere adelantar.	4,34 (1,23)	4,12 (1,28)	4,48 (1,18)	-1,88
27- Acelerar cuando una moto quiere adelantar.	4,28 (1,25)	4,03 (1,30)	4,44 (1,19)	-2,14
28- Frenar repentinamente el auto para provocar que el vehículo de atrás frene bruscamente.	4,64 (1,27)	4,52 (1,31)	4,72 (1,24)	-0,97
29- Incorporarse bruscamente a la circulación provocando el frenado de otro vehículo.	4,58 (1,21)	4,43 (1,25)	4,68 (1,17)	-1,30
30- Cerrar con el auto, impidiendo el paso de otro auto.	4,41 (1,18)	4,44 (1,16)	4,52 (1,18)	-1,52
31- Cerrar con el auto, impidiendo el paso de un colectivo.	4,40 (1,12)	4,13 (1,12)	4,58 (1,08)	-2,56
32- Cerrar con el auto, impidiendo el paso de un taxi o remis.	4,39 (1,18)	4,19 (1,15)	4,51 (1,18)	-1,71
33- Cerrar con el auto, impidiendo el paso de una bicicleta.	4,50 (1,24)	4,34 (1,30)	4,60 (1,19)	-1,34
34- Cerrar con el auto, impidiendo el paso de una moto.	4,48 (1,24)	4,31 (1,28)	4,58 (1,21)	-1,40
35- No detener el auto en las esquinas no reguladas por semáforo para dar paso a un peatón.	4,39 (1,16)	4,19 (1,20)	4,51 (1,13)	-1,76
36- Conducir a alta velocidad por encima del ritmo de circulación de la vía.	4,61 (1,26)	4,48 (1,33)	4,70 (1,22)	-1,11

37- Aproximar el auto por detrás "pisando los talones" a otro vehículo.	4,43 (1,16)	4,10 (1,20)	4,64 (1,08)	-3,02*
38- Cambiar repentinamente de carril de circulación.	4,38 (1,18)	4,06 (1,14)	4,58 (1,17)	-2,85*
39- Cambiar frecuentemente de carril de circulación.	4,36 (1,16)	4,07 (1,14)	4,54 (1,14)	-2,58*
40- Gritar e insultar verbalmente al conductor de otro auto.	4,61 (1,18)	4,30 (1,26)	4,81 (1,09)	-2,81*
41- Gritar e insultar verbalmente al conductor del colectivo.	4,65 (1,18)	4,37 (1,26)	4,82 (1,10)	-2,45*
42- Gritar e insultar verbalmente al conductor del taxi o remis.	4,66 (1,22)	4,36 (1,31)	4,85 (1,13)	-2,60*
43- Gritar e insultar verbalmente al conductor de la bicicleta.	4,66 (1,25)	4,43 (1,32)	4,81 (1,19)	-1,94
44- Gritar e insultar verbalmente al conductor de la moto.	4,71 (1,18)	4,48 (1,29)	4,86 (1,08)	-2,08*
45- Gritar e insultar verbalmente a un peatón.	4,71 (1,21)	4,40 (1,37)	4,90 (1,05)	-2,65*
46- No ceder el paso cuando otro auto tiene el derecho de paso.	4,17 (1,23)	3,96 (1,26)	4,30 (1,21)	-1,80
47- No ceder el paso cuando un colectivo tiene el derecho de paso.	4,08 (1,24)	3,78 (1,25)	4,26 (1,20)	-2,55*
48- No ceder el paso cuando un taxi o remis tiene el derecho de paso.	3,95 (1,18)	3,70 (1,14)	4,10 (1,19)	-2,19*
49- No ceder el paso cuando una bicicleta tiene el derecho de paso.	4,03 (1,24)	4,00 (1,26)	4,06 (1,24)	-0,29
50- No ceder el paso cuando una moto tiene el derecho de paso	4,00 (1,23)	3,90 (1,19)	4,07 (1,25)	-0,88
51- No señalar las maniobras de giros (izquierda y derecha) a otro vehículo.	3,86 (1,19)	3,70 (1,21)	3,95 (1,16)	-1,35
52- No señalar los cambios de carril de circulación a otro vehículo.	3,83 (1,19)	3,73 (1,20)	3,90 (1,18)	-1,88
53- Utilizar el carril derecho para adelantar a otro vehículo.	3,93 (1,20)	3,61 (1,12)	4,13 (1,21)	-2,82*
54- Hacer gestos rudos e insultantes al conductor de otro auto.	4,32 (1,27)	4,01 (1,20)	4,51 (1,29)	-2,51
55- Hacer gestos rudos e insultantes al conductor del colectivo.	4,33 (1,29)	3,94 (1,25)	4,58 (1,25)	-3,24*
56- Hacer gestos rudos e insultantes al conductor del taxi o remis	4,29 (1,32)	3,96 (1,24)	4,51 (1,32)	-2,73*

57- Hacer gestos rudos e insultantes al conductor de la bicicleta.	4,41 (1,28)	4,10 (1,32)	4,60 (1,23)	-2,52*
58- Hacer gestos rudos e insultantes al conductor de la moto.	4,33 (1,33)	4,08 (1,27)	4,48 (1,35)	-1,89
59- Hacer gestos rudos e insultantes a un peatón.	4,49 (1,21)	4,19 (1,29)	4,67 (1,13)	-2,54*
60- Mandar mensajes de textos (SMS) mientras conduce.	4,16 (1,44)	3,87 (1,39)	4,35 (1,45)	-2,16*
61- Hacer que la puerta del auto golpee contra la del otro vehículo estacionado al lado.	4,44 (1,38)	4,13 (1,43)	4,63 (1,32)	-2,33*
62- Ocupar rápidamente un lugar libre para estacionar mientras otro vehículo esta a la espera.	4,18 (1,32)	3,97 (1,40)	4,31 (1,26)	-1,66
63- Tocar la bocina insistentemente a otro vehículo.	3,97 (1,32)	3,79 (1,30)	4,08 (1,33)	-1,42
64- Tocar la bocina de forma continua a otro vehículo.	3,99 (1,32)	3,88 (1,23)	4,06 (1,38)	-0,84
65- Tocar la bocina insistentemente a un peatón.	4,02 (1,33)	3,90 (1,29)	4,09 (1,36)	-0,95
66- Tocar la bocina de forma continua a un peatón.	4,01 (1,37)	3,90 (1,29)	4,08 (1,42)	-0,88
67- Detener el auto sobre la senda peatonal ante un semáforo en luz roja.	3,72 (1,33)	3,63 (1,38)	3,87 (1,31)	-1,15
68- Cruzar con el semáforo en luz amarilla.	3,62 (1,31)	3,25 (1,30)	3,85 (1,30)	-2,92*
69- Hacer, con las luces altas, señales repetidas a otro vehículo.	3,62 (1,29)	3,36 (1,24)	3,78 (1,30)	-2,17*
70- Hacer, con las luces altas, señales insistentes a otro vehículo.	3,75 (1,32)	3,51 (1,27)	3,90 (1,34)	-1,89
71- Hablar por celular (teléfono en mano o sistema manos libres) mientras conduce.	3,97 (1,47)	3,61 (1,54)	4,20 (1,38)	- 2,58*
72- Doblar en las esquinas, semáforo habilitando al conductor, sin detenerse para dar paso a un peatón.	4,17 (1,31)	3,91 (1,39)	4,34 (1,24)	-2,10

*p < .05 Entre paréntesis aparecen las desviaciones típicas.

Discusión

Este estudio tenía como objetivo describir el grado de agresividad en las conductas que realizan los conductores de autos en la Capital Federal y diferenciarlo entre peatones y conductores.

Los resultados muestran un alto el grado de agresividad en todas las conductas que realizan los conductores de auto en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Sin embargo los valores indican un menor grado de agresividad en las variables pertenecientes al factor Pre- Conductas, específicamente: conducir alcoholizado (superior a 0,5 g por litro en sangre), conducir bajo efectos de drogas o estupefacientes, cruzar con el semáforo en luz roja, aproximar el auto por detrás “pisando los talones” a otro vehículo, cambiar frecuentemente de carril de circulación,

utilizar el carril derecho para adelantar a otro vehículo, mandar mensajes de textos (SMS) mientras conduce, hacer que la puerta del auto golpee contra la del otro vehículo estacionado al lado, cruzar con el semáforo en luz amarilla y hablar por celular (teléfono en mano o sistema manos libres) mientras conduce; y asimismo se observan, en los anteriores ítems, diferencias significativas entre conductores y peatones, atribuyendo los peatones un mayor grado de agresividad a las conductas de los conductores de autos. Es decir, los jóvenes universitarios, atribuyen menos grado de agresividad a las Pre-Conductas que realizan los conductores de autos; siendo los peatones los que valoran más agresivas dichas conductas.

Bibliografía

Agencia Nacional de Seguridad Vial (2009). Resumen Estadística 2009. Extraído el 22 febrero, 2011, de <http://contenidos.seguridadvial.gov.ar:81/2010/7/23/15/28/8b60df5c-0aea-40b3-81b1-ed76a6faa7da.pdf>

Alonso, F.; Esteban, C.; Calatayud, C.; Sanmartín, J.; Montoro, L.; Tortosa, F.; Toledo, F.; Egido, A. & Sanfeliu, A. (2002). Cuadernos de Reflexión Attitudes: La agresividad en la conducción. Una visión a partir de las investigaciones internacionales. Barcelona: Ed. Attitudes.

Bandura, A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall.

Beirnes, D. (1993). "Do we really drive as we live? The role of personality factors in road crashes. *Alcohol, Drugs and Driving* 9, 129-142.

Buela-Casal, C. & Miró, E. (1994). Conocimiento y actitudes hacia el Código de Circulación y regulación de la conducta. *MAFRE Seguridad*, 54 (2), 11- 19.

Edmunds, G. & Kendrick, D. C. (1980). *The measurement of human aggressiveness*. Chichester, Enfland: Ellis Horwood.

Fodor, J. (1980). *La explicación psicológica. Introducción a la filosofía de la psicología*. Madrid: Cátedra.

Goehring, J. (1997). Taming the road warrior: Can aggressive driving be cured? *National Conference of State Legislatures Transportation Series*. 7, 3-19.

Hauber, A. R. (1980). The social psychology of driving behaviour and the traffic environment: research on aggressive behaviour in traffic. *International Review of Applied Psychology*, 29, 461-474.

James, L. & Nahl, D. (2000). Aggressive driving is emotionally impaired driving. Recuperado el 20 de febrero de 2012 de http://www.drdriving.org/courses/conference_paper

Lopez-Araujo, B. & Osca Segovia, A. (2007). Factores explicativos de la accidentalidad en jóvenes: Un análisis de la investigación. *Revista de Estudios de Jóvenes*, 79, 75- 89.

National Highway Traffic Safety Administration (1998). *National Survey of Speeding and Other Unsafe Driver Actions. Volume II: Driver Attitudes and Behaviour*. Recuperado el 16 de febrero en: <http://nhtsa.dot.gov/people/injury/aggressive/unsafe/att-beh/cov-toc.html>

National Highway Traffic Safety Administration (1999). *Aggressive Driving and the Law. A Symposium*. United Estates: National Highway Safety Administration.

Pastor, G.; Monteagudo M. J. & Pollock D. (1999). Conceptualización y análisis del error humano en la conducción de vehículos a partir de los desarrollos recientes del modelo de habilidades, reglas y conocimiento. *Anuario de Psicología*, 30 (1), 39-64.

Patterson, G.R. (1982). *A social learning approach. III Coercive Family Process*. Eugene, OR: Castalia.

Petit, L. (2011). *Cuestionario de Tránsito y Seguridad Vial para peatones y conductores de auto. RA1A*. Manuscrito no publicado.

Ponce, C.; Bulnes, M.; Aliaga, J.; Delgada, E. & Solis, R. (2006). Estudio psicológico sobre los patrones de conducta en contexto de tráfico, en grupos de automovilistas particulares y profesionales de Lima Metropolitana. *Revista*

IJPSI, 9 (2), 33-64.

Spielberger, C.D. & Moscoso, M. (1996). Reacciones Emocionales del Estrés: Ansiedad y Cólera. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 14, 59-81.

Tasca, L. (2000). A review of the literature on aggressive driving research. Recuperado el 16 de febrero de 2012 en <http://www.aggressive.drivers.com/papers/tasca/tasca.pdf>

LA HOMOFOBIA EN EL MOVIMIENTO LGBT DE BRASIL: SOBRE COMO LAS ESTRUCTURAS DE PENSAMIENTO NORMATIVAS DE GÉNERO Y SEXUALIDAD CAPTURAN LAS SUBJETIVIDADES

Pinafi, Tania

Universidade Estadual Paulista - Brasil / Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico - Brasil

Resumen

Este ensayo emprende un análisis de la práctica homofóbica entre los activistas gays y lesbianas del Movimiento LGBT de Brasil. Aborda la influencia de los prejuicios sexuales y de género sobre los modos de subjetivación de los activistas homosexuales y aporta la problemática de la producción de diferencias desiguales. Interpela la identidad producida en el discurso de la diferencia y la plantea en el proceso de estructuración de la homofobia. Reflexiona sobre el ancoraje epistemológico y ontológico de las categorías de género y sexualidad indagando sobre cómo las estructuras de pensamiento normativas de género y sexualidad capturan las subjetividades.

Palabras Clave

Prejuicios Homofobia Subjetividad Identidad

Abstract

HOMOPHOBIA IN THE LGBT MOVEMENT OF BRAZIL: ABOUT HOW THE REGULATORY STRUCTURES OF GENDER AND SEXUALITY CAPTURE THE SUBJECTIVITIES

This paper proposes an analysis of the homophobia that exists within gay and lesbian activists of the LGBT movement of Brazil. The essay analyzes the influence of sexual and gender prejudices in the subjectification mode of homosexual activists and raises the issue of the production of unequal differences. It questions the identity produced in the discourse of difference and positions it in the structural process of homophobia. In addition, it reflects on the epistemological and ontological anchor of gender and sexual categories, analyzing how the structure of gender and sexual normativity captures subjectivities.

Key Words

Prejudices Homophobia Subjectivities Identity

Esta exposición que lleva por título: “La homofobia en el Movimiento LGBT de Brasil: sobre cómo las estructuras de pensamiento normativas de género y sexualidad capturan las subjetividades” es el resultado de la investigación que desarrollé en mi disertación de maestría[i], defendida el año pasado en el Departamento de Psicología de la Universidad del Estado de San Pablo (UNESP), con el apoyo del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) – de Brasil. Sin embargo, las preguntas que me llevaron a realizar este trabajo están ubicadas a mediados de los años 2000, cuando empecé a realizar una investigación[ii] que buscaba sistematizar la historia del Movimiento de Lesbianas de Brasil, pues me causaba incomodidad el hecho de que había poca información disponible sobre cómo se fueron organizando las activistas lesbianas en mi país.

En los documentos producidos por grupos de lesbianas se escuchaban voces que hablaban de los prejuicios que manifestaban los hombres gays en los colectivos mixtos, o sea, de gays y lesbianas. Así que a partir de ese momento empecé a observar con mayor atención a las prácticas homofóbicas que podrían estar ubicadas dentro del activismo de lesbianas y gays. Por otro lado, no era el momento de profundizar esas cuestiones, por eso las retomé en el posgrado.

Ahora bien, ubiquémonos en el contexto de esa temática. Una primera consideración a tener en cuenta es que hablar de homofobia es caminar por un terreno espinoso ya que la homofobia se construye en el entrecruce de la misoginia, del sexismo y del heterosexismo. Tres temas polémicos y difíciles de tratar puesto que si no eliges bien las palabras de su discurso, este puede ser calificado de sospechoso, tendencioso, militante, etcétera.

Reflexionar sobre la homofobia implica considerar el trasfondo histórico de las estructuras de pensamiento normativas de género y sexualidad que constituyen nuestra existencia en la sociedad. Primero, porque hablar de las normas sociales de género involucra enfocar el tema de cómo el género va a encarnarse en la producción de sentido de uno mismo en cuanto persona, es decir, en la identidad de las personas, pues de acuerdo con Judith Butler (2007, p. 70-71):

Sería erróneo pensar que primero debe analizarse la ‘identidad’ y después la identidad de género por la sencilla razón de que las

'personas' sólo se vuelven inteligibles cuando poseen un género que se ajusta a normas reconocibles de inteligibilidad de género.

Por eso, es importante que analicemos las prácticas discursivas e institucionales (Foucault, 2008) que van a operar sobre nuestros cuerpos y subjetividades para que nos sea posible comprender mejor el modo por el cual se producen las diferencias desiguales (Fernández, 2009).

En el momento en que un ser vivo viene al mundo de pronto se depara con una sociedad que le antecede, la cual trae consigo una serie de preceptos normativos de asignación de sexo y de género, los cuales son coercitivamente atribuidos en el momento del nacimiento con el objetivo de insertarlo a las normas de inteligibilidad cultural, de modo que: "la matriz de las relaciones de género es anterior a la aparición de lo 'humano'", como plantea Judith Butler (Butler, 2002, p. 25). De ese modo, las presuposiciones ontológicas de las categorías hombre/mujer y masculinidad/feminidad no son, simplemente, modelos conceptuales que dirigirían las condiciones de inteligibilidad acerca de quién somos. Ellas son mucho más que eso, ya que detienen el poder de decir la verdad sobre lo que somos y lo que podemos ser. Además de eso, también tienen el poder de regular aquellos que pueden Ser y, en ese sentido, descifran lo humano (Butler, 2006). Así, de acuerdo con Butler: "las normas que gobiernan la anatomía humana idealizada producen un sentido de la diferencia entre quién es humano y quién no lo es, qué vidas son habitables y cuáles no lo son" (Butler, 2006, p. 18).

Para Michel Foucault (2006a) el orden discursivo conlleva procedimientos de control y delimitación del discurso, como: la restricción, separación/rechazo y la exclusión, los cuales regulan todo un campo de fuerzas que ponen en juego el poder y el deseo, planteados con la cuestión de la voluntad de verdad. Foucault al escribir sobre las formas por las cuales el discurso puede manifestarse habla de un discurso imperativo, que: "en el orden de la teoría consiste en decir 'quiera esto, deteste aquello, esto está bien, aquello está mal, inclínese por esto, desconfíe de aquello'" (Foucault, 2006b, p. 17), o sea, señala el discurso que va a presentarse imponiendo límites y estableciendo los contornos de una identidad. De ese modo, las interpelaciones normativas del discurso imperativo son parte del proceso de producción de identidades del sujeto cognoscente, circunscribiendo cuales identidades son inteligibles. Además, debemos tener en cuenta que los discursos no son solamente palabras, sino que son prácticas semiótico-materiales de efectos normalizadores y excluyentes. Para Beatriz Preciado (2008, p. 84-85):

Por una parte, los criterios de asignación de sexo masculino o femenino que permiten decidir si un cuerpo es 'femenino' o 'masculino' en el momento del nacimiento (o in uterus, a través de la ecografía o la videoecografía) dependen de un modelo de reconocimiento visual que se pretende empírico, y donde los significantes (cromosomas, talla de los genitales, etc.) se presentan como verdades científicas. Aquí, hacer visible un cuerpo implica asignarlo unívoca y definitivamente como masculino o femenino. Estamos aquí frente a una ontología escópica: lo real es lo visible. Sin embargo, la idea según la cual existe un verdadero 'sexo psicológico' distinto de aquel que ha sido asignado en el nacimiento, el sentimiento interior de ser un 'hombre' o una 'mujer' pertenece a un modelo de lo radicalmente invisible, no representable, a un modelo que se asemeja al del inconsciente freudiano, es decir, a una ontología inmaterial: lo real no se ofrece a los sentidos, es por definición aquello que escapa a la descodificación

sensible. Si estos dos modelos pueden funcionar juntos es gracias a un bioplatonismo común que les sujeta, como tirando de ellos desde arriba.

Los criterios de asignación de género, estructurados binariamente en nuestras sociedades occidentales, toman el cuerpo como el filtro de la percepción por medio del cual se establecen las condiciones de inteligibilidad – imponiendo sanciones a aquellas/os que se extraviaran del género que les fue designado. Butler (2006, p. 87) advierte que:

Los castigos sociales que siguen a las transgresiones de género incluyen la corrección quirúrgica de las personas intersexuales, la patologización psiquiátrica y la criminalización en diversos países – Estados Unidos entre ellos – de las personas con 'disforia de género', el acoso a personas que problematizan el género en la calle o en el trabajo, la discriminación en el empleo y la violencia.

La violencia física y no-física generadas en anhelos homofóbicos se fundamentan en la presuposición de que sus víctimas deben ser castigadas por transgredir las normativas sexuales y de género, por eso no podemos interpelar la homofobia sin interpelar el anclaje epistemológico y ontológico de esas categorías. Tal indisociabilidad es problematizada por Butler (2006, p. 58-59), a partir de la siguiente pregunta:

¿Qué motiva a aquellos que se sienten impulsados a matar a alguien porque es gay, o a amenazar con matar a alguien por ser intersexuado, o a aquellos que serían capaces de matar a alguien que ha reconocido públicamente su condición transgénero? [...] La persona que amenaza con la violencia procede desde una creencia ansiosa y rígida que mantiene que un sentido del mundo y del yo será radicalmente socavado si se permite a tal persona no categorizable vivir en el mundo social. La negación a través de la violencia de tal cuerpo es un vano y violento esfuerzo de restaurar el orden, de renovar el mundo social sobre la base de un género inteligible y de rehusar el reto de repensar el mundo como algo distinto de lo natural o lo necesario. Esto no está alejado de la amenaza de muerte o del asesinato mismo de transexuales en diversos países, y de hombres gay que se identifican como 'femeninos' o de mujeres gay que se identifican como 'masculinas'. [...] Esta violencia emerge de un profundo deseo de mantener el orden del género binario natural o necesario, de convertirlo en una estructura, ya sea natural, cultural o ambas, contra la cual ningún humano pueda oponerse y seguir siendo humano.

El argumento de Butler (2006, p. 58-59) reposa sobre la idea de que: "la vida misma requiere una serie de normas bajo las que ampararse, y que estar fuera de ellas, o vivir fuera de ellas, equivale a cortejar a la muerte".

La matriz de género binaria engendra la producción de un saber interior sobre quiénes somos, nos define a través de sus normas de inteligibilidad cultural, la cual asigna que un cuerpo deviene en un sexo, un género, un deseo y una práctica sexual heterosexual (Butler, 2007). Así, aquellas personas que se encuadran dentro de las normas de la programación de género van a tornarse sujetos inteligibles y van a adquirir el status de humano, al mismo tiempo en que pueden acceder a una identidad estable, evocada en determinadas formulaciones como: "soy un hombre", "soy una mujer", "soy heterosexual", etcétera. Sin embargo, diría que ese aparato de género

que categoriza las existencias en identidades estanques presenta un carácter restrictivo, limitado y hasta mismo frágil, cuándo pienso en la consideración de Butler (2007, p. 71-72) de que:

La noción misma de 'la persona' se pone en duda por la aparición cultural de esos seres con género 'incoherente' o 'discontinuo' que aparentemente son personas pero que no se corresponden con las normas de género culturalmente inteligibles mediante las cuales se definen las personas.

Todavía esa es la norma que dirige la construcción de la identidad, dónde se valoriza unas en detrimento de otras, tornando algunas pasibles de sufrir discriminaciones debido a la percepción de que algunos individuos y/o grupos son inferiores. Por eso, las personas que son disidentes de las lógicas binarias y totalizadoras de la heteronormatividad pueden ser víctimas de la homofobia.

La hegemonía del pensamiento de la diferencia para pensar las cuestiones de la identidad humana es extremadamente compleja en la medida que propaga la primacía de una identidad sobre otra. La identidad producida en la diferencia, es evocada discursivamente para distinguirme y delimitarme, tanto simbólicamente cómo materialmente, de aquella otra con la cual "yo" no comparto características en común y por eso mismo puede ser deshumanizada.

De hecho, el discurso de la diferencia, anclado en la aceptabilidad del sistema sexo/género/deseo/prácticas sexuales heteronormativo afecta a todos, heterosexuales o no. Incesantemente somos interpelados por la heteronormatividad y, a veces, podemos sentirnos desajustados, lo que puede llevarnos a buscar la adecuación al sistema en un intento de evitar los prejuicios. Por eso, no es sorprendente que las personas no-heterosexuales participen del proceso de inferiorización de sí mismas y de otros que les son semejantes, contribuyendo así para la perpetuación de la homofobia.

Para ubicar mejor esa cuestión les traigo un fragmento de uno de mis entrevistados, que dijo^[iii]:

Yo creo que lo gay... Hay una serie de cuestiones a respecto del gay. Por ejemplo, tú ves personas que lograron en sus profesiones o que construyeron para sí mismas esa imagen, la de que son profesionales de éxito. Pero, bueno, eso de adoptar lo que está de moda, de tener un cuerpo muy... O sea, ir al gimnasio, estar a la moda y, eso, para mí, lo es todo... ¡Hay mucho de eso! Bueno, a mí me parece una actitud desesperada para no arruinarse, o sea, muchas veces tú escuchas alguien decir: 'Por Dios, yo soy gay'. No, no, no. Cálmate. 'Pero, ¡yo soy exquisito! Pero ¡yo tengo un buen cuerpo! Pero ¡yo soy hermoso! Pero ¡yo tengo éxito!' Pero yo tengo eso, pero yo tengo aquello, o sea, hay un montón de estrategias para no sucumbir. Para no aceptar esa descalificación, esa pérdida de clase social, que la homosexualidad te impone^[iv]. (Alceste)

En el circuito homosexual no es raro que muchos gays y lesbianas busquen establecer una "representación positiva" de la homosexualidad a partir de la aproximación a los constructos de los géneros instituidos por la lógica heterosexual. En esa perspectiva, la identidad del gay más masculino y de la lesbiana más femenina se establecen como parámetros del "buen homosexual", o sea, son mejor vistos en contraposición a aquellas personas que transgreden las normativas del sexo/género más drásticamente, tales como: los gays con plumas (marica), las marimachos, bisexuales, travestis y

transexuales. Para ilustrar esta cuestión presento otro fragmento:

Hay una división en función de esas cuestiones de género, creo yo. El gay afeminado... Hay toda una cuestión de que cómo vos tienes un adoctrinamiento de que macho es mejor que hembra, masculino es mejor que femenino. Entonces, el gay afeminado es lo peor. Con las travestis, la misma cosa. [...] Pero yo creo que con las travestis es peor aún de lo que sucede con las lesbianas. El gay tiene muchos prejuicios con las travestis o con los gays con plumas [los maricas]. Esa es una cuestión muy fuerte. Y es como yo ya te dije, hay mucho de eso de jugar el desprecio que usted tiene por sí mismo en la otra persona, lo que sucede mucho con el gay afeminado o la travesti. Es como decir: '- Eso es lo que yo no quiero ser' o '- Aquello es el maricón' [v]. (Alceste)

Cuando los sujetos de las identidades disidentes manifiestan sus prejuicios a aquellos que adoptan una expresión de género opuesta a su sexo biológico acaban por normativizar las relaciones afectivo-sexuales no-heterosexuales. Entonces, mismo que sin percibir, se transforman en guardianes de las fronteras binarias y jerárquicas de los géneros del régimen heterosexual. El efecto de eso en el escenario del activismo LGBT brasileño se percibe en la tensión que hay entre las identidades, dado que los cuerpos están organizados en redes de poder asimétricas en ese colectivo. Esto genera una disputa por el poder de significar y de representar, aunque busquen se presentar y que sean vistos como un Movimiento unificado a los ojos de la sociedad en general.

De hecho, en cuanto el pensamiento antitético (normal x abyecto) seguir como principio ideológico jamás interrogado en la definición de las fronteras que se establecen entre las identidades sexuales y de género, muy difícilmente, el binario interdependiente heterosexismo-homofobia dejará de seguir en vigor en nuestra sociedad. Por eso, especialmente en cuanto a profesionales responsables por la construcción de conocimientos sobre los sujetos, debemos salir en busca de formulaciones teóricas que pongan en evidencia la naturalidad con la que marcamos ciertas existencias como abyectas. Es de fundamental importancia que trabajemos para el desarrollo de conocimientos que ayuden a desestabilizar el paradigma binario, pues demasiadas vidas son destrozadas por la homofobia todos los días debido a la ineptitud para soportar la diferencia. La identidad estructurada por sistemas de pensamiento duros que clasifican a los individuos en categorías estanques arma totalidades que más fácilmente deslizan a la discriminación.

[i] Pinafi, T. (2011). Militante... Já viu, né? A homofobia nos processos de subjetivação dos militantes do Movimento LGBT. Tesis de Maestría, Faculdade de Ciência e Letras, Universidade Estadual Paulista.

[ii] Pinafi, T. (2008). Trilhando os caminhos dos Movimentos de Lésbicas no Brasil. Investigación en nivel de Iniciação Científica – FAPESP no publicado, Universidade Estadual Paulista.

[iii] Los nombres presentados son ficticios.

[iv] Original en portugués: Acho que o gay... Tem toda uma questão do gay. Por exemplo, você vê pessoas que são bem sucedidas profissionalmente ou constroem essa imagem de si, de ser bem sucedido profissionalmente. A moda, usar tendências, uma aparência física super, né? Vai na academia, se veste com a última moda e, pra mim, é tudo... É. Tem muito disso. É um

desespero em não afundar, né? Ou por não afundar. Ou seja, tem muitas vezes de dizer: “- Ah, meu Deus, eu sou gay.” Não. Não. Não. Perai. “- Mas eu sou requintado! (risos) Mas eu sou malhado! Mas eu sou bonito! Mas eu tenho sucesso profissional!”. Mais eu tenho isso, mas eu tenho aquilo, quer dizer, tem um monte de estratégias pra não sucumbir, né? Pra não aceitar essa desqualificação, esse de-classamento (sic), que vem da homossexualidade. (Alceste)

[v] Original em português: Tem a divisão em função dessas questões de gênero mesmo, eu acho. O gay afeminado tem toda essa questão de que como você tem uma... Um doutrinamento de que macho é melhor que fêmea, masculino é melhor que feminino. Então, o gay afeminado é aquele que é pior, né? A travesti, né? É pior. [...] Com os travestis então é pior do que com lésbicas. O gay tem muito preconceito contra travesti ou contra gay afeminado, né? É uma coisa muito forte. E aquilo que eu tava falando de jogar o desprezo que você tem por si mesmo no outro acontece muito com o gay afeminado ou a travesti. É como dizer: “- Aquilo é o que eu não quero ser, né?”. “- Aquilo é a bicha escancarada”. (Alceste)

Bibliografia

- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Traducción de Alcira Bixio. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Traducción de Patricia Soley-Beltran. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Traducción de Maria Antonia Muñoz. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Fernández, A. M. (2009). Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina. *Nómadas*, (30), 22-33.
- Foucault, M. (2006a). *El orden del discurso*. Traducción de Alberto González Troyano. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Foucault, M. (2006b). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Traducción de Horacio Pons. Buenos Aires: Fondo del Cultura Económica.
- Foucault, M. (2008). *Vigiar e punir: nascimento da prisão*. Tradução Raquel Ramalhete (35ª Ed.). Petrópolis/RJ: Vozes.
- Pinafi, T. (2008). *Trilhando os caminhos dos Movimentos de Lésbicas no Brasil*. Investigación en nivel de Iniciação Científica – FAPESP no publicado, Universidade Estadual Paulista.
- Pinafi, T. (2011). *Militante... Já viu, né? A homofobia nos processos de subjetivação dos militantes do Movimento LGBT*. Tesis de Maestría, Faculdade de Ciência e Letras, Universidade Estadual Paulista.
- Preciado, B. (2008). *Testo Yonqui*. Espanha: Espasa.

VIVIENDA Y TRABAJO: POSIBLES ARTICULACIONES Y CONTINUIDADES EN DOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN UBACYT

Polin, Mariano - Piccini, Paulina

Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente artículo abordará diversos aspectos referidos al rol del estado y las políticas públicas vinculadas a la vivienda y al trabajo, en el marco de dos investigaciones: el Proyecto UBACyT 2008-2010 (P058), "Narrativas del desamparo: conformismo, mesianismo, opciones críticas"; y el Proyecto UBACyT 2011-2014 "Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía", actualmente en curso.

En este sentido, se utilizarán casos abordados en el desarrollo de las actividades del equipo de investigación, con la intención de ejemplificar los efectos en la subjetividad de los protagonistas, en sus formas de organización y sus posibilidades de lucha y resistencia.

Palabras Clave

Rol Estado Vivienda Trabajo.

Abstract

HOUSING AND WORK: POSSIBLE ARTICULATIONS AND CONTINUITIES IN TWO UBACYT RESEARCH PROJECTS

This article will discuss several matters relating to the role of state and public policy related to housing and work, within the framework of two investigations: the 2008-2010 UBACyT (P058) Project "Narratives of neglect: conformism, messianism, critical choices"; and the 2011-2014 UBACyT Project "Struggles for the sake of and in the territory: moving frontiers and citizenship practices," currently on course.

In this sense, use cases worked on developing the activities of the research team, in order to illustrate the effects on the subjectivity of the protagonists, in their forms of organization and their ability to struggle and resistance.

Key Words

Role State Housing Work

Introducción

El propósito de este artículo es comparar ambas investigaciones (de aquí en más UBACyT P058 y UBACyT 2011-2014) indagando sobre el rol de estado esbozado en las mismas, orientados a políticas públicas relacionadas con el trabajo y la vivienda.

Así también, se utilizarán dos planes de investigación de Maestría (cada uno enmarcado en un proyecto UBACyT) a modo de ejemplificación de dichas políticas y sus consecuencias en las vidas de los actores sociales.

Ambas investigaciones utilizan un método similar, vinculado al trabajo de campo con entrevistas semi-dirigidas y observaciones etnográficas.

Las técnicas no están prediseñadas, ya que se van enriqueciendo en el diálogo con los entrevistados, por lo cual el diseño contempla un margen de flexibilidad y apertura. Para el registro, las entrevistas se graban y transcriben con un bajo nivel de edición (Farías y Montero, 2005) mientras que la observación etnográfica se vierte en el cuaderno de campo de los investigadores/as.

Desarrollo

Políticas actuales y globalización en los proyectos de investigación

El plan de investigación en curso (UBACyT 2011-2014) versa respecto de los procesos de territorialización. En este sentido, plantea cuestiones referidas al territorio geográfico y sus avatares históricos. El plan de investigación anterior (UBACyT P058) abordaba cuestiones relacionadas a la vivienda y el trabajo en poblaciones vulnerabilizadas, indagando sobre el impacto psíquico de los actores/as involucrados/as.

A continuación se desarrollarán algunas ideas que figuran en ambos proyectos: en la conformación de los Estados-Nación se produce la demarcación del territorio y sus fronteras. En la posmodernidad este se reconfigura con la globalización y las políticas neoliberales, generando la posibilidad de desplazamientos para los capitales financieros, pero manteniendo para los contingentes humanos los límites cartográficos y políticos establecidos en la modernidad.

Reflexionando sobre la territorialidad, se ubica la idea de relación social vinculada a este concepto. El poder ejercido por el soberano en el dominio de un estado se encuentra atravesado por diversos actores sociales: individuos, grupos, organizaciones. En este sentido,

los modos de acción de los mismos imprimirán amplias y desiguales formas de crear, recrear o apropiarse en tal caso de ese espacio territorial.

En las últimas décadas, las políticas neoliberales globalizadas han generado consecuencias universales de extremo empobrecimiento a las mayorías poblacionales de los cinco continentes (Bauman, 2006; Chomsky, 2002; Kliksberg, 2002; Sennett, 2000, 2003; Stiglitz, 2002).

Así mismo, siguiendo a Bauman (2005, 2006) es posible establecer como estos proyectos políticos han producido lo que el autor denomina “residuos humanos”, entendidos como poblaciones que al quedar al margen del aparato productivo capitalista, se presentan como “deshechos”.

También Sassen (2010) aborda aspectos referidos a la expulsión de personas transformadas en “parias urbanos” (Wacquant, 2001), ubicando la responsabilidad de los Estados Nacionales que contribuyen al desarrollo de un mercado financiero globalizado en el cual sólo unos pocos reciben los supuestos beneficios de este sistema.

Lo anteriormente expuesto, permite establecer como el rol del estado es presentado en ambos planes de investigación, habilitando a analizar las políticas implementadas y sus posibles efectos en la cotidianeidad de los ciudadanos.

Primer caso: problemáticas históricas en las políticas de vivienda

El Proyecto de Beca de Maestría enmarcado en el plan UBACyT P058 tomó en consideración los relatos de mujeres habitantes de lo que podría considerarse una zona de relegación (Wacquant, 2001) indagando desde el punto de vista de los actores involucrados su perspectiva respecto del proceso de “urbanización” parcial del ex Núcleo Habitacional Transitorio (en adelante NHT) Zavaleta.

Esta indagación se articula teóricamente con el antes mencionado proyecto UBACyT P058, el cual analizó el impacto psíquico padecido por personas que viven en condiciones precarias de hábitat y trabajo. Las conexiones entre ambos temas de investigación pertenecientes al mismo equipo de trabajo se pueden remitir al entrecruzamiento de estas problemáticas con las políticas públicas y con derechos indispensables para la vida que se encuentran vulnerados (Cazes, Robertazzi, Siedl, 2011).

El territorio correspondiente al ex NHT Zavaleta correspondió en su constitución a una operatoria estatal en materia de vivienda, llevada a cabo por el gobierno de facto de Onganía en 1969 como primer paso de carácter “transitorio” hasta la construcción de las viviendas definitivas. A partir de allí transcurrieron 40 años hasta que se implementó la primera etapa de edificación de los conjuntos habitacionales en 2007 (Defensoría del Pueblo CABA, 2008).

Tomando en cuenta esta difícil situación de “espera” en la que lo transitorio se convirtió en permanente, la relación que los habitantes han tenido con las diferentes políticas estatales en estos años resulta de interés, así como los diferentes modos de subjetivación allí desarrollados y los discursos y prácticas generadas al respecto.

En relación a las políticas de urbanización y vivienda, es posible

comprenderlas como “sucesivas tomas de posición estatales frente a cuestiones socialmente problematizadas para la sociedad y sus miembros” (Oszlak y O'Donnell, 1982, p. 6) inescindibles, por lo tanto, de la acción social organizada por los distintos colectivos en pos del ejercicio de las prácticas de ciudadanía.

Las personas entrevistadas han señalado desde el malestar, las dificultades acaecidas con respecto a la construcción, adjudicación y posterior habitación de las viviendas construidas. En el proceso de construcción de viviendas allí desarrollado no ha existido participación de los vecinos e inclusive, siguiendo el informe de la Defensoría del Pueblo, así como testimonios de sus habitantes, no ha existido una adecuada información acerca de los procesos y las condiciones legales de en que se encontraban.

Ante esta ausencia de vías de participación, las opciones que se presentan para las/os vecinos más activos tienen que ver con la confrontación y la necesidad de cobrar visibilidad.

Una vecina, quien dirige un jardín maternal en el barrio, construido en una de las casas edificadas a fines de la década del 60, relataba las dificultades existentes en cuanto a los servicios y la necesidad de mejoras arquitectónicas, así como la necesidad de reclamar desde una perspectiva de derechos, para volver a luchar por la urbanización: “yo hace 40 años que vivo acá, yo creo que, y un poco que lo sé, tiene que haber una ley que me ampare. O sea, en realidad... hay mucha gente que no apoya los cortes, no apoya los piquetes, pero en realidad para que a nosotros nos escuchen ¿qué tengo que hacer? ¿salir con los 40 pibes, con las mamás, y decirles: estamos laburando? ¡el barrio se está cayendo, vení fijate! (Entrevista a S., 2011).

Así como en este fragmento, en varias de las entrevistas realizadas la relación con los funcionarios aparece signada por la imposibilidad de hacerse oír y hacerse visibles. Esta situación se podría vincular al concepto de desamparo mencionada en el plan UBACyT P058 así como a las dificultades organizativas para cobrar visibilidad.

En el relato de otra vecina del barrio desde hace 40 años, también aparecen situaciones de denuncia y reclamo llevadas a cabo por un conjunto de vecinos, en la legislatura antes del inicio de la construcción de los conjuntos habitacionales inaugurados en el 2007.

“Íbamos con un grupo de vecinos a presionar para que votaran la urbanización de Zavaleta. A mí me conocían todos, yo llegaba y decían: ahí viene D. de Zavaleta” (entrevista a D., 2011).

Estas prácticas organizativas que existían en el barrio se deterioraron paulatinamente llegando inclusive a una situación signada por la fragmentación social y la dificultad para ejercer sus derechos, así como para conseguir que se continuara con el proceso de construcción de viviendas, el cual quedó inconcluso.

Según S. quien coincide con esta perspectiva, la situación se vincularía a la inexistencia de representantes o líderes en la comunidad: “La cuestión es que ahora en Zavaleta no hay nadie que represente. Así que se complica, es complicado cuando no hay nadie que represente porque tiene que haber mínimamente un grupo de 10 vecinos que vayan y digan: ‘¡a ver: estamos acá!’ Yo creo que hay que aprovechar el tema de la política y bueno, no se logra eso. En Zavaleta es muy: cada uno hace la suya, por miedo, o por que se han logrado muchas cosas con violencia” (Entrevista a S., 2011).

A este respecto, el equipo de investigación del que formamos parte ha señalado siguiendo a Fiasché (2009) “a la anomia como factor decisivo en la psicopatología de la pobreza. Siendo así, la vida cotidiana, anómica en algunos casos, impide la organización. Es decir, junto con los actores populares más dinámicos, e incluso señalado repetidamente por ellos, coexisten tendencias a la disgregación, la más señalada, el narcotráfico, los “punteros de la droga, y sus víctimas” (Robertazzi, Cazes et. al 2011).

En este punto cabría afirmar que, en condiciones precarias de trabajo y hábitat, la posibilidad de hacerse ver y oír por los distintos estamentos y funcionarios estatales, es determinada por los vecinos más activos como aspecto fundamental en el primer paso de la lucha por mejores condiciones de habitabilidad del territorio, lucha que se ve continuamente amenazada por procesos de fragmentación y desorganización. Ante estas dificultades, cabe la relación con la indagación realizada por Lo Giudice, Bazán y Ferrari (2011), respecto del devenir de las políticas públicas en materia de empleo y vivienda en C.A.B.A. durante los últimos años, para contrarrestar la tendencia de revictimización o culpabilización a las clases populares de sus propias carencias: “los efectos sociales de las políticas de ajuste estructural otorgaron nueva centralidad a la política social asistencial, aunque se incrementó el cariz marcadamente compensatorio. Las representaciones sociales de los funcionarios políticos, reconocen como inevitable la intervención estatal pero, a la vez, se muestran mucho más reticentes a argumentar dicha intervención en términos de derechos y, menos aún, cuando la materia en cuestión es la vivienda definitiva, y el beneficio no tiene equivalente en los sectores medios. En general, del conjunto de derechos protegidos es el de la vivienda el que encuentra condiciones más desfavorables para su aceptación y legitimación, no sólo en la sociedad en su conjunto sino en los mismos funcionarios políticos. En consecuencia, se termina responsabilizando a los sectores populares por sus condiciones de vida y sus carencias” (Ferrari, , Bazán y Lo Giudice, 2011; p. 6).

Segundo caso: re-configuraciones espaciales y territoriales

Este proyecto de investigación se enmarca en el actual Proyecto UBACyT 2011-2014 orientado a la investigación de procesos históricos psicosociales, psicopolíticos y psicoculturales que se despliegan durante distintas luchas territoriales.

El campo específico de trabajo planificado para el desarrollo del plan es la metalúrgica IMPA (empresa recuperada por sus trabajadoras/es desde 1998, situada en el barrio de Almagro de la C.A.B.A.) , ya que además de luchar por continuar produciendo, resulta un espacio que autogestiona proyectos y actividades novedosos de integración con la comunidad: culturales, sociales, educativos. Todos ellos le dan una estética particular que la convierten en una empresa recuperada única en su tipo (Fernández Christlieb, 2003): una inusual combinatoria entre obreros/as y máquinas que producen y elaboran el aluminio, con-viviendo con artistas, intelectuales, vecinos/as, docentes e investigadores, así como con los productos que éstos generan y que van modificando el espacio fabril, y, posiblemente, los modos de subjetivación y los vínculos intersubjetivos.

Es posible definir a IMPA como un espacio de continuas transformaciones en diversas áreas: artística y cultural (con la construcción de su Centro Cultural), educativa (con el funcionamiento del Bachillerato Popular, la escuela primaria y el reciente armado de la Universidad de los Trabajadores) y desde la identidad y la memoria

(con la construcción del Museo de Trabajo).

Si bien los objetivos del plan de investigación abordan cuestiones referidas a la territorialización en IMPA (entendidos también como espacios de lucha y resistencia que le aportan apoyo y continuidad a la fábrica), las acciones del estado en materia de políticas respecto del trabajo definirán las posibilidades de los actores sociales y sus derechos.

Durante 2011 se sancionó una reforma a la Ley de Quiebras, marco legal imprescindible para que muchas de las fábricas recuperadas puedan producir y mantener su desarrollo. En este sentido, el presidente de la cooperativa IMPA indica las dificultades que para este tipo de empresas implica la determinación de hacerse cargo de las deudas, imposibles de pagar. A su vez, denuncia la necesidad de una Ley de Expropiación, con características que posibiliten la toma por parte de los/as trabajadores/as de los medios de producción, permitiendo la continuidad laboral y la organización de los mismos/as.

Por otro lado, a partir de lo establecido en la Ley de Quiebra, se indican las diversas formas en que los/as trabajadores/as incluirán nuevos compañeros, habilitando la posibilidad de realizar contratos en relación de dependencia respecto de los “antiguos” trabajadores (Nota Página 12, 2011). Esto implicaría, según quienes se oponen a esta modalidad, que habría trabajadores/as de segunda y de primera con los efectos al interior de las cooperativas en la organización de las actividades. Esto podría generar la configuración de Dueño-Empleado anterior a la toma y lucha en las empresas, núcleo duro sobre el que las resistencias en IMPA se sostienen.

Conclusiones

A lo largo del presente artículo se incluyeron nociones respecto de las políticas públicas actuales y el rol del estado. En este sentido, se abordaron dos proyectos de investigación marco y dos proyectos de maestría, uno en su etapa de finalización (relacionado con la vivienda en poblaciones vulnerabilizadas) y otro en un incipiente comienzo, que articula aspectos de la territorialización y la reconfiguración de espacios (culturales, conmemorativos, educativos) en una empresa recuperada.

Es posible destacar el modo en que en ambos casos los derechos de los ciudadanos/actores sociales se encuentran definidos por la ley: es posible establecer la necesidad básica de una vivienda, pero no está aún incorporada por los funcionarios como un derecho a cumplir; un grupo de trabajadores/as lucha por su fuente de trabajo pero la ley no contempla o acompaña las necesidades que el proyecto requiere. A su vez, propone formas de organización con las que los/as trabajadores/as no acuerdan por asumirlas como estructuras que permitieron el vaciamiento de la fábrica.

Las formas de organización que encontramos tienden estratégicamente a priorizar la visibilidad de los conflictos y luchas (marchas, agrupaciones, actividades culturales), como modos de resistencia.

Por último, estas estrategias no están ausentes de rupturas, avances y retrocesos, e incluso fragmentaciones que erosionan los alcances de la lucha y el acceso a derechos básicos.

Bibliografía

- Bauman, Z. (2005). Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. México: F.C.E.
- Bauman, Z. (2006). Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias. Buenos Aires: Paidós.

Chomsky, N. (2002). Estados canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales. Buenos Aires: Paidós.

Defensoría del pueblo de la Ciudad de Buenos Aires (2008) Informe: NHT Zavaleta: cuatro décadas de desamparo.

Fariás y Montero (2005) de la transcripción y otros aspectos artesanales en la investigación cualitativa (on transcription and other artisan aspects of qualitative research) *International Journal of qualitative research*, 4 (1) on line.

Fernández Christlieb, P. (2003). La Psicología Política como Estética Social. *Revista Interamericana de Psicología*, 37, (2), 253-266.

Ferrari, L; Bazán, C. & Lo Giudice, A. (2011) "Los derechos sociales y las políticas públicas: una psicología social entre la autoorganización social y el ejercicio de la ciudadanía" en: *Athenea Revista*.

Kliksberg, B. (2002). Hacia una nueva visión de la política social en América Latina. *Desmontando Mitos. Seminario Internacional Los Desafíos Éticos del Desarrollo*. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

Oszlak, Oscar y O'Donnell, Guillermo (1982) "Estado y políticas estatales en América Latina:hacia una estrategia de investigación", en *Revista Venezolana de Desarrollo Administrativo* N°1, Caracas.

Buenos Aires.Robertazzi, M.,; Cazes, M.,; Siedl, A. y Ferrari, L. (2011) Trabajo presentado al III Congreso de Investigación del Mercosur, Facultad de Psicología UBA.

Robertazzi, M.; Ferrari, L; Pertierra, I; Bazán, C. (2009) Derecho de ciudadanía. Derecho a habitar el territorio urbano. En: *Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología UBA. Vol. XVI Tomo I, pp. 278.

Sassen, S. (2010). Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales. Buenos Aires: Katz.

Sennett, R. (2000). La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama.

Stiglitz, J. (2002). El malestar en la globalización. Buenos Aires: Taurus.

Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-169306-2011-06-02.html>

Notas Aclaratorias

Entrevistas realizadas por el equipo de investigación:

Fiasche (2009)

Presidente de IMPA (2011)

LA INTERVENCIÓN EN TORNO A LA PROBLEMÁTICA DE LA VIOLENCIA ESCOLAR

Ponce, María Flaviana - Rizzotto, Salvador - Turco, Domingo Luis Daniel - Turco, Brenda - Tartaglia, Horacio - Molina, Guillermo

Facultad de Psicología UNR

Resumen

El ensayo refiere al Proyecto de Investigación: "Acerca de la llamada Violencia Escolar" radicada en Fac. de Psicología, UNR. Transmite el proceso de sistematización de la experiencia en el aula y de varios espacios de reflexión surgidos a partir de la investigación que estamos llevando adelante.

Hoy la violencia aparece en el Discurso Pedagógico como una problemática recurrente que interpela insistentemente a los diferentes protagonistas involucrados: maestros, padres, funcionarios, alumnos, profesionales, etc.

Constituye un fenómeno complejo que se cristaliza en las escuelas, pero su análisis desborda un estudio meramente descriptivo y/o pragmático que pueda centrarse exclusivamente como cuestión escolar.

Nuestra intención es poder producir una reflexión y revisión crítica para que los instituidos naturalizados salgan a luz y puedan ser analizados, buscando vislumbrar en el nivel micro y singular, las transformaciones que se dan en los procesos de subjetivación en relación a la macro dimensión de los cambios de las nuevas Políticas Educativas, y los acontecimientos que interpelan a la escuela en la actualidad.

Para hacerlo, construimos un dispositivo de trabajo recuperando los decires de los propios niños y maestros. En esta experiencia integramos tres espacios habitualmente desarticulados: investigación, docencia e intervención.

Palabras Clave

violencia intervención investigación analizador

Abstract

THE INTERVENTION ABOUT THE SCHOLAR VIOLENCE PROBLEMATIC

The essay is about the investigation Project: "Regarding to the calling Violence Scholar" setting in the Psychology Faculty, UNR. It transmits the systematization process about the classroom experience and the various reflection spaces that appears from the investigation we are realizing.

Today the violence appears in the Pedagogical Discourse as a recurrent problematic that persistly appealed to the different protagonists involucrated: teachers, parents, functionaries, students, professionals, etc.

It constitutes a complex phenomenon that crystallizes in the school, but the analysis overflows a descriptive and/or pragmatic study that exclusively center as a scholar question.

Our intention is to may produce a reflection and a critical reviewing that exhibits the naturalized founders for to analyze in the singular level the subjective transformations that occurs in the institutional dimension around the Educational Politics and the events that appeals the school.

For this, we create a work dispositive for to recuperate the children and teachers says. In this experience we integrate three spaces: investigation, teaching and intervention.

Key Words

Violence- intervention- investigation-analytical emergent

El proyecto de investigación que llevamos adelante se propone la construcción y producción de conocimiento a partir de observaciones, reflexiones e intervenciones que permiten el análisis de los imaginarios que atraviesan y explican hechos de violencia acaecidos en escuelas primarias de la ciudad de Rosario.

Concebimos la Psicología Institucional no sólo como una especialidad de la Psicología, sino además, y sobre todo, entendemos que se trata de una perspectiva de conocimiento que implica una forma particular de posicionamiento profesional que obliga al análisis de la propia implicación, en y con el campo.

El objeto de estudio son los instituidos o significaciones socialmente compartidos que "constituyen" a cada uno de los sujetos sociales, sus discursos, sus prácticas y las herramientas privilegiadas para el análisis de la implicación del sujeto y la elucidación de la transversalidad del grupo.

Utilizamos como herramienta para el aprendizaje en la práctica, el trabajo de campo que los alumnos realizan en nuestra Cátedra "Trabajo de Campo (área laboral)", a partir del interés de los propios alumnos cursantes de esta materia en investigar esta temática.

La formación no puede quedar limitada a la reproducción de teoría. Este dispositivo, el trabajo de campo, fue constituyendo un puente para hacer posible que la teoría fuera una herramienta para comprender la realidad. Para esto el programa de la materia incorpora una diversidad de líneas teóricas con sus consiguientes métodos, no pretendiendo agotar las múltiples posiciones, a fin de enriquecer el abordaje de un objeto que se caracteriza por su complejidad.

Orientados por la disposición a preguntarnos y a generar las condiciones para motivar preguntas en los psicólogos en formación, el espacio del Seminario se transformó en un espacio de intervención de las lógicas de pensamiento.

El trabajo de campo, y las intervenciones realizadas por nuestro Equipo de Investigación comienzan a tomar el estatuto de analizador de las prácticas instituidas que se ponen en evidencia en los modos de hacer-pensar situaciones que se vivencian en las escuelas como des-ordenantes.

Las clases en los Seminarios de nuestra Cátedra también fueron transformándose en espacios compartidos entre docentes y estudiantes para la construcción de conocimientos, perdiendo la característica tradicional de espacios de transmisión unilateral de conceptos. Esto produce, y es efecto a la vez, de una transformación de las relaciones entre docentes-alumnos-teorías.

Analizar la Escuela, implica encontrarse no sólo con una organización particular, sino también con todas las significaciones socialmente compartidas que la atraviesan, lo que a su vez, lleva al encuentro del observador con sus propios atravesamientos. La Educación, desde su materialización empírica en la escuela hasta su dimensión institucional implicada con lo político-social, representa un dispositivo privilegiado que serviría para garantizar el regulamiento social, un elemento clave para la sujeción, un intenso movimiento destinado a la regulación y al control.

El aprender, intencional o no, abarca hechos de socialización diversos: familia, club, vecinos, medios de comunicación masivos, asociaciones, religión, etc. Múltiples dispositivos pedagógicos comparten la misión de disciplinar y lograr que valores y conductas específicas aseguren la reproducción de la sociedad y la formación de la identidad nacional.

El análisis de las prácticas que proponemos a través del trabajo de campo y las intervenciones que realizamos, permiten tomar la Escuela como analizador privilegiado entre otros dispositivos analizadores. Es a partir del espacio compartido que aquello naturalizado comienza a develarse; las prácticas y los imaginarios se visibilizan en un movimiento que hace posible su desnaturalización, el cuestionamiento de sentidos, dando lugar a la incertidumbre como condición de posibilidad para que nuevas significaciones emerjan, cuestión que no sería posible en soledad, sino a través de un trabajo de elucidación grupal.

En el proceso descrito incorporamos otros recursos: la crónica, el diario de campo, la observación participante, las supervisiones colectivas, entre otros.

Una perspectiva arqueológica indaga las condiciones históricas y epistémicas que posibilitan la producción de un discurso y de aparición de un saber en determinada época, es decir de las condiciones complejas que sobre-determinan en un tiempo, espacio y/o culturas singulares, modos de pensar, entender, conocer y objetivar formas discursivas que se inscriben simbólicamente.

El análisis histórico no puede prescindir de la genealogía, es decir, de poder pensar rupturas, distancias, juegos de fuerzas y de poder. La concepción del poder para Foucault es diferente a los tradicionales análisis sociológicos. No concibe el poder como una perspectiva

jurídica y represiva, encarnada en el Estado. No lo toma como límite o prohibición. Postula el poder como "ejercicio de poder" y como estrategia. El poder es fundamentalmente productivo. La biopolítica es un modo interesante de pensar las políticas de educación, evaluación, regulación, etc. Se busca un disciplinamiento, manipulación y control de los cuerpos de un modo productivo, sin apropiarse de ellos como en los tiempos de la esclavitud, o, sin infligir dolorosas renunciaciones, como en el ascetismo religioso. Ideales tecno-burocráticos que pretenden basarse en una supuesta neutralidad ética y política.

Bajo el sello de cierta diferencia, los lineamientos educativos se reelaboran y reactualizan, y no obstante, se apelaría siempre a lo mismo: al amarramiento o sujeción social que reproduzca el proceso de civilización y marque el acceso al orden simbólico.

Se intentaría lograr un nuevo orden en el Sistema Educativo, creando todo un movimiento instituyente cuyo propósito sería el de producir cambios sustanciales a través de fuertes componentes disciplinadores que acrecentarían la vigilancia sobre los educandos, la familia y la sociedad. Se me ocurren muchas preguntas: ¿No será acaso que las quejas por la "pérdida de valores sociales" se constituyen en un pretexto para añorar posturas conservadoras de orden y de autoridad? ¿Qué dimensiones de poder se ponen en juego a través de estas posibilidades transformadoras que se proponen?

Desde el Psicoanálisis, el proceso de socialización se entiende como encadenamiento de identificaciones primarias y secundarias que inciden en la construcción del superyó y del ideal del yo. El primero, opera como regulador normativo interiorizado. Su función es fuertemente controladora y para ello dispone de sentimientos de culpa y de expiación. El segundo, opera como nivel de aspiración del sujeto, vinculado a metas y modelos sociales.

Cuando el poder regulador de las instituciones internalizadas fracasa, tal como plantea Foucault en *Vigilar y Castigar* (1976), es la sociedad quien ejerce su control a través de diferentes modalidades encargadas de la protección de lo instituido. Así, las instituciones preservan la subsistencia del conjunto social. La Educación es una de las principales instituciones que produce disciplinamiento a fin de preservar la particular forma de orden instituido.

El intento de explicación y comprensión de la Educación, necesariamente debe entonces, implicar tres niveles de análisis: El nivel del mundo interno del sujeto, movilizado por expectativas y necesidades.

El nivel de la trama relacional de los sujetos en grupos y organizaciones. El nivel en que lo institucional se expresa en lo dicho/no dicho, a través de poder desenmarañar contradicciones entre estos niveles. La consideración de estos niveles rompe con la idealización que por lo general acompaña a los fines formales de la Institución Educación y que vehiculiza un grado muy alto de ilusión.

¿Qué misión eficaz cumple la llamada "violencia escolar"? Nos interesa analizar e interpelar las cambiantes circunstancias que hacen que hoy aparezca como un tema candente que exige rápida solución. Pretendemos realizar un trabajo de elucidación e intento investigativo que quiebre sentidos y significaciones subyacentes para afrontar la complejidad del campo de la Educación. ¿Cómo son percibidas estas situaciones por los propios actores escolares? ¿Qué factores potencian y/o facilitan la irrupción de estos fenómenos de violencia?

¿Cómo responden y/o contribuyen las políticas hegemónicas a que esta violencia estalle en las escuelas?

La cuestión de la violencia o... ¿la violencia en cuestión?

De la modernidad hemos heredado muchas “verdades” difícilísimas de erradicar: la de una Escuela homogénea; lo cognitivo como unidad de medida; el aprender como una experiencia consciente y graduada de lo más sencillo a lo más complejo; la enseñanza, que produce en forma lineal y directa, el aprendizaje...

Estas “verdades” hacen que aparezcan relaciones binarias en la Escuela, como dualidades irreconciliables que producen que generalmente se afirme un término en desmedro del otro: buen aprender- mal aprender, inteligente-“burro”, capaz-incapaz, pasa de grado- repite...

Este orden escolar establecido en términos binarios y propios de la organización del Sistema Educativo Nacional, se dio en un contexto de preeminencia del normalismo y del positivismo, al que también se sumó el higienismo, con sus preceptos de salud, normalidad y educabilidad. El uso del tiempo, el control de tareas y la verificación de productos; son criterios que describen muy bien la actividad escolar.

El análisis de planificaciones, proyectos, contenidos de enseñanza, muestran que la Escuela brinda al niño una imagen de sociedad esclarecida y edulcorada, pero, a su vez, deforme y mutilada en nombre de principios pedagógicos que tenderían a un ideal que se intenta promover. Aparece como fracturada con respecto a la realidad y racionalidad de los alumnos, y la violencia es un síntoma. Está atravesada por una discursividad que vincula diferentes representaciones que la interrogan como punto de intersección y triangulación entre la esfera de lo público y lo privado.

La violencia y los embates de la crisis socioeconómica, irrumpen en la Escuela, lo que es sentido como desorden y desestabilización para lo que se buscará producir sujetos con “autonomía para auto-controlarse”.

Este enunciado que aparece como sin disonancias ni contradicciones, olvida que justamente el ser social se constituye a partir de la vida social, en sociedad, y del compartir rituales cotidianos que confieren sentidos a los sujetos. Por lo tanto, los maestros, no trabajan con niños-sujetos sueltos, sin historias, a los que se deben imponer valores.

Lo cierto es que en un momento social crecientemente conflictivo, se busca claramente recomponer dispositivos de regulación y control, intentando reparar valores y formas de actuar, que si se perdieron o cambiaron adentro de la Escuela, es porque tampoco siguen igual afuera de ella. Los maestros también forman parte de la población empobrecida que sufre las consecuencias de políticas de ajuste.

Aún cuando se ha comprendido la necesidad de diálogo y la búsqueda de la paz por el consenso, irrumpe y se pronuncia sobre el mundo una generación violenta, agresiva, que se encarna en los niños y adultos, en las hinchadas deportivas, en los conductores temerarios, en las “cumbias villeras”, en la violencia familiar, etc. No es en la escuela donde se encuentra el origen de la violencia.

Es una época de desequilibrio, inestabilidad e incertidumbre en la que la preocupación de la gente apunta a sobrevivir sin tener que compararse con ningún modelo social de comportamiento establecido. La cultura del consumo y la cultura del des-vínculo, nos hacen creer que las cosas ocurren porque sí, que la riqueza es inocente de la pobreza, o algo más peligroso aún, que la violencia está en la pobreza y si viene acompañada de piel oscura, peor. Se escucha: “la violencia la llevan en la sangre”, y así vamos naturalizando todo.

Los analizadores, siguiendo a Lourau (1975), se constituyen en “desviantes organizacionales” que atacan de frente y revelan con mayor rapidez y eficacia, ocultos resortes institucionales.

La Escuela aparece como el escenario en el que se ponen de manifiesto incoherencias a nivel de políticas educativas y problemáticas sociales. Los acontecimientos devienen, irrumpen y obligarían a producir nuevos sentidos. Las prácticas se definen por las perspectivas que inauguran, por el campo problemático que generan en la producción de otros sentidos.

Es necesario crear instrumentos de análisis para que los actores puedan ver cómo están implicados tanto en un pensar, como en un hacer y un sentir instituido. Esto significa que puedan ser atravesados por una línea de análisis que intente cuestionar lo que acontece “naturalmente”, sin caer en “verdades” que se instalan como formas de reducir todo acontecimiento a lo previsible.

La propuesta intenta una aproximación a las prácticas escolares, con el fin de indagar y al mismo tiempo reconstruir, los sentidos que los docentes dan a sus intervenciones en el espacio microsocio del aula.

Este modo particular que va asumiendo el espacio de aprendizaje entrelaza, por consiguiente, tres espacios que permanecen disociados habitualmente, el de aprendizaje, el de investigación y el de intervención.

En este proceso, el docente también aprende, docentes y alumnos investigamos y somos sorprendidos por el efecto de análisis que produce aquel dispositivo que, transformado en analizador, nos permite pensar e intervenir en lógicas de pensamiento naturalizadas. Un punteo de las preocupaciones actuales que tocan de plano a la Psicología Institucional incluye:

Enfrentar los problemas sociales establecidos desde hace tiempo y los actuales, sobre los cuales el psicólogo institucional debe seguir provocando para pensarlos, nombrarlos y cuestionarlos.

Plantear con claridad los marcos teóricos de su práctica frente a los problemas de hoy en la Escuela desde una perspectiva de prevención en Salud Mental.

Reconocer la imposibilidad de investigar desde una sola perspectiva porque esto lleva a distorsionar la percepción del propio objeto imponiéndole una estrechez limitante que, dada su condición de objeto estructuralmente colectivo, resiste a cualquier reduccionismo debido a su constitución heterogénea (política, libidinal, etc.), por lo que se requiere de una comprensión interdisciplinaria o por lo menos, que no pierda de vista la complejidad problemática.

Para llevar adelante la sistematización propuesta en nuestro proyecto de investigación, hemos comenzado a organizar parte del material

recabado a partir del diseño de una serie de variables y dimensiones de las mismas, que detallamos a continuación:

1. Prácticas docentes:

- a. Qué pasa (dispositivos analizadores contruidos o naturales): objetivos esperados, oportunidad de uso, etc.
- b. Cómo interpretan lo que pasa
- c. Efectos que producen.

1. En alumnos
2. En docentes
3. En sociedad

Las etapas de trabajo con docentes y alumnos son generalmente:

- 1ª. Inicial o de formación.
- 2ª. Tormenta o discusión.
- 3ª. Intervención o puesta en práctica .
- 4ª. Evaluación y reorganización.

Estrategias Intergrupales: Mesa redonda, Panel, Entrevistas, Debates, Simposium, Discusión libre, Phillips 66, Foros, Cuchicheo, Clínica del rumor, Role-playing, Torbellino de ideas, Simposium, Estudio de casos.

Estrategias Intragrupales: Técnicas de comunicación (diálogo: gestual, corporal, icónico, oral y escrito), conocimiento y comprensión mutuos, empatía, simpatía, aprecio, identificación, habilidades sociales, mediación y resolución de conflictos, etc.: Tienda mágica, Telegrama, Balón mensajero, El juicio, Fin del mundo, Pirámide, Perdidos en la luna.

Si bien en el nivel macrosocial las políticas de Estado son las que pueden resolver muchas cuestiones estructurales, la intervención profesional de los psicólogos institucionales puede colaborar efectivamente a través de asesoramientos en niveles de conducción y abordajes sobre el conjunto de integrantes de organizaciones escolares.

La denominación de consultores institucionales posiblemente es la que de modo abarcativo nos integre y denomine a todos los que trabajamos a partir de diferentes formaciones de base y diversos encuadres organizacionales- institucionales.

A través de cuestionarios se está relevando información para ser retrabajada en encuentros grupales acerca de: Percepción de agresiones en los establecimientos y Tipo de agresiones: Con armas, sexuales, físicas, amenaza permanente, atentados contra la propiedad, discriminación, psicológicas.

La pregunta clave que siempre aparece en los pedidos es “¿qué hacemos?”. Sería importante poder producir un corrimiento al “¿por qué?”. La primera pregunta tiene que ver con ese Discurso Pedagógico que demanda “autonomía” y que insiste en atribuir a las escuelas funciones decisivas y una fuerza tal que busca permanentemente la cohesión y el disciplinamiento de lazos sociales, en medio de una época de desintegración e incertidumbres. “Autonomía” relativa si se tienen en cuenta las múltiples sujeciones que ligan al humano al orden simbólico que lo constituye, y también relativa, si se apunta al conocimiento, al margen del acontecer social.

Bibliografía

- Álvarez-Uría, Fernando (1992). Microfísica de la escuela. En: Revista Cuadernos de Pedagogía Nº 203, 1992. Barcelona.
- Ardoino, Jacques (1981). El imaginario del cambio y el cambio del imaginario, en Guattari, F y otros, La intervención institucional, México: Folios.
- Butelman, Ida (1996). Espacios institucionales y marginación. La psicopedagogía institucional, su acción y sus límites. En: pensando las instituciones. Paidós. Bs. As.
- Deleuze, Gilles et. Al. (1990). Lógica del sentido. Editorial Planeta-Agostini. Barcelona.
- DELEUZE, G., Foucault, Buenos Aires, 1987. Posdata sobre las sociedades de control, en El lenguaje libertario, Editorial Nordan Comunidad, Montevideo.
- Michel, Foucault (1987). El orden del discurso. Tusquets. Barcelona.
- (1993). Las redes del poder. Edit. Almagesto. Bs. As.
- (1996). La arqueología del saber. Siglo XXI. Editores. México.
- Ponce, María Flaviana et. Al. (1999). Violencia y Agresividad Infantil: entre el Instinto y el Aprendizaje, Revista de AMSAFE. Escuela Mía Nº 15. Pág. 23-24.
- Tiramonti, Guillermina (1995). Quiénes van a la escuela hoy en la Argentina. En: Las transformaciones de la educación en diez años de democracia. Grupo Editorial Tesis. Flasco. Bs. As.

VULNERABILIZACIÓN. RECONVERSION LABORAL, RECONVERSION SUBJETIVA

Puccetti, María Cristina - De La Sovera Maggiolo, Susana

Facultad de Psicología. UBA.

Resumen

Este trabajo se enmarca en prácticas comunitarias de Extensión Universitaria articuladas con investigaciones de la Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos. El marco teórico posee un criterio multirreferencial que articula ideas de las Ciencias Sociales, la Psicología Social, las Teorías Grupales, el Psicoanálisis, y la Psicología Comunitaria. Dichas prácticas se han desarrollado en Paradores del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, donde se han implementado diversos dispositivos grupales. Nuestra reflexión sobre la vulnerabilización social ha sido objeto de numerosos escritos, hoy nuestro objetivo se centra en la indagación de dos nociones vinculantes: la reconversión laboral y la subjetiva. Para ello, esta presentación aborda algunos aspectos conceptuales referidos al actual contexto de crisis social, en particular en la Argentina, luego se presentan conceptualizaciones sobre la reconversión laboral, sus problemas, y desarrollos, mencionando algunos resultados. Posteriormente se analiza la reconversión subjetiva, sus factores coadyuvantes y sus diferencias con la reconversión laboral.

Palabras Clave

Vulnerabilización reconversión laboral subjetiva

Abstract

VULNERABILIZATION. LABOR RECONVERSION, SUBJECTIVE RECONVERSION

This work is framed in community practices of university expansion joined with department of Groups Theory and Technique I's research. The theoretical framework has a multireferential approach which articulates ideas of social sciences, social psychology, group theories, psychoanalysis, and community psychology. These practices have been developed in shelters of Buenos Aires city's government, where several group devices have been implemented. Our thoughts about the social vulnerabilizations have been target of numerous writings, today our objective is focused in the inquiry of two binding notions: the labor and subjective reconversion. To this end, this presentation addresses some conceptual aspects referred to the current social crisis context, particularly in Argentina. Then, we present conceptualizations about labor reconversion, its problems and developments, mentioning some results. Later we analyze the subjective reconversion, its auxiliary factors and differences with the labor reconversion.

Key Words

vulnerabilization labor reconversion subjective

Introducción

En este escrito se presentan consideraciones relacionadas con prácticas del Equipo de Extensión, articuladas con investigaciones de la Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos, que vienen desarrollándose desde hace doce años con la dirección de la Dra. Ana M. Fernández. [1]

En trabajos anteriores se ha analizado y reflexionado sobre la vulnerabilización social en el marco del trabajo realizado en Paradores del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, donde se han implementado diversos dispositivos grupales. El objetivo actual se centra en la indagación de dos nociones vinculantes presentes en la mencionada práctica: la reconversión laboral y la subjetiva.

De las significaciones imaginarias

Todo sistema político que consiga consenso, logra, junto con grupos de poder económico, institucionalizar creencias que funcionan como articuladores consecuentes a sus intereses. En el tema que nos ocupa, la reconversión laboral, formó parte de una serie de medidas que se ofrecían como imprescindibles. Los discursos que fundamentaban las decisiones podrían sintetizarse en esta frase: "La economía y las empresas deben transformarse para adecuarse a los nuevos tiempos y salir de la crisis. Si no se reestructuran para ser eficientes y competitivas, no sobrevivirán a la crisis que nos agobia. Los trabajadores deben entender la necesidad de estos cambios y no oponer resistencia. En no mucho tiempo los sacrificios que sean necesarios se verán recompensados con la prosperidad general". Se van instalando significaciones imaginarias como la eficiencia, la modernización, la flexibilidad, la productividad, la racionalización, el progreso, el éxito, etcétera- como valores únicos y supremos para superar los problemas actuales. Van adquiriendo una certeza incuestionable. La Flexibilización, se sitúa en un eje fundamental y encarna diversas prácticas y usos: algunos son: - formas nuevas de organizar el trabajo y la producción, la misma redundará en beneficios a nivel productivo, - aumento de la empleabilidad, ya que una capacitación permanente y flexible, permitirá a todo empleado y obrero conseguir mejores salarios y calificación.- mano libre a los empresarios para que hagan y deshagan según lo que más les convenga, como por ej. contratar y organizar el trabajo sin regulaciones estatales ni sindicales - Flexibilidad podría ser también que a un trabajador se le ordene hacer una tarea de una categoría inferior y no se le respete el salario de su categoría. - utilizar una estrategia que consiste en provocar el enfrentamiento o utilizar algún conflicto real existente entre los trabajadores y la empresa para realizar un despido masivo de personal y luego, al cabo de un tiempo, recontractar a aquellas personas que se adecuen a los nuevos planes de la empresa y que estén dispuestos a aceptar la modificación sustancial de los contratos colectivos de trabajo anteriores o

directamente a crear otros nuevos en los que queden plasmadas las nuevas necesidades de los empresarios". Otro enunciado falaz pero muy pregnante, fue que la crisis nos afecta a todos por igual. Es obvio que esto es imposible, y que los sectores más poderosos de la sociedad, mantienen a salvo sus intereses, mientras que el progreso prometido para todos, aumenta la desocupación y el control sobre la fuerza de trabajo, expropia el saber obrero y, consecuentemente, debilita la fuerza de los Sindicatos. (Ximenez Saez y otro, 1993)²

La reconversión laboral definiciones, avances y problemas

La reconversión laboral fue una estrategia que a partir de los 90 atravesó el tejido social, ofertada a los desocupados como salida para la crisis. Se podría situar la reconversión en varios ámbitos a) ámbito industrial o productivo, donde la innovación tecnológica sería el camino propuesto que garantiza el aumento de la producción y la calidad de lo producido, b) ámbito de gestión, que introduce tecnologías y saberes para la conducción y las relaciones laborales, en pos de un mayor rendimiento productivo c) ámbito de reconversión laboral que significa la capacitación de los trabajadores desocupados para facilitar nuevas inserciones laborales. (Ximenez Saez y otro, 1993)³ Dicha capacitación, en general articulaba acciones del Ministerio de Trabajo, en conjunción con organizaciones no gubernamentales. Y en algunos casos con el apoyo económico de organismos internacionales (BID). En casi todos los programas, reconversión laboral es la capacitación en tecnologías: PC, computación, y sus amplias aplicaciones en procesos automatizados, también en nuevos oficios que tuvieron mucha convocatoria, como por ej, chef.

Algunos problemas de la reconversión laboral refieren a la dificultad para atraer y retener a los participantes, debiendo interrumpir programas ya sea por la falta de interés de los trabajadores elegibles o porque no había suficientes trabajadores que cumplieran los requisitos de elegibilidad. En algunas ocasiones la reinserción laboral de los participantes se ve impedida simplemente porque la economía en su conjunto esta en recesión y no existen empleos alternativos.

La terciarización del empleo (privado asalariado y registrado) que tuvo lugar en el período 1996-2001, definida como el cambio en la composición sectorial que aumentó la participación del sector terciario a expensas del industrial, no se produjo con el traspaso de los trabajadores desplazados de la industria hacia los servicios y el comercio. Ese proceso de terciarización virtuosa habría permitido a los desplazados de la industria permanecer en "empleos protegidos" por la seguridad social y el derecho laboral.

Sin embargo, (Victoria Castillo y otros, 2006)⁴ plantean que el proceso de terciarización del empleo en el período referido se produjo desplazando de la seguridad social a una gran proporción de trabajadores industriales hacia el trabajo no registrado, "no protegido", al desempleo o la inactividad e incorporando a otros trabajadores a los sectores en expansión. Y más adelante afirman que una vez transcurridos siete años desde su desvinculación, casi 60% de los trabajadores no consiguen retornar a un empleo registrado en industria, comercio o servicios, por lo que quedan excluidos del sistema de seguridad social.

En un principio, la reconversión laboral era considerada un instrumento para enfrentar situaciones traumáticas como por ejemplo despidos masivos producto de la reestructuración de una

empresa o bien cambios en la función no deseados. Sin embargo hoy la reconversión ha pasado a ser considerada un instrumento permanente y necesario para formar y adaptar las capacidades de los trabajadores a un entorno dinámico y en estado de evolución permanente. En segundo lugar el proceso de reconversión se lo asocia a la creciente importancia del concepto de empleabilidad. Se considera empleabilidad la aptitud de los trabajadores para adaptarse a las condiciones del mercado laboral, de creciente incertidumbre. La flexibilidad para asumir diferentes puestos de trabajo y distintos niveles de responsabilidad a partir de un proceso de formación permanente. En tercer término, entendemos que el objetivo de relevancia es incrementar la competencia laboral, es decir crear en el trabajador la capacidad para aplicar sus habilidades en una situación específica de trabajo, enfrentar y resolver problemas en el marco del proceso productivo, mas allá de lo que indique un certificado de capacitación., En cuarto término es preciso complementar las acciones de reconversión con programas de apoyo a la reinserción productiva incluyendo la formación necesaria para desarrollar estrategias de autoempleo o de formación de microempresas. Para ello es muy importante que las acciones gubernamentales incluyan el relevo de las áreas geográficas donde el impacto de la desocupación alcance un nivel preocupante y/o alarmante.

De los Paradores

A partir de las entrevistas grupales realizadas en el ámbito de los Paradores del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, se pudo saber que la mayoría de los usuarios de dichos Paradores no conocía los programas de reconversión laboral, como han sido definidos aquí. En la bibliografía consultada no se han encontrado hipótesis o consideraciones sobre las limitaciones en el éxito de la reconversión laboral. Esto denota seguramente, varias observaciones :1) la información de la capacitación no llega 2) la formación ofrecida no está en consonancia con las posibilidades del usuario de tomarla, por sus conocimientos previos. 3) el usuario no llega a visualizar la articulación de lo que va a aprender con un posible trabajo., y esto lo espanta. Otro de los motivos que impiden la concurrencia a los Programas de Reconversión en general están relacionados con la edad que opera como justificación: "yo ya no puedo aprender nada", o su contrario " tengo experiencia de muchos años, qué me van a venir a enseñar" . De todos modos es muy importante seguir reflexionando sobre estas cuestiones, para encontrar los modos de capacitación más adecuadas.

A continuación se describen las técnicas y herramientas que se utilizan en el parador, para propiciar la reconversión subjetiva.; la presentación, aunque muchos de ellos se conocen, desconocen a la vez los motivos que los llevaron a concurrir al parador. (tiempo de estadía, última ocupación, tiempo de desempleado) Este intercambio produce descubrimientos y asombros en muchos casos, al advertir situaciones comunes. Lluvia de temas: en continuidad con la presentación, se convoca a los participantes a comentar los temas que quisieran tratar en este espacio. Los mismos son anotados en la pizarra, y permanecen allí durante las reuniones. Historia laboral: se trabaja con una técnica de participación libre, ya que se ha constatado, que si se toma como metodo, la escritura de los antecedentes por orden cronológico, en un papel, se producen omisiones importantes. generadas por olvidos, y circunstancias históricas que desean ocultar. Paralelamente, en este tramo circula un reconocimiento entre ellos, señalado por la coordinación, por poder valorizar los saberes y experiencias de esos trabajos

anteriores. Este periodo puede llevar varias reuniones, teniéndose mucho cuidado en no acelerar un proceso que implica tiempo, En este correr de los encuentros van apareciendo escenas laborales, anécdotas de esos trabajos, , oficios u empleos que habían tenido con anterioridad. Reencontrarse con ellos ampliaba los recursos con qué contaban, invisibilizados hasta ahora. El rescate de su identidad como trabajadores parecía delinear con mayor firmeza, así como también, sus cualidades..Se tomaban esos comentarios espontáneos para su análisis Uno usuario destacó su puntualidad, y asistencia perfecta en el trabajo evocado hace años en el Sur, esa característica le permitió continuar en su puesto, hasta la quiebra de la curtiembre, aunque su performance en la producción no era muy significativa. Actualmente esta persona se define como vago e inestable. Es válido interrogar esta autocalificación, seguramente es producto del sufrido proceso de vulnerabilización, que pone en primera persona la culpa y la vergüenza, para oscurecer las condiciones sociales y políticas de la desocupación . Es un tiempo de dignificación como trabajadores Es decir, recuperación de su historia laboral previa al desempleo, que rescata habilidades y saberes anteriores, que puedan ser reutilizados no sólo en una búsqueda laboral actual, sino en la restitución de su dignidad. También este tipo de material permite trabajar en pos de la desidentificación con el lugar de la inutilidad, o del vago, calificaciones comunes enunciadas por las familias o grupos sociales. El armado de dichas historias laborales se culmina con la escritura de un CV. Se consigna en este momento que traten de pasarlo en computadora, e imprimirlo. Algunos saben manejar una PC, y conocen lugares donde hacerlo gratuitamente .Se solicita que lo puedan compartir con los demás. Recursos útiles: Se dedica un encuentro para compartir direcciones útiles, comedores, servicios que ofrece cáritas, duchas públicas, obtención de medicación gratuita, orientación en servicios de salud, direcciones de organismos públicos donde iniciar trámites. éste es un momento interesante para inferir las relaciones interpersonales entre los usuarios y propiciar la solidaridad. Role playing de una entrevista laboral: A partir de situaciones mencionadas en reuniones anteriores, se selecciona alguna que pueda ser útil para visualizar el desempeño de un postulante, solicitando empleo. Se utilizan técnicas psicodramáticas, role playing e inversión de roles. Si bien se da un poco de resistencia a participar, finalmente se logra que lo hagan, obteniendo con humor posibilidades de reflexionar sobre lo que vieron y señalar según sus puntos de vista, los errores o desintelencias del rol de solicitante. Se dramatiza la misma escena por varios participantes, para enriquecer el análisis, de los estilos personales puestos en acción. Agenda grupal: se denomina así a una sencilla herramienta, que ha resultado muy útil, para los pasos siguientes: En una pizarra o en hojas de papel afiche a la vista de todos, se van anotando, en cada encuentro lo que cada participante planifica hacer esa semana. Allí se incluye no sólo la búsqueda de trabajo, sino todo lo que es importante realizar (consultas médicas, trámites, llamados telefónicos a amigos y-o familiares, etc.) La agenda grupal se propone construir y sostener la expectativa de la búsqueda de trabajo, para intervenir y cuestionar una idea que circula entre ellos: el desempleo puede ser un estado permanente. Se había analizado en trabajos anteriores ,como efecto de los procesos de vulnerabilización, el sin sentido, el tiempo muerto, que refleja en realidad la vivencia mortífera que muchas veces los acompaña, La agenda intenta poner un corte, al tiempo vacío, rescatando el valor del tiempo, y su irrecuperabilidad. Es importante en forma permanente trabajar sobre la desculpabilización para que la desocupación no sea vivenciada como una responsabilidad personal.

No se plantea que la agenda grupal tenga efectos mágicos, pero sí,

se han visto avances en usuarios con problemas de salud típicos, como úlceras en las piernas, que después de varios meses de trabajo en el grupo, ha podido retomar sus consultas médicas. Finales: en algunas oportunidades se ha podido realizar un cierre con algún usuario, cuando éste nos informa que dejará el Parador. Para ello, y a partir de las crónicas se repasan sus dichos vertidos en todas las reuniones, para que visualice su trayectoria en la experiencia grupal, Esto es valioso también para la coordinación que va adquiriendo conocimientos de dicho proceso. Reflexionaremos sobre dos casos R, 36 años quien se desempeñaba en un oficio textil, (planchador) estaba buscando nuevamente trabajo en ese rubro, pero no admitía que le pagaran tan poco, ya que para obtener un ingreso digno, debería trabajar 12 horas. El pago de su trabajo es por prenda, Al buscar empleo nuevamente le han dicho que “es viejo”, Sabe que los empleadores especulan en pagar lo mínimo posible y que contratarían a un peruano o boliviano por menos. El se presenta exigiendo que le tomen una prueba, para demostrar su velocidad y prolijidad. Ofrece dos tarifas, una más alta para un trabajo de calidad pero más lento, y otra más baja, para uno de menor calidad, pero más rápido. Está enojado porque en el Parador le habían hablado de unas becas para estudiar la carrera de chef, en la escuela del Gato Dumas, pero él no pudo inscribirse porque le exigían un certificado de su médico de cabecera y no lo tenía. Tiene otro oficio anterior, es oficial zapatero, se quedó sin trabajo en Grimoldi, cuando la empresa se achicó a la mitad. Actualmente espera que se concrete un negocio de copiado que abrirá un amigo, “Lo que primero salga” dice. Ante las frustraciones en la búsqueda laboral, a lo que se suman las reconversiones por las que ya pasó, y podría volver a pasar, vuelve a renovar sus expectativas en lo que pueda conseguir a través de vínculos amistosos. Sin embargo más allá de la “suerte” en que salga algo, es importante señalar su posicionamiento subjetivo “exigí ser evaluado, y mostré su saber hacer, su experiencia. No se amedrentó por ser viejo”, defendió su trayectoria, . De todos modos este caso ilustra la situación de jóvenes con oficios no calificados que van pasando por distintas reconversiones, y van imaginando las próximas, no sin el riesgo de recibir una respuesta negativa. La falta de oportunidades, el prejuicio de muchos empleadores cuando los usuarios les dan la dirección del parador, son algunas de las problemáticas expuestas en los espacios grupales. El siguiente comentario analiza una situación común en otra franja etaria, la de 55 a 65 años, es decir los últimos 10 años previos a la jubilación. A, 61 años, trabajó toda su vida como cortador y colocador de vidrios, el negocio cerró y no pudo pagar el alquiler de su vivienda. Hace trabajos particulares de su oficio, pero no llega a juntar el dinero suficiente para sobrevivir. Su jubilación está en trámite pues por algunos problemas de salud pudo empezar antes. Planifica con otros dos compañeros del parador, alquilar entre un departamento que le ofrece, un conocido, sin pedir garantía. Con la jubilación pagará su parte, Pero pasan los meses, y la propuesta nunca se concreta, aumentando día a día, su ansiedad, e incertidumbre, El sólo anhelaba poder levantarse de la cama más tarde, (el parador tiene un régimen determinado de horarios. A las 8 de la mañana, todos sus ocupantes deben dejar el lugar para volver por la tarde.) A. ha tenido un oficio y un empleo estable toda su vida. Pero eso no constituyó una garantía. Por su edad no es fácil que pueda hacer una reconversión laboral, y en sus dichos no aparecen menciones a este tema, estuvo muy pendiente semana a semana de resolver el alquiler de ese departamento. El ciclo de la esperanza, el entusiasmo, y la posterior desilusión es muy habitual en el parador, y en general en los desocupados. Seguramente muchas de estas propuestas mencionadas por los usuarios estén sobredimensionadas por la urgencia de poder vivir de otro modo. Para concluir este

apartado, puede decirse que las reuniones grupales acompañan a los usuarios en todas estas temáticas y vicisitudes para brindar sostén y co-pensar con ellos otras alternativas.

De la reconversión subjetiva Se habla de reconversión subjetiva, utilizando el mismo término reconversión que se había instalado como noción fundamental en los tiempos de la crisis del trabajo. A primera vista se podría pensar que la reconversión laboral es la que precisa de una reconversión subjetiva que ayude a la adaptación a los cambios. El trabajador se pondría al servicio del trabajo, y de su organización flexible, dejando de lado voluntariamente, las conquistas laborales, con las cuales se regularon las relaciones entre patrones y obreros. Se acomodaría a la flexibilización, la versatilidad, la adaptación a los cambios, la aceptación del cumplimiento de diversas tareas.

Gilles Deleuze nos aporta esclarecimientos pertinentes, en este sentido "Puede, en efecto, hablarse de procesos de subjetivación cuando se consideran las diversas maneras, que tienen los individuos y las colectividades de constituirse como sujetos: estos procesos valen en la medida en que, al realizarse, escapan al mismo tiempo de los saberes constituidos y de los poderes dominantes. Aunque ellos se prolonguen en nuevos poderes o provoquen nuevos saberes tienen en su momento una espontaneidad rebelde. No se trata, en absoluto a un retorno, al "sujeto", es decir a una instancia de deberes, saberes y poderes. Mas que de procesos de subjetivación habría que hablar de un nuevo tipo de acontecimiento: acontecimientos que no se pueden explicar por los estados de cosas que los suscitan o en los que desembocan. Se alzan por un instante, y este momento es el importante, esta es la oportunidad que hay que aprovechar."(Gilles Deleuze, Conversaciones, 1977)⁵ En estas líneas se destacan, el escaparse de los saberes constituidos y de los poderes dominantes. Entonces una reconversión subjetiva, implicaría una posición de cuestionamiento y lucha contra todo proceso de vulnerabilización.

En el trabajo en los Paradores se han podido identificar las siguientes elaboraciones que facilitan una reconversión subjetiva:

-Sostenimiento de la expectativa de que la desocupación no será un estado permanente,

- Recuperación de su historia laboral previa al desempleo, que rescate habilidades y saberes anteriores que puedan ser reutilizados no sólo en una búsqueda laboral, sino en la recuperación y dignificación de dicha historia.

-Desidentificación con el lugar de la inutilidad, o del vago, calificaciones comunes enunciadas por la familia o grupos sociales.

-Desculpabilización respecto a que la desocupación estuvo ocasionada por su responsabilidad personal.

-Apertura en la adquisición de nuevas capacidades o aprendizaje de nuevos oficios que amplíen las posibilidades de búsqueda de trabajo, y que consideren y revaloricen su trayectoria laboral.

- inculación con otros que atraviesen la misma situación de desocupación para que colectivamente puedan visualizar nuevas alternativas o proyectos laborales, así como potenciar la lucha por la defensa de sus derechos avasallados como ciudadanos.

Dichas elaboraciones favorecen la recuperación de la invención de

sentido, de realización personal y de reconocimiento social.

Las fábricas recuperadas son un ejemplo princeps, al constituirse en espacios donde los obreros y empleados han ejercido y ejercitado diariamente esta reconversión subjetiva, pero no en pos de una adaptación a las nuevas circunstancias laborales. Luchando por sostener la fuente de trabajo, no sólo han mantenido un ingreso digno, sino que han creado un sentido personal y social, "muchos amplían sus universos de recursos simbólicos y sus capacidades se encuentra desplegando posibilidades de acción, de decisión, de pensamiento, que desconocían" (Fernández y otros, 2006)⁶ .La organización fabril tradicional cae y con ella se transforman los posicionamientos subjetivos, por supuesto no en forma homogénea. Colectivamente van inventando nuevas formas de organización del trabajo, que modifican los vínculos entre ellos.

Conclusiones finales.

La reconversión laboral es la que se propone adaptar a las personas a las nuevas configuraciones laborales. Con las mejores intenciones, gobiernos, asociaciones civiles han desarrollado propuestas de capacitación gratuita, pero los porcentajes de concurrencia no son los esperados. Algunos decidieron buscar por su lado, otros seguir siendo amparados por los subsidios del Estado, y otros se arriesgaron a participar en proyectos de empresas recuperadas y emprendimientos gestados por organizaciones barriales, experiencias de una reconversión subjetiva, que en sí misma instala una nueva práctica ciudadana.

Notas

[i] Investigaciones relacionadas a la actual temática y articuladas con el Programa de Extensión Universitaria "Diagnóstico y diseños de intervención comunitaria de grupos de vulnerabilidad", dirigidas por la Dra. Ana M. Fernández, Prof. Tit. Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos, a saber: "Grupos de vulnerabilidad social: Transformaciones en los imaginarios sociales y en las prácticas comunitarias." Ubacyt, P047; "Política y Subjetividad: estrategias colectivas frente a la vulnerabilización social." Ubacyt P052; "Autogestión, Estado y producción de subjetividad: experiencias de fábricas y empresas recuperadas en Argentina", UBACyT P019.

2 Ximenez Saez D, y otro; 1994, "La reconversión en las empresas, su repercusión laboral " Buenos Aires, Editorial Letrabuena

3 Ximenez Saez D, y otro; 1994, op. Citada.

4 Castillo V. y otros 2005, "Trayectorias laborales y rotación del empleo" Serie de Estudios N° 3, Ministerio de Trabajo. Buenos Aires

5 Deleuze G. ,1977 "Conversaciones", Valencia, Pre-textos.

6 Fernández A.M. 2006, "Política y subjetividad". Buenos Aires, Ediciones Tinta Limón.

Bibliografía

Castel, Robert, 1991, "La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión" El espacio institucional en Buenos Aires, Lugar Editorial.

Castel, R., 1997, "La metamorfosis de la cuestión social", Paidós, Buenos

Aires, Paidós.

Castel R, 2004, "La Inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?", Bs.As., Manantial

Castel R., Haroche, C, 2001, "Propriété privée, propriété sociale, propriété de soi", France, Fayard

Dejours C. 2006, La banalización de la injusticia social, Bs. As Ed. Topia

Deleuze, Gilles: 1995 "Post – scriptum, Sobre las Sociedades de control" en Conversaciones, Valencia, Pre-textos.

Duarte, D, 2012, Facultad de Derecho de la UBA, Comunicación personal

Fernández Ana y otros, 2006, Política y Subjetividad, Bs. As Ed. Tinta Limón.

Fernández Ana, 2007. Las lógicas colectivas: Imaginarios, cuerpos y multiplicidades, Buenos Aires, Biblos,

Fitoussi, J.P. y otro., 1997, " La nueva era de las desigualdades", Bs.As,Ed. Manantial

Flores,Toty, 2002. De la culpa a la autogestión. Bs. As. Editor M.T.D. De La Matanza,

Idone, Olga, 2010 Hombres en la calle. Buenos Aires, Ed. Baobab

Malanca; Patricia, 2003, "Personas sin techo", Documento 28, . Buenos aires Centro de Documentación en políticas sociales,.

Muñoz, María Antonia, Los discursos de la desocupación y la pobreza, las organizaciones de desocupados y la esfera político estatal. Revista de Estudios sobre Cambio social. Bs. As. Año IV, N° 15, 2004.

Puccetti C. y Pineda M. 2007: "Encrucijadas del Asistencialismo" en Memorias de las XIV Jornadas de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.

Puccetti, C, Pineda M., de la Sovera, Susana y Calloway Cecilia.: 2008, "Subjetividades al margen", Buenos Aires, en Memorias de las XV Jornadas de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.

Puccetti, C. Pineda M., de la Sovera, Susana, Calloway Cecilia, 2009 "Vulnerabilidades bajo techo" en las Memorias del XVI Jornadas de Investigación y Quinto Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, Buenos Aires, Facultad de Psicología, UBA.

Puccetti C., Pineda M. de la Sovera, S, 2010, "Parados en el parador, la última estación? Talleres de reflexión con personas que asisten al Parador Retiro" .Buenos Aires, Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, Facultad de Psicología, UBA, Bs As.

Puccetti, C. Pineda M y de la Sovera S.,2011 : "Estar en situación de calle". entre la vulnerabilidad y la desafiliación. Dispositivos grupales en paradores urbanos" Buenos Aires, Memorias del III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación y Séptimo Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, Facultad de Psicología, UBA.

Salvia A y otros) 2000. " Reformas laborales y precarización del trabajo asalariado (Argentina 1990-2000) Ubacyt A 058, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales

Salvia.A. y Rubio A.,2002. Trabajo y desocupación, Proyecto del Departamento de investigación institucional Área Económica, Buenos Aires, Programa Deuda Social Argentina.

Palabras Clave

analogía intradominio analogía interdominio

BULLYING EN AVANCE

Rivero, Mariana - Savona, Silvia - Toledo, Jesica - Weigandt, Soledad

Universidad Abierta Interamericana

Resumen

El objetivo de este estudio es el de determinar cuáles son los factores que inciden en las conductas destructivas en los niños.

El bullying es una palabra inglesa que significa intimidación, es una forma de maltrato entre escolares, es un problema social relevante por su continuo crecimiento, ya que en los últimos años ha aumentado en forma alarmante culminando con desenlaces fatales.

Se tomó una muestra de 110 niños y adolescentes compuesto por personas del Gran Buenos Aires, con una edad promedio de 12,56 años (DT= 2.866 años; mediana= 14,00; mín.= 8; máx.= 17).

La muestra está compuesta por un 55,5% de mujeres y un 44,5% de hombres; el 63,6% de colegios privados y el 36,4% de colegios públicos.

Se utilizaron dos cuestionarios uno que indagó la percepción de violencia en diferentes ámbitos y otro que mide el nivel de agresión al que están expuestos niños y adolescentes. Los mismos tienen un formato tipo Likert y forman parte de una prueba piloto para una posterior validación.

Se corroboró la hipótesis de que los chicos que están más expuestos a situaciones de violencia son más propensos a ser agresivos, presentando una mayor puntuación aquellos adolescentes pertenecientes al ámbito público.

Palabras Clave

Víctima Victimario Agresión Violencia

Abstract

BULLYING IN ADVANCE

The aim of this study is to state the incidental factors that influence the destroyed behavior among children.

Bullying is an English word that means intimidation, it is a kind of roughly intentionally behavior among students, it is an important social problem for its continued growth since in recent years it has increased alarmingly culminating with fatal consequences.

We took a sample of 110 children and adolescents made up of people from Gran Buenos Aires with an average age of 12.56 years (TD= 2,866 years; median= 14.00; min = 8; max= 17).

It comprises 55.5% of women and 44.5% of men; the 63.6% are from private schools and the 36.4% from public ones.

We have used two kinds of questionnaires; one that aims to the perception of violence in different grounds and other one that

measure the aggression level to which children and adolescents are exposed. Both of them have a Likert format and are part of pilot tests for further validation.

It was confirmed the hypothesis that children who are exposed to violence situations are more likely to be aggressive, presenting a higher score those adolescents from the public sphere.

Key Words

Victim Victimizer Aggression Violence

En el presente estudio se intenta determinar cuáles son los factores que inciden en las conductas destructivas en los niños.

La violencia es un fenómeno cercano, que es parte de nuestra experiencia cotidiana. Nuestra sociedad está atravesada por la violencia, como toda sociedad de clases. Se establecen relaciones de poder entre dominadores y dominados, donde aparece la opresión, el autoritarismo y la discriminación. En nuestras aulas, reflejo constante de la comunidad, vemos niños que viven en un clima violento en sus casas, donde es muy probable que ellos mismos sean las víctimas (García Santos, 2011).

Dentro de lo que podemos decir acerca de la violencia, es el comportamiento que se asocia con agresión física, psicológica como amenazas u ofensas.

Se entiende por violencia escolar la acción u omisión intencionadamente dañina ejercida entre miembros de la comunidad educativa (alumnos, profesores, padres, personal subalterno) y que se produce bien dentro de los espacios físicos que le son propios a ésta (instalaciones escolares), o bien en otros espacios directamente relacionados con lo escolar (alrededores de la escuela o lugares donde se desarrollan actividades extraescolares) (García Santos, 2011).

En lo que respecta a las características escolares típicas de los agresores, Ortega Ruiz (2005), considera que normalmente estos alumnos no obtienen buenos resultados académicos y tienen problemas a la hora de enfrentarse a tareas de carácter cognitivo, además utilizan actividades o juegos no académicos para sobresaltar del resto de compañeros. Tienen cierta predisposición a ser prepotentes, quieren ser los protagonistas del poder y poseen gran habilidad para evadir recriminaciones por parte de adultos. Para ello utilizan excusas con las que intentan justificar sus actos y las cuales normalmente dan a entender que ellos nunca empezaron la pelea. Tienen capacidad para ser personas populares, combinándola con una personalidad problemática. Son chicos y chicas que deben ser considerados con necesidades educativas especiales.

La crisis en las familias, el exceso de trabajo y el abandono de los hijos son algunas de las causas de violencia en algunas familias, así como el desempleo en otras; la falta de límites, el alcohol, la droga, la

pérdida de valores, la crisis política, económica y social o la influencia de la televisión. Pero lo importante es destacar que ninguno de estos factores es, por sí solo, causa de violencia.

El bullying es un acoso que se da en la sociedad, hace ya varios años, es decir siempre existió en toda clase de culturas, hoy en día es un tema del cual se está hablando más y se está haciendo más conocido debido a la cantidad de acosos físicos que están saliendo a la luz.

Según Martínez (2006) en este tipo de agresiones hay posiciones, las cuales se dividen en: agresor/a, víctima, agresor- agredido (se refiere con este último al testigo del maltrato). Este autor agrega al testigo como participante de esta agresión ya que casi siempre el agresor, está acompañado de testigos oculares, cómplices silenciosos de lo ocurrido. Siguiendo esta investigación se puede observar agresiones verbales, psicológicas y físicas. Es decir no solo nos encontramos con el maltrato físico, sino que también con el maltrato psicológico, y la mayoría de las veces con ambos al mismo tiempo.

Hay que saber diferenciar entre tres fenómenos parecidos pero distintos estos fenómenos son: la agresividad, la violencia y el Bullying. El primero se refiere a una respuesta instintiva de supervivencia que cualquier animal utiliza ante las situaciones que percibe como peligrosas para su integridad. La violencia en cambio, es un mal comportamiento aprendido que implica agresividad, y generalmente lo usamos los seres humanos para resolver los conflictos, cuando desconocemos las habilidades sociales necesarias para solventarlos pacíficamente, y el Bullying es una forma entre muchas otras de violencia (Ortega, 2010), que se da en escolares. A diario percibimos hechos de violencia, desencadenados por algún individuo, o lo vemos en hechos en los que el mismo está expuesto.

El nuevo modo de pensar el origen del Bullying es de acuerdo a la teoría de la relación existente entre la agresividad familiar y los efectos en la conducta del individuo (Bandura, 1973).

Respecto al origen y efectos de los comportamientos agresivos intentamos en nuestra investigación apoyar la teoría de la importancia del aprendizaje observacional en los individuos y en especial en los niños, en la adquisición de estos patrones.

El aprendizaje observacional se valida como principal mecanismo de aprendizaje de conductas agresivas en relación a la familia; dado que en estos casos el sujeto expuesto a la observación y vivencia constante de modelos agresivos, termina identificándose con ellos en función de la fuerte relación afectiva del observador con el modelo. En todo este proceso intervienen otros procesos como los atencionales, cognitivos, motivacional, entre otros, los que vendría a fundamentar los alcances y efectos últimos según sea la capacidad de equilibrarlos.

La conducta humana es la interacción recíproca de tres elementos: cognitivos, comportamentales y ambientales.

Existen distintos procesos que dirigen el aprendizaje por observación

Procesos atencionales. El niño, para aprender presta atención a los rasgos significativos de la conducta de sus padres, o del modelo agresivo y su identifica con el modelo por lo atrayente que es para él.

Procesos de retención compulsiva. En el caso de los niños, las acciones de los modelos provocan directamente respuestas de imitación, siendo capaces de reproducirlas aunque el modelo no esté presente mucho después de haber observado la conducta.

Procesos de reproducción motora: los niños pueden transformar las representaciones simbólicas en acciones.

Procesos motivacionales: el niño aprende a adoptar conductas dependiendo de las consecuencias de éstas.

En el caso del niño, este carece de la facultad de integrar distintos hechos que le permitan establecer la contingencia necesaria entre una acción y sus consecuencias, por lo cual se constituye en un sujeto receptivo que replica lo observado potencialmente. Con el tiempo podrá desarrollar la capacidad de autoevaluación, por lo tanto habrá desarrollado la capacidad de integración lo que será determinante en la ejecución o no de lo aprendido por observación.

En la niñez el aprendizaje es imitativo instantáneo, generalizando lo aprendido a otras situaciones, en ello va a influir las características del modelo y la frecuencia con que ocurre el modelado. Es por esto, que el niño acabará por reproducir conductas agresivas con mayor facilidad, cuando esté sujeto a una invasión masiva y frecuente de estímulos agresivos, emanados especialmente de sus padres, lo cual se acompaña del refuerzo recibido cada vez que el niño se somete a la agresión siendo implícita o directamente aprobado por ello.

Para comprender los retos que vive actualmente la escuela conviene tener en cuenta que el sistema escolar, creado y extendido a partir de la Revolución Industrial, se estructuraba en función de la homogeneidad, a través de relaciones fuertemente jerarquizadas, alrededor de la obediencia incondicional al profesorado. En la que los alumnos que no encajaban con lo que se esperaba del alumno medio eran excluidos de él. Para comprender la crisis por la que atraviesa hoy la escuela tradicional conviene tener en cuenta que la actual Revolución Tecnológica provoca una serie de cambios contradictorios y paradójicos que obligan a adaptar el papel del profesorado a esta nueva situación (Díaz Aguado, 2005).

Cuando los niños están expuestos a la violencia familiar, pueden aprender a ver el mundo como si solo existieran dos papeles: agresor y agredido (Carillo Siles, 2009).

Una situación de maltrato del niño por parte de los padres contribuye a deteriorar la relación familiar y el comportamiento del niño en otros ámbitos.

Esquema básico de violencia familiar

Modelo: Padre agresivo con la madre.

Procesos: Identificación afectiva del niño con el padre; retención y repetición de lo observado; identificación de consecuencias.

Observador (efectos posibles): valoración de la conducta agresiva como forma de lograr lo que se desea; generación de respuesta de sometimiento como forma de evitar consecuencias desagradables; o bien, rebeldía frente a la agresión.

El efecto que predomine dependerá del modelo con el cual se

identifique el niño, de la acción que realice el modelo y la forma como lo haga.

La práctica de Bullying tiene como objetivo reducir al niño, apocarlo, humillarlo, someterlo y consumirlo emocional e intelectualmente, a fin de obtener algún resultado favorable o a bien de satisfacer la necesidad de agredir y destruir que suelen tener los que se presentan como acosadores. Los niños que acosan generalmente se encuentran en grupos o se rodean de niños que se suman a este maltrato y al hostigamiento.

Podemos definir Acoso Escolar como:

“Un continuado y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un niño por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objetivo de someterlo, apocarlo, asustarlo, amenazarlo y que atentan contra la dignidad del niño” (Piñuel, 2005, p.3).

Existen criterios que nos permiten dilucidar si nos encontramos o no frente a un caso de acoso escolar. Según los investigadores europeos, estos son los tres criterios más comúnmente aceptados para saber si estamos frente al acoso escolar:

·La existencia de una o más de las conductas de hostigamiento internacionalmente reconocida como tales.

·La repetición de la conducta que ha de ser evaluada por quien la padece como no meramente incidental, sino como parte de algo que le espera sistemáticamente en el entorno escolar en la relación con aquellos que le acosan.

·La duración el tiempo, con el establecimiento de un proceso que va a ir minando la resistencia del niño afectando significativamente a todos los órdenes de su vida (académico, afectivo, emocional y familiar).

La concurrencia de estas tres características acredita la existencia de un niño sometido a un cuadro de Acoso psicológico en la escuela Piñuel (2005).

Este autor describe las fases del proceso de acoso:

·Desencadenamiento del proceso instigador

Cometer un error, haberse incorporado tarde al colegio...etc. cualquier detalle basta para que el agresor fije su atención en alguien y decida convertirlo en su presa.

·Comienza el hostigamiento y el acoso

El acosador ya tiene a su víctima en el punto de la mira, le pone motes, le grita, le chilla, realiza caricaturas ofensivas, lo maltrata a la vista de todos. Intenta que los testigos pasen a ser practicantes activos en el proceso de acoso.

·El asesinato psicológico de la víctima

El niño acosado comienza a creer que todo lo hace mal, tiene una visión pesimista de la vida y de los demás, e incluso se inclina a pensar que los que lo acosan tienen razón. Se derrumba y comienza a desarrollar los primeros síntomas de indefensión: se aísla

socialmente, baja su rendimiento escolar, se altera su conducta, etc.

·Las víctimas presentan síntomas de estrés postraumáticos

Depresión, bajada de autoestima, ideas suicidas.

·Expulsión o autoexclusión escolar

En la mayoría de los casos de acoso escolar se concluye con la salida de la víctima del colegio y aparece el “síndrome de negación institucional”, donde las organizaciones escolares tienden a negar sistemáticamente que tales violencias existan en sus centros, porque es un problema que no quieren ver, no quieren asumir la responsabilidad de tener que proteger a los niños y es mejor que las víctimas se marchen (Piñuel, 2005).

Se debe reflexionar sobre la relación escuela- alumno, docente alumno, ya que esto es de suma importancia para tratar este problema, tomando la relación profesor-alumno, desde la perspectiva de la conflictividad escolar tiene especial relevancia la actitud del profesor, hablar de esto sería una obviedad dado su rol dentro de la institución, siempre intentará mantener un margen suficiente de control que le proporcione reconocimiento frente a la institución y el entorno social y también en cuanto a sus propias necesidades personales de orden. Posicionándonos desde cierto punto de vista y como varios autores sostienen la relación educativa no es más que un debate por el poder, ningún profesor puede quedar por debajo de sus alumnos (Cerezo Ramírez, 2007). Esta relación debe quedar bajo la lupa en cuanto al trabajo preventivo del acoso.

Por otra parte Adler (1920) acerca del bullying pone mucho énfasis en el complejo de inferioridad haciendo referencia a la persona que es abusada física y emocionalmente en un ámbito escolar aumentara los sentimientos asociados a dicho complejo: baja autoestima, depresión, sentimiento de minusvalía, indefensión, etc.

Diagnóstico diferencial del acoso

La divulgación mediática del problema del acoso psicológico en la escuela o acoso escolar puede llevar al error de trivializar o banalizar este problema pasándose de una situación en la que el acoso escolar es clandestino, a otra en la que el juego o conflicto entre niños pueda ser entendido como un caso de bullying.

Para evitar esto es necesario proceder con el mayor rigor a establecer las diferencias entre diferentes situaciones que se presentan, con una exhaustiva labor de discriminación de factores y situaciones y un análisis estadístico serio.

El abordaje de esta temática adquiere especial relevancia debido al aumento de casos de bullying en los últimos años. Por ello es que la siguiente hipótesis guía el estudio:

H: “Los chicos que están más expuestos a situaciones de violencia son más propensos a ser agresivos y por lo tanto por lo tanto aumenta la probabilidad de que ejerzan bullying o cualquier otro tipo de violencia”.

Metodología

Objetivo del estudio

Determinar cuáles son los factores que inciden en las conductas destructivas en los niños.

Diseño

Estudio empírico descriptivo-correlacional con un abordaje cuantitativo.

Muestra

La muestra es no probabilística, intencional simple, compuesta por 110 alumnos de escuelas privadas (63,6%) y públicas (36,4%). La población a la que apunta la muestra es de niños de 8 a 12 años, y pre adolescentes de 13 a 17 años, el 55,5% de mujeres y el 44,5% de varones. Fue llevada a cabo en el Gran Buenos Aires.

Instrumentos

Se utilizaron dos cuestionarios con diferentes mediciones para posterior evaluación. Un cuestionario ad-hoc auto administrado en escala tipo Likert tomando como variables diferentes ámbitos donde se desarrollan los niños y adolescentes y sitios probables de exposición a la violencia. El otro cuestionario refiere a la medición del nivel de agresión al que están expuestos. Tienen en cuenta su participación como la del entorno. Ambos cuestionarios devolvieron material sustentable, preciso y confiable. Las diferentes escalas permitieron desarrollar una medición cualitativa y cuantitativa.

Procedimiento

En las diferentes escuelas a las que se asistió no se encontró mayores dificultades, excepto en una de ellas donde algunos alumnos se encontraban en situación de semianalfabetismo.

En todos los establecimientos se contó con autorización de la directora y consentimiento informado de los padres.

Resultados

Tabla I. Diferencias significativas de violencia según el sexo (Prueba U de Mann-Whitney)

Variable	Femenino		Masculino		P
	N	Rango Promedio	N	Rango Promedio	
Percepción de violencia	61	48,22	49	64,56	,007
Vivencia de violencia	61	44,90	49	68,69	,000
Violencia hogareña	61	50,40	48	60,84	,084
Percepción de agresión verbal	61	49,39	49	63,10	,024

Comparativamente los resultados expuestos entre ambos géneros evidencian en general, diferencias significativas, en esta muestra. El nivel de percepción de violencia, vivencia de violencia y percepción de agresión verbal, es mayor en adolescentes varones que en niñas adolescentes. Ahora bien se muestra una tendencia en violencia hogareña a favor de los adolescentes varones ($U=1183,500$; $p=.084$).

Tendencia según el ámbito público o privado

Los resultados comparativos entre aquellos alumnos que concurren al ámbito escolar público y los que concurren al ámbito escolar privado,

no arrojaron diferencias significativas, pero aún así se observa una tendencia en la vivencia de violencia ($U=1131.500$; $p=.093$) la cual es mayor en el ámbito público respecto del privado. En cuanto a la percepción de agresión verbal ($U=1122.500$; $p=.082$) es mayor en el ámbito escolar privado.

Discusión

Los resultados demostraron que de acuerdo a las variables consideradas: percepción de violencia, vivencia de violencia y percepción de agresión verbal, se encontraron diferencias significativas en cuanto al género masculino respecto del femenino.

Y se encontró una tendencia en la variable violencia hogareña, a favor de los adolescentes varones.

En tanto en la medición en el carácter de las escuelas, públicas y privadas, no hubo diferencias significativas pero si hubo una mayor tendencia a agresión verbal en las privadas y agresión física en las públicas.

Con respecto a lo observado en la teoría, se encontró en casi todos los casos analizados con el síndrome de negación institucional donde las escuelas, tanto públicas como privadas tienden a negar sistemáticamente que existan hechos de violencia en dichos ámbitos.

A pesar de ello, el bullying es un hecho que va en aumento y las instituciones deben tomar medidas al respecto.

De acuerdo a los resultados obtenidos se cree que en el futuro habría que ampliar el estudio para determinar si estos hallazgos pueden generalizarse.

Bibliografía

- Adler, A. (1920). La práctica y la teoría de la psicología individual. Extraído el 27 junio, 2012 de: <http://teoriaspersonalidad.edublogs.org/2009/10/19/bullying-y-alfred-adler/>
- Avilez Martínez, J.M. (2006). El maltrato entre iguales: agresores, víctimas y testigos en la escuela. *Anales de psicología*, número 1. Servicio de publicaciones de la universidad de Murcia España, pp. 27-41. Extraído el 14 abril, 2012, de: http://www.um.es/analesps/v21/v21_1/04-21_1.pdf
- Carillo Siles, B. (2009). Bullying Escolar. *Revista digital innovación y experiencias educativas*. España. Extraído el 28 abril, 2012 de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_16/BEATRIZ_CARRILLO_1.pdf
- Díaz Aguado, M.J. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revistas Iberoamericana de Educación*, número 037. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) Madrid España, pp. 17-47. Extraído el 14 abril, 2012, de: <http://www.slideshare.net/felipevaldezrocha/bullying-en-escuelasprimariasprivadas1>
- Fuensanta Cerezo, R. (2007). La violencia escolar. Propuestas para la intervención eficaz. España. Extraído el 19 abril, 2012 de: http://jornadasconvivenciamurcia.com/ponencias/cerezo_ramirez_fuensanta-violencia_escolar_propuestas.pdf
- García Santos, R. (2011). La violencia escolar. *Revista Educainnova*. Artículo 9. Extraído el 19 abril, 2012 de: http://www.educainnova.com/opencms/export/sites/default/educainnova/revista/REVISTA_FEBRERO_2011.pdf#page=40
- Ortega, R. (2010). Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar. *Revistas Iberoamericana de Educación*, número 55. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) Madrid

- España, pp. 277-281. Extraído el 14 abril, 2012 de: http://www.rieoei.org/recensiones/Recensiones55_01.pdf
- Palacios, M.B.A. Violencia escolar y bullying. *Materiales de apoyo para la formación de los maestros*. México, pp. 1-9. Extraído el 20 abril, 2012, de: <http://paideia.synaptium.net/pub/pesegpatt2/violescolar/index.htm>
- Piñuel, I. (2005). Informe Cisneros: Violencia y acoso escolar. Instituto de innovación educativa y desarrollo directivo. España. Extraído el 19 abril, 2012 de: <http://www.internen.es/acoso/docs/ICAM.pdf>

UNA PRÁCTICA DE CIUDADANÍA CON RESPONSABILIDAD SOCIAL Y ECOLÓGICA: “EL PROYECTO DEL PARQUE DE LA ESTACIÓN Y EL CORREDOR VERDE DEL OESTE”

Robertazzi, Margarita - Pérez Ferretti, Liliana - Bancalari, Hebe - Alves, Romina Jennifer

Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires

Resumen

Este trabajo es un producto del Proyecto “Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía”, Programación Científica UBACyT 2011-2014.

Son objetivos generales: caracterizar luchas territoriales a partir de los patrimonios en disputa y desde problemas y necesidades sentidos por sus protagonistas; relevar políticas públicas destinadas a la cobertura de derechos sociales y al modo de regulación de los conflictos.

El diseño es un estudio de casos múltiples intencionalmente seleccionados; el método y las técnicas instrumentados son cualitativos.

Se presenta el análisis de un caso: un movimiento social/ barrial de resistencia territorial y ambiental “Proyecto del Parque de la Estación”, impulsado por agrupaciones vecinales en la Ciudad de Buenos Aires.

Los resultados se elaboran a partir del análisis de documentos, publicaciones de un periódico barrial seleccionadas por los mismos protagonistas. Otras técnicas fueron conversacionales, entrevistas semidirigidas a diferentes agentes y observaciones participativas en algunas acciones desplegadas.

La construcción de ciudadanía en términos de responsabilidad social y ecológica es una característica central en estos movimientos; la perseverancia y creatividad son algunos de los rasgos principales en estas luchas.

La progresiva construcción de una red que enlaza diferentes organizaciones barriales es uno de sus efectos a la vez que una de sus estrategias políticas de supervivencia.

Palabras Clave

Ciudadanía Responsabilidad Políticas Ecología

Abstract

A CITIZENSHIP PRACTICE WITH SOCIAL AND ECOLOGICAL RESPONSIBILITY: “PROJECT OF THE STATION PARK AND GREEN WEST CORRIDOR”

This work is a product of the Project “Fights for and in territory: borders on the move and citizenship practices”, 2011-2014 UBACyT Scientific Programming.

General purposes are: characterization of territorial fights for heritages in dispute and from problems and needs felt by their protagonists; exploration of public policies aimed to grant social rights and to the ways of conflict regulations.

It is designed on a multiple, intentionally selected case study; qualitative method and techniques have been implemented.

Analysis of a case: a social/neighborhood movement of territorial and environmental resistance “Project of the Station Park”, promoted by neighbor groups in the City of Buenos Aires, is presented.

Results are elaborated from analysis of documents, issues of a neighborhood journal selected by the protagonists themselves. Other techniques were conversational, semi-directed interviews to different agents, and participative observations in some of the actions developed.

Construction of citizenship in terms of social and ecological responsibility is a main characteristic of these movements; persistence and creativity are some of the main distinctive features in these fights.

Progressive construction of a network involving different neighborhood organizations is one of its effects as well as one of their political survival strategies.

Key Words

Citizenship Responsibility Policies Ecology

Introducción

En este artículo se presentan resultados elaborados en el entrecruzamiento de dos proyectos, uno de ellos de investigación, “Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía” de la Programación Científica UBACyT 2011-2014, y otro de extensión universitaria, “Museo IMPA del Trabajo: memorias sociales sobre la identidad obrera”, UBANEX 2011-2012. Ambos coinciden, parcialmente, en un escenario: la empresa metalúrgica

IMPA recuperada y puesta a funcionar por sus trabajadores y trabajadoras desde 1998, un caso ejemplar de resistencia socioterritorial y socioespacial caracterizado por contar con redes de apoyo que se extienden en múltiples direcciones. Sin embargo, algunas de las agrupaciones fortalecedoras de ese establecimiento fabril, instalado en el barrio de Almagro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (C.A.B.A.) desde las primeras décadas del siglo pasado, son parte del barrio, están localizadas y son localizables a pocas cuadras del lugar.

La planificación de un proyecto UBANEX requiere del compromiso de organizaciones de la sociedad civil que avalen al grupo de extensionistas en la propuesta que se presentará a convocatoria. Por eso, en 2010, comenzamos a relevar esas redes de apoyo a partir de conversaciones sostenidas con los trabajadores y las trabajadoras de IMPA. Posteriormente, pudimos contactarnos con la Asamblea Popular de Plaza Almagro, el grupo Amigos (vecinos, o más precisamente, vecinas) de IMPA, la Cooperativa de Vivienda "Nuevo Horizonte", el Periódico barrial Primera Página, entre otras organizaciones con mayor o menor nivel de organización formal. Ese trabajo de campo barrial realizado inicialmente en función de la convocatoria UBANEX nos permitió explorar, establecer los primeros contactos y a la vez llegar a conocer algunos de los propios procesos de resistencia socioterritorial de esas agrupaciones. Por haber realizado esas actividades, en este artículo describimos el "Proyecto del Parque de la Estación y el Corredor Verde del Oeste", dado que emergió como un caso a estudiar durante dicho relevamiento barrial. En torno a este movimiento social/barrial urbano convergen distintas personas, grupos y organizaciones con diferente nivel de protagonismo que llevan ya muchos años batallando en distintos ámbitos por una disputa claramente territorial que no cesa.

Este caso no formaba parte de la planificación de la investigación, es más, ni siquiera se conocían sus propósitos o sus acciones de protesta y resistencia, sin embargo fue adquiriendo relevancia en función de dos cuestiones: las propias características del patrimonio en disputa y las prácticas de ciudadanía que despliega. Al mismo tiempo, esta elección obedece a la necesidad de consolidar los lazos que distintas organizaciones tienen con la empresa recuperada IMPA, como aspecto central de los procedimientos a desarrollar en el ámbito de la extensión universitaria.

Este artículo está centralmente referido al proyecto de investigación en la medida en que propone explorar y describir las luchas protagonizadas por vecinos y vecinas, atendiendo a procesos de resistencia que se llegaron a conocer como fruto de las tareas de extensión universitaria, dado que no forman parte de la agenda de los medios masivos de comunicación, a diferencia de otros movimientos sociales urbanos que está estudiando este equipo de investigación [1].

Objetivos y método del proyecto de investigación

Sus objetivos generales son: 1) explorar y describir las necesidades sentidas por personas y grupos que participan en las luchas de movimientos socioterritoriales y socioespaciales; 2) identificar ausencia/presencia y modalidad de efectos discursivos, así como comportamientos discriminatorios en políticas públicas orientadas a la cobertura de derechos sociales y su eventual modo de regulación de los conflictos.

El diseño es un estudio de casos múltiples seleccionados

intencionalmente en función de los objetivos propuestos (Archenti, 2007). El método y las principales técnicas son cualitativos: entrevistas (individuales y/o grupales, con distinto nivel de apertura y profundidad), observaciones tan participativas como sea posible en cada caso y análisis de documentos. Es un propósito arribar a la instrumentación del método de Investigación-Acción Participativa en la medida en que puedan establecerse cierto tipo de relaciones dialógicas facilitadoras y objetivos coincidentes para desarrollarla (Montero, 2006).

De modo más específico, señalamos que en el estudio de las luchas territoriales y espaciales se hace necesario delinear una historización del hábitat, de sus transformaciones y de los derechos ligados a sus habitantes, rescatando los aspectos que expresen lo que permanece en aquello que se transforma. Es por ello que creemos fundamental estudiar la utilización, politización, semiotización y fantasmaticación del espacio (Malfé, 1991), en tanto los procesos psicosociales, psicopolíticos y psicoculturales que se pretende conocer se enlazan a prácticas de cooperación y conflicto social.

La construcción y destrucción del hábitat implica enriquecimiento y/o degradación, modos de subjetivación, articulándose así con la calidad de vida.

En este trabajo analizamos un caso de movimiento social ecológico urbano en el barrio de Almagro centrado en la propuesta y realización del Parque de la Estación y Corredor Verde del Oeste, movimiento en el que confluyen diferentes organizaciones barriales, tales como la Asamblea Popular de Plaza Almagro y el periódico Primera Página, entre otros. Consideramos especialmente los registros documentales del Periódico barrial de Almagro y Balvanera "Primera Página" referidos al tema, entre los años 2001 y 2012, así como una entrevista a su director y fundador, Miguel Eugenio Germino, y a algunos miembros de la Asamblea barrial.

Perspectiva teórica

El carácter político de la psicología social comunitaria propone un marco adecuado para la comprensión de una práctica de ciudadanía superadora de la pasividad del representado que solo puede ser protagonista en el momento de las elecciones. Estas formas alternativas de participación política permiten rescatar las voces de ciudadanos y ciudadanas que no se sienten representados y que se movilizan en torno a sus objetivos (Montero, 2003).

Desde la psicología social, así como para otras ciencias sociales y humanas, el espacio no es solo un lugar geográfico, sino que es indispensable incluir el apego al mismo, la identidad social que otorga y se le otorga, así como su simbolización, es decir categorías que remiten a los intercambios entre las personas y que dan sentido al espacio habitado. El sujeto se hace a sí mismo en un contexto geográfico, histórico y socio-cultural; de este modo, al mismo tiempo que deja su huella sobre el entorno a través de su acción, se convierte en actor/agente de su propia transformación (Vidal Moranta & Pol Urrutia, 2005; Robertazzi, Cazes, Bazán & Pertierra, 2012)

Fernández Christlieb (2004) señala que la mayor parte de la cultura contemporánea está formada de memoria colectiva, es decir, construcción, distribución y ocupación de espacios logrados poco a poco. El espíritu colectivo vive en los espacios que se han construido desde hace tiempo y se comunica mediante ellos. Resalta así la

importancia del sentimiento de pertenencia y las diferentes visiones atravesadas por lo ideológico. “El desprecio hacia una ciudad proviene de verla como un objeto físico. Debemos sentir pertenencia a ella, participando de sus movimientos civiles o turístendola, aprendiendo su historia. Contrariamente, la visión neoliberal ve a la ciudad como un lugar de tránsito [...] al vivirla la escribimos de otra manera y uno entiende la forma de ver, usar y poseer la ciudad desde la perspectiva económica” (Ávalos-Reyes, 2006).

El barrio sería la unidad mínima urbana que cumple con estas características. En este caso el barrio de Almagro es un ámbito en el que se despliegan diferentes luchas en y por el territorio, donde algunos espacios están fuertemente simbolizados, e inclusive llegan a convertirse en espacios míticos: tierras prometidas, paraísos, infiernos, entre otras alternativas.

El Parque de la Estación, por el momento un proyecto en proceso, está muy próximo al Santuario de Cromañón y la estación a la que hace referencia su denominación es Once, otro ámbito que va adquiriendo características sagradas por la tragedia allí vivida y en conmemoración de las víctimas.

El proyecto que aquí se describe no tiene ese estatuto y es inclusive mucho menos conocido hasta por los propios vecinos y vecinas del barrio que no han llegado a interiorizarse de estas luchas.

Doce años de lucha: De la “Plaza del Mientras Tanto” a la “Plaza Fumarola”

El periódico vecinal “Primera Página” titula en su blog “La histórica jornada realizada el 26 de mayo de 2012”. Allí se registra que más de cien vecinos, legisladores de la C. A. B. A. y comuneros de las Comunas 3 y 5, junto al Párroco de la Iglesia del Tránsito, se reunieron frente al predio recuperado, y nuevamente intrusado por la Constructora Medrano, en un “vecinazo” en repudio a la privatización de los espacios públicos.

Los allí reunidos plantean la dudosa legalidad del contrato que dice autorizar a la ocupación de este predio por una empresa privada. Para ello exhibían consignas estampadas en carteles: “No a los negociados privados. Sí al Parque de la Estación”. Con estas acciones cumplieron uno de sus propósitos: juntar firmas para elevar a la Legislatura local.

Una larga historia de luchas -más precisamente doce años- constituye el soporte de ese acto que reúne a fuerzas locales, vecinos, instituciones barriales, medios de comunicación interesados.

El inicio de este movimiento social ecológico barrial se inicia en el año 2000 cuando el Periódico Primera Página, junto con un grupo de vecinos y vecinas del Abasto, Balvanera y Almagro, presentan a la Legislatura Porteña, el 19 de abril el proyecto “Parque de la Estación”. Tal propuesta incluye el uso práctico y público de los terrenos fuera de uso de los accesos a la estación Miserere del Ferrocarril Sarmiento que pertenecen a la Nación. Este proyecto tiene como fundamento una recomendación de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que aconseja entre 8 y 15 metros cuadrados de espacios verdes por habitante. Los datos de un relevamiento satelital del año 1996 exponen con claridad que los barrios de Almagro y Balvanera sólo contaban con 0,21 metros de espacios verdes por habitante, entonces, el recupero de esos terrenos en desuso vendrían a paliar el déficit señalado. Asimismo, el informe de 1996 determinaba que

en la C. A. B. A. tan sólo el 15 % de los espacios de uso público eran de acceso gratuito. Si bien lograron adhesiones de diferentes bloques de la Legislatura, nunca llegó a ser tratado. Este proyecto promueve el recupero de 5 hectáreas de terrenos ferroviarios abandonados, con el fin de mejorar la calidad de vida y la seguridad de los vecinos y vecinas; incluye el diseño de obras tales como un Parque, un Polideportivo, un Centro Cultural, una Guardería Infantil y un Centro Recreativo.

En el 2001, El periódico Primera Página publica un nuevo emprendimiento “Ecológico, Histórico, Cultural y Deportivo de los barrios de Almagro y Abasto”, en él se articula el Proyecto del Parque de la Estación con el recupero del casco histórico del Abasto (edificio del Mercado del Abasto, peatonal Carlos Gardel, la Casa Museo del “Zorzal” y antiguos cafés de la zona). Se plantea asimismo la remodelación de la vieja Estación de Cargas para dar alojamiento al Museo del Tango y la Universidad del Tango, como así también espacios de múltiples usos culturales. La redefinición urbana de la calle Agüero como peatonal permitiría la unión de estos dos polos.

Es interesante señalar que en el 2003 se sigue batallando por el Megaproyecto, pese a los efectos de la crisis político-económica y social desatada en el 2001 en nuestro país. A la vez sería una importante omisión dejar de considerar que estos protagonistas observan con una mirada memoriosa, pues, al mismo tiempo que proponen, reclaman por los convenios incumplidos por la empresa IRSA con el Antiguo Hogar Obrero (pues quien usufructuara del Shopping Abasto debería haber construido una nueva plaza y una escuela).

El Centro Vecinal de Balvanera y Almagro se moviliza haciendo presentaciones del proyecto en el Centro de Gestión y Participación N° 2, como así también en las escuelas del barrio y en la Fundación Konex.

Ahora bien esta perspectiva tiene un punto de partida interesante si se la considera en torno a la pregunta ¿de qué barrio se trata?

Apropiarse del territorio implica definir algunas categorías. Primero, la toma de conciencia de la heterogeneidad de expectativas de los vecinos y vecinas que van desde el deseo de transformación del propio hábitat hasta la indiferencia.

Las representaciones del espacio ponen en cuestión diferentes formas de valorización del mismo: “Falsa es así mismo la premisa de convertirlo en un barrio turístico artificial...Nadie debe confundir cultura con turismo, ni historia con historieta [es decir que el espacio puede vaciarse de contenido si se privilegia el eje turístico en desmedro de la consideración de una vecindad satisfecha, lo que conlleva a considerar] las condiciones para una vida que contemple seguridad, higiene, resguardo de las contaminaciones visual y auditiva, salud, empleo y vivienda digna” (Primera Página, octubre 2003, p. 3)

Recordemos que para esa época trabajo y consumo interno estaban en una profunda crisis. La propuesta vecinal considera la reactivación del trabajo a partir de la puesta en marcha de la obra pública.

Por eso subrayamos la fuerte imbricación existente entre proceso histórico y los nuevos movimientos sociales (Fernandes, 2005). Estos, si bien parten a veces de reivindicaciones puntuales o locales, no

constituyen burbujas ensimismadas, sino que su vitalidad de lucha depende de la continua redefinición de su propia acción. En esos primeros cuatro años de una propuesta ecológica ligada a espacios verdes deficitarios se llega a una propuesta integral en la que trabajo y vivienda digna tienen su lugar.

En febrero de 2004, el Centro Vecinal Balvanera Almagro y el Centro Cultural Konex articulan necesidades presentando una lista de 80 postulantes de desocupados con diferentes oficios. La Fundación ofrecía entre treinta y cuarenta puestos de trabajo. El periódico Primera Página retoma la Iniciativa del Centro Vecinal y la difunde: "Activar el gran Proyecto del Parque de la Estación. Hoy se agrega el tema del trabajo. Sin trabajo no hay pan, así como sin un techo no existe la unidad de la familia, con lo que llegamos a la trilogía techo-trabajo-pan" (Primera Página, enero/ febrero 2004, p. 3).

En la misma nota se señala que el Proyecto del Parque ya está aprobado y tiene la financiación del BID, sin embargo el conflicto entre Nación y Gobierno de la Ciudad lo hace irrealizable, pues el ONABE (Organismo Administrador de Bienes del Estado), dependiente de Presidencia de la Nación, se opone a ceder los terrenos al Gobierno de la Ciudad.

Al mismo tiempo que, de manera no oficial, se habría otorgado la concesión del Galpón de Cargas a una operadora, quien trabajaría en el reciclado y comercialización de lo recolectado por los cartoneros. En mayo del 2004, la conflictividad del tema aumenta: "Si bien es cierto que los cartoneros tienen sus derechos y merecen la atención de las autoridades, deben contar con un lugar adecuado fuera del radio urbano, con comodidades adecuadas y administrados por ellos mismos como cooperativa, recibiendo la totalidad de las ganancias para sí y no para bolsillos ajenos" (Primera Página, mayo 2004, p. 3). Por entonces, se denuncian amenazas al director del periódico por parte de la operadora, lo que da lugar a la iniciación de una causa penal.

Se gestiona ante el Centro de Gestión y Participación N° 2, con la firma de 2320 vecinos y vecinas, la posible concesión de una pequeña parte del terreno afectado al proyecto para que los protagonistas de estas propuestas y reclamos puedan construir una plaza en el mismo. La denominan con humor y decisión política "La plaza del Mientras tanto". Esta nominación remarca la irrenunciable postura a sostener el Proyecto del Parque de la Estación.

"El domingo 30 de mayo fue para el rioba un día histórico. Más de 150 vecinos desfilaron por el predio de Perón entre Anchorena y Jean Jaurés y junto a la Brigada de Auxilio del Gobierno de la Ciudad y personal de Ciba le cambiaron en pocas horas la cara a un sector hasta ayer baldío. Nació así un espacio verde para la ciudad" (Primera Página, junio 2004, p. 3). Los vecinos y vecinas donaron árboles, plantas y arena; comenzaron a reclamar iluminación, limpieza y agua para riego, la recuperación del playón judicial de Perón entre Ecuador y Jean Jaurés, como así también la erradicación del Galpón Reciclador ya mencionado.

El Corredor Verde[iii], proyecto del Gobierno de la Ciudad, debería haber comenzado su realización en abril de 2004, pero todavía esto no ocurre.

En entrevistas que el equipo de investigación sostuvo con vecinos de la Asamblea Popular de Plaza Almagro, algunos memoriosos

recuerdan que el proyecto del Corredor Verde del Oeste viene ya desde la década del '60, por eso estiman la conveniencia se separar ambas luchas: la del Parque de la Estación, impulsada por el barrio, del megaproyecto gubernamental, modificando la estrategia para darle mayor viabilidad al primero. Las opiniones no son necesariamente unánimes, las transformaciones territoriales pueden considerarse desde distintas perspectivas, según favorezcan o obstaculicen a distintos grupos sociales (Tomadoni, 2004), sin embargo este movimiento social urbano se rebela contra la pasividad y asume una mayor participación en la gestión gubernamental (Montero, 2003).

En octubre de 2004, distintas organizaciones del barrio convocaron a un Festival de Recuperación de la "Plaza del Mientras Tanto": Centro Vecinal de Balvanera y Almagro, Periódico Primera Página, Asociación Civil Autonomía Barrial, Centro Cultural Osvaldo Pugliese, Centro Cultural Fray Mocho, Mutual Creación Alternativa de Trabajo y el Centro Comunitario "Fuerza Abasto". Esa convocatoria indica de manera fehaciente el modo en que este movimiento social urbano se va construyendo con la participación de diferentes actores sociales y de múltiples agrupaciones, en síntesis lo que va fortaleciendo una red barrial/social cuando está centrada en sostener sus propios intereses (Gonçalves de Freitas & Montero, 2003).

Para febrero del 2005, se registra tanto la falta de respuesta del Gobierno de la Ciudad en los pedidos anteriormente expuestos, como así también un incidente de incendio de uno de los galpones que reveló un depósito clandestino de explosivos. De resulta de ello comenzaron a ingresar familias para instalarse con viviendas precarias en ese predio sin luz, ni agua. El enfoque de la denuncia cambia: "Alertamos que todo este sector se está convirtiendo en una verdadera villa miseria y lo que es más grave aún se producen diariamente gran cantidad de arrebatos, ante la inoperancia de la policía de la 9° que no asigna móviles ni vigilancia permanente", dice el periódico Primera Página.

En octubre del 2005, se publica un breve resumen en el que se señalan los diferentes destinos que tuvo el galpón, todos ellos irregulares: desde reciclaje hasta guarda muebles.

Dos años después de ser recuperada por los vecinos y vecinas, la "Placita del Mientras Tanto" continuaban sin lograr que el gobierno de la Ciudad la reconociese como plaza pública, para que así la Subsecretaría de Espacios Verdes se hiciera cargo de su mantenimiento. Peso a ello la organización vecinal crece. La Asamblea Vecinal de Medrano y Corrientes en su taller de herrería fabrica mesas y bancos para el predio. Mientras el Corredor Verde del Oeste y el Parque de la Estación siguen paralizados en su concreción, los fondos destinados terminan en indemnizaciones a las compañías por rescisión de contratos.

En 2007, los vecinos y vecinas presentan un proyecto para cambiar el nombre de la "Plaza del Mientras Tanto", por el de "Plaza Fumarola", en homenaje a Julio César Fumarola, militante social y reportero gráfico secuestrado y asesinado en 1974 por la Triple A.

En agosto de 2008, se inaugura la placita Fumarola con la participación de más de 200 vecinos, los familiares de Julio César Fumarola, autoridades legislativas, autoridades del GCBA y las Madres de Plaza de Mayo. Una vez más, consideramos necesario subrayar y poner de manifiesto que es fundamental la memoria histórico-político-social en las luchas populares (Dobles Oropeza, 2005).

Así se van sucediendo los reclamos y se realizan actos por el Parque de la Estación y el Corredor Verde Oeste convocados por la Asamblea Popular Plaza Almagro.

En 2010, Primera Página publica una nota: “Basta dar una mirada a la nueva y pequeña Plaza Fumarola, convertida en tierra de nadie, en medio de un abandono total. A pesar de contar con rejas, no se cierra de noche, y pasa a ser albergue de indigentes y escondite de arrebataadores... No tiene agua de riego, ni guardián; los juegos se encuentran destrozados y en extinción; los alambrados de la mini cancha quebrados, el canil fuera de uso; algunos bancos rotos y la limpieza no existe”.

En enero de 2011, se realiza una reunión en la Parroquia del Tránsito a la que se invita a diputados nacionales y legisladores locales. Participan de esta reunión un diputado nacional y tres legisladores de la ciudad y se encuentran presentes 120 vecinos y vecinas. Producto de la misma es la conformación de una “Comisión Pro Parque de la Estación y Corredor Verde”, integrada por 28 vecinos y vecinas de Balvanera, Almagro y Caballito.

En junio de 2011, Primera Página publica los proyectos de Ley presentados en el Congreso Nacional y en la Legislatura porteña, con el apoyo de legisladores representativos de un amplio espectro político (Proyecto Sur, Libres del Sur, SI, Movimiento Popular Sur, GEN, Diálogo por Buenos Aires y Nuevo Encuentro).

Reflexiones finales sobre la responsabilidad ciudadana y los movimientos sociales urbanos

Este movimiento social urbano insiste en recuperar el carácter de la ciudad, al proponer que es necesario reconstruir el espacio urbano sobre el proyecto de la libertad, la solidaridad y la responsabilidad ecológica. Reclamando una ciudad para los ciudadanos y ciudadanas en la que se garantice su calidad de vida mediante la satisfacción de tres cualidades: libertad individual; responsabilidad social; responsabilidad ecológica. Libertad individual en el sentido que permita que a la ciudadanía dominar su tiempo y su espacio, considerando al barrio como ámbito básico de participación y apropiación. Responsabilidad social reflejada en la realización de actividades socialmente útiles y en la generación de un espacio urbano que dote a los individuos de las condiciones necesarias para

el desarrollo de sus capacidades humanas, que permita además el cuidado de los más débiles, sobre una red de dotaciones públicas capaces de resolver las necesidades de asistencia, formación y participación. Para todo ello es indispensable generar espacios públicos en los que necesariamente se encuentre la ciudadanía. En cuanto a la responsabilidad ecológica, no consumiendo recursos sobre su tasa de renovación, ni produciendo residuos sobre la tasa de absorción del medio, mediante una nueva estructura urbana que garantice la calidad del entorno del ser humano[iii] (Hernández Aja, 2000).

Las relaciones sociales se manifiestan como territorialidad, en la medida en que el concepto de territorio implica el poder de múltiples actores sociales (personas, grupos, organizaciones, empresas de distinto tipo), por eso, para Fernandes (2005), los movimientos socioterritoriales luchan por modificar las condiciones de poder, no sólo por la obtención de algún recurso.

[i] Un ejemplo de ello es la resistencia vecinal ante la construcción del Vial Costero en el Partido de Vicente López, Provincia de Buenos Aires, que cobró notoriedad pública debido a la represión policial a la que vieron sometidos en más de una oportunidad sus protagonistas.

[ii] -El Proyecto del Corredor Verde del Oeste y Soterramiento del Ferrocarril Sarmiento está publicado completo en <http://dsostenible.com.ar/situacion/cvoeste.html>.

[iii] Los reclamos ecológicos de este movimiento urbano incluyen las denuncias de contaminación visual por publicidades y el uso de herbicidas (glifosfato) en las vías del Ferrocarril Sarmiento.

Bibliografía

- Archenti, N. (2007). Estudio de caso/s. En A. Marradi; N. Archenti & J. Piovani, Metodología de las ciencias sociales (pp. 237-298). Buenos Aires: Emecé.
- Avalos- Reyes, E. (2006, marzo). Entrevista a Pablo Fernández Christlieb. En Vida Universitaria Uaricha, Escuela de Psicología, pp. 7-9.
- Dobles Oropeza, I. (2005). Liberación y Psicología, Memoria y Poder: algunas reflexiones. En N. Varas Díaz e I. Serrano-García, Psicología Comunitaria: reflexiones, implicaciones y nuevos rumbos (pp. 59-80). Hato Rey: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Fernández Christlieb, P. (2004). La sociedad mental. Barcelona: Anthropos.
- Fernandes, B. (2005). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Observatorio Social de América Latina. Buenos Aires, v. 16, 273-284.
- Gonçalves de Freitas, M. & Montero, M. (2003). Las redes comunitarias. En M. Montero, Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad (pp.173-201). Buenos Aires: Paidós.
- Hernández Aja, A. (2000, 16 de octubre). La ciudad estructurada Madrid (España). Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/select-sost/ac2.html>, el 20 de junio de 2012.
- 16 de octubre de 2000.
- Malfé, R. (1991). El espacio institucional. Revista Argentina de Psicología, 19, 39, 89-92.
- Montero, M. (2006). El método en la Psicología Comunitaria. Hacer para transformar. Buenos Aires: Paidós.
- (2003). Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad. Buenos Aires: Paidós.
- Robertazzi, M., Cazes, M.; Bazán, C. & Pertierra, C. (2012). Luchas territoriales: Controversias en torno al Vial Costero. XIX Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA. En evaluación.
- Tomadoni, C. (2004, septiembre). Territorio, territorialidad y región metropolitana en un marco de producción flexible. Revista eure, vol XXX, Nº 90, pp. 65-84, Santiago de Chile.

EL CUIDADO DE ADULTOS MAYORES: DE UNA PRÁCTICA FAMILIAR A LA PROFESIONALIZACIÓN DE UN ROL

Rodriguez, Mariela Silvia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología.

Resumen

Resumen: El presente trabajo constituye un avance de la Tesis de Maestría en Salud Pública "Saberes y Prácticas de los Cuidadores de Adultos Mayores" (Directora: Dra. Yamila Comes). Forma parte de una de las líneas de investigación perteneciente al Proyecto UBACyT 20020100100420 "Articulaciones entre Salud Mental y Atención Primaria de la Salud desde una Perspectiva de Derechos Argentina 2004-2014" dirigido por la Lic. Alicia Stolkiner.

Este trabajo se propone analizar la dimensión subjetiva de las concepciones y prácticas de un grupo de Cuidadoras formales de Adultos Mayores sobre el Cuidado como actividad laboral. En la formación actual se incluyen diversos contenidos. Sin embargo, no siempre son consideradas las problemáticas que surgen en el espacio laboral de quienes se desempeñan en este rol.

Metodología: Estudio cualitativo. Se realizaron 15 entrevistas semidirigidas a cuidadoras que se capacitaron en el año 2011 en un curso de Cuidados a Adultos Mayores.

Conclusiones: Las entrevistadas conciben el Cuidado de Adultos Mayores como una práctica inherente al rol de la mujer en el espacio familiar. Se presentan obstáculos para considerar el rol como un trabajo formal. Es primordial construir estrategias para la Profesionalización de este rol.

Key Words

Cuidadores Formales Adultos mayores

Abstract

ELDERLY CARING: FROM FAMILY PRACTICES TO PROFESSIONALIZING THE JOB.

Summary: This paper is part of an MA Public Health Thesis in progress "Knowledge and practices of Elderly Caregivers". It's also a research topic developed under the project UBACyT "Linkages between Mental Health and Primary Health Care from a Rights View in Argentina 2004-2014" directed by Lic. Alicia Stolkiner.

The goal of this paper is to analyze the subjective conceptions and practices of students of an Elderly Caregivers' course about caring as job. Nowadays courses for Elderly Caregivers include theoretical and practical contents. However, some important issues related to job tasks of Elderly Caregivers are not always taught.

Methodology: It includes qualitative research techniques. It has been made fifteen semi-structured interviews to participants of Formal Caregivers' Course offered by the Department of Programmatic Area of a Buenos Aires city Public Hospital in 2011.

Conclusions: The interviews show that Elderly Caring is conceived as a duty for women into families. There are some obstacles for considering caring as a professional job. It is very important to build strategies to professionalize Elderly Caregivers' role.

Key Words

Caring Elderly Professional Caregiver

Introducción:

El presente trabajo constituye un avance en la Tesis de Maestría en Salud Pública "Saberes y Prácticas de los Cuidadores de Adultos Mayores" (Directora: Dra. Yamila Comes). Forma parte de una de las líneas de investigación perteneciente al Proyecto UBACyT 20020100100420 "Articulaciones entre Salud Mental y Atención Primaria de la Salud desde una Perspectiva de Derechos Argentina 2004-2014" dirigido por la Lic. Alicia Stolkiner.

Este trabajo se propone analizar la dimensión subjetiva de las concepciones y prácticas de Cuidadoras formales de Adultos Mayores sobre el Cuidado como actividad laboral. En el presente trabajo se utilizará el concepto de Cuidado Formal de Adultos Mayores como la asistencia brindada a Adultos Mayores que necesitan apoyo para el desarrollo de las Actividades de la Vida Diaria. El cuidado Formal se provee sobre una relación contractual (oral o escrita) o bien, a través de una organización. Existen dos tipos básicos de cuidado formal: el que es provisto desde las instituciones y el que se contrata a través de las familias (Rogero-García, 2010).

La presente investigación se llevó a cabo con un grupo de mujeres que recibieron capacitación sobre Cuidados de Adultos Mayores a través de un curso sobre el Cuidados de Adultos Mayores brindado por el Departamento Área Programática de un Hospital estatal de la Ciudad de Buenos Aires durante el año 2011.

El cuidado Formal de Adultos Mayores se ha transformado en los últimos años, en un nuevo nicho laboral que va en aumento. En la formación actual de cuidadores de Adultos Mayores se incluyen diversos contenidos teórico-prácticos. Sin embargo, no siempre son consideradas las potencialidades, problemáticas y necesidades que surgen en el espacio laboral de quienes se desempeñan como cuidadores formales de Adultos Mayores. Las Prácticas de cuidado,

como toda práctica en salud se encuentra mediada por la singularidad de los trabajadores y se desarrollan en un espacio micropolítico en el cuál se produce el cuidado y al mismo tiempo se produce como trabajador en tanto sujeto en el mundo. (Franco, Merhy, 2011). La indagación de las concepciones y prácticas de los cuidadores sobre el cuidado como una actividad laboral permitirá diseñar estrategias que apunten a la profesionalización del rol del cuidador de Adultos Mayores.

Desarrollo

El envejecimiento de la población mundial es un fenómeno que se encuentra en aumento. Este fenómeno se explica a partir de dos factores fundamentales: el aumento de la esperanza de vida y la disminución de la tasa de fecundidad (Chackiel, 2006, Huenchan 2009). Según datos de la OMS, la población mundial de 60 años o más es de 650 millones. Se prevé que para el año 2050 alcanzará los 2000 millones. En Argentina, en 1975 un 11,4 % de la población pertenecía a la franja atarea de 60 años y más mientras que en el año 2000 un 13,5 % de la población se encontraba en este grupo. Se estima que para el 2025 el 17 % de la población Argentina tenga 60 años y mas y para el 2050 un 24,8 %. (CELADE- CEPAL, 2010).

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene una población de 2.891.082 habitantes de las cuales el 21,6 % son mayores de 60 años esta cifra corresponde a 626.187 habitantes. (INDEC, 2010). El 19,8 % del total de mujeres corresponde al grupo de 65 años y más. Cada 100 personas potencialmente activas existen 52 personas potencialmente dependientes. (Dirección General de Estadística y Censos. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Encuesta Anual de Hogares, 2010).

Si bien la esperanza de vida aumentó, el envejecimiento poblacional implica, en muchos casos, una mayor necesidad de recibir ayuda y asistencia para desarrollar las actividades de la vida cotidiana. A nivel familiar el aumento de la longevidad, conlleva a la convivencia de dos o más generaciones de Adultos Mayores, así surgen las familias denominadas “verticalizadas” (Acrich, 2009). En estas nuevas estructuras familiares, ante la baja natalidad hay menos parientes laterales (tíos, primos, hermanos) y más relaciones intergeneracionales. De este modo, disminuyen las relaciones intrageneracionales por disminución de los miembros. La generación intermedia enfrenta la tarea de tener que cuidar a sus propios hijos y a los adultos mayores dependientes, además de las responsabilidades propias de las tareas laborales (Roqué, Fassio 2009).

Las mujeres han sido históricamente las que suministraron y suministran los cuidados de atención personal y los instrumentales. Se encuentran más implicadas en las tareas de acompañamiento y vigilancia, asumiendo los cuidados más pesados, cotidianos y que requieren mayor dedicación. (García-Calvente, Mateo-Rodríguez, 2004). Aún cuando la inserción de la mujer en el mercado laboral ha crecido notablemente, se plantea la existencia de una desigual asignación de responsabilidad frente a las prácticas de cuidado. Si bien han ocurrido transformaciones sociales con respecto a la provisión de cuidado, este sigue siendo femenino y desigual, ya que es desarrollado hoy por mujeres inmigrantes, de menor nivel educativo y proveniente de clases menos favorecidas. El concepto de “crisis del cuidado” alude al momento en el cual se produce una reorganización del trabajo salarial remunerado y el trabajo domestico no remunerado (Pérez Orozco, 2006). Esta transformación coexiste

con la división sexual del trabajo en los hogares y la segmentación de género en el mundo laboral. En el escenario en el que se despliega la economía del cuidado, se articulan bienes, servicios, actividades, relaciones y valores que atañen a las necesidades más básicas y relevantes para la existencia y reproducción de las personas (CEPAL, 2009). Si bien las mujeres han delegado parte del cuidado, son otras mujeres quienes lo asumen. De esta situación se deriva una mayor sobrecarga ya que la mujer sigue siendo la principal proveedora de cuidados y quienes se posicionan frente a estas prácticas de manera más desigual en relación a los derechos ciudadanos. (Aguirre, 2005; Carrasco, 2009, Murillo de la Vega, 2003; CEPAL, 2009; Garcia Calvente, Mateo- Rodriguez, Eguiguren, 2004). La distribución de los cuidados es disímil en los diversos grupos sociales. Quienes se encargan de las tareas domésticas sin ayuda de empleados del hogar son también quienes se encargan de la provisión de cuidados. Principalmente son mujeres y reciben menos apoyo de otros familiares y de empleados de hogar que los hombres que desarrollan tareas como cuidadores (Rogeró-García, 2010). La formación en el área del Cuidado Formal de Adultos Mayores, es relativamente reciente y la incorporación de un cuidador formal todavía, en la mayoría de los casos, está sujeta a las posibilidades económicas de las familias y carece de una legislación específica acerca del Rol del cuidador de AM. (De los Reyes, 2001).

Las Cuidadoras entrevistadas

Se realizaron 15 entrevistas entre los meses de Septiembre y Noviembre de 2011. Las entrevistas fueron semidirigidas a partir de una grilla tópica. La grilla tópica incluyó preguntas en relación a: experiencias personales en relación al cuidado, experiencias laborales en relación al Cuidado a Adultos Mayores, ideas y concepciones sobre el cuidado en la vejez, prácticas de cuidado con Adultos Mayores, relación laboral con la familia contratante, formación y estudios, evaluación de la capacitación recibida, la definición del rol del cuidador de Adultos Mayores. Algunas de estas dimensiones surgieron de las entrevistas a medida que las cuidadoras incluían otros aspectos que no se habían contemplado en un primer momento, por ejemplo las diferencias culturales entre Argentina y Perú, dado que de las 15 entrevistadas 11 son de nacionalidad peruana, 4 argentinas y 1 paraguaya cuyo promedio de edad fue de 41 años. Las entrevistadas de nacionalidad peruana hace aproximadamente 9 años en promedio que residen en Buenos Aires. Las cuidadoras, al momento de las entrevistas llevaban trabajando en el cuidado de Adultos Mayores al menos 4 años, 13 de ellas estaban trabajando como cuidadoras formales de Adultos Mayores y las 2 restantes buscaban trabajo como cuidadoras. Ninguna de las entrevistadas lo hacía bajo un contrato laboral en relación de Dependencia.

En cuanto al nivel educativo de las entrevistadas, poseían nivel educativo Primario incompleto 2, Primario completo 1, Secundario incompleto 1, Secundario completo 4, Terciario incompleto 1, Terciario completo 3, Universitario incompleto 1, Universitario completo 2. Las Cuidadoras que poseen terciario completo, universitario incompleto y universitario completo son de nacionalidad peruana, poseen estudios en la Licenciatura de Enfermería y no revalidaron sus títulos en Argentina.

Resultados

Las Cuidadoras Formales de Adultos Mayores manifestaron experimentar dificultades en considerar el Cuidado Formal de Adultos Mayores como una actividad laboral. El cuidado de Adultos Mayores

aparece en los discursos, ligado a una práctica que si bien, es remunerada, se relaciona con aspectos familiares y solidarios. Se expresa que el cuidado está ligado a la vocación, a la ayuda solidaria, a una actividad que surge “naturalmente” e implica un “sacrificio”. Todas las Cuidadoras Formales de Adultos Mayores fueron cuidadoras informales, en todos los casos han brindado cuidados a padres, hermanos, hijos y otros familiares o amigos. Entre las concepciones expresadas ante la pregunta: ¿Qué es para vos cuidar a un AM?

“No sé, es algo que me nace de siempre, siempre vi a la gente grande, como que...es tan fácil para mí” (Entrevistada 1).

“Cuidar es como darle mas vida. Hacerte sentir como los familiares que nunca tuvieron” (Entrevistada 3)

“El cuidador es para que suplante a la familia que ellos perdieron” (Entrevistada 4)

Entre las cuidadoras inmigrantes, las diferencias culturales y familiares en torno al cuidado se presentan como una brecha importante que impacta en sus concepciones y en su práctica cotidiana:

“Nosotros somos muy cariñosos con los abuelos, nosotros no nos desprendemos de los abuelos jamás. ...hay mucho amor y tenemos a la persona hasta el último día” (Entrevistada de Nacionalidad Peruana)

“Acá yo veo que el dinero lo guarda todo, y eso no es así. Nosotros en Perú damos mucho amor, como te digo hasta el final de los abuelos” (Entrevista 5).

“El trato allá en Perú es distinto, el trato, el cariño que tu les das a tus seres. Acá no. Acá los dejan y ya” (Entrevistada 6).

Las Cuidadoras Formales entrevistadas expresan haber vivenciado o vivenciar en su práctica laboral sentimientos de sobrecarga. Estos sentimientos se vincularon a: grado de dependencia de los AM hacia ellas, dificultad para establecer el contrato de trabajo con las familias de los Adultos Mayores, situaciones conflictivas familiares en las que muchas veces terminan ocupando un lugar donde la responsabilidad sobre el cuidado se articula con lo afectivo.

“ ..A veces llenamos el vacío que los familiares dejan” (Entrevista 2).

“Yo era su guía, porque ella no podía levantarse de la cama, me llamaba y yo la ayudaba. Me esperaba, esperaba que yo llegue. Yo tenía que salir los sábados y se sentía mal me decía te voy a extrañar hasta el lunes, es como que te encariñas.”(Entrevista 12.)En las entrevistas las Cuidadoras sostienen que la confianza y el afecto que se construye en la relación con los Adultos Mayores, se convierte muchas veces en una demanda excesiva, la misma se pone de manifiesto cuando en lo cotidiano llegaba la hora de retirarse, o decidían dejar el trabajo o cuando se iban de vacaciones. El Cuidado de Adultos Mayores en algunos casos incluye la ayuda a que el Adulto Mayor desarrolle tareas de la vida cotidiana incluyendo la realización de la comida y el arreglo de la vivienda. Las entrevistadas expresaron que en muchas experiencias laborales, las familias incluían en el sueldo tareas de limpieza, arreglo de la vivienda y realización de trámites que no se vinculaban a la compañía del Adulto Mayor sino en una demanda excesiva a cubrir todo tipo de tareas. “Algunas

familias respetan lo que es el cuidado del paciente, y otras que tienes que hacer de todo y aparte estar con el paciente” (Entrevistada 5)

“Es como si hicieran un pack entre la limpieza y el cuidado de la señora, es como trabajar en casa las 8 horas, 9 horas y el sueldo es prácticamente lo mismo. Ahora no quiero hacer más eso para trabajar de lo que estoy estudiando” (Entrevista 14)

“Cuando uno recién llega, si ese es el trabajo que hay lo hace, hasta que después aprendí y dije no. Porque tu cuidas al anciano, haces los trabajos de la casa, de todo...” (Entrevista 11)

Conclusiones

El envejecimiento de la población mundial es un fenómeno que se encuentra en aumento. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires corresponde a la jurisdicción con mayor porcentaje de personas con 60 años y más. Sin embargo, el incremento de años de vida conlleva el riesgo de experimentar un incremento de padecimientos por los cuales se requieren ayuda, asistencia y la necesidad de recibir cuidados. Estas prácticas en salud se establecen en la actualidad, mediante roles delegados en personas por fuera del espacio familiar y a la vez constituyen nuevas áreas de inserción laboral. A través del análisis de la dimensión subjetiva acerca de las concepciones y prácticas de un grupo de Cuidadoras formales de Adultos Mayores sobre el Cuidado como actividad laboral, se observaron algunos obstáculos que las Cuidadoras experimentan en el desempeño de este rol.El Cuidador Formal de Adultos Mayores debe ser reconocido como parte de los recursos humanos en salud estableciendo una política que pueda responder con una legislación adecuada que regule la práctica de cuidados. La construcción del rol de Cuidadora Formal representa un desafío: el reconocimiento del rol de las Cuidadoras Formales como trabajadoras de la Salud y el desarrollo de una legislación que las ampare como tales. Es necesario considerar la necesidad de construir el rol del cuidador como poseedor de un saber y una práctica específica en el campo de la Gerontología y de la Salud Pública.

Bibliografía

- ACRICH, L. (2009) Consideraciones sobre familia y envejecimiento, Carrera de Especialización en Gerontología Institucional y Comunitaria. Facultad de Psicología. Universidad de Mar del Plata. Argentina 2da. Edición. 200. [ISBN: 978-987-544-222-1]
- CEPAL (2006). “La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad”. Santiago de Chile: CEPAL.
- CELADE- CEPAL (2010) El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores para América Latina y el Caribe, 2008.
- COLLIÉRE MF. (1993). Promover la Vida. Madrid: McGraw-Hill Interamericana.
- CHACKIEL, J. (2006). América Latina ¿Hacia una población decreciente y envejecida? Papeles de población (50), 37-70
- DE CARVALHO-MESQUITA AYRES, JR. (2002) “Conceptos y Prácticas en Salud Pública”. Revista Facultad Nacional de Salud Pública; 20 (2): 67-82.
- FASSIO, A. (2009). “Aportes para la reflexión sobre las políticas públicas y el bienestar en la vejez”. En Desafíos y logros frente al bien-estar en el envejecimiento. pp. 41-51. Eudeba. Bs. As.
- FRANCO TB, MERHY, EE. (2011). “El reconocimiento de la producción subjetiva del cuidado”. Salud Colectiva, 7(1):9-20.
- GARCIA-CALVENTE, M MATEO-RODRIGUEZ, I. EGUIGUREN, A. (2004) El sistema informal de cuidados en clave de desigualdad. Escuela Andaluza de Salud Pública. Granada. España. vol.18, suppl.1, pp. 132-139. ISSN 0213-

9111.

PÉREZ OROCO, A. (2006) Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico, Revista de economía crítica 5, 7-37. España.

ROGERO-GARCIA, J. (2010) Tiempos de cuidado el impacto de la dependencia de los mayores en la vida cotidiana de sus cuidadores. Premio IMSERSO "Infanta Cristina" 2009 Premio a Estudios e Investigaciones Sociales .Ministerio de Sanidad y Política Social. Secretaría General de Política Social y Consumo Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO)

ROQUE, M., FASSIO, A. (2009). Gerontología Comunitaria e Institucional. Mar del Plata: UNMdP/Ministerio de Desarrollo Social.

Fuentes Electrónicas:

<http://www.buenosaires.gov.ar>. Dirección General de Estadística y Censos. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Encuesta Anual de Hogares, 2010. (Consulta 10/12/2012)

<http://www.indec.gov.ar> INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, Buenos Aires: INDEC; 2001(Consulta 14/06/2011)

SUBJETIVIDAD, MEMORIA Y SU RELACIÓN CON EL CUIDADO

Scarimbolo, Graciela - Ganso, Héctor - Berezin, Silvia

Universidad Nacional de Quilmes

Resumen

En el contexto de la cultura actual donde existe una mirada de desvalorización y devaluación hacia la vejez, es importante poder reflexionar sobre los estereotipos negativos que aluden a esta franja etaria.

Es importante poder valorizar en su justa medida, a las personas mayores, modificar esos prejuicios negativos acerca de la vejez. Uno de ellos es considerar el envejecimiento como una enfermedad. El cuidado en esta etapa de la vida va a estar relacionado con el establecimiento de un medio cálido, previsible, solícito y seguro. La mirada y la palabra del otro aporta seguridad y confianza.

Donde un sujeto se siente valorado es en la relación y en el reconocimiento de otro. En este sentido son muy interesantes las cuestiones que se despliegan en los talleres de adultos mayores de la Universidad Nacional de Quilmes. Constituir un espacio lejos de los mandatos y obligaciones, favorecedor de experiencias gratificantes donde afloran recuerdos de travesuras relatadas con humor, haciendo volar la imaginación, donde establecer nuevos lazos sociales y de comunicación.

Estos talleres permiten construir un nuevo lugar, desplegar un espacio lúdico, placentero que supone un orden distinto al que están acostumbrados

Palabras Clave

Subjetividad Memoria Cuidado Envejecimiento

Abstract

SUBJECTIVITY, MEMORY AND ITS RELATION TO CARE OF THE ELDERLY

In today's culture context where old age is seen as devalued, it is important to reflect on the negative stereotypes that refer to this group.

In order to value the elderly, those negative stereotypes should be changed. One is to consider aging as a disease.

Care at this stage of life will be related to the establishment of a warm medium, predictable, caring and safe. Attention and communication provides security and confidence.

An individual feels valued when he /she is recognized by another individual. In this sense there are very interesting issues that are deployed in the senior's workshops at the National University of Quilmes.

The goal would be to create a space free of mandates and obligations, favoring rewarding experiences where memories of mischief are told with humor, letting imagination run free, where new social ties and communication could take place. These workshops help to build a new space, displaying a playful and pleasant realm that suggests a different order than they were used to.

Key Words

Subjectivity Memory Care Aging.

Estamos inmersos en una sociedad donde pareciera que lo que se exalta como importante y valioso tiene que ver sólo con la juventud, como si fuera la única etapa de la vida que vale la pena de ser vivida. Muchos adultos se embarcan en esta tendencia mostrando dificultades para aceptar el paso del tiempo, queriendo sostener el sueño de la "eterna juventud".

La mayoría de las producciones culturales están dirigidas a la gente joven. Casi todo está pensado para ellos, desde la ropa, las comidas (chararra), los entretenimientos (video juegos), música (recitales multitudinarios) etc. Por otro lado son los que más consumen y los menos lógicamente conservadores.

Otras etapas de la vida como la adultez y particularmente la adultez que supone un adulto mayor en nuestra sociedad occidental han quedado totalmente desvalorizadas, lo viejo aparece como descartable. Hay que ser joven, bello, cibernético. Es decir domina el mito de la belleza y de la eterna juventud.

Otras de las características de las sociedades actuales es que se exaltan como valores la celeridad, la individualidad, lo light, la acumulación de información, lo imaginario, lo audiovisual. Estamos inmersos en una cultura audiovisual, donde lo que se resalta es todo lo que impacta, lo que aparece, el sonido, la imagen; la imagen captura fascina y no deja pensar.

Todas estas cuestiones en detrimento de otras posibilidades como son el reflexionar, el poder analizar, pensar qué nos pasa, qué sentimos, qué deseamos, hacia dónde vamos, etc.

Es decir en el contexto de esta cultura actual donde existe una mirada de desvalorización y devaluación hacia la vejez, es importante poder reflexionar sobre los estereotipos negativos que aluden a esta franja etaria.

Como vimos, frente a una sociedad que idealiza a la juventud es importante poder valorizar, en su justa medida, a las personas mayores, poder modificar esos prejuicios negativos acerca de la vejez. Uno de ellos es considerar el envejecimiento como una enfermedad.

Butler ha llamado vejeísmo a este prejuicio: "El vejeísmo, el prejuicio de un grupo contra otro, se aplica principalmente al prejuicio de la gente joven hacia la gente vieja. Subyace en el vejeísmo el espantoso miedo y pavor a envejecer, y por lo tanto el deseo de distanciarnos de las personas mayores que constituyen un retrato posible de nosotros mismos en el futuro. Vemos a los jóvenes temiendo envejecer y a los viejos envidiando a la juventud. El vejeísmo no sólo disminuye la condición de las personas mayores, sino la de todas las personas en su conjunto. Por último, por detrás del vejeísmo encontramos un narcisismo corrosivo, la incapacidad de aceptar nuestro destino futuro. Estamos enamorados de nosotros mismos jóvenes" (1)-

El Dr. Leopoldo Salvarezza sostiene que este conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a los viejos simplemente en función de su edad, funciona como creencia que opera en los sujetos, explicando así la fuerza que tiene en ellos. Estos prejuicios que aparecen y que obstaculizan el acercamiento hacia las personas mayores ocultan el temor que tenemos hacia la propia vejez y el deterioro que ello supone, así también dificultan poder reconocer y aceptar el deterioro que se produce en nuestros mayores con el dolor que ello implica. Muchas veces pasamos a ser "padres" de nuestros padres, a protegerlos y hacernos cargo de ellos.(2)-

La prolongación de la expectativa de vida, y los cambios sociales posibilitan que podamos tener otra mirada con respecto a la vejez

La vida todavía vale la pena de ser vivida. La vejez puede constituir un momento fructífero de la vida en la medida en que se que se pueda seguir deseando, proyectando, planificando. En la medida en que se abran nuevas posibilidades enriquecedoras, que sustituyan a actividades que se han ido perdiendo. Es decir que se establezcan espacios en donde las personas mayores recobren algo del orden de la estima de sí, que se sientan útiles, productivos. (3)-

En este sentido es fundamental favorecer la construcción de espacios que posibiliten el encuentro, el intercambio, el pensar, el compartir con otros distintas experiencias vivencias y pensamientos.

"La construcción de estos nuevos espacios y sentidos institucionales generan. implícitamente nuevas formas de cuidado..."(4)-

Es en este sentido que se puede considerar la creación de los talleres para adultos mayores en 1999 en la Secretaría de Extensión en la Universidad Nacional de Quilmes, así como las Jornadas Intergeneracionales que funcionan desde 2003 y que son también respuesta a las consideraciones de la OMS de Universidades Saludables

Intercambio generacional que resulta muy satisfactorio ya que los mayores pueden transmitir a las generaciones futuras, su experiencia de vida, el recuerdo de una historia pasada que se resignifica, adquiere nuevos sentidos en función de esta transmisión. Recordar las emociones, imágenes, hechos, palabras les da posibilidades de construir nuevas versiones de esas circunstancias perdidas que constituyen los recuerdos y que adquieren otra dimensión al ser transmitidas, contadas a otros.

Es interesante observar cómo los jóvenes reciben con admiración y alegría lo que los adultos cuentan sobre sus experiencias vividas en otras épocas, costumbres, etc.

Todo esto también constituye una transmisión de una tradición oral que de otra manera queda perdida.

A su vez los adultos mayores se sienten reconocidos y tenidos en cuenta por estos jóvenes que los tratan con cariño, interés y respeto, circunstancia que no siempre pueden vivir en su propia familia. Se establece entonces una solidaridad intergeneracional, en donde manifiestan que "no se sienten discriminados" por los jóvenes. Los jóvenes a su vez modifican prejuicios, construyen nuevas valoraciones.

Como sostiene Maud Mannoni: "Pero el drama de muchos ancianos perdidos en sus referentes es que nadie les habla. Y entonces no encuentran palabras para expresar su desasosiego. Existen formas de demencia que son, así, resultado de un doble encierro: el del sujeto en el interior de sí mismo y el del otro, que ya no intenta comunicarse con él.

Pues el medio exterior nunca es totalmente ajeno a la evolución de la demencia de un individuo, demencia que, hallándose separado el sujeto del mundo, será aún más invalidante".(5)-

Vemos también complementariamente, la importancia de ser escuchados, de que la palabra de uno tenga espacio para ser desplegada y tenida en cuenta.

El poder sentirse tratados como sujetos deseantes y no sólo como un mero objeto de cuidados, debido a dificultades que pueden padecer por el deterioro de sus condiciones físicas, es decir sentirse interpelados como sujetos.

"De acuerdo al psicoanálisis el adulto mayor es un sujeto deseante, esta teoría ha brindado valiosos aportes acerca de los aspectos inconscientes del aprendizaje. Como sujeto epistémico, de acuerdo a la Teoría de Piaget, va construyendo activamente su estructura cognitiva, sin dejar de tomar en cuenta los aportes teóricos de la neuropsicología que aún tienen un largo camino de investigaciones para extender sus trabajos en el desarrollo y declive cognitivo". (6).

Con respecto al ser cuidado y cuidar pareciera que hay vivencias que a lo largo de la vida insisten y permanecen inalterables. Ellas están referidas a las primeras que experimentamos al nacer en un encuentro con otro que nos brinde su ternura, amor y deseo. Dando lugar todas estas experiencias a la vivencia de contención y protección necesarias para el adecuado desenvolvimiento del ser humano en cualquier etapa de la vida. Quizás se hacen más evidentes en los dos extremos de la vida: en la niñez y en la vejez

El cuidado en esta etapa de la vida va a estar relacionada con el establecimiento de un medio cálido, previsible, solícito., seguro. La mirada y la palabra del otro aporta seguridad, confianza. En efecto, el sujeto se sostiene de la mirada y de la voz del otro.

Donde un sujeto se siente valorado es en la relación y el reconocimiento desde otro. En este sentido son muy interesantes las cuestiones que se despliegan en los talleres

Estos talleres permiten construir un nuevo lugar, desplegar un espacio lúdico, placentero que supone un orden distinto al que están acostumbrados.

Constituir un espacio lejos de los mandatos y obligaciones, favorecedor de experiencias gratificantes donde afloran recuerdos de travesuras relatadas con humor, haciendo volar la imaginación, donde establecer nuevos lazos sociales y de comunicación.

Se produce un intercambio interesante con sus pares. Comparten no sólo alegrías, sino temores, angustias y ansiedades características de esta etapa de la vida. Se sienten así escuchados, reconocidos y valorados en su singularidad. Se establecen lazos afectivos entre ellos sintiéndose cuidados por sus compañeros.

“Cuidar se refiere no solamente a los cuidados del cuerpo, sino que también se refiere a los cuidados socialmente consagrados que hacen las diferentes culturas que son formas simbólicas de ternura. Los cuidados son formas sublimadas de ternura, por las que las diferentes sociedades crean, manifiestan y enfatizan su amor hacia los otros.” (7)-

Comparten e intercambian con sus pares sentimientos, vivencias de otras épocas, de otras generaciones que les posibilita ir adueñándose de esas circunstancias, de esos recuerdos, permitiéndoles articular lo pasado con su presente, resignificando su propia historia. Es una forma de recuperar y reescribir su historia que de lo contrario ésta quedaría diluida..

Se establece así una otra escena que habitualmente ellos no están acostumbrados a transitar, vuelven a ser protagonistas como lo fueron en otros momentos de su vida, en un ámbito totalmente distinto y ajeno a lo familiar.

Al escucharse y comentar lo que les pasa se sienten identificados, descubren que a los otros les pasa las mismas cosas que a ellos, sienten parecido, se sienten acompañados por sus pares.

En un momento en que se dan toda una serie de cambios fisiológicos, familiares y sociales que implican pérdidas, en donde surge el temor a ser olvidados, a dejar de ocupar un espacio para los otros, es fundamental que se establezcan nuevos lugares donde puedan sentirse protagonistas de su propia existencia.

“En los talleres grupales, aparece la capacidad instituyente de lo nuevo, de movimientos sociales surgidos en espacios no tradicionales, dedicados a la promoción y prevención en salud” (Chardon)

Estas son algunas de las frases que las personas que participan de estos talleres comentaron: “damos rienda suelta a nuestras carcajadas, nos divertimos”, “siento que sigo creciendo y aprendiendo”, “ya cumplí crié a mis hijos, a mis nietos, ahora me toca a mí”, “acá recargo energía”, “aprendí a vivir de otra manera”, “me abre la cabeza venir acá”, “me hice de amigas con las que charlo”, “le mostré a mis nietos que estoy viniendo a la universidad”.

Pichón Riviere sostiene que “el sujeto es un ser de necesidades que sólo se satisfacen socialmente”. (8)

“Entre los dispositivos básicos para el aprendizaje, la motivación es definida como el conjunto de condiciones que hacen posible el mismo, se puede relacionar este concepto con el de necesidad. Está ligada a factores grupales y socioculturales por ejemplo, los adultos mayores y la identificación con el grupo de pares, la pertenencia a una institución universitaria que les brinda un espacio”. (9)-

Otras de las cuestiones que destacan son que están muy felices de concurrir a los talleres de la Universidad, porque no sólo se sienten respetados y cuidados por los jóvenes, sino que se sienten protegidos y sostenidos por la institución, en un momento en que perciben cierta desprotección desde lo social.

“Frente a la intemperie social y desamparo de parte del Estado y por la crisis de la institución del trabajo, uno de los medios fundamentales que ha permitido a los sujetos sobrevivir ha sido la posibilidad de recibir y dar cuidado al otro (Chardon, 2007). Este cuidado incluye no sólo la ayuda, la ternura, el auxilio, el sostén del otro, sino también la contención que se da al otro a través de establecer límites, respetar legalidades.(10). Es decir la Universidad les brinda un marco institucional, una inscripción institucional instalando una marca en la subjetividad, otorgándoles herramientas que pueden utilizar destinadas a “sostener y promocionar la vida y la calidad de vida de las personas. Los cuidados se desarrollan en la vida de relación” . Y solidariamente forma en sus estudiantes nuevas formas de relación social, poniendo en visibilidad viejos/renovados prejuicios, contribuyendo a interpelarlos y favoreciendo la apertura de espacios en los que circula la palabra de modo más creativo

Bibliografía

- Butler, R. 1996. Prefacio al libro de Pearson, J. y Conwell “Suicide and Aging Internacional Perspectives, New York, Springer Pub. Co, pág. 35
- Salvarezza, L. 2001 “Psicogeriatría Teoría y Clínica”, Editorial Paidós, Buenos Aires.,pág 29
- Iacub, R. 2002.”Proyecto de vida”, Editorial Manantial, Buenos Aires, pag 56
- Proyecto de Investigación:”Instituciones y Sujetos del Cuidado. Transformaciones actuales de las representaciones en el ámbito de la salud, educación y las familias”.Directora: Dra, Ma. Cristina Chardon. Programación 2011-2013. Secretaría de Investigaciones Universidad Nacional de Quilmes.
- Mannoni, M. 1992. “Lo nombrado y lo innombrable”, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, pág 75
- Ortiz, M,R.. Los estilos de aprendizaje en adultos mayores, Revista Argentina de Alzheimer y otros trastornos cognitivos N°6, 9/2005. pág 11.
- Chardon,M.C. Representaciones sociales del cuidado: “Entre las prácticas y la noción de alteridad.” Revista Arquivos brasileiros de psicología. V. 60, N° 2, 2008.
- Pichon,R,E.. El proceso grupal, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1999. pág 24
- Ortiz, M,R.. Los estilos de aprendizaje en adultos mayores, Revista Argentina de Alzheimer y otros trastornos cognitivos N°6, 9/2005, pág 12
- Proyecto de Investigación:”Instituciones y Sujetos del Cuidado. Transformaciones actuales de las representaciones en el ámbito de la salud, educación y las familias”.Directora: Dra, Ma. Cristina Chardon. Programación 2011-2013. Secretaría de Investigaciones Universidad Nacional de Quilmes.

DE LA ESPECIALIDAD A LA ATENCIÓN PRIMARIA: ARMANDO UNA RED EN TERRENO

Schejter, Virginia - Selvatici, Laura - Cegatti, Julia - De Raco, Paula Paulette - Ugo, Florencia - Jesiotr, Malena - Bovisio, Marcela - Elmeaudy, Patricia - Blasi, Sandra

UBACyT

Resumen

En el presente artículo analizaremos una experiencia relevada en el trabajo de campo de una investigación UBACyT 2010-2012 cuyo objetivo es caracterizar modalidades colaborativas de intercambio, formación y producción de conocimiento pediátrico en situación de trabajo entre hospitales de diferentes niveles de complejidad de distintas provincias y su incidencia en cambios institucionales.

Para comprender las situaciones de encuentro interinstitucional relevamos cómo, en el proyecto de Genética para la Atención Primaria, se diagnostican las necesidades de los agentes, las estrategias de acercamiento, los contenidos transmitidos y planteamos posibles efectos de cambio institucional.

Para ello sistematizamos información documental, observaciones en terreno y entrevistas.

La genética, generalmente pensada como una especialidad abordada en la alta complejidad, se propone aquí como un insumo fundamental para la atención primaria. La meta es extender la presencia de la disciplina a todo el país a través de la formación de agentes de salud en cada provincia.

La estrategia de organizar encuentros en localidades no capitalinas facilita la constitución de una red in situ porque nuclea a todos los actores de la cadena de atención en salud en una instancia de capacitación formal y en situación de trabajo e integra en el proceso a la comunidad.

Palabras Clave

Formación en terreno, Atención Primaria, Alta complejidad, Psicología Institucional

Abstract

FROM SPECIALTY TO PRIMARY CARE: BUILDING A NETWORK IN THE FIELD

This article presents a field work experience analysis related to an UBACyT 2010-2012 research plan. Its main goal was to characterize collaborative interchange patterns, training and paediatric knowledge production in work situation between different levels of complexity hospitals from diverse provinces of Argentina and their incidence in institutional changes.

In order to understand interinstitutional assembly we explored how, in the Genetics Project for Primary Care, health agents' needs are

diagnosed, which approach strategies are used, which contents are prioritized. We also took into account possible effects of institutional change. Documentary information, field observations and interviews were systematized for this study.

Genetics, generally thought about like a high complexity specialty, becomes a primary care fundamental issue. This project aims to spread the discipline presence all around the country through health agents' training in each province.

Meeting organization in smaller towns promotes network building because it gathers actors of all the health complexity levels in a formal education and field training circumstance and community is taken into account in the process.

Key Words

Groundtraining, Primary Care, High Complexity, Institutional Psychology

Introducción

La pregunta que motivó esta investigación UBACyT versa acerca de cómo se produce el encuentro entre instituciones con miradas distintas y un objetivo en común -en este caso, la asistencia de pacientes pediátricos- y qué se origina a partir del intercambio.

En consonancia con esto, el objetivo general de dicha investigación consiste en caracterizar modalidades colaborativas [1] de intercambio, formación y producción de conocimiento pediátrico en situación de trabajo entre hospitales de diferentes niveles de complejidad de distintas provincias y su incidencia en cambios institucionales.

En anteriores investigaciones realizadas por distintos integrantes del equipo dimos cuenta de la existencia de fragmentaciones y desarticulaciones observadas entre educación y salud; entre docencia, asistencia e investigación (Schejter et al, 2007) y entre niveles de complejidad en el sistema de salud. (Schejter et al, 2009. Carniglia et al, 2009. Selvatici, 2007. Selvatici & Schejter, 2008) Asimismo, en el campo escuchamos otras lógicas que coexisten en tensión, tales como pediatría-medicina general, clínicos-especialistas, interior-capital, medicina-otras disciplinas en salud, matriculados-idóneos, equipo de salud-comunidad.

Para comprender las situaciones de encuentro interinstitucional, organizamos nuestras ideas a partir de distintos ejes y preguntas:

¿el modo en que se diagnostican las necesidades de los agentes del campo. ¿Cómo se definen e identifican las necesidades de cooperación y quiénes participan en hacerlo? ¿Hay construcción de

demanda?

¿las estrategias de acercamiento ensayadas. ¿Se busca favorecer una situación de producción colaborativa? ¿Cómo? ¿Hay encuentro? ¿Hay intercambio?

¿los contenidos transmitidos en la experiencia. ¿Qué contenidos se proponen y cuáles se construyen en la situación?

¿algunos posibles efectos de cambio institucional. ¿A qué habilita el aprendizaje? ¿Qué preguntas deja instaladas?

En este escrito nos proponemos analizar la experiencia de un equipo de trabajo de genética. A tal fin sistematizamos información obtenida a partir del análisis de documentos, de observaciones actuales del trabajo realizado por dicho equipo en las provincias y de entrevistas relevadas en distintas instancias en el lapso de seis años.

La experiencia actual de Genética

La propuesta que aquí consideramos sostiene que la Genética — generalmente pensada como una especialidad abordada en la alta complejidad— es un insumo fundamental para la atención primaria tanto para prevenir, ofrecer consejos genéticos así como para la detección de patologías. La meta es posibilitar el inicio de la atención en genética en las provincias que carecen de ese servicio y/o fortalecer aquellas que ya lo tengan, a través de la capacitación de agentes comunitarios, médicos generalistas y otros miembros de la comunidad. Las actividades se estructuran con viajes en terreno a las provincias para la educación continua (Vidal, 1985) del equipo de salud a través de cursos, talleres, seminarios y se propone como horizonte la educación permanente (Davini 1989; 1995). Se plantea el contacto entre los equipos de salud vía página web, videoconferencias, consultas a distancia y realización de contrarreferencias como situaciones de trabajo a través de las cuales se puede aprender.

En el marco de un proyecto de investigación multicéntrico internacional^[ii] en el que participaron las especialistas en genética cobró relevancia capacitar a agentes de salud que se desempeñan en el primer nivel de atención. La introducción de la genética en el primer nivel entonces se relaciona con una propuesta global de considerar la especialidad como un saber pertinente a todos los estadios del sistema de salud. Problematizan así un tema que no era prioridad en su ámbito y lo difunden en espacios que no son exclusivos para la disciplina. En una jornada de APS en una provincia del noroeste argentino en la que presentaron sus ideas, tomaron contacto con agentes de una provincia del sur del país que los invitaron a replicar la capacitación allí. De esta forma, una instancia de intercambio es utilizada como oportunidad para expandir el capital social (Bourdieu, 1996) de dicho grupo al incorporar nuevos interlocutores para armar la red.

El equipo que lleva adelante esta propuesta está conformado por especialistas y clínicos de distintas instituciones de alta complejidad de diferentes provincias. Asimismo, al convocar a referentes provinciales del segundo nivel para llevar a cabo la capacitación sostienen la línea de articular en la práctica los distintos niveles.

Lo que nuclea y parece darle identidad a este grupo no es la pertenencia a una organización sino el interés por sostener la genética como

institución en sentido amplio (Castoriadis, 1998) y como agente en el campo de la medicina y por desarrollar este proyecto en particular. La experiencia de los viajes, por su parte, genera una dinámica de trabajo y da lugar a modalidades de encuentro informales que en este caso favorecen la intensidad en los lazos y, de esta forma, la pertenencia grupal y el buen clima entre sus integrantes.

Analizando las fuentes de financiación del proyecto, que fue en un primer momento la Unión Europea y luego el Ministerio de Salud y el Programa de Referencia y Contrarreferencia del Hospital Garrahan, se observa cómo cobra visibilidad la vinculación entre esta especialidad y la APS para entidades gubernamentales y organizaciones específicas, estableciendo un potencial proceso de institucionalización.

El modo en que se diagnostican las necesidades

Cómo los genetistas construyen la problemática: el desconocimiento de sus herramientas en la atención primaria.

Desde el punto de vista del equipo de genética se consideró problemático el hecho de que una baja cantidad de pacientes llegara a la atención en el servicio del Hospital Garrahan. Si bien sus agendas tenían los turnos tomados desde su apertura, persistía la preocupación de que muchos niños y niñas sólo accedieran a la atención genética indirectamente -a partir del tratamiento de otra enfermedad dentro del mismo hospital- y que los pacientes derivados en forma directa representaran una minoría.

Atribuyeron esta situación a varias causas. Entre ellas, nombraron el subdiagnóstico debido al desconocimiento acerca de los indicadores de patologías específicas -no podrían leerlos-; la derivación de los pacientes a otros especialistas; algunos imaginarios de los médicos no genetistas acerca de la enfermedad genética, ya que serían cuadros muy graves, no curables y con una expectativa de vida corta, por lo cual no quisieran estar en contacto con esa problemática; la falta de recursos técnicos y humanos para explorar las enfermedades y tratarlas con el necesario acompañamiento médico clínico, además de la limitación por la ausencia de recursos económicos.

Imaginan como solución posible a esta situación la presencia de genetistas o referentes bien formados distribuidos con ecuanimidad en el país. Estos deberían posicionarse como referentes para que se construya un proceso asistencial, para que no se empiece en cada consulta como si fuera la primera vez. La recomendación sería conseguir un pediatra de cabecera local o un genetista que integre y que sea el interlocutor entre el especialista y la familia. Uno de los efectos esperados sería la de generarles tranquilidad.

Por lo tanto, la formación habilitante debería incluir el ejercicio de una mirada clínica que garantice una adecuada lectura semiológica del paciente y el asesoramiento a la familia en la comprensión y tratamiento de la patología. Sin embargo, en la formación médica de grado la genética aparece más ligada al trabajo de laboratorio y a una mirada molecular. Se menciona la dificultad para generar un pensamiento clínico al respecto.

Cómo los agentes sanitarios construyen la problemática: efectos de la resignificación de la genética y del uso del nuevo conocimiento en la atención primaria.

En una reunión con agentes sanitarios se observa cómo estos otorgan

un nuevo sentido a la genética. De ser una disciplina vinculada al ADN y a la definición de la identidad, se constituye en un campo relacionado con la planificación familiar y con un nuevo uso de una herramienta conocida como es el familograma. Esta nueva línea de sentido habilita a introducir la posición política de los agentes sanitarios como aquellos trabajadores extramuros de la salud que se vinculan con la comunidad desde un lugar que no indique “lo que hay que hacer” sino que acompañe en las elecciones singulares, que fomente la responsabilidad del otro, el protagonismo y el autocuidado, que promueva la participación vecinal. Esta resignificación de la genética apuntaría a enriquecer aquello que ellos consideran esencial en la APS: mejorar la calidad de vida.

Estrategias de acercamiento ensayadas: la capacitación como respuesta a estas problemáticas

Entre agentes del sistema de salud

El equipo de genética considera que la capacitación establece una “red de trabajo con jerarquía de responsabilidades” singulares a cada nivel de complejidad.

Los objetivos que enmarcan el trabajo realizado son:

-Diagnosticar adecuadamente: esto implica poder detectar pacientes con posible patología genética, combinar saberes de la especialidad con la evaluación clínica. Para esto los agentes sanitarios podrían identificar a las personas con un trastorno genético y las que tienen mayor riesgo de tener o transmitir una enfermedad genética, al reconocer en forma apropiada los signos clínicos que presentan.

-Indicar los análisis correctos y poder hacer una lectura pertinente de ellos.

-Asesorar sobre genética: Saber transmitir qué es una enfermedad genética y explicar su caso singular a los adultos responsables teniendo en cuenta que implica riesgo de vida, una enfermedad discapacitante o que va a repetirse. Para esto los agentes sanitarios se proponen suministrar información básica estableciendo la genética y el curso realizado como tema de conversación con las familias.

-Realizar prevención.

-Realizar el seguimiento de las personas con un trastorno genético, conjuntamente con especialistas de genética.

-Modificar imaginarios de los profesionales acerca de la patología genética.

Estos objetivos se materializan en la práctica en las siguientes acciones:

Realizan un diagnóstico de situación. El relevamiento de los recursos disponibles es facilitado por la Oficina de Comunicación a Distancia[iiii]. Se considera con qué recursos tecnológicos cuentan a fin de adaptar los recursos pedagógicos y, sobre los recursos humanos, se tienen en cuenta la cantidad de agentes a capacitar, quiénes son, qué hacen, qué conocimientos de genética poseen, si vieron pacientes con enfermedades genéticas. Para ello proponen una encuesta pre y post experiencia. La segunda sirvió para evaluar la capacitación.

Capacitan a los que estaban medio capacitados. Realizan un programa “formador de formadores” a través de becas o pasantías en el hospital de referencia nacional.

Trabajan en terreno. Al poner el cuerpo en la realidad de los distintos lugares aprehenden algo que de otras maneras es inexplicable. Por ejemplo, entienden que la dificultad que tienen los pacientes para trasladarse pueden hacer tan inaccesible un viaje a la capital de la provincia como uno a la ciudad de Buenos Aires.

Se delinearán dos instancias docentes:

1. Una modalidad de corte expositivo, en la que la presentación de los temas fundamentales es intercalada con dinámicas de participación: relato de casos para armar un árbol genealógico, presentación del “arte de mirar” (taller en el que se muestran fotos y se debate la semiología de dicho rasgos), talleres de agentes de comunitarios.

2. Una modalidad de corte asistencial, en la que se incluyen en dispositivos pedagógicos ya implementados para modular la enseñanza. Por ejemplo, consultorios docentes en distintas instituciones en los que se atiende conjuntamente para enseñar a reconocer las patologías o factores de riesgo, así como técnicas de entrevista a adultos responsables y de devolución de la información de los análisis.

Crean recursos pedagógicos que adaptan a las realidades de cada región: página web, cds, cuadernillos. Este material es útil como material bibliográfico, fundamentalmente en las zonas en las que el acceso a la información es difícil. Otros materiales son el díptico para padres de niños con defectos congénitos y un cuadernillo con información para los alumnos de las escuelas.

Reconocen a los agentes sanitarios como una estrategia de acercamiento per se.

Los genetistas señalan a los agentes como educadores “de todo”, son la herramienta fundamental porque llegan a las casas. Contactan con aquellos que de otra forma no llegarían a la consulta y pueden realizar acciones de prevención primaria en genética. Son el puente entre la comunidad y las organizaciones del sistema de salud.

Valorizan las herramientas de registro de los agentes sanitarios. Se identifica en la información que ya relevan aquella que es relacionable con genética (ocupación y trabajo, discapacidad, enfermedades crónicas) y se promueve una discusión para evaluar potenciales modificaciones del instrumento basado en sus necesidades.

Con la Comunidad

El equipo de genética realiza charlas en las escuelas con alumnos de primaria y de secundaria. Estos encuentros presentan un perfil definido de acuerdo a las necesidades que ellos han leído de cada grupo. Con los niños y niñas se trabaja sobre la temática de la herencia y con los adolescentes sobre embarazo, enfermedades venéreas, adicciones.

Por otro lado, convocan a encuentros abiertos a la comunidad. Estas conversaciones discurren en función de los intereses de las personas que se presentan. Acuden, entre otros, padres, representantes de ONGs, maestras de niveles iniciales y profesionales de los distintos

niveles de salud.

A su vez, los agentes sanitarios consideran que contar la nueva formación adquirida les sirve para aprender a hacer nuevas preguntas y de excusa para hablar con la población sobre genética preconcepcional y prevención de factores de riesgo. De esta forma el tema queda instalado en la comunidad.

Los contenidos transmitidos

La capacitación en el curso planteado por el equipo se basa en dos aspectos. Por un lado, dar información que sea efectiva y suficiente para detectar factores de riesgo, hacer una buena semiología del chico, reconocer distintas malformaciones y poder confeccionar un árbol genealógico. Se integran nociones de genética con nociones clínicas para lograr la prevención a través de un diagnóstico precoz. Por otro lado, se busca que los participantes adquieran pequeñas herramientas de genética, que sepan de qué se tratan las patologías diagnosticadas por la especialidad y que tengan un material sencillo y accesible donde leerlo.

También se dan pautas sobre cómo realizar consultas a distancia, qué estudios es necesario hacer considerando la singularidad de los casos, qué información se requiere para poder co-asistir a un paciente (resumen de historia clínica, fotos) y se dan a conocer los protocolos para mandar muestras a fin de realizar pruebas de distinto tipo. La consulta a distancia queda introducida como instancia de aprendizaje tanto sobre la patología como sobre cómo intercambiar sobre un paciente. Los participantes consideran que a partir de la capacitación encuentran mayor utilidad en las respuestas.

Postulamos que el aprendizaje sobre nuevas formas de gestionar la información sobre los pacientes es un insumo para conformar redes de hecho que incluya a los diversos agentes del sistema de salud.

En relación con imaginarios presentes en la población que igualan estudios de laboratorio con consulta genética, se acompaña a los adultos responsables (madres, padres, abuelos) a entender la diferencia entre los alcances de los estudios genéticos y la evaluación genética (mirada clínica). No es la tecnología en sí la que da acceso a la posibilidad de interpretar. Se menciona que no existen pruebas diagnósticas para todo y la conveniencia de que los niños estén estudiados e insertos en el sistema de salud para poder abordarlos enseguida una vez que aparezcan nuevas técnicas.

En los encuentros con la comunidad el contenido se construye en tiempo real. La charla se arma in situ, retomando aquello que el colectivo reunido trae como pregunta. En el caso observado, durante el diálogo que se produjo en una reunión abierta al público en general se pudo apreciar en acto cómo se comprendió la interacción entre los tres niveles de complejidad, oportunamente sintetizada por una madre de la audiencia: "Entonces, yo la veo a ella, ella se comunica con ella, que a su vez puede consultar con ella. ¿Es así?". El dispositivo de presentación en grupo surte el efecto de ordenarle a la familia cómo es el proceso de interconsulta, cómo puede recorrerse un camino en el sistema si la atención se da en red coordinadamente.

Algunos posibles efectos de cambio institucional

Adquirir conocimientos sobre genética habilita a los agentes de salud a identificar las patologías que esta disciplina investiga y significar

ciertos aspectos que solían observar en la población con la que trabajan. Asimismo, a quienes ya tenían conocimientos previos les permite refrescar algunos temas, actualizarse. En algunos casos, el incremento de información conmueve supuestos sobre la genética que están naturalizados en sus discursos (Gouldner, 1970/2001). Estas son maneras de acompañar a ingresar al sistema de salud a sujetos que, muchas veces, hasta entonces no habían sido comprendidos o no se reconocían como pacientes. También la concepción sobre qué es un paciente parece complejizarse, ya que requiere de todos los que atienden ampliar su mirada incluyendo otras lógicas en su lectura.

En la implementación de los dispositivos creados no sólo se transmiten contenidos sino que se pone atención en la construcción de los vínculos (Salazar Villava, 2003). El encuentro presencial favorece los lazos sociales y pone en relieve la dimensión emocional. La percepción de los actores es que se aprende más cuando se conecta afectivamente y que, al conocerse, se genera mayor compromiso con quienes luego se comunicarán a distancia. Se valora contar con un equipo de gente tanto como la continuidad de estos vínculos.

Estar al tanto de los tratamientos, por otro lado, contribuye a que puedan realizar un seguimiento de las familias con más elementos para mejorar lo que sí es posible frente a una patología irreversible.

La capacitación es vivida como un modo de reconocimiento a niveles del sistema de salud que suelen quedar relegados. A su vez, brinda la posibilidad de autovaloración al ayudar a reconocer y construir las propias capacidades. Esta experiencia favorece el vínculo y el armado de criterios compartidos que mejoran la comunicación y la calidad de los servicios, incrementando también la posibilidad de seguimiento conjunto de los pacientes.

El intercambio con la provincia, de hecho, moviliza a todos los actores de la cadena de atención requiriendo una reorganización por parte de cada uno de ellos. Por ejemplo, se invisten agentes provinciales como referentes con quienes poder mantener intercambios a distancia estables y confiables, reverbera en el aumento de las consultas a distancia a hospitales de mayor complejidad, se abren preguntas sobre en qué consiste ser parte de un hospital de alta complejidad. Se observa que es la interacción la que motoriza la formación (Brito, Mercer & Vidal, 2002; Haddad, Roschke & Davini, 1990; Róvere, 1993) y el análisis de las propias prácticas.

De esta manera logra establecerse un puente entre la atención en el tercer nivel, que es percibida como algo muy complejo y lejano, y el trabajo cotidiano que se lleva a cabo en el primer nivel.

Estos pasos refuerzan el objetivo de establecer un terreno fértil para la constitución de una red.

Tras analizar varios hitos de la pre historia y de la génesis de este proyecto pudimos rastrear el lugar central que ocupa la dimensión educativa y su articulación con la práctica profesional para una de sus fundadoras y que, coherentemente con dicha historia, es central para esta experiencia.

Es así como el campo nos presenta una práctica que sostiene una de las hipótesis de nuestra investigación: la formación en terreno puede dar respuestas a las desarticulaciones existentes entre instituciones del sistema de salud de distinto nivel de complejidad y propone

dispositivos que tienden a superar la habitual fragmentación entre asistencia, docencia e investigación.

[i] Siguiendo a Onrubia, Colomina y Engel (2008) entendemos la colaboración como un proceso de interacción en el que los miembros del grupo se asumen responsables de sus acciones e integran las habilidades y contribuciones de sus pares en un esfuerzo coordinado para la resolución de un determinado problema, que se conforma como meta común al conjunto de participantes y depende del establecimiento de un lenguaje y significados comunes respecto a la tarea.

[ii] Disponible en: <http://www.capabilitynet.eu/Index.html>. Capability alude a la "construcción de capacidad para la transferencia de saber genético a la práctica y la prevención (Capacity building for the transfer of Genetic Knowledge into practice and prevention)

[iii] La Oficina de Comunicación a Distancia (OCD) es una estructura creada en 1997 en el Hospital de Pediatría Juan P. Garrahan, con la intención de evitar los traslados innecesarios y el objetivo de responder consultas a distancia y facilitar el seguimiento de pacientes.

Bibliografía

Bourdieu, P., Wacquant, L. (2008). Una invitación a la sociología reflexiva. (2ª Ed.) Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Brito, P., Mercer, H., Vidal, C. (2002). Educación Permanente en Salud, un instrumento de cambio. México: OPS/OMS.

Carniglia, L., González, J., Cegatti, J., Marchioli, D., Gutiérrez, E., Adén, F., Kantolic, T., Orellana, N., García de Alabarse, M.C. (2009). Evaluación del Programa de Comunicación a Distancia en las oficinas de comunicación a distancia del Hospital Garrahan y de seis provincias argentinas. Estudio cualitativo de tipo descriptivo-analítico. (Beca para Proyectos Institucionales "Ramón Carrillo-Arturo Oñativia", Comisión Nacional Salud Investiga) Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.

Castoriadis, C. (1988). Los dominios del hombre, las encrucijadas del laberinto. Barcelona: Gedisa.

Davini, M. C. (1989). Bases conceptuales y metodológicas para la Educación Permanente en Salud. Buenos Aires: OPS/PWR.

Davini, M. C. (1995). Educación permanente en salud. Washington: Organización Panamericana de la Salud. Serie Paltext N° 38.

Gouldner, A. (1970/2001). La crisis de la sociología occidental. (1ª Ed. 2ª reimpresión) Buenos Aires: Amorrortu editores.

Haddad, J., Roschke, M. A., Davini, M. C. (1990). Proceso de trabajo y educación permanente del personal de salud. Revista Educación Médica y Salud, 24 (2), 53-71.

Onrubia, J.; Colomina, R. y Engel, A. (2008). "Los entornos virtuales de aprendizaje basados en el trabajo en grupo y el aprendizaje colaborativo" en Coll, C. y Monereo, C. (Eds.). (2008). Psicología de educación virtual. Madrid: Morata.

Roschke, M. A., Brito, P., Palacios, M. A. (2002). Gestión de proyectos de educación permanente en los servicios de salud. Manual del Educador. Washington: OPS/OMS. Serie PALTEX N° 44.

Róvere, M. (1993). Planificación estratégica de los Recursos Humanos en Salud. Washington: OPS/OMS.

Salazar Villava, C. (2004) Dispositivos: máquinas de visibilidad. En Anuario de investigación 2003 (pp. 291-300). México DF: UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación.

Schejter, V., Selvatici, L., Cegatti, J., De Raco, P., Ugo, F., Jesiotr, M. (2008). La comunicación a distancia en salud. El trabajo interdisciplinario entre distintos niveles asistenciales. (Proyecto UBACyT 2006-2009 P802) Buenos

Aires, Argentina: Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Schejter, V., Zappino, A., Koltan, M., Ferrari, F., Cocha, T. (2007). La intervención institucional como dispositivo analizador de la formación y práctica profesional del psicólogo. Memorias de las XIV Jornadas de Investigación en Psicología. Tercer encuentro de investigadores en Psicología del MERCOSUR: La investigación en Psicología: su relación con la práctica profesional y la enseñanza, 1, 344-346.

Selvatici, L. (2007). Tipificación de estilos vigentes de contrarreferencia y seguimiento a distancia de pacientes pediátricos de alta complejidad. (Beca de Iniciación "Ramón Carrillo-Arturo Oñativia", Comisión Nacional Salud Investiga) Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.

Selvatici, L., Schejter, V.H. (2008). Continuidad del cuidado interinstitucional de pacientes pediátricos con patologías crónicas (Beca de Perfeccionamiento "Ramón Carrillo-Arturo Oñativia", Comisión Nacional Salud Investiga) Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.

Vidal, C. (1985). Educación Permanente o Continua en América Latina. Educación Permanente del Personal de Salud en la Región de las Américas. Buenos Aires: OPS/OMS.

JUVENTUD “INVISIBLE”: SUS REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DE LA EXCLUSIÓN DE LA EDUCACIÓN FORMAL

Seidmann, Susana - Di Iorio, Jorgelina - Ghea, Marcos - Mira, Federico Enrique - Azzollini, Susana Celeste - Rolando, Silvana Valeria - Rigueira, I Gustavo Javier - Gueglio Saccone, Constanza Lucía
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente estudio exploratorio, con un abordaje cualitativo, tiene como objetivo explorar los significados que “jóvenes invisibles” entre 20 y 30 años, de distintos grupos socioeconómicos, atribuyen a su falta de inclusión en el sistema educativo formal.

Tipo de estudio: Cualitativo de diseño exploratorio.

Se realizaron 10 entrevistas en profundidad a jóvenes de ambos sexos, residentes en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, los cuales fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico intencional. Los ejes de indagación fueron: motivos por los que no estudia, recorrido personal en relación con lo escolar, recorridos y valoraciones familiares sobre lo escolar y valoraciones personales acerca de la educación.

Se realizó un análisis cualitativo de los datos a partir de la utilización de categorías emergentes del discurso y del establecimiento de relaciones entre ellas.

Se concluye, a partir de los relatos de los participantes, que se hace evidente que la Escuela, más allá de estar incluido o no formalmente en ella, opera como institución configuradora de identidad, y pese a que insisten definiciones que intentan conceptualizarla como algo homogéneo y estático, necesita ser problematizada.

Palabras Clave

representaciones sociales juventud invisible

Abstract

INVISIBLE YOUTH: SOCIAL REPRESENTATIONS OF FORMAL EDUCATION'S EXCLUSION

This exploratory study, with a qualitative approach, has the aim of exploring the meaning that “invisible young people”, in ages between 20 and 30 years old, belonging to different socioeconomic groups, give to their lack of inclusion in the formal educative system.

Kind of research: Qualitative with an exploratory design.

Ten depth interviews were carried on to both sexes young people, living in Buenos Aires city and Great Buenos Aires, who were selected through an intentional non probabilistic sample. The research axis

were: the reason for not working, the personal course related to school experience, the family's course and values about school and the personal values about education.

Data were qualitatively analyzed through the use discourse of emergent categories and the relations between them.

Through the participant's narrative we conclude that it is evident that the School, although some are included in it and others not, works as a identity giving institution and that even though there are many definitions that pretend to conceptualize it as homogeneous and static, it needs to be turn into a problem.

Key Words

social representations invisible youth

Introducción

Los modos en que los jóvenes perciben y definen su cotidianidad, así como también sus modos de habitar el espacio público constituyen construcciones sociales colectivas. Es por eso, que podemos abordar esas definiciones en términos de representaciones sociales: formas de pensamiento social que conforman sistemas de valores, ideas y prácticas compartidos intersubjetivamente (Moscovici, 1961; Jodelet, 2001; Marková, 2003).

Es innegable que el Trabajo y la Educación, pese al agotamiento de sentidos en tanto que instituciones centrales en la constitución identitaria, continúan siendo fundamentales en la producción-reproducción de la vida social (Reguillo Cruz, 2008). Las actividades en Trabajo y Educación, canalizan la integración social de los jóvenes, estableciendo a su vez el pasaje y tránsito hacia la adultez. Sin embargo, en la actualidad nos encontramos frente a un nuevo panorama: “un desenclave institucional (o de lo social) que caracteriza a la época actual, donde la identidad juvenil centrada en la asistencia escolar de los y las jóvenes ha perdido sentido. También lo ha perdido la identidad laboral, en cuanto que, para muchos jóvenes, el trabajo se desdibuja como eje de la organización de su vida personal” (Suárez Zozaya citada por Jacinto, 2002: 70).

Es decir, aunque operen simbólicamente de manera diversa según el grupo social, en los escenarios actuales, no podemos hablar de trayectorias educativas y laborales estables y universales, sino de la exclusión de amplios sectores de jóvenes de esos espacios. Tales son los casos mencionados de los denominados “invisibles”.

La nominación “juventud invisible” y su caracterización a partir de su “falta de inserción social” es utilizada para referirnos a lo que en la bibliografía sobre Juventud aparece como no inclusión en el sistema laboral y educativo formal (Vera Vila, 2005; Reutlinger, 2001). Esta no inscripción en instituciones tradicionales de la vida pública –trabajo, escuela, familia- implica que la interacción social se desarrolla en otros territorios/escenarios no visibles socialmente. La exclusión está vinculada con los conocimientos y valores sobre lo educativo y lo laboral que construyen los jóvenes, que configuran trayectorias y circuitos en la vida cotidiana. Describir las representaciones sociales que estos grupos de jóvenes elaboran sobre lo educativo, se presenta como un medio para comprender la vida social desde una perspectiva psicológico-social (Moscovici, 1961; Jodelet, 2001). Las representaciones sociales, que se construyen, se reproducen y/o se modifican en la experiencia social, son saberes del sentido común compartidos por un grupo. Conforman categorías que permiten clasificar, interpretar y dar sentido a la vida cotidiana, cobrando especial relevancia en su elaboración, el contexto y la vivencia de los actores sociales involucrados (Jodelet, 2006).

Surge el interrogante sobre los nuevos espacios y procesos desde donde hoy se construyen otros modos de ser joven, otras identidades juveniles, mostrando las heterogéneas formas de ser joven que existieron y existen en las sociedades contemporáneas (Vommaro, 2011). Los procesos de construcción de conocimientos sociales en jóvenes se realizan en el marco de las complejas relaciones entre el yo y los otros, ya que tal como sostiene Jovchelovitch (2010), conocer nunca está demasiado alejado de ser, porque para conocer el mundo, se es en y para ese mundo.

Objetivo

Explorar los significados que “jóvenes invisibles” de 20 y 30 años, de distintos grupos socioeconómicos, atribuyen a su falta de inclusión en el sistema educativo formal.

Los resultados preliminares que se presentan en este trabajo se enmarcan en un proyecto de investigación UBACyT, que tiene como objetivo general indagar sobre los procesos de construcción de realidades sociales e identidad en “jóvenes invisibles”, de 20 a 30 años, residentes en la CABA y conurbano bonaerense.

Aspectos metodológicos

Tipo de estudio: Cualitativo de diseño exploratorio.

Participantes y muestra: jóvenes de ambos sexos, residentes en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, cuyas edades oscilan entre 20 y 30 años. Muestreo: no probabilístico intencional.

Fuentes y técnicas de recolección de datos: Se realizaron 10 entrevistas en profundidad, incluyendo como ejes de indagación: conocimientos y prácticas de la vida cotidiana, definiciones, valoraciones y trayectorias sobre lo educativo y sobre lo laboral, definiciones y valoraciones del sí mismo (diferencias y similitudes con grupos de pares),

Análisis de datos: Se realizó un análisis cualitativo de los datos a partir de la utilización de categorías emergentes del discurso y del establecimiento de relaciones entre ellas. En este trabajo se presenta un primer nivel de análisis sobre la dimensión “valoraciones y

trayectorias sobre lo educativo”. Dicha dimensión, en una primera categorización incluyó: motivos por los que no estudia, recorrido personal en relación con lo escolar, recorridos y valoraciones familiares sobre lo escolar y valoraciones personales acerca de la educación.

Resultados

A partir de los datos emergentes en las entrevistas realizadas, se construyeron algunas categorías que sistematizaron la información.

1. Motivos por los que no estudia: la inadecuación del yo

“Este año no me anoté porque la colgué... en realidad, podría haberme anotado. El año pasado no lo terminé porque tuve un accidente en septiembre y estuve como dos meses parado y justo ahí al final de la cursada no pude practicar mientras estaba ahí y perdí toda la regularidad que tenía y no terminé el año” (G., varón, 26 años, clase media).

“Estaba en los tres primeros meses y no me estaba yendo bien porque estaba trabajando en una fábrica y me complicaba mucho para estudiar, porque no estoy acostumbrada a trabajar en fábrica” (J., mujer, 23 años, clase baja).

“El secundario no me interesa, sé que tengo que terminarlo pero me cuesta un huevo. Empiezo, doy un par de materias y dejo de nuevo” (...) “Entre los horarios, los profesores y las materias que no me interesan para nada, es un bajón” (...) “Todos me dicen: “sos muy capaz, por qué no ponés un poco de pilas?” (F., varón, 22 años, clase media)

“Hice el CBC para antropología, que me llevó un año y medio porque estuve un cuatrimestre sin cursar, por una cuestión de fechas, que colgué en la fecha para anotarme. Después entré a la facultad, estuve un cuatrimestre, y dejé la carrera... la realidad es que es algo que no me conformaba ni el título, ni la salida laboral, ni me interesaba tanto un nivel tan formal de eso sino más el conocimiento (...)” (G., varón, 21 años, clase media).

Desde los relatos, la explicación sobre la no inserción en el ámbito educativo se desliza hacia responsabilidades individuales, de manera que los participantes quedarían como culpables: “me colgué”; “me complicaba”; “no me interesaba”, “no quería”, “me desorganizo”, “ponerse las pilas”. Emerge de los relatos de los participantes un cierto descreimiento acerca de la utilidad de los estudios en la sociedad actual. Se visualiza la posibilidad de estudiar como devaluada y un cierto nihilismo con relación a la propia inserción social.

2. Historias personales sobre la educación: ¿Trayectoria o carrera?

Por lo general, la no inclusión educativa de los jóvenes se aborda desde perspectivas sincrónicas. Sin embargo, tal como aparece en los relatos de los participantes, el recorrido por las instituciones escolares se desarrolla en circuitos no lineales:

“Cuando yo terminé de cursar la secundaria, al principio no quería estudiar. Quería estudiar pero no sabía bien qué, tuve así como medio en la nada durante un tiempo (...) y dije “bueno, si esto no funciona vamos a ver si hay otra opción (...) Me fue mal, por poquito pero me fue mal, no entré, y como que yo pensé que iba a entrar y no me

anoté en ningún otro lado, se me pasó ese año y después ya como que toda mi idea de lo que podía llegar a hacer, ser traductor podría estar bueno fue como “no, la realidad es que no va a estar bueno (...) la verdad me gustaría estudiar”. (F., varón, 26 años, clase media).

“Sí, me gustaría volver a estudiar. Empezar desde séptimo grado hasta terminarlo... Y porque hace bastante tiempo que lo dejé, y me gustaría poder estudiar algo. Cuando lo dejé ya me había peleado con mi familia; y a los cinco días ya me había ido a la calle”. (A., varón, 25 años, situación de calle)

“Repetí tercero, después cuarto y largué. Entré en un secundario nocturno que me pagaba mi abuela pero tampoco lo seguí. El año pasado empecé (...) la verdad es que me cuelgo, me desorganizo y no me interesa (...) aunque me gustaría más algo que mejore todo lo mal que andan las cosas en este mundo” (F., varón, 22 años, clase media).

“Cuando terminé el secundario tuve periodos complicados en mi vida, estuve un año sin hacer nada... hice tres cursos sobre monitoreo de ensayos clínicos, tengo esos tres títulos, digamos, que fueron cursos de dos o tres meses, con examen, todo, uno dependía de una Universidad. Ese año hice eso porque yo pensaba laburar de eso, pero después me di cuenta que se me iba hacer muy difícil laburar en eso. (...) Después empecé a laburar en la cooperativa y al mismo tiempo hice el CBC para antropología, después entré a la facultad, estuve un cuatrimestre, al mismo tiempo yo estudiaba teatro, el primer año con L.C. y después el segundo año hice un curso de tres meses con B. eh y bueno, estuve estudiando teatro para dedicarme a eso, dejé la carrera y al dejar la carrera, mantuve el estudio del teatro.” (G., varón, 21 años, clase media).

Las interrupciones, las salidas y los regresos constituyen momentos de un proceso que, según los relatos, están orientados por la intención y el interés de estudiar. Sin embargo, las dificultades en la continuidad vuelven a interpretarse en términos de aspectos individuales, lo que genera una explicación de la inclusión en el sistema escolar en términos de carrera, con un principio y un final predeterminados. Por el contrario, pensar en términos de trayectorias educativas, permite pensar no sólo que la no inclusión responde a momentos particulares de conflicto o tensión de la vida de los jóvenes, sino también a las características del sistema escolar formal.

3. Valoraciones personales acerca de la educación: ¿Una opción más o la posibilidad de avanzar?

Se registran diversas valoraciones entre los/as entrevistados en relación con la educación, observándose diferencias según el grupo social de pertenencia. Para los participantes de sectores populares, el acceso a la educación se traduce en la posibilidad de revertir la desigualdad, y en consecuencia, de movilidad social:

“Yo me sentía bien yendo a la universidad...tengo algo en el futuro para no seguir con estos trabajos que te llaman de vez en cuando... que no te llaman. Yo teniendo una profesión es más fácil” (J., mujer, 23 años, clase baja.)

“Me gustaría terminar de estudiar para poder sumar más, para poder aprender más cosas (...)” (A., varón, 25 años, situación de calle.)

En cambio, para aquéllos que son parte de grupos más favorecidos

socio-cultural y económicamente, la educación aparece como una oferta, que se puede aceptar o rechazar, en el marco de la libertad individual:

“Yo creo que un montón de gente estudia porque cree que es la única forma que tiene para conseguir un trabajo bueno.” (...) Yo creo que si uno estudia debería hacerlo para enriquecerse a uno mismo, el conocimiento que tiene, porque si yo voy y me pongo a estudiar despachante de aduana porque se que hay una salida laboral ahí al toque y que voy a ganar un montón de plata me parece que no tiene sentido.” (G., varón, 26 años, clase media).

“La escuela te enseña cómo meterte en el sistema no a mejorar como persona, por eso no me interesa. Lo que me enseñan lo puedo buscar por Internet. Yo no sé, me gustaría que me enseñen a conocerme más a amar más a mis semejantes, eso sería una buena educación” (F., varón, 22 años, clase media).

“Creo que también el estudio institucional es para estar incluido en la sociedad y porque desde hace mucho tiempo que se viene instaurando el tema de que si no tenés un título hoy por hoy no podés laburar en ningún lado ni podés, ni formás parte de la sociedad, digamos “main stream”, entonces, mucha gente yo creo que lo hace por eso o que el fin es a veces más el título que el recorrido en sí. (...) Me interesa estudiar en un marco formal, en cierto aspecto sí me interesa, justamente solo por eso, por la formalidad que eso te beneficia, no por el conocimiento o el aprendizaje porque uno lo puede obtener a través de muchas formas, a través de una autoridad, de uno mismo interesarse por el conocimiento, buscarlo y tratar de construirlo de muchas maneras no solo, solo, sino con tu entorno social, con la gente, con el mundo, digamos con la realidad, no con la realidad sino con la sociedad, ahora el hecho de formalizarlo me permite un montón de otras cosas que por ahí no formalizarlo no se me permiten...” (G., varón, 21 años, clase media).

“Hay gente que no estudia, que ni siquiera se preocupa por estudiar... o que encuentra algún trabajo y deja el estudio porque quiere tener la plata que necesita...qué decir... trabajo va a tener toda la vida, en cambio estudiar, estudiás 4 o 5 años aunque sea y tenés algo seguro. Pero hay gente que le preguntás y tienen 18 o 19 años y están terminando la secundaria y le decís: “¿tenés pensado estudiar algo el año que viene?...no, no se, voy a trabajar un año, voy a trabajar un año, me voy a tomar un año y el próximo voy a estudiar” ...y así pasa un año y otro, y otro, y nunca estudian...” (M., varón, 19 años, clase baja.)

Las descripciones anteriores de las categorías, responden en el marco de la Teoría de las Representaciones sociales, al contenido de cierta representación social que este grupo particular de jóvenes -los no inscriptos en el sistema educativo formal educativo y laboral- construyen sobre lo escolar. Al respecto, y sobre estos contenidos, se hace visible cierta reducción, en tanto que se explica su falta de inclusión en el sistema educativo formal por causas individuales, excluyendo que también el modelo institucional y pedagógico, no se adecua a los desafíos sociales y económicos, ni a la juventud, en tanto que se la define como única, desconociendo la necesidad de pensarla como categoría situada. Esta operación cognitiva -la reducción- es definida por Jodelet (2001) como una de las transformaciones que se producen en la construcción de representaciones sociales. Mediante ésta, se responde al efecto coercitivo de las normas y mandatos sociales que se expresa en la culpabilización del yo y en el

desconocimiento de condiciones materiales, sociales, económicas, políticas y culturales que configuran trayectorias posibles.

Conclusiones

A partir de los relatos de los participantes se hace evidente que la Escuela, más allá de estar incluido o no formalmente en ella, opera como institución configuradora de identidad, y pese a que insisten definiciones que intentan conceptualizarla como algo homogéneo y estático, necesita ser problematizada.

Si bien se reconoce el valor y el potencial de la educación para contribuir a disminuir las injusticias sociales y revertir formas de exclusión, tal como expresan los jóvenes entrevistados, esta afirmación no suscribe la ilusión de que la educación pueda cambiar el mundo si en el mundo no cambian otras cosas, además de la educación (Gentile, 2012).

Esto quiere decir que la visibilización de grupos de jóvenes no inscriptos en lo escolar, así como también las valoraciones y circuitos que configuran tales posiciones sociales, no se resuelven a partir de que la educación expanda sus alcances, en función de criticar su insuficiencia e ineficacia para llegar a determinados jóvenes (Reguillo Cruz, 2008). Por el contrario, pone en evidencia el agotamiento de ciertos sentidos otorgados a lo escolar, la distancia entre la cultura escolar y ciertas culturas juveniles, y el desajuste entre las aspiraciones que el sistema de enseñanza produce y las oportunidades que realmente ofrece (Jacinto, 2002; Reguillo Cruz, 2008). En situaciones de crisis se reformulan las definiciones habitualizadas del mundo social, implementando prácticas estratégicas diferentes, proceso que se incrementa frente a procesos de pauperización extremos (Kessler, 2009).

Esto nos enfrenta al desafío de pensar en otras prácticas socio-educativas, no sólo las que hegemónicamente persisten. Pensar en estos nuevos lugares, implica problematizar la posición de los adultos en relación con los jóvenes, cuestionando posiciones normativas y de control.

Bibliografía

- Gentile, P. (2012) *Pedagogía de la Igualdad. Ensayos contra la educación excluyente*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Jacinto, C. (2002) Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas. En De Ibarrola, M. (coord.) *Desarrollo local y formación. Hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo*. Montevideo: DIE-Cinvestav/Cinterfor-OIT/Universidad Iberoamericana León/Red Latinoamericana de Educación y Trabajo. pp. 67-103
- Jodelet, D. (2001) *Representações sociais: um domínio em expansão*. En: D. Jodelet (org.) *As Representações Sociais*. Rio de Janeiro: EDUERJ, p.17-44
- Jodelet, D. (2006) *Place de l'expérience vécue dans les processus de formation des représentations sociales*. En: V. Haas (comp.) *Les savoirs du quotidien*. France: PUR. 235-255
- Jovchelovitch, S. (2010) *From social cognition to the cognition of the social: remembering Gerard Duveen*. *Papers on social representations*, 19 (1). pp. 1-10. ISSN 1021-5573
- Kessler, G. (2009). *Redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Una tipología para la experiencia de empobrecimiento*. En : Svampa, M. (edit) *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires : Biblos.
- Marková, I. (2003) *Dialogicality and social representations. The dynamics of*

minds. Cambridge: Cambridge University Press.

Moscovici, S (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul (Ed. original 1961).

Reguillo Cruz, R. (2008) *Jóvenes imaginados. La disputa por la representación contra la esencialización*. *Vías*, Mayo, 4-9

Reutlinger, C. (2001): "Sociedad laboral sin trabajo y juventud invisible". En Marchioni, M. (coord.): *Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria*. Madrid: Popular, 242-244.

Vera Vila, Julio (2005). *Medios de comunicación y socialización juvenil*. *Revista de Juventud*, (68), junio: 124-136.

Vommaro, P. (2011) *Aproximaciones a las relaciones entre juventudes, políticas y culturas en la Argentina y en América Latina actuales: miradas desde las modalidades de participación política de los jóvenes en movimientos sociales*. En *Juventudes en Argentina y América Latina. Política, Cultura e Identidades, del Siglo XX al XXI*, CAICYT CONICET (<http://cursos.caicyt.gov.ar>), Argentina.

JUVENTUD(ES) EN LOS MÁRGENES ¿INVISIBLES PARA QUIÉNES?

Seidmann, Susana - Rolando, Silvana Valeria - Rigueiral, Gustavo Javier - Gueglio Saccone, Constanza Lucía - Kracht, Pedro - Di Iorio, Jorgelina - Ghea, Marcos - Mira, Federico Enrique
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen

El presente trabajo se enmarca en un Proyecto de Investigación UBACyT sobre construcción de realidades sociales e identidad en “jóvenes invisibles”. Dicha nominación refiere a ciertos jóvenes excluidos de la inserción formal en instituciones de trabajo y educación.

La mencionada investigación busca dar cuenta de esos otros modos de interacción que se desarrollan en escenarios no reconocidos socialmente. En dicho proceso fueron surgiendo dificultades para delimitar esos espacios, para definir los criterios que condicionan la inscripción en un marco institucional, y comprender las experiencias que allí se despliegan.

La denominación “Juventud invisible” interpela nuestras construcciones sobre los jóvenes cuyas prácticas no se encuentran legitimadas socialmente. Una cuestión central ha sido la formulación de los criterios de inclusión-exclusión para la conformación de la muestra. Apareció como ineludible la tensión entre empleo y trabajo, y la relación entre formación y educación.

Se presenta entonces, cierto recorrido en el que se reflexiona y problematiza las vicisitudes surgidas en el camino de investigación, destacando dos cuestiones: una metodológica, relativa a la selección de la muestra en investigación cualitativa y, otra teórica vinculada a la categoría “juventud invisible” como interpelación a la mirada hegemónica que sobre los jóvenes se construye.

Palabras Clave

Juventud invisible trabajo educación

Abstract

YOUTH AT THE MARGINS. INVISIBLE FOR WHOM?

This work was developed in the frame of an UBACyT Project about the construction of social realities and identity in “invisible youth”. This nomination refers to certain young people excluded from the formal insertion in traditional institutions of work and education. However, in opposition to explanations that tie the “invisibility” to poverty and psycho-social vulnerability conditions, this study looks for to give account of other ways of interaction that are developed in scenes socially no recognized. Difficulties were arising to delimit those spaces, to define the criteria that condition the inscription in an institutional frame, and to be able to include and understand the experiences that unfold there. We present the route in which the vicissitudes arisen in the research way were reflected. A central

question at the time of an empirical advance has been the formulation of inclusion-exclusion criteria for the sample. Thus, it appeared like a tension between job and work and between formation and education. In the present work two questions stand out: a methodological one, relative to the selection of the sample in qualitative investigation and, a theoretical one related to the category of “invisible youth”, which is accord to the hegemonic glance that is constructed on the young people.

Key Words

invisible youth work education

Introducción

El presente trabajo se enmarca dentro de un Proyecto de Investigación UBACyT cuyo objetivo es explorar, a partir de la perspectiva de las Representaciones Sociales (Jodelet, 1984; Moscovici, 1979, 2003), cuáles son aquellos procesos que posibilitan la construcción de realidades sociales e identidad en “jóvenes invisibles”, residentes en la CABA y conurbano bonaerense.

Bajo dicha nominación referimos, en términos de Reutlinger (2001), a ciertos jóvenes excluidos de la inserción formal en instituciones tradicionales de trabajo y educación.

No obstante, frente a explicaciones que vinculan la “invisibilidad” a las condiciones de pobreza y/o de vulnerabilidad psicosocial, la mencionada investigación busca dar cuenta de esos otros modos de interacción que se desarrollan en escenarios no reconocidos socialmente. En dicho proceso fueron surgiendo dificultades para delimitar esos espacios, para definir los criterios que condicionan la inscripción en un marco institucional, y poder comprender las experiencias que allí se despliegan. En este trabajo se presenta cierto recorrido en el que se reflexiona y problematiza acerca de las vicisitudes surgidas en el camino de investigación.

El muestreo en investigación cualitativa

La selección de la muestra en investigación cualitativa es un proceso complejo que requiere del análisis de diversos factores que influyen en el mismo.

Como plantean Bonilla Castro y Rodríguez Shek “el investigador social debe tener un conocimiento de las heterogéneas, diversas e inequitativas condiciones de vida de las poblaciones que estudia” (1995: 58), es decir que resulta necesario un primer nivel de conocimiento en relación con la población a ser estudiada, que conllevaría el hecho de asumirla como múltiple y diversa, con

comportamientos que se van modificando a lo largo del tiempo y a través de las diferentes culturas.

Estas autoras destacan, por otra parte, que un problema metodológico central se relaciona con la medición de los conceptos que orientan teóricamente el proceso del conocimiento. Plantean que “en los métodos cualitativos, se explora el contexto estudiado para lograr las descripciones más detalladas y complejas posibles de la situación, con el fin de explicar la realidad subjetiva que subyace a la acción de los miembros de la sociedad” (1995: 70).

En consecuencia, la elección de la muestra en los acercamientos cualitativos para explicar una determinada realidad social, posee características particulares. En primer lugar, no es un proceso estático y rígido, sino que puede ser caracterizado como flexible y pasible de ser modificado a medida que la recolección de datos aumenta su tamaño y permite dilucidar con mayor claridad las características de la población a estudiar.

Martín-Crespo Blanco y Salamanca Castro (2007) postulan que en investigación cualitativa, es habitual que el diseño del estudio evolucione a lo largo del proyecto, y por eso se lo llama emergente. Proponen que sucede lo mismo en relación con el muestreo, ya que “la decisión sobre el mejor modo de obtener los datos, de quién o quiénes obtenerlos, son decisiones que se toman en el campo”, en tanto que los participantes resultan en un inicio desconocidos. En este sentido, afirman que “la definición del problema es siempre provisional, porque la tarea central del análisis cualitativo es averiguar si la definición está bien definida.” (2007: 1)

Todas estas nociones han sido tenidas en cuenta a la hora de evaluar los criterios de selección de muestra para la categoría “juventud invisible”.

Podrían situarse diferentes momentos por los que fue mutando la misma. A medida que los sujetos entrevistados fueron mostrando características diversas se hicieron necesarias nuevas delimitaciones para la selección de la muestra, de manera que ésta resultara más apropiada para reflejar esa realidad particular.

Reflexionar críticamente sobre el camino por el que se fue objetivando la noción de “juventud invisible”, las contrariedades de delimitación, los preconceptos que se ponían en juego, así como también los obstáculos en el intento por aprehender aquello de lo que se quería dar cuenta, no se limita a contemplar las dificultades. La reflexividad como programa epistemológico para la ciencia social (Bourdieu y Wacquant, 1992) conforma una ruta crítica para abordar las producciones científicas. Esta implica revisar ciertos sesgos de la investigación entre los que se incluyen las coordenadas sociales del investigador, el lugar que ocupa en el campo académico y la construcción intelectualista de categorías como conjunto de significaciones a ser interpretadas, más que cómo surgidas de las prácticas (Di Iorio, Lenta y Hojmann, 2012).

La noción de juventud

La revisión bibliográfica (Vommaro, 2011; Gutiérrez, 2003; Reguillo, 2000) permite dar cuenta de conceptualizaciones donde se resalta la imposibilidad de definir la juventud como categoría homogénea, única y universal. Se trataría, por tanto, de la existencia de multiplicidad de juventudes, tomando en consideración las dimensiones culturales,

políticas, históricas y sociales.

En este mismo sentido, Margulis (2001; 1996) entiende la adolescencia y la juventud como categorías sociales que toman una dimensión significativa si son situadas históricamente y en relación con coordenadas de clase, etnia y género.

Desde lo anterior, y ubicándonos en la época actual, se plantea una concepción de juventud acorde con el contexto en el que se habita, ya que se puede ver una gran diferencia en la estructura de oportunidades, la formación de capacidades individuales para aprovechar esas oportunidades, y los espacios para realizar esas aspiraciones individuales y sociales.

Sostenemos entonces que la idea de Juventud debe ser comprendida en tanto construcción histórica. En la sociedad actual, la condición de edad ya no permite contener la complejidad de significaciones vinculadas a juventud. Hay distintas maneras de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural.

La juventud invisible ¿Invisibles para quiénes?

Reutlinger (2001) utiliza la expresión “juventud invisible” para referirse a jóvenes socialmente excluidos de los sistemas formales de educación y trabajo. Aparece allí la idea de otros modos de construcción de identidad, a partir del grupo de pares, de su propia geografía, en interrelación con los territorios que habitan, buscando el modo de preservar sus espacios con sus marcas identitarias.

La “juventud invisible” aparece entonces, como aquella otra juventud que está fuera del alcance de las instituciones tradicionales, y que incluye a quienes muchas veces se denomina como “jóvenes en riesgo”.

En ese sentido, Chaves (2005) sostiene que la juventud está signada por “el gran no”, es negada por el modelo jurídico o negativizada por el modelo represivo. Esto es, se le niega existencia como sujeto total, apareciendo como en transición, incompleto, ni niño ni adulto; y en el caso de esta investigación, aquéllos a quienes la mirada adulta define como los que “nada hacen”. Por otra parte, se negativizan sus prácticas, en tanto es pensada como juventud problema, juventud gris, joven desviado, tribu juvenil, ser rebelde, delincuente.

Por otra parte, y siguiendo a Aparicio (2008), el trabajo aparece como “mecanismo de integración y reproducción social”, constituyéndose en aspecto nodal para el desarrollo y la integración social de las personas. El trabajo se instaura así, en mecanismo de participación, identificación y progreso social que asegura la reproducción de las condiciones materiales y sociales de vida, promoviendo la realización de la existencia de los hombres a nivel individual y social. En ese mismo sentido, la educación se constituye en instancia de desarrollo y superación con vistas a favorecer la inclusión laboral, aun cuando esta idea aparezca fuertemente cuestionada en la actualidad.

La nominación “juventud invisible” se transforma, en consecuencia, en una categoría de análisis apropiada para el estudio de aquellos otros microespacios sociales en que la juventud participa, interpelando nuestras construcciones sobre aquellos otros jóvenes cuyas prácticas no se encuentran legitimadas y reconocidas socialmente, puesto que no cumplen con las expectativas que el mundo adulto deposita

en ellos, reproduciendo la lógica inclusiva propia del sistema de producción y reproducción capitalista.

Repensando categorías: empleo / trabajo - formal / no formal

Una cuestión central al momento de avanzar empíricamente en el trabajo de campo fue, como se adelantó, la formulación de los criterios de inclusión-exclusión en relación con los parámetros para la conformación de la muestra. Una primera dificultad tuvo que ver con pensar la inclusión en los canales formales del trabajo. Pues si por una parte, podríamos remitir al trabajo en blanco para dar cuenta de la inclusión en espacios de trabajo institucionalizados, nos interpelaba la idea de que no serían esos los únicos lugares de inclusión en el sistema laboral. Aparece, entonces, como ineludible la tensión entre empleo y trabajo, y dos modos de nominación que instalan perspectivas claramente diferenciadas al momento de pensar el vínculo subjetividad-trabajo.

Por un lado, la idea de empleo en tanto trabajo asalariado, y acorde al régimen de producción capitalista. Podemos pensar allí, en modos de relación bajo una empresa lucrativa, cuya finalidad es la generación de ganancias. Refleja de esta forma, un contrato transaccional entre salario y fuerza de trabajo. A partir de este modelo las personas tienen en el trabajo el principal medio para cubrir sus necesidades de subsistencia, y para las organizaciones laborales el recurso privilegiado para la creación y acumulación de riqueza.

Allí, los efectos de la globalización son tanto los efectos financieros en cadena y los efectos de una nueva cultura del consumo internacional, como aquéllos sobre la desaparición del trabajo como hecho regulado y defendido por una ciudadanía social resultante de los pactos del keynesianismo. El trabajo se convirtió en microservicio contratado en función de las necesidades exclusivas de la actividad mercantil.

Frente a esos modos de producción, asociados en su mayoría al fracaso de la economía construida por el capital y la crisis en torno al empleo, es posible pensar en la construcción de otra economía centrada en el trabajo bajo formas organizativas diversas, tales como microemprendimientos, cooperativas de trabajo y empresa social, con eje en la integración y la inclusión social.

De esta forma, quienes se inscriben en esta línea, buscan fundamentalmente crear tipos de organizaciones diferentes a las promovidas por el sistema capitalista. El trabajo representa allí un proceso esencialmente humano, individual y colectivo, con profundas implicancias para la vida social y la psicología de las personas, al recuperar el sentido del trabajo como fuente de autorrealización.

En función de estas consideraciones, surgieron cuestionamientos sobre los criterios muestrales, poniendo en juicio aquellos indicadores que determinan qué es trabajo “formal”, “aceptado”, “esperable” y qué no lo es, especialmente cuando persisten versiones sociales hegemónicas que definen al trabajo como sistema de relación de dependencia, asalariado y contractual. Resultando los otros tipos de empleo, -subempleo, empleo en negro, no empleo y las formas de desempleo- construidas también socialmente, es decir, en función de normas y reglas sociales.

El reparto del empleo es la distribución de un bien escaso entre las categorías sociales que se diferencian claramente por edad, sexo, categoría socio-profesional. Las opciones que contribuyen a dicho

reparto son fruto de un razonamiento en términos de legitimidad social al tiempo que un cálculo económico.

Lo que enunciado previamente, entonces, complejiza la comprensión sobre aquéllos que aparecen por fuera del acceso al empleo formal, entendiendo que existen no obstante, otros modos de trabajo que definidos desde la lógica hegemónica se consideran invisibles.

Una cuestión similar sucede en relación a la formación y a la educación, aún cuando resulte más claro el límite entre educación formal -incluidos todos los niveles del sistema educativo- y no formal -aquellos que queda por fuera de esos canales institucionales-.

Desde una primera lectura, la formación externa a lo institucional, queda negada desde el discurso adulto, apareciendo como invisible, no segura y problemática desde la mirada hegemónica. Se hace necesario allí pensar en esos modos de formación que exceden el marco institucional formal, pero que funcionan en el mismo sentido, intentando proveer de herramientas para la vida académica y laboral de aquellos que se insertan en esos espacios.

Algunas reflexiones

Asumidas entonces dichas distinciones, que no pueden excluirse de las decisiones en el trabajo de campo, ¿Constituye el hacer del ama de casa un trabajo, en términos de la inclusión mencionada por Reutlinger?; ¿Incluiríamos a aquellos cuya formación se desarrolla en espacios barriales, centros culturales, artísticos?; ¿Sería la cantidad de horas asociadas a la actividad laboral la que nos permitiría hacer tal distinción; o deberíamos contemplar la dicotomía “en blanco”- “en negro”? Estos interrogantes no resultan cuestiones de simple resolución.

No obstante, lo que intentamos justamente señalar es el carácter constructivo de dicho proceso. La necesidad de redefiniciones cuando es el campo mismo el que permite ilustrar con mayor claridad las características de la población a estudiar.

Fue a partir del acercamiento a los sujetos de investigación cuando se vieron interpeladas nuestras ideas de educación y trabajo, pudiendo redescubrir otros sentidos a nuestras definiciones, apareciendo la necesidad de visibilizar nuestras preconcepciones, posibilitando un trabajo reflexivo sobre nuestra implicación como investigadores.

A modo de cierre

En el presente trabajo se destacaron dos cuestiones, una de índole metodológica y otra teórica. La primera tuvo que ver con la muestra en la investigación cualitativa y la flexibilidad del investigador a la hora de conformarla, buscando no perder de vista la captación de los significados que construyen los sujetos en su vida cotidiana.

La segunda, intentó poner en tensión la noción de juventud, aludiendo a su carácter histórico, construido y heterogéneo, al tiempo que abordamos la categoría “juventud invisible” como aquella que viene a interpelar la mirada hegemónica que sobre los jóvenes se construye.

Fue esta última, con su nominación de “juventud invisible”, la que posibilitó un trabajo de reflexión al interior del equipo de investigación, permitiendo cuestionar aquello que delimitaba zonas de inclusión y exclusión, y abriendo nuevos modos de construcción de

sentidos sobre el trabajo y la educación no legitimados o reconocidos socialmente. ar), Argen

Pensar así en otros espacios de construcción de identidad y de relaciones por fuera de los canales preestablecidos en los que algunos jóvenes participan, en tanto territorio común a un grupo social, permite constituirlos en categorías de análisis apropiadas para su estudio.

Bibliografía

Aparicio, P. (2008): "Los difíciles caminos hacia la integración educativa y laboral de los jóvenes en América Latina". En *Educere, Artículos arbitrados*, Nro 43, Año 12, PP. 719-723.

Bonilla-Castro, E; RodríguezSehk, P.: "Más allá del dilema de los métodos" - Investigación en Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, Ed. Norma, 1995.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1992): "Una invitación a la sociología reflexiva". Editorial Siglo XXI. S/D.

Chaves, M. (2005): *Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea*. Última década. Santiago. V. 13, N. 23.

Di Iorio, J.; Lenta, M. y Hojman, G. (2012): *Conceptualizaciones sobre la infancia. De la minoridad al interés superior del niño. Un estudio de las producciones científicas en psicología*. Anuario de Investigaciones. Secretaría de investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. ISSN 0329-5885

Gutiérrez, M. (2003): "Derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes: una cuestión de ciudadanía". En Checa, S. (Compiladora): *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.

Jodelet, D. (1986 [1984]): "La representación Social: fenómenos, concepto y teoría". En S. Moscovici (Comp.), *Psicología Social. Vol. II. Pensamiento y vida social, Psicología Social y problemas sociales*. Buenos Aires. Paidós Editorial.

Margulis, M. (1996) (Compiladora): *La juventud es más que una palabra. Ensayo sobre cultura y juventud*, Buenos Aires: Biblos.

Margulis, M. (2001): "Juventud: Una aproximación conceptual", en S. Donas Burak (Compiladora): *Adolescencia y juventud en América Latina*, Cartago: Libro Universitario Regional.

Martín-Crespo Blanco, M. Cristina, Salamanca Castro, Ana B., Departamento de Investigación de FUDEN -2007 Nure Investigación, n° 27, Marzo-Abril 07.

Moscovici, S. (1979): *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires. Editorial Huemul.

Moscovici, S. y Marková, I. (2003): "La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici". En Castorina, J. A. (Comp.): *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona. Editorial Gedisa.

Reguillo Cruz, Rossana (2000): «Pensar los jóvenes. Un debate necesario» (Cap.I) en *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategia del desencanto*, Norma, Bs. As.

Reutlinger, Ch. (2001.a): *La ciudad, el espacio y la juventud invisible - Fundamentos socio-geográficos para enfrentar los nuevos retos relacionados con el crecer en las ciudades en el comienzo del siglo 21*. En: www.juventudcanaria.com

Reutlinger, C. (2001.b): "Sociedad laboral sin trabajo y juventud invisible". En Marchioni, M. (coord.): *Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria*. Madrid: Popular, 242-244.

Vommaro, P. (2011): "Aproximaciones a las relaciones entre juventudes, políticas y culturas en la Argentina y en América Latina actuales: miradas desde las modalidades de participación política de los jóvenes en movimientos sociales". En *Juventudes en Argentina y América Latina. Política, Cultura e Identidades, del Siglo XX al XXI*, CAICYT CONICET (<http://cursos.caicyt.gov>).

LUCHAS TERRITORIALES EN UNA COOPERATIVA DE CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS EN BUENOS AIRES 2008-2012

Siedl, Alfredo Claudio José

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente artículo analiza el proyecto de una cooperativa dedicada a la construcción de viviendas para los sectores más vulnerables de la población; examina los obstáculos que les impiden alcanzar el cambio y apropiarse de las viviendas otorgadas, y toma en cuenta especialmente un suceso trágico. Este análisis se ubica dentro del proyecto de investigación "Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía".

Los espacios habitados son construcciones sociales cambiantes, desequilibradas, que expresan la espacialización del poder, en situaciones de cooperación o conflicto. Toda relación social que se producen en ellos se expresa en términos de territorialidad, marco espacial que implica también el poder de múltiples actores sociales: individuos, grupos, instituciones. La actividad espacial de los actores es diferencial y su capacidad de crear, recrear y apropiar espacio y territorio es desigual en función de distintos intereses, culturas, valoraciones y actitudes.

Palabras Clave

hábitat espacialidad subjetividad territorialidad

Abstract

TERRITORIAL BATTLES IN A COOPERATIVE HOUSING CONSTRUCTION IN BUENOS AIRES POPULAR 2008-2012

This article discusses the project of an cooperative and dedicated to building homes for the most vulnerable sectors of the population; it examines the obstacles that prevent them from changing and given appropriate housing, and takes into account a tragic event. This analysis used in the framework of the project "Struggles and the country: moving boundaries and practices of citizenship" (Scientific Programming UBACyT 2011-2014).

The living spaces are changing social constructions, unbalanced, which express the spatialization of power, cooperation or conflict situations. All social relationships that occur in them is expressed in terms of territoriality, spatial framework also implies the power of multiple stakeholders: individuals, groups, institutions. Space activity of the actors is spread and its ability to create, recreate and appropriate space and territory is uneven in terms of different interests, cultures, values and attitudes.

Key Words

habitat spatiality subjectivity territoriality

Luchas territoriales en una cooperativa de construcción de viviendas populares en Buenos Aires 2008-2012

Las consecuencias de la limitación del acceso y la conservación de dos espacios vitales para la realización personal y psicosocial: la fuente de trabajo y la vivienda, han sido estudiadas por diversas investigaciones. En la investigación "narrativas del desamparo: conformismo, mesianismo, opciones críticas" (Ubacyt 2008-2010), se ha hecho foco en el sufrimiento, sus causas, y las posibilidades subjetivas e intersubjetivas de tolerarlo, y también en la búsqueda de opciones agenciales, transformadoras de la realidad. A la investigación mencionada, le continúa otra, "Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía" (20020100101037; Ubacyt 2011-2014), que estudia los procesos, las consecuencias y las resistencias producidas a partir de la devastación de los hábitats humanos.

La relación entre hábitats humanos y salud –no sólo mental- ya ha sido advertida por numerosos autores, entre ellos quienes se ocupan de una "psicopatología de la pobreza", pero, cuatro décadas sin desarrollo de planes sistemáticos de vivienda para amplios sectores de la población, o con criterios erráticos, sólo agravaron el problema, particularmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). El déficit habitacional que padece su tejido urbano ha llegado a una densificación tal que el suelo, que ya posee infraestructura, se transforma en un bien económico sujeto a disputas.

Por otra parte, un criterio de sentido común reduccionista plantea que los problemas de hábitat se reducen a la posesión de la vivienda, sin considerar el "derecho a la ciudad", es decir, a la referencia urbana, al equipamiento social, a la identidad. La categoría que se toma en cuenta en los planes que los gobiernos nacionales o locales proponen es exclusivamente la de "vivienda", como la única categoría de objeto a la que se puede aspirar para quien vive en una "villa" (chabola, favela, etc.).

El Estado es un actor central en el campo de la vivienda, junto con las empresas constructoras de vivienda. En este campo, los sectores populares tienen sus restricciones, debido a la distribución desigual de los capitales que Bourdieu (2003) define como económicos, sociales, simbólicos, culturales. Mediante ellos, se definen reglas tácitas u "hábitus de clase" que dificultan la apropiación de distintos bienes para dichos sectores. Al ideal del Estado como promotor de soluciones para el hábitat urbano (como constructor directo) se superpuso al inicio del siglo XXI el de fomentar la participación de los sectores populares. Esto se aprecia en el florecimiento de ONGs, que, en el caso de la necesidad de viviendas, se organizaron bajo el nombre de

cooperativas. Es decir, los gobiernos (nacional, local) entregan dinero a las organizaciones, y se comprometen a ejercer el control de las obras. Luego de unos años se pueden apreciar dificultades serias de organización de las “cooperativas”, paralización de las obras, en algunos casos con trágicos resultados, aumento de costos, corrupción y poco control estatal. La paradoja de esta delegación aparente de la gestión en los propios usuarios es que supone que los pobres son sujetos que se emancipan “nominalmente”, o a partir de inscribirlos en una denominación “cooperativa”. Nominalismo o pensamiento mágico, en el campo bienintencionado; opacidad en el manejo de los recursos, dificultad de seguir los criterios de adjudicación de financiación o bienes, en el otro. Dicho en términos simples, se ve en esta investigación que a muchas personas carentes de vivienda, y además de experiencias de organización, se les ha exigido que se organicen, consigan expertos (directores de obra, contadores) que planifiquen la obra, se repartan adecuadamente los espacios, etc.

También se aprecia, justo es decirlo, que comunidades con una experiencia previa de organización, o con una idea política clara que los aglutine han podido organizarse adecuadamente. Asimismo, en la investigación se descubrió que los trabajadores de “empresas recuperadas” (que se adueñaron de ellas cuando fueron abandonadas por sus patrones debido a la crisis económica argentina de principios de siglo) ya habían tenido en algunos casos experiencia en cooperativas de vivienda. Es decir, que las experiencias se han transferido. Cravino (2006) hace mención a lo que llama “experiencias formativas” anteriores de emigrados políticos latinoamericanos que ayudaron a organizar urbanizaciones informales.

El problema surge cuando los sujetos supuestamente “beneficiarios” no han adquirido el democratismo organizativo implícito en el nuevo paradigma gubernamental. Lo que se apreció en algunas comunidades estudiadas es que recurrieron al “experto”, generalmente identificado con el título académico correspondiente (“maestro mayor”; “arquitecto”, etc.), depositándole el uso del dinero, el control del proceso, y la designación de los beneficiarios. En este caso, el hábitus, las representaciones sociales que organizan la vida social amplia se han transferido a la organización de estos espacios “cooperativos”. Es lógico: los actores utilizan sus conocimientos previos. Pero como se ha dicho, la densidad territorial agudiza la lucha por la posesión del espacio y por ende la conflictividad. Sumado a esto, muchos pobladores humildes tienen internalizado un orden o jerarquía urbana, un imaginario que no los considera habitantes con igual derecho al suelo (cuando tiene mucho valor económico-simbólico) que los pudientes. Así se les hace más difícil tomar la palabra.

Dussel (1973) propone una ética de la liberación orientada a reproducir la vida humana, la participación democrática y la factibilidad de las propuestas de agencia. Los tres componentes están relacionados. Evidentemente, la falta de factibilidad ha dejado en algunas de las experiencias relatadas al “democratismo” como a una cáscara vacía.

En una cooperativa de vivienda, “La Lechería”, pudimos observar cómo estas dificultades tomaron un sesgo trágico.

La Lechería era un viejo edificio tomado y cerca de su desalojo (que se produjo en el año 2008), cuyos ocupantes debieron organizarse en (tres) cooperativas. Una de ellas recibió dinero estatal y adquirió un terreno en el que construyó parcialmente una edificación. Meses antes del desalojo, el presidente de la cooperativa (un “experto”)

prometía en asambleas que todo iba estar terminado antes de la fecha obligada de mudanza. No fue así. El 17/3/10 pudo leerse en los medios de comunicación “muere un niño al caer de un balcón”. Se trataba del edificio que el experto había prometido que se iba a terminar antes de la mudanza, del 26/12/08. Ese día la familia de XX, entrevistado posteriormente para esta investigación y padre del niño fallecido, se mudó al edificio sin terminar. Quince meses después, el niño cayó desde un primer piso que no tenía protección.

El relato de XX permite entender cómo funcionaba este sistema de organización, construcción y adjudicación:

(...) Yo entre acá por mi hermano. Se trató todo en una reunión. (XX relata que su hermano se enteró de una reunión con una autoridad estatal a la cual no estaba invitado, por un aviso solidario de un integrante de otra cooperativa) Cada presidente de cooperativa tenía una carpeta para entregarle al presidente del IVC (Instituto de la Vivienda; CABA), y cuando lo vieron a mi hermano lo miraban a mi hermano como diciendo: quien te dijo que hay reunión. A la semana lo llamo el presidente de la cooperativa la Lechería diciéndole que tenía una casa para mí, cuando mi hermano hacía dos años que venía diciéndole dale una casa mi hermano y él diciendo que no hay mas casas.

(Nos decía el presidente de la cooperativa La Lechería que) hay que poner más plata porque cuando nos vayamos allá no va a ser lo mismo que acá, no van a andar con los cables de luz sueltos porque allá está todo instalado, y bueno, tienen que pagar, la gente toda firmó y dio lo que tenía. Y yo pregunto: ¿pero el agua donde está? Y el chabon me dice: el día del desalojo ya va a estar todo. (...) Faltaba una semana para el desalojo y esto estaba tal cual. Y ahí hacen de vuelta la reunión y me contesta el maestro mayor de obras diciéndome que iba a terminar todo, que cuándo yo le doy la plata y después en la otra reunión me dice ¿y vos que te quejas si vos recién entras? Y ahí yo le metí una trompada y salí.

(...) Pero con el pasar del tiempo me enteré que el presidente (de la cooperativa), era (en realidad el) tesorero, Y vinieron un grupo de afuera, seis pibes para ayudar a la cooperativa. Entraron y le dijeron nosotros te vamos a enseñar a encaminar esta cooperativa para que vos seas presidente y nosotros te manejamos. Vos no te vas a mover a ningún lado, nosotros nos movemos en el gobierno, en todos lados... y ahora resulta que este chabón que le manejó toda la cooperativa a los bajitos se casó y el padrino del casamiento es el presidente del IVC. Ellos eran mochileros, barbudos todo y el que se casó tiene un descapotable que no sabes lo que es.

(...) Yo llegué aca y empecé a hacer denuncias, empecé a hablar con abogados. (...) Tenía el pensamiento de que se me iba a morir un hijo de una enfermedad, por el polvillo de la obra, porque tenía asma. Y el mayor maestro de obras (luego del óbito) me dijo un hijo se cae de arriba es por culpa de la madre.

Se mencionó aquí la centralidad atribuida por Dussel a la conservación de la vida humana en su propuesta ética. Se ha visto que el esquema “cooperativo” falló por su falta de facticidad, y también se apreció el manejo discrecional de información que alteró el esquema “democrático-asambleario”.

Pero finalmente hubo de fallar el tercer aspecto, el más importante. Y había sido pensado y minimizado por el “experto”, cuando hizo

mención de los aspectos de seguridad, ausentes en el viejo edificio tomado, con “cables sueltos”, y supuestamente presentes en el nuevo. Nótese que entre su decir y el hecho trágico pasaron 15 meses. En esos meses la obra quedó paralizada con sus ocupantes dentro. En el año 2011 los propios ocupantes adjudicatarios de las nuevas viviendas tuvieron que continuar tareas gruesas inconclusas, como por ejemplo terminar de instalar los drenajes del edificio. Los grupos que finalmente se fueron haciendo cargo de parte de las tareas de obra inconclusas luego de la entrega en muchos casos tenían experiencia previa, en buena medida por sus trabajos externos, por ejemplo como albañiles. Esta es la parte técnica en la que los propios interesados afirmaron su saber-hacer.

Pedro Abramo (2001, a, b) utiliza el concepto de “economía de la solidaridad” para indicar que son las redes de pertenencia las que definen la economía, las posibilidades de trabajo o de acceso a recursos de educación, alimentos, etc. Por supuesto, en la villa estas redes están territorializadas. Todo esto “significa” el espacio, y también el hábitat. Por eso una intervención urbana es una intervención o corte en una red. Las nuevas territorializaciones “cooperativas”; las construcciones de nuevos espacios de hábitat; las reterritorializaciones, permiten ver cómo sobreviven, se transforman y luchan distintas redes de socialidad. El entrevistado, XX, accede a su vivienda provisoria a partir de su pertenencia a una familia extensa y solidaria, y a la actividad de su hermano en los organismos de decisión. Se sobreentiende que quienes no tengan esos recursos verán limitadas sus posibilidades de acceso. Pero estos grupos de socialización primaria coexisten en conflicto con otros, los “mochileros de afuera”, que aparecen ex nihilo con un carácter gerencial, poseedores de un “saber moverse” en lugares opacos. El padrino de una boda es un indicador simbólico y público de ese capital “político-gerencial”. El entrevistado no tuvo frente a estos grupos una actitud pasiva; investigó, cuestionó, alguna vez se peleó físicamente. Al mismo tiempo, él trabajaba en una cocina de un restaurant importante, y reclamaba por los derechos laborales de todos los empleados; era una suerte de delegado informal. La experiencia en el trabajo y la de su lucha por la vivienda se integraban para él, que sentía que una le daba fuerzas para la otra. En todos estos ámbitos los grupos son masculinos; la “cooperativa”; los “barbudos”, el trabajo. Asimismo, la parte más activa de la familia es masculina: los hermanos. Se ha visto en la investigación que la esposa de XX atravesaba por una etapa depresiva, mientras que XX lleva adelante la denuncia y el reclamo legal por la muerte de su hijo. También se ha visto que en los espacios más activos predominó un género más que otro. La frase que culpabiliza a la madre por el suceso trágico es una expresión extremadamente cruel del lugar imaginario que algunos actores atribuyen al género femenino.

Estos distintos grupos de pertenencia participaron en la lucha por la propiedad material del territorio, y por el poder de decisión en la obra, e incluso por la influencia más allá de ella. Asimismo, se ha constatado en esta experiencia que muchos habitantes, carentes de las redes de pertenencia necesarias y de una experiencia que se pueda transferir, se han quedado fuera de los espacios de decisión. Es evidente que desde el inicio mismo de la obra el poder de adjudicación, gestión y avance de obra estaba en manos de pocos expertos, en ésta y en otras cooperativas. Ésta era una consecuencia necesaria de obligar a los sujetos (que deberían serlo de derechos) a agruparse a la fuerza como condición para recibir viviendas. El “democratismo” como imposición formal de organización dese arriba, sin un enfoque antropológico o psicológico-social, sin un enlace con las experiencias

previas, con los imaginarios y hábitos de los sujetos, es iatrogénico, y en esta ocasión, contribuyó con un desenlace trágico. En el caso considerado, la experiencia organizativa del padre del niño fallecido, aunque no pudo evitar el hecho, sirvió para hacer visibles estas características organizativas tan singulares y problemáticas de estas “cooperativas”.

Bibliografía

- Abramo, P. (2001, a): A ciudad caleidoscópica. Río de Janeiro: Bertrand.
— (2001, b) “La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario”; recuperado el 7/7/12 desde: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n29/apabr.html>
Bourdieu, P. (2003) Las estructuras sociales de la economía. Barcelona: Anagrama.
Cravino, M. (2006) Las villas de la ciudad. Mercado e informalidad urbana. Buenos Aires: UNGS.
Dussel, E. (1973): Para una ética de la liberación latinoamericana. Buenos Aires: Siglo XXI.
Bauman, Z. (2006). Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias. Buenos Aires: Paidós.
Fiasché, A. (2003). Psicopatología de la pobreza. Buenos Aires: Madres de Plaza de Mayo.
Malfé, R. (1994). Fantásmata. El vector imaginario de procesos e instituciones sociales. Buenos Aires: Amorrortu.
Robertazzi, M.; Ferrari, L.; Pertierra, I. y Siedl, A. (2010). Urgencias habitacionales, fantasías de salvación y retorno del desamparo. Anuario de Investigaciones, Vol. XVII. Buenos Aires: facultad de psicología, U.B.A.

ESTUDIO DE SATISFACCIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES QUE VIVAN Y ESTUDIEN EN LA COMUNA DE PUDAHUEL DE SANTIAGO DE CHILE ENTRE 12 A 18 AÑOS DE EDAD PARA EL DESARROLLO DE UNA POLÍTICA LOCAL DE DESARROLLO SOCIAL EN EL ÁREA SALUD

Silva Silva, Iván Fernando

Corporación de Desarrollo Social de la Comuna de Pudahuel

Resumen

Una de las grandes dificultades que se pueden observar en el desarrollo de las políticas sociales, se expresa explícitamente en la instrumentalización de los programas sociales y la racionalización simbólica de los objetivos del cambio cultural que en estos se trata de imponer, es decir, generan con ello cambios en la estructura política y legislativa pero no así en el plano del cambio cultural. Por ello la problemática de la infancia en Chile se debe a la carencia de un trabajo desde el origen del problema, que muy bien deberíamos implementarlos los científicos sociales, al cuestionarnos de manera epistemológica y recursiva los conceptos y las instrumentalizaciones que se realizan a nivel social. Cabe señalar que el estado actual de la temática se ha centrado en resolver problemas organizacionales de los programas implementados, más que a los temas elementales y contingentes a la población infanto-juvenil muy poco considerada a la hora de realizar plebiscitos a favor de estos mismos. Es por ello que el presente estudio intenta focalizarse en el desarrollo de políticas sociales de infancia y adolescencia concomitantes a las necesidades reales de la población infanto-juvenil del sector comunal de Pudahuel, específicamente en el área de salud pública municipal.

Palabras Clave

Política Satisfacción Infancia Salud

Abstract

CHILDREN AND ADOLESCENTS SATISFACTION STUDY, CARRIED OUT AMONG CHILDREN AGED BETWEEN 12 AND 18 IN THE COMMUNITY OF PUDAHUEL, IN SANTIAGO DE CHILE, FOR THE DEVELOPMENT OF A LOCAL POLICY RELATED TO HEALTH IN THE SOCIAL FIELD

One of the great difficulties that can arise in the development of social policies is explicitly stated in the implementation of social programs and the symbolic rationalization of the objectives of cultural change imposed on them, i.e., they generate changes in terms of political and legislative structures but not in the field of cultural change. Thus, the problem of childhood in Chile is based on the lack of focus in the

source of the problem, which should be addressed by social scientists in the act of questioning both epistemologically and recursively the concepts and implementations carried out in the social field. It should be noted that the current state of the subject is focused on solving organizational problems within the programs already implemented, rather than on basic and relevant issues related to the child and adolescent population, which is hardly taken into consideration when making plebiscites. That is why this study attempts to focus on the development of social policies for children and adolescents in concomitancy to their real needs in Pudahuel communal sector, specifically in the area of municipal public health.

Key Words

Policies Satisfaction Childhood Health

Planteamiento del Problema

El Estado Chileno ha desarrollado una multiplicidad de programas sociales que enfatizan la protección social generando con ello cambios en la estructura política y legislativa pero no así en la estructura cognoscitiva profunda de la sociedad, es decir, un cambio cultural beneficioso. Uno de estos programas sociales, tiene relación con los que desarrollan en base a las Políticas Sociales de Infancia y Adolescencia.

Al hablar de Políticas de Infancia y Adolescencia en Chile la discusión se ha centrado en un enfoque únicamente normativo y legislativo como lo es el <<Enfoque de Derecho>>, desarrollado en base a la Convención Internacional de los Derechos del Niño firmada por Chile en el año 1990, sin centrarse en las reales necesidades de los niños, niñas y adolescentes (desde ahora NNA). Por ello uno de los grandes problemas que han surgido es la exclusividad y especificidad de focalización de este enfoque responsabilizando únicamente a las familias de transgredir estos derechos y dejando de lado los artículos que están ajenos al grupo familiar y que competen directamente al Estado. Es por ello que han tomado fuerza los Tribunales de "Familia" pero ¿qué sucede entonces con los derechos a la educación, la salud, con la equidad de derechos, espacios recreativos saludables,

seguridad, apoyo social, entre algunos, de los cuales el Estado y el gobierno local son los encargados de velar? No hay Tribunal que vele o supervise el cumplimiento de estos derechos.

Ser NNA sigue siendo una etapa no consultiva y menos decisiva sobre lo que ellos “necesitan”. Las decisiones, de lo que necesitan o no, se toman malamente entre “cuatro paredes” donde existe un grupo así llamado “experto” que son los que configuran las famosas “bases técnicas en la intervención”. Esta razón da cuenta de la carencia de investigaciones y estudios dirigidos específicamente a las necesidades de los NNA, estudios consultivos y peblicos en temáticas que les influye y los programas de infancia se insertan dentro de la comunidad a modo de cumplir con los compromisos de la Convención y no realizan estudios preliminares para diagnosticar las reales necesidades de la población infantil de acuerdo al territorio que habitan. Sería por ello, un gran avance el aprovechar conocer los niveles de satisfacción que presentan los NNA, de acuerdo a su territorio y en base a eso, poder focalizar las variables en las cuales se debe realizar un trabajo intenso y los focos de los cuales se puede sacar provecho como aspectos exitosos y replicables en los modelos de intervención de la infancia y adolescencia. Así desarrollar Planes de Acción que identifiquen las reales problemáticas que presentan los NNA, reconociendo estos patrones y con ello también poder pronosticar lo que se traduce en la buena aplicación de políticas sociales de infancia en la cual los individuos que se encuentran en armonía con sus propias emociones, y que son capaces de simpatizar con los de otros, probablemente sean ciudadanos más efectivos y comprometidos que aquellos que carecen de tales cualidades. Todos estos aspectos centrados en esta investigación en el área de salud pública municipal

Objetivos de Investigación

Objetivo General: Conocer los niveles de satisfacción de Niños, Niñas y Adolescentes que vivan y estudien en la comuna de Pudahuel de 12 a 18 años para el Desarrollo de una Política Local de Desarrollo Social en Infancia y Adolescencia

Objetivos Específicos:

Estimar aquellos factores que más peso predictivo tienen en los niveles de satisfacción de la población en estudio, en base a las Políticas de infancia aplicadas en el área de salud pública municipal en general

Estimar aquellos factores que más peso predictivo tienen en los niveles de satisfacción de la población en estudio, en base a las Políticas de infancia aplicadas en el área de salud pública municipal según sexo

Estimar aquellos factores que más peso predictivo tienen en los niveles de satisfacción de la población en estudio, en base a las Políticas de infancia aplicadas en el área de salud pública municipal según sector territorial

Establecer relaciones entre la edad de los jóvenes de la población en estudio y los niveles de satisfacción general en el área de salud pública municipal

Estimar los indicadores de lealtad presentes en la población en estudio en el área de salud pública municipal

Caracterizar los aspectos de mejora que consideran los encuestados de la población en estudio como aspectos a mejorar en el área de salud pública municipal

Marco Teórico

Desde el Enfoque de Derecho se entiende e interviene en Chile el tema de las Políticas Sociales de Infancia en la cual todos los NNA son sujetos propios de derechos y es el Estado quien se encarga de velar por el cumplimiento de dichos derechos (Fuente: BCN)

Para el Gobierno de Chile (2001:p7) infiere que “El carácter estratégico de esta políticas significa pasar de programas basados en la consideración de la infancia como un grupo vulnerable de la sociedad, hacia la consideración de la infancia como un sujeto y actor estratégico para el logro del desarrollo del país”

Ante la incertidumbre y carencia de estudios e investigaciones que den cuenta de un diagnóstico de las necesidades específicas de acuerdo al territorio que habitan los NNA, Bunge (1999:p28-29) plantea críticamente que “...algunos científicos sociales han comprendido que proponer importantes programas sociales, en una escala nacional sin probarlos antes en pequeña escala es intelectualmente y socialmente irresponsable... esto se debe en parte a que la mayoría de los científicos sociales y las instituciones que los financian no advierten su factibilidad e importancia. Si lo hicieran, invertirían tanto en ellos como en las insensatas guerras contra el Delito o las Drogas. En síntesis, la escases de experimentos es un gran revés de las ciencias sociales actuales.” Por tanto, esta investigación tiene una mirada reflexiva, que permita la autogestión de las redes sociales que se vinculan con la infancia vista desde el desarrollo de las personas y factores protectores locales concomitantes con los estados de la modernización actual, con el objetivo de alcanzar los planteamientos de Beck (1997:p209) en base a “Una tesis elemental de la modernización reflexiva afirma lo siguiente: cuantas más sociedades se modernicen, tantos más agentes (sujetos) adquieren la capacidad de reflexionar sobre sus condiciones sociales de existencia y de cambiarlas”

Entenderemos por ello, como el planteamiento de una Política real de Infancia y Adolescencia que centre sus aspectos en la satisfacción como “Una visión general, interesada sobretudo en liberar a los individuos y los grupos de las trabas que afectan adversamente a sus posibilidades de vida... liberarse de las ataduras del pasado... en todo los casos, el objetivo de la política emancipadora es el de liberar a los grupos no privilegiados de su condición de infelicidad o el de eliminar las diferencias relativas entre ellos... interesada en reducir o eliminar la explotación, la desigualdad y la opresión” (Giddens, 1991:p267-268).

Diseño de Investigación

Estudio de carácter no experimental. Según su propósito: “Investigación Aplicada”; dado que intentamos dar una respuesta a un problema concreto y contingente. En función a su nivel de profundidad o rigurosidad: Investigación de tipo “Correlacional Predictiva”. Muestreo tipo estratificada proporcional con una muestra total de 400 casos divididos en sector norte, sur y rural de la comuna de Pudahuel de Santiago de Chile, cada sector con su peso respectivo de acuerdo al total de NNA que viven y estudian en la comuna (norte 59%, sur 29% y rural 12%) dentro del rango de 12 a 18 años de edad. La metodología se caracteriza por la aplicación autoadministrada de 7 reactivos con respuesta en escala likert con puntuaciones de 1 a 5, donde 1 es muy insatisfecho y 5 muy satisfecho. Dos de estos reactivos tienen relación con el índice de lealtad a salud pública municipal. Estos 7 reactivos como variables independientes y una pregunta general como variable dependiente con las mismas

características de los reactivos anteriores. Agregado a estos, se realiza una pregunta de sondeo para focalizar las categorías que los NNA refieren ser focos de mejora en esta área.

Principales resultados

1. Factores predictores globales

GLOBAL	BETA	PESO	INCID.	SAT. NETA
Entrega de hora a la brevedad	0,04	0,04	B	36
Tiempos de espera son muy largos	0,02	0,02	B	-43
Atención con calidad y se preocupan por mi	0,29	0,29	A	57
La higiene adecuada	0,33	0,33	A	48
Especialidades que necesito	0,31	0,31	A	50
crees tú que recibes una salud adecuada				63
Total	0,9778	1		
R Square		0,57		
	MEDIA	0,20		30

La tabla precedente da cuenta, que a nivel global, la calidad de la atención, la higiene en los centros de salud pública y la cantidad de especialistas, se consolidan como fortalezas dentro de la satisfacción de los NNA encuestados dado que presentan una alta incidencia sobre los niveles de satisfacción general con salud y un nivel de satisfacción por sobre la media. No obstante, lo que implica los tiempos tanto de solicitud de horas como tiempos de espera se consolidan como factores de riesgo secundarios que deben ser considerados en las políticas de infancia, dado que pueden convertirse en futuros factores de riesgo

2. Factores predictores según sexo

Sexo	HOMBRE			
	BETA	PESO	INCID.	SAT. NETA
Entrega de hora a la brevedad	0,04	0,04	B	37
Tiempos de espera son muy largos	0,08	0,08	B	-43
Atención con calidad y se preocupan por mi	0,36	0,36	A	59

La higiene adecuada	0,25	0,25	A	57
Especialidades que necesito	0,28	0,28	A	52
crees tú que recibes una salud adecuada				62
Total	1,0088	1		
R Square		0,56		
	MEDIA	0,20		32

Sexo	MUJER			
	BETA	PESO	INCID.	SAT. NETA
Entrega de hora a la brevedad	0,04	0,04	B	35
Tiempos de espera son muy largos	0,00	0,00	B	-42
Atención con calidad y se preocupan por mi	0,21	0,21	M	55
La higiene adecuada	0,44	0,44	A	39
Especialidades que necesito	0,31	0,31	A	47
crees tú que recibes una salud adecuada				63
Total	1,00	1		
R Square		0,62		
	MEDIA	0,20		27

Las tablas precedentes indican que los hombres tienen una mejor satisfacción que las mujeres a nivel general. La calidad de la atención tiene una alta incidencia en los hombres consolidándose como una fortaleza, no obstante, en el caso de las mujeres alcanza una mediana incidencia consolidándose como área a mantener. Situación inversa ocurre con la higiene en los centros de salud pública y la cantidad de especialistas para ambos sexos son percibidos como fortalezas. No obstante, lo que implica los tiempos tanto de solicitud de horas como tiempos de espera se consolidan como factores de riesgo secundarios que deben ser considerados en las políticas de infancia, dado que pueden convertirse en futuros factores de riesgo

3. Factores predictores según sector territorial

Sexo	NORTE			
	BETA	PESO	INCID.	SAT. NETA

Entrega de hora a la brevedad	0,00	0,00	B	60
Tiempos de espera son muy largos	0,03	0,04	B	-34
Atención con calidad y se preocupan por mi	0,12	0,14	M	70
La higiene adecuada	0,42	0,49	A	62
Especialidades que necesito	0,29	0,39	A	66
crees tú que recibes una salud adecuada				81
Total	0,869	1		
R Square		0,45		
	MEDIA	0,20		45

Tiempos de espera son muy largos	0,12	0,11	B	-76
Atención con calidad y se preocupan por mi	0,45	0,45	A	47
La higiene adecuada	0,08	0,08	A	67
Especialidades que necesito	0,36	0,36	A	33
crees tú que recibes una salud adecuada				49
Total	1,01	1		
R Square		0,57		
	MEDIA	0,20		20

Sexo	SUR			
	BETA	PESO	INCID.	SAT. NETA
Entrega de hora a la brevedad	0,06	0,06	B	16
Tiempos de espera son muy largos	0,04	0,04	B	-17
Atención con calidad y se preocupan por mi	0,38	0,36	A	49
La higiene adecuada	0,33	0,32	A	27
Especialidades que necesito	0,22	0,22	M	41
crees tú que recibes una salud adecuada				52
Total	1,032	1		
R Square		0,66		
	MEDIA	0,20		19

Sexo	RURAL			
	BETA	PESO	INCID.	SAT. NETA
Entrega de hora a la brevedad	0,00	0,00	B	31

EDAD	Correl.
Entrega de hora a la brevedad	0,30
Tiempos de espera son muy largos	0,17
Atención con calidad y se preocupan por mi	0,62
La higiene adecuada	0,61
Especialidades que necesito	0,59
crees tú que recibes una salud adecuada	1

	NO LEALES	LEALES
Total	61%	39%
Hombre	55%	45%
Mujer	66%	34%
Norte	49%	51%
Sur	67%	33%
Rural	69%	31%

De acuerdo a los datos de la tabla precedente, se puede señalar, que si bien los niveles de satisfacción de los NNA en el área salud son positivos, los niveles de lealtad, esto implica, recomendación del centro de salud y continuidad, se encuentra por debajo de lo esperado a nivel general (39%). Dicha lealtad alcanza su mayor nivel en el sector norte de la comuna (51%) y en rural el más bajo (31%), lo que es posible distinguir por desproporción de centros de salud existentes en el sector norte v/s el sector sur de la comuna.

6. Opiniones sobre mejora del servicio de salud de los NNA

	Total	Hombre	Mujer	Norte	Sur	Rural
Nada	25%	28%	22%	40%	15%	15%
Menos tiempos de espera para la atención	22%	20%	24%	17%	24%	30%
Más médicos/ personal/ profesionales	20%	19%	20%	19%	16%	28%
Sean más gentiles/ más preocupación por NNA/ Mejor atención	16%	15%	17%	17%	18%	13%
Más centros de salud	10%	12%	9%	10%	11%	8%
Mejor higiene	9%	4%	13%	5%	16%	3%
Mejor equipamiento/ infraestructura	9%	10%	8%	3%	15%	8%
Centros de salud más grandes/ de mejor calidad	5%	6%	3%	4%	4%	8%
Horarios de atención más amplios	4%	2%	5%	0%	6%	5%
Más medicamentos/ mejores/ vacunas	4%	2%	5%	3%	3%	8%
Médicos más preparados	3%	1%	5%	0%	4%	8%
Aumentar especialidades	3%	2%	3%	0%	6%	0%
Apoyo de las autoridades de salud/ interés	2%	3%	0%	1%	1%	3%

Conclusiones

Los resultados dan cuenta de la presencia de patrones a considerar dentro de las políticas de infancia y adolescencia en salud, que hacen relación con los tiempos en el día de asignación de hora y los tiempos de espera. Si bien presentan una baja incidencia sobre los niveles generales de satisfacción, se puede destacar la existencia de naturalización de dicha situación, dado que en Chile es una problemática transversal de los servicios de salud y los jóvenes lo han integrado como algo natural. No obstante, los tiempos de espera en ser atendidos presentan los más altos niveles de insatisfacción, dando cuenta de satisfacciones netas negativas.

La calidad de los médicos y/o profesionales de salud, la higiene de los centros y la cantidad de especialistas es un punto a reforzar y seguir fortaleciendo dado que existe una buena satisfacción sobre la percepción que tienen los NNA sobre estos aspectos.

Sería relevante referirles a las autoridades locales, con el objetivo de una política de infancia transversal, no distribuir los recursos en el sector que corresponde a la ubicación de la casa de gobierno local o municipalidad, dado que existe una sensación de exclusión en los sectores más alejados y lugares con menos recursos de salud que hacen de las políticas muy heterogéneas según el sector de la comuna. A la vez, destacar que si bien, no se observan focos de riesgo propiamente tal, en el caso de las mujeres, sus niveles de satisfacción son más bajos que los hombres y esto se explica que la fertilidad de la mujer en su rango etéreo implica mayores especialistas y medicamentos de tipo anticonceptivo que son escasos dentro de los centros públicos de Salud y no están accesibles con facilidad, exponiendo a este grupo a ciertos riesgos y falta de educación sexual.

Por otra parte, si bien los niveles de satisfacción son adecuados en un número importante de reactivos, la lealtad que se tiene, es decir, recomendación del centro de salud y la continuidad de atención son bajas, lo que podría dar cuenta que si bien los NNA están satisfechos con lo que se ha realizado en sus centros de salud pública municipal, esta no es suficiente para mantenerse en ella, por tanto, como otros aspectos a considerar en la políticas de infancia en ésta área, es la de mantener NNA satisfechos generando estrategias que tengan coherencia con sus niveles de lealtad.

Los aspectos de mejora a considerar, según el sondeo realizado, tiene concomitancia con los resultados predictivos obtenidos, dado que los tiempos de espera y la cantidad de profesionales son una de las cuestiones relevantes a considerar para mejorar, eso podrá mejorar la percepción que tienen los jóvenes y tener sentido de pertenencia de su comuna liberándolo de las ataduras de sentirse son voz, sin opinión

y un grupo al cual poco se les respeta. El atender a los NNA dentro de un tiempo prudente, permite que puedan sentirse más seguros de las políticas sociales de salud que su comuna les entrega y que, aparentemente, tienen relación con los niveles de lealtad antes mencionados.

*En honor a fernando silva barrales

Bibliografía

Política nacional y plan de acción integrado a favor de la infancia y la adolescencia (2001). Publicación realizada por el Gobierno de Chile, coordinado por el Ministerio de Planificación y Cooperación.

Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash (1997) Modernización reflexiva: Política, tradición y estética en el orden social moderno. Editorial Alianza, Madrid.

Giddens, A (1991). Modernidad e identidad del Yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona, Ediciones Península.

Bunge, M (1999) Las ciencias sociales en discusión. Una perspectiva filosófica. Buenos Aires. Editorial Sudamericana

EL MIEDO Y LA POLITICA

Simonetti, José M.

Universidad Nacional de Quilmes

Resumen

El trabajo propone la discusión sobre la función del miedo en la concepción política de la modernidad y la inversión histórica de sus términos. La solución política al miedo a la muerte violenta, deriva en una política fundada en el miedo.

Palabras Clave

Miedo política modernidad.

Astract

FEAR AND POLITICS

Work proposes a discussion on the role of fear in the political conception of modernity and the historical reversal of terms. The political resolution to the fear of a violent death becomes in a policy based on fear.

Key Words

Fear politics modernity

No hay duda de que la fundamentación del Estado de derecho se nutre de las teorías de filósofos de la modernidad como Hobbes, Locke y otros. Tampoco la hay en cuanto a la presencia del miedo como nudo problemático en este discurso político, lo que habilita la pregunta sobre sus fundamentos. ¿Por qué temer y a quién? ¿Cómo cuidar y quién debe hacerlo? ¿Cómo se legitima el cuidado? Y sugiere también la otra pregunta, acerca de cómo habrá sido el miedo de aquellos filósofos del 600', que fueron los primeros en hablar de él.

Hoobes (1980) decía que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que los obligue a todos al respeto están en guerra y que...

....Lo que puede, en consecuencia atribuirse al tiempo de guerra, en el que todo hombre es enemigo de todo hombre, puede igualmente atribuirse al tiempo en el que los hombres también viven sin otra seguridad que la que les suministra su propia fuerza y su propia inventiva. En tal condición no hay lugar para la industria, porque el fruto de la misma es inseguro. Y, por consiguiente, tampoco cultivo de la tierra: ni navegación, ni uso de los bienes que pueden ser importados por mar, ni construcción confortable; ni instrumentos para mover y remover los objetos que necesitan mucha fuerza; ni conocimiento de la faz de la tierra; ni cómputo del tiempo; ni artes; ni letras; ni sociedad; sino lo que es peor que todo, miedo continuo, y peligro de muerte violenta y para el hombre una vida solitaria, pobre, desagradable, brutal y corta. (p. 225).

En esta saga, el miedo a la muerte violenta impulsa hacia la sociedad política, una construcción artificial destinada a librarse de él. Este protagonismo del miedo ha sido un poco desatendido, porque siendo que el estado de naturaleza es sólo una hipótesis a evitar, el miedo

que lo puebla pasa a ser también hipotético. Pero la historia ya había aportado motivos reales y suficientes para temer, integrados en una trilogía bien identificada en la experiencia colectiva: el hambre, la peste y la guerra.

El terror paraliza; el miedo no tanto, porque también moviliza. El espacio del miedo es la imaginación, que ocupa de un modo ambiguo, porque tanto la llena de pesadillas y fantasmas que se padecen, como también dispara y estructura dinámicas de defensa, desarrolla estrategias, produce, organiza. Es un sufrimiento que puede proyectarse hacia el futuro y cumplir una función formativa y productiva, un pensamiento sobre la posibilidad de una vida diferente. Así puede constituirse en elemento central de la cultura política, como en la guerra civil inglesa; a veces fundante, como el terror de la Revolución Francesa. También es un impulso de cohesión, que reaparece recurrente y persistentemente en discursos especializados como el de la criminología, o en las representaciones que nutren los procesos de estigmatización. Estos son casos de miedo al otro en sus variantes más o menos institucionales y justificadas. Aunque sea por la negativa, ese miedo al otro implica la construcción un "nosotros", formado a partir de la amenaza. Naturalmente que hay personas temibles de las que conviene cuidarse, pero el miedo, en cualquiera de sus variantes, remite al miedo primero y fundamental, que es el miedo a la muerte. Los restantes reconducen hacia él y cobran significado en relación a este terror primario.

¿Por qué la idea de la propia muerte conjura el miedo primario? Porque es inconcebible. Los hombres no pueden conceptualizarla ni la pueden expresar a partir de la experiencia. Cuando se la ha experimentado no se la puede expresar y se expresa sólo porque no se la ha experimentado. Puede tenerse mucha experiencia de la muerte ajena y es posible reflexionar sobre ella, pero no hay modo de pensar la propia. Se trata de un miedo específicamente humano, exclusivo de la única parte de la naturaleza que reniega de ella y construye su vida en su contra y en pos del control. Las bestias tienen instintos que les sirven para construir una relación armónica con su entorno y vivir "naturalmente". El hombre, en cambio, no tiene entorno, lo debe construir. Allí interviene el trabajo y se edifica la historia humana, que es el proceso y el relato de la construcción de sí mismos por los hombres, de su ambiente, sus cambios y las relaciones de todo tipo que establecen entre sí en esa creación artificial de la vida que instituye el ser humano.

Los animales no esperan la muerte; pero el hombre sabe que va a morir. Y ese miedo lo acompaña toda su vida y sirve de fundamento a varios campos de la cultura, como las religiones o la filosofía. El miedo a la muerte subyace a toda filosofía, que la mira como escena posible para pensar el ser, buscar categorías que la anulen, o le otorguen significado. Otro tanto sucede con las religiones que a veces reinterpretan la muerte a través de la resurrección, atribuyendo un futuro al alma. La pasión del miedo a la muerte es esencial a la vida humana. Y es una pasión porque se la padece.

¿Qué impacto tiene en términos de saber el hecho de que no sea posible experimentar la muerte? ¿Por qué la imposibilidad de experimentarla se alza como límite para saber sobre ella. Aquí se articula de un modo especial la relación entre el sujeto y la verdad. Vico y Hobbes sostenían que es demostrable lo que se ha experimentado y en este caso, el acento está puesto en el saber, más que en el conocimiento. Es un saber construido en términos de experiencia del mundo, distinción que corre paralela a aquella entre subjetividad y conciencia, porque además de un conocimiento sobre algo, el saber sobre lo que se ha experimentado es un saber de sí, una conciencia.

En la construcción del iusnaturalismo el poder del Estado se funda en el miedo a la muerte en un doble sentido. Por un lado, el Estado resulta de la necesidad de eliminar el que imperaría de vivirse en el estado de naturaleza. Su legitimidad proviene del deber de obediencia de los súbditos, deseosos de poner un límite al desenfreno de su propia naturaleza peligrosa. Naturalmente que actúan por convicción porque al ser los propios contratantes, deben cumplir los pactos que han celebrado. Pero detrás de este escenario y para disuadir a los remisos y renuentes -que nunca faltan-, se agita, en un segundo sentido, el derecho del Estado a causar la muerte. Ese derecho es el tema de la justificación de la pena. Se trata del problema del poder y la legitimidad de una comunidad política para ejercitar una violencia programada sobre alguno de sus miembros. Es el problema más clásico de la filosofía del derecho porque el Estado es violencia legítima y monopolizada; al fin y siempre, violencia.[i]

Aquí es donde surge la aporía. En los fundamentos del orden político de la modernidad está siempre presente la violencia; no obstante la libertad, igualdad e independencia que los hombres tienen por naturaleza, y precisamente por eso, es necesario establecer un orden a causa de su peligrosidad natural. El orden proviene del miedo a la muerte violenta. Pero en última instancia, se sostiene a través de la amenaza estatal de la muerte violenta; o de los males menores que puede infligir. Locke (1990) dice que:

el poder político es el derecho de dictar leyes bajo pena de muerte y, en consecuencia, de dictar también otras bajo penas menos graves, a fin de regular y preservar la propiedad y ampliar la fuerza de la comunidad en la ejecución de dichas leyes y en la defensa del Estado frente a injurias extranjeras. Y todo ello con la única intención de lograr el bien público.(p. 35).

En efecto, si bien el miedo siempre ha sido una categoría importante en el pensamiento político, sólo la política moderna funda explícitamente la construcción del orden político en él. Y así se pasa de aquel príncipe medieval que, no obstante la violencia de los tiempos, debía ser justo y piadoso en la conducción de su pueblo, a un Estado al en teoría los súbditos entregan el derecho a castigar, pero que en la práctica se los ha expropiado y ejerce su monopolio. En buen romance, se lo ha quitado a sus competidores privados, porque en la Edad Media era impuesto privadamente a través de la venganza, que ejercía la familia de la víctima. Con esto se nutría la violencia social, normalmente predatoria y de venganza, aún cuando adquiriera las dimensiones de una guerra familiar justa.

La salida del estado de naturaleza es la construcción colectiva de un poder común. Se trata de una persona artificial que representa a todos como unidad y tiene el derecho de dar ley -la soberanía- y monopoliza el derecho a castigar su incumplimiento. Naturalmente que entre iguales no queda casi espacio para la piedad y la equidad.

¿De donde proviene la igualdad? No se trata, como podría sugerir una lectura desprevenida, de una igualdad genérica derivada de algún atributo específico; sólo se trata de una igualdad de derechos. Más específicamente, del igual derecho a todo.[ii] Y como todos tienen derecho a todo, es necesario administrar esta igualdad sin límites para que no se convierta en guerra.

Y así surge en el estado de naturaleza esa categoría novedosa de la igualdad, entendida como igualdad en el derecho a todo. Incluso a matar en función de su ejercicio. Y de allí resulta también la salida, articulada sobre el reconocimiento del problema, que es la inseguridad mutua, es decir, el miedo a la muerte violenta a manos de los competidores. Y para esto hay sólo una solución racional, que es anticiparse.[iii]

El estado de naturaleza no tiene fines, dado que está regido por leyes naturales e invariables. No tiene tampoco una dimensión colectiva, sólo se trata de individuos independientes entre sí. El pueblo de la sociedad política, existe a partir del contrato y su voluntad es una ficción, representada como voluntad estatal. De modo tal que los fines permanecen en posesión de los individuos. De modo tal que la visión del iusnaturalismo no puede poner otro fin a la asociación política que la preservación de un espacio común que permita el desarrollo de los fines individuales, eliminando la violencia que los hombres pueden infringirse mutuamente. En tal sentido, la creación artificial del gobierno civil no aporta finalidad alguna; sólo garantiza el desarrollo de los fines individuales. Dicho en otros términos: lo que da sentido a la unión de los hombres en sociedad es que, de ese modo, cada uno de ellos puede intentar lograr pacíficamente sus propios fines individuales. Salvo esto (que no es poco), la sociedad en sí no los tiene. No es posible reconocer un bien común diferente de ellos, ni por encima de ellos, ni de guiar a la comunidad (un gobierno, en el sentido aristotélico), ni hacer hombres buenos o virtuosos, sino sólo construir el marco que permita que cada uno de ellos persiga su propio y particular bien, de acuerdo con su criterio. Disipar el miedo ha sido el núcleo de la cultura política de la modernidad.

Pero, como señala Leo Strauss[iv], esta concepción lleva a olvidar que la cultura siempre presupone algo que se cultiva y que cultura siempre es cultura de la naturaleza. En este sentido, la cultura puede ser el cuidado de la naturaleza, o una lucha contra ella, es decir: un orden a imitar y preservar o un desorden a remediar. Este desorden a remediar es la naturaleza humana a la que habrá que controlar.

Como al pasar, Locke introduce una figura interesante: el degenerado. Es aquel que se aparta y vive fuera de las leyes, un personaje que, con variados ropajes, nutre el discurso disciplinario.[v] A pesar del reconocimiento de la artificialidad de la sociedad política y de la definición de las prohibiciones, la historia del pensamiento criminológico muestra uno tras otro los intentos por explicar que, tanto la desviación como la respuesta social, sólo pueden provenir de impulsos que tienen como base una legalidad natural. Se busca un soporte de "naturalidad" a la figura lockeana del "degenerado", un modo "científico" de definir al hombre temible, ya sea a través de una naturaleza patológica o criminal, física o social, que se localiza a veces en el delincuente, el diverso, el loco, etc, y otras desde una naturalidad que estaría presente en la defensa social. Todas estas explicaciones, formuladas según el dictado de los tiempos y alentando la ilusión de crear un lenguaje con vida propia, han constituido paradigmas que se han vuelto cada vez más precarios. Especialmente en el caso criminológico, no se entiende claramente cuáles son las razones

por las cuales si la definición de las prohibiciones, del castigo y del proceso al transgresor tienen un fundamento artificial, se busca una causa natural e independiente de todo ello a la transgresión y a la consiguiente respuesta social. Es decir: ¿cuál puede ser la legalidad natural que rige el impulso de violar las leyes, si ni siquiera las propias leyes tienen un fundamento natural? Nótese que el delincuente lombrosiano violaría las leyes independientemente del tiempo, lugar y circunstancias, sólo por causa de una malformación cerebral.

Y es interesante la paradoja. Porque definir los actos “temibles” a través del sistema penal y disciplinario es una función exclusiva y excluyente del Estado. La legislación penal no es otra cosa que el sistema de las definiciones de lo temible y del modo e intensidad de la respuesta social. Sin embargo, se asiste cotidianamente y por todas partes a los intentos de borrar estos límites, tanto en lo sustancial como en lo formal. Se supone que el sistema penal puede transformarse en la solución de los problemas sociales, cuando en realidad sólo consiste en una respuesta que tiende a minimizar la violencia frente a hechos cuyas consecuencias casi siempre son irreparables. Así es que el miedo al otro no desaparece, sino que comienza a sobrevolar la sociedad buscando características personales, sanitarias, raciales, sociales, ideológicas, donde corporizarse, reprivatizándose los criterios y el poder de estigmatizar, cuyo monopolio tan trabajosamente reclamara el Estado. Da la impresión de que aquel miedo concreto a la peste, la guerra y el hambre se ha esfumado y sobrevuela buscando en qué adquirir forma. No es vana la diferencia, porque los miedos antiguos eran conocidos, no operaban como un déficit cognoscitivo que impactaba emotivamente. Ahora, en un mundo regido por la fugacidad, la brevedad, la precariedad, la cancelación del pasado, la memoria y sus enseñanzas, los ciudadanos no saben desde dónde y cómo puede llegarles la desgracia. Y así, frente a las dificultades que plantea la combinación de esta ignorancia que impacta a nivel emotivo y la sumatoria angustiante de todos los elementos que sirven a la estigmatización, a los que se le agregan la desigualdad, inseguridad, impunidad, no parece haber otra salida que la consolidación del Estado de derecho, que implica reintroducir la previsibilidad. Solo así puede enfrentarse el discurso patibulario, que tiene como único argumento la reducción de las garantías de los ciudadanos, es decir, de las propias garantías de quienes lo reclaman. Para los impulsores de los atajos institucionales, como las doctrinas de la “tolerancia cero” o la “mano dura”, el Estado de derecho debería recortar los derechos, lo que implica la concepción extraña de que es posible quitarse el miedo mediante el terror o tener libertad cercenándola.

Estas propuestas no son otra cosa que la recurrente tentativa – núcleo del autoritarismo- de naturalizar la violencia que ya está presente en las desigualdades sociales, recurriendo al lenguaje del miedo y trasladando todos los problemas sociales al sistema penal y a otras instituciones presuntamente destinadas al disciplinamiento o la cura. Es decir, aquel miedo concreto a la muerte violenta que nutría la necesidad de la sociedad política, vuelve como elemento nuclear pero difuso de esta.

No hay ningún elemento que permita suponer que las instituciones disciplinarias cumplen con estos objetivos. Pero no parece que tampoco se trate de esto. Tal vez lo único importante sea la construcción discursiva de una situación precaria y de un culpable estructural de esta situación, constituido por las clases “peligrosas”. Se trata de considerar a los sectores sociales vulnerados por este sistema desigual como fuente de los peligros potenciales, en lugar

de resultado de procesos actuantes en la sociedad. Y el sistema penal debe quedar a cargo de su neutralización. De modo tal que termina actuando como administrador y reproductor de diferencias sociales que no ha creado y como si estas fueran inherentes a cualquier sistema social. En lugar de ser un producto de la exclusión, del desempleo, de la falta de escolaridad, seguridad, salud y las restantes instituciones sociales, la violencia se torna un punto de partida natural y originario.

Pero ya Adam Smith (1979) decía que “El gobierno civil, en cuanto instituido para asegurar la propiedad, se estableció realmente para defender al rico del pobre, o a quienes tienen alguna propiedad contra los que no tienen ninguna”. (p.633)

El círculo se cierra con la pretensión de comisionar al sistema penal para administrar violentamente esas “naturales” diferencias sociales, originadas por las supuestas y también naturales maldad y peligrosidad de los hombres. Y para ello es necesario el retroceso de los derechos y las garantías fundamentales. Es decir, en lugar de ser una propuesta de violencia mínima, monopolizada por el Estado, el sistema penal se transforma en un medio violento de intervención en los conflictos que han sido generados en otros espacios. Es decir, el Estado se privatiza, y participa en esta batalla como un actor más y, por supuesto, poderoso. ¿Por qué?

...la prisión ha estado, desde sus comienzos, ligada a un proyecto de transformación de los individuos. Se tiene la costumbre de creer que la prisión era una especie de depósito de criminales, depósito cuyos inconvenientes se habrían manifestado con el uso de tal forma, que se diría era necesario reformar las prisiones, hacer de ellas un instrumento de transformación de los individuos. Esto no es cierto, los textos, los manifiestos, los programas, las declaraciones de intención están ahí. Desde el principio, la prisión debía ser un instrumento tan perfeccionado como la escuela, el cuartel o el hospital y actuar con precisión sobre los individuos. El fracaso ha sido inmediato y registrado casi al mismo tiempo que el proyecto mismo...se constata que la prisión, lejos de transformar a los criminales en gente honrada, no sirve más que para fabricar nuevos criminales o hundirlos todavía más en la criminalidad. Entonces, como siempre, en el mecanismo del poder ha existido una utilización estratégica de lo que era un inconveniente. La prisión fabrica delincuentes, pero los delincuentes a fin de cuentas son útiles en el dominio económico y en el dominio político. Los delincuentes sirven. Michel Foucault (1980 p. 90).

Con pocas variantes, estos párrafos podrían trasladarse a los hospitales psiquiátricos, hogares de menores, etc. Pero aquí también se aplica el principio general:

La burguesía no se interesa en los locos, sino en el poder que ejerce sobre ellos; no se interesa en la sexualidad del niño, sino en el sistema de poder que controla esa sexualidad. Se burla totalmente de los delincuentes, de su castigo o de su reinserción, que económicamente no tiene mucho interés. En cambio, del conjunto de los mecanismos mediante los cuales un delincuente es controlado, seguido, castigado, reformado, se desprende para la burguesía un interés que funciona dentro del sistema económico político general. Michel Foucault (2006 p. 41)

Se trata de un verdadero mundo del revés en el cual, en lugar de intentarse la extensión de los beneficios del Estado de derecho a todos los ciudadanos y especialmente a los sectores más vulnerables, se consagra una suerte de estado de naturaleza latente, en el cual el

Estado retrocede a la función de ser sólo el actor más fuerte y, por lo tanto, un amigo eventualmente disponible para dirimir los conflictos. Es que la relación entre derecho y democracia no es simétrica, dado que puede existir derecho sin democracia, pero no es posible la democracia sin derecho. Lo curioso del planteo es la ingeniosa inversión teórica de los principios del iusnaturalismo, porque en lugar de ser la sociedad política la solución para el estado de naturaleza, este termina por ser propuesto como solución a la desigualdad ya instalada en su interior, que es la fuente de los problemas estructurales de la sociedad política

Notas

[i] Véase Lugi Ferrajoli (1997 p. 247).

[ii] "La naturaleza ha hecho a los hombres tan iguales en sus facultades corporales y mentales que, aunque pueda encontrarse a veces un hombre manifiestamente más fuerte de cuerpo, o más rápido de mente...la diferencia entre hombre y hombre no es lo bastante considerable como para que uno de ellos pueda reclamar para sí beneficio alguno que no pueda el otro pretender tanto como él. Porque en lo que toca a la fuerza corporal, aún el más débil tiene fuerza suficiente como para matar al más fuerte, ya sea por maquinación secreta o por federación con otros que se encuentran en el mismo peligro que él..."De esta igualdad de capacidades surge la igualdad en la esperanza de alcanzar nuestros fines. Y, por lo tanto, si dos hombres cualesquiera desean la misma cosa, que, sin embargo, no pueden ambos gozar, devienen enemigos; y en su camino hacia su fin (que es principalmente su propia conservación...) se esfuerzan mutuamente en destruirse o subyugarse". Thomas Hobbes (1980 p. 222).

[iii] "No hay para el hombre más forma razonable de guardarse de esta inseguridad mutua que la anticipación; esto es, dominar por fuerza o por astucia, a tantos hombres como pueda hasta el punto de no ver otro poder lo bastante grande como para ponerle en peligro". Thomas Hobbes (1980 p. 222).

[iv] Véase en Heinrich Meier (2006 p. 141).

[v] "Ademas del crimen que consiste en violar la ley y apartarse de la recta norma de la razón, siempre que un hombre se convierte en un degenerado y declara que está apartándose de los principios de la naturaleza humana y que es una criatura nociva..." (John Locke (1990 pág. 40).

Bibliografía

Lugi Ferrajoli (1997). "Derecho y razón", Editorial Trotta, Madrid.
Michel Foucault (1980). "Entrevista sobre la prisión: el libro y su método", en "Microfísica del poder", Las ediciones de la Piqueta, Madrid.
Michel Foucault (2006). "Defender la sociedad", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
Thomas Hobbes (1980). "Leviatán", Editora Nacional, Madrid.
John Locke (1990). "Segundo tratado sobre el gobierno civil", Bs. As, Alianza
Heinrich Meier (2008). "Carl Schmitt, Leo Strauss y El concepto de lo político", Buenos Aires, Katz.
Adam Smith (1979) "Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones", México, F.C.E.

POLÍTICAS DEL DESEO: HACIA UNA PSICOLOGIA QUEER

Siqueira Peres, Wiliam

Universidade Estadual Paulista - UNESP/Assis - Brasil

Resumen

Ese trabajo busca problematizar respecto de las prácticas psicológicas que toman las categorías sexo/género/deseo en interfaces con otros marcadores psicosociales – clase social, raza, generación y estilos de vida, con personas que procuran tratamientos en una unidad de salud de estrategia salud de la familia, en un barrio de periferia de una ciudad de pequeño tamaño de la provincia de San Pablo/Brasil. Través de supervisión semanal con pasantes de Psicología, problematizamos respecto de la psicología de los manuales, construídos en final del siglo XIX y comienzo del siglo XX, y que por eso solicitan revisiones teóricas y metodológicas urgentes, de modo seguir las demandas del tiempo sócio-histórico, político y cultural en que emergen en la trans-contemporaneidad. Como modo de problematizar respecto de las prácticas psi y su tiempo, proponemos la emergencia de la Psicología Queer, que aliada con la Esquizoanálisis y los Estudios Culturales, puedan contribuir con una Psicología política más comprometida con la defensa de los derechos sexuales y humanos y emancipación psicossocial de las personas disidentes de los procesos de normatización y que por su vez constroen estilísticas de la existencia.

Palabras Clave

Psicología, Queer, Sexualidades, Géneros

Abstract

POLITICS OF DESIRE: IS THERE A QUEER PSYCHOLOGY?

This paper aims to question about some psychological practices that takes the categories of sex / gender / desire in line with other psychosocial markers, such as social class, race / ethnicity, generation and lifestyle, to work with people who seek for care at the family health program in a suburb of a small town in the State of Sao Paulo, Brazil. Enrolled in a weekly basis supervision of psychology apprentices, we criticize what we call "Psychology from manuals". That is, this Psychology that has been built in the late nineteenth and early twentieth century, which is in need of urgent theoretical and methodological revisions in order to reach the demands of the social, historical, political and cultural time in which they emerge in this trans-contemporary time. As a mean to questioning about practices closer to their time, we propose the emergence of a Queer Psychology which, combined with Schizoanalysis and Cultural Studies, can contribute to a Political Psychology committed to the psychosocial empowerment of people dissenting to the processes of standardization in defense of the stylistic of existence.

Key Words

Psychology, Queer, sexualities, genders

Las referencias socio-históricas, políticas y culturales respecto a la emergencia de nuevas expresiones sexuales y de géneros en la trans-modernidad, colocadas bajo análisis a través de los movimientos sociales feministas, de la población negra y LGTBTTTI, orientados por teorías y políticas queer, demandan algunas problematizaciones respecto a las prácticas de la Psicología y del compromiso social y político de sus operadores.

Surge la necesidad de que pensemos una Clínica de las diferencias, Clínica intercesora, Clínica de las Diversidades o, incluso, una Clínica Queer, que tenga en cuenta los deseos, expresiones, conflictos, necesidades que ponen en tela de juicio las deficiencias e inoperancias de saberes y de poderes que son producidos por estructuras de pensamientos sedentarios, regidos por el sistema sexo/género/deseo/prácticas sexuales de manutención a los regímenes de la heterosexualidad compulsoria y de la lógica falocéntrica.

La propuesta de una Clínica queer tendría como supuestos básicos:

1. deshacer los sistemas de pensamientos binarios y sedentarios, imágenes y discursos capturados por la lógica normativa;
2. mapear los conflictos existentes entre las estrategias de resistencias y la dominación psico-social, política y cultural;
3. facilitar la emergencia de nuevos sujetos emancipados, destacando su posición política de derechos a tener derechos.

Lo trans-contemporáneo ha puesto en evidencia la emergencia de nuevos modos de existencialización que son compuestos por discursos, valores y sentidos engendrados por relaciones actualizadas que son marcadas por su tiempo y espacio socio-histórico, político y cultural, no alineados con otros contextos en los que la mayoría de los saberes disponibles para ser aplicados en los análisis de las relaciones humanas fue constituida. Se trata, pues, de existencias en el presente.

Los procesos de subjetivación pueden ser problematizados como potencias discursivas de la forma como Michel Foucault (2006) nos dice respecto al "orden discursivo", cuando afirma que:

En toda la sociedad la producción del discurso es, a la vez, controlada, seleccionada, organizada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar su acontecimiento aleatorio, esquivar su pesada y terrible materialidad. (Foucault, 2006: p. 08-09)¹.

El discurso trae en su bojo el poder de distribuir los individuos por categorías que los definen como verdaderos y correctos y saludables, o, como falsos, erráticos y enfermos, de modo a dar manutención y estabilidad para modos de relaciones que acepten y se sometan a la reproducción de los modelos vigentes por las instancias de dominación o que los enfrenten a través de sus formas de resistencias.

A través del análisis de los discursos, podemos percibir la presencia de procedimientos de exclusión que a todo momento interdicen la libertad de expresión, determinando las circunstancias y lugares autorizados para que se hable de las cosas, no obstante, no de todas las cosas.

Sin perder de vista las diversas líneas de subjetivación, esa perspectiva nos muestra como son atribuidos valores para determinadas categorías en detrimento de otras, generando clasificaciones y descalificaciones de los sujetos en consecuencia de sus posiciones de sexo, rango social, raza/etnia, expresión de género, orientación sexual, generación, etc., contribuyendo para las desigualdades y sus respectivos procesos de estigmatización, seguidos de discriminación, exclusión, violación y muertes.

Esas líneas muestran algunas dificultades de las personas que hemos atendido en el sentido de que problematizan sus realidades, así como de circular por otros espacios de la ciudad que sean ajenos al escenario de su casa, su calle y su barrio.

Esas múltiples líneas/discursos/fuerzas tejen tanto el territorio geopolítico cuanto el territorio existencial que constituye la categorización de los sujetos, sus prácticas y sus placeres, y que privilegiamos en las cartografías clínicas realizadas junto a las atenciones psico-sociales.

Hemos considerado que el territorio geográfico establece cuáles son los espacios autorizados para la política de circulación de las personas, determinando las regiones posibles para que ciertos grupos puedan expresarse y ejercitar el derecho de ir y venir; demarcan también los espacios ciertos y autorizados para la circulación de personas de acuerdo con los referenciales de rango social, raza/etnia, género, orientación sexual, generación, etc.

Muchas personas nos dicen que nunca salen del barrio en donde viven, o que no van a determinados lugares por vergüenza de exponerse por ser pobres, negros, homosexuales, por no tener ropas de grife, un abrigo o simplemente por ser marginado en virtud de vivir en el barrio de periferia, en una dimensión macro-política y molar.

Ya el territorio existencial nos remite a la dimensión de la sensibilidad y de los procesos deseantes, en una perspectiva micro-política molecular, de los niveles de intensidades que permiten a los cuerpos afectar y ser afectados. Nos remiten hacia una dimensión invisible e indecible: al plan de los afectos y de los sensibles.

La micro-política nos permite problematizar respecto a una política sobre la formación del deseo en el campo social como aclara Guattari & Rolnik (1986), que dice respecto al modo como se cruza el plan de las diferencias sociales, políticas y culturales más amplias y el plan de las experiencias particulares de las singularidades, sin olvidar que siempre entre esos dos niveles nos es posible una oposición distinta determinada por una contradicción, pues las luchas sociales son personales y colectivas.

En la composición de una analítica micro-política – cartografía de las líneas de subjetivación – diversas referencias podrán auxiliar en la problematización del acontecimiento y/o relación que esté bajo análisis, ubicándose en el cruce entre los diferentes modos de concepción de una problemática, evidenciando que siempre habrá múltiples procesos de subjetivación que varían de acuerdo con los

agenciamientos posibles en contextos diversos.

Para Guattari y Rolnik (1986) la cuestión de la micro-política se refiere al cómo, dónde y en qué intensidad es hecha la reproducción de los modos de subjetivación dominante, y a qué tipo de afectos es dada autorización de pasaje. La realización de un análisis micro-político debe:

Estar alerta para todos los factores de culpabilización; estar alerta para todo lo que bloquea los procesos de transformación en el campo subjetivo. Esos procesos de transformación que se dan en diferentes campos de experimentación social pueden ser, a veces, mínimos y, no obstante, constituye el inicio de una mutación mucho mayor. O no... Tales procesos tienen siempre un proceso problemático, y, por eso, es frecuente que intentemos encontrar parámetros externos a nuestra propia experiencia, o conferirla con otras experiencias. Ese tipo de actitud es, justamente, consecuencia de los sistemas de culpabilización que funcionan como factor de inhibición de todo aquello que huye de las redundancias dominantes (...) Es por esa razón que me parece fundamental la práctica de una analítica social de la culpabilidad (Guattari & Rolnik, 1986: p. 135)2.

En un análisis micro-político el territorio geográfico (contexto socio-histórico) y el territorio existencial (procesos deseantes) son complementarios, pues de su relación podemos pensar los procesos de subjetivación, en el cual, deseo y cultura compondrían la subjetividad.

Orientados por Michel Foucault (2006), retomamos la idea de un “discurso imperativo”:

El discurso imperativo, en el orden de la teoría consiste en decir “quiera esto, deteste aquello, esto está bien, aquello está malo, inclínese por esto, desconfie de aquello”. Esos imperativos que indica a las personas pelear contra isso o hacerlo de otra manera se torna más liviano cuando se emite desde una institución de enseñanza, o desde una hoja de papel. Esas dimensiones solamente puede manifestarse dentro de un campo de fuerzas reales donde un sujeto hablante jamás puede crear por sí solo a partir de sus palabras; es un campo de fuerzas que no se puede controlar de manera alguna ni hacer valer dentro de ese discurso. (Foucault, 2006:17)

De manera bastante abarcadora, el discurso imperativo surge como instituyente de modos de existencialización modelados por las determinaciones del bio-poder, considerando que el mismo “define los gestos, los comportamientos, las circunstancias, y todos el conjunto de signos que deben acompañar el discurso; fija, finalmente, la eficacia supuesta o impuesta de las palabras, sus efectos sobre aquellos a los cuales se dirigen los límites de su valor de coerción (Foucault, 2006b: p. 39)3”.

La cartografía de los discursos imperativos ha sido de gran importancia para las problematizaciones de los estados existenciales que nos son presentados en los atenciones. La ubicación de las líneas más cristalizadas auxilia en la ubicación de los puntos urgentes que necesitan enfrentamiento debido a la producción de nudos en las redes de saber-poder que impiden las personas de tener espontaneidad, creatividad y libertad de escoger frente a sus reales demandas existenciales y deseantes.

Aquí el movimiento acompaña las discusiones propuestas por Beatriz

Preciado (2002) respecto a su manifiesto contra-sexual.

Reflexionando sobre las cartografías micro-políticas de la clínica queer

Es como herramienta para una clínica crítica que nos apropiamos de los conceptos y definiciones presentados por Gilles Deleuze, Felix Guattari e Michel Foucault, en el sentido de promover una clínica ampliada e intercesora, por eso queer, que dialogue con múltiples saberes y procesos de subjetivación, en especial los estudios sobre las sexualidades y los géneros en una perspectiva queer.

Una clínica intercesora se construye a través de los encuentros de los cuerpos que afectan y que son afectados, cartografiados por los lineamientos que constituyen los modos deseantes, compuestos por múltiples modos de subjetivación, ateniéndose a las formas de percepción, de pensamientos, de sensaciones, intuiciones y afectividades de modos de vivir en el mundo, considerando que los mismos son construidos social e históricamente, luego, pasibles de transformación. Se orienta por la construcción de contra-dispositivos y estrategias que atraigan otras inversiones deseantes, nuevas prácticas y modos de relación, ampliando el universo de referencias y los procesos deseantes.

Creemos que cuanto más restricto y limitado sea el espacio de circulación geográfica de las personas (políticas de circulación), más contenidas se tornan y menores serán sus disposiciones deseantes. Así, en la intervención psico-social se buscará expandir los espacios de circulación de las personas en el mundo, para que puedan ampliar sus estrategias de resistencias y, por ende, sus procesos deseantes de potencia y de vida.

Al poner énfasis en el análisis la línea de género percibimos la rigidez por que cual son impuestas las determinaciones de como expresar la masculinidad y la feminidad permitiendo cartografiar cuando las personas se muestran cristalizadas por la lógica binaria de los sexos, así como por los discursos imperativos que normalizan las relaciones entre personas, forjadas por un sistema sexo/género/deseo/prácticas sexuales que imponen la heterosexualidad como regla única y universal.

Ese modo de subjetivación también genera sufrimiento psico-social en muchas personas que de alguna forma se sienten incapaces de responder a las cobranzas del bio-poder, que, a través del sistema sexo/género/deseo, imponen los modelos de funcionamiento bio-psico-social, es decir, como ser hombre/mujer en la expresión estética corporal, en la expresión afectiva, amorosa y sexual, en las relaciones con los otros con el mundo.

Una escucha psi-queer que tenga en cuenta la línea de los géneros – y otras líneas del dispositivo – amplía las posibilidades de problematización sobre los modos existenciales, y promueve una nueva mirada sobre la existencia de las personas. Esta mirada se desplaza de una práctica centrada en el problema psicológico, para componerse con otros saberes y otras referencias que se apoyan por la perspectiva de la multiplicidad, en una dimensión colectiva psico-social.

La entrada de la perspectiva de géneros (dispositivo de género) en la escucha de las escenas y discursos llevados a las atenciones ha permitido una reflexión más crítica sobre las demandas que llevan

las personas, de modo a politizar las prácticas psico-sociales. Esto significa promover una Psicología más comprometida políticamente con la transformación social, así como significa implicarla en el enfrentamiento de las desigualdades, en la denuncia de la violación de los derechos sexuales y humanos y en la promoción de una salud que no se oriente por la idea de ausencia de salud, sino que prime por la salud bio-psico-social, como potencia, creación y vida.

Tener en cuenta los lineamientos diversos presentes en la cartografía nos permite una composición con las diversidades sociales, raciales, sexuales, de géneros, generacionales, nacionales, que durante mucho tiempo fueron tratadas como síntomas, como patologías, como crímenes, como pecados, que de hecho nada tienen de esas proposiciones, evidenciando que el ser humano es múltiple, diverso, discontinuado e intenso.

Resulta complicado orientarnos por algunas referencias conceptuales que toma el ser humano como UNO, y en este sentido, es imprescindible que abandonemos la idea de enfermedad mental que tendría su origen en la medicina esencialista, además de la propia idea de sufrimiento psicológico, pues aún así caería en la trampa de lo UNO, y si el ser humano es múltiple y diverso, constituido por tantos lineamientos de subjetivación, sería interesante hablar en sufrimiento psico-social, pues, además de la enfermedad y del sufrimiento, psicológico, hay sufrimientos de orden social (por ser pobre), racial/étnico (por ser negro, oriental, judío), sexual (por ser LGBTTTI), género (masculinidades e feminidades no hegemónicas), generacionales (ser joven/ser anciano), estéticos (ser muy gordo o muy delgado, ser minusválido física o sensorialmente), geográfico (vivir en determinadas regiones de la ciudad), etc.

Los análisis posibles a través de las cartografías existenciales y sus instrumentos nos permiten abarcar referencias diversos en su composición, de modo que las ideas de tecnologías de sexo propuestas por Michel Foucault (1988), así como las ideas de tecnologías de género presentadas por Tereza de Lauretis (1994), pueden ser transpuestas y agregadas a las tecnologías de generación que participan de complejos procesos de programación de imágenes, discursos y corporalidades impuestas por el sistema/sexo/género/prácticas sexuales.

Esas demarcaciones teóricas ayudan a pensar una Clínica Queer y a trazar como retos más importantes deshacer el sexual y el género, heteronormatizado y falocéntrico, desterritorializar los territorios sexualizados y generificados a través de la decodificación de los códigos que dan inteligibilidad para los estereotipos de rango social, raza, sexualidad, sexo, género, orientación sexual, etc., y facilitar el pasaje para que devenires otros puedan expresar nuevos modos de existencialización, fuera de los binarismos y de los universales que hasta entonces se orientaban por los procesos de normatización impuestos por el bio-poder.

En otros campos teóricos como la Filosofía Nómada desarrollada por Rosi Braidotti (2000), y por la Sociología Crítica de Daniel Welzer-Lang (2001), hay reflexiones respecto a la urgencia de rupturas epistemológicas frente a los referencias teóricos relacionados a los conceptos psicopatológicos, frente a los cambios sociales, políticos y culturales en torno de las expresiones sexuales y de géneros, pero en la propia Psicología, la mayoría de sus operadores parece no importarse con la urgencia de esas cuestiones.

Usar y mantener referencias teóricas y metodológicas que fueron construidas a través de la orientación falocéntrica heteronormativa en contextos distantes de los actuales y aplicarlas en los análisis de expresiones psicosociales, sexuales y de géneros de personas que no fueron conformadas por la lógica de la heterosexualidad obligatoria (LGBTTI), sería, como mínimo, reductor, discriminatorio y sospechoso de perversidad.

En defensa de una Psicología orientada por la política queer, precisamos rever posiciones y reformular posiciones teóricas y prácticas en el compromiso con la transformación social.

En apropiación de la idea de transposición presentada por Rosi Braidotti (2009), podemos pensar en movibilidades y afecciones de referencias cruzadas entre saberes y niveles discursivos – interfaces con la Biología, Ciencias Sociales (Antropología y Sociología), Filosofía, Estudios Feministas, Estudios Culturales, Estudios Queer, Estudios de Géneros, experiencias de militancia y vivencias de los movimientos sociales organizados – en que los conceptos transpuestos serían apropiados como nociones nómadas, luego transitorias, socio-históricas, que tejen un red capaz de mezclar la Psicología con realidades sociales contemporáneas.

Promoviendo interfaces entre especulaciones teóricas con planes concretos, así como entre conceptos y significaciones imaginarias, luego, múltiples porque diversas y móviles y discontinuadas permiten pasaje para devenires otros y privilegiando la emergencia de una crítica nómada, de promoción de sistemas de pensamientos que rompan con el modelo sedentario y binario, que fluyan en esquemas nómadas de pensamientos; esto, por su parte, evidenciaría un Psicología Política Queer implicada con el cambio y transformación social, dando énfasis a los modos de subjetivación nómadas, que permiten la emergencia del sujeto colectivo demarcado por los procesos psico-sociales, políticos y culturales, lo que hace posible que dejemos de hablar en post-modernidad y osemos pensar en trans-contemporaneidad – transes, tránsitos, transposiciones, transformaciones, transexualidades, trans-géneros, trans-humanos.

1 Em toda sociedade a produção do discurso é ao mesmo tempo controlada, selecionada, organizada e redistribuída por certo número de procedimentos que têm por função conjurar seus poderes e perigos, dominar seu acontecimento aleatório, esquivar sua pesada e terrível materialidade. (Foucault, 2006: p. 08-09).

2 Tais processos têm sempre um processo problemático, e, por isso, é freqüente tentarmos encontrar parâmetros externos à nossa própria experiência, ou conferi-la com outras experiências. Esse tipo de atitude é, justamente, consequência dos sistemas de culpabilização, que funcionam como fator de inibição de tudo aquilo que foge das redundâncias dominantes (...). É por essa razão que me parece fundamental a prática de uma analítica social da culpabilidade. (Guattari & Rolnik, 1986: p. 135)

3 “define os gestos, os comportamentos, as circunstâncias, e todo o conjunto de signos que devem acompanhar o discurso; fixa, enfim, a eficácia suposta ou imposta das palavras, seus efeitos sobre aqueles aos quais se dirigem os limites de seu valor de coerção”. (Foucault, 2006b: p. 39)

Bibliografía

- Braidotti, Rosi (2009) – Transposiciones: sobre la ética nômade. Barcelona, Gedisa Editorial.
- Deleuze, Gilles (1988) – Qu'est-ce qu'un dispositif? In: Michel Foucault philosophe. Rencontre Internationale. Paris, Seuil.
- Foucault, Michel (2006) – A ordem do discurso. São Paulo, Editoras Loyola.
- Foucault, Michel (2006b) – Seguridad, Território, Población. Buenos Aires, Fondo del Cultura Económica.
- Foucault, Michel (2008) – Segurança, Território, População. São Paulo, Ed. Martins Fontes.
- Guattari, Felix (1985) - Revolução Molecular: pulsações políticas do desejo. São Paulo: Brasiliense.
- Guattari, Felix & Rolnik, Sueli (1986) – Micropolítica: cartografias do desejo. Petrópolis, Editora Vozes.
- Lauretis, Tereza De – (1994) “A tecnologia do gênero.” Tradução Suzana Funck. In: Holanda, Heloisa Buarque (Org.). Tendências e impasses – O feminismo como crítica da cultura. pp. 206-242. Rio de Janeiro: Rocco.
- Lauretis, Tereza De – (2000) - Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo. San Cristóbal, Madrid: Horas.
- Mott, Luiz (1999) - Violação de Direitos Humanos e Assassinato de Homossexuais no Brasil. Salvador: GGB.
- Mott, Luiz (2010) – Pesquisa sobre assassinatos de LGBT no Brasil em 2009. Boletim epidemiológico do Programa Nacional de DST/AIDS e HEPATITE do Ministério da Saúde do Brasil. Clipping internet.
- Preciado, Beatriz (2008) – Texto Yonqui. Barcelona, Espasa.

AFRONTAMIENTO Y BIENESTAR SOCIAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Sosa, Fernanda Mariel

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología

Resumen

El conjunto de esfuerzos comportamentales y cognitivos que realiza el sujeto para controlar las demandas generadoras de estrés se denominan afrontamiento (Lazarus & Folkman, 1986). Estos autores postulan que lo que las personas hacen o dejan de hacer al tratar con sus problemas puede ser la diferencia para su bienestar, lo esencial al problema que se enfrentan es el cómo los perciben y qué hacen ante esos problemas. El objetivo general del presente trabajo es analizar los estilos de afrontamiento y el bienestar social. El estudio es descriptivo, de diseño no experimental transversal, basado en una muestra no probabilística intencional compuesta por 121 estudiantes universitarios residentes en la Ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense. Los resultados muestran que los participantes utilizan de manera frecuente la combinación de estrategias de afrontamiento más adaptativas y/o más saludables presentando un adecuado ajuste ante las situaciones que consideran estresantes, sin embargo presentan niveles bajos en la percepción del bienestar social.

Palabras Clave

Afrontamiento-Bienestar -Estudiantes

Abstract

COPING AND WELL BEING IN COLLEGE STUDENTS

The set of behavioral and cognitive efforts made by the individual to control stress-generating demands are called coping (Lazarus & Folkman, 1986). These authors postulate that what people do or do not do in dealing with their problems can be the difference to your well being, the essence of the problem they face is how they perceive and what they do with those problems.

In this perspective, an empirical study was carried out with the aim of analyse coping styles and social well being. It is a descriptive study with a non experimental transversal design based on a convenience sample composed by 121 participants from college from Buenos Aires city. Results show that participants used a frequent combination of more adaptive coping strategies and / or healthier presenting an adequate adjustment to stressful situations considered, but have low levels in the perception of social well being.

Key Words

Coping- Well being- Students

Las consecuencias negativas del estrés son reguladas o mediatizadas por un proceso denominado afrontamiento, que es considerado como dinámico, en respuesta a demandas objetivas y a evaluaciones subjetivas de la situación. Los aportes de Lazarus y Folkman (1986) son los que más ampliamente abordaron este constructo y marcaron un recorrido teórico de relevancia para la psicología. Estos autores entienden que el afrontamiento constituye un proceso cambiante con fines de adaptación, en el que el sujeto y el contexto interactúan de manera permanente y señalan, además, que los individuos varían sus patrones de estrategias de afrontamiento en función del tipo de problema a resolver.

El creciente interés por el estudio de las estrategias de afrontamiento es producto de reconocer en ellas un particular modo de responder a las diferentes situaciones que generan estrés, como así también de entender su función positiva de mitigar los efectos nocivos de aquél (Leibovich, Schmidt & Marro, 2002).

La relación entre estrés y afrontamiento es recíproca, debido a que las acciones que realiza una persona para afrontar un problema afectan la valoración del problema y el subsecuente afrontamiento (Lazarus & Folkman, 1986; Stone, Greenberg, Kennedy-Moore & Newman, 1991).

Los recursos de afrontamiento del individuo están formados por todos los pensamientos, reinterpretaciones, emociones y conductas que el individuo puede desarrollar para tratar de conseguir los mejores resultados en una determinada situación.

Cada sujeto tiende a la utilización de los estilos de afrontamiento que domina, ya sea por aprendizaje o por hallazgo fortuito en una situación de emergencia. A su vez, las estrategias de afrontamiento pueden resultar, según Girdano y Everly (1986), adaptativas o inadaptativas. Las primeras reducen el estrés y promueven la salud a largo plazo, mientras que las segundas reducen el estrés sólo a corto plazo, pero tienen un efecto nocivo en la salud a largo plazo.

En términos generales, el afrontamiento ayuda a identificar los elementos que intervienen en la relación dada entre situaciones de vida estresantes y síntomas de enfermedad (Kobasa, 1979).

Folkman y Lazarus (1984) establecen una distinción general entre dos estilos de afrontamiento: 1- El afrontamiento centrado en el problema, orientado a la acción específica en el mismo con el fin de disminuir la fuente de estrés; 2- El afrontamiento centrado en la emoción, orientado a reducir el malestar emocional. A pesar de que la mayoría de los estresores influyen en el surgimiento de ambos tipos de afrontamiento, los que están orientados al problema tienden a prevalecer en los individuos que creen que algo constructivo puede hacerse, mientras que la orientación a la emoción predominará

cuando las personas creen que el estresor es algo que debe ser desafiado. A su vez, propusieron ocho estrategias de afrontamiento: a) confrontación; b) planificación; aceptación de la responsabilidad; c) distanciamiento; autocontrol; d) re- evaluación positiva; e) escape o evitación conductual y cognitiva; f) búsqueda de apoyo social. Las dos primeras estrategias están centradas en el problema, en tanto resultan más instrumentales ya que modifican el problema haciéndolo menos estresante; las cinco siguientes están centradas en la emoción, ya que apuntan a la regulación de la emoción, y la última estrategia se focaliza en ambas áreas.

Algunos autores (Aldwin & Revenson, 1987; Lazarus & Folkman, 1984/1991; Pearlin & Schooler, 1978) coinciden que lo que las personas hacen o dejan de hacer al tratar con sus problemas puede ser la diferencia para su bienestar, lo importante no es que el problema al que se enfrenta sea de índole catastrófica, imprevista, incontrolable, vital, o bien, sólo una pequeña contrariedad, lo esencial es el cómo los perciben y qué hacen ante esos problemas.

El estudio del bienestar en el seno de la Psicología se remonta a la década de los sesenta, y en su transcurso ha dado lugar a dos grandes tradiciones (Keyes, Shmotkin & Ryff, 2002): la hedónica, conocida como bienestar subjetivo, centrada en las evaluaciones que las personas hacen de sus vidas, teniendo como referente sus experiencias emocionales, positivas y negativas, en las cuales se enfatizan cuestiones como la felicidad, la calidad de vida o la satisfacción con la vida (Ferreria Novo, 2005) y la tradición eudaimónica, centrada en el bienestar psicológico que toma como indicadores del bienestar la posibilidad de desarrollar las potencialidades y el crecimiento personal de los individuos. Los aspectos interpersonales de la salud mental se encuentran en los planteamientos que recoge el bienestar social de Keyes (1998), que refiere a la valoración que se hace de las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad. El bienestar social completa las dos dimensiones del bienestar anteriormente mencionadas ya que desarrolla la necesidad de tomar en consideración lo individual y lo social, el mundo dado y el mundo intersubjetivamente construido, la naturaleza y la historia. Se trata de dar cuenta de la relación de las personas con su medio y de cómo éste les asegura su bienestar, de criterios relacionales y microsociales que la sociedad debe ofrecer a la persona para que ésta logre satisfacer sus necesidades (Páez, 2007).

El bienestar social sería entonces la valoración que las personas hacen de las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad (Keyes, 1998, p. 122), y está compuesto según el autor por las siguientes dimensiones:

1. Integración social. La define como la evaluación de la calidad de las relaciones que mantenemos con la sociedad y con la comunidad (Keyes, 1998).

2. Aceptación social. Desde el punto de vista del bienestar y de la salud, la integración no es más que el punto de partida. Es imprescindible estar y sentirse perteneciente a un grupo, a una comunidad, pero es necesario que dicha pertenencia disfrute, al menos, de dos cualidades: confianza, aceptación y actitudes positivas hacia los otros (atribución de honestidad, bondad, amabilidad, capacidad), y aceptación de los aspectos positivos y negativos de nuestra propia vida. Ambos, según Keyes, son indicadores de salud mental.

3. Contribución social. También lo es que esa confianza en los otros y en nosotros mismos vaya acompañada del sentimiento de utilidad, de que se es un miembro vital de la sociedad, que se tiene algo útil que ofrecer al mundo (Keyes, 1998), y que lo que uno aporta es valorado.

4. Actualización social. Esta dimensión se centra en la concepción de que la sociedad y las instituciones que la conforman son entes dinámicos, se mueven en una determinada dirección a fin de conseguir metas y objetivos de los que podemos beneficiarnos (confianza en el progreso y en el cambio social). La actualización social lleva implícita la firme creencia de que la sociedad controla su destino, sabe dónde va y traza intencionadamente el horizonte hacia dónde quiere llegar en el futuro. La gente más saludable desde el punto de vista mental, advierte Keyes (1998), confía en el futuro de la sociedad, en su potencial de crecimiento y de desarrollo, en su capacidad para producir bienestar.

5. Coherencia social. Si la actualización tiene que ver con la confianza depositada en la sociedad, la coherencia se refiere a la capacidad que tenemos para entender su dinámica. Es la percepción de la cualidad, organización y funcionamiento del mundo social, e incluye la preocupación por enterarse de lo que ocurre en el mundo (Keyes, 1998). La gente sana no sólo se preocupa por conocer el tipo de mundo en el que vive, sino que tiene la sensación de que es capaz de entender lo que acontece a su alrededor.

Es relevante indagar el bienestar desde su dimensión psicosocial, es decir, desde la interacción de los criterios psicológicos con los criterios sociales, ya que las tradiciones hedónica y eudaimónica sin el aporte del bienestar social corren el riesgo de dibujar la imagen de un sujeto suspendido en el vacío cuya satisfacción general, cuya felicidad y cuyo crecimiento personal se produce al margen de las condiciones en las que se desenvuelve su existencia, en este sentido es que el bienestar estaría asociado a necesidades sociales, problemas y aspiraciones colectivas (Casas, 1996) y muestran incidencia en aspectos sociales del bienestar.

En este marco, el objetivo del estudio realizado es el de analizar los estilos de afrontamiento y el bienestar social en estudiantes universitarios residentes en la Ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense. A su vez, como objetivo específico, se propone indagar si existen asociaciones entre los estilos de afrontamiento y el bienestar social.

Método

Tipo de estudio: Descriptivo-correlacional

Diseño: No experimental. Transversal.

Unidad de análisis: Individuos urbanos de ambos sexos.

Población: Estudiantes universitarios de ambos sexos con edades entre 18 y 35 años. Muestra: No probabilística. Intencional. Compuesta por 211 estudiantes (20,9% hombres y 79,1% mujeres) de universidades públicas y privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del Conurbano. La media de edad es de 24,77 (DS=3,14)

Instrumentos:

Escala de Afrontamiento (Lazarus & Folkman, 1986, adaptación

Basabe, Zlobina & Páez 2004) La escala de estrategias de afrontamiento pretende ver cómo el sujeto se maneja ante el estrés con las dimensiones planteadas por Lazarus & Folkman: Focal-Racional, Expresivo, Activo, Evitación activa y Resignación. Consta de 17 ítems con un rango de variación de 1 a 4. En cualquier caso, una mayor puntuación en cada medida indicaría un mayor uso de las mismas para afrontar problemas.

Bienestar social (Keyes, et al. 2002, adaptación Blanco & Díaz, 2005). Este instrumento está compuesto por cinco escalas empleadas para medir otros tantos síntomas de salud (integración social, aceptación social, contribución social, actualización social y coherencia social). Los participantes deben responder a los ítems utilizando un formato de respuesta de categorías ordenadas con puntuaciones comprendidas entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 5 (totalmente de acuerdo).

Resultados

Se analizaron los estilos de afrontamiento a partir de observar cómo manifestaban los sujetos haberse comportado ante el suceso más estresante vivido por ellos en el último año. El estilo de afrontamiento que surge como el más saliente en los participantes es el afrontamiento activo (media=16,89; DS=3,33), es decir el realizar esfuerzos conductuales y cognitivos para manejar directamente el suceso y desarrollar un plan de acción para resolverlo. En segundo lugar aparece el estilo de apoyo social (media=11,14; DS=2,38) que se caracteriza por la búsqueda y regulación emocional y de apoyo instrumental, en donde se busca entablar un diálogo con alguien con un problema similar y manifestar el enojo a las personas responsables del problema. En tercer lugar se observa el estilo de evitación cognitiva (media=9,29, DS=2,20) que se caracteriza por la resistencia a creer lo sucedido y a no enfrentar el problema. En este estilo de afrontamiento hay falta de apoyo social, lo que se asocia a conductas no adaptativas y a formas de afrontamiento menos eficaces, como por ejemplo guardarse para sí los sentimientos, o fantasear que las cosas pueden cambiar. En último lugar surge el estilo de evitación conductual (media=5,51, DS=1,88) en el que prevalecen conductas de escape para evitar el problema, como el negarse a creer lo ocurrido o volcarse en otra actividad para olvidar el hecho sucedido.

En relación al evento más estresante vivido en el último año, los estudiantes en primer lugar mencionan problemas familiares negativos, como peleas con los padres, tener algún familiar enfermo, o sucesos positivos como el nacimiento de un sobrino (24,3%). En segundo lugar indican algún problema académico (15,7%) como rendir mal un examen, discutir con algún compañero en la elaboración de un trabajo grupal o dificultades para inscribirse en la facultad. En tercer lugar, con igual frecuencia que el segundo evento, mencionan algún hecho relacionado con la inseguridad (15,7%), tales como el ver o ser partícipe de peleas en la vía pública, robos, tener que viajar de mala manera todos los días en el transporte público, paros o piquetes, entre otros. Luego, en cuarto lugar, también con igual frecuencia que el segundo y tercer evento, refieren problemas laborales (15,7%) como estar desocupado, no estar a gusto con su trabajo y/o sueldo, o sucesos positivos como recibir un ascenso en el mismo. En quinto lugar mencionan problemas personales de ellos mismos (11%) como alguna operación, embarazo no deseado o estar inseguro de su inclinación sexual. En sexto lugar, los estudiantes mencionan hechos relacionados con la pareja (8,3%), ya sean positivos como mudarse juntos o, negativos como separación o

distanciamiento. En séptimo lugar, surgen acontecimientos negativos con las amistades (4,8%), como por ejemplo la muerte u accidente de un amigo, peleas o sentirse defraudado o desilusionado por algún amigo. Y en último lugar mencionaron eventos relacionados con mudanzas o cambio de residencia (4,4%)

Respecto al bienestar social los estudiantes puntúan más alto en integración (media=25,88; DS=4,13), luego en aceptación (media=24,27; DS=5,33), en tercer lugar en contribución (media=24,30; DS=4,11), seguido por coherencia (media=20,47; DS=3,86) y en último lugar actualización (media=21,25, DS=3,67). Si se comparan estos hallazgos con los puntos de corte propuesto por Cárdenas (Inédito), en primera instancia, se detectan niveles más bajos en todas las dimensiones. Por otro lado, los estudiantes al percibir una mayor integración social, manifiestan sentirse una parte activa de la sociedad, cultivan sentimientos de pertenencia y crean lazos sociales con amigos, vecinos, entre otros. Lo contrario sucede con la baja percepción de actualización social, que indica que también los estudiantes perciben una baja confianza en la sociedad, en las posibilidades que ésta puede brindarles para su desarrollo y crecimiento.

Por último, se encontraron asociaciones entre el bienestar social; la dimensión contribución social se relacionó de manera positiva con el afrontamiento activo ($r=.141$; $p=.040$) y la actualización social con el afrontamiento apoyo social ($r=.152$; $p=.027$), la coherencia social ($r=-.153$; $p=.026$) y la aceptación social ($r=-.161$; $p=.020$) se asociaron de manera negativa con el afrontamiento evitación cognitiva y por último la coherencia social ($r=-.233$; $p=.001$) también se relacionó de manera negativa con la evitación conductual.

Conclusiones

Los datos obtenidos en esta muestra de estudiantes universitarios, indican que los sujetos presentan un adecuado ajuste ante las situaciones que consideran estresantes y que son capaces de tomar decisiones cognitivas, asociadas a la planificación y otras acciones directas para enfrentar la situación estresante. En este sentido, los resultados muestran que los sujetos utilizan de manera frecuente la combinación de estrategias de afrontamiento más adaptativas y/o más saludables, dieron cuenta de que al momento de abordar un problema, el tipo de afrontamiento que predomina es una combinación de formas activas: formas instrumentales (hacer algo, luchar contra el problema) y de movilización de recursos (búsqueda de apoyo social) junto con el intento de aprender de la experiencia. Respecto al bienestar social, los sujetos perciben niveles considerados de pertenencia, apoyo y vínculos sociales pero no estaría acompañado de una percepción de que la sociedad y las instituciones les provean bienestar, confianza, o que pueda brindarles posibilidades de crecimiento o desarrollo en relación a investigaciones previas, en este trabajo se encontraron niveles más altos que los hallados en un estudio con población general residente en la Ciudad de Buenos Aires (Zubieta, Muratori, & Fernández, 2011). En otro estudio realizado con población general residente en varias ciudades de Argentina se encontraron niveles similares de bienestar social, pero la dimensión más valorada fue la contribución y la menos valorada la aceptación (Zubieta, Muratori & Mele, 2012).

Diferentes estudios (Muratori, Mele & Fernández, 2010; Páez, 2007) destacan la importancia e influencia de los sucesos vitales sobre la satisfacción con la vida, el bienestar psicológico y el bienestar

social. Por su parte, Basabe, Páez, Aierdi y Jiménez-Aristizabal, (2009) agregan que estos hechos, que pueden aparecer en cualquier momento de la vida, refuerzan o quebrantan la emocionalidad positiva y el bienestar de las personas, influir en sus conductas e impactar en la percepción de la calidad de vida percibida.

Bibliografía

- Basabe, N., Páez, D., Aierdi, X. & Jiménez-Aristizabal, A. (2009). Salud e inmigración. Aculturación, bienestar subjetivo y calidad de vida. *Ikuspegi: Observatorio Vasco de Inmigración*.
- Basabe, N., Zlobina, A. & Páez, D. (2004). Integración sociocultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco. *Cuadernos Sociológicos Vascos*, 15. Vitoria: Gobierno Vasco.
- Blanco, A. & Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema*, 17 (4), 582-589.
- Keyes, C. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61, 121-140.
- Keyes, C., Shmotkin, D. y Ryff, C. (2002). Optimizing well-being: the empirical encounter of two traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 1.007-1.022.
- Kobasa, S. (1979). Stressful life events, personality, and health: an inquiry into hardiness. *Journal of personality and social psychology*, 37 (1), 1-11.
- Lazarus R.S. & Folkman (1998) Coping as mediator of emotion. *Journal of personality and social Psychology*, 54 (3), 466-475.
- Lazarus. R.S. (1991). *Emotion and Adaptation*. Nueva York: Oxford University Press.
- Lazarus, R. & Folkman S. (1986). El concepto de Afrontamiento en Estrés y procesos cognitivos. Ediciones Martínez Roca. S.A. 140-244.
- Leibovich, N.B.; Schmidt, V.I. & Marro, C.T. (2002). Afrontamiento. En Leibovich de Figueroa N. B. y Schufer M. (Ed.) *El malestar y su evaluación en diferentes contextos*. Buenos Aires: Eudeba
- Páez, D. (2007). *Creencias, valores y bienestar*. (Documento técnico). San Sebastián: Universidad del País Vasco
- Páez, D. (2004). *Violencia colectiva, clima emocional y Cultura, bienestar y salud percibida procesos socioculturales*. (Documento técnico). San Sebastián: Universidad del País Vasco.
- Stone, A.A., Greenberg, M.A., Kennedy-Moore, E. & Newman, M.G. (1991). Self report situation-specific coping questionnaires: What are they measuring ?. *Journal of Personality and social Psychology*. transition. Acculturation, identity, and adaptation across national contexts. London: LEA.
- Zubieta, E.; Muratori, M. & Fernández, O. (2012). Bienestar Subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género. *Salud & Sociedad*, V. 3. No. 1, pp. 066 – 076.
- Zubieta, E; Muratori, M & Mele, S. (2012). Bienestar, clima emocional, percepción de problemas sociales y confianza. *Anuario de Investigaciones*, Vol. 19, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Presentado para su publicación.

CREENCIA EN UN MUNDO JUSTO, RELIGIÓN Y ESPIRITUALIDAD: APORTES PARA SU EVALUACIÓN

Stinner, Iván

Universidad de Buenos Aires

Resumen

La creencia en un mundo justo (CMJ) afirma que el mundo es un lugar en el que las personas obtienen lo que merecen. Esta creencia opera negando las injusticias, naturalizándolas o culpabilizando a las víctimas.

Diversos autores sostienen que quienes adhieren a ésta creencia son en su mayoría personas religiosas debido a que en su base ambas creencias funcionan de modo tal que contribuyen a la adaptación de personas en circunstancias difíciles. Existen sin embargo diferentes posturas en torno a las relaciones existentes entre religión y CMJ, por lo tanto el objetivo principal de este trabajo es analizar la relación entre la CMJ y la creencia en determinadas religiones o la espiritualidad en una muestra de (N=404) estudiantes universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los resultados obtenidos indican que la CMJ no se relaciona con la adscripción a la religión católica pero sí con la espiritualidad. Se concluye entonces que esto se debe a las características inherentes de la CMJ, el Catolicismo y la espiritualidad.

Palabras Clave

Mundo justo Religión Espiritualidad

Abstract

BELIEF IN A JUST WORLD, RELIGION AND SPIRITUALITY: CONTRIBUTIONS TO THE ASSESSMENT.

The belief in a just world (BJW) states that the world is a place where people get what they deserve. This belief operates denying injustice, becoming naturalized or blaming the victims.

Several authors argue that those who adhere to this belief are mostly religious people because both beliefs in its basis works in ways that contribute to the adaptation of people in difficult circumstances. However, there are different points of view about the relationship between religion and BJW, therefore the main objective of this paper is to analyze the relationship between the BJW and the belief in different religions or spirituality in a sample of (N = 404) college students from the Autonomous City of Buenos Aires. The results obtained indicate that the BJW is not related to the attachment to the Catholic religion but it is related with spirituality. It is concluded that this is due to the characteristics of the BJW, Catholicism and spirituality.

Key Words

Just world Religion Spirituality

GÉNERO, VIOLENCIA Y NARRATIVA: CATEGORÍAS CLAVES PARA EL ANÁLISIS DE LAS TRAMAS DE SOCIABILIDAD JUVENIL EN LA ESCUELA

Tomasini, Marina

CONICET - UE SIGLO 21

Resumen

En esta ponencia nos centramos en la perspectiva narrativa de análisis, dentro de la tradición de investigación cualitativa, para abordar el estudio de la relación entre género y violencia entre jóvenes. Presentamos una breve justificación de la productividad de la mencionada perspectiva, especialmente a partir de los aportes de la Psicología Cultural de Jerome Bruner, para el análisis de la violencia en las tramas de sociabilidad juvenil en la escuela; luego exponemos el esquema de análisis inicial aplicado a los micro relatos de situaciones conflictivas entre compañeros/as con el fin de presentar algunos análisis realizados a partir de tal esquema. Profundizaremos en aquellas líneas analíticas que permiten proponer interpretaciones sobre los modos de hacer género en la escuela y su relación con ciertas expresiones de violencia.

Palabras Clave

Violencia Género Narrativa Sociabilidad

Abstract

GENDER, VIOLENCE AND NARRATIVE: KEY CATEGORIES FOR THE ANALYSIS OF THE PATTERNS OF SOCIABILITY YOUTH IN SCHOOL

This paper focus on the narrative perspective of analysis, in the tradition of qualitative research for the study of the relationship among gender and violence in young people. First we will present a brief justification of the productivity of that perspective, especially from contributions from Cultural Psychology of Jerome Bruner, for the analysis of violence in the frames of youth sociability at school; then we present the initial analysis scheme applied to the micro stories of conflict situations between classmates to present some analyzes from that scheme. Will go deep into those lines that allow us to propose analytical interpretations of the ways of doing gender in school, and its relationship with some forms of violence.

Key Words

Violence Gender Narrative sociability

Introducción[i]

El propósito de esta ponencia es presentar una perspectiva de análisis, dentro de la tradición de investigación cualitativa, de la violencia entre jóvenes en la escuela media y exponer algunos resultados parciales provenientes de la Investigación "Género y violencia. Estudio de las relaciones y experiencias juveniles en el inicio de la escuela media". [ii] Los objetivos del estudio son: i. describir modos de expresión de la violencia en torno al género y la sexualidad entre jóvenes de primer año de escuelas medias de Córdoba; ii. reconstruir las significaciones de las situaciones de violencia y las explicaciones por medio de las cuales les otorgan sentido; iii. reconocer prácticas y acciones de los agentes educativos que intervienen en la dinámica de la violencia entre jóvenes y especificar en qué sentido actúan.

Siguiendo un criterio utilizado en otros estudios (Kaplan, 2009; Míguez, 2008) se parte de una idea amplia de violencia como 'producción de daño' para considerar un vasto espectro de formas de expresión (físico, social, verbal, etc.); en particular interesa abordar fenómenos más o menos tenues como las humillaciones, discriminaciones, formas de avergonzar, entre otras, que son las que más frecuentemente se observan en el aula (Kaplan, 2009).

El estudio se centra en primer año y se presume que la escuela media plantea pruebas singulares para las/os estudiantes de este nivel. En pleno proceso vital de cambio corporal y subjetivo se incorporan en un ámbito nuevo, donde se modifica la relación pedagógica y vincular con los docentes y se transforman las prácticas de sociabilidad con las/os compañeros/as. El cambio de nivel educativo implica armado de nuevos grupos o reconfiguración de grupos establecidos por ello es un momento productivo para observar movimientos grupales de demarcación de pertenencias, diferenciaciones, construcción de códigos de relación. Según lo dicho, ingresar a la escuela secundaria supone incorporarse a un escenario de cierta novedad e incertidumbre, por lo cual es posible que las/os jóvenes se vean compelidos a demostrar activamente su adhesión a identidades legitimadas socio-culturalmente. Específicamente, presumimos que la coacción a hacer género (reproduciendo las masculinidades y feminidades legitimadas) es especialmente intensa en esta etapa de su escolaridad.

Con el fin de reconstruir los sentidos de los actores se optó por observar y analizar en profundidad algunos cursos de primer año de escuelas de nivel medio de la ciudad de Córdoba, para analizar prácticas y principales sistemas de categorías asociados a la violencia y al género. Durante los años 2010 y 2011 se estudiaron, sucesivamente, dos cursos de primer año en dos escuelas, una

pública y una privada.[iii] Se realizaron observaciones en clases y recreos, entrevistas grupales y entrevistas individuales a los/as estudiantes/as. Las observaciones permitieron reconstruir prácticas de sociabilidad juvenil e identificar agrupamientos en cada curso estudiado. Las entrevistas se efectuaron en pequeños grupos de dos o tres según criterios de afinidad entre ellos/as; se buscó así evitar reunir a quienes tengan algún enfrentamiento y que por esta razón pudiera producir exclusiones de discursos (Valles, 1999). Se trabajó con un guión de entrevista semi-pautado para posibilitar la comparación entre cursos pero el diseño fue flexible para favorecer la emergencia de aspectos singulares de los casos en estudio.

A continuación presentamos una breve justificación de la utilización de la perspectiva narrativa para el estudio de la violencia en las tramas de sociabilidad juvenil en la escuela; luego exponemos el esquema de análisis inicial aplicado a los relatos de situaciones conflictivas entre compañeros/as con el fin de presentar algunos análisis realizados a partir de tal esquema.

El estudio de la violencia en las tramas de sociabilidad juvenil desde la perspectiva narrativa

La narrativa designa un modo básico de comprensión humana, el procedimiento por el cual los individuos organizan su experiencia en las transacciones con el mundo social. En otras palabras, el discurso narrativo es una búsqueda de significación atribuible a la acción humana, un recurso para construir sentido y organizar las experiencias a las que nos enfrentamos.

En la Psicología Cultural de Jerome Bruner se plantea una preocupación fundamental: la construcción del significado, su conformación cultural y el papel que desempeña en la acción humana. Parte de una premisa ampliamente aceptada en la investigación cualitativa, esto es, los seres humanos interpretan su mundo y nosotros – los investigadores - interpretamos sus actos de interpretación (Bruner, 1991). Esto tiene particular relevancia para el estudio de la violencia; como sostienen Castorina y Kaplan (2009) en la investigación nos encontramos con una realidad pre-interpretada por los actores, con aquello que vivencian y “leen” como actos violentos. La violencia no es un observable, una conducta, sino un modo de calificar o significar una acción o una práctica social, que alberga un juicio sobre algo, como lo han destacado Noel (2006), Míguez y Tisnes (2008). Por ello no es posible pensar en consensos perfectos en cuanto a la diferencia entre lo violento y no violento. Lo interesante en la investigación social es atender qué cosas la gente considera como violencia para ver cómo juegan esas definiciones en su cotidianeidad.

Para Bruner, una Psicología sensible a la cultura no sólo debe prestar atención a lo que hace la gente, sino a lo que dice que hace y a lo que dice que la llevó a hacer lo que hizo. Se ocupa de lo que la gente dice que han hecho los otros y por qué, de cómo dice la gente que es su mundo. En estos actos de relatar, contar, narrar, la gente no se limita a decir cómo son las cosas sino también (muchas veces de forma implícita) cómo deberían ser. Cuando los acontecimientos se ajustan a lo que “deberían ser” las narraciones son innecesarias ya que lo que responde al parámetro de lo esperado no necesita explicación ni justificación. No obstante, cuando surge algo que no se corresponde con las expectativas, es necesario explicarlo o justificarlo, en fin, darle algún sentido y esto lo hacemos mediante una narración.

Para Greimas (en Ynoub, 2002) en toda narración es posible encontrar

como pivote una estructura de confrontación de sujetos, que puede manifestarse como lucha, litigio o simplemente como intercambio. En esas confrontaciones – sean violentas o pacíficas – se ponen en juego objetos de valor codiciados por ambas partes. Esto no refiere meramente a objetos materiales sino también y fundamentalmente simbólicos, como el prestigio, el estatus en un grupo, el honor, la dignidad, etc. Los objetos sólo serán valores en la medida que actúan como objetos a los que apuntan los sujetos.

Los incidentes conflictivos entre pares – que suelen expresarse mediante formas agresivas de trato y pueden eventualmente llevar a situaciones de violencia física - son parte de las situaciones problemáticas habituales en la vida escolar. Tales eventos ponen en escena la existencia de posiciones e intereses distintos, muchas veces contrapuestos, en relación con algún asunto. Cuando las/os jóvenes son interrogados en situación de entrevista sobre estas situaciones, empiezan a relatar distintos aspectos de lo que sucede o ha sucedido entre ellos/as y de este modo le otorgan algún sentido, atribuyen razones o motivos a las acciones y van significando la experiencia. Por medio de la narrativa pueden manejar distintas perspectivas (la propia, la del oponente, la de los aliados, la de los agentes educativos, de familiares, etc.) y hacen que la experiencia se vuelva comprensible.

Un esquema analítico de la violencia en las tramas de sociabilidad juvenil en la escuela

A partir del trabajo de Kenneth Burke, Bruner (1994) propone que el relato es una secuencia de acontecimientos que implica personajes con intenciones o metas que realizan acciones en un contexto o escenario y utilizan determinados medios o instrumentos. El drama se genera cuando se produce un desequilibrio en la “proporción” entre los elementos anteriores. El relato sucede conjuntamente en el plano de la acción y en la subjetividad de los protagonistas, es decir, lo que saben, piensan, sienten o dejan de saber, pensar o sentir los que intervienen en la acción. En base a estos elementos elaboramos un esquema inicial de análisis que contiene los siguientes componentes:

Unidad de análisis: micro-relatos de situaciones conflictivas: enfrentamientos, disputas, enemistades, peleas	
Protagonistas	<p>¿Quiénes participan y cómo se posicionan en el relato? (como espectador, protagonista [a su vez como destinador/destinatario de la acción], auxiliar de alguien implicado en la disputa). Además se clasifican los incidentes según criterios de género y curso (situaciones entre chicas, entre varones o entre chicas y varones; entre las/os del mismo curso o con estudiantes de otros cursos).</p> <p>Atribución de propósitos a los protagonistas: ¿qué quieren lograr o se proponen los protagonistas de la situación relatada?</p>

Acciones/ medios	¿Qué hacen los involucrados?; ¿con qué recursos o mediante qué formas se escenifican las situaciones de confrontación? Se apunta a identificar usos del cuerpo, de las palabras, acciones con objetos, etc. como "formas de hacer" cargadas de sentido.
Contexto	Recreo, clase, entrada, salida de la escuela, etc.
Motivos	¿Por qué se dan los conflictos, los enfrentamientos o las peleas? Se busca identificar las justificaciones del actuar propio o de otros/as.
Devenir de la situación conflictiva	¿Cómo transcurre una situación conflictiva?; ¿qué cosas permanecen o se modifican a lo largo del tiempo?
Intervenciones de agentes educativos	¿Qué dicen las/os estudiantes que hacen docentes, preceptores, directivos cuando hay peleas o conflictos entre compañeros/as?; ¿cómo explican su accionar?; ¿qué intención o propósito le atribuyen a los agentes educativos?; ¿qué suponen que los profesores saben o no saben, creen o no creen, respecto de un conflicto entre compañeros/as?

A partir del análisis de protagonistas y contextos surge una primera caracterización de las situaciones conflictivas, que presentamos a continuación. El análisis no será exhaustivo en cada uno de los tipos de incidentes reconstruidos, sino que profundizaremos algunas líneas analíticas con el fin de proponer interpretaciones sobre los modos de hacer género y su relación con ciertas expresiones de violencia. Asimismo, por razones de extensión del trabajo, se prioriza el abordaje de motivos y acciones y tangencialmente se alude a intervenciones de agentes y al devenir de la situación conflictiva.

I. Un conjunto de incidentes conflictivos ocurren en el aula y se pueden caracterizar como conflictividad de baja intensidad, retomando una idea de Miguez (2008). Las relaciones entre los protagonistas se caracterizan por la reciprocidad de acciones así como por cierta paridad en cuanto al poder de afectar a otro y ser afectado por otro; pueden darse de modo cruzado entre chicas y varones. Las acciones predominantes son: cargadas, burlas, pegar, moverle a alguien la silla, sacarse elementos personales, lo que en términos de las/os jóvenes se denomina "molestar" y "decirse cosas". Eventualmente estos incidentes dan lugar a la intervención de un agente educativo, quien lo hace por motu proprio o por demanda de algún/a estudiante, aunque por lo general se autorregulan en el marco de las relaciones entre compañeras/os. No obstante, cuando estas actuaciones sobrepasan cierto límite, ya sea por intensidad ("se ponen pesados", "se zarpan"), inadecuación del contexto ("no se dan cuenta que está el profe explicando y joden igual") o porque ofenden algún objeto o bien valorado ("meterse con la familia", "meterse con la madre"), pueden devenir en enfrentamientos donde se actúa con una considerable carga de violencia verbal (insultos) e incluso física.

La diversión es una línea de sentido fuerte que opera como justificación o motivo de los actos de "molestar". Esto aparece

particularmente entre algunos varones en ambos cursos estudiados; algunos de ellos se posicionan como destinadores de actos como pegar, tirar papeles, sacar los útiles, cargar, reírse de alguien y en general dicen que lo hacen "para divertirse", "porque son chistosos", "les gusta joder", como afirma un estudiante: "me dicen ¿por qué no te paras de reír?, porque me gusta reírme, yo soy muy chistoso, me gusta joder, cargar a la gente, hacer bromas, todo eso".

Aunque al respecto aparecen perspectivas en pugna ya que se atribuyen motivos diferentes a estos actos y a sus protagonistas; por lo general las chicas tienen a explicar el comportamiento de algunos compañeros en el aula por una característica evolutiva: "son inmaduros". Éste es un significante fuerte que se entrama en una construcción más amplia que realizan las jóvenes, donde sus compañeros son devaluados por ser "chiquitos", "enanos", "hartantes"; de modo que construyen una diferenciación inter género, con posiciones diferenciadas en torno a binomios como "chico-grande", "maduro-inmaduro".

Asimismo, otros/as estudiantes refieren a cierto grupo de varones como los que "molestan", "se zarpan" o "son hartantes" y les atribuyen un conjunto de propósitos ligados con la búsqueda de reconocimiento y posicionamiento grupal. Dicen al respecto que lo hacen para: "hacerse ver", "hacerse el malo", "mandar", "quieren ser el manda más"; también aparecen interpretaciones en términos de abuso: "molesta porque es grandote y abusivo".

Las investigaciones sobre masculinidad y escuela permiten inscribir este análisis como parte de un proceso de construcción identitaria, ya que han analizado las presiones sociales para adecuar el comportamiento a las pautas socioculturales de género. Así, el comportamiento disruptivo en el aula y ciertas formas de abuso verbal hacia compañeros, en general aquellos que son percibidos en una actitud "pro-escuela", serían parte de las variadas transacciones que realizan los jóvenes ante las tensiones entre la percepción de la feminización de sus actuaciones escolares (pasividad en el aula, "ser un buen alumno") y la presión de la masculinidad hegemónica (Marsh et al., 2001; Renold, 2001). Se jugaría así un doble nivel entre la diferenciación inter género y el posicionamiento intra género en una matriz de masculinidad ("dominante", "subordinados", "periféricos", etc.). El género construye una relación entre una entidad y otras entidades constituidas previamente como clase, "asigna a una entidad, digamos a un individuo, una posición dentro de una clase y, por lo tanto, también una posición vis-a-vis con otras clases preconstituidas. (De Lauretis, 1996: 10).

II. Otro conjunto de eventos refiere a situaciones donde el equilibrio de poder está desigualado y aquí se pueden diferenciar dos casos.

II.a- Incidentes entre estudiantes del mismo curso donde uno o varios toman como objeto de maltrato a alguien en particular y esto se convierte en una pauta recurrente con características de unidireccionalidad. Se asemeja a lo que en la literatura especializada se denomina "bullying", "hostigamiento", "acoso" (Ortega, 2002). Aquí, es la diferencia del otro o la otra lo que opera predominantemente como justificación de ciertos actos agresivos de los que son objeto: "no es como nosotros", "es distinta", "no pensamos igual".

En los cursos estudiados los criterios de construcción de diferencia han sido: la nacionalidad ("la peruana"), la excesiva adhesión al estudio y exigencias escolares ("el traga libro") y un tercer caso

donde se articularon componentes expresivos como ser “aburrída”, atributos psicológicos como “ser rara”, o “loca” y criterios estéticos como ser “fea”, “gorda”, “vestirse mal”, “peluda”, “un asco” (se trata de tres chicas, dos del curso estudiado en 2011 y una del 2010). Cabe hacer una puntualización sobre el último aspecto, en tanto los estilos estéticos y corporales de estas estudiantes generan reacciones de rechazo. Los mismos se constituyen en criterios de clasificación y jerarquización y funcionan como indicios que activan valoraciones que delimitan sus relaciones. Así, en las formas de hacer género en las jóvenes, ciertas diferenciaciones intra-genéricas se basan en la valoración de indicios corporales, lo que permitiría que las emisoras de tales juicios desacreditantes construyan, por oposición, “identidades de género adecuada”.

Cabe decir además que las/os jóvenes hostigadas/os quedan en una encrucijada de difícil resolución; si apelan a los agentes educativos son sancionadas/os por las/os compañeras/os porque en los códigos juveniles es interpretado como “buchonear”. Las reacciones de autoafirmación (responder, contestar), pueden ser leídas como insubordinación y esto puede intensificar el maltrato. Si se repliegan y evaden los contactos terminan, performativamente, confirmando lo que son: “solitarios”, “aislados”, “antisociales”.

II.b- Hay incidentes entre estudiantes de primer año y de cursos superiores, donde los primeros dicen sentirse objeto de inferiorización y prepotencia por parte de las/os estudiantes más grandes; asimismo, se encuentran en situaciones donde se sienten provocados y desafiados a pelear. Esto habitualmente acontece en el momento del recreo, por lo general en el patio del establecimiento y se juega predominante mediante un lenguaje corporal (ademanos, gestos, miradas). A su vez, se pueden identificar algunas pautas características (aunque no exclusivas) entre chicas y entre varones.

Algunos varones relatan situaciones que ocurren en el baño donde estudiantes de cursos superiores se abusan de ellos: “hay algunos chistosos que siempre vienen y te pegan una patada ahí atrás”; “te pegan una patada cuando estás meando”. Por otro lado, algunos se han sentido destinatarios de miradas y gestos de “provocación”; esto es vivido como una presión y el posicionamiento concomitante es planteado en el modo del “deber ser”; dicen que tienen que responder agresivamente como parte de una lógica demostrativa: “si te rebajan o provocan hay que ir a trompadas”. De lo contrario: “te agarran de queso, te molestan, te pegan, te empujan”. Puede pensarse en la importancia otorgada al empleo de la fuerza física en la identidad masculina hegemónica (Adasko y Kornblit, 2008); en otros estudios se ha señalado que los procesos de constitución y demostración de masculinidad se constituyen a partir de la producción de discursos y prácticas de lucha, usando la violencia física legítima (en los deportes) e ilegítima (altercados y golpes), involucrándose en actuaciones violentas (Younger, et al, 1999; Renold, 2001). Finalmente, cabe señalar la contraposición entre la perspectiva de los adultos y los códigos juveniles, como plantea un joven: “todos [en referencia a familiares y docentes] dicen que tenés que hablar, pero no es así, porque si vas a querer hablar te toman por cagón”.

Por otra parte, para algunas jóvenes de primer año el recreo se presenta como un escenario de exhibición de sí orientadas a ciertos juegos de seducción con varones de cursos superiores y como un escenario de disputa, con otras estudiantes, en torno a un conjunto de cuestiones ligadas con la construcción de femineidad. Entre los motivos destacan la disputa por el prestigio asociado a la belleza

(construido como “conflictos por envidia”) y la rivalidad por un chico. En cuanto a las formas de escenificación sobresalen las miradas y el despliegue de estilos corpóreos, donde se juega el binomio agrandarse – inferiorizar. Aparecen de modo denso referencias a “hacerse la linda”, “hacerse la chora”, “ser una para culo”, como modo de aludir a la utilización del cuerpo como locus de seducción para capturar miradas. Estas formas de hacer con el cuerpo en ciertas circunstancias son interpretadas como provocación y pueden derivar en una pelea física. Por un lado, porque la performance por medio de la cual alguien “se hace” (la linda, la chora, la agrandada) es vivida como un modo de inferiorizar a otras: “son una agrandadas, caminan así (hace gesto) y nos miran como si fuéramos menos que ellas”. Por otro lado, si se interpreta que esta actuación va dirigida a captar la mirada de algún joven, alguna otra puede arremeter con furia contra la que pretende robarse las miradas de su novio, de un chico que le gusta o sencillamente de los compañeros de curso. De modo que quien “se hace la chora”, asumiendo un estilo corporal exacerbado, puede ser desafiada, provocada o amedrentada.

III. Finalmente refieren a confrontaciones físicas con estudiantes de otros cursos que suelen producirse en los recreos, a la salida o en las clases de educación física y a peleas con estudiantes de otras escuelas (o con jóvenes no necesariamente identificados con algún establecimiento educativo) que se dan a la salida de la escuela. Aún cuando una pelea se concrete afuera del establecimiento, el espacio de sociabilidad juvenil en la escuela cumple un rol relevante en su “armado” y “difusión”. Se hacen circular rumores o se comunica a un/a compañero/a que alguien tiene intención de “pelearlo”, además de expandir la información de la citación a pelear una vez que la misma fue confirmada. Destaca el papel de las tecnologías de comunicación en la circulación de información sobre horario y lugar de la pelea. Los incidentes de éste último tipo corresponden más bien a casos excepcionales respecto de los cuales las/os estudiantes de primer año se posicionan predominantemente como espectadores.

Comentarios finales

Cuando consideramos las explicaciones de las/os jóvenes sobre el abanico de actos que leemos como violencia desde el punto de vista de la investigación, aparecen diversos sentidos para sus protagonistas: diversión, forma de resolver un conflicto, modo de ganar respeto, modos de diferenciación, búsqueda de visibilidad, de reconocimiento. Cuando decimos “desde el punto de vista de la investigación” queremos resaltar que la violencia no es una categoría que aparezca espontáneamente en los relatos de las/os estudiantes, es decir, pocas veces es una categoría usada para significar sus vivencias en la escuela. Podemos esbozar alguna hipótesis desde el par visibilización-invisibilización de la violencia; como sostiene Ana Fernández, un invisible social no es lo oculto sino lo que se conforma de hechos, acontecimientos, procesos, que se reiteran persistentemente y es sin embargo difícil reparar en ello (2009:33). Están ahí, insisten permanentemente, nos hacen daño incluso, pero se lo considera “parte del juego”.

Una de las líneas fuertes de sentido desde la cual se explican ciertos actos como búsqueda de visibilidad, demostración, reconocimiento, se relaciona con cuestiones que hacen a las demandas identitarias. En este punto podemos proponer que los imperativos de género se relacionan con determinadas expresiones de violencia entre jóvenes en el inicio de la escuela media, se trata de presiones sociales para adecuar el comportamiento a las pautas socioculturales de género,

aunque haya diversas maneras de “hacer género”. En ciertas situaciones la violencia puede ser pensada como un recurso para hacer género, cuyo prototipo es la “pelea”. El uso de la violencia física adquiere cualidad demostrativa, es decir que adquiere sentido frente a otros/as ante quienes se juega cierta imagen de sí. En algunos casos se activarían imperativos ligados con la “masculinidad tradicional” (mostrar valor, coraje, aguante). Del mismo modo, la agresión física entre chicas puede orientarse a defender cierto estatus ligado con valores de feminidad tradicional (disputas en torno a bienes simbólicos como la “belleza” o la disputa por un “chico”).

Finalmente, queremos plantear un comentario referido a las actuaciones de los agentes educativos en situaciones conflictivas entre compañeros/as. Si bien no abordamos este punto cabe decir que, más allá de la mención a relaciones favorables con docentes puntuales signadas por la confianza y la posibilidad de diálogo, la mayoría de las referencias dan cuenta de dos modalidades de acción: la sanción o punición, orientadas a interrumpir un curso de acción pero sin interiorizarse demasiado por la situación conflictiva en sí; la omisión de intervención, diferenciando según el nivel de conciencia atribuido al docente entre los que “no ven”, “no se dan cuenta” de aquellos que “no quieren ver”, “miran para otro lado”. En menor medida se alude a la acción favorable de algún docente que busca el diálogo y la reflexión para abordar alguna situación de enfrentamiento. Con lo cual, la percepción de las/os estudiantes se construye en torno a los polos de sanción y vacío de los adultos en la escuela.

[i] Colaboradoras en la ponencia: Lucia Domínguez y Heliana Peralta.

[ii] Proyecto subsidiado por la Secretaría de Investigación de la Universidad Siglo XXI, Córdoba. Directora: Dra. Marina Tomasini.

[iii] En este escrito no avanzamos en la comparación entre ambas escuelas. De todos modos cabe decir que, pese a las diferentes inscripciones institucionales (público y privado), consideramos similares a los centros educativos en un conjunto básico de características: tamaño del establecimiento (700 alumnos promedio); población que atiende (jóvenes de sectores populares); imaginario en torno a la escuela (según discurso de estudiantes es una escuela que goza de imagen positiva y ha sido “elegida” por sus familiares); asimismo, en ninguna de las escuelas se llevaban a cabo proyectos institucionales específicos en torno a convivencia, educación sexual, promoción de instancias de participación juvenil, etc.

Bibliografía

Adaszko, A. y Kornblit, A. L. (2008). Clima social escolar y violencia entre alumnos. En Míguez D. (Comp.), *Violencias y conflictos en las escuelas*. Buenos Aires: Paidós.

Bruner, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.

Bruner, J. (1994). *Realidad Mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa.

Castorina, J.A. y Kaplan, K. (2009). *Civilización, violencia y escuela. Nuevos problemas y enfoques para la investigación educativa*. En Kaplan, C. (Dir.), *Violencia escolar bajo sospecha*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

De Lauretis, T. (1996). *La tecnología del Género*. *Revista Mora*, 2, 6-34.

Fernandez, A. (2009). *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Kaplan, C. (2009). *Las violencias en la escuela desde adentro*. En Kaplan, C. (Dir.), *Violencia escolar bajo sospecha*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Marsh, H., Parada, R., Seeshing, Y.; Healy, J. (2001). *Aggressive School Troublemakers and Victims: A longitudinal Model Examining the Pivotal Role of Self-Concept*. *Journal of Educational Psychology*, 93 (2), 411-419.

Míguez, D. y Tisnes, A. (2008). *Midiendo la violencia en las escuelas argentinas*. En Míguez D. (Comp.), *Violencias y conflictos en las escuelas*. Buenos Aires: Paidós.

Míguez, D. (2008). *¿Violencia en escuelas? La cuestión en perspectiva*. En Míguez D. (Comp.), *Violencias y conflictos en las escuelas*. Buenos Aires: Paidós.

Noel, G. (2006). *Una aproximación etnográfica a la cotidianidad, el conflicto y la violencia en escuelas de barrios populares*. En *Miradas interdisciplinarias sobre la violencia en las escuelas*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Ortega, R. (2002). *Lo mejor y lo peor de las relaciones de iguales: juego conflicto y violencia*. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 44, 93-113. España.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Barcelona: Síntesis Sociológica.

Renold, E. (2001). *Learning the 'Hard' Way: boys, hegemonic masculinity and the negotiation of learner identities in the primary school*. *British Journal of Sociology of Education*, 22, N° 3, 369-385.

Ynoub, R. (2002). *Semiosis y subjetividad en la experiencia coexistencial. Elementos narrativos, lógicos y retóricos para describir la conducta normativa en la primera infancia*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Younger, M., Warrington, M. & Williams, J. (1999). *The Gender gap and Classroom Interaction: reality and rhetoric?* *British Journal of Sociology of Education*, 20 (3), 325-341.

LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA SEGÚN LA VISION MILITANTE ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA EN TUCUMÁN

Torres Stöckl, Cynthia María

Universidad Nacional Tucumán-Consejo Nacional Investigaciones Científicas Técnicas

Resumen

La presente propuesta es resultado de tareas de investigación desarrolladas en el marco de una Beca Doctoral otorgada por el Consejo Nacional de investigaciones científicas y técnicas (CONICET), a partir del cual se intenta indagar las representaciones sociales que los estudiantes (alumnos de tercer, cuarto y quinto año de la Facultad de Psicología y de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán-UNT) encarnan sobre el "Dirigente político", con el objetivo de advertir su grado de incidencia en procesos de participación en la vida política universitaria.

Tomando en cuenta la teoría de las representaciones sociales desarrollada por Moscovici (1961/1979) y la teoría del núcleo central propuesta por Abric (1976, 1987, 2001), se intenta en esta oportunidad acceder a los elementos y dinámica propios del fenómeno representacional existente entre uno de los personajes protagónicos de la vida en la Universidad, los militantes políticos estudiantiles. Con el auxilio de cuestionarios de caracterización (Flament, 1994/2001, 1996) como técnica de recolección de datos y el modelo de curvas (Vergés, 2001, Abric, 2003, 2007) como análisis de los mismos, pudo observarse que éstos jóvenes concebían al personaje dirigencial en un sentido predominantemente "positivo e ideal", remitido de modo prevalente a "actores inherentes al espacio político extra-universitario".

Palabras Clave

representación política militantes Universidad

Abstract

POLITICAL REPRESENTATION ACCORDING TO ACTIVIST UNIVERSITY STUDENT'S VISION IN TUCUMÁN

This proposal is the result of research work carried out under a Doctoral scholarship granted by the National Council of Scientific and Technical Research (CONICET), from which it tries to investigate the social representations that students in third, fourth and fifth year of the Faculty of Psychology and Philosophy and Letters at the National University of Tucuman UNT) embody the "political leader" in order to notice the degree of its impact on participation processes in university political life.

Taking into account the social representations theory developed by Moscovici (1961/1979) and the central core theory proposed by Abric (1976, 1987, 2001), we attempted access to the typical elements and dynamics of the representational phenomenon between one of the

leading characters of University life: student political activists. With the help of characterization questionnaires (Flament, 1994/2001, 1996) as technique for data collection and model curve (Vergés, 2001, Abric, 2003, 2007) for their analysis, it could be observed that these young students conceived the political character in a predominantly "positive and ideal" direction, referred to actors from the extra-university political space.

Key Words

representation politics activists University

Introducción

Moscovici sistematizó el concepto de "Representaciones sociales" después que sufrió un largo eclipse en la Sociología donde tuvo sus orígenes a partir de las "Representaciones Colectivas" de Durkheim, definiéndolas como "elaboraciones de un objeto social por parte de una comunidad con el fin de facilitar el comportamiento y comunicación". (Moscovici, 1963: 251)

Distanciándose diametralmente de Durkheim quién obnubilado por la supremacía de la sociedad desconsideró la posibilidad de intervención de los individuos en ella, la propuesta moscoviciana apela a rescatar el rol creativo de estos y de sus interacciones, así como la originalidad de la vida moderna

"Durkheim (...) veía las Representaciones de una manera más bien estática (...) (asumiendo) la función de concentrar y estabilizar masas de palabras o ideas, como si se tratara de capas estancadas de aire en la atmósfera de la sociedad, (...) en nuestra época lo que impresiona al observador es su carácter móvil y circulante, en pocas palabras, la plasticidad de esta masa de palabras e ideas..." (Moscovici, 1981: 184,185)

En esta línea el término "colectivo" sostenido por la propuesta sociológica de Durkheim remitido a un pensamiento uniforme, incommovible, inscripto en sujetos pasivos y apropiado para estudiar a sociedades tradicionales, es sustituido por el término "social" referido a un pensamiento múltiple y variado que se construye y modifica relacional e intersubjetivamente en las sociedades contemporáneas.

"Desde un principio nos enfocamos en los procesos creativos, en la generación de contenidos nuevos y significativos que han surgido de la transformación de configuraciones sociales (...). "Teníamos que repensar las Representaciones como una red de imágenes, conceptos interactivos, cuyos contenidos evolucionan continuamente en el tiempo y el espacio". (Moscovici, 1988: 219, 220)

En este sentido es posible establecer que Moscovici se vale del concepto de "Representaciones", para dar cuenta de estructuras societales recientes, planteando por lo tanto un enfrentamiento entre el carácter cristalizado e invariable de las "Representaciones colectivas" vigentes en sociedades conservadoras y homogéneas versus el carácter fluido y cambiante de "Representaciones sociales" inherentes a sociedades complejas y heterogéneas, destacadas por el desarrollo de las telecomunicaciones, la informática, la ciencia, el flujo de información y la mutación constante de los escenarios políticos, económicos y sociales. (González, 2006)

Debido a que el pensamiento su génesis, desarrollo y transformación están orgánicamente enlazados a las características estructurales del contexto social de su producción, las "Representaciones" ilustran una forma de conocimiento intrínseco a las cualidades de la vida pública actual donde la novedad/diferencia juegan un rol crucial, así como el constante cuestionamiento/desafío a las tradiciones y la coexistencia/competencia equitativa de visiones del mundo en respuesta a las tendencias globalizantes de una modernidad tardía (Jovchelovitch, 2001)

En efecto el paradigma moscoviciano entiende a las "Representaciones" como fenómenos afines a una organización social signada por la ambigüedad, la fluidez, pérdida de cohesión y la proliferación de centros simbólicos disímiles y precarios en base a los cuales las seres humanos deben estructurarse subjetivamente. En este contexto el campo político y los "Dirigentes" han cobrado un lugar y sentido controvertido, digno de interés y reflexión científica.

Metodología

La presente investigación incluyó un estudio que se efectuó sobre una muestra de 61 alumnos pertenecientes a la Facultad de Psicología y de Filosofía y Letras de la UNT. La edad de dichos estudiantes variaba entre 19 y 32 años, siendo 23,57 años la edad promedio y 3,60 la desviación estándar. En un 1,6% de los casos no fue posible establecer la edad en cuestión. El 55,7% eran personas de sexo femenino y el 44,3 % de sexo masculino. El 65,6% pertenecían a la Facultad de Psicología, mientras el 34,4% a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. El 65,6% correspondía a la carrera de Psicología, el 21,3% a Licenciatura en Trabajo social, el 3,3% a Ciencias de la Comunicación, otro 3,3% a Historia, otro 3,3% Profesorado y Licenciatura en Letras y otro 3,3% a Ciencias de la Educación. El 8,2% de la muestra se encontraba cursando el primer año de su carrera, el 26,2% el segundo año, el 11,5% el tercero, el 19,7% el cuarto y el 24,6% el quinto. En un 9,8% de los casos no pudo determinarse el año en consideración.

El 37,7% de los sujetos pertenecía a la agrupación estudiantil "Franja Morada", el 19,7% a "Plenario Universitario de Lucha" (PUL), 18,0% a "Movimiento Sur", el 13,1% a "Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista" (CEPA) y el 9,8% a "Nueva Línea". En un 1,6% no pudo detectarse el movimiento estudiantil de pertenencia. El tipo de muestreo empleado fue intencional no probabilístico, conforme a la lógica cualitativa de la investigación.

En esta ocasión se utilizó un "Cuestionario de caracterización" (Abric, 1994/2001, 2003, Flament 1994/2001, Vergés, 2001) (1) el cual se implementó a través de encuestas autoadministrables. En este instrumento se solicitó a los sujetos de la muestra la agrupación en bloques de 12 términos descriptores del "Dirigente político" (2),

los cuales fueron obtenidos en un estudio previamente sobre una muestra de 65 alumnos que militaban en las agrupaciones políticas estudiantiles citadas en base a la aplicación de un "Test de evocación jerarquizada" (Vergés 1992, 1994, 1995, Abric, 2003,) (3) como técnica de recolección de datos y al "Modelo prototípico y categorial" (Vergés, 1992, Abric, 2003) como técnica de análisis de los mismos a partir de las cuales el contenido representacional fue ordenado en "Cuatro casas o cuadrantes" (Vergés, 1992, Abric, 2003) -núcleo, zona de contraste, primera y segunda periferia- con diferentes grados de centralidad (4).

Tomando en cuenta la tarea de constituir un corpus amplio de ítems con diversos niveles de envergadura (Abric, 1994/2001), se seleccionaron intencionalmente tres pertenecientes al núcleo representacional previamente estudiado ("Liderazgo", "Representación" y "Compromiso"), las únicos dos de la primera periferia ("Referente" y "Honestidad") y aleatoriamente siete correspondientes a la segunda periferia ("Asistencialismo", "Estafador", "Demagogo", "Descrédito", "Provecho personal", "Ladrón" y "Perseverancia"). Dichos ítems fueron dispuestos de manera aleatoria afín de corroborar su disposición y envergadura respecto a la primera investigación mencionada.

En un primer momento se les pidió a los estudiantes bajo estudio que seleccionaran aquellos cuatro primeros ítems que consideraran más importantes a la hora de caracterizar al "Dirigente político". En un segundo momento en base a los ocho ítems restantes, se les demandó a los mismos que indicaran cuatro que concibieran como menos importantes para describir a la figura reseñada, quedando por último otros cuatro ítems sin elegir. Finalmente se les preguntó a los encuestados sobre el cargo o figura política existente al que asociaban prevalentemente con el "Dirigente" para confirmar la tendencia observada en el primer estudio donde los alumnos señalaron en primer lugar al "Presidente de la Nación"(31,1%) indicando asimismo mayormente "cargos políticos de índole no universitaria (71,1%) respecto a aquellos "universitarios" (28,9%)

Los datos logrados a partir del "Cuestionario de caracterización" fueron analizados en función de la saliencia (5), indicador cuantitativo obtenido en base a dos índices:

-el índice efectivo que muestran los términos descriptores más escogidos con un porcentaje cercano o mayor al 50%, es decir que estos tienen que ser señalados por lo menos por casi o bien la mitad de la muestra (6).

-distribución de las puntuaciones en cada término descriptor ya que para determinar que un ítem pertenece al núcleo central, además de ser compartido por la población, tiene que organizar la representación, es decir ser necesario para cada uno (7).

Afín de representar gráficamente los resultados se utilizó el modelo de curvas (Vergés, 2001, Abric, 2003) (8) el cual destaca tres tipos de configuraciones posibles mediante un análisis de porcentajes de respuesta:

-Curva en "j": comprende los elementos cuyo perfil es propio de aquellos que pertenecen al núcleo de la representación social, ya que los mismos son considerados como los más característicos del objeto representado, siendo masivamente elegidos como los más importantes y representativos (9).

-Curva en “campana” (tipo Gauss): comprende los elementos cuyo perfil es propio de aquellos que pertenecen a la periferia de la representación, ya que los mismos son considerados como los más o menos característicos del objeto, siendo masivamente elegidos como tales. De esta forma, son componentes remotamente relacionados con dicho objeto que muestran límites de significado o significación respecto al mismo, teniendo un estatuto moderadamente importante en su caracterización.

-Curva en “U”: comprende los elementos cuyo perfil es propio de aquellos que indican la existencia de dos subgrupos dentro de la muestra, los cuales portan visiones opuestas o en competencia respecto al objeto representado y a sus características, demostrando por lo tanto que ciertos elementos dan lugar a juicios contrastantes en la población ya que para algunos sujetos estos son muy característicos mientras que para otros no.

Resultados

a) La organización interna de la configuración representacional de los políticos en los militantes universitarios

A partir de los términos descriptores presentados a los jóvenes interrogados, fue posible observar los siguientes resultados respecto al estudio originalmente realizado (Tabla 1) :

Tabla 1. Caracterización de la estructura de las representaciones sociales del “Dirigente político”

Términos descriptores	Menos característico		Mas o Menos característico		Más característico		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
LIDERAZGO	3	4,9	17	27,9	41	67,2	61	100
REPRESENTACIÓN	9	14,8	10	16,4	42	68,9	61	100
COMPROMISO	7	11,5	10	16,4	44	72,1	61	100
REFERENTE	10	16,4	16	26,2	35	57,4	61	100
HONESTIDAD	13	21,3	17	27,9	31	50,8	61	100
ASISTENCIALISMO	21	34,4	33	54,1	7	11,5	61	100
ESTAFADOR	38	62,3	20	32,8	3	4,9	61	100
DEMAGOGO	30	49,2	23	37,7	8	13,1	61	100
DESCRÉDITO	20	32,8	36	59,0	5	8,2	61	100
PROVECHO PERSONAL	61	65,6	13	21,3	8	13,1	61	100
LADRÓN	38	62,3	20	32,8	3	4,9	61	100
PERSEVERENCIA	13	21,3	33	54,1	15	24,6	61	100

-Elementos nucleares

“Liderazgo”, “Representación” y “Compromiso”, aparecieron confirmados en el núcleo representacional examinado, concentrando la primera el 67,2%, la segunda el 68,9%, la tercera el 72,1% de los casos en que fueron señaladas como componentes muy característicos de la figura dirigencial.

De igual manera “Referente” y “Honestidad” -la primera con el 57,4% y la segunda con el 50,8%- aparecieron en esta ocasión como constituyentes nucleares inéditos describiendo también de manera fundamental a la personalidad objeto de representación.

La representación gráfica de estos elementos dió lugar a una curva próxima a “J” (Vergés 2001, Abric, 2003) observándose un progresivo ascenso de los valores porcentuales a lo largo de las tres modalidades de respuesta utilizadas para cada uno de los términos (menos característica, más o menos característica y más característica), derivando en un predominante incremento de aquellos en la última.

-Elementos periféricos

“Asistencialismo”, “Descredito” y “Perseverancia” emergieron corroborados en la periferia de la representación analizada en esta oportunidad, reuniendo la primera el 54,1%, la segunda el 59% y la tercera 54,1% de las respuestas tendientes a indicar estos componentes como más o menos característicos en la visión circunscripta al “Dirigente político” adoptando por lo tanto un carácter auxiliar en la caracterización de dicho personaje.

La representación grafica de estos elementos proporcionó una curva en “Campana” (Vergés 2001, Abric, 2003), evidenciándose un importante aumento de los valores porcentuales en la segunda modalidad de respuesta referida a los términos estudiados (más o menos característica) y una notable disminución tanto en la primera (menos característica) como en la tercera (más característica).

-Elementos despreciables

“Provecho personal”, Estafador”, “Ladrón”, “Demagogo” se ratificaron en este caso como despreciables en la configuración representacional indagada, reportando el primero el 65,6%, el segundo el 62,3%, el tercero el mismo porcentaje 62,3% y el cuarto el 49,2% de los estudiantes que los contemplaron como componentes menos característicos, es decir de menor relevancia a la hora de describir a la “clase dirigente”.

La representación grafica de estos elementos ofreció una curva en “J invertida” (Vergés 2001, Abric, 2003), advirtiéndose un destacado acrecentamiento de los valores porcentuales en la primera modalidad de respuesta empleada en torno a los términos en cuestión (menos característica) y un radical descenso en la segunda (más o menos característica) y en la tercera (más característica).

b) Actores más relevantes del escenario político según los militantes universitarios

Ante la pregunta- implementada en el cuestionario-: a la hora de pensar en un “Dirigente político” ¿en qué cargo o figura existente Usted piensa prevalentemente?, el 85,2% de la muestra respondió mientras el 14,8% no lo hizo.

Del total de casos que contestaron, un poco menos de la mitad 34,4%, privilegiaron -al igual que los jóvenes correspondientes al estudio primigenio mencionado arriba- al “Presidente de la Nación” (Tabla 2).

Tabla 2. Cargos y figuras políticas mencionadas

Cargos y Figuras Políticas	Fr	%
PRESIDENTE DE LA NACIÓN	21	34.4

DIPUTADO	6	9.8
LEGISLADOR	5	8.2
PRESIDENTE/REPRESENTANTE PARTIDO POLÍTICO	5	8.2
GOBERNADOR	3	4.9
CONCEJAL	3	4.9
PRESIDENTE CENTRO ESTUDIANTES	3	4.9
MINISTRO	1	1.6
MILITANTE PARTIDO POLÍTICO	1	1.6
INTENDENTE	1	1.6
PUNTERO	1	1.6
PRESIDENTE FEDERACIÓN UNIVERSITARIA ARGENTINA (FUA)	1	1.6
CONSEJERO UNIVERSITARIO	1	1.6
Total	N=52	100

En base a estos resultados se encontró en esta ocasión una prevalencia de “cargos y figuras políticas de índole no universitaria” (90,4%) por sobre aquellos “universitarios” (9,6%) (Tabla 3), reafirmandose la tendencia advertida inicialmente.

Tabla 3. Categorización de cargos y figuras políticas mencionadas

Cargos y Figuras Políticas	Fr	%
CARGOS Y FIGURAS POLÍTICAS NO-UNIVERSITARIAS	47	90.4
CARGOS Y FIGURAS POLÍTICAS UNIVERSITARIAS	5	9.6
Total	N=52	100

Conclusiones

A partir del estudio realizado fue posible constatar una representación social acerca del “Dirigente político” de naturaleza predominantemente “positiva e ideal” en la medida en que los estudiantes militantes interrogados a través de elementos nucleares normativos (Abric, 1993) como: “Liderazgo”, “Representación”, “Compromiso”, “Referente” y “Honestidad”, consideraron a esta figura como portadora de una personalidad original así como de funciones de amplio alcance y de un posicionamiento ético sólido tendiente a garantizar el bienestar social, rasgos a partir de los cuales este actor de la esfera pública se consolida como modelo/ejemplo a seguir dentro de una comunidad.

Asimismo los sujetos de la muestra por intermedio de componentes

periféricos funcionales (Abric, 1993) como: “Asistencialismo”, “Descrédito” y “Perseverancia” reconocieron y repudiaron tanto el ejercicio de actividades dirigenciales basadas en provisión de bienes materiales a sectores desfavorecidos guiadas exclusivamente por el fin de obtener beneficios personales relacionados con el poder y capital económico, así como las consecuencias de esta conducta consistentes en la desconfianza y descreimiento de los representados.

En este marco componentes como: “Provecho personal”, “Estafador”, “Ladrón” y “Demagogo”, asociados a la persecución de objetivos individualistas, a la realización de acciones ilícitas basadas en la apropiación incorrecta de bienes comunes y a la emisión de promesas ficticias a la población en general fueron percibidos como despreciables y necesarios de exclusión en la caracterización del objeto analizado.

Los componentes representacionales detallados se prefiguraron referidos de forma prevalente a “cargos/figuras pertenecientes al campo político no universitario”, entre ellos el “Presidente de la Nación”, lo cual reveló una representación de la dirigencia política fuera de este espacio portadora de atributos valorables como se expuso en un principio, los cuales posiblemente orientan de manera privilegiada la practica proselitista de los alumnos en cuestión.

No obstante la falta de una contemplación relevante del ámbito universitario y de la clase política inherente al mismo, podría ser tomada como un indicio de conflicto en el escenario de la institución que tal vez éste afectando la legitimidad y envergadura de aquellos, situación frente a la cual éstos jóvenes optan por asumir un compromiso en vistas a contrarrestar acciones políticas desfavorables y a producir las reformas necesarias en el orden establecido.

Notas

(1) Los cuestionarios de caracterización permiten identificar la estructura de las representaciones sociales ya que se basan en la hipótesis de jerarquización colectiva de temas investigados y es gracias a Flament (1994/2001,1996) que fueron reintroducidos en el estudio representacional. Estos cuestionarios tienen como objetivo primordial identificar aquellos elementos que tienen una fuerte saliencia o relevancia a la hora de representar un objeto de interés científico (Vergés, 1995, Larrañaga, Vergés & Valencia, 2007).

Vergés (2001) destaca la importancia de estos cuestionarios ya que no solamente investigan la opinión o puntos de vista de los encuestados, sino también permiten advertir el significado y la organización o jerarquización de los elementos inherentes a sus representaciones, abordando sus dimensiones cognitivas y sociales. En otras palabras, estos instrumentos son particularmente informativos de los contenidos correspondientes a las diferentes dimensiones de una representación, así como del orden que se establece entre los mismos y de los componentes que dividen una población en subgrupos portadores de diferentes representaciones.

Investigaciones como las de Abric (1989, 2003), Moliner (1994), Guimelli, (1988), Vergés (2001), Roland-Lévy (2003), Larrañaga, Vergés & Valencia, (2007) y Rodríguez Cerda, et.al. (2000) han demostrado la utilidad de este instrumento en la detección y comprobación de la estructura de las representaciones.

(2) La cantidad de tres términos respondió a la sugerencia efectuada por Vergés (2001) y Abric (2003).

(3) Abric (2003) afirma que las respuestas en la evocación jerarquizada y en los cuestionarios permiten formular hipótesis de centralidad de los elementos inherentes a las representaciones sociales. Este autor insiste en la importancia de una aproximación de carácter multi-metodológica destinada a fortalecer el valor de los resultados, en la medida que para él el acuerdo sobre el núcleo central logrado por lo menos a través de dos herramientas diferentes representa una primera garantía de la realidad de la existencia y naturaleza del mismo.

(4) Casa 1 o cuadrante superior izquierdo corresponde al “núcleo central o figurativo” de las representaciones sociales, en tanto está compuesto por elementos más frecuentes y más importantes. Estos componentes nucleares son los más significativos y “eventualmente están acompañados de elementos sin gran importancia los que constituyen los sinónimos o prototipos asociados al objeto de la representación” (Abric, 2003: 64).

Casa 2 o cuadrante superior derecho corresponde a la “primera periferia o periferia próxima al núcleo”, en tanto está compuesto por elementos más frecuentes y menos importantes. Estos elementos periféricos son los de mayor relevancia (Abric, 2003) y al igual que la zona de contraste, resultan adyacentes, complementarios y reforzadores del núcleo figurativo, destinados a operacionalizar o contextualizar sus contenidos, representando una zona fluctuante, ambigua, potencialmente desequilibrante de las representaciones sociales por cuanto se compone de elementos en tránsito que con el tiempo pueden pasar a constituir la matriz nuclear o a reforzar el sistema periférico.

Casa 3 o cuadrante inferior izquierdo corresponde a los “elementos de contraste”, en tanto está compuesto por los elementos menos frecuentes pero que al mismo tiempo muy importantes. Según Abric (2003: 64), esta configuración puede significar “la existencia de subgrupos portadores de una representación diferente, cuyo núcleo estaría compuesto por uno o más elementos aquí presentes”, es decir que podría considerarse como la estructura nuclear de la representación social de una minoría siendo al mismo tiempo un complemento de la “primera periferia”.

Casa 4 o cuadrante inferior derecho corresponde a la “segunda periferia”, en tanto está compuesto por elementos menos frecuentes y menos importantes.

(5) El concepto de saliencia es utilizado para advertir la importancia que los sujetos investigados atribuyen a los elementos de la representación, teniendo en cuenta que algunos son considerados más importantes que otros cuando se representa el objeto. Por lo tanto cuanto más relevante es un elemento mayor es su saliencia (Vergés, 2001)

Abric (2003) recuerda que al ser el núcleo central aquel que otorga el significado de la representación, es posible considerar que un elemento nuclear, posee la propiedad de mostrarse como muy característico de un objeto específico respecto a otros elementos.

(6) Roussiau & Bonardi (2000) esbozan en este sentido que un ítem fuertemente seleccionado presenta una alta probabilidad de ser central.

(7) Según Vergés (1995) para juzgar la pertenencia de ítem al núcleo central de una representación es una condición necesaria que éste sea compartido por todos, es decir debe ser frecuente y a la vez debe organizar la representación, siendo esencial para cada uno.

(8) Trabajos como las de Roussiau & Bonardi (2000), Vergés (2001), Abric (2003) Ajcardi & Theme (2007) y Costa (2007) han confirmado la eficacia de este modelo como medio auxiliar a la identificación y verificación de la

estructura representacional

(9) Reforzando los postulados de Abric, Vergés (1995) establece que una curva en "j" es característica de la presencia de elementos centrales, porque refleja o traduce la elección consensual de los sujetos respecto a un elemento determinado.

Bibliografía

-Abric, J. C (1976) *Jeux, Conflits et représentations sociales*, these D' Etat. Aix-en-Provence: Université de Provence.

- _____ (1987) *Coopération, Compétition et représentations sociales*. Cousset: DeVal.

- _____ (1989) "L'étude expérimentale des représentations sociales". En D. Jodelet (1989) *Les représentations sociales*, Paris: Presse Universitaire de France, pp. 187-203.

- _____ (1993) "Central system, Peripheral system. Their functions and roles in dynamics of social representations". *Papers on social representations. Textes sur les représentations sociales. Peer Reviewed Online Journal*, N° 2, pp 75-78.

- _____ (1994/2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán.

- _____ (2003) "La recherche du noyau central et de la zone muette des représentations sociales". En J. C, Abric (Ed.) *Méthodes d'étude des Représentations Sociales*. Paris: Eres, pp. 59-80.

- _____ (2007) *L'Approche Structurale des Représentations sociales*. (Material inédito). Roma.

-Ajcardi, R. & Therme, P. (2007). "Représentation sociale d'un sport à risques en fonction de la pratique sportive et de la modalité de pratique: l'exemple du ski extreme". *Papers on Social Representations, Peer Reviewed Online Journal* 16, pp. 1.1-1.20

-Costa, T. (2007) *A representacoes sociais acerca das pessoas como HIV/AIDS entre enfermeiros : un estudo da zona muda*. (Tesis) Universidad del estado de Rio de Janeiro.

-Flament, C. (1994/2001) "Estructura, dinámica y transformación de las representaciones sociales". En J. C., Abric (Comp) *Representaciones y prácticas sociales*. México: Coyoacán, pp. 33-52.

- _____ (1996) "Les valeurs du travail, la psychologie des représentations sociales comme observatoire d'une changement historique". En J. C. Abric (Ed) *Exclusion sociale, insertion et prevention*. Saint Agne: Eres, pp 113-124.

- _____ (2001) *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán.

-González Pérez, M. A (2006) "Representaciones sociales: pensamiento grupal y prácticas sociales". En M. A., González Pérez (Coord) *Pensando la política: Representación social y cultura política en jóvenes mexicanos*. México D. F: Plaza y Valdez, pp 61-89.

-Guimelli, C. (1988) *Agression idéologique, pratiques nouvelles et transformation progressive d'une représentation sociale*, Aix-en-Provence: Université de Provence.

-Jovchelovitch. S. (2001) "Social Representations, public life and social construction", En K. Deaux & G. Philogene (eds.) *Representations of the social: bridging theoretical traditions*. Londres: Blackwell Publishing, pp 165-183.

In: Deaux-Larrañaga, M. Valencia, J. & Vergés, P. (2007) "Representaciones sociales y desempleo". En T. Rodríguez Salazar & M. L. García Curiel (Coords). *Representaciones sociales: teoría e investigación*. México: UDG, pp 311-328.

-Moliner. P. (1994). "Les méthodes de repérage e d'identification du noyau des représentations sociales". En C. Guimelli (Ed.), *Structures et transformations des représentations sociales*. Lausanne, Switzerland: Delachaux et Niestlé, pp. 199-232.

-Moscovici, S. (1961/1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Paris: PUF.

- _____ (1963) "Attitudes and Opinions". *Annual Review of Psychology*, 14, 231-261.

- _____ (1981) "On social representations". In J.P. Forgas (Ed.) *Social Cognition perspectives on everyday knowledge*. London: Academic Press, pp 181-209.

- _____ (1988) "Notes toward a description of social representations". En *European Journal of social Psychology*, volumen 18, pp 211-250.

-Rodríguez Cerda, O. et.al. (2000) "Representación social de la democracia: un estudio al anclaje". *Revista Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2. Instituto de investigaciones jurídicas. Universidad Nacional Autónoma de México. pp 151-170.

-Roland-Lévy,C. (2003) "Genesis and Evolution of the Representations of the Euro" (Ponencia). Euro-Workshop (IAREP) 3 a 5 de Julio del 2003.Vienna, Austria.

-Roussiau, N. & Bonardi, Ch (2000) "Dissonance cognitive et étude de la transformation d'une représentation sociale (le cas de la politique)". *Anuario de Psicología*, vol. 31, no 1, Facultad de Psicología: Universidad de Barcelona, pp. 89-114.

-Vergés, P. (1992) "L'évocation de l'argent: une méthode pour la definition du noyau central d'une représentation". *Bulletin de psychologie. N° spécial: nouvelles voies en psychologie sociale*, N° 405, XLV, pp 203-209.

- _____ (1994) "Approche du noyau central: propriétés quantitative et structurales". En Christian Guimelli (Ed) *Structures et transformations des représentations sociales*. Geneve: Université de Lausanne et de Genève

- _____ (1995) "Représentations sociales partagées, périphériques, indifférentes, d'une minorité: méthodes d'approche". *Les cahiers internationaux de psychologie sociale*, N° 28, pp 77-95.

- _____ (2001) "L'analyse des representations sociales par questionnaires". *Revue française de sociologie*. 42, pp, 537-561.

INVESTIGACIÓN SOBRE UN PROGRAMA COMUNITARIO QUE BRINDA CUIDADOS A NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CON TRASTORNO MENTAL SEVERO Y VULNERABILIDAD PSICOSOCIAL

Torricelli, Flavia - López, Paula Leticia - Gelly Cantilo, Francisca

Instituto De Investigaciones Facultad De Psicología Uba (Ubacyt)

Resumen

El siguiente estudio se centra en la exposición de algunos resultados sobre la evaluación de un programa comunitario destinado a niños, niñas y adolescentes con trastornos mentales severos con sede en un Centro de Salud Mental perteneciente a la Ciudad de Buenos Aires. Dicho estudio está basado en un diseño cualitativo de tipo descriptivo analítico de relevamiento de historias clínicas (años 2009-2010) y de exploración de documentos fundacionales en calidad de fuentes secundarias. Se muestran resultados ligados a un aumento progresivo de la población cobertura a la que se le ha brindado cuidados y de un intenso trabajo de articulación intersectorial y de sensibilidad comunitaria.

Palabras Clave

vulnerabilidad- cuidados- investigación- programa

Abstract

RESEARCH ON A COMMUNITY PROGRAM THAT PROVIDES CARE TO CHILDREN AND ADOLESCENTS WITH SEVERE MENTAL DISORDERS AND PSYCHOSOCIAL VULNERABILITY.

The following study is focused on the exposition of some results of the evaluation on a community program addressed to children and adolescents with severe mental disorders that was carried out in a Mental Health Care Centre in Buenos Aires. It is an analytical-descriptive study from a qualitative design standpoint of clinical history (2009-2010) and examination on foundational documents as supporting sources. Results are shown bound over to a progressive increase of the covered population who has been given care and over an intense cross-sectorial integration and community awareness work.

Key Words

vulnerability-care-research-program

Introducción

El presente escrito propone compartir algunos resultados concernientes a una investigación más abarcativa ligada a la evaluación de un programa. (UBACyT: 20120100200042, programación 2011-2014, "Análisis evaluativo de un programa de atención comunitaria para niños y adolescentes con problemática mental severa en la Ciudad de Buenos Aires")

Las políticas de salud/salud mental en materia de infancia siguen siendo deficitarias en todas las latitudes, y la ciudad de Buenos Aires no es una excepción, sino un exponente claro de dicha deficiencia. Si a este cuadro de situación se le suma la problemática de la inequidad, expresada en los distintos planos de la sociedad, el escenario se agrava aún más, erosionándose inclusive la esencia misma de la ciudadanía. A pesar de tener el ámbito porteño indicadores menos lesionantes –respecto del resto del país- la brecha entre ricos y pobres se ha ido incrementando y la inequidad es hoy una de las problemáticas cuya erradicación resulta dificultosa. Cabe aclarar que la equidad no puede ser restringida al campo de la salud exclusivamente, sino que está ligada a la organización y a la justicia social de un determinado sistema y momento histórico. En ese sentido, Spinelli et al. (2002) definen siguiendo a Breilh (1998: 7) 'la desigualdad es la expresión observable de una inequidad social, por lo tanto la inequidad no se refiere a la injusticia en el reparto y el acceso sino al proceso intrínseco que la genera'. Es la inequidad entonces un concepto multidimensional, complejo, que no es independiente de configuraciones tales como estado, sociedad y ciudadanía. En ese mismo trabajo, los autores (Spinelli et al. 2002) advierten sobre la necesidad de crear datos empíricos a nivel local que describan integralmente un escenario susceptible de intervención en salud en principio pero en la temática más profunda de la inequidad. Por tanto, es necesario apoyarse en una epidemiología asociada a la organización y gestión local para generar transformaciones que promuevan el abordaje de la inequidad. Para ello se vuelve necesario cuestionar –por ejemplo- las concepciones de: sistema de atención, accesibilidad y lo comunitario en el contexto de las políticas y las prácticas en salud vigentes.

Según investigaciones recientes el derecho a la salud mental se ha visto vulnerado –en el predio de la Ciudad de Buenos Aires- por la

escasa e insuficiente respuesta asistencial brindada por el subsector estatal (Barcala, Torricelli, Brio, Vila, Marotta, 2007).

Las fallas se ubican en distintos fragmentos de la cadena, respuestas terapéuticas inadecuadas a las necesidades de la población, discontinuidades en las políticas implementadas, diagnósticos basados en percepciones y no en cifras y estudios con datos exactos. La necesidad de generar información en salud/salud mental es además de perentoria, una urgencia a la hora de construir respuestas sanitarias para todos los sectores de la población, y más aún aquellos con gran vulnerabilidad psicosocial que ven o bien restringido o vulnerado su acceso a la salud/salud mental. En este sentido, comenzar por analizar y detenerse en la accesibilidad en salud desde un punto de vista ampliado en el que no sólo se contemple la llegada a un efector sino a todos los itinerarios de cuidados o trayectorias en el que se inserta un usuario es un eje que resulta inevitable (Faraone et al., 2012). En otros estudios que se centran en la accesibilidad (Comes, 2003; Comes et al., 2006; Stolkiner et al., 2003) esta aparece explorada desde vincularidad que se construye entre los servicios o efectores en salud y las representaciones de los sujetos respecto de los mismos. Una concepción de accesibilidad ampliada implica una mirada integral en la que el usuario es pensado desde la situación de vida y de salud y desde todos los factores que inciden en ella. Las barreras de accesibilidad constituyen así vulneraciones a la equidad en la infancia y a los derechos esenciales de la niñez.

Comenzar entonces por la imperiosa necesidad de construir datos, pone en relieve la necesidad de elaboración de diagnósticos más certeros, de una planificación más adecuada y una secuencia conformada por la 'evaluación' como una instancia inherente a toda acción/intervención en salud.

Por otra parte, la necesidad de evaluar programas de salud responde a lineamientos planteados por los organismos internacionales OMS/OPS sugeridos para los países en desarrollo y a los postulados de Buenas Prácticas (World Forum, 2004) ligados a procurar y generar información en materia de salud mental que contribuye a la construcción de conocimientos y concepción de evidencia empírica para la planificación en salud mental.

La evaluación concebida como una parte del proceso mismo de la planificación y una instancia de mejoramiento de las actividades en curso dado que la producción de información es utilizada dentro de la gestión misma para generar transformaciones que son necesarias (Saraceno y Levav, 1992). Para dos expertos en salud/salud mental comunitaria de la OMS, Saraceno y Levav 'evaluar implica hacer una comparación entre la realidad y lo que se tendría que hacer y lograr según las especificaciones de la misión y los programas desarrollados' (OMS, 1981: 6).

Cabe destacar también que para poder evaluar un programa comunitario es necesario asumir la complejidad inherente el escenario en el que se desenvuelve dicho programa. Esto requiere de la utilización y adaptación de diversas estrategias y procedimientos metodológicos múltiples, así como también el empleo de diversos repertorios categoriales. Estas condiciones resultan básicas a la hora de evaluar programas socioterapéuticos integrales, dado que la cantidad de factores intervinientes de diversa índole exige complejizar el análisis y la evaluación. Siguiendo a Ardila y Stolkiner (2009) la evaluación no es concebida desde un enfoque tecnocrático sino como un proceso técnico, político y ético que involucra tanto las

prácticas como los usuarios directos (en este caso: los niños, niñas, adolescentes y sus familias) y los usuarios indirectos (las instituciones y los demás sectores con los que trabaja el programa).

La evaluación posibilita entonces -desde esta perspectiva- rediseñar y ejecutar cambios sobre las prácticas llevadas a cabo.

En el presente trabajo se han privilegiado sólo algunos aspectos de la evaluación aquellos concernientes a la ampliación de la población-cobertura a la que se la brindado cuidado/ atención. Este eje atendería a la evaluación 'de proceso en curso' y a una dimensión ligada a la exploración de las instituciones y sectores con quienes el programa ha interactuado.

Se ha tomado como foco de la evaluación un Programa de Atención Comunitaria para niños, niñas, y adolescentes con trastornos mentales severos (PAC) con sede en el Centro de Salud Mental Nro. 1 que funciona en la zona norte del predio de la Ciudad de Buenos Aires.

El objetivo principal del PAC (constituido por un grupo interdisciplinario) ha sido el de proponerse el diseño con cada niño, niña y adolescente de una estrategia integral (terapéutica-afectiva, educacional, social, familiar), precoz y adecuada.

Dentro de sus postulados más significativos se encuentran también promover un funcionamiento de respuestas terapéuticas integrales, que provistas por los diferentes servicios respetando la cercanía de los usuarios, permitan el trabajo y seguimiento en redes, superando así la estratificación por niveles de atención. (Barcala, et. al, 2010).

En su plataforma fundacional, el PAC establece que el grupo poblacional a quien está dirigido (niños/as y adolescentes con trastornos mentales severos) es hasta 15 años, aunque esta edad fue modificada en el desarrollo mismo de las acciones llevadas a cabo por el programa (hasta 18 años).

Objetivos: Este escrito se propone aportar y generar información en materia de salud mental ligada a la infancia para la sistematización de datos del PAC y así contribuir a construir evidencia empírica que permita reprogramar acciones del programa y planificar a partir de datos válidos y generar datos que puedan transferirse a otras experiencias.

Se han privilegiado en esta presentación considerar la evaluación de a) la cobertura de la población y b) la interacción del Programa tanto dentro del sector salud como en relación con los otros sectores.

Metodología y procedimiento: El estudio consiste en un estudio exploratorio descriptivo-analítico de corte transversal (2009-2010). Se han relevado las estadísticas del PAC desde su fundación en el año 2006. Y se ha configurado una muestra que está conformada por el relevamiento total de historias clínicas de los usuarios (niños/as y adolescentes y sus familias) que han pasado por el Programa (PAC) durante el período 2009-2010. Se ha consultado en calidad de fuentes secundarias actas fundacionales, documentos, boletines oficiales y científicos en los que se ha presentado, divulgado y fundamentado la creación y funcionamiento del PAC.

Resultados: Entre los resultados más relevantes ligados a la evaluación de la población cobertura se encuentra que desde su fundación en el

2006 (28 niños y 35 familiares) al 2011 (80 niños y 52 familiares) el aumento de la cobertura ha sido del 209,5%. Desde la creación del programa a la fecha la suma de niños, niñas y adolescentes asciende a los 550. En los años seleccionados por la muestra: población 2009-2010, en el 2009, 47 (niños, niñas) + 45 familiares, lo que suma un total de 92, mientras que en el 2010, se recibieron 65 (niños, niñas) y 57 familiares lo que suma un total de 122.

Otro de los resultados que resultan relevantes son los ligados a la dimensión de interacción interinstitucional e intersectorial. El PAC ha llevado a cabo intervenciones interdisciplinarias e intersectoriales con más de 80 equipos e instituciones entre las que se mencionan: las organizaciones de la sociedad civil (por ejemplo la Asociación filantrópica Kaleidos-Jakaará especializada en adolescentes madres y padres) como también organismos estatales municipales y nacionales, a saber: Consejo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, Dirección General de Niñez (GCABA) y Adolescencia, Asesoría General Tutelar (Ministerio Público CABA), organismos varios pertenecientes a las áreas de Educación (escuelas comunes y especiales), Justicia (Juzgados, Defensorías, etc.), Salud (Hospitales, CESAC, Centros de Salud Mental, otros programas de atención, etc.), así como también espacios artísticos y culturales (por ejemplo el zoológico de la Ciudad de Buenos Aires y sus programas de inclusión social) y por último, instituciones de significativa relevancia por ser además, una de las principales fuentes de derivación: los hogares de la Ciudad de Buenos Aires en los que los niños se encontraban alojados.

Se han relevado –de las actas del PAC- aproximadamente 90 reuniones por año en la que participan promedio entre 10 y 25 referentes, de diversas instituciones y sectores.

A su vez, el PAC ha llevado a cabo acciones en salud de carácter preventivo y comunitario, poniendo como eje de la intervención la inclusión a través de sensibilizar a la comunidad general y de la participación de los usuarios padres en las líneas a seguir por el programa. Parte de la sensibilización consistió en capacitación a otros profesionales en temas ligados a la APS, la exclusión social y la medicalización de la infancia.

Conclusiones: El programa ha demostrado cumplir con sus objetivos fundantes inherentes al aumento de la población a la que ha brindado cuidados desde su creación, y en lo concerniente al trabajo en redes ha logrado una articulación fecunda con distintos sectores e instituciones que son tanto derivadoras como interactuantes. Esto se suma además al trabajo sostenido de sensibilización de la comunidad apoyado en la participación comunitaria, la capacitación de profesionales y acciones tendientes a favorecer la inclusión. Estos ejes no son sino los propuestos por la APS, la medicina social y la perspectiva que jerarquiza los determinantes sociales de la salud. Estos resultados abonan a su vez el desarrollo de la 'integralidad de acciones' que diseña el programa, constituyendo así la base esencial para promover una mayor accesibilidad a la salud en grupos que evidencian alta vulnerabilidad psicosocial. Esta última pensada como de mayor necesidad si se considera la franja poblacional sobre la cual se está interviniendo: la infancia y la adolescencia. Etapas, sobre la que es necesario intervenir preventivamente para reducir daños mayores e irreversibles y a la vez sobre un grupo poblacional que ha quedado en reiteradas ocasiones al margen de la planificación en salud/salud mental y que pone de manifiesto los grandes olvidos, deficiencias y deudas que deben zanjear aún las políticas públicas.

Bibliografía

- Ardila, S. y Stolkiner, A. (2009) El uso de técnicas en la evaluación no tecnocrática. Desarrollos acerca de la evaluación de programas y servicios de salud mental. Trabajo realizado en el marco del proyecto PICTO: "Metodología y estrategias de evaluación en programas de reinserción comunitaria de pacientes psiquiátricos". Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCyT). Departamento de Salud Comunitaria, Universidad Nacional de Lanús.
- Barcala, A., Torricelli, F., Brio, M.C., Marotta, J. (2007). Salud Mental Infantil: un análisis de la capacidad de respuesta de los Servicios de Salud en la Ciudad de Buenos Aires. En Psicofarmacología y Neurociencia en Pediatría. Brio, M.C. (comp.). Scien Editorial, Buenos Aires, 2007.
- Barcala, A., Alvarez Zunino, P., Marotta, J., De Gemmis, V., González, V., Pignata, N., Torricelli, F. Presentación de relato de experiencia sobre salud mental comunitaria en la niñez (2010). 1º Encuentro Nacional de Psicología Comunitaria, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires.
- Comes, Y. (2003). Accesibilidad: una revisión conceptual. Documento laboris, proyecto de investigación. Equity and decentralization: Accessibility of poor families from Buenos Aires province to Elath public services of Buenos Aires City. Mimeo. Buenos Aires: International Development Research Centre of Canada.
- Comes, Y.; Solitario, R. y otros (2006). "El concepto de accesibilidad: la perspectiva relacionar entre población y servicios". Anuario de Investigaciones. Facultad de Psicología – UBA. Secretaría de Investigaciones. Volumen XIV. Pág. 201-209.
- Faraone, S.; Valero, A.; Torricelli, F.; Rosendo, E.; Méndez, M.J.; Geller, Y. (2012). "Accesibilidad y derechos humanos en salud mental. Análisis de los procesos de atención en efectores generales de salud desde una perspectiva alternativa y sustitutiva de los modelos asilares: los casos de las provincias de Santa Fe y Tierra del Fuego". Revista Sacyt. Ministerio de Salud de la Nación. (en prensa).
- Organización Mundial de la Salud OMS (1981). Evaluación de programas y servicios sociales: normas fundamentales para su aplicación en el proceso de gestión para el desarrollo nacional de la salud. Ginebra.
- Saraceno, B. & Levav, I. (1992). La evaluación de servicios de salud mental en la comunidad. En I. Levav (1992). Temas de salud mental en la comunidad. Serie PALTEX para ejecutores de programas de salud, N°19. Organización Panamericana de la Salud (OPS).
- Spinelli, H.; Urquía, M.; Bargalló, M.L.; Alazraqui, M (2002). Equidad en Salud (CEDES) Serie seminarios salud y política pública. Seminario 8.
- Stolkiner, A.; Comes, Y.; Parenti, M.; Solitario, R.; Unamuno, P. (2003). Descentralización y equidad en salud: Estudio sobre la utilización de servicios de salud de la Ciudad de Buenos Aires por parte de usuarios pobres del conurbano bonaerense . Buenos Aires: Serie Seminarios en Salud y política pública. Centro de Estudios de Estado y Sociedad. Junio.
- World Forum'04. (2004). Criterios de Buenas Prácticas en el Marco de la Convención sobre los Derechos del Niño. Buenos Aires: Foro mundial sobre planes nacionales de acción para la infancia. La infancia y la adolescencia en la agenda política y social [paper].

EL ESTUDIO DEL PREJUICIO DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA

Ungaretti, Joaquín - Jaume, Luis Carlos - Etchezahar, Edgardo - Simkin, Hugo Andrés

Universidad de Buenos Aires - Facultad de Psicología

Resumen

Desde una perspectiva psicológica, el fenómeno del prejuicio ha atravesado diferentes etapas hasta su conceptualización actual. A partir del estudio histórico acerca del prejuicio realizado por Duckitt (1992), se presentan cuatro momentos históricos-teóricos para su conceptualización: 1) Desde las teorías de la raza de fines del siglo XIX hasta la década del '20 en la que surge una primera definición del fenómeno; 2) De los procesos psicodinámicos a la estructura de personalidad; 3) De la psicología individual a la influencia social; 4) De la perspectiva cognitiva a las nuevas formas del prejuicio. El objetivo principal de este trabajo es describir los cuatro momentos históricos en los que ha sido estudiado el prejuicio, caracterizando las particularidades de cada marco interpretativo desde el cuál fue abordado.

Palabras Clave

Prejuicio, Estereotipo, Discriminación, Historia

Abstract

THE STUDY OF PREJUDICE FROM A PSYCHOLOGICAL PERSPECTIVE

From a psychological perspective, the phenomenon of prejudice has gone through various stages to its current conceptualization. From the historical study about prejudice by Duckitt (1992), presents four historical moments-theoretical conceptualization: 1) From the theories of race in late nineteenth century to the 20s in which arises first definition of the phenomenon, 2) psychodynamic processes of personality structure, 3) in individual psychology to social influence, 4) from the cognitive perspective to new forms of prejudice. The main objective of this paper is to describe the four historical moments in which the bias has been studied, characterizing the particularities of each interpretive framework from which it was addressed.

Key Words

Prejudice, Stereotyping, Discrimination, History

Introducción

El prejuicio ha sido típicamente conceptualizado como una actitud, constituida por un componente cognitivo (e.g. creencias acerca de un grupo específico), un componente afectivo (e.g. odio) y un componente conativo (v.g. comportamientos predisuestos negativamente hacia un grupo) (Duckitt, 1992). Allport (1954), en su trabajo fundamental acerca de esta temática, definió al prejuicio como una "antipatía basada en una generalización inflexible y errónea, la cuál puede ser sentida o expresada, dirigida hacia un grupo como totalidad o hacia un individuo por ser miembro de un grupo" (p. 9)

Al igual que otras actitudes, el prejuicio organiza subjetivamente a los seres humanos brindando una orientación acerca del comportamiento esperado de las personas. Además, el prejuicio sirve a otras funciones psicológicas como son la mejora de la autoestima (Fein & Spencer, 1997) y la provisión de ventajas materiales (Sherif & Sherif, 1969). Sin embargo, mientras que desde la psicología se ha abordado el fenómeno del prejuicio como un proceso intrapsíquico (una actitud que posee un individuo), desde la sociología se ha hecho énfasis en las funciones que éste fenómeno desempeña a nivel grupal. A pesar de los puntos de vista divergentes, los enfoques psicológicos y sociológicos han convergido en reconocer la influencia de ambos puntos de vista para el estudio de las relaciones intergrupales (Bobo, 1999; Bobo & Tuan, 2006).

Debido a que el prejuicio representa un nivel individual de sesgo psicológico, los miembros de un grupo históricamente en desventaja pueden mantener prejuicios hacia los grupos con mayores ventajas y hacia sus miembros. De todas formas, muchas de estas expresiones son reactivas, reflejando una anticipación a ser discriminado (Johnson & Lecci, 2003). No obstante, algunas investigaciones han señalado que muchas veces los miembros de grupos minoritarios aceptan ideologías que justifican estas diferencias de posición basadas en las cualidades positivas que perciben de los grupos con mayores ventajas (Jost, Banaji, & Nosek, 2004; Sidanius & Pratto, 1999).

En términos históricos, el estudio científico del prejuicio y la discriminación como temáticas propias de las Ciencias Sociales surge alrededor de 1920 (Duckitt, 1992). Anteriormente, el prejuicio no había sido considerado como una problemática social y menos aún como un constructo susceptible de ser abordado científicamente. Por el contrario, las actitudes negativas entre los grupos eran consideradas en aquél tiempo como respuestas naturales e inevitables frente a las diferencias intergrupales.

Luego de que se comenzara a considerar al prejuicio como objeto de estudio, la manera en que fue conceptualizado fue variando producto de modos particulares de explicar al fenómeno de acuerdo al contexto. Es así como fueron surgiendo diferentes paradigmas para

su abordaje que dominaron cada período histórico (Duckitt, 1992). A continuación se exponen cuatro etapas en las que fue estudiado el prejuicio desde un enfoque psicológico a lo largo de la historia:

De la teoría de la raza a la conceptualización psicológica del prejuicio

Durante el siglo XIX y principios del XX, la discriminación racial no era considerada como una problemática social por los científicos de la época, por el contrario, las actitudes de rechazo y de superioridad eran aceptadas como algo natural e inevitable (Haller, 1971). Desde un punto de vista histórico, podría decirse que el colonialismo Europeo y la esclavitud en América creaban un contexto en el cuál la raza blanca era considerada superior a las demás, justificando de esta manera el dominio y la sumisión de quienes pertenecían a otra raza. En este marco, el interés de los investigadores radicaba en fundamentar esta inferioridad, dando lugar a diversas teorías de la raza que dominaron el pensamiento científico de la época y explicaron éstas diferencias en términos de limitación intelectual, retraso evolutivo y excesos sexuales.

A partir de 1920, la concepción del prejuicio cambió radicalmente y lo que hasta ese entonces era concebido en términos de diferencias intelectuales, comenzó a ser visto como resultado de actitudes prejuiciosas de carácter irracional (Samelson, 1978). Este notorio cambio de paradigma, puede ser comprendido como producto del interés que dos grandes desarrollos históricos generaron en los intelectuales y científicos de la época luego de la Primera Guerra Mundial. Estos desarrollos históricos fueron, por un lado, la emergencia en EE.UU de ciertos movimientos que abogaban por los derechos civiles de la gente de raza negra y, por otro, movimientos en el continente europeo que desafiaban el dominio colonial que los blancos ejercían sobre las demás razas.

En el año 1924, Floyd Allport fue el primer psicólogo social en brindar una respuesta al fenómeno de la discriminación racial, afirmando que las diferencias en las habilidades mentales no eran suficientes para explicar las actitudes negativas hacia las minorías. Por este motivo, el foco de atención de los estudios de aquél entonces viró hacia el intento de dar respuesta al origen de las actitudes raciales negativas, consideradas injustas. Así es como surge el término prejuicio, proporcionando un marco conceptual a estas actitudes intergrupales negativas consideradas absolutamente irracionales, injustificadas y falaces.

De los procesos psicodinámicos a la estructura de personalidad

El hallazgo, evaluación y descripción del prejuicio racial como fenómeno negativo, irracional e injustificado motivó a los psicólogos de la época (y otros intelectuales) a preguntarse cómo este fenómeno podía ser explicado.

En aquel entonces, la teoría psicodinámica proporcionaba un marco particularmente apropiado para responder a esta pregunta. Desde esta perspectiva, el prejuicio parecía ser el resultado de un proceso psicológico universal llamado mecanismo de defensa (Duckitt, 1992). Este proceso opera de manera inconsciente, canalizando las tensiones que surgen entre la personalidad y el mundo exterior, a través de la emergencia del prejuicio hacia colectivos minoritarios utilizados como chivos-expiatorios (negros, pobres, extranjeros,

etc.). La universalidad (generalidad) de estos procesos explicaría la omnipresencia de los prejuicios, mientras que su función defensiva inconsciente haría lo suyo con la irracionalidad y la rigidez.

Una gran variedad de procesos psicodinámicos han sido asociados al prejuicio durante este período, entre ellos se incluye la proyección (Ackerman & Jahoda, 1950; McClean, 1946), la frustración (MacCrone, 1937), los chivos expiatorios (Veltfort & Lee, 1943) y el desplazamiento de la hostilidad (Dollard, Doob, Miller, Mowrer, & Sears, 1939). Estos conceptos proveyeron explicaciones razonables a la gran extensión del prejuicio en diversas partes del mundo y a sus expresiones más extremas como los linchamientos públicos (Hovland & Sears, 1940). Además, han contribuido con una de las principales justificaciones que se ha dado desde la psicología a uno de los más graves acontecimientos de la era moderna: el advenimiento del nazismo en Alemania como expansión del antisemitismo. Esta justificación fue propuesta en términos de desplazamiento de la hostilidad generada por la humillación política y las frustraciones económicas que padeció el pueblo alemán luego de la Primera Guerra Mundial (Dollard et al., 1939).

Este paradigma explicativo ha estimulado investigaciones utilizando una gran variedad de estrategias metodológicas, como son el estudio de casos, la investigación histórica y la correlacional (e.g. Allport & Kramer, 1946; Morse & Allport, 1952). Sin embargo, la orientación de investigación más apropiada para estos procesos causales es la experimental, en la que se presume que es posible evaluar la causa-efecto de un fenómeno en particular. Una serie de estudios de esta índole se han llevado a cabo bajo esta perspectiva, no obstante, no han presentado resultados claros que permitan evidenciar sus supuestos.

Más allá de la escasa o nula evidencia empírica sobre la cual se sostienen las ideas que promueve este marco, las formulaciones en términos de desplazamiento de la frustración continuaron hasta décadas más tarde (e.g. Ashmore, 1970; Simpson & Yinger, 1985; Stagner & Congdon, 1955). De todas formas, cabe resaltar que el enfoque psicodinámico fue una plataforma de estudio que impulsó un cambio de paradigma en épocas en que el fenómeno del prejuicio requería de una respuesta más específica.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, hacia finales de la década del '40, se produjo otro notable cambio dentro del paradigma psicodinámico. El cambio fue significativo: el énfasis ya no estaba puesto en los procesos psicológicos sino en la estructura de la personalidad. En vez de explicar al prejuicio en términos de procesos intrapsíquicos universales, se comenzó a estudiar al fenómeno como una saliencia particular de estructuras de personalidad, las cuáles son la base para la adhesión a ideologías políticas extremas que promueven la discriminación.

El impacto nefasto de la Segunda Guerra Mundial cumplió un rol principal en este viraje conceptual. A partir de la conmoción que provocó el genocidio masivo antisemita por la ideología racial Nazi, este fenómeno no era dable que sea explicado en términos universales, es decir, como un proceso psicológico normal característico de todos los seres humanos. Tal y como fue señalado por Milner (1981) "la obscenidad del holocausto connota una clase de patología de masa, una locura colectiva. Las explicaciones se buscaron en la personalidad perturbada, ya que era difícil imaginar que estas podrían ser las acciones de los hombres normales" (p. 106). Los Nazis y

sus líderes, entonces, compartirían una estructura de personalidad perturbada. Teniendo en cuenta estas consideraciones, los individuos caracterizados con este tipo de personalidad patológica, eran particularmente susceptibles a manifestar alguna de las diferentes formas de prejuicio.

Como consecuencia de estos hallazgos, los investigadores de la época se preguntaban a cómo identificar estas características de personalidad que conformaban una estructura tendiente al prejuicio y al etnocentrismo. La respuesta más influyente a esta pregunta fue la proporcionada por la teoría de la personalidad autoritaria (Adorno, Frenkel-Brunswick, Levinson y Sanford, 1950). La misma, postula que existe una dimensión de la personalidad que determina el grado en que los individuos serán propensos a adoptar ideologías autoritarias, actitudes prejuiciosas y etnocéntricas. Tales personalidades son desarrolladas en el seno de familias cuyos estilos de crianza son duros, punitivos, represivos y autoritarios, viéndose reforzadas a su vez por ideologías políticas y ambientes con características similares.

Si bien esta teoría fue formulada parcialmente en términos psicodinámicos, otros enfoques dieron respuesta a este fenómeno desde otros paradigmas teóricos (e.g. la teoría del dogmatismo de Rokeach, 1960; la teoría de la tolerancia de Martin y Westie, 1959). Uno de los marcos interpretativos que inicia durante este período fue el de las diferencias individuales (Allport, 1954), los cuales ponen el énfasis en los análisis correlacionales de la personalidad, la cognición y las actitudes asociadas al prejuicio, así como también en otros constructos entre los que se destaca el autoritarismo. Este nuevo paradigma surge como el halo de la posguerra y busca las causas de la discriminación en factores intraindividuales. Sin embargo, una vez finalizada la Segunda Guerra, la democracia comenzaba a florecer a nivel mundial generando un clima de optimismo y la consecuente tendencia a buscar las explicaciones sobre las causas del prejuicio y la discriminación en el sistema social y las instituciones (Fairchild & Gurin, 1978).

De la psicología individual a la influencia social

A fines del 1950, el énfasis en la explicación del prejuicio cambió desde el nivel psicológico individual, hacia el de las influencias sociales y culturales. Esta perspectiva sociocultural fue claramente dominante entre las décadas del '60 y el '70 debido a una declinación del interés psicológico por las causas del prejuicio.

El cambio radical del paradigma de las diferencias individuales para explicar al prejuicio, ocurrió no sólo por la imposibilidad de emplear este marco explicativo para el fenómeno del racismo que tenía lugar en el sur de los EEUU y en Sudáfrica (Pettigrew, 1958), sino fundamentalmente por la campaña a favor de los derechos civiles desarrollada en este mismo lugar a fines de los '50. Esta campaña dejó al descubierto el problema del racismo institucionalizado y la segregación (Blackwell, 1982), no pudiendo ser explicado por patologías subyacentes ni por las diferencias individuales de los habitantes, dado que una sociedad entera podía ser considerada como racista y eso significaba para ellos ser un "buen ciudadano" (Ashmore & DelBoca, 1981). El foco de atención para la explicación del prejuicio en este período, era la norma social circunscripta al contexto social.

La pregunta crucial en este período, fue cómo estas normas sociales influenciaban a los individuos para tener actitudes prejuiciosas.

Dos mecanismos fueron los más teorizados para dar respuesta a esta pregunta: la socialización (Proshansky, 1966; Westie, 1964) y la conformidad - obediencia (Pettigrew, 1958, 1959; Westie, 1964). La investigación generada desde esta perspectiva no sólo ha puesto énfasis en la observación de los procesos de socialización en la niñez, sino también en los estudios correlacionales sobre la conformidad y la presión social percibida, tendiente a fomentar actitudes prejuiciosas. Esta aproximación normativa hacia la comprensión del prejuicio partía desde un punto de vista optimista para el futuro de las relaciones interraciales. En este sentido, dado que el prejuicio es esencialmente sostenido por una conformidad social hacia las normas tradicionales y a los patrones institucionalizados sobre el comportamiento y la segregación interracial, tomar medidas que apunten a la abolición de todas estas normas tradicionales y aboguen por la integración racial, acabaría con el prejuicio (Duckitt, 1992).

Este optimismo comenzó a desvanecerse a fines de la década del '60, cuando se empezó a dejar de lado la idea de que el problema se circunscribía principalmente a una zona geográfica. El racismo y la discriminación parecían tener raíces mucho más profundas abarcando todos los contextos sociales. Por esto, el hecho de compartir normas sociales a través de patrones de prejuicio y discriminación, no ofrecía un marco creíble desde el punto de vista de las instituciones tradicionales, aparentando estar sostenido por conflictos intergrupales más básicos y ciertos condicionantes de la estructura social. El objetivo era identificar y explicar aquellos aspectos de las relaciones intergrupales y las estructuras sociales que constituían la base del prejuicio y la discriminación del sistema social.

Diferentes respuestas surgieron a esta pregunta desde las ciencias sociales, siendo algunas de ellas el colonialismo interno (Blauener, 1972), la división del mercado laboral (Bonacich, 1972), el racismo institucionalizado (Carmichael & Hamilton, 1967), y las ventajas socioeconómicas para los blancos que les permitía sostener a la raza negra en una posición inferior (Thurow, 1969). La teoría e investigación que emergió desde esta perspectiva, partió desde enfoques sociológicos e históricos, ya que los psicólogos de aquella época demostraron escaso interés por las dinámicas intergrupales y las condiciones sociales que se encuentran por detrás de los patrones normativos del prejuicio. El interés psicológico por los factores causales subyacentes a las relaciones intergrupales fue retomado a más adelante, a finales de la década del '70.

De la perspectiva cognitiva a las nuevas formas del prejuicio

En 1980, investigaciones en diversas partes del mundo demostraron que el racismo no se había reducido, sino que sus formas se habían modificado. Si bien se evidenciaban fuertes disminuciones en los niveles de prejuicio, las conductas discriminatorias y las desigualdades raciales aún persistían. Por ejemplo fue demostrado que tanto las actitudes amistosas de las personas blancas hacia las personas de color, como las respuestas carentes de contenido prejuicioso dadas en los cuestionarios, podrían ir acompañadas de afectos negativos encubiertos. Éstos, eran revelados por indicadores sutiles tales como la tonalidad de la voz, la distancia al sentarse o por algunas técnicas específicas a partir de los desarrollos de la percepción social. Es así como estas investigaciones sugieren que el racismo tradicional, fue suplantado por un nuevo tipo de racismo más sutil y socialmente aceptable que ha recibido diversas nomenclaturas: racismo moderno o simbólico (McConahay & Hough, 1976), resentimiento racial (Kinder

& Sanders, 1996) y prejuicio sutil y manifiesto (Pettigrew & Meertens, 1995).

Diversos autores han llevado a cabo estudios cuyo objetivo era diferenciar las formas implícitas de las formas explícitas del prejuicio (Greenwald & Banaji, 1995) demostrando que mientras estas últimas operan a un nivel consciente, las implícitas lo hacen a un nivel inconsciente y automático (e.g. Implicit Association Test). Mientras que en los Estados Unidos los hallazgos demostraban nuevas formas de prejuicio racial, en el contexto Europeo se llevaban a cabo investigaciones utilizando como referencia grupos mínimos. En estas investigaciones, los individuos eran divididos en grupos que no tenían ningún tipo de contacto ni interacción entre sí, no obstante, los miembros de ambos grupos mostraban un sesgo, discriminación y actitudes competitivas en contra del exogrupo y a favor del endogrupo. El propósito de estos trabajos fue demostrar que basta la mera percepción de pertenencia a grupos distintos (categorización social), para que se desencadenen conductas intergrupales prejuiciosas y discriminatorias con el objetivo de favorecer al propio grupo (Tajfel & Turner, 1979). Por su parte, Hamilton (1981) retomando los trabajos de Allport (1954), observa que el sesgo y la discriminación intergrupales son respuestas que surgen a raíz de determinados procesos cognitivos normales, naturales y universales cuyo objetivo es simplificar la complejidad del entorno social. Estos hallazgos explicarían entonces, por qué el prejuicio y la discriminación se presentan como fenómenos omnipresentes, inevitables y universales.

En este período surgen dos enfoques para explicar cómo los procesos cognitivos básicos tales como la categorización, surten sus efectos en el prejuicio y la discriminación: un enfoque puramente cognitivo, y un enfoque cognitivo motivacional. El primero, focaliza en el concepto de estereotipo como una estructura cognitiva directamente determinada por la categorización que organiza y representa información acerca de las categorías sociales. El segundo enfoque, postula que los factores cognitivos son primarios, pero considera la categorización social como el factor desencadenante de un proceso motivacional para evaluar el propio grupo de forma positiva en relación al exogrupo (Tajfel & Turner, 1979). Estas perspectivas de naturaleza cognitiva fueron las aproximaciones psicológicas dominantes en el estudio del prejuicio en las dos últimas décadas del siglo XX, contribuyendo en gran medida a la reducción de dicho fenómeno.

A pesar de estas contribuciones, estudios recientes han observado que, los dos enfoques mencionados anteriormente no proporcionaban una comprensión acabada del fenómeno, generando una serie de cuestionamientos teóricos. Algunas de las principales limitaciones de estos enfoques tienen su explicación en que el componente afectivo no había sido tenido en cuenta, o en su defecto, había sido relegado a un segundo plano (Mackie & Hamilton, 1993; Smith & Mackie, 2005). Tal y como ya lo señalaba Hamilton en el año 1981, el enfoque cognitivo es en sí mismo incompleto, pero aún así ha brindado herramientas útiles para la reducción del prejuicio, que aún siguen revistiendo interés en las políticas sociales de muchos países.

Bibliografía

Ackerman, N., & Jahoda, M. (1950). *Anti-Semitism and Emotional Disorder: A Psychoanalytical Interpretation*. New York: Harper.

Adorno, T., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D., & Sanford, R. (1950). *The Authoritarian Personality*. New York: Harper.

Allport, F. (1924). *Social Psychology*. Boston: Houghton y Mifflin.

Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley.

Allport, G. W., & Kramer, B. M. (1946). Some roots of prejudice. *Journal of Psychology*, 22, 9 - 39.

Ashmore, R. (1970). The problem of intergroup prejudice. En B.E. Collins (Ed.), *Social psychology* (pp. 245-296). Reading, MA: Addison-Wesley.

Ashmore, R., & Del Boca, F. (1981). Conceptual approaches to stereotypes and stereotyping. In D. Hamilton (Ed.), *Cognitive processes in stereotyping and intergroup behavior* (pp. 1-36). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Blackwell, J. (1982). Persistence and change in intergroup relations: The crisis upon us. *Social Problems*, 29, 325-346.

Blauner, R. (1972). *Racial oppression in America*. New York: Harper & Row.

Bobo, L. (1999). Prejudice as group position: microfoundations of a sociological approach to racism and race relations. *Journal of Social Issues*, 55, 445-472.

Bobo, L., & Tuan, M. (2006). *Prejudice in politics: group position, public opinion, and the Wisconsin treaty rights dispute*. Cambridge: Harvard University Press.

Bonacich, E. (1972). A theory of ethnic antagonism: The split labor market theory. *American Sociological Review*, 37, 547-559.

Brewer, Marilyn B. 2001. "Ingroup Identification and Intergroup Conflict: When Does Ingroup Love become Outgroup Hate?" In Richard D. Ashmore, Lee Jussim and David Wilder (Eds.) *Social Identity, Intergroup Conflict and Conflict Reduction*. Oxford, UK: Oxford University Press.

Carmichael, S., & Hamilton, C. (1967). *Black power*. New York: Random House.

Dollard, J., Miller, N., Doob, L., Mower, O., Sears, R., Ford, C., Hovland, C., & Sollenberger, R. (1939). *Frustration and Aggression*. New Haven, CT: Yale University Press.

Duckitt, J. (1992). Psychology and prejudice. A historical analysis and integrative framework. *American Psychologist*, 47, 1182-1193.

Fairchild, H., & Gurin P. (1978). Traditions in the social psychological analysis of race relations. *American Behavioral Scientist*, 21, 757-778.

Fein, S., & Spencer, S.J. (1997). Prejudice as self-image maintenance: Affirming the self through derogating others. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 31-44.

Greenwald, A. G., & Banaji, M. R. (1995). Implicit social cognition: Attitudes, self-esteem, and stereotypes. *Psychological Review*, 102, 4-27.

Haller, J. (1971). *Outcasts from evolution: Scientific attitudes of racial inferiority: 1859-1900*. Urbana: University of Illinois Press.

Hamilton, D. (Ed.). (1981a). *Cognitive processes in stereotyping and intergroup behavior*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Hovland, C., & Sears, R. (1940). Minor studies of aggression: Correlations of economic indices with lynchings. *Journal of Psychology*, 9, 301-310.

Johnson, J., & Lecci, L. (2003). Assessing anti-White attitudes and predicting perceived racism: The Johnson-Lecci scale. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 29, 299-312.

Jost, J., Banaji, M., & Nosek, B. (2004). A decade of system justification theory: Accumulated evidence of conscious and unconscious bolstering of the status quo. *Political Psychology*, 25, 881-919.

Kinder, D. R., & Sanders, L. (1996). *Divided by colour: Racial politics and democratic ideals*. Chicago: University of Chicago Press.

MacCron, I. D. (1937). *Race attitudes in South Africa: Historical, experimental and psychological studies*. London: Oxford University Press.

Mackie, D.M., & Hamilton, D.L. (1993). *Affect, cognition, and stereotyping*. San Diego: Academic Press.

Martin, J. G., & Westie, F. R. (1959). The tolerant personality. *American Sociological Review*, 24, 521-528.

McClellan, H. V. (1946). Psychodynamic factors in racial relations. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 244, 159-166.

McConahay, J. B., & Hough, J. C. (1976). Symbolic racism. *Journal of Social Issues*, 32, 23-45.

Milner, D. (1981). Racial prejudice. In J. Turner & H. Giles (Eds.), *Intergroup Behaviour* (pp. 102-143). Oxford, England: Blackwell.

Morse, C., & Allport, F. (1952). *The causation of anti-Semitism: An investigation*

of seven hypotheses. *Journal of Psychology*, 34, 197-233.

Pettigrew, T. F. (1958). Personality and sociocultural factors in intergroup attitudes: A cross-national comparison. *Journal of Conflict Resolution*, 2, 29-42.

Pettigrew, T.F. (1959). Regional differences in anti-Negro prejudice. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 59, 28-36.

Pettigrew, T. F., & Meertens, R. W. (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25, 57-75.

Proshansky, H. M. (1966). The development of intergroup attitudes. En L. W. Hoffman & M. L. Hoffman (Eds.), *Review of child development research* (pp. 311-371). New York: Russell Sage Foundation.

Rokeach, M. (1960). *The open and closed mind* (pp. 132-168). New York: Basic Books.

Samelson, F. (1978). From "race psychology" to "studies in prejudice": Some observations on the thematic reversal in social psychology. *Journal of the Behavioral Sciences*, 14, 265-278.

Sherif, M., & Sherif, C. (1969). *Social psychology*. New York: Harper & Row.

Sidanius, J., & Pratto, F. (1999). *Social dominance: An intergroup theory of social hierarchy and oppression*. New York: Cambridge University Press.

Simpson, G. E., & Yinger, J. M. (1985). *Racial and Cultural Minorities* (5th edition). New York: The Plenum Press.

Smith, E. R., & Mackie, D. M. (2005). Emotions. En J. Dovidio., L. Rudman., & P. Glick (Eds.), *Reflecting On The Nature of Prejudice* (pp. 361-376). Oxford: Blackwell.

Stagner, R., & Congdon, C. (1955). Another failure to demonstrate displacement of aggression. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 51, 695-696.

Tajfel, H., & Turner, J. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W. Austin & S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Monterrey, CA: Brooks/Cole.

Thurow, L. (1969). *Poverty and discrimination*. Washington, D.C: Brookings Institute.

Veltfort, H. R., & Lee, G. E. (1943). The Coconut Nut Grove fire: A study in scapegoating. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 38, 138-154.

Westie, F.R. (1964). Race and ethnic relations. In R. E. L. Faris (Ed.), *Handbook of modern sociology* (pp. 576-618). Chicago: Rand McNally.

ARTICULACIONES ENTRE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA Y LA PSICOLOGÍA CLÍNICA

Ussher, Margarita

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Distrito XIV. Morón.

Resumen

Las demandas complejas que reciben los psicólogos y las psicólogas que trabajan en ámbitos comunitarios generan la necesidad de construir puentes entre dos ramas de la Psicología: la Clínica y la Social Comunitaria.

Esta articulación se plantea desde la perspectiva de la complejidad, comprendiendo el padecimiento subjetivo como un proceso que se despliega en entornos comunitarios, socio-históricos y culturales que configuran un campo de problemas que debe ser abordado desde diferentes perspectivas teóricas, interdependientes, sostenidas por el trabajo en equipo.

Martitza Montero afirma que la Clínica Comunitaria es una subespecialidad emergente. Consideramos que deberá articular saberes teóricos y metodológicos de diferentes ámbitos de la Psicología, sostenidos en coincidencias paradigmáticas, éticas y políticas, inserto en estrategias interdisciplinarias, intersectoriales e interculturales.

En este trabajo buscaré plantear algunas cuestiones que surgen al reflexionar, desde el ejercicio profesional, acerca de los encuentros y desencuentros entre estas dos áreas de la Psicología.

Palabras Clave

clínica comunitaria, complejidad, interdisciplina

Abstract

COOPERATIVE WORK BETWEEN THE SOCIAL COMMUNITY PSYCHOLOGY AND CLINICAL PSYCHOLOGY

The complex demands received by psychologists working in community ambits generate the need to build bridges between two fields of psychology: the Clinical and Social Community.

This joint is approached from the perspective of complexity, understanding the subjective suffering as a process that unfolds in community ambits, socio-historical and cultural make up a range of problems that must be addressed from different theoretical perspectives, interdependent, supported by the teamwork.

Maritza Montero says that Community Clinic is an emerging subspecialty. We believe that we must articulate theoretical and methodological knowledge in different fields of psychology, sustained in paradigmatic, ethical and political matches embedded in

interdisciplinary, intersectoral and intercultural strategies.

This paper will inquire about to raise some issues that arise when you reflect on professional practice, about encounters and clashes between these two areas of psychology.

Key Words

community clinic, complexity, interdisciplinary

Introducción

El ejercicio profesional de la Psicología en el ámbito de la Atención Primaria de la Salud (APS), genera múltiples demandas que nos ponen en la necesidad de problematizar acerca de la caja de herramientas con la que contamos.

La tarea que se nos asigna en ese ámbito está fundamentalmente centrada en la asistencia psicoterapéutica, aunque, cada vez se aprecia más nuestro aporte en las áreas de promoción, protección y prevención. Se valoran las contribuciones de la Psicología Social Comunitaria, sobre todo, en temáticas relacionadas con el fortalecimiento de la participación comunitaria, el trabajo con redes sociales, el diseño de estrategias comunitarias de educación popular, los diagnósticos participativos, el trabajo en equipo, etc.

La Psicología Social Comunitaria se va consolidando como una rama de la Psicología Social. Esto ha estimulado no solo su crecimiento teórico sino también su especificidad metodológica, motivada permanentemente por la necesidad de responder a las demandas comunitarias complejas, sobre todo aquellas que emergen de poblaciones en situación de pobreza y expulsión social.

Estas demandas interrogan acerca de las especializaciones, las fragmentaciones, las disciplinas y los disciplinamientos que surgen a partir de ello y nos lleva a la necesidad de centrarnos en los problemas a abordar más que en las demarcaciones disciplinares o teóricas.

Es así que surge la necesidad de considerar las relaciones entre las intervenciones centradas en la clínica y las que ponen en juego estrategias propias de la Psicología Social Comunitaria. ¿Podemos hablar de una Clínica Comunitaria?

Maritza Montero (2010), trabajando desde un paradigma de construcción y transformación crítica, ha definido la clínica comunitaria como una subespecialidad, que parte de los saberes teóricos y metodológicos de la rama clínica y comunitaria, cuyo propósito es impulsar la salud mental integral produciendo transformaciones en el binomio persona-comunidad. (p.206).

En este trabajo buscaré plantear algunas cuestiones que surgen al reflexionar desde el ejercicio profesional, acerca de los encuentros y desencuentros entre estas dos áreas de la psicología: la Clínica y la Social Comunitaria.

Encuentros, desencuentros y procesos socio-históricos.

Giles Deleuze en diálogo con Michel Foucault en 1972, planteaba que “ninguna teoría puede desarrollarse sin encontrar una especie de muro y se precisa la práctica para agujerearlo” (p.84), definiendo luego la teoría como una caja de herramientas que debería tener consecuencias prácticas, ligadas a la relación entre el saber y el poder.

La problematización recursiva de las relaciones entre las prácticas y las teorías que las sostienen están orientadas, en este caso, por la búsqueda de mejores condiciones de salud de las comunidades con las que trabajamos.

En la República Argentina, en los orígenes del proceso de profesionalización la Psicología clínica tuvo una estrecha relación con una perspectiva social y comunitaria. José Bleger a mediados del Siglo XX, planteaba la necesidad de “intervenir en una estructura tan compleja que constituye una verdadera constelación multifactorial” (1994.p.119) que tiene diferentes niveles de acción: la psicoterapia, la promoción, la prevención y lo que en ese momento se denominaba psicohigiene, cuya esfera de actuación era la comunidad.

Esta relación aparece en experiencias como las de Enrique Pichon Rivière en Rosario, Mauricio Goldemberg en Lanús o Raúl Camino en Entre Ríos, así como en prácticas silenciadas de muchos equipos que trabajaron en derechos humanos, educación popular, desarrollo social, políticas públicas o salud mental comunitaria.

Las circunstancias socio-históricas contribuyeron a la fragmentación y aislaron estos ámbitos del trabajo profesional, generando un crecimiento desparejo, en nuestro país, de la psicología clínica por sobre las otras áreas de incumbencia (social, laboral, educacional, jurídica, sanitaria).

Fuks y Lapalma (2011) se interrogaron acerca de las causas que motivaron las dificultades para el surgimiento y consolidación de la Psicología Social Comunitaria en la Argentina y afirmaron que las sucesivas dictaduras, la influencia del modelo médico-clínico, la lucha por legitimar una identidad profesional, junto el crecimiento de las prácticas comunitarias alejadas de las sistematizaciones académicas constituyeron elementos que permiten comprender algunos procesos que separaron lo clínico de lo socio-comunitario y marcaron una postergación de la perspectiva comunitaria de la Psicología Social en nuestro país, si comparamos con el desarrollo alcanzado en otras partes de América Latina.

A ello se sumarían las dificultades para el trabajo interdisciplinario e intersectorial que observamos en las prácticas profesionales de la psicología y las dificultades para integrarnos en el desarrollo de estrategias que respondan a las necesidades de las mayorías populares en América Latina. Esto último está relacionado con los procesos de “colonialidad del poder que amplía y corrige el concepto foucaultiano de poder disciplinario” (Castro-Gómez.2000. p. 153) configurándose desde una relación desigual entre centro y periferia, con hegemonía del norte sobre el sur. La colonialidad del poder y la

colonialidad del saber se desarrollan configurados en la misma matriz que se ha desplegado vigorosamente en nuestro continente durante los gobiernos dictatoriales afirmándose como modelo cultural con el neoliberalismo de finales del Siglo XX.

Articulación interdisciplinaria e intradisciplinaria.

La comunidad es una configuración atravesada por múltiples dimensiones desde las que puede ser analizada, constituyéndose en un sistema complejo, en un nudo teórico o campo de problemas (Fernández. 2002. P.57) que puede enlazar múltiples perspectivas disciplinares. La salud mental comunitaria es una de ellas.

Para Rolando García (2006) las problemáticas complejas se caracterizan por la confluencia de múltiples procesos cuyas interrelaciones constituyen la estructura de un sistema que funciona como una totalidad organizada, en la que las interrelaciones entre los componentes construyen interdependencias y estructuras imbricadas.

Afirma además que el estudio de estos sistemas solo puede ser realizado desde la investigación interdisciplinaria, tarea que genera puentes entre las fragmentaciones artificiales surgidas en los procesos de delimitación de las ciencias.

La interdisciplina genera tensión entre los movimientos de integración y diferenciación de los saberes.

Cuando analizamos el padecimiento subjetivo ligado a problemáticas emergentes como las violencias o los procesos de exclusión-expulsión, por ejemplo, se ponen en juego múltiples niveles de investigación e intervención:

-Los procesos subjetivos en sus múltiples dimensiones.

-La focalización en la situación comunitaria en la que emergen.

-Los múltiples contextos en el que se despliega esta situación (socio-histórico, institucional, político, económico, cultural, etc.)

El estudio de las problemáticas complejas necesita de equipos pluridisciplinarios con marcos epistémicos, conceptuales, metodológicos, éticos y políticos compartidos. Estos equipos pueden realizar actividades de intervención o investigación interdisciplinaria, con metodologías adecuadas para trabajar en forma integrada.

Para el abordaje de problemáticas relacionadas con la salud mental comunitaria, los equipos de trabajo no solo deberían estar dispuestos al trabajo interdisciplinario e intersectorial, sino además considerar los saberes surgidos del conocimiento popular.

Estos equipos están conformados por profesionales formados desde diferentes marcos científicos, con incumbencias profesionales diversas, con objetivos de intervención diferenciados como psicólogos, médicos, trabajadores sociales, abogados, antropólogos, sociólogos, licenciados en ciencias de la educación a los que se suman otros actores sociales que funcionan como promotores comunitarios de salud.

Cuando analizamos la articulación entre la Psicología Clínica y la Psicología Social Comunitaria nos estamos planteando, en realidad,

la articulación entre dos áreas o ramas de una misma disciplina, la Psicología, con un único objeto de estudio: la subjetividad como configuración compleja (González Rey)

La consideración de la Psicología como ciencia de la subjetividad, es una de las múltiples definiciones que podemos encontrar, ya Canguilhem, promediando el Siglo XX, problematizó acerca de ello, pero no es objetivo de este trabajo profundizar en este tema.

La búsqueda de estrategias de intervención adecuadas para la construcción de la salud comunitaria, nos desafía a crear puentes entre estas dos ramas de la Psicología, buscando realizar articulaciones intradisciplinarias.

Tendremos en cuenta las consideraciones referidas al trabajo interdisciplinario aunque, en realidad, hablamos de la necesidad de generar fronteras porosas entre diferentes teorías psicológicas y entre profesionales psicólogos con diferentes especializaciones.

La clínica comunitaria como una subespecialidad emergente tiene como objeto un campo de problemas complejo, a elucidar desde una perspectiva inter-teórica, interdisciplinaria, intersectorial e intercultural.

Las prácticas comprometidas de psicólogos y psicólogas en Atención Primaria de la Salud, nos marcan la posibilidad de pensar en una clínica comunitaria, que integre los saberes propios de la Psicología Social con los saberes propios de la Psicología Clínica, donde el Psicoanálisis extiende sus fronteras recreando dispositivos y donde la Psicología Social re-encuentra la importancia del trabajo de construcción de sentido, incorporando además la mirada a los contextos complejos.

La complejidad de la intervención.

El relato resumido de una situación nos ayudará a comprender y sistematizar las características de esta tarea de articulación.

Hace diez años, la coordinadora de un comedor comunitario se acerca a la trabajadora social preocupada por la situación de Abdel, un niño de seis años que no tenía documentos. Un equipo técnico de Desarrollo Social comienza a trabajar con la situación familiar. Abdel y Zaida son hijos de Fátima y José, que están separados hace tres años, luego de una relación violenta. José afirma que Zaida no es su hija. Fátima le entregó a Abdel a su padre y cría sola a su hija, a la que anotó con su apellido.

La primera tarea del equipo, fue convocar a la madre para lograr la inscripción de Abdel y sostener a José en la crianza de su hijo. Fátima se negaba a realizar este trámite solicitando que José reconozca sus obligaciones para con Zaida primero.

Luego de casi un año de trabajo el equipo logra realizar la inscripción sin que ambos padres tengan una relación directa. Allí se enteran que Fátima es hija única de una pareja de migrantes sirios, ambos fallecidos, que trabaja ahora de empleada doméstica en casa de una familia extranjera.

José tiene tres hermanos, recuerda que en su infancia sus padres tenían una importante militancia social y política; su madre era delegada gremial, su padre diseñador textil. En la dictadura fueron

perseguidos, la mamá sufrió una descompensación subjetiva que la sumió en una grave depresión de la que nunca pudo salir. Su adolescencia fue errática, estudió música, se dedicó a la pintura, consumió sustancias variadas, tuvo diferentes parejas que no dejaron en él marcas significativas.

Su relación con Fátima estuvo marcada por la violencia y la ambivalencia.

En el momento en que comienza la intervención José no tenía trabajo ni vivienda; vivía en casa de compañeros alcohólicos, informando que muchas veces paraba en estaciones o bajo los puentes de la autopista con su hijo.

Esta situación se trabajó desde una mesa distrital de prevención de la violencia y permitió acompañar desde el ámbito de la salud, el escolar, de desarrollo social, de protección de derechos la situación de José y Abdel. Se logró:

-La documentación de Abdel, sostener su escolaridad hasta la actualidad que cursa el secundario, a pesar de los conflictos que fueron surgiendo.

-Trabajar con José su paternidad, acompañarlo en los distintos momentos del ciclo vital de su hijo, recuperar la relación con su familia de origen (hoy está trabajando con uno de sus hermanos y puede alquilar una casita). Un momento importante fue la participación de José como docente de música de un programa comunitario con adolescentes, allí él reconoce sus capacidades artísticas y se valora como padre.

Mi tarea de intervención terapéutica con José solo se pudo sostener a partir del vínculo que él estableció con el resto de los equipos: dos trabajadoras sociales, la referente del comedor comunitario, los Equipos de Orientación de las escuelas a las que concurría su hijo. Se sostuvo también por la capacidad de armar equipo y articular estrategias compartidas, muchas veces resistidas por los ámbitos institucionales.

La construcción de subjetividad se da simultáneamente en dos planos: la historia individual del sujeto y la historia social. González Rey define la subjetividad como “una configuración compleja que se produce simultáneamente en el plano social e individual” (2002. p. 178) El concepto de configuración da cuenta de un núcleo dinámico, en el que interceptan distintos procesos y organizaciones, es un sistema complejo, histórico, en cambio permanente. No hay subjetividad sin sujeto, no hay subjetividad sin la instancia histórico-social en que tiene lugar la vida, anidada en complejas redes de lazos sociales.

La producción social de la subjetividad articula la necesidad y la potencia; el deseo y la cognición, las variables individuales y los procesos colectivos, en dinámicas relacionales, históricas, institucionales, culturales.

La subjetividad no puede ser estudiada solo con las categorías del sujeto individual o de estructuras estáticas. Su indagación requiere del pensamiento complejo y de la perspectiva estratégica, que se construye a medida que va componiendo campos de problemas desde los cuales se haga posible el pensar situado.

El padecimiento subjetivo surge en esta trama y por lo tanto puede

ser abordado simultáneamente, desde diferentes áreas.

Si tomamos, por ejemplo, los ámbitos enunciados por Bleger (1994, p.47) podemos distinguir intervenciones centradas en distintos niveles:

El psicosocial, tomando al sujeto con su complejidad deseante, cognoscitiva, relacional, comportamental. José, el trabajo de resignificación de su historia y sus potencialidades.

El socio-dinámico: que considera los microsistemas o grupos. En esta situación se trabajaron los vínculos paterno-filiales desde diferentes organizaciones, se consolidó además a Abdel en su grupo escolar y a José como parte del equipo del comedor, desde un rol de tallerista. El institucional, considerando la institución en sentido restringido como organización y en sentido amplio como instituyente social. Las organizaciones tuvieron posturas ambivalentes con esta familia, de contención y expulsión alternativamente. El trabajo interinstitucional marcó la posibilidad de inclusión del niño y su padre.

El comunitario, recuperando el carácter participativo y la orientación crítica que caracteriza la Psicología Social Comunitaria de nuestro continente. La posición de José y su hijo se sostuvieron desde su deseo de participar activamente en diferentes actividades comunitarias. La historia del país se hace presente en la historia de José: el terror de la dictadura, la soledad expresada en la desintegración de los noventa, la crisis del 2001, en la cual él se acerca a pedir comida, la recuperación laboral que se relaciona con la posibilidad de hacer memoria y resignificar la historia familiar.

El trabajo clínico comunitario incorporó entrevistas individuales, familiares, inserción en grupos sostenidos por proyectos sociales, uso de recursos asistenciales, trabajo en redes comunitarias, tarea sostenida por el compromiso, la interdisciplina y la necesidad de entender tramas culturales complejas: el origen de Fátima, la cultura under de José, su experiencia en calle, su adicción, las necesidades de crianza de Abdel, entre otras.

Esta articulación abre a nuevas preguntas, referidas por ejemplo a la necesidad de redefinir encuadres de trabajo, superando falsas dicotomías entre el consultorio y el territorio, entre los abordajes individuales y los colectivos, entre el saber popular y el científico. Surge la necesidad de articular racionalidades diversas: administrativas, culturales, teóricas. También requiere reflexionar en torno a cuales serían las coincidencias paradigmáticas que hacen posible la coordinación considerando las perspectivas ontológicas, metodológicas, epistemológicas, éticas y políticas.

Consideraciones finales.

Plantearnos la necesidad de construir una clínica comunitaria interroga la relación entre el ejercicio profesional de la Psicología y los diferentes modelos de atención, prevención y promoción de la salud, superando la hegemonía del modelo médico en el que el paciente, es pasivo, la clínica es para el enfermo, las intervenciones y los recursos están puestos mayoritariamente en la enfermedad en lugar de trabajar en el fortalecimiento de las capacidades colectivas para afrontar las dificultades compartidas.

En nuestro contexto una clínica comunitaria debe incluir diferentes marcos teóricos.

Seguramente el principal desafío es poner en diálogo al Psicoanálisis con los aportes de la Psicología Social Comunitaria, generando

fronteras porosas, significantes, donde no se borren las diferencias sino que se construyan puentes sostenidos en las coincidencias ontológicas, éticas y políticas.

Bibliografía

Bleger, J. (1994) *Psicohigiene y psicología institucional*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Castro-Gómez, S. (2000) *Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro*. En: Lander, E. (Comp) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.

Canguilhem, G. (1956) *¿Qué es la Psicología?* Conferencia en el Collage Philosophique. Disponible en: www.elseminario.com.ar

Fernández, A. M. (2002) *El campo grupal. Notas para una genealogía*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Foucault, M. (1992) *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.

García, R. (2006) *Sistemas complejos*. Barcelona: Ed. Gedisa.

González Rey, F. (2002) *Sujeto y subjetividad: una aproximación histórico-cultural*. México: Thomson Editores.

Montero, M. (2010) *Para una psicología clínica comunitaria: antecedentes, objeto de estudio y acción*. En: Hincapié Gómez, A. (Comp.) *Sujetos políticos y acción comunitaria*. Colombia: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

LOS PSICÓLOGOS Y PSICÓLOGAS EN LAS NUEVAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN MATERIA DE INFANCIA

Veloz, Julieta

Universidad Nacional de la Plata

Resumen

El presente trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación, que se propone conocer las actuales articulaciones entre los saberes enseñados en la Facultad de Psicología –UNLP–, las prácticas profesionales que producen y las demandas emergentes en las Instituciones Públicas Sociales: Salud, Desarrollo Social y Seguridad y Justicia, en la ciudad de La Plata y Gran La Plata.

Nos centraremos en indagar, en el texto de la ley 13.298 y su decreto reglamentario 300, qué dispositivos de intervención proponen haciendo pie en el objetivo principal de ley: -garantizar la permanencia del niño, niña y adolescente en su núcleo familiar.

¿Qué saberes y qué herramientas requieren los psicólogos para implementar y diseñar dispositivos de abordajes acordes a este principio de la ley 13.298? ¿Cuál es la relación entre esos saberes-haceres y la institución que produce profesionales psicólogos?

Indagar estos anudamientos y relaciones resulta necesario, a los fines de la presente investigación, dado que los dispositivos se producen en referencia a ciertos cuerpos de saberes, en tanto los saberes son fundadores de prácticas.

Palabras Clave

intervención- políticas públicas- infancia

Abstract

THE PSYCHOLOGISTS AND PSYCHOLOGISTS IN THE NEW PUBLIC POLICIES IN THE MATTER OF CHILDHOOD.

The present work registers within the framework of the investigation project, that one sets out to know the present joints between saberes taught in Faculty of Psychology - UNLP-, the professional practices that produce and the emergent demands in Social Public institutions: Health, Social Development and Security and Justice, in the city of the Great Silver and the Silver.

We will be centered in investigating, the text of 13,298 law and its prescribed decree 300, what intervention devices propose making foot in the primary target of law: - to guarantee the permanence of the boy, girl and adolescent in its familiar nucleus.

What knowledge and what tools require the psychologists to implement and to design devices of agreed boardings to this principle of law 13.298? Which is the relation between those knowledge-knowhow

and the institution that produces professionals psychologists?

To investigate these knottings and relations is necessary, to the aims of the present investigation, since the devices take place in reference to certain bodies of knowledge, in as much knowledge are founders of practices.

Key Words

intervention political publish childhood

El presente trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación[1], que se propone conocer las actuales articulaciones entre los saberes enseñados en la Facultad de Psicología –UNLP–, las prácticas profesionales que producen y las demandas emergentes en las Instituciones Públicas Sociales: Salud, Desarrollo Social y Seguridad y Justicia, en la ciudad de La Plata y Gran La Plata.

Aquí nos centraremos en indagar en el texto de la ley 13.298, de Promoción y Protección Integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, de la Provincia de Buenos Aires y su decreto reglamentario 300/05, qué dispositivos de intervención proponen, haciendo pie en su objetivo principal: -garantizar la permanencia del niño, niña y adolescente en su núcleo familiar. Entendiendo por núcleo familiar “además de los padres, a la familia extensa y otros miembros de la comunidad que representen para el niño vínculos significativos en su desarrollo y protección” (Artículo 3, Decreto 300/05).

El interés de hacer foco en el objetivo principal de la ley se funda en que tiene capacidad de mostrar que, para su efectuación, se requiere una alteración en las prácticas institucionales inmanentes a un dispositivo institucional disciplinar que ha “materializado una cultura según la cual la política social para los hijos de los pobres será competencia exclusiva del Poder Judicial. Una cultura “perfeccionada” en el año 1983, con el tristemente célebre Decreto ley 10.067/83. Es claro que la arquitectura del Patronato de Menores provincial no sólo tuvo sustento en estas normas sino que multiplicó su operatividad a través de los decretos, reglamentos, disposiciones y resoluciones que dieron forma a la perspectiva tutelar, la fortalecieron y posibilitaron su férrea implementación durante todo el siglo XX ” (E. G. Méndez, Vitale, Gabriel; Comp. 2009. Pág. 1)

Esta arquitectura del patronato no se hizo consistente sólo por el texto de un decreto y unas disposiciones, sino que requirió además de unas prácticas institucionales que le dieron vida y unos procedimientos de intervención que la encarnaron. Es en las prácticas institucionales donde ha vibrado la ley del patronato.

Dichas prácticas intervenían sobre un sector de la población: las familias empobrecidas. La categoría de “riesgo moral o material” fundaba las prácticas de intervención sobre dichas familias, vía la judicialización e institucionalización de los hijos en hogares, sustituyendo así los “malos cuidados familiares por los buenos cuidados institucionales; ese niño en riesgo deviene así un “Menor”.

Vemos operar allí, al decir de M. Foucault, (Pág. 226, 2000), dos conjuntos de mecanismos, uno disciplinario y el otro regularizador, que “no son del mismo nivel. Lo cual les permite, precisamente, no excluirse y poder articularse uno sobre el otro. Inclusive, podemos decir que, en la mayoría de los casos, los mecanismos disciplinarios y los mecanismos regularizadores del poder, los primeros sobre el cuerpo y los segundos sobre la población, están articulados unos sobre otros”.

En este sector de la población vemos operar estrategias de poder regulatorias sobre los grupos familiares y, estrategias de poder disciplinarias sobre los niños, niñas y adolescentes; que al ser considerados en riesgo moral o material serán “encerrados” en hogares, constituyéndose en objeto de múltiples miradas: jurídicas, médicas, psicológicas. Cada gesto, cada movimiento exacto se registra en el libro de guardia: si comió, si fue a la escuela, a qué hora se acostó, si habló por teléfono, si ayudó en la “casa”, etc.

Los equipos técnicos realizan entrevistas con los niños, niñas y adolescentes, emiten informes al juez, piden autorización para autorizar salidas, visitas, llamadas telefónicas, viajes, etc. Se constituyen así en uno de los focos locales de ejercicio de un poder, que hacen del niño, niña y adolescente objeto de tutela.

Estando la población encerrada en los hogares, y bajo la tutela del juez, se constituía en población cautiva, esto es, los equipos técnicos tenían allí a los niños, niñas y adolescentes para entrevistar; máxime si la asistencia a la entrevista con el “psi” cuenta a la hora de examinar sus conductas cotidianas.

Más allá de las buenas intenciones del profesional, de los instrumentos utilizados en las entrevistas, éste no escapa a la producción de la lógica tutelar, que a la vez lo produce como profesional de y en esa institución; el índice de desterritorialización del ámbito tutelar es bajísimo, o prácticamente nulo, dado que las razones de ingreso y egreso de un niño, niña o adolescente del territorio de la minoridad dependía del buen discernimiento del juez.

La movilidad de la población dentro del sistema de minoridad estaba regulada por el principio “de la derivación a un establecimiento acorde a la problemática”. Aquí el diagnóstico guiaba la derivación a la institución acorde; práctica de diagnóstico delegada a los profesionales. Es decir, el movimiento dentro del sistema estaba regulado por un procedimiento que es específico del dispositivo disciplinar: el examen. En tanto el mismo es una técnica que combina una mirada normalizadora y una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar. M. Foucault señala que en la técnica del examen se encuentra implicado todo un dominio de saber, todo un tipo de poder. Dice el mismo autor: “ese procedimiento tan familiar del examen, ¿no utiliza en el interior de un solo mecanismo, unas relaciones de poder que permiten obtener y constituir cierto saber? (...) al nivel de lo que hace posible un saber donde se realiza la actuación política”. (pág. 190, 2002).

El examen es una técnica de objetivización, hace entrar a la individualidad en un campo documental, a través de todo un sistema de registro, y hace de cada individuo un caso, dice M. Foucault “un caso que a la vez constituye un objeto para un conocimiento y una presa para el poder (...) el caso es el individuo tal como se le puede describir, jugar, medir, compara a otros y esto en su individualidad misma; y es también el individuo cuya conducta hay que encauzar o corregir, a quien hay que clasificar, normalizar, excluir, etc.” (Pág. 196, 2002)

Dicho procedimiento requiere entonces de unos saberes disciplinares, que fundan un modo de intervenir sobre esos niños, niñas o adolescentes y especifican qué mirar para diagnosticar, qué diagnosticar para clasificar, y qué clasificar para derivar.

Ahora bien, la ley 13.298, de Promoción y Protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes de la Provincia de Buenos Aires, es una ley que propone e insta a la construcción de políticas públicas que garanticen el efectivo cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, quienes devienen sujeto de derechos, ya no objeto de tutela. “El cambio estructural de la ley es la desjudicialización que, en materia de infancia, implica traspasar el diseño de las políticas públicas de las manos del juez al Poder Ejecutivo, quien deberá pensar estrategias transversales e integrales para la atención de los derechos vulnerados”(E. G. Méndez, Vitale, Gabriel, 2009. Pág. 22).

El Artículo 3 de la ley 13.298 establece que “la política respecto de todos los niños tendrá como objetivo principal su contención en el núcleo familiar, a través de la implementación de planes y programas de prevención, asistencia e inserción social” y en el Art. 35 enuncia el carácter excepcional y provisional de la permanencia de los niños en ámbitos familiares alternativos o entidades de atención social y/o de salud.

¿Qué saberes y qué herramientas requieren los psicólogos para implementar y diseñar dispositivos de intervención en y con la familia en su contexto? ¿Cuál es la relación entre esos saberes-haceres y la institución que produce profesionales psicólogos?

Como planteamos al inicio del presente texto, nos centraremos en el objetivo principal de la ley 13.298 porque consideramos que para efectuarlo se requiere dejar de hacer aquello que se sabía hacer en la lógica de la tutela.

Entrevistar, estando la población cautiva, suponía la implementación de unos procedimientos disciplinares. Con las nuevas legislaciones el encierro del cuerpo vía la institucionalización, y la entrevista-examen para clasificar y derivar no configuran procedimientos de intervención adecuados. Ahora nos encontramos con una población que no sólo no está encerrada sino que la institucionalización es considerada como un procedimiento excepcional y transitorio.

La nueva legislación insta a la creación de programas que intervengan en espacios abiertos. Lo cual nos muestra que son otros los procedimientos y modos de intervención sobre el sector de la población en situación de vulneración y/o de exclusión, ya no son procedimientos específicos del dispositivo disciplinar y de regulación propios de la sociedad de normalización, donde se cruzaban “según una articulación ortogonal, la norma de la disciplina y la norma de la regulación” (M. Foucault, Pág 228, 2000).

Para la efectiva implementación de estas nuevas legislaciones se requiere algo más que su promulgación; se requieren otros saberes productores de nuevas prácticas. Al decir de G. Deleuzze (2006, Pág. 279) “no hay lugar para el temor ni para la esperanza, sólo cabe buscar nuevas armas”.

Nuevas armas que instrumenten para el diseño de dispositivos con capacidad de intervenir allí, donde acontecen las situaciones de vulneraciones; allí, donde las encerronas trágicas han producido mortificaciones, construir condiciones de ternura.

Dice Fernando Ulloa (Pág. 135, 1995) que el tiempo de la invalidez infantil es el escenario donde actúa la ternura parental, es un tiempo sin palabras aún, en consecuencia con pocas posibilidades de pensamientos susceptibles de ser rememorados de forma consciente con ulterioridad, “Es merced a la invalidez infantil que el niño recibe no sólo la historia de la humanidad sino la humanización misma. De no existir ese período de invalidez infantil que coloca al infantil sujeto en necesaria dependencia de sus mayores, no se podría transmitir el aporte acumulado en la historia” pero, señala el autor, “no se trata de confundir esta etapa de invalidez con incapacidad y menos con una cosificación del niño, de modo que al negar su condición de sujeto, se instauran cultural y jurídicamente sistemas de tutelaje arbitrarios”. Pensar en clave de derecho, implica entonces, pensar en clave de ternura, en tanto “la ternura, siendo de hecho una instancia ética, es inicial renuncia al apoderamiento del infantil sujeto.” (Ulloa Fernando, Pág.135, 1995).

Se trata entonces de la invención de dispositivos capaces de intervenir en situaciones de objetalización y apoderamiento sin, en el mismo movimiento de intervención, objetalar y apoderar tutelando.

Aquí nos preguntamos respecto a la función de la Universidad, en la formación “en y con armas” de aquellos profesionales que, estando nombrados en planta permanente (según la ley del empleado público de la provincia de Buenos Aires), integran los equipos profesionales en las distintas instituciones públicas.

Fernando Ulloa plantea que “cuando digo pobreza me refiero tanto al escándalo que promueve en los sectores más marginados, como a aquellas organizaciones institucionales, por lo común de ámbito asistencial o educativo, que presentan una carencia de recursos, no sólo de equipamientos y presupuesto, sino en cuanto a la capacitación de sus integrantes (...) el modo como el psicoanalista que se proponga no retroceder frente a las condiciones del sujeto en emergencia, sobre todo cuando se contextúan las distintas versiones de la pobreza, deberá presentar un equipamiento conceptual y metodológico nada pobre, capaz de representar alguna oportunidad para revertir la agonía del sujeto coartado. Frente a éstas situaciones el psicoanálisis tiene algo que decir, aunque sea preciso saber que no tiene que decir todo ni lo más importante”. (Pág. 236. 1995)

Respecto a las nuevas normativas, Emilio García Méndez y Gabriel Vitale, en el libro “Infancia y Democracia en la Provincia de Buenos Aires”, plantean que “estamos convencidos que estas nuevas leyes no podrán, por sí solas, consolidar el sistema de respeto y ejecución de los derechos de infancia y adolescencia, pero sólo a través de ellas, cómo herramientas de intervención, es posible materializar los fundamentos éticos políticos mínimos para hacer efectivos los derechos de la infancia y la adolescencia, y en definitiva podamos hablar, y seriamente de una verdadera democracia”. (Emilio García

Méndez y Gabriel Vitale, 2009, Pág. IV)

Al decir de Ana María Fernández, se necesitan “instituciones donde se despliegue lo político. Políticas en Salud, políticas en Educación que permitan a las instituciones públicas no perder-recuperar un antiguo y básico sentido: ser pilares de la igualdad de oportunidades. (...) las instituciones públicas como garantes de la igualdad de oportunidades, es decir sostén de la producción colectiva de autonomía. Según la producción colectiva de ciudadanía. Políticas que hagan posible nuevas relaciones de deseo; políticas susceptibles de inventar nuevos modos de subjetivación, capaces de instituir lazos sociales que resistan a la atomización. Singularidad, autonomía y libertad. Tal vez por allí pase el desafío de las nuevas generaciones. Políticas no sólo como el arte de lo posible, también como voluntad de radicalidad transformadora.” (Ana María Fernández, 1999, Pág. 26)

Edith Pérez, en un reportaje en la Revista Virtual “Aquí Estamos”, respecto a las nuevas legislaciones y su efectución concreta, dice: “me parece que la Universidad tiene ahí una asignatura pendiente. Tiene una asignatura pendiente porque, pensando en otros procesos de apertura del encierro, la desmanicomialización u otros programas pos convención de los derechos del niño, la Universidad no provee de los instrumentos necesarios para poder pensar nuevos dispositivos. Entonces la gente llaga a la institución y hace lo que sabe hacer. Lo que sabe hacer y aquello en lo que se siente segura”.

Para el diseño y creación de nuevos dispositivos acordes a las nuevas legislaciones se requiere dejar de hacer aquello que sabíamos hacer, aquí es donde indagar estos anudamientos y relaciones resulta necesario a los fines de la presente investigación, dado que los dispositivos se producen en referencia a ciertos cuerpos de saberes, en tanto los saberes son fundadores de prácticas.

Al proponernos pensar los puentes entre los saberes construidos en la Universidad, las prácticas profesionales que surgen de estos, y las políticas sociales provinciales, estamos pensando en una lógica de producción de subjetivación de los profesionales psicólogos, que promueve ciertas prácticas cuando los mismos se encuentran insertos en una institución pública, como trabajadores en relación de dependencia con el Estado provincial.

[1] “Los Psicólogos en el ámbito Público: Ayer y Hoy.” Proyecto de Investigación acreditado por UNLP y Secretaría de Ciencia y Técnica.

Bibliografía

- Decreto reglamentario 300/05 de la Ley 13.298.
- DELEUZE, Gilles: Conversaciones. Editorial Pre-Textos. 2006.
- FERNÁNDEZ, Ana María: Instituciones Estalladas. Editorial Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- FOUCAULT, Michel: Defender la Sociedad. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2008.
- FOUCAULT, Michel: Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Editorial Siglo veintiuno. 2002.
- GARCÍA MÉNDEZ, Emilio y VITALE, Gabriel. Compiladores: Infancia y Democracia en la Provincia de Buenos Aires. Comentario crítico sobre las leyes 13.298 y 13.634.
- Ley 13.298 de Promoción y Protección Integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes de la Provincia de Buenos Aires.
- ULLOA, Fernando. Novela clínica psicoanalítica: Historial de una práctica. Editorial Paidós. 1995.

DEVOLUCIÓN INSTITUCIONAL: TEORÍA, TÉCNICA Y PRÁCTICA EN EL ÁMBITO HOSPITALARIO Y ACADÉMICO

Vitale, Nora Beatriz - Cuello, Paula Cecilia - Travnik, Cecilia

Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.

Resumen

El presente escrito se enmarca en las actividades profesionales que realiza un equipo de la materia Psicología Institucional cátedra II de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. En esta oportunidad se presenta una indagación teórica acerca de la Devolución Institucional, en tanto instrumento de abordaje propio del campo institucional. La misma se enmarca en la corriente de la Psicología Institucional Psicoanalítica, específicamente se propone una articulación entre los aportes de Bleger (1966), en tanto fundador del área institucional en nuestro país, y los lineamientos freudianos desde la perspectiva psicoanalítica sobre el final de análisis ya que la devolución cierra una etapa dentro de una consulta institucional. Por último se relata la devolución elaborada en un caso práctico, que se lleva a cabo a través de un programa de Extensión Universitaria que brinda asesoramiento institucional en un Servicio de un Hospital General de Agudos.

Palabras Clave

Psicología Institucional- Devolución- Ética

Abstract

INSTITUTIONAL DEVOLUTION: THEORY, TECHNIQUE AND PRACTICE IN THE HOSPITAL AND ACADEMIC FIELD.

This paper is part of the professional activities carried out by a team of matter Institutional Psychology Professor II at the Faculty of Psychology at the University of Buenos Aires. This time we present a theoretical inquiry about the Institutional Devolution approach as an instrument of institutional field itself. It is part of the current Institutional Psychoanalytic Psychology, specifically proposes a link between the contributions of Bleger (1966), as founder of the institutional area in our country, and the guidelines Freudian psychoanalytic perspective on the end of analysis, because the devolution closes a stage in institutional consultation.

Finally, we relate the devolution prepared in a case study, carried out through a University Extension Program that provides institutional advisory service in an Acute General Hospital.

Key Words

Institutional Psychology- Devolution- Ethics

Introducción

El presente escrito se desprende de las actividades extensionistas que se realizan desde la materia Psicología Institucional - Cátedra II - de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. A tal efecto, y ante cada pedido de asesoramiento institucional, se organiza al interior del staff docente de la Cátedra II, un equipo de trabajo que contempla para su conformación y funcionamiento las características de la organización consultante. En este sentido, uno de los puntos a considerar es la dimensión organizacional en tanto la misma marcará la magnitud adecuada del equipo consultor para la labor en campo. Sin perjuicio de ello, resulta relevante el armado de un grupo de trabajo que contenga no solo consultores en terreno sino también consultores que aporten su mirada sin estar atravesados por la contratransferencia institucional. Del mismo modo, y a medida que se avanza con las entrevistas preliminares, el armado de la estrategias de trabajo puede plantear la necesidad de incorporar consultores al trabajo en terreno.

Es así que ante el pedido de consulta realizado por un Servicio de un Hospital General de Agudos a la Cátedra II, se ha conformado un equipo consultante que, a través un Programa de Extensión Universitaria[1], está llevando a cabo el asesoramiento institucional desde el año 2011. El pedido de consulta ha partido del jefe del Servicio y de una psicóloga concurrente del mismo. Se han realizado con ambos dos entrevistas preliminares en las que manifiestan como motivo de consulta problemas vinculares, específicamente en relación a y con la tarea, entre los distintos miembros del servicio. A partir del motivo planteado por los consultantes, se inicia la etapa diagnóstica con el fin de relevar la información necesaria a los efectos de despejar el motivo manifiesto de la demanda. Para ello, se realizan diferentes entrevistas, grupales e individuales, con todos los miembros del servicio. Finalizado el relevamiento diagnóstico, se elabora la devolución diagnóstica en la que se les restituye en palabras a todos los participantes de la consulta, algo del padecimiento que manifestaban en acto. Asimismo, en este momento se propone a los consultantes una alternativa para elaborar el sufrimiento institucional, alternativa que será llevada a cabo conjuntamente entre el equipo consultor y los miembros de la institución.

Sobre la base de la devolución diagnóstica realizada al Servicio del Hospital consultante se asienta el presente escrito, tomando para ello las teorizaciones de Bleger y Freud.

Desarrollo

Devolución institucional

Bleger (1966) define el trabajo del psicólogo institucional señalando que se aborda exclusivamente la dimensión del sujeto en tanto miembro de la institución que consulta, estableciendo que una institución convoca para intervenir allí donde las personas padecen. Frecuentemente el malestar que produce el pedido de la consulta se manifiesta en dos comportamientos fácilmente observables: dificultad, o incluso imposibilidad, de llevar a cabo la tarea primaria que da lugar a esa organización; o graves conflictos en las relaciones interpersonales que obstaculizan el funcionamiento institucional.

En este sentido, la devolución institucional es un instrumento de abordaje que utiliza el psicólogo institucional para poner en palabras el padecimiento que los consultantes manifiestan al momento del pedido de consulta.

Los lineamientos éticos en el trabajo institucional que plantea Bleger (Ibíd.) se deben considerar en la elaboración de la devolución diagnóstica. La información a incluir en la misma debe respetar el secreto profesional y la confianza psíquica establecida con cada grupo con el cual se ha trabajado previamente. Es decir que formará parte de la devolución todo aquello que la persona o el grupo accedan a que trascienda, de lo contrario se incurriría en una grave falta profesional. Preservar la identidad de los consultantes en todos los momentos de la consulta institucional es esencial. Bleger plantea que “El manejo de la información no es sólo un problema ético, sino al mismo tiempo un instrumento técnico” (Ibíd.: 70). En este sentido, aquello que no pueda ser socializado constituye, per se, un dato más –y quizás el más inquietante- de la organización consultante.

Respecto a la propuesta de trabajo en terreno para realizar la devolución diagnóstica con los consultantes, se debe considerar plantearla en forma clara y comprensible para los mismos. En dicha propuesta se deben considerar las técnicas y las condiciones espaciales en las que se realizará, estableciendo plazos temporales. Estos plazos que el equipo consultor programa serán flexibles y estarán determinados por los tiempos de la institución consultante.

En este punto se articulan los aportes de Freud respecto al fin de análisis en un tratamiento individual. Atendiendo a las diferencias con la clínica institucional, se toman los lineamientos freudianos sobre el límite temporal que plantea el analista. Al respecto Freud (1937) plantea que el fin de un tratamiento provocará efectos siempre que se haga en el momento oportuno, explicando que “Un error de cálculo no puede ser rectificado, debiendo aplicarse aquí el dicho de que un león salta una vez” (Ibíd.: 3341). Sobre la base de este planteo es que en el campo de lo institucional se debe realizar un buen manejo de la información y también del tiempo ya que no toda la información puede ser elaborada en el mismo momento. En el caso de la devolución diagnóstica, es menester considerar que se realiza para proponer el pase a la etapa de intervención, es decir de consulta propiamente dicha, razón por la cual el buen manejo de los tiempos es esencial. Es en este punto en el que es imposible mencionar plazos absolutos, dependerá de la institución singular con la cual se trabaje la duración de la etapa diagnóstica como así también de la etapa de intervención.

Como se mencionó anteriormente, la información que se transmita en la devolución diagnóstica debe considerar los tiempos de la institución respecto a las posibilidades de escucha de los consultantes. Asimismo la devolución implica un encuentro en el que serán comunicadas a todos los consultantes las hipótesis de trabajo

que maneja el equipo consultor.

La devolución es, entonces, un espacio de encuentro con características particulares, una de ellas es la participación de todos los miembros que han intervenido en la consulta. Dentro de este encuentro, luego de la presentación que se haga por parte de los psicólogos institucionales, se debe abrir un espacio a las preguntas, sugerencias y comentarios que los miembros quieran realizar.

La devolución institucional, como todas las intervenciones profesionales que se realizan, debe poseer como objetivo la promoción de la salud mental de todos los sujetos involucrados en la misma. En función de la salud mental se deben seguir los lineamientos éticos que marcan nuestra práctica profesional. Tal como plantea Bleger, la ética forma parte del encuadre de la tarea (1966: 63).

Devolución y ética profesional

La devolución es un encuentro particular en el que algo de lo dicho por los consultantes será devuelto con el objetivo de encontrar una salida al malestar inicialmente planteado.

Asimismo es necesario que en la devolución se indiquen los conflictos sin tomar una posición frente a ellos y señalando una posible solución a los mismos. En una organización siempre existen diferentes intereses que están en tensión, es fundamental no tomar partido por ninguno de ellos, manteniendo una actitud equidistante y teniendo como objetivo principal la salud mental de todos los miembros. El psicólogo institucional debe establecer un vínculo instrumental que lo posicione por fuera de cualquier interés particular de la organización.

Es en este punto en el que también se toman los lineamientos freudianos respecto al vínculo que se establece entre consultores y consultantes. El autor plantea que “no debemos olvidar que la relación psicoanalítica está basada en un amor a la verdad- esto es, en el reconocimiento de la realidad- y que excluye cualquier impostura o engaño.” (Freud, 1937: 3361). Se encuentra así el objetivo de nuestra práctica, ya que desde la posición ética se busca una reflexión que permita encontrar un fin al padecimiento y una alternativa al malestar.

Es en este punto en que se debe tener claro que una institución saludable no es aquella que no posea conflictos, ya que los mismos son inherentes a ella, sino aquella que posea conciencia de estos e intente resolverlos. Bleger explica que:

El mejor “grado de dinámica” de una institución no está dado por la ausencia de conflictos, sino por la posibilidad de explicitarlos, manejarlos y resolverlos dentro del marco institucional, es decir, por el grado en que son realmente asumidos por sus actores e interesados en el curso de sus tareas o funciones. (1966: 74).

Hacia allí se dirige nuestra práctica, hacia la toma de conciencia y la reflexión sobre la práctica cotidiana en cualquier institución.

La devolución institucional: un caso práctico

La devolución institucional se conforma de un informe escrito que será presentado en un encuentro entre equipo consultor y los consultantes. A modo de articular la teoría con la práctica en el ámbito académico, se detalla a continuación el informe de devolución elaborado al finalizar la etapa diagnóstica en un Servicio de un Hospital General de Agudos

de nuestro país. Con el fin de respetar la confidencialidad pactada y regirnos por el secreto profesional, se preserva la identidad de los miembros no ahondando en detalles geográficos e institucionales. Por lo tanto se establece el esquema que se ha seguido en el informe de devolución, atendiendo a las particularidades propias de cualquier Servicio de una entidad Hospitalaria Pública.

El equipo consultor ha seleccionado una conflictiva principal: la de la distribución de los roles y funciones. Tal selección se realiza pues atraviesa a todos los miembros del Servicio consultante, sin importar su jerarquía o su tarea. Para abordar la complejidad de esta organización se han desarrollado tres dimensiones que interactúan e influyen tanto sobre sí mismas como unas sobre otras en un interjuego dinámico e integrador. Estas son: la dimensión operativa, la dimensión normativa y la dimensión vincular.

La dimensión operativa determina la capacidad para organizarse de la institución respecto a sus aspectos concretos. Esta dimensión se define por la distribución de los roles, las funciones y las responsabilidades, la distribución temporal, la distribución espacial y los estilos de liderazgo.

La dimensión normativa hace referencia a las normas, reglamentos internos, estatutos jurisdiccionales y leyes en los que se sostiene el funcionamiento de la organización. Asimismo se señalan aquí los mecanismos implícitos por los cuales muchos miembros de la institución guían sus comportamientos sin que estos posean la misma entidad que las normas escritas.

La dimensión vincular refiere a las relaciones interpersonales presentes en toda institución. Esta es la dimensión que aborda el plano latente y que permite analizar el interjuego libidinal que subyace en toda relación grupal. A partir del análisis de esta dimensión es posible inferir los argumentos fantasmáticos que mantienen cohesionados a los miembros de la organización.

A partir de los datos obtenidos en las entrevistas y en las observaciones institucionales se infiere la información para construir, a partir de las tres dimensiones propuestas, una hipótesis de trabajo que permita abordar la complejidad de cada consulta.

En la consulta realizada en el Hospital, lo observable fue remitido a la distribución de tareas, la que se registraba como inapropiada provocando sobrecarga en algunos miembros. Se hizo necesario entonces, apelar a la dimensión normativa, reconocer que existen reglas institucionales y aún jurisdiccionales que indican lo que cada miembro dentro del Servicio debe realizar. Paralelamente a esta conflictiva principal, se escuchaba por parte de los miembros con mayor antigüedad en la organización quejas por cierto desconocimiento de los más jóvenes respecto a las condiciones originales del Servicio. Dicho desconocimiento provocaba indignación en los primeros por la carencia de reconocimiento al crecimiento que en el Servicio habían logrado los miembros más antiguos. Aquí entra en juego la dimensión vincular. Esta conflictiva provocaba malestar en las relaciones interpersonales, malestar del cual se desconocía el origen y que pudo ser puesto en palabras a partir del trabajo de devolución institucional.

Queda expuesto que si bien las tres dimensiones se presentan en forma separada, influyen unas sobre otras en el devenir cotidiano.

Al final del informe de devolución institucional se indican las propuestas de trabajo, las cuales se resumen en: crear un digesto con las normas internas y externas, instalar un dispositivo de contención y reconstruir la historia del Servicio.

Es fundamental señalar que la devolución institucional no es sólo el informe realizado y redactado por el equipo consultor sino el efecto que el mismo produce en los consultantes. Por cuestiones de confidencialidad no se relatan los avatares allí acontecidos.

Se señala que la propuesta de continuidad del trabajo emanada de la devolución diagnóstica fue aceptada por los consultantes para el año 2012. A la fecha se observan algunos efectos producto de la devolución diagnóstica, estos requieren un tiempo de elaboración del equipo consultor que está realizando la etapa de intervención en estos momentos.

Conclusión

La devolución institucional se enmarca en el campo de la Psicología Institucional siendo este un campo de investigación y de práctica sumamente complejo. Para el psicólogo institucional resulta indispensable poseer herramientas de abordaje que ayuden a elaborar el padecimiento que sufren los miembros que conforman las instituciones. En este contexto la devolución institucional es un instrumento que permite co- construir una salida posible al malestar que se manifestó en el pedido de consulta. No se trata de una receta médica sino de una propuesta de trabajo que se realizará en conjunto, equipo consultor y consultantes.

Retomando los conceptos de Bleger es esperable que en una organización conviva cierto nivel de conflicto por lo que es esencial pensar lo institucional teniendo como objetivo la salud mental. Se articula este propósito con los conceptos freudianos propios del psicoanálisis individual ya que desde ambos campos se intenta tramitar el padecimiento de los sujetos. Al respecto Freud aclara que:

Nuestra aspiración no será borrar toda peculiaridad del carácter individual en favor de una (normalidad) esquemática ni exigir que la persona que ha sido (psicoanalizada por completo) no sienta pasiones ni presente conflictos internos. El papel del psicoanálisis es lograr las condiciones psicológicas mejores posibles para las funciones del yo; con esto ha cumplido su tarea. (1937: 3362).

En el ámbito institucional ocurre lo mismo, una consulta institucional debe instalar un espacio psíquico para la reflexión. Se intenta que ese lugar sea habitado por todos los miembros de la institución ya que de este modo es posible restablecer los vínculos resquebrajados y aliviar el sufrimiento institucional.

Para finalizar, una devolución institucional actúa como cierre de una etapa en que la que se vuelve a historizar sobre el proceso que la consulta en su totalidad comenzó. Como se relató en el caso, cuando la devolución se realiza al final de la etapa diagnóstica, queda esclarecido el motivo de consulta, se identifica la o las fuentes de malestar y se plantean propuestas de trabajo futuro para contrarrestar este malestar. Esta alternativa será llevada a cabo conjuntamente entre el equipo consultor y los miembros de la institución. No se trata de una receta que se prescribe sino de un proceso de reflexión que indica un repensar juntos, de allí la importancia de repensar teóricamente las herramientas de abordaje del psicólogo institucional.

[1] El Programa está dirigido por la Lic. Nora Vitale y cuenta con la participación de los siguientes docentes de la cátedra mencionada: Nicolás Larrea, Cecilia Cuello, Cecilia Travnik, Javier Parceró, Miriam García, Paula Koziura, Matías Ostropolsky, Graciela Vugdelija, Mariana Freiría, Florencia Medina, Bárbara Schonfeld, Ana Laura Esmoris.

Bibliografía

Bleger, J. (1966). *Psicohigiene y Psicología Institucional*.

Buenos Aires: Paidós.

Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable. En:

Obras Completas. (pp. 3341-3367). Tomo CXCIII. Buenos Aires:

Ballesteros.

BULLYING Y MEDIOS GRÁFICOS ¿REFLEJO DE UNA REALIDAD?

Zotta, María Gabriela - Waisbrot, Cecilia - Sgromo, Fabiana - Lopez, Ariana

Universidad de Buenos Aires Ciencia y Técnica

Resumen

La comunicación es un proceso de construcción de sentido históricamente situado, que se realiza a través de discursos verbales y no verbales, y que atraviesa de manera transversal las prácticas de las sociedades. El periodismo produce las noticias que construyen una parte de la realidad social, y que posibilitan a los individuos el conocimiento del mundo al que no pueden acceder de manera directa.

El bullying o acoso escolar (Veccia y otros, 2007-2008-2009)³, se produce cuando uno o varios de los alumnos generan un abuso de poder que perjudica reiterada y sistemáticamente a otros, es un fenómeno multideterminado por factores de índole social, familiar, histórico-individual.

El presente trabajo tiene por objetivo analizar cómo los medios gráficos de comunicación, relevan la información acerca del fenómeno bullying y cómo esta selección y tratamiento de los contenidos podría influir en el abordaje del mismo.

Para el análisis de este trabajo se seleccionaron los artículos de los diarios “La Nación” y “Clarín”, dentro del período que abarca: de enero del 2010 a junio del 2012. Se tomaron aquellos artículos que contenían la palabra “bullying” o “acoso escolar” referidos al hostigamiento entre pares, tanto en su formato digital como en la edición impresa

Palabras Clave

bullying medios representaciones sociales

Abstract

BULLYING AND MEDIA, A REFLECTION OF REALITY?

The communication is a construction process of historically situated sense, that is performed through verbal and non verbal speeches, and crosses transversely the society's practices. The Journalism produces the news that build a part of the social reality, and that allow to the individuals the knowledge of the world that they cannot reach directly.

The bullying, is produced when one or various of the students generate an abuse of power that, repeatedly and systematically, harms others, is a phenomenon multidetermined by social, familiar and historic-individual factors.

The goal of this work is to analyze how the communication graphic medias, shows the information about bullying and how this contents selection and treatment could influence the approach of it.

For the analysis of this work the articles that have been selected are from “La Nación” and “Clarín” newspapers, during period between January of 2010 and June of 2012. Articles on digital format and printed edition that have the word “bullying” or “acoso escolar” referred to peer harassment have been taken

Key Words

Bullying medias social representations

Introducción

La comunicación es un proceso de construcción de sentido históricamente situado, que se realiza a través de discursos verbales y no verbales, y que atraviesa de manera transversal las prácticas de las sociedades. Los seres humanos construyen sentido sobre sus experiencias y el mundo, en distintas formas de interacción social distintas, y en ello también intervienen los medios masivos de comunicación.

La comunicación más que un proceso de transmisión y recepción de información, es un proceso dialógico en el que el emisor (y el destinatario) no son “el primer hablante, quien haya interrumpido por primera vez el eterno silencio del universo, y él no únicamente presupone la existencia del sistema de la lengua que utiliza, sino que cuenta con la presencia de ciertos enunciados anteriores, suyos y ajenos, con los cuales su enunciado determinado establece toda suerte de relaciones” (Bajtín 1982: 258) (1)

La información constituye un género de la comunicación. La sociedad accede a la masa de la información que refiere a acontecimientos de la realidad a través de los medios de comunicación, que seleccionan los acontecimientos noticiables y los hacen noticias. El producto de su trabajo multiplica y naturaliza gran parte de los discursos en circulación en las sociedades. El público da sentido a los mensajes a través de su propia subjetividad, de su inserción en una sociedad y en una cultura determinada. Según Villanueva (2009):

“...La importancia de analizar los discursos mediáticos radica en que son mediadores del conocimiento social, producen significaciones, son formadores de opinión pública tanto para abrir caminos de reflexión, como para silenciar o distanciar conflictos, y a veces ahondar en prejuicios.” (2)

Objetivos

Siguiendo el tema de nuestra investigación (3) nos proponemos como objetivo del presente trabajo analizar cómo los medios gráficos de comunicación, relevan la información acerca del fenómeno bullying y cómo esta selección y tratamiento de los contenidos podría influir en la comprensión y abordaje del mismo. Discriminar la sección en

la que son publicados, que no siempre responde al lugar que los temas ocupan, sino a la variable conmoción o escándalo que hace a un hecho más noticiable. Al mismo tiempo este artículo pretende generar espacios de reflexión y una mirada crítica sobre el accionar de los actores sociales que se desempeñan en diferentes sectores institucionales y que favorecen u obstaculizan la comprensión, detección y tratamiento del bullying.

Frente a nuestro planteo surgen los siguientes interrogantes: ¿Qué resaltan los diarios acerca del fenómeno y que omiten? ¿A qué expertos se consulta para informar acerca del tema (profesionales, instituciones privadas y/o públicas, argentinos, extranjeros)? ¿Es acorde la sección con el tema que está informando, o hay una incongruencia entre el tema y la sección en la que aparece en el periódico? ¿Cuál es la perspectiva que remarcan los diarios: el hecho trágico posterior al hostigamiento o el proceso de acoso escolar, para su detección y prevención? ¿Siempre el disparador de la nota es un suicidio, homicidio, mutilación, etc, debido al bullying o se toma el tema como de interés general para la salud de la población?

Marco contextual y antecedentes

El bullying o acoso escolar (Veccia y otros, 2007-2008-2009) (4), se produce cuando uno o varios de los alumnos generan un abuso de poder que perjudica reiterada y sistemáticamente a otros, es un fenómeno multideterminado por factores de índole social, familiar, histórico-individual. Desde el enfoque planteado pensamos necesaria, una mirada multicausal e integral para la interpretación de un fenómeno complejo.

Desde este abordaje multicausal se considera la existencia de un conjunto de estructuras seriadas en diferentes niveles, en donde cada uno de esos niveles contiene al otro.

“El desarrollo humano exige algo más que la observación directa de la conducta de una o más personas en un mismo lugar; requiere del examen de sistemas multipersonales de interacción, que no se limitan a un solo entorno, y debe tener en cuenta los aspectos del ambiente que vayan más allá de la situación inmediata que incluye el sujeto” (Bronfenbrenner, 1987) (5)

Desde esta perspectiva, un fenómeno psicosocial está determinado por una multiplicidad de fuerzas que actúan en el individuo (desarrollo ontogénico, Belsky, 1980) hace referencia a la experiencia previa que los padres traen de su propia vida, las experiencias infantiles de apoyo y afecto, y de las características de los modelos parentales; el microsistema conformado por la familia con sus roles, relaciones y actividades. El mesosistema está compuesto por la estructura formal e informal que rodea al sistema familiar (escuela, trabajo, vecindario, amistades, etc.) que limita o enriquece las vivencias del niño/a y configuran un mundo relacional a través de los valores y creencias que transmiten.

Las instituciones median entre la cultura y el individuo (exosistema), en este mismo esquema dinámico e interaccional podríamos colocar a los medios como “condición de posibilidad” o como “transmisores” con el efecto que esto conlleva en el entramado social; se involucra también la educación, la justicia, las políticas sociales. Allí la persona no está presente físicamente pero participa de él, en el sentido que le afectan las consecuencias de los hechos que allí se producen. Por último el macrosistema, conformado por el sistema

de representaciones sociales y culturales, sistema de creencias o ideología.

En este sentido entendemos los medios de comunicación como mediadores entre las instituciones y los individuos. Mediante la instalación de “lo posible”. Jean Piaget sostuvo que, para que exista una acción, primero fue necesario considerarla posible; lo real es una actualización de los múltiples posibles preexistentes; para que una acción pueda efectivamente desplegarse, primero hubo de ser concebida como posible.

Metodología

Para el análisis de este trabajo se seleccionaron los artículos de los diarios “La Nación” y “Clarín”, dentro del período que abarca: de enero del 2010 a junio del 2012. Se tomaron aquellos artículos que contenían la palabra “bullying” o “acoso escolar” referidos al hostigamiento entre pares, tanto en su formato digital como en la edición impresa.

Se trabajó con un número total de 62 artículos, de los cuales 46 artículos corresponden al diario “La Nación” y 16 al diario “Clarín”. Para el análisis del material recolectado, luego de la lectura del mismo se construyeron diferentes categorías en función de su frecuencia de aparición. Se analizó la fuente citada de la información, dentro de las cuales distinguimos a las instituciones citadas y a los profesionales consultados. Relevamos la sección del diario en el que fue publicado el artículo y las representaciones que esto pueda generar, sobre el fenómeno mismo. Diferenciamos las causas del fenómeno, que se denuncian en las diferentes publicaciones. También pudimos observar los diferentes motivos que se adjudican al hostigamiento; motivos que coinciden con los hallados en la primera etapa de nuestra investigación, de corte cualitativo y exploratorio, sobre los que hemos reflexionado en trabajos anteriores (Veccia y otros, 2011) (6). Hay marcadas diferencias de atribución según las distintas posiciones (víctima- victimario-testigo) de las que se participa en el maltrato. Se hostiga a un alumno por ser diferente, por hacer una broma, por molestar, estos serían algunos de los motivos referidos como causa de hostigamiento.

Pudimos separar aquellas noticias en las que se informa de un suceso de acoso escolar, de aquellas que abordan la temática del bullying describiendo el fenómeno e incluyendo las voces de especialistas para enunciar sus características. Por lo tanto, se delimitan dos categorías:

1. Artículos enfocados en la información de un hecho y
2. Artículos que se dedican a la descripción de un fenómeno.

Es necesario aclarar que no son categorías necesariamente excluyentes, ya que en el desarrollo del fenómeno se incluyen ejemplos y viceversa, pero realizamos la distinción a partir de lo que creemos es el objetivo principal de la noticia publicada.

Por último, realizamos un análisis cualitativo- descriptivo del tipo de soluciones que dichos artículos proponen en relación al hostigamiento.

Resultados

Observamos que en los artículos publicados citan fuentes nacionales como internacionales. Dentro de las fuentes nacionales podemos mencionar a modo de ejemplo: el Ministerio de Educación, diferentes Universidades Nacionales y Colegios, ONG y la Asociación Argentina "Bullying Cero". Dentro de las fuentes internacionales, muchos de los artículos citan un estudio realizado en Latinoamérica por la UNESCO, también se destacan como fuentes principales: Flacso, Unicef y los Observatorios Latinoamericanos e Internacional de Violencia Escolar.

También relevamos a qué tipo de profesionales se consulta y quienes escriben las notas sobre este fenómeno. En primer lugar se destacan los psicólogos como los profesionales más consultados sobre este hecho, en un menor porcentaje hay artículos que aluden a diputados y legisladores que están realizando un proyecto de ley (a nivel nacional y otro en provincia de Bs. As). Finalmente, en menor número, docentes, psiquiatras, y pediatras

La mayoría de estos artículos se publican en la sección "Sociedad" del diario, la continúa por orden de frecuencia de publicación la sección "Opinión" y "Cultura". En un menor porcentaje, algunos artículos se publican en la sección: "Exterior", "Educación", "Enfoque" y "Revista día domingo".

En las diferentes publicaciones observamos que hay desacuerdo con respecto a las causas que originan este fenómeno, si bien la mayor parte de los autores reconocen que el Bullying es un fenómeno multicausal, algunos de ellos ponen el acento en la influencia de los medios de comunicación e Internet como facilitadores o fomentadores de escenarios violentos. Otros autores destacan la pérdida de la autoridad o falta de límites, y algunos la falta de modelos y valores. Los familiares de las víctimas culpan a la escuela y a los docentes, la falta de gabinete psicopedagógico en los colegios y la falta de una escucha de los docentes para con estos niños acosados.

El 71% de los artículos tienen como objetivo establecer el fenómeno del Bullying, describiendo sus características y alertando sobre el aumento del mismo en nuestro país. En la mayoría de los casos, se suman las voces de especialistas en el estudio del fenómeno y estadísticas de organismos internacionales (UNESCO Y Unicef); en otros casos, se informa sobre campañas de prevención, y por último, en un caso, se relaciona el fenómeno con el desarrollo de las nuevas tecnologías de información y comunicación, dando lugar a un nuevo fenómeno: el cyberbullying, y dentro del mismo una modalidad que ha alcanzado mayor repercusión social es el conocido como el happy slapping, definido como un ataque inesperado y sorpresivo a una víctima, mientras un cómplice del agresor graba lo que está sucediendo, normalmente con la cámara de un teléfono móvil para luego difundirlo repetidamente. El 29% de los artículos, por otro lado, tienen el objetivo de informar sobre hechos de acoso escolar ocurridos en estos dos últimos años.

Con respecto a las soluciones propuestas para este fenómeno, en el 43,5% de los artículos publicados se sugieren diferentes tipos de intervenciones. De las 27 posibles soluciones, 10 ponen el acento en fomentar la comunicación con los adolescentes, estar atentos, escucharlos, es decir intervenir sobre la naturaleza silenciosa de esta violencia. Otras 6 posibles intervenciones propuestas, se centran en la multicausalidad del bullying y consideran necesario articular el trabajo de la escuela, los padres, los alumnos y los medios. Sólo

dos artículos de los anteriores mencionados, solicitan o critican las intervenciones de los equipos de salud. Otros dos artículos explican la necesidad de constituir un marco legal, para este tipo de violencia.

Por último hay diferentes intervenciones sugeridas, relacionadas con la necesidad de capacitar e informar sobre las características de este fenómeno tanto a padres, y docentes como a los mismos alumnos.

Conclusiones

En los artículos vemos como las Instituciones, escuela, familia y sociedad destinadas a contener al niño fallan en su rol de portadoras de los límites, como así también nos muestran una marcada carencia de recursos para ofrecerles a los niños vías alternativas de solución, que les permitan canalizar estas conductas de acoso. Es un dilema de esta época la ausencia de modelos y como el sujeto cada vez está más inmerso en la virtualidad, no interacciona de un modo presencial y comprometido con el otro, todo es efímero y pasajero.

Del análisis se desprende que las secciones en donde se encuentran mayor cantidad de artículos resultaron ser la de Cultura y de Opinión, por otro lado los profesionales mayormente consultados son del área de la psicología. ¿Es el Bullying un problema Social y Cultural o un problema de la Salud Pública? Esta contradicción en torno a circunscribir el fenómeno como una problemática estrictamente social y cultural, o atinente a la salud pública se ve reflejada en los programas de intervención a cargo de profesionales provenientes de disciplinas sociales, que excluyen la pregunta acerca de la singularidad y lo histórico individual. ¿No será que la salud pública absorbe los emergentes del fenómeno: niños, padres, maestros? Esto nos va marcando una tendencia que se ve reflejada en las soluciones propuestas por los distintos expertos, soluciones pobres en relación a la magnitud del creciente fenómeno. Se manifiesta una tendencia que baja de los medios a la escuela como tentativa de dar soluciones en función de presentar algún programa de intervención para maestros y familias de manera pobre y poco sustanciosa, que pone en evidencia esta mirada dicotómica frente al fenómeno del bullying.

En un artículo publicado en el diario Clarín (7) con el título "Hay más niños pobres en escuelas privadas" se informa que las causas del aumento de la matrícula en escuelas privadas son, más cantidad de horas de clases y mayor seguridad de los niños. Pero las escuelas privadas no siempre corren con ventaja con respecto a las públicas. Según un trabajo publicado en 2011 por Unicef y Flacso, la discriminación alcanza niveles más altos en el sistema privado, con más casos de violencia, maltrato, acoso y hostigamiento entre compañeros, que las escuelas públicas. Las burlas y el maltrato resultan más frecuentes entre estudiantes de nivel económico-social alto que entre los de menores recursos. El trabajo mencionado derriba uno de los prejuicios en torno a la relación entre clase social baja y violencia. Llamativamente el artículo fue publicado en la Sección Economía de dicho diario.

Hay un claro incremento de las cartas a lectores, parecería que el bullying ha recrudecido en los últimos tiempos o ¿es que simplemente se le da más lugar en los medios gráficos y virtuales? Según la tendencia que marcan los artículos relevados, el acoso escolar es un fenómeno que ocurre desde siempre, solo que va tomando en la actualidad formas más extremas de crueldad, mayor maltrato y peores consecuencias en las víctimas y en todo el entorno, sumado a

la ausencia de intervención de los adultos que hace que el fenómeno se sostenga en el tiempo.

Aunque no fue motivo de análisis en el presente trabajo sólo Crónica en lo que va del periodo 2011-2012 presenta 27 artículos sobre violencia escolar, 7 de los cuales pertenecen al bullying en contraste con el 2010 que casi no hay registros.

La referencia permanente que hacen los medios en torno al ciberbullying y al happy slapping, ¿Promueve las creencias de “lo posible” favoreciendo el incremento de las situaciones de acoso por fuera del ámbito escolar o son simplemente nuevas herramientas de expresión del maltrato entre pares?

La exposición que se hace de las víctimas, revelando su identidad, en su mayoría niños y adolescentes, viola el derecho a la intimidad de los niños, contemplada en la Convención de los Derechos de los Niños.

Siempre hay noticias sobre situaciones de acoso y violencia escolar, pero los análisis en profundidad son escasos. Cuando se intenta analizar el fenómeno del bullying se recurre en general a investigaciones internacionales, desconociendo las investigaciones realizadas en nuestro país que dan cuenta de las características propias que toma el fenómeno en Argentina.

Se hace referencia a las víctimas sin considerar al agresor y a los testigos de esta escena.

¿Cuál es el sistema de representaciones sociales y culturales en torno a la infancia que atraviesan las lecturas y los abordajes del bullying? ¿cómo inciden estas representaciones en los programas de intervención escolar y social en torno a la niñez y al maltrato?; ¿qué efectos producen en los ámbitos de inserción de los niños y su familia, y cuál es la influencia que los mismos tienen en el microsistema familiar, y que son transmitidos a los niños por los padres a través de su propia historia como hijos y por sus propios modelos parentales?.

La concepción de infancia y violencia, la educación concebida, a lo largo de la historia, desde el castigo físico hasta el corrimiento de las figuras de autoridad, las creencias que avalan el acoso considerado como característico de las diferentes etapas del desarrollo evolutivo de los niños; la responsabilidad depositada en el otro/institución, escolar, familiar, estatal; deja a los niños en estado de indefensión.

Frente a esta situación los medios de comunicación refuerzan las falsas creencias en torno al bullying.

Se lo podría representar como un suceso circular rotativo en donde el hostigador (victimario)-hostigado (víctima) y los testigos (público observador no participante) rotan en función de la escena.

“Un niño violento no nace así, siempre es víctima. Víctima de la violencia de los adultos, de la que percibe de su entorno, y de la educación errónea y llena de carencias que ha recibido. La violencia se aprende de la misma manera que también se aprenden otras cosas muy positivas para el desarrollo de la vida, aseguran los expertos. No podemos seguir alarmándonos ante la violencia escolar cada vez que leemos una noticia para luego mirar hacia otro lado. Hay deficiencias en la educación –según los analistas- ahí donde hay que lanzar la primera mirada.”(8)

Los medios muestran una situación a modo de espejo que, manifiesta o latentemente nos convoca a un vacío de figuras responsables (maestros, autoridades escolares y gubernamentales, padres, etc.) que pongan freno a los impulsos violentos de los actores de esta trama. Debemos evitar que la repetida exposición a la violencia en los medios promueva la naturalización de estos fenómenos, con el riesgo de considerarla como algo “normal” e inevitable reduciendo la empatía con las víctimas.

Aparece la muerte y casos extremos de violencia cuando la agresión es desmedida e incontrolable, aparece la ley tratando de intervenir (intento de judicializar el tema) intervenir en este vacío que han dejado vacante los encargados de encarnar la contención y el reaseguro emocional de los niños.

Dentro de lo que serían las posibles soluciones se ve una carencia de mecanismo de detección del bullying como así también prevención precoz del fenómeno, se lo enuncia buscando posibles causales pero aún no hay políticas de solución o de detección.

Por último dejamos planteada una situación dilemática en torno al accionar de los comunicadores, al transmitir la información ¿Están influenciados por las representaciones sociales y culturales que poseen en relación al contexto social y cultural en el que están inmersos? ¿Es la información un hecho objetivable? ¿Es percibida por ellos de manera real o está atravesado por estos repertorios interpretativos sociales e individuales en torno a la violencia y maltrato, que a su vez retroalimenta con la exposición mediática del fenómeno?

“La manera en que los medios de comunicación representan a los niños ejerce un profundo impacto sobre la actitud de la sociedad hacia los niños y la infancia, que también afecta a la manera que los adultos se comportan”... “Los periodistas deben ser sensibles respecto a las consecuencias de la información que proporcionan. La cooperación de los grupos de prensa y de los periodistas y su orientación hacia la salvaguarda de derechos y la dignidad de los niños y los jóvenes es sumamente importante para todos los que luchan para un mayor reconocimiento de los derechos del niños”(9)

Notas

(1) Bajtín, M. M. (1982) “Estética de la creación verbal”. México. Siglo XXI.

(2) Villanueva, Ana (2009) <http://educaciondc.blogspot.com/2009/03/jornada-de-lanzamiento-3ra-panelista.html>

(3) Proyecto de investigación: “Maltrato entre iguales como expresión de la violencia interpersonal. Construcción de un instrumento para evaluar su incidencia en contextos escolares” (Proyecto 2006-2009/P804). UBACYT. Director: Veccia, Teresa Ana.

Proyecto de investigación: Estudio de la Incidencia del Maltrato entre Pares en Escuelas Públicas de la Ciudad de Buenos Aires. Diseño de un Cuestionario Tri-Forma para Evaluar la Percepción de Docentes, Padres y Alumnos. (Código de Proyecto: 20020090200688) UBACYT Director: Veccia, Teresa Ana.

(4) Veccia, T. y otros (2007) “Maltrato entre pares como expresión de la violencia interpersonal. Un panorama de la realidad latinoamericana”. En: El Malestar en lo cotidiano. Diferentes miradas en Salud Mental. (cap. III, pp. 225-227). Asociación Argentina de Profesionales de Salud Mental. Serie

Conexiones.

Veccia, T. y otros (2008 a) "El maltrato entre pares en contextos escolares: la mirada de los docentes y los padres" XII Congreso Nacional de Psicodiagnóstico, Ciudad de La Plata, 2, 3 y 4 de octubre de 2008.

Veccia, T. (2008 b): "La percepción de la violencia entre pares en contextos escolares: un estudio cualitativo." En XV Anuario de Investigaciones Tomo I. pp. 159-168. Facultad de Psicología. UBA.

Veccia, A. y otros (2009b) "El grupo focal con niños: aportes a la investigación del maltrato entre pares en contextos escolares" XVI Jornadas de Investigación, Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, 6 de agosto de 2009, UBA, Facultad de Psicología, Secretaría de Investigaciones, Tomo III, ISSN Nº 1667-6750, págs. 540-542.

(5) Bronfenbrenner, U. (1987) *La Ecología del Desarrollo Humano*, Introducción y Cap. I. Ed. Paidós, Bs. As., Introducción.

(6) Veccia, A. y otros: "Bullying: Un Avance de Estudio y Análisis bajo la metodología de Grupos Focales" Trabajo presentado en el III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII Jornadas de Investigación, Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, "Clínica e Investigación. Contribuciones a las Problemáticas Sociales. 22- 23 y 24 Noviembre de 2011. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.

(7) Artículo publicado con fecha 30-8-2001 en el diario Clarín, "Hay más alumnos pobres en las escuelas privadas".

(8) Martínez Verdu, R. (2006) "Bullying y medios de comunicación", *Comunicación e Xuventude*, ISBN 130978-84-690-7016-1. P. 174. España: Alicante.

(9) *Restituir los Derechos en la infancia- Guía para periodistas y Profesionales de la Prensa*. Federación Internacional de Periodistas. Bruselas, 2002.

Bibliografía

Abramowski, A. L. (2005) "La violencia escolar en los diarios". Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires Méjico. Vol. Nº 58. Revista. ISBN 987 538 127 6.

Bajtín, M.M. (1982) "Estética de la creación verbal". México. Siglo XXI.

Belsky, J. *Maltrato Infantil: (1980) Una perspectiva Ecológica (Ficha traducida)* American Psychologist.

Bleichmar, S. (2008). "Violencia social- Violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades (Escritos, conferencias, interrogantes)". Colección Conjunciones. Buenos Aires. Noveduc.

Bronfenbrenner, U. (1987) *La Ecología del Desarrollo Humano*, Introducción y Cap. I. Ed. Paidós, Bs. As., Introducción.

Ferroni, M. E. Penecino, E., Sánchez, A. N. (2005) "Violencia en la escuela: situaciones visibles en tramas invisibles" Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires Méjico. Vol. Nº 58. Revista. ISBN 987 538 127 6.

Harris, S. & Garth, F. Petrie (2006). "El acoso en la escuela. Los agresores, las víctimas y los espectadores", Barcelona. Paidós Educador, traducción Roc Filela Escolá

Kowalski, R., Limber, S. & Agatston, P. (2009) "CyberBullying: el acoso escolar en la era digital", Bilbao: Desclée De Brouwer.

Ley Nacional 23.849 Convención sobre los Derechos del Niño.

Olweus, D. (1998). "Conductas de acoso y amenazas entre escolares", Segunda edición, Madrid. Morata.

Martínez Verdu R. (2006) "Bullying y medios de comunicación", *Comunicación*

e Xuventude, ISBN 130978-84-690-7016-1. Pp. 171-182. España: Alicante.

Piaget, J. 1975. *Problemas de psicología genética*. Barcelona. Ariel

Voor, W. 2000 *Bullying, el acoso escolar*. Cap. I- II- III. Ed. Oniro

CRECIENDO SANOS: PROGRAMA COMUNITARIO DE ALIMENTACIÓN INFANTIL SALUDABLE EN EL BARRIO DE NUEVA POMPEYA

Zubiaurre, Paula - Quatrini, Maria Eugenia - Moncalvillo, Maximiliano Andres

Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el presente trabajo se describe una experiencia de Promoción de la Salud realizada en una institución educativa de nivel primario, ubicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cuyo objetivo ha sido fomentar pautas alimentarias saludables en los niños que concurren a escuela y su entorno familiar. Se ha trabajado de manera ininterrumpida desde el año 2008 hasta la fecha

Se conformó un equipo interdisciplinario, con el cual se planificaron los diferentes ejes de intervención para desarrollar las actividades en el establecimiento. Las mismas se han dividido en el trabajo con las maestras, las familias y fundamentalmente con los alumnos.

Como principal fortaleza del proyecto se destaca la alianza Universidad – Escuela que ha sido un factor clave en la sustentabilidad y continuidad de la experiencia.

Palabras Clave

Promoción Alimentación Saludable Escuela

Abstract

HEALTHY GROWING: COMMUNITY PROGRAM OF HEALTHY CHILD FEEDING OF NUEVA POMPEYA

The following work shows an experience of Promotion of Health developed in a primary school in Buenos Aires City, in uninterrupted way from 2008 to date.

The general mission was to increase healthful nourishing guidelines in children who closest concur to this establishment and its surroundings.

Different axes from intervention were planned by interdisciplinary equipment in order to develop the activities in the institution. Those actions were planned to work with teachers, families and deeply with students.

The alliance University-School has been a key factor in the continuity of the experience as main strength of the project.

Key Words

Promotion Healthy Eating School

Introducción

En el presente trabajo se describe una experiencia de Promoción de la Salud realizada en una institución educativa de nivel primario, ubicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cuyo objetivo ha sido fomentar pautas alimentarias saludables en los niños que concurren a dicha escuela y su entorno familiar. Se ha trabajado de manera interrumpida desde el año 2008, implementando diferentes dispositivos que se detallarán más adelante.

Se ha establecido una alianza Universidad – Escuela que ha posibilitado la sustentabilidad y continuidad de la experiencia, que al día de hoy continúa desarrollándose.

La experiencia nace del acuerdo de trabajo conjunto entre la Cátedra I de Salud Pública/Salud Mental^[1] de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, la Cátedra de Estrategias de intervención comunitaria de la Facultad de Psicología (UBA), la Carrera de Médico Especialista en Nutrición Pediátrica de la Facultad de Medicina (UBA) y la Escuela N° 1 María Silventi de Amato. Dicha escuela, que se halla ubicada en el barrio de Nueva Pompeya de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cuenta con aproximadamente 400 alumnos, los cuales provienen de países vecinos, y pertenecen a un nivel socioeconómico medio-bajo o bajo.

Cabe citar como principal antecedente del Proyecto “Creciendo Sanos” el subsidio del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que fue otorgado para su implementación durante el año 2008. En los años 2009, 2011 y 2012 es aprobado y financiado como Proyecto de Extensión Universitaria en el marco de la convocatoria UBANEX de la Universidad de Buenos Aires, y a partir del año 2011 también recibe subsidios de parte del programa de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación de la Nación.

El equipo interdisciplinario abordó la temática partiendo del enfoque de Promoción de la Salud. Con este enfoque se intenta: a) Superar las concepciones biomédicas hegemónicas que rigen en nuestra sociedad y que condicionan nuestras creencias y opiniones en torno a la salud y la enfermedad; b) Enfatizar los determinantes colectivos que inciden sobre la comunidad, mediatizados por distintas variables psicológicas y psico sociales; c) Implementar una combinación de estrategias y herramientas de intervención en diversos planos de intervención (biográfico, grupal, comunitario, societal) (Mozobancyk, 2010).

Desde nuestras concepciones y prácticas, consideramos que las pautas alimentarias de los niños en general, y en particular los

de la comunidad educativa en cuestión, son resultante de una construcción psico-social compleja y multideterminada que se realiza en los contextos significativos en que los niños desarrollan su vida cotidiana, por lo tanto uno de los aspectos centrales que se nos presentan y que tomamos como necesarios e inherentes a nuestra experiencia es que tanto individuo como sociedad son parte de una dialéctica permanente y continua en donde esta última produce individuos sociales portadores de ideología, cultura, educación, valores, creencias y normas que a su vez se hallan en condiciones de incidir creativamente sobre la realidad social en la cual nacen y viven inmersos.

La presente experiencia se organizó en torno a los siguientes ejes: a) definición de una política escolar promotora de una alimentación infantil saludable; b) creación de un ambiente escolar que promueva y brinde oportunidades para la puesta en práctica de una alimentación saludable; c) implementación de una campaña de comunicación institucional permanente de apoyo a la alimentación saludable; d) educación integral de los alumnos para una alimentación saludable; e) participación de las familias en las actividades de promoción de la alimentación saludable; f) apertura de la iniciativa a la comunidad barrial a la que pertenece la escuela.

Durante el desarrollo de la experiencia se ha trabajado también desde las concepciones y supuestos basados en la investigación acción participativa (IAP), generando espacios de participación de los distintos miembros de la comunidad en el proceso de transformación social y combinando en todo momento la investigación y la acción transformadora. Con la IAP se logró no sólo la integración participativa de la sociedad si no también la producción de conocimientos, iniciando de esta manera un proceso colectivo de elaboración de saber en la comunidad y por parte de sus integrantes (Frizzo, 2008). Con ello, toda la comunidad educativa se ha visto involucrada apropiándose activamente de la iniciativa para realizar distintas actividades en el establecimiento educativo.

Por último es importante mencionar que en la práctica se ha trabajado desde una concepción acerca de la Educación para la Salud (EpS), considerando que su objetivo no es meramente la transmisión de información, si no generar elementos y herramientas en la comunidad para que se potencie el trabajo social y la salud tanto individual como colectiva, emergiendo con ellas propuestas de solución a las problemáticas psico-sociales que se hallaban en la escuela.

Objetivo General

Desarrollar pautas alimentarias más saludables en los niños que concurren a dicha escuela y sus familias

Objetivos específicos

-Incorporar la Promoción de la Alimentación Saludable como política escolar.

-Generar actitudes positivas hacia la alimentación saludable en los niños, la comunidad educativa y las familias.

-Desarrollar conocimientos y habilidades, acordes a las distintas edades de los niños, que permitan llevar a la práctica las pautas de una alimentación saludable.

-Desarrollar junto con las docentes estrategias de enseñanza-aprendizaje efectivas que permitan contribuir al desarrollo de pautas alimentarias saludables en los niños.

-Mejorar las estrategias de crianza y de construcción de pautas alimentarias saludables en los niños.

-Formar a los futuros graduados de psicología en estrategias y técnicas de investigación-acción que faciliten el conocimiento y mejoramiento de la alimentación infantil.

El proyecto se planificó en tres fases

Fase I: Diagnóstico de las problemáticas nutricionales y alimentarias existentes en la escuela y de sus principales factores determinantes. [ii]

Fase II: Intervención de promoción de alimentación saludable, según los objetivos planteados. Esta fase es la que se expone en el presente trabajo.

Fase III: Evaluación de la intervención realizada. Nueva aplicación de los instrumentos cuantitativos y cualitativos aplicados en la fase I, para conocer grado de avance según los objetivos planteados.

Es importante destacar que si bien se propone una fase de evaluación, durante la realización de la Fase II se han incluido evaluaciones cualitativas parciales, que permitieron ir modificando y adaptando los objetivos, en base a los obstáculos presentados en el transcurso del proyecto.

Intervenciones

A los fines del presente trabajo, interesa resaltar algunas de las intervenciones llevadas a cabo a lo largo del proyecto, y que se traducen en el cumplimiento de los objetivos propuestos.

A continuación se presentan las principales intervenciones realizadas:

a) Talleres con los alumnos

El trabajo con los alumnos, se ha llevado a cabo principalmente con la realización de talleres lúdicos-participativos, en torno a la temática de la alimentación en general y teniendo en cuenta en enfoque integral del desarrollo infantil, el cual asume que los procesos de crecimiento y desarrollo psicosocial y las pautas alimentarias son indisolubles de las prácticas de crianza.

El taller es una metodología para la facilitación del aprendizaje. Se trata de una manera de enseñar y sobre todo de aprender, mediante la realización de diferentes técnicas, junto con otros que también están aprendiendo, porque en un taller el conocimiento no se transmite, sino que se produce colectivamente. Los talleres alimentarios tienen como objetivo que los niños logren un mayor entendimiento y una vivencia distinta de la alimentación, de su importancia y de las razones por las cuales tiene que ser saludable y variada.

A lo largo del proyecto, se han realizado 2 talleres por año en los meses de mayo y octubre con los niños de todos los grados de ambos turnos. Inicialmente durante el año 2009 se ha perseguido el objetivo de sensibilizar a toda la comunidad educativa, para lograr

disminuir el consumo de golosinas. Durante los mismos, no solo se han desarrollado conocimientos, sino que se ha promovido a su vez el desarrollo y fortalecimiento de habilidades para llevar a la práctica hábitos de higiene y alimentación saludable.

Los objetivos de las intervenciones han sido elaborados en torno al diagnóstico inicial, cada actividad incluyó ajustes tomando en cuenta los conocimientos previos y las evaluaciones de los aprendizajes. La forma de organizar los talleres permitieron recabar gran cantidad de información sobre cada grado específico, que permitió diseñar las siguientes actividades de un modo más ajustado.

Asimismo, periódicamente desde el 2008, se han realizado reuniones con las maestras y directivos de la escuela, que permitieron la generación de un dispositivo de debate, en donde no solo se atendían consultas específicas, sino que se proponían los temas que más preocupaban. Este dispositivo permitió una mayor involucración y participación efectiva por parte de las docentes de la comunidad educativa.

En este espacio de intercambio, tanto maestras como directivos han manifestado durante el año 2010 su preocupación en relación a los niños. Entre las preocupaciones que aparecieron aquella que se presentó con mayor fuerza era que los niños asistían a la escuela sin llevar a cabo una de las comidas principales. Se ha destacado que muchos de los niños no desayunaban antes de ir a la escuela en el turno de la mañana, así como también, los niños del turno tarde, no almorzaban y solo asistían con el desayuno ya que se acostaban tarde y se despertaban para ir a la escuela. Esto motivó, la planificación de los talleres que se basaron principalmente en la importancia de las cuatro comidas diarias, en especial, el desayuno con los alumnos del primer ciclo.

Simultáneamente, con los alumnos de mayor edad, se ha hizo hincapié en el desarrollo y fortalecimiento de habilidades que permitieran adoptar conductas más saludables, en especial en lo que respecta a la selección de los alimentos. El análisis de las publicidades, tanto gráficas como audiovisuales, ha permitido hacer frente a la globalización alimentaria, a través del trabajo sostenido en el refuerzo de habilidades sociales, como por ejemplo, el pensamiento crítico.

Durante el año 2011 los talleres se orientaron a la instauración de la campaña "El día de la Fruta". Se acordó un día definido para que todos los alumnos lleven para comer en el recreo una fruta en sustitución de una golosina.

Cada mes se eligió una pareja de alumnos por grado que actuaban como detectives saludables recordando a sus compañeros que lleven la fruta, reforzaban la importancia del cuidado de la higiene y se ocupaban de registrar el consumo de cada grado.

Para su implementación se han diseñado logos, carteles y cestos de basura saludables para los desechos que eran resultado del consumo de frutas. Finalmente, es importante destacar que los talleres fueron planificados y ejecutados por los alumnos de la Facultad de Psicología que cursan la materia Salud Pública/Salud Mental, cátedra I, apoyados y monitoreados por los docentes de la cátedra y los integrantes del equipo de ejecución del proyecto.

Se considera esta instancia como una fortaleza del proyecto en cuanto

a la formación de graduados de psicología. Cada año participan en esta experiencia aproximadamente 240 estudiantes y muchos de ellos, luego del cursado de la materia, se incorporan al proyecto en carácter de extensionistas y voluntarios.

La participación de los estudiantes y ex alumnos en proyectos de extensión como el actual resulta una constante en la mencionada cátedra, puesto que sus principios pedagógicos tiene como una de sus bases la formación de recursos humanos universitarios de calidad, que estén adecuadamente preparados para brindar respuestas efectivas y eficientes a los problemas y necesidades sociales de la comunidad integrando distintos saberes y trabajando con distintas disciplinas.

b) Trabajo con Familias

Considerando que la construcción de pautas alimentarias de los niños se lleva a cabo a partir de las interacciones que se plantean en su contexto familiar y que este es el ámbito que promueve oportunidades para la formación de actitudes, desde el inicio del proyecto se ha trabajado de manera conjunta con las familias.

Se han realizado dos ciclos de talleres, de cuatro reuniones cada uno. Los temas tratados fueron definidos a partir de una encuesta que se envió a todas las madres de la escuela para conocer sus preocupaciones sobre la alimentación de los niños. Se diseñó un cuadernillo de Educación Alimentaria que fue entregado a los participantes y utilizado como apoyo durante los talleres.

Los ciclos de talleres no resultaron una estrategia adecuada, ya que insumieron un tiempo extenso de preparación y la convocatoria lograda fue baja (además de la circunstancia comprobada de que en cada encuentro ingresaban nuevos participantes y otros abandonaban, con lo cual la experiencia fue perdiendo su pretendida continuidad).

Si bien los conocimientos adquiridos en los talleres fueron evaluados con resultados muy positivos, la convocatoria, en sí - medida por la cantidad de participantes - defraudó en parte las expectativas trazadas por el equipo.

Muchas madres trabajan y disponen de poco tiempo para participar en estas actividades. En vistas de tales resultados se optó por abrir otros canales de participación de las madres y familias, tales como:

a) Se interactuó con ellas en las fechas de actos escolares y días de entrega de boletines; b) Se llevaron a cabo actividades unitarias (encuentros puntuales con temas específicos); c) Se utilizó fluidamente como vía de comunicación el cuaderno de comunicaciones, el envío de folletería, el envío de encuestas domiciliarias, la cartelera de la escuela, el buzón de sugerencias y el mail abierto a tal fin.

c) Trabajo con docentes

Partiendo de la necesidad visualizada de integrar la temática de la alimentación al curriculum escolar, se ha trabajado en conjunto con las maestras de todos los grados en la elaboración de un cuadernillo de técnicas para promover la alimentación saludable en el aula.

Dicho proceso de trabajo conjunto consistió en reuniones de intercambio, en donde co-constructivamente se fueron diseñando las técnicas, adaptadas y coordinadas con los contenidos planteados

para cada grado.

Luego de un intenso trabajo de diseño, adaptación y testeo, el cuadernillo se encuentra actualmente en proceso de impresión definitiva.

d) Difusión y comunicación de resultados

Una de las estrategias más efectivas del proyecto, fue la difusión permanente de información en relación a la alimentación saludable, la comunicación de resultados de las encuestas diagnósticas y aquellas que resultaron de cada actividad. Para ello se han utilizado diferentes medios de comunicación que permitieron lograr una adecuada difusión no solo en miembros de la comunidad educativa, sino también haciéndose extensiva ésta a la comunidad barrial.

Un aspecto clave para la difusión fue la cartelera del Proyecto. Mediante la misma se difundieron los resultados del diagnóstico alimentario realizado en el 2009, se expusieron imágenes obtenidas en la Feria de Alimentación Saludable, en los talleres realizados con los niños y con los padres y se difundió, información de interés general, como por ejemplo consejos alimentarios. La misma se encuentra estratégicamente ubicada en el hall principal, en donde los padres aguardan cotidianamente para retirar de la escuela a sus hijos. Con una dedicación que asegura su cuidado y renovación al menos con una frecuencia mensual, ha servido también para la promoción de los días y horarios en que se realizarían los talleres tanto con familias, como con los alumnos. De esta forma, se ha abierto un importante canal de comunicación que permite aún dar a conocer todas las actividades realizadas y por realizar.

Con el objetivo de lograr una difusión efectiva a todas las familias de los niños, se fueron ampliando los canales de comunicación a lo largo del proyecto. Durante el 2010 y el 2011 se ha incorporado menciones en torno a las actividades del proyecto en el blog de la escuela, se ha habilitado una casilla de mail destinada no solo a comunicar e informar, sino que también posibilitó la apertura de un espacio para que tanto padres como docentes puedan realizar consultas y/o sugerencias. Asimismo, todas las propuestas y actividades fueron difundidas mediante notas en el cuaderno de comunicaciones.

En cuanto al efecto multiplicador alcanzado mediante las estrategias de difusión cabe señalar que las producciones generadas en los talleres se han colocado, no solo en las instalaciones de la escuela, sino también se han distribuido en el barrio. Pancartas, calendarios, y folletos informativos, fueron realizados por los propios alumnos y distribuidos en los comercios vecinos.

Resultados

En relación a la transformación del ambiente escolar, se ha trabajado principalmente en acciones que involucraron a todos los actores de la comunidad educativa. Esta modalidad de trabajo, no solo permite la sinergia colectiva en pos de un mismo objetivo, sino que favorece la implementación de una política institucional que apoye y refuerce la adopción de hábitos alimentarios más saludables.

Para ello se han realizado periódicamente ferias de Alimentación Saludable (stands, juegos familiares participativos, folletos) haciéndolas coincidir con las fechas de actos escolares, las cuales han contado con la participación de docentes y directivos de la

escuela.

La implementación de festejos saludables como el "Show de las frutas" para festejar el Día del Niño ha sido una novedosa apropiación del proyecto por parte de la comunidad educativa. Los niños (guiados por sus maestros), organizaron una jornada abierta a la comunidad con stands informativos, lúdicos y degustación de recetas con frutas, actividades que reemplazaron el tradicional festejo en que las madres regalaban golosinas a los niños.

Participaron en estos eventos autoridades distritales, lo que permitió dar a conocer la propuesta con el fin de que se pueda incorporar en otras escuelas de la zona. Las evaluaciones en relación con la satisfacción en torno a las actividades han sido muy positivas y han permitido renovar el compromiso de trabajo conjunto, que se mantiene al día de hoy.

Comentarios Finales

Si bien suele equipararse a la educación alimentaria con la nutrición, se han utilizado diferentes estrategias, adoptando como base conceptualizaciones de Educación para la Salud y Promoción de la Salud, con el fin de trabajar en la transformación de creencias, actitudes y conductas alimentarias de la comunidad. Para ello, fue imprescindible tener en cuenta IAP en las modificaciones que se requerían para una mejora en la alimentación saludable de los niños y para la elaboración de nuevos conocimientos, actitudes y habilidades.

Estas actividades y estrategias podrían aplicarse en otras instituciones o centros educativos, por lo tanto hablamos de potencial de replicabilidad emergente de la comunidad con la cual se trabaja. La experiencia es replicable siempre que estén identificados los componentes principales de la estrategia sobre los cuales se trabajó, es decir la integralidad (que involucre a las distintas líneas estratégicas o ejes de la experiencia), la continuidad coherente de las acciones a lo largo del tiempo, la participación de los diferentes actores de la comunidad que se han ido involucrando con el transcurso del proceso y la comunicación fluida, continua y permanente tanto de las actividades que se han realizado, como de la comunicación entre el equipo interdisciplinario y el establecimiento educativo.

Por otro lado, es importante hablar de las capacidades instaladas durante todo el recorrido del proyecto en la comunidad escolar. En primer lugar, para asegurar la sostenibilidad del proyecto se ha intentado mediante las diferentes estrategias realizadas transferir capacidades y habilidades a los docentes, quienes han sido y son actores claves en el proceso de transformación de creencias, actitudes y conductas alimentarias. Como dato ilustrativo que sintetiza lo anterior, los docentes han sido parte de la elaboración del cuadernillo de técnicas para el trabajo de Promoción de la Salud en el aula con actividades apropiadas para cada uno de los grados, los cuales fueron testeados mediante un cuestionario semi-estructurado dirigido a los maestros de la escuela. Los docentes también participaron de forma activa en la planificación y organización de todas las actividades institucionales, como por ejemplo, las ferias de alimentación saludable y el festival de la fruta.

Es significativo también destacar el trabajo aportado por los estudiantes universitarios que a través de las diferentes prácticas o pasantías de extensión han sido y son un componente clave para el sostén de la experiencia, quienes retroalimentan la formación

que actualmente reciben a partir de la experiencia realizada en una institución educativa con la cual la cátedra sostiene un vínculo sostenido en el tiempo-

Por último, vale apuntar que en la actualidad se sigue trabajando con la comunidad educativa, con la intención de poder atravesar los muros de la institución para comenzar el abordaje del barrio emplazado en el área de influencia del establecimiento, cuyas problemáticas sociales, económicas y culturales le otorgan una singularidad y complejidad que debe ser reconocida en cada una de las intervenciones.

[i] Directores de proyecto: Mg Martin De Lellis – Lic Schelica Mozobancyk
Codirectora: Mabel Ferraro

Coordinación operativa: Lic. Paula Zubiaurre, Lic. Romina. Amantea,

Miembros del equipo ejecutor: Lic. María Eugenia Quatrini, Lic. Germán Barrios, Lic. Julieta Cellucci, Lic. Maximiliano Moncalvillo, Lic. Soledad Poli, Lic Romina Dichiera, Lic. Mora Talay, Alicia Ojeda, Ercilia Croce, Natalia Milano, Verónica Di Zio, Mauro Russi, Paula Daquarti y Luciana Reck.

[ii] La síntesis del diagnóstico nutricional puede leerse en la ponencia del Proyecto (Mozobancyk, Schelica) de las VIII Jornadas de Salud y Población Gino Germani, año 2009.

Bibliografía

de Lellis, M; Mozobancyk, S.: El proceso de salud-enfermedad desde la perspectiva de la complejidad. Una mirada en Salud Pública. Secretaría de Publicaciones Facultad de Psicología. 2009.

OPS (1996): Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud. En: Promoción de la Salud: una antología, Washington D. C, OPS, Publicación Científica n°557 Salleras Sanmarti: Educación Sanitaria, principios métodos y aplicaciones, Diaz de Santos. 1990.

Organización Mundial de la Salud [OMS]. 1994.

Saforcada, E.: Psicología Sanitaria. Análisis crítico de los sistemas de atención de la salud. Buenos Aires. 1999.

Páginas web:

<http://new.paho.org/arg/>

BIENESTAR Y SOLEDAD SOCIAL EMOCIONAL

Zubieta, Elena Mercedes - Fernández, Omar Daniel - Cejas, Lisandro Alberto

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen

En las últimas décadas se incrementaron las investigaciones sobre el bienestar desde la perspectiva psicosocial y una diversificación en el constructo. Ryan y Deci (2001), clasificaron los estudios en una línea relacionada con la felicidad –bienestar hedónico- y otra ligada al desarrollo del potencial humano –bienestar eudaemónico. Uno de los aspectos que se opone al bienestar es la soledad, como el deseo no conseguido de mantener relaciones interpersonales estrechas (Peplay y Perlmán, 1982). Con el fin de introducir esta dimensión en el análisis del bienestar, se realizó un estudio empírico con el objetivo de analizar la relación entre los niveles de bienestar psicosocial y de soledad emocional y social, así como en probables diferencias en función de variables como el género, la realización de actividades de ocio y la práctica religiosa. Se trabajó con una muestra no probabilística intencional de 780 sujetos de población general de distintas ciudades argentinas. Los resultados obtenidos corroboran la validez convergente entre el Bienestar psicosocial y la soledad social y emocional, y exhiben bajos niveles de soledad y buenos niveles de Bienestar, salvo en la dimensión de aceptación social que refiere a la confianza respecto de uno mismo, de los otros y de la sociedad.

Palabras Clave

Bienestar Soledad Confianza Redes

Abstract

WELFARE AND EMOTIONAL SOCIAL LONELINESS

In last decades an increasing of psychosociological researches on well-being is observed, as also a diversification in the approaches. ryan y deci (2001) have classified the studies in two major lines: one related to happiness - hedonic well-being- and other focused on human potential development - eudaemonic well-being. Loneliness can be seen as a dimation which is opposed to well being, as individuals not materialised wish of maintaining a relationship or having close interpersonal relationships (peplay y perlman, 1982). Wiht the aim of including this aspect in well being understanding, an empirical study was carried out with the objective of analyze the relationship between psycho-sociological well being and social emotional loneliness, and in potential differences when introducing variables such as gender, leisure activities and religious practices. A convenience sample composed by 780 general population participants was used. Results ratified convergent validity between psycho-sociological well being and social emotional loneliness. Low levels of loneliness and accurate levels of well being are also observed, with the exception of social acceptance dimension which implies confidence in one self, in others and in society.

Key Words

Welfare Loneliness Confidence Nets.

Introducción

Como señala García (2002), son muchos los autores que han tratado de definir la felicidad o el bienestar. Según Diener y Diener (1995) estas concepciones se pueden agrupar en torno a tres categorías. La primera describe el bienestar como la valoración del individuo de su propia vida en términos positivos, siendo esta agrupación relativa a la satisfacción con la vida ya que esta definición involucra una autoevaluación por parte de los individuos del grado en que han alcanzado sus objetivos vitales (Diener, 1984). La segunda categoría incluye a aquellas concepciones que se orientan a la preponderancia de los sentimientos o afectos positivos por sobre los negativos. Esta perspectiva fue iniciada por Bradburn (1969) y operacionalizada través de la Escala de Balance Afectivo. En la última categoría se incluyen a las concepciones que conciben a la felicidad como una virtud o estado de gracia. Las definiciones agrupadas en esta última perspectiva pueden ser consideradas normativas ya que contemplan al bienestar como la posesión de una cualidad deseable (Coan, 1977). Los científicos sociales han basado sus estudios principalmente en las dos primeras aproximaciones. Así, una gran parte se han ocupado de estudiar los aspectos que llevan a una persona a evaluar positivamente su existencia. En este sentido, Veenhoven (1984) define el bienestar subjetivo como el grado en que una persona juzga de un modo general o global su vida en términos positivos. Según este planteo, el individuo utiliza dos componentes en esta evaluación, sus pensamientos y sus afectos. El componente cognitivo, llamado también satisfacción con la vida, representa la discrepancia percibida entre sus aspiraciones y sus logros, cuyo amplio rango evaluativo va desde la sensación de realización personal hasta la experiencia vital de fracaso o frustración. El elemento afectivo constituye el plano hedónico, es decir, el que contiene el agrado experimentado por la persona con sus sentimientos, emociones y estados de ánimo más frecuentes. Estos componentes están relacionados en alguna medida ya que una persona que tenga experiencias emocionales placenteras es más probable que perciba también su vida como deseable y positiva. Por otra parte, los sujetos que perciben un mayor bienestar subjetivo son aquellos en los que también predomina una valoración positiva de sus circunstancias y eventos vitales; mientras que los “infelices” serían aquellos que valoran la mayor parte de estos acontecimientos como perjudiciales. La satisfacción con la vida, al ser el resultado de un juicio cognitivo resulta un constructo mas estable a lo largo del tiempo (Castro Solano, 2010).

En los últimos años se han incrementado los estudios sobre el bienestar y se ha diversificado el tratamiento de este constructo. Ryan y Deci (2001), han clasificado los estudios en una línea fundamentalmente relacionada con la felicidad –bienestar hedónico- y otra ligada al desarrollo del potencial humano –bienestar eudaemónico. La diferencia entre ambos depende de la naturaleza de los objetivos vitales propuestos. Es decir, si la persona tiene una orientación más hedónica o hacia el placer, resultará hedónica, mientras que si la orientación es más hacia una vida con significado, el logro de esta meta vital resultará en bienestar eudaemónico. Ryff (1989) critica

los estudios clásicos sobre satisfacción basando su argumentación en el hecho de haber considerado al bienestar psicológico como la ausencia de malestar o de trastornos psicológicos, sin tener en cuenta las teorías sobre la autorrealización, el ciclo vital, el funcionamiento mental óptimo y el significado vital. Cuestiona también la unidimensionalidad del constructo proponiendo seis dimensiones (Ryff y Keyes, 1995). Por su parte, Keyes (1998) define el bienestar social como la valoración que las personas hacen de sus circunstancias y de su funcionamiento dentro de la sociedad. Blanco & Díaz (2005) sostienen que en el bienestar social se integran elementos sociales y culturales que promueven la salud mental y que están relacionados con las bases reales de las creencias implícitas positivas sobre el yo, el mundo y los otros. Distintas investigaciones muestran cómo el bienestar psicológico y el social se asocian positivamente a otros indicadores de salud mental general y de salud mental interpersonal tales como la satisfacción con la vida, la felicidad, la participación en actividades voluntarias de ayuda, el capital cívico, el apoyo social y la confianza en los otros (Blanco & Díaz, 2005; Bilbao Ramírez, 2008; Zubieta & Delfino, 2010). Desde lo postulado por Weiss (1973), la soledad puede considerarse como una respuesta ante la ausencia de una provisión de relación particular. El autor plantea su naturaleza multidimensional distinguiendo dos tipos de soledad: social y emocional. La soledad social es una carencia de relaciones afiliativas que genera un sentimiento de marginalidad, la sensación de no ser aceptado por los otros, aislamiento y aburrimiento, generando una falta de pertenencia a un grupo o red social. La soledad emocional, en cambio, refiere a la ausencia de relaciones de apego que proporcionen una base segura. La ausencia de este tipo de relaciones, se asocia a sensaciones de vacío y al deseo de alguien especial con quien compartir la vida. (Bowlby, 1982 en Yáñez Yaben, 2008). Por su lado, Peplau y Perlman (1982) identificaron tres características comunes a la soledad: es resultado de deficiencias en relaciones interpersonales; es una experiencia subjetiva que contrasta con la evidencia física del aislamiento social; y es una experiencia estresante y displacentera. Montero López Lena y Sánchez Sosa (2001) plantean que en términos psicológicos existen diversas definiciones para la soledad, indicando como probablemente la más antigua a la propuesta por Sullivan (1953) que la concibe como una experiencia displacentera, asociada con la carencia de intimidad interpersonal. A partir de lo expuesto, y en el marco de una investigación que indaga en el bienestar psicosocial desde distintas dimensiones, el objetivo del presente trabajo es poner en relación los niveles de bienestar psicosocial con los de soledad emocional y social, indagar sus niveles y probables diferencias en función de aspectos tales como el género, la realización de actividades no formales o de ocio y la práctica religiosa.

Método

Estudio: Descriptivo correlacional, de diseño no experimental transversal. Muestra: No probabilística intencional. Compuesta por 780 sujetos de población general, 68,2% mujeres y 31,8% hombres. La media de edad fue 25,63 (SD= 7,80; Mdn=23; mín.= 18, máx.=50). El 54,4% era residente de la ciudad de Buenos Aires y conurbano, y 45,6% lo era del interior del país (Córdoba, Salta, Neuquén y Trenque Lauquen). En cuanto a tener alguna práctica religiosa que lo hiciera sentir mejor, dijo tenerla el 18,5% y no tenerla el 81,5%. Declararon realizar alguna actividad con el mismo objetivo el 63,9% y no realizar el 36,1%.

Instrumentos y procedimiento: se aplicó en forma individual, anónima

y voluntaria un cuestionario autoadministrado integrado por un conjunto de escalas y por preguntas sobre datos sociodemográficos. Las que corresponden a los objetivos analizados en este trabajo son:

1. Bienestar social de Keyes (Blanco & Díaz, 2005): Esta escala se compone de 33 ítems con continuo de respuesta de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), agrupados en cinco dimensiones: Integración social (= 0.71), Aceptación social (= 0.83), Contribución social (= 0.79), Actualización social (= 0.66) y Coherencia social (= 0.54).

2. Bienestar psicológico de Ryff (adaptación española de Díaz et al., 2006). Expone criterios privados de evaluación de un buen funcionamiento psicológico. Este instrumento consta de 39 ítems que se responden en una escala tipo Likert de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo), que miden seis dimensiones o atributos positivos del bienestar psicológico: Autoaceptación (= 0.79), Crecimiento Personal (= 0.84), Propósito en la vida (= 0.79), Dominio del entorno (= 0.69), Relaciones positivas (= 0.71), Autonomía (= 0.70).

3. Soledad emocional y social (Wittenberg, 1986; en Páez et al, 2008). La soledad social refiere a la ausencia de relaciones satisfactorias con conocidos y compañeros de actividades que satisfaga la necesidad de pertenencia a grupos y redes. (= 0.78). La soledad emocional remite a la falta de relaciones de intimidad, ya sean de amor romántico, paternal o filial, o a no tener una persona cercana que sirva de apoyo afectivo. Responde a la necesidad de apego o de relaciones íntimas. (= 0.72). Este instrumento está integrado por diez frases, (cinco para cada tipo de Soledad), a las que se responde en una escala tipo Likert de cinco puntos, 1 (nunca) a 5 (muy a menudo).

Resultados

Los participantes de este estudio presentan niveles medios-altos tanto en las dimensiones de bienestar psicológico como en las de bienestar social, la excepción es la aceptación social que refleja pocas actitudes positivas hacia los otros en general. (Tabla 1). Respecto a soledad emocional y social, si bien las medias se encuentran por debajo del punto de corte (12 para ambas), cabe destacar que el 30% y 20% de la muestra se encuentra por encima de esa puntuación en Soledad Emocional y en Soledad Social respectivamente.

Tabla 1.

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de las Escalas de Bienestar Psicológico, de Bienestar Social y de Soledad Emocional y Social.

	Media	D.T
BIENESTAR PSICOLOGICO		
Autoaceptación	4.34	0.84
Relaciones positivas	4.62	1.02
Autonomía	4.18	0.78
Dominio del entorno	4.40	0.72

Crecimiento personal	4.81	0.69
Propósito en la vida	4.69	0.82
BIENESTAR SOCIAL		
Integración social	3.72	0.61
Aceptación social	2.92	0.72
Contribución social	3.94	0.70
Actualización social	3.19	0.64
Coherencia social	3.45	0.63
SOLEDAD EMOCIONAL	10.27	4.27
SOLEDAD SOCIAL	9.53	3.60

GÉNERO

Tabla 2.

Puntuaciones medias en Bienestar Psicológico, Soledad y Bienestar Social según género.

Bienestar Psicológico		Media	D.T	
Auto-aceptación	hombre	4,4362	,81017	t(778)= 2.196 p<.029
	mujer	4,2974	,84688	
Relaciones Positivas	hombre	4,5283	1,02413	t(778)= -1.733 p<.084
	mujer	4,6644	1,01686	
Autonomía	hombre	4,2586	,76735	t(778)= 2.012 p<.045
	mujer	4,1390	,78562	
Dominio del entorno	hombre	4,3501	,74666	t(778)= -1.174 p<.241
	mujer	4,4164	,70384	
Crecimiento	hombre	4,6756	,78045	t(778)= -3.371 p<.001
	mujer	4,8662	,62833	
Propósito en la vida	hombre	4,6059	,80276	t(778)= -1.989 p<.047
	mujer	4,7296	,82231	
Soledad				
Social	hombre	9,75	3,444	t(778)= 1.173 p<.241
	mujer	9,43	3,675	

Emocional	hombre	10,68	4,387	t(778)= 1.831 p<.068
	mujer	10,07	4,212	

Bienestar Social		Media	D.T	
Integración	hombre	3,6412	,63797	t(778): -2.46 p<.016
	mujer	3,7571	,59950	
Aceptación	hombre	2,9250	,68743	t(778)= .031 P<.975
	mujer	2,9233	,73583	
Contribución	hombre	3,8151	,70172	t(778)= -3.44 p<.001
	mujer	3,9993	,69402	
Actualización	hombre	3,2149	,69072	t(778)= .085 p<.421
	mujer	3,1735	,61945	
Coherencia	hombre	3,4616	,67064	t(778)= -3.371 p<.001
	mujer	3,4423	,60371	
Propósito en la vida	hombre	4,6059	,80276	t(778)= .387 p<.699
	mujer	4,7296	,82231	

En lo que hace al género, como se exhibe en la tabla 2, en el bienestar psicológico, los participantes hombres muestran mejores niveles en lo que hace a la auto-aceptación y la autonomía, mientras que las mujeres obtienen puntuaciones más altas en lo que hace al crecimiento y el propósito en la vida. Estos datos son congruentes a los arrojados en un estudio previo (Zubieta & Delfino, 2010), en el que se indagaron los niveles de bienestar psicológico en estudiantes universitarios de la ciudad de Buenos Aires y que arroja que las mujeres mostraban mejores niveles que los hombres en dominio del entorno y propósito en la vida, mientras que los hombres puntuaron mejor en autonomía. No se observan diferencias estadísticamente significativas en los niveles de soledad, tanto social como emocional. Respecto del bienestar social, al igual que los datos proyectados en otro estudio (Zubieta; Muratori & Fernández, 2011) las mujeres muestran mayor percepción de integración y contribución en comparación con sus pares masculinos.

Actividad recreativa y de ocio

Se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los participantes que realizan una actividad recreativa o de ocio y los que no lo hacen, en todas las dimensiones de ambas escalas de Bienestar, siendo crecimiento personal en bienestar psicológico la dimensión que más alto puntúa y contribución social en bienestar social. Estos datos reflejan que la práctica de una actividad permite desplegar potencialidades y crecer como persona, a la vez que es generadora de un sentimiento de utilidad, de que se es un miembro vital de la sociedad.

Tabla 3.

Medias de las dimensiones de Bienestar Psicológico, Bienestar Social, Soledad Emocional y Soledad Social

	Realiza actividad	No realiza actividad	sig.
BIENESTAR PSICOLOGICO			
Autoaceptación	4,42	4,19	- p= ,000
Relaciones positivas	4,74	4,40	- p= ,000
Autonomía	4,22	4,09	- p= ,029)
Dominio del entorno	4,45	4,28	p= ,001
Crecimiento personal	4,89	4,66	- p= ,000
Propósito en la vida	4,76	4,55	p= ,000
BIENESTAR SOCIAL			
Integración social	3,78	3,61	p= ,000
Aceptación social	2,99	2,81	- p= ,001
Contribución social	4,01	3,80	- p= ,000
Actualización social	3,23	3,09	- p= ,005
Coherencia social	3,53	3,30	- p= ,000
SOLEDAD SOCIAL	9,29	9,95	- p= ,015

De manera esperable y coherente, en soledad social la diferencia es a favor de quienes no tienen ninguna actividad informal extra o de ocio. Esta dimensión de la soledad es justamente la que tiene que ver con la ausencia de relaciones satisfactorias con conocidos y con compañeros de actividades que satisfagan la necesidad de pertenencia. No se observan diferencias en soledad emocional (Tabla 3).

Práctica religiosa

Se verificaron diferencias estadísticamente significativas entre los participantes que dijeron tener una práctica religiosa y quienes se manifestaron como no practicantes de ningún credo, observándose en el primer grupo puntuaciones más altas en Crecimiento Personal (Medias= 4,91 y 4,78; $t(775) = 2,027$; $p = ,043$) del bienestar psicológico, y en Contribución (Medias= 4,15 y 3,89; $t(775) = 4,025$; $p = ,000$) e Integración (Medias= 3,85 y 3,69; $t(775) = 2,833$; $p = ,005$) del bienestar social. En este sentido, Los estudios muestran que las redes que brindan las organizaciones religiosas permiten a las personas establecer relaciones interpersonales de calidad.

Edad

Sólo se observan diferencias estadísticamente significativas en función de la edad de los participantes en bienestar psicológico y en soledad emocional. Los participantes de mayor edad, que tienen 27 años o más (media=4,35) son quienes sienten mayor autonomía y dominio del entorno (Medias= 4,54) en comparación con los grupos de 18 a 21 años (Media=4,01) y de 22 a 26 años (meda=4,16; $F(2) = 13,88$; $p = ,000$). De manera inversa, EL grupo más joven (meda=11,07; $F(2) = 11,00$; $p = ,000$) siente mayor soledad emocional, una mayor necesidad de relaciones de apego o de relaciones íntimas.

Discusión

Los niveles hallados en términos de Bienestar Psicológico y Social son satisfactorios. En lo que hace al Bienestar Social, el déficit se observa en lo que hace a la Aceptación Social, que remite a la absoluta necesidad de sentirse parte de un grupo o comunidad, y que esta pertenencia disfrute de al menos dos cualidades: confianza, aceptación y actitudes positivas hacia los otros; y aceptación de los aspectos positivos y negativos de nuestra vida, confianza en otros y en nosotros mismos. Estos hallazgos exhiben coherencia con los bajos niveles en confianza general y en las instituciones verificadas en estudios previos (Zubieta, Delfino & Fernández, 2007; Zubieta, Delfino & Fernández, 2008). Respecto al género, los datos obtenidos refuerzan resultados de investigaciones anteriores (Zubieta; Muratori & Fernández, 2011) en las que las mujeres percibían mejor la calidad de sus relaciones con la sociedad así como mostraban una mayor sensación de utilidad, de ser miembros vitales de aquella. En términos de Soledad emocional y social, los participantes muestran una percepción satisfactoria de sus relaciones con conocidos y compañeros, así como buenas relaciones de intimidad, ya sean de amor romántico, filial o paternal. Parte importante del bienestar y de la soledad emocional social, está relacionada con la existencia de una red de conocidos en el trabajo, el barrio o en actividades de ocio que actúan como contención. En este sentido, se observó que quienes realizan actividades no formales, de dispersión, "que los hace sentir mejor", muestran mayores puntuaciones en todas las dimensiones de las dos escalas de Bienestar, corroborando el hecho de que el capital social y las redes de apoyo son una importante fuente de satisfacción. Este dato se refuerza en quienes manifiestan tener una práctica religiosa frente a quienes explicitan no tenerla, mostrando el primer grupo mejores niveles en términos de crecimiento personal y de integración social. Se corrobora la tendencia reportada en un estudio previo (Zubieta, Delfino & Fernández, 2007) que reforzaba a su vez lo verificado por Barrientos (2005) acerca de que no es una religión en sí sino las prácticas a ellas asociadas las que resultan una importante fuente de beneficios psicológicos y sociales. A su vez, los hallazgos de este estudio son congruentes con lo planteado por Csikszentmihalyi (1998), a partir de sus investigaciones con personas que vivían estados plenos de felicidad, que denomina flow; haciendo referencia al estado en el cual los sujetos se hallan tan involucrados en alguna actividad que ninguna otra cosa parecería ser más importante. Indica que las actividades artísticas, la música, los deportes, los juegos y los rituales religiosos son actividades en las que las personas entran habitualmente en estado de flow, llegando a la conclusión de que la felicidad no es algo que sucede por azar, sino que es una condición vital que hay que cultivar para alcanzarla. El estado de flow está relacionado con la distinción entre el placer hedónico y eudaemonico, mientras que el placer hedónico consiste en el aumento de emociones positivas para ser feliz, el placer

eudaemonico postula que el logro de la felicidad no se logra de primera mano, sino que requiere de esfuerzo y trabajo, no sólo para conseguirla, sino para mantenerla. La psicología positiva considera a la capacidad de experimentar flow como una vía importante de acceso a la felicidad (Peterson, Park & Seligman, 2005 en Castro Solano, 2010).

Bibliografía

Barrientos, J (2005). *Calidad de Vida. Bienestar Subjetivo: una mirada psicosocial*. Santiago, Chile: Universidad Diego Portales.

Bilbao Ramírez, M. (2008). *Creencias Sociales y Bienestar: valores, creencias básicas, impacto de los hechos vitales y crecimiento psicológico*. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco.

Blanco, A. & Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema*, 17(4), 582-589.

Bradburn, N.M. (1969). *The Structure of Psychological Well-Being*. Chicago: Aldine.

Castro Solano, A. (2010). *Fundamentos de Psicología Positiva*. Buenos Aires: Paidós.

Csikszentmihalyi, M. (1998). *Fluir. Una psicología de la felicidad*, Barcelona, Kairos.

Cutrona, C.E. (1982). Transition to collage: Loneliness and the process of social adjustment. In L.A. Peplau & D. Perlman (eds.) *Loneliness: A sourcebook of current theory, research and therapy*. New York: Wiley.

Coan, R.W. (1977). *Hero, artist, sage, or saint?* Nueva York: Columbia University Press.

Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jimenez, B., Gallardo, I. Valle, C. & van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.

Diener, E. (1984). Subjective Well-Being. *Psychological Bulletin*, 95(3), 542-575.

Diener, E. y Diener, M. (1995). Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 653-663.

García M.A. (2002) Desde el concepto de felicidad al abordaje de las variables implicadas en el Bienestar subjetivo: un análisis conceptual. *EF y Deportes*. Revista Digital, nº 48, 4 Disponible en www.efdeportes.com

Keyes, C. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61, 121-140.

Montero López Lena, M. & Sánchez Sosa, J.J. (2001). La soledad como fenómeno psicológico: un análisis conceptual. *Salud Mental*, febrero, 19-27.

Páez, D. (2008). *Prácticas de Psicología Social de la Salud*. Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco. San Sebastián, España.

Peplau, L.A & Perlman, D. (1982). Perspectives on loneliness. In L.A. Peplau & D. Perlman (Eds.) *Loneliness: A sourcebook of current theory, research and therapy*. New York: Wiley.

Ryan, R.M & Deci, E.L. (2001). To be happy or to be self-fulfilled: A review of research on hedonic and eudaemonic well-being. In S. Fiske (Ed), *Annual Review of Psychology*, Vol. 52, pp. 141-166.

Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57 (6), 1069-1081.

Ryff, C. & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 719-727.

Veenhoven, R. (1984). *Conditions of Happiness*. Dordrecht: Reidel.

Weiss, R. (1973). *Loneliness: The experience of emotional and social isolation*. MIT Press, Cambridge.

Yárniz Yaben, Sagrario. (2008). Adaptación al castellano de la escala para la evaluación de la soledad social y emocional en adultos SESLA-S. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, mayo, 103-116.

Zubieta, E; Delfino, G. I & Fernández, O. D.(2007). Confianza Institucional y

el rol mediador de creencias y valores. *Revista de Psicología*, Vol.3, (6), 101-120.

Zubieta, E. M., Delfino, G. I. & Fernández, O. D. (2008). Clima social emocional, confianza en las instituciones y percepción de problemas sociales. Un estudio con estudiantes universitarios urbanos argentinos. *Psykhe*, 17(1), 5-16.

Zubieta, E. M. & Delfino, G. I. (2010). Satisfacción con la vida, bienestar psicológico y bienestar social en estudiantes universitarios de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones*, 17, 277-283.

Zubieta, E.; Muratori M. & Fernández, O. D. (2011). Felicidad y Bienestar Psicosocial: ¿una cuestión de género? *Revista Salud & Sociedad*, 3 (1), 66-76.

LA REPUESTA DE LOS SUJETOS A LA ANOMIA QUE TIENDEN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Zurita, Fidel Christian

Resumen

Este trabajo presenta algunos supuestos sobre las iglesias evangélicas pentecostales del tercer cordón del Gran Buenos Aires en San Francisco Solano, Partido de Quilmes. El propósito del mismo es abrir hipótesis sobre la proliferación de las mismas luego de la crisis del 2001 donde han quedado en jaque todas las instituciones a nivel global. La idea es pensar si la propagación se debe a un intento de dar repuesta colectiva a los problemas que se perciben de manera individual como la desocupación, marginalidad, violencia de género, violencia familiar, adicciones, alcoholismo, discriminación, estigmatización, etc. Entonces se trata de articular la dimensión político social con lo genérico singular donde las instituciones funcionan como un intermediario entre ambas. Por lo tanto, el objetivo es averiguar cuales son los determinantes que hace que la iglesia Pentecostal sea mas atractiva para un sector de la comunidad como así también observar las particularidades de las instituciones particularmente educativa y laboral que hay en la zona, los usos y las representaciones de las mismas. Para obtener tal fin se utilizará observación participante entrevista semi dirigida a las personas que se congreguen.

Palabras Clave

iglesia evangélica pentecostal rol del Estado sujeto comunidad

Abstract

THE RESPONSE OF SUBJECTS TO ANOMIE THAT PUBLIC POLICIES TEND

This paper presents some assumptions about Pentecostal evangelical churches of the third string of Greater Buenos Aires in San Francisco Solano, Quilmes. The purpose is to open hypotheses about the proliferation of the same after the 2001 crisis which have remained in check all institutions globally. The idea is to think if the spread is due to an attempt at collective response to perceived problems individually and unemployment, marginalization, violence, family violence, addiction, alcoholism, discrimination, stigmatization, etc.. Then he tries to articulate the social political dimension with the generic singular where institutions function as an intermediary between them. Therefore, the objective is to find out what are the determinants that makes the Pentecostal church more attractive to a segment of the community as well as observe the peculiarities of particular educational institutions and work is in the area, uses and representations of the same. For this purpose use participant observation semi intended for people to congregate.

Key Words

Pentecostalevangélicachurch roleofthestate subject community.

Desarrollo

El contexto del trabajo se sitúa en el tercer cordón del gran Buenos Aires, mas precisamente en San Francisco Solano en el partido de Quilmes. El objetivo es relacionar las particulares de las políticas estatales con las singularidades de la iglesia Pentecostal. Entonces el trabajo se centrará en las políticas educativas y laborales y sus formas de institucionalización para luego abrir hipótesis sobre el imaginario social respecto de las mismas. Castoriadis (1986) define al imaginario social como aquellos esquemas o dispositivos, construidos socialmente, que permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad. En las instituciones se involucran las personas que como sujeto son “un ser común y potente que se forma en el proceso histórico. Ser común, porque está compuesto de las necesidades comunes de la producción y de la reproducción de la vida. Ser potente, puesto que rompe continuamente estas necesidades para determinar innovación, para producir lo nuevo y el excedente de vida. El sujeto es un proceso de composición y recomposición continua de deseos y actos cognoscitivos que constituyen la potencia de la reapropiación de la vida”... (Negri T., 1992).

Si la gente del barrio empieza a aunarse en una comunidad tipo iglesia Pentecostal tal situación nos lleva a replantear que es lo que sucede con las instituciones que depende de políticas estatales. Así que lo primero que voy a hacer es abrir hipótesis sobre la situación educativa de la localidad de San Francisco Solano, donde supongo que la cantidad de gente con estudios universitarios o terciarios calificados sea significativamente mucho menor al promedio general o ser casi inexistente. Tales conjeturas serían porque en las instituciones estatales el nivel y calidad educativa de las escuelas primarias y secundarias son de muy bajo nivel que luego empuja a los jóvenes a desaprobar el CBC o el ingreso a cualquier universidad de financiamiento Estatal. Es así que el estudio no es garantía de progreso o ascenso social sino que todo lo contrario la institución educativa coloca a los sujetos en un nivel de repetición sin poder trascender.

En tanto en relación al mundo laboral se puede ver un nivel de desempleo importante, en tanto, los que todavía tienen trabajo son en su mayoría de manera informal y los pocos que se encuentran en blanco son para tareas poco calificadas y de baja remuneración. La situación actual es un efecto de las transformaciones político-económica de los 90. María del Carmen Feijoo describe que el “viejo país” se caracterizaba porque...“la gente era fundamentalmente lo que hacía en el mundo del trabajo y ese hacer en el mundo del trabajo era el organizador estable de la vida cotidiana” (Feijoo, M.C., 2001). El modelo de vida así configurado implicaba la ubicación de los sujetos en “redes de seguridad”: concurrencia al mercado de trabajo, apoyo del Estado como proveedor de consumos colectivos y acciones comunitarias informales. Se lo define como una “sociedad de integración” en la que, pagando el costo de regimentación y rigidez

posicional, cada sujeto sabía cual era su lugar. Luego de la reforma de los 90 la autora piensa que el “nuevo país” es un escenario de inestabilidad e imprevisibilidad, donde los lugares se redefinen y las identidades se ven cuestionadas. Por lo tanto, queda desdibujado todo aquel proyecto a largo plazo e incluso intergeneracional de ascenso social vía la inserción laboral.

Por lo tanto, en referencia a las instituciones educativas y laboral el hecho de que San Francisco Solano esté en un lugar periférico de la estructura social parece destinar las vidas de los integrantes del barrio a vivir un circuito de repetición donde el lado potente, dispuesto a romper continuamente las penurias para determinar innovación, producir lo nuevo y el excedente de vida queda limitado a vivir una vida donde el único sentido sea cubrir las necesidades básicas para seguir viviendo.

Las consecuencias de las instituciones educativas y laborales

Las consecuencias de las políticas neoliberales impactan en las formas de la organización social donde se visibiliza en los nuevos agrupamientos sociales principalmente los distintos sectores más postergados en que los determinantes económicos tienen un papel predominante. Además de la situación educativa que funciona como un “dique” al futuro, “La modificación de las formas laborales, la precarización del empleo y la proliferación de sus formas marginales rompen ejes centrales de organización social y de establecimiento de acciones solidarias. Asimismo producen efectos en la familia y en las formas no laborales de relación”... (Stolkiner, A. 1994) Esta contingencia no es sin la sensación en el devenir de un futuro incierto que es percibida subjetivamente no sin ansiedad ni angustia. Su manifestación clínica son los padecimientos de época: donde no se pudiese negar que el retorno de lo reprimido ha de manifestarse sintomáticamente a través del aumento de patologías de trastornos narcisistas como enfermedades psicosomáticas, anorexia, bulimia, drogas dependencias, alcoholismo, etc. El aumento de la violencia en los distintos extractos sociales, parecería ser la expresión misma del intento subjetivo de dar sentido a su lugar de pertenencia que la sociedad intenta borrar. Entonces, la falta de proyecto a largo plazo esta relacionado a la vivencia de un futuro a corto plazo que es manifestado con un sentimiento de falta de cohesión social. Entendiendo, la cohesión social como el grado de consenso de los miembros de un grupo social en el conocimiento de pertenencia a un proyecto o situación común. Como repuesta a la anomia —es decir, el comportamiento no basado en normas— diría que emerge la iglesia Evangélica Pentecostal.

La repuesta por parte de algunos integrantes de la sociedad.

No se trata de una repuesta del conjunto de la sociedad que de pronto se hacen participantes de las iglesias Evangélicas. Sino que algunos integrantes que al parecer debe estar relacionado con la no inclusión, participación ni militancia en otras instituciones como la política, sindicatos, asociaciones civiles como sociedad de fomento, cooperativas de trabajo, asociaciones vecinales, etc. Lo que si se observa es que los fieles que concurren a dichas iglesias poseen historias ligadas a indicadores propios de la vulnerabilización social (R. Castell, 1995) Historias tales como: explotación laboral, desempleo, trabajo precario, violencia familiar, droga dependencia, alcoholismo, mala praxis médica, etc. Al parecer no es tanto el grado de carencia económica lo que atrae a la gente al pentecostalismo, sino su grado de vulnerabilidad y fragilidad ante la vida misma, más aún, en un

contexto donde la inseguridad y la inestabilidad están presentes en todas las áreas de su existencia: climática, familiar, laboral, económica, etc. Desde una perspectiva macro socio-político-económico no se promete una mejora posible lo que clausura la capacidad imaginante de los miembros de la sociedad. Esta disminución de la posibilidad de desarrollar sus potencialidades se produce en gran parte porque parece no existir una otra instancia de apelación ante la situación traumática, como sucede en la encerrona trágica.

Fernando Ulloa menciona como encerrona trágica a la situación capaz de inculcar desde el comienzo mismo todo proyecto cultural y compara el paradigma de esa encerrona con la mesa de torturas. “En la tortura se organiza hasta el extremo salvaje una situación de dos lugares sin tercero de apelación”, esto es Represor - Reprimido. Debe entenderse por encerrona trágica “toda situación donde alguien para vivir, educarse, trabajar, recuperar la salud, incluso entender una muerte asistida, depende de algo o alguien que lo maltrata o que lo destrata, sin tomar en cuenta su situación de invalidez”. Puede pensarse en una institución donde lo instituido ha cristalizado y obstaculizado a los dinamismos instituyentes donde los integrantes de la comunidad no puedan visualizar a los organismos del Estado como el tercero que medie en su situación. Es por tal motivo que insiste en las historias de los fieles el relato de un hecho traumático (que en su mayoría es exagerado) que parece funcionar como bisagra en sus vidas y de ingreso a la práctica religiosa.

El culto

Por lo general el culto se celebra tres veces por semana, los días martes, jueves y sábados. La duración es de tres horas. Comienza con canciones de adoración a Dios, cantadas por los mismos fieles quienes les solicitan las partituras a los músicos. Es un culto fuertemente emocional donde la alabanza y la danza tienen un puesto privilegiado -todos levantan las manos, danzan, cantan, y oran en voz alta a la vez- y con una actividad misionera entusiasta, son algunas de sus notas destacadas. Durante el transcurso de la ceremonia se puede observar gritos, llantos y profundas muestras de emoción por parte de los fieles.

Más tarde continúan con la lectura de las palabras de la Biblia que son elegidas por los fieles y ellos explican el motivo de su elección donde su discurso está centrado en la sanidad, la liberación espiritual y la prosperidad material, respondiendo de algún modo al sondeo para satisfacer sus necesidades y proyectar sus deseos, con un lenguaje y símbolos claros, simples y sencillos.

Para finalizar el/la pastor/a desarrolla la palabra del día y explica el mensaje que quiere transmitir con la misma. La figura del pastor/a es con rasgo de un líder carismático, autoritario y paternalista, que hace las veces de “caudillo” en el cual se proyectan los ideales de los integrantes. Suelen ser en su mayoría compulsivamente proselitistas, y con un marcado fundamentalismo bíblico. Según las palabras una pastora que fue entrevistada: “pastor es quien cuida de sus ovejas, cuida de su rebaño en consecuencia es un rol que implica una gran responsabilidad”.

Cada etapa tiene una duración aproximada de una hora. El énfasis de las ceremonias son la fe, lenguas, profecía, sanidad, liberación de demonios, etc. Lo que permite que muchos miembros de la comunidad participen de los nuevos mandos evangélicos, que con entusiasmo intentan resolver sus problemas cotidianos. Muchos de

los integrantes de estos grupos han incorporado también prácticas mágicas, reinventando sacramentales que se dicen poseer poderes para obrar milagros, con una lógica instrumental, funcionalista y con elementos mágicos. Su culto es un ámbito para la experiencia y el gozo de vivir en las manos de Dios o poner los problemas en manos de Otro/a. Al parecer todos los miembros participan activamente que si bien cada uno tiene un rol distinto –evangelista, adorador, consolador, etc.- no se guardan ninguna jerarquía salvo con la pastor/a. Entonces cada uno de los fieles se siente y se sabe un apóstol de Jesucristo enviado con una misión única e insustituible. El agruparse dentro de la comunidad evangélica es un indicador de la cohesión social que los integrantes encuentran allí y que ninguna otra institución dentro de la sociedad su oferta le es mas atractiva ya sean sindicatos, educación, partidos políticos, sociedades de fomento, clubes, etc.

Conclusión

En este tipo de barrios periféricos las iglesias evangélicas Pentecostal generan una dinámica particular porque parecen crear una suerte de “micro sociedad”, en la cual los sujetos circulan dentro de ella desempeñando allí diferentes roles y con una misión de evangelizar en el nombre de Jesús y para su reino lo que permite a los fieles ser parte de un proceso de composición y recomposición continua de deseos y actos cognoscitivos que constituyen la potencia de la reapropiación de la vida.

Así en San Francisco Solano las iglesias de este tipo funcionan como lugar de esparcimiento y pertenencia en donde son alojados desde su diversidad sin considerar su diferencia como falta. Por otro lado, estas instituciones quedan dentro de un circuito conocido, familiar, el cual es recorrido diariamente en búsqueda de los amigos, la familia o los quehaceres cotidianos los cuales evitan la anomia de los integrantes y a su vez se integran algún sentido en sus vidas. Por último, se puede pensar que la iglesia brinda sentido, promete un mañana que las políticas de Estado no desempeñan. Aporta a ese sujeto un nuevo rol social, en el cual importa quién es y lo que pueda hacer por los otros. En este sentido empodera, en la medida que también puede ayudar a otro, aún cuando sea considerado como carente bajo la lógica del mercado y puede pensar en un proyecto de largo plazo e inclusive mas allá de la muerte.

Bibliografía

- Castoriadis, Cornelius. (1986): “Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto”, Barcelona, Gedisa.
- Castel R. (1995): “De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso”. Justice sociale et inegalités, Esprit, París, 1992; trad.: «Archipiélago» nº 21, Barcelona.
- Feijoo, M. Del C. (2001): “Nuevo país, nueva pobreza” Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Negri T. (1992): “Fin de Siglo”, Ed. Paidós/I.C.E.-U.A.B , Barcelona.
- Stolkiner, A. (1994). “Tiempos ‘Posmodernos’: Procesos de Ajuste y Salud Mental”. * En O. Saidon y P.Troianovsky (Comp.) Políticas en Salud Mental (25-55) Buenos Aires, Lugar Editorial.

POSTERS

DESARROLLO DE UN INSTRUMENTO PARA EVALUAR LA SUBJETIVIDAD FISCAL

Altamirano, Patricia - Bentolila, Cecilia - Rothschild, Maximiliano Luis

Universidad Nacional de Cordoba Facultad de Psicología

Resumen

En el presente trabajo se describe el proceso de construcción e implementación

de una escala sobre cultura tributaria, que propone analizar la percepción y valoración del sistema tributario .

La investigación toma como marco conceptual a los estudios de Subjetividad Fiscal realizados Susana Esper (2008), quien plantea que a partir del análisis de la cultura fiscal de una comunidad puede comprenderse la predisposición al cumplimiento o incumplimiento de obligaciones tributarias y enumera una serie de factores que influyen . A partir de estos factores se construye el cuestionario-escala, con el fin de Explorar el comportamiento fiscal de la población cordobesa y constatar si existen Diferencias en la conducta según su condición de contribuyentes, bajo una distinción en sectores: público, informal y comercial.

Estas tomas partieron de la confección categorización y valoración de ítem por expertos, y el procesos de fiabilidad, consistencia interna, y las experiencias ínter subjetivas recabadas en el campo al aplicarse las pruebas piloto.

Conclusiones: A partir de la toma de 220 escalas, y de la agrupación de ítem, nos encontramos trabajando en una nueva toma que posibilite la aceptación de los ítems más representativos.

El trabajo de campo muestra con claridad la dificultad teórica en algunas dimensiones (anomia social etc.) para discriminar posiciones sobre subjetividad fiscal.

Palabras Clave

Subjetividad Fiscal Cultura Tributaria

Abstract

DEVELOPMENT OF AN INSTRUMENT TO ASSESS SUBJECTIVE FISCAL

This paper describes the construction and implementation process

scale of a tax culture, which aims to analyze the perception and assessment of the tax system.

The research takes as a conceptual framework for studies of Subjectivity Attorney Susana made ??Esper (2008), who argues that from the analysis of tax culture of a community can understand the predisposition to compliance or noncompliance with tax obligations and lists a number of influencing factors. From these factors is constructed questionnaire-scale, in order to Explore the fiscal

behavior of the population of Cordoba and see if there Differences in behavior according to their status as taxpayers, under a distinction sectors: public, informal and commercial.

These shots left of the clothing item categorization and assessment by experts, and process reliability, internal consistency, and intersubjective experiences gathered in the field to apply the pilot tests.

Conclusions: After making 220 stops, and the grouping of items, we are working on a new take that facilitates the acceptance of the most representative items.

The fieldwork clearly shows the theoretical difficulty in some dimensions (social anomie etc.) To discriminate positions on tax subjectivity.

Key Words

Subjectivity Tax Culture

Bibliografía

ESPER, Susana (2008), "La relación entre el pacto social y el sistema tributario: la subjetividad del ciudadano fiscal argentino", en: Cuadernos del Instituto AFIP, Nro. 2, Buenos Aires.

PROMOCIÓN DE LA RESILIENCIA EN LA CASA DEL ESTUDIANTE MASCULINO UNIVERSIDAD FEDERAL DE PERNAMBUCO

Barbosa, Rubenilda Maria Rosinha

Universidade Federal de Pernambuco

Resumen

Presentamos una investigación-acción llevada a cabo en la Casa del Estudiante Académico masculino (CEU) de la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE), basada en el marco teórico de la Psicología Comunitaria y de la Resiliencia. El objetivo fue apoyar la implementación de una intervención que estimulase y promoviese acciones que mejorasen la calidad de vida en ese espacio, así como posibilitar a los estudiantes de psicología experimentar una práctica en la psicología comunitaria. La investigación permitió la planificación y la realización de acciones psico-socio-educativas, individuales y de grupo, que, estimulando lo potencial resiliente de esos estudiantes, posibilitase: a) las condiciones para superar los riesgos presentes en su contexto social, b) contribuir en la atención primaria y promoción de la salud mental en esta comunidad, c) la socialización de los conocimientos sobre la salud, pudiendo resultar en la generación de multiplicadores de ese proceso, d) reducir la tasa de trastornos mentales y del comportamiento, e) la mejora de la calidad de vida en el CEU. Evaluamos que han sido beneficiados los 204 estudiantes que residen en la Casa, la institución universitaria y, además, en consecuencia, la formación académica y profesional de los docentes, estudiantes y profesionales involucrados en este proceso.

Palabras Clave

Resiliencia, Psicología Comunitaria

Abstract

PROMOTING RESILIENCE IN THE HOUSE OF MALE STUDENT FEDERAL UNIVERSITY OF PERNAMBUCO / RECIFE / BRAZIL

Research-action conducted at University Student House male (CEU) at Federal University from Pernambuco (UFPE), based on the theoretical framework of Community Psychology and Resilience. Aimed to support the implementation of an intervention that would encourage and promote actions that improve the quality of life in that space as well as possible to the students of psychology to experience a practice in. In the investigation, planning and carrying out actions psycho-socio community psychology-educational, individual and group, which stimulates the potential of these resilient students make possible: a) the conditions to overcome the risks present in their social context; b) contribute in primary and mental health promotion in this community, c) the socialization of health knowledge and may result in the generation of multipliers that process; d) reduce the rate of mental and behavioral disorders; e) improving the quality of life at CEU. We assess that directly benefited 204 low-income students residing at Student House, a university institution and the number of

employees who work at CEU. Furthermore, also were contributed the academic, teachers, and students and professionals involved in this process.

Key Words

Resiliencia, Community, Psychology

Bibliografía

- ALVES-MAZZOTTI, Alda Judith e GEWANDSZNADJDER, Fernando. O Método nas Ciências Naturais e Sociais. Pesquisa Qualitativa e Quantitativa. 2ª ed. São Paulo: Pioneira, 2002.
- ASSIS, PESCE & AVANCI. Resiliência: enfatizando a proteção dos adolescentes. Porto Alegre: Artmed, 2006.
- BARDIN, Laurence. Análise de Conteúdo. Rio de Janeiro: Edições 70, 1977.
- GROTBORG, Edith H. (Comp.). La resiliencia en el mundo de hoy. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A., 2006.
- MELILLO, A. & SUÁREZ OJEDA, Elbio e Colaboradores. Resiliência: descobrindo as próprias fortalezas. Porto Alegre: Artmed, 2005.
- REY, Luis Fernando González. Pesquisa Qualitativa em Psicologia: Caminhos e Desafios. São Paulo: Pioneira Thomson Learning, 2002.
- VANISTENDEAL, Stefan e LECOMTE, Jacques. Resiliencia y sentido de vida. In MELILLO, SUAREZ-OJEDA e RODRIGUEZ (comps.) Resiliencia y Subjetividad: los ciclos de la vida. Buenos Aires: Paidós Tramas sociales 30, 2003.
- WALSH, Froma. Fortaleciendo a resiliência familiar. São Paulo: Roca, 2005.

LEGISLACIÓN Y POLÍTICAS EN SALUD MENTAL INFANTIL

Barcala, Alejandra - Luciani Conde, Leandro Néstor - Bazzano, María Micaela

Secretaría de Ciencia y Técnica. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires

Resumen

El poster describe y analizar las políticas y legislaciones de salud mental y de protección integral de derechos de niños, niñas y adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires, Tierra del Fuego y Jujuy; y la adecuación de las mismas en el diseño institucional de las prácticas de atención de los problemas de salud mental en la niñez. El estudio se lleva a cabo a través de un diseño exploratorio descriptivo, enmarcado en un abordaje de tipo cualitativo (Sousa Minayo, 2003, Vasilachis, 2007). Se inscribe en el enfoque de Investigación en Sistemas y Servicios de Salud (Paim, 2000) siendo una de las dimensiones centrales el estudio de las desigualdades y barreras en el acceso a la utilización de servicios. Se trata de un estudio de casos múltiple (Cea D'Ancona; 2001). Se realizaron: estudio documental, entrevistas a informantes claves, entrevistas en profundidad.

Las dificultades observadas para la implementación de abordajes integrales de salud mental articulados con un enfoque de derechos humanos, en parte pueden comprenderse por la ausencia de miradas que integren los diferentes saberes disciplinarios y no disciplinarios que construyen las teorías en este campo, los diferentes sectores sociales que participan del mismo, y los distintos actores involucrados en la producción de las respuestas.

Palabras Clave

niñez salud mental políticas

Abstract

LEGISLATION AND POLICIES ON CHILD MENTAL HEALTH

The poster describes and analyze policies and mental health laws and comprehensive protection of rights of children and adolescents in the City of Buenos Aires, Tierra del Fuego and Jujuy, and their adequacy in institutional design of mental health care in childhood

The paper is based in a deep study run through a descriptive exploratory design, framed in a qualitative approach (Sousa Minayo, 2003, Vasilachis, 2007). Approach is part of the Systems Research and Health Services (Paim, 2000).

This is a multiple case study (Cea D'Ancona, 2001). Which information sources and data collection techniques included personal interviews with key informants, deep interviews and documents analysis.

The difficulties for the implementation of comprehensive mental health approaches articulated with a human rights approach, in part be understood by the absence of looks that integrate different disciplinary and non disciplinary knowledge that belong to the mental health area, the different social sectors that participate on it, and the

various actors involved in producing the answers.

Key Words

childhood mental health policies

Bibliografía

Cea D'Ancona, M. (2001). Metodología Cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social. Síntesis sociológica. Madrid.

Paim, J. S.; (2000) Redefiniciones posibles en la investigación en sistemas y servicios de salud". En Celia Almeida (Editora), Investigación en Sistemas y Servicios de Salud. Cuadernos para discusión Nº 1. Río de Janeiro: CIID FIOCRUZ.

Sousa Minayo, M. (2003): Ciencia, Técnica y Arte: el desafío de la investigación social. En Minayo, M. (organizadora), La Investigación Social: Teoría Método y Creatividad (pp. 9 a 24). Buenos Aires: Lugar.

Vasilachis de Gialdino I. (dir.) (2007), Estrategias de investigación cualitativa, Buenos Aires: Gedisa.

IMPLICANDO AL ALUMNADO DE GRADO EN EL ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE PROCESOS DE APRENDIZAJE

Cortés, Beatriz

Facultad de Ciencias Sociales de Talavera de la Reina, Universidad de Castilla-La Mancha, España

Resumen

Asumir la comprensión de la experiencia humana desde el construccionismo social conlleva situar el aprendizaje en un dominio intersubjetivo, y concebir de modo cooperativo y unitario los procesos de enseñar, aprender e investigar. Una implicación práctica de este posicionamiento, en el aula, supone reconocer que todos los participantes tienen algún nivel de expectativas en relación con el resultado del proceso de enseñanza-aprendizaje del que forman parte, aunque aquéllas sean aparentemente tan simples como que se desea aprobar el curso o que las clases sean divertidas. (Duffy, 1995) Con el propósito de implicar a estudiantes de grado de Trabajo Social en el análisis de procesos y problemas educativos, y en el marco de la asignatura Psicología Social de la Educación, se inician las clases prácticas demandándoles, precisamente, que formulen las preguntas que se harían a sí mismos para evaluar su experiencia de aprender. El presente trabajo comparte ésta y otras estrategias docentes desarrolladas a tal fin, así como también el diseño de un recurso pedagógico que permite al alumnado sistematizar el conjunto de experiencias individuales y grupales: el diario de aprendizaje. El mismo promueve la reflexividad y otras competencias psicosociales específicas para el futuro ejercicio profesional facilitando, asimismo, su correspondiente evaluación.

Palabras Clave

construccionismo social, diario aprendizaje

Abstract

ENGAGING UNDERGRADUATE STUDENTS IN THE PSYCHOSOCIAL ANALYSIS OF LEARNING PROCESSES

To assume the comprehension of human experience from the point of view of social constructionist approaches involves situating learning in an intersubjective domain and conceiving as a unitary, collaborative activity the processes of teaching, learning, and researching. An applied implication of this positioning, in the classroom, is the acknowledgement that all the participants have some level of expectations related to the outcome of the learning experience they are a part of; even though those expectations may be as apparently simple as wishing to pass the course or wanting the classes to be entertaining. (Duffy, 1995)

In order to engage undergraduate Social Work students in the analysis of educational processes and problems, and in the context of a Social Psychology of Education course, we begin the practical classes requesting them to formulate the questions they usually ask

themselves in order to appraise their learning experiences. In this paper, we share this and other educational strategies developed to this end, as well as the design of a pedagogical resource that allows students to systematize their group and individual experiences: the learning diary. This exercise promotes reflexivity and other key psychosocial competences required for the future professional service, likewise facilitating the appropriate evaluation.

Key Words

social constructionism, learning diary

Bibliografía

- Duffy, M. (1995). Sensemaking: A collaborative inquiry approach to 'doing' learning, *The Qualitative Report*, 2, 2. Retrieved from <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR2-2/duffy.html>
- Gergen, K. (2001). From mind to relationship: The emerging challenge. *Education Canada*, 41, 8-12. Special edition on The Shape of the Future. Retrieved from <http://www.swarthmore.edu/SocSci/kgergen1/web/page.phtml>
- Litmanen, T. (2004). Material for Studying 2004-2005: Learning diary. *Contemporary Issues in Social Sciences and Philosophy*. Department of Social Sciences and Philosophy, University of Jyväskylä. Retrieved from <http://www.jyu.fi/yhtfil/cis/Instructions.shtml>

REDES DE APOYO SOCIAL Y ACTITUD HACIA LA JUBILACIÓN EN ADULTOS MAYORES JUBILADOS

Hermida, Paula Daniela - Tartaglini, Maria Florencia - Stefani, Dorina

Instituto de Investigaciones Cardiológicas "Prof. Dr. Alberto C. Taquini" (ININCA-UBA-CONICET)

Resumen

Objetivo: Desde la Teoría del Estrés Psicológico de Lazarus y Folkman, se evalúa si las redes de apoyo social se asocian con las actitudes hacia la jubilación, en adultos mayores residentes en un gran centro urbano y zonas de influencia (Argentina).

Método: Diseño: descriptivo-correlacional/transversal. Estrategia de muestreo estadístico: no probabilística/accidental: 128 adultos mayores, autoválidos, residentes en C.A.B.A. y conurbano, de diferente género, de nivel socio económico medio y con vínculo laboral estable y formal antes de jubilarse. Instrumentos: Cuestionario de datos sociodemográficos (ad hoc), Escala de actitudes hacia la jubilación de Rodríguez Feijóo y el Inventario de recursos sociales de Díaz Veiga. **Resultados:** Los adultos mayores entrevistados: 1) presentan en su mayoría, estructuras más o menos completa en sus redes, con las que se encuentran muy satisfechos, y manifiestan actitudes hacia la jubilación levemente favorable, y 2) los que consignan una estructura más amplia o manifiestan mayor satisfacción con sus redes de apoyo social, presentan una actitud más favorable hacia la jubilación.

Discusión: Los hallazgos coinciden con diversos estudios sobre la temática y aportan evidencia empírica sobre la calidad de vida del adulto mayor en cuanto a la importancia de las redes de apoyo social en la pérdida del trabajo.

Palabras Clave

Actitud-hacia-la-jubilación Redes-de-apoyo-social Adultos-mayores

Abstract

SOCIAL SUPPORT NETWORKS AND ATTITUDE TOWARD RETIREMENT ON OLDER ADULTS

Aim: From the perspective of the Psychological Stress Theory, developed by Lazarus and Folkman, it evaluates on older adults living on Buenos Aires City (Argentina), the possible relation between social support networks and attitude toward retirement.

Method: Design: descriptive correlational cross-sectional. Statistical Sampling strategy: not random / accidental: 128 independent older adults, residents of C.A.B.A. and suburbs, of different gender, socioeconomic average level and with a stable employment before retirement. Instruments: Socio-demographic questionnaire (ad hoc), Scale of attitudes toward retirement of Rodríguez Feijóo and Social resources inventory of Díaz Veiga.

Results: The interviewed older adults: 1) mostly present more or less complete structure in their networks, with which they are very satisfied, and express a slightly favorable attitude toward retirement,

2) and the ones that have a larger structure or express a greater satisfaction with their social support networks, have a more favorable attitude toward retirement.

Discussion: The findings are consistent with studies on the subject and provide empirical evidence on the quality of life of older adults about the importance of social support networks in job loss.

Key Words

Attitude-toward-retirement Social-support-networks Older-adults

Bibliografía

- Díaz Veiga, P. (1985). Evaluación del apoyo social y comportamiento afectivo en ancianos [Social support testing and effective behavior in age person]. Memoria de Licenciatura. Universidad Autónoma de Madrid.
- Fishbein, M. (1967). Attitude and prediction of behavior. En: M Fishbein (Ed). Readings in attitude theory and measurement. New York: Wiley.
- Lazarus, R.S. & Folkman, S. (1984). Stress, appraisal and coping. New York: Springer.
- Rodríguez Feijóo, N. (1995). Estudio de la influencia de variables sociodemográficas y psicosociales sobre las actitudes hacia la jubilación. Revista Argentina de Gerontología y Geriátrica, 15 (3), 137-144.
- Rodríguez Feijóo, N. (2007). Actitudes hacia la jubilación. Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines, 24 (1), 5-42.
- Sluzki, C. (1998). La red social: frontera de la práctica sistémica. Barcelona: Gidesa.

RELACIÓN ENTRE DOMINANCIA SOCIAL Y VALORES EN ESTUDIANTES CIVILES Y MILITARES

Muratori, Marcela - Delfino, Gisela Isabel - Mele, Silvia Viviana

Universidad de Buenos Aires

Resumen

La Orientación de Dominancia Social (Social Dominance Orientation, SDO), considerada como uno de los factores psicológicos que induce a la aceptación de los mitos de legitimación de la desigualdad, refiere a una actitud general de orientación hacia las relaciones intergrupales, igualitarias versus jerárquicas, ordenadas a lo largo de la dimensión de superioridad-inferioridad. Las personas con mayores niveles de SDO tienden a apoyar ideologías que refuerzan la jerarquía y la desigualdad. Aquellos con bajas puntuaciones apoyan las creencias que atenúan la jerarquía a fin de mantener la igualdad (Pratto, Sidanius, Stallworth & Malle, 1994). Con el propósito de investigar la relación entre las dimensiones de la dominancia social y los valores (Schwartz, 1992), se desarrolló un estudio correlacional, de diseño no experimental transversal sobre la base de una muestra no intencional compuesta por 800 estudiantes universitarios (civiles/militares). Los resultados muestran que las dimensiones de SDO se asocian positivamente con las dimensiones de Auto-promoción y Conservación, y negativamente a con Auto-trascendencia. Se hallaron diferencias significativas entre la población civil y militar. Los estudiantes militares presentaron mayores puntuaciones en las dimensiones de SDO y una tendencia a la Conservación. Los civiles, en cambio, puntuaron más alto en Auto-trascendencia y Apertura al cambio.

Palabras Clave

Dominancia social valores estudiantes

Abstract

RELATIONSHIP BETWEEN SOCIAL DOMINANCE AND VALUES IN CIVIL AND MILITARY STUDENTS

Social Dominance Orientation (SDO; Pratto, Sidanius, Stallworth & Malle, 1994) considered one of the psychological factors that induce the acceptance of the inequality's myths of legitimation, refers to a general attitude orientation towards inter-groupal relationship, equal versus hierarchical, in terms of superiority and inferiority dimensions. People with higher levels of SDO tend to support ideologies that reinforce hierarchy and inequality. Those with low scores support beliefs that attenuate hierarchy in order to maintain equality (Pratto et al., 1994). With the aim of investigate the relationship between the dimensions of social dominance and values (Schwartz, 1992), a correlational, non experimental cross design study was conducted on a convenience sample of 800 college students (civil/ military). Results show that SDO and its dimensions are positively associated with Self-promotion and Conservation, and negatively associated with Self-

transcendence. Significant differences were found between civilians and military. Military students scored higher on SDO's dimensions and exhibited a tendency to Conservation. Civilians, however, presented higher levels of Self-transcendence and Openness to change.

Key Words

Social dominante values students

Bibliografía

Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L. M. & Malle, B. F. (1994). Social dominance orientation: A personal variable predicting social and political attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 741-763.

Schwartz, S. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. En M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental Social Psychology* (Vol. 25, pp. 1-65). Nueva York: Academic Press.

LA CLASE SOCIAL AUTO-PERCIBIDA COMO FACTOR INTERVINIENTE EN EL BIENESTAR Y PERCEPCIÓN DE CONTEXTO

Muratori, Marcela - Mele, Silvia Viviana - Delfino, Gisela Isabel

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El bienestar, entendido desde una perspectiva psicosocial, refiere a la relación de las personas con su medio y de cómo éste les asegura su bienestar, de criterios relacionales y microsociales que la sociedad debe ofrecer a la persona para que logre satisfacer sus necesidades (Páez, 2007). Dentro de ellos se incluyen las condiciones objetivas materiales, económicas y sociales que le ofrecen al hombre determinadas oportunidades para el desarrollo personal. El objetivo de la investigación es indagar cómo incide la clase social auto-percibida en el bienestar, el clima social emocional, la percepción de problemas social y la confianza institucional. Para ello, se realizó un estudio descriptivo, de diferencia de grupos sobre la base de una muestra intencional de 947 sujetos, auto-posicionados en distintas clases sociales. Los resultados muestran que los participantes que se perciben perteneciendo a la clase social media alta/alta exhiben mayores niveles de bienestar psicológico (mayores niveles de auto-aceptación, mejores relaciones con otros y dominio del entorno) y social (niveles más óptimos de contribución, integración, actualización y aceptación). Respecto del clima emocional percibido, quienes se sienten integrantes de las clases medias y medias altas perciben mayores niveles de clima emocional positivo y, muestran mayor confianza en las instituciones.

Palabras Clave

clase social clima confianza

Abstract

SELF- PERCEIVED SOCIAL CLASS AS AN INTERVENING FACTOR IN WELL-BEING AND CONTEXT PERCEPTION

From a psychosocial perspective, well-being is conceive as the relationship of people with their environment and how this assures their welfare. This approach should take into account micro social and relational criteria that society must provide in order that people can satisfy their needs (Páez, 2007). Among these, objective material, economic and social conditions offer certain opportunities for personal development. The aim of the study is to investigate how the self-perceived social class affects well-being, social emotional climate, social problems perception and institutional trust. A descriptive, group difference study was conducted on a convenience sample of 947 subjects, who were auto-positioned in different social classes. Results show that participants who are perceived to belong to upper middle/high class exhibit superior levels of psychological well being (higher levels of self-acceptance, improved relationships and environmental mastery) and social well being (optimal levels of

contribution, integration, maintenance and acceptance). Regarding the perceived emotional climate, those who feel members of the middle and upper middle classes present higher levels of positive emotional climate and show greater institutional trust.

Key Words

social class climate trust.

Bibliografía

Páez, D. (2007). Creencias, valores y bienestar. (Documento técnico). San Sebastián: Universidad del País Vasco.

ESTRÉS COTIDIANO EN LA HIPERTENSIÓN ARTERIAL ESENCIAL DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Ofman, Silvia Deborah - Pereyra, Girardi Carolina - Cofreces, Pedro - Stefani, Dorina
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto de Investigaciones
Cardiológicas "Prof. Dr. Alberto C. Taquini"

Resumen

OBJETIVO

Presentar resultados preliminares, de un estudio mayor, sobre la comparación por género en un grupo de pacientes hipertensos esenciales, acerca de la presencia de situaciones de estrés cotidiano y el grado de malestar que éstas generan.

METODO

Diseño: Estudio descriptivo-comparativo de corte transversal. Sujetos: Participaron 140 pacientes hipertensos esenciales (70 varones y 70 mujeres), residentes en la CABA y área de influencia. Instrumentos: Cuestionario de datos sociodemográficos y clínicos, elaborado "ad hoc", y Cuestionario de contratiempos de la vida cotidiana, elaborado "ad hoc" sobre la base de la versión castellana del Inventario de estrés cotidiano de Brantley, Waggoner, Jones y Rappaport (1987).

RESULTADOS

Los resultados indican que existen diferencias por género en la presencia y grado de malestar provocado por diversos contratiempos de la vida cotidiana. Las mujeres, en comparación con los varones, atraviesan por una mayor cantidad de situaciones de estrés cotidiano referidas al ámbito privado, y manifiestan mayor grado de malestar.

DISCUSIÓN

Los resultados aportan evidencia empírica, desde la perspectiva del modelo transaccional del estrés de Lazarus y Folkman (1986), a las investigaciones en salud que estudian los factores psicosociales de riesgo asociados a los trastornos cardiovasculares, desde una perspectiva de género.

Palabras Clave

Hipertensión-arterial-esencial Factores-psicosociales-de-riesgo Estrés-cotidiano Género

Abstract

DAILY STRESS IN ESSENTIAL HYPERTENSION FROM A GENDER PERSPECTIVE.

AIM

Present preliminary results of a larger study, above a gender comparison in a group of essential hypertensive patients, about the presence of daily stress situations and the degree of discomfort they generate.

METHOD

Design: A descriptive-comparative cross-sectional study. Subjects: The group was composed by 140 patients with essential hypertension (70 males and 70 females) living in the CABA and influence area. Instruments: Sociodemographic and clinical questionnaire, developed "ad hoc"; and Daily life setbacks questionnaire, developed "ad hoc" on the basis of the Spanish version of the Daily Stress Inventory of Brantley, Waggoner, Jones, and Rappaport (1987).

RESULTS

The results indicate gender differences in the presence and degree of discomfort caused by diverse everyday life setbacks. Compared with men, women experience more daily stress situations, associated to the private sphere, and report a greater degree of discomfort.

DISCUSSION

From the perspective of transactional stress model of Lazarus and Folkman (1986), the findings provide empirical evidence, from a gender perspective, for health researches which study the psychosocial risk factors associated with cardiovascular disease

Key Words

Essential-hypertension Psychosocial-risk-factors Daily-stress Gender

Bibliografía

Brantley P, Waggoner C, Jones G & Rappaport N. (1987). A daily stress inventory: development, reliability and validity. *Journal of Behavioral Medicine*, 10, 61-74.
Lazarus R S & Folkman S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.

ESTRÉS, DEPRESIÓN Y TRASTORNOS PSICOFIOLÓGICOS: PRESENTACIÓN DE UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN ADULTOS MAYORES CUIDADORES DE ENFERMOS CRÓNICOS

Tartaglini, Maria Florencia

Instituto de Investigaciones Cardiológicas "Prof. Dr. Alberto C. Taquini" (ININCA-UBA-CONICET)

Resumen

El presente estudio se enmarca dentro de la Teoría transaccional del estrés, de Lazarus y Folkman, y cuenta con la dirección de la Dra. Dorina Stefani. Su objetivo es esclarecer, en adultos mayores cuidadores, el papel que cumplen la depresión geriátrica y la alexitimia sobre los estilos de afrontamiento, y la probabilidad de contraer o agudizar un trastorno psicofisiológico. Se realizará un estudio no experimental-ex post facto, con diseño comparativo-correlacional, de corte transversal. Se utilizarán los siguientes instrumentos: Cuestionario sociodemográfico-cultural y psicosocial (construido ad hoc); GDS-VE de Yesavage, adaptado al español por Martínez de la Iglesia; TAS de Taylor, adaptada al español por Casullo, Wiater y Maristany; WOC de Folkman, Lazarus, Pimley y Novacek; y un Cuestionario de Trastornos Psicofisiológicos (elaborado ad hoc). La muestra estará conformada por 300 sujetos divididos en 2 grupos: cuidadores y no cuidadores, de similares características sociodemográficas, residentes en CABA y conurbano. Se llevarán a cabo una serie de análisis bivariados y multivariados, fijándose una probabilidad de error menor o igual a .05. Se espera establecer en qué medida los niveles de depresión geriátrica y alexitimia inciden en la evaluación de la situación estrés, y en la probabilidad de contraer algún trastorno psicofisiológico.

Palabras Clave

Estrés Depresión-geriátrica Trastornos-psicofisiológicos Adultos-mayores-cuidadores

Abstract

STRESS, GERIATRIC DEPRESSION AND PSYCHOPHYSIOLOGICAL DISORDERS: PRESENTATION OF A SCIENTIFIC RESEARCH PROJECT IN ELDERLY CAREGIVERS OF CHRONICALLY ILL.

This study will be done from the perspective of Transactional Stress Theory, developed by Lazarus & Folkman, and has the direction of Dorina Stefani, Phd. It aims to clarify, in elderly caregivers, the role of geriatric depression and alexithymia on coping styles, and the likelihood of suffer or deteriorate a psychophysiological disorder. It will be developed a study non-experimental ex-post facto correlational design-comparative, cross-sectional. The following instruments will

be used: Sociodemographic-cultural and psychosocial Questionnaire (built ad hoc); GDS-VE de Yesavage, adapted to spanish by Martínez de la Iglesia; TAS of Taylor; adapted to spanish by Casullo, Wiater y Maristany; WOC of Folkman, Lazarus, Pimley & Novacek; and Psychophysiological Disorders Questionnaire (developed ad hoc). The sample will consist on 300 subjects divided into 2 groups: caregivers and non caregivers, with similar demographic characteristics, residents in CABA and suburban areas. A series of bivariate and multivariate analysis will be conducted, taking a less than or equal to .05 error probability. It is expected to establish if the levels of geriatric depression and alexithymia affect the stress situation assessment, and the likelihood of developed a psychophysiological disorder.

Key Words

Stress Geriatric-depression Psychophysiological-Disorders Elderly-caregivers

Bibliografía

- Lazarus, R. S.; Folkman, S. (1984). Stress, appraisal and coping. New York: MacGraw-Hill.
- Folkman S, Lazarus R, Pimley S & Novacek, J. (1987). Age differences in stress and coping process. *Psychology and Aging*, 2 (2): 171-184.
- Yesavage J.A., Brink T.L., Rose T.L., Lum O., Huang V., Adey M.B., Leirer V.O.(1983) Development and validation of a geriatric depression screening scale: A preliminary report. *Journal of Psychiatric Research* 17: 37-49.
- Martínez de la Iglesia J., Onís Vilches M.C., Dueñas Herrero R., Albert Colomer C., Aguado Taberné C. y Luque Luque R. (2002) Versión española del cuestionario de Yesavage abreviado (GDS) para el despistaje de depression en mayores de 65 años: adaptación y validación. *Meditam*, Vol.12 Nº.10:520-530.

LA CONCEPCIÓN DE LA POLÍTICA EN UNIVERSITARIOS TUCUMANOS: UN ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA FACTORIAL REPRESENTACIONAL

Torres Stöckl, Cynthia María

Universidad Nacional Tucumán - Consejo Nacional Investigaciones Científicas Técnicas

Resumen

El siguiente trabajo es producto de una Beca CONICET que indaga las representaciones sociales de los estudiantes universitarios tucumanos sobre los políticos para advertir su incidencia en procesos de participación en la vida política de sus unidades académicas. Se analiza la estructura factorial representacional en una muestra de 461 alumnos de 3ero, 4to y 5to año de la Facultad de Psicología y Filosofía y Letras UNT.

Se efectuó un estudio de Componentes Principales con rotación Varimax sobre 22 descriptores del "Dirigente político" evaluados a través de un Test de cuestionamiento MEC (Moliner, 1989), obteniéndose dos dimensiones latentes que explicaban el 41.375% de la varianza. El factor 1 agrupó 8 reactivos que reflejaban aspectos políticos negativos. El factor 2 agrupó 10 ítems que reflejaban aspectos políticos positivos. La consistencia interna del instrumento fue aceptable (Alpha de Cronbach .846 primer factor y .766 segundo factor).

A partir de las pruebas t de Student y ANOVA, no se detectaron diferencias con significación estadística ($p > 0.05$) en los factores aislados en función de edad, sexo, facultad y año de cursado. En base al coeficiente de correlación r de Pearson fue posible encontrar una correlación significativa y positiva entre las dimensiones consideradas ($r = .120$; $p < 0.05$).

Palabras Clave

política estudiantes Universidad representaciones

Abstract

POLITIC'S CONCEPT IN TUCUMAN'S UNIVERSITY: AN ANALYSIS OF THE REPRESENTATIONAL FACTOR STRUCTURE

This proposal is result of a scholarship CONICET, that investigates the social representations of Tucumán's university students about "political leader" in order to notice its impact on participation processes in political life of their academic units.

We analyze the representational factor structure in a sample of 461 students from 3rd, 4th and 5th year of the Faculty of Psychology and Philosophy and Letters UNT.

A study of Principal Components with Varimax's rotation was conducted on 22 descriptors of "political leader" evaluated through a questioning test MEC (Moliner, 1989) obtaining two latent dimensions that explain the 41.375% of the variance. Factor 1 consists of 8 items reflecting negative politics issues. Factor 2 consists of 10 items that reflect positive politics issues. The internal consistency of the instrument was acceptable (Cronbach's Alpha .846 first factor and .766 second factor).

From t Student's and ANOVA's tests no statistically significant differences ($p > 0.05$) appeared in the factors depending on age, sex, faculty and year of the career.

Based on correlation's coefficient r of Pearson it was possible to find a significant positive correlation between the dimensions considered ($r = .120$; $p < 0.05$).

Key Words

politics students University representations

Bibliografía

- Abric J. C. (1994/2001). Prácticas sociales y representaciones. México: Coyoacán
- _____ (2003) "La recherche du noyau central et de la zone muette des représentations sociales". En J. C. Abric (Ed.) Méthodes d'étude des Représentations Sociales. París: Eres, pp. 59-80.
- Aguilera Arango, A. M. & Aquino Monroy, N. S. (2001) Representación social de la Democracia. (Tesis de grado). Universidad autónoma metropolitana. Iztapalapa. México.
- Bermúdez, M. N., Savino L. D. & Zenklussen, L. A (2004) "Representaciones sociales sobre democracia y participación en la juventud de la ciudad de Córdoba". Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias sociales. Universidad de Jujuy. Argentina. 22, pp 129-150.
- Bruno, D. S., Barreiro, A. V. & Kriger, M. (2011) "Representaciones sociales de la política de los adolescentes: Resultados preliminares. (Ponencia). III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVIII Jornadas de Investigación. Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur 22 al 25 de noviembre de 2011. Buenos Aires. Argentina
- Cárdenas, M., Parra, L., Picón, J., Pineda, H. & Rojas, R. (2007) "Las representaciones sociales de la política y la democracia". Revista última década. Centro de investigación y Difusión poblacional de Achupallas. Viña del Mar. Chile. 26, pp 55-80.

- Castorina, J. A., (Comp), (2003) Las representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles. Barcelona: Gedisa.
- Catellani, P. (1993) "Reference to semantic aspect of social representations in solving problems. Papers on Social Representations, 2, pp 107-114.
- Capozza, D., Robusto, E. Busetto, G. (1999) La représentation sociale du leadership. Papers on Social Representations, 8, pp1.1 – 1.18.
- Cohen, R. J. & Swerdik, M. Pruebas y Evaluación psicológicas. México DF: McGraw Hill.
- Díaz Gómez, A. (2005) "Representaciones sociales juveniles sobre la democracia". Revista Reflexión política. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Colombia. 13, pp 180- 191.
- Fernández Liporace, M, Cayssials, A & Pérez, M. A. Curso básico de psicometría. Teoría básica. Buenos Aires: Lugar.
- Geka, M. (2005) "Valeurs et représentations sociales du Politique pendant la jeunesse: analyse de la construction sociale et individuelle d'une objet". Les Représentations sociales, Groupe d'études sur l'interdisciplinarité et les représentations sociales (UQÀM). Montréal: Universidad de Québec, pp 206-215.
- González Pérez, M. A. (2006) (Coord) Pensando la política: Representación social y cultura política en jóvenes mexicanos. México D. F: Plaza y Valdez
- Hogan, T.P. (2004). Pruebas psicológicas. Una introducción práctica. México: Manual Moderno.
- Kerlinger, F. N. (1984) Investigación del comportamiento. México: Interamericana.
- Martínez Arias, R. (1996) Psicometría: Teoría de los psicológicos y educativos. Madrid: Síntesis.
- Moliner, P. (1989) "Validation expérimentale de l'hypothèse du noyau central des représentations sociales". Bulletin de Psychologie, 42, pp.759-762.
- _____ (1992) La représentation sociale comme grille de lecture. Aix-en-Provence : Presses Universitaires de Provence.
- _____ (1994). "Les méthodes de repérage e d'identification du noyau des représentations sociales". En C. Guimelli (Ed.), Structures et transformations des représentations sociales. Lausanne, Switzerland: Delachaux et Niestlé, pp. 199-232.
- _____ (1998) "Dynamique naturelle des représentations sociales". Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale, 40, pp 62- 70.
- Moscovici, S. (1961/1979) El psicoanálisis, su imagen y su público. Paris: PUF.
- Nateras Dominguez, J. O, Mendoza Romero, A & Angulo Reyes, Y. (1999) "La democracia en infantes: génesis de una representación social". Revista Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, nº 99. Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa: México, pp 67-99.
- Rodríguez, Cerda, O. (1995) "Estudios sobre la representación social del EZNL (movimiento zapatista)". Revista Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, nº 95, Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa: México, pp 71-85.
- _____, Cadena, C. Saldivar, D, & Mendoza, A. (1999), "Representación social de la democracia: de lo ideal a lo real". Polis 98. Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa: México, pp 33-55.
- _____, Buendía Reséndiz, Aguilera Arango & Romero Hernández (2000) "Representación social de la democracia: un estudio de anclaje". Revista Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial. Universidad autónoma metropolitana. Iztapalapa. Distrito Federal. 2, pp 151-170
- _____, Milán Ortega, Olvera Serrano, Moreno Castillo & González Ramírez (2004) "Representación social de la democracia: Las prácticas invisibles". Revista Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial. Universidad autónoma metropolitana. Iztapalapa. Distrito Federal. 4, pp125-142
- _____ & Ayala García, S. (2007)"Representación social de la democracia: Las creencias sobre el bien común". Estudios de comunicación y política. Número 19, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, pp 73-83.
- Rodríguez Martínez, L. (1997) La representación social de la política en alumnos de diseño e ingeniería de la Universidad Iberoamericana. (Tesis de grado). Universidad autónoma metropolitana. Iztapalapa. México.
- Roussiau, N. & Bonardi, Ch (2000) "Dissonance cognitive et étude de la transformation d'une représentation sociale (le cas de la politique)". Anuario de Psicología, vol. 31, no 1, Facultad de Psicología: Universidad de Barcelona, pp. 89-114.
- Ruiz, J.L. & Coy, A. (2004) Esquemas cognitivos de base, contenido semántico y estructura de las representaciones sociales de la democracia. Revista acta colombiana de Psicología. Universidad católica de Colombia.12, pp 5-17.
- Uribe Patiño J., Silva Silva, M. I, Acosta Ávila, M. T & Juárez Romero, J. (2000): "Política y Democracia". En Jodelet, D. & Guerrero Tapia, A. "Develando la Cultura: Estudios en representaciones sociales". México: UNAM, pp 61-87
- Villaroel, G. & De Armas, E. (2005) "Desprecio por la política: aproximación a las representaciones sociales de estudiantes venezolanos". Revista Politeia. Caracas. 38, pp 34-35
- Yépez Hernández, M. (2003) "Representaciones sociales de democracia en estudiantes universitarios de la UNAM". Revista Investigación de la comunicación. México en los albores del siglo XXI. Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, pp 123-139
- Tornimbeni, S., Pérez, E.& Olaz. F. (2008) Introducción a la psicometría. Buenos Aires: Paidós.

RESÚMENES

RELIGIOSIDAD/ESPIRITUALIDAD Y COMPORTAMIENTOS RESILIENTES

Barbosa, Rubenilda Maria Rosinha

Universidade Federal de Pernambuco

Resumen

Presentamos parte de una investigación postdoctoral. El objetivo es investigar la influencia de la religiosidad y espiritualidad en el desarrollo de conductas resilientes en los individuos que son psicológicamente vulnerables porque están experimentando situaciones de enfermedad grave, trauma, pérdida u otras. Aquí se reflexiona sobre uno de los cinco grupos que han sido discutidos en la investigación más amplia. Es el grupo compuesto por personas que han enfrentado las adversidades de las enfermedades degenerativas y/o enfermedades graves, como artritis reumatoide y cáncer, y que, apoyados en su religiosidad/espiritualidad, desarrollaron acciones y comportamientos para hacer frente a esta situación, saliendo más fuertes de ellas. A través de entrevistas semi-dirigidas recolectamos los datos y los analizamos basados en teóricos de la sociología/ antropología de la religión y salud, de la resiliencia y de la psicología. Así que percibimos que la religiosidad y espiritualidad parece ser un factor de protección que influye en el desarrollo de comportamientos resilientes. Por lo tanto la creencia puede permitir la construcción de lo que Antonowsky llama de un "sentido de coherencia", que permite la comprensión, el significado y la gestión de las adversidades. Además, la experiencia parece favorecer una experiencia de acogimiento, el empoderamiento y el sentido de la vida.

Palabras Clave

Resiliencia, Religiosidade, sentido coherencia

Abstract

RELIGION/ SPIRITUALITY AND BEHAVIOR RESILIENT

We present the first stage of a post-doctoral research, which is in progress. The aim is to investigate the influence of religiousness/ spirituality in the development of resilient behaviors of individuals who are psychologically vulnerable because of their experience of serious illness, trauma, loss or others. Here we discuss about one of five groups that have been discussed in the broader investigation. The group is composed by people who have faced adversities from degenerative diseases and/or serious conditions such as rheumatoid arthritis and cancer, and, supported in their Religiosity/Spirituality, carried out actions and behaviors to deal with this situation, leaving strengthened in this clash. Through interviews semi-directed we noted the answers and made analysis based on theorists of religion and health sociology/anthropology, and of resilience and psychology. We noted that religiosity/spirituality seems to be a protective factor, that influence the development of resilient behavior. Thus the belief can enable the construction what Aaron Antonowsky calls of "Sense of Coherence", that allows an understanding, meaning and management of adversities. Furthermore, seems to favor experiences of reception, empowerment and the sense of life, as expressed by

Viktor Frankl, Julio Perez and Stefan Vanistendeal.

Key Words

Resiliense, religion, sense coherence

Bibliografia

- ALVES-MAZZOTTI, Alda Judith e GEWANDSZNADJDER, Fernando. O Método nas Ciências Naturais e Sociais. Pesquisa Qualitativa e Quantitativa. 2ª ed. São Paulo: Pioneira, 2002.
- ASSIS, PESCE & AVANCI. Resiliência: enfatizando a proteção dos adolescentes. Porto Alegre: Artmed, 2006.
- BARBOSA, Rubenilda Maria Rosinha. A dádiva e a vivência religiosa: implicações da religiosidade no desenvolvimento de práticas sociais solidárias na comunidade. Editora da Universidade Federal de Pernambuco. Recife, 2010.
- BARDIN, Laurence. Análise de Conteúdo. Rio de Janeiro: Edições 70, 1977.
- BERGER, Peter O dossel sagrado São Paulo Paulinas 1985
- CORTES, Taisa e FAERSTAIN, Eduardo Espiritualidade, religiosidade e saúde: uma revisão inicial da literatura Trabalho apresentado no Seminários de Pesquisa Pró-Saúde, no Instituto de Medicina Social da UERJ 2010..
- DURKHEIM, Emile As Formas Elementares da Vida Religiosa São Paulo Paulinas, 1985.
- FRANKL, Victor E. Um Sentido para a Vida: psicoterapia e humanismo. Aparecida, São Paulo: Idéias e Letras, 2005.
- GEERTZ, Clifford. Nova Luz sobre a Antropologia. Rio de Janeiro: Zahar, 2001.
- GROTBORG, Edith H. (Comp.). La resiliencia en el mundo de hoy. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A., 2006.
- MARIZ, Cecília L. "Embriagados no Espírito Santo": reflexões sobre a experiência pentecostal e o alcoolismo. Antropolítica (UFF), Niterói, n. 15, p. 61-80, 2004.
- MELILLO, A. & SUÁREZ OJEDA, Elbio e Colaboradores. Resiliência: descobrindo as próprias fortalezas. Porto Alegre: Artmed, 2005.
- REY, Luis Fernando González. Pesquisa Qualitativa em Psicologia: Caminhos e Desafios. São Paulo: Pioneira Thomsom Learning, 2002.
- PERES et ALII. Resiliência em vítimas de trauma psicológico. In Revista de Psiquiatria do Rio Grande do Sul maio/ago 2005;27(2):131-138
- VANISTENDEAL, Stefan e LECOMTE, Jacques. Resiliencia y sentido de vida. In MELILLO, SUAREZ-OJEDA e RODRIGUEZ (comps.) Resiliencia y Subjetividad: los ciclos de la vida. Buenos Aires: Paidós Tramas sociales 30, 2003.
- WALSH, Froma. Fortalecendo a resiliência familiar. São Paulo: Roca, 2005.

REPRESENTACIONES SOCIALES EN TORNO A LA JUSTICIA/INJUSTICIA EN EL “CONFLICTO MAPUCHE”: UN ESTUDIO MEDIANTE EL USO DE REDES SEMÁNTICAS NATURALES

Chavez, David

Universidad dela Frontera

Resumen

Esta investigación se propone indagar las representaciones de la sociedad regional y del pueblo mapuche sobre el conflicto que afecta a ambas comunidades, centrando la atención en los conceptos de justicia e injusticia, expresados por personas de la Región de La Araucanía. Para estos efectos, el objetivo general del presente proyecto de investigación es explorar las representaciones sociales sobre la justicia/injusticia, en torno al “conflicto estado-nación y pueblo mapuche” en estudiantes universitarios de la Universidad de La Frontera de diversas carreras consideradas claves por su cercanía al conflicto (Agronomía, Psicología, Periodismo, Ingeniería Comercial), estableciendo las relaciones entre las representaciones sociales sobre la justicia/injusticia, en torno a este conflicto en los sujetos de distinto género, origen étnico y formación profesional. Para esto, se les aplicó la técnica de redes semánticas naturales de Valdéz (Valdéz & Hernández, 1986; Valdéz & Reyes, 1992, ambos en Valdéz, 1998), que consistió, básicamente, en entregar una hoja impresa con cuatro frases-estímulo acompañadas de dos columnas. Se les solicitó anotar en la primera columna un total de cinco palabras definidoras y en la segunda, jerarquizar estas palabras según su importancia, relación o cercanía con el estímulo presentado. Los resultados se examinan a la luz de investigaciones anteriores.

Palabras Clave

Justicia, mapuche, representaciones sociales

Abstract

SOCIAL REPRESENTATIONS OF THE CONCEPT OF JUSTICE/INJUSTICE IN THE “MAPUCHE CONFLICT”: A STUDY USING THE NATURAL SEMANTIC NETWORK TECHNIQUE

This research aims to investigate the representations of the regional society and the Mapuche people about the conflict between both communities, focusing on the concepts of justice and injustice, as expressed by people in the Region of La Araucania. With this in mind, the overall objective of this project is to explore the social representations about justice/injustice in the “conflict nation-state and the Mapuche people” in university students from the University of La Frontera from different undergraduate degree, selected for their proximity to the conflict (Agronomy, Psychology, Journalism, Engineering), establishing relations between social representations about justice/injustice in this conflict in subjects of different gender,

ethnicity and vocational training. For this, we applied the Valdez technique of natural semantic networks (Valdéz & Hernandez, 1986; Valdez & Reyes, 1992, both in Valdéz, 1998), which consisted basically in a printed sheet with four stimulus sentences accompanied by two columns. The students were asked to write down five defining words in the first column, and then, to rank these words according to their importance, relationship or proximity to the stimulus presented in the second column. The results are discussed in the light of previous research.

Key Words

Justice, mapuche, social representations

Bibliografía

Valdéz, J.L. (1998). Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología social. (2a Ed.). México: Universidad Autónoma del Estado de México.

“Esta ponencia forma parte del Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Chile, FONDECYT N° 1120904”.

SATISFACCIÓN CON LAS HABILIDADES COMUNICACIONALES DEL MÉDICO Y ADHERENCIA AL TRATAMIENTO. UN ESTUDIO COMPARATIVO EN PACIENTES HIPERTENSOS DE DOS SUBSISTEMAS DE SALUD: PÚBLICO Y OBRAS SOCIALES

Cófreces, Pedro

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto de Investigaciones Cardiológicas "Prof. Dr. Alberto C. Taquini"

Resumen

El objetivo del estudio es evaluar el efecto del tipo de contexto institucional del subsistema de salud, público u obras sociales, en la satisfacción con las habilidades comunicacionales médicas, percibidas por el paciente hipertenso en la interacción con el profesional en las entrevistas clínicas, y su adherencia al tratamiento médico prescripto.

Su abordaje se realizará desde la Teoría de la Comunicación Humana de la Escuela de Palo Alto, que considera a la comunicación un fenómeno inclusivo a todos los procesos de interacción, a través de los cuales las personas se influyen mutuamente, mediante: la palabra, el gesto, la mirada y el espacio individual. (Waltzlawick, Beavin, & Jackson, 1971; Bateson, & Ruesch, 1984).

Este estudio no experimental, de tipo observacional, corresponde al esquema descriptivo – comparativo, de corte transversal, en el que se evaluarán dos grupos de pacientes con Hipertensión Arterial Esencial (HTA), que concurren al subsistema público de salud (Grupo1) y al de obras sociales (Grupo2), para su tratamiento.

Se espera establecer en que medida los factores contextuales justifican en los pacientes hipertensos, las variaciones en la relación médico paciente y en la adherencia terapéutica del enfermo al tratamiento médico prescripto.

Palabras Clave

Salud Comunicación Adherencia Hipertensión

Abstract

SATISFACTION WITH DOCTOR'S COMMUNICATION SKILLS AND ADHERENCE TO TREATMENT. A COMPARATIVE STUDY OF HYPERTENSIVE PATIENTS IN TWO SUBSYSTEMS OF HEALTH: PUBLIC AND HEALTH INSURANCE

The aim of this study is to evaluate the effect of the institutional context of health subsystem, public or health insurance, on the satisfaction with doctor's communication skills, perceived by hypertensive patients, in the interaction with the professional over clinical interviews, and on the adherence to the prescribed medical treatment .

The study will be approached from the Theory of Human Communication, of the Palo Alto School, which considers the communication as an inclusive phenomenon of all the interaction processes, through which people influence each other by: word, gesture, gaze and personal space. (Waltzlawick, Beavin, & Jackson, 1971; Bateson & Ruesch, 1984).

This study is non-experimental, of observational type, and will follow a descriptive-comparative sketch, cross-sectional. It will evaluate two groups of patients with essential hypertension (HTA), that attend to the public health subsystem for treatment (Group 1) or to the one provided by health insurance (Group 2).

It's expected to establish if the contextual factors justify in hypertensive patients, changes in the doctor-patient relationship and patient's adherence to the prescribed medical treatment .

Key Words

Health Communication Adherence Hypertension

Bibliografía

Waltzlawick,P.;Beavin,J; Jackson,D.D.; (1971) Teoría de la comunicación humana, Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires.
Bateson, G. y Ruesch, J.: Comunicación: La matriz social de la psiquiatría. Barcelona: Paidós, 1984.

DIAGNÓSTICO DE LAS NECESIDADES DE UN GRUPO DE MADRES DE JÓVENES ADICTOS. APORTES A LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO A ESCALA HUMANA

De Lisio, Alejandro

Universidad Nacional de la Patagonia Austral

Resumen

El presente escrito es producto de un plan de investigación como becario de postgrado. El estudio se realizó en una asociación civil llamada ALuCA (Asociación de Lucha Contra las Adicciones) ubicada en la ciudad de Caleta Olivia. Ante la particularidad del contexto patagónico se propone el grupo como dispositivo específico para intervenir sobre problemáticas sociales complejas tales como las adicciones. Desde una metodología cualitativa basada en la triangulación de métodos y teorías provenientes del desarrollo a escala humana, la etnografía, la psicología social comunitaria y el psicoanálisis, se obtienen datos de sesiones grupales, entrevistas y registros de campo. Se ejercita y analiza una matriz de necesidades propuesta por Max Neef, dando cuenta de los emergentes del grupo como construcción cultural propia. De las formas de sentir, pensar y actuar de los actores resultan las necesidades de Afecto, Protección y Participación. Este diagnóstico de necesidades permite ubicar factores perjudiciales y protectores, por lo tanto implica reflexionar sobre los problemas centrales de un grupo, propiciando herramientas hacia una estrategia de intervención saludable.

Palabras Clave

Necesidades Grupo Adicciones Triangulación

Abstract

NEEDS DIAGNOSTIC OF ADDICTED YOUNG'S MOTHERS. SUPPLIES FOR THE PERSPECTIVE OF HUMAN SCALE DEVELOPMENT

The present written is a product of a investigation plan as a post grade's grant. The research was done in a civil association called ALuCA (Fight Against Addiction Association) located in Caleta Olivia. Under the patagonic context's particularity the group propose them as a specific dispositive to intervene complex social problematic like addictions. From a qualitative methodology based on triangulation methods and theories from the of human scale development, ethnography, communitarian social psychology and psychoanalysis, to raise data of group sessions, interviews and campus searches. It is practiced and analyzed a needs mould suggested by Max Neef, showing group's emergents like their own cultural construction. From the ways of felling, thinking and acting of the actors come out needs of affection, protection and participation. This need's diagnostic allows to situate prejudicial factors and protections, therefore it involves to think about central problems of one group, to cause tools towards a

healthy intervention strategy.

Key Words

Needs Group Addiction Triangulation

Bibliografía

- Achili, E. L. (2002) Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio. Buenos Aires. Argentina. Laborde Editor
- Barbier, R. (1977) La investigación acción en la institución educativa. "El concepto de "implicación" en la investigación acción en ciencias humanas" Revista Conexiones N°13. Ed. Epi/Arip. París. Gauthier-Villars. Traducción: María Inés Muñiz. 1977
- Baró, M. (1987) Procesos psíquicos y poder. En M. Montero (ed.), Psicología de la acción política. Barcelona. Paidós.
- Cabral Marques, D., Palma Godoy, M. (1995) Distinguir y comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en la Patagonia. Comodoro Rivadavia. Ediciones Proyección Patagónica.
- Cabral Marques, D. (2003) La intervención del Estado en los procesos de construcción de identidades socioculturales en la Patagonia Austral: aportes para un debate. En revista Espacios Historia. Año IX, Nro 26, Universidad Nacional de la Patagonia Austral. (182-213)
- Camacho, L. (2009) "La vulnerabilidad como concepto clave en ética del desarrollo" Revista Filosofía Univ. Costa Rica, XLVII (120-121), 55-63, Enero-Agosto 2009
- Castellanos, P. L. (1991, marzo) "Evaluación de la Situación de salud y sus Tendencias en Grupos de la Población". Conferencia dictada en el IV Taller Latinoamericano de Medicina Social y V Congreso Latinoamericano de Medicina Social. Caracas. Venezuela.
- Cohen, H., Natella, G. (1995) Trabajar en salud mental. La desinstitucionalización en Río Negro. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- Chinkes, S., Lapalma, A., Nicemboim, E. (1995) Psicología Comunitaria en Argentina. Reconstrucción de una práctica psicosocial. Psicología Social Comunitaria. Facultad de humanidades. Venezuela. Ed. Triptykos.
- Del Cueto, A. M. (1999) Grupos, Instituciones y Comunidades. Coordinación e intervención. Bueno Aires. Lugar Editorial.
- Dogan, M., Pahre, R. (1993) Las nuevas ciencias sociales. La marginalidad creadora. Mexico. Grijalbo.
- Fernández, A. M. (1992) El campo grupal. Notas para una genealogía. Buenos Aires. Nueva Visión. 1989
- Follari, R. (2005) La interdisciplina revisitada. Revista Andamios. Año 1, número 2. Junio. 7 - 17
- Foucault, M. (1977) Entrevista de 1977. Dits et écrits. (3, 299)
- Guber, R. (1991) El salvaje metropolitano. Buenos Aires. Legasa.

Jasiner, G. (2008) Coordinando grupos. Una lógica para los pequeños grupos. Buenos Aires. Lugar Editorial. 2007

Lins Ribeiro, G., (1999) Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica. En Constructores de Otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural. Boivin, M; Rosato, A; Arribas, V (Comp.) Buenos Aires. EUDEBA

Max Neef, M. (1993) "Desarrollo a Escala Humana". Montevideo. Uruguay. Nordan Redes

Menéndez, E. Técnicas cualitativas, problematización de la realidad y mercado de saberes. Cuadernos de Antropología Social Nº 13, pp 9-51. 2001 FFyL - UBA

Montero, M. (1996) Participación, ámbitos, retos y perspectivas. Caracas. Venezuela. CESAP.

Montero, M. (2004) Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires. Paidós

Montero, M. (2007) Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria. Buenos Aires. Paidós

Montero, M. (2009) El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universithas Psychological*. Vol Nº 8, Núm 3. Sept.-Dic. 2009. pp. 615-626

Rheume, J. (1999) La aproximación clínica en las Ciencias Humanas? *Revista Proposiciones* 29 Marzo.

Saforcada, E. (1998) El Factor Humano en la Salud Pública. Una mirada psicológica dirigida a la salud colectiva. Buenos Aires. Proa XXI.

Saforcada, E., Castellá Sarriera, J. (2008) Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria. Buenos Aires. Paidós.

Palma Godoy, M. (2001) Antropología de la vida privada en Caleta Olivia. La construcción de la especialidad juvenil como proyecto inconcluso. (Manuscrito no publicado) UNPA UACO. Santa Cruz. Argentina

Palma Godoy, M. (2010) Proyecto de investigación: "Formas de economías y desarrollo existente en la provincia de santa Cruz: la perspectiva del Desarrollo a Escala Humana". (UNPA UACO 29/B113-2) Santa Cruz. Argentina.

Pichón Riviere, E. (1985) El proceso Grupal. Del psicoanálisis a la psicología social. Buenos Aires. Argentina. Ediciones Nueva Visión.

Visacovski, S., Guber, R. (2002) Historias y estilos de trabajo de campo en Argentina. Buenos Aires. Editorial Antropofagia.

Wallerstein, I. (2003) Abrir las ciencias sociales. Mexico. Siglo XXI.

Wong, M. Y. A. (2003) Potencialidades del enfoque del grupo - sujeto para la intervención comunitaria. Artículo publicado el 10 de abril de 2003. En *Psicología científica.com*

Zaldúa, G., Bottinelli, M. M. (2010) Praxis psicosocial comunitaria en salud. Campos epistémicos y prácticas participativas. Buenos Aires. Argentina. EUDEBA.

“NO SE DAÑA A QUIEN SE QUIERE”. UNA EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN ARTÍSTICA PARA LA SENSIBILIZACIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA CIUDAD DE POSADAS, MISIONES

D'Amore, Eliana Patricia

Municipalidad de Posadas. Universidad de la Cuenca del Plata.

Resumen

La violencia de género es una problemática multifactorial muchas veces naturalizada e invisibilizada.

En este trabajo se presenta una de las experiencias realizadas por el proyecto Muralismo Urbano, financiado por la Municipalidad de la Ciudad de Posadas, el cual tiene como finalidad generar espacios inclusivos de participación social a través de producciones artísticas colectivas. Durante los meses de abril y mayo de 2011 se trabajó sobre la problemática de la violencia de género con un colectivo de veinte mujeres que luego de haber sido víctimas de violencia operaban como promotoras, brindando contención y acompañamiento a otras mujeres en el barrio San Jorge. La experiencia constó de tres etapas: una primera de sensibilización sobre las temáticas e inquietudes del grupo; seguida de la etapa de representación gráfica y búsqueda simbólico-conceptual de la imagen; y una tercera de elaboración de un mural colectivo en una de las paredes externas del centro recreativo en donde habitualmente se reunían. Las imágenes plasmadas en el mural representaron las experiencias de las mujeres en relación las instituciones sanitarias y de seguridad, el aislamiento que vivían respecto a sus propias familias y la negación de la violencia por parte de la sociedad.

Palabras Clave

violencia género sensibilización muralismo

Abstract

“DO NOT HARM TO WHOM YOU LOVE”. AN EXPERIENCE OF ARTISTIC INTERVENTION FOR THE AWARENESS OF GENDER-BASED VIOLENCE IN THE CITY OF POSADAS, MISIONES

Gender violence is a multifactorial problem often naturalized and invisible.

This paper presents the experiences made by the Urban Muralist Project, funded by the Municipality of the city of Posadas, which aims to create inclusive spaces for social participation through collective artistic productions. During the months of April and May 2011 we worked on the problem of gender violence with a group of twenty women who, after having been victims of violence themselves, they operated as promoters, providing containment and support to other women in San Jorge neighbourhood. The experience consisted of

three stages: the first one of awareness about the issues and concerns of the group; followed by the graphical representation and symbolic-conceptual search of the image and the last stage was the creation of a collective mural on one of the external walls of the recreation center where they met regularly. The images captured in the mural showed the experiences of women regarding health institutions and security, the isolation that they were living as regards their own families and the denial of violence from society.

Key Words

violence gender awareness muralist

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1980). El sentido práctico. Cap. 8: La dominación. Taurus Humanidades. pp 205-225.
- Cohen, S. (2005). Estados de Negación: ensayo sobre atrocidades y sufrimientos. Britdh Council. Facultad de Derecho Universidad de Buenos Aires. pp 109-121
- De Sousa Santos, B. (2003). La caída del ángelus novus. Universidad Nacional de Colombia: ILSA. pp 33-41, 277-287.
- Giberti, E. (1999). La Víctima: generalidades introductorias. Revista de Victimología, 20. Córdoba.
- Giberti, E. (2005-2007). La familia a pesar de todo. Buenos Aires: Noveduc. pp 11-20.
- Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Montero, M. (2006) Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad. Buenos Aires: Paidós.
- Valente, V. (2007). Violencia contra las mujeres y estrategias democráticas en América Latina. Centro de La Mujer Peruana “Flora Tristán”. Disponible en: <http://www.ciudaddemujeres.com/articulos>

CINISMO POLÍTICO Y SU RELACIÓN CON LA IDENTIFICACIÓN Y PARTICIPACIÓN EN UNA COMUNIDAD RURAL DE LA COSTA NORTE DEL PERÚ

Espinosa, Agustín

Pontificia Universidad Católica del Perú

Resumen

El cinismo político se refiere al grado de afecto negativo hacia el gobierno, al creerse que éste no está funcionando ni respondiendo adecuadamente a un conjunto de expectativas políticas (Miller, 1974). El constructo refleja una dinámica de relación entre gobernantes y gobernados que involucra sentimientos de desconfianza hacia la política, los políticos y las instituciones gubernamentales (Fu, Mou, Miller & Jalette, 2011). La falta de involucramiento y baja participación en asuntos político vendrían a ser características distintivas de individuos cínicos, por lo que resulta de interés analizar cómo se desarrolla dicho proceso psicológico en una comunidad rural de la costa norte peruana donde se han identificado con anterioridad problemas de organización de base y participación comunitaria (La Barrera, Espinosa, Cueto & Ferrándiz, 2102). La comunidad donde se realizó el estudio cuenta con aproximadamente 200 viviendas donde se contactaron 82 participantes. Los resultados muestran que el cinismo político se asocia inversamente a indicadores de participación comunitaria como la cohesión social, $r=-.22$, $p<.05$; la identificación con la comunidad, $r=-.31$, $p<.001$ y la percepción de solidaridad en la comunidad, $r=-.30$, $p<.001$. Esto permite concluir que el cinismo político debilita la dinámica de relaciones al interior de la comunidad.

Palabras Clave

Cinismo-Político Comunidad-Rural Identificación-Social Participación-Social

Abstract

POLITICAL CYNICISM AND ITS RELATION TO IDENTIFICATION AND PARTICIPATION IN A RURAL COMMUNITY OF THE NORTHERN COAST OF PERU

The political cynicism is referred to the degree of negative affect towards the government, when thinking that it is not working nor responding suitably to a set of political expectations (Miller, 1974). This concept reflects the dynamics of relation between those who govern and those who are governed, and involves feelings of distrust towards the governmental policies, politicians and institutions (Fu, Mou, Miller & Jalette, 2011). Lack of involvement and low political participation would come to be a distinguishing characteristic of cynical individuals; therefore, it turns out to be an appealing topic to analyze how this psychological process takes place in a rural

community where social organization problems and communitarian participation have been identified previously (La Barrera, Espinosa, Cueto & Ferrándiz, 2102). The community where the study was conducted involved approximately 200 houses and where 82 participants. The results show that the political cynicism is inversely associated to indicators of communitarian participation like the social cohesion, $r=-.22$, $p<.05$; the identification with the community, $r=-.31$, $p<.001$ and the perception of solidarity in the community, $r=-.30$, $p<.001$. This allows concluding that the political cynicism debilitates the dynamics of relations within the community.

Key Words

Political-cynicism Rural-Community Social-Identification Social-Participation

Bibliografía

- Fu, H., Mou, Y., Miller, M. & Jalette, G. (2011) Reconsidering Political Cynicism and Political Involvement: A Test of Antecedents. *American Communication Journal*, 13, (2), 44-61.
- La Barrera, P., Espinosa, A., Cueto, R. & Ferrándiz, J. (2012). Aspectos psicológicos de los problemas de organización de base y su relación con dilemas sociales en una comunidad rural de la costa norte del Perú. *Psicoperspectivas*, 11, (1), 82-107.
- Miller, A. (1974) Political Issues and Trust in Government: 1964-1970. *The American Political Science Review*, 68, (3), 951-972.

ROL DEL PSICÓLOGO EN LAS SOCIEDADES DE FOMENTO RURAL DEL URUGUAY

Gauna, Paula

Sociedad De Fomento Rural San Antonio

Resumen

El actual gobierno uruguayo, en el contexto de su política de desarrollo rural, decide reabrir las Sociedades de Fomento Rural y contratar técnicos sociales (incluidos psicólogos) para elaborar e implementar proyectos estatales. Eso genera un encuentro inusual entre el psicólogo y los actores del territorio, ya que arriba a un ámbito rural donde su rol no es claro. Al técnico social se le demanda impulsar cambios sociales mediante la formación de grupos de productores y el fortalecimiento institucional (Landini y Bianqui, 2012), tarea generalmente impulsada desde la psicología comunitaria (Montero, 1994, 2004), que apunta a cambios sociales que se sostengan en los propios actores de esa realidad.

Analizaré la posible dificultad del psicólogo para trabajar desde esa posición cuando es llamado “técnico social”, visto como “asistente social” y trabaja con un equipo de perfil técnico-productivo. A esto se suma estar bajo el control de los organismos estatales que tiene su propia lógica de intervención (Lapalma, 2001).

La inclusión del Psicólogo al ámbito rural presenta un desafío para investigar su práctica (Rajchman, 2001) y la construcción de su rol en este ámbito.

Este trabajo pretende ser parte de la sistematización de experiencias que aporten a esta construcción.

Palabras Clave

Psicología Rol Rural Uruguay

Abstract

ROLE OF THE PSYCHOLOGIST IN URUGUAYAN RURAL SOCIETIES

The current government of Uruguay, in the context of rural development policy, decides to reopen the Rural Societies and hire social technicians (including psychologists) to develop and implement state projects.

This creates an unusual encounter between the psychologist and the actors of the territory, because its role is unclear in a rural area. Social technician is requested to promote social changes through the formation of producer groups and institutional strengthening. (Landini and Bianqui, 2012), a task usually driven from community psychology (Montero, 1994, 2004) which aim is to hold social changes on the actors of that reality.

It will be analyzed the possible difficulty of the psychologist to work from that position when he is called “social technician” but is seen as “social worker” and works with a team of technical and production

profile. In addition to that, this is under the control of state agencies which have their own logic of intervention (Lapalma, 2001).

This inclusion of the psychologist into the rural field presents a challenge to investigate the practice (Rajchman, 2001) and the construction of its role in this area.

This work aims to be part of the systematization of experiences that contribute to the previous mentioned construction.

Key Words

Psychology Role Rural Uruguay

Bibliografía

Landini, F. & Bianqui, V. (2012). Can psychology contribute to rural extension? *Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences*, 4(2), 485-492

Lapalma, A. (2001). El escenario de la intervención comunitaria. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 2(10), 61-70.

Montero, M. (1994). *Vidas paralelas: psicología comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos*. In M. Montero (Coord.), *Psicología Social Comunitaria* (pp. 19-45). Mexico: University of Guadalajara.

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.

Rajchman, J (2001). *Lacan, Foucault y la cuestión de La ética*. Buenos Aires: EpeEle

ANÁLISIS CUALITATIVO DE ENTREVISTAS COGNITIVAS PARA ADAPTAR TRANSCULTURALMENTE UN INSTRUMENTO QUE EVALUÉ LA SALUD AUTOPERCIBIDA EN NIÑOS

Interlandi ,Ana Carolina - De Lellis, Carlos Martín

Secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires- Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El Healthy Pathways Child Report-Scales (Bevans, Riley y Forrest, 2010) permite evaluar el perfil de salud autopercebido en niños desde los 8 años. Su revisión se está realizando según las recomendaciones de la International Test Commission (2010) y la replicación de los estudios de los autores iniciales.

En este trabajo se presentará el análisis cualitativo efectuado en base a 30 entrevistas cognitivas hechas con niños escolarizados entre 8 y 14 años, de diferentes niveles socioeconómicos, de la Ciudad de Buenos Aires.

Las entrevistas, desarrolladas con el método probing (Conrad, Blair y Tracy, 2003), examinan la formulación y comprensión de las preguntas de la prueba, su adecuación al vocabulario infantil, la pertinencia del período recordatorio y de la escala de respuestas, y la extensión del cuestionario (Willis, 1999).

Las indagación sobre estos temas son centrales para garantizar que las escalas midan lo mismo en ambas sociedades, considerando a las equivalencias lingüística, semántica, cultural, métrica y funcional como condición fundamental (Marín, 1986).

El uso de un instrumento psicológico en una cultura diferente a la de su creación requiere de un proceso de adaptación transcultural. Es necesario seguir pasos metodológicos y efectuar investigaciones que corroboren la equivalencia entre ambas versiones (Marín, 1986).

Palabras Clave

Adaptación transcultural entrevistas niños

Abstract

QUALITATIVE ANALYSIS OF COGNITIVE INTERVIEWS FOR THE CROSS-CULTURALLY ADAPTATION OF AN INSTRUMENT TO ASSESS PERCEIVED HEALTH STATUS IN CHILDREN

The Healthy Pathways Child Report-Scales (Bevans, Riley and Forrest, 2010) assess the self-perceived health profile in children. The cross-cultural adaptation follows the recommendations of the International Test Commission (2010) and replicates the studies of

the original authors. In this paper we present the qualitative analysis of 30 cognitive interviews done with school children between 8 and 14 years old in the City of Buenos Aires.

The interviews, carried out with the probing method (Conrad, Blair, and Tracy, 2003), examines the development and understanding of test questions, their adaptation to children's vocabulary, the relevance of the recall period and the response scale, and the length of the questionnaire (Willis, 1999). The inquiry into these issues are central to ensuring that the scales measure the same in both societies, considering the linguistic, semantic, cultural, functional and metric equivalence as an essential condition (Marín, 1986).

Using a psychological tool in a different culture requires a process of cultural adaptation. Methodological steps and research is needed to substantiate the equivalence between both versions (Marín, 1986).

Key Words

Cross-cultural Adaptation cognitive-interviews children

Bibliografía

- Bevans, K. B., Riley, A. W., Forrest, C. B. (2010). Development of the Healthy Pathways Child-Report Scales. *Qual Life Res*, October, 19(8), 1195-1214.
- Conrad, F., Blair, J., Tracy, E. (2003). Verbal reports are data! A theoretical approach to cognitive interviews. Extraído el 3 de mayo de 2012 desde: <http://www.fcsm.gov/99papers/conrad1.pdf>
- Hambleton, R. K., Merenda, P. F., Spielberger, C. D. (2005). *Adapting Educational and Psychological Tests for Cross-Cultural Assessment*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- International Test Commission. (2010). *International Test Commission Guidelines for Translating and Adapting Tests*. Extraído el 10 de mayo de 2012 de :<http://www.intestcom.org>].
- Marín, G. (1986). Consideraciones metodológicas básicas para conducir investigaciones psicológicas en América latina. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 32, 183-192.
- Rajmil L., Estrada M. D., Herdman, M., Serra-Sutton, V., Alonso J. (2001). Calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) en la infancia y la adolescencia: revisión de la bibliografía y de los instrumentos adaptados en España. *Gac Sanit*, 15 (Supl. 4), 34-43.
- Rajmil L., Serra-Sutton V., Estrada M. D., Fernandez de Sanmamed, M.J., Guillamón I., Riley A., y Alonso J. (2004). Adaptación de la versión española

del Perfil de Salud Infantil (Child Health and Illness Profile-Child Edition, CHIP-CE). *An Pediatr (Barc)*, 60(6), 522-9.

Riley, A. W., Forrest, C. B., Reebok, G. W., Starfield, B., Green, B. F., Robertson, J. A., Friello, P. (2004). The child report form of the CHIP-child edition: Reliability and validity. *Medical Care*, 42(3), 221–231.

Starfield B. (1987). Child health status and outcome of care: a commentary on measuring the impact of medical care in children. *J Chron Dis*, 40(Suppl), 109-15.

Starfield, B., Bergner, M., Ensminger, M., Riley, A., Ryan, S., Green, B., McGauhey, P., Skinner, A., Kim, S. (1993). Adolescent health status measurement: development of the Child Health and Illness Profile. *Pediatrics*, 91, 430-5.

Starfield, B., Riley, A., Breen, B., Ensminger, M., Ryan, S., & Kelleher, K. (1995). The adolescent child health and illness profile: A population-based measure of health. *Medical Care*, 33(5), 553–566.

van der Linden, W. J., Hambleton, R. K. (1997). *Handbook of modern item response theory* (1a. ed.). New York: Springer.

Willis G. B. (1999) *Cognitive Interviewing. A “How To” Guide*. Research Triangle Institute Reducing Survey Error through Research on the Cognitive and Decision Processes in Surveys. Short course presented at the 1999 Meeting of the American Statistical Association.

ALGUNOS APORTES NIETZCHEANOS A LA PSICOLOGÍA INSTITUCIONAL

Larrea, Nicolas

Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires

Resumen

El siguiente trabajo intenta ser un acercamiento entre la psicología Institucional y las concepciones sobre las instituciones de Frederich Nietzsche, articulando con una intervención institucionalista en curso. Se retoma la noción Nietzscheana de “formas de vida descendentes” en la cual incluye a las instituciones, buscando puntos de encuentro y desencuentro, con las concepciones clásicas de las instituciones, especialmente desde la psicología institucional psicoanalítica.

Desde el perspectivismo Nietzscheano, se abren preguntas que a ser saldadas desde la Psicología Institucional, especialmente en lo referido a la crítica de la noción de identidad. Tanto la de las instituciones, como la del analista institucional.

Se vuelve así necesario repensar la pregunta: ¿Qué es la Psicología Institucional?. Si no hay identidades fijas, es necesario reformular la pregunta, ya no por la identidad, sino por el como hacer. Cambiar el interrogante hacia los medios, abandonar los objetivos. La pregunta pasa a ser por la técnica. Es una pregunta por la táctica, en detrimento de las estrategias, abriendo camino a una ética de las mutaciones, tanto de las instituciones como de los analistas.

Se propone así, sumar a la dupla clásica investigación-acción una tercera dimensión en el como hacer institucionalista: el propio análisis.

Palabras Clave

Institucionalismo Nietzsche Propio-Análisis Identidad

Abstract

NIETZCHEAN CONTRIBUTIONS TO INSTITUTIONAL PSYCHOLOGY

This paper aims to be a bridge between Institutional psychology and Frederich Nietzsche's conceptions about the institutions, articulating with a current institutionalist intervention.

Retaking Nietzschean's notion of “lesser life forms” in which he includes institutions, we will seek points of agreement and disagreement with the classical conceptions of institutions, especially from institutional psychoanalytic psychology.

Nietzschean perspectivism opens questions to be settled from the Institutional Psychology, particularly in relation to criticism to the notion of identity. The ones of institutions, as the ones of institutional analysts.

It thus becomes necessary to rethink the question: What is Institutional Psychology? If there is no fixed identities, it is necessary to rephrase the question, and no longer by identity but by how to do. Change the

question to the media, abandoning the goals. The question becomes about technique. It is a question of tactics, to the detriment of the strategies, opening the way to an ethic of mutations of both the institutions and analysts.

It is therefore proposed, to add to the classical duo action-research a the third dimension on the institutionalist how to: self analysis.

Key Words

Institutionalism Nietzsche Self-Analysis Identity

TENSIONES Y CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICACIONES EN LAS INTERVENCIONES PROFESIONALES SOBRE LA NIÑEZ

Lonigro, Susana

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

Este trabajo constituye un avance de la investigación sobre “La construcción de sentido en las prácticas de intervención profesional en la infancia en el marco de la normativa jurídica provincial. Escenarios institucionales en la ciudad de La Plata”.

La aparición de un nuevo paradigma sobre la Niñez y su traducción en leyes y reglamentaciones dialoga con las políticas públicas, lo institucional y las prácticas de intervención. La pregunta por las prácticas de intervención profesional abre un recorrido que transita diferentes construcciones de sentido acerca de las propias estrategias de intervención, sus supuestos y objetos. Qué hacer, cómo, quiénes, con qué, para qué, qué fundamentos teórico-políticos subyacen, proponen una multiplicación de respuestas. La definición de estrategias de intervención pone en tensión la coexistencia de nuevas significaciones con la permanencia de supuestos previos e interpela el plano de los recursos y las políticas públicas sobre el tema.

Objetivos del Proyecto de investigación:

- Caracterizar las modalidades de prácticas de intervención profesional del campo psi en instituciones del Estado que encarnan políticas públicas con relación a la niñez.
- Identificar las transformaciones en los lazos sociales y los imaginarios profesionales sobre el sentido de las intervenciones en el campo de la infancia.

Palabras Clave

infancia intervención profesional significaciones

Abstract

TENSIONS AND CONSTRUCTION MEANINGS IN CHILDHOOD INTERVENTION PROFESSIONAL

This paper is an advancement of research on “construction of meaning in the practices of professional intervention in childhood as part of the provincial legal rules. Institutional settings in the city of La Plata. “

The emergence of a new paradigm on the Child and its translation into laws and regulations to public policy dialogue, institutional and intervention practices. The question of professional intervention practices opens a route that passes different constructions of meaning about one’s own intervention strategies, assumptions and

objects. What to do, how, who, how, why, what underlying theoretical-political, they propose a multiplication of responses. The definition of intervention strategies put in tension the coexistence of new meanings with the continuing challenges assumptions and level of resources and public policies on the subject.

Objectives of Research Project:

- Characterize the procedures for professional intervention practices of the field PSI in state institutions that embody public policy regarding children.
- Identify the changes in social ties and professional imaginary about the meaning of the interventions in the field of childhood.

Key Words

childhood professional intervention meaning

Bibliografía

- Bleichmar, Silvia (2005): La subjetividad en riesgo, Topía Editorial. Bs. As.
- Bleichmar, Silvia (2008), El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo, Topía Editorial, Buenos Aires.
- Bozzolo, Raquel; Bonano Osvaldo; L’Hoste Marta (2008): El Oficio de Intervenir. Políticas de subjetivación en grupos e instituciones, Biblos, Bs.As.
- Carballeda, Alfredo (2004): La intervención en lo social y las nuevas formas de padecimiento subjetivo, artículo publicado en la Revista Escenarios, ESTS, UNLP.
- Carballeda, Alfredo (2005). La Intervención en lo Social, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Carli, Sandra (comp.) (2009): “La cuestión de la infancia”. Paidós. Bs. As.
- Castoriadis, Cornelius (1983) La Institución imaginaria de la sociedad, Tomo II, Tusquets, Barcelona.
- Castoriadis, Cornelius (1997): El avance de la insignificancia, Eudeba, Buenos Aires.
- Fernández, Ana M. (2007): Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades Editorial Riblos, Bs. As.
- Foucault, Michel (1996): Genealogía del racismo, Ed. Altamira, Uruguay.
- Kohan O. Walter (2007): Infancia, Política y Pensamiento, Del Estante Editor, Buenos Aires.
- Llobet, Valeria (2010): “¿Fábricas de niños? Las instituciones en la era de los derechos de la infancia”. Noveduc. Bs. As.

“ROMPIENDO BARRERAS”. UNA EXPERIENCIA DE RADIO EN HOSPITAL DE DÍA

Lonigro, Susana - González, María Andrea - D’Alfonso, Karina - Angelica, Marina Vega

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El trabajo se inscribe en el Proyecto de investigación (11-T062) acreditado por la UNLP, y se enlaza al objetivo de identificar y caracterizar prácticas profesionales de intervención en instituciones del Estado que encarnan políticas públicas.

Las prácticas y movimientos que han puesto en cuestionamiento a la lógica manicomial tienen sus primeras manifestaciones en nuestra región en los años '60, sin embargo, recién logran estatuto legal a partir de la sanción de la ley 26657 de Salud Mental que permite nominarlas y legitimarlas.

Un ejemplo de ello son los diversos talleres que se han articulado con las propuestas terapéuticas en muchas instituciones. En este trabajo tomaremos la experiencia del Taller de Radio “Rompiendo barreras” desarrollado en el Hospital de Día del HIGA Gral. San Martín de la ciudad de La Plata. Su propuesta contempla tanto el despliegue de potencialidades que promuevan la autonomía e inserción social de personas con padecimiento mental, como la interpelación en la comunidad de las significaciones sociales instituidas alrededor de la locura mediante la emisión de su programa radial en una radio comunitaria.

La presente ponencia recupera relatos, discursos y quehaceres en torno a los cuales se construyen los sentidos de esta modalidad de intervención.

Palabras Clave

salud mental intervención profesional

Abstract

“BREAKING BARRIERS”. A RADIO EXPERIENCE IN DAY HOSPITAL

The work is part of the research project (11-T062) accredited by the UNLP, and pairs with the aim of identifying and characterizing professional practices of intervention in state institutions that embody public policy.

Practices and movements that have called into question the logic asylums have their first manifestations in our region in the '60s, however, recently achieved legal status after the passage of the Mental Health Act 26.657.

An example is the various workshops that have been articulated with the therapeutic approaches in many institutions. In this paper we will experience Radio Workshop “Breaking Barriers” developed in the Day Hospital of the HIGA San Martín in the city of La Plata. His proposal includes both the potential deployment that encourage autonomy and

social integration of people with mental illness, such as questioning the social meanings instituted around the madness through the airing of his radio program in a local community radio.

In this paper recover stories, speeches and chores around which this practice makes sense.

Key Words

mental health professional intervention

Bibliografía

Castoriadis, Cornelius (1983), *La Institución imaginaria de la sociedad*, Tomo II, Tusquets, Barcelona, 1983.

“Disputas en el campo de la salud mental. Prácticas alternativas en el hospital psiquiátrico”. Facultad de Psicología.UBA.1997

Fernández, Ana M., *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades* Editorial Riblos, Bs. As. 2007.

Foucault, Michel, *Genealogía del racismo*, Ed. Altamira, Caronte, 1996.

Galende, Emiliano (1979): “De un horizonte incierto. Psicoanálisis y Salud Mental en la sociedad actual”. Ed. Paidós.

Jasiner, Graciela (2008): “Coordinando grupos”. Editorial Lugar. Bs. As.

Olivera, Alfredo (2009): *Debates sobre el Proyecto de Ley de Servicios de Comunicación audiovisual*. Ponencia

Olivera, Alfredo (2003): *Ponencia en las 1º Jornadas de Encuentro y Actualización. Cultura y Civilización siglo XXI. Globalización, exclusión social y uso de drogas*. Rosario

Olivera, Alfredo (2009): “Tramaticadores de lo disperso”. *Comunicación para el arte. Arte para la comunicación*. Fundación Bienal do Mercosul. Porto Alegre. Brasil

Stolkiner, Alicia (2005): “Interdisciplina y Salud Mental”, IX Jornadas Nacionales de Salud Mental. I Jornadas Provinciales de Psicología. Salud Mental y Mundialización: Estrategias posibles en la Argentina de Hoy. Posadas. Misiones. Argentina

White, Robert (2007): “Comunicar Comunidad”. Editorial La Crujía. Buenos Aires.

Ley Nacional de Salud Mental N° 26657

“Todas las voces todos”. *Capacitación y Fortalecimiento para radios comunitarias, escolares, interculturales y de frontera*. Mayo 2009-Noviembre 2010. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Foro Argentino de Radios Comunitarias

IMAGEN DEL ADOLESCENTE EN LA VOZ DE SUS PROTAGONISTAS

Molina, María Fernanda - Minichiello, Claudia - Gonzalez, María Alejandra - Maglio, Ana Laura - Gimenez, Mariel - Schmidt, Vanina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El pasaje por la adolescencia y la transición a la adultez requiere examinar aspectos importantes de la identidad.

La forma en que los individuos se perciben a sí mismos determina cómo son interpretadas las experiencias y cómo se responde a ellas, influyendo en sus estados emocionales, motivaciones y conductas. Con el objetivo de conocer cómo los/as adolescentes perciben a los/as adolescentes de hoy se realizaron entrevistas en profundidad y grupos focales a un grupo de 35 estudiantes, de ambos sexos, de entre 15 y 18 años de edad que asistían a escuelas de nivel medio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires,.

Atento a lo expuesto el estudio fue planteado desde una metodología cualitativa. En ese sentido, se consideró al discurso de los/as jóvenes como la unidad de análisis, la cual fue abordada específicamente a través del análisis de su contenido.

A partir del análisis cualitativo del material discursivo se identificaron, para ese grupo de adolescentes, diferentes categorías que permiten comprender qué es ser adolescentes desde la mirada de los propios jóvenes.

Uno de los hallazgos más significativos ha sido que los/as adolescentes realizan una diferenciación entre cómo se describen a sí mismos y a los/as adolescentes como grupo poblacional.

Palabras Clave

Adolescencia Autoimagen Estudio cualitativo

Abstract

ADOLESCENTS IMAGE IN THEIR OWN VOICE

The passage through adolescence and the transition to adulthood requires examining important aspects of identity.

The way in which individuals perceive themselves determines how they interpret their experiences and how they respond to them, influencing their emotional states, motivations and behaviors.

In order to understand how adolescents perceive themselves today, in-depth interviews and focus groups were conducted to a group of 35 adolescents of both sexes, ages between 15 and 18 years old, who were attending High Schools of Autonomous City of Buenos Aires.

Qualitative methodology was used. Young people discourse was

considered as the unit of analysis, which was specifically addressed through the analysis of its contents.

Based on the qualitative analysis of discursive material, different categories were identified that allows to understand what being an adolescent is, from the point of view of young people.

One of the most significant findings was that the adolescents made a distinction between the way they describe themselves and the way they describe adolescents as a population group.

Key Words

Adolescence Self-image Qualitative study

Bibliografía

- Cooley, C. H. (1902). *Humane nature and the social order*. New York: Charles Scribner's Sons.
- Greenwald, A. G., & Pratkanis, A. R. (1984). The self. In R. S. Wyer & T. K. Srull (Eds.), *Handbook of social cognition* (pp.129-178). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Harter, S. (1999). *The construction of the self: a Developmental perspective*. New York: The Guilford Press.
- Mead, G. H. (1934). *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M., & Cava, M. J. (2004). *Familia y adolescencia: Un modelo de análisis e intervención psicosocial*. Madrid: Síntesis Editorial.
- Oyserman, D., Elmore, R., & Smith, G. (2012). Self, self-concept, and identity. In M. R. Leary & J. P. Tangney (Eds.). *Handbook of Self and Identity* (pp. 69-104). New York: The Guilford Press.
- Turner, J. C. (2010). Towards a cognitive redefinition of the social group. In H. Tajfel (Ed.). *Social Identity and Intergroup Relations* (pp. 15-40). Cambridge: Cambridge University Press.

IMPLICACIÓN EN EL CAMBIO. SOBRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DESDE LAS CONSTRUCCIONES DE BASE

Muntó, Alejandro

Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología UBA

Resumen

Este trabajo de investigación parte del acceso a una cooperativa autogestiva de vivienda, donde se participa en un espacio de salud mental, la que se estudió con el método cualitativo. Desde una perspectiva psicocomunitaria, se enfocó el proceso de fortalecimiento vivenciado entre los participantes a partir de su militancia en esta organización social, el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos. Se resalta el potencial de los espacios horizontales de organización política, contrapuestos a la lógica delegativa desarrollada en las formas representativas, propiciando una participación que refuerza las capacidades individuales de los protagonistas, mientras que profundiza la reivindicación elaborada en el colectivo.

Tales dinámicas psicopolíticas implicadas en las construcciones de base, pueden estudiarse también en otros colectivos participativos, como es el caso del movimiento estudiantil, organizado de forma asamblearia. La participación fomentada en las comisiones de base desarrolla un sentimiento de pertenencia y compromiso, pero plantea además severos desafíos, tratándose de procesos discontinuos y atados a su momento histórico. En un contexto donde impera la despolitización, expresada en la desmotivación para involucrarse en los asuntos públicos de la comunidad, se propone la construcción de espacios de encuentro como punto de partida para una implicación efectiva en las estrategias de transformación social.

Palabras Clave

Participación, organización social, horizontalidad

Abstract

IMPLICATION IN CHANGE. ON POLITICAL PARTICIPATION THROUGH GRASSROOTS MOVEMENTS

This investigation is based on the study of an autogestive housing cooperative, where a mental health initiative is sustained, which has been studied through the qualitative method. From a Community Psychology perspective, the empowerment process endured by cooperativists has been analyzed, based on their militancy in this social organization: the Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI). Focus is set on the potential contained in horizontal forms of political organization, as opposed to the delegation logic developed in representative practices, encouraging a way of participation that reinforces individual capacities of the protagonists, while further developing the collective's claim.

Such psychopolitical processes implied in grass-roots organizations,

can also be studied in other participative collectives, such as with the student movement organized through assemblies. The participation withheld in base commissions promotes a feeling of belonging and compromise, but also faces serious challenges, as these are discontinuous processes bound to their historical moment. In a context where depoliticization prevails, as seen in the general demotivation to get involved in public issues of the community, the construction of meeting spaces is suggested as a first step for a real implication in strategies on social transformation.

Key Words

Participation, social organization, horizontality

SALUD MENTAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS, TERRITORIOS DEL ENCIERRO

Orleans, Claudia - Oñativia, Xavier

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El presente escrito surge en el marco del proceso de trabajo llevado a cabo en la investigación "Los psicólogos en el ámbito Público: Ayer y Hoy" acreditada por la Universidad Nacional de La Plata.

Intentaremos reflejar y contar dónde alojan y en qué dispositivos institucionales, despliegan las prácticas disciplinares los profesionales psicólogos, tanto en el abordaje de personas adultos como de niños/as y adolescentes. Para lo cual establecemos un corte territorial, servicios de salud mental públicos instalados en la ciudad de La Plata, y temporal del año 2000 al 2010. Interrogar transversalmente prácticas profesionales y políticas públicas considerando el nuevo marco normativo nacional en salud mental y los dispositivos de abordaje que allí se enuncian. Teniendo en cuenta el concepto de dispositivo, trabajado por Foucault, en donde los enunciados y las prácticas se anudan para dar respuestas a una urgencia histórica, vamos a describir, a partir de relatos, observaciones, experiencias académicas etc. aquello que hoy arma institución para el abordaje de personas con padecimiento mental.

Palabras Clave

Salud mental, Territorio, psicólogos.

Abstract

MENTAL HEALTH AND PUBLIC POLICY, TERRITORIES OF CONFINEMENT.

This letter comes in the context of the work carried out in the investigation "in the field Psychologists Public: Yesterday and Today" accredited by the University of La Plata.

Try to reflect and tell where they stay and institutional arrangements, disciplinary practices deployed professional psychologists, both in dealing with people adults and children / girls and adolescents. For which we establish a territorial court, public mental health services installed in the city of La Plata, and time from 2000 to 2010. Questioning practices across professional and public policies considering the new national regulatory framework in mental health and boarding devices set forth therein. Taking into account the concept of device, worked by Foucault, where the statements and practices are tied to respond to a historical urgency, we will describe, from stories, observations, academic experiences, what weapon institution today to approach people with mental illness.

Key Words

Mental health, territori, psychologists.

Bibliografía

FERNANDEZ, Ana María: La Psicología como profesión: de la salud de la formación a la formación para la salud. Clase desgravada de Seminario dictado en la FAHCE de la UNLP. 1996.

Foucault Michel

La vida de los hombres infames. Edición y Traducción Julia Varela y Fernando Alvarez Uría Editorial Altamira Lugar Argentina Año 1992

GARCIA MENDEZ, Emilio y VITALE, Gabriel: Infancia y Democracia en la Provincia de Buenos Aires. Editores del Puerto, Buenos Aires, 2009.

ZEMELMAN, Hugo. Desafíos de la actual coyuntura política de América Latina. Instituto de Pensamiento y Cultura de América Latina. México, 2009.

RESTITUCIÓN DE LA IDENTIDAD. LA ÉTICA PSICOANALÍTICA FRENTE A SITUACIONES CONCERNIENTES A LOS DERECHOS HUMANOS

Pesino, Carolina

Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el año 1976 hasta 1983 se produjo en la Argentina un golpe militar donde se llevó a cabo un plan sistemático de desaparición forzada de personas.

Muchos hijos de desaparecidos fueron apropiados por los torturadores y asesinos de sus padres. A esos niños se les privó de su verdadera identidad y filiación.

Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo emplean el término "restitución" para describir el proceso de reunión de los niños con sus familias de origen que exige atención en los niveles individual, familiar y social.

¿Cómo abordar una tarea clínica con esos niños y familiares sin que queden estigmatizados en esa categoría de víctimas y lograr que haya una restitución subjetiva ante el sometimiento al que fueron expuestos?

La tarea de restitución no es solo una acción normativa legal, es también la elaboración subjetiva de aquél al que se le sustrajo la identidad.

El psicoanálisis desde su ética, plantea la instalación de un dispositivo analítico que permita volver posible la cadena simbólica que le dio un nombre y un lugar en su trama generacional y la verdad sobre el deseo inconsciente, restituyendo ese lugar que se pretendió arrebatar y posibilitando el genuino entrelazamiento de su historia.

Palabras Clave

Restitución ética identidad subjetividad

Abstract

IDENTITY RESTITUTION. THE PSYCHOANALYTIC ETHIC IN HUMAN RIGHTS SITUATIONS

From 1976 till 1983, a military stroke happened in Argentina, where a systematized plan of forced disappearance of people was made.

Many sons of missing people were appropriated by their father's torturers and killers. The real identity and filiation of these kids was hidden.

The Mothers and Grandmothers of "Plaza de Mayo", use the term of "restitution" to describe the join process between this kids with their originally families, that require attention in the individual, familiar and social level.

How to abord a clinical work with these kids and their families, without fix them in this victim category, and make a subjective restitution despite the submission to which they were exposed?

The restitution work is not only a legal normative action, is also a subjective elaboration from these whose identity was subtracted.

From the ethic of the psychoanalysis, it is proposed the installation of an analytic method, that allows to be possible the symbolic chain that gives a name and a place to their generational weave, and the truth about his unconscious desire, making the restitution of these place that was pretended to be stole, and making possible the genuine interlacement of their history.

Key Words

Restitution ethic filiation subjectivity

Bibliografía

- Arditi, Rita: "De por vida" Edit. Grijalbo . Bs. As. 2000
- Lo Giudice, A.: "Psicoanálisis: Identidad y Transmisión" Edit. Abuelas de Plaza de Mayo. Bs. As. 2006
- Lo Giudice A.: "Psicoanálisis, Restitución, Apropiación, Filiación". Edit. Abuelas de Plaza de Mayo. Bs. As. 2007
- Fariña, J.J. M., Gutierrez, C.: "La Encrucijada de la Filiación" Grupo Edit. Lumen Hvmnitas Bs. As.-Mexico 2001
- Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional para la Desaparición de Personas. Ed. Eudeba Op. Cit., p. 286 (299) Buenos Aires, 1984
- Lacán, J El Seminario Libro 1964-65 "Problemas cruciales para el psicoanálisis"
- American Psychological Association, 2002 (2003) Principios Éticos de los Psicólogos y Código de Conducta. Traducción al español de Gabriela Z. Salomone y Juan Jorge Michel Fariña, Cátedra de Psicología, Ética y Derechos Humanos, Facultad de Psicología, UBA. Disponible en <http://www.apa.org/news/press/releases/2010/02/ethics-code.aspx>
- Miller, J.A. 'Extimidad' Los cursos psicoanalíticos. Cap. Racismo. P.43 a 59 1ª. Ed. Buenos Aires: Paidós. 2010
- Riquelme, H. "Entre la Obediencia y la Oposición" Los médicos y la ética profesional bajo la dictadura militar. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela. 1995

PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN EL ADULTO MAYOR: CONDUCTA DE VOTO EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Petrongolo, Myriam Noemí

Universidad de Buenos Aires-Facultad de PsicologíaUBACyT / CONICET

Resumen

Este trabajo inicia una serie de exploraciones sobre la participación política de los Adultos Mayores. Si bien éste es un concepto que va más allá de la sola participación electoral, el voto sigue siendo el acto político más frecuente y más importante en las sociedades democráticas: a través de él los ciudadanos deciden a aquellos que ocuparán los cargos de la gestión. En este trabajo intentamos ubicar cuáles son los modelos que subyacen en esta elección en los Adultos Mayores: el modelo sociológico o psicosociológico del voto, el voto racional por propuestas o el modelo heurístico; y, dentro de ello, reconocer -como eje complementario necesario- cuáles son los temas que más significativamente influyen sobre la intención de voto de los Adultos Mayores en la campañas electorales.

La exploración ha sido realizada a través de una estrategia metodológica cualitativa, de análisis de los contenidos. Los resultados arrojaron una fuerte pregnancia en la preocupación por el desarrollo a futuro como tema a través de un modelo de voto heurístico.

Palabras Clave

participación política Adultos Mayores

Abstract

POLITICAL PARTICIPATION IN THE ELDERLY: VOTING BEHAVIOR IN BUENOS AIRES

This work initiates a series of explorations on the political participation of Older Adults. While this is a concept that goes beyond the single turnout, the vote remains the most common political act and more important in democratic societies: through it the public decide who will occupy positions of management. In this paper we try to locate which models underlying this choice in the elderly: sociological and psycho-sociological model of voting, voting rational or heuristic model proposed and, within it, recognizing, as a complementary need-what are the issues that most significantly influence the voting intentions of Older Adults in the campaign.

Exploration has been conducted through a qualitative methodological approach, analysis of the contents. The results showed a strong cogency on concern for the future development as a theme through a voting heuristic model.

Key Words

political participation Aging

Bibliografía

Sabucedo, J.M. (1996). Psicología política. Madrid, SINTESIS
García Beaudoux, V.; D'adamo, O y Slavinsky, G. (2005). Comunicación Política y campañas electorales. Buenos Aires, GEDISA

PRÁTICAS DE ESTÁGIO BÁSICO EM PSICOLOGIA E PROCESSOS COMUNITÁRIOS - CONHECENDO O CREAS - CENTRO DE REFÊRENCIA ESPECIALIZADO DE ASSISTENCIA SOCIAL

Pontes, Lélia - Farias, Keila - Pereira, Rafaela

Universidade Potiguar

Resumen

Este trabalho partiu da ideia de visitas realizadas através de disciplina do Estágio Básico em Psicologia e Processos Comunitários, direcionada ao CREAS Oeste, localizado em Natal-Rio Grande do Norte. Esta instituição, recebe denúncias, quando os direitos humanos são violados, onde a maior demanda é de idosos mal tratados, e adolescentes encaminhados para cumprir medida socioeducativa. O método das visitas parte do princípio da IAP (Investigação Ação Participante) que constitui em observações, visitas externas e levantamento de dados estatísticos. Esse método levou os discentes do curso de Psicologia da Universidade Potiguar a identificar o problema chave das constantes mudanças realizadas pela instituição, resumindo-se em três de dezembro/2011 à maio/2012, quatro lugares ao total, levando à problema de divulgação dos serviços ofertados pelo CREAS, o próprio desconhecidos da população. A equipe de estudantes tornou-se implicada em um processo de intervenção voltado à divulgação do serviço, onde foi desenvolvido um folder em quadrinhos, para informar de forma fácil e divertida o funcionamento do CREAS Oeste, que estão sendo distribuídos em escolas, igrejas, unidade básica de saúde e Conselhos comunitários. Acredita-se que viabilizar o acesso das pessoas ao CREAS diminuirá situações de violação de direitos.

Palabras Clave

CREAS-IAP-Divulgação-Violação

Abstract

PRACTICE IN BASIC PSYCHOLOGY INTERNSHIP AND PROCESSES COMMUNITARIAN - KNOWING WEST CREAS

This paper was based on the Idea of visits occurred through of the stage in basic subject of psychology and processes communitarian, directed to the west CREAS, located in Natal – RN- Brazil. This institution receives complaints, when human beings are violated, where the greatest demand are elderly, who abused by parents and adolescents referred to fulfill educational measures. The method of visits beginning part of the “Participant Action Research”, which consisted in observation, external visits and collection of statistical data. This method took the students of Psychology from Potiguar University – Brazil to identify the key problem of the institution, which is the constant moving of place. In summary were three in the period December 2011 to May 2012, four places in total, leading to

the problem of dissemination of services offered by the population. The student's team has become involved in a process of intervention aimed at dissemination of the service, where a comics folder was developed to communicate easily and enjoyable about the service CREAS, which are being distributed in schools, churches, basic units of health and community councils. The students believe that enabling people's access to CREAS, probably the situation of violation of rights will decrease.

Key Words

CREAS-IAP-Dissemination-Violation

Bibliografia

- CAVALCANTE, S. & ELALI, G. A. Temas Básicos em Psicologia Ambiental - capítulos 4 e 5; Ed. Vozes, 1º edição, São Paulo, 2011.
- ANUÁRIO ANUAL. Secretário Municipal de Meio Ambiente e Urbanismo (SEMURB) – 2009.
- CREAS OESTE- Dados Estáticos 2010-2012.
- GUATARI, Félix. & Rolnik, Suely. Micropolíticas: Cartografias do Desejo. Capítulo 2. Ed. Vozes, 10º edição, Petrópolis, RJ, 2010.
- <http://www.fapepi.pi.gov.br/novafapepi/sapiencia8/artigos1.php>.
- SARRIERA, Jorge Castellá, SAFORCADA, Enrique Teófilo (Orgs.). Introdução á Psicologia Comunitária: Bases Teóricas e Metodológicas – capítulo 6 e 7; Ed. Sulina, 1º edição, Porto Alegre, 2010.
- BAQUERO, Rute Vivian Angelo. Empoderamento: questões conceituais e metodológicas. In: Revista Debates. Núcleo de pesquisas sobre a América Latina/UFRGS. Porto Alegre: Vol 1, nº1, dez, 2005.
- BRAGHIROLLI, Eliane Maria. PEREIRA, Siloé. RIZZON, Luiz Antônio. Temas de Psicologia Social, Ed. Vozes, 6ª edição, Petrópolis, 2003.

COMPLEJIDADES EN LAS PRÁCTICAS DE LOS PROFESIONALES DEL SISTEMA DE PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DEL DERECHO DEL NIÑO

Roitstein, Gabriela Lia - Silvina, Rivas

Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de la Plata

Resumen

Uno de los cambios más complejos a producirse en materia de infancia vulnerada, ahora con una legislación acorde a la Convención de los Derechos del niño, refiere a las prácticas y cambios culturales/ideológicos.

Durante años los profesionales (y otros actores sociales) se ubicaron en un espacio de lucha y defensa de Derechos de la Infancia. Desde allí se denunciaba las prácticas represivas y discrecionales que ocupaba el Juez de menores, quien encarnaba el Patronato.

Pero con el cambio legislativo que se produce se desarticulan los juzgados de menores, los jueces pasan a ser los garantes de derechos y las decisiones deben realizarlas los Profesionales del Sistema de Promoción y Protección de la niñez, Visualizamos, así, la existencia de ciertos procesos institucionales que promueven una doble carga en los profesionales que allí desarrollan su actividad: la falta de políticas sociales sobre la cual asentar su práctica y tener que gestionar las políticas de la niñez y tomar decisiones sobre ellos.

Desde allí, pueden actuar y desarrollar su tarea desde posiciones progresistas? Cuales son los efectos personales e institucionales? Como son gestionadas las posiciones y luchas por “los derechos de los chicos”?

Palabras Clave

Prácticas Infancia Instituciones Discursos

Abstract

COMPLEXITIES IN THE PROFESSIONALS PRACTICES OF THE SYSTEM OF PROMOTION AND PROTECTION OF THE CHILD RIGHTS

One of the more complex changes occur in matter of injured children, now with a legislation according to the Convention of the child's rights, concerning the practices and cultural and ideological changes. For years practitioners (and other stakeholders) were located in an area of struggle and defence of children's rights. From there, it was alleged repressive and discretionary practices that occupied the juvenile judge, who embodied the Board of Trustees.

But with the legislative change that occurs is disjointed juvenile courts, judges become the guarantor of rights and decisions be done by the professionals of the system for the promotion and protection of children, envision, the existence of certain institutional processes that promote a double burden in professionals who work there: the lack of

social policies on which establish its practice and having to deal with childhood policies and make decisions on them.

From there, can they act and develop its task from progressive positions? What are the personal and institutional effects? How are the managed and the positions and struggles by “the children's rights”?

Key Words

Practical Infancia institutions speeches

Bibliografía

Fraser. Nancy: (1991) la lucha por las necesidades: esbozo sobre una teoría crítica socialista feminista de la Cultura política del Capitalismo Tardío. Revista Debate Feminista. Marzo 1991.

Fuentes, S; Rivas, S y Roitstein, G: (2006) Nuevos escenarios de la infancia. Nuevas subjetividades. Ensayo inédito.

García Méndez, E; Vitale Gabriel (Compiladores) (2009) Infancia y Democracia en la Provincia de Buenos Aires. Comentario Crítico sobre la leyes 13298 y 13634. Ediciones del Puerto.

Ley 13298 de Protección y Promoción de los Derechos del niño. Provincia de Buenos Aires

Ley Nacional 26. 061.

Llobet, Valeria: (2010): Fabrica de niños? Las Instituciones en la era de los derechos de la infancia. Noveduc.

Minicelli, Mercedes, Infancias públicas. No hay derecho, Ediciones Novedades Educativas, Bs As, 2002.

Villalta, Carla: (2010) La administración de la Infancia en debate. Entre tensiones y reconfiguraciones institucionales” Estudios de Antropología Social. Vol I N°2. Centro de Antropología Social, Instituto de Desarrollo Económico y Social.

POLÍTICAS PÚBLICAS DE INFANCIA EN TIEMPOS DE “PENSAR CON ESTADO”

Seoane Toimil, Inés

Facultad de Trabajo Social UNLP

Resumen

Este trabajo intenta poner en debate un conjunto de discursos que hacen a la producción de sentidos, subjetividades y prácticas de intervención en políticas públicas de infancia en un tiempo histórico que podemos caracterizar como de “Estado en construcción” (Lewkowicz, 2003). Se inscribe en el proyecto de investigación: “La construcción de sentidos en las prácticas de intervención profesional en la infancia en el marco de la normativa jurídica provincial. Escenarios institucionales en la ciudad de La Plata” (T062 – 2010/2012) de la UNLP.

Parte del supuesto de que toda intervención social se realiza desde las propias implicaciones institucionales, teóricas, subjetivas, políticas e imaginarias y que, además, hace a la obligación y responsabilidad profesional “estar al tanto” de la época para producir su elucidación crítica. Desde este lugar, se sitúan las prácticas de intervención como elementos constitutivos de un dispositivo.

El encuentro con la historia de las políticas públicas de infancia en nuestro país y los cambios de paradigma jurídico en los últimos años ponen en interrogación las complicidades y alianzas que el Estado y el conjunto de la sociedad fueron produciendo para su definición y control, protección o vulnerabilización, anunciando que la infancia como blanco de prácticas nunca fue una sola.

Palabras Clave

Infancia institución Estado subjetividad

Abstract

PUBLIC POLICIES FOR CHILDREN IN TIMES OF “THINKING WITH THE STATE.”

This discussion paper attempts to give a set of speeches that make the production of meanings, subjectivities and intervention practices in public policies for children in a historical time which we can characterize as “state building” (Lewkowicz, 2003). It falls within the research project: “The construction of meaning in the practices of professional intervention in childhood under the provincial legal rules. Institutional settings in the city of La Plata “(T062 - 2010/2012) of the UNLP.

It assumes that any social intervention is made from their own institutional implications, theoretical, subjective, political and imaginary and that also makes the obligation and professional responsibility “be aware” of the time to produce the critical elucidation. From this place, lie intervention practices as constitutive elements of a device.

The encounter with the history of public policies for children in our country and legal paradigm shifts in recent years call into question the complicity and alliances that the state and the whole society were producing for definition and control, protection or vulnerabilización announcing that children as target practice was never a single.

Key Words

Children institution State subjectivity

Bibliografía

- Ariès, P. (1987) *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus.
- Bauman, Zygmunt (2000) *Modernidad líquida*
- Bleichmar, Silvia (2006) *No me hubiera gustado morir en los 90*. Buenos Aires: Taurus
- Bleichmar, Silvia (2009) *El desmantelamiento de la subjetividad, estallido del Yo*. Buenos Aires: Topía
- Carballeda, Alfredo (2002): *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Corea, Cristina (2000) *¿Se acabó la infancia? Ensayos sobre la destitución de la niñez*. Buenos Aires: Lumen
- Donzelot, Jacques (1979) *La policía de las familias*. España: Pre-textos
- Foucault, Michel (1980) *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets
- Foucault, Michel (1992) *Genealogía del racismo*. Buenos Aires: Altamira
- Freud, Sigmund [1915 – 1930] (1971) *Nuestra decepción ante la guerra y la muerte, El malestar en la cultura*. España: ed. Lopez Ballesteros
- Hartmann, Alicia y otros (2005): *Aun los niños. Psicoanálisis y subjetividad del niño en nuestra época*. Buenos Aires: Letra viva
- Lewkowicz, Ignacio (2002) *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires: Paidós
- Lipovetsky, Gilles (2005) *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Anagrama
- Llobet, Valeria (2010) *Fábricas de niños*. Buenos Aires: Noveduc
- Minnicelli, Mercedes (2010) *Infancias en estado de excepción*. Buenos Aires: Noveduc

PÓS-GRADUADOS NEGROS E SUAS TRAJETÓRIAS

Silva, Marcos Antonio Batista Da

Pontifícia Universidade Católica de São Paulo

Resumen

A presente comunicação objetiva refletir sobre o projeto de pesquisa que estou desenvolvendo na PUC-SP, Brasil no contexto das relações raciais. Antes das políticas de ação afirmativa, muitos estudos focalizavam as trajetórias dos negros visando a universidade. Uma década depois é importante conhecer agora as trajetórias educacionais e profissionais de mestres e doutores negros titulados. Esta pesquisa fundamenta-se à luz da teoria de relações raciais de Guimarães e outros autores contemporâneos. O conceito de raça como construção social e conceito analítico é fundamental para a compreensão das desigualdades sociais – estruturais e simbólicas – observadas em nossa sociedade. A construção de uma cultura acadêmica comprometida com o desenvolvimento do país, com autonomia científica e tecnológica, deve sempre apontar questões de base e relatar, discutir e desvelar fatos que auxiliem a compreensão das desigualdades sociais, entre elas as raciais. Para o desenvolvimento deste trabalho, adotaremos procedimentos metodológicos de J. B. Thompson. Utilizaremos a hermenêutica de profundidade (HP) para análise de produções discursivas. A importância deste estudo encontra espaço na realidade educacional contemporânea, visto ser imprescindível a desnaturalização do que vem sendo chamado de normal, sob pena de que os conceitos se cristalizem a ponto de inviabilizar as tentativas de mudança.

Palabras Clave

negro, ação afirmativa, pósgraduado

Abstract

BLACKS IN HIGHER EDUCATION: TRAJECTORIES

This Communication aims to reflect on the research project I'm developing at PUC-SP, Brazil in the context of race relations. Before affirmative action policies of many studies focused on the trajectories of blacks seeking university. A decade later it is now important to know the educational and professional careers as teachers and doctors black graduates. This research is based on the light of the theory of race relations in Guimarães and other contemporary authors. The concept of race as social construction and analytical concept is fundamental to the understanding of social inequalities - structural and symbolic - observed in our society. The construction of an academic culture committed to the development of the country, with autonomy in science and technology, should always aim to basic questions and report, discuss and uncover facts that help the understanding of social inequalities, including those of race. To develop this work, we will adopt methodological procedures J. B. Thompson. We will use the depth hermeneutics (HP) for the analysis of discursive production. The importance of this study is space in the contemporary educational reality, since it is essential to the

denaturalization of what has been called usual, otherwise it will crystallize the concepts about to derail attempts to change.

Key Words

black affirmative action postgraduate

Bibliografia

- FERREIRA, Antônio Honório. (2010). Discursos étnico-raciais proferidos por candidatos/as a programa de ação afirmativa São Paulo: PUC-SP (tese de doutorado).
- GUIMARÃES, Antonio Sérgio Alfredo. (2005) Racismo e anti-racismo no Brasil. São Paulo: Fundação de apoio à Universidade de São Paulo; Editora 34.
- SILVA, Marcos A. B. (2011). Percepção do jovem sobre o trabalho. São Paulo. [Dissertação de Mestrado, Programa de Pós-graduação em Psicologia Educacional, Centro Univ. FIEO].
- THOMPSON, J. B. (2011) Ideologia e cultura moderna: teoria social e crítica na era dos meios de comunicação de massa. Petrópolis, RJ: Vozes, 2011.
- VELLOSO, Jacques. A pós-graduação no Brasil: formação e trabalho de mestres e doutores no país. Cadernos de Pesquisa, v. 34, n. 122, p. 517, maio/ago. 2004.

¿QUE FAMILIAS HOY?

Silvina, Rivas - Silvana, Fuentes

Universidad Nacional de La Plata Facultad De Trabajo Social

Resumen

Este trabajo parte del proyecto de investigación de la UNLP “La construcción de sentido en las prácticas de intervención profesional en la infancia, en el marco de la normativa jurídica provincial. La Plata 2010. Se trabajó con los profesionales, los niños y las familias, como parte de las demandas sociales emergentes. Pensamos la cuestión familia en tanto el significante infancia refiere a ese entramado institucional que incluye los modos históricos de constitución y abordaje de la niñez. También familia como discurso, ya que como sujetos nos constituimos porque somos hablados y de eso hacemos una trama. A la vez la familia como función. Lacan ubica en “Dos notas sobre el niño” como la función de residuo que sostiene la familia en lo que él denomina la transmisión de un deseo que no sea anónimo. Además la articulación de las funciones madre y padre. Estas conceptualizaciones permiten deducir que de lo que se trata en esta transmisión es fundamentalmente de un malentendido, que pretendemos abordar desde la perspectiva de la incidencia actual respecto del mismo y del debilitamiento de los lazos como consecuencia de la caída del Otro.

Nos planteamos que se funda en el entramado que llamamos parentalidad, ¿Que familias hoy?

Palabras Clave

familia niñez sujeto parentalidad

Abstract

WHAT FAMILIES TODAY?

The purpose of this work stems from research focused on intervention strategies to address the professional and public policy mediation between childhood and emerging social demands. On the way we asked for operations subjectivising able to recover a singularity desiring. It is from there that try to think the question family as the children refers to that significant institutional framework that includes historical modes of formation and approach to childhood. We then address the family and, while we constitute ourselves as subjects because they are spoken and that we make a plot. But while we need to think about the family as a function. Lacan located in “Two notes on the child” function of residue that holds the family in what he calls “the transmission of a desire not anonymous,” and also the articulation of the mother and father roles. These conceptualizations to the conclusion that what is at issue in this transmission is essentially a misunderstanding, we want to achieve from the perspective of the current incidence over the same and the weakening of the bonds following the fall of the Other.

Since this cut we set: it is based on the framework we call parenthood? What families today?

Key Words

family childhood subject parenthood

Bibliografía

- Ariès, Philippe, El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen, Edit. Taurus, Madrid, 1973.
- Aulagnier, Piera, “La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado”
- Bleichmar, Silvia, El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo, Topía, Editorial Buenos Aires, 2008
- Bozzolo, Raquel; Bonano Osvaldo; L’Hoste Marta: El Oficio de Intervenir. Políticas de subjetivación en grupos e instituciones, Biblos, Buenos Aires 2008
- Corea, Cristina: Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones, Paidós, Argentina, 2002.
- Donzelot, Jacques, La policía de las familias, Edit. Pre-textos, España, 1979
- Lacan Jacques Dos notas sobre el niño en Intervenciones y textos 2 Manantial Buenos Aires 1988
- Russo Pablo ¿Qué hen acer con la parentalidad? Enlaces Psicoanálisis y Cultura ICF-CICBA Buenos Aires 2011
- Sanchez Blanca Del parentesco a la parentalidad Enlaces Psicoanálisis y Cultura ICF-CICBA Buenos Aires 2011

RURALIDAD E IDENTIDAD SOCIAL: VOCES POLISÉMICAS EN RELATOS DE MAESTRAS DE ESCUELAS RURALES BONAERENSES

Thomé, Sandra

Maestría en Psicología Social Comunitaria-Facultad de Psicología-UBA

Resumen

Se realizó una investigación exploratoria y descriptiva sobre la representación social acerca de la docencia en maestras de escuelas rurales bonaerenses (Maestría Psicología Social Comunitaria-UBA). Se desarrollaron entrevistas en profundidad, observación participante y construcción de relatos escritos a una muestra no probabilística de tipo intencional de 25 participantes. A partir del análisis cualitativo de los resultados oriundos de categorías emergentes de los datos (Gibbs, 2009), este texto explora teóricamente la relación entre los relatos de las docentes y su construcción identitaria. Las representaciones sociales (Moscovici, 1961) como sistemas de pensamiento de sentido común definen la identidad y la especificidad de los grupos, al situar a éstos y a los individuos que los componen en el campo social (Mugny y Carugati, 1985). La actualización de la identidad social docente en el escenario de transformaciones de la nueva ruralidad es constitutivo de representaciones identitarias (Deschamps y Moliner, 2009), presentándose como un fenómeno subjetivo complejo. La polifonía de voces (Bajtín, 1982) presente en los relatos de las maestras evidencia el carácter dinámico y creativo del anclaje de las representaciones sociales en los contextos históricos y culturales desde los cuáles emergen (Jodelet, 2008).

Palabras Clave

Identidad_Social Ruralidad Representaciones_Sociales Docencia

Abstract

RURALITY AND SOCIAL IDENTITY: POLYSEMIC VOICES IN THE NARRATIVES OF BONAERENSES' COUNTRY SCHOOL TEACHERS.

This paper is referred to the study of teachers' social representations about teaching in Buenos Aires' country schools, as a part of an ongoing qualitative research, as a student at the Community Social Psychology Master (UBA). Depth interviews, documental analysis, participant observation and construction of written narratives were carried out with a non probabilistic intentional sample of 25 teachers. From analysis of the results originating from emerging categories of data (Gibbs, 2009), this paper explores theoretically the relationship between the teachers' narratives and their identity construction. The social representations (Moscovici, 1961) as systems of thought common sense define the identity and specificity of the groups by placing them and the individuals in the social field (Mugny and Carugati, 1985). The updating of the teacher's social identity in the stage of the new rurality establishes identity representations, presenting as a complex subjective phenomenon. The polyphony of voices (Bajtín, 1982) in the teachers' narratives show the dynamic

and creative nature of the social representations' anchorage in the historical and cultural contexts from which emerge (Jodelet, 2008).

Key Words

social_identity rurality social_representations teaching

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología

XIX Jornadas de Investigación

VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR

Se terminó de imprimir en el departamento de Publicaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires en el mes de noviembre de 2012